San Agustín de Hernani



Mª Rosa Ayerbe Iríbar

FUNDACIÓN Y CONSOLIDACIÓN DE UN MONASTERIO GUIPUZCOANO DEL SIGLO XVI

SAN AGUSTIN DE HERNANI

Mª Rosa Ayerbe Iribar



Hernaniko Udala
Hernani - Gipuzkoa

© Hernaniko Udala / Ayuntamiento de Hernani

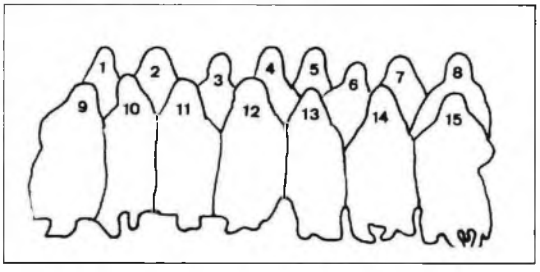
ISBN: 84-920711-4-1
D.L.: 1235/98
Michelena artes gráficas - Astigarraga (Gipuzkoa)

Portada: Patio interno del monasterio desde la ventana de la clausura
Contraportada: Torno



Comunidad actual de Canónigas Regulares Lateranenses del Monasterio de San Agustín. de Hernani.

1. Sor Teresa Vitoria
2. Sor Magdalena Altuna
3. Sor Agustina Cincunegui, consiliaria
4. Sor Silvina Baleztena
5. Madre Mª Carmen Aguirre, priora
6. Sor Clara Gorostiza
7. Sor Resurrección Murua, consiliaria
8. Sor Juliana Iríbar
9. Sor Concepción Jáuregui
10. Sor Trinidad Larralde, consiliaria
11. Madre Dolores González, vicaria
12. Sor Gloria Balzategui
13. Sor Trinidad Balzategui
14. Sor Nicolasa Alberdi
15. Sor Concepción Echeconanea



A Providencia Iríbar Artola, mi madre, hernaniarra de Jesus-Enea, que tanto anduvo en su juventud en el monasterio y a quien en gran medida debo el que esta obra se haya llevado a cabo. Y a todas y cada una de las religiosas que han conformado y conforman la Comunidad conventual, cuya bondad y confianza puesta en mí me han obligado a dar parte de mi vida y de mi esfuerzo para plasmar en este estudio el conocimiento de su rico y duro pasado histórico...

INDICE GENERAL

A. INTRODUCCION 9

B. FUENTES Y BIBLIOGRAFIA 17

C. AMBIENTACION HISTORICA Y AGUSTINISMO RELIGIOSO 35

D. UBICACION DEL MONASTERIO DE SAN AGUSTIN DE HERNANI 49

I. El marco espacial e histórico-religioso 49

II. La iglesia-monasterio de San Juan de Hernani 55

a) Patronazgo 55
b) Traslado 63

III. El monasterio de San Agustín de Hernani. Edificación y obras 75

E. EL FUNDADOR Y SU FAMILIA. LOS EREÑOZU DE HERNANI 93

a) Juan Martínez de Ereñozu, el fundador 95
b) Martín Arano de Ereñozu y el censo de 1567 116
c) Juan López de Ereñozu y el patronazgo 134
d) Don Alonso de Ereñozu y la desintegración del patrimonio familiar 141
Juan López de Ereñozu 146
Juan Pérez de Ereñozu 149

F. EL MONASTERIO DE SAN AGUSTIN DE HERNANI 157

I. Fundación 157

a) Antecedentes 157
b) Documentos fundacionales 158

1. Licencia del Obispo (1544) 158
2. Dotación fundacional (1547) 163

c) 1° Capitulado y primera profesión (1547) 164
d) 2° Capitulado (1574) 167

II. La Comunidad conventual y su organización interna 176

a) 1ª Comunidad conventual: el elemento humano 176
b) Organización interna 210
1. Regla y Constituciones 210
2. Mandatos de Visita 212
3. Régimen de vida y reforma de Larramendi 214

III. Base económica del Monasterio 222

a) Base económica del Monasterio 222
a.1. Molinos 229
a.2. Ferrerías 232
a.3. Censos 239

b) Desamortización 246

G. APENDICES:

1. De personas y familias 255
2. Documental 359
3. De fotografías 521

H. INDICES:

1. De documentos 537
2. De planos, mapas, gráficos y fotografías 543
2. Onomástico y de Materias 545

A. INTRODUCCION

Abordar el estudio de la "fundación y consolidación del Monasterio de las **Madres Canónigas Regulares Lateranenses de la Orden de San Agustín**", nombre con el que se demonina hoy a la Comunidad de religiosas que durante 4 siglos y medio ha vivido inserta en la vida de la villa de Hernani, ha supuesto para mí no sólo responder a la petición que las mismas y la propia villa me han hecho para conmemorar el evento del 450 aniversario de su fundación, sino, y especialmente, cumplir un compromiso personal con la Comunidad a la que tanto mi marido (Luis Miguel Díez de Salazar) como yo guardamos un afecto muy especial desde que hace ya algunos años ordenásemos parte de su archivo y prometimos abordar su estudio histórico[1].

Sin embargo la tarea no ha sido fácil. Por una parte, por el hecho de ser una Comunidad de religiosas (y de clausura), y los estudios monacales no han entrado en las corrientes de investigación que, salvo honrosas excepciones[2], han jalonado los estudios históricos guipuzcoanos a pesar de los cada vez más numerosos investigadores salidos de las Facultades de Historia... Es un tema "que no se vende", y dificilmente obtendría ninguna beca u otro tipo de ayudas con las que se orientan los trabajos de investigación o tesis doctorales en la actualidad.

Por otra parte, el material a abordar, si bien es un material muy concreto y generalmente se halla depositado en el propio archivo del monasterio a estudiar, en nuestro caso es un material escaso e incompleto a causa de los distintos avatares históricos que tocó vivir a la Comunidad, al hallarse tan próxima a la frontera con Francia, lo que las obligó frecuentemente (buscando una mayor

---

1. Así lo manifesté ya en la pág. 346, n. 11 de mi estudio sobre los *Orígenes de la nueva iglesia parroquial...*, y en la pág. 24 de la publicación de su catálogo documental titulado *Monasterio de las Madres canónigas...*

2. Salvo puntuales o pequeños estudios realizados sobre Comunidades religiosas femeninas guipuzcoanas (que pueden verse en la Bibliografía que acompaña este estudio, y entre los que destacan el estudio que, por entregas, y sobre las Brígidas de Lasarte hiciera M. LECUONA), el único estudio amplio de los últimos años es el que hiciera de las Carmelitas Descalzas de San Sebastián L.E. RODRIGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, hace ya 15 años...

seguridad de sus personas) a salir del monasterio casi "con lo puesto" a otros monasterios vecinos, perdiéndose en el camino papeles y bienes que ya no es posible recuperar.

Y esta realidad de falta de materiales propios se agrava si pensamos que, como queda dicho, la Comunidad es una Comunidad de clausura, dedicada al *ora et labora* que caracterizó a este tipo de Comunidades desde la Edad Media, entregada a la meditación y oración en la búsqueda de la elevación espiritual propugnada por San Agustín, y por ello con una proyección pública casi nula que ha hecho que haya pasado casi inadvertida en otras instituciones vecinas que la hubiesen podido documentar.

Por todo ello ha sido preciso abordar un estudio carente de modelo a seguir, y, previamente al mismo, abordar la búsqueda de unos materiales fuera del propio archivo monacal, en concreto en el Archivo Diocesano de Pamplona, a cuya Sede pertenecía, y en el Archivo Histórico Provincial de Guipúzcoa (en Oñate), donde se han "peinado" con exhaustividad los protocolos del s. XVI realizados por los escribanos de Hernani, hallándose una documentación rica y, cuando menos, "sorpresiva" que nos ha permitido configurar con bastante exactitud la historia del monasterio en su fase fundacional y primera consolidación en la que se sentaron las bases del desarrollo futuro de su Comunidad.

El estudio en sí se centra, pues, en el conocimiento de la historia de una Comunidad monástica o *Convento* cuya casa o *monasterio* es, en principio, autónomo. Términos ambos utilizados de forma general como simnónimos pero de una carga diferencial notable[3].

Y es de advertir que en el panorama monacal de la Iglesia católica el conjunto de órdenes monásticas femeninas es más amplio que el de los varones ya que abarcan, no sólo las que se han inspirado en sus homónimos masculinos de canónigos regulares, monjes y frailes mendicantes, sino también algunas otras instituciones sin su equivalente masculino, siendo a fines del s.XX[4] 59 las órdenes monásticas femeninas existentes entre las canonesas, benedictinas,

---

3. **Convento** sería la "comunidad de religiosos o religiosas que habitan en una misma casa". Procede del latín *conventus* con significación de *congregación*, si bien el mismo Diccionario en otra acepción identifica también este término con el de *monasterio*. **Monasterio**, del latín *monasterium*, sería la casa conventual. Con estas significaciones utilizaremos ambos términos en nuestro estudio.

4. Según el Anuario Pontificio de 1990.

franciscanas, agustinas, carmelitas, dominicas, salesas, sacramentinas, ursulinas, redentoristas y pasionarias[5].

En este contexto hemos de advertir asimismo que el monasterio objeto de nuestro estudio pertenece a una las de 3 órdenes en que se dividen las religiosas agustinas: la de *Canónigas Regulares Lateranenses*[6], y a pesar de que en Guipúzcoa han existido o actualmente existen otros monasterios de monjas agustinas en Deva, Mondragón, Motrico, Placencia, Rentería, San Sebastián y Eibar[7], sólo la nueva Comunidad surgida en 1978 de la fusión de los monasterios de San Bartolomé de San Sebastián (la más antigua Comunidad de religiosas en Guipúzcoa)[8] y Santa Ana de Placencia[9], sita hoy en Astigarraga, pertenece en Guipúzcoa a la misma orden monástica.

Su nombre es el resultado de su propio desarrollo histórico:

1. *Canónigas*. Dentro de los 3 grupos que conforman la Iglesia a partir del s. IV (clérigos, monjes y laicos) la palabra "canónica" designa al clérigo que vive conforme a una regla (de canon= regla), iniciándose el uso del término a partir del s.VI.

---

5. La canonesas se hallan divididas en 5 órdenes, las benedictinas en 7, las franciscanas en 8, las agustinas y las carmelitas en 3, las dominicas en 2, y las salesas, sacramentinas, ursulinas, redentoristas y pasionarias en 1 cada una de ellas. De entre ellas destacan (por su extensión) las franciscanas, con 1087 casas repartidas por todo el mundo, y las carmelitas con 916 casas. Las agustinas se hallan en 6º lugar del ranquing con 126 casas [Cit. TERUEL, M.: *Vocabulario básico...*, págs.292-293].

6. Llamadas también "calzadas" en oposición a las "ermitañas" que desde 1543 se habían instalado en Rentería [Cit. MURUGARREN, L.: *Introducción de las órdenes...*, pág. 141].

7. Según el *Estado de todos los comventos de religiosas existentes en todo el distrito del govierno de Vizcaya, de sus rentas, número de religiosas y de otras particularidades que en él se manifiestan* cedido amablemente por D. Martín de Mendizabal, fraile del monasterio de Aránzazu [AP Alava, D.1262-2].

8. Fundado en el s.XIII en San Sebastián, se trasladó a la casa de postas de Astigarraga en 1849. La documentación de su archivo referente a su estancia en San Sebastián fue ordenada y catalogada por G. Vives y publicado su catálogo en 1990, mientras que la documentación del monasterio en su estancia en Astigarraga (anterior a la fusión con la Comunidad de Placencia) ha sido ordenada y catalogada por mí y está a la espera de su publicación. Recoge documentación de 1508 a 1996.

9. Fundado en 1584, aunque ya en 1531 hubo en Placencia una comunidad de mujeres beatas en la casa-hospital de La Piedad. Su archivo ha sido recientemente ordenado y catalogado por la que escribe, abarcando una documentación que va de 1511 a 1990, y ha sido publicado por el Ayuntamiento de Soraluze en 1998 (403 págs.).

2. *Canónigas Regulares*. Es un término que aparecerá a fines del s.X y, aunque no designa verdaderamente a los canónigos regulares como tales (pues surgen como Orden monástica en el s. XI), designa a quienes viven conforme a las reglas que se crean en la Iglesia durante los s. VIII y IX, en oposición a otros canónigos llamados *seculares* que viven según "more secularium" (según el siglo), poco interesados en el seguimiento de una regla[10].

La Regla de San Agustín no se impondrá hasta el s. XII, con la propia institución de las comunidades y congregaciones de canónigos regulares, y especialmente a partir del s.XIII. En concreto, el 3º canon del 4º Concilio de Letrán de 1215 prohibió la creación de nuevas reglas monásticas en un intento de poner fin a su proliferación y al confusionismo que de ello se derivaba en la vida monástica, y ordenó[11] que en adelante todas las nuevas Ordenes monacales adoptaran una de las 3 reglas fundamentales en el monacato de la Iglesia católica de Occidente: las reglas de San Benito, San Francisco y San Agustín[12], siendo esta última la más numerosa en seguidores, destacando los propios canónigos regulares llamados ya "de San Agustín"[13]. Dicha Orden llegará a contar en el s.XIII con unos 2.000 monasterios en Europa y Oriente Próximo, tendrá una fuerte implantación en ciudades y Universidades y dará a la Iglesia 4 Papas[14], pero tras el surgimiento de franciscanos y dominicos la rama masculina iniciará su declive (no así la femenina)[15], declive que se verá acentuado durante el Cisma de Occidente (1378-1418).

3. *Canónigas Regulares Lateranenses*. El nuevo término de "Lateranenses" que se incorpora a la denominación de la Comunidad se remonta a 1956 y hace referencia a la Comunidad masculina de Canónigos

---

10. Cit. COCHERIL, D.M.: *L'Ordre Canonical*, pág. 9.

11. Disposición conciliar que aún está vigente.

12. El monacato de Oriente seguirá la regla de San Basilio.

13. Muchos historiadores han visto en el ejercicio de la "cura animarum" (atención a los fieles) la razón por la que los canónigos regulares optaron por la regla de San Agustín. La regla de San Benito no autorizaba a sus monjes a ejercer el ministerio pastoral. Sin embargo, muchas de sus órdenes optaron por la pobreza y soledad por lo que tal afirmación no se puede generalizar al desarrollar las diversas comunidades posturas distintas [Cit. COCHERIL, D.M.: *L'Ordre* ..., pág. 54].

14. Honorio II, Inocencio II, Lucio II y Adriano IV habían sido canónigos regulares antes de acceder al solio pontificio.

15. A partir del s. XIII se paraliza la fundación de nuevos monasterios masculinos. Por el contrario, las comunidades femeninas se desarrollarán sobre todo a partir de entonces, manteniéndose vivas hasta nuestros días.

Regulares de Letrán, que recibieron la regla de San Agustín bajo Alejandro II (1061-1073)[16].

Su nombre viene de "Letrán", catedral de Roma, madre y maestra de todas las iglesias del mundo[17]. Su origen se remonta a la comunidad de clérigos instalados por Gelasio I (492-496) en la basílica de Letrán, expulsados poco después por los monjes benedictinos emigrados de Montecasino. El monasterio volvió a los canónigos regulares en 1056 y en 1239 fueron secularizados.

El Papa Eugenio IV (1431-1447) volvió a introducir en Letrán a una pequeña comunidad de canónigos regulares traídos de Santa María de Fresonania pero acontecimientos posteriores[18] harán que, a la muerte de Pablo II (en 1471), Sixto IV aleje definitivamente a los canónigos regulares de Letrán concediéndoles, en compensación, el título de "Canónigos de Letrán" con todos sus privilegios.

Y si bien en todo ese proceso histórico cada congregación de canónigos ha sido y es autónomo, dependiendo sólo de su Obispo[19], y a pesar de que Papas como Inocencio III (el 4º Concilio de Letrán de 1215) y Benedicto XII (en 1339) se esforzarán por unificar o agrupar las numerosas casas independientes, sólo en 2-IX-1956 (siendo Papa Pío XII) por Decreto de la Sagrada Congregación de Religiosos[20] se creó la *Federación de*

---

16. MURUGARREN, L.: *Introducción de las órdenes...*, pág. 139.

17. Cit. COCHERIL, D.M.: *L'Ordre...*, 72.

18. En concreto, el pueblo (soliviantado por los canónigos seculares desposeídos) obligará a Eugenio IV a reinstalar a los seculares. Posteriormente Pablo II volverá a instalar 30 de los regulares y los mantendrá hasta su muerte en 1471 [Cit. COCHERIL, D.M.: *L'Ordre...*, 72 y ss].

19. Cit. COCHERIL, D.M.: *L'Ordre...*, 64-65.

20. Prot. nº 01981/52. Firma el Cardenal Valerius [A.M. San Bartolomé y Santa Ana (Astigarraga)].

El 26-IV-1957 se nombró en la federación la primera Madre Presidenta en la persona de Mª Concepción Pontacq (mallorquina, en monasterio de Perelada), y Secretaria en Mª Rosario Altuna (de la Comunidad de Hernani); la 2ª elección las renovó en los cargos, ejerciendo sus funciones durante 2 sexenios; la 3ª elección nombró Madre Presidenta a María Sarasola Zunzunegui (priora de Soraluce), y Secretaria a Mª Guadalupe Herran (de Palencia); la 4ª elección nombró por Madre Presidenta a Mª Jesús Villarroel (de Palencia), y Secretaria a Isabel Genovard (de Mallorca); la 5ª nombró a las actuales Madre Presidenta Mª Natividad Torre (burgalesa, en Mallorca), y Secretaria a Vitoria Bruno (de Mallorca).

La primera Madre Presidenta de la Federación, Mª Concepción Pontac, al cerrar el monasterio de Perelada el 1-VII-1977 escogió la Comunidad de Hernani para retirarse, donde murió el 29-III-1990 "*después de vivir 12 años feliz y con muy buena salud*", en palabras de María Sarasola Zunzunegui.

Canónigas Regulares Lateranenses de la Región Cántabra y Oriental de España[21] vinculando en Guipúzcoa a nuestra Comunidad (y la de Astigarraga) con aquella primitiva Comunidad de Letrán que le ha dado su nombre de *Lateranense*.

Y en los 46 años de existencia de dicha Federación la Comunidad de Hernani se ha mostrado plenamente activa aportando su experiencia y buen hacer al ocupar cargos de responsabilidad en su órgano de gobierno, especialmente por las MM. Rosario Altuna Urcola (Secretaria y Vicaria de 1957-1969), Carmen Aguirre Odriozola (Vicaria y 1ª Consejera en la actualidad), y Mª Dolores González Bedia (Consejera de 1975-1981).

Como ya dijera D.M. COUCHERIL[22], no se puede estudiar la Orden de los canónigos regulares extendidos, como están, por todo el mundo porque no hay en ellos unidad de observancia ni gobierno centralizado. Pero sí se puede estudiar la historia de cada una de sus casas individualmente o de cada una de las congregaciones que pertenecen a la Orden.

Por ello, y a pesar de las dificultades antes señaladas, abordaré el estudio de una de estas casas, la historia del "Monasterio de San Agustín de Hernani" (nombre con el que generalmente aparece en la documentación), distribuyendo el mismo en tres apartados de distinta extensión y contenido.

En el primero intentaré dar una visión general del ambiente histórico-religioso de movimiento renovador que se va a dar en Europa y en España en el s.XVI, época de fundación de los primeros monasterios femeninos en Guipúzcoa salvo del Monasterio de San Bartolomé de San Sebastián, cuyo origen se remonta al s.XIII. Y así mismo una visión del agustinismo religioso que se respira en la Iglesia, pues será San Agustín quien infunda en la nueva Comunidad la forma de vida a seguir.

En el segundo se abordará el estudio de la ubicación del nuevo Monasterio de San Agustín: el marco espacial e histórico religioso donde se inscribe la fundación; el análisis de la iglesia-monasterio de San Juan, antigua parroquial de la villa, y el problema de su patronazgo por parte de la familia Alcega y del tesorero Domingo de Orbea desde finales del s.XV hasta comienzos del s.XVII; su traslado al cuerpo de la villa y el proceso de creación de la nueva parroquial de San Juan; y la propia erección del nuevo monasterio de San Agustín inmerso en los acontecimientos históricos que le tocó vivir.

---

21. Al decir de Dom Naur COCHERIL, "En 1958 Juan XXIII aprobó la federación de canónigos regulares de San Agustín a imitación de la benedictina instituída por León XIII" [*L'Ordre...*, pág.70]; sin embargo no hemos hallado constancia documental que lo confirme.

22. *L'Ordre...*, pág.64.

En el tercero se analizará la vida del fundador y de su familia: Juan Martínez de Ereñozu, personaje que ha pasado inadvertido a los historiadores y que, sin embargo, consideramos prototipo de hombre de su época, emprendedor y trabajador infatigable, a quien sólo su temprana muerte impidió consolidar los cimientos que dejó apuntalados al fundar el nuevo monasterio de Hernani; la trasmisión del patrimonio familiar a través de las distintas generaciones que le fueron sucediendo en la dirección de la casa y su relación con el monasterio, hasta la desvinculación con el mismo.

Y en el cuarto y último se estudiará el hecho de la fundación en sí, analizando la licencia dada por el Obispo de Pamplona (1544) así como la dotación del fundador (1547) y los capitulados acordados por el monasterio con el cabildo y el concejo de la villa (1547 y 1574), instrumentos jurídicos de vital importancia para el posterior desarrollo del monasterio; analizando asimismo el elemento humano que compuso la primera Comunidad, su régimen de vida interna basada en su Regla y Constituciones, completadas con los mandatos de visita que se darán a lo largo de toda la época Moderna; y la base económica sobre la que se va a sustentar el monasterio.

Consciente del valor del documento como prueba escrita, y deseando facilitar a la propia Comunidad la lectura de los elementos sobre los que se asienta su propia existencia, hemos querido acompañar todo lo anterior de un amplio apéndice documental, así como de unos gráficos, planos, cuadros y fotografías, que servirán, así esperamos, para acercar más al lector al conocimiento de la historia y forma de vida de una institución que, a pesar de su clausura y rejas, ha vivido con Hernani a través de los siglos la experiencia de una historia compartida.

B. FUENTES Y BIBLIOGRAFIA

I. FUENTES

I.1. Archivos Monacales

I.1.1. A Monasterio de San Agustín de Hernani (AMSAH)

La totalidad de sus fondos, parte de los cuales se hallan ordenados y catalogados[1].

I.1.2. A. Monasterio de San Bartolomé de San Sebastián (en Astigarraga)

Sólo un doc. en 2. Documentación Eclesiástica, nº 59. Sig. P.32 (1544). Hoy desaparecido[2].

I.2. Archivos Diocesanos

I.2.1. A Diocesano de San Sebastián

Libros Sacramentales. Hernani: Lib.1 Bautizados. Lib.1 Casados. Lib.1 Finados.

I.2.2. A Diocesano de Pamplona (ADP)

– 1600. El Convento pide y obtiene licencia para permutar un pedazo de monte jaral, con otro de robledal, en los términos de Eztecan y Mastizarra, con Joan López de Elduayen.

Garro c/168 nº 27 (9 fols.).

---

1. El catálogo fue publicado bajo el título de *Monasterio de las MM Canónigas Lateranenses de la Orden de San Agustín de la villa de Hernani (1514-1800)* en el BEHSS, 19 (1985), págs. 23-103.

2. Conocemos su contenido por la publicación de su regesta en VIVES, G.: Catálogo..., pág.38.

– 1615. Ana Pérez de Egurrola, monja en San Agustín, contra la priora y monjas pues le estorbaban y le impedían hablar con Juan Pérez de Ereñozu, su primo hermano, porque éste llevaba pleito pendiente con el Convento, y pide le permitan comunicarse con él como otras monjas hacen con sus deudos.

Treviño c/254 nº 12 (15 fols.).

– 1650.El Fiscal contra Don Diego Galindo, organista de la Catedral, ya que, necesitando el Convento de un organista, Don Diego propuso a una discípula suya, aunque era inhábil e insuficiente. La recibieron por monja y le dispensaron la dote. El Fiscal pide que sea devuelta a la casa de sus padres.

Treviño c/405 nº 9 (13 fols.).

– 1616. Juan de Lobaina y su mujer (San Sebastián) contra Catalina de Santiago, priora del Convento, pues habiendo entrado en el Convento una hija suya después cambió de parecer y decidió entrar en el de San Bartolomé de San Sebastián. La priora le quitó el hábito, roquete, correa y rosario y no los quería devolver aunque estaban pagados.

Ollo c/687 nº 24 (43 fols.).

– 1644. El Convento contra Dª Mariana de Portu, viuda (Hernani) sobre los bienes que quedaron por muerte de Dª Leonor de Elduayen. La difunta dejó a su alma por heredera y como testamentaria de su hija Dª Ana Pérez de Egurrola, religiosa en el Convento. La monja murió después de haber hecho varias distribuciones de bienes, entre ellas la construcción del cerrado o tapia del Convento. A su muerte hizo testamento o memorial ordenando nuevas distribuciones, pretendiendo las monjas ser nulo por ser religiosa profesa y pertenecerles a ellas la distribución. A ello se opuso Dª Mariana, pues era patrona de las obras pías fundadas por Dª Leonor. La sentencia es muy matizada. Testamentos, contrato de obra de la tapia, testigos y otras escrituras.

Ollo c/770 nº 12 (256 fols.).

– 1647. El capitán Alonso de Ereñozu, señor de Ereñozu, contra el Convento pretendiendo recobrar el derecho a dos sepulturas en la iglesia del Convento, de las que fue despojado violentamente por las monjas su padre Juan López de Ereñozu. Se dice que el monasterio fue fundado en 1544 por Juan Martínez de Ereñozu, su bisabuelo. Más tarde, en 1622, hubo pleito en que la casa Ereñozu fue despojada del derecho de patronazgo. Proceso pendiente. Contiene escrituras y autos de la fundación, pleitos, sentencias anteriores, Testigos, etc.

Ollo c/783 nº 38 (278 fols.).

– 1677. Don Antonio de Miner y su mujer Gertrudis de Beroiz (Hernani) contra Dª Polonia Margarita de Zabala, viuda del Sargento Mayor Don Alonso de Ereñozu (Hernani), pretendiendo ambas partes la posesión y propiedad de una sepultura en la 1ª hilera, al lado de la Epístola, en la parroquial de Hernani. Don Antonio y su mujer dicen haberla heredado de Dª Mariana de Ereñozu (madre de Gertrudis). Dª Polonia defiende que la sepultura pertenece a la casa y mayorazgo de Ereñozu. La sentencia concede el dominio y propiedad a las dos par-

tes por igual. El proceso es rico en escrituras familiares (testamento de Martín Arano de 1574, y escritura de distribución de sepulturas en 1543).

Oteiza c/1.116 nº 11 (416 fols.).

– 1761-64. Dª Mª Bautista de Arruti (Hernani) contra el Convento sobre la fundación de una capellanía en la iglesia del mismo ordenada en su testamento por Don José Ignacio de Arruti (hermano de Mª Bautista), prebendado en la Catedral de La Puebla de los Angeles (Indias). El capital fundacional había pervenido a las monjas, quienes se resistían a las demandas de Mª Bautista de entregarle a ella el capital. Esta hace fundación de la memoria de misas. Después hizo diligencias para colocar a censo el capital entre los vecinos de la comunidad de Zubieta y 2 vecinos de Hernani. La sentencia aprueba las imposiciones de capital pero anula la fundación de la capellanía. Contiene carta remitida desde La Puebla, escritura de fundación, censales, etc.

Villaba c/2.201 nº 20 (206 fols.).

– 1754. La fundación se hizo en 1754 en la parroquial y Mª Bautista llamó por primer capellán a su sobrino Don José de Arruti, estudiante (Hernani), erigiéndose la capellanía en beneficio eclesiástico.

Almandoz c/1.990 nº 3 (34 fols.).

– 1800. Cartas relacionadas con el Convento sobre asuntos diversos.

Caja 389 nº 3.

– 1807. Don Máximo de Goicoechea (San Sebastián), Comisionado de la Caja de Consolidación de vales reales, contra Don Juan Antonio Llano, vicario del Convento. Estando dispuesto por R.O. que todas las luiciones de censos se hiciesen en dicha Caja el vicario, en nombre del Convento, recibió la luición de un capital de 300 pesos en moneda de plata contante y sonante. El vicario dice que actuó como simple delegado del Convento. Se obliga a éstas a depositar el capital en la Caja.

Villar c/2.844 nº 9 (63 fols.).

– 1815. Solicitud de las monjas pidiendo confesores vascongados ya que la mayoría lo son, y aunque conocen el castellano preferirían hacerlo en vascuence. Testificaciones singulares de las 21 religiosas con datos al respecto.

Caja 357 nº 21.

– 1815. Documentación, cartas, informes, etc. sobre conducta y fuga del Convento, donde se hallaba reclusa por sus excesos, de la hermana lega Mª Josefa de San José y Choperena, que se presentó en el Convento de Motrico. Relatos.

Caja 357 nº 20.

– 1815. Papeles sobre el Convento. Mandatos de visita referidos a ellas.

Caja 370 nº 25.

– 1816-20. El Convento pide licencia para enajenar algunas fincas o fondos de la misma, o para tomar dinero a censo, para acudir a las numerosas deu-

das ocasionadas en la reparación de los destrozos de la última guerra. Se manda hacer un informe a Don Elías de Hualde, vicario de la parroquial. En vista del informe el Fiscal pide que el vicario de las religiosas, Don Juan Antonio Llano, su apoderado general, presente las cuentas de su gestión. Éste presenta una extensa información y cuentas de las obras de reconstrucción, enajenación de fincas, censos etc. El Fiscal pone varias impugnaciones, como el excesivo monto de los jornales y los precios de la venta de tierras. Queda pendiente en 1820. Contiene informe del vicario, cuentas, con detallada razón del material, recibos, etc.

Errazu c/2.958 nº 23 (240 fols.).

– 1820. Largo proceso contra el Convento por parte de los albañiles, canteros y carpinteros que hicieron sus obras al destruirla los franceses. Ascienden sus honorarios a 31.792 Rs. v. Recibos, etc.

A/14 nº 56 (32 y 40 fols. en 2 fajos).

– 1821-22. Dª Juana Victoria de Butrón, viuda de D. Manuel Mª de Urioste (Plencia, Vizcaya), contra el Convento, las cuales le adeudan 9.981 Rs. v. para fin de pago de 13.308 Rs. que su marido les había prestado para reconstruir el Convento que quedó asolado en la pasada guerra. Las monjas no tenían con qué subsistir, hipotecando, entre otros bienes, la casa-habitación de su vicario con su huerta. Aún con las protestas de su vicario D. Juan Antonio Llano se manda embargar la huerta y subastarla a una con la casa. Pendiente.

Navarro c/2.716 nº 27 (51 fols.).

– 1852. Exploración de Dª Dominica Arrieta y Arriola en las religiosas del Convento. Contiene mandatos de visita del Obispo D. Juan Lorenzo de Irigoyen y Dutari (1771).

Caja 350 nº 11.

– s/a. Puntualizaciones de las monjas de Hernani sobre mandatos de visita.

Caja 350 nº 15 (37 art.).

I.3. Archivos Municipales

I.3.1. AM Hernani

– Actas Municipales del s.XVI, en Sec. A/ Neg. 1/ Lib. 1, Exp. 1 (1539-1540); Exp. 2 (1545-1546); Exp. 3 (1549-1550); Exp. 4 (1568-1569); Exp. 5 (1572-1573); y Exp. 6 (1575-1576).

– 1549. Requerimiento de Garcí Alvarez de Berástegui para que se le haga entrega de la casa de la monjía de la iglesia antigua con su tierra y su huerta, la cual le fue adjudicada en público remate.

Sec. E/ Neg. 4/ Ser. I/ Exp. 8.

– 1557. Sentencia dictada por el Vicario General del Obispado de Pamplona en orden a la celebración de misas conventuales y demás oficios divi-

nos. Resultó condenado el Cabildo. El original está en latín y le acompaña una traducción castellana.

Sec. E/ Neg. 4/ Ser. II/ Exp. 8.

– 1547-1574. Documentos referentes al Convento de San Agustín de Hernani, que fue la antigua iglesia parroquial.

Sec. E/ Neg. 4/ Ser. III/ Lib. 1, Exp. 2.

– 1679-1712. Concurso universal de acreedores a los bienes que fueron de Don Juan López de Ereñozu. 9 piezas.

Sec. E/ Neg. 7/ Ser. II/ Lib. 4, Exp. 1 (único).

I.4. Archivos Provinciales

I.4.1. A Histórico Provincial de Gipuzkoa (AHPG), en Oñate

Protocolos del s.XVI de las Escribanías de Hernani (III). En concreto:

– Juan Martínez de Obanus,
Legajos 909 (1522), 910 (1523), 911 (1530).

– Martín Sánchez de Alcega,
Legajo 915 (papeles sueltos, 1545-1598).

– Gonzalo de Percáztegui,
Legajos 916 (1552-1554), 917 (1556 y 1557), 918 (1559), 919 (1561-1563), 920 (1564), 921 (1565), 922 (1568), 923 (1569) y 924 (1571).

– Gabriel de Izaguirre,
Legajos 925 (1557), 926 (1565), 927 (1576), 928 (1586) y 929 (1590).

– Juan Martínez de Alquiza,
Legajos 930 (1561), 931 (1562), 932 (1563), 933 (1564), 934 (1565), 935 (1566), 936 (1567-1575), 937 (1568), 938 (1569), 939 (1570), 940 (1571), 941 (1572), 942 (1573), 943 (1575), 944 (1575) y 945 (1576).

– Nicolás de Ayerdi,
Legajos 946 (1563), 947 (1564), 948 (1564-1598, escrituras sueltas), 949 (1565), 950 (1566), 951 (1567), 952 (1568), 953 (1569), 954 (1570), 955 (1571), 956 (1572), 957 (1573), 958 (1574), 959 (1575), 960 (1576), 961 (1577), 962 (1578), 963 (1579), 964 (1580), 965 (1581), 966 (1582), 967 (1583), 968 (1584), 969 (1585), 970 (1586), 971 (1587), 972 (1588), 973 (1589), 974 (1591), 975 (1592), 976 (1593), 977 (1594), 978 (1595), 979 (1596), 980 (1597), 981 (1598) y 982 (1599 y 1600).

– Pelayo Martínez de Ayerdi,
Legajos 983 (1566), 984 (1567), 985 (1568), 986 (1569) y 987 (1571).

– Martín Pérez de Ayerdi,
Legajos 988 (1588), 989 (1589), 990 (1590), 991 (1591), 992 (1592), 993 (1593), 994 (1594), 995 (1595), 996 (1596), 997 (1598), 998 (1599), 999 (1600), 1000 (1601), 1001 (1602), 1002 (1603), 1003 (1604), 1004 (1605), 1005 (1606), 1006 (1608), 1007 (1609), 1008 (1610).

– Miguel de Arbide,
Leg. 1017 (1604), 1018 (1606).

– Nicolás de Ayerdi, menor,
Leg. 1021 (1604), 1022 (1606).

I.4.2. A General de Gipuzkoa (AGG), en Tolosa

I.4.2.1 Archivo Histórico:

– 1695. Escritura de 1.200 Ds. de plata de capital al 4% a favor del Convento de las monjas de San Agustín de Hernani, cuya redención se hizo en 1702.
Sec. 2/ Neg. 14/ Leg. 63.

– 1695. Escritura de 100 doblones de a cada 40 Rs.plata de capital con 160 Rs. vellón de rédito a favor del Convento de monjas de San Agustín de Hernani, cuya redención se hizo en 1698.
Sec. 2/ Neg. 14/ Leg.64.

– 1734. Escritura de 1.200 Ds. plata de capital, con 342 Rs y medio vellón de renta anual, a favor del Convento de San Agustín de Hernani, cuya redención se hizo en 1738.
Sec. 2/ Neg. 14/ Leg. 96.

– 1742. Escritura de baja de réditos al 1'12 % de varios capitales censales que componían la suma de 9.000 Ds. vellón debidos al Convento de San Agustín de Hernani.
Sec. 2/ Neg. 14/ Leg. 104.

– 1813.Expediente relativo al restablecimiento de los Conventos suprimidos en tiempos del Gobierno intruso.
Sec. 4/Neg. 3/Leg. 79.

– 1817 y ss. Expediente relativo a la restitución de las monjas del Convento de Mendaro, que se hallaban en el de Hernani.
Sec. 4/ Neg. 3/ Leg. 87.

I.4.2.2. A del Corregimiento

a.1) *Escribanía de Mandiola. Ejecutivos*

– 1553. Ejecutivo de Juanes de Aramburu y Martín y Catalina de Goizueta y otros contra los bienes de Juan Martínez de Ereñozu (Leg. 36).

– 1584. Ejecutivo de las monjas de San Agustín de Hernani contra Miguel de Leguía y Mendívil, sobre pleito de las cosas tocantes y cumplideras del Convento, y testamento de dicho Miguel de Leguía (Leg. 159).

– 1686. Ejecutivo de la priora, monjas y Convento de San Agustín de Hernani contra los bienes que fueron y quedaron de Juan de Lobaina, a que salió y se opuso Luis de Viquendi (Leg. 1542).

– 1747. Ejecutivo del Colegio de la Compañía de Jesús de San Sebastián contra el Convento de San Agustín de Hernani por los réditos de los 9 últimos años de un censo de 1.500 Rs. que se le debe por los bienes que quedaron de Sebastián y Blas de Alzaga (Leg. 1986).

– 1767. Ejecutivo del Convento de San Agustín de Hernani contra Pedro de Yeramendi sobre el pago de réditos de un censo del Convento (Leg. 2271).

– 1767. Ejecutivo de Javiera del Espíritu Santo y Zuaznabar, religiosa profesa del Convento de San Agustín de Hernani, contra el Licenciado José de Zuaznabar, por cuantía de 600 Rs. que le debía (Leg. 2273).

– 1801. Ejecutivo del Convento de San Agustín de Hernani (Leg. 2687).

– 1815. Ejecutivo del Convento de San Agustín de Hernani (Leg. 2842).

– 1817. Ejecutivo del Convento de San Agustín de Hernani contra Juan Antonio de Muguerza (Mendaro), sobre pago de 12 Ds. vellón que debía (Leg. 2848).

– 1817. Ejecutivo del Convento de San Agustín de Hernani contra el Ayuntamiento de Villarreal sobre el pago de 900 Rs. vellón de réditos de un censo que le debía (Leg. 1857).

a.2) *Escribanía de Mandiola. Concursos*

– 1580. Requisitoria a pedimiento de Miguel de Mendíbil Leguía para desembargar los 10.000 Ds. que estaban embargados en poder de Juan Bautista Gallo, a petición del Convento de San Agustín de Hernani y Catalina de Benesa, viuda de Hernando de la Maza (Fuenterrabía) (Leg. 1).

– 1612. Concurso de acreedores a los bienes de Juan y Martín de Zapiain en el pleito con el Convento de San Agustín de Hernani, sobre estar preso en la cárcel por 300 Ds. de le debía (Leg. 4).

a.3) *Escribanía de Mandiola. Civiles*

– 1751. Pedimiento de Juan Domingo de Larreta y su mujer contra Francisco Xavier de Zaldúa, sobre pleito por unos bienes, en especial una casa sita en la c/ Mayor y un manzanal pegante al Convento de San Agustín de Hernani (Leg. 3204).

b.1) *Escribanía de Elorza. Civiles*

– 1605. Del Convento de monjas de Hernani contra Domingo de Orbea de Elgoibar (Leg. 51).

– 1656. De Dª Petronila de Artano contra las monjas de Hernani (Leg. 74).

– 1691. De las monjas de Hernani contra D. Francisco de Ayerdi (Leg.90).

– 1818. De las monjas contra la villa de Hernani (Leg.322).

– 1818. De Ignacio de Linazasoro contra las monjas de Mendaro, estantes en Hernani, y D.Antonio Mª Cardón (Leg. 323).

– 1829. Real carta ejecutoria a pedimiento de las religiosas agustinas de Hernani (Leg. 340).

b.2) *Escribanía de Elorza. Ejecutivos*

– 1631. Del Convento de San Agustín de Hernani contra Sebastián de Galardi (Leg. 30).

– 1654. Del Convento de San Agustín de Hernani contra Dª Catalina de Arbide (Leg.36).

– 1657. De las monjas de San Agustín de Hernani contra la casa de Oyarzabal (Leg.38).

– 1730. De las monjas de San Agustín de Hernani contra los bienes de D. Juan Antonio de Leizaur y otros (Leg.59).

– 1731. Del Convento de San Agustín de Hernani contra los bienes que fueron de D. Martín de Aranalde y otros (Leg. 60).

– 1748. Del Convento de San Agustín de Hernani contra Pedro Arrieta Moco (Leg. 78).

– 1828. Del Convento de San Agustín de Hernani contra Manuel de Arrieta y otros (Leg. 117).

c.1) *Escribanía de Lecuona. Civiles.*

– 1722. De D. Juan Ignacio de Berasategui contra el Convento de San Agustín de Hernani (Leg. 67).

– 1774. Del Convento de San Agustín de Hernani contra Josefa Teresa de Echeverría (Leg. 175).

c.2) *Escribanía de Lecuona. Ejecutivos*

– 1618. Del Convento de San Agustín de Hernani contra el Licenciado D. Esteban Echezarreta (Leg. 12).

– 1619. Del Convento de San Agustín de Hernani contra Don Luis de Leizaur y otros (Leg. 12).

– 1760. Del Convento de San Agustín de Hernani contra Domingo de Amitesarobe y otros (Leg.65).

c.3) *Escribanía de Lecuona. Autos de oficio, concursos, pleitos...*

– 1825. De la Comunidad de San Agustín de Hernani contra el Ayuntamiento de Tolosa (Leg. 90).

– 1826. De la Comunidad de San Agustín de Hernani contra D. José Mª de Asarreaga(Leg. 90).

d.1) *Escribanía de Uría. Ejecutivos*

– 1598. Del Convento de San Agustín de Hernani contra Bárbara de Amézqueta y otros (Leg. 48).

– 1660. Autos de ejecución del Convento de San Agustín de Hernani contra los bienes de Juan de Zuaznabar y su mujer, y Martín de Alduncin, sobre una escritura censal (Leg. 582).

– 1677. Autos de ejecución de Juan de Azconobieta contra los bienes de Martín de la Guardia, rector de la parroquial de Urnieta, sobre una escritura censal a favor del Convento de San Agustín de Hernani (Leg. 582).

– 1735. Autos de ejecución a instancia del Convento de San Agustín de Hernani contra los bienes de Juan Antonio de Leizaur y otros sobre una escritura censal (Leg. 952).

– 1827. Autos de ejecución a instancia del Convento de San Agustín de Hernani contra Joaquina de Landaribar, viuda, sobre el pago de réditos censales (Leg. 1497).

d.2) *Escribanía de Uría. Civiles.*

– 1740. Autos compromisarios entre el Convento de San Agustín de Hernani, el de Tolosa y San Bartolomé de San Sebastián, y Don Alberto de Zuaznabar y Gurmendi (Leg. 1064).

1.4.3. A. Provincial de Alava (APA), en Vitoria

DH.1261-2.

1.5. Otros

1.5.1. A General de Simancas (AGS), en Valladolid

a) *Registro General del Sello (RGS)*

b) *Mercedes y Privilegios (MP).*

2. BIBLIOGRAFIA

ACHON INSAUSTI, J.A.: *Los mercaderes en la Provincia de Guipúzcoa en el s.XVI. Problemática, líneas de investigación y una reciente tesis sobre el tema.*- "Mundaiz", 36 (1988) 5-19.

AGUIRRE SORONDO, A.: Hernani y los hernaniarras. Retazos de siglos.- Fundación Kutxa y Ayuntamiento de Hernani (San Sebastián, 1998), 194 págs. [Colec. "Nuestras Ciudades", 11].

ANDRES MARTIN, M.: *Pensamiento teológico y formas de religiosidad.* Espasa Calpe. "Historia de España de M.P.", XXVI.1 (Madrid, 1986), págs. 3-78.

ARANA, Mª J.: La clausura de las mujeres. Una lectura teológica de un proceso histórico.- Ediciones Mensajero ((Bilbao, 1992), 341 págs. más apéndices. ["Teología Deusto", 25].

ARBEOLA Y MURU, V.M.: *Intentos de separación de la Iglesia y el Estado en España.*- "Scriptorium Victoriense", XIX (1972) 294-332.

– *Los Obispos ante la Ley de unificación de los fueros (notas históricas al Decreto de 6-XII-1868).*- "Revista Española de Derecho Canónico", XXIX (1973) 431-460-

AROCENA, F.: *Noticia histórica del Convento de san Bartolomé,extramuros de la ciudad de San Sebastián, o sea de Canónigas Regulares de nuestro padre San Agustín que desde el año de 1849 ocupa el Convento de la villa de Astigarraga.* CDIHG, II (1958) 121-132.

– Indice de documentos del Archivo Municipal de la villa de Hernani.- Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián (San Sebastián, 1976) 233 págs.

– *Notas para un historial del Monasterio de San Agustín de Hernani.* "BEHSS", 19 (1985), págs. 7-21.

ATIENZA, J.G.: Monjes y monasterios españoles en la Edad Media. Un ensayo desmitificador del tortuoso camino hacia la gloria.- Edit. Temas de Hoy (Madrid, 1994) 422 págs [Colec.Bolsistema" 27].

AYERBE IRIBAR, Mª R.: *Orígenes de la nueva iglesia parroquial de San Juan Bautista de Hernani. S.XV-XVI.* BEHSS, 16-17 (1982-1983) 341-373.

– *Ordenanzas municipales de Hernani (1542). Estudio y transcripción.* "BRSBAP", XXXVIII (1982), 257-335.

– *Sobre el hábitat pastoril y la pasturación del ganado en el valle del Urumea (Guipúzcoa).*- "Acta Historica et Archaeologica Mediaevalia", 7-8 (Barcelona, 1986-1987) 311-320.

– *Confluencias de la jurisdicción eclesiástica en las caserías de Hernani en relación con los pagos de diezmos y primicias (1610).*- "Cuadernos de Estudios Históricos sobre San Sebastián", 18 (1984) 3-38.

– Catálogo del Fondo Documental de las MM Canónigas Regulares Lateranenses de San Agustín (1511-1990).- Ayuntamiento de Soraluze (Soraluze, Placencia de las Armas, 1998) 403 págs.

– y DIEZ DE SALAZAR FERNANDEZ, L.M.: Andoain, de Tierra a Villazgo (1379-1615). Un caso modélico de preautonomía municipal en Gipuzkoa.- Ayuntamiento de Andoain (Andoain, 1996) 896 págs.

AZCONA, T. de: *Precedencia del Arciprestazgo de Guipúzcoa en el Obispado de Pamplona.* BEHSS, 12 (1978) 57-99.

– Capuchinos en Rentería (1612-1837) y (1958-1983). Caja de Ahorros Municipal (San Sebastián, 1983) 348 págs. [Grupo Doctor Camino de Historia Donostiarra, 20].

– San Sebastián y la Provincia de Guipúzcoa durante la Guerra de las Comunidades (1520-1521). Estudio y Documentos.- Grupo Doctor Camino de Historia Donostiarra (San Sebastián, 1974). - 200 pp. [Monografías, 6].

AZPIAZU ELORZA, J.A.: Sociedad y vida social vasca en el s.XVI. Mercaderes guipuzcoanos. Fundación Cultural Caja de Guipúzcoa (San Sebastián, 1990), 2 vols.

BANUS Y AGUIRRE, J.L.: *El límite meridional de San Sebastián. La villa de Hernani y los montes francos del Urumea.*- "RSBAP", XXVII (1971), 47-60.

BENNASSAR, M.B.; JACQUART, J.; LEBRUN, F.; DENIS, M.; BLAYAU, N.: Historia Moderna. Akal (Madrid, 1980), 1068 págs.

BERECIARTUA OLARRA, J.M.: Los monjes españoles. Las grandes clausuras de hombres vistas por dentro. Gómez (Pamplona, 1963) 173 págs.

BRENNAN, M.: *La clausura. Institucionalización de la invisibilidad de la mujer.*- "Concilium", 202 (1985), 345-355.

BRINES BLASCO, J.: *Deuda y desamortización durante el Trienio Liberal (1820-1823).*- "Moneda y Crédito", 124 (1973) 51-67.

CARO BAROJA, J.: Las formas complejas de la vida religiosa. Religión, sociedad y carácter en la España de los s. XVI y XVII. (Madrid, 1978). 2 vols.

– *Monasterios y villas. Dos claves de la Historia social y económica del pueblo vasco.* En "*Historia General del País Vasco*", V (Bilbao, 1980) 201-211.

COCHERIL, Dom Maur: *L'Ordre canonical.* T.II de *Les Ordres religieux actifs.*- Flammarion (París, 1980), págs. 7-137.

COMAS ROS, Mª.: Juan López de Lazárraga. Secretario de los RR.CC., y el monasterio de Bidaurreta de la villa de Oñate.- Edit. Descartes (Barcelona, 1936), 283 págs.

CUENCA TORIBIO, J.M.; LONGARES ALONSO, J.: Bibliografía de Historia de la Iglesia (1940-1974). Artículos de revista.- Universidades (Valencia. Córdoba, 1976) 490 págs.

– *La Iglesia y el Estado en la España Contemporánea (1789-1914).*- "Ius Canonicum", X (1970) 405-457.

– *El catolicismo liberal español. Las razones de una ausencia.*- "Archivo Hispalense", LV (1972) 53-62.

– *La Iglesia española en el Trienio Constitucional (1820-1823).*- "Hispania Sacra", XVIII (1965) 330-364.

– *La desarticulación de la Iglesia española del Antiguo Régimen.*- "Hispania Sacra", XX (1967) 33-98.

DELUMEAU, J.: La Reforma. Labor (Barcelona, 1973), 330 págs. [Nuev Clío, la Historia y sus problemas, 30].

– El Catolicismo de Lutero a Voltaire. Labor (Barcelona, 1973) 343 págs. [Nueva Clío, la Historia y sus problemas, 30 bis].

DIEZ DE SALAZAR FERNANDEZ, L.M.: *Ferrerías de Guipúzcoa en la cuenca del Urumea (s.XV-XVI).* BEHSS, 25 (1991) 181-183.

– Ferrerías de Hernani en el s. XVI (aportación al estudio de la siderurgia vasca).- Memoria de Licenciatura dirigida por Dª Josefina Mateu Ibars y presentada en la Universidad de barcelona en septiembre de 1977. 529 págs. [Premio José Miguel de Barandiarán, bajo el título *Hernaniko Burniolak*, 471 págs.].

– Ferrerías guipuzcoanas. Aspectos socio-económicos, laborales y fiscales (siglos XIV-XVI). Instituto Doctor Camino de Historia Donostiarra (San Sebastián, 1997) 999 págs. [Colección "Monografías", 44]. [Edición preparada por Mª Rosa Ayerbe Iríbar].

– *La vecindad de Hernani (1379-1429).*- En "Homenaje a la Memoria del Profesor Dr. Emilio Sáez (1917.1988)" publ. por el CSIC, Vol. II (Barcelona, 1989), 367-377.

– y AYERBE IRIBAR, Mª R.: *Monasterio de las MM Canónigas Lateranenses de la Orden de San Agustín de la villa de Hernani (1514-1800).* BEHSS, 19 (1985) 23-103.

DOMINGUEZ CARRETERO, R.E.: *La Escuela teológica agustiniana de Salamanca.* "Ciudad de Dios", 169 (1956), 638-685.

DOMINGUEZ ORTIZ, A.: *Aspectos sociales de la vida eclesiástica en los s. XVII y XVIII.* En "Historia de la Iglesia en España", IV, págs. 5-72.

ECENARRO, L.; ZUBIZARRETA, C.: Elgoibar eta bertako Santa Klara Komentua. Kondairazko eta argazkizko Oarpenak.- Madres Clarisas (Elgoibar, 1984) 36 págs. (euskera) y 119 págs. (castellano).

EIRAS ROEL, A.: *Actualidad y urgencia de las fuentes de archivos eclesiásticos en el campo de la historia rural.*- "Compostellanum", XVII (1972) 261-276.

ENCIO CORTAZAR, J.Mª de: De Westminster a las agustinas.- Informe redactado en San Sebastián el 24-III-1978. 6 págs.

ESTAL, J.M. del: *Estado actual de la investigación sobre la Historia de la Orden agustiniana.*- "La Ciudad de Dios", CLXXIX (1969) 490-507.

GANDARIAS, H.: *El primer beaterio carmelitano en el País Vasco, Zumaya.*- "Monte Carmelo",78 (1967).

GARCIA ORO, J.: Cisneros y la reforma del clero español en tiempos de los Reyes Católicos. CESIC (Madrid, 1971), 446 pp.

GARMENDIA ARRUABARRENA, J.: *Monasterio de Santa Ana de la villa de Placencia.*- "BRSBAP", XLII (1986), 401-402.

GASTAMINZA, S.: Apuntes para una historia de la M.L. e Invicta villa de Hernani.- Establecimiento tipográfico Raimundo Altuna (San Sebastián, 1913), 131 pp.

GONZALEZ RUIZ, M.: *Vicisitudes de la propiedad eclesiástica en España durante el s.XIX.*- "Revista Española de Derecho Canónico", I (1946) 383-424.

GOÑI GAZTAMBIDE, J.: Los navarros en el Concilio de Trento y la Reforma Tridentina en la diócesis de Pamplona. Imprenta Diocesana (Pamplona, 1947), 389 pp.

– *La Diócesis de Pamplona en 1814 vista por su Obispo.*- "Príncipe de Viana", XXXIII (1972) 293-422 [Visita ad limina de 1814].

GOROSABEL, P. de: Noticia de las cosas memorables de Guipúzcoa.- La Gran Enciclopedia Vasca (Bilbao, 1967 en reimpresión), 3 vols.

GUTIERREZ, D.: *Ascéticos y místicos agustinos en España, Portugal e Hispanoamérica.* En "Sanctus Agustinus Vitae Spiritualis magister", II (Roma, 1959), págs. 147-238.

INSAUSTI, S. de: *Competencias de jurisdicción entre autoridades eclesiásticas y civiles en Guipúzcoa, I (s. XVI).* BRSBAP, 20 (1964), 259-276.

– *Competencias de jurisdicción entre autoridades eclesiásticas y civiles en Guipúzcoa, II (s. XVII).* BRSBAP, 22 (1966) 81-95.

– *Competencias de jurisdicción entre autoridades eclesiásticas y civiles en Guipúzcoa, III (s.XVIII).* BRSBAP, 24 (1968) 141-154.

– *Intentos de Guipúzcoa por conseguir Obispo y Vicario General propio.*- En Obispados de Alava..., "Victorensia", 19 (Vitoria, 1964), págs. 239-294.

– *El Muy Ilustre Clero de la Provincia de Guipúzcoa.*- "Scriptorium Victoriense", XIV (1967) 211-229.

INZAGARAY, R. de: Historia Eclesiástica de San Sebastián.- Diputación de Guipúzcoa (San Sebastián, 1951), 518 págs.

ITURRATE, J.: El Convento de las Madres Agustinas de Arceniega (Alava).- "Boletín Sancho el Sabio", XIX (1975), 377-408.

JOLIVET, J.: La filosofía medieval en Occidente. Siglo XXI (Madrid, 1974) 420 págs. ["Historia de la Filosofía" dirigida por Brice Parain, 4].

LARRAMENDI, M. de: Autobiografía y otros escritos. Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones, S.A. (San Sebastián, 1973) 308 págs. [a págs. 44-49].

LARRAÑAGA, R.: *El Monasterio de Santa Ana* [en Placencia]. "Vida Vasca", LVI (1979) 89-91.

LARRINAGA, J.R.: *Fundación del Convento de Mondragón.*-"AIA", XII (1952), 297-346.

LASA, J.I.: Los Franciscanos en San Sebastián (1512-1606). Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones (San Sebastián, 1982) 188 págs. [Grupo Doctor Camino de Historia Donostiarra, 17].

LECUONA. M.: *Una fundación de los Oquendo. El Convento de las Brígidas de Lasarte.* RSBAP, VII (1951) 75-95, 235-267, 427-452; VIII (1952) 67-85, 391-407; IX (1953) 87-104, 415-433; y XII (1956) 197-215; Y "Lekuona'tar Manuel. Idaz-lan guztiak", 4 Kondaira A (1978) 127-419.

– *Hernani hace mil años y más tarde* (Conferencia). "Lekuona'tar Manuel. Idaz-lan guztiak", 6 Kondaira D (1978) 157-177.

– *Problemas de la Protohistoria de Hernani.* "Lekuona'tar Manuel. Idaz-lan guztiak", 6 Kondaira D (1978) 179-203.

– *MM. Agustinas de Rentería (Primeras noticias documentales).* "Lekuona'tar Manuel. Idaz-lan guztiak", 7 Kondaira E (1978) 209-245.

– *El Románico en Guipúzcoa.* "Lekuona'tar Manuel. Idaz-lan guztiak", 3 Arte-izti (1978) 173-178.

– *Introducción a la Historia de la Arquitectura Religiosa en Guipúzcoa.*- "Lekuona´tar Manuel. Idaz-lan guztiak", 3 Arte-izti (1978) 369-384.

– *Del Oyarzun antiguo (Monografía Histórica).*- "Lekuona'tar Manuel. Idaz-lan guztiak", 5 Kondaira B (1978) 169-431.

LENGOKOAK (Cuadrilla): Ferrerías de Hernani.- Folleto de fiestas (Hernani, 1965), 11 págs.

LINAJE CONDE, A.: Historia del monacato en España e Hispanoamérica. (Salamanca, 1977). Instituto de Historia de la Teología Española, 776 pp.

LIZARRALDE, J.A.: Historia del Convento de la Purísima Concepción de Azpeitia. Contribución a la historia de la Cantabria franciscana- "El Eco Franciscano" (Santiago, 1921) 265 pp.

LOPEZ DE GUEREÑU, E.: Algunas novedades del culto religioso en pasados tiempos.- "Ohitura", 1 (1982), 61-120.

MANSILLA, D.: *La Iglesia en la España de los s.XV y XVI.* En "Historia de la Iglesia en España", III-1°, BAC Mayor (Madrid, 1980).

– *Bibliografía histórica sobre Obispados (1950-1955).*- "Hispania Sacra", X (1956) 215-226.

MERCADER RIBA, J.: *La Desamortización en la España de José Bonaparte.*- "Hispania", XXXII (1972) 587-616.

– *Orígenes del anticlericalismo español.*- "Hispania", XXXIII (1973) 101-123.

MESTRE SANCHIS, A.: *Religión y cultura en el s.XVIII.* En "Historia de la Iglesia en España", IV (1979) 583-743.

MILIAN BOIX. M.: *El fondo "Instrumenta Miscellanea" del Archivo Vaticano. Documentos referentes a España (835-1782).*- "Anthologica Annua", 15 (1967) 489-1014.

MOLAS RIBALTA, P.: Edad Moderna (1474-1808). Espasa Calpe (Madrid, 1988), 582 págs. [Manuel de Historia de España, 3].

MUGARTEGUI, J.J.: *Fundación de los Conventos de Vizcaya, según Juan Ramón de Iturriza y Zabala.* RIEV, XXIV (1923) 622-626.

MUÑOZ ALONSO, A.: *San Agustín en el pensamiento de Menéndez Pelayo.*- "Augustinus", I (1956) 479-494.

MURUGARREN ZAMORA, L.: *Fundación del Convento de San Agustín, de Hernani.* BRSBAP, XXXIX, Cuad.1 y 2 (1983) 257-271.

– Hernani y su Historia e Instituciones.- Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián (San Sebastián, 1970), 102 págs.

– *Relación de las casas extramurales de la villa de Hernani que diezmaban y tenían sepultura en la parroquia (data: 11 de agosto 1610).*- "BRSBAP", XXVI (1970), 495-497.

– *Indroducción de las órdenes religiosas en Guipúzcoa (s.XV a XVII).*- "BSRBAP", XXXVIII (1982), 117-156.

– *Relación de puntos religiosos de Guipúzcoa.*- "BRSBAP", XLVIII (1992) 333-369.

OYARZABAL, A.: Breve historia de las Canónigas Regulares de San Agustín. Su carisma y su identidad.- 20 fols. ciclostilados.

PEREZ ALHAMA, J.: *Presupuestos político-económicos al Concordato Español de 1851.*- "Scriptorium Victoriense", IX (1962) 69-100.

RENWART, L.: *La clausura de las monjas.*-"Cuadernos monásticos", 60 (1982), 179-185.

REVUELTA GONZALEZ, M.: *La Iglesia española ante la crisis del Antiguo Régimen (1803-1833).* En "Historia de la Iglesia en España", V (Madrid, 1979), 84-98.

– *La exclaustración (1833-1840).* (Madrid, 1977) 147-246.

– *Los conventos de Vizcaya durante la 1ª Guerra Carlista.*- "Letras de Deusto", 7 (1974) 53-86.

RODRIGUEZ DEL CORO, F.: *Agustinaren monastegiak Euskalherrian.*- "Jaunaren Deia" (1978), 9-29.

RODRIGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L.E.: Carmelitas Descalzas en San Sebastián (1663). Caja de Ahorros Municipal (San Sebastián, 1982) 201 págs. [Grupo Doctor Camino de Historia Guipuzcoana, 16].

ROLDAN GUAL, J.Mª: *La cuenca baja del Urumea en el s.XII: un espacio geohistórico en mutación.*- "Lurralde. Investigación y espacio", 8 (1985), 141-172.

RUIZ SALVADOR, F.: Clausura, soledad y silencio en la contemplación.- (Madrid, 1973).

SORALUCE, P. Mª de; ARZAC, A.: *Arqueología guipuzcoana. Hernani. Notas arquitectónicas.*- "Euskal-Erria", 30 (1894, 1° Sem.), 507-512; y 31 (1894 2° Sem.), 277-282 (dedicado al monasterio).

– *Las ferrerías de Ereñozu y Fagollaga. Nuestros ola-gizonak y el Comandante Arantegui.*- "Euskal-Erria", 31 (1894, 2º trim.), 283-286.

SORIA SESE, L.: Los hombres y los bienes de la villa de Hernani entre 1585 y 1650.- Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa (San Sebastián, 1982) 391 págs.

SPECTATOR (Ormaecheverria, I.): *Nuestros monasterios de monjas de clausura.*- "Aránzazu", 254 (1945), 48-50; y 255 (1945), 75-78.

SUAREZ, Federico: *Génesis del Concordato de 1851.*- "Ius Canonicum", III (1963) 65-251.

TELLECHEA IDIGORAS, J.L.: *Del Concilio de Trento a la Ilustración.*- I Semana de Estudios de Historia Eclesiástica del País Vasco. Homenaje a Barandiarán y Lecuona (Vitoria, 1981) 107-121.

– *Visita ad limina del Obispo de Pamplona, 1594.*- "Revista de Derecho Canónico" (1966), 614-617.

– *Datos biográficos del P. Larramendi.*- "BRSBAP", XXII (1966) 258-259.

– *El jesuíta Manuel de Larramendi. Miscelánea con motivo de su centenario (1766-1966).*- "BRSBAP", XXII (1966) 308-360 [Correspondencia].

TENA GARCIA, Mª S.: La sociedad urbana en la Guipúzcoa costera medieval: San Sebastián, Rentería y Fuenterrabía (1200-1500).- Grupo Doctor Camino de Historia Donostiarra (San Sebastián, 1997), 644 págs. ["Monografías", 43].

TERUEL, M.: Vocabulario básico de Historia de la Iglesia. Crítica (Barcelona, 1993), 483 págs.

TRAPE, A.: La Regla de San Agustín. Religión y Cultura (Madrid, 1978), 383 págs. [aporta una amplia bibliografía].

VARQUE ANDRES, F.: *La política y la opinión pública en torno a la desamortización de 1855* (I y II).- "Revista del Instituto de Ciencias Sociales", 9 (1972) 615-654; y 21 (1973) 93-154.

VAZQUEZ, I.: *Las controversias doctrinales postridentinas hasta finales del s.XVII.* En "Historia de la Iglesia en España", IV (Madrid, 1979) 419-474.

VV.AA.: Obispados en Alava, Guipúzcoa y Vizcaya hasta la erección de la Diócesis de Vitoria (28 de abril 1862).- En "Victorensia", 19 (Vitoria, 1964), 431 págs.

VIDAL, R.: *Evolución histórica de la institución de la clausura en el monacato femenino.*- "Cistercium", 170 (1985), 113-125; y 171 (1986), 97-339.

VILLANOVA, E.: Historia de la Teología cristiana. Reformas y Contrarreformas.- 2 vols. (Barcelona, 1989).

VIVES ALMANDOZ, G.: Catálogo de los documentos del archivo del Monasterio de San Bartolomé de San Sebastián.- Grupo Doctor Camino de Historia Donostiarra (San Sebastián, 1990), 216 págs. [Colec. "Temas Donostiarras", 17].

ZUMALDE, I.: *Las ofrendas de pie de altar en Vergara en el s.XVI.* BRSBAP (1962) 330-332.

C. AMBIENTACION HISTORICA Y AGUSTINISMO RELIGIOSO

El s. XVI es, para Europa y España, un siglo de grandes cambios religiosos en el seno de la Iglesia Católica pues, si bien la máxima *Ecclesia semper reformada est*[1] ha llevado a la Iglesia de Occidente a conocer diversas reformas a lo largo de su Historia, la llamada "Contrarreforma" católica realizada para paliar los efectos causados por la Reforma Luterana va a ser la más profunda y sentará las bases del catolicismo hasta el Concilio Vaticano II del s.XX.

Tanto la una como la otra pretendieron "*renovar la piedad volviéndola más personal a nivel de la élite y más viva a nivel del pueblo*"[2], pero esa renovación no podía realizarse en el seno de la Iglesia mientras su jerarquía siguiera sumida en importantes abusos y desinterés pastoral[3].

Las denuncias de abusos de todo tipo cometidos en el seno de la Iglesia[4] y, sobre todo, la ausencia de toda ocupación y preocupación pastoral de sus reli-

---

1. La Iglesia debe ser siempre reformada, debe volver a su primitiva pureza y al contenido exacto de su mensaje evangélico [Cit. BENNASSAR, M.B. y otros: *Historia Moderna*, pág. 101].

2. DELUMEAU, J.: El Catolicismo..., pág. 3.

3. Acumulación de beneficios, encomiendas, laicización creciente y vida cada vez más mundana del alto clero, absentismo e ignorancia de los pastores, etc. [Cit. DELUMEAU, J.; El Catolicismo..., pág. 3].

4. Muchos de esos abusos venían de antiguo y otros crecieron con el desarrollo de los Estados-nacionales. Soberanos pontífices que se ocupaban más que de las obligaciones propias de su cargo, de las artes, como Pío II; de las ambiciones familiares, como las de Alejandro VI para César Borgia; de las guerras, como Julio II, o de las nuevas construcciones, como León X. Un Sacro Colegio rebosante de cardenales, a menudo indignos; una Curia ávida, esperando los posibles beneficios, exigiendo a las iglesias locales sumas cada vez mayores... Obispos cortesanos, nombrados por motivos políticos, que no residían en la diócesis ni la visitaban jamás, acumulando las sedes y los beneficios, sin poder de disciplina sobre los capítulos, que les ignoraban, o sobre los clérigos, a los que ni siquiera nombraban... Beneficiarios encargados de parroquias, prefiriendo la vida cómoda de las ciudades y confiando los cuidados pastorales a un proletariado clerical mal pagado, que se intentaban aprovechar de la situación vendiendo los sacramentos. El clero secular era ejemplo, a menudo, de la relajación y de la brutalidad de las costumbres: embriaguez, carnalidad, concubinato y violencia. Lo mismo ocurría con los religiosos: inobservancia de la regla, abandono de su clausura, vagabundeo, interés terrenal y malas costumbres [Cit. BENNASSAR, M.B. y otros: Historia Moderna, págs. 103-104].

giosos[5], llevarán al alejamiento cada vez mayor de las posturas luteranas con las católicas en un mundo en el que cada vez más crecían las exigencias espirituales, tanto de parte del clero como de los propios fieles.

En este contexto, desde fines del s.XIV ya fue surgiendo en Europa la llamada *Devotio moderna*[6] que, defendida entre otros por los "Hermanos de la Vida Común", insiste en la necesidad de basar la renovación de la vida espiritual en una meditación personal centrada en la oración, la santificación personal y el servicio a los demás que, sin caer en el iluminismo[7], llevase a Cristo. Se abre así el camino al misticismo[8] y al humanismo[9], que serán la base fundamental de la acción tanto de Lutero o Erasmo como de San Ignacio, ya en el s.XVI.

Y así, mientras la cristiandad desesperaba por una purificación general de la Iglesia en las órdenes monásticas, salvo en los cartujos[10], iban sucediéndose

---

5. Se entraba en religión como si fuese un oficio pero ningún reglamento corporativo organizaba su aprendizaje. La mayor parte del clero rural (responsable de la salvación de las 4/5 partes de la población) no recibía ninguna formación teológica, pastoral ni litúrgica. Muchos de ellos no sabían latín y recitaban textos que no comprendían. Ignoraban las Escrituras (y fueron pobres rebatidores frente a los reformados) y distribuían los sacramentos como remedios mágicos... Clero inculto, abandonado por sus pastores, atraído por los beneficios materiales, que difícilmente podía luchar contra las desviaciones de la devoción, tranquilizar las almas inquietas y transmitir los elementos de una vida espiritual [Cit. BENNASSAR, M.B. y otros: Historia Moderna, pág. 104].

6. *Courants religieux et humanisme à la fin du XVe siècle et au début du XVIe* (París, 1953) [Cit. DELUMEAU, J.: El Catolicismo..., págs. 3-4].

7. El fiel iluminado quiere concordar su experiencia sensible con sus creencias, someter las verdades a su juicio personal, plantear en términos racionales su relación con Dios.

8. Supone el intento de alcanzar directamente lo divino, fuera de las vías ordinarias. Predica la huída del mundo, la meditación individual y la abstracción progresiva hasta la unión con Dios. Pero el misticismo no puede ser propuesto sin peligro como forma ordinaria de camino religioso para todos [Cit. BENNASSAR, M.B. y otros: Historia Moderna, págs. 105 y 106].

9. En su base hay una idea optimista de la naturaleza humana, de su aptitud para el bien y, por lo tanto, para su salvación, lo cual tranquiliza a los fieles; y hay también una profunda religiosidad que no se manifiesta según las formas de la tradición: buscan el retorno a la sencillez evangélica y quieren una religión intelectualizada, sin formas exteriores próximas a la superstición. Valoran las obras espirituales y rechazan las puramente mecánicas de la devoción de su época. Reivindican el derecho a comprobar, a la luz de la filología clásica, la manera según la cual se ha transmitido la Palabra de Dios. No se privan de criticar los abusos de la Iglesia, de burlarse de los teólogos y de despreciar la vida conventual. Prepararon los espíritus a las formas luteranas pero no dieron al pueblo cristiano la respuesta que esperaban, pues resultó ser un movimiento de intelectuales para intelectuales [Cit. BENNASSAR, M.B. y otros: Historia Moderna, pág. 106].

10. *Cartusia nunquam reformata, quia nunquam deformata* [Cit. DELUMEAU, J. El Catolicismo..., pág. 4].

múltiples reformas parciales con el fin de retornar a una disciplina más estricta[11], surgiendo, incluso, nuevas órdenes monásticas tales como la de los teatinos (1524)[12], primera congregación de clérigos regulares de la historia, los capuchinos (1526)[13], los barbanitas (1528)[14] y los jesuítas (1540). Todos ellos coincidían en sus presupuestos: vivir entre el pueblo cristiano dando ejemplo de vida sacerdotal, enseñar el catecismo, atender a los huérfanos, restituir la decencia y la solemnidad del culto, y conducir a los fieles hacia los sacramentos[15].

Y como congregaciones femeninas surgirán las ursulinas (1535) y las Hermanas de la Caridad de San Vicente de Paul, ambas sin clausura, cuyo objetivo se centrará en la enseñanza y formación de muchachas.

En este contexto de deseo de renovación espiritual surge la figura de Lutero (1483-1546) que, respondiendo a su propia exigencia personal, ingresará en la orden rigurosa de los Eremitas de San Agustín. Pronto la vía mística le persuadirá de la trascendencia absoluta de Dios y de la naturaleza irremediablemente pecadora del hombre, llevándole a la afirmación fundamental de que Dios no nos juzga por una especie de balance entre nuestras obras buenas o malas, sino sólo a causa de nuestra fe, a causa de los méritos del Hijo, sin que dejemos de ser pecadores. Se llena así el creyente de una total calma interior[16].

Este pensamiento se irá radicalizando a partir de 1517 cuando, como consecuencia de la venta de indulgencias hecha por los dominicos en Sajonia, denuncie las falsas seguridades dadas a los fieles afirmando que sólo Dios puede perdonar (no el Papa, rechazando incluso su infalibilidad), que los sacramentos sólo pueden operar con la fe del sujeto (cuando la tradición les confería poder por sí mismos), y que el único tesoro de la Iglesia reside en el Evangelio.

---

11. Entre los camaldulenses, gracias a Paolo Giustiniani, que otorgó suma importancia a la práctica de la soledad absoluta [Cit. DELUMEAU, J.: El Catolicismo..., pág. 4].

12. Fundada por San Cayetano de Thiene, con auxilio de Carafa. Esta nueva orden constituyó una sociedad de clérigos regulares que formulaban los tres votos monacales y se comprometían a vivir en completa pobreza, sin bienes ni ingresos, con la prohibición incluso de pedir limosna.

13 Por una escisión de los franciscanos, al ser separado de la Orden franciscana en 1526 Matteo de Bascio, héroe de la pobreza y la abnegación [Cit. DELUMEAU, J. El Catolicismo..., pág. 4].

14. Surgen a imitación de los teatinos. Esta orden se fundó en Milán por Antonio María Zaccaria.

15. DELUMEAU, J.: El Catolicismo..., pág. 6.

16. BENNASSAR, M.B. y otros: Historia Moderna, pág. 107.

Las "disputas de monjes" (como denominó León X el enfrentamiento agustinos/dominicos) pronto tendrán consecuencias insospechadas para la Iglesia, que, excomulgado Lutero en 1521, verá cómo en su seno se va introduciendo una ruptura cada vez más insalvable[17], dando lugar a grupos de religión nuevos (anabaptistas, anglicanos, calvinistas, etc.), a la vez que va sumiendo a Europa en unos de los enfrentamiéntos bélicos más sangrientos de su Historia.

Sólo a partir de 1530 empezó la Iglesia a tomar conciencia de la magnitud y trascendencia del movimiento reformista: instando a las facultades de teología de las Universidades europeas, guardianas de la ortodoxia religiosa, a contrarrestar y depurar las nuevas corrientes; creando la Inquisición romana (1542), confiándola a los dominicos (primeros adversarios de Lutero)[18]; y represaliando a sus seguidores con continuas condenas a muerte en hogueras.

Pero consciente de que no podía cerrar los ojos a las denuncias de los reformadores, defendidos por importantes humanistas cristianos de España, Francia o Italia, la Iglesia intentará introducir entre sus miembros importantes medidas disciplinarias y pastorales, con más bien poco éxito; intentará buscar puntos de encuentro, como el realizado en la Dieta de Ratisbona (1541)[19]; y convocará un magno Concilio en Trento (1545-1563)[20].

---

17. El luteranismos alterará la doctrina eucarística de la Iglesia católica al defender la teoría de la consustanciación (frente a la transubstanciación católica), así como, en el campo de la eclesiología, defenderá que la verdadera iglesia es invisible, pues es la de los justificados por la fe. Todos son iguales ante Dios. No existe un sacerdocio limitado a un grupo de fieles separados unos de otros. Las iglesias terrenales sólo ayudan a los fieles. Los pastores son funcionarios que han recibido una formación espiritual que les cualifica para predicar y distribuir los sacramentos, pero no hay orden, votos ni celibato obligatorio. Rechaza el valor de la vida religiosa regular y la noción de los votos perpetuos [Cit. BENNASSAR, M.B. y otros: Historia Moderna, pág. 111].

18. Es sintomático que esta institución condenase al vicario general de los agustinos (Pierre Vermigli), a un predicador capuchino (Bernardo Ochino) y a Juan Valdés (fundador del movimiento valdense), todos ellos cercanos a las ideas de Lutero o Zuinglio [Cit. BENNASSAR, M.B. y otros: Historia Moderna, pág. 126].

19. Se celebró de febrero a julio de 1541. A Melanchton y Bucer, portavoces de los reformados, se opusieron Juan Eck y los legados pontificios, mientras Calvino observaba la discusión. Se llegó a un acuerdo sobre la doble justificación (a la salvación por la fe se añade la validez de las obras inspiradas por la Gracia), sobre la comunión bajo las dos especies y sobre el eventual matrimonio entre los clérigos. Pero los protestantes rechazaron la primacía romana y la transubstanciación, los católicos mantuvieron los siete sacramentos de la tradición, y los legados insistieron para que el compromiso se asumiera en el futuro Concilio. Calvino se indignó por las concesiones de Melanchton, y Lutero quedó satisfecho con el resultado final [Cit. BENNASSAR, M.B. y otros: Historia Moderna, pág. 127].

20. Se inaguró el 13-XII-1545 con la participación de 24 prelados, de los cuales 12 eran italianos y 5 españoles. Se trasladó a Bolonia en 1547, se suspendió en 1549, se reanudó durante algunos meses en 1551-1552 y, finalmente, del 15-I-1562 a diciembre de 1563. La votación global de los cánones discutidos tuvo lugar delante de 255 padres, y los decretos fueron aprobados por Pío IV el 24-I-1564 [Cit. BENNASSAR, M.B. y otros: Historia Moderna, pág. 129].

En ese largo proceso de contrarreforma católica jugará un papel fundamental la nueva orden religiosa de los jesuítas, fundada en 1540[21] por Iñigo de Loyola (1491-1556). La nueva congregación, *Compañía de Jesús*, presenta caracteres originales: sus miembros son cuidadosamente seleccionados y formados en teología y predicación, aceptando su total sumisión a su superior de la orden, el General, elegido de por vida; una congregación que unía a los votos monásticos tradicionales un voto especial de obediencia al Papa. Jerarquía y disciplina militares que hacían de la *Compañía* un instrumento perfecto al servicio de la Iglesia y de su jefe, y que a partir de 1541 harán que los primeros jesuítas estén presentes en las primeras líneas para llevar a cabo el combate contra los reformados[22]. Así se entiende que entre los consultores designados por el Papa para controlar los trabajos de las comisiones de trabajo del Concilio hubiese mayoría numérica de jesuítas.

El Concilio de Trento afirmará la unidad dogmática del Catolicismo[23] vigente, como dijimos, hasta el Concilio Vaticano II, fomentando la predicación y publicación de catecismos e introduciendo la uniformidad litúrgica en base al breviario y misal romanos[24], y regulará en materia pastoral y disciplina (especialmente sobre Obispos y clérigos)[25], sin descuidar la vida de monjes y religiosos.

---

21. Fue fundada en 1540 por la bula *Regiminis militanti ecclesiae*.

22. Cit. BENNASSAR, M.B. y otros: Historia Moderna, pág.128.

23. El hombre conserva su libre albedrío y su aspiración al bien; la fe se funda sobre las Sagradas Escrituras (que son explicadas y completadas por la tradición de la Iglesia) y sólo pueden ser leídas por sus autoridades [se prohíbe la lectura en lengua vulgar por los fieles]; Dios nos hace justos, transformándonos interiormente por la acción de la Gracia, que es alimentada en el alma del creyente por los 7 Sacramentos, todos de institución divina, que actúan por sí mismos; la misa es un sacrificio que renueva el de la Cruz, al mismo tiempo que una acción de gracias; se reafirma en la transubstanciación; la Iglesia es el instrumento querido por Dios, y es una, santa, universal y apostólica, características éstas que sólo reúne la Iglesia Romana, la cual, por inspiración del Espíritu Santo, no se ha equivocado nunca en materia de fe... Todo ello se recogerá en el *Catecismo de Trento* publicado en 1566 [Cit. BENNASSAR, M.B. y otros: Historia Moderna, págs. 129-130].

24. La difusión de lo que se llamó "nuevo rezado" supuso el retroceso de los usos litúrgicos particulares. Se suprimieron ciclos de misas específicas, como las llamadas de San Amador, de las cinco llagas, de las dos hermanas, del ánima sola; misas criticadas por los erasmistas, "artificiosamente ordenadas", que respondían a usos locales y que se mezclaban con creencias más o menos supersticiosas, vinculadas a la observancia de detalles rituales precisos (como el número de velas, etc.) y celebradas con una finalidad muy concreta tales como "pro vitanda mortalitate", para conseguir el fin de una epidemia de peste o para librarse de una muerte repentina. Eran prohibidas porque la creencia popular relacionaba su eficacia con elementos secundarios respecto al sacrificio [Cit. MOLAS RIBALTA, P.: Edad Moderna..., págs. 202-202].

25. No reguló sobre el papado ni el Sacro Colegio, a pesar de los frecuentes abusos, pero sí sobre el episcopado: se definió al Obispo como sucesor de los apóstoles, se definieron sus condiciones de acceso (edad, presbiteriado, institución canónica) y deberes (no acumulación, residencia, mantenimiento de sínodos regulares, visita de la diócesis cada dos años, predicación y examen serio de los candidatos al sacerdocio). Asimismo, limitó las exenciones de

...

En este sentido, las normas de reforma para religiosos y religiosas fueron recogidas en un largo decreto de la XXV sesión, siendo sus disposiciones principales las siguientes:

1º. Deberán vivir conforme a su regla[26], no poseyendo nada en propiedad ni pudiendo levantar nuevos edificios sin permiso del Obispo.

2º. No se alejarán del convento sin la autorización del superior, y los que se ausentaren por razón de estudios sólo podrán residir en un monasterio.

3º. Los Obispos restablecerán la clausura de los conventos de monjas en todos aquellos lugares en que hubiese sido violada y velarán para conservar allí donde no hubiese sido aún trasgredida.

4º. Los superiores (generales y abadesas) serán elegidos sin fraude alguno, en votación secreta. Para la elección la abadesa deberá tener más de 40 años, debiendo haber pasado al menos 8 años desde su profesión y observado en ese tiempo una conducta "loable".

5º. Los visitadores de la orden o, en su defecto, el Obispo, efectuarán regularmente visitas a los monasterios.

6º. Las monjas confeserán y comulgarán al menos una vez al mes "para sobreponerse con coraje a todos los ataques del demonio", no conservándose el Santo Sacramento en el interior del monasterio.

7º. Los regulares se deberán someter a las censuras del Obispo y a las celebraciones de su diócesis.

8º. La profesión religiosa sólo podrá hacerse libremente por ésta[27] y después de transcurrido un año de noviciado, una vez cumplidos los 16[28], reci-

---

. . .

que disfrutaban los regulares, rebajaba las pretensiones de los cabildos y prohibía ciertas reclamaciones a Roma. A los beneficiados se les recordaron sus obligaciones: residencia, obligación de predicar y catequizar, prohibición de cobrar por la impartición de los Sacramentos, y necesidad de llevar una vida austera, simbolizada por el hábito y la tonsura. Se instó a los Obispos a crear seminarios diocesanos para la formación de los aspirantes al sacerdocio, los cuales debían reunir las condiciones de edad, ciencia e independencia material [Cit.BENNASSAR, M.B. y otros: Historia Moderna, pág. 130].

26. "En efecto, si no se mantienen de forma exacta todas aquellas normas que constituyeron las bases y fundamentos de la vida regular, es inevitable que se resquebraje todo el edificio" [Cit. DELUMEAU, J.: El Catolicismo..., pág.25.

27. Se anatematiza a todo aquel que coaccione a una mujer para que entre en religión, o se lo impida.

28. Una muchacha de más de 12 años que desease tomar hábito regular debería ser examinada por el Obispo.

biendo de sus padres antes de la profesión sólo lo necesario para su alimentación y vestido[29].

9º. Ningún regular, pasados los 5 años desde su profesión, podrá abandonar los hábitos aunque asegure haber sido coaccionado a entrar por fuerza en religión, ni podrá ser transferido a otra orden menos severa que la suya.

Disposiciones todas ellas que estarán vigentes en todo nuestro período de estudio, y que nos permitirán conocer el funcionamiento interno de nuestra Comunidad de Canónigas Regulares Lateranenses de San Agustín.

* * *

España era en ese tiempo un país de sorprendente vitalidad religiosa, donde las nuevas ideas se introducirán a partir del s.XV y, fundamentalmente, a través del Humanismo cristiano que, a partir de 1520, llega a la península con el nuevo Monarca Carlos I. De hecho, tanto la corte flamenca del Rey como los españoles que se habían trasladado a los Países Bajos eran favorables a Erasmo. Se daba una coincidencia entre las tendencias reformistas de la Iglesia y la política del gobierno imperial, que quería corregir los abusos de la Curia romana y llegar a un acuerdo con los súbditos alemanes del Emperador. La oportunidad política y la creencia sincera coincidían[30].

Las obras de Erasmo, que primaban la religiosidad interior sobre la exterior[31], fueron leídas por la clase burguesa y contaron al principio con la protección de importantes valedores tales como el Canciller Gattinara, el Inquisidor General Manrique de Lara, y el Arzobispo de Toledo Fonseca.

Pero España controlará pronto las nuevas tendencias a través de la Inquisición[32] (que desmantelará los grupos erasmistas, quienes sólo podrán desa-

---

29. "Es necesario que no tengan dificultades para dejar la orden por el hecho de que el monasterio posea todos o parte de sus bienes, cuya recuperación quizás les fuera dificultosa en el caso de que quisieran abandonarlo" [Cit. DELUMEAU, J.: El Catolicismo..., pág. 28].

30. MOLAS RIBALTA, P.: Edad Moderna..., págs. 196-197.

31. Según su pensamiento: la liturgia, la organización eclesiástica, sobre todo el clero regular, incluso las manifestaciones dogmáticas, eran elementos secundarios puesto que, según palabras bíblicas, se debía adorar a Dios en espíritu y en verdad. La religiosidad interior era piedra de toque de diferentes tendencias religiosas que, más o menos pronto, fueron condenadas por la Inquisición como heterodoxas [Cit. MOLAS RIBALTA, P.: Edad Moderna..., pág. 197].

32. El Consejo de la Suprema Inquisición fue fundado por los RR.CC. en 1488, diez años después de la creación de la propia Inquisición, y pronto condenará las creencias religiosas de pequeños grupos religiosos, tales como el movimiento espiritual (que se hallaba relacionado con la orden franciscana) impulsado por Isabel de la Cruz y Pedro Ruiz de Alcaraz, que siguió una vía propia de religiosidad interior, a la búsqueda de la iluminación del alma por Dios. Se les llamó *iluminados* o *alumbrados*, y también *dejados*, pues "dejaban" el alma, anulando su voluntad ante la de Dios, y renunciando no sólo a las prácticas religiosas externas, sino también a la realización de buenas obras consideradas como "ataduras" que impedían la contemplación de Dios. El grupo fue desarticulado por la Inquisición sin ejecuciones [Cit. MOLAS RIBALTA, P.: Edad Moderna..., pág. 198].

rrollar su pensamiento libremente fuera de España ante la dura represalia impuesta por la institución a partir de mediados del s.XVI)[33], y conocerá su propia reforma gracias a la labor del Cardenal Cisneros (m. 1517), gozando de una gran solidez teológica (gracias a la labor de sus escuelas)[34] que pronto se afirmará en el Concilio de Trento[35].

Junto a los grupos heterodoxos en España se dará también un fuerte movimiento ortodoxo: la vía mística del "recogimiento", vía de renovación espiritual sentida tanto por franciscanos[36] como por dominicos[37] y carmelitas[38], que dará lugar a la fundación de nuevas órdenes religiosas tales como la de *San Juan de*

---

33. La labor represiva más dura fue llevada a cabo por Fernando de Valdés, Arzobispo de Sevilla e Inquisidor General. En 1558-1559 fueron condenados en Sevilla y Valladolid grupos de eclesiásticos y seglares (algunos nobles) que fueron calificados de "luteranos". En total hubo 200 personas comprometidas de las cuales fueron condenadas 80. En Sevilla fueron incluso quemados los restos mortales de dos canónigos y predicadores famosos fallecidos (los Doctores Egidio y Constantino). En Valladolid fue quemado un antiguo capellán de Carlos I (Agustín Cazalla). La comunidad de jerónimos de Sevilla fue afectada y dos de sus miembros (Casiodoro de Reina y Cipriano de Valera [que tradujo la Biblia al castellano]) huyeron y escribieron libremente en el extranjero. A partir de 1560 se acabó con el grupo erasmista valenciano con la ejecución del caballero Centelles y la condena del eclesiástico Conques. Pero el momento cumbre de la labor inquisitorial será la detención del Arzobispo de Toledo fray Bartolomé de Carranza (1559), cuyo proceso inquisitorial ha sido estudiado por J.I. TELLECHEA IDIGORAS. Pertenecía a la tendencia de la orden dominicana que desarrolló la religiosidad interior, y se le criticó algunas frases de su *Catecismo Cristiano* (publicado en Amberes en 1557). Fue cuestionado por otro dominico (el teólogo Melchor Cano) y el inquisidor Valdés, puesto en prisión y procesado durante 17 años; años de gran tensión entre el Papado y la Corona [Cit.MOLAS RIBALTA. P.: Edad Moderna..., pág. 199].

34. Las escuelas salmantinas dominicana y la agustiniana, y la escuela jesuítica, además de otras escuelas de menor importancia [Cit. ANDRES MARTIN, M.: *Pensamiento teológico...*, Cap. III (dedicado a "Las Escuelas Teológicas"), págs. 33-36].

35. Tanto los prelados españoles, como los miembros de órdenes religiosas y la propia política de sus reyes, influyeron en el Concilio desde su inicio, destacando Obispos como Pedro Pacheco (de Jaén) y Pedro Guerrero (de Granada), teólogos salmantinos como Domingo de Soto y Melchor Cano, y jesuítas como Laínez y Salmerón [Cit.MOLAS RIBALTA, P.: Edad Moderna..., pág. 201].

36. Su principal tratadista será el franciscano Francisco de Osuna, cuya obra *Tercer Abecedario Espiritual* (1527) tendrá una gran difusión [Cit. MOLAS RIBALTA, P.: Edad Moderna..., pág. 200].

37. Ya hemos citado la vinculación a esta orden del Arzobispo Carranza. Esta corriente se manifestará también en fray Luis de Granada (m. 1588) con su *Libro de la Oración y meditación* (1541) y *Guía de Pecadores* (1556) [Cit. MOLAS RIBALTA, P.: Edad Moderna..., pág. 200].

38. En 1562 Santa Teresa, influenciada por el *Abecedario Espiritual* de Osuna, inició la reforma de la orden carmelitana en su versión *descalza*. Lo mismo hará San Juan de la Cruz (n. 1542) en 1568 con la orden masculina.

Dios (de asistencia a los enfermos) y la *Compañía de Jesús* de San Ignacio (quien conoció la *devotio moderna* en Montserrat y entró en relación con círculos devotos en Barcelona)[39], dedicada a la cristianización de los pobres, siguiendo una marcada línea espiritual, animando a Santa Teresa de Jesús (1517-1582) en sus primeras andaduras místicas.

* * *

En todo este proceso de renovación espiritual jugó, sin duda, un gran papel el pensamiento de San Agustín (354-430) que se expandió rápidamente por toda Europa[40].

En su amplia obra se observa la existencia de una relación e, incluso, diálogo del hombre con Dios, diálogo constantemente replanteado, infinitamente variado, donde es difícil deslindar el campo de la filosofía del de la teología, pero donde el centro de su pensamiento no es una idea abstracta sino Jesucristo, Verbo de Dios encarnado[41].

Su primera formación maniquea (que defendía una doctrina a la vez religiosa y racional) dará paso, tras su experiencia personal de la vida, a una conversión cristiana que opondrá: frente al maniqueismo una ontología de la esencia, frente al escepticismo una teoría de la iluminación, y frente al neoplatonismo una teología de la fe y de la historia.

Según San Agustín, el conocimiento de un Dios eterno no está jamás ausente del alma excepto en casos de gran perversidad, y la vida del alma es, de hecho, una búsqueda de Dios por conversión de fuera a dentro y de dentro hacia lo alto, y a través del esfuerzo tendente hacia los bienes, las verdades, el conocimiento interior de sí...; el amor de los bienes inferiores nos aparta del verdadero bien, nos aleja del Ser para ligarnos al ser menor...; el mal se opone al Ser porque es la nada y no deriva de Él, pero sí deriva de Él el don que sustituye en nosotros la delectación del mal por la del bien rectificando la orientación de un amor desviado...[42].

---

39. San Ignacio estudió en 1530 en la Universidad erasmista de Alcalá y fue interrogado por la Inquisición por sospechoso de alumbrado. 20 años más tarde la Inquisición seguía sospechando de la *Compañía* como posible nido de alumbrados [Cit. MOLAS RIBALTA, P.: Edad Moderna..., pág.200].

40. Su obra es enorme: se han contado más de 200 cartas, 500 sermones y 300 tratados, algunos de gran longitud, entre los que se encuentran *De Civitate Dei* (413-426) y las *Confessiones* (440), que le situarán entre uno de los mejores filósofos cristianos de la Edad Media. Su doctrina se divulgó especialmente por San Gregorio Magno (590-604), el último de los 4 grandes Padres latinos de la Iglesia.

41. JOLIVET, J.: La filosofía medieval..., pág. 17.

42. Ibidem, págs. 18-19.

El Ser, el bien, lo verdadero y Dios son realidades inseparables; mientras que "*el hombre es un alma racional servida por un cuerpo terrestre*"[43], donde el alma es la que siente por mediación de ese cuerpo al que está unido de un modo misterioso...; la imagen de Dios se aprecia en las cosas y el hombre puede remontarse a través de su observación al modelo-Dios...

Pero si todo este pensamiento que aquí resumimos ya es importante en el pensamiento agustiniano, no lo es menos el que defiende la predestinación divina en la conformación de dos ciudades, opuestas por sus respectivos fines: la constituída por el amor de Dios hasta el desprecio de sí mimo, y la constituída por el amor de sí mismo hasta el olvido de Dios[44].

Son ciudades místicas, definidas por la predestinación de sus miembros (a la salvación o a la condenación), llamadas *Ciudad de Dios* (Jerusalén, "Visión de paz") y *Ciudad del diablo* (Babilonia, "Confusión"), donde los ciudadanos de la primera utilizan a Dios para gozar del mundo, meta a alcanzar por la Iglesia frente a la corrompida Roma[45]. Pero no se puede saber qué hombres pertenecen a una u otra ciudad pues la pertenencia física a la Iglesia no garantiza la salvación[46].

La obra de San Agustín dominará la cultura medieval por su amplitud, profundidad y número de los asuntos tratados. Su autoridad llevará a no poder tratarse cuestiones ya planteadas por él e intervendrá en la formación del espíritu escolástico de la Baja Edad Media: textos y ejemplos agustinianos son garantes de dos principios fundamentales en la especulación medieval: el lazo entre la fe y el saber ("*comprender para creer, creer para comprender*"), y la utilización de la dialéctica en la teología[47].

Considerado "*maestro de la espiritualidad*", reconocido también por pensadores contemporáneos de la talla de Menéndez Pelayo[48], su influencia en el movimiento reformista de la Iglesia católica de finales del siglo XV y siglo XVI es hoy induscutible.

---

43. Ibidem, pág. 21.

44. Ibidem, pág. 24.

45. La teoría agustiniana de las dos ciudades será el pretexto de las teorías políticas que afirmarán la preheminencia del poder espiritual sobre el temporal, identificando Iglesia y Ciudad de Dios por un lado, y Estado y Ciudad del diablo por otro. Sin embargo San Agustín sólo habló de ciudades espirituales [Cit. Ibidem, pág. 25].

46. Decía que había hombres predestinados a la beatitud que no estaban en la Iglesia (como San Pablo antes de su conversión) y algunos miembros de la Iglesia estaban predestinados a la condenación.

47. Ibidem, pág. 26.

48. Se hace en él "*un estilo de pensar*" caracterizado por una honda sinceridad en la búsqueda de la verdad, en la que se compromete no sólo de modo intelectual sino también humana y vitalmente [MUÑOZ ALONSO, A.: *San Agustín en el pensamiento...*].

Para empezar, es de destacar que el reformador Martín Lutero formó parte de la orden, bastante rigurosa, de los Eremitas de San Agustín, formándose con la lectura de las obras de la mayoría de los agustinos de la Edad Media (especialmente de Pedro Lombardo)[49] y con la obra del propio santo[50] (a quien consideró superar)[51], y que será esta orden la que se oponga a los dominicos en la venta de indulgencias en Alemania denunciando las falsas seguridades dadas a los fieles para garantizarse la salvación, cuando sólo Dios podía perdonar...[52].

La influencia de la doctrina de San Agustín, sin duda, recupera la visión de Dios frente al politeismo del culto a los santos, un Dios tan inconmensurable que el hombre, en su pequeñez, no puede juzgar. Dios soberano, a quien se debe prestar toda atención, siendo el cuidado de la salvación cosa secundaria[53].

Asimismo se revitaliza el concepto de la predestinación como algo total y absoluto, siendo en este punto San Agustín fuente común de las doctrinas protestante[54] y jansenista (será considerado por los autores del s. XVII, tanto jansenistas como católicos, como "*el águila de los doctores*", prácticamente infalible, con quien sólo podían compararse Platón y Cicerón)[55].

En palabras del autor del estudio de *La Reforma*, J. Delumeau, "*es indudable que el doctor latino ha sido el inspirador espiritual del despertar religioso que dió lugar a las dos reformas, la protestante y la católica. Ha sido el común denominador de las dos confesiones rivales*"[56].

---

49. Alabó a Pedro Lombardo "que en todas las cosas se funda en las luces de la Iglesia, y por encima de todo en el astro ilustrísimo y nunca bien ponderado" (San Agustín) [Cit. DELUMEAU, J.: La Reforma, pág. 272].

50. Hasta el punto de afirmar frente a Erasmo que "El Agustín que tú mencionabas antes, es mío por completo". Las menciones y elogios que hace al santo son frecuentes, tales como "Exceptuando Agustín, la ceguera de los Padres es grande. Después de la Escritura debemos leer a él, porque su juicio es vivo", "Agustín es el mejor intérprete de la Escritura; se halla muy por encima de los demás" [Cit. DELUMEAU, J.: La Reforma, pág. 272].

51. "Agustín no ha penetrado lo bastante en el pensamiento y el significado de San Pablo, aunque se haya aproximado mucho más que los escolásticos. Pero yo pongo de nuestra parte a San Agustín, a causa de la consideración general de que goza, pese a que no justificó suficientemente la justificación por la fe" [Cit. DELUMEAU, J.: La Reforma, pág. 272].

52. BENNASSAR, M.B. y otros: Historia Moderna, págs. 107-108.

53. "Su grandeza requiere que sólo améis a Él, y su justicia [requiere] que no desconfiéis de Él", según el pensamiento espiritualista de la escuela francesa de Bérulle en el s.XII [Cit. DELUMEAU, J.: La Reforma, pág. 271].

54. El mismo Calvino decía que "Agustín es, sin duda, superior a todos los dogmas de fe". La influencia del santo en este autor ha sido grande, como lo atestigua el hecho de que se han recogido 4.100 citas de San Agustín en su obra (1.700 de las cuales llevan la correspondiente referencia del autor)[Cit. DELUMEAU, J.: La Reforma, pág. 272].

55. DELUMEAU, J.: La Reforma, pág. 272.

56. Op. cit, pág. 272.

En España su influencia se desarrollará en especial en la llamada "*Escuela agustiniana de Salamanca*", que surgirá a partir de la reorganización de los estudios propulsada por Seripando en el capítulo de Dueñas (1541), dedicándose al estudio de la Sagrada Escritura, moral y espiritualidad, y distinguiéndose por su esmerada formación humanista, consiguiendo que su doctrina fuese leída en la Universidad junto con la de Santo Tomás[57].

* * *

Todas estas corrientes de renovación religiosa debieron llegar también a Guipúzcoa, zona de paso de las tierras del Norte a la meseta y camino de Santiago, donde la doctrina de San Agustín había ya fundado su primer monasterio de religiosas en el s.XIII, en el Monasterio de San Bartolomé de San Sebastián[58].

La razón fundamental que explicaría esta temprana presencia agustina en Guipúzcoa pudiera estar, como apunta L. MURUGARREN[59], en que fue la regla que rigió desde sus comienzos la vida capitular de la comunidad de Roncesvalles, que por donaciones reales dominaba gran parte de nuestros montes, desde Landarbaso a Zumaya...

Tierra de fuertes convicciones religiosas, llegaron también de forma temprana a ella las disposiciones de la reforma tridentina, extendiéndose por toda su geografía (especialmente a partir de mediados del S.XVI) beaterios[60] y

---

57. Miembros destacados de esta Escuela en el s.XVI fueron: Juan de Guevara (1518-1600), Pedro de Uceda y Guerrero (m.c.1586), Luis de León (1527-1591), Pedro de Aragón (m.1592), Alfonso de Mendoza (m.1596) y Diego de Zúñiga (m.1596) [Cit. ANDRES MARTIN, M.: *Pensamiento teológico...*, pág.35].

58. De gran consideración social entre los donostiarras de todas las épocas, el ingreso en él exigía la aportación de una dote que sólo las familias acomodadas podían ofrecer. Al ocupar un punto estratégico en la villa hubieron de abandonar el Monasterio repetidas veces a causa de las guerras, saliendo definitivamente en 1834, obligadas por el jefe liberal Gaspar de Jáuregui. Después de sufrir muchas penalidades se retiraron a la casa de postas de Astigarraga en 1849 [Cit. L. MURUGARREN, *Introducción de las órdenes...*, pág. 140]. Desde 1978, fusionadas con las hermanas de Placencia, constituyen el Monasterio de San Bartolomé y Santa Ana de Astigarraga.

59. *Introducción de las órdenes religiosas...*, pág. 119.

60. Un detallado estudio sobre los beaterios se puede ver en ARANA, M.J.: La clausura de las mujeres..., págs. 97-126.

Refiere como beaterios guipuzcoanos de agustinas en el s.XVI los existentes en 1543 en Rentería (procedente de Asteasu, de advocación a la Santísima Trinidad), en 1511 en Mondragón, en 1570 en Motrico (en Ariceta, de advocación a Santa Catalina) y en 1561 en Mendaro (de advocación a San Agustín) [Op. cit., pág.120]. Pero no cita el beaterio fundado en Placencia en 1531, que dará lugar al Monasterio de monjas aguastinas de advocación a Santa Ana en 1584 [A.MM Canónigas Regulares (Lateranenses) de San Agustín del Monasterio de Santa Ana de Placencia de las Armas, sig.01.01].

monasterios de distintas confesiones[61] entre los que destacarán (por su número) los monasterios de monjas agustinas ermitañas de Rentería (1543, al parecer procedente de Asteasu), recoletas de Eibar (1602), y canónigas de Mondragón (a.1550, beaterio desde 1511), Mendaro (Garagarza, 1561), Placencia (1584), Hernani (1544-1547), y Segura (en 1519 era beaterio, pero se hicieron franciscanas), además del ya citado de San Sebastián[62].

Por otra parte, el s.XVI es tiempo en que la inquietud intelectual movía a parte de sus jóvenes a acudir a las distintas Universidades peninsulares y europeas, especialmente a la de Salamanca, Alcalá y París.

En todas ellas la presencia de jóvenes guipúzcoanos se manifiesta de forma evidente. Tal fue el caso del hernaniarra Amador López de Elduayen, a quien el historiador Don José Ignacio Tellechea encuentra captado por San Ignacio en los primeros tiempos de la formación de su *Compañía*, y a quien nosotros conocemos ya como Bachiller avecindado en Hernani, dueño de importantes ferrerías, de gran proyección pública hasta su muerte en 1562, y emparentado con los Ereñozu, fundadores de nuestro Monasterio[63].

Desconocemos si pudo influir o no el Bachiller Amador en Juan Martínez de Ereñozu en la devoción a San Agustín, a cuya advocación orientó el Obispo Pacheco el monasterio que se erigió en la villa. Pensamos que el Prelado de Pamplona tomó el modelo de la única orden femenina existente en Guipúzcoa: el del monasterio agustino de San Bartolomé de San Sebastián.

No obstante Juan Martínez de Ereñozu, influenciado sin duda por la devoción al santo a través de su Monasterio, participó activamente en la corriente y devoción agustiniana llegando a denominar a su nao "*Agustina*", así como a una de sus descendientes (nombre muy poco usado en las familias de Guipúzcoa)[64].

---

61. ARANA, Mª J.: La clausura..., págs. 124-125.

62. Cit. MURUGARREN, L.: *Introducción de las órdenes...*, págs. 154-155; y ARANA, Mª J.: La clausura..., págs. 119-120 y 124-125.

63. Casado con Dª Bárbara de Amézqueta o Anizqueta, fue padre de Juan López, Catalina (mujer de Martín Arano de Ereñozu, hijo del fundador) y Urraca Vélez de Elduayen (monja en San Agustín). Fue dueño de las ferrerías de Abillas, Lasa y Errotarán [Cit. DIEZ DE SALAZAR FERNANDEZ, L.M.: Ferrerías guipuzcoanas..., págs. 80-83, 97-100 y 106-107].

64. En concreto a una de sus nietas, hija de Martín Arano de Ereñozu y Catalina de Elduayen (hija del Bachiller Amador López de Elduayen), la cual casará en 1596 en Pamplona con el Licenciado Monreal.

D. UBICACION DEL MONASTERIO DE SAN AGUSTIN DE HERNANI

El Monasterio de San Agustín de Hernani va a ser el segundo de los monasterios de Canónigas Regulares fundados en Guipúzcoa (pues el primero lo fue el Monasterio de San Bartolomé de San Sebastián, en el s. XIII), y el primero en el s.XVI.

Y es importante señalar que el mismo se genera como respuesta a una inquietud espiritual sentida en el seno de la misma villa de Hernani por un grupo de mujeres pías, a las que se puede llamar *beatas*[1], que desean "entrar en religión". No es, pues, una comunidad ajena a la villa la que se va a instalar en el Monasterio que va a fundar Juan Martínez de Ereñozu, sino mujeres que surgen de su propia sociedad a la que posteriormente se agregarán otras procedentes de otros pueblos de la Provincia o de la vecina Navarra.

Quizás por esa razón tanto L. MURUGARREN[2] como Mª José ARANA[3] sitúan la procedencia del Monasterio en la existencia previa de un beaterio en Hernani. Si así fuera, no dudamos en afirmar que el mismo tuvo una vida breve y se transformó en Monasterio con la profesión de las *beatas* en 1547.

I. EL MARCO ESPACIAL E HISTORICO-RELIGIOSO

La villa de Hernani, en cuyo suelo se erigirá el Monasterio objeto de nuestro estudio, era ya una villa plenamente consolidada en el s.XVI.

Antes de su constitución como villazgo, en fecha incierta, debió formar parte de una demarcación territorial sin límites bien definidos llamado Valle del Urumea, fronterizo con Navarra, en cuyo suelo surgió en 1181 la primera villa

---

1. Con el sentido dado por el Diccionario de Autoridades de 1726: "*mujer que viste hábito religioso y profesa celibato, y vive con recogimiento, ocupándose en oración y obras de caridad, y siguiendo la regla que más se acomoda a su genio, aunque no en comunidad*".

2. *Introducción de las órdenes religiosas...*, pág. 141.

3. ARANA, Mª J.: La clausura de las mujeres..., pág.125.

guipuzcoana al conceder Sancho VI el Sabio de Navarra el fuero de Jaca-Estella a San Sebastián[4].

Por ello los primeros documentos que hablan de Hernani, casi siempre falsos o interpolados, presentan a una población sin perfiles fijos asentada en el Valle del Urumea, cercana al mar y vinculada poblacionalmente a un *Sanctum Sebastianum de Ernani*[5], núcleo de la futura villa de San Sebastián, donde "Hernani" es un topónimo abstracto, amplio, referencial de todo el Valle, llamándosele en ocasiones "tierra", y al que la documentación eclesiástica irá dando su referencia histórica[6] como límite de San Sebastián[7], dedicada su población dispersa preferentemente a la agricultura y ganadería.

Siguiendo la política real de fundación de villas, a partir de 1200, incorporada ya Guipúzcoa a la Corona de Castilla, de 1181 a 1383 irán surgiendo en su territorio 25 nuevos villazgos[8], entre ellos Hernani. Y si bien la historiografía sitúa la concesión de su carta puebla generalmente en 1379, no creemos aventurado afirmar (siguiendo a L.M. DIEZ DE SALAZAR)[9] que aquella se remontase a Alfonso X (1252/4-IV-1284, lo que sitúa su villazgo en la 2ª mitad del s.XIII), por cuanto en la política fundacional seguida por aquel Rey parece que

---

4. Decía el fuero ... *dono ad populatores de Sancto Sebastiano, de Urderribia usque ad Oriam et de Arrenga usque ad Sanctum Martinum d'Aran totum saltum quod ego habeo intra terminum illum et totum quod ibi est sit de realengo....* siguiendo la edición hecha por J.L. BANUS Y AGUIRRE en El fuero de San Sebastián, (San Sebastián, 1963).

5. Según S. TENA Hernani fue el lugar originario de los pobladores autóctonos (los no autóctonos eran los gascones) de la villa donostiarra, y mientras vió crecer a la villa capitalina ella quedaba relegada a dedicaciones pastoriles y forestales, dada la fragosidad del terreno, y a la producción ferrona, una parte de cuyos ingresos era absorbida por las capas mercantiles asentadas en San Sebastián [*La sociedad...*, pág. 255]. Ello explicaría, en parte, la estrecha relación que siempre mantendrán ambas villas.

6. Cit. DIEZ DE SALAZAR FERNANDEZ, L.M.: *La vecindad...*, pág. 368. Hace una amplia referencia a las citas documentales altomedievales, pero especial a los llamados falsos vosos de San Millán que A. UBIETO señala como falsificado entre 1140 y 1143, atribuído al Conde Fernán González y fechado hacia el 934.

7. Sirva de ejemplo ... *monasterium Sancti Sebastiani quod positum est in litore maris in finibus Ernani...* que aparece en una confirmación de Inocencio III dada al monasterio de Leire de ciertas posesiones [Citando a MARTIN DUQUE, A.J.: Documentación medieval de Leire (s. IX al XII). Diputación Foral de Navarra. Institución Príncipe de Viana (Pamplona, 1983), doc. 360, págs. 470,476]

8. Tema ampliamente estudiado por B. ARIZAGA en El nacimiento de las villas guipuzcoanas en los s.XIII y XIV. Morfología y funciones Urbanas. Grupo Doctor Camino de Historia Donostiarra (San Sebastián, 1978) 171 págs. [Colección "Monografías", 11].

9. *La vecindad....* págs. 371-372.

primó el deseo de asegurar una ruta que de Alava, siguiendo el curso del Oria, diese a parar en San Sebastián[10].

Nuevos datos documentales de comienzos del s.XIV muestran a Hernani como una villa murada[11], de vinculación oñacina en las luchas banderizas que caracterizaron la sociedad de la época, en constante conflicto con la vecina Navarra[12]. Por ello, el contrato de vecindad firmado por Hernani con San Sebastián el 2-VIII-1379 no se puede considerar como un contrato de vecindad al estilo de los que las aldeas o universidades firmaban con las villas cabeza de jurisdicción[13], sino un contrato de vecindad o buena correspondencia, entre iguales, donde lo fundamental fue la regulación de las relaciones comerciales y económicas que van a caracterizar toda la época posterior[14].

---

10. Con esa política fundó las villas de Segura, Villafranca y Tolosa, erigidas a distancias similares, como hitos de parada y referencia de los usuarios de caminos (mulateros, comerciantes, correos y peones). La no concesión de carta puebla a Hernani supondría la existencia de una "laguna" importante en la ruta por cuanto el camino real que iba de Tolosa a San Sebastián pasaba por Andoain-Lizaur, Urnieta y Hernani, en cuyos puertos fluviales las mercancías descendían en barcos o "alas" al puerto y lonja de Santa Catalina previo paso por el peaje de Murguía, en Astigarraga [Cit. DIEZ DE SALAZAR, L.M. *La vecindad...*, pág.371].

11. En concreto el 17 de agosto de 1332 en que el gamboíno Don Beltrán de Oñate, señor de Guevara y Oñate, Justicia Mayor de Castilla, con apoyo del Merino de Navarra cercó con 300 de sus hombres a gente oñacina en la *villa*-se dice- de Hernani. El cerco duró aún el 19 de septiembre, empleándose incluso artillería traída por el "maestro de engenio" Johan de Pinna. El suceso terminó con el incendio de la villa [A.G.Navarra. Comptos, Reg. 30, fols. 106-111; Cit. DIEZ DE SALAZAR, L.M.: *La vecindad...*, pág. 372].

12. Véase Guipúzcoa y el Reino de Navarra en los s.XIII y XIV: relaciones, intereses y delimitación de la frontera editada por J.L. ORELLA UNZUE y publicada por la Universidad de Deusto (San Sebastián, 1987), 155 págs. ["Historia", 4].

13. Sirva de ejemplo el contrato de vecindad firmado por Andoain, Zubieta, Igueldo e Ibacta con San Sebastián, confirmado por Enrique II en Valladolid, a 28-II-1379 [Cit. AYERBE IRIBAR, Mª R. y DIEZ DE SALAZAR FERNANDEZ, L.M.: Andoain, de tierra a villazgo (1379-1615). Un caso modélico de preautonomía municipal en Gipúzkoa. "Leyzaur", 0 (Andoain, 1996) 896 págs. (especialmente las págs. 71-78)].

14. Cit. DIEZ DE SALAZAR, J.M.: *La vecindad...*, pág. 373, siguiendo a GASTAMINZA en Apuntes.... pág. 6. [De hecho se regula la existencia y explotación de ferrerías en el valle (vender la producción en cualquiera de las dos villas, sólo se podrán enajenar a sus vecinos, no podrán levantarse nuevas ferrerías sin licencia de ambas villas, los pleitos entre ferrones se sustanciarán ante cualquiera de los alcaldes de ambas villas apelándose al que no hubiese conocido la causa, la cebera con destino a Hernani o a estas ferrerías no pagarían sisa al descargar en San Sebastián); las partes conservaban el uso privativo de sus montes salvo los montes del valle del Urumea, que quedaron por comunales a ambas villas, exceptuándose del usufructo la tala de árboles guiados con destino a la construcción naval; Hernani copiaría el modelo municipal donostiarra, y de las sentencias de su alcalde se apelaría al de San Sebastián; se afirma la autonomía tanto económica como política de ambas villas, salvo los gastos comunes derivados de la conservación y generación de privilegios reales].

Y esto se confirma por el hecho mismo de que en nada mermó el contrato la autonomía de Hernani, que actuó siempre libremente en la formación de la Hermandad de Guipúzcoa de 1387[15] y en las de 1390[16] y 1397[17].

Por otra parte, los intereses económicos de la burguesía y oligarquía donostiarra van a estar centrados, fundamentalmente, en el comercio por mar del hierro producido en las ferrerías del valle... Es cierto que algunos donostiarras levantarán sus propias ferrerías cuando éstas vayan surgiendo en las regatas y en los cauces de los ríos guipuzcoanos, pero, salvo alguna excepción[18], todas las que hemos documentado se hallan ubicadas en el valle del Urumea...[19], por ello era preciso regular el uso común del importante "saltum" de la Urumea y la instalación de ferrerías que lo podían poner en peligro[20].

La importancia de Hernani ya en esta época viene avalada, además, por el hecho de la notable influencia que ejerce en grupos poblacionales próximos, tales como Lasarte y Urnieta, parte de cuyos habitantes se avecindarán a la villa para disfrutar del amparo (primero) y privilegios e influencias (después) que suponía en esta época su avecindamiento.

Pero Hernani es, además, una villa con un amplio territorio jurisdiccional, enclavado en un altozano a cuyos pies se extiende una importante vega regada por un río, el Urumea, navegable en todo su curso hasta el mar, al que vierten sus aguas numerosas regatas de curso constante y rápido, y rodeado de una masa forestal de gran importancia para la actividad económica de sus gentes.

---

15. Fue una de las 10 entidades que conformaron la Hermandad el 18-VIII-1387, siendo su procurador Juan de Amasa [Cit. DIEZ DE SALAZAR, FERNANDEZ, L.M.: *La Hermandad de la tierra de Guipúzcoa en 1387, precedente y contenido.* "BRSBAP", XXXVIII (1982), 101-115].

16. A esta Junta acudió representada por Juan Ochoa de Ameceta, que también representaba a San Sebastián y Usúrbil [Cit. DIEZ DE SALAZAR FERNANDEZ, L.M.: *La Hermandad de Guipúzcoa en 1390.* "BRSBAP", XL (1984), 5-34].

17. Estuvo representada por Juan Martínez de Amasa [Cit. SANTOS LASURTEGUI, A. de los: *La Hermandad de Guipúzcoa y el Corregidor Dr. Gonzalo Moro.* (San Sebastián, 1935).

18. Como es el caso de la ferrería de Urriolondo, levantada por los Engómez-Montaot a medias con la universidad de Andoain, a la que vendió su parte en 1560 [Cit. AYERBE IRIBAR, Mª R. y DIEZ DE SALAZAR FERNANDEZ, L.M.: Andoain..., págs. 180-185; y DIEZ DE SALAZAR FERNANDEZ, L.M.: Ferrerías guipuzcoanas..., págs. 252-259].

19. Vid. DIEZ DE SALAZAR FERNANDEZ, L.M. Ferrerías Guipuzcoanas..., págs. 79-120.

20. Cit.DIEZ DE SALAZAR FERNANDEZ, L.M.: *La vecindad...*, pág. 374.

Son estos condicionantes los que van a permitir asentarse en el valle numerosas ferrerías, a partir sobre todo del s.XV y XVI[21], levantadas, o bien con capital donostiarra (de gente que, dedicada al comercio del hierro, no se conforma con comprarlo directamente a los ferrones sino que, buscando un mayor beneficio, deciden levantar sus propias ferrerías) o con capital de emprendedores hernaniarras, dedicados especialmente a la explotación ferrona y venta de sus productos a los comerciantes donostiarras, salvo excepciones[22], quienes, transportándolos en sus naos, los llevaban a los mercados europeos del Mar del Norte y sevillanos como paso previo a su participación en la llamada "carrera de Indias".

Ello va a favorecer enormemente el desarrollo de la villa, tanto desde el punto de vista económico como demográfico (es conocida la atracción que el trabajo de las ferrerías ejerció en poblaciones vecinas, especialmente en Urnieta y Andoain, parte de cuyos vecinos trabajaron en las ferrerías del Urumea y optaron por avecindarse en la propia villa), constatándose a finales del s.XV la existencia de una población superior a los 300 vecinos y en torno a los 800 y 1000 confesantes[23].

Pero si bien es cierto que el hecho de su ubicación va a ser un elemento fundamental favorable al desarrollo económico de la villa, también lo que el que su limitación con Navarra y cercanía a la frontera de Francia causará a la villa notables perjuicios a lo largo de toda su historia, y será causa de importantes incendios acaecidos en su suelo[24].

* * *

---

21. La Tesina de Licenciatura de L.M. DIEZ DE SALAZAR FERNANDEZ estuvo dedicada enteramente al estudio de la explotación y comercialización ferrona de Hernani [Ferrerías de Hernani en el s. XVI. Premio "José Miguel de Barandiarán" en 1978]. Posteriormente se han estudiado sus ferrerías en *Ferrerías de Guipúzcoa en la cuenca del Urumea (s.XVI)*, págs, 131-183, y Ferrerías Guipuzcoanas..., págs. 79-120.

22. Una brillante excepción es nuestro fundador Juan Martínez de Ereñozu, quien en su propia nao "Agustina" colocaba sus productos directamente en los mercados americanos y castellanos.

23. Ejecutoria real dada en Valladolid el 18-V-1490 en el pleito que mantuvo la villa con el patrón de su iglesia para el aumento de la congrua y beneficiados de la parroquial [A.M. Hernani, E/4/II/1/1].

24. Se han constatado documentalmente el producido por los navarros en 1332 "*et sayllió (D.Beltrán de Guevara, señor de Oñate) el viernes seguiente con los dichos CCL e quatro hombres por yr a la dicha villa d'Ernani e fincó ayllí ata tanto que ffuesse destruyda e quemada la dicha villa e torrnó a Nauarra*" [A.G. Navarra. Comptos, nº 30, fol. 110 vto.]; un posible incendio de fines del s.XV, en que las JG de 1489 manifiestan la pérdida de su carta puebla (aunque bien pudiera corresponder al incendio de 1332) [Cit.DIEZ DE SALAZAR FERNANDEZ, L.M.: *La vecindad...*, pág.371]; y un fuerte incendio en 1512 producido por los franceses: "*...esa dicha villa fue quemada y robada y destruyda...*" perdiéndose sus ordenanzas municipales [Cit. AYERBE IRIBAR, Mª R.: *Ordenanzas Municipales...*, pág. 282].

Desde el punto de vista eclesiástico, la villa de Hernani pertenecía en nuestra época de estudio a la Diócesis de Pamplona[25] y Arciprestazgo Mayor de Guipúzcoa[26], donde desde tiempo inmemorial un Oficial foráneo nombrado por el Obispo y residente en San Sebastián[27] hacía las funciones de juez eclesiástico en materias sobre las que tenía competencia[28].

Para su mejor organización el Arciprestazgo Mayor se hallaba dividido en corriedos que, en número de 10 y 1/4 agrupaban a todas las parroquias y nombraba a sus representantes (sacerdotes, curas o beneficiados) para asistir a las dos congregaciones que anualmente celebraba el Arciprestazgo en Tolosa (después de Pascua) y Azpeitia (principios de agosto), donde se nombraba a un diputado gene-

---

25. A comienzos del s.XVI Guipúzcoa estaba sometida, en cuanto a dicha jurisdicción, a 3 Obispados: **Bayona** (abarcaba los territorios comprendidos entre los ríos Bidasoa y Oyarzun y la frontera con Navarra, incluyendo a Rentería, y formaba el antiguo Arciprestazgo de Fuenterrabía), **Calahorra** (abarcaba los pueblos asentados entre la divisoria de los ríos Urola y Deva, exluyendo los pueblos de Motrico y Deva, y los límites con Vizcaya y Alava. Constituían el Arciprestazgo de Léniz y las vicarías de Elgoibar, Vergara y Oñate), y **Pamplona** (abarcaba todo el resto del territorio guipuzcoano y se denominaba Arciprestazgo de Guipúzcoa). El Obispado de **Vitoria** se creó el 28-IV-1862 [Cit. INSAUSTI, S.: *Intentos de Guipúzcoa...*, pág. 241].

26. Junto con Abalcisqueta, Aduna, Albíztur, Alegría, Alquiza, Alza, Alzaga, Alzo, Amasa, Amézqueta, Andoain, Anoeta, Arama, Arriarán, Asteasu, Astigarraga, Ataun, Aya, Azcoitia, Azpeitia, Baliarrain, Beasain, Beizama, Belaunza, Berástegui, Berrobi, Cegama, Cerain, Cizúrquil, Deva, Elduayen, Ezquioga, Gaviria, Gaztelu, Goyaz, Gudugarreta, Guetaria, Hernialde, Ibarra, Ichaso, Icazteguieta, Idiazabal, Igueldo, Irura, Isasondo, Larraul, Lasarte, Lazcano, Leaburu, Legazpia, Legorreta, Lizarza, Motrico (menos los barrios de Astigarribia y Azpilcoeta), Mutiloa, Olaberría, Oreja, Orendain, Orio, Ormáiztegui, Pasaje (de San Sebastián), Régil, San Sebastián, Segura, Sorabilla, Tolosa, Urnieta, Urreztilla, Usúrbil, Vidania, Villafranca, Villarreal, Zaldivia, Zarauz, Zumárraga y Zumaya [Cit. GOROSABEL, P. de: *Noticia de las cosas memorables...*, T. II, págs. 371-372].

27. Existía además un Oficial principal residente en la misma Sede Episcopal. El otro Oficial foráneo era el de Uncastillo, para el Arciprestazgo de Valdonsella (en el Reino de Aragón). El de San Sebastián cobraba las 40 libras que producían en renta los bienes del Monasterio de San Sebastián el Antiguo. Esta vinculación de tipo económica pudo haber motivado la costumbre inmemorial para el s. XV de que el Oficial debía ser natural de San Sebastián [INSAUSTI, S. de: *Intentos de Guipúzcoa...*, pág. 267, citando a ZUNZUNEGUI en *El Reino de Navarra y su Obispado de Pamplona durante la primera época del Cisma de Occidente* (San Sebastián, 1942), pág. 43].

28. Aunque estos Oficiales foráneos eran amovibles *ad nutum episcopi* y sus facultades dependían del poder que el prelado les concediera. No podían conocer en causas beneficiales, matrimoniales o criminales, y aunque estaban autorizados a dar sentencias definitivas no se podía apelar de ellas ante el Metropolitano sin acudir primero al Obispo de Pamplona o a su Vicario General. A partir del Concilio tridentino se les privó de imponer penas y censuras, por lo que su autonomía fue escasa, y la Provincia llegará a solicitar en 1616 el nombramiento de un Abad para ella ante quien seguir los negocios eclesiásticos, evitando así los daños y costas resultantes de seguir las causas en Pamplona o Calahorra [Cit. INSAUSTI, S. de: *Intentos de Guipúzcoa...*, págs. 267-268].



Mapa 1. Mapa hipsométrico de Gipuzkoa [Publ. GOMEZ PIÑEIRO, J. y otros: *Gipuzkoa. Geografía, historia y arte*. CAP (1982), pág. 21].



Mapa 2. La villa de Hernani en el conjunto de los municipios guipuzcoanos.

Corriedos y parroquias de Gipuzkoa en el s.XVI

1. Valle de Oyarzun: Irún, Fuenterrabía, Lezo, Pasajes San Juan, Rentería y Oyarzun.

2. San Sebastián: San Vicente, Santa María, Antiguo, Igueldo, Alza, Pasajes San Pedro, Hernani, Lasarte, Astigarraga y Orio.

3. Elcano: Guetaria, Zumaya, Aizarnazabal, Oiquina, Cestona Aizarna, Zarauz, Aya, Urdaneta, Laurgain y Alzola.

4. Motrico: Motrico, Deva, Icíar, Arrona y Garagarza de Deva.

5. Marquina: Eibar, Aguinaga, Placencia, Elgoibar, Alzola y Azpilgoeta.

6. Soreasu: Azpeitia, Azcoitia y Urrestilla.

7. La Sierra: Albistur, Régil, Vidania, Goyaz y Beizama.

8. Erniobea: Asteasu, Larraul, Alquiza, Urnieta, Aduna, Hernialde, Andoain, Villabona-Amasa, Iruxa, Sorabilla y Cizdrquil.

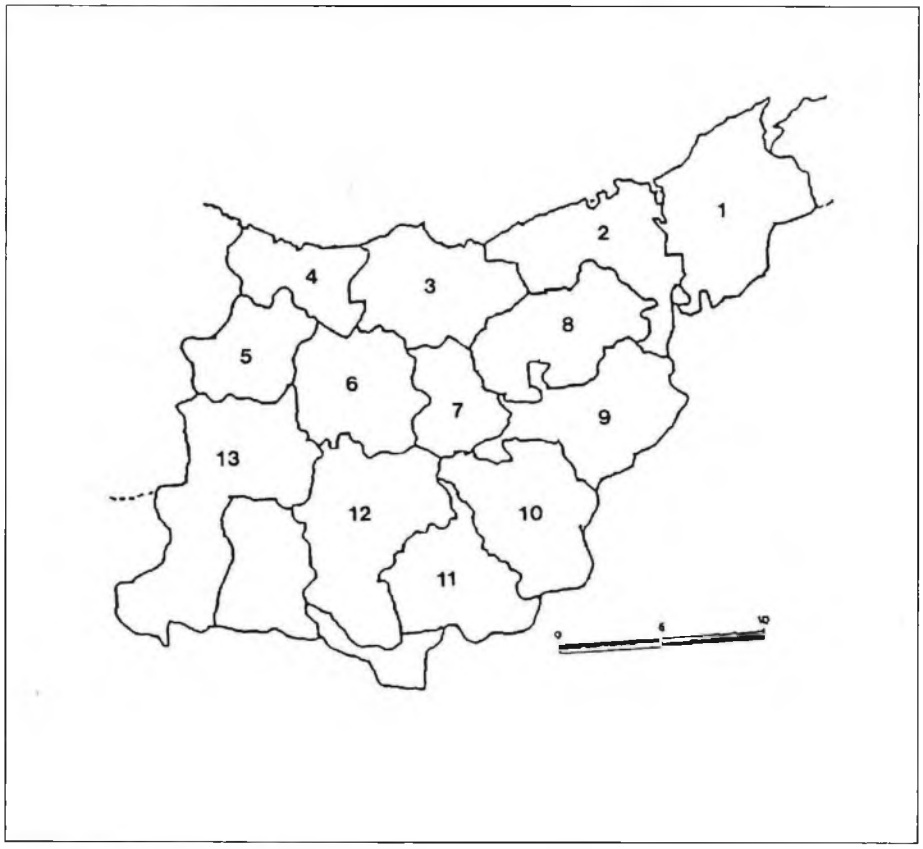
9. Zumabazarrea: Tolosa, Anoeta, Lizarza, Gaztelu, Oreja, Leaburu, Belaunza, Ibarra, Berástegui, Eldua y Elduayen.

10. Bozue: Isasondo, Icazteguieta, Abalcisqueta, Baliarrain, Gainza, Arama, Alzaga, Zaldivia, Alzo de Arriba, Alzo de Abajo y Legorreta.

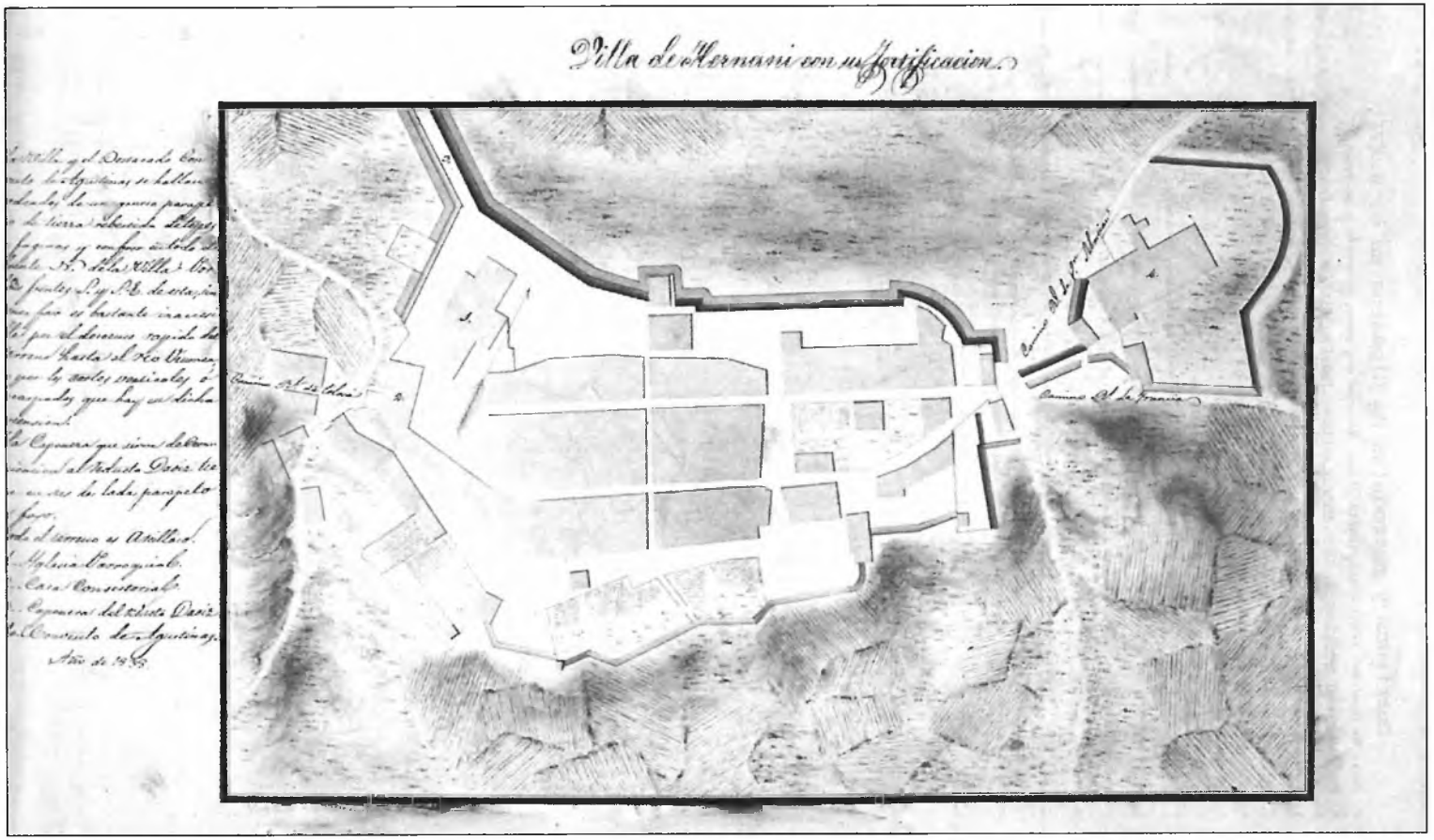
11. Segura: Segura, Idiazábal, Ataun, Olaberría, Lazcano y Villafranca.

12. Gaztañaga: Cerain, Cegama, Mutiloa, Gaviria, Ezquioga, Arriarán, Ormáiztegui, Beasain, Garín. Villarreal de Urretxu, Zumárraga, Astigarreta, Ichaso y Legarpia.

13. Valle de Léniz: Salinas, Escoriaza y sus anteiglesias, Arechavaleta y sus anteiglesias, Mondragón y sus anteiglesias, Elgueta, Anguiozar, Anzuola, San Pedro de Vergara, Santa María de Vergara y Elosua.



Mapa 3. Mapa de corriedos guipuzcoanos.



Plano nº 1. La villa de Hernani y su fortificación en 1838, copiado por Sienén de Buenaga [SGE. Cartoteca Histórica (Arm. F. Tabl. 2. Carp. 3. N. 278); Publ. GOMEZ PIÑEIRO, J. y otros: *Documentos Cartográficos Históricos de Gipuzkoa. I. Servicio Geográfico del Ejército* (San Sebastián, 1994) pág. 281]

ral que, junto a un colector y un secretario, debían "gobernar entre junta y junta a su comunidad en orden a la observancia de sus buenos usos y costumbres"[29].

En este organigrama, la iglesia de Hernani, llamada comunmente "monasterio de San Juan", pertenecía al corriedo de San Sebastián, integrado por las iglesias de San Vicente, Santa María, El Antiguo, Igueldo, Alza, Pasajes de San Pedro, Hernani, Lasarte, Astigarraga y Orio[30].

De notoria antigüedad, el monasterio-iglesia centralizó en la villa el culto religioso y la devoción popular de los hernaniarras, desarrollada además en las numerosas basílicas (baso-elizas) o ermitas repartidas en toda su jurisdicción (Zicuñaga[31], Santa Bárbara, Santa Cruz y San Martín).

II. LA IGLESIA-MONASTERIO DE SAN JUAN DE HERNANI

a) Patronazgo

La primitiva iglesia parroquial de Hernani se hallaba situada fuera del recinto amurallado, al pie del altozano en que estaba enclavado el primitivo núcleo urbano, junto al camino real que unía Hernani (por Oriamendi y San Bartolomé) con la villa de San Sebastián[32].

De origen desconocido pero anterior, sin duda, a la propia conformación del villazgo hernaniarra y su amurallamiento, a tenor de su portada románica, es, en palabras del arquitecto Juan M. ENCIO CORTAZAR, "*un estupendo ejemplo de respeto a la historia y al arte*" y "*un buen antecedente para considerar procesos de renovación urbana que preocupan a nuestras autoridades en los viejos cascos urbanos guipuzcoanos*"[33].

---

29. Cit. GOROSABEL, P. de: *Noticia de las cosas memorables...*, págs. 379-380.

30. Cit. INSAUSTI, S. de: *División de Guipúzcoa en Valles.* "BRSBAP", 8 (1974), págs. 219-229 [quien afirma que la división eclesiástica de Guipúzcoa data de 1350, integrando a Hernani en el corriedo de San Sebastián]; asimismo INZAGARAY, R. de: *Historia Eclesiástica...*, pág. 333 [con datos de las Constituciones de 1678, donde se dice que "de tiempo inmemorial a esta parte este ilustre clero ha constado y consta de diez corriedos y cuarto"] y P. de GOROSABEL en *Noticia de las cosas memorables...*, T.II, págs. 381-382 [quien data las Constituciones en 1675].

31. El monasterio mantuvo buena relación en general con estas ermitas. A Zicuñaga, en concreto, le dió "*un belo*" de casi 2 varas menos cuarto, muy bueno, para la Virgen. Dicho velo llevó Anesa de Irura (Rentería). Al testar Desiderada de Alcega, serora de la ermita, el 11-XI-1580, reclamó el velo [AHPG (Oñate), III/964, fols. 26 r°-27 vto.].

32. Ver, por ser muy gráfico, el mapa de caminos (págs. 152-153) publicado por BARRENA, OSORO, E. en Historia de las vías de comunicación en Gipuzkoa. I. Antigüedad y Medievo. Diputación Foral de Gipuzkoa (San Sebastián, 1991), 258 págs.

33. De Westminster..., págs. 1-2.

De patronato regio en su origen, en contra de la opinión generalmente defendida[34], se la documenta ya en la segunda mitad del s.XV como de patronato laico en manos de Martín Pérez de Alcega, importante Pariente Mayor de la villa, al que en 1475 los RR.CC. confirmaban desde Tordesillas el patronazgo, por los servicios hechos a la Corona en la guerra contra Portugal.

Desconocemos la fecha de concesión que de tal merced hicieron los Reyes en juro de heredad a los señores de la casa Alcega, pero bien pudo ser una de las llamadas "mercedes enriqueñas" dada por Enrique II (1369/29-V-1379) por cuanto en la confirmación que los RR.CC. hicieran a Martín Pérez de Alcega en 1475 se afirmó que la misma fue dada "*por nuestros anteçesores... a vuestros anteçesores por çiertos serviçios que les fisieron*" y "*fueron confirmados por los Reys pasados e por el Rey Don Enrrique, nuestro hermano*"[35].

Dicha confirmación actualizaba el derecho de Martín Pérez al patronazgo de la iglesia-monasterio de San Juan y, además, extendía su derecho a su hijo Juan López y sus herederos, renovando así el carácter de "juro de heredad" que ya tuviera la merced o privilegio en su origen.

Esta concesión y confirmación de patronazgo sobre la iglesia de San Juan, sin embargo, no relegaba a la misma de su sujección a la Corona Real, es decir, no por ello la iglesia parroquial de Hernani se sustraía de ser de patronato regio, como lo demuestra el hecho de que en 1483, cuando villa y patrón laico acuerdan su traslado al cuerpo de la villa, solicitan licencia real

---

34. La falta de documentación sobre la villa anterior al s.XV ha dado pie a ese error de considerar a la iglesia de Hernani como de patronato laico. De hecho, en las Cortes de Guadalajara de 1390 se discutió precisamente sobre los patronos laicos de muchas iglesias de Alava, Guipúzcoa y Vizcaya que llevaban los diezmos y ponían y nombraban a los curas y beneficiados, lo cual fue denunciado por los Obispos de Pamplona, Calahorra y Burgos alegando que era contra derecho porque, a mayor injuria, tales patronos llamaban a dichas iglesias monasterios. Los caballeros expusieron a las Cortes que "*de quatrocientos años acá, así que non es memoria en contrario... levamos sienpre los diezmos de tales iglesias... poniendo en cada iglesia clérigo, dándole cierto mantenimiento y diezmos señalados... E según oímos de nuestros antecesores... esto vino de quando los moros ganaron e conquirieron a España e los fijosdalgo, algunos que escaparon de la tal pérdida, alzáronse en las montañas... e allí se defendieron de los moros, ca... en ningún logar de nos que nos levamos los diezmos los moros nunca pudieron entrar nin le ganar... E para se mejor defender ordenaron que todos toviesen en sus comarcas ciertos cabdillos... e para mantenimiento de aquel cabdillo o cabdillos... ordenaron que todos le diesen un diezmo de todo lo que ellos labrasen (e estonce no avía iglesia ninguna poblada en aquella tierra)..., otrosí que les toviese un clérigo que les dixese su misa... e el dicho cabdillo que mantoviese al clérigo o capellán que la tal misa dixese. E así se fizo e se guardó dende en adelante*" [*CRONICA DE JUAN I*, Cap. XI, págs. 138-139].

35. Tordesillas, 29-VII-1475 [AGS (RGS), VII,29, fol. 529]. Si algo le distinguió a este Rey fue la generosidad con que premió a sus partidarios en la guerra civil mantenida contra su hermano Pedro I "El Cruel". Así, Juan I (1379/9-X-1390), Enrique III (1390/25-XII-1406) y Juan II (1406/21-VII-1454) pudieron ser esos "*Reys pasados*", además de "*nuestro hermano*" Enrique IV, los que confirmaron la merced antes que los RR.CC.

"porque esto non se podía nin devía faser syn yo (Dª Isabel) *dar para ello mi liçençia e consentymiento, por pertenesçer commo pertenesçía por justos e derechos títulos a mí e a la mi Corona Real de mis reinos la dicha yglesia de Sant [Juan] e las premiçias e obençiones e los otros derechos d'ella, e la ystitución y distitución de los vicarios e otros clérigos e otros ministros de la dicha yglesia e por ella me pertenesçe general e espeçialmente pleno jure. E por este derecho e facultad qu'el Rey mi sennor e yo ovimos fecho e fesimos merçed al dicho Juan Lopes de la dicha yglesia antygua de Sant Juan e de las obençiones e molumentos d'ella para en toda su vida..."*[36]

reservándose en la licencia Dª Isabel el derecho de patronato sobre la nueva iglesia tal y como tenían y habían tenido sus pasados sobre la antigua[37], derecho reconocido asimismo por el concejo[38].

A la muerte de Martín Pérez de Alcega, su hijo Juan López de Amézqueta solicitó nueva confirmación real del patronazgo, para sí y su hijo mayor Martín Pérez o, en su defecto, para su segundo hijo Juan López o, en el suyo, para su hija María López de Amézqueta y Alcega.

Los RR.CC., exceptuando la merced de lo dispuesto en las Cortes de Toledo de 1480 (que mandó revertir a la Corona los privilegios y mercedes concedidos anteriormente al morir sus titulares), por los grandes servicios que había hecho Juan López a la Corona en la reconquista andaluza, "*donde por serviçio de Dios e nuestro gastastes parte de vuestra fasyenda [e] commo bueno e leal vasallo posystes vuestra persona (e bienes) a todo arrisque e peligro*", confirmaron desde el Monasterio de La Mejorada en 1486 a los Alcega el derecho de patronazgo sobre la iglesia de San Juan, siempre y cuando al morir todos los citados "*fynque e quede el dicho monesteryo vaco para poder d'él proveer segund la disposyçión de la dicha Ley de Toledo*"[39].

---

36. Santo Domingo de la Calzada, 20-VI-1483 [AGS (RGS) X-1483, fol. 291, a fol. 2 rº].

37. Dice "*con tanto que en la dicha yglesia de Sant Juan que asy de nuevo fuese fecha e fundada yo e los reyes que después de mí venieren en estos mis reynos ayamos e tengamos e podamos aver e tener todo el derecho e facultad e todas las perrogatyvas e utilidad e provecho que fasta aquí el Rey mi sennor e yo tenemos, e los otros reyes nuestros predeçesores tovieron en la dicha yglesia antygua de Sant Juan...*" [AGS (RGS) X-1483, fol. 291, a fol. 2 vto.]

38. Cuando, a instancia de Juan López de Amézqueta, hijo de Martín López de Alcega, Dª Isabel prohibió seguir con la obra avisada de que con ella pretendía la villa perjudicar su derecho, el concejo alegó "*que la non fasyades con intençión de perjudicar a nos (la Reina) en el derecho que en la dicha yglesia antygua tenemos nin a la persona que de nos d'ella tiene merçed, antes que vos plasía e érades contentos en qu'el derecho que thenemos en la dicha iglesia antygua lo tengamos en la dicha iglesia nueva que agora faseys, e que nunca otra cosa dixistes*" [Vitoria, 25-X-1483 (AGS [RGS], X-1483, fol. 291, a fol. 4 rº].

39. Monasterio de La Mejorada, 10-VIII-1486 [AGS (RGS) VIII-1486, fol. 62].

Juan López de Amézqueta, Alcega y Yarza (el hijo de Martín Pérez)[40] ejercerá el patronato de la parroquial de Hernani durante buena parte del s.XVI (a.1486-1552)[41]. A su muerte, habiendo vacado el patronazgo de los Alcega, y a causa del mal servicio religioso que durante los últimos años habían padecido los feligreses, el propio concejo de Hernani solicitó al Rey la concesión a la villa del citado patronazgo[42].

Carlos I, desoyendo la petición de la villa, e incumpliendo el compromiso real de 1486 por razones que desconocemos, otorgó su patronazgo al Tesorero del Príncipe Felipe, Domingo Martínez de Orbea[43] (Toro, 17-VI-1552)[44], a pesar de la reclamación que Martín Pérez de Ygarza o Yarza, hijo mayor de Juan López (nuevo señor de las casas Alcega, Amézqueta y Yarza) presentó ante el Rey alegando posesión familiar desde hacía más de 300 años[45]. Con ello, a partir de mediados del s. XVI los Alcega no ejercerán ya su derecho de patronazgo en Hernani, pasando sus bienes a fines de siglo a manos de la importante familia de los Idiáquez, con fuertes intereses en la Corte[46].

---

40. Así se dice el 1-V-1544 cuando Juan López, "*hijo de Martín Pérez de Amézqueta*", nombró capellán a Don Juan Ramus de Urdaiz, clérigo morador en Hernani. Desarrolló, sin duda, el patronazgo más largo de los Alcega [AHPG (Oñate), III/914, fol. 14 rº].

41. Al parecer en franca sintonía con la villa. Así, cuando en Segura, a 24-XI-1545 la villa le pidió como a "*patrón único*" de la parroquial que de los 2 capellanes que había nombrado (Don Pedro López de Berástegui, de Hernani, y Don Lope de Ipinza, de Alzo) quitase a Ipinza y nombrase en su lugar a Don Francisco de Egurrrola, de Hernani, "*no perjudicando a su patronazgo e asiento tomado sobre el edificar nuevamente la dicha iglesia, e quedando aquella en su fuerza e vigor*", así lo hizo [AHPG (Oñate), III/915, Doc. 133, último cuadernillo del legajo].

42. AGS. Mercedes y Privilegios. 1552 (37), fol. 8 rº.

43. Domingo de Orbea estaba casado con Dª María de Aguirre. Era tío de Juan de Lástur, criado del Rey. Fue, además, mercedario importante de derechos de ferrerías guipuzcoanas.

44. AGS. Mercedes y Privilegios (37), fols. 2 rº-3 rº. Agradecemos la información a Dª Teresa Fresnillo, que actualmente elabora su Tesis Doctoral sobre Hernani.

45. Decía: "*lo otro, porque de más tienpo de treçientos años a esta parte el dicho padre de mi parte e sus predeçesores an tenido e poseydo por suçesión hordinaia de padres e hijos e nietos el dicho patronadgo de San Juan como cosa suya propia encorporada en su casa e solar...*" [AGS. MP. 1552 (37), fol. 13 rº].

46. Hernani, 30-VI-1599. Domingo de Alcíbar (principal) y Sebastián de Elquezabal (fiador), ambos de Hernani, se obligaron a pagar a Don Martín de Idiáquez (hijo de Don Francisco), Caballero de Santiago, del Consejo de Estado, 20 Ds. que le pertenecían por el remate en almoneda de la renta de los terrazgos de su casa y solar de Alcega de 1599 [AHPG (Oñate), III/982, fols. 65 rº-vto.].

El 17-I-1606 se documenta a Don Francisco de Idiáquez (Deva y Azcoitia), asimismo Caballero de Santiago, como dueño y señor de las casas solares de Alcega, Amézqueta y Yarza [Ibidem, III/1.018, fol. 23 rº]. Don Francisco murió antes de 1609 [Ibidem, III/1007, fol. 47 rº].

No le será ya fácil a Domingo de Orbea el ejercicio de su derecho de patronazgo sobre la parroquial de Hernani en una época en la que en otros pueblos habían cuestionado[47] e, incluso, derrocado las tumbas de sus patronos laicos[48]. Y no le favoreció mucho el hecho de su lejanía de la villa al residir en Corte. De hecho, no acudió a la villa ni a tomar posesión del patronazgo[49] y ejerció por lo general su patronazgo a través de apoderados[50].

No es de extrañar, pues, que en 1565, habiendo venido a Hernani y ejerciendo de patrón el día de su fiesta (San Juan de junio), el pueblo en su conjunto, presidido por su alcalde Gabriel de Izaguirre, despreciara su presencia públicamente[51].

---

47. Tal es el caso del patronato que pretendía ejercer en Rentería el capitán hernaniarra Juan Esteban de Urbieta. En un requerimiento hecho por la villa (Hernani, 25-XI-1569) al citado capitán para que no hiciera asiento ni capitulación con el monasterio de la Trinidad para tener en ella "*enterrorio e onores de derecho de patronazgo*", se dice que "*la villa en regimiento es único patrón merelego de la yglesia parrochial de Sancta María de la dicha villa e de todas las yglesias sufragáneas que están en su término e juredición, en espeçial la yglesia e monesterio de la Trenidad, extramuros de la dicha villa, e como tales patronos están en uso e costunbre y exerçiçio de resçibir e tomar el primer lugar y todas las honrras y preminençias que a los tales patronos se deven en las tales yglesias. Y saviendo esto ser ansy el dicho capitán Jhoan Esteban a tratado y trata con la priora, monjas e convento del dicho monesterio de hazer capitulaçión e conçierto con ellas para que sea admitido en la dicha yglesia con ynsignias de patrón y con sepultura y tumba lebantada en el cruzero de la dicha yglesia para él y sus subçesores, con çiertos ofiçios e memorias, lo qual ellas ni él no lo pueden ni deven hazer por muchas causas de que están çertificados. Y por lo suso dicho que sería en dano e perjuicio e ynjuria de la dicha villa e de la facultad que por derecho tiene el dicho regimiento sólo de senallar enterrorio y no las dichas monjas, e de ninguna manera puede aver tunba, asiento ni enterrorio preheminençiado. Y por ser esto así e por otras causas por el juez delegado de Su Santidad, a ynstançia del dicho regimiento, las dichas priora y monjas están condenadas a que demuelan lo hedificado y no hedifiquen más donde de presente están, y no pueden ynobar ni contrabenir a la dicha proybiçión*" [AHPG (Oñate), III/923, fols. 76 r°-77 r°].

48. Como en Andoain, donde se derrocó la tumba de los Leizaur hacia ese año de 1552 [Cit. AYERBE IRIBAR, Mª R.: Andoain.... pág. 242].

49. Comisionó para ello a Juan Sanz de Aramburu (Azcoitia) y a Juan Ibáñez de Elejalde (Eibar), quienes, venidos a Hernani el 1-VII-1552, tomaron posesión del patronazgo de manos del merino mayor de Guipúzcoa. Éste los "*tomó de la mano... (y) los metió dentro en la dicha yglesia de la dicha villa y los asentó en el lugar e asyento de patrono que está en la dicha yglesia a la parte del evangelio, y les dixo que... les dava e dió la verdadera, real, actual, natural e corporal posesión del dicho patronazgo y de las dichas diezmas de la dicha yglesia devidas y perteneçientes al dicho patronazgo, e de todo lo demás a él anexo e perteneçiente...*" [AGS. MP, 1552 (37), fol. 4 r°].

50. Madrid, 23-VI-1586. Domingo de Orbea apodera a Domingo Ibáñez de Elejalde, Juan Pérez de Ereñozu y Juanes de Iraurgui para que arrienden los frutos de la parroquial de Hernani de 1586 a 1587 [AHPG (Oñate), III/928, fols. 69 r°-vto.].

Madrid, 1-IV-1586. Idem a Juan Martínez de Gordoa (escribano de Zalduondo) para lo mismo por 2 años [Ibidem, fols. 70 r°-vto.].

51. AHPG (Oñate). III/ 921, fol. 14 r°.

El derecho de patronazgo tanto de los Alcega como de Orbea sobre la parroquial de Hernani fue, pues, en realidad, un "derecho de uso" de patronazgo, que implicaba para aquellos el derecho a llevar sus diezmos y primicias[52], disfrutar de sus bienes, rentas y heredades[53] (estimados en 1552 en 150 Ds. anuales)[54], y nombrar los clérigos y capellanes necesarios[55] que habían de servir la iglesia a cambio de su congrua[56] o mantenimiento.

A pesar de los conflictos que el ejercicio de su derecho pudiera acarrear al patrón, especialmente en este último punto, y la variación que pudo haber existido en su número y nombramiento, sabemos que la iglesia de San Juan esta-

---

52. El *diezmo* era la contribución territorial que gravaba el producto de la agricultura (trigo, cebera, manzana, etc) en una décima parte, mientras que la *primicia* era la prestación de frutos y ganados que, además del diezmo, se hacía a la iglesia.

53. El texto dice "diesmos, oblaçiones, molumentos, tierras y exidos, montes e rentas, preminençias y heredades o otros qualesquier derechos perteneçientes al dicho monesterio de San Joan de Hernani".

54. AGS. MP. 1552 (37), fols. 7 vto.-8 rº.

55. Este será, sin duda, el elemento que más conflictos planteará a los Alcega en el ejercicio de su derecho. Consta ya por ejecutoria dada por los RR.CC. (Valladolid el 28-V-1490) que el concejo y clérigos de Hernani pleiteaban con Juan López de Amézqueta "*sobre razón del presentar de los clérigos en el monesterio de San Juan de la dicha villa de Hernani e sobr'el número de clérigos que en el dicho monesterio devía aver...*" [AGS (RGS), V-1490, fol. 278].

En el proceso de dicho pleito se llegó a decir que en 1472 concordaron villa y patrón "*para que dexase* (el señor) *libremente las obladas en çierta forma y que helegiese quatro o çinco clérigos, demás del bicario*". Contradiciendo la iguala, la villa había empezado a elegir por sí misma a los clérigos, lo que motivó el pleito favorable al derecho del patrón [AM Hernani. E/4/II/1/1, fols. 1 vto.-2 rº].

56. Congrua es la renta que necesita cualquier persona o comunidad eclesiástica para su mantenimiento y decencia competente, según la calidad de su estado [*Diccionario de Autoridades* de la Real Academia de la Lengua, T. I, pág. 513].

Las denuncias por el escaso mantenimiento y congrua dada a los clérigos son frecuentes, pues repercutía en el mejor servicio de la iglesia. En 1537, ante la denuncia de la villa, el patrón acordó que en adelante todo el pie de altar se dividiese en dos mitades: una para él y otra para los clérigos. La parte correspondiente a éstos se dividiría en 6 porciones: una para el vicario, 3 para los 3 beneficiados y 2 para los 2 capellanes, dejando asentado que no estaba obligado a ello. Pero antes de repartir esa mitad de los clérigos se habría de apartar, con destino exclusivo para el vicario, todas las ofrendas recogidas en novenarios, trentenarios, cabos de año, aniversarios nuevos y viejos, entierros y otros oficios, así pan como cera, carne y pescado, toda la cera del día de Difuntos, San Esteban (26 de diciembre) y 2º día de Pascua de Resurrección, entránticas y ofrendas de varones, y ofrendas de mujeres sobre las huesas de los difuntos de todos los lunes del año, y 2.000 mrs. que por ejecutoria de 1490 estaba el patrón obligado a dar al vicario por sueldo anual [AM Hernani, E/4/II/1/2].

rá servida[57] en el s.XVI por 1 vicario, 3 beneficiados vitalicios[58] y 2 capellanes removibles a voluntad de su patrón[59].

---

57. Según M. de LECUONA, el vicario estaría encargado de administrar los sacramentos y predicar; el beneficiado de ración entera podría confesar, asistir a los enfermos y conjurar las tormentas; y los beneficiados de media ración sólo podrían participar en el culto oficiando en las misas y cantando en el coro [*Del Oyarzun Antiguo...*, pág. 266].

58. Ya para 1537 servían la iglesia un vicario, 3 beneficiados y 2 capellanes [AM Hernani. E/4/II/1/2]. A fines de 1536 murió el viejo vicario Don Sancho de Elduayen, que había sustituído en la vicaría a Don Domingo de Berrasoeta, y eran beneficiados Don Juan de Elduayen y Don Juan de Egurrola y Don Juan López de Ereñozu. El 27-II-1537 el patrón nombró por vicario a Don Juan de Egurrola, anterior beneficiado, puso en su vacante a Don Sebastián de Yarza, y nombró por capellanes a Don Juan de Zabalaga y al estudiante en Salamanca Francisco de Egurrola (sobrino del nuevo vicario).

En 1552 eran clérigos beneficiados de la parroquial: Don Juan López de Ereñozu, Don Juan de Zabalaga y Don Juan de Beregaña (teniente de beneficiado). Todos ellos apoyaron la contradicción puesta por la villa al nuevo patrón [AGS. MP. 1552 (37), fol. 9 vto.].

El 11-V-1563, siendo vicario perpetuo Don Sebastián de Yarza y beneficiado Don Gerónimo de Alcega, fue nombrado por el patrón como nuevo beneficiado Don Esteban de Alcega. El alcalde Gabriel de Izaguirre, a petición de Domingo de Orbea (Madrid, 12-IV-1563), le puso en posesión del oficio poniendo en sus manos pan y cera [AHPG (Oñate). III/946, fols. 48 r° y 49 r°-vto.].

59. Hacia 1505 fueron nombrados capellanes Don Juan de Alcega y Don Sancho de Yarza. Al morir Sancho, fue nombrado Don Domingo de Egurrola. Al morir Domingo el 7-X-1531, el 22 del mismo mes fue nombrado Don Juan López de Ereñozu, suplicándose al Obispo o su Vicario General le diese título y colación de la capellanía [AHPG (Oñate), III/912, fols. 144 r°-vto.].

El 27-II-1537 fueron nombrados por capellanes Don Juan de Zabalaga (de Hernani, en sustitución y por muerte de Don Juan de Alcega) y el estudiante de Salamanca Francisco de Egurrola [AM Hernani. E/4/II/1/2].

En 1544, vacante la capellanía de Zabalaga, Juan López de Alcega como patrón nombró a Don Juan Ramus de Urdaiz, clérigo morador en Hernani [AHPG (Oñate), III/914, fol. 14 r°].

En Segura, a 24-XI-1545 Juan López de Alcega, que había antes nombrado por capellanes a Don Pedro López de Berástegui (Hernani) y Don Lope de Ipinza (Alzo), sustituyó a petición de la villa a Ipinza por Don Francisco de Egurrola (Hernani) [AHPG (Oñate), III/915, Doc. 133, último cuadernillo del legajo].

En 1552, al tomar posesión los apoderados de Domingo Martínez de Orbea dijeron haber en la parroquial 2 capellanes "*que ponía el patrón de la dicha yglesya y los quitava quando quería, y vacaron por muerte del dicho Juan López de Amézqueta, último patrón, y asy de presente estavan vacas las dichas capellanías*". Por ello nombraron en nombre de Orbea a los clérigos Don Francisco de Egurrola y a Don Miguel de Yurrita, "*y como a tales les repartieron del pan e çera que se ofreçió el dicho día en la dicha yglesia*" [AGS. MP. 1552 (37), fol. 9 r°].

El 11-V-1563, siendo ya capellán Don Sebastián de Ollo, fue nombrado por segundo capellán Don Miguel de Illarregui (Bachiller de Rentería). El alcalde Gabriel de Izaguirre, a petición de Domingo de Orbea (Madrid, 12-IV-1563), le dió posesión de su oficio poniendo en sus manos pan y cera [AHPG (Oñate), III/946, fols. 48 r° y 49 r°-vto.].

A la muerte de Domingo de Orbea en 1605 Hernani, considerando que tenía "*muchos y grandes títulos de serviçios particulares que ha fecho a la Corona Real*", aspiró al patronazgo de su parroquial y solicitó para ello amparo a la Provincia en la Junta General que se celebraba en ella[60]. Sin embargo, el Rey Felipe III concederá dicho patronazgo de por vida a Don Sebastián de Arancibia y Sasiola (residente en Madrid)[61], en compensación de los servicios prestados por su padre "*en mar y fuera d'ella, en cargo de Almirante de Esquadras y otras cosas de importançia*", tomando posesión del mismo el 17-VI-1606 su abuelo Martín Ochoa de Sasiola (Deva)[62].

El patronato de la parroquial de Hernani pasará temporalmente (por 12 años)[63] a la villa en 1615 por merced real de Felipe III, y posteriormente por 4

...

En 11-V-1587 era capellán (nombrado por Orbea y habilitado por el Obispo) el Bachiller Don Francisco de Egurrola, el cual pedía al alcalde Juan López de Elduayen mandase le acudiesen con las oblaciones pertenecientes a su capellanía. El alcalde respondió que tanto el nombramiento como la provisión del Ordinario se habían ganado con siniestra relación y estaba el caso en el tribunal de Pamplona [AHPG (Oñate),III/971, fol. 154 r°].

60. Junta General de Hernani, 3ª Junta (16-XI-1605), fol. 5 r° [AGG. JD.AM., 31.6].

61. Era hijo de su homónimo Sebastián de Arancibia y Sasiola (a quien llamaremos "el mayor") y su mujer Catalina de Otaola, cuyos capítulos matrimoniales se celebraron en Azcoitia el 20-I-1561, ante el escribano de Deva Juan Pérez de Arriola. Sebastián "el mayor" era hijo a su vez de Martín Ochoa de Sasiola y su 1ª mujer María de Eguino (casará en 2ªs nupcias en Bilbao, el 1-3-1584 con Magdalena de Otaola). Martín Ochoa fundó mayorazgo con su casa torre de Arancibia, patronato divisero de la iglesia de Berriatúa, ferrerías y molinos de Obecola, montes, seles, etc. heredados de su madre Mariana de Arancibia, sra. de Arancibia. Ambos Sebastianes se sucederán en el mayorazgo y gozarán de importantes mercedes reales.

62. Iglesia de San Juan, Hernani, 17-VI-1606. Ante el concejo cerrado (Juan López de Alcega, alcalde, y Juan López de Ereñozu y Martín de Percáztegui, regidores) y el cabildo se presentó Martín Ochoa de Sasiola, apoderado de su nieto (Madrid, 22-V-1606), y presentó la real provisión de Felipe III (Madrid, 29-III-1606) por la que se le hacía merced de su patronazgo a Don Sebastián (hijo de Don Sebastián de Arancibia y Sasiola y Dª Catalina de Otaola) notificándoles que venía a tomar su posesión. Hernani dijo que la obedecía, pero en cuanto a su cumplimiento dijo que antes de concederle el Rey a Don Sebastián el patronazgo la villa había pretendido "*atento sus serviçios hechos a la Corona*" los frutos decimales pertenecientes a dicho patronazgo para ayuda de la fábrica de su iglesia y de su ornato, y después de concederle la merced a Don Sebastián la villa había pedido en Consejo que Don Sebastián les diese sus diezmos para aquel fin, sobre que trataban pleito. Por ello contradijeron la posesión y protestaron de seguir el pleito. Dijeron que le daban la posesión debajo de esta contradicción y protesto.

Martín Ochoa de Sasiola dijo que, sin que se entienda que consiente en los protestos que perjudicaban a su nieto, tomaba posesión del patronazgo, en señal de lo cual anduvo paseando por la iglesia y se sentó después del alcalde "*en un banco de los comunes*" a la parte del Evangelio, el primero de la iglesia, en el segundo asiento del banco, donde estuvo sentado un rato al lado y a mano izquierda del alcalde [AHPG (Oñate), III/1.018, fols. 132 r°-133 vto. (toma de posesión); fols. 134 r°-135 r° (poder); y fols. 136 r°-137 vto. (Real Provisión)].

63. Para emplear sus rentas y diezmos en obras de reparación de la iglesia [Cit. MURUGARREN, L.: *Hernani...*, pág. 49].

años más con Felipe IV[64], pero volverá a caer en manos de particulares hasta su abolición[65].

b) Traslado

El primitivo edificio del monasterio/iglesia de San Juan de Hernani, "*de madera y muy vieja*" ya a fines del s.XV[66], corresponde, como ya dijimos, a una corriente artística determinada conocida como *románica*[67], que, iniciándose en Cataluña, a partir del s.XII fue introduciéndose por el camino de Santiago por todo el noreste peninsular hasta llegar a Santiago.

Y si bien es cierto que el s.XI es propio del arte románico catalán, a partir del s.XII "*el arte románico va a arraigar en las diversas regiones españolas, sin independizarse nunca del exterior, pero apelando progresivamente a las tradiciones locales*"[68].

Falta un estudio profundo sobre la evolución de este estilo en Guipúzcoa[69] y por ello no podemos decir con seguridad de qué época data la portada actual del monasterio de San Agustín de Hernani, único elemento románico que per-

---

64. AM Hernani, E/4/II/2/4.

65. Cit.MURUGARREN, L.: *Hernani...*, pág. 49.

66. Así afirma ENCIO CORTAZAR, J.M.: De Westmister a las agustinas, pág. 3.

67. Aunque el nombre de arte románico abarca todos los productos del arte de Europa Occidental entre los s.XI y XIV, cuando las razas bárbaras, fundidas con los antiguos colonos romanos, habían aprendido ya lo suficiente las técnicas de construcción y decoración clásica para que volviese a aparecer cierta unidad en la cultura, que fue como la de un resplandor de la del mundo antiguo [Cit. PIJOAN,: Historia del Arte.- Ed. Salvat (Barceoina, 1924), T. II, págs. 253-254].

68. DURLIAT, Marcel: El Arte Románico en España.- Edit. Juventud (Barcelona, 1972 en 2ª edic.), 93 págs. + 248 fots., a pág. 21.

69. Al decir de F. AROCENA, sólo Amador de los Ríos se dió cuenta de la importancia arquitectónica del edificio. Según P.Mª de SORALUCE y A. ARZAC (recogiendo palabras de Amador de los Ríos): "*únicamente se encuentra algún monumento que otro notable en pleno período románico y del de transición (románico ojival), o sea, al correr ya de los siglos X,XI,XII y parte del XIII, cita las basílicas de Armentia y Estíbaliz en Alava, y en Guipúzcoa las de Billzabal (sic) e Icíar, con el pórtico del monasterio de las Canónigas Regulares de San Agustín de Hernani*" [*Arqueología guipuzcoana...*, XXX, pág.511; Cit. AROCENA, F.: *Notas para un historial...*, pág. 9].

De la misma manera resalta la importancia de esta portada M. de LECUONA en *El Románico en Guipúzcoa* y en su *Introducción a la Historia de la Arquitectura Religiosa en Guipúzcoa*, págs. 175 y 373 respectivamente; y en *Problemas de la Protohistoria de Hernani*, pág. 189.

Para Vizcaya existe *El románico en la provincia de Vizcaya* de J.A. GAYA NUÑO, en "Archivo Español del Arte" (1944), págs. 24-48.

vive del edificio antiguo, compuesto de "*cinco órdenes de archivoltas, muy sencillas, propias del inicio ojival de finales del s.XII y principios del s.XIII, [donde] sus fustes son igualmente sencillos y sus capiteles parecen haber perdido sus enlazados de bandas que tuvieran anteriormente*"[70].

---

70. MURUGARREN, L.: Hernani..., pág. 62 [siguiendo a P.Mª de SORALUCE y A. ARZAC en *Arqueología guipuzcoana...*, XXXI, pág. 279; Cit. AROCENA, F.: *Notas para un historial...*, págs. 9-10].

La descripción hecha por SORALUCE y ARZAC en págs. 280-281 no tiene desperdicio: "El remetido pórtico con todos los caracteres de la época de transición del románico al ojival, consta de cinco órdenes de archivoltas con sus correspondientes columnas. Los perfiles de las archivoltas, donde se ve ya iniciada la ojival pero presentando el conjunto resabios del arco románico, son muy sencillos, cual corresponde a la época ojival del siglo XIII, sin ninguna, por lo tanto, de esa serie de archivoltas con sus correspondientes nichos en hileras, ocupados o no por estatuitas.

"Los fustes son igualmente lisos. Los capiteles presentan una particularidad, y es que si bien parecen haber estado enlazados entre sí por unas simples bandas exornadas, sencilla ornamentación cual corresponde a la época del gótico primario, hoy aparecen completamente lisos, no viéndose siquiera losangeado ni fusolado alguno.

"Esto y las señales de los martillos cuyo trabajo parece comprobarse, nos hace sospechar si en el siglo pasado no se cometería aquí alguna otra profanación artística, picándose los adornos que habría, muchos o pocos, en dichos capiteles para darles un aspecto geométrico y sacarles el *bárbaro* (¡)...

"Las basas, desde el resalto que forma la entrada con el ras de la calle, hasta la puerta, están recubiertas con unos sillares areniscos muy gastados por los siglos, y que sirvieron de asientos corridos.

"Examinando bien las juntas se nota que dichos desgastados sillares han sido colocados sobre las basas de las columnas, y de la manera como están éstas, ocultas, no es posible examinarlas; pero por el perfil de las mismas puede deducirse, primeramente, que el piso ha ido levantando, que están marcados toscamente los filetes del estilo románico, y que sería de desear que con mucho cuidado se removiesen dichos sillares al procederse a la restauración del pórtico, y se examine entonces bien el basamento general, pues en vista de las prominencias que se dibujan, quizás pueda ser que existieran, cual se construía en el s.XII, entre el toro circular y el plinto cuadrado, esa ornamentación silvestre que se llama *garras* en arqueología, y que desapareció en el XIII para convertirse luego los plintos en poligonales y los toros en saledizos.

"En el tímpano formado por la arcada maestra no se ve tampoco iconografía alguna, existiendo únicamente un pequeño nicho cuadrado donde, seguramente, se veneraría una imagen de la Virgen, cual en general sucede con los tímpanos ojivales.

"El aspecto general de por sí, del conjunto todo, es pesado, reducido, pequeño, bajo, y tiene todos los caracteres del arte románico que, como dice Vinader en su tratado de arqueología cristiana, invita a cantar el *Miserere*.

"Unicamente dan cierta esbeltez y ya presentan por lo tanto marcadas reminiscencias del estilo ojival, la forma y estructura de las archivoltas, sus perfiles, su trazado general; todo ello más alegre y consolador, exacto sincretismo de la filosofía del arte ojival, que huye del dolor, de la pena, del sufrimiento; estilo del cual dice igualmente el citado Vinader, que es más consolador, que eleva y convida a entonar el *Te-Deum*".

Pensamos que siendo Hernani punto de paso cercano a la frontera en dicho camino de Santiago y considerando que para cuando, según dijimos, Alfonso X el Sabio otorgó carta puebla a Hernani a mediados del S. XIII el núcleo poblacional existente en el valle debía estar perfectamente consolidado en torno a una iglesia, como era usual en el origen de todas las villas guipuzcoanas, la primitiva iglesia de Hernani debió, sin duda, erigirse en torno a 1200.

Dicho edificio, levantado básicamente de piedra y madera, a fines del s.XV se mostró ya obsoleto para poder atender a las necesidades de la feligresía hernaniarra. El importante desarrollo demográfico que conoció la villa al impulso de su industria siderúrgica, la crudeza del invierno del Norte peninsular y el constante peligro motivado por las incursiones vecinas, especialmente francesas, hará que Hernani se plantee seriamente el traslado de su parroquia al interior del recinto amurallado de la villa y solicite para ello licencia a su Obispo y al Rey en 1483[71].

Las razones alegadas fueron claras:

> la "*iglesia de Sant Joan de tienpo inmemorial d'esta parte hera yglesia perrochial d'esta dicha villa, la qual, por estar commo está fuera de los muros d'ella e non aver otra yglesia en esa dicha villa, los ofiçios dibinos non heran en ella administrados segund devían en los onbres viejos e ynpedidos de algunas enfermedades e otros ynpedimentos que en el ybierno, con las muchas niebes e fortunas e por guerras que acaesçían, no podían yr nin yban sin peligro de sus personas a la dicha yglesia, según devían e fuera estando la dicha iglesia, segund devía, más çercana...*"

Hernani obtuvo sin más la licencia diocesana, pero a la solicitud de la licencia real se opuso su patrón Juan López de Amézqueta alegando que la edificación de la nueva iglesia le depararía perjuicio en su derecho de patronazgo. La villa le contradijo alegando el patronato real de la iglesia, y para evitar mayores males ambas partes acordaron la subrogación y traspaso del derecho que tenía sobre la nueva iglesia "*en lugar de la dicha iglesia perrochial de Sant Juan que antyguamente avíades e teneys fecha...*", sin adquirir por ello más derecho del que ya posesía sobre la antigua, edificándola "*en el suelo propio del dicho conçejo*" de la villa.

La villa, sin esperar a que llegase la licencia real, empezó a edificar la nueva iglesia. Denunciada ante el Rey por el patrón, el 20-VI-1483 la Reina Dª Isabel prohibía desde Santo Domingo de La Calzada a Hernani la continuación de la obra, así como la realización de cualquier actuación que supusiese merma a la iglesia antigua[72], en tanto otra cosa se proveyese.

---

71. Todo este proceso se puede ver en mi estudio en homenaje a D. J.I. Tellechea Idígoras titulado *Orígenes de la nueva iglesia parroquial de San Juan Bautista de Hernani (s.XV-XVI)*, publ. en BEHSS, 16-17 (1982-1983), págs. 341-373.

72. AGS (RGS), VI-1483, fol. 291.

La villa suplicó la real provisión alegando en su derecho haber obtenido la licencia del Obispo por justas causas que para ello había, especialmente por la dureza del invierno, la lejanía al centro urbano, el peligro francés y navarro, y la insuficiencia del edificio para atender a una población cada vez más numerosa[73], "*pues que de neçesario la dicha yglesia antygua, para que en ella oviésedes de caber, se avía de ensanchar e renobar e alargar*" y "*mucho mejor e más serviçio de Dios hera faser la dicha iglesia nueva, en la qual Nuestro Sennor sería más servido e el culto dibino aumentado, e vosotros aprovechados*". Y afirmaba asimismo que en ningún momento pretendía la villa perjudicar el derecho real de patronazgo ni el derecho que sobre él tuviese su patrón laico Juan López, ofreciendo a dar fianzas para derribar el mismo en caso que en algo perjudicase tales derechos[74].

Las razones alegadas por la villa no tuvieron efecto y los RR.CC. el 25-X-1483, desde Vitoria, sobrecarteaban la real provisión anterior prohibiendo a la villa seguir con su intento[75].

Abortado así ese primer intento de traslado de su iglesia parroquial Hernani hubo de esperar al s.XVI para retomar con más fuerza el asunto.

Para Hernani el s. XVI empieza con un nuevo desastre como consecuencia de la guerra que precedió a la incorporación de Navarra a la Corona castellana en 1512: la incursión francesa en su territorio, al mando del Duque de Borbón Dorset y Lautrec, motivó (además de en Fuenterrabía y Rentería) un fuerte incendio en la villa[76], incendio que arruinó gran número de casas y que pudo extenderse a su iglesia parroquial causándole serios destrozos[77].

---

73. ..."*por estar como está la //(fol. 4 r°) dicha iglesia antygua de Sant Juan lexos e apartada d'esa dicha villa, a la qual vosotros no podíades yr a oyr e estar en los dichos ofiçios dibinos segund e commo devíades, mayormente en tienpo de ybierno en el qual, por los grandes niebes e otras fortunas no podíades yr nin ybades a la dicha iglesia segund devíades, espeçialmente los onbres viejos e enfermos. E que por estar la dicha yglesia lexos d'esa dicha villa muchas personas morían syn reçebir los sacramentos de la Santa Madre Yglesia, en grand peligro de sus ánimas, maiormente commo está esa dicha villa en las fronteras de Françia e Navarra e en los tienpos [de] guerras por la aguardar dexays de yr a la dicha iglesia e çesan en ella los dibinos ofiçios por no osar yr a ella*" [AGS (RGS), VI-1483, fol. 291, a fol. 4 r°].

74. AGS (RGS), VI-1483, fol. 291, a fol. 4 r°.

75. AGS (RGS), VI-1483, fol. 291.

76. Es, también, el motivo de la pérdida de sus ordenanzas municipales.

77. Aunque no hemos hallado constancia documental de ello [Cit. MURUGARREN, L.: Hernani..., pág. 21].

La precariedad del edificio, unida al mal servicio que los clérigos dispensaban a sus feligreses[78], hará que a partir de 1538, en pleno fervor reconstructor, la villa empiece a tratar de nuevo el asunto del traslado de la iglesia parroquial al interior de la villa. Es de suponer que si las nuevas casas se edificaban de piedra se pretendiese que una nueva iglesia realzase el conjunto, edificándose asimismo una casa concejil a pie de plaza, donde bien pudiera ir la nueva iglesia, creándose así el centro neurálgico de la villa.

Dinero, sin abundar, no faltaba: poseía la villa una riqueza forestal riquísima y contaba, además, con el privilegio de Fernando el Católico de medio millón de maravedís (1.333'3 ducados) para reconstruir la villa[79].

Se entablaron para ello diversas conversaciones con su patrón[80] y se obtuvo la pertinente licencia real en 1540. Por ella Carlos I facultaba a la villa a mudar la iglesia antigua a la plaza de la villa "*en la parte del relox*", según y en la manera que determinase el Obispo de Pamplona[81].

---

78. El 18-II-1537 se reunió concejo abierto en el hospital de la villa donde se expuso que en la parroquia vieja el servicio religioso estaba muy mal atendido al disponer sólo de 1 vicario y 3 beneficiados que, en ocasiones, estaban enfermos y no podía celebrarse misa con diácono y subdiácono pues al estar un clérigo en el coro no había quien recogiese las ofrendas y oblaciones de los fieles. La muerte a fines de 1536 del viejo vicario Don Sancho de Elduayen hizo crecer el descontento al vacar la vicaría. La insatisfacción reinaba también en la congrua pues el fallecido había acaparado desde 1520-21 casi todo el pie de altar, con lo que el sustento de los beneficiados era escaso. El concejo decidió solicitar al patrón el aumento de la dotación de la iglesia con algunos capellanes. Se comisionó al Bachiller Juan López de Elduayen, a Juan Martínez de Ayerdi y a Juan Martínez de Obanus para reunirse con el patrón en la casa solar de Yeribar de suso (Asteasu) el 27-II-1537 [AM Hernani, E/4/II/1/3]. Las reuniones siguieron en años posteriores de 1540-41 [Ver Actas en C/2/1/6, fols. 16 vto. y otros].

79. DIEZ DE SALAZAR FERNANDEZ, L.M.: *Presentación* preparada para introducir el *Catálogo...*, inédita, pág. 5.

80. El concejo nombró a Juan Martínez de Ereñozu y a Martín Sánchez de Alcega para que fuesen a Amézqueta, donde residía Juan López de Amézqueta, a tratar con él el modo en que se habría de efectuar el edificio de la iglesia [AM Hernani. Actas de 1538-39, C/2/1/5, fol. 13].

81. En copia del s.XIX, incompleta y sin autorizar. Se data, sin día, en Madrid a diciembre de 1540. Decía el Rey "*damos licencia y facultad para que podais trasladar y trasladéis la dicha yglesia, la qual se haga en la plaza de la dicha villa, a la parte del relox, según y de la forma y manera que parezca al señor Obispo de Pamplona*" [AM Hernani, E/5/I/1/1].

Entre 1540 y 1541 se pidió y obtuvo la licencia del Obispo[82], a la vez que se trataba en Azcoitia con Dª María de Idiáquez[83] "*sobre los suelos e plaças donde se a de hedificar nuestra yglesia nueva*", y se visitaba al maestre Lope (que estaba en Urnieta) para que diese su parecer sobre el hacer de su cabecera y viniese "*a nos dar traça y su pareçer cómo se avía de hazer la dicha yglesia*"[84].

En tanto se resolvían los problemas previos a la edificación de la nueva iglesia la iglesia antigua siguió desarrollando con normalidad sus funciones[85], hasta que en 1542 se procedió al traslado de la antigua[86], situándose la misma en una "*casa de prestado y de pobre hedifiçio*"[87], y se fue despojando al antiguo monasterio-iglesia de San Juan de todo aquello que podía ser trasladado, incluída la campana[88], quedando desnudas sus paredes, sin ningún tipo de ornato.

Mientras se trabajaba para materializar la edificación de la nueva iglesia se fue adaptando el edificio provisional a las necesidades del momento levantándose capillas[89] y señalando e inventariándose los asientos y sepulturas de sus fie-

---

82. AM Hernani. C/2/1/6, fol. 12 vto.

83. Por Juan Martínez de Obanus y Juan López de Alcega [AM Hernani. C/2/1/6, fol. 16 rº].

84. AM Hernani. E/2/1/6, fol. 21 rº.

85. Nos consta como uno de sus últimos entierros realizados en ella el de Lope de Goyaz, quien el 14-IX-1534 pidió en testamento ser enterrado "en la yglesia de señor San Juan de la diccha villa de Hernani" [AHPG (Oñate), III/915, Doc. 306].

86. Así se señala en el acto de traslado de sepulturas [AM Hernani. E/4/II/1/5].

87. AGG. Corregimiento. Escribanía de Mandiola (1551-56), Leg. 33, fol. 4 vto.; L. MURUGARREN señala que se alquiló para el caso un pequeño edificio de madera en la plaza para que sirviera en el interim de iglesia [Hernani..., pág. 21].

88. Fue trasladada por Juanes de Echeandía, Juan López de Luébana y Miguel de Egúsquiza en 1543, ocupándose en el transporte dos días [AM Hernani. C/2/1/7, fol. 4 rº].

89. Es el caso del Bachiller Juan López de Elduayen que obtuvo licencia para ello de Carlos I (Valladolid, 19-XII-1540) bajo condición de no causar detrimento al patrón y previa información favorable del Corregidor de Guipúzcoa. Con dicha licencia Juan López requirió al concejo y clerecía para que le señalasen lugar en la nueva iglesia. El 7-VIII-1545 la villa obedeciendo aquella, dejó a maestres canteros el señalamiento del lugar, con permiso de la clerecía, a la derecha de la sacristía [AM Hernani. E/4/II/1/4]. Esta capilla fue hecha por los maestres Eizaguirre y Juan de Ayerdi, y en 1548, examinada por los maestros Antonio de Beñarán, Martín de Gorostiola y Domingo de Eztala, los cuales determinaron el valor de la mano de obra de los canteros (540 Ds.), que por orden del Corregidor Francisco de Castillo (San Sebastián, 14-III-1548) les será pagado por su hijo y heredero el también Bachiller Amador López de Elduayen [AMH. E/4/I/1/7].

les[90], correspondiendo a la casa Ereñozu la 8ª tumba en la primera hilada al lado de la Epístola[91].

Poco a poco la idea de levantar el nuevo edificio se fue materializando. Para ello se designó en 1545 un solar concejil en Marimiqueleztegui[92], sito junto a la plaza nueva de la villa, "*estramuros d'ella*"[93], "*çerca de la yglesia e sytio que llaman yglesia nueba, donde antiguamente pareçe que se enpeçó azer yglesia*"[94], derribándose para ello parte del lienzo de la muralla[95]; se nombró veedor de las

---

90. Don Pedro Pacheco, Obispo de Pamplona, comisionó para ello al Bachiller Don Domingo de Aguirre (Oficial de San Sebastián). No conocemos la relación que hizo el Bachiller pero no agradó a la villa que inició pleito con Juan Martínez de Ereñozu, Juan López de Alcega, Martín Sánchez de Alcega y Juan López de Aguirre, que reclamaban los puestos más relevantes.

Estando el pleito pendiente se volvió a comisionar a Don Juan de Egurrola, vicario de la parroquial, de cuya respuesta también apeló el concejo. En vista de ello, para atajar pleitos y contiendas el 6-IX-1543 se reunió el concejo en la iglesia parroquial y se determinó la definitiva situación de las sepulturas. Se facultó al vicario para señalar nuevas tumbas en el interior de la iglesia a quienes lo solicitasen, y a los pobres y extranjeros en el cementerio, así como al que lo pidiese expresamente. Se prohibió asentar sobre las sepulturas a los no señalados: las señoras de las casas sobre los asientos principales en las cebeceras, y las hijas o nueras sobre las sepulturas si así lo quisiesen, no pudiéndolo hacer otra persona alguna. El 25-IX-1543 cada uno tomó posesión de su asiento y sepultura [AM Hernani. E/4/1/5; y ADP. Oteiza C/1116 nº 11, s/f [entre los fols. 93 y 163].

91. La división se hizo en 11 hiladas, con 8 tumbas a cada lado de Epístola y Evangelio [Cit. AYERBE IRIBAR, Mª R.: *Orígenes de la nueva iglesia...*, págs. 347-350].

En el testamento de Catalina de Zurco, serora en la ermita de Santa Cruz (Hernani, 11-IV-1603), se dice que quiere ser enterrada "*en la sepultura del monesterio de San Agustín de la dicha villa, qu'es la última en la segunda hilera de parte de la Hepístola*" [AHPG (Oñate), III/1002, fol. 99 rº]. ¿Tuvo el monasterio sepultura en la parroquial de Hernani...? sabemos que las monjas se sepultaban en el propio monasterio, y que la citada por Catalina correspondía en este reparto a la casa de Alcega Oharraiz... O bien se trata de un error de Catalina o bien por donación o por otra causa esta sepultura pasó a manos del monasterio.

92. AM Hernani, C/2/2/1, fol.18 vto.

93. Así se dice al evaluarse los daños recibidos por Martín de Sasoeta y Elena de Alcega por derribárseles unas construcciones pegantes a la plaza pública [AM Hernani. E/4/1/1/5].

94. Tomando para ello 22'5 pies de manzanos, lugar en donde poseían derechos Antón de Macazaga y Francisco de Alzolaras, que reclamarán en años posteriores el justiprecio de la tierra expropiada [AM Hernani. E/4/1/4].

95. Al parecer el intento de erección de la iglesia nueva a fines del s. XV ubicó la misma pegante a la muralla de la villa. En el s. XVI se ubicó cerca de allí, aprovechándose incluso los materiales de piedra que aún se hallaban amontonados y que fueron evaluados en 186 Ds. (en 1548). Se decía entonces que "*para cuya delantera* (de la iglesia) *se avía desfecho e desportillado*" la cerca [AM Hernani. E/4/1/1/6].

obras por 4 meses a Juan de Lubelza[96]; se pleiteó por demostrar el carácter concejil de ciertas tierras y huertas[97] que aplicar para "*anchura y bien parecer*" de la iglesia[98]; y se determinó buscar y escoger los maestros canteros que habían de labrar el edificio y ver escrituras de proyectos para su construcción[99].

De todas las trazas y proyectos presentados se eligió el del maestro Aranzalde[100], que ofrecía un edificio "*de una nabe y, junto a la capilla mayor, dos capillas colaterales*"[101]; y para ejecutarlo, el 31-V-1545[102] se contrató a los maestros canteros de Azpeitia Domingo de Olózaga, Andrés de Eizaguirre y Miguel de Beramendi para que terminasen la obra en un plazo de 8 años[103].

Estos, reunidos en Azpeitia, acordaron[104] las condiciones y división del trabajo: Andrés levantaría el edificio desde el suelo hasta 4 pies de altura, y la delantera con su portada hasta donde hiciese falta; Domingo de los 4 a los 8 estados "*en que se a de capitelar y enpeçar a enxarxar y engargar*"; y Miguel de los 8 estados hasta el final, tanto "*ventanas como de sarjamentos y çerrar de formas y tablamento*", haciéndose las paredes "*de mampostería, eceto las esquinas y la delantera [que] se hagan de sillería bien labrada*".

---

96. Se le pagaron 6 Ds. oro por ello [AM Hernani. C/2/2/1, fol. 15 vto.].

97. Situadas "*hacia la puerta, en la trasera de las casas de La Torre*" que años antes habían sido enajenados por Juan López de Alcega, así como otros terrenos ocupados sin derecho por algunos vecinos.

98. AM Hernani. E/4/I/1/2.

99. El concejo realizó ciertos pagos a los que fueron al valle de Ayala, Salvatierra y Logroño a buscar y escoger canteros: en junio "*traxieron la dicha traça escogida y elegida y de muy buen maestro, y en las espaldas la razón y declaración que el dicho maestre daba y dió autorizado ante el Corregidor de la dicha ciudad de Logroño*" [AM Hernani. C/2/2/1, fol. 20].

100. El 11-VIII-1545 se le pagaron 1.500 mrs. "*por raçón de una traça que dió para hazer la yglesia que hazemos, que fue la del dicho Aranzalde de la que se escogió y por donde se haze*" [AM Hernani. C/2/2/1, fol. 25].

101. AM Hernani, E/4/I/1/3 [Cit.MURUGARREN, L.: Hernani..., pág. 41].

102. Existen 2 copias de este contrato en AM Hernani. E/4/1/1/3, y una en AGG. Corregimiento. Mandiola (1551-1556), Leg. 33, fols. 4 r°-6 vto. Para ver los detalles del mismo Ver AYERBE IRIBAR, Mª R.: *Orígenes de la nueva iglesia...*, págs. 352-353.

103. A entregar el día de San Juan de junio de 1553 [AGG. Corregimiento. Mandiola (1551-1556), Leg. 33, fols. 4 r°-6 vto.].

Aunque varios vecinos de la villa (Martín Pérez de Ayerdi, Juan Pérez de Berástegui -en nombre de Julián de Urrutia-, y Juan de Ayerdi) se ofrecieron a ejecutar ellos mismos las obras en un plazo de 9 años, la villa estimó que no debían ser vecinos los que la hicieran por ser perjudicial a sus intereses y ofrecer obvios inconvenientes [AM Hernani. E/4/I/1/2].

104. AGG. Corregimiento. Mandiola, Leg. 33, fols. 11 r°-14 vto. Las condiciones acordadas se pueden ver en AYERBE IRIBAR, Mª R.: *Orígenes de la nueva iglesia...*, págs. 354-355.

La obra, mantenida de forma importante por la limosna de los feligreses[105], se inició en 1546[106]. Sin embargo, se dilató más de lo esperado a causa, en parte, de las ausencias de su maestre Izaguirre[107] e incumplimiento de contrato[108]. Y aunque algún documento afirme que trabajaron a tercias partes[109], en 1551 moría Andrés de Izaguirre y en 1562 Domingo de Olózaga, sin haber ultimado su compromiso, y desconocemos la labor que pudo haber desarrollado Miguel de Beramendi.

Mientras, en 1556 el concejo analizaba qué portada se había de poner a la iglesia consultando para ello a los maestres canteros Juan de Sagarzola (que edificaba la iglesia del monasterio de San Telmo) y Martín de Mendiola (Régil)[110]; y Juan de Ayerdi hacía en 1566 la pila bautismal[111].

---

105. Hernani, 28-IX-1546. Siendo alcalde Juan Martínez de Ereñozu, cuando vino Jorge de Santacana (receptor de los mrs. del Santo Jubileo que se ganó en Nuestra Señora de septiembre último) y abrió la caja donde los parroquianos habían depositado su limosna hallaron 2.358 mrs. de moneda castellana, de los que se sacó la quincena parte para la fábrica de la iglesia [AMHernani, A/1/1/ Exp. 2, fol. 35 vto.].

Hernani, 20-VII-1550. Se platica en ayuntamiento sobre la limosna para edificar la iglesia, comforme a lo que representó su vicario. Se acuerda que para un día se hiciese memorial "*de lo que cada uno ha de dar por la limosna*" [Ibidem, Exp. 3, fol. 12 vto.].

106. Hernani, 4-VIII-1546. Siendo alcalde Juan Martínez de Ereñozu. Se trata del despojo y piedra axilar (sillar) que Andrés de Izaguirre tomó de la iglesia nueva, y acuerdan llamar a Juan de Lubelza para que lo mida y le nombran veedor de obra con 6 Ds. de salario [AMHernani, A/1/1/Exp. 2, fol. 33 vto.].

107. Hernani, 17-III-1550. Siendo alcalde Juan Martínez de Ereñozu, se comisiona a Pierres Miner, mayordomo de la parroquial, para que vaya a maese Andrés de Izaguirre a conminarle para que venga a continuar la obra de la iglesia, como está obligado [AMHernani, A/1/1/Exp. 3, fol. 8 r°].

En Hernani (18-IX-1569) su hijo Juan Pérez de Izaguirre pedirá al regimiento ayuda en los gastos de su estudio "*como hijo que es de maese Andrés de Izaguirre, difunto, que trabajó en la obra de la iglesia*" y aún se le debía dinero. La villa respondió hallarse alcanzada y con recelo de levantada para Francia, y que hasta ver en qué paraba dicha levantada no había lugar [Ibidem, Exp. 4, fol. 34 vto.].

108. Hernani, 9-VII-1550. Se platica en ayuntamiento sobre el requerimiento hecho por el maese Domingo de Olózaga sobre la paga de la iglesia. Se acuerda que el regimiento haga las diligencias precisas "*para hazer guardar las condiçiones del contrato*" [AMHernani, A/1/1/Exp. 3, fol. 12 r°-vto.].

109. Hernani, 28-IV-1553. Se dice que trabajaron en la fábrica de la iglesia a tercias partes [AHPG (Oñate), III/915, Doc. 23].

110. Casa concejo (Hernani), 3-VII-1556. La villa acuerda llamar a consulta a ambos maestres. Se dice que maese Domingo de Olózaga hacía la iglesia [AHPG (Oñate), III/917, Doc. 20].

111. Con piedra también de Igueldo [AM Hernani, E/4/I/12].

La cubierta de la capilla del bautismo será hecha de nogal y roble por el maestre arquitecto Domingo de Ureta (Asteasu), cuyas condiciones son de 21-XII-1608 [AHPG (Oñate), III/1006, fols. 213 r°-214 vto.].

En 1569, muerto el maestre Olózaga, se hizo cargo de las obras el maestro cantero Miguel de Iriarte (Albístur), que trabajó con piedra de Igueldo[112] en la cabecera de la iglesia y en las dos capillas colaterales[113].

Y en 1576 se trajeron los fontales para cubrir la iglesia[114] y se solicitó traza, planta y modelo y condiciones de obra al maestre Domingo de Idiacáiz (Elgoibar y Salvatierra) para cerrar y cubrir su tejado, "*que estaba echa en perfeción de cantería*" para que "*turase mientras mundo mundo fuese, eçetando las cosas fortituitos*", la cual, considerando que era "*buena y berdadera y según conbenía a semejante obra como es ésta*", consultado el cantero maestre Iriarte, fue aprobada[115] y rematada por 300 Ds. en el mismo maestre Domingo[116]. Domingo trabajó en "*las obras de carpintería e maderamiento de los altos y tejados de la dicha iglesia e coro e puertas e otras hobras que en ella asta agora se an hecho*", pero tendrá serias dificultades a la hora de cobrar sus honorarios[117].

---

112. Hernani, 28-VI-1569. Miguel de Heraunseta (San Sebastián), "*que es el que traxo la piedra blanda de Ygueldo*" para la iglesia, pidió el importe de las 90 carretadas que había hecho. Se estimó su trabajo en piedra blanda en 45 Ds., la dura *xillería* en 1.019 y 1/4 Rs., y la cal en 2.757'5 Rs. (Total= 4.271 y 3/4 Rs., o 388 Ds. y 3 3/4 Rs.) [AMHernani, A/1/1/Exp. 4, fols. 25 rº y 25 vto.].

113. Hernani, 16-VI-1569. El alcalde Nicolás de Ayerdi, los regidores (Juanes de Alquiza y Bartolomé de Zaldivia) y el mayordomo de la parroquial (Juan Martínez de Ayerdi la Torre), por la villa, y el maese cantero Miguel de Iriarte "*que haze la iglesia d'esta dicha villa*", nombran al maese cantero Martín de Aguirre (Tolosa) para examinar la cal y piedra dura y blanda que hay alrededor de la iglesia "*que es lo que maese Domingo de Olózaga dexó al tienpo de su fin*". Estimó que en piedra dura había 453'5 varas "*de piedra xillarería llana labrada en perfeción para asentarese en la dicha iglesia*" (a 2 1/4 Rs./vara); 50 carretadas de piedra blanda de Igueldo (a 0'5 Ds./carretada); y 8.000 fs. de cal (a 12 mrs./fs) [AMHernani, A/1/1/Exp. 4, fold. 23 vto.-24 vto.].

El 18-III-1573 daba carta de pago al concejo por lo que le había pagado [AHPG (Oñate), III/957, fols. 131 rº-132 vto.].

114. Hernani, 2-IX-1576. El alcalde dijo haber traído ciertos fontales para cubrir la iglesia pero que uno era pequeño. El concejo acordó buscar otro igual a los otros 5 que estaban ya labrados en la plaza. Así lo encargaron a Martín de Zabalaga [AMHernani, A/1/1/Exp. 6, fol. 17 vto.].

115. Hernani, 28-VII-1576 [AMHernani, A/1/1/Exp. 6, fol. 13 vto.].

116. Hernani, 29-VII-1576. Se pudo en almoneda la obra de carpintería para cubrir y dar el tejado y echar las aguas de la cabecera y crucero principal de la iglesia según su propia traza y condiciones. Se remató en Domingo por los 300 Ds. "*fuera del clavazón*" [AMHernani, A/1/1/Exp. 6, fols. 16 rº-17 rº].

117. El 17-IX-1578 daba carta de pago a la villa por 50 Ds. (resto de mayor suma = 329 Ds. y 4 Rs.) por su trabajo, por los cuales fueron ejecutados los propios de la villa por orden del Corregidor [AHPG (Oñate), III/962, fols. 259 rº-260 vto.]. Ese mismo día se hacía el fenecimiento de sus cuentas [Ibidem, a fols. 272 rº-vto.].

No fueron pocos los problemas económicos que supuso para la villa la nueva edificación, y la documentación es pródiga en datos, especialmente en reclamaciones de los familiares de los maestres difuntos y cartas de pago[118].

Sin liquidez suficiente para hacer frente a los numerosos gastos que ella generaba[119], en 1578 llegará a solicitar nueva licencia real para emplear de sus propios lo que se precisase para su término "*por quanto* [habiéndose gastado ya más de 10.000 Ds.], *falta de hazer la terçia parte de la dicha hobra...*"[120].

En 1582, resueltos, al parecer, los problemas económicos, seguirá trabajando en la edificación Miguel de Iriarte, sustituído pronto por los hermanos de Amasa Domingo de Marrubiza y Legarbarrura y maese Francisco de Marrubiza, quienes lograrán cerrar el crucero y las 3 capillas, además de labrar de cantería sus gradas, de tal manera que en 1595, finalizando el siglo, pudieron ser examinadas las obras por fray Miguel de Aramburu[121] y maese Martín de Lizarraga[122] (Asteasu), dando como resultado una iglesia de una sola nave, con planta de cruz latina, sendas capillas en los brazos del crucero y con bóvedas de crucería complicada hechas con piedra blanda de Igueldo[123]. Así, en enero de 1596 el concejo feneció cuentas con ambos hermanos[124].

---

118. Especialmente de los familiares de Olózaga. Su viuda Catalina de Landeta daba carta de pago por 48 Ds. y 30 que aún le debían del trabajo de su marido los días 10-VI y 8-X-1573 [AHPG (Oñate), III/957, fols. 135 r°-136 r°].

119. Ya en 1552 la iglesia tuvo que vender algunas tierras y la villa hubo de destinar parte de sus propios para aportar 300 Ds. anuales a la obra [AM Hernani, E/4/I/1/10, 11 y 20], y en 1568 vendía 800 robles en el monte Urteaga [Ibidem, exp. 15].

120.Hernani, 27-VI-1578. El concejo apoderó a Juan López de Elduayen y Martín Pérez de Ayerdi (su alcalde y regidor), Pedro Ochoa de Gorostarrazu (Procurador del Corregimiento) y Pedro Calderón y Simón López (Procuradores del Consejo) para solicitar la licencia. Se dice que la licencia real anterior de destinar durante 6 años 300 Ds./anuales de los propios a la obra se había ya liquidado y la primicia (de 70 Ds.) era escasa y estaba empeñada, y los oficiales del regimiento no se atrevían a contribuir con los propios una vez expirada la licencia, pues los Corregidores no pasaban sus cuentas sino que les condenaban por ello. Aún se debía a las mujeres y herederos de Domingo de Olózaga y Andrés de Izaguirre, maestres que iniciaron la obra y ya habían fallecido, más de 3.000 Ds., por los cuales se pleiteaba en Valladolid. Habiéndose gastado ya en la obra más de 10.000 Ds. estaba parada. Se les encomienda así mismo para que consigan del patrón Domingo de Orbea destine a la obra parte de los 240 Ds. en que se estimaban anualmente las décimas [AHPG (Oñate), III/962), fols. 305 r°-306 r°].

121. Franciscano, "*maestro artífiçe en el arte de cantería*" nombrado por la villa [AHPG (Oñate), III/995, fols. 32 r°-35 vto.].

122. Nombrado por los canteros.

123. Hernani, 7-IV-1595. Se dice en el examen que "*han çerrado y fabricado las tres capillas del cruzero de la dicha iglesia*" con piedra blanda traída de Igueldo desde el puerto de Santa Catalina a Hernani. Se estimó la obra del crucero en 15.470 Rs. Se detalla el gasto total de la obra hecha por los hermanos Marrubiza [AHPG (Oñate), III/995, fols. 32 r°-35 vto.].

124. Hernani, 29-I-1596. Fenecieron cuentas por cerrar las 3 capillas según el asiento, y lucirlos con cal. Se les pagó 458 Ds. y 4'5 Rs. [AHPG (Oñate), III/996, fols. 11 r°-12 vto.].

No obstante, para mayo del mismo año ya se apreciaron importantes daños en los frontales y tejado de la iglesia "*que están en grande peligro de se caer*"[125]. Ello hará que las obras continúen aún durante el s.XVII[126], siglo en que se ejecutará también su sagrario[127], retablo y sacristía por artistas bien conocidos en Guipúzcoa[128].

. . .

Al parecer se les asignó durante algunos años, para el total pago de su labor, la primicia parroquial. Por ello, el 23-II-1607 Magdalena de Aristerrezu (viuda de Juan Pérez de Alcega Soroa) dió a Francisco 72 Ds. de los 126 Ds. en que su marido remató dicha primicia, a medias con Domingo Martínez de Legarra [Ibidem, III/1.019, fols. 61 r°-62 r°].

125. Hernani, 26-V-1596. El concejo nombra examinadores en las personas de los maestres carpinteros Martín de Gurmendi (San Sebastián), Martín de Altuna (Urnieta) y Martín de Amasorrain, y al maestre cantero Francisco de Marrubiza (Amasa). Examinados los daños dijeron que los frontales principales estaban buenos, a falta "*de aberles dexado de dar al prinçipio tigeras, quales conbenías*". Precisaba 6 ballestones de buena madera de roble de cada 13 codos de largo, 3 postes de cada 13 codos de largo, 2 postes de cada 6 codos y otros pedazos de madera en poca cantidad; y al frontal del medio "*que está abaxado sobre la llabe prinçipal*" dijeron que "*se le dé un arco de fierro bueno, a albedrío del maestre que lo labrare*". Para ello se precisaba una gabilla de hierro para dicho arco. Para hacer la obra era preciso que en parte se deshiciera el tejado principal de la iglesia para meter y subir los ballestones y maderos por fuera de las paredes de la iglesia con buen aparejo. Precisaba también alguna ripia, clavos y teja y otros aparejos "*que dará muestra la dicha obra*". Convenía que se hiciese la misma con mucha brevedad "*por el peligro en que está de subçeder algun gran descalabro y daño en la dicha obra*".

Casa concejo, 7-VI-1597. Luis de Galarreta, alcalde, y Antonio de Añorga y Juan de Alcega Soroa, regidores de la villa, mandaron a Domingo Martínez de Legarra, mayordomo de la iglesia, que cogiendo del haber de la misma y la última ofrenda que se hizo para el efecto, traiga en plazo de 15 días los materiales declarados en el parecer de los examinadores para seguir la obra sin dilación [AHPG (Oñate), III/980, fols. 97 r°-98 r°].

126. En 1609 se procedió al examen de la cubierta de la parroquial por Juan de Zubiza (Azpeitia) y Joanes de Husaberaza (San Sebastián), maestres ensambladores [AHPG (Oñate), III/1007, fols. 273 r°-274 vto.].

127. Hernani, 21-IX-1609. Juan Pérez de Ambulodi, heredero de su tío Don Esteban de Alcega, vicario que fue de Hernani, quiso cumplir su testamento en que Don Esteban estableció manda de 100 Ds. anuales para casar huérfanas y otros menesteres. De ellos, viendo que la villa quería hacer el sagrario para la parroquial de San Juan, Juan Pérez asigno 42 Ds. de renta anual concertando un censo de 600 Ds. de principal sobre las personas y bienes de Juan Martínez de Acorda y su mujer María López de Acorda, y Gracia de Zubieta (todos ellos principales), y Domingo de Goizueta y Catalina de Gabiria (como fiadores), todos ellos de Rentería. Se dice que la villa había concertado su realización en plazo de 3 años con el maese escultor Ambrosio de Bengoechea (Asteasu), por 600 Ds., prometiéndole para su ejecución la primicia de la parroquial y varias mandas pías [AHPG (Oñate). III/1007, fols. 207 r°-208 r°; y III/1008, fols. 53 r°-54 r° y 140 r°-vto.].

Las condiciones de obra son de 27-IX-1609 [Ibidem, III/1007 fols. 223 r°-226 r°].

128. Saliendo ya de nuestra cronología aconsejamos la lectura de MURUGARREN, L.: Hernani..., págs. 42 y ss. para conocer los pormenores de la obra en el s.XVII.

III. EL MONASTERIO DE SAN AGUSTIN DE HERNANI. EDIFICACION Y OBRAS

Una vez trasladada la iglesia parroquial al cuerpo de la villa quedó el antiguo edificio de la iglesia de San Juan a modo de ermita o basílica (*baso eliza*), como hemos visto, despojada de todo ornato.

"*De madera y muy vieja*" y piedra, tras la licencia otorgada por el Obispo Pacheco a Juan Martínez de Ereñozu en 1544 éste procedió a adecuar el edificio para el nuevo destino que debía cumplir: convertir la iglesia parroquial en monacal "*con campanil, cruz, cáliz, libros, ornamentos y otros paramentos necesarios para el culto divino*", y levantar una casa "*para honesta habitación*" de las religiosas, "*fuera de dicha iglesia, cerca y unida a ella, con campanil, claustro, refectorio, dormitorios y otras oficinas necesarias para ello*"[129].

Juan Martínez de Ereñozu aprovechó en 1546 el año de su alcaldía para "*faser edificar de calçada de piedra menuda*" el camino que iba al monasterio[130], e inició las obras edificando "*la yglesia del dicho monesterio sobre el hedefiçio biejo que en ella avía*"[131], dirigidas por el maestre carpintero Miguel de Barrenechea, con carpinteros pagados a jornal traídos de Hernani, San Sebastián, Usúrbil y Asteasu[132], e hizo traer campanas, esquilones, imágenes, cálices de

---

129. Pamplona, 28-IX-1544 [GGG. Corregimiento. Ejecutivos de Mandiola, Leg. 36, fols. 36 r°-37 vto.; y ADP. Ollo C/783 n° 38, fols. 264 r°-266 vto.].

130. Fue, sin duda, una de las primeras tareas de Juan Martínez el acondicionar la red viaria que iba al monasterio. Así (Hernani, 18-VII-1546), puso en almoneda "*la calçada que va desde la puerta de la parte de la casa del vicario viejo azia el monasterio, asta llegar a la calçada nueva que va desde la villa asta el dicho monesterio, para que se aga de nuevo desaziendo todo lo que está fecho, e todo lo que se fiziere se aga con piedra pequena, al respeto de la otra calçada que está echa por la dicha parte... e que todo lo nuevo ocupen en anchor todo aquello que lo viejo tuviere ocupado e tomado*", y "*para fazer edeficar de calçada de piedra menuda desde la dicha calçada nueva de la villa asta el monasterio, asta llegar al arroyo de Lasumbe*", tal y como estaba hecha la calzada que iba hacia el monasterio, con piedra del río pequeña, allanando todas las tierras y barrancos y estrados que estuvieren en medio. Del monasterio a Lasumbe la calzada tendría 2 estados de ancho. Su autor será el empedrador Juan de Echániz, que cobrará por su trabajo 30 mrs./estado [AMHernani, A/1/1/1, Exp. 2, fol. 32 r°].

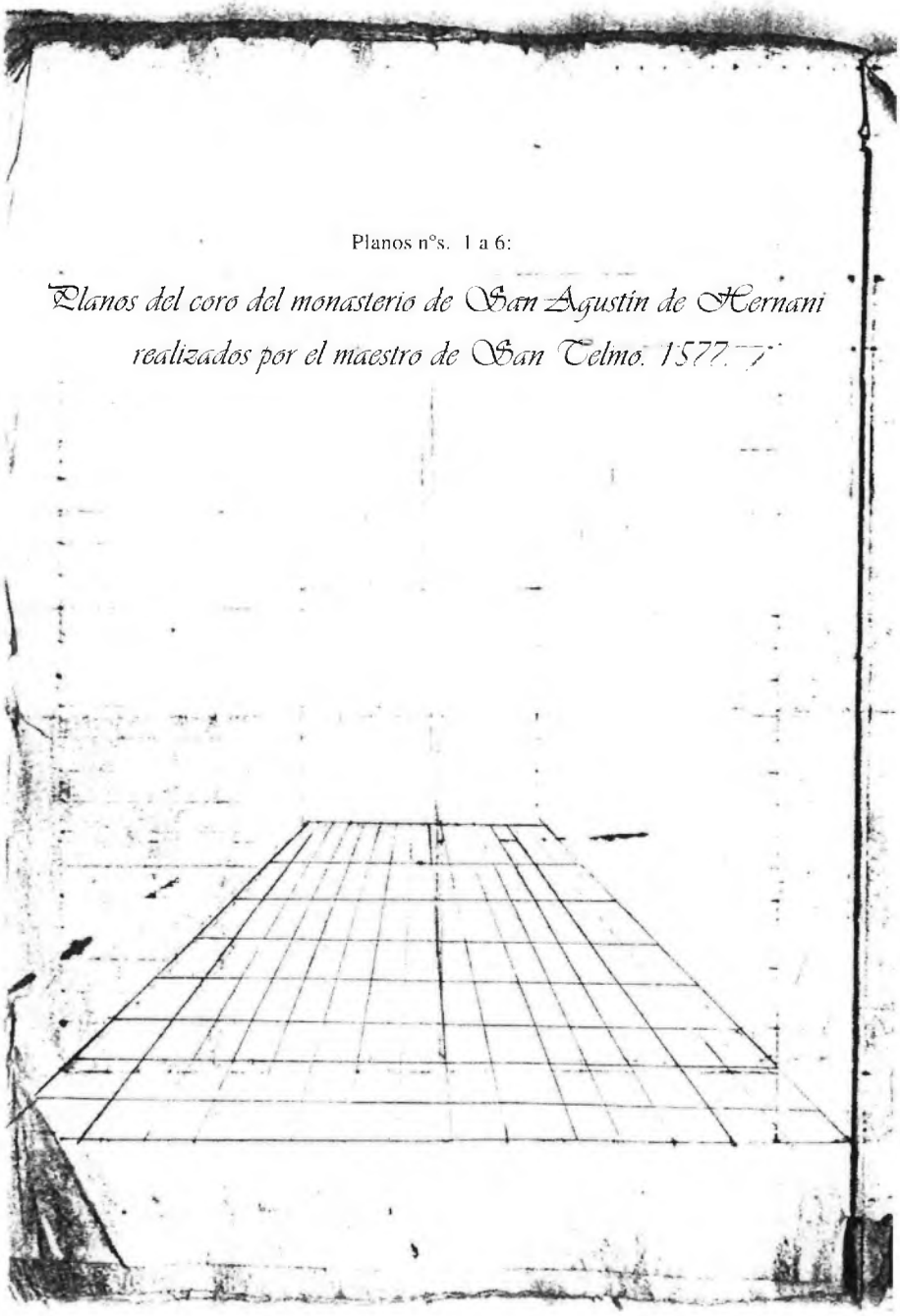
131. Así se dice en el preámbulo del documento de dotación de 13-XI-1547 [AHPG (Oñate), III/956, fol. 39 vto.].

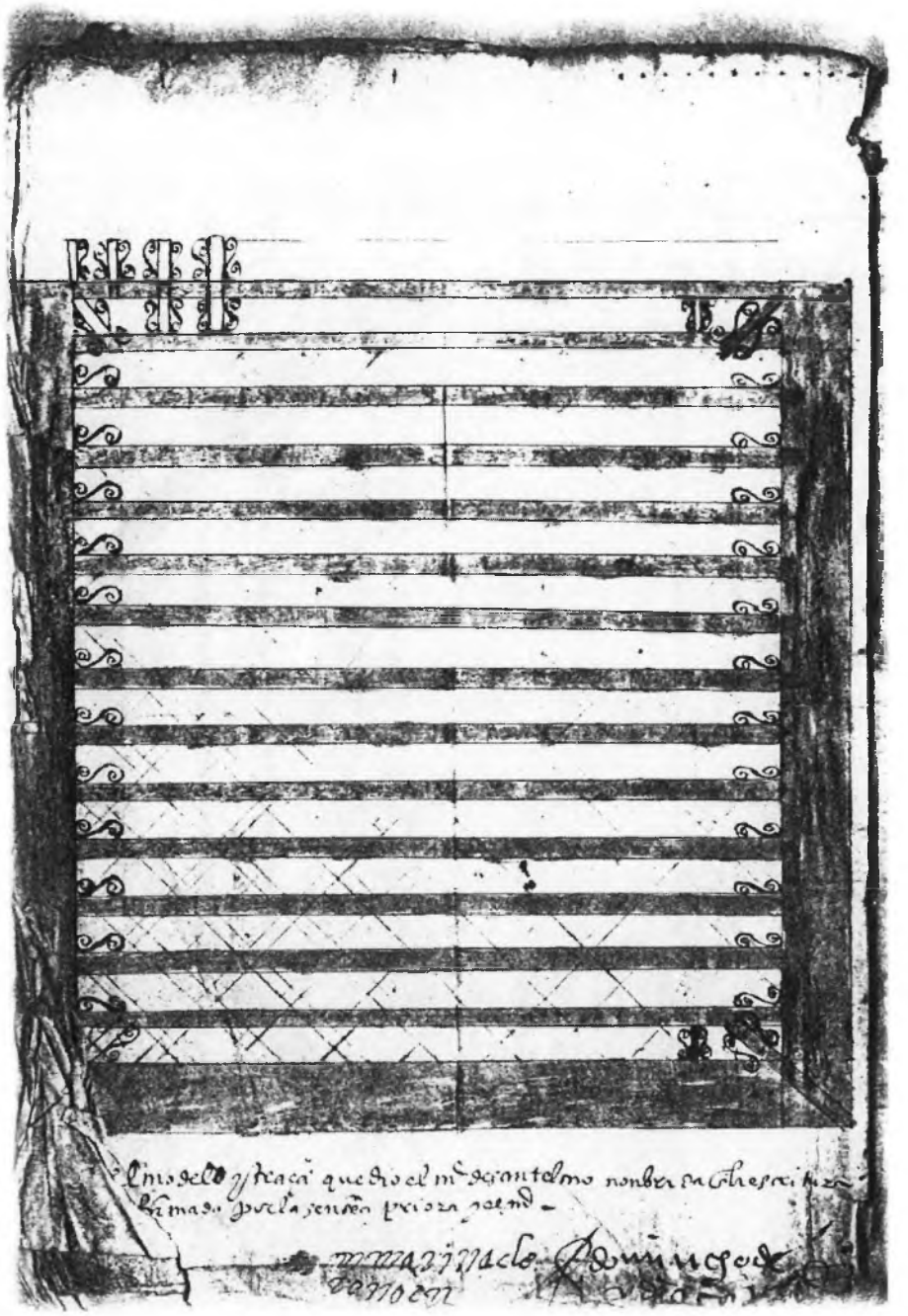
132. Trabajaron en ella Domingo de Azpilcoeta, Juanes de Echeandía, Martín de Olabide, Juan Sanz de Alurralde, Domingo de Goicoechea y Pedro de Hecheberriaga (todos de Hernani), Domingo de Goya (San Sebastián), Martín Juan (Asteasu) y Domingo de Barrenechea, Antón de Larría, Miguel de Echeberría y Esteban de Ichascue (todos de Usúrbil) [AHPG (Oñate). III/915, Doc. 229].

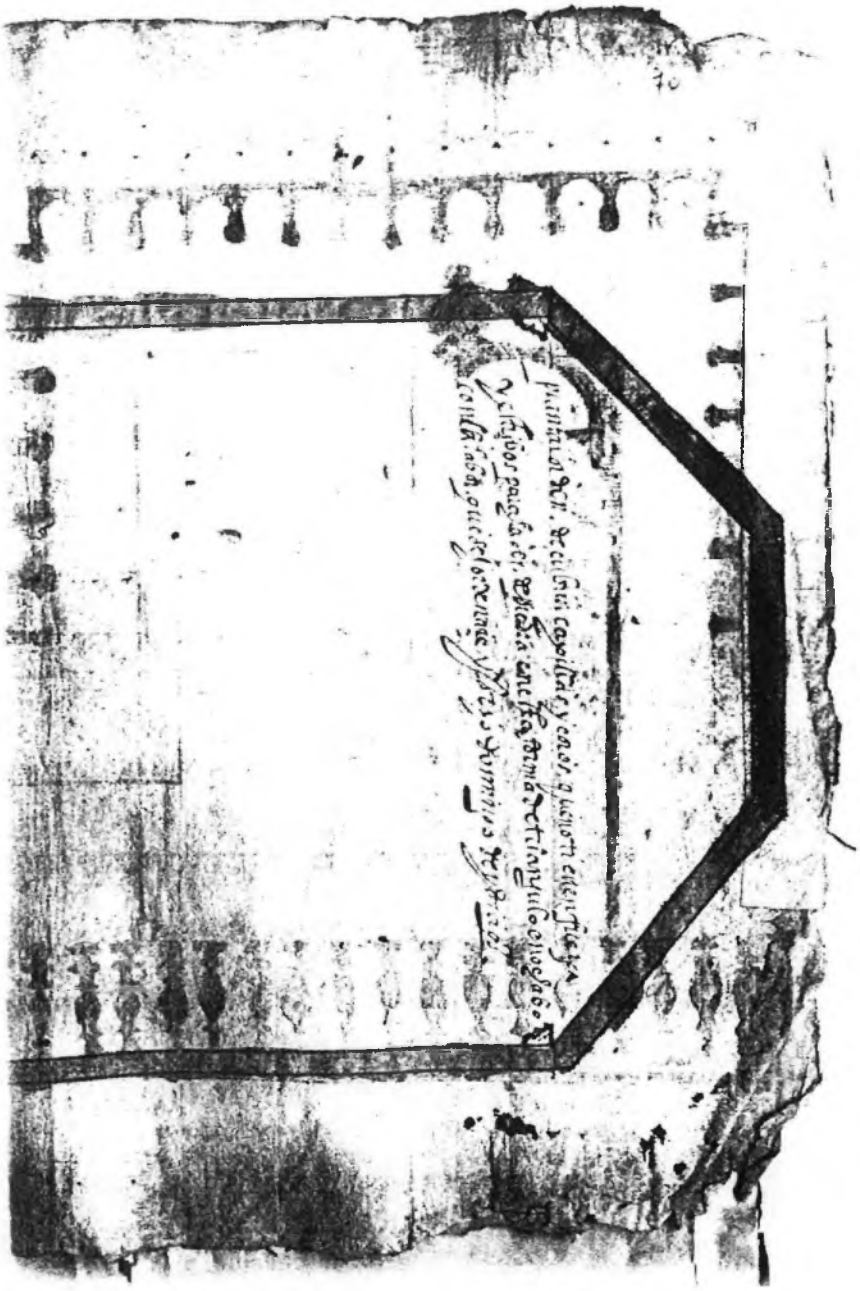
Trabajó asimismo Martín de Egurrola (Hernani). Al testar su mujer María López de Galarreta (Hernani, 15-IV-1574) dice que su marido trabajó en la obra del monasterio por valor de 26 Ds., y que Juan Martínez de Ereñozu y su hijo Martín Arano le pagaron 1 ducado, debiendo cobrar aún el resto del monasterio [Ibidem, III/958, fols. 4 r°-7 r°].

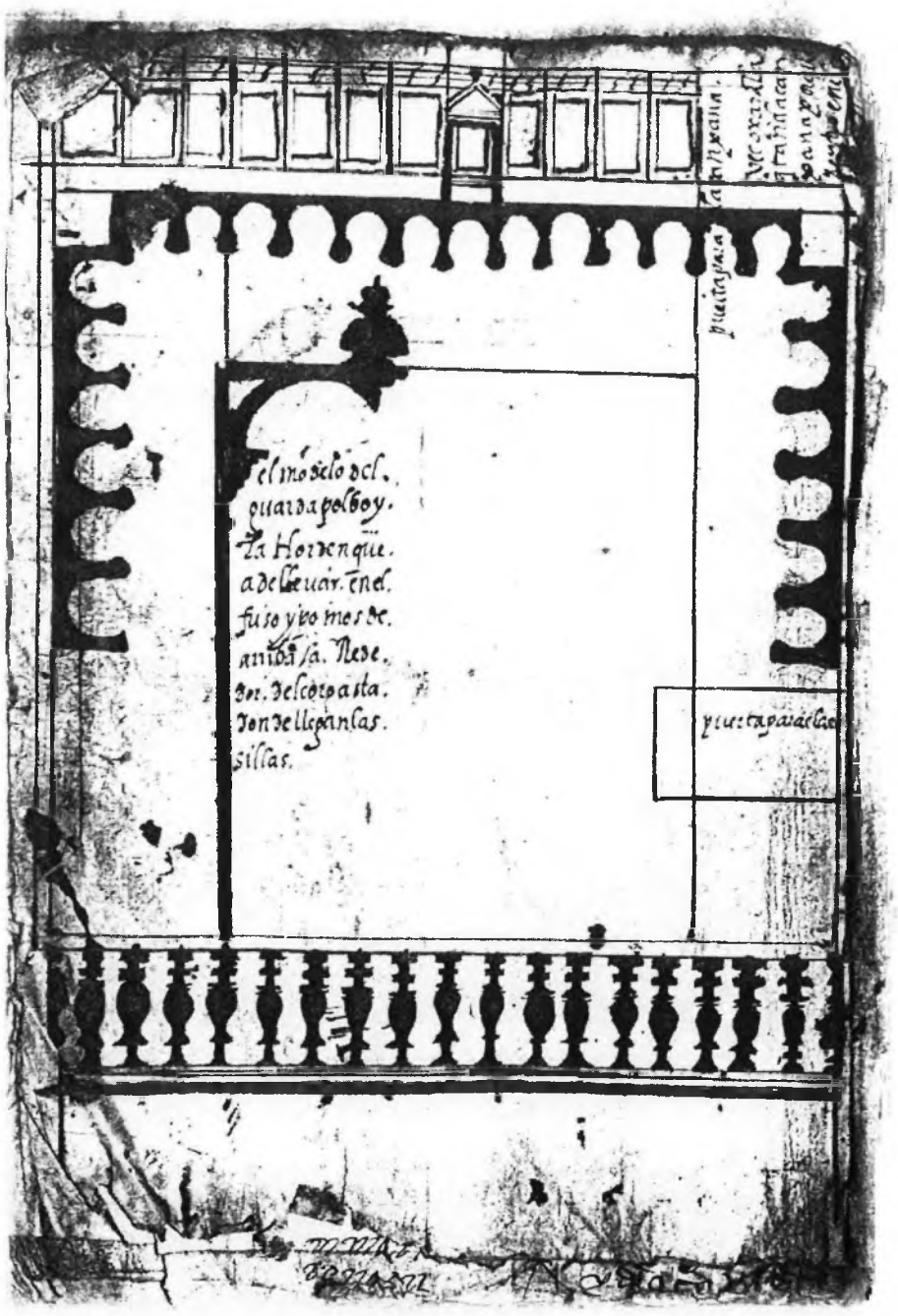
Planos nºs. 1 a 6:

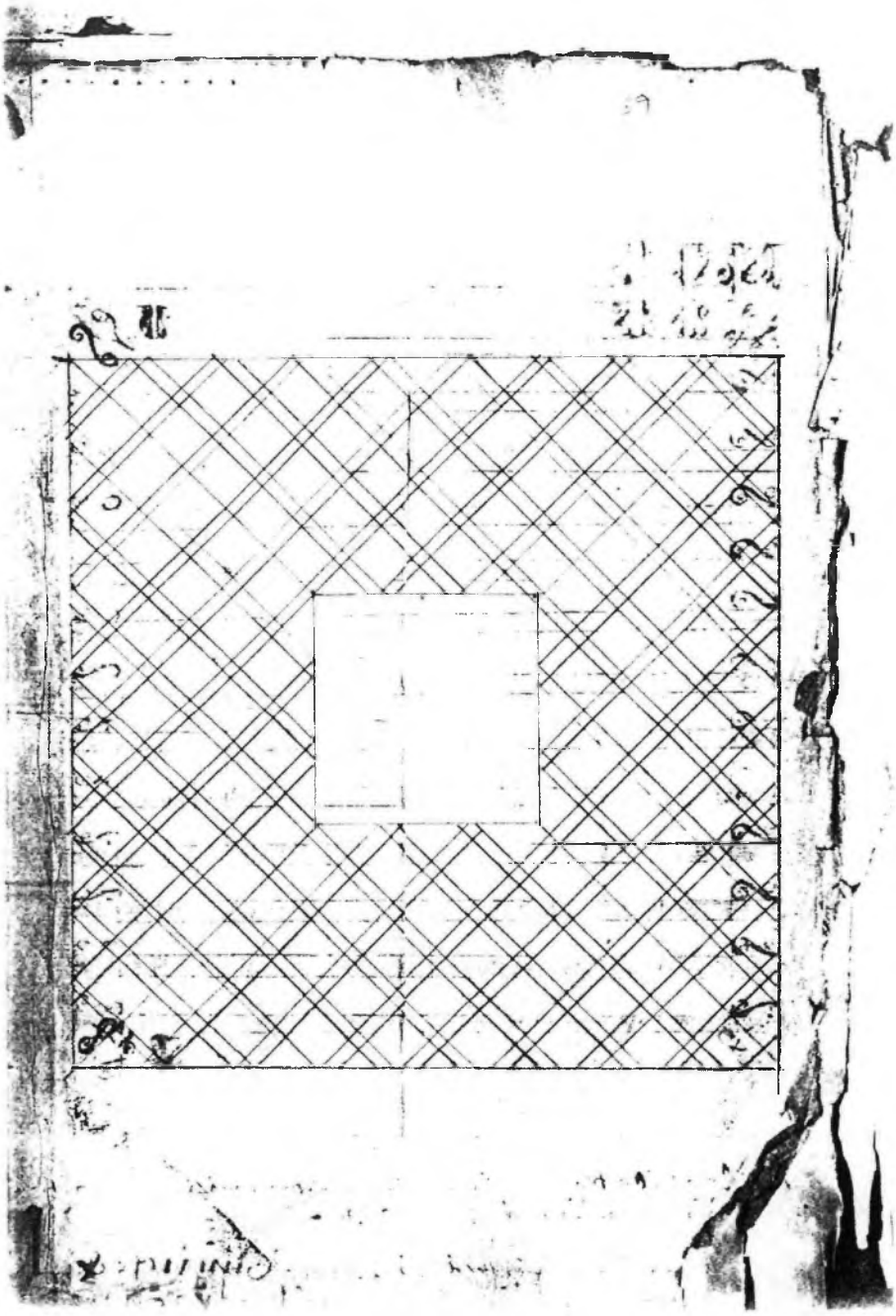
Planos del coro del monasterio de San Agustín de Hernani realizados por el maestro de San Telmo. 1577.

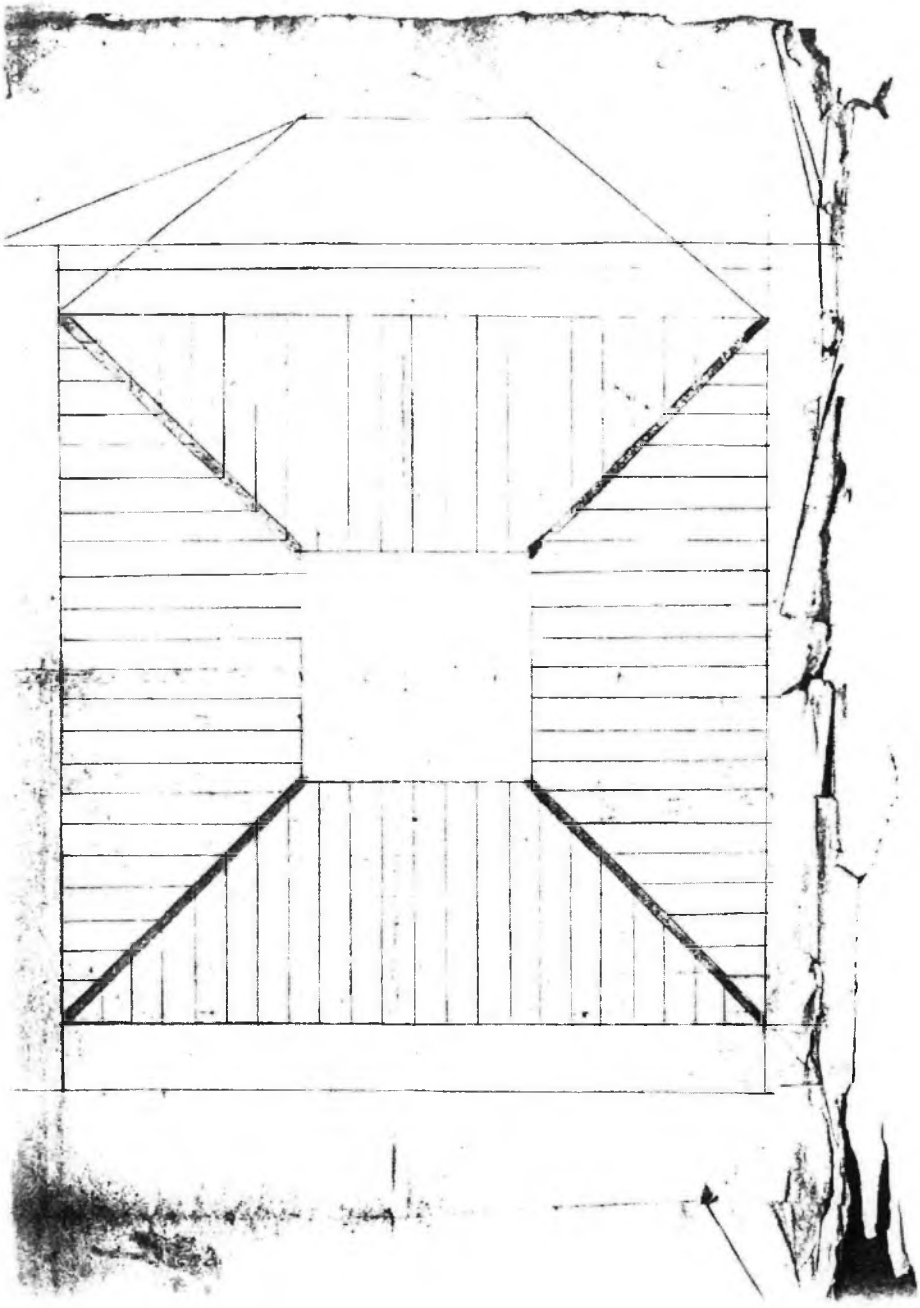







el mo celo del
guarda polboy.
la Horrenque.
a de leuar. enel.
fuso y ueo mes de.
anida sa. Nede.
or. delcorpasta.
don de llegan las.
sillas.





plata, vestimentas, libros y otros ornamentos. Abordó después, en una segunda fase, las obras de la casa de morada de las religiosas "*fuera de dicha yglesia, cerca y unida a ella*", como ordenó el Obispo, alzándola "*de cal i canto de las quatro partes, e alçado y hedeficado de maderamiento e cubierta de teja*"[133].

Los graves problemas económicos que acabaron por consumir a Juan Martínez de Ereñozu no impidieron, sin embargo, el paulatino cumplimiento de las obras planificadas, impulsadas en adelante por las propias monjas.

La documentación se muestra en adelante parca a la hora de mostrarnos el proceso de edificación del monasterio, pues las monjas apenas protocolizan en esta materia durante el s.XVI y no existen cuentas que nos puedan orientar al respecto. Sin embargo, uno de los momentos clave de las obras realizadas en el monasterio es, sin duda, la realización en 1577 del coro de su iglesia "*que estaba biejo, e las monjas que a él acudían pasaban grande trabajo e peligro en sus horas e dibinos ofiçios a causa que estaba todo para caerse*"[134].

Las monjas, deseando asegurarlo, considerando que se debía hacer nuevo coro "*que fuese bueno y qual conbenía y requería al honor e autoridad del dicho monesterio*", siguiendo la traza diseñada por el maestre de San Telmo acordaron el 19-VI-1577 con el maestre carpintero Domingo de Idiacáiz[135] y su mujer Catalina de Arriola (Salvatierra de Alava, residentes en Hernani)[136] las condiciones de la obra[137].

Por ellas, siguiendo el modelo del monasterio de San Telmo de San Sebastián:

> – se pondrían "*los quartones al trabés y sus gimelas o cabeçales al derredor de todas las quatro partes de la obra, y en la parte del altar que atrabiesen las gimelas o cabeçales asta la otra parte, reçebiendo sus puntas de quoartones con la graçia que pide la obra sobre su çapata, muy bien labrada de la labor de la de San Telmo, que corra por todas las quatro partes de la obra, quedando en perfeta quadra la parte de dentro con sus dobles gimelas o cabeçales en las quatro esquinas, en la manera que está senalado en la traça que dió el maestre de San Telmo. Y que los quartones sean sacados a esquina biba, y del grueso y alto y labor que son los que están en el refitorio de San Telmo. Y que la tabla se heche a çinta y saltín de la forma e labor que está la de San Telmo. Y que el suelo se heche llano por la parte*

---

133. Preámbulo a la dotación de 13-XI-1547 [AHPG (Oñate), III/957, fol. 39 vto.].

134. Así se dice en el concierto de obra que firmaron las monjas con el maestre Domingo de Idiacáiz [AHPG (Oñate), III/961, Lib. 1, fols. 63 rº-vto.].

135. Domingo de Idiacáiz se asentará después en Elgoibar. Será también el autor del palacio de Murguía, del que pidió examen de obra en 1591 [AHPG (Oñate), III/974, fols. 89 rº-90 vto.].

136. Trabajaba entonces en la parroquial de la villa. VER.

137. AHPG (Oñate), III/961, Lib. 1, fols. 63 rº-67 rº.

de arriba. Y que en las cubiertas llebe sus diamantes de la misma manera que lo del refitorio de San Telmo. Y a más d'ello, que llebe sobre los diamantes sus colgantes de torno, y que lo baxo y alto sean d'esta manera. // Y más se an de hazer la bentana del coro con sus puertas y reja muy bien labradas, y el façistol que sea conforme al coro, e las quatro paredes muy bien luzidas, y más la puerta prinçipal de la dicha yglesia con su postigo, como ha de ser y que sea conforme a todo lo demás"[138].

– Se harían, además, 25 sillas, siendo el del centro con un estrado más alto y su pontificio para la priora, todo ello como "*conbiene a semejante tenplo y religiosas*", con buena madera seca y tabla azolada (pulida), "*bien juntada*", con respaldares, molduras de papo de paloma y guardapolvo, con paneles de castaño y guarniciones para codos de roble fino, y asientos alzadizos con sus visagras.

La obra en su conjunto, pormenorizada al detalle en las condiciones acordadas entre las partes, habría de finalizar antes de un año, a examen de maestres peritos en el arte, como era costumbre. Pero habiéndose estimado su coste en 580 Ds., pagados a diversos plazos, ascendió la misma a 610 Ds.[139].

Debieron ser muchos los gastos que tuvieron que afrontar las religiosas durante el s. XVI para continuar la tarea edificadora de su fundador Juan Martínez de Ereñozu, estimados por ellas en más de 2.000 Ds., pero también es cierto que el monasterio de San Agustín fue calando hondo en la religiosidad popular de Hernani, colocándose en muy pocos años al nivel de las enraizadas ermitas hernaniarras de Nuestra Señora de Cicuñaga, Santa Bárbara y San Martín, y del propio humilladero de la ermita de Santa Cruz, y pocos serán los vecinos que, según sus posibilidades económicas, no dejen una limosna para su obra y luminaria. Sólo a partir de finales de siglo se empezarán a compartir estos recursos de forma generalizada con el rescate de cautivos, la cofradía de Nuestra Señora del Rosario o el monasterio de Aránzazu.

Muchos fueron también los hernaniarras que dejaron alguna manda especial para el monasterio o sus monjas, adquiriendo con ellas sus dalmáticas[140], casulla[141],

---

138. AHPG (Oñate), III/961, Lib. 1, fols. 63 vto.-64 r°.

139. Hernani, 22-VIII-1584. El maese Domingo de Idiacáiz (Elgoibar) da carta de pago a Dª Mariana de Ereñozu por el último plazo de los 610 Ds. a que ascendió la obra del coro [AHPG (Oñate). III/968, fols. 228 r°-229 r°].

140. Vestiduras con faldones y mangas anchas, que forman cruz. Para ayuda de hacer unas *almáticas* para su iglesia dejó 10 Ds. en testamento Bárbara de Uscasoro el 30-II-1576 [AHPG (Oñate), III/960, fols. 7 r°-10 vto.].

141. Hernani, 17-XI-1579. Se dice que Catalina de Fagoaderdi (mujer de Gonzalo de Percáztegui, Hernani) mandó en testamento se diesen al monasterio 60 Ds. para hacer una casulla con sus *almáticas* [AHPG (Oñate), III/963, Doc. 125].

tocados[142], e, incluso, su sagrario, por donación del propio Martín Arano de Ereñozu[143].

Pero especial mención merecen las adquisiciones de la cruz y del órgano del monasterio.

Hacia 1583, deseando el monasterio disponer de una buena cruz de plata, envió al artífice platero de Pamplona Luis de Suescun 10'5 marcos de plata, acordando el pago justo de su hechura y manufactura. Entregada la plata por Don Pedro de Albisua, oficial foráneo de San Sebastián, en nombre del monasterio, Suescun empezó a labrar la cruz pero no pudo terminar su trabajo pues falleció poco después, declarando en testamento su deuda con el monasterio.

Queriendo el monasterio disponer de su cruz, pues "*tiene neçesidad de la dicha cruz † y está sin ella y sin la dicha plata*", apoderó en 1597 al capitán Martín Cruzat (Pamplona) para que concertase con los herederos de Suescun su finalización o trueque con otra "*que tienen notiçia que está hecha, aunque no sea de tanto pesor, conpensando lo tal en lo tocante a la manifactura del artífice*"[144]. Desconocemos las gestiones realizadas por Cruzat en Pamplona, pero es seguro que trajo del taller de Suescun su cruz de plata al monasterio.

Por su parte, el primero órgano que va a llegar a Hernani va a ser el que traigan las monjas al monasterio de los talleres del maestro de hacer órganos Mateo Téllez (Agreda) en 1553, cuando aún la iglesia parroquial se hallaba en su primera fase de edificación.

El acuerdo se estableció entre el monasterio y el maestro Téllez, sin intervención de Juan Martínez de Ereñozu (incurso en aquellos momentos en ciertas ejecuciones de bienes), y consistió en hacer para el monasterio "*un órgano suabe e de buenas bozes*", valorado en 80 Ds. oro, que Mateo Téllez trajo a Hernani y puso "*en devida perfeçión*" en la iglesia del monasterio, en pleno proceso de edificación de la casa de habitación de las religiosas[145]. Este órgano será el único instrumento musical que acompañará la oración de las religiosas hasta

---

142. Hernani, 30-VII-1576. Bárbara de Uscasoro dejó en testamento 30 Ds. para tocados (15 Ds. para Dª Mariana de Ereñozu y Dª Mª López de Arbide, priora y sopriora, y 15 Ds. para las demás monjas) [AHPG (Oñate), III/960, fols. 7 rº-10 vto.].

143. Hernani, 25-III-1574. Dejó 80 Ds. al monasterio "*para hazer un sagrario del Santo Sacramento*" [AHPG (Oñate), III/958, fol. 17 vto.].

144. Hernani, 10-IX-1597 [AHPG (Oñate), III/980, fols. 234 rº-235 rº].

145. Hernani, 1(.)-IV-1553. El maestro Mateo Téllez da carta de pago al monasterio por los 80 Ds. del órgano [AHPH (Oñate), III/915, doc. sueltos, Doc. nº 9 (roto en algún extremo)].

1736-39, en que adquirirán también un arpa y una guitarra[146], y, al parecer, será sustituído por otro a comienzos del s.XIX[147].

Carecemos de más datos sobre la edificación y ornamentación del monasterio durante el s.XVI. Sólo a partir de 1618, en que empiezan los registros de cuentas, se puede seguir el proceso de edificación y mantenimiento del monasterio y elementos anejos.

Por dichas cuentas vemos que de 2-VII a 23-VIII-1636 la Comunidad hubo de ausentarse del monasterio a causa de la entrada de franceses en la Provincia[148], haciendo en 1637 nuevas paredes que cerrasen el conjunto del convento[149]; que en 1684 se trabaja en la edificación de la nueva casa vicarial del monasterio[150]; que en 1696 se hacía el cancel y tarima de la puerta reglar, se lucía la portería y la bóveda de la iglesia, y se retejaba la iglesia[151]; y que en 1657 se obtenía licencia para hacer un lagar "*para beneficiar la cosecha de los manzanales*" del Convento[152], "*locutorios y rexas en que con más decencia, honestidad y recato puedan estar las religiosas con sus parientes y personas que vienen a verlas*", y una hospedería para poder alojar a sus parientes y personas que el Convento necesitare "*en el puesto, espacio y lugar que está enfrente de la puerta por donde entran a la huerta*"[153].

---

146. Pagarán por ambos instrumentos 224 Rs. [AMSAH. Libro 2 de Cuentas, s.f.].

147. Siendo priora Dª Onésima Ramona de San Rafael y Ximeno (1800-1802) se gastaron 7.920 Rs. "*para el nuevo órgano*" [AMSAH, Lib. 5º de Cuentas, fol. 50 vto.]. A pesar de la cita no se puede afirmar con seguridad si se trata o no de un nuevo órgano pues en 1829 se habla de "*un órgano estropeado, desmontado e inservible*" que el monasterio hizo examinar al maestro organista Don Manuel Amezua (Echalecu, Navarra), estimando su reparo en 5.000 Rs. vellón. El 1-VI-1829 la priora le encargó su arreglo [Ibidem, s/s].

148. AMSAH, Libro 1 de Cuentas, fol. 79 vto.

149. Para ello les dió Dª Leonor de Elduayen 400 Ds. de corridos censales. Y en concreto, el maestre Martín de Cardaveraz, por 200 Ds., debería "*hazer las paredes desde el cantón de la dicha hermita de San Juan Evangelista hasta la pared de los serviçios del dicho convento, tomando toda la tierra del dicho convento d'entro d'ellas*", con pared de 14 pies de altura y 2 pies de grueso "*con sus remates forma de cavallete*", y 3 pies bajo tierra en los cimientos "*asta llegar a la az d'ella en el grosor*". Se haría en la pared una puerta de piedra labrada caliza o arenisca de 7 pies de ancho, de forma que pudiese entrar una yunta de bueyes con su carro [ADP. Ollo C/770 nº 12, fols. 63 rº-70 rº].

150. Trabajaron en ella Pedro de Miner y Ayerdi, oficial cantero, que cobró 2.502 Rs. vellón por su trabajo y 750 Rs. por la cal que puso; Ignacio de Arriaga, oficial carpintero, que cobró 2.558 Rs. vellón por su trabajo; y Domingo de Lecumberri, oficial menucero, que cobró 60 Rs. vellón por la tabla [AMSAH, Libro 1 de Cuentas, fol. 246 vto.].

151. AMSAH, Libro 1 de Cuentas, asientos 18,19 y 20.

152. En 1683 trabajaba en esa casa el maese carpintero Juan de Zabala Garagarza [AMSAH, Lib. 1º de Cuentas, fol. 227 vto.].

153. Hernani. 26-VII-1657. Visita del Licenciado Don Martín de Ben [AMSAH, Lib. 1º de Cuentas, fols. 140 vto.-141 rº].

El s. XVIII comenzó con obras de enlosado en el claustro[154], y la Guerra de Sucesión obligó a la Comunidad a dejar la clausura en 1719, al poco de haber retejado el convento[155], y marchar por "*caminos escabrosos*" a Azpeitia, donde permaneció 6 meses[156]. A su vuelta el monasterio debió necesitar de importante inversión, pues se blanquearon iglesia y casa, se retejó el convento[157] y, de 1730 a 1733, se gastaron importantes cantidades en nuevos retejos, obras en la puerta reglar, dormitorios, noviciado, celosía nueva del coro, y se trajo la campana mayor y su adherente[158]. Y algunos años después se hicieron obras en la caja del reloj[159], se blanqueó el Convento y la iglesia, se levantó la casilla de los cerdos[160], y se hicieron algunas obras en la casa-lagar del monasterio[161].

A mediados del s.XVIII se hicieron obras valoradas en 83.795 Rs. bajo la dirección de Don Francisco Antonio de Oquendo, capitán de navío de la Armada Real, con licencia del Obispo de Pamplona Don Gaspar de Miranda y Argaiz. En ellas se siguió con el enlosado del convento con piedra de Igueldo[162], se hicieron importantes obras de carpintería en cocina, lugares comunes y granero, apuntalando corredores de los patios con madera de roble o castaño[163], se

---

154. Costaron 1.824 Rs. [AMSAH, Libro 2 de Cuentas, asiento nº 21].

155. De 1715 a 1718. Se pagó por ello 72 Rs. vellón [AMSAH, Libro 2 de Cuentas, asiento nº 27].

156. Son noticias dadas el 8-VIII-1727 [AMSAH, Libro 2 de cuentas, s.f].

157. Se gastó en el blanqueo (1718-21) 8'5 escudos plata, y en el retejo (1721-24) 291'25 Rs. [AMSAH, Libro 2 de Cuentas, asiento 32].

158. Se gastaron 550'26 Rs. en retejos; 373'17 en las obras de la puerta reglar, espensa y dormitorios; 283'17 en las obras del noviciado; 777'25 en las campanas; y 225 en la obra de la celosía nueva del coro [AMSAH, Libro 2 de Cuentas, s.f.].

La campana precisará un arreglo en 1771-74 [Ibidem, Libro 3 de Cuentas, s.f.], y se hará nueva en 1791 [Ibidem, Libro 5 de Cuentas, fol. 26 rº], que se arreglará en 1825-28 [Ibidem, fol. 164 vto.]. Durante la primera Guerra Carlista dicha campana se trasladó a la parroquial de la villa, y acabada aquella el monasterio pidió su devolución "*a lo menos la chiquita*". El 16-VIII-1841 el ayuntamiento ordenó se les diese la pequeña, para que se sirviesen de ella hasta que se proveyese otra cosa [AMSAH, s/s].

159. El cuidado de este reloj suponía un gasto de 8 Rs. anuales.

160. De 1733 a 1736. Se gastaron en todo ello 1.100 Rs. plata [AMSAH, Libro 2 de Cuentas, s.f.].

161. Se gastó en ello 522'12 Rs. [AMSAH, Libro 2 de Cuentas, s.f.]

162. Hernani, 3-III-1753. Ignacio Antonio de Galardi procede a medir la obra de cantería hecha por Fermín de Olaso: 812 codos cuadrados de losas en la portería, antepuerta, locutorio y ante escaleras de la sacristía (955 Rs. vellón y 10 mrs.); idem 9 codos en la cocina de la criada (6 Rs.); idem 500 codos en el interior del convento (594 Rs. 4 mrs. vellón) [AMSAH, docs. sueltos; las cuentas del conjunto de la obra fueron dadas por Dª Catalina Inés de San Joaquín y Eguino y se conservan en cuadernillo suelto].

163. Hernani, 18-XI-1751. Ignacio Antonio de Galardi (Hernani) se obliga a hacer las obras "*de carpintería que está ydeado hazer*" en el convento, por almoneda que hizo el 14-XI-1751. Le

pusieron vidrios en las ventanas[164], y se obró en el camarín[165], blanqueándose la bóveda sobre el altar mayor de la iglesia.

Este cuidado interior de la iglesia coincide con el encargo que en 1755 hizo el monasterio por 300 pesos al dorador Juan Salgado "*para dorar el retablo y pintar el camarín de prespetiva*", pintando a los lados del retablo "*una colgadura de damasco al óleo*", y "*seis angelitos al aire en cartón*"[166].

Importantes serán también las obras de rejadura que se abordarán en el convento de 1777 a 1782[167].

La Guerra de la Convención que asoló Guipúzcoa a finales de siglo dispersó a la Comunidad (emigrando parte de la misma al monasterio hermano de Logroño)[168], y dañó especialmente al monasterio y, si bien fue indemnizado en 1799 con 4.921 Rs. por el Intendente de Aragón por los daños causados por las tropas españolas en la huerta[169] y paredes del convento[170], el asentamiento que

---

...

acompañó en la obra su hermano Agustín de Galardi. Ascendió la obra a 14.055 Rs. vellón, y finalizó en 1753. Entre otras cosas se hicieron: entablamiento de la escalera de la sacristía, camarín del sagrario (con tabla de pino), adorno del sagrario, gradas del altar mayor, garita y granero, ventanas, gradas del comulgatorio, puertas, torno y su caja en portería y otros 4 tornos en locutorios, 30 sillas de coro bajo, 2 mesas nuevas en refectorio con sus bandos de asiento, 8 puestos o asientos de necesarias con sus aderezos, un armario y 2 bancos en la cocina, cucha en aposento de la criada con su torno, 2 escaleras de mano, arreglo de la puerta de entrada de la entrada y otra puerta al patio, la puerta principal de entrada en la portería, la mesa de la sacristía y otros gastos fuera del convento [AMSAH, doscs. sueltos; las cuentas al por menor de la obra fueron dadas por Dª Catalina Inés de San Joaquín y Eguino y se hallan en cuadernillo suelto].

164. Consta en 1765 que el maestre vidriero Fermín de Zabala puso vidrio en el convento por valor de 1.998 Rs. [AMSAH, doc. suelto; incluso en las cuentas dadas por Dª Catalina Inés de San Joaquín y Eguino, asiento nº 28].

165. De 1753-56 [AMSAH, Libro 3 de Cuentas, s.f].

166. Hernani, 9-VI-1755. Las condiciones se pueden ver en el Apéndice documental [AMSAH, Doc. suelto].

Se pagarán a Juan de Salgado 5.613 Rs. por dorar el retablo mayor y otros 2 altares, y 1.113 Rs. por la obra del sagrario, su frontal y otros preparativos. Así se dice en las cuentas dadas el 28-III-1765 por Dª Catalina Inés de San Joaquín y Eguino [Ibidem, doc. suelto, asiento nº 27].

El mismo Salgado presentó cuenta el 3-IV-1765 de 213'5 Rs. por la ejecución del monumento y su retoque, y la pintura o colores de los sayones o "*sentturiones*" [Ibidem, doc. suelto].

167. Datos sueltos conservados en el AMSAH nos permiten afirmarlo, hecho por lo general con hierro comprado en la lonja de San Sebastián.

168. Así se dice en carta escrita desde el monasterio de San Agustín de Logroño el 1-X-1794 [AMSAH, Doc. nº 115].

169. Sebastián de Belderrain (Hernani) hizo 78 estados de pared mampostería en los extremos de la huerta, derribada en la última guerra, por 4.494 Rs. [AMSAH, Libro 5 Cuentas, fol. 26 vto.].

170. AMSAH, Libro 5 de Cuentas, fol. 19 vto.

en él hicieron los ejércitos franceses[171] obligó a la comunidad a invertir importantes recursos en su limpieza, retejo[172] y reedificación[173].

Mientras se fue disponiendo de arca nueva para archivo[174] y nuevo sello para cerrar las cartas[175], se hicieron fuertes obras en el locutorio y pusieron rejas de hierro en la clausura por haberlas llevado los franceses[176].

Nuevamente la Guerra de Independencia obligó a la Comunidad a abandonar el 16-VIII-1808 el monasterio para refugiarse en el Convento de la Santísima Trinidad[177] y de San Juan Bautista de Zarauz (que fue de los franciscanos misioneros apostólicos)[178], al alojarse en el monasterio de Hernani las tropas francesas[179].

En el interin, el 31-III-1813[180] a la Comunidad hernaniarra se unieron las monjas de Mendaro "*y viven ambas comunidades juntas como si fuesen una sola*", uniendo también sus bienes[181]. Dicha unión, sin embargo, será

---

171. Por importe de 300 Rs. tuvieron que sacar escombros del interior, cerrar puertas, etc. que "*por su combiniencia executaron los franceses que habitaron en él en la última guerra*" [AMSAH. Libro 5 de Cuentas, fols. 23 r°-vto.].

172. Las obras de carpintería en el retejo costarán 537 Rs. [AMSAH. Libro 5° de Cuentas, fol. 23 r°].

173. Algunos documentos sueltos conservados en el AMSAH dan idea del enorme gasto que soportó la Comunidad a finales del siglo XVIII. Un ejemplo es la cuenta presentada por José Agustín de Galardi del gasto de canteros, carpinteros, peones, boyerizos, clavazón, cal, mano de obra etc. invertidos en el reparo del convento de 8-V a 5-VI-1796 (8.144 Rs. y 22 mrs); la cuenta de albañilería y carpintería presentada el 29-III-1797 por Patricio de Arbiza (7.808 Rs. y 10 mrs.); y la presentada por obra por Sebastián de Belderrain el 5-IX-1797 (4.494 Rs.) [AMSAH. docs. sueltos].

Llama especialmente la atención la compra en 1803, para asegurar la clausura, de 12 piezas de madera de roble de 122 codos comprados a la villa de Hernani en el paraje de Presazarra (lo que corresponde a 12 piezas de madera de unos 10'16 m./unidad), 198 codos cuadrados de tabla de castaño de Oyarzun, tablas de pino de Holanda, yeso de Leaburu, palo de álamo torneado para el centro del torno, 24 sillas de paja para el locutorio principal hechas en Tolosa, (San Sebastián, 1917) [AMSAH, Cuaderno de Cuentas nº 9, fol. 1 r°-vto.].

174. Gastan 245 Rs. para el arca nueva de 3 cerrojos y llaves diferentes para custodiar escrituras y papeles del convento [AMSAH, Libro 5 de Cuentas, fol. 24 r°].

175. Por perderse el anterior en la última guerra. Costó 30 Rs. [AMSAH, Libro 5 de Cuentas, fol.27 r°].

176. Gastaron en ello 7.785 Rs. [AMSAH, Libro 5 de Cuentas, fol.72 vto.].

177. ADP. Errazu, C/2958 nº 23 (1816-1820), fol. 78 r°.

178. Desde dicho Convento la priora Dª Onésima Ramona de San Rafael y Ximeno, unidas ya con las monjas de Mendaro, renovó el 18-X-1813 el poder que diera el 22-VI-1809 a Juan Antonio de Llanos para defender los intereses del monasterio [ADP. Errazu, C/2958 nº 23 (1816-1820), fols. 73 r°-75 vto.].

179. AMSAH, Libro 5 de Cientas, fol. 94 vto.

180. Así se dice en ADP.C/2958 nº 23 (1816-1820), fol. 6 r°.

181. ADP. Errazu, C/2958 nº 23 (1816-1820), fol. 73 r°-75 vto.

temporal por cuanto, debido a diferencias internas[182] y económicas[183], en 1819[184] se separaron nuevamente ambas Comunidades[185].

---

182. Según alegó el ayuntamiento de Deva el 25-VIII-1818, al parecer la unión se hizo en cumplimiento del Decreto de Cortes de 18-II-1813 (que disponía la unión de Comunidades que no tuviesen 12 personas profesas), por decreto del Provisor de Pamplona Doctor Don Miguel Marco (Liédena, 8-III-1813) por dos razones: 1ª) la rebaja y disminución de haberes, y 2ª el corto número de religiosas de velo negro y coro que había en cada una de las 2 Comunidades. Al pasar a Hernani se llevaron varios efectos del Convento de Mendaro (rentas y la campana principal de la iglesia). El vicario de las monjas de Hernani publicó en Mendaro "*que su Comunidad se había reunido a la de Hernani*", lo que alteró mucho al pueblo que, al decir del P. Abad de Yartua (beneficiado de la parroquial de San Bartolomé de Olaso, Elgoibar), disfrutaba del beneficio del Convento desde su fundación en 1561.

Las monjas de Mendaro alegaron que la unión se hizo sin intervención de la Junta ni de la Diputación de Guipúzcoa y sin oir a los pueblos vinculados al valle de Mendaro, ni se presentó al uso de la Provincia el Decreto del Provisor, que fue cumplimentado por el vicario de las monjas de Hernani Don Antonio Llano, el 2-IV-1813.

Se dice que las monjas de Hernani, interesadas en mantener la unión, alegaban la inexistencia de Diputación Foral aquel año, pero que tampoco consultaron a los ayuntamientos de Deva, Elgoibar y Motrico, como debían haber hecho.

Alega que las monjas de Mendaro querían volver pero se oponían las de Hernani, que estaban enajenando ciertos capitales para reparar su Convento, y se extraña de que estando el Convento de Mendaro en buenas condiciones de habitabilidad se reedifique el de Hernani.

Las monjas de Hernani alegaron que era Convento malsano, "*que en él se morían hasta los cerdos de enfermedad, que está amenazado de la caída de un peñasco, etc.*", lo que negaba Deva (9-IX-1818).

Viendo que no regresaban sus monjas, los habitantes del valle de Mendaro y ayuntamiento de Deva decidieron no pagar las rentas debidas en 1817, y cobrarlas la villa como patrona que era del hospital de Mendaro (a quien correspondía, a medias con la iglesia de Santa María de Garagarza, la herencia de los bienes del Convento si éste desaparecía) [AGG. 4/3/87].

183. En 1816 Don Elías de Hualde, presbítero vicario de la parroquial de Hernani, comisionado por el Vicario General de Pamplona Doctor Landa para que estudiase las necesidades del monasterio, expuso, entre otras muchas cosas, que el gasto del vino y chocolate sería difícil de bajar, pues ya se habían habituado, y las de Mendaro consideraban "*debidos de justicia*" en atención a que fue pactado así en las condiciones de unión de entre ambas Comunidades. Dice que, a pesar de las necesidades del monasterio hernaniarra, las fincas de la Comunidad de Mendaro no fueron enajenadas, salvo algunos vales reales, conservándose, pues, en 1816 sus bienes y censos que rentaban 131 fs. trigo en especie y unos 4.500 Rs. vellón en efectivo, teniendo unos 100 pesos de renta anual "*que empiezan a experimentar suspensión de pagos*" en la Real Compañía de Filipinas. La enorme deuda de construcción del monasterio hernaniarra pedía vender fincas de Mendaro, pero ello-dice- crearía "*nuevas causas de desabenencias en esta Comunidad reunida*", además del inconveniente que se podría oponer la propia primitiva fundación de la Comunidad de Mendaro, que arrancaba del 11-X-1561, en cuyas cláusulas veían algunos la incapacidad de enajenar sus fincas, aunque Hualde considera que dichas cláusulas hacen referencia sólo a los bienes con que fue dotado al ser fundado [ADP. Errazu C/2958 nº 23 (1816-1820), fols. 6 rº-16 rº].

184. En 1817 se inició expediente relativo a la restitución de bienes a las monjas de Mendaro que se hallaban en Hernani. En Madrid, a 25-II-1819 el Consejo de Castilla ordenó volver a las religiosas a Mendaro. Desde Pamplona, a 14-III-1819 el Obispo ordenó al presbítero Don Juan Angel de Muguiro, su Visitador General, que fuese a Mendaro a cumplir la orden [AGG. 4/3/87].

A su vuelta a Hernani los destrozos debieron ser tan graves que, alojadas en la casería Lobaina de San Sebastián[186], solicitaron licencia al Visitador para afrontar la reedificación del Convento "*destruído en su mayor parte con motivo de la última desastrosa guerra con Francia*". Se estimó el gasto en 175.000 Rs. vellón en obras interiores de "*absoluta e indispensable necesidad*" en el convento y arreglo urgente de la iglesia, "*a la que se devía aver atendido* [en opinión del Visitador] *con preferencia a otras obras egecutadas*", abriéndose paso por la parte exterior del convento para que sacerdotes y vicarios no pasasen por clausura al oratorio, se cerrase en el oratorio la parte que había de formar el coro de las religiosas con la reja y celosía correspondientes, dejando la ventana para administrar la Comunión y colocando una rejilla y rallo que sirviese de confesonario[187].

Para pagar los 203.476'16 Rs. vellón a que ascendió el montante del gasto de obra para 1816[188] debieron vender parte de sus bienes muebles y raíces, además de algunos censos, y aún quedaban importantes obras a realizar en la iglesia, que se hallaba totalmente destruída y arruinada[189], y en el convento[190].

Para afrontar el nuevo gasto debieron solicitar 13.308 Rs. vellón de prestado a Don Manuel Mª de Urioste (Plencia) "*para atender a los gastos de la reedificación de este combento demolido en la última guerra*"[191]. Sin embargo, su mala

---

En la visita que hizo a Hernani el 13-IX-1819 D. Joaquín Javier Uriz y Lasaga, Obispo de Pamplona, les pidió arreglasen sus desavenencias armoniosamente, sin entablar recursos [AMSAH, Libro de Visitas s/n, fol. 4 vto., cap. 12].

185. Pamplona, 9-X-1820. Se envió al Visitador Don Juan Angel de Muguiro para hacer las diligencias precisas para ello [ADP. Errazu, C/2958 nº 23 (1816-1820), fol. 140 rº].

186. Casería Lobaina (San Sebastián). 2-I-1815. Estando alojadas en ella las monjas se aprueban sus cuentas [AMSAH, Lib. 5º de Cuentas, fols. 111 vto.-112 rº].

187. 17-V-1815. Dió la licencia Don Joaquín de Lacarra, Canónigo de la Iglesia Catedral de Pamplona, Oficial principal del Obispado [AMSAH, Libro 5 de Cuentas, fols. 112 vto.-115 vto.].

188. Hernani, 16-XI-1816. Cuenta de la obra del monasterio: obra de albañilería 47.838'17 Rs.; jornales de operarios 89.640'17 Rs.; compra de tabla 18.102'17 Rs.; compra de maderamen 16.872 Rs.; el resto en herraje, arena, cal, yeso etc. [ADP. Errazu C/2958 nº 23 (1816-1820), fol. 62 rº].

189. Necesitaba tejado nuevo, renovar las paredes exteriores "*que hicieron movimiento quando se aplomó*", y se necesitaba coro, bóvedas, altares y sacristía.

190. Faltaban aún de poner algunas rejas de hierro para las ventanas de las celdas, enlosar la portería y un locutorio y poner cristales en las ventanas del claustro de abajo.

191. La imposibilidad de devolver lo prestado por parte del monasterio hará que el 26-III-1817 el monasterio concierte con su viuda Dª Juana Victoria de Butrón su pago en 4 años, hipotecando para ello la casa vicarial "*que se halla frente a este combento, en medio de los dos caminos reales que se dirigen a Francia y a la ciudad de San Sebastián, con su huerta*". En 1821 se valoró lo hipotecado para poner en almoneda en 19.388 Rs. vellón [ADP. Navarro, C2716 nº 27, fols. 7 rº-9 rº (concierto), y fols. 39 rº-42 rº (valoración)].

situación económica impedirá al Convento satisfacer sus deudas con prestatario y albañiles[192] (cuyas obras se valoraron en 47.838 Rs. vellón), viéndose incurso en un largo pleito que le obligó a enajenar bienes[193] y recurrir a préstamos[194].

---

192. Juan José de Saizar, Manuel de Yarza y Martín de Ansorena (todos de Tolosa), y Juan Bautista de Sagarzazu (de Lasarte). Al no ser pagados, en 1816 iniciaron un largo pleito [ADP. A.14- nº 56, 1ª parte, fols. 1 rº-2 rº].

Se convino la obra el 13-X-1814 [Ibidem, 2ª parte. fols. 2 rº-3 rº]. Las obras fueron examinadas por Juan Ignacio de Chinchurreta (carpintero, Villabona) y Juan Ignacio de Olano (maestro de obras y agrimensor aprobado, Alzo) [fols. 22 rº-23 rº de la 1ª pieza y 4 rº-vto. de la 2ª pieza]. El examen dió como resultado que se había hecho:

- 156 estados de bovedilla de ladrillo forrado por encima, a 56 Rs./estado	8.736
- 136 est. de cielo raso, a 41 Rs/est.	5.453
- 208 est. de tabique sencillo, a 56 Rs./est.	11.648
- 224 est. de bovedillas sencillas sin forrar y de cascote, a 39 Rs/est.	8.736
- 8 est. de media asta en las chimeneas, sus gargantas y remates, a 64 Rs./est. ..	512
- 963 est. y 3/4 de planeos y luciduras interiores y exteriores, a 10 Rs./est	9.637'17
- 1.072 pies lineales de recalces de entrecabrios y frontales	1.072
- 120 pies lineales de molduras de yeso y florón de la capilla	700
- 210 pies cuadrados de planeos de sobremadera.....	210
- 29 est. de bovedilla sencilla construídas en la habitación del vicario, a 39 Rs. .	1.092
- 3/4 est. de tabique sencillo en dicha habita	42
	47.838'17

En Febrero de 1816 el Tribunal eclesiástico de Pamplona emplazó al monasterio a que pagase los 31.792 Rs. que aún debía a los albañiles [Ibidem, 1ª parte, fol. 6 vto.]. El monasterio alegó no tener medios hasta enajenar sus fincas, para lo cual había solicitado licencia al tribunal. Éste les facultó a tomar censo de 3.000 Ds. vellón. Pero en 1818 aún no habían pagado a los albañiles y se les volvió a requerir por el Tribunal saldaran su deuda [Ibidem, 1ª parte, fol. 13 rº]. En 1819 se les volvió a requerir el pago de 17.874 Rs. y 5 mrs. que aún debían [Ibidem, 2ª pieza, fol. 23 vto.]. El monasterio alegó no haberse valorado bien la obra "*suponiendo obras que no se han hecho*", y solicitó nueva valoración [Ibidem, 2ª pieza, fols. 28 rº-vto.]. En 1820 se insistió en la obligación del pago de los 17.874 Rs. y 5 mrs. [Ibidem, 2ª pieza, fol. 39 rº], y en agosto del mismo año José Antonio de Elósegui, perito nombrado por las partes, valoró de nuevo la obra estimándola en 46.563 Rs. y 27 mrs. En Pamplona, a 25-XI-1820, Don José Luis Landa, Provisor y Vicario General del Obispado, ordenó al monasterio que en plazo de 10 días liquidase la deuda con los albañiles, so pena de proceder al embargo de sus rentas [Ibidem, 2ª pieza, fols. 44 vto.-45 rº].

193. Se enajenaron para reedificar el monasterio:

- 9.000 Rs. de un censo que tenía sobre la parroquia	9.000
- casita o borda en Oyarzun	7.000
- 1/4 casa en jurisdicción de San Sebastián	4.125
- 433 posturas de tierra sembradía, a 46 1/2 Ds.	20.134
- a Francisco Goicoechea un caserío con su molino destruído	26.600
- vales reales	22.690
	89.549

[ADP. Caja 370 nº 25].

194. Tomaron dinero a préstamo de:

- Don Manuel de Urioste	11.960 Rs.
- del Vicario	8.000
- Dª Juana Antonia López de Garayo	3.900
- Don Jerónimo Zudasqueta	4.000
- Don Joaquín Berminghan	4.000
	31.860 Rs.

[ADP. Caja 370 nº 25].

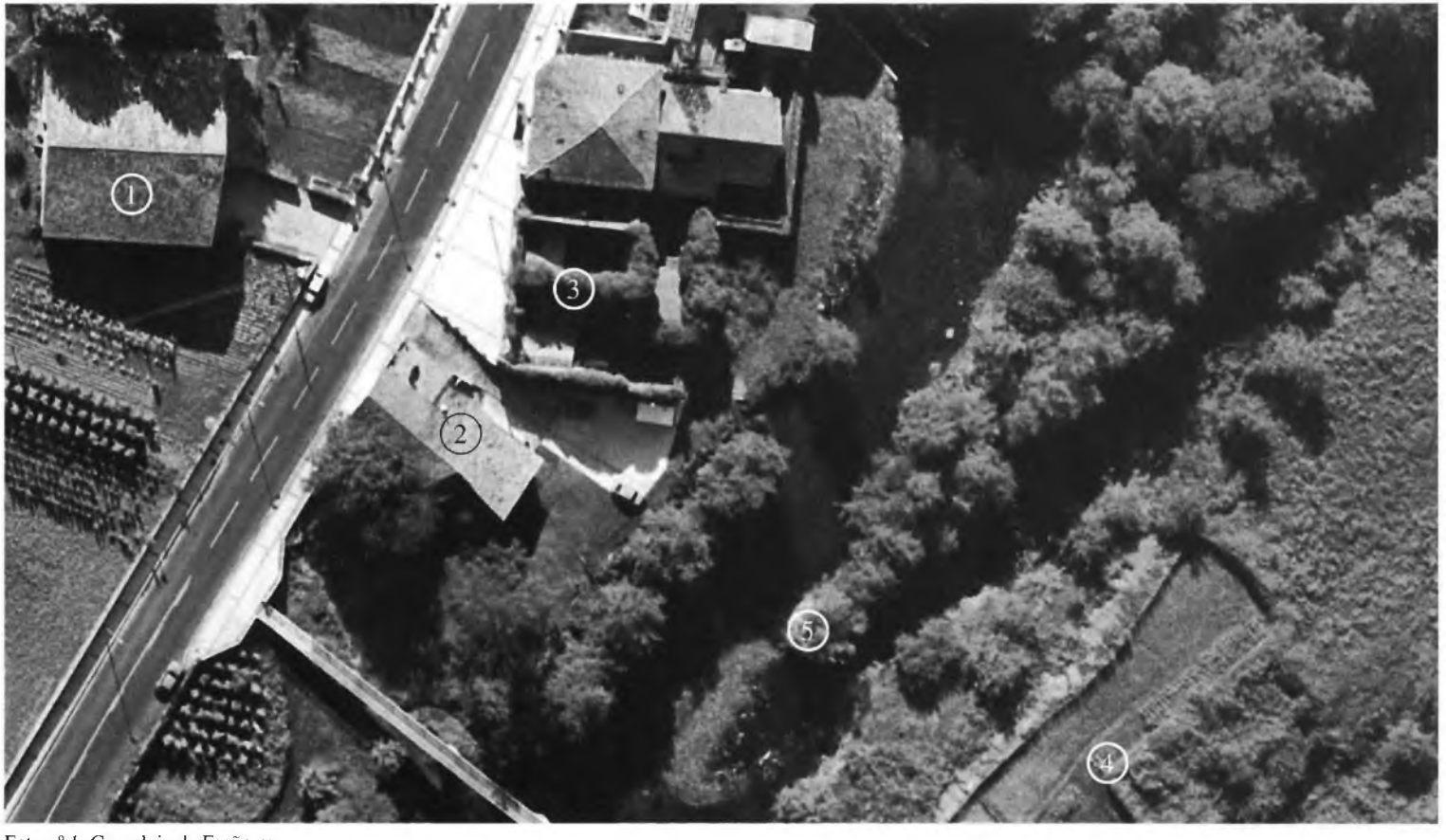


Foto nº 1. Complejo de Ereñozu.
1) Casa torre de Ereñozu [Txilibita]. 2) Lonja. 3) Ferrerías vieja y de medio, menor o Chabi. 4) Ruinas de la ferrería nueva o Bazerrola. 5) Pie del puente de Ereñozu.

E. EL FUNDADOR Y SU FAMILIA. LOS EREÑOZU DE HERNANI

En medio del valle del Urumea, a mano derecha del río, donde se inicia el actual barrio de Ereñozu, se levanta una antigua casa solar, llamada *casa y torre de Ereñozu*[1], valorada en 25 millares en nuestra época de estudio[2], que conserva aún el escudo familiar[3], sujeto por un ancho contrafuerte, con ventanas geminadas y puerta en arco de medio punto, conocido más con el nombre de "Txilibita" que con el originario de *Ereñozu*.

Frente a él, al otro lado de la carretera y junto al río, se conservan áun los restos de lo que fue un verdadero emporio familiar en el s.XVI, formado por 2 ferrerías (la "vieja" o mayor y la "de medio", menor o Chabi), un molino[4] y una lonja con su puerto fluvial, y al frente los restos de una tercera ferrería, a mano izquierda del río ("la nueva" o Bazterrola, unida al conjunto a través de un sólido puente de piedra, documentado ya en 1533[5], del que sólo se conservan sus pies hundidos en la corriente del agua.

---

1. Fue ya citada como tal por Lope MARTINEZ DE ISASTI en 1625, inmediatamente después de la casa Alcega (de Parientes Mayores) [*Compendio Historial de Guipúzcoa*. La Gran Enciclopedia Vasca (Bilbao, 1972), pág. 96].

2. La más considerada junto a la de los Hoarriz-Alcega, según los millares de Hernani en el s.XVI.

3. Descrito como "*de plata, con un roble de sinople terrasado de lo mismo, y un oso de sable pasante al pie del tronco, acompañado de dos cazadores, con una montera en la cabeza y una bocina en la mano el de la derecha, y el de la izquierda con una horquilla enristrada hacia el oso, y dos perros que arremeten también al citado animal. Bordura de gules, con ocho sotueres de oro*" [GARCIA CARRAFA, A. y A.: *El solar Vasco Navarro*. Librería Internacional (San Sebastián, 1967, III, pág. 249].

4. Las únicas referencias que hemos encontrado con respecto a este molino ubicado en el complejo industrial de los Ereñozu se citan: en la escritura de censo de 200 Ds. que Martín Arano de Ereñozu hace a favor del monasterio el 30-IV-1567 [AMSAH, Doc. nº 18, fol. 2 rº], y en el concierto matrimonial hecho entre Desiderada de Ereñozu y Juan Esteban de Urbieta en 1558. Se cita entonces "*un molino de moler çebera çerca y junto a la dicha casa y torre*" [Idem, Doc. nº 12, fol. 1 vto.].

El 21-X-1576 se arrendaron las dos ferrerías nueva y de medio "*con su parte de molino*" y pertenecido, por 6 años [AHPG (Oñate), III/961, fols. 8 rº-17 vto.].

5. "*Sobre el hedefiçio de la puente de Hereñoçu*" el 13-IV-1533 el concejo de Hernani dió carta de pago a Juan Martínez de Ereñozu [AMSAH, Doc. 40].

En este entorno, y en la época de su mayor apogeo, desarrolló su vida Juan Martínez de Ereñozu, el personaje, sin duda, más notable de la familia Ereñozu o Erinazu[6], del que la historiografía, salvo excepciones[7], sólo menciona que fue el fundador del Monasterio de San Agustín de Hernani.

Los Ereñozu de Hernani fueron una familia inquieta, mercantil y de ferrones, con tres generaciones seguidas de hombres emprendedores que a través de su empuje personal y fabril, además de una acertada y provechosa política matrimonial, dejando al margen la política provincial, fueron afianzando una considerable fortuna[8].

El dato documentado más antiguo de la ferrería vincula a ésta en 1461 a la familia Araeta[9], que bien pudiera ser el apellido originario de la familia que empezaría a ser conocida como "de Ereñozu" por su vinculación a la ferrería del mismo nombre, caso muy usual en Guipúzcoa a comienzos del s.XVI.

A partir del s. XVI la familia ya es conocida con el nombre del solar, el cual se halla en manos de **Martín Arano "de Ereñozu"** y María López de Berrasoeta, su mujer. Integrado en el patriciado urbano, Martín Arano fue alcalde de la villa en 1515/16[10], pero será sobre todo un activo ferrón que casó muy bien a sus hijas e inculcó en su hijo el gusto por el trabajo, los negocios y el ejercicio de cargos públicos. Fueron sus hijos:

1) ***Magdalena de Ereñozu***, a quien casó con dote de 200 Ds. con Francisco de Arranomendía (Rentería)[11] en 1514, en un momento de auge del solar en que su puerto era visitado frecuentemente por alas o barcos fluviales[12].

---

6. O Erinozu. Así se cita en general el apellido de la familia en los tratados de Genealogía y Heráldica siguiendo a GARCIA CARRAFA, A. y A.: *El solar Vasco Navarro*. Librería Internacional (San Sebastián, 1967), III, pág. 249. De la familia sólo cita a Alonso de Erinazu y Portu, Caballero de Santiago en 1663.

7. Quien más a estudiado a esta familia ha sido L.M. DIEZ DE SALAZAR FERNANDEZ en Ferrerías Guipuzcoanas..., págs. 89-97.

8. DIEZ DE SALAZAR FERNANDEZ, L.M.: Ferrerías Guipuzcoanas..., pág. 89.

9. En concreto, en la dotación de ejidos hecha en la casa de Yerategui (Urnieta) el 8-V-1461 se cita a esta ferrería en segundo lugar (después de Abillas) en manos de Sebastián de Araeta "*señor de la ferrería d'Ereñoçu*" [AM Hernani, C/5/I/1/1, fols. 12 rº-vto. y 38 rº; Cit. DIEZ DE SALAZAR, L.M.: Ferrerías Guipuzcoanas..., pág. 89].

10. Como tal alcalde renovará el 23-I-1516 el censo de los 22 seles que tenía la Catedral de Pamplona en el Urumea, con su arcediano Don Juan de Beaumont [AM Hernani, C/7/IV/1/1, fol.1 rº; Cit. Mª Teresa FRESNILLO en su Tesis Doctoral inédita].

11. Ereñozu, 22-I-1514 [AMSA (Hernani), doc. nº 1].

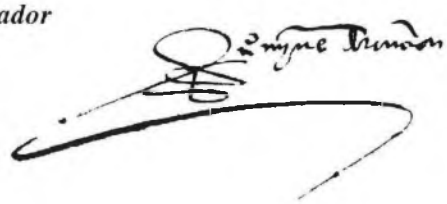
12. Así se dice en un pleito de 1538 mantenido entre Pelayo de Ayerdi y la villa por el corte de ciertos robles en términos de Acán, Irazurdi y otros [AM Hernani, C/5/I/1/5; Cit. DIEZ DE SALAZAR, L.M.: Ferrerías Guipuzcoanas..., pág. 90].

2) ***Catalina de Ereñozu***, casada en primeras nupcias, en fecha que desconocemos, con Lope de Arbide (su hija, monja en el monasterio, se llamaba Mª López de Arbide), vinculando así el solar a una de las familias más notables de la villa. Hijo de Miguel de Arbide, Lope de Arbide fue ajusticiado como cabecilla del movimiento comunero en Hernani en 1520[13], casando Catalina en segundas nupcias con Martín Sánchez de Alcega, con quien la vemos en 1566, vinculando así otra de las importantes casas hernaniarras al apellido Ereñozu.

3) ***Juan Martínez de Ereñozu***, casado en 1520 con Catalina de Arbide (Hernani, hermana de Lope y cuñada, por lo tanto, de la hermana de Juan Martínez Catalina de Ereñozu)[14], quien será el verdadero forjador de la fortuna del solar[15] y el fundador del Monasterio de San Agustín de Hernani.

y 4) ***Sebastián de Ereñozu***, ferrón en Errotarán[16].

a) Juan Martínez de Ereñozu, el fundador



Debió nacer poco antes de finalizar el s.XV, vinculándose pronto a la tradición ferrona de su familia. Joven y emprendedor, casó en 1520 con Catalina de Arbide, hija de Miguel de Arbide[17] y Desiderada de Elduayen, su difunta mujer, (y hermana, por ello, de Lope de Arbide), dotada con 500 Ds. y otros bienes[18], estableciendo en adelante estrechos lazos incluso económicos con su sue-

---

13. Padre e hijo fueron notables comuneros en la villa. Lope fue ajusticiado junto a Juan López de Elduayen, su alcalde [Cit. AZCONA, T. de: *El País Vasco* ..., págs. 78-81].

14. Hernani, 26-IX-1520. Estos matrimonios mixtos que vinculan doblemente a dos casas son bastante frecuentes an Guipúzcoa pues con ello se esperaba ahorrar las respectivas dotes, aunque no parece que éste fuera el motivo en nuestro caso pues Catalina de Arbide aportó la importante dote de 500 Ds. [AGG. Corregimiento. Civiles de Mandiola, Leg. 36, fols. LX vto.-LXII rº].

15. DIEZ DE SALAZAR FERNANDEZ, L.M.: *Ferrerías Guipuzcoanas...*, 89.

16. No aseguramos esta filiación.

17. Testó en el solar de Alcega, el 24-VI-1535 [AGG. Corregimiento. Civiles Mandiola, Leg. 36, fols. 68 rº-74 vto.].

18. Hernani, 26-IX-1520. Recibió, además, 6 camas, 3 marcos de plata y vestidos [AGG. Corregimiento. Civiles de Mandiola, Leg. 36, fols. LX vto.-LXII rº]. El 5-IX-1529 Juan Martínez de Ereñozu dió carta de pago a su suegro de la dote dada a Catalina [Ibidem, fols. LXIV vto.-LXVI rº].

gro, pues le vemos trabajando "a medias" las ferrerías de Ereñozu en 1529/30, con una labranza anual estimada en unos 700 qq de hierro[19], mientras abastecían de carbón a ferrerías vecinas[20].

Dueño ya del solar a la muerte de su padre antes de 1529, pronto se mostró como uno de los ferrones más activos e inquietos del valle, gestionando la explotación de su mitad del molino de Osinaga[21], explotando directamente sus ferrerías[22] y comercializando personalmente sus hie-

---

19. Pagaban por ello 1.800 mrs. anuales en concepto de albalá a los mercedarios reales. Así se dice en el pleito que mantuvieron en 1529/30 los ferrones del valle del Urumea con el mercedario Pedro de Zuázola por los citados derechos. Juan Martínez y Miguel alegaron que ellos siempre acudieron a los mercedarios con sus derechos reales [AMarqueses de San Millán y Villalegre (San Sebastián), 6/101/139, fol. 23 vto.].

20. Hernani, 6-IV-1529. Miguel de Arbide y Juan Martínez de Ereñozu dicen que Martín de Goizueta (San Sebastián) tiene arrendada la ferrería de Epela, y se conciertan con él para abastecerle de carbón por un año a cambio de 20 qq de hierro labrado en Epela con dicho carbón y vena de Músquiz [AHPG (Oñate), III/910, fol. 45 rº].

21. Nos consta que en 1540 Juan Martínez de Ereñozu hizo un concierto con varios vecinos de Urnieta sobre los molinos de Osinaga, aunque no conocemos su contenido. En Hernani, el 25-II-1598 el Licenciado Pedro de Monreal (marido de su nieta Agustina de Ereñozu) solicitó a la justicia de la villa su traslado [AHPG (Oñate), III/981, fols. 56 rº-57 rº].

En Hernani, a 3-I-1546, Juan Martínez de Ereñozu dió carta de pago a Juanes de Goicoechea (Urnieta) por 15 Ds. oro, importe de la renta anual de 1/2 molino de Osinaga "*que del dicho Juan Martínez tenía arrendada por çiertos años*", entrando en la cuenta las costas y gastos que hizo Goicoechea "*en entrar las piedras e adreçar del cubo e anteparas del dicho molino*" [AHPG (Oñate), III/915, fol. 283 rº].

22. Hernani, 21-IX-1529. Miqueo de Régil y Estebe de Régil, su hijo, carboneros (Oyarzun), se obligan "*puestos y carreados en la ferrería de Hereñoçu*" el carbón de 60 qq. hierro (1/2 para Todos Santos y 1/2 para 1 febrero) por 10 Ds. oro [AHPG (Oñate), III/910, fols. 99 rº-vto.].

Hernani, 28-X-1534. Juan Martínez de Ereñozu traspasa a Martín de Echezarreta, macero (Oyarzun), 122 chanflones que le debe a él Churión, carbonero (Oyarzun), por habérselos Juan Martínez dado para que le surtiese de carbón sus ferrerías de Ereñozu y, habiendo cobrado el importe, no le entregó el carbón. Martín de Echezarreta pagó a Juan Martínez el importe y se quedó con la deuda de Churión [AHPG (Oñate), III/915, fol. 307 rº].

Hernani, 28-XII-1567. Así, en el testamento de Magdalena de Oyarbide, mujer de Domingo de Lasarte, se dice que su padre Juan de Oyarbide le mandó en testamento que cobrase de los herederos de Juan Martínez de Ereñozu 77 Ds. que le dió en carbón para sus ferrerías de Ereñozu [AHPG (Oñate), III/936, fols. 62 rº-64 rº].

rros[23], tomando en renta otras ferrerías (como las de Urruzuno[24] y Olloquiegui)[25], y haciendo frente a los problemas propios y comunes de sus ferrones[26].

Pero Juan Martínez no se dedicó sólo al cuidado y crecimiento de su casa sino que, saliendo del valle, habitó la casa *Ereñozu-echea* ubicada en el cuerpo de la villa[27] y participó activamente en la vida de Hernani, donde formó parte directa del grupo de patricios de la misma y del poder municipal, llegando a gestionar su alcaldía y ejercer por ello de juez en primera instancia.

---

23. Hernani, 8-XII-1539. Carta de pago dada por Martín de Lexaranzu (Durango), factor y procurador de San Juan de Erquinigo (mercader de Bilbao), a favor de Juan Martínez de Ereñozu, por 20 qq de hierro, parte de pago de obligación de mayor cuantía que San Juan tenía contra él [AHPG (Oñate), III/913, Doc. 68].

24. Huerta de la iglesia de San Martín (San Sebastián), 10-VIII-1527. Juan Martínez de Ereñozu se obliga a dar al Bachiller Martín Pérez de Erbeta (San Sebastián) 200 qq. hierro vergajón "*buenos y marchantes*" labrados en Urruzuno y Olloquiegui con vena de Músquiz, puestos, traídos y pesados en la lonja de San Sebastián, quitos de toda costa, pues ya se los había pagado [AMSAH, doc. suelto].

25. Hernani, 3-V-1529. Juan Martínez tenía arrendada por 2 años la mitad de la ferrería de Olloquiegui (valle de Leizarán, propia de las universidades de Berástegui y Elduayen y del tolosarra Pedro de Luzuriaga). Traspasa a Juanes de Aburruza (Tolosa) el arriendo de dicha media ferrería por el plazo que aún resta por cumplir de su contrato y con las mismas condiciones [AHPG (Oñate), III/910, fols. 25 r°-26 r°].

26. Así, participa en el pleito que los ferrones del Valle mantuvieron durante años con las villas de San Sebastián y Hernani, sentenciándose en Valladolid el 10-V-1539, destacando en todos los procesos al igual que el Bachiller Juan López de Alcega [AM Hernani, C/5/III/1/5; y AM Fuenterrabía, B/1/I/4/4, fol. 30 vto.].

27. "*De la casa del dicho Joan Martines de Herenoçu, que es dentro en el cuerpo de la dicha villa*", se decía, habían hecho trasladar las monjas sus huesos para enterrar en el monasterio [AM Hernani, E/4/III/1/2, s.f]; De la misma manera se dice que "*estando los dichos huesos en la su casa de Herenoçu, que es dentro de la dicha villa*" se transportaron los huesos al monasterio "*furtiblemente*" [AHPG (Oñate), III/958, fol. 118 r°].

Dicha casa, llamada Ereñozu-echea, alindaba con casa de Miguel de Arbide, casa que fue de Andrés Urdin y en 1567 era de los herederos de Juan Pérez de Zabaleta, "*por detrás con la muralla de la dicha villa e por delante con la calle en que está sita*" [AMSAH, Doc. n° 18, fol. 2 r°]. Asímismo se dice que dicha casa "*es sita en la calle que llaman de acia la parte del río de la Hurumea*" [ADP. Oteiza C/1116 n° 11, fol.107 vto.].

de que tengamos constancia documental, en 1529-1530[28], 1545-1546[29] y 1549-1550[30].

Hombre de fuertes convicciones religiosas (mantuvo siempre buena relación con su consuegro el Bachiller Amador López de Elduayen quien, siendo estudiante en París, se convirtió en uno de los primeros seguidores de San Ignacio de Loyola)[31] y gran espíritu humano, al que documentamos librando de prisión a particulares "*por haçer buena obra*"[32], prestando[33] y pagando deudas

---

28. Hernani, 21-X, 4 y 20-XI-1529, y 6-XII-1529. Hizo como tal alcalde diversos requerimientos judiciales [AHPG (Oñate), III/910, fols. 27 rº, 30 rº, 115 rº, 116 rº y 125 rº]; y Hernani, 24-I, 25-III, 3 y 21-VIII, 4-IX, y 27-XII-1530. Hizo requerimientos judiciales, atendió demandas y dictó sentencias como tal alcalde y juez de primera instancia de la villa [AHPG (Oñate), III/911, fols. 64 rº, 66rº-67 rº, 72 rº, 75 rº, 76 rº y 79 rº].

29. Hernani, 27-X-1545. Ante Juan Martínez de Ereñozu, alcalde de la villa, el regidor Pierres Miner informa del fallecimiento el día 23 pasado del escribano Juan Martínez de Obanus, quedando vaca su escribanía. Pide al alcalde mande llamar a los electores de la villa a la casa concejil para que hagan nombración de dicha escribanía y sus registros. Así lo hizo [AHPG (Oñate), III/915, fols. 443 rº-vto.].

Hernani, 30-X-1545. Como tal alcalde, y a requerimiento del regidor Pierres Miner, nombraba a varios del regimiento para que eligiesen escribano [AHPG (Oñate), III/915, doc. 443].

Como tal alcalde se recoge su actuación pormenorizada en las Actas de la villa. Entre otras cosas de interés supervisa los primeros trabajos de edificación de la nueva parroquia, y el 18-VII-1546 pone en almoneda "*para faser edeficar de calçada de piedra menuda... la calçada que va desde la puerta de la parte de la casa del vicario viejo azia el monesterio, asta llegar a la calçada nueva que va desde la villa asta el dicho monesterio, para que se aga de nuevo, desaziendo todo lo que está fecho; e todo lo que se fisiere se aga con piedra pequeña al respeto de la dicha calçada que está echo por la otra parte*" ocupando "*en anchor todo aquello que lo viejo tuviere ocupado e tomado*" [AMHernani, A/1/1/ exp. 2 (1545-1546), fol. 32 rº].

30. Aparece como tal el 9-X-1549 y el 17-III-1550 [AMHernani, A/1/1/Exp. 3, fols. 1 rº y 8 rº].

31. Así nos lo comunicó D. José Ignacio TELLECHEA IDIGORAS, quien actualmente estudia su figura.

32. Hernani, 21-III-1542. Juan Martínez se obligó a pagar a Ana de Portu (hija de Martín de Portu, vecina de Zarauz) 112 Ds. oro en que estimó Ana el valor de la muerte de su padre en manos de Ramus de Uranzu. Juan Martínez se los pagó "*por haçer buena obra*" a Ramus, asegurarle su vida y sacarle de la prisión en que estaba [AHPG (Oñate), III/915, Doc. 491, a espaldas].

33. Hernani, 10-IX-1534. Juan Pérez de Echeberría (Asteasu) se obliga a pagar a Juan Martínez de Ereñozu 10 Ds. oro que le prestó "*por faserme vien e buena obra*". Hipotecó para su pago 2 rocines de albarda negros [AHPG (Oñate), III/915, fol. 3 rº].

Hernani, 21-II-1543. Juan López de Alcega se obliga a pagar a Juan Martínez de Ereñozu 47 Ds. oro por habérselos prestado [AHPG (Oñate), III/915, Doc. 398 bis].

de amigos o vecinos[34] o rescatando a cautivos por vía de limosna[35], no es de extrañar, pues, que fuesen 2 de sus hijas y una sobrina quienes formasen el núcleo principal del beaterio que dará lugar a la fundación del Monasterio.

Ahora bien, a pesar de la enorme vitalidad y actividad desplegada por Juan Martínez de Ereñozu durante su vida, dos van a ser, sin embargo, las más importantes y las que lo van a colocar en la consideración de ser el prototipo de hombre moderno y emprendedor que, sin ser de antiguo y noble linaje (Pariente Mayor), buscará su éxito y fortuna en su propio esfuerzo y superación personal sobresaliendo de la generalidad de sus contemporáneos: como ferrón-mercader y como fundador del Monasterio.

Como **fundador** del Monasterio le veremos en el Capítulo siguiente. Como **ferrón-mercader** Juan Martínez fue un *profesional* excepcional, que se vió afectado en su suerte por la difícil coyuntura económica que le tocó vivir, en especial la bajada de precios en los contratos más fuertes que firmó en su vida.

Juan Martínez de Ereñozu empezó heredando de sus padres la ferrería *vieja* de Ereñozu, pero durante su matrimonio con Catalina de Arbide (m. 1541) compró 1/2 molino de Osinaga y el sel de Arrieasu por 850 Ds.[36], y levantó otras dos ferrerías más, llamadas la *de medio* o *Chabi* y *la nueva* (conocida también con el nombre de Bazterrola), estimadas en 3.000 o 5.000 Ds.[37], lo cual le per-

---

34. Hernani, 4-II-1543. Juan Martínez de Ereñozu se obliga a dar a Antonio de Luscando y Graciana de Ayerdi, su mujer (San Sebastián), 161 Ds. oro, 2 Rs. y 40 qq. hierro labrado en el valle del Urumea con vena de Músquiz debidos por Pelayo Martínez de Ayerdi por otra obligación. Juan Martínez hace suya la deuda de Pelayo [AHPG (Oñate), III/915, Doc. 398].

Hernani, 20-I-1547. Juan Martínez de Ereñozu dice haber pagado a Martín de Echezarreta (Oyarzun) 20 Ds. oro por deuda que Petri de Aizarna tenía con Martín. Dichos 20 Ds. le dió a Echezarreta en nombre de Ochoa de Argárate (San Sebastián) a cuenta de lo que debía a Petri. Al estar Echezarreta ausente "en parte que no se sabía", para asegurar a Petri y a Ochoa Juan Martínez da testimonio de haberlos ya pagado él [AHPG (Oñate), III/915, Doc. 232].

35. Hernani, 1-I-1529. Obligación del concejo (y de Juan Martínez de Ereñozu) de dar a Juan Ochoa de Berástegui (Hernani) 40 Ds. oro para rescatar a su hijo Andrés de Berástegui, preso en Tetuán, tierra de moros, cuando iba con el capitán Portuondo, con quien vivía, "*al tienpo qu'el dicho capitán por la chuzma y galeotes de su galera fue llevado y vendido*". Le dieron el dinero por vía de limosna para ayuda de su rescate. Al carecer la villa de dinero líquido le encargaron a Juan Ochoa consiguiese el mismo con garantía de su obligación [AHPG (Oñate), III/910, fols. 100 r°-vto.].

36. Lo compraron de Miguel Sánchez de Araiz y Dª Ana de Berrasoeta, su mujer (posiblemente su tía), por 850 Ds. [AGG. Corregimiento. Ejecutivos Mandiola, Leg. 36, fols. 49 r°-vto.].

37. Así afirmaban los testigos presentados por la familia en el pleito ejecutivo hecho contra sus bienes en 1553. En concreto Juan Martínez de Alurralde (Hernani), maestre carpintero que trabajó en sus edificios, estimó las obras en 4.500 Ds. El Bachiller Amador López de Elduayen los estimó en unos 3.000 Ds., y el procurador nombrado por la familia (Pedro Fernández Laspiur) en 5.000 Ds. [AGG. Corregimiento. Ejecutivos Mandiola, Leg. 36, fol. 51 r°, 49 r°-vto., y 44 r°-45 r°].

mitió duplicar, cuando menos, la producción de hierro (pues la ferrería vieja era la más potente y la que más producía), contratar numeroso personal (que no siempre estuvo a la altura del ritmo de producción que imponía el propio Juan Martínez y huía del puesto de trabajo después de haber cobrado su salario por anticipado)[38], y "colocar" personalmente (o a través de su hijo Domingo)[39] sus productos en los mejores mercados peninsulares (de Sevilla a las Indias[40], Bilbao[41], Medina del Campo[42], etc.)[43] transportándolos en la nao "Agustina"[44], de porte de 400 toneles, que tenía a medias con Juan Gómez (Triana)[45], a su propio riesgo[46].

---

38. Así afirmó el testigo Sebastián de Urnieta en 1553: "*tenía dados dineros a los trabajadores que con él solían trabajar en las dichas sus ferrerías en labrar fierros, y muchas veces los tales trabajadores se le han y ausentan con lo que ansí les dan sin se lo pagar*" [AGG. Corregimiento. Ejecutivos Mandiola, Leg. 36, fol. 145 rº].

39. Pasajes, 7-XI-1549. Juan Martínez apodera a su hijo Domingo de Ereñozu como capitán y a Juan Martínez de Ayerdi como maestre para que, haciéndose cargo de la nao "Agustina" que estaba en Pasajes cargada de hierro y otras mercaderías, contratasen marineros y fletes, mantenimiento, aparejos, munición y artillería, y fuesen a Cádiz y otras partes ya que él no podía ir en persona [AM Hernani, /E/7/V/2, s.f].

40. Hernani, 27-VII-1552. Así confesaba el mismo Juan Martínez al decir que tenía en compañía y a medias con Juan Gómez (Triana, Sevilla) la nao "Agustina", que partió el año pasado cargada de mercaderías hacia las Indias [AHPG (Oñate), III/915, Doc. 14].

41. Hernani, 8-XII-1539. Martín de Lexaranzu (Durango), factor y procurador de San Juan de Erquinigo (mercader de Bilbao) daba carta de pago a Juan Martínez de Ereñozu por 20 qq de hierro, parte de pago de obligación de mayor cuantía que San Juan tenía contra él [AHPG (Oñate), III/913, Doc. 68].

42. Donde concertará sus compromisos más fuertes con al italiano Rafael Achaioli.

43. Al morir en el Sur de Francia se ha supuesto que la muerte le sobrevino en uno de sus viajes comerciales. Sin embargo la documentación nunca lo ha dicho, y sí, en cambio, que se halló huído de la justicia, apremiado por sus acreedores, en las fechas en que ocurrió su óbito.

44. La posesión de una nao de transporte indica ya el potencial económico de su dueño. Conocemos el precio de 142 Ds. por el que Guillém de Londres (Pasajes de San Sebastián) vendió a Juan Ortiz de Aguirre (Rentería) la azabra o nao de 20 toneles "San Esteban", con aparejos, anclas y velas, anclado en el puerto de Pasajes [Rentería, 5-VIII-1570. AHPG (Oñate), III/939, fols. 28 rº-29 rº].

La nao "Agustina" tenía un porte de 400 toneles..., y al parecer Juan Martínez de Ereñozu se vió obligado a vender su parte en 1552, apoderando para ello a Martín de Mendiola, estante en Sevilla (Hernani, 27-VII-1552) [Ibidem, III/915, Doc. 14].

45. Hernani, 27-VII-1552. Juan Martínez de Ereñozu dice tener a medias y en compañía con Juan Gómez (Triana) la nao "Agustina", de porte de 400 toneles, y que partió el año pasado cargado de mercaderías a las Indias, siendo su maestre el mismo Juan Gómez [AHPG (Oñate). III/915, Doc. 14].

46. En un mar embravecido como es el Cantábrico era más usual afletar navíos ajenos para el transporte de mercaderías, a riesgo compartido. Así vemos en el concierto hecho

En el ejercicio de su profesión Juan Martínez estuvo incurso en numerosos pleitos[47], escrituró numerosas obligaciones y dió y recibió numerosas cartas de pago. Pero no se puede decir que tuviese mucha suerte en sus negocios pues tuvo que andar incluso huído de la justicia al no poder hacer siempre frente a sus compromisos, sufriendo alguna que otra ejecución de bienes.

Especialmente dura fue la deuda que asumió con su primo el Bachiller Juan López de Elduayen en 1538 de entregar una fuerte cantidad (que desconocemos) de qq. de hierro labrados en el valle del Urumea por ciertos arrendamientos, fianzas y escrituras que Juan Martínez otorgó a favor del Bachiller. El impago de 133 qq. de hierro (resto de mayor suma) llevó al Corregidor guipuzcoano a ejecutar sus bienes y dar posesión de los mismos a su acreedor el Bachiller Amador López de Elduayen (hijo de Juan López), "*de manera que el dicho Juan Martínez no hera parte de se poder aprovechar d'ellos ni hazer sus negoçios*". La fianza dada a su favor por su yerno Juan Martínez de Alcega de pagar en 2 años la deuda liberó los bienes de Juan Martínez. Pero no pudiendo hacer frente a su compromiso y fianza fueron ejecutados los bienes por orden del Corregidor en 1548, 1549 y

---

. . .

entre Juan Ortiz de Aguirre (Rentería), dueño de la nao o azabra "San Esteban", recientemente comprada, con el mercader Nicolás de Lesaca (Rentería) para llevar a puertos gallegos de Muros, Corcubión y otros 50 qq. de hierro vergajón y platina [Rentería, 12-VIII-1570. AHPG (Oñate), III/939, fols. 12 r°-13 r°].

Juan Martínez no sólo trasportaba productos propios. En el testamento hecho por Martín de Goizueta "el Viejo" en San Sebastián, a 16-II-1552, decía que Martín Sanz de Miranda (San Sebastián) le debía 146 Ds. de las breas que en su compañía tenía cargadas en el "*galeón*" de Juan Martínez de Ereñozu [AGG. Corregimiento. Ejecutivos Mandiola, Leg. 36, fols. 118 r°-127 vto.].

47. Hernani, 2-XII-1543. Juan Martínez de Ereñozu apodera a Miguel d'Eleizalde (Oyarzun) y consortes para seguir sus pleitos [AHPG (Oñate), III/915, Doc. 322].

Hernani, 25-XI-1544. Juan Martínez de Ereñozu apodera a Miguel de Zubiri y Pedro de Lanz, Procuradores de la Corte y Consejo de Navarra, en seguimiento de un pleito que trata con Martín de Francia (San Sebastián) [AHPG (Oñate), III/914, fols. 107 r°-vto.].

Hernani, 1-VIII-1544. Juan Martínez de Ereñozu dice tratar pleito ante el Corregidor con Petri Martínez de Lasarte, señor de Lasarte, y porque en persona no podía andar por las villas y lugares donde había de hacer las probanzas apoderaba a Martín de La Rentería (Rentería) y Esteban de Urbieta (Hernani) para ello [AHPG (Oñate), III/914, fols. 127 r°-vto.].

Hernani, 2/3-VI-1545. Ante el alcalde de la villa Esteban de Urnieta, Juan Martínez de Ereñozu dijo tratar pleito con Martín de Areizmendi y presentó por testigos a Pedro de Sorreguieta (majador de vena, de Elduayen) y a Domingo de Arizterrezu (Hernani), quienes confesaron haberles encargado Juan Martínez el cobro de 4 Ds. de Martín, que le debía por fenecimiento de cuentas, y que Martín reconoció su deuda y prometió su pago [AHPG (Oñate), III/915, Doc. 130, último cuadernillo del Legajo].

1553[48] "*y el dicho Juan Martínez [de Ereñozu] anduvo ausentado por temor que fuera preso por la dicha deuda*"...[49] (en 1553 Amador traspasará su derecho a los bienes de Juan Martínez a Martín Sánchez de Alcega)[50].

De forma similar, en 1547, apremiado posiblemente por su obligación con el Monasterio, Juan Martínez de Ereñozu (juntamente con Sebastián de Urnieta, alcalde de San Sebastián, dueño de la ferrería de Pagoaga) se concertó con el mercader donostiarra Jofre Ibáñez Yarza en la entrega de 2.000 qq./hierro sotil[51]. Sebastián de Urnieta cumplió puntualmente con su parte del compromiso, pero no pudiendo hacer frente al suyo enteramente Juan Martínez de Ereñozu (pues sólo le entregó 600 de los 1.000 qq que le correspondían), Sebastián de Urnieta[52] entregó a Jofre por aquél los 400 qq. que aún debía. Precisado de su hacienda, Sebastián hubo de requerir a Juan Martínez el pago de su deuda. Hallándose sin hierro, Juan Martínez hipotecó para ello a favor de Sebastián parte de su arboleda sita en Arriasu valorada en 320 Ds.[53] (además del pago de

---

48. Azcoitia, 6-XI-1548 por orden del Licenciado Don Francisco de Castillo; Tolosa, 10-VII-1549 por orden del Licenciado Don Pedro Mercado; Azcoitia, 20-VII-1553 por orden del Licenciado Don Francisco Becerra [AGG. Corregimiento. Ejecutivos Mandiola, Leg. 36, fols. 146 r°-vto.].

49. Monasterio de San Agustín (Hernani), 17-I-1559. El Monasterio tomó orden con el Bachiller en que por los 133 qq. le pagaría 266 Ds. (a 2 Ds./qq), cantidad que Juan Martínez de Alcega tomaría a censo sobre su persona y bienes al 7% al quitar para darle 18 Ds. y 6 Rs. de censo anual. Para 1559 Juan Martínez había pagado ya 47 Ds. de la deuda al Bachiller, más 8 Ds. de costas y ejecución, 7 Ds. de valor de unos maderos para la ferrería de Ereñozu, y 27 Ds. de deuda que Juan Martínez de Ereñozu tenía con Sebastián de Urnieta. Ascendía la deuda total de su fianza con Juan Martínez de Ereñozu a 355 Ds. Pidió al Monasterio que, como dueña de sus bienes, le pagase dicha cantidad pues hizo de buena fe su fianza. El Monasterio, al verle tan afligido, acordó la venta de una tierra que fue de Juan Martínez de Ereñozu, cercana a su casa de Alcega, que Juan Martínez de Alcega quería [AHPG (Oñate), III/946, fols. 81 r°-85 r° (muy deteriorado por exceso de hierro)].

50. Hernani, 20-IX-1553. El Bachiller Amador cede y traspasa a Martín Sánchez de Alcega la deuda de 300 qq/hierro que ha de recibir de los bienes ejecutados a Juan Martínez de Ereñozu [AGG. Corregimiento. Ejecutivos Mandiola, Leg. 36, fols. 149 r°-vto.].

51. Urnietategui, casa de Sebastián de Urnieta (San Sebastián), 31-XII-1547. "*...buenos e marchantes de dar e tomar entre mercaderes, puestos e acarreados a nuestra propia costa e misión en la lonja de la dicha villa de San Sevastián e pesados con el peso d'ella*", a 16 Rs./cuartillo [AGG.Corregimiento. Ejecutivos Mandiola, Leg. 36, fols. 19 r°-20 r°].

52. San Sebastián, 8-XI-1547. Jofre Ibañez de Yarza daba carta de pago a Sebastián de Urnieta por la entrega de los 2.000 qq. de hierro [AGG. Corregimiento. Ejecutivos Mandiola, Leg. 36, fols. 20 r°-vto.].

53. Prado de Merquelin, 12-VII-1552. Juan Martínez reconoce su deuda de 400 qq. a favor de Sebastián de Urnieta [AGG. Corregimiento. Ejecutivos Mandiola, Leg. 36, fols. 19 vto.-20 vto.].

Hernani, 16-VII-1553. Juan Martínez concierta con Sebastián el pago de 318 qq (pues 82 le acaba de entregar). Apreciado el quintal a 21 Rs., Juan Martínez hipoteca el pedazo de monte o arboleda, sito en el término de Arriasu, valorada en 320 Ds. [Ibidem, fols. 28 r°-vto.].

27 Ds. que Juan Martínez de Alcega, fiador del Ereñozu, le hiciera en su nombre)[54].

Ya en 1542, antes incluso de gestionar la licencia del Obispo de Pamplona para la erección del Monasterio, Juan Martínez de Ereñozu se vió precisado a solicitar un préstamo de 500 Ds. oro en doblones al mercader donostiarra Martín de Goizueta[55], y posteriormente, en fecha que desconocemos, parece que recibió en depósito otros 300.000 mrs. de la misma familia[56].

La relación de Juan Martínez de Ereñozu con el rico mercader Martín de Goizueta venía ya de 1530, "*teniendo conpañía e contratación en fierro e otras cosas*"[57]. El 27-II-1550, feneciendo cuentas entre ellos por un asiento que hicieron el 30-I-1545 para el abastecimiento de las ferrerías por 3 años, Martín de Goizueta alcanzó a Juan Martínez en 1.630 Ds. (además de otros 1.000 que ya le dió). Para saldar la deuda se hizo nuevo asiento en 1550, asiento que fue muy perjudicial para Juan Martínez por cuanto se estipuló un precio muy bajo del hierro que había de entregar (16 Rs./qq hierro platina y 19 Rs./qq sotil labrado, puestos en la villa de San Sebastián, fuera de peso), provocando a Juan Martínez "*tal pérdida que en esta Provincia no se a visto*"[58].

---

54. Así se dice en el concierto que el 17-I-1559 hicieron el Monasterio y Juan Martínez de Alcega, fiador que había sido de Juan Martínez de Ereñozu [AHPG (Oñate), III/946, fols. 81 r°-85 r°].

55. Hernani, 2-VI-1542. Juan Martínez se obliga a pagarle los 500 Ds. oro prestados [AHPG (Oñate), III/915, Doc. 395].

Martín de Goizueta, llamado "El Viejo", fue marido de Juana de Ibineta y padre de Martín, de Catalina (mujer de Juanes de Aramburu), y de Mª Pérez de Goizueta (mujer de Juan de Lazón). Fue mercader rico, dueño de Goizuetategui (Oyarzun) y parte de Renteriola (Rentería), y arrendó Errotarán y Epela en Hernani [DIEZ DE SALAZAR FERNANDEZ, L.M.: *Ferrerías Guipuzcoanas...*, pág. 922].

56. Al parecer su impago movió pleito entre ambas partes. Así, en Hernani, a 23-VII-1553, Juan Martínez de Ereñozu apoderó a Domingo de Ayerdi, Juan Martínez de Marcotegui y Juan de Echeandía (todos vecinos de Hernani), y a Juan de Angulo, Juan Ochoa de Urquizu y Juan Pérez de Salazar (Procuradores en Valladolid), para seguir el pleito movido por Pedro de Salcedo (Valladolid) por unos 300.000 mrs. que Pedro decía haber depositado en Juan Martínez por los hijos y herederos de Martín de Goizueta [AHPG (Oñate), III/915, fols. 13 r°-vto.].

57. San Sebastián, 27-II-1550. Se dice que Goizueta dió a Ereñozu muchos dineros, venas y otras cosas para abastecer sus ferrerías, y Ereñozu dió a Goizueta muchos hierros en la lonja de San Sebastián [AGG. Corregimiento. Ejecutivos Mandiola. Leg. 36, fol. 84 r°].

58. Amador López de Elduayen, testigo, el 29-XI-1553 afirmaba que Martín de Goizueta tasó dicho precio en gran daño de Juan Martínez pues sabía "*que en el balle de Urumea, donde son las dichas ferrerías del dicho Joan Martínez de Ereñoçu, no pudo faser el dicho Joan Martínes el fyerro platina a menos de 19 Rs. el quintal, y el fierro sotill a menos de 21 Rs. el quintal. E lo save porque este testigo asy bien tiene en el dicho balle de Urumea ferrerías de labrar fyerros de todo género, que le cuestan tanto quanto a declarado de suso, e aún poniendo en ello toda diligençia devida*".

A la muerte de Martín de Goizueta en 1552[59] sus herederos (su yerno Martín de Lazón, y sus hijos Martín de Goizueta "el Joven" y Catalina) reclamaron a Juan Martínez de Ereñozu la deuda habida con el difunto e hicieron cuerpo común con los acreedores a los bienes de Juan Martínez a su muerte.

Pero, sin duda, la apuesta comercial más fuerte que hiciera Juan Martínez de Ereñozu será la que haga tras asumir el compromiso de la edificación y fundación del Monasterio de San Agustín a partir de 1544. Contaba con la infraestructura ideal para responder a sus compromisos y la energía y voluntad necesarias para hacer frente a los retos que había asumido, pero no contó con las circunstancias adversas que coincidieron en su proyecto, especialmente sus numerosos compromisos anteriores y la huída de sus oficiales y contratados[60].

Así, en 1549 Juan Martínez de Ereñozu (conjuntamente con el mercader donostiarra Juan López de Aguirre) concertó con el mercader florentino Rafael Achaioli (Valladolid) y su factor Antonio de Luca la venta de 12.000 qq/hierro por valor de 2.000 Ds. oro, a pagar en la feria de octubre de Medina del Campo[61].

Al parecer, el éxito de este negocio movió a los mismos Juan Martínez y Juan López a concertar nuevamente en 1552[62] con Rafael y otro de sus factores, el sienés César Pini, la venta por parte del italiano de 2.000 qq/hierro (1.500 hie-

---

. . .

De la misma manera se expresó Juan Martínez de Yanci al decir que "*es claro e público que el dicho Joan Martines de Ereñoçu quedó danificado y engañado, porque este testigo save que en el año de çinquenta ni después acá no pudieran haser el dicho Juan Martínes, syn mucha pérdida de su azienda, el dicho fyerro*", pues en el valle costaba el hierro grueso a 19 o 20 Rs. y el sotil a 22 Rs.

Y lo mismo declaró Sebastián de Urnieta: desde 1550 costaba labrar 1 qq./hierro platina o vergajón 18 Rs y cuarto, el sotil 20 y 21 Rs.; y en la lonja de San Sebastián, en 1551-1552, 21 y 22 Rs. el hierro vergajón y platina y de 22 a 24 el sotil. Juan López de Aguirre, alcalde de San Sebastián, llegó a decir que Juan Martínez de Ereñozu perdía 2 Rs. por quintal de hierro labrado... [AGG. Corregimiento. Ejecutivos Mandiola, Leg. 36, fol. 137 rº-145 rº].

59. Testó en San Sebastián a 16-II-1552, y murió en junio-julio del mismo año [AGG. Corregimiento. Ejecutivos Mandiola, Leg. 36, fols. 118 rº-127 rº].

60. Así afirman los testigos presentados en el pleito ejecutivo. Sebastián de Urnieta, mayor (San Sebastián, 50 años) dijo que "*de necesidad las personas que tienen ferrerías y hacen labrar hierro han de dar a los trabajadores que trabajan para ellos dineros adelantados, y bien sabe que algunos se le ausentaron a Juan Martínez*" [AGG. Corregimiento. Ejecutivos Mandiola, leg. 36, fols. 144 rº-vto.].

61. Hernani, 23-IX-1549. Juan Martínez y Juan López apoderan a Martín de Urnieta (San Sebastián) para cobrar los 2.000 Ds. en la feria de Medina [AHPG (Oñate). III/915, fols. 201 rº-vto.].

62. Casa Cachola, San Sebastián, 9-IV-1552 [AGG. Corregimiento. Ejecutivos Mandiola, Leg. 36, fols. 6 rº-vto.].

rro sotil y 500 platina)[63] por valor de 1.505.849 mrs. (= 4.015'59 Ds.), a pagar la mitad del importe en la primera feria de mayo de Medina del Campo y el resto en la siguiente feria de octubre.

Contrato éste que será ruinoso para Juan Martínez de Ereñozu, donde perderá más de 2.000 Ds. "*porque no pudiera conplir de fierro los presçios*" pues lo que a la firma del contrato valió a 25 y 26 Rs. valdrá con los años a 20 (platina) y 22 (sotil), perdiendo Juan Martínez 4 o 5 Rs./qq.[64].

Para su cumplimiento, no pudiendo pagar en mayo, Juan Martínez apoderó en julio del mismo año a Martín de Mendiola (estante en Sevilla) para cobrar de los bienes que tenía en aquella ciudad, incluyendo en ello la venta de su parte de la nao "Agustina", 1.007 Ds. con los que poder pagar el primer plazo de su deuda[65]. Así, en septiembre del mismo año tanto Juan Martínez como Juan López cumplían su compromiso[66], y en abril de 1553 pagaba Juan López una parte más recibiendo por ello puntual carta de pago[67].

Juan Martínez, en un intento de reunir suficiente capital como para afrontar su otra parte de deuda y seguir haciendo frente al gasto de edificación del monasterio, en febrero de 1553 se vió obligado a concertar con Martín Sánchez de Alcega (Hernani) la entrega de 1.648 Ds. y 8 Rs., 77'5 qq. de hierro y 400 Ds. más por una arboleda y monte que Juan Martínez tenía en el sel de Arriasu

---

63. A 25 Rs./qq sotil y 22 Rs./qq platina.

64. Así afirmaba en 1553 el Bachiller Amador López de Elduayen, testigo presentado en el pleito ejecutivo de sus bienes [AGG. Corregimiento. Ejecutivos Mandiola, Leg. 36, fols. 136 r°-vto.].

65. Hernani, 27-VII-1552. Poder de Juan Martínez de Ereñozu a favor de Martín de Mendiola. Dice tener a medias con Juan Gómez (Triana) la nao "Agustina" y que el año pasado partió con mercaderías a las Indias, esperando su vuelta inminente. No pudiendo ir él en persona a dar recaudo a la nao ni tomar sus fletes y ganancias nombra a Mendiola su negociador, así como para vender su media nao con todos sus aperejos, y con los 1.007 Ds. que con todo obtuviese pagase a Achaioli y César Pini su deuda (debieron haber aplazado el primer pago pues no se habla de pagar en mayo sino en agosto los 2.014 Ds. que debían (=755.250 mrs.) a medias) [AHPG (Oñate), III/915, Doc. 14].

66. Medina, 3 y 5-IX-1552. César Pini da cartas de pago: por 376.462 mrs. que Juanes de Aguirre (en nombre de Juan López de Aguirre) pagó en el cambio de Juan de Medina; y por 377.625 mrs. que Juanes de Orbea pagó por Juan Martínez de Ereñozu en el cambio de Juan de (Elguero) y Cristóbal de Arbeto [AGG. Corregimiento. Ejecutivos Mandiola, leg. 36, fol. 6 r°].

67. Medina del Campo, 17-IV-1553. Rafael Achaioli da carta de pago a Cristóbal de Orejón y Pedro Ortiz de los 376.472 mrs. que pagaron en el cambio de Gerónimo Maldonado por Juan López de Aguirre [AGG. Corregimiento. Ejecutivos Mandiola, Leg. 36, fol. 6 vto.].

(Hernani), a cambio de la cesión y traspaso de numerosos censos y deudas que tenía a su favor de importantes particulares[68].

Pero a pesar de sus esfuerzos Juan Martínez no pudo hacer frente a su obligación y el impago de la deuda movió a César Pini a denunciar el hecho al Corregidor guipuzcoano Licenciado Becerra, quien firmó en julio mandamiento ejecutivo contra él por los 382.112 mrs. que debía a Pini, ordenando a su merino mayor Hernando Alvarez Salgado procediese a su ejecución[69].

En su cumplimiento, el teniente de merino Juan López de Urisarri procedió a la ejecución de ciertos bienes pertenecientes a su casa y ferrerías[70], fijando plazo a Juan Martínez para que acudiese a alegar de su derecho.

---

68. Puente viejo de Carabele (Hernani), 9-II-1553. Cesión, traspaso y carta de pago entre Juan Martínez de Ereñozu y Martín Sánchez de Alcega. Por la cantidad citada Juan Martínez le traspasa: 42 Ds. oro de censo anual que tenía a su favor contra las personas y bienes de Pelayo Martínez de Ayerdi y Dª María Esteban de Irízar, su mujer, por 600 Ds. oro de principal, debiéndosele de corridos 358 Ds.; idem le debía Juan Fernández de Olaberría (Aya) 7 Ds. de renta anual, y de corridos 35 Ds.; idem le debía Juan de Aramburu y Juan de Goyaz (ambos de San Sebastián) 100 Ds.; idem los hijos y herederos de Martín de Alcega 248 Ds. y 8 Rs. por obligaciones "*que yo por él pagué con más cantidad*" a Martín d'Amas y Martín de Goizueta; idem le debía Urdin de Embutodi 77'5 qq. de hierro vergajón y 27 Ds, que pagó por él por sus deudas; idem le debía el Licenciado Zandategui por cierta obligación 180 Ds. Ascendía todo a 1.648 Ds., 8 Rs. y 77'5 qq. de hierro que, además de los 400 Ds. de la arboleda, le fue pagado por Martín Sánchez de Alcega [AHPG (Oñate), III/942, fols. 23 rº-24 rº; y Corregimiento. Ejecutivos de Mandiola, Leg. 36, fols. LXXXºI rº-LXXXºII rº].

Hernani, 19-XII-1563. Ante el alcalde de la villa Felipe López de Alcega, Domingo de Oyaneder (apoderado de Juan López de Aguirre, de San Sebastián), pidió traslado del concierto anterior [Ibidem, a fols. 22 rº-24 vto.].

69. Azcoitia, 21-VII-1553 [AGG. Corregimiento. Ejecutivos Mandiola, Leg. 36, fol. 8 rº].

70. Hernani, 28-VII-1553. En concreto "*en una arragua de vena cozida que estaba delante de las dichas herrerías... e en una gran pilla de bena e otra pequeña que estavan por cozer en los puertos de la dicha casa de Hereñoçu, y en un poco de carbón y vena cozida que estaba en una de las dichas ferrerías, y en dos cabeçones de fierro, y en todas las venas que se allare*", más la arboleda de 350 cc del ejido de Igorin, y la de 500 cc en el de Amunola, y en la de 500 cc de Mendabio. Lo mismo se hace en la casa de Elorribia, donde vivía Catalina de Amasa.

Idem en la casa Epela, donde Juan Martínez tenía 42 Ds. de censo, y en los 600 Ds. que Juan Martínez pagó a Pelayo Martínez de Ayerdi y a su mujer Mª Esteban de Irízar, y en 378 Ds. de censo corrido que éstos debían a Ereñozu. Por dichos 378 Ds. de censo corrido y 42 Ds. de censo anual ejecutó la casa y ferrería de Epela, casería de Lastola y su pertenecido, y 7 seles (Elcaizuren, Acola, Izenhederra, Larras, Aranibar y Lastola, sitos en jurisdicción de Hernani y San Sebastián, y Urruzaga, en Astigarraga) a que tenía derecho el Ayerdi, hasta y en tanto que César Pini no recibiese los 382.112 mrs. que se le adeudaban.

Se le ejecutó asimismo la casa de morada principal de Ereñozu-echea que Juan Martínez tenía dentro de la villa [AGG. Corregimiento. Ejecutivos Mandiola, Leg. 36, fol. 9 rº-11 rº].

Estando en este punto el pleito ejecutivo, Martín Arano, Desiderada y Adrián de Ereñozu, hijos de Juan Martínez de Ereñozu (mayores de 14 años y menores de 25), el 4-VIII-1553 solicitaron al alcalde de la villa Juan Martínez de Ayerdi les nombrase tutor que defendiera su derecho a los bienes maternos, en la persona de Martín Pérez de Ayerdi[71]. Éste, un mes después, apoderaba a Pedro Fernández de Laspiur para defender sus intereses en el pleito[72].

Pedro Fernández de Laspiur se opuso a la ejecución de los bienes defendiendo el derecho de los menores, presentando sus testigos[73] y alegando que los bienes ejecutados estaban ejecutados y obligados a los menores como hijos y herederos que eran de su madre Catalina de Arbide, en especial los 1.000 Ds. oro de dote y casamiento que trajo a la casa Ereñozu y otros 1.000 Ds. oro de la herencia que de su padre Miguel de Arbide correspondía a Catalina, y la 1/2 de los bienes gananciales que llegaron a tener durante su matrimonio, como eran: las 2 ferrerías nuevas que habían levantado (valoradas en unos 5.000 Ds.), la 1/2 del molino de Osinaga y el sel de Arriasu (comprados por 850 Ds.) y otros bienes[74].

Sin embargo a su alegato, puestos los bienes en almoneda César Pini ofreció por ellos 1 Rs. como precio simbólico para resarcirse de la deuda[75].

Al poco, se opusieron a dicha ejecución los escribanos de Hernani Martín Sánchez de Alcega[76] y el curador de los menores Martín Pérez de

---

71. Hernani, 4-VIII-1553. Decían ser mayores de 14 años y menores de 25, y que su madre había fallecido hacía unos 12 años dejando 7 hijos (3 varones y 4 hembras) y muchos bienes muebles y raíces, oro, plata y ropa que les pertenecían por legítima. El alcalde nombró al tutor solicitado [AGG. Corregimiento. Ejecutivos Mandiola, Leg. 36, fols. 42 r°-vto.].

72. Hernani, 21-IX-1553. Martín Pérez de Ayerdi apodera a Pedro Fernández de Laspiur y consortes para ello [AGG. Corregimiento. Ejecutivos Mandiola, Leg. 36, fols. 43 r°-vto.].

73. Hernani, 27-IX-1553. Estos eran: Juango de Elduayen (de 67 años), San Juan de Alcega (57), Juan Martínez de Alurralde (maese carpintero que trabajó en la edificación de las 2 ferrerías, 50), Amador López de Elduayen (primo 2° de los huérfanos, 44), Pierres Miner (48) y Juan Martínez de Ayerdi, mayor (unos 50 años) [AGG. Corregimiento. Ejecutivos Mandiola, Leg. 36, fols. 47 r°-51 r°].

74. AGG. Corregimiento. Ejecutivos Mandiola, Leg. 36, fols. 44 r°-45 r°.

75. Azcoitia, 29-VIII-1553. Así se lo comunicaba el Corregidor [AGG. Corregimiento. Ejecutivods Mandiola, Leg. 36, fols. 14 r°-vto.].

76. Azpeitia, 27-X-1553. En su nombre Hernán Pérez de Zabalegui se opuso a la ejecución de dichos bienes por haberse hecho en bienes sobre los que no se pudo haber hecho y ser bienes traspasados por Juan Martínez de Ereñozu al Alcega antes de contraerse la obligación con César Pini, debiéndosele satisfacer primero a él [AGG. Corregimiento. Ejecutivos Mandiola, Leg. 36, fols. 80 r°-vto.].

Martín Sánchez de Alcega será cesionario, además, desde 20-IX-1553, de la deuda que contra Juan Martínez tenía el Bachiller Amador López de Elduayen [AGG. Corregimiento. Ejecutivos Mandiola, Leg. 32, fols. 149 r°-vto.].

Ayerdi[77] (administradores y cargohabientes de los bienes de Juan Martínez de Ereñozu[78], a quienes el difunto adeudaba 700 Ds. por la compra de ciertos montes), y otros acreedores a su persona y bienes, entre los cuales se hallaron los herederos del recientemente fallecido Martín de Goizueta "el Viejo" por 1.930 Ds. (resto de mayor suma) que Juan Martínez le dejó a deber[79] por escritura que hicieran el 27-II-1550[80].

El Licenciado Becerra ordenó el 14-X-1553 a su merino mayor Hernando Alvarez Salgado, ejecutor de los bienes de Juan Martínez de Ereñozu, que pagase los 1.930 Ds. que debía a los herederos de Martín de Goizueta, apresase a Juan Martínez y le emplazase a presentarse ante él para justificarse de la escusa de la paga[81]. Tres días después el teniente de merino Juan López de Urisarri ejecutaba bienes en la casa y 3 ferrerías de Ereñozu, sus arraguas, pilas de vena depositadas en sus puertos, barquines, herramienta, etc. y en sus arboledas del ejido de Igorin (350 cc), Amunola (500 cc) y sel de Mendabio (500 cc). además de otros importantes bienes[82].

. . .

Es este Martín Sánchez de Alcega con quien el 17-I-1559 el Monasterio concertó el pago de 355 Ds. que, como fiador de Juan Martínez de Ereñozu, había pagado a diversos particulares [AHPG (Oñate). III/946, fols. 81 rº-85 rº].

77. Quien será nombrado por el alcalde de la villa tutor de los hijos de Juan Martínez de Ereñozu.

78. Así se dice el 2-XI-1565 [AHPG (Oñate), III/934, fols. 41 rº-43 rº].

79. A petición de Martín de Goizueta "el Joven" y Catalina de Goizueta (mujer de Juanes de Aramburu), hijos y herederos de Martín de Goizueta "el Viejo".

80. San Sebastián, 27-II-1550 [AGG. Corregimiento. Ejecutivos Mandiola, Leg. 36, fols. 84 rº-85 vto.].

81. Azcoitia, 14-X-1553 [AGG. Corregimiento. Ejecutivos Mandiola, Leg. 36, fol. 87 rº].

82. 17-X-1553. Se ejecutó además en la casa Epela, como en bienes de Juan Martínez de Ereñozu, 42 Ds. de censo perpetuo que Juan Martínez tenía sobre ella y su ferrería y molino, y en los 600 Ds. que por ellos pagó a Pelayo Martínez de Ayerdi y Dª Mª Esteban de Irízar, su mujer, sus dueños. Más en 378 Ds. de censos corridos que Pelayo y su mujer debían a Juan Martínez por los cuales éste tenía ejecutados los bienes de Pelayo y su mujer: casa, ferrería, molino, presa, acequias, barquines, mazo, yunque, palancas, herramientas de ferrería, manzanales, casería de Lastola con su pertenecido, y 7 seles (Elcayanen, Acola, Yzenederr, Larras, Aranibar y Lastola, en jurisdicción de San Sebastián y Hernani, y el sel de Hurisaga, en jurisdicción de Astigarraga), suelos y cubas en la villa de Hernani, manzanales, pastos, ganado, etc. de Pelayo y su mujer. Se les prohibió acudir a Juan Martínez con su procedido hasta pagar a los Goizueta. Se ejecutó además el monte jaral sito encima de las casas llamadas "de Alcega"; la casería de Elorribia y sus manzanales, tierras, campos, castaños, montes y alisales; y casas principales de su morada que Juan Martínez tenía en el cuerpo de la villa (lindantes con la casa de Arguindegui) [AGG. Corregimiento. Ejecutivos Mandiola, Leg. 36, fol. 88 rº].

El 18-X-1553, refugiado en el Monasterio de San Agustín, Juan Martínez de Ereñozu recibía la notificación de la ejecución de sus bienes y el emplazamiento del Corregidor para alegar de su derecho[83]. Otro tanto se le notificará en noviembre del mismo año, así como de la petición de los Goizueta para que se procediera a su remate[84].

En tanto continuaba adelante el proceso y se presentaban nuevos testigos en defensa de Juan Martínez de Ereñozu, alegando haber sido engañado por Martín de Goizueta en el precio fijado a su hierro[85], él, posiblemente huído de la justicia[86], temiendo su prisión, en fecha que desconocemos, angustiado e impotente para cambiar su situación, moría a comienzos de 1554 en Semper (Sur de Francia).

A su muerte el pleito ejecutivo siguió su curso. El Corregidor Becerra y el Doctor Zarauz, su acompañado, sentenciaron en definitiva la ejecución de

---

83. Monasterio, 18-X-1553. Dijo que lo oía y se daba por notificado [AGG. Corregimiento. Ejecutivos Mandiola. Leg. 36, fol. 84 vto.].

84. Guetaria, 17-XI-1553. Le notificó el Licenciado Becerra. Se añadieron a los bienes ejecutados 100 Ds. que había de recibir en Ortuño de Embutodi (Urnieta) [AGG. Corregimiento. Ejecutivos Mandiola, Leg. 36, fols. 96 r°-97 r°].

85. Fueron testigos: el Bachiller Amador López de Elduayen, Juan Martínez de Yanci, Domingo de Arbide (alero, 50 años), Juan Martínez de Zabaleta (alero, 35), Sebastián de Urnieta (mayor, San Sebastián, 50), y Juan López de Aguirre (alcalde San Sebastián, 43).

Especialmente ilustrativa es la declaración del Bachiller Amador López de Elduayen, quien dijo que a la muerte de Martín "el Viejo", su hijo Martín de Goizueta "el Joven" puso tasa de 16 Rs/qq al hierro platina y 19 Rs./qq. al sotil, en gran daño de Juan Martínez "*pues en el valle del Urumea no se puede labrar a menos de 19 Rs/qq. el hierro platina y a menos de 21 Rs/qq. el sotil*". Que Juan Martínez siempre cumplió con su obligación y ponía en los trabajadores que con él trabajaban en las ferrerías mucha hacienda de dinero, de donde le ha acaecido gran gasto y pérdida, "*tal pérdida que en esta Provincia no se a visto*", mientras Martín de Goizueta no ha tenido ninguna pérdida sino dos ganancias: 1ª, al comprar el hierro barato (a 3 o 4 mrs. menos de lo que costaba hacerse), y 2ª, ganando 4 o 5 Rs. por qq. más de lo capitulado, y todo ello llevaba sin correr riesgo alguno por el dinero que dió por adelantado... Y en el concierto hecho con Achaioli Juan Martínez también perdió mucha hacienda (más de 2.000 Ds) "*porque no pudiera conplir de fierro los precios*", pues corre el hierro grande a 30 Rs. y el sotil a 22, y en su tiempo valió 25 y 26 Rs., perdiendo así Juan Martínez de Ereñozu 4 o 5 Rs./qq.

Juan Martínez Yanci (Hernani) y el alero Domingo de Arbide llegaron a decir que Juan Martínez fue engañado por el Goizueta al contratar a 16 y 19 Rs./qq., pues ni el año 50 ni después se pudo labrar a esos precios sin mucha pérdida de su hacienda, pues en el valle del Urumea costaba de 19 a 20 Rs./qq el grueso y a 22 el sotil. Dijo haber visto en la lonja de San Sebastián venderse el hierro grueso a 22'5 y a 23 Rs./qq, y el sotil a 25 Rs./qq [AGG. Corregimiento. Ejecutivos Mandiola, Leg. 36, fols. 138 r°-139 vto. y 140 r°-141 vto.].

86. Monasterio de San Agustín, 17-I-1559. Juan Martínez de Alcega, su fiador, en el concierto que tomó con el Monasterio para que le pagaran las deudas que él había asumido de Juan Martínez de Ereñozu, como su fiador, dijo que "*el dicho Juan Martínez anduvo ausentado por temor que fuera preso por la dicha deuda*" [AHPG (Oñate), III/946, fols. 81 r°-85 r°].

sus bienes a favor de Martín Pérez de Ayerdi y Martín Sánchez de Alcega en la posesión de la casa y ferrerías de Ereñozu y de los 2 montes (Elorribia y Alcega) que parecía tenían comprados de Juan Martínez por 700 Ds., estableciendo que sólo si los acreedores más antiguos pagaban a los escribanos dichos 700 Ds. quedarían libres los bienes para satisfacer sus propias deudas.

César Pini cedió su derecho a Juan López de Aguirre, el mercader donostiarra que tan estrechamente había trabajado con Juan Martínez en los contratos acordados con el italiano, al liquidar él la deuda que Juan Martínez tenía con Pini. Juan López de Aguirre requirió así a los escribanos a que, recibiendo los 700 Ds., le dejasen libres los bienes que habían sido de Juan Martínez de Ereñozu y ellos poseían por la sentencia ejecutiva. No queriendo recibir el dinero, Juan López depositó los 700 Ds. en el Licenciado Don Hernando de Zúñiga, nuevo Corregidor de Guipúzcoa, a quien pidió la ejecución de la sentencia. El Licenciado Zúñiga ordenó depositar los 700 Ds. en el Licenciado Manchola, y a su merino mayor diese posesión de los citados bienes a Juan López de Aguirre.

En evitación de mayores pleitos, Juan López de Aguirre se concertó el 3-X-1554[87] con Martín Pérez de Ayerdi y Martín Sánchez de Alcega al pago de los 382.112 mrs de principal y 23 Ds. de costas y derechos de ejecución, que se le debían como cesionario de César Pini, a cambio del derecho que tenían sobre la casa y dos ferrerías de Ereñozu y sobre los montes de Elorribia y Alcega que le pertenecían por vía ejecutiva.

Pero ya para entonces dos nuevos acreedores reclamaron su derecho a los bienes de la casa Ereñozu: el mercader Martín de Mendiola (Tolosa) y el recientemente fundado monasterio de San Agustín.

Martín de Mendiola consiguió ejecutar a su favor, por mandado del Corregidor, la casa, ferrerías y otros bienes de Ereñozu por valor de 377.625 mrs. (cantidad que él pagó por Juan Martínez a César Pini), por los 530.647 mrs. que Juan Martínez de Ereñozu y su hijo Domingo le dejaron a deber.

Las monjas, a través de su apoderado Juan de Arteaga, reclamaron el 12-VI-1554 al Corregidor la ejecución de bienes alegando que Juan Martínez de Ereñozu les debía el hacer la iglesia del monasterio y casa de vivienda con sus oficinas, refectorio y dormitorios en cuantía superior a los 2.000 Ds., teniendo por ello hipotecados sus bienes, así como para hacer frente a su renta de 100 Ds. anuales, ornamentos, cálices, cruces de plata y otros aderezos del monasterio, siendo esta obligación anterior en data y mejor en derecho que la concertada con el mercader Achaioli. Pedían así revocación de lo actuado y preferencia al derecho del monasterio[88].

---

87. Hernani, 3-X-1554 [AMSA (Hernani), Doc. nº 14].

88. Azpeitia, 12-VI-1554. Entregaron para ello la bula y escritura originales que tenían en su archivo pidiendo su devolución después de sacado el traslado. Entregaron asimismo la obligación de dotación hecha al Monasterio por Juan Martínez (Hernani, 13-XI-1547) y la licencia dada por el Obispo Pacheco en 1544 [AGG. Corregimiento. Ejecutivos Mandiola, Leg. 36, fols. 27 rº-vto., 30 rº-32 vto. y 33 rº-34 vto. respectivamente]

Previendo un largo y costoso pleito, Martín y el monasterio se concertaron el 21-IX-1556[89], con consentimiento de los hijos de Juan Martínez de Ereñozu Adrián y Desiderada. Por él, el monasterio se hacía cargo de la deuda para con Martín de Mendiola (pagándole 88.000 mrs. para el 29-IX-1558, y 200 Ds. anuales hasta satisfacer por entero la deuda), y Martín cedía a las monjas todos los derechos que él tenía sobre la casa y bienes de Ereñozu, entregándoles las cartas de poder y otras escrituras que tenía a su favor[90], entregaría la póliza de seguros de la nao "*Agustina*" y las renuncias que hizo a su favor Domingo de Ereñozu[91].

Cerrado así el acuerdo e hipotecando los bienes de Ereñozu como garantía de su cumplimiento, el 15-II-1557 el monasterio apoderó a los Procuradores del Corregimiento para que siguiesen, ya en su nombre, los autos de ejecución e hiciesen pasar sentencia de remate de los bienes ejecutados a los Ereñozu[92].

El monasterio pagó aún otras deudas dejadas por Juan Martínez de Ereñozu[93], con el apoyo en ocasiones de Martín Pérez de Ayerdi y Martín Sánchez de Alcega, administradores de los bienes del difunto[94], y, de hecho, por el remate de bienes hecho a su favor y las legítimas de los tres hijos de Juan Martínez (Domingo, Adrián y Desiderada) consiguió hacerse cargo por entero del patrimonio familiar del fundador, administrando en adelante durante algunos años personalmente la hacienda.

---

89. Previa licencia del Obispo Alvaro de Moscoso dada por el Visitador maestro Martín de Miranda (Azcoitia, 14-VIII-1556), obtenida a través del procurador del monasterio Miguel de Yurrita, clérigo de misa apoderado el 8-VIII-1556 [AMSA (Hernani), Doc. nº 15].

90. Entre ellas, una de 25-VII-1552 dada por Juan Martínez por la que le permitía cobrar los fletes, avería y seguros de la nao "San Agustín".

91. Monasterio de San Agustín (Hernani), 10-V-1564. Martín de Mendiola (Tolosa) da carta de pago al monasterio y a Martín Sánchez de Alcega (su fiador) por 1.436 Ds. que debía por obligación y había pagado en su nombre a Don Miguel de Leizaur "*rector de Leiçaur o Ayndoayn*" (836 Ds.), a Mª Pérez de Berasibia (mujer de Mendiola, 100 Ds.); y 500 Ds. de resto al otorgar esta escritura [AMSAH, doc. suelto].

92. Hernani, 15-II-1557 [AMSA (Hernani), Doc. nº 4].

93. En concreto, pagó 700 Ds. a Pedro de Salcedo (Valladolid). Así se dice el en concierto hecho con Martín Arano de Ereñozu el 30-IV-1567 [AMSA (Hernani), Doc. nº 17].

94. Suscribió con ellos censo de 600 Ds. de principal y 42 de censo anual a favor de Pelayo Martínez de Ayerdi (Hernani). Al reclamar los Goizueta los bienes de Ereñozu "*pediéndoles grandes sumas de maravedís*" fue llamado también al pleito Juan López de Alcega, pretendiendo que su rédito era también contra él. Éste requirió al monasterio y a Martín Pérez de Ayerdi que le saneasen y saliesen a la causa. La sentencia de vista se dió a favor de los Goizueta. Al morir Juan López de Alcega se requirió a sus herederos (el monasterio, el vicario de la villa Bachiller Don Sebastián de Yarza, y a Mari Sanzol de Alcega,sobrina de Martín Sánchez de Alcega) saneasen el censo, pero no lo habían hecho. Por ello, el 2-XI-1565 Martín de Elduayen (procurador de Juan López de Aguirre) pidió de nuevo saneasen dicho censo [AHPG (Oñate), III/934, fols. 41 rº-43 rº].

En 1558 el monasterio cedió su derecho a los bienes de los Ereñozu a favor de Desiderada de Ereñozu, hija de Juan Martínez[95], que había de contraer matrimonio con Juan Esteban de Urbieta[96], hijo del capitán Juanes de Urbieta, de una de las familias hernaniarras más ilustres de su tiempo, a cambio de 140 Ds. de juros o censos al quitar anuales, 600 Ds. por el molino, y 1.450 Ds. más para liquidar la deuda que el monasterio tenía aún con Martín de Mendiola. Contaba para ello con el beneplácito de quien iba a ser su marido[97] y con las rentas que iban a llegar al matrimonio[98], y en especial con 200 Ds. que por vía de arras le iba a dar Juan Esteban "*por su limpieza, valor y virtudes*".

---

95. Así dice Desiderada en el capitulado matrimonial que hizo con Juan Esteban de Urbieta. Dice ser bienes propios suyos "*la casa y torre de Hereñoçu con tres [fe]rrerías maçuqueras de labrar fierro, y un molino de moler çebera çerca y junto a la dicha casa y torre, que son corrientes, molientes y labrantes de una presa en el balle y río caudal de la Urumea. Yten, alrre[de]dor de la dicha casa y [he]rrerías sus plaças y pieças para arragoas, huertas, frutales y heredades y senbradías. Yten, en la dicha villa de Hernani llamadas "de Ereñoçu", con otros suelos de casas en la calle prinçipal atenientes a las casas de Bárbara de Buscasoro. Yten dos huertas çercadas de cal y canto ende partes, la una a la puerta de Marimiqueleztegui y la otra entre la villa y el monesterio. Yten, a los arrabales de la dicha villa tres casas y unos suelos de casas cada pieça con sus huertas. Yten, el sel y terminado llamado Arriaçu con la casería y terminado d'Elorribia y el terminado y montes de Alçega, conosçidos por los dichos nonbres. Yten, el terminado llamado Pocopandegui y la pieça tierra mançanal llamado Ybarburen. Yten, en jurisdición de Urnieta dos pieças de tierras en la parte llamado Errotaberria, que son apegante a los términos de Ermutegui, con todos los reçivos, derechos y açiones que fueron y quedaron en los bienes y herençias de los dichos sus padre y madre*" [AMSA (Hernani), Doc. nº 12].

96. Mayor de 20 y menor de 25 años. Estaba bajo la tutela de Juan López de Aguirre. Este Juan Esteban es el capitán hernaniarra que pretendía en 1569 el patronazgo del monasterio de la Trinidad de Rentería, emparentado con el dominico fray Juan Esteban de Urbieta, Obisto de Telesi, que en 1580 donó a María de Acorda renta de 10 Ds. anuales para sus necesidades [AHPG (Oñate), III/964), fols. 97 rº.98 vto.].

97. Juan Esteban aceptó el compromiso suscrito por la que había de ser su mujer con quien."*según las partes y calidades de la dicha Doña Digirada y de su genelosía, vertudes y linpieza de donzella y el valor de sus bienes y aber, él determinaba de se casar con la dicha Doña Digirada y de conplir con el dicho monesterio y con el dicho Martín de Mendiola las cantidades y preçios en que la dicha Doña Digirada e sus bienes estaban obligados*" [AMSA (Hernani), Doc. nº 12].

98. En concreto, Juan Esteban aporta como bienes dotales 120 Ds. de renta perpetua anual situados en el Reino de Nápoles, 140 Ds. de renta anual de juro al quitar situados sobre las carnicerías de la ciudad de Sevilla, 30.000 mrs. de por vida situadas en la Merindad de Aquende Ebro por el nombramiento de capitán hordinario hecho a su favor por el Rey. Además, había de recibir aún 1.000 Ds. de corridos de la renta de Nápoles de manos de Sebastián de Arbieto (residente en Nápoles), liquidación de su curaduría hecha por Juan López de Aguirre y otros bienes. La casa de Garro con su huerta, el puerto que fue de Miguel Martínez de Ayerdi que Juan Martínez de Ayerdi, menor (SS, difunto), como heredero de su padre Juan Martínez de Ayerdi, mayor, le dió al capitán Juanes de Urbieta por 25.000 doblones de oro.

Desconocemos la fecha en que murió Desiderada de Ereñozu, pero es seguro que murió antes que su marido por cuanto, viviendo Juan Esteban en 1569[99], a su muerte los bienes de la casa Ereñozu no pasaron a su marido, como en el capitulado matrimonial se acordó[100], sino que volvieron antes de 1567 de nuevo al monasterio[101].

Por ello, el 30-IV-1567[102], considerando las buenas obras hechas por Juan Martínez de Ereñozu y alegando que la citada "*cassa y açiendas [eran] mucha y de muchos créditos y deudas, y así ellas no podrían dar el cobro neçesario para la administraçión d'ella*", previa licencia dada del Obispo de Pamplona, Diego Ramírez Sedeno de Fuenleal[103], el monasterio se concertó con otro de sus hijos, Martín Arano, sucesor ahora en el solar, para ceder todo su derecho a los citados bienes a cambio de una renta de 200 Ds. anuales y la parte (1/2) que a Ereñozu pertenecía en los molinos de Osinaga[104].

Volvía así el patrimonio familiar íntegro a manos del sucesor de Juan Martínez de Ereñozu, aunque enormemente gravado..., con la sola fianza de Juan Martínez de Ayerdi la Torre, quien va a jugar un papel fundamental en el futuro de los Ereñozu.

* * *

Juan Martínez fue persona que despertó sentimientos de fuertes contrastes entre sus vecinos, o participando en los actos más íntimos de aquellos[105] o con-

---

99. Como señalamos en otro lugar, el 25-XI-1569 (Hernani) fue requerido por el concejo de Rentería para que desistiese de sus pretensiones al patronazgo del Monasterio de la Trinidad de la citada villa. Se dice entonces que "reside" en Hernani [AHPG (Oñate), III/923, fols. 76 r°-77 r°].

100. Se dijo expresamente que "*en caso que fuere primero muerta la dicha Doña Digirada, primero y antes que el dicho senor Juan Esteban, en tal caso el dicho señor Juan Esteban pueda retener en sí y para sí la dicha casa de Hereñoçu y sus errerías y pertenençias asta que por entero él sea pagado y restituído de todos los bienes dotales que por esta dicha escritura da y promete a la dicha Doña Digirada y a sus deudas y cargos dichas*" [AMSA (Hernani), Doc. n° 12].

101. Posiblemente al no poderse cumplir el compromiso acordado que motivó la restitución de los bienes a la familia y, en concreto, a Desiderada.

102. Monasterio de San Agustín, Hernani, 30-IV-1567 [AMSA (Hernani), Doc. n° 17; y ADP. Oteiza C/1116 n° 11, fols. 163 r°-169 r°].

103. Previa información favorable dada por Don Erasmo de Engómez, Oficial foráneo de San Sebastián.

104. Se dice que valían 400 Ds.

105. Hernani, 23-II-1550. Es testigo y cabezalero de Ernautin de Saizar [AHPG (Oñate), III/015, Doc. 206].

virtiéndose en objetivo de denuncia, especialmente por cuestiones relacionadas con la erección del Monasterio. No pasó, pues, inadvertida su existencia entre sus contemporáneos. Desconocemos con precisión la fecha de su muerte, y si murió o no abintestato, pero sabemos que aún vivía en 1554[106] y murió en Francia, siendo enterrado en la iglesia de Senper[107], de donde se repatriaron sus huesos en 1574 y fueron enterrados en el monasterio.

Juan Martínez de Ereñozu (m. 1554) y Catalina de Arbide (m. 1541) tuvieron una amplia descendencia:

1) *María Martínez de Ereñozu*, quien casó en 1539 con Juan Martín o Martínez de Alcega (ahijado de Juan Martínez de Ereñozu), tras obtener la dispensa pertinente[108]. Testó en 1549[109], dejando por hijos a Juan (que casará con Magdalena de Azconobieta)[110], Domingo, Juan Sanz y Desiderada de Alcega.

2) *Domingo de Ereñozu*, cercano a las actividades de su padre, para quien realizó viajes comerciales en su nao "*Agustina*"[111], fue alcalde de

---

106. Monasterio de San Agustín (Hernani), 16-I-1554. Juan Martínez de Ereñozu y el capitán Martín de la Rentería (Rentería) se pusieron en cuenta de los 957 Ds. que Juan Martínez le prestó y pagó al capitán. Para su pago, el capitán le dió 717, 99 y 46 Ds. que Rentería pagó a Martín de Goizueta, al que debía Ereñozu. Se conforman así y se consideran pagados [AHPG (Oñate), III/915, Doc. 47].

107. Así se dice en una información, recibida a petición del monasterio ante la justicia de Fuenterrabía, sobre los "*huessos*" de Joan Martínez de Ereñozu, enterrado en "*la yglessia de Senper, en Francia, para traerlos y trasladarlos al dicho monasterio*" [AMSAH, Doc. nº 40].

108. Hernani, 9-II-1539. Contrato matrimonial entre Juan Martín de Alcega y María Martínez de Ereñozu. Se dice que ella es hija de Juan Martínez, quien "*sacó de pila y fue padrino*" de Juan Martín, su futuro yerno. Apoderaron a Don Juan Pérez de Roncal (mayordomo del Nuncio) y a Pedro de Arazuri, Pedro de Roncal y Miguel de Herro, familiares de Don Juan Pogio, Nuncio apostólico en la Corte real, para pedir la dispensa que pudieran necesitar [AHPG (Oñate), III/913, Doc. 51].

109. Casa Alcega (Hernani), 8-VI-1549 [AHPG (Oñate), III/915, Doc. nº 446].

110. Casa Alcega (Hernani) 10-IX-1579. Juan Martínez de Alcega, señor de Alcega, dice que donó la casa a su hijo Juanes de Alcega al casar con Magdalena de Azconobieta, y que para dote donó a Magdalena su tía Magdalena de Murguía, y su hermano Francisco de Azconobieta, 200 Ds. Da carta de pago de todo ello [AHPG (Oñate), III/963, fols. 124 rº-125 rº].

111. Pasajes, 7-XI-1549. Juan Martínez de Ereñozu le apoderó como capitán de la nao, atracada en el puerto de Pasajes cargada de hierro y otras mercaderías, para que juntamente con el maestre Juan Martínez de Ayerdi contratase marineros y fletes, cuidara el mantenimiento, aparejos, munición y artillería de la nao, y fuera a Cádiz y otras partes pues él no podía ir en persona [AM Hernani, E/7/V/2, s.f.].

Hernani durante varios años, especialmente en el crítico año de 1547/1548[112], desapareciendo de la documentación al morir aquel dejando tras de sí importantes deudas[113]. Falleció, según creemos, en las Indias, dejando sus legítimas al monasterio por haberse hecho cargo de las deudas de su padre;

3) *Martín Arano de Ereñozu*, que sigue;

4) *Mariana de Ereñozu*, monja y priora en numerosas ocasiones en el monasterio de San Agustín;

5) *Mª López de Ereñozu*, monja y sopriora, asimismo, en el monasterio de San Agustín;

6) *Adrián de Ereñozu*, murió sin hijos dejando sus legítimas al monasterio por haberse hecho cargo de las deudas de su padre;

7) *Desiderada de Ereñozu*, casó en 1558 con Juan Esteban de Urbieta, hijo del capitán Juanes de Urbieta[114], y poseyó durante algunos años los bienes de la casa. Murió sin hijos, dejando también sus legítimas al monasterio por haberse hecho cargo de las deudas de su padre, donde será enterrada[115].

y 8) Una hija natural (cuyo nombre desconocemos) de quien Juan Martínez dice que "*entiendo poner en el dicho monesterio por monja*" si fuere su voluntad[116]. Pensamos que dicha hija no profesó (pues no la encontramos en el monasterio) y que bien pudiera ser la *Catalina de Ereñozu y Unceta* que casó con Juan Martínez de Ollo y Echerreaga (Hernani) y fue madre de Juan Pérez de

---

112. Colaboró, como vimos, en rebocar el poder dado por el regimiento anterior para seguir el pleito iniciado contra Juan Martínez por la erección del monasterio, y en obtener el levantamento de las censuras eclesiásticas puestas contra él.

113. Monasterio de San Agustín, Hernani, 21-IX-1556. Martín de Mendiola, mercader que, residiendo en Sevilla, vendió por orden de Juan Martínez de Ereñozu la nao "Agustina", aseguró al monasterio haber pagado por Domingo una deuda de 143.022 mrs. que tenía con el donostiarra Juan de Vergara, además de haberle dado en mano 21.367 mrs. [AMSA (Hernani), Doc. nº 15].

114. 1548, s/m, s/d, s/l. Compromiso matrimonial entre ambas partes en que se hizo relación detallada de sus bienes y se capitularon las condiciones de su matrimonio [AMSA (Hernani), Doc. nº 12].

115. Hernani, 26-IV-1574. Así afirmó Pelayo Martínez de Ayerdi en las diferencias que mantenía el concejo con el monasterio por enterrar, fuera de lo permitido por el capitulado de 1547, a gente extraña al monasterio y herederos directos de la casa Ereñozu "*como fue enterrada Diserada de Herenucu... clandestinamente... que ni hera monja profesa ni fundadora del monesterio ni subçesora universal de los fundadores*" [AM Hernani, E/4/III/1/2, s.f.].

116. Así lo dice en la escritura dotal de 13-IX-1547. VER.

Ereñozu[117], por cuanto su 2º apellido "Unceta" la distingue de sus hermanos. Su hijo será uno de los indianos más importantes de Hernani de fines del siglo XVI.

b) Martín Arano de Ereñozu y el censo de 1567

Debió ser el segundo hijo varón de Juan Martínez de Ereñozu y nacer hacia 1525, falleciendo y siendo enterrado en el monasterio en 1574.

Aparece poco en la documentación anterior a la muerte de su padre pues aún debía ser menor[118] y no era él en quien Juan Martínez de Ereñozu había pensado para suceder en la casa. Sólo a partir de la muerte de su padre y de la desaparición de su hermano Domingo, Martín Arano de Ereñozu irá asumiendo su papel de protagonista de la casa y solar de Ereñozu.

A la muerte sin hijos de Desiderada de Ereñozu, su hermana, que por algunos años poseyó el patrimonio familiar por acuerdo establecido con el monasterio, como ya dijimos, éste volvió a poder del monasterio. Las legítimas dejadas al monasterio por 3 de los hijos de Juan Martínez (Domingo, Adrián y Desiderada) estimadas en unos 1.000 Ds., así como el gasto asumido por el monasterio para su propia edificación (otros 1.000 Ds.), la liquidación de muchas de las deudas del fundador (unos 3.000 Ds.)[119], y los 700 Ds. gastados "*en reparo de las herrerías de Ereinoçu*" las hacían acreedoras de ello.

Y consideramos que el monasterio asumió en sí dicho patrimonio más por salvarlo de los acreedores que aún pudieron quedar sobre los bienes de la casa Ereñozu que por mantenerlo en su poder, pues por los capitulados de 1547 y 1574 tenían prohibido disponer de unos bienes y rentas tan elevadas en la villa.

El monasterio disfrutó de sus rentas y administró el patrimonio durante algunos años hasta que, considerando "*las buenas obras*" que el dicho Joan Martínez de Ereñozu les había hecho, y siendo como era priora su hija Mariana de Ereñozu, a petición del propio Martín Arano el monasterio solicitó[120] licen-

---

117. Confiesa en su testamento de 1604 ser nieto de Juan Martínez por su madre Catalina de Ereñozu y Unceta [AHPG (Oñate), III/1003, fols. 240 rº-245 vto.].

118. En el concierto que estableció con Juan López de Aguirre en 1568 se dice que los bienes de la casa, a la muerte de Juan Martínez de Ereñozu, habían tenido como curador y defensor a Joan de Oyarbide [AHPG (Oñate), 952, fol. 32 rº].

119. Especialmente 700 Ds. al vecino de Valladolid Pedro de Salcedo, y 1.400 a Martín de Mendiola (1.000 por deuda del propio Juan Martínez y 440 de su hijo Domingo) [AMSAH, Doc. nº 17].

120. Hernani, 28-II-1566. El monasterio apoderó para ello a Don Pedro de Esnos, capellán del Condestable de Navarra, y a Miguel de Ugarte, Martín de Berrio (todos de Pamplona) y a Martín de Ochobi (Hernani) para presentar al Obispo su petición de licencia para concertar con Martín Arano [AHPG (Oñate), III/950, fols. 79 rº-vto.].

cia de su Ordinario de Pamplona Don Diego Ramírez Sedeno de Fuenleal, y su Vicario General Licenciado Don Juan de Rojas, para concertar con él la permuta que va a volver a manos del heredero de Juan Martínez el solar y patrimonio de la casa Ereñozu.

La razón esgrimida por el monasterio favorable a la permuta era clara: "*la dicha casa y hazienda es mucha y de muchos créditos y deudas, y así ellas no podrían dar el cobro neçesario para la administraçión d'ella*". Por ello, "*y por la autoridad del dicho fundador*", desde Pamplona se comisionó al Oficial foráneo de San Sebastián Don Erasmo de Engómez para que recibiese información de la conveniencia o perjucio de dicha permuta. Así lo hizo Don Erasmo, y conociendo el beneficio que la permuta iba a aportar al monasterio se dió la licencia solicitada en Pamplona, a 29-III-1566[121], y en mayo del mismo año las monjas decidían establecer con Martín Arano el concierto[122].

Aún pasó casi un año antes de ultimar entre las partes los detalles de concierto y permuta, acordada el 30-IV-1567, por el cual el monasterio cedió a Martín Arano de Ereñozu todos los derechos que tenía sobre los bienes de la casa a cambio de una renta anual de 200 Ds. al quitar sobre 2.800 Ds. de principal (100 Ds. por los que estaba obligado el fundador y otros 100 por lo que gastó el monasterio en el pago de deudas y reparo de la hacienda) y la parte que Ereñozu tenía sobre el molino de Osinaga (que valía 400 Ds.)[123]. El mismo día Martín Arano, con la sola fianza de Juan Martínez de Ayerdi la Torre y la aprobación de Don Erasmo de Engómez, escrituró el censo de 200 Ds. situándolos sobre la renta de la casa Ereñozu y sus ferrerías, las cuales se obliga a tener en pie, labrantes y corrientes[124].

Recuperados así los bienes por Martín Arano de Ereñozu pronto comenzó a sanear la hacienda familiar. Empezó por liquidar una vieja deuda familiar con la casa Alcega. Según confesó el propio Martín Arano de Ereñozu, su padre Juan Martínez y Martín Sánchez de Alcega (escribano de número que fue de Hernani), "*por el deudo y amor que tenían en su bida tubieron mucha familiaridad, amistad e confiança entre sí*", y fue éste Martín Sánchez uno de los allegados que más ayudaron a Juan Martínez en las graves dificultades económicas que atravesó a lo largo de su vida, asumiendo él (y Martín Pérez de Ayerdi) muchos

---

121. AMSAH. Doc. nº 17; y AHPG (Oñate), III/950, fols. 34 vto.-35 vto.

122. Hernani, 11-V-1566 [AHPG (Oñate), III/950, fols. 33 rº-35 vto.].

123. AMSAH. Doc. nº 17; y AHPG (Oñate), III/950, fols. 33 rº- 35 vto.

124. Hernani, 30-IV-1567. Hipotecó para ello su casa y torre de Ereñozu, las dos ferrerías viejas, el molino, pertenencias de las ferrerías y molino, la casa Ereñozu-echea del interior de la villa, la huerta de dicha casa cercada de cal y canto en Marimiqueleztegui, casería con tierras, manzanales y alisal de Lorribia (junto al bosque de Irazurdi), la casa del difunto vicario Don Domingo de Berrasoera con su huerta (sita en el arrabal de la villa), tierras y jaral de Errotaberría, y sel de Arriasu [AMSAH, Doc. nº 18].

de los créditos y recibos de Juan Martínez para hacer frente a sus grandes deudas[125].

Por esa razón, dueño ya del solar, Martín Arano concertó el 4-VI-1567 con Don Sebastián de Yarza, vicario perpetuo de la iglesia parroquial y heredero de su hermano Martín Sánchez de Alcega, el sacarle en paz y salvo de toda fianza que hubiese podido dar a favor de Juan Martínez de Ereñozu, así como el pago de 328 Ds.[126], a cambio de que el vicario y sus herederos renunciasen a exigir cualquier derecho a la casa y solar de Ereñozu[127].

No debió ser fácil para Martín Arano cumplir con los compromisos asumidos y hacer frente a los numerosos gastos que la administración de su patrimonio exigía, tanto más cuanto aún pendían algunos de los pleitos entablados por los acreedores de su padre, en especial por los herederos de Martín de Goizueta "el Viejo".

De hecho, sus dos hijos y herederos Martín "el Joven" (casado con Ana de Echabe) y Catalina de Goizueta (mujer de Juanes de Aramburu) siguieron con el Monasterio y con Martín Arano los pleitos que habían iniciado ya en vida de Juan Martínez de Ereñozu. Martín Arano, queriendo "*apartarse de los dichos pleitos y henojos*" y "*poner a la casa y bienes del dicho su padre libres*", concertó primero con Catalina (que había llegado a tomar posesión de las ferrerías de Ereñozu por mandamiento ejecutivo)[128] el pago de su deuda, y el 28-III-1568

---

125. Se dice que gracias a él Juan Martínez pudo liquidar su deuda con Sebastián de Urnieta, mercader de San Sebastián, a quien dieron la arboleda del monte de Arriasu por más de 300 Ds., así como el censo corrido que Juan Martínez tenía en Pelayo Martínez de Ayerdi y su mujer Dª Mª Esteban de Irízar, de 420 Ds. De igual forma pagó al mercader donostiarra Juan López de Aguirre, cesionario de César Pini (mercader sienés) 382.112 mrs. y 23 Ds. de costas y derechos de ejecución; a Dª Bárbara de Marquina, viuda de Martín de Percáztegui, los 65 Ds que Juan Martínez debía al concejo de Hernani; a Francisco del Encinal (San Julián de Músquiz) 74 qq/hierro (a 23'5 Rs./qq). Además dió (junto con Martín Pérez de Ayerdi) 700 Ds. en la venta judicial de la casa y dos ferrerías viejas de Ereñozu hecha por el Juez de Comisión Doctor Heredia, razón por la cual fueron preferidos en el pleito que en Valladolid se trataba por los herederos de Martín de Goizueta y demás acreedores de Juan Martínez. Y ambos también habían suscrito con el mercader donostiarra Sebastián de Urnieta censo de 278 Ds. de principal, cuyo corrido, como deuda de Ereñozu, habían ido pagando hasta 1567 en que se hizo cargo del mismo el monasterio [AHPG (Oñate), III/951, fols. 48 rº-54 vto.].

126. 278 Ds. del censo que se debía a Sebastián de Urnieta, y 50 Ds. que por testamento mandó cobrar Martín Sánchez de Alcega.

127. Portería del monasterio de San Agustín, 4-VI-1567. Fue testigo del concierto el vicario de Nuestra Señora de San Sebastián, oficial y juez foráneo de Guipúzcoa en la diócesis de Pamplona Don Erasmo de Engómez [AHPG (Oñate), III/951, fols. 48 rº-54 vto.].

128. Al parecer, de las ferrerías de Ereñozu tomó posesión por mandamiento del Corregidor (el 6-IX-1568) Catalina de Goizueta (San Sebastián), viuda, cesionaria de Domingo de Erauso, por deuda de Juan Martínez de Ereñozu aún no saldada de resto de más de 136.000 mrs. Ésta traspasó su derecho a Pedro de Illarregui (San Sebastián), quien se obligó a pagar por

...

con Juan López de Aguirre (Hernani y San Sebastián, apoderado de Catalina de Echabe[129], heredera de su cuñado Martín de Goizueta), la liquidación total de la deuda con la familia, estimada en 1.100 Ds., de que recibió puntual carta de pago el 4-I-1572[130].

Debió suponer un gran alivio económico para Martín Arano su matrimonio en 1569 con Dª Catalina López de Elduayen (hija del Bachiller Amador López de Elduayen y Dª Bárbara de Amézqueta, dueños de la ferrería de Abillas), dotada por sus padres con 2.413 Ds.y otros bienes[131], vinculando así los Ereñozu a otra de las grandes familias patricias hernaniarras.

Pero poco pudo disfrutar Martín Arano de Ereñozu de la estabilidad familiar y del patrimonio familiar, recuperado como "*derechoabiente del monasterio*" y no como heredero de su padre[132]. De hecho, siguió administrando la casa y bienes de

---

ella al mercader Juan López de Soto 146'5 Ds. Mientras duró su posesión Catalina puso por inquilino y arrendador de las ferrerías a Juan de Barrenechea y Goyegui, a quien el Corregidor Licenciado Lara de Buiza ordenó (Tolosa, 5-VI-1570) acudiese con los 59.914 mrs. que se le debía a Illarregui. El 13-VI-1570 Illarregui dió a Juan de Barrenechea su carta de pago [AMSAH, Doc. nº 19].

129. Catalina de Echabe, viuda de Pedro López de Hernialde (San Sebastián), fue hermana y heredera de Ana de Echabe, mujer de Martín de Goizueta "el Joven", que murió sin hijos. El 27-VII-1565 Catalina testó en San Sebastián dejando por hijos a Martín, Marco Antonio y Francisco de Hernialde (otros habían fallecido), y reconoció en él la herencia dejada por su hermana, inmersa en pleitos con la casa Ereñozu. Para liquidar las diferencias apoderó a sus testamentarios Juan López de Aguirre, Martín de Urnieta y su hijo Martín de Hernialde (todos de San Sebastián) para que se concertasen con Martín Arano, lo cual hizo Juan López de Aguirre el 28-III-1568 [AHPG (Oñate), III/952, fols. 30 rº-35 vto.].

130. 500 Ds. pagó Martín Arano al otorgamiento del concierto de 28-III-1568, y los 600 Ds. restantes (restándole los 134.722 mrs. que ya había pagado a Catalina de Goizueta, cuya carta de pago entregó Martín Arano a Juan López de Aguirre) el 4-I-1572, en que Juan López de dió su carta de pago. Se dice que Catalina tomó los 134.722 mrs. de Martín Arano y de maese Juan de Barrenechea y Goyegui, arrendador de las ferrerías, por mandamiento ejecutivo del Corregidor de Guipúzcoa, deciendo que se los debía a Catalina [AHPG (Oñate), III/956, fols. 82 rº-83 rº].

131. Así dice Martín Arano en su testamento, en que dió carta de pago y finiquito a su suegra Dª Bárbara de Amézqueta. Recibió además 3 camas nuevas cumplidas con 9 cubiertas (5 gruesas y 4 delgadas) de lienzo de Rouen y de la tierra, unas cortinas blancas de cama de lienzo de Rouen y 12 servilletas de mesa de lienzo de la tierra, 2 tablas de manteles de lienzo de Rouen y ciertos vestidos para Catalina. Su contrato de casamiento pasó ante el escribano Garcí Alvarez de Berástegui [AHPG (Oñate), III/958, fol. 23 rº].

132. Según dice él mismo en su testamento de 25-III-1574. Ello hará que no se le puedan reclamar las deudas que pudiera deber como heredero de su padre, pues no heredó nada de él. Por ello, cuando Joanes de Yarza (San Sebastián) reclamó un censo que concertó con el señor de Lizaur, del que Juan Martínez de Ereñozu fue fiador, Martín Arano alegó que no tenía bienes algunos de su padre sino que era derechohabiente del monasterio [AHPG (Oñate), III/958, fols. 18 vto. y 19 vto.].

Ereñozu como "*dueño y señor de la torre y herrerías de Hereñoçu*", gestionando personalmente la labor de sus ferrerías[133], criando su ganado[134], concertando diversos censos[135], ventas y obligaciones[136], prestando dinero[137] y saldando otras varias deudas[138], hasta el 25-III-1574 en que, viéndose enfermo, testó[139].

De la lectura de su testamento se desprende el potencial de la casa de Ereñozu en ese momento pues Martín Arano, además de las importantes deudas

---

133. Ergobia, 25-IX-1571. Titulándose señor de la casa y torre de Ereñozu y sus ferrerías compró de Don Felipe de Murguía y su mujer Dª Mariana de Lazcano, señores de Murguía, "*la arboleda, montazgo y corta*" de 900 cc en Murguibasoa, en el terminado de Necue, empezando del sel y arroyo de Fagozurieta hasta la fuente de Necue. Dicho monte fue examinado por Sebastián de Araiz y Martín de Zuaznabar, carboneros, a 1 Rl/cc más 6 Ds. de ventaja (=87 Ds. y 9 Rs). Se estableció plazo de 4 años para la corta y su carboneo [AHPG (Oñate), III/955, fols. 37 rº-38 vto.].

De la misma manera confesaba en su testamento de 25-III-1574 haber comprado de Jofre de Balencegui (San Sebastián) los montes de Landerbasoa por valor de 200 Ds., y 1.500 qq. de vena, a 2 Ds./qq, pagados con la mitad del hierro que se labrare con dicha vena [AHPG (Oñate), III/958, fols. 18 rº-vto.]. Su testamento está lleno de referencias a las ferrerías.

134. En su testamento dice tener a medias con Ramus de Hoa ciertas vacas, 12 de las cuales están paridas o preñadas. Tiene además 16 cabras mayores y 8 de un año, 8 cabritos de año, 59 ovejas y 8 o 9 corderos [AHPG (Oñate), III/ 958, fol. 22 rº].

135. Como el concertado (junto con su suegra Dª Bárbara de Amézqueta o Anizqueta) con el donostiarra Francisco de Sansust, de 1.300 Ds. de principal y 93 Ds. 3'5 Rs. de censo anual (a 14.000 el millar), tomando para sí 800 Ds. de ellos. Así se dice en su testamento de 25-III-1574 [AHPG (Oñate), III/958, fol. 18 rº]. Este censo originará problemas en el futuro a la familia.

136. Así, Martín Arano dió carta de pago el 20-VIII-1570 a Miguel de Adarraga (Hernani) por 68 Ds. que le debía de una obligación hecha el 8-VI-1567 [AHPG (Oñate), III/986, fols. 69 rº-vto.]. Dicha obligación hizo Miguel para el pago, en parte, del precio de una casa que le compró, llamada "*de Sebastián de Ereñozu*", con su huerta, "*que es en el arrebal de la dicha villa*", vendida en 93 Ds. [Ibidem, III/984, fols. 55 rº-56 rº (venta) y 57 rº-vto. (obligación)].

137. En su testamento se cita que prestó, entre otros, al Comendador Martín de Irízar 20 escudos de oro (fol. 22 vto.), a Gracián "*tirador al presente en Huerratúa*" 6 Ds. (fol. 22 rº), y a Miguel de Olajaun "*que bibe en Urruçuno*" 7 Ds. (fol. 22 rº).

138. Es el caso de la deuda que dejó su padre con Juan Martínez de Echerreaga, marido de Gracia de Elorriaga (Hernani). En Hernani, a 2-X-1572, Martín Arano apoderó a Juan Martínez de Ayerdi la Torre (Hernani) para seguir el pleito [AHPG (Oñate), III/956, fols. 138 rº-vto.]. Gracia, habiendo enviudado, cedió su derecho a Sebastián de Embutodi, siendo ejecutados los bienes de los Ereñozu por 187 Ds. de censos corridos. Para evitar mayores pleitos concertó con Embutodi el pago de 130 Ds. en 3 tercios. Así dice Martín Arano en su testamento de 25-III-1574 [Ibidem, III/958, fol. 18 vto.-19 rº].

139. ADP. Oteiza C/1116 nº 11, fols. 187 rº-197 vto.; y AHPG (Oñate), III/958, fols. 17 rº-24 vto.

y recibos que confiesa en él, es, sin duda (comparando con todos los testamentos que se conservan de vecinos de Hernani del s.XVI), quien muestra más generosidad en las limosnas y mandas testamentarias, ya que, si en la generalidad de los casos los testamentarios acostumbran dejar 1 o 2 Rs. (salvo excepciones) a las ermitas, monasterio, iglesia u hospital de la villa, en el caso de Martín Arano son 11 Ds. (para la iglesia), 1 ducado (a cada ermita), 6 Ds. (al hospital), y 80 Ds. al Monasterio para hacer su sagrario[140].

Especial inquietud le producía su muerte para el futuro de su casa. Su mujer Dª Catalina, a quien tenía "*buen amor y afición por los buenos serbiçios que me a hecho y conpañía que hemos tenido*", quedaba viuda joven y con 3 hijos "*de poca hedad*". Confiando en el amparo que su madre Dª Bárbara de Amézqueta (a quien nombra albacea testamentaria) le pudiera ofrecer en la crianza de los menores, determinó que Dª Catalina "*en todo el tienpo que estuviere en mi honrra y su biudez*" fuese señora y usufructuaria de todos sus bienes y tutora y curadora de sus hijos hasta que su heredero llegase "*a hedad de tomar estado de vida*", gozando en adelante sólo de su mitad. Pero debería dar cuenta con pago de la administración de sus bienes si se volviese a casar.

Así, atendido durante los dos últimos años por su criado Miguel de Oyarzabal[141], Martín Arano de Ereñozu, aquejado de una larga enfermedad[142], moría en 1574, siendo enterrado en el monasterio el 4-IV-1574[143], después de establecer la línea sucesoria de la casa entre sus hijos y parientes[144], dejando por hijos "*de bendición*" habidos con su mujer 3 hijos, y 2 más naturales:

---

140. Tengamos en cuenta que 1 real equivalía a 34 mrs., y 1 ducado a 375 mrs.

141. Así se dice en su testamento, a quien mandó hacer un buen vestido entero de sayo, media calza y sombrero de buen paño de carisea [AHPG (Oñate), III/958, fol. 21 vto.].

142. En 1578 el boticario Juan Fernández de Iturmendi (San Sebastián) solicitó al Corregidor ejecución de los bienes de Ereñozu por valor de 144 Ds. a que ascendía el valor de las medicinas que le llevó a Martín Arano a su casa desde el 9-XI-1573. Sus hijos alegaron que hacía más de 3 años que había fallecido y que algunas de dichas medicinas ya le habrían sido pagadas. Su viuda Dª Catalina López de Elduayen salió en defensa del derecho del boticario, por lo que el Corregidor ordenó a los herederos de Martín Arano abonasen su deuda [AGG. Corregimiento. Ejecutivos de Elorza, Leg. 157, s.f.].

143. Era alcalde Juan Martínez de Ayerdi y, a pesar de la oposición de la villa, mandó depositar su cuerpo "*sin perjuizio del derecho de las partes*" (parroquia y monasterio) en el monasterio, "*donde tiene mandado enterrar su cuerpo el dicho Martín Arano d'Ereñoçu, difunto*" [AMHernani, E/4/III/1/2, s.f.].

144. Estableció en testamento que le heredase, mejorado, su hijo mayor Juan Martínez de Ereñozu; si muriese sin tener edad para testar o abintestato le sucedería su 2º hijo Juan López de Ereñozu; y a éste, en su caso, su hija Agustina. Si falleciesen los 3 en edad pupilar y sin dejar hijos legítimos o abintetato sucedería en la casa su primo hermano Juan Martínez de Ayerdi, y en su falta sus hijos legítimos, a condición de que tomase "*apellido e nombre de mi linage e apellido de Herenoçu*"; y en último caso, pasaría la herencia a los hijos legítimos de su también primo Joan Pérez de Ambulodi (marido de Dª María Vélez de Alcega), con la misma condición impuesta a los Ayerdi [AHPG (Oñate), III/ 958, fols. 24 rº-vto.].

1) *Juan Martínez de Ereñozu*, fue designado heredero mejorado por su padre, pero murió siendo niño poco después que él[145].

2) *Juan López de Ereñozu*, nacido en 1572, que sigue;

3) *Agustina de Ereñozu*, nació en 1570 y creció y se educó en el monasterio al lado de su tía y priora Mariana de Ereñozu. Casó en 1596 en Pamplona con el abogado Licenciado Pedro de Monreal, por lo que debió vivir la mayor parte de su vida en aquella ciudad. Sólo sabemos que su marido estuvo residiendo en San Sebastián en 1600, atendiendo cuestiones relacionadas con la casa Ereñozu[146], y en 1602 en Hernani[147]. En 1603 tomaron censo del monasterio, debiendo corridos en 1607[148].

4) *Catalina de Ereñozu*, que la hubo de soltero y de mujer libre y la crió en su casa de Ereñozu. Para ella pidió al monasterio que, "*teniendo consideraçión a mis pasados, la reçiban en su conpañía, por serbiçio de Nuestro Señor, no mirando a su poca dote* [150 Ds.], *que es por respeto de los cargos grandes que tengo*"[149].

y 5) *Adrián de Ereñozu*, hijo natural habido de María Joáneiz de Bunita, mujer libre, dueña de "*casa tan honrada y prinçipal como es la dicha casa de Bunita*[150]", en Urnieta. Al parecer Martín Arano quiso orientar su vida hacia el sacerdocio pero "*por me aber sido rebelde he dexado de guiarle para cosas de virtud, que no las quiso seguir*"[151]. Le dejó para ayuda de su casamiento o estado de vida 50 Ds. Adrián se crió con su madre en la casería Bunita[152] y des-

---

145. Cuando Juan Martínez de Ayerdi aceptó la tutela y curaduría de los hijos de Martín Arano el 27-VII-1576 se dice que ya había fallecido [AHPG (Oñate), III/961, fol. 4 r°].

146. Desde allí, como apoderado de su cuñado Juan López de Ereñozu, requirió a Juan Pérez de Ereñozu (Hernani a 9-V-1600) le entregase todas las escrituras y recados que tuviere pertenecientes a Juan López [AHPG (Oñate), III/999, fols. 108 r°-vto.].

147. Hernani, 7-VII-1602. Como "Licenciado Monrreal" firma un requerimiento hecho por Juan Pérez de Lizaur, señor de Lizaur (vecino de Hernani) a Miguel de Alberro para que no siga las obras que ha iniciado en su ferrería de Huerratúa. Alberro no reconoció su dominio sobre la ferrería sino el del Licenciado Esteban de Echezarreta [AHPG (Oñate), III/1.001, fol. 190 r°].

148. El 11 y 30-V-1607 debían al monasterio 18 Ds. de corridos de un censo que traspasó en ellos Leonor de Elduayen el 31-III-1603 [AHPG (Oñate), III/1.019, fols. 143 r°-144 vto. y 120 r°-121 r°].

149. AHPG (Oñate), III/958, fol. 23 vto.

150. Así se dice en 1604 al hablar del matrimonio de Martín de Erauso con Mariana de Ereñozu [AHPG (Oñate), III/1003, fol. 156 vto.].

151. AHPG (Oñate), III/958, fol. 23 vto.

152. Desde allí fue testigo en el testamento de Magdalena de Retes (nat. Ortuña, mujer en 1ªs nupcias de Juan de Gamboa, y de 2ªs de Juanes de Herrera). Hernani, 20-III-1596 [AHPG (Oñate), III/996, fols. 50 r°-52 vto.].

conocemos si casó o no con Catalina de Altuna (que casó después con Domingo de Ayerdi, padre de Joanes de Ayerdi, Urnieta), de la que tuvo al menos 2 hijos. Adrián de Ereñozu dejó 3 hijos llamados:

– **Mariana** de Ereñozu (heredera de la casa, casada con Martín de Lecumberri, testó en 1601[153] dejando por hija a María de Lecumberri de 18 meses; debió casar en segundas nupcias con Martín de Erauso, a quien vemos como su marido en 1604)[154];

– **Mari Antón** de Ereñozu, era hija de Catalina de Altuna y Adrián de Ereñozu. Casó con Juanes de Ayerdi (hijo de Domingo de Ayerdi e hijastro, por ello, de su madre Catalina de Altuna), viviendo los dos matrimonios en una mesa y compañía en la casa de Mañarina que Domingo y Catalina compraron durante su matrimonio. Por ello, en 1606 los padres donaron dicha casa a Juanes y Mari Antón "*así por la obligación que tenían de padres a los hijos como por las buenas obras y beneficios que d'ellos avían reçivido y esperavan reçivir adelante*"[155]

– **Adrián** de Ereñozu o Bunita (le tuvo en Catalina de Altuna en 1582 "*siendo ambos libres para contraer matrimonio*"[156]. Sacerdote[157], fue nombrado capellán en la parroquial de San Pedro de Lasarte en 1603[158], pero aún

---

153. Casa Bunita (Urnieta), 27-VIII-1601. A ella debemos los datos aquí reflejados [AHPG (Oñate), III/1000, fols. 230 r°-232 vto].

154. Hernani, 9-VI-1604. Martín de Erauso era hijo de Luis de Echeberría y Domenja de Erauso (hija de Martín de Erauso y Mariana de Galardi, señores de la casa de Contrasta, en Hernani). Al casar a "*casa tan honrada y prinçipal como es la dicha casa de Bunita*" sus padres le dieron, además de los 30 Ds. de la legítima correspondiente a su casa de Contrasta, 1 escudo de a cuatro (= de 47 Rs.) [AHPG (Oñate), III/1003, fol. 156 vto.].

155. Hernani, 13-VI-1606 [AHPG (Oñate), III/1.005, fols. 82 r°-85 r°].

156. Así se dice el 2-XII-1605. Catalina casó con Domingo de Ayerdi (Urnieta) [AHPG (Oñate), III/1.004, fols. 201 vto.-204 r°].

157. Al tiempo de testar su hermana Mariana estaba a punto de ordenarse sacerdote, por lo que, debiendo procurar dispensa papal, Mariana le dejó 8 Ds.

158. Hernani, 19-IV-1603. Domingo de Hoa (hijo de Ramus de Hoa y Ana de Sorola, difuntos), vecino de Lasarte de la parte de Hernani, nombra a Adrián de Ereñozu "*estudiante, clérigo de prima y grados*" (Urnieta) para que como tal capellán y "*a título d'ella se pueda hordenar y hordene de todas hórdenes sacras*" y, ordenado, sirva una capellanía que fundó el difunto Beltrán de Araeta (San Sebastián y Lasarte) en la parroquial de San Pedro de Lasarte, delante del altar de Nuestra Señora de La Piedad, de 30 Ds. de renta anual, con obligación de rezar ciertas misas perpetuamente a la semana. Dice que Beltrán de Araeta estableció en dicha fundación que quien sucediese en sus bienes sitos en Lasarte pudiese nombrar dicho capellán. A Beltrán le sucedió Ana de Sorola (madre de Domingo) la cual, al casar Domingo con Catalina de Sasoeta, donó a su hijo los bienes que tenía de Beltrán en Lasarte. Nombrando así capellán a Adrián, Domingo de Hoa apoderó a Sancho de Berrobi y a Miguel de Ollo (Procuradores en la Curia de Pamplona) para obtener de su Obispo y Vicario General que admitan la presentación y manden librar su título para que pueda tomar posesión de la capellanía y le ordene de órdenes sacras [AHPG (Oñate), III/1002, fols. 117 r°-118 r°].

sin conseguir su ordenación estudiaba en la Universidad de Zaragoza en 1604[159]. En 1605, al no tener aún beneficio ni capellanía con que poderse ordenar, su madre Catalina de Altuna le dió en juro de heredad ciertas tierras)[160].

* * *

Tras la muerte de Martín Arano volvió el desconcierto a la casa Ereñozu. Dª Catalina López de Elduayen administró[161] un tiempo los bienes familiares pero, al año y medio de enviudar, volvió a casar en segundas nupcias con

---

159. Casa Zufiaurre (Amasa), 15-X-1604. Adrián de Ereñozu, clérigo de menores órdenes (Urnieta), apodera al Licenciado Egúsquiza (rector de la parroquial de Andoain) y a Don Miguel de Azconobieta (vicario de San Pedro de Lasarte) para que le representen y acepten cualquier beneficio, capellanía o patrimonio que le quisieren donar quienes tuviesen facultad para ello, y pidan por él colación, tomen posesión y pidan "*reverendas ad esaminandun en estos reynos de España*" al Obispo o Vicario de Pamplona, pues iba a la Universidad de Zaragoza a proseguir sus estudios "*y ganar mis cursos, de que no me quería distraer en ydas y benidas*" [AHPG (Oñate), III/1003, fols. 261 rº-vto.].

160. Urnieta, 2-XII-1605. Catalina estaba ya casada con Domingo de Ayerdi. Le dona, en concreto: un manzanal, un castañal y tierras de sembradío. El castañal se hallaba junto a la casa de Amitesarobe (Urnieta), "*en el puesto que llaman Legarrain*", lindante con tierras de las casas de Azconobieta y Erauso; las tierras sembradías en el terminado de "*Oriçarain*", lindante con manzanal de la casa Bunita y tierras de la casa Aguirre; y el manzanal sito junto a la casa de Altuna [AHPG (Oñate), III/1.004, fols. 201 vto.-204 rº].

161. Durante su administración arrendó la ferrería vieja de Ereñozu a Martín de Olaiz el 15-XI-1574, con su tercia parte de presa, aguas y molinos, el manzanal de la ribera, huerta y casa de vivienda "*e lo demás que asta agora con la dicha herrería se abía acostunbrado arrendar, con los puertos e oyas de arragoas e preminençias de montes francos e caminos y todo lo demás a la dicha herrería anexo, con la cuba que estaba en la bodega y caballeriza, y la sala prinçipal con sus tres aposentos e cozina e cámara que está sobre los dichos tres aposentos, y con çierta arboleda de montes para carbón*", por 7 años que corrían desde San Lucas (18-X-1574), por 90 qq./hierro vergajón y platina anuales, labrados en dicha ferrería, puestos y acarreados en la lonja de San Sebastián, pesados con su peso y libres de todo derecho. Serían a cargo del arrendador los derechos de alcabala y diezmo viejo y demás derechos que dicha ferrería acostumbraba pagar, y los renuevos que se hubiesen de hacer en ella. Olaiz cumplió su compromiso y pagó los dos primeros años a Dª Catalina, pagándolos después al tutor de sus hijos Juan Martínez de Ayerdi. Al reclamar Dª Catalina su dote y ejecutar los bienes de Ereñozu y ser despojado de los mismos Juan Martínez de Ayerdi, protocolizan el 28-IV-1578 el contrato pues hasta ahora había actuado Olaiz de buena fe [Así se dice en AHPG (Oñate), III/962, fol. 140 rº-141 vto.].

En Hernani, a 15-XI-1574, los maestres de ribera Juan de Barrenechea y Juan de Donachele examinaron a instancia de los hijos de Martín Arano de Ereñozu y de Martín de Olaiz, arrendador de la ferrería vieja, el estado de la misma, al igual que los maceros de ferrerías [Ibidem, III/958, fols. 84 rº-85 vto.]. El 4-XII-1574 Juan Martínez de Ayerdi (en nombre de Dª Catalina de Elduayen, tutora de los menores,) requirió a Martín Pérez de Berridi (Hernani, habita en Lasarte) la renta de 6 años de dicha ferrería que ascendía a 546 qq./hierro labrado en ella [Ibidem, III/958, fols. 111 rº-vto.].

Gonzalo de Percáztegui[162], de quien enviudó por segunda vez antes de 1576, y casó por tercera vez con el Doctor Sebastián de Arbizu. Perdió así el usufructo de los bienes de Ereñozu y la tutela de sus hijos, tal y como quedó establecido en el testamento de su primer marido.

Por ello Martín de Ayerdi, alcalde de Hernani, a petición de la propia Dª Catalina, conminó a Juan Martínez de Ayerdi la Torre (primo de Martín Arano incluído en la línea de sucesión a la casa) a aceptar la tutela y curadería de los menores Juan López y Agustina de Ereñozu.

Juan Martínez de Ayerdi, a pesar de la amistad que siempre le unió a Martín Arano, y de ser pariente más cercano de los menores por línea paterna, se negó a ello en vista de lo arriesgado que suponía la administración de unos bienes que de nuevo se hallaban en el punto de mira de los acreedores de la casa. Por ello el alcalde "*le avía tenido preso en cárcel pública*" hasta que aceptó la tutela y buscó y ofreció seguridad y fianza a satisfacción del alcalde. Así, el 27-VII-1576, tras jurar y ofrecer por fiadores a sus parientes Pelayo Martínez de Ayerdi y Nicolás de Ayerdi, Juan Martínez de Ayerdi la Torre se hizo definitivamente cargo de la tutela y curadería de los menores[163].

Juan Martínez de Ayerdi dejó[164] al cuidado del monasterio la educación de la menor Agustina de Ereñozu y, una vez organizado el patrimonio que se le confiaba[165], fue administrando los bienes de la

---

162. Hermano de Alvaro de Percáztegui (Hernani). Fue demandado por los menores y su tutor a la muerte de Gonzalo al serle reclamado una cadena de oro, una cinta de plata y otras cosas que, según ellos, les dejó en manda testamentaria su padrastro. El 20-X-1578 Alvaro apoderó a ciertos Procuradores de Valladolid para seguir el pleito que le habían movido [AHPG (Oñate), III/962, fols. 332 rº-vto.].

163. AHPG (Oñate), III/961, fols. 4 rº-7 rº.

A pesar de ello aún en 1576 Dª Catalina López de Elduayen siguió cobrando rentas de la casa Ereñozu. Así, dió carta de pago (Hernani, 29-X-1576) a Ramus de Hoa, arrendador de la ferrería nueva, por 60 qq/hierro (a 25 Rs./qq) que le entregó por dicho arrendamiento [Ibidem, III/927), fols. 11 rº-vto.].

164. El 29-III-1585 Mariana de Ereñozu, su priora, dice haberle alimentado durante 10 años [AHPG (Oñate), III/969, fol. 46 rº].

165. En Hernani, a 8-II-1578, el Bachiller Egurrola publicó en la iglesia parroquial "*en lengoa bulgar que es basquençe*" el contenido de unas "*censuras de medio curso sobre cosas hurtadas e créditos de defunto*" obtenidas por Juan Martínez de Don Erasmo de Engómez, Oficial y juez eclesiásticos de Guipúzcoa (San Sebastián, 7-XII-1577), para que acudiesen a él todos aquellos que tuviese en su poder bienes de Martín Arano de Ereñozu. Se dice que Juan Martínez denunció que a la muerte de Martín Arano "*dexó por sus bienes en su herençia mucha cantidad de dinero y moneda, armas, bestidos y atabíos de su persona, y muchos libros de molde y escrituras públicas y pribadas, y libros de quentas y memoriales y cédulas, y mucha cantidad de fierro labrado y benas recaminadas en las arraguas y en los puertos de Santa*

...

familia[166] y pagando sus censos[167] y obligaciones[168], pero pronto hubo de enfrentarse a tres acreedores a los bienes de los menores: la propia Dª Catalina de Elduayen (que reclamaba el rescate de la dote aportada a su matrimonio con

---

. . .

Catalina y en el muelle de esta villa y en otras partes y en sus herrerías, mucha cantidad de carbón en muchos montes crecidos y xarales en los montes de Berástegui y Elduayn, y de los concejos de la villa de Hernani y Rentería y del señor de Murguía, y en terminado de Landerbasoa de esta noble villa, y de otros particulares, y en Yrazurdi, Epelsayesa, y en muchas y dibersas personas recibos en mucha cantidad, y mucha mancana en sus mancanales, e mucho axuar y bástago y ropa blanca", y no se sabía quiénes los tenían tomado, robado u ocultado. Faltaban, además, "*tres cuchares de plata y veinte platos de estano y quatro jarros o picherres y seis escudil[l]as de estano y dos manteles de Olanda y quatro manteles de lienco de la tierra echos en Bayona, y dos toayas labradas nuebas, y doze panizuelos de mesa y otros doze alemaniscos, y una cuna con sus paramentos de tafetán y con sus almuadas bien guarnicidas y labradas de dibersas sedas*", valorado todo en 12 Ds., "*y dos candeleros y dos baçines de cobre nuebos, y un cosneo de Flandes nuebo por coger, y una caxa pequena de cedro nuebo*" [AMHernani, E/4/III/1/2, s.f., 2 fols. de gran tamaño].

166. Hernani, 21-X-1576. Ante el alcalde Juan Martínez de Alquiza se arrendaron las ferrerías y bienes de los menores por parte de Juan Martínez de Ayerdi la Torre. Pone en almoneda las ferrerías nueva y de medio, con su parte de molino y pertenecido (reservando la tercera "*que es la vieja*" que tenía Martín de Olaiz), por 6 años y 90 qq. (medio) y 75 qq. (nueva); arrienda asimismo la casa del vicario viejo (Vicariozaharrena) y su huerta por 6 años, a 4 Ds./año; y la casa principal, huerta y 3 manzanales, a 35 Ds. anuales, rematándose en Domingo de Oyaneder.

Nadie pujó por la ferrería de medio y se puso en almoneda a media puja por 4 años, rematándose en Juan de Goyegui a 80 qq./año; la nueva se remató en Ramus de Hoa por 4 años, a 56 qq/anuales (a través de Pedro de Olloquiegui). Se examinaron los barquines el 11-XI-1576 por Juanes de Iriarte, barquinero de Oyarzun, quien los tasó en 31 Ds. [AHPG (Oñate), III/961, fols. 8 rº-17 vto.].

El 28-I-1577 Juan Martínez de Ayerdi arrendó las ferrerías nueva y de medio a Ramus de Hoa por 4 años, a contar desde San Miguel, por 59 qq.hierro vergajón y platina anuales [Ibidem, III/961, fols. 1 rº-3 vto.]. El 10-X-1577 el mismo Ayerdi dió carta de pago a Ramus de Hoa por el pago de 59 qq. del 1º año del arrendamiento de la ferrería nueva, y a Miguel de Olaiz por los 90 qq. de Ereñozu vieja que se cumplió en San Lucas [Ibidem, III/961, fols. 47 rº-48 rº].

El 23-V-1577 arrendó la casa, huerta sita en Marimiqueleztegui y 3 manzanales (1 llamado *de Ibarguen*, y 2 *de Elorribia*) a Domingo de Oyaneder (Hernani), por 6 años y 39'5 Ds. renta anual, con obligación del arrendador de trastejarla [Ibidem, III/961, fols. 19 rº-20 vto.].

167. Casa concejo de Hernani, 16-I-1583. Don Martín de Echerreaga, clérigo presbítero de Hernani, dice le debe la casa Ereñozu 9 Ds. y 4 Rs. de censo al quitar y corridos de 4 años. Juan Martínez de Ayerdi, tutor de los menores, le pagó 12 Ds., de que le dió carta de pago [AHPG (Oñate), III/968, fols. 263 rº-vto.].

168. Hernani, 3-I-1578. El monasterio le dió carta de pago de los 200 Ds. que le debía de censo anual Martín Arano. Dicha cantidad correspondía desde San Miguel (29-IX) de 1576, en que tomó la tutela, hasta San Miguel de 1577 [AHPG (Oñate), III/962, fols. 278 rº-vto.].

Martín Arano y otros importes)[169], su hermano Juan López de Elduayen, y el monasterio.

Dª Catalina inició y siguió autos de ejecución contra los bienes de su difunto marido entre 1577 y 1578[170]. El monasterio, cuya priora seguía siendo Dª Mariana de Ereñozu, tía de los menores, alegó ser los autos en agravio de los menores y daño del monasterio, y reclamaba deuda anterior y mejor en derecho estimada en 900 Ds. que los Ereñozu debían aún de la dotación del fundador, legítimas de sus hijos (Domingo, Adrián y Desiderada de Ereñozu) y corridos del censo de 200 Ds. establecido el 30-IV-1567 por Martín Arano.

Al parecer en un primero momento el Corregidor sentenció en favor del Dª Catalina y su marido, tomando estos posesión de los bienes[171]. El monasterio se opuso a dicha ejecución y apeló a Valladolid[172]. Revisando así su sentencia, el Corregidor remató en esta ocasión a favor del monasterio[173],

---

169. AM Hernani. E/7/II/1/5, s.f.; y AMSAH, Doc. nº 25. Reclamaba, además de la dote, la mitad del usufructo de los bienes de Ereñozu durante el año y medio en que permaneció viuda, los intereses producidos por la dote (a razón de 14.000 el millar) mientras guardó el luto, los alimentos y salarios de las amas de sus hijos, y la mitad de los gananciales. Alegó asimismo que cumplió con todas las mandas testamentarias de su difunto marido.

170. Reclamó a sus hijos, entre otras cosas, los gastos que había mantenido por el renuevo de las ferrerías [AMSAH, Doc. 25].

171. Se citan como tales la casa y torre de Ereñozu y las 3 ferrerías, mazos, yunques, barquines y su renta, molino, solar de casa, manzanal de Ibarguen y los dos de Elorribia, monte y término de Arriaga y montes de Pocopandegui y Errotaberría, el derecho de patronato sobre el monasterio, y el ganado ovejuno y vacuno que tenía a medias con Ramus de Hoa.

172. Hernani, 23-III-1578. El monasterio apodera a Martín de Iribarrena y Joanes de Arbide menor (vºs. Hernani), y a los Procuradores del Corregimiento y Valladolid para seguir la apelación del monasterio interpuesta por Juan de Arteaga, su procurador, sobre los mandamientos posesorios librados por el Corregidor a petición de Dª Catalina y Doctor Arbizu [AHPG (Oñate), III/962, fols. 323 rº-324 rº].

Nuevamente en Hernani (27-XI-1578) el monasterio apoderó a Juan de Arteaga (procurador en el Corregimiento) y Martín de Iribarrena (Hernani) para seguir el pleito ejecutivo por los 900 Ds. que le debía la casa Ereñozu de censos corridos acordados por Martín Arano [Ibidem, III/962, fols. 325 rº-326 rº].

173. Así, el 20-III-1579, habiendo aprehendido la casa y torre y ferrerías de Ereñozu y sus pertenencias en virtud del mandato posesorio del Corregidor, el monasterio otorgó carta de pago a Ramus de Hoa (arrendador de la ferrería nueva de Ereñozu) por 35 qq/hierro que debía al hacerse la ejecución, y otros 20 qq de corridos (=55 qq). Se dice que los 35 se vendieron a 23 Rs. y los 20 a 24 Rs., que resultó ser el montante de la deuda de Ramus [AHPG (Oñate), III/963, fols. 92 rº-vto.].

Por la misma razón cobró y dió carta de pago (9-V-1579) a Domingo de Oyaneder (Hernani) por la renta de las casas de *Ereñozu-hesea* y los manzanales de Elorribia e Ibarguen [Ibidem, III/963, fols. 106 rº-vto.]; y a Juan de Barrenechea y Goyegui, arrendador de la ferrería de medio, por los 53 qq y 2/3 de hierro (renta de 2/3 anuales), a respecto de 80 qq/anuales, vendidos a 23 y 24 Rs. [Ibidem, III/963, fols. 116 rº-vto.].

pero estimó que si Dª Catalina y su marido le pagasen los 900 Ds. reclamados por las monjas les entregasen dichos bienes por el crédito de su dote. El monasterio se apresuró así a tomar posesión de los bienes de Ereñozu el 31-I-1579.

Sin embargo, el 11 de julio del mismo año Dª Catalina ofreció al monasterio el pago de los 900 Ds., tal y como había considerado el Corregidor, oponiéndose el monasterio[174], y obligando al Corregidor a pronunciar dos nuevos autos por los cuales ordenaba al monasterio recibiese los 900 Ds. ofrecidos por Dª Catalina en el plazo de 9 días y restituirle así los bienes ejecutados.

Como parte de pago el monasterio recibió los frutos y rentas devengados de los citados bienes desde el 18-III-1578 (en que se dió posesión a Catalina) hasta 31-I-1579 (en que se dió posesión al monasterio)[175], y desde el 11-VII-1579 (en que Catalina requirió al monasterio tomase los 900 Ds. y le entregase los bienes) hasta la total restitución y entrega[176]. El resto (652 Ds. y 9 Rs.) fue librado por el Doctor Arbizu al monasterio, ofreciéndose a abonar las costas de ejecución que demostrasen haber pagado. Así, el 15-I-1580 el monasterio dió carta de pago de su cobro[177].

Se pidió, sin embargo, que la dote de Dª Catalina fuese retenida hasta que diese cuentas del tiempo de su curaduría ante Juan Martínez de Ayerdi, y así lo hizo Dª Catalina detalladamente[178].

---

174. Hernani, 13-VII-1579. El monasterio apoderó a Antonio de Yeríbar (Tolosa), Martín de Iribarrena (Hernani) y a los Procuradores del Corregimiento y Valladolid para seguir pleito, se dice, sobre la restitución y entrega que Dª Catalina y su marido "*nos piden de la casa, bienes y perteneçias*" de Ereñozu de que el monasterio tenía posesión [AHPG (Oñate), III/963, fols. 208 rº-209 rº].

175. En Hernani, a 9-V-1579, el monasterio requirió a Domingo de Oyaneder para que le diese los 40 Ds. de la renta de la casa *Ereñozu-hesea* y manzanales de Elorribia e Ibarguen, al cual dieron su carta de pago [AHPG (Oñate), III/963, fols. 106 rº-vto.].

176. El monasterio confesaría haber recibido de los frutos y rentas de los bienes de Ereñozu 483 Ds. y 3 Rs. de los 531 Ds. y 1 real que rentaban al año, contando en ello: 229 qq/hierro que arriendan las ferrerías (90 la vieja, 80 la de medio y 59 la nueva, a 23'5 Rs/qq), y 42 Ds. por los alquileres de 2 casas y manzanales. Correspondía al monasterio por la rata parte del tiempo que poseyeron dichos bienes 236 Ds. y 1 real, y a Dª Catalina 247 Ds. y 3 Rs. [AHPG (Oñate), III/964, fols. 228 rº-231 vto.].

177. Todo este proceso se halla recogido en esta carta de pago [AHPG (Oñate), III/964, fols. 228 rº-231 vto.]. Y se resume el mismo en otro documento de 13-III-1585 [Ibidem, III/969, fols. 138 rº-139 vto.].

178. AM Hernani. E/7/II/1/5. Expediente donde se sigue todo el proceso que siguió a la muerte de Martín Arano de Ereñozu. Y AMSAH, Doc. nº 25.

Tras ese largo paréntesis de enfrentamientos entre los acreedores a los bienes de Ereñozu, el patrimonio familiar pasó de nuevo, algo menoscabado[179], a manos del curador de los menores Juan Martínez de Ayerdi. No obstante, durante los años 1579 y 1580 Juan Martínez de Ayerdi dejó de pagar al monasterio los 200 Ds. anuales a que estaba obligada la casa Ereñozu, lo que originó un nuevo pleito contra él[180] y la familia a instancias del monasterio[181] que durará algo más de un año[182].

En el interin un nuevo acreedor reclamó los bienes de la familia: Juan López de Elduayen, tío de los menores. La reclamación de Juan López venía del censo de 1.300 Ds. de principal y 93 Ds. y 3'5 Rs. de renta anual que Martín Arano de Ereñozu había suscrito con su suegra Dª Bárbara de Amézqueta o Anizqueta a favor del mercader donostiarra Francisco de Sansust.

---

179. Al menos en el caso de las ferrerías pues al no haber un dueño claro era difícil responsabilizar de sus reparos a ninguno de los pretendientes. Así, el 28-VIII-1578, ante el teniende de alcalde Juan Martínez de Alcega (en ausencia de su alcalde Juan López de Elduayen), maese Juan de Barrenechea y Goyegui y Martín de Olaiz, arrendadores de las ferrerías vieja y de medio, dijeron que las arteparas de ambas ferrerías se habían podrido y perdido, de forma que de no poner remedio peligraban ambas. "*Por la neçesidad estrema que abía*" consentieron se hiciesen de nuevo, y para dar cuenta a los menores y su tutor, o a su madre "*que tiene su posesión*", pidieron se examinasen las obras, recibiendo juramento de Juan de Donachele y Juan de Ichaso, maestres carpinteros examinadores y de ribera, que habían viso y trabajado en su reparo. Dieron cuenta de la obra al por menor [AHPG (Oñate). III/962, fols. 231 rº-232 rº].

180. El propio Juan Martínez de Ayerdi fue demandado por Dª Catalina y el Doctor Arbizu, en su calidad de fiador del censo de 200 Ds. establecido por Martín Arano de Ereñozu con el monasterio. A la ejecución de sus bienes se opuso Juanes de Araneta (Hernani en Lasarte), por 340 Ds. que le debía a él Ayerdi y por otros 250 Ds. como cesionario que se mostró de Catalina de Belderrain. Por ello Juanes de Araneta apoderó (Lasarte, 24-VII-1580) a ciertos Procuradores del Corregimiento para que se opusieran a su ejecución [AHPG (Oñate), III/964, fols. 315 rº-vto. (roto)].

También fue demandado por el monasterio, estando muchos días en prisión, fuera de su casa, en San Sebastián, Tolosa y Azpeitia. Despojado de sus propios bienes y frutos, pagó de sus bienes 500 Ds. al monasterio (300 sacados a censo de Martín de Zabalaga, cuyos réditos pagó, y 200 de sus bienes propios), cuya carta de pago le dió el monasterio para sacarlos y cobrarlos del principal, como Martín Arano de Ereñozu dijo en su testamento. En su testamento (Hernani, 2-I-1590) Juan Martínez de Ayerdi mandó cobrar dichos 500 Ds. de los bienes de Ereñozu [AHPG (Oñate), III/929, fols. 94 rº-100 vto.].

181. Hernani, 23-I-1581. El monasterio apoderó a varios vecinos de la villa y a varios Procuradores del Corregimiento para el pleito ejecutivo que entiende tratar contra los bienes y herederos de Martín Arano de Ereñozu y su tutor sobre los 400 Ds. de censos corridos de los dos últimos años cumplidos a finales de abril [AHPG (Oñate), III/965, fols. 251 rº-vto.].

182. Hernani, 27-VI-1582. El monasterio apodera a ciertos particulares y Procuradores del Corregimiento para cobrar de Ana de Larrea, rentera de las ferrerías de Ereñozu junto con Ramus de Hoa y Martín de Olaiz, 45 2/3 qq/hierro pues, ejecutados de nuevo los bienes de Ereñozu, se quería con ello saldar la deuda de 400 Ds. que debía de censos corridos de dos años. Juan Martínez de Ayerdi, tutor de los menores, consintió en ello [AMSAH, Doc. nº 27].

Al parecer Martín Arano había tomado para sí 800 de los 1.300 Ds., pero al morir en 1574 sus réditos no fueron pagados por sus herederos ni por su tutor Juan Martínez de Ayerdi, al haber estado desposeídos de sus bienes por otros créditos. Ello motivó que los herederos de Sansust reclamasen a Juan López de Elduayen, como hijo de Dª Bárbara, el pago de los corridos de 5 años, estimados en 285 Ds. y 7'5 Rs. (a 47 Ds., 1 Rs. y 19'5 mrs./año).

Por mandamiento del Corregidor se hizo nueva ejecución en los bienes de la casa, tomó posesión de los mismos y consiguió mandamiento judicial para ponerlos en venta y llevar el importe de su deuda. Citado el tutor, puso en venta dichos bienes. Sin embargo, considerando el gran daño que con ello hacía a los menores, sus sobrinos, "*e por el amor que les tiene*", determinó arrendarlos en lugar de venderlos y cobrar su deuda con su arriendo. Puesta su intención en conocimiento del tutor y del monasterio, ambos interesados a los bienes de la casa accedieron y en 1582 arrendó las ferrerías vieja y de medio por 2 años y parte de la casa-torre de Ereñozu con su pertenecido al propio Juan Martínez de Ayerdi (la vieja) y Ramus de Hoa (de medio)[183], quien ya la había tenido arrendada anteriormente[184].

---

183. Hernani, 5-XI-1582. Juan Martínez de Ayerdi arrienta la vieja con alisales y la parte principal de la casa-torre, cubas y manzanales, como siempre se había arrendado, por 66 qq./hierro; Ramus de Hoa arrendó la de medio con la parte de casa y aposentos que tenía en la casa-torre cuando arrendó la ferrería nueva, por 54 qq/hierro. Ambos arrendamientos correrán desde San Miguel de 1584 en adelante. Se arriendan las ferrerías con sus presas, calces, anteparas, herramienta, arraguas, parte de montes francos, preheminencias, parte de casa y vivienda en la casa-torre, parte del molino, frutales y demás cosas con que se solían arrendar las ferrerías. El hierro a pagar será vergajón y platina, pagados a tercios, puestos en la lonja de San Sebastián, pesados en su peso, libres de todo derecho. El arrendador se hará cargo de los derechos de alcabala y demás cargas y derechos que se acostumbran pagar. Se dice que la de medio estuvo parada un tiempo el año pasado por falta de arrendamiento. Ramus la toma corriente y labrante "*con parte de costa que en ella a puesto y pone*", debiendo entregarlas de la misma forma, a examen de maestres en el arte (carpinteros de ribera). Si las dejan mejoradas se les pagará el importe de la mejora, si quedan "*peoradas*" pagarán ellos la diferencia. Los miembros principales (cumbres de las presas, antepara, mazo, yunque, boga, huso mayor y cepor mayores) son a cargo de los dueños (en este caso de Elduayen). Las obras menores las harán los arrendadores, consultado el dueño, a costa de su renta [AHPG (Oñate), III/966, fols.117 rº-119 vto.].

184. El 30-X-1581 Juan Martínez de Ayerdi, como tutor de los menores, concertó con Ramus de Hoa el arriendo la ferrería de medio. Se dice que Ramus había tenido arrendada la ferrería de medio hasta septiemgre y la vieja hasta el 18-X-1581. Al entregarlas estaban ambas paradas, lo que perjudicaba mucho a ambas instalaciones pues nadie las quería arrendar salvo Ramus, que ofreció por la vieja 40 qq./año. Como Ramus estuvo parado un tiempo mientras duró su arriendo a causa de tener que obrar en la presa y otros "*nuebos hedificios de mienbros prinçipales*", y viendo que era preciso ponerlas en marcha, Juan Martínez convino con Ramus para que labrase la vieja para resarcirse de lo que perdió en su anterior arrendamiento a causa de las obras, y una vez satisfecho pagase la renta al tutor según acordasen. Ramus no se obligó a ningún plazo, labrando mientras fuere su voluntad. Por su parte el tutor podría quitársela para darla a otro cuando quisiere. La paga del tiempo que labrare seharía trimestralmente, a 40 qq./hierro [AHPG (Oñate), III/965, fols. 168 rº-169 rº].

No se resolvieron con ello los problemas de la casa, y aunque Juan Martínez de Ayerdi siguió administrando los bienes familiares[185], nuevamente de 1581 a 1584 dejó de pagar la deuda al monasterio, ascendiendo ya la misma a 800 Ds. Demandado por el monasterio, como fiador que fue de dicho censo, "*fue hexecutado en sus bienes y su persona preso en muchos días*[186]" en San Sebastián Tolosa y Azpeitia[187]. Se pasó remate y aprehendió posesión de sus propios bienes vendiéndose judicialmente aquellos.

. . .

Ramus estuvo trabajando dicha ferrería vieja hasta que fue desposeído por Juan López de Elduayen. El 6-V-1583, ante el teniente de alcalde Luis de Echezarreta, decía que con el tiempo se deshizo la presa por avenidas, se arregló según almonedas hechas en agosto pero estuvo parado 20 días, pidiendo se le descontase del arriendo el gasto del reparo de los miembros principales, que eran a cargo de los dueños. Su macero Juan López de Orozco (Arano) actuó de testigo [Ibidem, III/967, fols. 119 r°-120 vto.].

185. San Sebastián, 18-VII-1584. El Corregidor Blasco de Acuña mandó dar traslado de los autos del remate de las almonedas del arrendamiento de las ferrerías vieja y de medio de Ereñozu, y los 3 manzanales (2 de Elorribia y el de Ibarguen) y heredades de la casa, hecho el 22-IV-1584 por Juan Martínez de Ayerdi, tutor de los menores, a favor de Domingo de Beterin (Hernani). La ferrería vieja se arrendó el 9-IX-1584 por 2 años por 78'5 qq./hierro anuales, con las condiciones de siempre; la de medio se arrendó a Beterin el mismo día, por 4 años y renta de 57 qq./hierro anuales [AHPG (Oñate), III/968, fols. 195 r°-208 vto.].

El 12-X-1584 se hizo entrega de la ferrería vieja tras el examen hecho por los carpinteros maestres de ribera Juan de Donachele y Juan de Yarza (ambos de Andoain). Se dice que había sido arrendador de la vieja el mismo tutor Juan Martínez de Ayerdi y pasa a serlo ahora Juanes de Larrea, que necesita trastejarse y poner más de 50 piezas de ripia y pagar por la "*peoría*" que durante su arriendo ha habido en las ruedas 5 Ds. Por su parte los maceros mayores de herrerías Juanes de Iturriza (había sido macero en la de medio), Juanes de Recondo (había sido macero en la vieja), Martín de Arrese y Juanes de Atorrasagasti examinaron su herramienta y pertrechos y declararon que el yunque, boga, aldabarres, gimela, pisones y los fuegos estaban bien y debidamente cumplidos "*de fierros y buenos, y lo mismo la barquinera con seis masucarilagunas y dos escameles*"; y detallan la "*remienta*" de las manos: una palanca grande que sirve para ambas ferrerías, 3 palancas grandes y pequeñas, 3 pares de gorricas de calentar y de gabea y de agoa, 2 pares de gorbas, 2 gorricas del tallader, el tallader y el garabato, el peraiqui y la suara, el bergamallu y porra, otra porra grande que sirve para ambas ferrerías, debiendo remediarse sólo las gorricas del agoa. Con la ferrería se entregaba el molino, la casa horno a compartir con el arrendador de la de medio.

Por su parte se entregó el mismo día la ferrería de medio a Juanes de Elormendi, habiéndola tenido los 2 últimos años Ranus de Hoa. Se dice que en los últimos años se había quebrado el yunque y no había podido labrar hasta que lo reparó por 19'5 Ds. Al ser miembro principal debía ser a cargo del dueño su costo. El examen previo a la entrega mostró una ferrería necesitada de ser trastejada y cubierta con más de 100 piezas de ripia, y que estaba "*peorada*" en las ruedas por valor de 4 Ds. Se examinaron también sus herramientas, como en la vieja [AHPG (Oñate), III/968, fols. 136 r°-139 r°].

186. AHPG (Oñate), III/971, fols. 7 r°-vto.

187. Así se dice en su testamento de 2-I-1590 [AHPG (Oñate), III/929, fols. 94 r°-100 vto.].

Obligado por ello, Juan Martínez de Ayerdi fue pagando la deuda en distintos momentos entre 1585[188] y 1586[189], cedió para ello al monasterio, como tutor, la renta y fruto de los bienes de Ereñozu temporalmente[190], liquidando definitivamente la misma a costa de sus propios bienes en 1587[191].

Siguió así Juan Martínez de Ayerdi administrando los bienes de los menores[192], profundamente menoscabados "*a causa de tantos trabajos y cargos e*

---

188. Pagó 12 Ds. y 8'5 Rs. en 1585, recibiendo del monasterio su carta de pago el 13-III-1585 [AHPG (Oñate), III/969, fols. 138 rº-139 vto.].

189. Pagó 184 Ds. y 8 Rs y 3/4 de real, recibiendo carta de pago el 26-II-1586 [Cita en AHPG (Oñate), III/971, fol. 7 rº].

190. Así, recibieron de Ana de Larrea 41 qq/hierro por el arrendamiento de la herrería de medio (a 24 Rs./qq =89 Ds. y 5 Rs.; otros 34 qq y 35 libras de hierro de la misma Ana de Larrea (a 27 Rs/qq =84 Ds. y 1 real); 100 qq de Ramus de Hoa, arrendador de la ferrería nueva, por sí (40 qq) y por Martín de Olaiz 72 qq), arrendador de la vieja (a 23 Rs./qq =202 Ds. y 6 Rs); 6 Ds. de Ramus de Hoa de una vaca de que tenía a medias con la casa Ereñozu, que se vendió para carne; 19 Ds. y 7 Rs de Ramus de Hoa por el tiempo que tuvo en renta la ferrería de medio; 12 Ds. y 3 Rs. de los arrendadores de la casa llamada "del vicario viejo"; 22 qq/hierro de Juan Martínez de Ayerdi, tutor y arrendador que fue de la ferrería de medio (a 28 Rs. menos cuartillo/qq =55'5 Ds.); idem 49 Ds, en dinero, más 2 doblones de oro, 4 Ds. y 3 Rs.; 90 Ds. del mismo Juan Martínez de Ayerdi en moneda de oro y plata. Sumaba todo 612 Rs. y 8'5 Rs.

191. Pagó los últimos 86 Ds., 6 Rs. y 3/4 el 10-I-1587 en moneda de oro y plata, de que recibió su carta de pago [AHPG (Oñate), III/971, fols. 7 rº-8 vto.].

192. Hernani, 23-II-1586. Como tal tutor pagó al monasterio 184 Ds., 8 Rs. y 3/4 de real de censos corridos de los 200 Ds. que debía la casa Ereñozu anualmente al monasterio, recibiendo por ello carta de pago [AHPG (Oñate), III/970, fols. 39 rº-39 vto.].

Hernani, 28-VIII-1586. También como tutor de los menores puso en almoneda la manzana del manzanal de Ereñozu, que se remató en Martín de Garagarza en 5 Rs. menos cuartillo/carga [Ibidem, III/928, fols. 38 r1-vto.].

Asimismo como tutor pidió fuese apresado Juanes de Elormendi (Hernani) por el impago de una deuda de 38 qq/hierro. Juanes, rentero en el molino de Ceago, apoderó al monasterio (Hernani, 8-V-1586) para que tomase la maquilla de dicho molino, que le pertenecía a él hasta Año Nuevo, para en cuenta y parte de pago de los 38 qq que debía a Juan Martínez de Ayerdi [Ibidem, III/928, fols. 115 rº-vto.].

Como tal tutor el 12-VI-1589, con Juan López de Elduayen (dueño de las ferrerías de Lasa, Abillas y Errotarán), Isabela Cruzat, viuda de Domingo Martínez de Echezarreta y tutora de sus hijos (dueña de Huerratúa), y Juanes de Ariztegui (ferrón en Urruzuno suso) apoderaron a Joan Iñiguez de Beortegui, Juan de Guzmán, Juan de Olague y Martín de Lizarazu, Procuradores del Consejo de Navarra, para oponerse a las pretensiones de Miguel de Boneta, arrendador de las tablas reales del Reino de Navarra, de que los ferrones del valle pagasen derechos reales del carbón que sacaban de los montes de Navarra (especialmente del lugar de Arano) para probisión de sus ferrerías "*porque así nos y cada uno de nos en nuestro tienpo y nuestros anteçesores en el suyo de ynmemorial tienpo a esta parte y de presente libre, quieta e paçífi-*

...

pleitos que se le abían cargado", hasta el punto de temer en su lecho de muerte (en 1585) la hija del fundador Dª Mariana de Ereñozu, priora del monasterio y hermana de Martín Arano, que "*se pueda conserbar en su pie*" [la casa Ereñozu][193].

Juan Martínez de Ayerdi la Torre, primo hermano y amigo de Martín Arano de Ereñozu, incluso en su línea de sucesión, tutor y curador de sus hijos, murió en 1590[194] debiéndole la casa Ereñozu 500 Ds..., prácticamente el montante total de la renta anual de todos sus bienes...

La muerte de Juan Martínez de Ayerdi dejó sin tutor a la casa Ereñozu. La documentación a partir de este momento es muy parca en datos que nos permitan determinar la asumpción de la dirección de la casa por parte del heredero Juan López de Ereñozu. No obstante sabemos que después de su muerte se siguió sin pagar con puntualidad el censo de 200 Ds. concertado por Martín Arano con el monasterio, lo que repercutirá directamente en los bienes del propio Juan Martínez de Ayerdi, su fiador, a lo que tendrán que enfrentarse su viuda e hijo[195].

...

camente e sin pagar derechos algunos de saca en la tabla real e públicamente sin contradición ni ynpedimiento del fiscal patrimonial real y arrendadores de las tablas y de sus ministros, antes tolerando ellos con aberlo bisto, sabido y entendido por su notoriedad"; y de la misma manera llevándose de la Provincia de Guipúzcoa y valle del Urumea venas y carbones para las ferrerías de Navarra "*libre e francamente, sin pagar derechos algunos*"; "*para que no se aga nobedad en la posesión y costunbre tan antigua que se a tenido por causas y justas razones, e porque también las dichas nuestras herrerías y su fundamento prinçipal fue a esperança de los montes e carbones confinantes, y pagan derechos reales de lo que labran, y a aber de pagar nuebos derechos les sería yntolerable, y de la detençión e proibición d'ellos podrían benir a jermarse, que sería daño unibersal, así nuestro propio particular como de los dichos lugares de Arano y del dicho valle y villas de Guipúzcoa*" [Ibidem, III/973, fols. 106 rº-107 vto.].

193. Así lo dice el 29-III-1585, al relajar o perdonar a la casa Ereñozu el gasto de los 10 años de alimentos de su sobrina Agustina de Ereñozu, criada y educada en el monasterio [AHPG (Oñate), III/969, fols. 46 rº-vto.].

194. Testó en su casa torre de Ayerdi (Hernani), a 2-I-1590. Era su mujer María Pérez de Araeta, y sus hijos Martín Pérez, Catalina (novicia en el monasterio) y María Juaniz de Ayerdi (de 13 años). Decía haber llevado como tutor de los menores libro y cuenta de todo lo que había gastado en pleitos por ellos, reclamando de los bienes de Ereñozu los 500 Ds. por los que había sido ejecutado a petición del monasterio [AHPG (Oñate), III/929, fols. 94 rº-100 vto.].

195. Hernani, 19-VII-1594. Concierto acordado por el monasterio con María Pérez de Araeta y su hijo Martín Pérez de Ayerdi. Se dice que en 1593 a su pedimiento se secuestraron los bienes del difunto Juan Martínez de Ayerdi por 2 años de corridos del censo de 200 Ds. que debía Martín Arano de Ereñozu al monasterio (y él como su fiador). A dicha ejecución se opuso su viuda María Pérez de Araeta, siendo preferida en 600 Ds. en el remate de los bienes. El monasterio ofreció en venta judicial los 600 Ds. y los depositó por orden del Corregidor en Martín de Galarraga, depositario general de Guipúzcoa. Estando así las cosas, ambas partes se concertaron: el monasterio devolvería los bienes, frutos y rentas a la familia Ayerdi a cambio de los 600 Ds. y sus corridos (a 16.000 el millar), además de los 400 Ds. del censo y sus corridos [AHPG (Oñate), III/994, fols. 12 rº-13 rº].

c) Juan López de Ereñozu y el patronazgo

Hijo segundo de Martín Arano de Ereñozu, debió nacer en 1572, quedando huérfano de padre a muy tierna edad y se vió sometido, por ello, a la tutela y curadería de su madre, Dª Catalina López de Elduayen, y de Juan Martínez de Ayerdi la Torre hasta 1590.

Por la muerte del primogénito de la casa (Juan Martínez de Ereñozu, su hermano) heredó los bienes paternos, de los que se hizo cargo plenamente, después de regresar de Madrid[196], a partir de 1600[197], alcanzada la mayoría de edad (establecida en esa época en los 25 años)[198].

---

196. Hernani, 29-VIII-1599. Juan López de Alcega y Miguel de Alberro (ambos de Hernani), arrendadores de las dos ferrerías de Ereñozu "*que son de Joan López de Ereñozu, dueño d'ellas, al presente ausente d'esta dicha villa, residente en Madrid*", se obligaron a pagar a Francisco de Arsu (San Sebastián) 500 Rs.plata para Juan López de Ereñozu [AHPG (Oñate, III/982, fols. 115 rº-116 rº].

197. Hernani, 18-X-1600. Juan López de Ereñozu arrienda a Juan Pérez de Miner (Hernani) la ferrería vieja por 4 años y renta de 200 ds. anuales pagados a tercios [AHPG (Oñate), III/999, fols. 224 rº-225 vto.]. El 15-II-1601 le dará carta de pago de 50 Ds. del primer tercio de su arrendamiento que terminó el 18-I-1601 [Ibidem, III/1.000, fols. 68 rº-vto.]. El 13-V-1601 le dará otra carta de pago por 27 ds. y 2 Rs. de parte de pago de su 2º tercio cumplido el 22-IV [Ibidem, III/1.000, fols. 139 rº-vto.]. El 16-VI-1601 le dió nueva carta de pago de 22 Ds. y 9 Rs. que le dió para entero pago de los 50 Ds. del último tercio del arrendamiento que se cumplió en abril [Ibidem, III/1.000, fols. 166 rº-vto.]. El 12-IX-1601 ambos fenecen cuentas de ciertas obras que Miner había hecho por encargo de Juan López de Ereñozu en tejado, hacimiento y presa. Gastó en la obra, hecha por Domingo de Donachele, 328 Rs. (29 Ds. y 9 Rs.) [Obidem, III/1.000, fols. 253 rº-254 rº].

El 19-X-1600, desde la casa-torre Ereñozu el mismo Juan López de Ereñozu, "*dueño propietario d'ella*", entrega su ferrería de medio o Chabi a Juan López de Alcega, que la tomó del monasterio por 4 años en 1596, a vista de "*maestros artífices en el arte de carpintería*": Ramus de Hoa (Hernani) por Ereñozu, y Juan de Donachele (Andoain) por Alcega; y los maceros de ferrerías Miguel de Iturriza y Miguel de Arpide [AHPG (Oñate), III/999, fols. 226 rº-227 vto.].

El 23-X-1600 entrega dicha ferrería Chabi a Domingo de Hoa (Hernani), por 1 qq. de cada 10 qq. que labrare, puestos en San Sebastián, con que Juan López de Ereñozu se haga cargo del trabajo de los barquines que estaban en la ferrería y eran de Jaimes de Aldave (San Sebastián), siendo el precio y quiebra de la dobera a medias [Ibidem, III/999, fols. 228 rº-vto.]. El 18-XII-1600 volvió a arrendar la misma ferrería de medio a Domingo y Ramus de Hoa, hermanos (Lasarte), a medias, por 2 años y renta de 200 Ds. /año pagados a tercios [Ibidem, III/999, fols. 297 rº-299 vto.].

El 13-IX-1601 Juan López de Ereñozu y Domingo de Hoa fenecen cuentas de reparos hechos en la ferrería, presa y acequias. Trabajó en los reparos Domingo de Donachele poniendo madera en la tormentera de las 2 ferrerías de Ereñozu, y el propio Domingo de Hoa puso en el huso mayor 3 qq. de hierro y un cerco de hierro de 12 Rs. [Ibidem, III/1.000, fols. 255 rº-256 vto. y 257 rº-258 vto.].

Hernani, 22-X-1604. Finalizado el arriendo de la ferrería vieja llevada por Juan Pérez de Miner desde 1600, fue examinada por los maestres carpinteros de ribera Ramus de Hoa (Hernani) y Domingo de Donechele (Andoain) y los maceros de ferrerías de Hernani Miguel de Iturriza y Martín de Zabala, antes de entregarse a su dueño Juan López de Ereñozu [Ibidem, III/1.017, fols. 359 rº-360 vto.].

198. En una ejecución de bienes ordenada por el Corregidor se dice que el monasterio llevó las rentas de la casa de 1590 a 1600, valoradas en 500 Ds. anuales [AMSAH, Doc. nº 43].

La documentación sobre su gestión al frente del patrimonio familiar, al que se unió el vínculo y mayorazgo fundado por Martín Pérez de Ayerdi, es más bien escasa, a excepción del pleito que mantuvo con la casa Ayerdi, el impago censal de 200 Ds. a que estaba obligada anualmente la casa Ereñozu al monasterio, y del problema que planteó al monasterio al exigir derechos de patronazgo.

Las diferencias con los Ayerdi se iniciaron cuando Martín Pérez de Ayerdi, hijo del que fuera tutor y curador de Juan López de Ereñozu, reclamó de Juan López que le sacase de la fianza censal a que se obligó en 1567 su padre Juan Martínez de Ayerdi con Martín Arano de Ereñozu, tal y como había mandado Martín Arano en su testamento de 1590.

Ante su incumplimiento, y a su petición, se ejecutaron los bienes de la casa Ereñozu tomando su posesión en venta judicial, ofreciendo por ellos los 2.800 Ds. del censo principal y 800 Ds. de corridos que ya se debían al monasterio.

Juan López de Ereñozu le exigió las cuentas de la curaduría y administración de bienes que Juan Martínez de Ayerdi había ejercido durante su minoría de edad. Se hicieron probanzas y otros autos y fue conminado Juan López por el Corregidor a que en un plazo de 2 meses sacase a Martín Pérez y a sus bienes de la fianza.

Juan López de Ereñozu apeló a Valladolid, donde se confirmó la sentencia del Corregidor, ampliando el plazo para la redención del censo a 2 años, sin adjudicarle los 700 Ds. que lastaron[199] los Ayerdi.

A la muerte de Martín Pérez de Ayerdi en 1618, éste dejó en testamento heredero de su casa y bienes al propio Juan López de Ereñozu[200]. Sin embargo, su hermana Mª Juáneiz de Ayerdi se opuso y aprehendió posesión de la casa torre y demás bienes familiares.

Por ello, el 22-VI-1622[201], "*por bien de paz, deudo y parentesco*", y atendiendo a que Juan López y sus hijos fueron llamados al vínculo y mayorazgo fundado por Martín Pérez, poco antes de morir Juan López, concertó con Mª Juáneiz la renuncia a todo posible derecho que tuviese a los bienes de sus padres[202].

---

199. Pagar o gastar por otro, reservándose el derecho de cobro.

200. Hernani, 31-III-1618 [ADP. Oteiza C/1116, fols. 171 r°-185 r°].

201. ADP. Oteiza C/1116 n° 11, fols. 171 r°-185 r°.

202. Recibiría de Juan López de Ereñozu 600 Ds. "*fundados a tributo sobre sus personas y bienes*", a 20.000 el millar, más 400 Ds. de plata y vellón, a mitades, la casería de Errotaburu y su pertenecido, sita en Murguía, y el goce de la sepultura principal de la casa torre Ayerdi, en que pueda sepultarse y fundar memoria, con que después de su vida pasasen a Juan López de Ereñozu y sus hijos; más la parte de casa que fuera de Juanes de Araeta (Lasarte), y el derecho de la casa Sasoeta que tenía su madre Mª Pérez de Araeta; 1 taza de plata, 6 sillas, 1 mesa, 2 camas, 1 arca y otros bienes [ADP. Oteiza C/1116 n° 11, fols. 171 r°-185 r°].

Por su parte, las diferencias con el monasterio empezaron a plantearse a partir de 1601, cuando el monasterio le exigió el pago del censo. Denunciado ante el Corregidor, éste mandó a su merino Gonzalo de Sasoeta ejecutar sus bienes o los de la casa Ayerdi, su fiador. Así se hizo en mayo de 1602, requiriendo a los arrendadores de sus bienes retuviesen en sí las rentas hasta la determinación del Corregidor[203]. El alegato de Juan López de Ereñozu de que las monjas habían llevado las rentas de la casa desde 1590, que rentaban más de 500 Ds. anuales, no cambió la determinación del Corregidor Don Juan del Espinar[204] que le dió plazo de 10 días para pagar la deuda antes de proceder a la ejecución y remate de sus bienes[205].

Estando así las cosas, en 1601 Juan López de Ereñozu, presentándose como "*patrono del dicho monesterio*", pidió al Licenciado Juan Dionisio Hernández Portocarrero, Provisor y Vicario General del Obispado de Pamplona, que requiriese al mismo la entrega de los documentos familiares a que estaba obligado el monasterio por el concierto y censo que hizo en 1576 con su padre Martín Arano. Así lo hizo la priora Dª Mari Antón Fernández de la Piedra, pero contradijo a Juan López "*por tratarse e yntitularse de patrono... no lo siendo*"[206].

---

203. Los bienes arrendados eran las 3 ferrerías, casa de Vicario-zarrena, huertas de Marimiqueleztegui, montes, tierras, etc.

Lo mismo se hizo con los bienes del difunto Juan Martínez de Ayerdi la Torre: casa torre, molinos de Ceago y Errotaberría, casería de Sarrudegui y pertenecido, etc. [AMSAH, Doc. nº 43].

204. Tolosa, 23-IX-1602 [AMSAH, Doc. nº 43].

205. Hay alguna excepción, como la del pleito que mantuvo con Juan López de Alcega (Hernani) por la ejecución de sus bienes, que, por deuda de 160 Ds., a pedimiento del Alcega ordenó el Corregidor. El 9-IX-1602 Juan López de Alcega apoderó a ciertos Procuradores de Valladolid para seguir el pleito en grado de apelación [AHPG (Oñate), III/1001, fols. 306 rº-vto.].

Juan López de Alcega fue fiador (con Joanes de Orcolaga) de Antón de Hermua en el arrendamiento que éste hizo de la ferrería de Chabi. Sin embargo fue el propio Alcega quien la trabajó durante 4 años, finalizados los cuales feneció cuentas con el monasterio que, por ejecución, estaba en posesión de los bienes de Ereñozu. Pero la ferrería estuvo mucho tiempo parada por obras y peste acaecida en San Sebastián, resultando alcanzado Juan López de Alcega en 578 Ds. menos un real. Fue ejecutado por ello en sus bienes el propio Alcega y aprehendida posesión por orden del Corregidor. Alcega pagó 136 Ds. y 4 Rs. en distintas partidas al monasterio, quedando aún a deber 442 Ds. y 5 Rs.Para su pago ambas partes concertaron el 22-XI-1602: Juan López de Alcega cedió su derecho sobre los 160 Ds. bienes de la casa Ereñozu al monasterio, y pagaría los 281 Ds. y 6 Rs. restantes en 4 años, a 70 Ds.anuales [Ibidem, III/1.001, fols. 388 rº-393 vto.]. Por ello, el 21-IX-1603 el monasterio (como poseedor de dichas bienes) dió carta de pago a Juan Pérez Miner (Hernani) de 133 Ds. que le entregó por el arrendamiento de la ferrería vieja que había suscrito con Juan López de Ereñozu en 1600 [Ibidem, III/1.002, fols. 281 rº-282 rº]. Juan Pérez de Miner renovará el arriendo de la ferrería con el monasterio el 24-X-1604 por 4 años y renta de 200 Ds. anuales [Ibidem, III/1.017, fols. 361 rº-363 rº].

206. Entre el 26 y 28-IX-1601 entregó más de 64 documentos referentes a los Ereñozu [AMSAH, Doc. 40].

El problema no era sencillo de resolver. Cuando en 1544 el Obispo Pacheco autorizó a Juan Martínez de Ereñozu a erigir el monasterio en Hernani ya estableció en la licencia que pudiese "*elegir y poseer a perpetuidad y abrir una o dos sepulturas para sí y sus herederos y sucesores ... y puedan y tengan derecho a hacer enterrar y levantar túmulos en ellas*"[207]. Y cuando Juan Martínez de Ereñozu dotó en 1547 al monasterio estableció que, como patrón fundador del monesterio "*tenga mi sepultura con su tumba en la capilla mayor del dicho monesterio, dentro de la reja, y que aquella sea mia propia e de mis herederos y subçesores, de aquellos que tubieren y heredaren e poseyeren la dicha mi casa d'Ereñoçu, agora y perpetuamente, syn parte de otra persona*"[208].

Ya durante el priorato de Dª Mariana de Ereñozu, hija del fundador, fueron enterrados, bajo esta disposición, sus padres (Dª Catalina de Arbide y el propio Juan Martínez, una vez repatriados sus huesos en 1574), así como Desiderada[209] y Martín Arano de Ereñozu, sus hermanos poseedores que fueron de la casa. Y también bajo su priorato "*y sin liçençia de su Perlado*", según alegaría más tarde el monasterio, levantó una tumba para enterrar los restos de su padre "*donde ahora está hace 38 años*"[210].

Dichas sepulturas se hallaban en la iglesia del monasterio, una a la parte de la Epístola, "*delante del altar del santo crucifixo, arrimada a la pared entrando en la dicha iglesia, y la otra enfrente del altar mayor d'ella, arrimada a las gradas de él, en el lugar más preeminente cubierta con (una losa) grande de piedra*"[211]. En ellas se hicieron las honrras y enterrorios de los difuntos, "*sentándose y ofreciendo pan y cera*" sus mujeres, hijas y criadas.

Pero Juan López de Ereñozu se había integrado plenamente en la patriciado de la villa, siendo regidor en ella en 1605 y nuncio de la Junta General que se congregó en ella en noviembre del mismo año[212]. Y hacia 1610, siendo ya alcal-

---

207. Pamplona, 28-IX-1544. "*Et in super dicto Joanni Martini ac heredibus et successoribus suis licentiam concedimus et facultatem liberam ut in dicta ecclessia dicti monasterii Sancti Augustini unam vel duas sepulturas pro se ac heredibus et successoribus suis predictir eligere ac perpetuo habere et aperire, et cum ab hoc migraberint seculo corpora sua in eis sepeliri et tumulari facere possint et valeant*" [AGG. Corregimiento. Ejecutivos de Mandiola (1551-1556), Leg. 36, fol. 37 rº; y ADP. Ollo C/783, nº 38, fols. 264 rº-266 vto.].

208. AHPG (Oñate), III/956, fols. 39 rº-41 rº.

209. Aunque, al parecer, "*furtiblemente*", pues "*ni hera monja professa ni fundadora del monesterio ni subçesora universal de los fundadores*", según denunció en su día el concejo y el cabildo de Hernani [AMHernani, E/4/III/1/2].

210. AMSAH, Doc. nº 38].

211. ADP. Ollo C/783 nº 38, fols. 3 rº-5 rº.

212. Como tal regidor representó a la villa en dicha Junta, y como su nuncio fue enviado por la Provincia a Salvatierra el 22-XI-1605 [AGG. JD.AM., 31.6, fol. 1 vto. (regidor); y fol. 25 rº, Junta 8ª (nuncio)]

de de Hernani[213], dos de sus criadas, por su orden, "*hiçieron fuerça y biolençia en la dicha posesión*", con gran escándalo. Denunciado el hecho se inició en 1612, envuelto en gran tensión[214], el pleito.

Las monjas alegaron que los señores de Ereñozu nunca ejercieron la actividad propia de patronazgo (tales como la elección de monjas y capellanes, ofrecimiento preferente, etc.)[215], pues había sido "*libre de patronasgo desde su fundación y después que se fundó, por haver permitido graçiosamente a Juan Martinez de Ereñozu, abuelo del defendiente, y después a su padre y a él, tener una tumba en el dicho monesterio, sin otro derecho mas de havérseles concedido esta graçia*", por ser fundadores y por tener hijas el fundador que habían sido las primeras prioras, pero que el monasterio había requerido a Joan López que no se intitulase su *patrono* y quitase la tumba del monasterio, a lo que se había negado[216]; que la tumba había sido y era del monasterio y siempre que los Ereñozu se habían trasladado a honrrar a sus muertos fue con licencia del convento, y que las criadas del monasterio habían ofrecido con preferencia a las de la casa Ereñozu sin su contradicción[217].

---

213. Así dicen las monjas [AMSAH, Doc. nº 38].

214. Dª Ana Pérez de Egurrola (de 40 años), monja desde hacía 18 en el monasterio, denunció ante el Licenciado Don Fermín de Berio y Rosas, Canónigo de la Catedral, Arcediano de la Tabla y Vicario General del Obispado de Pamplona, que, habiendo vivido siempre con la honestidad y recogimiento que manda la regla, por hablar con su primo hermano Juan López de Ereñozu y su mujer Dª Mariana del Puerto las monjas le estorbaban y prohibían por tener pleito con ellos. Pedía le permitiesen seguir hablando con ellos como las demás monjas hablaban con sus deudos y parientes. Así lo proveyó el Vicario (Pamplona, 10-IV-1612). Así lo comunicó Dª Ana a la comunidad. No obstante volvió a denunciar el hecho pues la priora no quería cumplir el decreto alegando que "*diçe y rebela lo que açerca d'ellos se trata en conbento*". Por ello, el 25-IV-1612 Don Fermín insistió en su decreto anterior.

Dª Ana insistió de nuevo en su denuncia diciendo que "*siempre persebera la dicha priora en molestalla e afligilla privándole de poder hablar con su padre y deudos*". El Licenciado Don Juan del Valle, Vicario General del Obispado, mandó (Pamplona, 16-IX-1615) juntar todos los papeles para verlos en el tribunal. El Obispo fray Prudencio de Sandoval aplazó la resolución del caso a la primera visita que se hiciera al monasterio (Pamplona, 15-X-1615) [ADP. Treviño C/254 nº 12].

215. Ser admitido con insignias de patrón, tener "*tunba, asiento y enterrorio prehemineçiado...*". Así se alega por la villa de Rentería cuando cuestionó en 1569 las pretensiones del capitán Joan Esteban de Urbieta (Hernani) sobre el patronazgo del monasterio de la Trenidad de dicha villa [AHPG (Oñate), III/923, fols. 76 rº-77 rº].

216. AMSAH, Doc. nº 39.

217. AMSAH, Doc. nº 38.

Juan López, por su parte, alegaba en contrario que "*le conpete el tener la dicha tumba como a legítimo patrono que es del dicho monesterio*" por haberle fundado y dotado su abuelo "*con expresa condición que le dexassen tener una sepultura y tumba dentro de la capilla mayor para él y sus subcessores a perpetuo*"[218]; que sus mujeres, hijas y criadas habían ofrecido siempre "*antes y primero que las mismas monjas*" y ejercido todos los demás actos pertenecientes al uso y derecho de sepultura hasta entablarse el pleito[219].

El monasterio replicó que cuando el Obispo Pacheco autorizó a edificar el monasterio en 1544 sólo facultó al fundador a tener "*una o dos sepulturas, donde se puedan enterrar*", y a "*elegir las monjas sólo por la primera vez*", pero nada decía del patronazgo. Que la escritura dotal de 1547, en que Juan Martínez de Ereñozu se reservaba "*dentro en la reja*" de la capilla mayor del monasterio su sepultura, se hizo sin permiso ni aceptación de las monjas. Que nunca cumplió con su compromiso, pues fueron las monjas quienes asumieron el coste de las obras y lo adornaron, no recibiendo la renta de 100 Ds. a que se comprometió ni les pagó su sustento[220]. Que pagaron, incluso, las deudas que el fundador había dejado a su muerte, siéndole adjudicados sus bienes por mandato del Corregidor, bienes que cedió a su hijo Martín Arano a cambio de un censo de 2.800 Ds. de principal y renta anual de 200 Ds., perdiendo así los Ereñozu el posible patronazgo pues en el concierto hecho con Martín Arano en 1567 ningún patronato se le concedió[221]. Añadían, además, que fue la villa y su cabildo quienes dieron a las monjas su iglesia vieja para levantar en él su monasterio, no siendo, pues, Juan Martínez de Ereñozu quien la edificó, pues ya estaba hecha[222].

El pleito se extendió en su primera fase hasta 1615 en que las monjas por propia autoridad, de noche, furtiva y clandestinamente quitaron la losa de piedra, y con ocasión de algunas obras nuevas que hicieron en la iglesia cegaron y oscurecieron las sepulturas quitando las tablas "*y señal d'ellas*"[223].

---

218. AMSAH, Doc. nº 39.

219. ADP. Ollo C/783, fols. 3 rº-5 rº.

220. Juan López de Ereñozu defenderá que su abuelo sí pagó los 100 Ds. de renta. A ello el monasterio responderá no ser verdad, sino que sólo pagó las legítimas de sus hijos, 5 de las cuales se debían aún al monasterio (2 por Mariana y María López, monjas en él, y 3 de Domingo, Desiderada y Adrián).

221. Se dice que para adquirir prescripción hacía falta 40 años, y no llegó a prescribir. Y que caso que fueren patronos, perdieron su derecho al adquirir el monasterio sus bienes, no transfiriéndolo después [ADP. Ollo C/783 nº 38, fol. 123; y AMSAH, Doc. nº 48].

222. ADP. Ollo C/783 nº 38, fols. 267 vto.-268 rº; y AMSAH. Doc. nº 48.

223. ADP. Ollo C/783 nº 38, fols. 3 rº-5 rº.

El Oficial principal del Obispado, Doctor Dionisio de Arizcun, el 7-III-1615 les ordenó desde Pamplona que, bajo pena de excomunión, restituyesen la tumba en su ser antiguo "*con tablas y un paño que la cubría*"[224]. Poco después, el 28-III-1615 el mismo Doctor Arizcun sentenció en el pleito a favor del monasterio, ordenando a Juan López quitase la tumba que tuvieron sus pasados en el monasterio[225].

Juan López apeló a Roma, donde obtuvo "*un Breve y letras del Illustrísimo señor Nunçio de España*" favorable a sus pretensiones, pero en Pamplona se confirmó la sentencia de 1615. Nuevamente apeló Juan López a Roma, y con cartas del Papa Paulo V "*sub anulo piscatoris*[226]" llevó el pleito al Vicario General del Arzobispado de Zaragoza, quien también lo confirmó y condenó a Juan López a que renunciase a sus pretensiones de patronazgo y tumba y pagase al monasterio los 200 Ds. a que estaba obligado[227].

El 2-VIII-1618 el Doctor Don Juan del Valle, Chantre de la Catedral de Pamplona, Provisor y Vicario General por el Obispo fray Prudencio de Sandoval, vino personalmente a Hernani y, ante su alcalde Juan López de Alcega Soroa mandó quitar la tumba, que "*se sacó y echó fuera de la dicha yglesia*"[228].

Por ello, cuando el 15-III-1619 Juan López de Ereñozu fue al monasterio a enterrar a su hijo Juan Martínez de Ereñozu en "*la sepultura y entierro de Joan Martínez de Hereñoçu, mi aguelo*", se encontró que "*dicha sepultura y entierro* [se hallaba] *sin lossa de piedra, que desde entonzes y sienpre ha tenido asta agora,ençima d'ella, y la han quitado sin consentimiento ni saviduría mía*"[229]. Debió por ello enterrarlo "*por vía de depósito*" en la parroquial de la villa, sin renunciar por ello a su derecho a entierro y traslado de sus huessos a su sepultura[230].

---

224. AMSAH, Doc. nº 49.

225. AMSAH, Docs. nºs 51 y 53; y ADP. Ollo C/783 nº 38, fols. 19 rº-23 rº (sentencia de 1615), 48 rº-49 rº (alegatos).

226. Santa María la Mayor, Roma, 11-VII-1616.

227. Zaragoza, 29-V-1618 [AMSAH, Doc. nº 51].

228. AMSAH, Doc. nº 51; y APD. Ollo C/783 nº 38, fols. 52 rº-vto.

229. El 15-III-1619 Juan López de Ereñozu requirió al monasterio enterrase a su hijo Juan Martínez en la tumba de su abuelo y fundador Juan Martínez de Ereñozu "*que está pegada a la grada segunda del altar mayor*", hallándola sin la losa de piedra que desde su fundación tenía. Pidió la volviesen a poner en su lugar [ADP. Ollo C/783 nº 38, fols. 138 vto.-140 rº; y AMSAH, Doc. nº 54].

230. Casa Correoarena, extramuros de la villa, 15-III-1619. Juan López de Ereñozu notificó a Don Juan de Araeta, vicario perpetuo de la parroquial, lo ocurrido en el monasterio sobre el entierro de su hijo, y éste le informó que por sentencia del juez de Zaragoza se les ordenó no innovasen en cosa alguna, so pena de excomunión y 500 Ds. No pudiendo enterrarlo en el monasterio lo llevaron a la parroquial [ADP. Ollo C/783 nº 38, fols. 140 rº-141 vto.]

Poco más vivió Juan López de Ereñozu, pues el 20-VII-1622, habiendo muerto abintestato[231], era enterrado asimismo "*en depósito*" en la sepultura que la casa Ereñozu tenía en la parroquial de Hernani[232].

Juan López de Ereñozu había casado en 1611 con Dª Mariana del Puerto, y fueron sus hijos:

1) *Don Alonso de Ereñozu*. Sargento y capitán, Caballero de Santiago, que sigue.

2) *Dª Mariana de Ereñozu*. Casó con Miguel de Beroiz (San Sebastián) y murió en 1689. Mantuvo un largo pleito con su hermano Don Alonso por los bienes familiares. Fueron sus hijos: Diego Luis (Caballero de Santiago), José Alonso, Miguel Francisco (casó con Margarita de Larramendi, y fue padre de Mª Josefa, Mª Teresa, Francisco Antonio, Josefa Margarita, Lucía Feliz y Mª Ignacia de Beroiz)[233], y Gertrudis de Beroiz (casó con el Licenciado Antonio Miner, murió en 1730).

3) *Mª Juan de Ereñozu*. Nació en 1613.

4) *Ana Gerónima de Ereñozu*. Nació en 1616 y testó en 1632[234] muriendo antes que su madre, quien la heredó.

y 5) *Juan Martínez de Ereñozu*. Nació en 1618 y murió en 1619. Fue enterrado en la parroquial de la villa.

d. Don Alonso de Ereñozu y la desintegración del patrimonio familiar

Don Alonso de Ereñozu quedó huérfano de padre "*de muy tierna edad*", y sucedió en sus bienes y, con ello, heredó los pleitos y diferencias que mantenía éste con el monasterio.

---

231. Es decir, sin testar, "*como se presume mientras no pareze el testamento*". Así decía en 1673 su nieta Gertrudis de Beroiz [ADP. Oteiza C/1116 nº 11, fols. 57 rº-58 rº].

232. ADP. Ollo C/783 nº 38, fols. 3 rº-5 rº; y AMSAH, Doc. nº 61.

En Hernani, el 20-VII-1622, su viuda Dª Mariana de Portu apoderó a Juan de Eraustieta y Domingo de Lasarte (Hernani) para que notificasen a Dª Micaela Ximénez de Garro, priora del monasterio, cómo había fallecido Juan López y lo quería enterrar en la sepultura de sus padres. Notificado el monasterio, y ante su oposición, Eraustieta solicitó al cabildo de la villa acogiese su cadáver en depósito "*para remover su cuerpo a donde y quando bien visto les fuere*" [ADP. Ollo C/783 nº 38, fols. 134 rº-136 vto.].

233. AMHernani, E/7/II/4/1, fol. 84 rº.

234. Testó ante Juan López de Araeta en la casa Correorena (Hernani) a 1-VIII-1632. Dejó heredera a su madre Dª Mariana de Portu [ADP. Oteiza C/1116 nº 11, fols. 78 rº-79 rº].

Sirvió en su juventud al Rey en las guerras de Flandes, Guipúzcoa y Cataluña, alcanzando los grados militares de Sargento y Capitán con los que volvió a su casa.

Entre tanto y, al parecer, durante el priorato de Dª Ana Pérez de Egurrola (1630-1633), prima hermana de Juan López de Ereñozu, el monasterio, no queriendo tener patrón particular, ofreció su patronazgo a la villa[235].

En 1646, viendo que por su ausencia las monjas "*han perseverado y perseveran en su porfía y resistencia de no querer aclarar las sepulturas ni permitir el entierro d'ellas*", reclamó ante Don Pedro Saravia y Mendoza[236] de la última sentencia dada en contra de su padre sobre el patronazgo, estimando que en ella sólo se le denegó el derecho de patronazgo y se le mandó quitar la tumba, pero no así las sepulturas ni su entierro porque sobre ello no hubo litigio, y pidió que se declarase su derecho a las dos sepulturas y entierro libre para que pudiese trasladar los cuerpos depositados en la parroquial de la villa[237].

La respuesta del monasterio no se hizo esperar. Su procurador, el Licenciado Portu, y alegó que el haber quitado en 1618 "*la lossa y tablas que por el dicho Don Alonso se pretende tener*" fue por orden de fray Prudencio de Sandoval, Obispo de Pamplona, con permiso y mandato del metropolitano de Zaragoza y asistencia de la justicia de Hernani..., "*y no por las dichas priora y monjas, ni de noche, ni clandestinamente, ni de su propia autoridad*", como alegaba Don Alonso, y sólo con este título impidió el monasterio el entierro en él de su hermano y padre muertos en 1619 y 1622 respectivamente[238]. Y en

---

235. En una carta manuscrita sin data se dice: "*Este convento de San Agustín, teniendo mui grandes deseos de servir a la villa por la afición que la tiene y por la buena corespondençia que ha avido sienpre, aunque ha avido en años atrasados quien pretendiese el patronazgo d'este convento no [ha] avido ynclinación de darle a particular alguno y a deseado sienpre que sea su patrón esta villa de Hernani. Por la çerteça que ay de que ará el ofiçio de patrono con grandes ventajas y con el respeto que se debe a la religión le a pareçido que hera más conveniente el darle a la villa, açiendo la villa de su parte lo que es justo. Y aviendo mirado y considerado el caso de manera que a la villa y al convento esté vien, y pues es forçoso para que aya lugar el dar el derecho de patronazgo que aya congrua dotación, que se sirva la villa de dar ocho mil ducados al dicho convento o señalarle renta y réditos de ellos para que sea la dotación congrua y bastante. Este convento suplica a la villa lo mire y considere lo vien que le estará, que más quiere dar por menos el patronazgo a la villa que a otro por más, y si pudiera darle sin dote y ubiera lugar sin dinero se diera, pero está ynformado el convento // de que sin dotación bastante no se puede dar. Y que le dizen que sin dar la dicha dotación no baldría. Y para si es bastante o no lo a de juzgar y arbitrar el señor Obispo, la villa se sirva de tratar y conferir sobre esto porque el convento desea que tenga efeto y cumplir su deseo*" [AMHernani, E/4/III/1/2, s.f.]

236. Provisor Oficial principal y Vicario General de Pamplona por el Obispo Don Juan Queipo de Llano. Éste informó al monasterio de la demanda de Don Alonso (Pamplona, 29-V-1646) y les dió plazo de 6 días para responder de su derecho [ADP. Ollo C/783 nº 38, fols. 10 rº-11 vto.].

237. ADP. Ollo C/783 nº 38, fols. 3 rº-5rº.

238. AMSAH, Doc, nº 61.

1648 apoderó al Procurador de la Curia Juan Ruiz de Vicuña para seguir el pleito, quien presentó un largo memorial explicando todo el proceso en la relación mantenida por el monasterio con la familia Ereñozu y alegó "*cossa juzgada y casso denegado*"[239].

Así parece que se cerró el problema del patronazgo del monasterio que había enfrentado a éste con los Ereñozu, pues la documentación no vuelve a citar en ningún momento el asunto salvo en el capitulado de 1650, en que se dice que estaba el pleito pendiente. Sin embargo, otro problema más grave iba a tocar a la familia: la desintegración de su patrimonio a partir de la 2ª mitad del s.XVII.

El 27-II-1650 Don Alonso de Ereñozu concertó matrimonio, a través de sus apoderados[240], con Dª Polonia Margarita de Zabala (hija de Domingo de Zabala y Aranguren, Gobernador y Superintendente de la Fábrica de Armas del Rey en Guipúzcoa, y de Dª Margarita de Arteaga, vecinos de Villafranca). Los bienes aportados por ambas partes al matrimonio dan buena idea del potencial económico de los contrayentes[241].

---

239. 14-VI-1648 [ADP. Ollo C/783 nº 38, fols. 7 rº-8 rº].

240. Hernani, 25-II-1650. Apoderó a su madre Dª Mariana de Portu y su tío Don Juan Beltrán de Portu, Caballero de Santiago (Zarauz). El capitulado se hizo con el padre de la novia y con su tío D. Juan Bautista de Zabala y Aranguren, Arcediano de Baldeaibar y dignidad de la Santa Iglesia de Pamplona [ADP. Oteiza C/1116 nº 11, fols. 52 rº-53 rº; y AMHernani, E/7/II/4/1, fols. 39 y ss].

241. Don Alonso aporta la casa torre, ferrerías mayor y menor (vieja y de medio) y "*germada de Bazterrola*", y molino de Ereñozu, manzanales, heredades y montes, y sepulturas en la parroquial de Hernani (una en la 1ª hilera y la 2ª a la parte de la epístola), y todo lo perteneciente a la casa Ereñozu-echea en el cuerpo de la villa "*en la calle de la parte del río*" (calle Urumea); aportaba, además, el mayorazgo Ayerdi que comprendía: la casa torre de Martín de Ayerdi con su casa de lagares a sus espaldas y unos suelos vacíos pegantes a ella, sitas en la calle principal, con su huerta, derecho de vecindad, sepultura y pertenecido, con sus molinos de Ceago (de 3 ruedas) y el manzanal y arboleda de Chertadi, 1/2 molino de Errotaberría, caserías de Saraudegui con sus lagares, etc.; el derecho al vínculo y mayorazgo fundado por el Bachiller Amador López de Elduayen que incluía: la casa Bachillerenea y pertenecido, y capilla y asiento en la parroquial de la villa; La casa que fue de Dª Leonor de Elduayen, sita en la plaza de la villa, con su manzanal; Las sepulturas que, como sucesores de los fundadores del monasterio, pertenecen a la casa Ereñozu, sobre que había pleito pendiente; y los bienes dotales de Dª Mariana de Portu que ofreció a su hijo, al que mejoró en 1/3 y 1/5 para que los vinculase (a falta de hijos legítimos pasarían a su hermana Dª Mariana de Ereñozu, casada con el donostiarra D. Miguel de Beroiz, y a falta de ésta llamó a Beltrán de Portu, su sobrino, hijo mayor de Don Beltrán).

Por su parte, Dª Polonia Margarita aportaba un juro de 34.192 mrs. de renta anual situado en llas salinas de Andalucía, 1.000 Ds., alimentos del nuevo matrimonio por 3 años en su casa, y un hábito de Santiago concedido por el Rey valorado en 2.000 Ds. Con todo, Don Alonso prometió arras por valor de 1.000 Ds. [ADP. Oteiza C/1116 nº 11, fols. 52 rº-56 rº].

Sin embargo, Juan López de Ereñozu dejó numerosas deudas, a las que tuvo que hacer frente la familia, y para 1663 las diferencias entre Don Alonso y su hermana Mariana de Ereñozu por la herencia de los bienes de sus padres son ya patentes. Las causas fundamentales de dichas diferencias radicaban en la muerte adbintestato de su padre Juan López de Ereñozu en 1622 (lo que suponía la sucesión por iguales partes entre todos sus hijos), y la mejora de 1/3 y 1/5 que su madre Dª Mariana del Puerto hiciera a Don Alonso en su contrato matrimonial, condicionando su sucesión a la legitimidad de sus hijos.

Para evitar pleitos y diferencias, el 16-VII-1663 ambos hermanos nombraron jueces árbitros[242] que evaluasen los bienes de la casa[243], y en 1666 el Corregidor guipuzcoano aprobó la contaduría y partición de los bienes hecha por los donostiarras Juan López de Mendizabal (escribano) y Francisco de Sarasti[244],

---

242. En las personas de los maestres carpintero Domigo de Altuna y cantero Tristán de Umbarambe (por Don Alonso), y los maestres carpintero Juan Martínez Ibero y cantero Pedro de Sagarnaga (por Mariana) [ADP. Oteiza C/1116 nº 11, fols. 257 rº-vto.].

243. Las tierras fueron valuadas el 31-VII-1663 por Galardi y Alcega [ADP. Oteiza C/1116 nº 11, fols. 258 rº-vto.]. La evaluación de los edificios se hizo el 21-VII-1663 [Ibidem, fols. 259 rº-261 rº]. Se estimó que:

1) carpintería:

- herrería mayor (vieja)	5.800	Rs.	plata
- herrería menor (medio)	4.350	"	"
- anteparas de ambas	1.945	"	"
- presa de ambas	700	"	"
- molino de las ferrerías	1.200	"	"
- casa principal torrea	4.805	"	"
- casa Bazterrola	900	"	"
- casa Arriasu sarobea	241	"	"
- molino Errotaberría	3.060	"	"
- casa Arizmendi (Urnieta)	1.300	"	"
- casa Vicarioarena	2.025	"	"
- casa Ereñozu-echea	700	"	"

2) cantería:

- casa Vicarioarena	4.003	"	"
- casa Ereñozu-echea	2.160	"	"
- casa Ereñozu torrea	9.160	"	"
- herrerías mayor y menor y acequias	9.465	"	"
- casa Bazterrola	1.518	"	"
- casa Arizmendi	1.200	"	"
- acequia y molino de Errotaberria	6.953	"	"

244. Azpeitia, 16-III-1666. Era Corregidor el Licenciado Don Martín Joseph Badaran de Osinalde, del Consejo de SM, Alcalde de Corte en el Reino de Navarra y Corregidor en Guipúzcoa [ADP. Oteiza C/1116 nº 11, fols. 199 rº-202 rº].

asignándose a cada una de las partes lo establecido[245]. Comenzaba el declive de la casa.

Poco más sobrevivió Don Alonso de Ereñozu, pues testó en la casa Ereñozu el 16-V-1670[246], estableciendo la línea sucesoria de la casa. Fueron sus hijos:

1) Una sola *hija legítima* que murió en edad pupilar.
2) *Juan López de Ereñozu*, hijo natural, que sigue.
3) *Alonso de Ereñozu*, hijo natural.
4) *Ana María de Ereñozu*, hija natural.

* * *

245. [AMHernani, E/7/II/4/1, fols. 132 vto. y ss de la 8ª pieza]. Se asignaron a Don Alonso:

- el importe de las tierras y manzanales del partido de Errotaburu, en 3 piezas	19.403'37 Rs.
- el sitio de casería Sarobe y pertenecido.	16.101
- La casa solar Ereñozu-echea	5.887'09
- la tierra de Pocopandegui enteramente	1.335
- en D. Francisco de Beroiz y su herencia	2.282
- en Dª Margarita de Larramendi y su herencia	2.483
- en la herencia de Miguel de Ipinza e Isabel Ruiz de Eguílaz, viuda	673'13
- en Francisco de Erauso	81'08
- en Don Fermín de Zabala	1.151'15
- en Don Juan Beltrán de Portu	3.158'17
- Idem	14.663'20 1/2
- en herencia de Idem y su mujer	7.537'25
- en Dª Polonia Margarita de Zabala	1.644'19 1/2
- en el escribano Sebastián de Cardaveraz	3
	76.375'02

Se asignaron a Dª Mariana:

- casa de Juan de Eldua y huerta	14.140'14
- casa Vicariozaharrena	7.196'33
- huerta en el cuerpo de la villa	861'25
- Idem.	1.831'17
- sitio de casa y huerta junto a Elenaena.	2.524'17
- casería Arizmendi y pertenecido	41.650'05 1/2
- herencia de D. Francisco de Beroiz	459
- 1/8 molino de Ceago	4.763'23 1/2
- 1/4 del molino de Errotaberría	5.362'23 1/2
- en Francisco de Erauso	81'08
- 1.500 Ds. de mejoras	24.750
- en D. Juan Beltrán de Portu y su mujer	2.525
- Idem	14.663'20
- Idem	3.158'17
- en Don Joseph de Arratia	8.170'29
- en Sebastián de Cardaveraz	964
	133.103'29

246. ADP. Oteiza C/1116 nº 11, fols. 24 rº-26 vto.

Le sucedió su hijo natural Juan López de Ereñozu, que ya no mantendrá relación con el monasterio (por lo que no le damos epígrafe aparte). Con él se agravará la desintegración del patrimonio familiar[247].

Su jefatura en la casa se va a caracterizar por las diferencias mantenidas con su prima Gertrudis de Beroiz, por la posesión de una sepultura, y por el concurso de acreedores que se hará a su muerte.

Las diferencias con su prima se iniciarán en 1672[248] al disputarse ambas partes una sepultura sita en la 1ª hilera, al lado de la Epístola, perteneciente a la casa Ereñozu[249].

Dicha sepultura había sido de Don Alonso de Ereñozu y la había dejado en usufructo a su mujer, dándole su posesión con citación de Dª Mariana de Ereñozu (hermana de Don Alonso y madre de Gertrudis)[250], y en ella entregó Dª Polonia Margarita sus ofrendas hasta que murió Don Miguel de Beroiz, su cuñado (marido de Dª Mariana).

Al morir Don Miguel, su mujer Dª Mariana pidió licencia a su cuñada Dª Polonia Margarita para enterrarle en dicha sepultura, reconociendo ser propia de la casa Ereñozu, permitiéndosele en adelante tener asiento en la sepultura "*precariamente y con el dicho reconocimiento*", mientras Dª Polonia Margarita asistía a la capilla que en la parroquial poseía el vínculo y mayorazgo Ereñozu en que sucedió a Don Alonso su hermana Dª Mariana.

Confundiendo así Dª Mariana (según decía Dª Polonia Margarita) la pertenecia a la sepultura aneja a la casa Ereñozu, la donó en 1670[251] a su hija Gertrudis de Beroiz[252] al casar con el Licenciado Don Antonio de Miner.

---

247. Se conserva [AMHernani, E/7/II/4/1] el concurso universal de acreedores a sus bienes, de 9 piezas, de una extensión sobrecogedora pues la documentación aportada suma más de medio metro de longitud, con noticias de 1552 a 1695.

248. Hernani, 12-XII-1672. Su marido, el Licenciado Don Antonio de Miner, alcalde de Hernani, apoderó a Juan de Azcárate y Andrés de Garraza, Procuradores en la Curia Episcopal de Pamplona, para seguir pleito con Dª Polonia Margarita y sus hijos Ana María y Juan López de Ereñozu por haberles inquietado en el uso de una sepultura ubicada en la parroquial de la villa [ADP. Oteiza C/1116 nº 11, fols. 3 rº-vto.].

249. San Sebastián, 14-I-1673. Dª Polonia Margarita y su hijo Juan López de Ereñozu apoderan a Juan de Amézqueta y Andrés de Garraza, Procuradores en la Curia, para seguir el pleito [ADP. Oteiza C/1116 nº 11, fols. 6 rº-vto.].

250. Dicha posesión se dió en Hernani, a 21-VI-1670, por el alcalde de la villa Domingo de Sasoeta. Este mandó al jurado ejecutor Juan de Erauso que apoderase a Dª Polonia Margarita "*por ser usufructuaria*" en todos los bienes y sepultura dejados por Don Alonso, citando para ello a su hijastro Juan López de Ereñozu y a su cuñada Dª Mariana de Ereñozu [ADP. Oteiza C/1116 nº 11, fols. 92 rº.93 rº].

251. Casa Ereñozu-enea, 28-IX-1670. Estaba "*pegante a la de Don Pedro de Idiáquez, que biene a ser la 2ª del lado de la Epístola*" [ADP. Oteiza C/1116 nº 11, fols. 76 rº-vto.].

252. En Pamplona, a 20-II-1673, lo denunció Dª Polonia Margarita [ADP. Oteiza C/1116 nº 11, fols. 18 rº-vto.].

El alegato de la parte de Dª Mariana de Ereñozu era claro: la sepultura pertenecía a la casa principal de Ereñozu "*que es la torre que está junto a su herrería*" y con otros muchos bienes fue de Juan López de Ereñozu, su abuelo. Al morir abintestato, Don Alonso sólo tuvo su legítima pues se dividieron los bienes entre sus 4 hijos por iguales partes, siendo mejorado Don Alonso en 1/3 y 1/5 por su madre (que había heredado de sus dos hijos difuntos sus partes) en su matrimonio con Dª Polonia Margarita.

Dª Mariana de Portu mejoró a Don Alonso, como queda dicho, pero a falta suya o de descendientes legítimos estableció que pasase la mejora a su hermana Dª Mariana de Ereñozu. Por ello, puesto que Juan López era hijo natural de Don Alonso y Dª Mariana de Ereñozu (y por ello Dª Gertrudis) legítima descendiente de la casa Ereñozu, Dª Mariana reclamaba el derecho a las 3/4 partes de dicha sepultura[253].

El pleito se sentenció por primera vez en 1675 a favor de Gertrudis de Beroiz, siendo apelado por Dª Polonia Margarita a Roma y su Nuncio en España[254]. Se prolongó hasta 1677 en que el Licenciado Don Diego de Echarren, Oficial principal del Obispado, en sentencia definitiva declaró pertenecer el dominio, uso y goce de la sepultura a ambas partes *pro indiviso*, sin que uno tuviese más derecho que otro[255]. Era la primera evidencia de la desintegración del patrimonio familiar...

La situación de desintegración se agravó a la muerte de Juan López de Ereñozu. Buena muestra de la *movida* que su muerte va a plantear es el enorme listado de acreedores a sus bienes[256] y el extenso legajo de más de medio metro de longitud que se conserva en el archivo municipal[257].

El concurso de acreedores a sus bienes, al parecer, se inició nombrando de 1678 a 1689 administrador de los mismos a Francisco de Aguirre, escribano de número de Hernani[258], y en 1689 se nombró a Agustín de Jústiz juez delegado.

---

253. Pamplona, 21-IV-1673. Se decía, además, que había otra sepultura "*junto al púlpito... que es la que suele ocupar Ana Mª de Ereñozu*", hija natural también de Don Alonso, cuyas 3/4 partes reclamaba también su tía Dª Mariana de Ereñozu [ADP. Oteiza C/1116 nº 11, fols. 57 rº-58 rº].

254. La sentencia se dictó en Pamplona el 20-III-1675 por el Licenciado Don Diego de Echarren, oficial principal del Obispado [ADP. Oteiza, C/1116 nº 11, fols. 290 rº-vto.]. La apelación se hizo en Pamplona el 29-III-1675 [Ibidem, fols. 292 rº-vto.].

255. Pamplona, 7-X-1677 [ADP. Oteiza C/1116 nº 11, fols. 413 rº-414 rº].

256. Se presentan como tales: Dª Polonia Margarita de Zabala y Arteaga (su madre), Juan Beltrán de Portu (su tío, Zarauz), la villa de Hernani, la mujer del capitán Mugarrieta, Juan de Ansa (Azpeitia), Domingo de Sasoeta, Mª Joáneiz de Lete (Zarauz), el patronato de Ana Pérez de Egurrola, el curato de Rentería, Sebastián de Ariztizabal (dueño de la casa Arguindeguía), Juanes de Ezabal (Urnieta), Francisco de Roteta y Esteban de Oguillurreta [AMHernani, E/7/II/4/1, fol. 2].

257. AM. Hernani, E/7/II/4/1. Consta de 9 piezas documentales.

258. Al morir, fue su hijo Lorenzo de Aguirre quien dió cuenta del cargo y data de su administración [AMHernani, E/7/II/4/1, fols. 330 y ss de la pieza 5ª].

Tasados los bienes por Martín de Lecuona, jurado ejecutor, fueron almonedados ante los acreedores el 12-X-1690[259].

Pujaron en la almoneda Francisco de Zabala[260] y el Licenciado Antonio de Miner, marido de Gertrudis de Beroiz, ofreciendo Zabala, por las ferrerías mayor y menor, casa torre y pertenecido de Ereñozu, los 33.278 Rs. de plata y 10 mrs. en que habían sido tasados, y 2.000 Rs. de plata más el Licenciado, aunque no se remató en ninguno de los pujadores[261].

El 6-VIII-1692 se volvieron a almonedar los citados bienes, además de 1/4 del molino de Errotaberria, 1/8 del molino de Ceago, la casa Cillarguinea y Basterrola, cubas de la casa torre, casa principal de Ereñozu y lo obrado en las ferrerías desde su tasación. Pujaron Dª Polonia Margarita, Don Miguel Francisco de Beroiz y Francisco de Zabala, rematándose en el Beroiz en 5.200 Ds. y 2.500 Rs., todo ello de plata.

Se opuso Ana Jacinta de Sasoeta, mujer del sargento mayor Pedro de Atorrasagasti, acreedora a los bienes de Ereñozu por un censo de 564 Ds. de principal, así como Josef de Arratia, alargándose el remate final hasta 31-VIII-1693, rematándose las ferrerías, casa y pertenecido de Ereñozu en Nicolás de Zuaznabar por 5.540 Ds. de plata y 2.700 Rs. por Bazterrola, haciendo cesión de los mismos a Ana Jacinta de Sasoeta[262].

Reclamó Don Miguel Francisco de Beroiz del remate y cesión y apeló a Valladolid. No obstante el alcalde de la villa confirmó el 11-X-1694 el remate y cesión y ordenó a Nicolás de Zuaznabar pusiese en depósito la cantidad ofrecida (=5.785 Ds. y 5 Rs. plata), pidiendo Ana Jacinta mandamiento posesorio para entrar a tomar los citados bienes.

Siguió el pleito en apelación en Valladolid, pero se confirmó definitivamente el derecho de Ana Jacinta el 5-V-1700, perdiendo así los Ereñozu sus bienes patrimoniales...

* * *

259. Se ofrecieron por las ferrerías mayor y menor, casa torre y demás pertenecido de Ereñozu 33.278 Rs. plata y 16 mrs. en que habían sido tasados [AMHernani, E/7/II/4/1, fols. 30 y ss. de la pieza 7ª].

260. Escribano del número y ayuntamiento de Rentería, pero natural y vecino de Hernani.

261. Ambos desistieron de sus ofertas, y al no haber otro postor el alguacil suspendió la almoneda sin encender la candela.

262. AM Hernani, E/7/II/4/1, fol. 9 de la 5ª pieza; y 4ª almoneda de la 7ª pieza.

Además de los estudiados, de las ramas secundarias de la casa Ereñozu merece destacar a finales del siglo XVI y comienzos del XVII la figura del indiano **Juan Pérez de Ollo y Ereñozu Echerreaga y Unceta**, más conocido como **Juan Pérez de Ereñozu**, hijo de Juan Martínez de Ollo y Echerreaga y Catalina de Ereñozu (hija de Juan Martínez de Ereñozu, el fundador).

Emparentado por parte de padre con la casa Ollo[263] de Hernani, era primo (por su madre) de Juan López de Ereñozu[264], señor de su casa, y aunque nació en Hernani, según dice la documentación desarrolló su vida en la Corte[265] y en Sevilla, negociando en La Habana[266] y México, donde casó en 1570 con Dª María de las Ribas (hija de Gregorio de las Ribas y Dª María, su mujer, vecinos de México y pueblo de Tulancingo de Nueva España)[267]

Se avecindó en Hernani en 1583, donde vivió en las casas de Juan López de Alcega Soroa[268], comprando bienes muebles y raíces de Luis Pérez de

---

263. El 16-III-1598, su señor Sebastián de Ollo le apoderó para obligar su persona y bienes, especialmente la casa Ollo, para la paga y seguridad de un censo de 100 Ds. de principal y 7 Ds. de renta anual que Juan Pérez y su mujer querían tomar [AHPG (Oñate), III/997, fols.58 rº-59 vto.].

264. Guardaba, por su madre, documentación familiar. Así, desde San Sebastián (12-IV-1600) el Licenciado Monreal (abogado residente en San Sebastián) le requirió le entregase ciertos documentos y bienes familiares, como poderhabiente que era de Juan López, según estaba ordenado por auto del Corregidor. En Hernani (9-V-1600) Juan Pérez respondió que estaba presto a entregar a Juan López los bienes que tuviere con que antes le pagase los 600 Ds. que le debía [AHPG (Oñate), III/999, fols. 108 rº-vto.].

En Madrid compró diversos tejidos como paño, terciopelo, tafetán, etc. para hacer un herreruelo (capa algo larga, con sólo cuello, sin capilla) para Juan López, con dinero prestado del hernaniarra Don Juan Esteban de Urbieta, Obispo de Téseli, valorado todo en más de 50 Ds. Así lo dice en su testamento de 1604 [Ibidem, III/1003, fols. 240 rº-245 vto.].

265. Hernani, 28-X-1586. Dª María de Ribas apodera a Miguel de Arbide y Martín Jaso (residentes en Corte) para cobrar de Martín de Urtasabel (Zaldivia, residente en Corte) 6 Ds. oro que le prestó [AHPG (Oñate), III/928, fols. 42 rº-vto.].

266. Hernani, 15-III-1584. Dice que en junio de 1582 entregó en el puerto de La Habana a Antonio del Fino, mercader (La Habana), ciertas mercaderías que cita, debiendo éste enviarle el dinero a Andrés de Arrizabalaga (residente en Sevilla), en la flota que vino en 1583 de Nueva España. Al no enviar el mercader el dinero como prometió Juan Pérez de Ereñozu apoderó a Andrés y a Juan de Amozcotegui (residente también en Sevilla) para su cobro [AHPG (Oñate), III/968, fols. 310 rº-vto.].

267. Así dice en su testamento hecho en 1604. Dice haber recibido importante dote en pesos de oro por parte de su madre, por contrato hecho ante el escribano Alonso Nuñez (residente en las minas de Pachuca), y haberle ofrecido él 300 pesos oro de arras. Eran cuñados de Juan Pérez en Nueva España: Francisco García de las Ribas (Puebla de los Angeles) y Baltasar de San Millán (pueblo de Tulalcingo) [AHPG (Oñate), III/1003, fols. 240 rº-245 vto.].

268. Según dice en su testamento de 1604 llevaba en arrendamiento dichas casas desde 28-X-1583 [AHPG (Oñate), III/1003, fols. 240 rº-245 vto.].

Galarreta[269] (bienes que estuvieron temporalmente embargados en 1590)[270] y heredando la casa Unceta, manzanal y huerta, de su tía Graciana de Ayerdi[271]. Se hizo asimismo con una sepultura[272], asiento y enterrorio en la parroquial de la villa por cesión que le hiciera en 1583 el dominico fray Joan Esteban de Urbieta[273], como apoderado de su sobrino el capitán Sebastián de Urbieta (que residía al servicio del Rey en las galeras del Reino de Nápoles), por amor que le tenía y muchos servicios que siendo menor de edad le hizo, "*y en reconoçimiento de lo que conoçe debelle por la amistad y cuydado que sabe ha tenido a cosas suyas y del dicho capitán Sebastián de Hurbieta, su sobrino*"[274].

---

269. Así dice el 27-V-1598 [AHPG (Oñate), III/981, fols. 77 rº-78 rº].

Vendió parte de sus tierras a Juan Pérez de Miner (Hernani). En Hernani, a 30-IX-1594, Juan Pérez y Dª María le dan carta de pago (estando ausente Miner en las Indias) por 23 Ds. que por él les dió María de Oyanume, su mujer, resto de mayor suma que Miner les debía por la compra de un manzanal [Ibidem, III/994, fols. 53 rº-vto.].

270 Por razones que desconocemos, y por mandato del Corregidor Doctor Mandojana Zárate, se embargaron y pusieron en depósito ciertos bienes suyos tanto muebles, como vástago de ajuar y otras cosas que tenía en su casa, como raíces sitos en Hernani, la mayoría de los cuales había comprado de Luis Pérez de Galarreta. El depósito se hizo en Juan López de Alcega Soroa (Hernani). Siguió en Corte el pleito y se mandó se le volviesen los bienes. Los muebles aún seguían en casa, en manos de su mujer Dª María de Ribas, y de los raíces se habían hecho algunas almonedas y se habían arrendado algunos frutos de sus manzanales, pero en general no llegaron a poder de Alcega, sino que los tenía Dª María. Alcega sólo debía 50 Ds. por la cosecha de la manzana de 1594 que se había rematado en Juanes de Olano y Miguel de Guruceta (Hernani) almonedados en 50 Ds. En Hernani, el 27-V-1598, Alcega le pagó los 50 Ds. rebibiendo de Juan Pérez carta de pago [AHPG (Oñate), III/981, fols. 77 rº-78 rº].

271. Así se dice en su testamento de 1604 [AHPG (Olate), III/1003, fols. 240 rº-245 vto.].

272. Se hallaba "*a la parte de la Epístola*", en la 2ª hilada, la primera, lindante con el camino de medio de la iglesia y sepultura de la casa de Juan Sánchez de Bidaurreta, y por arriba con sepultura del solar de Alcega, y abajo (cabeza de la sepultura) con herederos de Martín de Sasoeta. Dicha sepultura fue de su padre el capitán Joanes de Urbieta, abuelo del donante capitán Sebastián de Urbieta [AHPG (Oñate), III/967, 62 rº-63 rº].

273. Natural de Hernani, será Obispo de Télesi (Italia) por nombramiento del Papa Sixto V. Murió en Madrid el 6-XI-1595, siendo sepultado en el monasterio de San Cosme y San Damián de los Descalzos de San Francisco de Illescas [Cit. AGUIRRE SORONDO, A.: **Hernani y los hernanierras...** pág. 175].

274. Hernani, 21-III-1583. Dice que el capitán ya tiene otras sepulturas más prehemineentes en la citada iglesia [AHPG (Oñate), III/967, fols. 62 rº-63 rº].

Desconocemos si puede tener o no relación con la posesión de la sepultura el pleito que en 1588 mantendrá Juan Pérez con Don Francisco de Egurrola, clérigo de Hernani, en la Curia Metropolitana de Burgos. El 10-III-1588 Juan Pérez apoderó para ello en Hernani a Blas de Arriaga. Procurador en la citada Curia [Obidem, III/988, fols. 64 rº-vto.].

Esta donación se verá compensada por Juan Pérez cuando en 1599, a la muerte del capitán Sebastián de Urbieta, Juan Pérez salga en defensa de los derechos de su hijo del mismo nombre (Sebastián de Urbieta) actuando de fiador de su viuda Dª María de Alzayaga[275].

Y aunque por diversos "*negoçios que [se] le ofreçen*" salió mucho de Hernani, Juan Pérez de Ereñozu enraizará en la villa[276] y administrará desde Hernani su hacienda, radicada especialmente en Nueva España, donde concertó importantes obligaciones[277] y gozó desde 1597 de la administración y

---

275. El 9-III-1599, a petición de Don Carlos Gardel y ante el escribano de Vitoria Francisco de Zárate, Juan Pérez apoderó a Don Carlos para que le obligase por fiador de Dª María de Alzayaga, viuda del capitán Sebastián de Urbieta (San Sebastián, res. Vitoria) para la curaduría que pretendía obtener de su hijo Don Sebastián de Urbieta. Se le dió la curaduría a Dª María (Madrid, 1-IV-1599) por el Licenciado Arce de Otálora, del Consejo Real y Alcalde de Casa y Corte. Al dar la fianza Juan Pérez se puso por condición que Don Carlos administrase las rentas de Sebastián con poder de Dª María, sin que en poder de Dª María entrasen más bienes que 100 Ds. anuales para sus alimentos, y 200 más por los del menor mientras estuviese en su poder, y que Dª María no apoderase a ninguna otra persona ni hiciese ninguna diligencia sin consentimiento de Don Carlos, a cuyo ruego hacía la fianza Juan Pérez pues Don Carlos era "la perssona húnica que sabía del estado de la hazienda y pretensiones del dicho menor". Pero Dª María, contraviniendo al acuerdo y condiciones puestas, apoderó a otras personas y revocó los poderes dados a Don Carlos.

Por ello, al poder salir perjudicado como fiador de una mala administración que hiciera Dª María, y al no tener Dª María bienes propios con que satisfacer los daños que pudiera causar, Juan Pérez de Ereñozu apoderó (Hernani, 10-V-1601) a Gabriel Perucho de Mena, Baltasar de Montoya y Domingo Ochoa de Olayza (Procuradores en los Consejos Reales) para solicitar se removiese la curaduría de Don Sebastián, pues Dª María no administraba como debía, y a que la apremiasen a que le sacase a paz de su fianza y, dando cuentas de lo administrado, lo sobrante depositase en el depositario general de la Corte [AHPG (Oñate), III/1.000, fols. 137 rº-138 vto.].

276. Fue testamentario de María de Arbide. Hernani, 14-VII-1601 [AHPG (Oñate), III/1.000, fols. 183 rº-185 vto.].

Hernani, 17-VII-1584. Fue depositario junto al Bachiller Egurrola de los bienes que quedaron a la muerte de Don Miguel de Arbide, vicario de la parroquial de Hernani, disputados por sus herederos [Ibidem, III/968, fols. 68 rº-80 vto.].

Hernani, 29-III-1585. Fue testigo de la relajación de alimentos de Agustina de Ereñozu hecha por el monasterio a favor de la casa Ereñozu [AHPG (Oñate), III/969, fol. 47 vto.].

Hernani, 7-VII-1602. Fue apoderado por Dª María Martínez de Uranzu, viuda (Rentería), para cobrar de Dª María López de Elduayen, viuda (Rentería), 140 Ds. que le debía por una obligación [Ibidem, III/1.001, fols. 191 rº-192 rº].

277. Hernani, 15-III-1584. Juan Pérez de Ereñozu, como vecino y natural de Hernani, apodera a Juan de Fonseca (vecino del puerto de Tulalcingo, en Nueva España) para cobrar en su nombre de Lorenzo de Garibaldo (vecino de minas de Pachuaca) lo que parece le debe de resto de una obligación de 2.000 pesos de oro [AHPG (Oñate), III/968, fols. 311 rº-vto. roto y arrugado, último folio suelto].

cobranza de los tributos de la "Encomienda de Indios" (que había sido de Don Jorge de Alvarado)[278], teniendo asentado en la ciudad de México un importante censo por parte de su mujer Dª María de Ribas.

Dª María de Ribas era una de 5 hijos de Gregorio de las Ribas, "*uno de los primeros conquistadores que fue de la çiudad de México y Nueba España*", a quien el Rey, en compensación a sus servicios, otorgó una importante merced de ayuda de costa, de la que correspondía a María 60 pesos de oro común

---

278. Al parecer Don Jorge de Alvarado tuvo a su cargo en la ciudad de México la administración y cobranza de los tributos de la Encomienda de Indios en el pueblo de Guacachula y otros (México) por valor de 3.000 Ds. (=1.125.000 mrs.) de censo principal que Don Jorge tomó siendo fiador Juan de Aguirre (Villarreal): 1.000 Ds. de Gaspar de Ribero y su mujer Dª María Sánchez de Frutos, y 2.000 Ds. de Don Francisco de Luján, a 14.000 el millar. En Madrid, a 26-I-1597, Don Jorge cedió y traspasó el censo a Juan de Aguirre por los corridos, por deuda de 26.101 Rs. que Don Jorge tenía con él, y por 274 Ds. que Juan de Aguirre pagó de décimas y costas por Don Jorge. En Madrid, a 11-III-1597, Juan de Aguirre traspasó todo a Juan Pérez de Ereñozu, además de 4.640 Ds. y 6 Rs. que le debían a Aguirre en Nueva España Santoyo, Don Pedro de Aramburu, clérigo, y otros.

Juan Pérez apoderó desde Madrid, el 11-III-1597, para administrar la Encomienda y cobrar todas las cantidades a Diego Mesía de La Cerda, Juan de Abendaño y Don Pedro de Aramburu (vecinos de México). Pero considerando la larga distancia existente entre España y México, que Mesía tenía sus propios negocios, que Aramburu hacía largas ausencia y que todos ellos podían morir, revocó el poder dado a Mesía, dejándole en su honor y buena fama, y apoderó desde Hernani, el 7-IV-1600, a Juan de Abendaño, Martín de Inarra, Juan Arza de Machain, Pedro de Ibarra y Don Pedro de Aramburu, clérigo (vecinos y residentes en México) para administrar y cobrar todos los tributos, así dinero como maiz, ropa, cacao y otras cosas que los naturales de la Encomienda y sus pueblos estaban obligados a dar a Don Jorge [AHPG (Oñate), III/999, fols. 96 rº-99 rº].

Al parecer su cobranza no fue fácil por cuanto el importe debía ser enviado por mar a Sevilla y de allí a Madrid. Para ello desde Hernani (22-V-1600) Juan Pérez y Dª María apoderaron a Martín de Aizaga (Contador de las averías por el Rey) y al capitán Gabriel de Rojas (residente en Sevilla) para cobrar de Juan de Inarra y Joan de Isasi más de 700 pesos de oro que Martín de Inarra (res. México) les envió para Ereñozu. Les ordena que, cobrados, los envíen a Gabriel de Hoa, Criado del Rey (residente en Madrid) [Ibidem, III/999, fols. 87 vto.-89 vto.].

El 12-V-1603 Juan Pérez de Ereñozu apoderó asimismo a Juan de Abendaño (ciudad de México) y Juan de Galarza (pueblo de Tulalcingo, en Nueva España) para que administrasen en su nombre la Encomienda [Ibidem, III/1.002, fols. 138 rº-141 vto.].

Desde 1601 su cobranza plantcará serios problemas a Juan Pérez de Ereñozu, que tendrá que pleitear con el depositario Juan Bautista Gallo (Madrid) sobre más de 5.900 pesos de oro común que vinieron de México como bienes de Don Jorge para la redención del censo [Ibidem, III/1.000, fols. 40 rº-41 vto. (Hernani, 19-I-1600); y fols. 233 rº-234 vto. (Hernani, 29-VIII-1601); III/1.002, fols. 1 rº-2 vto. (Hernani, 3-I-1603); y fols. 190 rº-192 vto. (Hernani, 8-VI-1603)].

anuales pagados por los jueces oficiales de su Real Hacienda residentes en la ciudad de México. Para su cobro Dª María hubo de hacer a lo largo de su vida varias "fe de vida"[279] y apoderó anualmente a quien pudiera tomarlos para su envío a España[280].

---

279. Conocemos varios. El más antiguo es el hecho, a su petición, en ausencia y con poder de su marido, en Hernani (el 4-V-1585) por el alcalde de la villa Martín Pérez de Ayerdi [AHPG (Oñate), III/969, fols. 24 rº-vto.].

Otra en Hernani en junio de 1599 ante el alcalde Martín Pérez de Ayerdi, quien dió fe de que "*se halló presente biba y con salud... y averla visto ocularmente*" [Ibidem. III/982, fols. 45 rº-vto.].

Otra en Hernani (24-V-1601) ante el alcalde Juan López de Alcega, quien dió fe de que "*vive y reside y mora en esta dicha villa de Hernani en compañía del dicho Juan Pérez de Hereñoçu, su marido*" [Ibidem. III/1.000, fols. 148 rº-vto.].

Otra en Hernani, a 3-VII-1602, ante el alcalde Juan López de Elduayen, quien dió fe de que "*bive y reside y mora en esta dicha villa de Hernani en compañía de Joan Pérez de Erenoçu, su marido*" [Ibidem, III/1.001, fols. 187 rº-vto.].

280. Hernani, 5-V-1596. Dª María de Ribas, con licencia de su marido (Madrid, 17-IV-1596 [AHPG (Oñate), III/979, fols. 125 rº-vto.]), apodera a Carlos de Ibargoien (Contador del Rey en Nueva España y ciudad de México) y Juan Martínez de Guilliztegui (secretario del Conde de Monterrey, Virrey de Nueva España) para cobrar de la Caja Real de la ciudad y jueces y oficiales que en ella residen todos los pesos de oro que deben a María de ayuda de costa de 60 pesos oro común anuales, y cobrar de Alonso de Santoyo lo que por ella hubiese cobrado [Ibidem, III/979, fols. 126 rº-127 vto.]. Guilliztegui usó de este poder, de cédula de prorrogación y fés de vida que le fueron enviando, pero marchó a Filipinas al servicio del Rey. Por ello, el 12-V-1603 revocó el poder dado y apoderó para lo mismo a Juan de Abendaño, Martín de Ibarra, Juan Arce, Pedro de Ibarra y Don Pedro de Aramburu, presbítero (todos residentes en la ciudad de México) [Ibidem, III/1.002, fols. 135 rº-137 vto.].

Hernani, 22-V-1600. María y Juan Pérez dicen haber apoderado en 1596 al difunto Contador Carlos de Ibargoien y a Joan Martínez de Gallaiztegui (secretario del Conde de Monterrey, Virrey de México y Nueva España) para que pudiesen cobrar de la Caja Real de la ciudad de México lo corrido de cierta ayuda de costa que en ella se le paga anualmente a María, por merced real, "*como a hija de conquistador*", y de Alonso de Santoyo 200 pesos que por su poder había cobrado de dicha ayuda de costa. Gallaiztegui cobró la deuda pero se ausentó a Filipinas en servicio del Rey. Por ello revocan el poder y apoderan a Juan de Abendaño, Martín de Iñarra, Juan Arza, Pedro de Ibarra y al presbítero Don Pedro de Aramburu (vecinos y residentes de México) para que cobren de dicha Caja todos los pesos de oro que le deben [AHPG (Oñate), III/999, fols. 76 rº-78 rº].

Hernani, 4-VII-1602. Juan Pérez de Ereñozu apoderó a Juan de Galarza, Gaspar Zorrilla y Jusepe de Sotomayor (Tulalcingo, en Nueva España) para lo mismo [Ibidem, III/1.001, fols. 188 rº-189 vto.].

Hernani, 12-V-1603. Dª María, con licencia de su marido, dice haber apoderado en 1596 al difunto Contador Carlos de Ibargoyen

Importantes eran también los censos y derechos que tenía situados en grandes familias castellanas. Además de censos menores[281], destacan sin duda el censo de 65.852 mrs. de juro al quitar anuales (por 1.119.500 mrs. de principal) situado sobre los estados de Don Enrique de Guzmán, Conde de Olivares, Contador Mayor del Rey[282]; y asimismo los censos que tenía situados sobre los estados del Duque del Infantado y la villa y vecinos de Corpa[283].

Todo un ejemplo de provinciano que, a través de los negocios y acertadas relaciones personales[284], pudo volver hacendado a su tierra...

---

281. En Hernani, a 16-III-1598 Dª María de las Ribas apoderó a su marido para suscribir censo de 98 Ds. de principal y 7 de renta anual con quien quisiere [AHPG (Oñate), III/997, fols. 45 rº-47 rº].

282. Se los vendió, en nombre del Conde, Francisco Alonso de Maluenda, administrador de su hacienda y estado, por medio del procurador y agente de Juan Pérez de Ereñozu Andrés de Arrizabalaga. El 9-III-1588 apoderó Juan Pérez a Lucas de Iturbe y Juan de Amuscotegui (residentes en Sevilla) para cobrar del Conde dicho juro [AHPG (Oñate), III/972, fols. 176 rº-177 rº].

283. Son varias las citas que hemos encontrado referentes a estos censos, que siempre se cintan juntos:

Hernani, 15-IV-1598. Juan Pérez de Ereñozu apodera a Miguel de Elorregui (Contador del Rey) y a Dª Juana de León y Sancho de Ontón (residentes en Madrid) para cobrar en su nombre los corridos de un censo que tiene del Duque del Infantado y su estado, y otro sobre la villa y vecinos de Corpa [AHPG (Oñate), III/997, fols. 73 rº-vto.].

Hernani, 19-I-1600. Idem apodera a Cristóbal de Ipeñarrieta (Secretario del Consejo de Hacienda) y a Juan de Aguirre (Madrid) para cobrar los réditos de los censos del Duque del Infantado y la villa de Corpa, y para seguir el pleito que trata con el depositario Juan Bautista de Gallo (Madrid) sobre los más de 5.900 pesos de oro que vinieron de la ciudad de México por bienes de Don Jorge de Alvarado (México) para la redención de cierto censo y réditos que tenía [Ibidem, III/1.000, fols. 40 rº-41 vto.].

Hernani, 29-VIII-1601. Idem apodera a Cristóbal de Ipeñarrieta (Secretario del Consejo de Hacienda, reside en Valladolid, Corte del Rey) y a Don Juan de Aguirre (Villarreal) para cobrar dichos censos y proseguir la querella que Juan Pérez tiene con el citado depositario Juan Bautista Gallo (Madrid) [Ibidem, III/1.000, fols. 233 rº-234 vto.].

Hernani, 7-II-1602. Juan Pérez de Ereñozu apoderó a Cristóbal de Ipiñarrieta (Secretario del Consejo de Hacienda, residente en Valladolid) y a Juan de Aguirre (Villarreal) para cobrar en su nonbre los censos que le pagan el Duque del Infantado y su estado y la villa de Corpa [Ibidem, III/1.001, fols. 50 rº-51 vto.].

Hernani, 8-VI-1603. Idem apodera a Cristóbal de Ipeñarrieta (Contador Mayor del Consejo de Hacienda, residente en Valladolid, Corte del Rey) y Don Juan de Aguirre (Villarreal) para cobrar los réditos de dichos censos y seguir el citado pleito con Juan Bautista Gallo (Madrid) [Ibidem, III/1.002, fols. 190 rº-192 vto.].

284. Buenas relaciones mantuvo en especial con Juan de Aguirre (Villarreal), al que vemos apoderado por Juan Pérez para asuntos de especial interés. También a Juan de Aguirre Juan Pérez de Ereñozu traspasó el derecho que tenía sobre Jacobe de Ondarra (Zumárraga) por la compra de una escribanía de número de Arcría [AHPG (Oñate), III/999, fols. 68 rº-69 vto.].

Juan Pérez de Ereñozu fue amigo personal de Juan de Aguirre (Villarreal, residente mucho tiempo en Madrid)[285]. Hizo testamento *in scriptis* en la Navidad de 1589[286] dejando usufructuaria de sus bienes a su mujer y heredera a su alma (al no tener herederos forzosos), y, ya enfermo, ratificó el mismo el 1-IX-1604[287] y lo cerró ante escribano cuatro días después[288], falleciendo el 7-IX-1604[289].

Pedía en él ser enterrado junto a su madre, en la parroquial de Hernani, vestido con el hábito de San Francisco; dejaba 4 Ds. anuales perpetuos para la luminaria del Santísimo, en el monasterio de San Agustín, y a su prima monja Catalina de Ereñozu 4 Ds. anuales de por vida para alfileres. En homenaje especial a su abuelo Juan Martínez de Ereñozu ordenaba se hiciese un paño negro con

---

285. Juan de Aguirre le llevó muchos de sus asuntos y se obligó con Juan Pérez al pago de 800 Ds. A su muerte pidió Juan Pérez ejecución de sus bienes, pero el 15-VII-1602, "*considerando la mucha admistad y hermandad*" que avía avido entre ambos, acordó con su hijo y heredero Don Juan de Aguirre (Villarreal) el pago de la deuda a cambio de renunciar a su pretensión de ejecución [AHPG (Oñate), III/1.001, fols. 224 r°-226 r°]. El mismo día Juan Pérez de Ereñozu apoderó a Don Juan de Aguirre para que cobrara de Don Francisco de Alfaro, Caballero de Calatrava (Madrid) 500 Ds. por una obligación que a su favor tenía del Doctor Andrés Zamudio de Alfaro, su difunto padre [Ibidem, III/1.001, fols. 227 r°-228 r°].

En Hernani, a 27-VIII-1602, Juan Pérez de Ereñozu apoderó a Don Juan de Aguirre para cobrar de los bienes y deudas de su padre los 800 Ds. que le debía [Ibidem, III/1.001, fols. 274 r°-275 r°].

286. Hernani, Pascua de Navidad de 1589. Estima que sea usufructuaria Dª María mientras permanezca viuda, sin casar o entrar en religión. Si lo hiciera, tomaría lo que le perteneciese "*de lo mejor parado de sus bienes*", pero habría de consultársele todo lo referente a la capellanía que se habría de fundar en sufragio de su alma. Pide a Dios no permita que muera "*súpitamente*", sin poder testar ni declarar su voluntad. Dice tener iniciado un borrador de testamento que quiere que se cumpla [AHPG (Oñate), III/1003, fol. 239 r°. Autógrafo].

En Hernani, el 23-XI-1604, Dª María de las Ribas solicitó traslado de la cláusula testamentaria hecha a su favor por su marido [Ibidem, III/1003, fol. 236 r°].

287. Hernani, 1-IX-1604. Enfermo, Juan Pérez dice que el testamento que tiene ordenado (el mismo que estaba en borrador en 1589 y se cerrará el 5-IX-1604) valga como si hubiese otorgado ante escribano con las solemnidades que el derecho en tal caso dispone. Su firma es ya la de una persona muy mayor [AHPG (Oñate), III/1003, fols. 232 r°-vto.].

Ese mismo día 1-IX-1604 Dª María de Ribas revocó el poder que le había otorgado hacía años para vender juros y otras cosas, dejándole en su "*buena honrra y reputación*" [Ibidem, III/1003, fol. 233 r°].

288. Hernani, 5-IX-1604 [AHPH (Oñate), III/1003, fols. 240 r°-245 vto.].

289. Falleció a la 2 del mediodía del 7-IX-1604. Ese mismo día, ante el alcalde Juan Pérez de Miner, su viuda Dª María solicitó apertura del testamento cerrado y ológrafo de Juan Pérez, que se halla incompleto. Así lo ordenó el alcalde [AHPG (Oñate), III/1003, fols. 237 r°-vto. (solicitud) y 237 vto.-238 vto. (apertura)].

una cruz colorada, valorada en 12 Ds., para poner sobre su tumba en el monasterio, renovándose la misma cada 12 años... aún no se había iniciado el conflicto sobre el patronazgo...

Dª María de las Ribas, ya viuda, pidió el 6-X-1604 se hiciese inventario de los bienes dejados por su marido, como se hizo[290], dió poder general a ciertos particulares para que pudiesen cobrar en su nombre cualquier derecho que le pudiera corresponder en México y Nueva España[291], pleiteó con la villa de Corpa por los derechos que sobre ella había tenido su difunto marido[292], y siguió administrando sus bienes y rentas de México desde Hernani[293].

---

290. Apoderó para ello el 6-X-1604 a Miguel de Oguillurreta. Dice haber aportado ella mucho dinero y bienes raíces al matrimonio, muchos de los cuales se vendieron para adquirir los que actualmente posee (Hernani). Así se hizo el 9-XI-1604 [AHPG (Oñate), III/1.003, fols. 271 rº-vto. (poder); fols. 272 rº-vto. (solicitud) y fols. 273 rº-276 rº (inventario)].

291. Hernani, 27-II-1605. Don Domingo de Zabalaga y Sebastián de Ollo, albaceas de Juan Pérez de Ereñozu, apoderaron a Lucas de Iturbe (reside en Sevilla) para cobrar de Pedro de Abendaño Villela (reside en Sevilla) 150 pesos que Juan de Abendaño (reside México) cobró por Dª María de Ribas de la Real Caja de la ciudad de México por ser hija de Gregorio de las Ribas, y los envió en la última flota a Pedro [AHPG (Oñate), III/1.004, fols. 54 vto.-55 vto.].

Hernani, 5-VI-1605. Dª María, Don Domingo de Zabalaga (vicario de la parroquial) y Sebastián de Ollo, albaceas todos del testamento de Juan Pérez de Ereñozu, apoderan a Juan de Abendaño (México), Baltasar de Santillán, Gaspar Zorrilla, Josephe de Sotomayor (vecinos del pueblo de Tulancingo de Nueva España), y a Juan de Landa (vecino y natural de Fuenterrabía, residente en Nueva España), para cobrar por ella los pesos y maravedís que le deban de cualquier manera en la ciudad de México y en Nueva España [Ibidem, III/1.004, fols. 131 rº-132 vto.].

292. Hernani, 26-I-1608. Los testamentarios de Juan Pérez de Ereñozu (Don Domingo de Zabalaga, vicario, y Sebastián de Ollo) y la propia Dª María de Ribas apoderaron a Juan de Montoya (Madrid) para seguir en la posesión civil y criminal que Juan Pérez tenía sobre la villa de Corpa y su jurisdicción por ejecutoria real, por cuantía de 8.700 Ds. de principal y réditos corridos de un censo que Corpa y sus vecinos tomaron de Juan Pérez. El pleito se inició a la muerte de Juan Pérez, y el Alcalde de Casa y Corte Licenciado Madera dió posesión de sus derechos a los albaceas y viuda por cuantía de 3.200 Ds. de censo principal y corridos [AHPG (Oñate), III/1006, fols. 8 rº-9 rº (albaceas) y 10 rº-11 rº (Dª María)].

293. Hernani, 6-X y 5-XI-1604. Dª María, viuda, apodera a Lucas de Iturbe (res. Sevilla) para cobrar de Pedro de Abendaño Villela (res. Sevilla) 150 pesos de oro común que Juan de Abendaño (ciudad de México) envió para ella en la última flota que vino de Nueva España, tomados de la Caja Real, de la ayuda de costa de 60 pesos anuales que le correspondían por merced real como hija de Gregorio de las Ribas, y para cobrar todos los bienes que hallase corresponder a su difunto marido y viniesen para él en la flota [AHPG (Oñate), III/1003, fols. 252 rº-253 rº y fols. 300 rº-302 rº]

Hernani, 1-II-1605. Idem a Sebastián de Zapiain (San Sebastián), "que es un hombre pequeño de cuerpo, moreno, bien barvado", para cobrar de Lucas de Iturbe (morador en Sevilla) 150 pesos que cobró en nombre de Dª María de Pedro de Abendaño, por otros tantos que Juan de Abendaño le envió en la última flota que vino de Nueva España, cobrador de la Real Caja de la ciudad de México de la ayuda de costa que le daba el Rey como a hija de Gregorio de las Ribas [Ibidem, III/1.004, fols. 20 rº-21 rº].

F. EL MONASTERIO DE SAN AGUSTIN DE HERNANI

I. FUNDACION

Si, como hemos señalado en el Capítulo anterior, la actividad como **ferrón-mercader** que desempeñó Juan Martínez de Ereñozu ya le hace por sí mismo merecedor de ser consignado entre los hombres más inquietos y activos de su tiempo, su actividad como **fundador** del Monasterio de San Agustín de Hernani le significa de forma especial en una sociedad donde dichas fundaciones, escasas en su tiempo, se hallaban por lo general en manos de personajes de importante apellido o clérigos de cierto rango que querían dejar su fortuna a una institución religiosa de propia fundación para, con un cierto grado, quizás, de vanagloria humana, asegurarse su salvación eterna.

a) Antecedentes

Ya antes de 1541, en vida de su mujer Catalina de Arbide, Juan Martínez de Ereñozu había tratado muchas veces con aquella la posibilidad de "*hazer alguna memoria*" en servicio de Dios en agradecimiento a los muchos bienes y "*muchos hijos de bendición*" que les había otorgado. Pero teniendo ya "*voluntad de entender e poner en efeto ello*", en 1541 Catalina falleció truncando así aquel su primer proyecto.

Al plantearle sus hijas Mariana y María López de Ereñozu su deseo de perseverar en servicio de Dios ingresando en algún monasterio, Juan Martínez puso en conocimiento de sus deudos y parientes y de su círculo de amigos más próximo aquella voluntad, de tal manera que, al trasladarse la iglesia parroquial de San Juan al interior de la villa en 1542 y quedar su antiguo edificio como basílica[1], conociendo sus deseos, por "*algunos vezinos de la dicha villa, de los prençipales d'ella*", fue requerido a que hiciese en ella "*algún prençipio de monesterio*" para poner en él a sus hijas pues, además de servir a Dios, "*ello sería grande hornamento para esta villa*"[2].

---

1. Así afirma Pelayo Martínez de Ayerdi, testigo presentado en 1574 "*...y quedó la primera iglesia donde está el templo del dicho monasterio por basílica...*" [AM Hernani, E/4/III/1/2, s/f].

2. Todo ello en el preámbulo que precede la escritura dotal de 13-XI-1547 [AHPG (Oñate) III/956, fols. 39 r°-vto.].

Asumida por Juan Martínez la petición se trató por el concejo de Hernani dicha posibilidad y dieron su consentimiento autorizando la edificación del monasterio, ofreciéndole para ello el antiguo edificio de su iglesia parroquial para que lo adaptase como monasterio, favoreciéndole sus gestiones para obtener la licencia del Obispo de Pamplona y el propio patrón de la parroquial de la villa, Juan López de Alcega, a condición de que firmase previamente un capitulado con la villa y su clerecía que dejase bien claras las competencias y limitaciones que en adelante deberían regular la presencia monástica en Hernani.

b) Documentos fundacionales

1. Licencia del Obispo (1544)

Para la erección del Monasterio era preceptiva la licencia del Obispo a cuya sede episcopal pertenecía la villa: Pamplona. Era a la sazón Obispo de Pamplona Don Pedro Pacheco, Consejero de Carlos I, hombre que inició "*una época de Obispos residentes y celosos y de fecunda regeneración espiritual protridentina por medio de la visita pastoral personal*"[3].

La petición elevada al Obispo por el "*mercader*" Juan Martínez de Ereñozu, "*encendido en fervor de devoción*", contaba con el consentimiento previo de la villa que ya había dirigido carta al Don Pedro Pacheco en ese sentido.

Don Pedro, viendo que existía consenso para la erección del monasterio, acogiendo "*con plenos favores los deseos con que vírgenes prudentes de esta religión ofrecen su virginidad con frecuente voto a Jesucristo, escogido como único esposo, y puedan con lámparas encendidas salir al encuentro de dicho esposo, el más bello entre los hijos de los hombres, y de haí broten flores de honor y de honestidad y de disciplina regular*", concedía el 28-IX-1544[4] licencia y autoridad a Juan Martínez de Ereñozu para que "*erija, construya y edifique la sobredicha iglesia para monasterio bajo la invocación de San Agustín, Obispo y padre nuestro... con campanil, cruz, cáliz, libros, ornamentos y otros paramentos necesarios para el culto divino*", y una casa "*para honesta habitación*" de las religiosas, "*fuera de dicha iglesia, cerca y unida a ella, con campanil, claustro, refectorio, dormitorio y otras oficinas necesarias para ello*"

Dicha casa e iglesia, una vez construídas y elevadas a "*monasterio de monjas*" por el Obispo, se destinarían para uso y habitación de una priora y algunas

3. TELLECHEA IDIGORAS. J.I.: *Del Concilio de Trento...*, pág. 109.

4. Pamplona, 28-IX-1544. El documento original se ha perdido. Se conservan copias en AGG. Corregimiento. Ejecutivos Mandiola, Leg. 36, fols. 36 rº-37 vto.; y AD Pamplona. Ollo C/783, nº 38, fols. 264 rº-266 vto. [Publ.MURUGARREN, L.: *Fundación del Convento...*, págs. 259-267. VER Apéndice documental].

monjas de la Orden de San Agustín, sometidas a la autoridad directa de Pamplona, las cuales verían asegurada su subsistencia por la dote competente que el fundador otorgaba para su vestido y manutención, consistente en renta de 50 Ds. oro que poseía en réditos situados en la villa y sus aledaños, y 20 Ds. más en la mitad del molino de Osinaga.

Pero Don Pedro Pacheco, como reconocimiento a su acción fundacional, concedió a Juan Martínez de Ereñozu, además de la licencia solicitada, una serie de prerrogativas propias de patronazgo laico tales como:

1. La facultad de elegir y nombrar en persona "*por esta primera vez solamente*" el número de monjas que le pareciere, debiendo ser elegidas y admitidas posteriormente por la propia comunidad asentada en el monasterio.

2. La facultad de elegir y poseer a perpetuidad, él y sus herederos y sucesores, una o dos sepulturas donde, levantando sus túmulos, pudiesen ser enterrados. Razón ésta que moverá importantes pleitos entre la familia y el monasterio hasta bien entrado el s.XVII.

Por su parte, en cuanto a la nueva comunidad de monjas de Hernani el Obispo Pacheco señala también en la licencia la línea futura que marcará la vida y actuación de las religiosas al establecer asimismo que:

1. Dichas religiosas habrían de vivir bajo obediencia y corrección del Obispo de Pamplona y bajo la administración de su priora, a semejanza de la comunidad de San Bartolomé de San Sebastián, estando "*obligadas a vivir, rezar y obrar en la costumbre de aquellas en cuanto al modo de vivir, de recitar las horas y hacer las otras cosas que han tenido por costumbre y suelen hacer la priora y monjas de San Bartolomé, según la regla de San Agustín, nuestro padre*".

2. A semejanza de las religiosas de San Bartolomé establece que las monjas de Hernani deban tomar el hábito y emitir la profesión regular con licencia y en manos del Obispo pamplonés o su Vicario General.

3. Como dote y fundación podrán tomar todos y cada uno de los bienes entregados por Juan Martínez, o cualquier otros bienes donados por particulares posteriormente, y, como las religiosas de San Bartolomé, podrán gozar en el futuro de "*privilegios, prerrogativas, exenciones, inmunidades, concesiones, gracias e indultos*", salvando siempre el derecho de la iglesia parroquial de Hernani.

Expedida en tales términos la licencia, el concejo de Hernani dió posesión el mismo año de 1544 del antiguo edificio a la primera comunidad de religiosas-beatas (Mariana y Mª López de Ereñozu, hijas del fundador, Catalina de Arbide, su sobrina, Catalina de Goyaz y Mª Juan de Arbide) mientras Don Pedro Pacheco ordenaba al monasterio de San Bartolomé de San Sebastián (designado como modelo a tener en cuenta por la nueva comunidad y monasterio) que

enviase a dos de sus religiosas a Hernani para formar a las futuras religiosas e instaurar en ella la Regla de San Agustín[5].

Dª María de Cruzat y su acompañante, religiosas de San Bartolomé, vinieron a Hernani trayendo con ellas un ejemplar de la Regla y otro de las Constituciones que las nuevas religiosas habrían de seguir y las fueron preparando en el espíritu de San Agustín hasta su profesión en noviembre de 1547.

En el entretando Juan Martínez iba adquiriendo los terrenos colindantes[6], reparaba sus caminos[7] e iniciaba las obras del monasterio, edificando "*la yglesia del dicho monesterio sobre el hedefiçio biejo que en ella avía*," dirigidas por el maestre carpintero Miguel de Barrenechea, con carpinteros a jornal de Hernani, San Sebastián, Usúrbil y Asteasu[8], y hacía traer campanas, esquilones, imágenes, cálices de plata, vestimentas, libros y otros ornamentos. Después abordó las obras de la casa de morada de las monjas "*que está alçada*

---

5. Una de dichas religiosas será Dª María de Cruzat, de importante familia donostiarra [AM San Bartolomé de San Sebastián (en Astigarraga), Sig. P. 32. Original perdido, sólo se conserva su referencia en el *Catálogo de los documentos del archivo...*, preparado por G. VIVES, pág. 38, nº 59].

6. Así, el 1-XII-1545 compró de Martín de Bidaurreta (Hernani) un pedazo de tierra de pan llevar sito en el término de Ocolodi de 121 pies de manzanos (a 10 codos largos el pie), lindante con el camino real que iba a San Sebastián, a 1 Ds/pie [AHPG (Oñate), III/915, doc. 424].

De la misma manera el 3-XII-1548 compró de Magdalena de Iribarrena (viuda de Santuru de Garaiburu) y Domingo de Garaiburu, su hijo, una tierra manzanal sita en Ocolodi [a la que llamarán *Baraçaberri*] de 68 pies de manzanos (de 10 codos el pie "*de los que se husa y acostunbra en la dicha villa de Hernani*"), lindante con tierra propia de Juan Martínez de Ereñozu, casa y monasterio de San Agustín, tierra manzanal de Miguel de Iribarrena y manzanal de los vendedores, a 3 Rs/pie y 50 Rs. por los manzanos nuevos que plantaren [Ibidem, III/915, doc. 430].

A petición de García de Aurtiz (Hernani), apoderado del monasterio, el 28-II-1578 se sacaron traslados de ambas escrituras de compra para presentarlas en el pleito que el monasterio trataba con Juan López de Elduayen, cuñado de Martín Arano de Ereñozu, por la tierra de *Ocolodi* y manzanal de *Baraçaberri* [Ibidem, III/915, fols. 419 rº-420 rº]. Por ellas se concertarán las partes el 29-III-1585 [Ibidem, III/969, fols. rº-45 rº].

7. Ver lo dicho sobre el reparo de los caminos, siendo alcalde de la villa, en el capítulo 2º.

8. Eran carpinteros que trabajaron en las obras del monasterio: Domingo de Azpilcoeta, Juanes de Echeandía, Martín de Olabide, Juan Sanz de Alurralde, Domingo de Goicoechea y Pedro de Hecheberriaga, vecinos de Hernani; Domingo de Goya, de San Sebastián; Domingo de Barrenechea, Antón de Larría, Miguel de Hecheberría y Esteban de Ychascue, vecinos de Usúrbil; y Martín Juan, de Asteasu [AHPG (Oñate), III/915, Doc. 229].

Trabajó también en ellas como cantero Martín de Egurrola. Así se dice en el testamento de su mujer María López de Galarreta (Hernani, 15-IV-1574), quien decía haber cobrado de Juan Martínez de Ereñozu y su hijo Martín Arano 1 ducado de los 26 a que alcanzó su trabajo. Mandó se cobrase el resto del monasterio [AHPG (Oñate), III/958, fols. 4 rº-7 rº].

de cal i canto de las quatro partes, e alçado y hedeficado de maderamiento e cubierta de teja"[9].

Pero pronto le fueron surgiendo nuevos e importantes problemas, además de los económicos que ya vimos. En 1546 el cabildo y clerecía de la villa[10] y su concejo denunciaban a Juan Martínez ante las autoridades eclesiásticas y civiles por proceder a la edificación del monasterio sin haber capitulado previamente con ellos, y el 7-VII-1547 apoderaban a los miembros del regimiento[11] y a los Procuradores del Corregimiento, Consejo Real, Valladolid, Pamplona y Zaragoza para seguir el pleito en los distintos tribunales "*sobre razón de çierta obra y edefiçio que el dicho Juan Martines haze hazer çerca e apegante a la yglesia de San Juan, que es fuera de la dicha villa*" en perjucio del concejo y vecinos de la villa y su iglesia parroquial[12].

Poco después, el 23-VII-1547, era el propio Juan Martínez de Ereñozu, por sí y por el monasterio, quien apoderaba a Juan Martínez de Ayerdi (Hernani) y otros vecinos de Pamplona para pedir al Obispo y su Vicario General los autos y diligencia necesarios para seguir el pleito que el concejo de Hernani y su cabildo habían iniciado "*en razón del edifiçio del monasterio de San Agustín*"[13], obteniendo provisión del Vicario, Bachiller Hernani Corral, por el que se ordenaba a Don Juan de Egurrola, vicario de la parroquial de San Juan, no le impidiese a Juan Martínez proseguir las obras del edificio[14].

El 3-VIII-1547, a petición de Juan Martínez de Ereñozu, Juan Bono de Tolosa, notario de las autoridades apostólicas y del número de San Sebastián,

---

9. Todo ello en el preámbulo al documento de dotación de 13-XI-1547 [AHPG (Oñate). III/956, fol. 39 vto.].

10. Don Juan de Egurrola, vicario perpetuo de la parroquial; Don Juan de Zabalaga, beneficiado; Don Francisco de Egurrola, capellán.

11. Martín Pérez de Ayerdi, alcalde; San Juan de Alcega y Bartolomé de Zaldivia, regidores; y Petri de Aizarna, procurador síndico.

12. Casa concejo, Hernani, 5-X-1547. Eran Procuradores en el Corregimiento Jerónimo de Achega, Beltrán de Arizmendi, Juan de Heredia y Andrés Martínez de Aróztegui; en el Consejo Real Juan de Alava, Luis de Olivares, Pedro de Mena, Sebastián Rodríguez y Abolanes, Juan de Uribe y Diego López de Mondragón; en Valladolid Juan Ochoa de Urquizu, Juan de Cortiguera, Juan de Angulo, Juan Pérez de Salazar, Gonzalo de Oviedo y Juan del Valle; de Pamplona Martín de Berrobi, Juan de Ciriza y Hernando de Peralta; y en Zaragoza Martín de Olaceta y Pedro de Irigoyen [AM Hernani, E/4/III/1/2, 1º doc.].

13. Tolosa, 23-VII-1547. Los otros apoderados fueron Juan de Ripa, Martín de Berrobi, Juan de Ciriza y Miguel de Aria [AMSA (Hernani), doc. nº 4].

14. Estella, 26-VII-1547. Se decía que, siendo Juan Martínez de Ereñozu el único patrón de la obra del monasterio, el vicario de Hernani había denunciado la nueva obra "*pretendiendo tener interese en ello*" [AMSA (Hernani), Doc. nº 5].

notificó la provisión del Vicario General a Don Juan de Egurrola, emplazándole a alegar de su derecho. Al no comparacer éste, el 11 del mismo mes Juan de Ciriza, apoderado de Juan Martínez de Ereñozu, pidió al Vicario declarase "*por contumaz*" a Don Juan de Egurrola, lo que se hizo el 22 del mismo mes[15], y el 28 Juan Martínez de Ereñozu, debiendo afrontar también el pleito civil, apoderaba para seguir el mismo a Procuradores del Corregimiento y Valladolid[16].

El Corregidor guipuzcoano, Licenciado Don Francisco de Castillo, sentenció a favor de Juan Martínez de Ereñozu ordenando el seguimiento de las obras, y apelaron las partes contrarias a Valladolid promoviendo, además, el mismo pleito ante el Metropolitano de Zaragoza. Por ello, desde Zaragoza se emplazó a los carpinteros que trabajaban en la obra a que pareciesen personalmente ante el Arzobispo de la ciudad[17] mientras se expedían fuertes censuras eclesiásticas contra el propio Juan Martínez de Ereñozu.

Debieron moverse mucho los partidarios de Juan Martínez de Ereñozu para que en las primeras elecciones municipales de San Miguel (29 de septiembre) cambiara totalmente la situación al alcanzar la alcaldía su hijo Domingo de Ereñozu[18] y el regimiento sus parientes cercanos "*e yntimos amigos*" Juan Martínez de Ayerdi y Juan Sánchez de Bidaurreta[19]. Estos, considerando "*que el dicho hedefiçio y monesterio que con ello se ha de hazer es en mucho serviçio de Dios prençipalmente y en utilidad e gran probecho de la dicha villa y para su hornato y vezinos d'ella*", y que se procedería a capitular con el monasterio "*todo lo que es bueno y justo*", al poco de asumir los nuevos cargos, el 5-X-1547[20] revocaron el poder anteriormente otorgado por la villa para el seguimiento del pleito, mientras se obtenía Brebe del Nuncio Apostólico por el que se absolvía a

---

15. En las puertas de la herrería de Ereñozu "de la parte de aquende el río", a 22-VIII-1547, a instancia de Juan Martínez de Ereñozu el clérigo Martín de Soravilla fue requerido a denunciar la "*contumacia*" contra Don Juan de Egurrola [AMSA (Hernani), Doc. nº 5].

16. Hernani, 28-VIII-1547. En concreto a Beltrán de Areizmendi, Pedro Fernández de Laspiur, Asencio de Zabala y Juan de Heredia, del Corregimiento; y a Juan de Angulo, Juan Ochoa de Urquizu, Pedro de Oviedo y Juan Pérez de Salazar, de Valladolid; para "*seguimiento de çierto pleito que yo trato con el conçejo, regimiento y bicario de la dicha villa de Hernani sobre la fundaçión y edefiçio del monesterio de Santo Agustín que yo ago edificar e edifico çerca la dicha villa de Hernani*" [AHPG (Oñate), III/915, fols. 326 rº-vto.].

17. Hernani, 10-IX-1547. Dichos carpinteros apoderaron a Juan Martínez de Ereñozu y a Juan Martínez de Ayerdi para seguir los pleitos en su nombre ante Su Santidad, su Oficial en Zaragoza o cualquier otro juez eclesiástico [AHPG (Oñate), III/915, Doc. 229].

18. Hernani, 5-III-1548. Domingo aparece como alcalde de Hernani [AHPG (Oñate), III/924, fol. 35 rº].

19. Hernani, 22-X-1547. En denuncia hecha por la clerecía de la villa y los miembros del anterior regimiento [AM Hernani, E/4/III/1/2, doc. 2].

20. Casa concejo, 5-X-1547 [AM Hernani, E/4/III/1,2, Doc. 1].

Juan Martínez, "*yncado de rodillas e quitada la gorra en la yglesia bieja de la dicha villa, en las gradas d'ella*", de las censuras eclesiásticas[21].

Esta supuesta maniobra de los cargohabientes y partidarios de Juan Martínez de Ereñozu fue denunciada por la clerecía y ciertos vecinos de Hernani vinculados al anterior regimiento[22], quienes el 22-X-1547[23] procedían a renovar el poder otorgado en julio en nombre de la villa para seguir el pleito.

No obstante, la férrea voluntad manifestada por el nuevo regimiento para enderezar las cosas y proceder a satisfacer las exigencias impuestas por el concejo y la clerecía de la villa a Juan Martínez al cederle la antigua iglesia para convertirla en monasterio, es decir, a concertar un capitulado donde se determinasen con precisión los límites y competencias de la nueva institución, hará que en noviembre de 1547 se resuelva, al parecer, definitivamente el contencioso que había enfrentado a los vecinos de la villa durante los últimos 3 ó 4 años.

2) Dotación fundacional (1547)

Previamente al Capitulado era preceptivo asegurar el futuro de las religiosas del monasterio. En tal sentido, ya Juan Martínez de Ereñozu había tratado con el Obispo de Pamplona (y así se había recogido en su licencia) la promesa de dotación al monasterio de 50 Ds. anuales sobre bienes que poseía en Hernani, más 20 Ds. de su procedido del molino de Osinaga[24]. Pero a pesar de su manifestación de voluntad aún no había contratado su compromiso ante notario.

En 1547, viendo que la pequeña comunidad perseveraba en su vida monástica, Juan Martínez de Ereñozu solicitó al Obispo de Pamplona mandase hacer profesión dándoles el velo negro. Para ello, para que "*las dichas monjas sean mejor ynstruydas e mejor adornadas*", el Obispo envió a Isabela de Ugarte y a Mª Martín de Paternain, monjas profesas del monasterio de San Pedro de Pamplona, y comisionó a fray Francisco de Zárate, prior del monasterio de San

---

21. Hernani, 5-X-1547. En información recibida por Domingo de Ereñozu como alcalde. Dicha absolución le fue aplicada a Juan Martínez el mismo 29-IX-1547 por el clérigo Don Juan de Zabalaga [AHPG (Oñate), III/915, Doc. 246].

22. Don Juan de Egurrola, vicario perpetuo de la parroquial; Don Juan de Zabalaga, beneficiado; y Don Francisco de Egurrola, capellán. Los vecinos fueron: el Bachiller Amador López de Elduayen, Martín Pérez de Ayerdi (anterior alcalde), Garcí Alvarez de Berástegui, el escribano Juan Martínez de Ayerdi, Bartolomé de Zaldivia (anterior regidor) y Martín de Sasoeta [AM Hernani, E/4/III/1/2, Doc. 2].

23. Hernani, 22-X-1547 [AM Hernani, E/4/III/1/3, Doc. 2].

24. Así se dice en la licencia dada por Don Pedro Pacheco el 28-IX-1544.

Agustín de dicha ciudad[25], "*para les hazer la profesión a las dichas monjas y de les dar el velo negro, e para nonbrar priora en el dicho monesterio*"[26].

Por ello, y previamente al cumplimiento de su comisión, fray Francisco de Zárate requirió a Juan Martínez de Ereñozu se obligase a acabar el monasterio y a dotar a las religiosas antes de proceder a su profesión.

Juan Martínez, asumiendo su primera obligación, y "*porque también entiendo poner en el dicho monesterio por monjas otras dos hijas legítimas que tengo y otra hija natural, syendo voluntad d'ellas*", el 13-XI-1547[27] protocolizaba su obligación a terminar las obras del monasterio "*con sus repartimientos, refritorio y dormitorios y cámaras neçesarias*", y su dotación de 100 Ds. de renta anual, situados en juros o en censos, en buenas partes y sobre buenas haciendas, en el plazo de 6 años. Entre tanto situaba la renta, se obligaba a mantener honestamente a las religiosas de su propio peculio. A cambio, las religiosas renunciaban a reclamar derecho alguno de legítima materna o paterna sobre los bienes de la casa Ereñozu.

En la misma escritura dotal establecía asimismo que, como patrón fundador del monasterio, "*tenga mi sepultura con su tumba en la capilla mayor del dicho monesterio, dentro de la reja, y que aquella sea mía propia e de mis herederos y subçesores, de aquellos que tubieren y heredaren e poseyeren la dicha mi casa d'Ereñoçu, agora y perpetuamente, syn parte de otra persona*"[28].

c) Primer capitulado y primera profesión (1547)

Cumplimentado así el requisito exigido por fray Francisco de Zárate estaba ya abierto el camino para proceder a realizar la profesión de las nuevas religiosas.

Considerando por ello la vieja exigencia del concejo de la villa y de su cabildo de realizar un capitulado que delimitase los campos de actuación futura de la nueva comunidad, y considerando asimismo que el dilatarlo por más tiempo podría acarrear notable perjuicio a aquella, al día siguiente de proto-

---

25. Vino acompañado de fray Agustín de Morentín, fraile profeso del mismo monasterio, testigo en la escritura dotal de 13-XI-1547.

26.Todo ello en el preámbulo previo a la escritura de dotación de 13-XI-1547 [AHPG (Oñate), III/956, fol.40 rº].

27. Hernani, 13-XI-1547 [AHGP (Oñate), III/956, fols. 39 rº-41 rº; AGG. Corregimiento. Ejecutivos Mandiola, Leg. 36, fols.32 rº-34 vto.; y ADP. Ollo C/783 nº 38, fols. 181 vto.-184 vto.].

28. En Hernani, a 25-II-1598, el Licenciado Pedro de Monreal (marido de su nieta Dª Agustina de Ereñozu), pidió a la justicia de la villa traslado de este documento de dotación [AHPG (Oñate), III/981, fols. 56 rº-57 rº].

colizar la escritura de dotación, el 14-XI-1547[29] el cabildo y regimiento de Hernani acordaban con el nuevo monasterio el capitulado siguiente[30]:

1°) Las partes guardarían las preheminencias y honores de la parroquial de San Juan sobre los enterramientos, para que sólo se pudiesen enterrar en el monasterio Juan Martínez de Ereñozu y su mujer y los herederos dueños de la casa de Ereñozu, además de las propias religiosas y sus criadas, y las ofrendas que se hicieren por ello se repartirían a medias entre el monasterio y la iglesia parroquial. Se prohibe la administración del bautismo.

2°) Se establece el número máximo de 20 monjas profesas "*e no más, agora ni en ningún tiempo del mundo*".

3°) Además de la dotación otorgada por Juan Martínez, el monasterio sólo podrá disponer en jurisdicción de la villa tierra de plantío de 3.500 pies de manzanos para manzanales, sembradío y huerta "*para su recreación*".

4°) De la misma manera sólo podrán tener en jurisdicción de Hernani un pedazo de monte para leña no superior a los 3.500 pies de manzanos.

5°) El excedente de la sidra de sus manzanales podrán vender sólo fuera de la jurisdicción de la villa y del valle del Urumea, salvo si por necesidad de la villa y aforado por el regimiento se le permitiera vender en ella.

6°) Las religiosas que entraren en el monasterio no podrían aportar como dote, herencia, legado o donación bienes raíces algunos ni renta ni usufructo de bienes sitos en la villa o su jurisdicción, salvo sólo en bienes muebles. Si a la firma del capitulado dispusiesen de dichos bienes raíces, en el plazo de 2 años los habrían de vender, so pena de pasar a propiedad de los parientes más cercanos sin pena ni calumnia alguna.

7°) Ninguna de las religiosas podrían disponer en la villa de rentas de pan o censos de más de 150 Ds. con la dote que Juan Martínez de Ereñozu les diere, reservándoles su derecho a disponer de más renta fuera de la jurisdicción de la villa de Hernani.

---

29. Hernani, 14-XI-1547 [AMSA (Hernani), Doc. n° 7, y en copias en Docs. n°s 8,9,10 y 11; AM Hernani, E/4/III/1/2, s.f; AHPG (Oñate), III/943, fols. 3 r°-7 r°; y ADP. Ollo C/783 n° 38, fols. 146 r°-160 vto.].

30. Capitulados similares se darán también con otros monasterios guipuzcoanos, siempre para evitar que las villas reales se convirtiesen con el tiempo en villas de abadengo. Son ejemplos el capitulado de 1560 recogido por M. de LECUONA en *MM Agustinas de Rentería...*, págs. 213-217; el de 1660 recogido por L.E. RODRIGUEZ-SAN PEDRO BEZARES en *Carmelitas Descalzas...*, págs. 60-73; las de 1612, 1684, 1707 y 1724 recogidos por T. de AZCONA en *Capuchinos en Rentería*, págs. 39-47; y las de 1569 y 1605 recogidas por J.I. LASA en *Los Franciscanos en San Sebastián...*, págs. 144-145 y 164-169.

¿Cuán era en el fondo el temor del cabildo y de los vecinos de Hernani con la erección en su suelo del monasterio?

Para el cabildo, sin duda, el temor a perder sus rentas si el monasterio llegaba a atraer a su feligresía sustrayéndola así de la sujeción a la iglesia parroquial, pues sus clérigos vivían exclusivamente de las rentas, diezmos y primicias y demás ofrendas y donaciones inherentes a la devoción y administración de los sacramentos.

Para los vecinos, sin duda, el temor a que la libertad de dominio de bienes raíces por parte de las religiosas "*sería dar ocassión de deshazerse la dicha villa y las posesiones e patrimonios de los vezinos de la dicha villa y de sus casas e a yncorporarse todo ello en el dicho monesterio...*", es decir, a conventirse con el tiempo en "villa de abadengo"... y a que, adquiridas sin control las casas y caserías de la villa, desposeídos los naturales de sus patrimonios "*las monjas abían de buscar estrangeros por caseros, que comunmente suelen ser en estas comarcas françeses y otros estrangeros, y así no abría para tienpo de nesçesidad de una lebantada, e para otras cosas conçernientes al serviçio de Su Magestad la comodidad de gente y soldados que asta agora a abido en tienpos de guerra con França, por estar la dicha villa de Hernani como está a dos leguas o tres de la raya de França...*"[31] y en este período histórico el peligro francés era continuo...

Con el capitulado se controlaba el número de religiosas, rentas y bienes que en el futuro podría disponer el monasterio y se aseguraba concejo y cabildo su preheminencia y dominio en la villa y su jurisdicción... El monasterio asumió sin discusión el contenido del capitulado, pues era requisito previo a la profesión, y prometió su validación "*avida liçençia de su prelado*", del cual dependían, pero el tiempo demostraría que su contenido no les satisfizo por cuanto, considerando que le eran perjudiciales, nunca llegó a solicitar del Obispo dicha licencia y nunca se validó ni confirmó, lo que originó nuevos pleitos por su confirmación y observancia.

Para lo que sí sirvió el capitulado fue para calmar las tensiones existentes en ese momento en la villa y conseguir realizar la primera profesión de las primeras religiosas agustinas de Hernani el mismo día de 14-XI-1547. Cumplía así Juan Martínez de Ereñozu una de sus más importantes empresas u objetivos..., si bien pronto se vería inmerso en pleitos y diferencias con el mismo monasterio "*sobre la dotación e fundación del dicho monesterio e sobre otras cosas*"[32].

---

31. Hernani, 27-IV-1574. En testimonio de Pelayo Martínez de Ayerdi [AHPG (Oñate), III/943, fol. 57 vto.].

32. Así se dice en el poder dado por el monasterio a ciertos particulares y Procuradores del Corregimiento, Consejo Real y Chancillería de Valladolid "*para en seguimiento de çiertos pleytos qu'el dicho monesterio entiende aver e mover con Juan Martínez de Erenoçu e sus bienes e con otras personas sobre la dotación e fundación del dicho monesterio e sobre otras cosas*" [AHPG (Oñate), III/915, fols. 444 rº-vto. [ha perdido el último fol.].

d) Segundo Capitulado (1574)

La no confirmación e incumplimiento del capitulado anterior, como queda dicho, provocó nuevas tensiones y pleitos entre concejo-clerecía y monasterio en Hernani.

Al parecer el monasterio, contraviniendo expresamente el capitulado, no promovió la confirmación del citado capitulado de 1547, "*antes se jactan y alaban* –se decía– *que no los an de goardar*", adquirían bienes raíces y rentas en jurisdicción de la villa por encima de lo estipulado en el contrato[33], procedía a hacer enterramientos de personas excluídas en el capitulado[34] y pretendía llevar las ofrendas y oficios de difuntos que correspondían, en todo o en parte, a la iglesia parroquial, y, siendo como eran sus beneficios "*tenues*", de consentirse esto "*los beneficiados de la dicha iglesia no podrían sustentarse*".

La acusación no era infundada por cuanto, a pesar de los requerimientos hechos al monasterio por las autoridades de la villa para que obtuviesen la confirmación de su Obispo, no lo habían hecho y "*procuran que no se les conçeda y piden muchas cosas fuera de los dichos capítulos*"[35].

Por otra parte, también es cierto que poseían en la villa más bienes raíces y rentas censales de los permitidos en el capitulado (3.500 pies de manzanos, y 150 Ds. respectivamente), pero ello se había debido a que la comunidad había hecho frente con sus propios recursos a las deudas dejadas por el fundador con el monasterio (al no terminar las obras, estimadas en 10.000 Ds., que tuvieron que pagar las monjas) y con sus acreedores, y había devuelto los bienes de la casa Ereñozu (que había ganado en concurso de acreedores) a Martín Arano,

---

33. En concreto, al devolver a Martín Arano de Ereñozu los bienes familiares habían concertado con él el pago de una renta de 200 Ds. anuales, que ya de por sí excedía de los 100 Ds. permitidos por el contrato y que ya cobraba el monasterio en jurisdicción de Hernani. Tenía además 2 casas, de las principales de la villa, llamadas "de Lope de Arbide" y "de García de Elgoibar", y adquiría otros bienes raíces, lo que ocasionaría, como ya dijimos, que "*vernían los naturales a desposeerse de los patrimonios de sus pasados y las monjas avían de buscar estranjeros por caseros que comunmente suelen ser en estas comarcas françeses y otros estrangeros, y así no abría para tienpo de nesçesidad de una llevantada, e para otras cosas conçernientes al serviçio de Su Magestad la comodidad de gente y soldados que asta agora a avido en tienpos de guerra con Françia por estar la dicha villa, como está, a dos leguas o tres de la raia de Françia*" [AM Hernani, E/4/III/1/2, s.f; y AHPG (Oñate), III/943, fol. 57 vto.].

34. En concreto se dice que "*uno de los años pasados enterraron clandestinamente a Desiderada de Hereñoçu que, ni hera monja profesa ni fundadora del monesterio ni subçesora universal de los fundadores*" [AM Hernani, E/4/III/1/2, s.f.].

En el mismo sentido se habla en el requerimiento que hizo el síndico de la villa al monasterio el 25-IV-1574 [AHPG (Oñate), III/943, fol. 38 r°]

35. Hernani, 27-IV-1574. En afirmación de Pelayo Martínez de Ayerdi [AHPG (Oñate), III/943, fol. 57 vto.].

heredero de la casa, a cambio de una renta anual de 200 Ds... El capitulado, pues, les perjudicaba enormemente...

Se acusaba a las religiosas, además, de que, no permitiendo el cabildo enterrar en el monasterio los huesos del fundador sin que antes se confirmase el capitulado, "*las dichas monjas e sus cómpliçes, clandestinamente, sin authoridad de justiçia, de noches, avían llevado los huesos del dicho Juan Martines de Herenoçu* de su ataúd *al dicho monesterio de la casa del dicho Juan Martines de Herenoçu, que es dentro en el cuerpo de la dicha villa*"[36], "*dexando el dicho ataud* vacío *por la forma que antes estava con jente que lo acompañaba y con la cruz de la dicha parrochia*"[37].

Al morir Martín Arano de Ereñozu en 1574[38] se planteó nuevamente el problema del enterramiento. La villa exigió que, al no haberse cumplido la disposición del capitulado de 1547 que exigía su confirmación por las autoridades eclesiásticas, el contrato como tal estaba invalidado y, por ello, el monasterio no podía proceder al entierro de un vecino de la villa, aunque fuese el heredero y señor de la casa Ereñozu.

Era, sin duda, la ocasión para forzar al monasterio a solicitar la tan ansiada confirmación y cumplimiento del capitulado de 1547. No obstante, el alcalde de la villa Juan Martínez de Ayerdi, a pesar de la solicitud expresada en contrario por el regidor de la villa Baltasar de Bidaurreta, en cumplimiento de la voluntad manifestada en testamento[39] por el propio Martín Arano de Ereñozu ordenó el depósito del cuerpo del difunto en el monasterio, "*donde tiene mandado enterrar su cuerpo el dicho Martín Arano d'Erenoçu*", "*sin perjuizio del derecho de las partes*"[40].

Enterrado Martín Arano así en el monasterio, el problema se agravó cuando, repatriados por el monasterio los restos de Juan Martínez de Ereñozu desde Francia, cumpliéndose así la voluntad testamentaria de su difunto hijo Martín

---

36. AM Hernani, E/4/III/1/2, s.f; y AHPG (Oñate), III/943, fols. 55 vto.

37. Hernani, 25-IV-1574 [AHPG (Oñate), III/943, fol.38 vto.].

38. Testó en Hernani, el 25-III-1574 [AHPG (Oñate), III/958, fols. 17 rº-24 vto.].

39. Hernani, 25-III-1574. "*...mi cuerpo* –decía– *sea sepultado en el monesterio de Santo Agustín de la dicha villa de Hernani, de donde soy patrón, en la sepultura prinçipal de mi casa, a donde está enterrada Doña Catalina de Arbide, mi señora madre. Y ruego y encargo a mis hijos y herederos y cabeçaleros y sus cargohabientes procuren con toda diligençia de traer a la dicha yglesia y sepultura los huesos de Joan Martines de Herenoçu, mi señor padre, defunto, para que sean allí enterrados. Y en la dicha sepultura y monesterio mando que me sean fechas las honrras de mi enterrorio, terçero día, nobeno, trenteno y cabo de año y de dos años, y las otras ofrendas de pan y çera, segund que en la dicha villa se acostunbra a personas de mi calidad y cofrades de la Santa Trinidad*" [AHPG (Oñate), III/958, fol. 17 rº].

40. Monasterio de San Agustín, Hernani, 4-IV-1574 [AM Hernani, E/4/III/1/2, s.f.].

Arano, y estando sus huesos en la casa que los Ereñozu tenían en el interior del cuerpo de la villa, las monjas "*o otras algunas personas por su horden abían llebado y transportado los dichos huesos de la dicha casa a alguna parte o al dicho monesterio furtiblemente*", gestionando licencia ante el Obispo o Vicario General de Pamplona "*para hazer el enterrorio d'ellos y sus ofiçios y honrras y anibersarios, y de Martín Arano de Herenoçu, su hijo difunto*", en el monasterio, en daño –decían sus contrarios– de la iglesia matriz, clerecía y villa de Hernani.

El cabildo y el concejo de Hernani denunciaron[41] el hecho ante las autoridades eclesiásticas y se inició nuevo pleito en la Curia de Pamplona, esta vez impulsado por Juan Martínez de Ayerdi la Torre, tutor de los hijos menores del difunto, que defendía los intereses del monasterio.

La orientación del proceso, sin duda, y las sentencias de 11 y 29-V-1574[42] favorables al monasterio, movieron a que el 26-IV-1574 Pedro de Bidaurreta, síndico procurador de la villa, considerando lesionado su derecho y deseando atajar de una vez lo que consideraba lesivo para los intereses de la villa, en nombre del concejo y clerecía de Hernani solicitó a su alcalde tomase información de la actuación general del monasterio para iniciar pleito ante el tribunal real al considerar que el incumplimiento del capitulado de 1547 por parte del monasterio perjudicaba a la villa y a la iglesia parroquial "*cuyo patronazgo pertenesçe a Su Magestad*".

Juan Martínez de Ayerdi recibió dicha información[43], en la que los testigos coincidían al afirmar que el concejo y clerecía "*toleraron y permitieron el hazer el dicho monesterio*[44]" e "*hizieron donaçión de la dicha yglesia e sitio*"[45] por la capitulación que hicieron en 1547, capitulaciones que sus monjas no guardaban ni querían confirmar.

---

41. Hernani, 23-IV-1574. Apoderaron a su vecino y capellán Don Francisco de Egurrola y al Procurador en Pamplona Sancho de Berrobi para seguir el pleito que entendían iniciar con el monasterio "*sobre el dicho enterrorio y ofiçios que pretenden hazer en el dicho monesterio, y sobre el hurto y llebada de los dichos huesos*" [AHPG (Oñate), III/958, fols. 118 r°-119 vto.].

42. Pamplona, 29-V-1574. La sentencia fue dictada por el canónigo hospitalero y Vicario General del Obispado Don Pedro de Aguirre [AMSA (Hernani), Doc. n° 22].

43. Fueron los testigos: Pelayo Martínez de Ayerdi (de 60 años), Domingo de Lubelza (56), Juanes de Alcega (50 pasados), Domingo de Elormendi (no dice), Juanes de Illarreata (55) y Domingo de Sarobe (61), todos vecinos de Hernani [AM Hernani, E/4/III/1/2, s.f.; y AHPG (Oñate), III/943, fols. 57 r°-64 vto.].

44. AM Hernani, E/4/III/1/2, s.f.

45. Hernani, 25-IV-1574 [AHPG (Oñate), III/943, fol. 38 r°].

Pero la sentencia de 29-V-1574 favorable al monasterio fue más que una simple sentencia definitiva sobre a quién de las partes correspondía hacer las honras del difunto. El Vicario General Don Pedro de Aguirre revisó en ella el capitulado de 1547 y declaró en cada uno de los capítulos allí contenidos unas reformas importantes que hacían más favorable el mismo a los intereses del monasterio. En concreto:

1) declaró conveniente mantener en todo el primer capítulo sobre los enterramientos de los herederos de la casa Ereñozu y partición de las ofrendas y honras por ello hechas;

2) idem el segundo, en cuando al número de monjas (20), pudiendo aumentarse sólo con licencia del Obispo y del concejo y clerecía de la villa;

3) idem el tercero mientras no hubiese más número de monjas. Pero si por algún título oneroso adquiriesen más bienes de los pactados, el concejo los podría redimir por el tanto salvo si fuesen "*para adorno y cumplimiento de sus huertos y recreaçiones*", pero nunca deberían perjudicar a la villa ni a los diezmos de la iglesia parroquial;

4) en cuanto al cuarto (que permitía tener al monasterio monte para sacar su leña) declara que mientras fuese fructuoso y diese leña no pudiese comprar otro, pero si se agotare pudiese hacerlo "*quanto para su sustento bastare*";

5) para el quinto, que regulaba la venta de sus sidras, declara que se guarden en ello las Ordenanzas municipales como cualquier otro vecino;

6) en el sexto declaró que las dotes aportadas por las monjas pudiesen ser redimidas por en concejo o sus familiares (prefiréndose estos últimos al concejo). De no redimirse, las monjas podrían gozarlos sin perjuicio de los diezmos de la iglesia parroquial;

7) en el séptimo, que facultaba a las monjas a poseer bienes censales y juros perpetuos y temporales adquiridos por su industria, declaró que podrían tenerlos llevando cuenta detallada en sus libros, según mandato de los representantes del Obispado.

El resto del capitulado quedó confirmado, reservándose al Obispo la facultad de poderlos "*ynterpretar y alterar o modificar según la calidad de los tiempos y bigençia de caussas que se ofreçieren, de pedimiento de las dichas partes o sin él, como viere más conviene al serviçio de Nuestro Señor*"[46].

Con este precedente, ambas partes en litigio trataron y deliberaron la forma de evitar el pleito y nombraron letrados que orientasen la solución al conflicto por otras vías. Se nombró para ello al Doctor Ortiz de Zarauz (Tolosa) y

46. Pamplona, 29-V-1574 [AMSA (Hernani), Doc. nº 22].

al Licenciado Irure (Placencia)[47] quienes determinaron realizar un nuevo capitulado menos lesivo para los intereses del monasterio, que ellos mismos prepararon orientándose en las declaraciones anteriores, y entre junio y julio de 1574 tanto el monasterio[48] como el cabildo[49] y el concejo[50] de la villa solicitaron licencia a sus respectivas autoridades eclesiástica y civil "*para otorgar sobre ello qualesquier escripturas nesçesarias con las firmezas que para su validaçión conbiniesen*"[51].

Don Pedro de Aguirre, canónigo y hospitalero de la iglesia catedral de Pamplona, Vicario General del Obispado (sede vacante por muerte de su Obispo Don Diego Ramírez)[52], y el Licenciado Don Juan Francisco Tedaldi, Corregidor de Guipúzcoa[53], concedieron sus respectivas licencias, y el 7-VII-1574 concertaban el nuevo capitulado[54] por el cual:

1°) Se actualiza parte del capitulado de 1547, pues se hordena guardar las preheminencias de la iglesia parroquial y su clerecía; la prohibición de enterrar

---

47. AMSA (Hernani), Doc. n° 7, fol. 4 r°.

48. Hernani, 21-VI-1574. Apoderan a Sancho de Berrobi y Martín de Berrio, Procuradores en la Curia de Pamplona, para presentar ante Don Pedro de Aguirre, canónigo y hospitalero de la Catedral de Pamplona, Vicario General del Obispado, los capítulos de concordia que con orden de su letrado y del letrado de la parroquial y del concejo están firmados y acordados otorgar "*para atajar los pleitos y diferencias que pendían y se esperavan*" sobre las causas contenidas en los procesos y en los capítulos de la dicha transacción, y del primer capitulado otorgado en 1547, solicitando licencia para hacer escritura pública de la transacción [AMSA (Hernani), Doc. n° 7, fols. 6 r°-7 r°; y AHPG (Oñate), III/943, fols. 11 r°-12 r°].

49. Hernani, 22-VI-1574. Integrado por el Bachiller Don Sebastián de Yarza, vicario perpetuo; Don Miguel de Arbide, el Bachiller Don Gerónimo de Alcega y Don Esteban de Alcega, beneficiados; y Don Sebastián de Ollo y Don Francisco de Egurrola, capellanes "*que somos el cabildo y clerezía entero*" [AMSA (Hernani), Doc. n° 7, fols. 5 vto.-6 r°; y AHPG (Oñate), III/943, fols. 10 r°-vto.].

50. Hernani, 2-VII-1574. El regimiento estaba integrado por Juan Martínez de Ayerdi, alcalde; Gabriel de Izaguirre y Baltasar de Bidaurreta, regidores [AMSA (Hernani), Doc. n° 7, fols. 4 r°-5 vto.].

51. Tolosa, 1-VII-1574 [AMSA (Hernani), Doc. n° 7, fol. 4 vto.].

52. Pamplona, 28-VI-1574. A él se le presentaron, previamente a otorgar su licencia, los capítulos que se pretendían aprobar para que pudiese ver que se ajustaban en casi todo a las declaraciones que había manifestado en la sentencia de 29 de mayo [AHPG (Oñate), III/943, fols. 17 r°-20 vto.; y AMSA (Hernani), Doc. n° 7, fols. 7 vto.-8 r°(licencia al cabildo) y fols. 9 r°.13 vto. (al monasterio)].

53. Tolosa, 1-VII-1574 [AMSA (Hernani), Doc. n° 7, fol. 4 vto.].

54. Monasterio de San Agustín, Hernani, 7-VII-1574 [AMSA (Hernani), Doc. n° 7, fols. 15 vto.-20 r°; y AHPG (Oñate, III/943, fols. 23 r°-27 r°].

en el monasterio a nadie salvo a Juan Martínez de Ereñozu y sucesores en la casa de Ereñozu, y a las monjas, novicias, doncellas[55] y sus criadas; prohibición de bautizar; la obligación de repartir a medias con el cabildo la ofrenda dada en las honras y sufragios que se hicieren por las ánimas de sus difuntos. Sólo se podrían enterrar en el monasterio, además de los ya señalados, los extraños a la villa y su jurisdicción o al distrito de la parroquia que quisieran hacerlo, no siendo naturales de la villa avecindados en otro lugar o extraños que residieren en ella a causa de su oficio, "*ni los vezinos ni havitadores de la casa de Amasorrain y de las casas dichas Artigas, las que son del juzgado de la dicha villa*"[56].

2º) No se restringe a 20 el número de religiosas del monasterio, como se hiciera en 1547, "*sino que aya el número que por su Perlado, conforme a los vienes y facultad del dicho monesterio, les fuere permitido y conçedido y ellas quisieren*".

3º) Se amplía de 3.500 pies de manzanos (estipulados en 1547) el número de tierra de plantíos o bienes raíces que pueden disponer en la villa y su jurisdicción a 6.600, tanto para plantar manzanales como para hacer sembradíos, huerta y recreación, así como para monte "*y otros qualesquier efetos*". Para ello deberán medir las tierras que poseen agrimensores elegidos por ambas partes, debiendo ajustar su posesión raíz a dicha cantidad. Se les permite poseer sólo las caserías que al presente tuviesen, debiendo incluirse su pertenecido en los citados 6.600 pies de manzanos, no pudiendo construir nueva casa o casería en la tierra que pudiesen comprar hasta el cumplimiento de dicha cantidad. Asimismo se les prohibe disponer de más casas de las que al presente dispusiesen en el interior de la villa: las llamadas "*casa de Lope de Arbide*" o "*de Lope de Arbiderena*"[57] y "*casa de Garciarena*"[58], llamada también "*de García de Elgoibar*"[59].

Se establece también que en adelante los bienes raíces que llegaren al monasterio por vía de dote de monja, herencia, legado o donación y radicasen en jurisdicción de la villa deberían ser vendidos en un plazo de 4 años, perdiendo propiedad, posesión, renta o tributo que pudiese tener sobre ellos. Si en dicho

---

55. Entendiéndose en ello a las extrañas a la jurisdicción de la villa que vivían en el monasterio con intención de profesar.

56. AMSA (Hernani), Doc. nº 7, fol.16 rº.

57. Sita en la calle principal de la villa, lindante con casa de Juan López de Alcega y con suelos de la casa de Juan López de Alcega.

58. Sita en la calle de la parte del río, lindante con las casas llamadas "de Martira" y con casas que fueron de Miguel de Olloquiegui.

59. Dicha casa llegó al monasterio de forma temprana, con la dotación de Catalina de Goyaz (hija de Catalina de Elgoibar y nieta de García de Elgoibar y María Martínez de Lasarte, su mujer).

plazo no se pudiesen vender, el monasterio debería ponerlos en almoneda pública "*en quatro domingos continuos primeros siguientes*", rematándolos en el mayor pujador. Para evitar en ello fraude, previamente a la venta se tasarían dichos bienes por dos personas nombradas por el comprador y el monasterio, y, en caso de discordia, por un tercero nombrado por el Corregidor, estando así obligado el monasterio a venderlos al pujador que pujase al menos por la mitad de su valor, reservándose al monasterio el derecho de encontrar en el plazo de 2 meses otro mayor pagador. Si en el plazo de los 4 años establecidos no pusiera el monasterio en venta dichos bienes, podría hacerlo la villa y rematarlos en el mayor pujador (siempre que ofreciese al menos la mitad de su justo valor) y entregarlos al comprador para que los poseyese perpetuamente. Si las monjas se negasen a nombrar su tasador, al tercer día de ser requeridas para ello lo podrá hacer el Corregidor.

Acuerdan que en caso de venta simulada, el monasterio perderá los bienes vendidos que pasarán a poder del concejo. Sólo en caso de que, puestos en almoneda, no apareciera ningún comprador, podría seguir teniendo el monasterio dichos bienes "*pues de su parte cumplen*" hasta y en tanto que no surgiera comprador que ofreciese al menos la mitad de su valor.

Se les prohibe asimismo gozar de usufructo o renta de bienes raíces (no contemplados en los 6.600 pies de manzanos permitidos) por más de 10 años. Y se ordena que los diezmos y primicias debidos por dichos bienes (los 6.600 pm) corresponderán a la iglesia parroquial de San Juan.

4º) Sobre la venta del excedente de su sidra, que en el capitulado de 1547 se les prohibía en toda la jurisdicción de la villa y del valle del Urumea, se establece ahora como único límite para ello el cumplimiento de las ordenanzas de la villa, como cualquier otro de sus vecinos[60].

---

60. Corresponde a las Ordenanzas nºs 118 y 119 del cuaderno de 1542, referentes a "*que no se bevan sidras de fuera aviendo sidras en la villa, con pena*" y "*que se vendan primero las sidras de la villa que las de fuera de ella*". Especialmente ilustrativa es la 119 que dice: "*Otrosí ordenamos y mandamos que los veçinos que biven e moran dentro en la dicha villa de Ernani y tienen algunos mançanales fuera de la juridición e parrochia de ella, que de aquí adelante puedan traer y enbasar y traygan y enbasen sus sidras propias de sus propios mançanales en la dicha villa //(fol. 29 vto.) pero que lo que así truxieren y enbasaren de fuera de la juridición no puedan vender ni vendan fasta en tanto que toda la cosecha de la propia juredición de la dicha villa se venda, so pena de un ducado de oro por cada vez que vendieren semejante sidra. Pero que puedan vender o enbiar las dichas sidras por los lugares comarcanos que son de fuera del terretorio y juredición de la dicha villa sin caer por ello en pena alguna. Y las penas suso dichas sean para el acusador e juez que las executare, a medias. Y si acusador no oviere, enteramente para el juez. Y que ninguno no pueda traer de fuera de la juredición de la dicha villa mançana ni sidra ninguna que no sea de su propia heredad e no vayan a la dicha villa ni su juridición, so pena que la justiçia y regimiento de la dicha villa derrame las tales sidras y disponga de ellas y de la mançana como quisiere; y pague de pena por cada vez el que así truxiere mançana o sidra dos mill mrs., la mitad para la cámara de Su Magestad y la otra mitad para el juez que executare la dicha pena*" [Publ. AYERBE IRIBAR, Mª R.: *Ordenanzas Municipales...*, págs. 330-332].

5º) De este capitulado ambas partes se comprometen a solicitar confirmación del Rey, del Obispo y del Papa, pagando a medias (concejo-cabildo y monasterio) los gastos que ello ocasionare. No obstante, al haber precedido al acuerdo licencia civil y eclesiástica, se comprometen a cumplirlas sin esperar a que lleguen dichas confirmaciones "*y no queden suspensas*". Sólo después de obtenerse las confirmaciones[61] el monasterio podrá enterrar sin impedimento alguno los huesos de Juan Martínez de Ereñozu, su fundador, y hacer sus honrras y las de su hijo Martín Arano de Ereñozu, que ya se hallaba enterrado en el monasterio.

Acordadas así las nuevas normas de convivencia pacífica se pasó a ponerlas en práctica. Era preciso para ello proceder a averiguar los bienes raíces que el monasterio poseía en jurisdicción de la villa[62]. Nombrados los agrimensores por ambas partes se vió que la Comunidad poseía tierra de 3.520 pies de manzanos, y se les reconoció su derecho a adquirir nuevas tierras si quisieren hasta los 6.600 pm recogidos en el capitulado.

Entre tanto se gestionaba en Madrid, Pamplona y Roma la confirmación del mismo. Las gestiones de Martín de Berrio (Procurador de las monjas) y Sancho de Berrobi (del cabildo y clerecía) ante el Vicario General de Pamplona Don Pedro de Aguirre (vacante su Obispado) obtuvieron su confirmación el 20-IX-1574[63] "*atento que aquellos* (los capítulos acordados entre las partes) *y los que se presentaron ante nos para aber de hazer y otorgarse mediante nuestra liçençia son los mismos*". Lo mismo haría el Corregidor de Guipúzcoa Licenciado Don Juan Francisco Tedaldi el 2-X-1574[64] a instancias de Pedro Ochoa de Gorostarrazu, apoderado del concejo.

---

61. Se apodera ya en el mismo capitulado a Martín Joan de Gongoa, Pedro de Vitoria y Licenciado Tolosa (residentes en la Curia de Roma); a Pedro Calderón y Salvador de Lesaca (residentes en Corte); y a Sancho de Berrobi y Martín de Berrio (Procuradores en la Curia de Pamplona) [AMSA (Hernani), Doc. nº 7, fol. 19 vto.].

62. En concreto: Las caserías y pertenecidos de Ecogorchipi (de 740 pm) y Esaray (de 300 pm), y un pedazo de monte (de 100 pm) junto a la fuente de Anciola que había sido de Catalina Pérez de Goyaz; 5 manzanales seguidos uno de otro, sitos al lado del monasterio (Barazaberría, Guezatebelza, Carapote, Zumadia y "de Miguel de Iribarrena), más 1 pedazo de tierra jaral pegante a los manzanales y tierra sembradía en el término de Legarra, pegante al manzanal de Guezatebelza (estimado todo en 1.290 pm); 1 pedazo de tierra jaral en el término de Bestezan (de 800 pm); 1 pedazo de tierra con su mimbral en término de Garro (de 140 pm); el manzanal de Ibarguen recientemente plantado (de 150 pm); No entraron en la medición los dos manzanales de Berdalzaga y Anciola por tenerlos vendidos a Don Gerónimo de Alcega, ni la huerta de Lope de Arbide [AMSA (Hernani), Doc. nº 7, fols. 20 rº-21 rº].

63. Pamplona, 20-IX-1574 [AMSA (Hernani), Doc. nº 7, fols. 21 rº-vto.].

64. Azcoitia, 2-X-1574 [AMSA (Hernani), Doc. nº 7, fols. 21 vto.-22 rº].

En 1580, cubierta ya la sede episcopal de Pamplona por el Obispo Don Pedro de la Fuente, del Consejo de SM, la villa de Hernani, queriendo dar mayor validez al capitulado, solicitó su confirmación para que, interpuesta así su autoridad ordinaria y decreto judicial, pudiese ser presentada ante el Papa para obtener su consentimiento y confirmación definitiva. Don Pedro, visto todo el proceso anterior, confirmó el capitulado en San Sebastián el 26-VII-1580[65] "*salvo beneplácito sedis apostolice*".

No fueron, a parecer, tan fructíferas las gestiones hechas por los apoderados en Roma a partir del 16-II-1586. El 24-III y 21-IV-1587 escribía desde aquella ciudad Pedro de Vitoria "*lo que se ofrecía y los méritos en que tenía la suplicación de la confirmación de los estatutos y capitulaciones del monasterio de Ernani*", instándole la villa a que continuara con sus gestiones. Así lo hizo, informando "*a los Cardenales y Refrendarios de la Signatura de Gracia y dádoles memoriales d'él, justo se propuso ante el Papa [Sixto V] la suplicación de la confirmación de los estatutos y capitulaciones del monesterio de Arnani y, entendido y visto que son limitados y dan causa a que el monesterio ningún deboto y christiano pueda dexarle nada, no obstante el decreto de la Congregación de que podía signarla, no quiso confirmarla dix[i]endo que quiere que el monesterio quede en su libertad de que le puedan dexar a los que Dios para ello ispirare*"[66].

Pedro de Vitoria manifestaba su pesar de no haber podido alcanzar su confirmación después de tanto trabajo que en procurarlo había pasado, pero afirmaba que obtuvo su beneplácito para que ya que habían sido fundadas con licencia del Ordinario y estaban en posesión de la casa y dote pudiesen continuar con ellas. No obstante, decía, si los interesados quisieren que se fundara en derecho volvería a proponerlo. Enviaba, con todo, su cuenta global estimada en 19 escudos de oro, a pesar de que, como decía, "*según el trabaxo que en más de un año en procurarla* (la confirmación) *he pasado no me contrataría con beinte y cinco*"[67].

Se culminaba así un largo proceso de fijación de normas a seguir en la convivencia pacífica y buena correspondencia en Hernani de entre su monasterio, supuesta amenaza para la estabilidad de la villa, y su concejo y clerecía, en beneficio claro para todos.

---

65. San Sebastián, 26-VII-1580 [AMSA (Hernani), Doc. nº 7, fols. 22 rº-vto.].

66. Roma, 21-IV-1587 [AM Hernani, E.4/III/1/2, s.f.].

67. Roma, 21-IV-1587 [AM Hernani, E/4/III/1/2, s.f.].

II. LA COMUNIDAD CONVENTUAL Y SU ORGANIZACION INTERNA

a) La Comunidad conventual. El elemento humano

La larga lucha que el monasterio de San Agustín de Hernani va a mantener hasta su consolidación a lo largo del s.XVI no se entiende si no se conoce un tanto el elemento humano que va a componer su Comunidad conventual, procedente fundamentalmente de Hernani y pueblos de la comarca, así como del vecino reino de Navarra.

No todas las religiosas documentadas en el s.XVI han dejado testimonio escrito de su procedencia o paso por el monasterio de Hernani. De algunas sólo conocemos sus nombres como miembros de la Comunidad conventual[68], presentes en los numerosos poderes y demás documentos emanados de la Comunidad congregada en el locutorio ante el escribano que da fe de sus actos. De otras, más activas, la documentación es más generosa y nos permite conocer aspectos importantes para entender la conformación y consolidación de una comunidad que a lo largo de 50 años contó con más de 50 religiosas, donde sólo la organista contó con un status especial dentro del monasterio[69].

---

68. De algunas tan siquiera conocemos sus nombres. Es el caso de las hijas de Catalina de Ibero (viuda del capitán Gamboa, de Pamplona), quien el 27-VI-1578 pagó 48 Ds. de alimentos de sus hijas al monasterio a través de Santuru de Aguirre (Cizúrquil) [AHPG (Oñate), III/962, fols. 295 rº-vto.].

69. Además de entrar con menor dote que las demás religiosas, disponía de un salario anual por su trabajo, salario que recibirá el nombre de "*violario*" a partir de 1777 "*por ser más propia y decente*" [AMSAH, Lib. 3º de Cuentas, fol. 288 rº].

En 1650 profesó Catalina de Dicastillo, a instancia de su profesor Don Diego Galindo, organista de la Catedral de Pamplona, alegando que sabía tocar el órgano, pues las monjas dijeron que tenían necesidad de alguien que lo tocase, sabiendo Don Diego que era poco suficiente y hábil. El Convento, engañado, le dió el hábito, pero durante el año de noviciado comprobaron que no sabía tocar el órgano "*ni cosa alguna de conposición, siendo como es requisito neçesario para ser organista y enseñar a otros en el Convento*". Al pasar el año de noviciado muchas monjas se negaron a darle la profesión. Don Diego acusó al monasterio ante el fiscal, diciendo que había bandos en el monasterio. El fiscal, dándole crédito, ordenó que la admitiesen y así lo hicieron. Pero en la 1ª visita le comentaron la verdad y obligaron a Catalina que tocase el órgano en su presencia y en la de algunos músicos, todos los cuales dijeron no ser hábil para el oficio, tanto más cuanto esperando sus servicios sólo le exigieron 10 Ds. de dote, siendo como era Convento pobre y tener que recibir otra monja que tocase el órgano.El monasterio pidió que fuese devuelta a su casa o pagase Don Diego a la organista para que la enseñase, o diese dote competente como las demás monjas. El fiscal ordenó llevar los autos a la Cámara (Pamplona, 8-II-1650) [ADP. Treviño C/405 nº 9].

En 1770 el monasterio concertó (con licencia de su Obispo) con Sebastiana Fernández de Villarreal (Logroño) como "*maestra de música y organista*" su ingreso como religiosa de velo negro, voto y coro sin pagar dote, propinas ni alimentos, y se le pagaría de por vida 10 Ds. vellón anuales. Se ejercitaría "*en la havilidad que tiene de organista*" sirviendo en todas las funciones "*juntamente con la clave*", debiendo enseñar a cantar a qualquier religiosa que quisiere. El monasterio le proveería "*de las cuerdas necesarias para la clave y de los papeles de villancicos*" [AMSAH, Doc. nº 103].

El ingreso de las aspirantes en el monasterio para vivir "*en su casa y compañía*" se realizaba por la priora, después de darle a entender la aspereza de la Orden y conocer su voluntad. Cambiadas las ropas seglares por las religiosas, se le cortaba el pelo y se le ponía el velo blanco de novicia.

A dicho ingreso le seguía un año mínimo de noviciado, período en el cual vivía en compañía de las monjas profesas e iba formándose en lo que iba a ser su vida futura. Dicha formación estaba a cargo de una "*maestra de novicias*", cuya actividad, orientada a la humildad y disciplina amorosa, está detalladamente descrita en las Constituciones del monasterio[70].

Previamente a su profesión, como exigía el Concilio de Trento, sus parientes, generalmente sus padres, concertaban con el monasterio la dote a aportar (en torno a los 300 Ds. en dinero o censos)[71], así como el ajuar y arreo (cama cumplida y menaje de casa)[72] y vestidos que había de traer al monasterio, así como el gasto de los alimentos que durante el año de su noviciado le hubiesen sido dados (en torno a los 20 Ds.), renunciando ella a las legítimas que le pudieran corresponder de los bienes paternos y maternos[73]. Sólo en caso de

---

70. Cap. "*De las nouicias*", de las Constituciones del s. XVI. Ver Apéndice documental.

71. Salvo en el caso de las organistas, que estaban exentas de su pago. Así dice el 3-I-1800 Dª Polonia Ignacia de San Nicolás y Recarte, sopriora del monasterio, a Don Pedro García, Secretario del Obispo de Pamplona. Añade que con éstas se hace gasto y ropa hasta de 3.000 Rs., dándoseles anualmente por su violario (salario) 15 Ds. vellón. Dice precisar de una 2ª organista pues la actual "*está hiá por priora de la Comunidad*" (Dª Onésima Ramona de San Rafael y Jimeno, priora de 1799 a 1802) [ADP. Caja 389 nº 3. Cartas].

Sabemos, sin embargo, que en 1650 a la organista Catalina de Dicastillo, "*esperando sus servicios*", le exigieron sólo 10 Ds. Al no dar la talla esperada, se le exigió la dote competente como a las demás monjas [ADP. Treviño C/405 nº 9].

72. En los casos concretos que analizamos a continuación se puede ver la variedad de aportaciones. Pero se puede decir que en general aportaban "*una taça de plata y una cama con sus adreços y axuar y bástago que es costunbre traer al dicho monesterio quando entran en él semejantes monjas*"; así se dice en el ingreso de Justina de Echezarreta en 1583 [AHPG (Oñate), III/967, fol. 104 vto.].

73. Para el siglo XVIII dichas cantidades están en torno a 1.200 Ds. vellón de dote (en este caso en censo que tenía suscrito con la Diputación), 40 Ds. de alimentos, hábitos y ropa de habitación, más 100 Rs. plata y 40 Ds. vellón de propinas acostumbradas al ingresar; 100 Rs. plata de 2ª propina, 40 Ds. vellón de limosna y una alhaja para servicio de la iglesia al profesar; después de profesar era costumbre que los padres se hiciesen cargo durante un año del gasto de la sacristía. Si no profesa se devuelve la dote. Así concertaron con Dª Agustina de Sagastiberría y Larramendi (hija de Mª Ignacia de Larramendi, Hernani), al ingresar con 13 años en 1722 [AMSAH. doc. suelto].

En el ingreso con 21 años de Mª Ignacia de Zabalegui (hija única de Juan de Zabalegui Zabalaga y Francisca de Larramendi, difuntos, Hernani) en 1707, se aporta dote de 800 Ds. plata; 40 Ds. vellón de alimentos de noviciado y otros tantos de "*limosna del plato*"; 120 Rs. de plata "*de refresco*"; una alhaja de sacristía "*del valor que se acostunbra*"; el pago del gasto

fallecer antes de su profesión se devolvería la dote a la familia (no así ajuar, arreo ni alimentos), reservándose una parte (en torno a los 50 Ds.) para "*sus funerarias y cunplimiento de ánima, según que en el dicho monesterio se acostunbra hazer y cunplir*"[74].

Antes también de profesar, y para conocer el grado de preparación y voluntad de la novicia, ésta era examinada por el Vicario General o comisionado del Obispo, pues por disposición del Concilio de Trento la profesión religiosa se debía hacer libremente, una vez cumplidos los 16 años[75]. Cumplidos esos requisitos, y vestida con el hábito comprado por sus padres, recibiría en acto solemne el velo negro de su profesión.

El acto de la profesión consistía en una ceremonia recogida ya en las Constituciones del monasterio. La novicia juraba obediencia diciendo: "*Yo Fulana ago proffesión e prometo obediencia a Dios e a Sancta María e a tí Fulana, priora del monesterio de la villa de Ernany, en vez de Fulano, Obispo de Panplona e de sus sucessores, segund la Regla de Sant Agustín e los establecimientos d'aqueste monesterio, que seré obediente a vos e a todos vuestros sucessores ata la muerte*". Dicho lo cual se bendecían sus vestiduras con una oración y agua bendita[76].

Una vez profesa, y pasados 5 años desde su profesión, por disposición del Concilio de Trento no podría abandonar los hábitos si no fuese para pasar a otra Orden más severa. Y sus bienes (según el mismo Concilio) serían bienes de la comunidad, salvo aquellas cantidades reservadas o donadas expresamente para disponer de por vida para sus necesidades, pasando a su muerte al monasterio.

Es de señalar que hasta mediados del s. XVII las religiosas profesas siguen manteniendo el nombre con el que llegan al monasterio. Sólo a partir de ese momento (y se puede ver a través de la relación de prioras que se incluye en el apéndice) al profesar vinculan a su nombre originario otro religioso, en un

---

. . .

de un año de sacristía por parte de la persona a la que deja sus bienes; ropa, menaje y efectos necesarios para su persona y celda "*según se acostunbra a la introdución y profesión*"; 20 Ds. anuales de por vida desde su profesión, para su aseo y necesidades; y 40 Ds. vellón y 120 Rs. plata de entránticas "*como se acostunbra*" [AMSAH, doc. suelto].

Y para el s. XIX dichas cantidades están en torno a 100 Ds. vellón de alimentos, 1.000 Ds. dote al profesar y "*propinas acostumbradas*". Así se dice en el ingreso de Dª Mª Anastasia de San Juan Bautista y Mañeru (Obanos) en 1802 [AMSAH, doc. suelto].

74. Así se dice en el ingreso de María Pérez de Aguirre Blancaflor en 1582 [AHPG (Oñate), III/966, fol.27 vto.].

75. Las Constituciones dicen que no podía tomar el velo negro antes de los 15 años.

76. Capítulo "*de la professión*" de las Constituciones del s.XVI. Ver Apéndice documental.

deseo de alejarse del siglo o mundo que dejan atrás a la vez que de tener presente en su vida el referente permanente de un modelo de vida espiritual.

Pocos son los casos documentados de abandono del monasterio por parte de sus religiosas profesas, causando entonces gran alteración en la Comunidad y pueblo[77]. Por lo general, su vocación y formación permanente las fue adaptando a la vida en común y sacrificio inherentes a su estado.

La cabeza visible de la Comunidad era en el s.XVI la priora, bajo cuya autoridad inmediata se hallaba una sopriora, las cuales, con las demás monjas profesas, conformaban la congregación (más tarde se llamará "convento"), cuyas reuniones a capítulo "*en la portería e locutorio del monesterio... a canpana tañida*", según costumbre, determinaban la postura a seguir en los asuntos de la Comunidad.

---

77. El el caso de Urraca Vélez de Elduayen que analizamos más abajo. Y es el caso de Sor Josefa de San José Choperena que en 1813, estando en Zarauz, ya se escapó del monasterio saltando por la ventana a un patio.

Ya en Hernani, quebró la reclusión o encierro a que estaba sometida por hurtos y mal comportamiento y huyó a Motrico. Para ello "*quebró unos ladrillos de la celda donde se hallaba reclusa por sus excesos y bajando por el coro formando una cuerda con unas sávanas de su cama, con mucho peligro, se marchó por la iglesia*" y se presentó a las 11 del mismo día en Motrico.Alegó que el monasterio la había calumniado y levantado falsos testimonios y quería justificar su inocencia acudiendo a tribunales seculares. La acusaban de "*ladrona de profesión y una desbergonzada pues llena de improperios a todas las religiosas*".

El Visitador Don Miguel de Uriz la penitenció a 6 meses de encierro, quitándole el hábito, y a ser castigada sin comulgar durante 2 años. Un comisionado carmelita descalzo la tachó de "*poseída del enemigo, y que en ella no avía otra cosa que o era loca rematada o endemoniada, y es capaz de engañar con su lavia a qualquiera que no la conoce o entra de buena fe, y ella se ace santa... a engañado a barios confesores y uno de ellos tubo la bajeza de escribir de su orden al gobierno francés mil indignidades de la Comunidad... El Corregidor intruso de San Sebastián, habiendo sabido que avía sido correjida, la pidió diciendo que era súbdita suia, que él estaba puesto para poner orden en los religiosos, que los Obispos y los demás de alta jerarquía abían usurpado esos derechos... Una noche la emos bisto con un hombre en el corral bajando ella por el tejado... Todos sus tratos son con la jente más baja y sospechosa de el pueblo...*" temían las monjas "*que alguna noche se nos introduxese alguna quadrilla de pícaros...*"

Desde Motrico, se dice el 18-VIII-1813 que se halla en el monasterio ocupada de labores y cumpliendo la observancia regular correspondiente a su estado, fuera de la clausura, en una casa pegante al monasterio comunicada al coro. Dicen sospechar que su ingreso en clausura turbaría la paz y provocaría muchas disensiones, pero su estancia dilatada es incompatible con su servicio.

Al parecer había estado el 30-III-1815 en Goizueta "*pidiendo por caridad una escudilla de caldo*" y un guía que la llevase a Leiza.[ADP. Caja 357 nº 20].

Por disposición del Obispo Pacheco se facultó al propio Juan Martínez de Ereñozu la elección de la primera priora, así como de las monjas que iban a conformar la primera Comunidad del monasterio hernaniarra, y fue nombrada para el cargo su hija Mariana de Ereñozu. Pero en 1547, previamente a la primera profesión de sus religiosas, el Obispo envió a Isabela de Ugarte, monja profesa del monasterio de San Pedro de la Riba (Pamplona) quien asumió temporalmente la dirección del monasterio hasta el 9-X-1548 en que, debiendo volver a su monasterio, promovió la primera elección libre de priora, recayendo el cargo en Dª Catalina de Jaca.

Dª Catalina de Jaca, de notable familia navarra, dirigirá la Comunidad ininterrumpidamente hasta 1558, año en el que volverá a tomar el cargo Dª Mariana de Ereñozu y no dejará el mismo hasta su muerte en 1585, en que asumirá el mismo María de Ugarte (sobrina de Catalina de Jaca) hasta 1596. Prácticamente el primer medio siglo de historia del monasterio estará, pues, en manos de 3 de sus más importantes prioras.

Los requisitos exigidos para ser priora se determinarán a partir del Concilio de Trento, debiendo ser la candidata mayor de 40 años y haber pasado al menos 8 desde su profesión, observando en ese tiempo una conducta "*loable*". Debía trabajar "*diligentemente de auer cuydado del conuento e de castigar como deuiere las que erraren*". Sólo el Obispo o su Vicario podía "*oyr e castigar e emendar las culpas de la priora... e darles penitencia según sus merecimientos*", estando totalmente prohibido a las monjas difundir pública o secretamente las razones que le movieron a ello[78].

Durante los primeros años la elección de priora se hacía el día de San Fermín (7 de julio), en "*votación secreta y sin fraude alguno*", según ordenaba el Concilio Tridentino; y a partir del s.XVII se hará en noviembre, diciembre, julio o agosto. La elección se hacía para un trienio por las propias monjas, quienes, prometiéndole "*la ovediençia devida*", solicitaban posteriormente del Obispo o su Vicario General su confirmación y título.

La así nombrada era puesta por la Comunidad "*en el asiento e silla de la priora*" del monasterio y recibía sus llaves, jurando "*puesta su mano sobre su caveça, que con toda bigilançia e buena cuenta terná todo cuydado posible por el dicho convento e monjas d'él e del dicho monesterio e vienes d'él, e procurará de aumentar en todo lo que pudiere las cosas e bienes del dicho monesterio, guardando el serviçio de Dios prinçipalmente, e en todo se guiaría por las çerimonias e Costituçiones de la dicha Horden*"[79].

---

78. Quien lo hiciere "*sabidamente sea partida de la conpannía de todas como maldita descomulgada aziendo penitencia en casa de la más graue culpa por dos meses o más. segund que les pareciere a las mayores*". Cap. "*De la priora e su officio*", de las Constituciones del s.XVI. Ver Apéndice documental.

79. Así se dice en la primera elección documentada de Catalina de Jaca (Hernani, 13-XII-1554) [AHPG (Oñate), 915, Doc. nº 91].

Elegida la priora, ésta elegía a su vez con consejo de las mayores a la sopriora que iba a compartir con ella su trienio, pudiendo removerla a su voluntad, debiendo ser "*discreta, segura en todas las cosas y deue zelar mucho por la honestidad de su orden e por el bien guardar en las otras e en sí*"[80].

A partir del s.XVII se elegirán además otros cargos del monasterio (provisora, depositaria, consiliarias etc.). Por ello, tras la visita realizada en 1633 al monasterio por Don Pedro Fernández Zorrilla, Obispo de Pamplona, éste ordenó en 1634 que dichas elecciones le fuesen también notificadas como a su Obispo para su confirmación[81].

Ya en el s. XVIII la elección de la priora, aprovechando en ocasiones la visita del Obispo, se hacía en la puerta reglar, exhortadas previamente por éste "*en una plática espiritual a que en dicha elección atendiesen solamente a la que fuese más a propósito para el servicio de Dios y bien espiritual y temporal de dicho convento*".

Siendo la Comunidad reducida (13 religiosas), el Obispo rebajó de 40 a 32 los años exigidos para poder ser elegida priora. Puestas las cédulas de los votos de las enfermas en una arquilla cerrada que se llevaba a sus celdas y entregados los votos de las demás en una jarra de plata ante el Obispo o su comisionado, se leyó el resultado mayoritario de la votación y el Obispo confirmó la elección, entregando en señal de posesión a la nueva priora las llaves, sello y Constituciones del Convento[82].

La primera Comunidad del monasterio de San Agustín de Hernani, que contó ya desde sus inicios (recogido en sus Constituciones) con freilas, legas o criadas, es decir, con seglares que vivían en el monasterio llevando una vida de oración similar a las monjas, pero sin estar obligadas a lo que la profesión exigía, y alguna residente[83], estuvo integrada por las siguientes religiosas:

---

80. Cap. "*De la election de la sopriora*", de las Constituciones del s.XVI. Ver Apéndice documental.

81. San Sebastián, 20-II-1634. En tanto no fuesen confirmadas no debían ejercer los oficios para los que fueron elegidas, so pena de nulidad y ser castigadas con rigor [AMSAH, Libro 1º de Cuentas, fols. 60 rº-vto.]. Ver Apéndice documental.

82. Así se hizo el 13-IX-1771 ante el Obispo Don Juan Lorenzo de Irigoyen y Dutari. Salió elegida Dª Manuela Vicenta de San Pedro Regalado y Arrieta [AMSAH, Libro 3º de Cuentas, fols. 213 rº-214 rº].

83. Es de destacar a Dª Isabel de Salazar, viuda de Don Pedro de Navarra (Pamplona) que, como "*residente*" en el monasterio, el 24-XII-1599 apoderó a Don Juan Solan (ciudad de Tarazona, Aragón) para cobrar de Don Francisco Coloma (principal) y sus hermanos Don Pedro y Don Diego Coloma (fiadores), "*y de sus basallos del lugar de Combre*" (Aragón) todo lo que le debieren [AHPG (Oñate), III/982, fols. 197 rº-198 rº].

Es también el caso de María de Lazcano, viuda de Santiago de Lizarraga (SS), que recibe carta de pago de su hija María de Lizarraga por la liquidación de la administración de sus bienes paternos [Ibidem, III/1008, fols. 114 rº-115 vto.].

– **Dª María o Marquesa de Acorda o de Dareta**, hija de Juanes de Acorda y Gracia de Isasti (Rentería). Estaba ya en el monasterio en 1547, capitulando su padre en 1554 dotarla con 400 Ds. y otros 12 de alimentos de noviciado, que se pagarían el día de su profesión, y, de no hacerlo, concertarían censo de 20 Ds. anuales hasta su total liquidación. La muerte de su padre dejó a la familia en manos del curador Pedro de Durango. Éste, para hacer frente al compromiso de Juanes con el monasterio, concertó con las monjas el pago de 500 Ds. por toda deuda, tomando para ello un censo de 300 Ds. que Juanes de Acorda tenía sobre el concejo de Rentería, pagando los 200 Ds. restantes de contado[84].

En 1580 recibió del capitán Sebastián de Urbieta renta de 10 Ds. de por vida para sus necesidades[85].

– **Dª María de Aguirre**, documentada de 1566 a 1585 (como difunta). Era hija del maese cantero Juan de Olaza y de Aguirre (que obró en diversas iglesias navarras[86]) y hermana de Juan y de Santuru de Aguirre (Cizúrquil).

– **Dª María Pérez de Aguirre Blancaflor**, era hija de Miguel de Blancaflor o Aguirre Blancaflor y María López de Hoa, y hermana de Mariana[87] y de Catalina de Blancaflor (mujer de Pedro Cardel)[88], importantes

---

84. Hernani, 22-II-1582. Al hacerse las escrituras en tiempo y por escribanos diferentes, Gracia de Zubieta, viuda de Juan Miguel de Acorda, madre y administradora de María López de Acorda, sucesora legítima de Juanes de Acorda, solicitó al monasterio que para evitar en el futuro dudas hiciesen un único documento donde constase el entero pago de los 500 Ds. Así lo hizo el monasterio [AHPG (Oñate), III/966, fols. 179 rº-180 rº].

85. Hernani, 7-IX-1580. Le dona a través de su tío dominico fray Juan Esteban de Urbieta [AHPG (Oñate), III/964, fols. 97 rº-98 vto.].

86. Hernani, 13-XII-1574. El monasterio da carta de pago a Santuru de Aguirre (Cizúrquil), hermano de Dª María, por las primicias cobradas con su poder en las iglesias parroquiales de los lugares navarros de Ripodes, Domeño y Aldunate, la tercia parte de los cuales debía recibir Dª María por ciertas obras que en ellas hizo su padre [AHPG (Oñate), III/943, fols. 83 rº-84 rº].

Hernani, 25-VI-1585. Muerta ya Dª María, el monasterio apodera a Santuru para que siga cobrando dichas primicias, y le da carta de pago de lo hasta entonces entregado, en especial de la parroquial de Ripodes, que ya liquida su deuda [Ibidem, III/969, fols. 154 rº-155 rº].

87. Era viuda en 1607 y vivía en San Sebastián. El 18-VII-1607 Dª María Pérez apoderó a su hermana Mariana para cobrar de los bienes de la difunta Catalina de Segura (San Sebastián) los 50 Ds. que María Sanz de Cardel (sobrina de Dª María Pérez) le dejó en testamento de los 500 Ds. que Dª Catalina dejó a María Sanz en el suyo [AHPG (Oñate), III/1.019, fols. 184 rº-185 rº].

88. Los Cardel ya habían tenido antes relaciones con el monasterio. De hecho, el 13-V-1573 Miguel Cardel, posible padre de Pedro (y padre de Mariana de Cardel, mujer de Luis de Urreizti) recibió carta de pago de 98 Ds. de censos corridos de 2 años que debía al monasterio [AHPG (Oñate), III957, fols. 143 rº-vto.].

Era su sobrina por esta línea María Sanz de Cardel, quien dejó a su tía monja 50 Ds. en testamento [Ibidem, III/1.019, fols. 184 rº-185 rº].

mercaderes y vecinos todos de San Sebastián, con quienes el monasterio había mantenido importantes relaciones censales. En concreto, en fecha desconocida Miguel había concertado un nuevo censo de 275 Ds. de principal y 9 de renta anual, cuyo impago llevará al monasterio en 1604 a solicitar la ejecución de sus bienes y de los de su fiador Juan López de Aliri[89], Contador del Rey (San Sebastián)[90].

Huérfana de padre, ingresó en el monasterio en 1582 y "*bista su hedad, abilidad y calidad y lo demás que se requería para el hefeto*" recibió el velo blanco el 25 de marzo, concertando dote de 400 Ds., más 17 Ds. de alimentos del año de noviciado, vestuario y ajuar acostumbrado[91].

El monasterio otorgó carta de pago de los últimos 300 Ds. de dicha dote en 1583[92], a la vez que concertaba otro de 200 Ds. al quitar[93]. A pesar de la importancia de su apellido apenas aparece en la documentación consultada, salvo apoderando en 1607 a su hermana Mariana para cobrar los 50 Ds. que su sobrina María Sanz de Cardel le donó en testamento.

---

89. Juan López de Aliri ya había suscrito él mismo censo con el monasterio anteriormente. En concreto, el 12-III-1578 el monasterio dió carta de pago a su viuda Gracia de Lagaspia (San Sebastián) por 19 Ds. menos 27 mrs. de corridos censales [AHPG (Oñate), III/962, fols. 284 r°-vto.].

90. Hernani, 9-I-1604. El monasterio apodera a Antonio de Luscando (escribano de San Sebastián, vecino de Hernani), para cobrar de los bienes y herederos de Miguel de Blancaflor (principal) y de Juan López de Aliri (fiador) 94 Ds. y 9 Rs. anuales (por deuda de 5 años) de corridos de un censo de 275 Ds. de principal. Dicha deuda fue pagada por Juan de Aliri (San Sebastián) el 8-II-1604 [AHPG (Oñate), III/1.003, fols. 9 r°-10 r° (poder); y 32 r°-vto. (carta de pago)].

91. Hernani, 25-III-1582. Ingreso y concierto para su dote. Se pagarían 100 Ds. de la dote y lo acordado para alimentos, ajuar y vestido el día del documento, y los 300 Ds. restantes cuando profesase. Si falleciese antes de profesar el monasterio volvería a su madre de todo lo recibido 50 Ds., quedando el resto, ajuar y vestidos para el monasterio, con cargo de su funeraria y cumplimiento de ánima "*según que en el dicho monesterio se acostumbra hazer y cunplir por semejantes personas*" [AHPG (Oñate), III/966, fols. 27 r°-29 vto.].

92. Hernani, 22-V-1583. Carta de pago del monasterio a Pedro Cardel, su mujer y suegra por los citados 300 Ds. [AHPG (Oñate), III/967, fols. 276 r°-276 bis vto.].

93. Hernani, 22-V-1583. Mª López de Hoa (viuda de Miguel de Aguirre Blancaflor) y su hija Catalina de Aguirre Blancaflor (mujer de Pedro Cardel), vecinos de San Sebastián, acensan 200 Ds. de capital por 14 de renta anual al quitar. Hipotecan para ello casas sitas en la calle "*alrrededor de la villa*" de San Sebastián, pegantes a las casas de Martín de Santiago, por delante la calle pública y murallas viejas. Fue su fiador Luis de Urreizti (marido de Mariana de Cardel, hija de Miguel de Cardel) [AHPG (Oñate), III/967, fols. 111 r°-112 vto.].

– **Dª María de Alcega**, documentada de 1547 a 1604, disputó con Antonio de Añorga (Hernani) cierto dinero que le debía[94].

– **Dª María López de Amasa**, documentada de 1595 a 1598, era hija del capitán Juan de Amasa y Dª María López de Elduayen (Rentería)[95].

– **Dª María Pérez de Anciondo**, documentada de 1547 a 1577. Hija de Dª María Fernández de Leizaola [mujer de Domingo de Olano (Deva)] y hermana de Juan Pérez de Anciondo (Deva), ingresó con dote de 500 Ds.[96]

– **Dª Angela de Arano** y **Dª Ana de Arano**, hermanas, eran nietas de Domenja de Oguillurreta (heredera de su hijo, tío de Angela y Ana, el Contador y Veedor Miguel de Mendíbil, marido de María de Alcega, Fuenterrabía).

Dª Angela, la mayor, apenas está documentada, pero era ya religiosa profesa antes de 1577. Por su parte, Dª Ana ingresó novicia en 1582 con 20 años, y a los 10 meses de su experiencia religiosa determinó profesar al cumplirse el año y día de su noviciado, acordando para ello personalmente con el monasterio las condiciones de ingreso. Obtuvo previamente licencia de Don Pedro de la Fuente, Obispo de Pamplona, para disponer de sus bienes y hacienda, estimada en 4.000 Ds. anuales, y reservarse hasta 60 Ds. para sus necesidades[97].

Aportó para ello dote de 1.000 Ds. de los 3.000 que le debía Miguel de Leguía Mendíbil (sobrino del Contador, Fuenterrabía)[98], y otros bienes[99].

---

94. Hernani, 23-VIII-1598. Apodera para seguir el pleito a Martín de Agorreta y Juan Ruiz de Echenagusía (Procuradores en el Corregimiento) y a Sebastián de Marielus y Juanes de Olano (Hernani) [AHPG (Oñate), III/981, fols. 254 rº-vto.].

95. Hernani, 23-VIII-1598. Apodera a su madre para que cobre de los herederos de su padre lo que le corresponda [AHPG (Oñate), III/981, fols. 253 rº-vto.].

96. Hernani, 17-VII-1561. El monasterio da carta de pago a Domingo de Olano, marido de Dª María Fernández de Leizaola (Deva), por 200 Ds. que dieron como parte de pago de los 500 Ds. de dote y alimentos de María Pérez [AHPG (Oñate), III/915, Doc. nº 160].

Hernani, 6-VII-1563. Juan Pérez de Anciondo (Deva), hermano de Dª María Pérez, paga en nombre de su madre 400 Ds. plata al monasterio para en pago de la dote de 500 Ds. que debía por la profesión de su hermana [Ibidem, III/946, fols. 208 rº-vto.].

97. Pamplona, 10-I-1583 [AHPG (Oñate), III/967, fols. 94 rº bis].

98. Era tenedor de los bienes que fueron de su tío el Contador y Veedor Miguel de Mendibíl. 1.500 Ds. le debía por sí misma y otros 1.500 como a heredera de Domenja de Oguillurreta, su abuela (madre y heredera del Contador) por testamento que hizo en Fuenterrabía el 12-X-1581, ante el escribano Martín Sanz de Zuloaga.

99. Se dotó también con "*una cama de canpo guarneçida con su doble adreço y otras dos camas al huso de la tierra, con doze cobertores, y una jarra de plata y una taça de plata y seis*

Reservaba otros 500 Ds. para pago de su arreo, 800 para acensar los 60 Ds. que de por vida iba a disponer para sus necesidades, 200 Ds. para hacer un retablo de Santa Ana para hacer en él sus aniversarios perpetuos, y los últimos 500 Ds. para que pudiera profesar "*una parienta suya donzella pobre*"[100], en concreto su prima Catalina de Aldaz[101].

Los problemas que el cobro de dichos dineros va a causar al monasterio van a ser continuos y se iniciarán de forma temprana[102]. Miguel de Leguía será ejecutado en sus bienes por mandamiento del Corregidor y aprendida posesión de algunos de sus bienes[103], en especial un juro de 300 Ds. que tenía sobre los diezmos de la mar y aduana de Vitoria y 8.000 Ds. que tenía depositados en Juan Bautista Gallo, depositario general de Valladolid. Se apeló el mismo a Valladolid, donde se siguió el pleito[104].

---

cochares de plata y un cáliz de plata y un salero de plata y ochenta baras de angeo para el refitorio, y unos manteles alemaniscos para la mesa de la señora priora y dos dozenas de serbietas y dos paños de manos y platos de estaño y otras cosas de menage y serbiçio de la casa que tiene, y una casulla de damasco blanco con su çenefa de tela de oro, y un frontal de damasco colorado con sus franjas con una ymagen de Sant Agustín en medio para el altar mayor de Sant Agustín, y unos manteles de tafetán para el dicho altar colorados con sus franjas, y un misal para dezir misa... con un escritorio y dos cofres y una alba con su amito" [AHPG (Oñate), III/967, fol. 95 vto.] Su abuela le había dejado 6 camas cumplidas, una jarra, 2 tazas, 2 cofres y unos suelos de casas frontero de la iglesia de Fuenterrabía.

100. Hernani, 21-I-1583. El capitulado fue aprobado por el Obispo en Pamplona, 24-I-1583 [AHPG (Oñate), III/967, fols. 94 r°-103 r°].

101. Hija de María de Oguillurreta (tía de Dª Ana de Arano) y Miguel de Aldaz. La dota, además de con los 500 Ds., con una de las camas que le debe dar Miguel de Leguía Mendíbil [AHPG (Oñate), III/967, fol. 100 r°].

102. Hernani, 18-XI-1583. El monasterio apodera a Martín de Garagarza y a Juanes de Olano (Hernani), y a Procuradores del Corregimiento, Valladolid y Pamplona para seguir los pleitos iniciados con Miguel por lo que debe a Dª Ana de Arano [AHPG (Oñate), III/967, fols. 295 r°-296 vto.]. Les renovarán el poder para lo mismo en Hernani, a 1-V-1585 [Ibidem, III/969, fols. 152 r°-153 r°].

Hernani, 24-VI-1584. El monasterio apoderó a Hernando de La Maza (Fuenterrabía), Francisco de Ayerdi (residente en Valladolid) y otros para seguir pleito de ejecución contra Miguel, tenedor de los bienes del Contador Mendívil, por los maravedís contenidos en la transacción hecha por Miguel de Leguía Mendívil con la difunta Domenja de Oguillurreta (madre del Contador) y Ana de Arano, que por ella pertenecen al monasterio [Ibidem, III/968, fols. 300 r°-301 r°].

103. Hernani, 5-VII-1584. El monasterio apodera a Hernando de La Maza (Fuenterrabía) para tomar posesión de dichos bienes, que fueron ejecutados a pedimiento del monasterio por mandato del Corregidor, en Guipúzcoa, Vitoria, Madrid y otras partes, por 2 ejecuciones y cuantía de 1.500 Ds. de principal, tercios corridos y costas [AHPG (Oñate), III/968, fols. 304 r°-305 r°].

104. Hernani, 24-I-1586. El monasterio apodera a Lucas Ximénez y otros Procuradores de Valladolid para hacer dejación de la posesión que tiene de los bienes ejecutados a Miguel, relajándoselos a él mismo [AHPG (Oñate), III/970, fols. 55 r°-56 r°].

En 1588 ambas partes concertaron el fin de sus diferencias. Por dicho acuerdo Miguel de Leguía y su mujer Dª Ursula de Oyanguren se comprometieron al pago de 2.150 Ds.[105], y adelantaron el primer pago de 100 Ds. en moneda de oro y plata[106], mientras el monasterio solicitaba y obtenía licencia de Pamplona para ello[107].

No debió cumplir Miguel de Leguía con este acuerdo por cuanto en 1589 el monasterio le reclamó ya 900 Ds.[108] y volvieron a embargarse sus 10.000 Ds. depositados en Juan Bautista Gallo y sus 300 Ds de juro anual sobre los diezmos de la mar, hasta que fueron nuevamente relajados los mismos a su favor por parte

---

. . .

El 27-V-1587, 20-IX-1587 y 5-XII-1587 el monasterio volvió a apoderar a ciertos particulares y a Procuradores del Corregimiento y de Valladolid para seguir el pleito [Ibidem, III/971, fols. 159 r°-160 vto.; 162 r°-163 r°; y 155 r°-156 vto. respectivamente].

105. La mitad en dinero en un plazo de 6 meses, y la otra mitad en ciertos censos pertenecientes a la herencia de Miguel de Mendibil. Entre ellos se encontraba el censo de 400 Ds. de principal y 28 de renta anual que el Contador fundó (Lezo, 23-V-1580) sobre la persona y bienes del capitán Joanecho de Villaviciosa, Almirante que fue de la Armada Real, y María Sanz y Margarita de Muru, María y Bárbara de Villaviciosa y Joanes de Aramburu (su fiador, Pasajes). Dicho censo fue dado por Miguel de Leguía y Mendívil y su mujer Dª Ursula de Oyanguren, herederos del Contador, al monasterio por la dote de Dª Ana en la trasacción que hicieron el 9-VIII-1588. Al ser redimible el mismo, y al cargarse al capitán Villaviciosa sólo 200 Ds., siendo los otros 200 a cargo de las demás personas, redimió su parte de mano de su hija Ana de Villaviciosa, viuda, recibiendo carta de pago del monasterio [AHPG (Oñate), III/980, fols. 149 r°-150 vto.].

Esta Ana de Villaviciosa, y su hijo Juan de Layda Villaviciosa (marido de Marta de la Torre) como principales, y Martín de Navejas Villaviciosa y Catalina de Villaviciosa (su madre), como fiadores, harán nuevo censo de 500 Ds. de principal y 35 de renta anual con el monasterio el 16-I-1601 [Ibidem, III/1.000, fols. 3 r°-6 vto. (roto)].

106. Hernani, 6-VI-1588. El monasterio le da su carta de pago [AHPG (Oñate), III/972, fols. 136 r°-vto.].

107. Hernani, 15-VI-1588. La licencia fue dada por el Doctor Don Dionisio de Melgar, Provisor y Vicario General del Obispado por el Obispo Don Bernardo de Rojas y Sandoval [AHPG (Oñate), III/972, fols. 192 r°-vto. incompleto].

Todo el proceso de esta transacción y acuerdo se halla en AHPG (Oñate), III/972, fols. 36 r°-55 r°.

108. Hernani, 11-I-1589. El monasterio apodera a Francisco de Ayerdi (Hernani), para cobrar de Miguel y su mujer los 900 Ds., resto de mayor suma a que estaban obligados por la escritura de concordia [AHPG (Oñate), III/973, fols. 9 r°-10 r°].

Hernani, 18-II-1589. Idem para cobrar 2.000 Ds. por la misma razón [Ibidem, III/973, fols. 33 r°-34 vto.].

del monasterio en febrero del mismo año[109] a cambio de la cesión de cierto censo que tenía sobre los Zubieta de Rentería[110] y otorgamiento de la fianza de la ley de Toledo[111].

Difícil fue, sin duda, la liquidación de la dotación que hiciera para sí misma Dª Ana de Arano, inmersa en tanto pleito como hemos visto. Por ello, el 29-X-1589 el monasterio le otorgó carta de pago de los 1.000 Ds., frontal de altar, casulla y cáliz valorados en 130 Ds., taza de plata de 20 Ds. y todos los gastos procesales que derivaron de los pleitos mantenidos con Miguel de Leguía, valorados en 320 Ds. y 3 Rs.[112].

Dª Ana de Arano fue mujer muy hacendada y querida. Suscribió importante censo en 1596 en Laurenz de Zubitola y Ana de Araneder, su mujer (Lezo)[113], que, gravemente enferma, cedió de por vida a Dª María de Ugarte, monja como ella en el monasterio, "*por las muchas buenas obras que le hizo*"[114].

---

109. Hernani, 18-II-1589. El monasterio relaja los embargos hechos a Miguel de Leguía [AHPG (Oñate), III/973, fols. 31 rº-32 vto.].

110. Conocemos la cesión y traspado de un censo que Leguía tenía como heredero del Contador Mendívil en Juanes de Zubieta y su mujer Dª Mª Martínez de Vergara (principales) y Dª María de Uranzu y su marido Juan Zuri de Zubieta (fiadores), todos de Rentería. Dicho censo era de 300 Ds. de principal y 21 de renta anual que habían vendido al Contador Don Miguel de Mendivil el 20-VIII-1575. El 3-X-1597 Juanes de Zubieta ya pagó los 21 Ds. de censo al monasterio, recibiendo su carta de pago [AHPG (Oñate), III/980, fols. 186 rº-vto. (exceso de hierro en tinta)].

El 2-X-1598 Dª Ana de Zubieta (hija y heredera de Dª Mariana de Uranzu) pagó por su parte al monasterio los 21 Ds. de corridos [Ibidem, III/981, fols. 273 rº-vto.]. Y el 17-XI-1604 y 28-X-1607 fue Francisco de Zubieta (hijo de Juanes de Zubieta y de Dª Mª Martínez de Vergara, Rentería) quien los pagó al ser ejecutados sus padres [Ibidem, III/1.017, fols. 383 rº-vto.; y III/1.019, fols. 326 rº-vto. respectivamente].

111.Hernani, 3-VII-1597. El monasterio dice tratar pleito ante el Corregidor con Miguel de Leguía Mendívil y Dª Ursula de Oyanguren, su mujer (Fuenterrabía) por 270 Ds. en que fueron rematados y mandado hacer pago al monasterio del crédito principal y costas, con que diese la fianza de la ley de Toledo. Hecha la fianza por Domingo de Oruesagasti (San Sebastián), se obligó el monasterio a sacar a Domingo a paz y a salvo de dicha fianza [AHPG (Oñate), III/980, fols. 62 rº-63 rº].

112. Hernani, 29-X-1589 [AHPG (Oñate), III/973, fols. 148 rº-149 rº].

113. Hernani, 19-IV-1596. Zubitola y su mujer como principales, y Antonio de Luscando (escribano de número de Deva, vezino de Lezo y San Sebastián) y Juanes de Zabalaga (Lezo), sus fiadores, venden a Ana de Arano 14 Ds. de censo al quitar por 200 de principal a pagar en el monasterio. Previamente obtuvo licencia del Licenciado Antonio de San Vicente, Provisor y Vicario General del Obispado (Pamplona, 16-VIII-1595) [AHPG (Oñate), III/979, fols. 45 rº-49 vto.].

114. Hernani, 9-II-1600 [AHPG (Oñate), III/999, fols. 37 rº-39 vto.].

Dª Ana fue designada en 1598 heredera de Dª Catalina de Benesa (viuda de Hernando de La Maza, Fuenterrabía)[115]. No obstante, no pudiendo hacerlo sin licencia de su Prelado por ser monja profesa, aunque gozó un tiempo de dichos bienes, al enfermar de gravedad Dª Ana de Arano renunció a la donación en 1600 para que Dª Catalina de Benesa pudiese disponer de ellos libremente[116].

– **Dª Catalina de Arbide**, sobrina de Juan Martínez de Ereñozu, la encontramos sólo formando parte de la primera comunidad de beatas en 1544.

– **Dª María Juan de Arbide**, formó parte de la primera comunidad de beatas de Hernani en 1544 y la vemos profesa en 1554, pero carecemos de más datos sobre ella.

– **Dª María López de Arbide**, formó parte de la primera comunidad de beatas de Hernani en 1544 y será algunos años sopriora del monasterio durante el priorato de su prima Dª Mariana de Ereñozu. Era hija de Lope de Arbide (ajusticiado por comunero) y Catalina de Ereñozu (sobrina, por ello, del fundador del monasterio Juan Martínez de Ereñozu), e hijastra de Martín Sánchez de Alcega (2º marido de su madre).

Dª María López heredó bienes de su padrastro Martín Sánchez de Alcega, bienes que fueron disputados por el vicario de la parroquial Bachiller Don Sebastián de Yarza (hermano y heredero de Martín Sánchez), quien en 1566[117]

---

115. Hernani, 4-IX-1598. Catalina de Benesa, viuda de Hernando de La Maza (Fuenterrabía), le nombró su heredera por ser "*pariente y deuda de quien he recibido muchas ayudas y buenas obras*". Dice que hace 12 años su marido falleció en Madrid, siendo Alcaide de la cárcel de la Corte, dejando 2 hijos: Miguel y Mariana de La Maza. Miguel murió en Flandes hace unos 3 años, y Mariana hace 8 meses, sin casar, heredando Catalina la parte que a sus hijos correspondía en la casa y solar de Rodrigo de La Maza y Juana de Ribas y de Mandaños, su mujer, padres de Hernando, sitas en el valle de Hasas, en La Montaña, a 2 leguas de Laredo, como uno de los 2 hermanos que les sobrevivieron (Hernano y Juan de La Maza, que vive en Pontevedra). Dice haber recibido del Rey sueldo de 14 meses por lo que Hernando le sirvió como Contador en Fuenterrabía a la muerte del Contador Mendívil. Además le debían 700 Ds. los herederos de Miguel de Mendívil. Todo ello le deja a Dª Ana al no tener más hijos, y ser viuda y anciana [AHPG (Oñate), III/981, fols. 267 rº-268 vto.].

116. Hernani, 9-X-1600. Ana de Arano renuncia a la donación [AHPG (Oñate), III/999, fols. 35 rº-36 rº].

117. Hernani, 11/17-V-1566. Concierto entre el monasterio y el Bachiller Don Sebastián de Yarza, vicario de la parroquial de San Juan, hermano y heredero de Martín Sánchez de Alcega, por lo que pertenecía de la herencia de Martín Sánchez de Alcega (marido de Catalina de Ereñozu) a su hijastra María López de Arbide, monja en él. Se dice que por hacer buena obra, conformándose con el testamento de Martín Sánchez "*e por el buen amor que a sus cosas e bienes tienen por lo mucho que serbió a la dicha casa e conbento*", acuerdan con el Bachiller el pago de 284 Ds. para no reclamar más de sus bienes[AHPG (Oñate), III/951, fols. 34 rº-43 vto.].

concertó con el monasterio, previa licencia de su Obispo[118], el pago de 284 Ds. a cambio de la renuncia a los bienes de su hermano, recibiendo en 1567 su carta de pago[119]. Aún gozó Dª María López de algunos bienes familiares, en especial del manzanal de Ibarguen, que vendió en 1568[120].

– **Dª Catalina de Ayerdi**, hija de Juan Martínez de Ayerdi (tutor que fue de los hijos de Martín Arano de Ereñozu) y María Pérez de Araeta (Hernani), y hermana de María Juaniz y del escribano de la villa Martín Pérez de Ayerdi. Era monja novicia cuando testó su padre en 1590[121], y será priora de 1617 a 1621.

– **Dª María Pérez de Ayerdi** (mayor y menor) y **Dª Joana de Ayerdi**, creemos que eran hermanas[122], nietas de Juanes de Ayerdi[123] e hijas o hermanas de Antonio de Ayerdi y Catalina de Miranda (San Sebastián).

A Dª Juana se la documenta muy poco, pero ya estaba en el monasterio en 1553. Por su parte, Dª María Pérez de Ayerdi mayor se hallaba en él desde, al menos, 1547 y deja de aparecer en la documentación a partir de 1589; y Dª María Pérez de Ayerdi menor era novicia en 1567, profesó dotada con unas casas sitas

---

118. Hernani, 28-II-1566. El monasterio apodera a Don Pedro de Esnos (capellán del Condestable de Navarra), a Miguel de Hugarte y Martín de Berrio (Pamplona), y a Martín de Ochobi (Hernani) para solicitar del Obispo y su Vicario General licencia para el concierto [AHPG (Oñate), III/951, fols. 36 rº-vto.].

119. Hernani, 4-VI-1567. Carta de pago del monasterio a favor del Bachiller Don Sebastián de Yarza por los 284 Ds. que pagó a cambio de la renuncia de Dª María López de Arbide y, por ella, del monasterio a los bienes, legítima y sucesión, derechos y acciones que les puede corresponder sobre los bienes de Martín Sánchez de Alcega [AHPG (Oñate), III/951, fols. 39 vto.-43 vto.].

120. Hernani, 31-III-1568. Dª María López de Arbide, con licencia de su priora y prima Dª Mariana de Ereñozu, vende a Catalina de Irisarri, viuda de Domingo de Bidaondo (Rentería), un pedazo de tierra manzanal llamado "Ibarguen" de 156 pies de manzanos, por 70 Ds. [AHPG (Oñate), III/922, Doc. nº 18].

El mismo día Catalina de Irisarri se obligó a pagar a Dª María López de Arbide 49 Ds. de resto del precio del manzanal [Ibidem, Doc. nº 12], y lo vendió por su parte a Juanes de Uzcanga, su yerno (casado con Catalina de Bidaondo, Hernani) por el mismo precio, como pago de parte de su dote [Ibidem, Doc. nº 20].

121. Casa Torre Ayerdi (Hernani), 2-I-1590. Así se dice en dicho testamento [AHPG (Oñate), III/929, fols. 94 rº-100 vto.].

122. En 1567 se dice que Dª Joana de Ayerdi tiene el el convento otras dos hermanas monjas, y una de ellas era Mª Pérez de Ayerdi, novicia.

123. Al menos lo era con seguridad Mª Pérez de Ayerdi, menor, siendo nombrada su heredera. Así se dice el 15-II-1604 [AHPG (Oñate), III/1.003, fols. 33 rº-vto.].

en la calle Poyuelo de San Sebastián[124] y dos piezas manzanales llamadas "La Ribera" sitas en dicha ciudad, que vendió a Miguel Cardel y Miguel de Aguirre Blancaflor (ambos de San Sebastián)[125], y sigue en el monasterio en 1604 después de heredar a su abuelo[126].

La documentación las hace poseedoras de ciertos derechos sobre casas en San Sebastián vendidas por Catalina y Antonio en 1567 a Domingo de Echezarreta[127], y otros bienes[128].

Dª María Pérez de Ayerdi, menor, mantuvo una estrecha amistad con Dª María de Torrano, tratándose ambas como hermanas. Por ello, su madre Francisca de Yarza (San Sebastián) destinó de por vida (en 1600) 7 Ds. anuales de corridos de dos censos de 100 Ds. a Dª María Pérez a la muerte de su hija Dª María, que los habría gozado antes en su vida[129].

---

124. Hernani, 26-III-1569. El monasterio (Dª Mariana de Ereñozu, priora) apodera a Domingo de Echezarreta y Antonio de Ayerdi (ambos de San Sebastián) para vender dichas casas, con licencia del Obispo, pues no pueden administrarlas con comodidad [AHPG (Oñate), III/923, fols.31 rº-32 vto.].

125. Hernani, 31-III-1570. El monasterio, previa licencia de su Obispo Don Diego Ramírez Sedeno de Fuenleal (Estella, 18-II-1569), y habiendo apoderado a Domingo Martínez de Echezarreta y a Antonio de Ayerdi (ambos de Hernani) vendió dichos manzanales y casas por 800 Ds. (y 50 Ds. de prometido) y por 265 Ds. a Miguel Cardel y Miguel de Aguirre Blancaflor (ambos de San Sebastián), respectivamente [AHPG (Oñate), III/986, fols. 44 rº-47 rº (Blancaflor); y 48 rº-50 rº (Cardel)].

126. Como tal heredera pagó 23 Ds. y 6 Rs., resto de 80 Ds. que debía Juanes de Ayerdi a Antón de Estor (San Sebastián). Éste afirmó que Antón de Estor, su difunto padre, apoderado de Don Juan de Otálora (Valle de Léniz, difunto) había cobrado ya del monasterio 56 Ds. y 5 Rs., en cuenta y parte de pago de los 80 Ds. que le debía Juanes de Ayerdi por dos escrituras hechas el 15-III-1574 y 13-V-1575. Al pagar el resto Mª Pérez de Ayerdi le da carta de pago [AHPG (Oñate), III/1.003, fols. 33 rº-vto.].

127. Hernani, 8-III-1567. El monasterio (Catalina de Ereñozu, priora, y María López de Arbide, sopriora) de carta de pago a Catalina de Miranda (San Sebastián) por 24 Ds. que al monasterio pertenecía por Dª Joana de Ayerdi y sus 2 hermanas monjas del precio de las casas de la calle Zurriola de San Sebastián, que se vendieron a Domingo de Echezarreta por Catalina de Miranda y Antonio de Ayerdi. Se dice que si María Pérez de Ayerdi, hermana de Joana y novicia en el monasterio, no permaneciese en él su parte se restituirá a Catalina [AHPG (Oñate), III/984, fols. 49 rº-vto.].

128. Hernani, 2-V-1588. Dª María Pérez de Ayerdi menor había de recibir de Juan López de Aliri y Gracia de Legazpia, su mujer, 18 Ds. y 9 Rs. de censo al quitar anual por 265 Ds. de principal. Pagados los últimos corridos por su yerno Juan Pérez de Olarán, a quien Gracia donó ciertos bienes por su casamiento, con la carga del censo, el monasterio le da carta de pago [AHPG (Oñate), III/972, fols. 157 rº-vto.].

129. Hernani, 20-VI-1600. Donación de Francisca de Yarza a su hija María de Torrano y a su amiga María Pérez de Ayerdi [AHPG (Oñate), III/999, fols. 262 rº-265 vto.].

– **Dª Isabela de Bazcardo**, era hermana de Catalina de Bazcardo (mujer de Juanes de Lezo, madre de Domingo y Mariana de Lezo, vecinos de Lezo). Aunque se la documenta como religiosa en el monasterio desde 1547 hasta fin de siglo, sólo sabemos que junto con su hermana puso censo de 100 Ds. de principal y 7 Ds. de renta anual sobre bienes de Isabel Cruzat, quien redimió el mismo en 1585[130].

– **Dª Magdalena Pérez de Berasibia**, era hija de maese Martín de Berasibia y Catalina de Ainciondo (Tolosa). Ingresó en 1560 con 300 Ds. oro en dinero de dote, alimentos y legítima hereditaria, además de otros bienes[131], a cambio de la renuncia a su legítima a favor de su hermana mayor Dª María Pérez de Berasibia, mujer de Martín de Mendiola (Tolosa)[132]; mercader éste importante en los acontecimientos que siguieron a la muerte del fundador del monasterio Juan Martínez de Ereñozu[133].

– **Dª Luisa de Berástegui**, era hija de Catalina de Berástegui y Luis de Yanci, y hermana de Juan Ochoa de Berástegui y de María Miguel de Yanci y Berástegui[134].

De su difunto tío el Bachiller Don Pedro López de Berástegui, racionero de la santa iglesia de Sevilla, recibió Dª Luisa para sus necesidades en 1577

---

130. Hernani, 6-VI-1585. Isabel Cruzat redime los 100 Ds. del censo y sus corridos, el cual se había hecho a favor de Domingo y Mariana de Lezo [AHPG (Oñate), III/969, fols. 118 r°-vto.

131. 1 taza de plata de 2 marcos de peso 2 cuchares de plata, una cama nueva cumplida y su ajuar y vestidos "*según costumbre en el monasterio*". Así se dice en Hernani, a 10-V-1564 [AHPG (Oñate), III/947, fols. 59 r°-61 vto.].

132. El acuerdo con el monasterio lo hizo Catalina de Ainciondo pues maese Martín andaba entonces por Andalucía. Al volver, el 10-V-1564 ratificó y escrituró el acuerdo con el monasterio [AHPG (Oñate), III/947, fols. 59 r°-61 vto.].

Hernani, 16-V-1564. Martín de Mendiola fue fiador de su suegro maese Martín de Berasibia en el compromiso establecido con el monasterio por la dote de Magdalena, monja profesa. El monasterio le rogó le adelantase el dinero, lo cual hace [AHPG (Oñate), III/947, fols. 64 r°-65 r°].

133. Ver lo dicho en aquel capítulo. Martín de Mendiola fue un rico mercader y comerciante tolosarra, y estuvo muy relacionado con el monasterio. En Hernani, a 10-V-1564, Martín dió carta de pago al monasterio por 1.436 Ds. que le debían las monjas por una obligación [AHPG (Oñate), III/947, fols. 62 r°-63 r°].

134. Así se dice en el testamento de su madre Catalina de Berástegui (Casa Juanosoarena, Hernani, 8-VI-1588). María Miguel fue nombrada heredera mejorada por su madre, y estaba casada con Domingo de Arratia, de quien tuvo a Catalina de Arratia. A Luisa dejó su madre 12 Ds. para ropa [AHPG (Oñate), III/972, fols. 10 r°-11 vto.].

censo de 8 Ds. y 6 Rs. anuales (por 120 Ds. de principal) de por vida situados sobre bienes de Hernani o su comarca[135].

El monasterio cobró los 120 Ds. en 1578[136] e intentó situar en censo en Hernani, pero no habiendo buena disposición se situó en 1579 en Astigarraga sobre los bienes de Joanes de Echeberría y Mª Miguel de Goicoechea, su mujer, señores de la casa de Goicoechea y su pertenecido, a 14.000 el millar "*según costumbre en esta Probinçia y regnos de S.M.*"[137].

El 19-III-1584 Juanes de Laruchaga (uno de los fiadores del censo anterior) redimió el mismo[138], haciéndose el mismo día nuevo censo en Martín de Guruceaga y María Sanz de Olabide, su mujer, dueños de la casa Olabide de Astigarraga, quienes lo redimieron en 1604[139].

Ese mismo año de 1604 su hermana Dª Miguel de Yanci y Berástegui suscribió a su favor nuevamente el censo de 120 Ds. de principal en cumplimiento del deseo de su tío el Bachiller Don Pedro[140].

– **Dª María de Dareta**, Ver Acorda.

---

135. Don Pedro López era hermano de su madre Catalina de Berástegui. Natural de Hernani, testó en Sevilla el 25-X-1577, dejando esa manda favorable a su sobrina Dª Luisa "*sin que tenga que ver el monasterio ni otra persona alguna*", pasando a su muerte al monasterio con carga de una misa perpetua semanal por su alma [AHPG (Oñate), III/963, fols. 138 r°-142 vto.].

136. Hernani, 31-I-1578. El monasterio apodera a Andrés de Arrizabalaga (Eibar, residente en Sevilla) para que en su nombre y en el de Luisa de Berástegui, monja, cobre del Doctor Cuevas y de Antonio Ramos, albaceas testamentarios del Bachiller, los 120 Ds. que mandó poner en renta perpetua en Hernani o su comarca para que su sobrina gozase de por vida la renta, y a su muerte pasase al monasterio con carga de una misa rezada perpetua. Estos lo mandaron a Joan de Sarobe (San Sebastián), quien los entregó al monasterio [AHPG (Oñate), III/962, fols.318 r°-319 r°].

137. Hernani, 23-III-1579. Se hace el censo. Debían pagar 8 Ds. y 6 Rs. de renta anual. Fueron sus fiadores Juanes de Artola de Picoaga y Pedro de Laruchaga [AHPG (Oñate), III/963, Doc. 138 (no está foliado)].

138. Hernani, 19-III-1584. Laruchaga redime el censo y recibe su carta de pago [AHPG (Oñate), III/968, fols. 247 r°-248 vto.].

139. Hernani, 21-III-1604. Domingo de Guruceaga y Olabide, hijo y heredero de Martín de Guruceaga y María Sanz de Olabide, pagó al monasterio la mitad del censo (70 Ds. con sus corridos) en 1602, y en la fecha del documento el resto (60 Ds.), recibiendo del monasterio carta de pago [AHPG (Oñate), III/1017, fols. 113 r°-116 r°].

140. Hernani, 9-IV-1604. Mª Miguel era ya viuda (Hernani). Fue su fiadora Catalina de Eldua (Hernani). Por los 120 Ds. debían pagar de renta 4 Ds. y 3 Rs. anuales [AHPG (Oñate), III/1.017, fols. 178 r°-182 r°].

– Dª Luisa de Echezarreta, Dª Francisca de Echezarreta y Dª Justina de Echezarreta, hermanas, eran hijas de Domingo Martínez de Echezarreta e Dª Isabel de Cruzat (San Sebastián y Hernani), y hermanas de Ana, Petronila (mujer de Juan Pérez de Lizaur, señor de Lizaur en Andoain[141]), Isabel, Licenciado Esteban[142] y del Doctor Luis de Echezarreta[143].

Las dos primeras fueron dotadas con 300 Ds. oro y "*el axuar hordinario*", consistente en "*una cama e una taça de dos marcos de plata labrada e otras cosas*", a cambio de la renuncia de sus legítimas a favor de sus padres. Luisa, la hermana mayor, estaba ya en el monasterio en 1547, aunque la dotaron en 1565[144] y será priora en 1598. Francisca, la pequeña, ingresó en 1567 y fallecerá antes de 1598[145].

---

141. Casa Lizaur (Andoain). 31-V-1604. Dª Petronila fue heredera de su madre Dª Isabel Cruzat [AHPG (Oñate), III/1.017, fol. 234 rº].

142. El Licenciado Esteban de Echezarreta (Hernani) fue cesionario del monasterio y a su pedimiento fueron ejecutados los bienes que fueron de su difunta madre Dª Isabel Cruzat y de su difunto hermano Doctor Luis de Echezarreta, contra su hermana y heredera de Dª Isabel Petronila de Echezarreta, por 28 Ds. de censos corridos, y entre ellos 20 Ds. que Martín de Arpide (Hernani) estaba obligado a pagar a Petronila. Se hizo remate de los bienes y se mandó librar mandamiento posesorio mandando el Corregidor a Martín de Arpide que le acudiese con los 20 Ds. al Licenciado Echezarreta, como acreedor a dichos bienes. La ejecución se había hecho en las casas principales de Echezarreta, sus lagares, cubas, suelos y ferrería de Huerratúa con sus anejos, casería de Ecogor y pertenecido, en la casa Echezarreta de la calle Zurriola (San Sebastián), en los créditos que Miguel de Alberro debía por el arrendamiento de dicha ferrería, y en los 20 Ds. que debía Arpide, y el Corregidor Licenciado Juan de Espinar mandó a su merino ejecutase dichos bienes desde Tolosa, a 28-IX-1602. Martín de Arpide acudió con los 20 Ds. al Licenciado Echezarreta el 19-XI-1602, de que recibió puntual carta de pago [AHPG (Oñate), III/1.001, fols.381 rº-382 vto.].

143. Así lo dice en su testamento Domingo de Echezarreta, su padre (Hernani, 9-XI-1571). El orden de los hermanos es el siguiente: Luisa, Francisca, Luis, Ana, Petronila, Justina, Isabel y Esteban de Echezarreta. Domingo era primo de Pelayo Martínez de Ayerdi y de Francisco de Ayerdi (Agente de Guipúzcoa en Valladolid) [AHPG (Oñate), III/987, fols. 6 rº-9 vto.].

144. Hernani, 12-VIII-1565. El monasterio suplica al Obispo licencia para aceptar la dote de 300 Ds., cama, vestidos, ajuar, 1 tazón de plata, 1 cuchara de plata y comida del velo que Domingo de Echezarreta y su mujer Isabel de Cruzat ofrecen por la dote de Luisa de Echezarreta a cambio de la renuncia a su legítima. Dice que ello conviene al monasterio por ser más la dote y ajuar que aporta que lo que pudiera corresponderle por su legítima [AHPG (Oñate), III/949, fols.42 rº-vto.].

145. Hernani, 18-III-1567. Capitulados acordados por los padres y el monasterio por su ingreso [AHPG (Oñate), III/984, fols. 60 rº-62 rº].

Domingo de Echezarreta tuvo en gran estima al monasterio, pagó por él ciertas deudas[146] y, al testar en 1571, le dejó 6 Ds. "*para ayuda de dorar un cáliz con su cobertor y cruz que tiene el dicho monesterio de San Agustín*", ordenó liquidar las deudas censales que tenía con él[147] y dejó a sus hijas monjas censo de 7 Ds. de renta anual por 100 Ds. de principal de por vida situados sobre el escribano donostiarra Antonio de Luscando para sus necesidades[148].

Viuda ya Dª Isabel de Cruzat, en 1583 concertó con el monasterio el ingreso de su tercera hija Justina de Echezarreta, a quien dotó con 400 Ds. en dinero o en censos (gozando Justina de por vida de los réditos de 50 Ds. para sus necesidades particulares y del resto [350 Ds.] el monasterio), más 24 Ds. anuales de alimentos de noviciado, vestidos, calzado y hábito necesarios a su persona[149]. Para su pago Dª Isabel de Cruzat y su hijo el Doctor Luis de Echezarreta

---

146. Hernani, 12-VIII-1570. Mª Ramus del Puerto (mujer de Nicolás de Segura, Orio) da carta de pago a Isabel Cruzat por haberle pagado a ella y a Martín de Ayalde (ferrón en Saria) 10 Ds. debidos por el monasterio de renta y censo anual a medias [AHPG (Oñate), III/954, fols. 152 rº-vto.].

147. Hernani, 9-XI-1571. Testamento de Domingo Martínez de Echezarreta. Dice que paga por el monasterio censo de 200 Ds. a la mujer e hijos de maese Domingo de Leizamendi, y en su lugar a Martín de Ayalde, ferrón en Saría, 5 Ds., y otros 5 a Nicolás y María Ramus de Portu, su mujer. Pide al monasterio sitúe la deuda sobre sus bienes (de Domingo) y le otorgue carta de pago [AHPG (Oñate), III/987, fols. 6 rº-9 vto.].

148. Hernani, 10-XII-1578. Mariana de Ereñozu, priora del monasterio, y Luisa y Francisca de Echezarreta dan carta de pago a Antonio de Luscando (escribano de número de San Sebastián) de los 7 Ds. de censo anual que su padre Domingo de Echezarreta les dejó en testamento [AHPG (Oñate), III/962, fols. 255 rº-vto.].

Hernani, 9-V-1587. Al no pagar en censo, Antonio de Luscando fue ejecutado por mandamiento del Corregidor. El monasterio apodera a Francisco de Aramburu, Esteban de Arizmendi, Sebastián de Sansust y Rafael Cruzat (todos de San Sebastián), y a Juan López de Elduayen, Alvaro de Percáztegui, Juan Martínez de Gorostegui (escribano del Corregimiento) y Pedro Aguado (merino secreto) para cobrar lo debido por el censo [Ibidem, III/971, fols. 172 rº-173 rº].

En 1598 el problema resurgirá al deber nuevamente Antonio de Luscando, mayor (escribano de San Sebastián) 3 años de corridos (21 Ds.). Ejecutado por mandado del Corregidor, Antonio envió con su criado Juanes de Berrayarza los 21 Ds., de que el monasterio le dió carta de pago el 16-IV-1598 [Ibidem, III/981, fols. 73 rº-74 vto.].

Hernani, 29-X-1601. El monasterio volvió a apoderar a Alvaro de Percáztegui (Hernani) para que en nombre de Luisa cobrase de Antonio y de los bienes de su mujer difunta (Mari Gómez de Gamboa) 21 Ds. de corridos de 3 años que correspondían a Luisa a la muerte de su hermana Francisca de Echezarreta [Ibidem, III/1.000, fols. 308 rº-309 vto.].

149. Hernani, 30-V-1583. Daría, además, una taza de plata y una cama con sus aderezos, y ajuar y vástago "*que es costunbre traer al dicho monesterio quando entran en él semejantes monjas*" [AHPG (Oñate), III/967, fols. 104 rº-108 vto.].

acensaron los 400 Ds. hipotecando para ello casas en San Sebastián, la ferrería de Huerratúa y otros bienes[150].

– **Dª Ana Pérez de Egurrola**, era hija Dª Leonor de Elduayen (mujer de Martín de Bidaurreta, Hernani), heredera y sucesora legítima del Bachiller Don Francisco de Egurrola y Berástegui[151]. Ingresó en el monasterio en 1594 con dote de 600 Ds. (400 para el monasterio y 200, en réditos, para Dª Ana de por vida hasta su muerte, en que pasarán al monasterio), 100 Ds. de arreo "*que se acostunbra dar en el dicho monesterio*", 30 Ds. por el gasto que se hacía a los tres días de dar el hábito, y 30 Ds. más por los alimentos del año de noviciado. Don Francisco de Egurrola dejó para ello los 700 Ds. en 1.500 Ds. de censo que fundó.

Dª Ana fue admitida en el monasterio, y al querer profesar obtuvo licencia del Obispo e hizo la diligencia "*de la esaminaçión y voluntad, conforme a lo que manda el santo concilio de Trento*" ante el maestro Don Pedro de Albisua, oficial de Guipúzcoa y vicario de la parroquial de San Vicente. Hecho todo ello, en 1595 situó su madre la dote en diferentes censos[152], no siempre fáciles de cobrar[153].

---

150. Hernani, 30-V-1583. Acensan por 28 Ds. anuales, e hipotecan las casas nuevas sitas en calle Zurriola de San Sebastián, que alindan por detrás con las murallas, la ferrería de Huerratúa, molinos, presas y anteparas, casas, lagares y bodegas de Ecogorena (Hernani) y otros bienes [AHPG (Oñate), III/967, fols. 109 rº-110 vto.].

Hernani, 13-VII-1585. El monasterio les dió carta de pago de 56 Ds. de corridos de dos años [Ibidem, III/969, fols. 119 rº-vto.].

151. Aunque el documento no lo diga, creemos que fuese éste su padre.

152. Hernani, 6-VIII-1595. Se detallan los censos [AHPG (Oñate), III/995, fols. 129 rº-135 vto.].

Uno fue el censo de 100 Ds. de principal y 7 de renta anual suscrito el 31-X-1587 por Juan de Aguirre (principal) y Juan García de Faoalerdi y Domingo de Larburugana (fiadores), todos de Urnieta, a favor del Bachiller Don Francisco de Egurrola, vicario de la parroquial de Murguía (Hernani). A la muerte del Bachiller dicho censo pasó a poder de sus herederos Martín de Bidaurreta y Leonor de Elduayen, su mujer, quienes lo dieron a Ana Pérez de Egurrola al ingresar en el monasterio. El 22-VIII-1602 se redimió el censo de mano de Don Juan de Oyarbide, rector de San Miguel de Urnieta [Ibidem, III/1.001, fols. 268 rº-269 vto.].

El 19-III-1603 al monasterio se le redimió otro censo de 64 Ds. de principal y 4'5 de renta anual suscrito entre el Bachiller Egurrola y Bartolomé de Zaldivia y Gracia de Goicoechea, su mujer, difuntos (Hernani), censo que había sido entregado al ingreso de Ana Pérez de Egurrola por el difunto Martín de Bidaurreta y su mujer Leonor de Elduayen. La redención la hizo Gonzalo de Sasoeta, marido de Magdalena de Zaldivia, hija y heredera de los suscribientes [Ibidem, III/1.002, fols. 69 rº-70 vto.].

153. Hernani, 15-VIII-1596. El monasterio apodera a Dª Leonor de Elduayen para pedir los corridos de los censos que dió por dote a su hija Dª Ana Pérez de Egurrola [AHPG (Oñate), III/979, fols. 131 rº-vto.].

Dª Leonor testó en 1617[154] y murió en 1621, dejando a su hija Ana Pérez dos censos de 200 Ds.[155]. Ana cumplió el deseo de su madre y el mismo año de 1621 distribuyó 15 Ds. (de los 916 de censos principales dejados) para ayuda de casar doncellas pobres y huérfanas; en 1624 fundó una capellanía[156] de misas con estipendio de 5 Ds. anuales; en 1635 dió 400 Ds. de limosna para ayuda de cerrar las paredes del cercado nuevo del convento a cambio de ciertos nocturnos y obligaciones en sufragio del alma de Dª Leonor; y posteriormente hizo otros cargos que excedieron los 916 Ds. dejados por su madre.

A su muerte en 1641 el monasterio seguirá pleito con Dª Mariana del Puerto y su hijo Alonso de Ereñozu, al ser Dª Mariana patrona de las memorias y obras pías fundadas por Dª Leonor[157].

Dª Ana Pérez de Egurrola será priora del monasterio de 1630 a 1633.

---

154. Hernani, 13-IV-1617. Dejó heredero de sus bienes a su sobrino Francisco López de Elduayen [ADP. Ollo C/770 nº 12, fols. 21 rº-35 rº; y 88 rº-91 vto.].

155. Uno de una donación que Juan López de Ereñozu le hizo a Ana contra Leonor, y otro censo situado sobre la persona y bienes del mismo Juan López de Ereñozu y su mujer Dª Mariana del Puerto, más otras cantidades que le adeudan hasta 916 Ds., pidiéndole que con ellos funde capellanía.

156. Apenas hay testimonio documental de la existencia de capellanías en el monasterio. La más antigua data de 16-XII-1576, en que Dª Mariana de Ereñozu dice tener el monasterio capellanía de 3 misas semanales "*allende las fiestas*" que han venido sirviendo los clérigos de la villa. Al ser el estudiante Martín Pérez de Ayerdi (Hernani) sobrino, pariente y deudo cercano de la priora, sopriora y otras monjas, "*por causa de sus virtudes le tenían mucha voluntad por ser de buena vida, fama y reputación*", estando ya ordenado de primera corona y en las primeras órdenes, pretendiendo ser de grado de epístola y seguir hasta ser de misa, le nombran capellán y piden al Obispo le admita como tal y le dé título de capellanía y con él las órdenes sacras hasta ser de misa. Martín Pérez de Ayerdi aceptó la capellanía y prometió ejercer bien el servicio si el Obispo le ordenase [AHPG (Oñate), III/960, fols. 297 rº-298 rº].

En el s.XVIII se fundará otra capellanía por Don José Ignacio de Arruti (natural de Hernani, prebendado en la iglesia Catedral de La Puebla de México). Falleció el 22-VIII-1756, y en su testamento ordenó sacar de sus bienes 4.000 pesos para remitir a su hermana Mª Bautista de Arruti y, si hubiese fallecido, al Convento para imponer censo de misa cantada los sábados por su alma y las de su intención.

Desde Puebla de los Angeles (19-IV-1759) remitió el importe Don Diego de Bengoechea en el navío de guerra "Assia" a Don José Antonio de Elorza (vecino y del Comercio de Cádiz) y, en su ausencia, a Don Miguel Antonio de Yartua, presbítero (Sevilla). El 15-X-1759 Elorza remitió 2.158 pesos dobles mexicanos y 6 Rs. plata en efectivo (que quedaron en líquido de los 2.500 parte de su legado) con los yangueses conductores Don Diego Mozun y Don Pedro Martínez del Corral.

Mª Bautista pleiteó con el Convento en 1760 pues situó los 2.500 pesos (1.500 aún debía recibir) en censos difíciles de cobrar por el Convento para fundar la capellanía. En Pamplona se declararon nulos los censos. Mª Bautista apeló al Metropolitano de Burgos, quien ordenó a los acensados acudiesen con sus réditos al monasterio [AMSAH, doc. suelto "Capellanía de Arruti"].

157. Pleito que se mantendrá hasta 1637 [ADP. Ollo C/770 nº 12, fols. 11 rº-vto. y 18 rº-20 rº (poderes); y 185 rº-211 rº (proceso)].

– **Dª Urraca Vélez de Elduayen**, hija del Bachiller Amador López de Elduayen (casado en primeras nupcias con Ana de Arizabalo, y en segundas con Dª Bárbara de Amézqueta o Anizqueta, Hernani), y hermana de Catalina López de Elduayen (cuñada, por ello, de Martín Arano de Ereñozu). Estuvo casada con el capitán Juanes de Uranzu (Rentería), y al enviudar ingresó en el monasterio.

Siendo monja profesa huyó del monasterio en julio de 1561 "*con consejo e fabor de algunas personas, quebrado el dicho monesterio, de noches*"[158], cayendo en pena de apostasía[159], y anduvo ausente escondida en Rentería y Ezcurra (Navarra), causando gran alteración en el monasterio y en Hernani[160] y, posiblemente, acelerando la muerte de su padre. El monasterio requirió a sus deudores no acudiesen a Urraca con lo que le pudiese corresponder de su difunto marido y padre pues correspondía al monasterio por su profesión[161].

– **Dª Marina o Mariana de Ereñozu, Dª María López de Ereñozu** y **Dª Catalina de Ereñozu**, las dos primeras eran hermanas, hijas del fundador del monasterio Juan Martínez de Ereñozu y de su mujer Catalina de Arbide. En cuanto a Catalina, encontramos una religiosa con este nombre en 1553, y bien pudiera ser una tercera hija de Juan Martínez de Ereñozu que después de su experiencia religiosa pudo casar con Juan Martínez de Ollo y Echerreaga, padres ambos de Juan Pérez de Ereñozu. Pero la Catalina de Ereñozu documentada en abundancia a partir de 1574 es sobrina de aquellas, hija natural de Martín Arano de Ereñozu.

---

158. Hernani, 22-VIII-1561. Su padre el Bachiller Amador López de Elduayen pidió a Juan Martínez de Ayerdi, alcalde de la villa, que inquiriese sobre lo ocurrido y el paradero de su hija. Así lo hizo [AHPG (Oñate), III/915, Dos. nº 151].

159. Ausentándose más de un mes caída en dicha pena y era excomulgada. Si volvía o era prendida debería pasar un año en la cárcel del monasterio, de donde saldría si hubiera en ella verdadera contricción. En adelante siempre ocuparía el último lugar en el monasterio y no tendría voz en el cabildo salvo en su acusación. La 2ª fuga se castigaría con 2 años de cárcel, y la 3ª con 3 [Ver Constituciones del s.XVI, último Cap. "*De las apóstatas*"].

160. Hernani, 22-XII-1561. El alcalde de la villa Garcí Alvarez de Berástegui apoderó a García de Llerena (Logroño) y consortes y a Procuradores de Valladolid para seguir pleito contra Urraca [AHPG (Oñate), 915, Doc. nº 157].

161. Rentería, 4-IV-1562. Requerimiento hecho a Gaspar de Pontica, capitán hordinario de la mar de SM (Rentería), por Juan Martínez de Uscansoro, apoderado del monasterio, para que acuda al monasterio con la parte que correspondía a Urraca, monja en él, del sueldo que ganó en la nao que edificaron durante matrimonio el capitán Juanes de Uranzu, difunto, y Urraca Vélez de Elduayen [AHPG (Oñate), III/931, fols. 5 rº-vto.].

Hernani, 4-VI-1563. Poder dado por el monasterio a Miguel de Bera (morador y estante en Hernani) para requerir a María Joan de Echalar y Marina de Uranzu (madre y hermana del capitán Juanes de Uranzu, difunto, marido que fue de Urraca Vélez de Elduayen, monja profesa en el monasterio), y al capitán Gaspar de Pontica (todos de Rentería), y a Dª Bárbara de Anizqueta (viuda del Bachiller Amador López de Elduayen, padre de Urraca), y a otras personas que tuviesen bienes de Urraca para que no acudiesen a ella con ningún bien pues todo correspondía al monasterio por su profesión [Ibidem, III/946), fols. 143 rº-vto.].

Tanto Mariana como María López formaron parte del beaterio que se fundó en Hernani en 1544, y ambas perseveraron en su profesión, dejando de documentarse a María López a partir de 1554.

No ocurrió lo mismo con Dª Mariana, quien fue la primera priora de la nueva Comunidad surgida en 1547, y a partir de 1548 será sopriora permanente en el priorato de Catalina de Jaca (de 1548 a 1557) y priora sin discusión desde 1558 hasta su muerte en 1585[162] (será su sopriora preferentemente su prima María López de Arbide).

Dª Mariana defendió los intereses del monasterio en los primeros, peores y más inciertos momentos de su historia, y sufrió la situación de su familia tras la muerte de su padre, la anarquía de la casa Ereñozu (hasta que retornaron los bienes patrimoniales a manos de sus hermanos Desiderada primero, y Martín Arano después), y la minoridad de Juan López y Agustina de Ereñozu, a la que crió junto a ella en el monasterio.

Su larga vida al frente del monasterio la puso en posición de amparo hacia los suyos, defendiendo su patrimonio frente a los numerosos acreedores a los bienes familiares hasta que los pudo retornar a sus hermanos. Sin embargo, su larga vida también le dejó ver el declive de la casa, de forma que la "*beía muy caída de suerte que ella temía a los dichos menores fuera trabajo de poderla reparar y tener en pie la su casa a causa de tantos trabajos y cargos e pleitos que se le abían cargado*", llegando a pedir a sus compañeras, cercana ya su muerte, que "*como a hijas obedientas que sienpre abían mirado e procurado por el bien de la dicha casa... por medio y amor d'ella*" tuviesen a bien relajar los gastos que los 10 años de alimentación y cuidado de su sobrina Agustina de Ereñozu pudiesen haber originado al monasterio[163].

Dª Mariana de Ereñozu fue religiosa firme y fuerte que, en parte por su generosidad[164], despertó gran estima, "*voluntad y deboçión*" entre sus contemporáneos. Gozó de renta de 30 Ds. anuales de por vida donados por el

---

162. En 1585 se hallaba ya muy enferma, debiendo congregarse la comunidad en la enfermería del monasterio. El 23-II-1586 se habla de ella ya como difunta [AHPG (Oñate), III/970, fols. 38 r°-39 r°].

163. Hernani, 29-III-1585. Relajación de alimentos de Agustina de Ereñozu por el monasterio [AHPG (Oñate), III/969, fols. 46 r°-47 vto.].

164. Hernani, 9-V-1579. Domingo de Oyaneder (Hernani) se obliga a pagar a Mariana de Ereñozu, priora, 20 Ds. que le prestó [AHPG (Oñate), III/963, fols. 73 r°-vto.].

En 1584 le dió a Don Martín de Echerreaga, clérigo beneficiado de Hernani, una jarra y taza de platas que él empeñó por 22 Ds. Años después de fallecer Mariana, en 1590 el monasterio le denunció ante el Obispo, quien le exigió su devolución, llevándole por ello preso a Pamplona Miguel de Arce, comisario de la Curia. Para evitar pleitos y costas Don Martín concertó su devolución con el monasterio con el pago de los 20 Ds. El 24-III-1590 se obligó a pagarlos, y a pagar los 22 Ds. de su desempeño [Ibidem, 990, fols. 3r°-vto.].

capitán Sebastián de Urbieta[165], y heredó, además, en 1584, parte de los bienes de su primo hermano Don Miguel de Arbide, vicario de la parroquial de Hernani, entrando en conflicto de intereses con otros herederos[166].

Por su parte, Catalina de Ereñozu ingresó en el monasterio a la muerte de su padre Martín Arano de Ereñozu. De hecho, Martín Arano confesó en su testamento en 1574 haberla engendrado siendo soltero y de mujer libre. Le dejó 150 Ds. de sus bienes, suplicando con ellos a su hermana Dª Mariana (priora) y al monasterio que "*teniendo consideraçión a mis pasados, le reçiban en su conpañía por serbiçio de Nuestro Señor, no mirando a su poca dote, que es por respeto de los cargos grandes que tengo*"[167]. La documentamos ya monja en él 1578, y aparece en casi todas las congregaciones hasta 1604, en que cerramos nuestro estudio.

No conocemos referencias precisas sobre ella salvo el hecho de que su primo Juan Pérez de Ereñozu le dejase en testamento 4 Ds. anuales para alfileres de por vida[168].

– **Dª Catalina de Estirón**, era hija de Juan de Estirón y Dª Catalina de Urbieta (San Sebastián), y sobrina del capitán Juan Esteban de Urbieta (marido que fue de Desiderada de Ereñozu, hija del fundador Juan Martínez de Ereñozu, Hernani y San Sebastián).

Ingresó en el monasterio en 1569, tomando el velo blanco de novicia el día de Todos los Santos (1-XI-1569), dotándola sus padres con 100 Ds. en dinero, hábitos y arreo "*según y de la manera que se da a las otras monjas profesas del dicho monesterio*", y 16 Ds. anuales de alimentos; y dotándola su tío con 200 Ds. más. Acordaron las partes que si muriese Dª Catalina "*dentro del año fatal de aprobaçión*" (noviciado) el monasterio restituiría dichos bienes, reservándose sólo el arreo y 50 Ds. de los 300 ofrecidos en dote[169].

---

165. Hernani, 7-IX-1580. Se los donó en nombre del capitán su tío dominico fray Juan Esteban de Urbieta, de los 30.000 mrs. de juro perpetuo anual que el capitán Sebastián tenía por privilegio real sobre la prebostad de Bilbao [AHPG (Oñate), III/964, fols. 97 rº-98 vto.].

166. Hernani, 17-VII-1584. Reclamaban también su parte de herencia, al haber muerto abintestato Don Miguel, sus también primos hermanos: Juan Martínez de Ayerdi La Torre, Juanes de Arbide y Bárbara de Uscasoro (todos de Hernani). Fueron depositados en poder de Juan Pérez de Ereñozu y del Bachiller Egurrola. Pedían la división de los mismos y la asignación a cada uno de su parte. El monasterio apoderó a Santuru de Aguirre (Cizúrquil) y otros vecinos de Hernani para tomar posesión de lo que le correspondiera a Dª Mariana [AHPG (Oñate), III/968, fols. 68 rº-80 vto.].

167. Hernani, 25-III-1574 [AHPG (Oñate), III/958, fol. 23 vto.].

168. Hernani, 5-IX-1604. Testamento de Juan Pérez de Ereñozu [AHPG (Oñate), III/1.003, fols. 240 rº-245 vto.]

169. Hernani, 29-IV-1569. Entrada de novicia de Catalina [AHPG (Oñate), III/923, fols. 3 rº-4 vto.].

– **Dª Micaela Ximénez de Garro**, hija de Gerónimo del Carde y Dª Ana Ximénez (Lerín, Navarra) y sobrina del maestro Don Miguel de Hetulain, canónigo de la santa iglesia Catedral de Pamplona. Ingresó con 22 años el 12-X-1599[170], dotada por su tío con 500 Ds. y otros bienes[171]. Será priora del monasterio en 1621-24, 1627-30, y 1636-39.

– **Dª Francisca de Goizueta**, era hija del capitán Julián de Goizueta y de Magdalena de Lezo (Rentería), y hermana de Martín de Goizueta, importante mercader y dueño de la ferrería de Renteriola (Rentería).

Ingresó en el monasterio en enero de 1570 "*mostrando e yndustriando en las cosas tocantes al serviçio de Dios nuestro Señor y de su religión y conbento*", con idea de profesar al cabo del año, dotándola su madre y hermano con 300 Ds. oro y otros bienes[172], "*con los quales la dicha Françisca a de ser alimentada y sostenida en vida y muerte en el dicho monesterio*", renunciando por su parte a las legítimas paterna y materna[173].

– **Dª Catalina Pérez de Goyaz**, hera hija de Juan Sanz de Nobleza y Catalina de Elgoibar (hija de García de Elgoibar y María Martínez de Lasarte). Conformó parte del beaterio de 1544 y de la primera Comunidad del monasterio desde 1547, siendo en algunas ocasiones sopriora y muriendo antes de 1580.

Dispuso de las casas de *Garciarena* (llamada también *de García de Elgoibar*) y bienes en el interior de la villa que arrendó en 1549 a Elena de Alcega, mujer de Cristóbal de Arbide (Hernani)[174], pleiteando por dicha casa

---

170. Hernani. 12-X-1599 [AHPG (Oñate). III/982, fols. 164 r°-167 r°].

171. Los 500 Ds. eran por dote y alimentos. Su tío dió 150 Ds. más por el ajuar y 80 Ds. por la costa de la entrada y recibir el hábito, velo blanco y alimentos del primer año de noviciado. La dote y parte del ajuar se pagarán el día de su profesión.

172. 1 taza de plata de 13'5 Ds., 1 cuchara de plata de 18 Rs., 1 cama nueva cumplida con 6 cobertores dobles, 3 sábanas, 3 manteles para frontales de altares de lienzo de la tierra labradas, 6 manteles de mesa (2 alemaniscos y 4 de Bayona), 12 servilletas alemaniscas, 3 sábanas de Holanda para sobrecamas, 12 platos de peltre (metal compuesto de estaño y plomo), 6 escudillas de peltre, 2 picheres de peltre, 2 candeleros de azofar (latón o alatón, metal rojo o de oro resultante de mezclar cobre con calamina) y 1 cofre de Flandes.

173. Hernani, 15-I-1570. Concierto entre Magdalena de Lezo y su hijo Martín de Goizueta con el monasterio por el ingreso de su hija y hermana Francisca de Goizueta [AHPG (Oñate), III/939, fols. 56 r°-56 bis vto.].

174. Hernani, 15-XII-1549. Lindaban con casas de Miguel de Olloquiegui, y disponía de lagares y 4 cubas propias de Catalina. En la fecha del documento el monasterio arrendó a Elena de Alcega dichos bienes, con manzanales y mimbrales que tenía en jurisdicción de la villa, y un pedazo de tierra sita entre la tierra y monte de Esteban de Urbieta, por 8 años por 84 Ds. (10'5 Ds. anuales). Reservándose el monasterio el manzanal de Lazumbe, el monte de Chuchuri y los montes y tierras que Catalina poseía fuera de la casa y casería de Ecogor. Conciertan que si se quebrare la viga del lagar u otro miembro principal (azpisubiles, yzterras,

con Alonso de Elgoibar en 1552[175]. Y dispuso asimismo de una pieza de tierra que compraron sus padres a la casa Arrieta hacia 1540. Sin embargo, en 1580, y a petición de Catalina Pérez, el monasterio devolvió a los herederos de la casa dicha tierra por el importe que en su día pagaron sus dueños[176].

– **Dª Catalina Pérez de Hernialde**, era hija de Marco Antonio de Hernialde y Ana de Angeos. A la muerte de su madre, siendo menor de 24 años entró novicia en 1590 en el monasterio, con 400 Ds. de dote y arreo "*que comunmente suelen traer las monjas que bienen a la dicha cassa*", renunciando así a su legítima[177].

– **Dª Isabel de Hoa**, hija de Domingo de Hoa y de Dª María Martín de Aramburu, su mujer (Orio), y hermana del Secretario Gabriel de Hoa. Ingresó en el monasterio como monja profesa hacia 1580 con dote de 400 Ds., ajuar y arreo, liquidando los últimos 14'5 Ds. de la misma su hermano en 1607[178].

– **Dª María Pérez de Huarte**, Ver **Ugarte.**

– **Dª María Juan de Isasti**, la hallamos en la primera profesión de 1547 como religiosa del monasterio y hasta 1599, pero carecemos de más datos sobre ella.

– **Dª Mariana de Iríbar**. Ver **Yeríbar**.

. . .

mandiaduras o talendoquia) será a cargo del monasterio su reparo poniendo Elena el oficial; Elena debía abonar los manzanales cada dos años, y plantar 200 manzanos donde señalase el monasterio [AHPG (Oñate), III/915, Doc. nº 184].

175. Hernani, 27-VI-1552. Se dice que Alonso pleitea en Valladolid por la donación que García de Elgoibar y su mujer hicieron a su hija Catalina [AHPG (Oñate), III/915, Doc. 225].

176. Hernani, 8-XI-1580. Mariana de Ereñozu dice que hace unos 40 años que Martín de Arrieta y María de Balzusqueta, su mujer, vendieron a Catalina de Elgoibar y Juan Sanz de Nobleza una pieza de tierra que tenían cerca de la casa Arrieta, de 100 pies de manzanos, a 30 mrs. /p.m (=8 Ds.). Dicha tierra pasó al monasterio por medio de Catalina Pérez de Goyaz, ya difunta, la cual pidió al monasterio devolviese la tierra a la casa Arrieta por haber sido la venta que hicieron en poco precio, cobrando el monasterio el precio que pagó por ella. Para cumplir su voluntad el monasterio acordó con Gaspar de Arbiza (marido de María de Olloqui, nieta de Martín de Arrieta y heredera de la casa) la devolución a cambio de los dichos 8 Ds. [AHPG (Oñate), III/964, fols. 213 rº-214 vto.].

177. Hernani, [1590, sin fecha]. Ingreso de Catalina Pérez de Hernialde como novicia en el monasterio [AHPG (Oñate), III/929, fols. 16 rº-18 rº].

178. Hernani, 4-IX-1607. Dª Isabel ya había fallecido antes de liquidar su deuda dotal con el monasterio por parte de su hermano que, pagando así el último resto, recibió puntual carta de pago de Catalina de Ereñozu, su priora [AHPG (Oñate), III/1.019, fols. 248 rº-250 vto.].

– **Dª Catalina de Jaca**, fue una de las primeras prioras del monasterio (desde 1548), y de las más queridas, alternando el cargo con Dª Mariana de Ereñozu, hija del fundador. Procedía de Pamplona, donde vivía su hermana Dª María de Jaca (casada con el Secretario de la Cámara de Comptos Don Pedro de Huart), siendo ella quien recibió como priora en el monasterio a su sobrina Dª María Pérez de Huart o Ugarte en 1552[179].

– **Dª Catalina de Lizarza**, **Dª Gracia Pérez de Lizarza** y **Dª María Juan de Lizarza**, hermanas las dos primeras, eran ya monjas profesas en el monasterio en 1587, pues como tales aparecen en sus congregaciones. Sus dotaciones debieron originar pleitos con la familia ya en 1588[180], pleitos que se mantuvieron hasta comienzos del s. XVII[181].

Por su parte, de Dª María Juan de Lizarza sólo sabemos que era ya religiosa en 1579 y desaparece de la documentación en 1583.

– **Dª María Joan de Miramón**, era hija única de Joan López de Miramón y de su primera mujer Dª Paula de Santander (hija natural del Doctor Santander, del Consejo Real), dueños de la casa Miramón (San Sebastián). Le pertenecía, por ello la herencia completa de su madre y, como a hija mayor, al heredar su único hermano varón del segundo matrimonio de su padre el mayoyazgo de Miramón, le pertenecían los alimentos y dote competente para su profesión.

Ingresó en el monasterio en 1594 con 16 años de edad y tras pasar un año de noviciado, huérfana ya de padres, determinó permanecer en religión. Comisionado por el Obispo de Pamplona, el maestre Don Pedro de Albisua (oficial y juez eclesiástico foráneo en Guipúzcoa y vicario perpetuo de la parroquial

---

179. Hernani, 10-IX-1552 [AHPG (Oñate), III/915, Doc. 3].

180. Hernani, 27-VI-1588. El monasterio apoderó a Miguel de Arbide (escribano de número de Hernani) para que ante la justicia de la villa tomase información "*del tiempo quando tomaron el belo negro en este dicho monasterio*" ambas hermanas [AHPG (Oñate), III/988, fols. 68 rº-vto.].

181. Hernani, 26-I-1598. El monasterio dice que ha de recibir de Luisa de Lizarza (mujer de Martín de Aróztegui, San Sebastián) 35 Ds. de censo anual por 500 de principal. Al haberlos cobrado el monasterio le da carta de pago [AHPG (Oñate), III/981, fols. 72 rº-vto. exceso de hierro en la tinta].

En Hernani, a 1601, el monasterio cedió y traspasó a Martín de Aróztegui el derecho que le pudiera corresponder sobre los bienes de su mujer Luisa de Lizarza (principal) y Don Domingo de Lizarza (fiador), por los corridos de 35 Ds. de un censo de 500 Ds. de principal que tenían hecho a favor del monasterio. Aunque no dice el parentesco que les une creemos que sean hermanos entre sí y de las monjas Catalina y Gracia Pérez de Lizarza [Ibidem, III/1000, fols. 1 rº-2 vto. (falta 1 fol. y se halla roto)].

de San Vicente de San Sebastián) hizo la "*averiguación y escrutinio qu'el santo conçilio Tridentino manda*" para proceder a su profesión.

No obstante a corresponderle bienes paternos, Dª María Juan antes de profesar concertó por sí misma en 1595 (con 17 años) con el monasterio "*pues tiene honesta y sufiçiente cantidad de hazienda para se poder dotar*", dote de 800 Ds. por todo gasto de alimentos de noviciado, vestuario y ajuar, reservándose el resto para sus necesidades, sin parte alguna del monasterio, destinando la renta de 100 Ds. para sufragio de difuntos en capellanías o en otras obras pías que ella quisiere. A su muerte pasarán todos sus bienes reservados al monasterio[182].

– **Dª María Martínez de Oruesagasti**, la hallamos sólo en 1597 como religiosa en el monasterio. Debió ser hija de Domingo de Oruesagasti (San Sebastián)[183] quien en 1597 tomó a censo 700 Ds. de principal por 49 de renta anual del monasterio. Dicho censo fue pagado al monasterio en su nombre por el donostiarra Martín de Goicoa en 1603[184]. Desconocemos más datos sobre ella.

– **Dª Mari Antón Fernández de la Piedra**, era hija única de Sebastián Fernández de la Piedra y Domenja de Oyarzabal (San Sebastián). Llegó al monasterio en 1579 "*para hefeto de ser monja en él*", después de enviudar, en contra de la voluntad de su madre viuda, "*y pedido y reçebido el ábito segund costunbre que se a tenido en el dicho monesterio*".

Domenja, "*con maña y siniestra relación*", pública y ocultamente, procuró alterar la voluntad de su hija de permanecer religiosa en el monasterio, y obtuvo provisión del Obispo de Pamplona para que la entregasen.

El oficial de San Sebastián Don Erasmo de Engómez, comisionado por el Obispo, vino al monasterio en mayo de 1579 y llevó a Mari Antón al cuerpo de la villa para tomarle libre declaración de cómo vino de su mera voluntad al monasterio y era su voluntad permanecer en él[185], a la vez que el monasterio apoderaba a distintos particulares y Procuradores de Pamplona, Burgos y el

---

182. Hernani, 3-V-1595. Concierto entre Mari Joan de Miramón y el monasterio [AHPG (Oñate), III/995, fols. 136 rº-138 rº].

183. Este Domingo fue el fiador de Miguel de Leguía y Mendívil en 1597. Ver lo dicho en Dª Ana de Arano [AHPG (Oñate), III/980, fols. 62 rº-63 rº].

184.Hernani, 21-IX-1603. El monasterio dió carta de su pago a Martín de Goicoa del censo de 700 Ds. suscrito por Oruesagasti el 9-VIII-1597 [AHPG (Oñate), III/1.002, fols. 279 rº-280 vto.].

185. Hernani, 4-V-1579. Hecho lo cual la devolvió al monasterio [AHPG (Oñate), III/963, fols. 193 rº-vto.].

Consejo Real y Nuncio Papal en España para seguir el pleito por injurias cometidas por su madre[186].

Domenja testó en 1585 y murió en 1587, nombrando albacea y testamentaria a su hija Mari Antón y heredera a su alma[187]. Dª Mari Antón obtuvo licencia de su Prelado Don Pedro de la Fuente[188], cumplió la voluntad de su madre[189], reorganizó su hacienda[190] y vendió sus bienes[191] al donostiarra Pedro de Tarazona por 550 Ds., con los cuales pagó sus deudas[192], y gozó, en adelante, de lo sobrante de por vida así como del juro de 200 Ds. que por privilegio real tenía situados sobre las alcabalas de las villas de Pancorbo y Ameyugo[193], descontados

---

186. Hernani, 5-V-1579. Apodera a Don Martín de Echerreaga (presbítero capellán), Martín de Berrio y Beltrán de Lizoain (Procuradores en la Audiencia de Pamplona), Antonio de Miranda y Toribio Navarro (Procuradores en la Audiencia Metropolitana de Burgos), Simón López, Pedro Calderón y Salvador de Lesaca (Procuradores del Consejo Real y ante el Nuncio Papal en España) [AHPG (Oñate), III/963, fols. 194 r°-195 r°].

187. San Sebastián, 3-XI-1585. Testó ante el escribano donostiarra Francisco de Aramburu [una cláusula testamentaria se recoge en AHPG (Oñate), III/971, fol. 102 vto.; y de forma más completa en Ibidem, fols. 168 vto.-169 vto.].

188. Segura, 6-XII-1585 [AHPG (Oñate), III/971, fols. 102 r°-vto.; y 168 r°-vto.].

189. Hernani, 29-V-1587. Estableció censo de 7 Ds. anuales para la procesión que se solía hacer el día San Llorente a la basílica de Santa Catalina, de la que era muy devota [AHPG (Oñate), III/971, fols. 168 r°-171 vto.].

190. Hernani, 6-V-1588. Mari Antón da carta de pago a Domingo de Echániz y Gracia de Unanue (Orio) por el pago de 100 Ds. que debían por obligación a su madre Domenja de Oyarzabal, por cuyo incumplimiento fueron ejecutados en bienes por mandamiento del Corregidor [AHPG (Oñate), III/972, fols. 158 r°-vto.].

191. "*una biña... en el término que llaman del Miralle con su casa de bibienda y çercada de paredes por las tres partes, llamada por su propio nonbre Alexandría*", lindante todo ello con viña de Pedro de Arbizu, tierras y huertas del capitán Miguel de Oquendo (Caballero de Santiago), y con caminos y arenales públicos de la villa.

192. Hernani, 27-V-1587. Venta de los citados bienes y carta de pago de los primeros 350 Ds. de su precio. El mismo día Pedro de Tarazona se obligó con Mari Antón de pagarle los 200 Ds. restantes [AHPG (Oñate), III/971, fols. 102 r°-105 r° (venta y carta de pago); y fol. 105 vto. (obligación)].

193. Hernani, 25-VIII-1587. Mª Antón apodera a Francisco de la Puente (Burgos) para cobrar de los concejos y alcabalas de las villas de Pancorbo y Ameyugo y de Martín de Lizarazu (tesorero del Rey en el partido de la ciudad de Burgos) 333 Ds., 3 Rs. y 22 mrs. que Domenja tenía por privilegio real como heredera única de Dª María de Araiz. Dicha cantidad es la paga y corrido de 1586 [AHPG (Oñate), III/971, fols. 176 r°-vto.].

Hernani, 24-I-1588. Idem apodera a Adrián de Bidania (San Sebastián) para cobrar de los concejos y alcabalas de Pancorbo y Ameyugo (Merindad de Bureba) y de Martín de Lizarazu (tesorero del Rey en el partido de Burgos) los 200 Ds. que le deben anualmente sobre dichas

del mismo 50 Ds. para una capellanía que fundó en la parroquial de San Vicente de San Sebastián[194].

Mari Antón será en numerosas ocasiones priora del monasterio a comienzos del s.XVII.

– **Dª Francisca de Salamanca**, con ser una de las monjas de más larga vida en la Comunidad, pues se la documenta de 1547 a 1604, y que está presente en todos los documentos donde se hace relación de las religiosas, nos resulta un personaje desconocido pues la documentación no nos habla específicamente de ella.

– **Dª María Pérez de San Matet**, debió ser hija de Martín Pérez de San Matet, dueño de casas en Pasajes de Fuenterrabía. Se la documenta ya en el monasterio en 1547 y hasta 1599.

. . .

alcabalas y concejos de juro, por privilegio real, de los 3 tercios del año pasado de 1587 cumplidos a finales de diciembre pasado. Dicho privilegio perteneció a Dª Marina de Araiz de por vida y después a Domenja de Oyarzabal, madre de Mª Antón, su heredera, y actualmente a ella en virtud de su testamento [Ibidem, III/972, fols. 178 r°-179 r°].

Hernani, 1-III-1588. Idem apodera al Bachiller Don Domingo de Ayerdi, presbítero beneficiado de San Sebastián, para lo mismo [Ibidem, III/972, fol. 152 r°].

194. Dicha capellanía se fundó en un altar que ella misma mandó hacer con licencia del regimiento de la villa y del Obispo de Pamplona. Llevaba obligación de 5 misas semanales. Nombró para cubrir la misma, "*por el amor y afición que le tengo*", al Bachiller Don Domingo de Ayerdi, clérigo beneficiado en las iglesias de la villa, y a su muerte nombra por patrona a su hija Mari Antón Fernández de la Piedra, encomendándole nombre nuevo capellán "*de buena bida, fama y reputación y letras*". A la muerte de su hija serán patrones: el oficial de Guipúzcoa, el vicario de la iglesia de San Vicente y su mayordomo, y la priora del monasterio de Hernani. Pide que el capellán nombrado sea "*persona docta, relixiosa y cristiana y, pudiendo, sea letrado, teólogo [o] canonista*" o deudo de su marido, sin que tenga que solicitar título de su Obispo. Prohibe la intromisión del Obispo o Papa en dicha capellanía, ni se la sujete a subsidio o escusado, so pena de hacerla desaparecer y emplear su dotación en rescatar cautivos de la villa o del Pasaje, en especial en deudos de su marido.

Al morir el Bachiller Ayerdi, el 23-XI-1604 Mari Antón nombró por capellán a Juan de Rojas, estudiante (natural de Avila), "*que es persona benemérita y sufiçiente y de las partes y calidades que se requiere para obtener la dicha capellanía*". Pero al redimir el rey el juro sobre el que se había fundado, Mari Antón situó los 50 Ds. en un censo de 308 Ds. de principal y 22 Ds. de renta anual fundado el 13-V-1596, situado en María Pérez de Zugadi (principal) y Domingo de Carbuera y Francisca de Ardoz, su mujer (fiadores), todos de San Sebastián; en otro de 100 Ds. de principal y 7 Ds. de renta anual fundado el 8-V-1582, situado en María de Blancaflor (principal) y Domingo de Goyaz y Catalina de Amezti (fiadores), todos de San Sebastián; y en 24 Ds. de renta anual de la casa de la casa que dejó su madre junto a San Vicente "*en la parte de Surriola*" [AHPG (Oñate), III/1.017, fols. 373 r°-377 r°].

Por impago de 225 Ds. para con el monasterio, a la muerte de Martín Pérez sus bienes fueron ejecutados por mandato del Corregidor y sus casas vendidas a Martín de Nabejas (Pasajes de Fuenterrabía) por 150 Ds.[195].

– **Dª Catalina de Santiago**, era hija de Martín de Santiago y Catalina de Laborda (San Sebastián). Ingresó en el monasterio en 1588 pues, "*guiada por el Espíritu Santo ha querido renunçiar el siglo presente e permaneçer en religión en el monesterio de Sant Agustín de la villa de Hernani*"[196].

Estuvo algún tiempo en el monasterio, donde demostró su "*buena abilidad y costunbres y hedad y calidades y lo demás que se requiere para el dicho efeto*", determinando todas las monjas en capítulo recibirla "*en su casa y conpanía*".

Para ello, en septiembre de dicho año su padre capituló con el monasterio por su dotación (y legítima que le pudiera corresponder a los bienes paternos y maternos) el pago el día de su profesión de 400 Ds. en dinero o censos situados en San Sebastián, vestido, ajuar, alimentos de noviciado y otros bienes[197]. Acordando que si muriese antes de profesar el monasterio devolvería 350 Ds. de la dote a la familia, quedándose con 50 Ds., ajuar y arreo tomando a su cargo el cumplimiento de las honras funerales de su alma "*según que se acostunbra por semejantes personas*", debiendo Catalina renunciar a su legítima antes de profesar, "*en el término dispuesto por derecho y sacro Conçilio de Trento*"[198].

Perseverando Catalina en su deseo, en 1590 sus padres concertaron con el monasterio el pago de los 400 Ds. comprometidos con la entrega de dos escrituras censales sobre bienes y personas de San Sebastián[199].

---

195. Hernani, 19-VIII-1577. El monasterio apodera a Antonio de Yeríbar (Tolosa) para cobrar de la persona en quien fueron depositados dichos 150 Ds. [AHPG (Oñate), III/961, fols. 109 rº-vto.].

196. Así se dice en el poder que Catalina de Laborda dió a su marido para que concertase con el monasterio la dote de su hija (San Sebastián, 5-I-1588) [AHPG (Oñate), III/972, fols. 18 rº-19 vto.]

197. Tales eran "*su cama, bestuario, arreo y alaja acostunbrada en semejantes casos, con una jarra de plata de balor de diez e ocho ducados, con más la costa de los tres días del belo blanco que se acostunbra, y más por los alimentos de su persona, así del año de noviçiado como de otra manera que estubiere asta el día de la profesión, a razón de treinta ducados por año*".

198. Hernani, 15-IX-1588. Concierto de Martín de Santiago con el monasterio para la dotación de su hija Catalina de Santiago [AHPG (Oñate), III/972, fols. 17 rº-22 vto.].

199.Hernani, 2-V-1590. Entregan a la priora María de Ugarte las dos escrituras censales: una contra María Gómez de Lazcano (de 250 Ds.), y otra contra Francisco de Amézqueta y su mujer Juana de Artola (de 100 Ds.), todos de San Sebastián. Los 50 Ds. restantes los entregarían en dinero [AHPG (Oñate), III/929, fols. 19 rº-20 vto.].

Catalina será priora ya en el s.XVII (1624-1627), protagonizando un agrio enfrentamiento con la familia donostiarra de Lobaina[200].

– **Dª María de Torrano**, era hija de Paulo de Torrano y Francisca de Yarza (San Sebastián). Ingresó en 1582 como novicia de velo blanco en el monasterio, dotándola su madre, ya viuda, con 500 Ds. en dinero, 26 por alimentos de 9 meses, "*más la costa que en el dicho monesterio se acostunbra pagar al tienpo del reçebimiento del belo blanco*" y otros bienes[201].

Establecieron asimismo que si muriese María antes de profesar el monasterio devolvería a su familia 400 Ds., disponiendo de 100 Ds. de la dote aportada y demás bienes "*según costunbre*" para los cargos funerales. Francisca donó, además, a su hija 35 Ds. anuales para vestuario y necesidades particulares de por vida, sin que tuviese derecho alguno a ellos el monasterio. Con todo, María renunció a sus legítimas paterna y materna a favor de su madre[202].

En 1600, siendo ya de edad Francisca, no queriendo "*que su hija careçiese de su regalo y no tubiese con qué acudir a los menesteres de su persona ni tubiese quién le favoreçiese..., por el mucho amor que le tiene, por averle sido sienpre hija obediente y ver con la mucha christiandad y vertud que pasa su vida en la dicha religión*", traspasó a María dos censos de 200 Ds.[203] que rentaban 7 Ds. anuales.

---

200. El mismo se originó cuando en 1626 Dª Josefa de Lobaina (hija de Don Juan de Lobaina y Mª Antón de Lizarza, San Sebastián) decidió abandonar el monasterio para ingresar en el vecino de San Bartolomé. Dª Catalina de Santiago le retuvo el hábito blanco de religiosa y otras cosas. Fue denunciada ante el Licenciado Don Juan López de Burgos, Comisario del Santo Oficio, Oficial y juez eclesiástico de Guipúzcoa en la diócesis de Pamplona, que, por su rebeldía, declaró a la priora excomulgada. Finalmente Catalina devolvió los bienes reclamados [ADP. Ollo C/687, nº 24].

201. Unas almáticas de terciopelo negro con sus cenefas de terciopelo carmesí y sus guarniciones para servicio de la iglesia, unos corporales de Holanda con su trenza de oro, un alba, 2 sábanas (una de seda y otra común), unos manteles para los altares, una jarra de plata con extremos dorados, una taza de plata también dorada, un salero de plata dorado, 6 cucharas de plata, una cama a la castellana con sus cortinas y paramentos y su aderezo, y una cama al uso de la tierra con 8 cobertores, 6 varas de manteles de Flandes con sus 12 servilletas, 80 varas de lienzo montesino para manteles del refectorio con 12 panizuelos de mesa y un par de paños de manos labrados, 24 platos de estaño, e picheres de estaño, 6 escudillas y 3 candeleros, 1 salero de estaño, 1 cofre, un arca de ciprés y ella vestida cumplidamente.

202. Hernani, 15-V-1583. Concierto de Francisca de Yarza con el monasterio por la dote de su hija María de Torrano y renuncia de ésta a sus legítimas [AHPG (Oñate), III/967, fols. 68 rº-83 rº (capitulado); y 84 rº-87 rº (renuncia)].

203. Uno de 100 Ds. situado sobre la persona y bienes de Magdalena de Durango (principal) y Juan de Lovaina (fiador, vecinos de San Sebastián, hecho el 16-XI-1598; y otro de 100 Ds. situado sobre los bienes del propio monasterio que hace el día del documento.

Y viendo la estrecha amistad que mantenía su hija con María Pérez de Ayerdi, pues se trataban como hermanas, determinó Francisca que a la muerte de María pasasen dicho censos de por vida a su amiga[204].

– **Dª María Pérez de Ugarte** o **Huart**, era hija de Don Pedro de Huart, Secretario de Comptos de Navarra, y Dª Mariana de Jaca (Pamplona), hermana de María de Huart (mujer de Martín de Hureta, receptor de penas de cámara de Navarra) y de Miguel y de Isabel de Huart (falleció después de su padre), y sobrina de Dª Catalina de Jaca, priora al tiempo en el monasterio.

Llegada de Pamplona, muerto ya su padre, estaba ya en el monasterio en 1547, quizás bajo el amparo de su tía Catalina, aunque ingresó en 1552 con 15 años de la mano de su madre y cuñado, dotada con 300 Ds. oro y otros bienes[205], renunciando con ello a las legítimas paterna y materna a favor de su hermano Miguel, a condición de que se casase con voluntad de su madre[206].

Dª María Pérez de Ugarte gozó de gran estima ante el capitán Sebastián de Urbieta, quien en 1580 le donó renta de 5 Ds. de por vida para sus necesidades, sobre otros 7 Ds. que le había donado anteriormente[207]. Gozó asimismo de gran estima ante el Bachiller Domingo de Ayerdi, clérigo presbítero y beneficiado en las parroquiales de Santa María y San Vicente de San Sebastián, quien también en 1580 le dejó renta anual de 7 Ds. de por vida por tenerle "*buena voluntad y amor... y le desea faboreçer para cosas líçitas de que tubiere neçesidad, por serbiçio de Dios, y por que tenga cuenta de encomendalle a Nuestro Senor en sus deboçiones*"[208]. Y gozó también de gran estima ante su compañera Dª Ana de

---

204. Hernani, 20-VI-1600. A la muerte de María Pérez de Ayerdi pasarían: 100 Ds. de un censo para la iglesia de Santa María de San Sebastián, para una misa en sufragio de las almas del purgatorio; y otros 100 Ds. del otro censo para el heredero que ella en vida nombrare, sin que el monasterio pudiese pretender derecho alguno [AHPG (Oñate), III/999, fols. 262 rº-265 vto.].

205. 1 taza de plata de 2 marcos y su persona ataviada "*y echos sus bestidos, como es uso y costumbre en el dicho monesterio*", 1 cama nueva cumplida "*como se usa en el dicho monesterio*" y 1 cuchara de plata.

206. Hernani, 10-IX-1552. Concierto de María de Jaca con el monasterio por el ingreso de su hija María Pérez de Huart [AHPG (Oñate), III/915, Doc. 3].

207. Hernani, 7-IX-1580. Le donó en nombre del capitán su tío dominico fray Juan Esteban de Urbieta. A su muerte podría traspasar dicha renta a la monja que ella quisiere, asimismo de por vida. Los 7 Ds. anteriores le había dado en su nombre el Bachiller Ayerdi [AHPG (Oñate), III/964, fols. 97 rº-98 vto.].

208. Hernani, 5-VII-1580. Por censo de 100 Ds. de principal situado desde 3-VIII-1579 sobre la persona y bienes de Don Luis de Aguirre (San Sebastián). Él se quedaba con la propiedad del principal. A la muerte de María pasaría la renta nuevamente a él. Si Don Luis de Aguirre redimía el censo en vida de María, el Bachiller suscribiría nuevo censo para ello [AHPG (Oñate), III/964, fols. 67 rº-68 vto.].

Arano, quien la dejó en 1600 14 Ds. de renta anual de por vida "*por las muchas buenas obras que le hizo*"[209].

Será priora del monasterio en numerosas ocasiones a partir de la muerte de Dª Mariana de Ereñozu, hija del fundador, en 1585, documentándola como tal hasta 1596.

– **Dª Margarita de Uranzu**, hija de Bartolomé de Uranzu y María Pérez de Yranci (Rentería), y hermana de Lope de Uranzu. Ingresó en el monasterio en 1551 de mano de su madre viuda, dotada de 200 Ds. en dinero, cama, ajuar y vestidos, renunciando con ello a sus legítimas paterna y materna en favor de su hermano Lope[210]. No se la documenta a partir de 1554.

– **Dª Mariana de Yeríbar** o **Iríbar**, aparece con ambos apellidos en la documentación. Era hija de Antonio de Yeríbar (Tolosa), y debió ingresar en el monasterio en 1578, dotada con 300 Ds., vestuario y ajuar. Para su pago Antonio se obligó con el monasterio, pagando los primeros 100 Ds. en su nombre Antonio de Estanga (Tolosa)[211] y traspasando un censo de 200 Ds. que tenía situado sobre la persona y bienes de Domingo de Artano[212].

Antonio de Yeríbar tenía, además, otros censos de situados sobre la persona y bienes del Licenciado Elizalde (principal) que dió al monasterio[213].

Dª Mariana deja de aparecer en la documentación a partir de 1595. Gozó de importantes valedores en Tolosa, en especial del escribano de la villa Domingo

---

209. Hernani, 9-II-1600. Dicho censo era de 200 Ds. de principal sobre la persona y bienes de Laurenz de Zubitola y Dª Ana de Araneder, su mujer (Lezo) [AHPG (Oñate), III/999, fols. 37 r°-39 vto.].

210. Hernani, 7-VI-1551. Su madre se obligó a pagar los 200 Ds. y demás bienes para el día de San Miguel de septiembre de 1552 [AHPG (Oñate), III/915, Doc. 218].

211. Hernani, 20-V-1578. El monasterio dió carta de pago a Antonio de Estanga por el pago de 100 Ds. de los 300 Ds. a que se obligó a pagar Antonio de Yeríbar [AHPG (Oñate), III/962, fols. 283 r°-vto.].

212. Tolosa 12-III-1579. Así se dice el 8-IV-1580, cuando Antonio traspasó en el monasterio dicho censo [AHPG (Oñate), III/964, fols.92 r°-94 r°].

213. Hernani, 8-IV-1580. Uno de 140 Ds. de principal y 10 de renta anual, siendo fiador Juan López de Tapia, escribano fiel de Guipúzcoa (Tolosa) [AHPG (Oñate), III/964, fols. 92 r°-94 r°].

Hernani, 10-VIII-1588. Otro de 42 Ds. de principal y 3 de renta anual. Mariana de Yeríbar dió carta de pago al Licenciado Elizalde de sus corridos [Ibidem, III/988, fols. 92 r°-93 r°].

de Ancieta, quien la dejó en testamento 80 Ds. de censo para que dispusiese de sus réditos de por vida, pasando luego aquellos al monasterio[214].

– **Dª Catalina de Zubieta**, era hija de María Ruiz de Izaguirre y de su primer marido Juan Martínez de Zubieta (casó en segundas nupcias con Juanes de Berrobi, Rentería). Ingresó en el monasterio en 1551 queriendo "*pasar y perseverar en su vida en este mundo en serviçio de Dios y apartar de las cosas mundanales*", dotada con 300 Ds. oro, 12 Ds. de alimentos de noviciado (que no habría de durar más de año y medio) y otros bienes[215].

Concertaron además que, en caso de no profesar, todo lo entregado volvería a la familia salvo el gasto de noviciado. Catalina, por su parte, renunciaría a las legítimas paterna y materna a favor de su hermanastra María Ruiz de Berrobi.

Catalina de Zubieta no aparece más en la documentación del monasterio.

b) Organización interna

1. Regla y Constituciones

La configuración de la nueva Comunidad se va a basar desde su origen en el modelo de vida impulsado por San Agustín, a cuya invocación se orientó la erección del monasterio por el propio Obispo Pacheco en 1544, estando en adelante las monjas "*obligadas a vivir, rezar y obrar en la costumbre de aquellas* [monjas de San Bartolomé de San Sebastián] *en cuanto al modo de vivir, recitar las horas y hacer las otras cosas que han tenido por costumbre y suelen hacer la priora y monjas de San Bartolomé, según la Regla de San Agustín, nuestro padre*"[216].

---

214. Hernani, 10-VI-1583. El monasterio da carta de pago a Martín Sanz de Ancieta, padre de Domingo de Ancieta, por liquidar el censo que su hijo había hecho a favor de Dª Mariana de Yeríbar. Se dice que, habiendo fundado Domingo censo de 80 Ds. para que Mariana gozase de 7 Ds. anuales de por vida, el monasterio concertó con Mariana para que, a cambio de este censo, gozase enteramente un censo de 200 Ds. de principal y 14 de renta anual fundado sobre la persona y bienes de Domingo de Artano (Tolosa), la mitad del cual ya pertenecía a Mariana [AHPG (Oñate), III/967, fols. 274 rº-vto.].

215. Hernani, 31-XII-1551. Dichos bienes eran: una taza de plata de 1'5 marcos labrada, 2 cucharas de plata, una cama nueva cumplida con sus cobertores dobles, 6 platos de estaño, 2 picheres, 3 escudillas de estaño, 2 candeleros de peltre y ella vestida "*como conviene y es costunbre en el dicho monesterio de dar los padres para el ávito y para las otras cosas de su persona para hazer la profesión, que son: el ávito que a de llebar en la profesión y vellos y manto y roquete*" [AHPG (Oñate), III/915, Doc. 215].

216. Pamplona, 28-IX-1544 [AGG. Corregimiento. Ejecutivos Mandiola, Leg. 36, fols. 36 rº-37 vto.; y ADP. Ollo C/783 nº 38, fols. 264 rº-266 vto.; Publ. MURUGARREN, L.: *Fundación del Convento...*, págs. 257-267].

Por ello, el propio Obispo Pacheco ordenó al monasterio de San Bartolomé enviase a dos de sus religiosas al nuevo monasterio de Hernani para que formasen a las futuras monjas e instaurasen en él la Regla de San Agustín. Cumpliendo su mandato, vinieron a Hernani las dos monjas donostiarras trayendo consigo un ejemplar de la Regla y otro de las Constituciones, las cuales se convertirán en el referente fundamental de norma de vida comunitaria que en adelante regirá la vida interna de la Comunidad hernaniarra.

La **Regla**[217] de San Agustín se conserva hoy en el archivo del monasterio en un cuadernillo del siglo XVI de 12 folios de pergamino escrita en letra cortesana muy cuidada.

Sin divisiones internas al uso de las obras impresas que conocemos, su lectura nos muestra, más que una simple forma nueva de vida, una forma de ser, un cambio interior profundo en las religiosas que, abandonando el siglo, deciden redimirse fundiéndose en amor con sus hermanas y, a través de ellas, con Dios.

La renuncia a los bienes materiales, la oración sincera, el dominio de la carne con ayunos y abstinencias, la limpieza de corazón y el amor a las hermanas, y el respeto y obediencia a la jerarquía, son, quizás, los puntos más sobresalientes en torno a los cuales giran todas las disposiciones recogidas en ella para que sean guardadas por las religiosas "*no como sieruas debaxo del temor de la ley, mas como hijas debaxo la libertad de la graçia*"[218].

Por su parte las **Constituciones**[219] se conservan hoy en un pequeño volumen de 27 folios escrito en letra gótica de privilegios con tinta a 4 colores. Suponen el desarrollo de esa norma de caracter general que recoge la regla, para su aplicación concreta a la Comunidad sobre la que va a regir.

Al igual que la *Regla* que rigió la vida conventual de Hernani, también sus *Constituciones* fueron tomadas del monasterio hermano de San Bartolomé de San Sebastián[220]. Por ellas cada religiosa ha de saber "*de qué manera an de vivir..., de manera que ninguna no pueda mudar ni crecer ni menguar nada por su voluntad*", pudiendo dispensar de su cumplimiento solamente la priora.

---

217. Podría definirse como "*la ley universal que comprehende lo substancial que debe observar un cuerpo religioso*" [**Diccionario de Autoridades** de la RAL. Edit. Gredos (Madrid, 1990), T. 3, pág. 548].

218. **Regla...** del s.XVI, fol.12 vto.

219. Se definen como "*Ordenanza, establecimiento, estatuto, reglas que se hacen y hacen para el buen gobierno y dirección de alguna república o comunidad*" [**Diccionario de Autoridades** de la RAL. Edit. Gredos (Madrid, 1990), T. 1, pág. 536].

220. Copia del s.XVIII se halla en el Archivo de las MM Canónigas Regulares Lateranenses de San Bartolomé de San Sebastián [en Astigarraga], en Sg. 32.01.

Regla y *Constituciones* son, así, normas complementarias que orientan y regulan enteramente la actividad o modo de vida de cada uno de los miembros de la comunidad, uniformando sus acciones, sin dar lugar a la improvisación particular, donde juega un papel primordial la figura de la priora, pudiendo el Papa alterar los capítulos constitucionales[221]

Las duras exigencias de vida en común a que obligaban dichas normas a una Comunidad heterogénea, formada por religiosas procedentes de las más notables familias del País, hará que, al parecer, no siempre se cumpliesen enteramente sus disposiciones y fuesen interpeladas por el propio Obispo de Pamplona Don Diego Ramírez Sedeno de Fuenleal ya en 1568[222], y por el propio P. Manuel de Larramendi a mediados del s.XVIII[223]. Contraria será, sin embargo, la opinión del Obispo Don Andrés Murillo Velarde quien, en la visita que les hizo personalmente en 1626 las halló "*con mucha unión y paz y muy observantes de su regla*"[224].

2. Mandatos de Visita

La dependencia directa al Obispo de Pamplona a que se sometió al monasterio por el Obispo Pacheco, en la licencia de erección en 1544, hará que aquel Obispado controle los actos más importantes de la Comunidad, como era la elección de la priora (y demás cargos a partir del s. XVII) que él debía confirmar, y otorgar su título a la así elegida por la Comunidad, o como era también la aprobación de sus cuentas.

Las visitas *ad limina* que los Obispos debía hacer cada 5 años para dar cuentas de su gobierno a Roma[225], obligó a estos a visitar periódicamente, perso-

---

221. Es el caso del Decreto de León XIII (Roma, 17-XII-1890) por el que anuló las disposiciones recogidas en las Constituciones de religiosas que regulaban "*la íntima manifestación del corazón y de la conciencia*", es decir, los llamados "*capítulos de culpas*" tan bien expresados en la visita que hizo al monasterio en 1880 el Doctor Don José de Cigorraga [AMSAH. Libro de Mandatos de Visita nº 19, págs. 61-63 (Decreto); y Libro de Visitas s/n, fols. 13 vto.-15 rº. Cap. 2º (capítulo de culpas)].

222. Hernani, 16-V-1568. Poder del monasterio a Juanes de Larrumbide (Oyarzun) para que parezca ante Don Sebastián de Tolosa (rector de Ibarra y beneficiado entero de las iglesias parroquiales de San Sebastián) y defienda cualquier apelación puesta contra el monasterio por Don Diego Ramírez Sedeno de Fuenleal, Obispo de Pamplona, "*contra nuestra regla e constituciones e contra nuestros previlegios, usos e buenas costunbres que emos tenido e tenemos guardados e conservados por los otros Obispos sus anteçesores*" [AHPG (Oñate), III/937, fols. 45 rº-vto.].

223. Larramendi se muestra muy crítico con respecto a la observancia de la Regla y de las Constituciones por parte de la Comunidad. Ver lo que se dice al hablar de su Reforma.

224. Hernani, 16-X-1626 [AMSAH, Libro 2º de Cuentas, fol. 145 vto.].

225. CARCEL ORTI, Mª Milagros: Relaciones sobre el estado de las diócesis valencianas.- Generalitat Valenciana (Valencia, 1989), T. I: Orihuela, pág. 15.

nalmente o a través de comisionados, los distintos monasterios de su diócesis para conocer el grado de cumplimiento de sus normas y el estado de sus cuentas.

El monasterio de San Agustín de Hernani empezó a recoger dichas visitas en sus Libros de Cuentas a partir de 1622[226], y sólo a partir de 1819, a consecuencia del extravío de algunos libros motivado por las migraciones ocasionadas por la guerra, se empezó a disponer de un libro especial "*para elecciones y visitas*"[227].

A través de su análisis podemos observar que si bien durante el s. XVII las visitas llegadas de Pamplona son abrumadora mayoría, durante el s.XVIII las mismas se relajan y se comisiona cada vez más frecuentemente a los vicarios parroquiales y oficiales foráneos de San Sebastián. Así:

	s. XVII 23 visitas (desde 1622)	**s. XVIII** 29 visitas	**s. XIX** 18 visitas
Obispo	6	4	2
Vicario	13	1	4
Oficial	4	24	12

Las visitas de los comisionados se limitaban casi exclusivamente a vigilar el proceso de la nueva elección de la priora y a la revisión de las cuentas que en cada trienio debían presentar las prioras salientes, y como a partir de 1804 el Doctor Don Miguel Antonio de Uriz[228] ordenará que las mismas sean previamente examinadas por la Comunidad, dichas visitas se limitarán a aprobar casi automáticamente aquellas.

Por su parte, las visitas realizadas por el Vicario General consistían en examinar, además de las cuentas, el Tabernáculo, sacristía y clausura del monasterio y dar, en su caso, algún auto de reforma que, puesto por escrito, se exigiría su cumplimiento en la próxima visita.

Pero de todas las visitas la más solemne era la visita del Obispo, que generalmente aprovechaba su llegada a Hernani para impartir la Confirmación en la parroquial de la villa.

Su recibimiento se hacía por el vicario de la Comunidad, introduciéndole bajo palio desde la puerta al altar mayor de la iglesia desde donde bendecía al pueblo, y visitaba después el Tabernáculo y sus altares. Llegado a la clausura era recibido por la Comunidad, pasando procesionalmente al coro donde todas las

---

226. Ver Apéndice.

227. Hernani, 13-IX-1819. Mandato nº 5 de la visita hecha al monasterio por D. Joaquín Javier Uriz y Lasaga, Obispo de Pamplona [AMSAH, Libro de visitas s/n, fols. 3 rº-vto.].

228. 29-X-1804 [AMSAH, Libro 5º de Cuentas, fol. 56 rº].

religiosas "*por su graduazión y antiguedad*" le prestaban obediencia, y donde secretamente hacía "*escrutinio particular*" entre ellas para conocer el grado de unión, paz y observancia de la Regla. Hecho todo ello, revisaba las cuentas.

La inspección que así realizaban unos u otros visitadores les permitía conocer el grado de cumplimiento no sólo de la Regla y Constituciones del monasterio, sino también el grado de cumplimiento de los mandatos que en visitas anteriores se hubiesen hecho para atajar cualquier desviación y orientar en el mejor camino de perfección cristiana para, siguiendo la Regla de San Agustín, aspirar "*a tener un alma y un solo corazón en Dios*"[229].

Los Mandatos de Visita serán, pues, los elementos fundamentales que irán completando y actualizando las normas básicas de funcionamiento interno de la Comunidad: su Regla y Constituciones.

De especial interés serán los Mandatos de Visita dados por el Obispo Don Juan Lorenzo de Irigoyen y Dutari en 1772 al monasterio de Carmelitas Descalzas de San Sebastián[230], que servirán de modelo al monasterio hernaniarra al haber perdido en las guerras y migraciones sus libros[231].

3. Régimen de vida y reforma de Larramendi

La vida metódica de las religiosas, orientada al cumplimiento fiel de los principios y normas que había aceptado seguir en todo lo tocante a "*la obediencia, pobreza y castidad... vida común, sustento y vestuario*"[232], se hallaba ya perfectamente establecida en sus primeras Constituciones.

Si bien son también las Constituciones las que nos permiten conocer con detalle, además de la labor manual desarrollada por las monjas (salvo los días de fiesta)[233], el modo de comportamiento y tipo de oraciones que en cada momento han de cuidar de cumplir las religiosas, sin embargo van a ser los mandatos de visita del s. XIX quienes nos muestren la organización horaria interna

---

229. Así lo recalca el Doctor Don José de Cigorraga en su visita hecha el 26-X-1880 [AMSAH, Libro de Visitas s/n, fol. 13 rº].

230. Pamplona, 30-III-1772 [AMSAH, Libro de Visitas s/n, fols. 5 rº-9 vto.].

231. Así se dice en los Mandatos de Visita hechos por el Obispo Don Javier Joaquín Uriz y Lasaga (Hernani, 13-IX-1819) [AMSAH, Libro de Visitas s/n, fol. 3 vto., Cap. 6º].

232. Así se dice en los mandatos de visita dados en 1772 para las Carmelitas descalzas de San Sebastián por el Obispo Don Juan Lorenzo de Irigoyen y Dutari, que se extenderán también al monasterio de Hernani [AMSAH, Libro de Visitas s/n, fol. 5 vto.]

233. Se realizaba siempre en silencio, en lugar señalado, en presencia de la priora y una monja anciana y honesta. Dicha labor se asignaba personalmente a cada religiosa, no pudiendo abandonar su puesto sin licencia o causa justa [Constituciones del s.XVI, Cap. "*Del lauor de las manos*"].

de la Comunidad. Sólo así entenderemos la importancia de la existencia de un reloj que existió desde el s.XVII siempre a punto en el monasterio.

El día se iniciaba a las 5 de la mañana a toque de campana, entrando a las 5'30 "*ordenadamente e apuestamente*"[234] a la iglesia o al coro, donde, después de inclinarse ante el altar profundamente, se leía un punto de meditación y se hacía media hora de oración mental, se decían "*semitonadas*" las horas menores de prima y tercia y se rezaba el rosario.

A las 8 se celebraba la misa conventual, siendo cantada acompañada de órgano los días festivos; y a las 10'30 se decían las horas menores de sexta y nona semitonadas, siguiéndole un tiempo de exámen, establecido a discreción de la priora.

A las 11 de la mañana, precedida de toque de campana y esquilón en el s.XVI, tenía lugar la comida en el refectorio del monasterio, excepto los días de ayuno obligado en que comían a las 11'30. En ese tiempo, salvo los días festivos, se hacía en silencio lectura espiritual, leyéndose los viernes la Regla y los sábados la doctrina cristiana, y un día al mes las Constituciones.

La alimentación consistía, fundamentalmente, en verdura cultivada en la huerta del monasterio (coliflor, brócoli, lechuga, cebolla, puerro, berza, tomate y pimentón) y en potajes (alubia blanca y roja)[235] que podían estar hechos con "*grusura de carne*", pues en el s.XVI no se podía comer carne en el refectorio sino que sólo las enfermas y flacas podían hacerlo en la enfermería.

A partir del s.XVII las cuentas nos señalan ya un gasto notable del monasterio en trigo, carne de vaca o carnero[236], huevos, aceite, vino, limón, bacalao e higos, y a partir del s.XVIII será importante el consumo de chocolate, especialmente utilizado en el desayuno para celebrar el año de noviciado de alguno de sus miembros[237], bizcocho para las visitas[238], y colación de almendras, pasas y confites en Ramos[239].

---

234. Así se dice en las Constituciones del s.XVI, fol.II.

235. Todos estos alimentos los cultivaba un hortelano en dicha huerta, cultivo que se combinaba con el jardin de flores y árboles. En 1803 era hortelano Esteban Rojo [AMSAH, "Escrituras censales", nº 10].

236. En las cuentas dadas por Dª Polonia Ignacia de San Nicolás y Recarte, sopriora del monasterio (Hernani, 3-I-1800) dice haberse usado traer 2 libras de vaca y de raciones hasta que emigraron. Al volver ya no se hicieron pero ella siguió dando a la Comunidad "*su ración y a veces, y muchas veces, con abundancia, según mi posibilidad en que me hallaba*" [ADP. Caja 389 nº 3, Cartas].

237. Así se dice en el Lib. 5º de Cuentas (1792-1853), fol. 26 rº.

238. En 1649 [AMSAH, Libro 1º de Cuentas, fol. 111 vto.].

239. 1774 [AMSAH. Lib. 3º de Cuentas, s.f].

Los días festivos de especial significación, tales como el día de San Agustín u otras fiestas, se celebraban en el monasterio con solemnidad, lo que aprovechaban familiares y personas extrañas a ellas para acercarse a él y participar a la vez del convite a que acostumbraban invitar las religiosas. Debió ser tal la carga que ello originaba al monasterio que en 1715 el Visitador Licenciado Heraunseta prohibió en adelante dicha costumbre salvo para el predicador y vicario[240].

De una a dos del mediodía se hacía "*hora de recreación*", guardándose después riguroso silencio.

A las 2 de la tarde se decían las últimas horas menores de vísperas y completas, semitonadas los días feriados y cantadas las vísperas (y en ocasiones las completas) en los festivos, a lo que seguía los lunes "*capítulo de culpas*" reunidas todas en la sala capitular[241].

A las 5 se hacía media hora de oración mental y, concluída, se rezaban semitonadas los maitines y laudes para el día siguiente, salvo los días festivos en que se cantaban. Sólo los sábados y las vísperas de fiesta de Nuestra Señora se alteraba este orden pues se cantaba a esta hora, en su honor, la *Salve*.

Concluídos los laudes y maitines se volvía al refectorio a cenar con lectura y en silencio, como se había procedido en la comida.

A las 8 se hacía nuevo examen de un cuarto de hora, y los viernes había disciplina voluntaria acordada por la Comunidad "*sin obligación alguna de las Regla ni Constituciones*". A las 9, tocada la campana, cada religiosa se retiraba en silencio a su celda para dormir, vestidas "*con camisas o con sayas e con velo e con calças e con cinta de lana*", en colchones de plumas, lana o paja.

La oración era, pues, elemento fundamental en la que se basará gran parte de la vida de la Comunidad para aspirar a alcanzar el objetivo de la Regla de San Agustín: "*tener un alma y un solo corazón en Dios*", por ser "*el arma más poderosa para vencer a los enemigos del alma, tesoro inagotable que encierra en sí riquezas inmensas y... fuente y raiz de todos los bienes*"[242].

---

240. Hernani, 6-VIII-1715 [Lib. 2° de Cuentas, fol. 71 r°].

241. Dicho capítulo de culpas, perfectamente detallado en la visita hecha en 1880 por Don José de Cigorraga, suponía la inculpación mutua de faltas cometidas por las religiosas, reunidas en capítulo ante la priora. La gravedad mayor o menor de dichas faltas (liuiana culpa, graue culpa, más graue culpa, mucho más graue culpa) llevaba aparejada una pena que imponía la priora, según dictaban ya las Constituciones del s.XVI. Para castigo de las faltas graves existía en el monasterio una casa especial para, encerrada la culpable, aislarla del resto de la Comunidad hasta su arrepentimiento. Es lo que el 7-V-1554 se denomina "*cárcel del monasterio*" [AMHernani, E/7/III/1/2], recogido también con ese nombre en las Constituciones del s.XVI al hablar de las apóstatas (quiene deberían hacer "*vn anno de penitencia en la cárcel*"). El capítulo de culpas fue suprimido por León XIII en 1890. Ver Apéndice documental.

242. Hernani, 26-X-1880. Visita del Doctor Don José de Cigorraga [AMSAH, Libro de Visitas s/n, fols. 13 r°-vto.].

De ahí que ya en la visita de 1819 el Obispo Don Joaquín Javier Uriz y Lasaga considere que es el remedio más eficaz para combatir la tristeza, el tedio y la tibieza que se introduce insensiblemente en las almas y se convierte en un espejo donde se ven claras "*nuestras miserias, las terribles verdades de la religión y los immensos veneficios de Dios con que se vivifican las almas hasta encenderse en el más puro amor al Señor, con resoluciones continuadas [y] eficaces de trabajar por su santo servicio*"[243].

A partir del s.XVII, además de la oración se van a convertir en práctica usual en el monasterio hacer anualmente *Ejercicios Espirituales* particulares de diez días, "*uno de los medios más eficaces para corregir las faltas, mejorar las vidas, aumentar la perfección de las virtudes y conseguir la salvación*", estando las religiosas retiradas, libres de todo oficio y ocupación temporal, sin trato ni comunicación con persona alguna de dentro o fuera del monasterio, empleada sólo en la lección espiritual, oración, examen de conciencia para la confesión, y en los actos de Comunidad a que debía. Dicho Ejercicio se debería hacer comunalmente el último año de cada trienio[244].

A partir del s.XVIII se les pedirá, además, lectura frecuente del catecismo para conocer a la perfección la *Doctrina cristiana*, "*fundamento de toda santidad y la única necesaria ciencia de los santos sin la qual es imposible llegar al Reyno de Dios*", siendo examinadas anualmente por su vicario al finalizar la Cuaresma[245].

Junto a la oración, los sacramentos de la Comunión y Confesión eran fundamentales para alcanzar los objetivos de espiritualidad y superación personal de las religiosas.

En el s. XVI las monjas podían comulgar todas juntas "*con gran deuoçión*" 7 veces al año[246], sacados los seglares de la iglesia y con sus puertas cerradas, absueltas previamente por el sacerdote que oficiara la misa, guardando el orden de la jerarquía del monasterio. Pero ya en el s. XVIII se podía administrar la Comunión a las enfermas quincenalmente, rebajándose dicho plazo a 8 días en 1772, y en el s.XIX las monjas podrían comulgar ya dos días a la semana (domingo y jueves, salvo si mediaban días festivos, en cuyo caso se trasladaba la Comunión a ellos).

243.Hernani, 13-IX-1819 [AMSAH, Libro de visitas s/n, fol.3 r°].

244. Así lo ordenó en 1772 el Obispo Don Juan Lorenzo de Irigoyen y Dutari a las Carmelitas Descalzas de Sn Sebastián y más tarde (en 1819) a las religiosas de Hernani el también Obispo Don Joaquín Javier Uriz y Lasaga. Pero es de suponer la difusión de los *Ejercicios* se hiciese ya a partir del s.XVII.

245. Así se ordena en 1772 a las Carmelitas Descalzas de San Sebastián y en 1819 a las monjas de Hernani.

246. En Navidad, Purificación, Pascua, Pentecostés, Nuestra Señora de agosto, Nuestra Señora de septiembre y el día de Todos los Santos.

Por su parte la Confesión, no contemplada en las Constituciones del s.XVI, salvo la absolución general previa a la Comunión, se regula a partir de las visitas de 1772 y 1815.

En la de 1772 se ordenó que no se tuviese demasiada comunicación con los confesores y que, además del confesor ordinario (que era el vicario del Convento) pudiesen tener otros, especialmente los vicarios parroquiales y otros confesores que tuviesen "*licencia especial para oir confesiones de monjas generalmente*" en el Obispado, y confesores extraordinarios 3 veces al año (el primer día de enero, mayo y septiembre) señalado por el Obispo atendiendo "*a las calidades de edad, ciencia y virtud que en él se requieren*".

Hasta 1815 la Confesión se realizaba en castellano, pero a partir de esa fecha, Don Joaquín de Lacarra, consciente de que la mayor parte de las religiosas eran vascas y precisaban de confesores que conociesen el euskera "*para su dirección espiritual y poder tratar con mayor satisfacción sus asumptos de conciencia*", permitió que, además de su vicario (que no sabía el idioma), fuese también confesor del monasterio Don Eugenio Miguel de Galardi, presbítero sacristán de la parroquial de Hernani, que contaba ya con licencia para confesar monjas[247].

---

247. La información que toma el 10-V-1815 Don Joaquín es indicativo del grado de conocimiento del euskera entre las religiosas:

- La priora Dª Isabel de Santa Teresa y Echegaray dijo que la mayor parte de las religiosas conocían el castellano y no era necesario el confesor vascongado salvo para 2 legas que vinieron de Mendaro.
- La sopriora Dª Onésima Ramona de San Rafael y Ximeno y Dª Bernarda de Santa Gertrudis y Lanz confirmaron lo anterior, pero dijeron preferir confesarse con confesores vascongados.
- Dª Mª Josefa de San Antonio Berrondo, Dª Mª Paula de Santa Teresa y Urquieta, Dª Bernarda de Santa Rita y Trotiaga, Dª Mª Bautista de la Santísima Trinidad y Goicoechea y Dª Mª Anastasia de San Juan Bautista y Mañeru dijeron convenir que fuese vascongado.
- Dª Cecilia de la Concepción y Jaime, Dª Graciosa Ramona del Carmen y Azpilcueta, Dª Juana Mª del Pilar y Rodrigo, Dª Mª Clara de San José y Escutasolo, Dª Mª Francisca de Santa Clara y Mirandaola, Dª Mª Catalina de Jesúa Mª y Arrasuain, Dª Eusebia Antonia de Santa Eufemia López de Garayo y Dª Mª Manuela de San Agustín y Mendía dijeron que "*las vascongadas celebrarían que concurriesen algunos confesores vascongados para su mayor satisfacción y desaogo*".
- Dª Juana Antonia del Rosario López de Garayo dijo que todas lo hablaban, a excepción de la lega Mª Ascensión de San Luis Gonzaga.
- Mª Jesús del Corazón de Jesús y Echeberría, hermana lega, dijo ser vascongada pero no entender apenas el euskera.
- Ana Juaquina de San Miguel y Churruca, lega, dijo convenir la confesión en vascuence.
- Mª Ignacia de Santa Mónica e Iriondo, lega, dijo ser vascongada y entender algo el castellano.

[ADP. Sobre necesidad de confesores. Caja 357 nº 21].

La licencia para ser confesor de las monjas le da a Galardi el Obispo Don Joaquín Javier Uriz y Lasaga en su visita al monasterio el 13-IX-1819 [AMSAH, Libro de visitas s/n, 3 vto., Cap. 7º].

Silencio[248], obediencia, diciplina[249] y respeto a la clausura conventual eran asimismo elementos importantes en la vida de la Comunidad, siendo variadas e importantes las disposiciones que en este ramo dió el Obispo Don Juan Lorenzo de Irigoyen y Dutari en 1772 al monasterio de Carmelitas Descalzas de San Sebastián, y las que dió en su visita al monasterio el Obispo Don Joaquín Javier de Uriz y Lasaga en 1819.

El respeto de la clausura era vigilado desde el s.XVI por "*las cercaderas*": dos monjas ancianas, honestas y celosas de la Orden que, entre otras tareas que tenían, iban "*de día e de noche por tienpo cercando claustras e officinas*"[250].

Por disposiciones conciliares (de Trento) estaba prohibida la entrada en clausura de personas "*de cualquiera género, condición, sexo y edad*" sin licencia del Obispo, salvo (y siempre que la priora considerase necesario) el vicario del Convento, confesor, médico, cirujano, oficiales necesarios para obras y porteadores de cargas que no pudiesen ser transportadas por las religiosas[251]. En tales casos siempre debería estar presente una religiosa llamada "*tercera*", destinada a acompañar a los que entraban en clausura y a las monjas que recibiesen visitas.

Cuidado especial requería, asimismo, como esposas de Cristo, el cuidado de su vestido. Según las Constituciones del s.XVI éste debía ser "*de lana e sin nota, ...vestiduras viles*", cuidando "*la veldad*" o hermosura sólo en los mantos[252], entregando la ropa con que ingresaban vestidas a la Comunidad.

Esta vida metódica y tranquila de la Comunidad, aprobada casi automáticamente por los distintos Visitadores que acudieron al monasterio, se vió profundamente alterada a mediados del s.XVIII con la visita del reformador jesuíta Padre Manuel de Larramendi[253].

---

248. "*En claustra, en dormitorio, en obrador, en el refitorio y en el oratorio*" [Constituciones del s.XVI, Cap. "*Del silencio*"].

249. Hemos hablado de este elemento al comentar el "*capítulo de culpas*". En las Constituciones del s.XVI se recoge la figura de las "*cercaderas*": 2 monjas ancianas, honestas y celosas de la Orden "*que caten y miren los gestos e hechos de las monjas e vayan de día e de noche por tienpo cercando claustras e officinas*", siendo, con la priora, quienes deberían notificar a los Visitadores los pormenores de la vida interna del monasterio [Cap. "*De las cercaderas*" de las Constituciones del s.XVI].

250. Constituciones del s.XVI, Cap. "*De las cercaderas*".

251. Mandatos de visita de 1772, Caps. 9 y 10.

252. Constituciones del s.XVI, Cap. "*Del vestido*".

253. Era Obispo Don Gaspar de Miranda y Argaiz, luego habría que situar la visita entre 1745 y 1756.

El P. Larramendi era pariente de varias monjas del monasterio, en concreto de Dª Francisca Ignacia de San Cayetano y Oquendo y Dª Mª Manuela de la Santísima Trinidad y Oquendo[254], y durante su estancia en Hernani a causa del establecimiento de la Fábrica de Anclas se puso en contacto con la Comunidad a la que criticó "*la profanidad de sus tocas, con que parecían novias más que monjas, novias del diablo y no esposas de Jesucristo*"[255]. La excusa de las tocas le dará pie a aplicar una reforma general en el modo de vida y obrar de la Comunidad.

Empezó por estudiar su Regla y Constituciones que, al parecer, escritas en letra gótica, no sabían ya leer las monjas y las tenían arrinconadas[256], las puso en limpio y la hizo imprimir en 1750[257].

Viendo que su forma de vida no concordaba con su contenido, pues eran antiguas y se habían hecho antes de que hubiese clausura, y viendo asimismo que

---

254. Eran parientes 2 primas y 2 sobrinas. Carta de la priora Dª Ramona de la Asunción Otamendi al P. Don Venancio Sorondo de 12-III-1881, conservada en el A. de Loyola, capeta 8ª [Cit. TELLECHEA IDIGORAS, J.I.: Autobiografía y otros escritos..., pág. 45, n. 45].

255. La reforma de la Comunidad impulsada por el P. Larramendi se puede seguir a través de su escrito publicado por D. José Ignacio TELLECHEA IDIGORAS en Autobiografía y otros escritos, págs. 44-49.

256. Dice "*Sabían el nombre de Constituciones, al que se remitían al hacer sus votos; pedíselas, y después de mucho trabajo, me trajeron una copia llena de disparates y de letra casi ilegible. Ya tenía la Regla impresa de San Agustín, que primero se escribió para mujeres, y se ve en las obras del Santo, y es la que se extendió para los hombres: pero nunca se leía. Busco por todas partes las Constituciones; y escribiendo aquí y a allí, y no las encuentro.*

"*Hago registrar a las de Hernani su archivo y en su fondo se halló un pergamino lleno de polvo, que parecía escrito.Hágomele traer y hallo que son las Constituciones que trajeron las fundadoras del convento, muy diferentes de las que tienen los agustinos para sí y para las canónicas de su filiación. Están escritas con letras que parecen góticas, y ninguna supo leerlas. Cotéjolas con la copia, y se descubrieron los disparates de ella. Póngolas de mi letra en limpio; y porque están en romance muy antiguo, declaro al fin de cada capítulo las voces hoy no usadas, con las que hoy están corrientes. Hágolas imprimir con licencia del obispo, y es lo que nunca se había hecho. Vieron la discordia de su presente práctica con ellas. Están rigurosísimas y en especial en las penitencias por las faltas, y son como las antiguas de los cánones. Son antiquísimas y de siglos, antes que hubiese clausura y en que vivían del común todas. Aquí fue mi confusión. Señalé las Constituciones que hoy no podían tener lugar porque ya viven en clausura y no del común, y por eso las hice imprimir de letra bastardilla para que fuesen conocidas*" [Cit. TELLECHEA IDIGORAS, J.I.: Autobiografía..., pág. 46].

257. Bajo el título Constituciones de las Canónigas Regulares de nuestro Padre San Agustín, sacadas a la luz del pergamino antiguo que se guarda en el Convento de las Canónigas de Hernani y hasta ahora ha servido manuscritas, en la Impr. de la Provincia [Cit. TELLECHEA IDIGORAS, J.I.: Autobiografía..., pág. 45 n.45].

eran muy rigurosas, en especial en las penitencias de faltas, consultaron las monjas "*sin decirme nada*" a otros eclesiásticos "*sobre la fórmula de sus votos y la añadidura de vivir según los estatutos y costumbres de aquel santo monasterio*", encontrando por respuesta que "*estaban obligadas a lo que encontraron al tomar el hábito y no más*".

Larramendi arremetió contra aquellos "*moralistas indignos*" denunciando que aquella "*relajación tan general en todo*"[258] no podía ser por los estatutos y costumbres que hacían santo aquel monasterio.

Convencidas, al parecer, de la verdad de su denuncia aceptaron la reforma de Larramendi. Platicó con ellas "*en romance, en vascuence, como el Espíritu Santo me inspiraba*", y apuntó por escrito la reforma a cada uno de los capítulos de las Constituciones, poniéndolo en un "*cuaderno limpio, y no es corto*", pidiéndo a las religiosas que lo firmasen para solicitar del Obispo su confirmación.

Habiéndole firmado todas se solicitó, pues, su confirmación al Obispo, quien respondió "*que aquello es demasiado y que no puede durar*"[259]. No obstante, el cuaderno se imprimió y rigió, al parecer, en adelante en el monasterio, a pesar de la oposición del fraile que predicó en la Cuaresma[260].

Larramendi reformó posteriormente a otras Comunidades femeninas hermanas, tales como a las religiosas de San Bartolomé de San Sebastián, de Mendaro, de Motrico y de Placencia, y a las Carmelitas de Zumaya. Y en el caso

---

258. La denuncias de Larramendi son duras. Dice que tienen "*un poco de coro, la clausura, y esa mal entendida. Los tres votos, conocidos de nombre, sin la menor noticia de sus obligaciones; todas comerciantes en el trato de sus celebrados bizcochos y demás dulces, que parecían carnicería los locutorios; más propietarias que cuando seglares: sin obediencia ninguna sustancial, que sin duda alguna fueran más devotas y edificativas en el siglo*".

259. La respuesta del Obispo enfadó mucho a Larramendi quien escribió: "*¡Obispos, obispos¡ Y qué mal entendido teneis el qui episcopatum desiderat. ¡Y quererles persuadir su verdadero sentido, hoc opus, hic labor est¡*

Larramendi se mostró por lo general muy crítico con los Obispos. Hablando del de Calahorra llegó a decir: "*¡Estos son los Obispos que hacen y estiman nuestros Padres por muy nuestros: bonetes por lo común ignorantes de las obligaciones prácticas religiosas y de Regla y Constituciones¡ Uno de ellos, el de Calahorra, a quien traté antes de Loyola muy despacio y de curioso, y le llamé obispo per saltum y es ejemplar de gallegos soberbios; y no obstante santo a su modo. ¡Que le haga buen provecho¡*" [Cit. TELLECHEA IDIGORAS, J.I.: Autobiografía..., pág. 55].

260. Según Larramendi el fraile que predicó la Cuaresma en la parroquial de la villa fue quien más se opuso a la reforma, escandalizando a las monjas, "*porque era el que con otros dos de su hábito se aprovechaba grandemente de las caridades, que llamaban, de las monjas jóvenes*". Larramendi escribió al Obispo, quien los desterró "*no sé a dónde*".

de Hernani, como en el de Placencia[261], es curioso señalar que ni en el archivo del monasterio ni en el diocesano de Pamplona hemos hallado constancia documental de la misma.

Ello se debe quizás, a la denuncia que Larramendi hizo de las visitas que los Obispos en general hacían a los monasterios, quienes no se preocupaban por conocer y hacer conocer las Reglas y Constituciones que regían en ellos, denunciando que "*para ser las visitas como deben ser, no han de ser como las de V.S.I., comiendo bodiguitos y mamando regalos y dulces de las monjas, sin una plática seria espiritual, y dejando cuatro órdenes de communi de visita y vagos exhortos a la observancia*"[262].

Lo cierto es que a partir de la 2ª mitad del s.XVIII, influenciados o no por las denuncias de Larramendi, los Mandatos de Visita del monasterio de Hernani serán, en general, más amplios y cuidados que los realizados en épocas anteriores.

III. BASE ECONOMICA DEL MONASTERIO

El monasterio de San Agustín de Hernani, como cualquier otro monasterio femenino, se fundó con unos presupuestos económicos necesarios para poder sobrevivir las religiosas que decidiesen ingresar en él y dedicar su vida en clausura a la meditación y oración, en suma, a la contemplación.

Las dotes y aportación de otros bienes que llegaban al monasterio con los nuevos ingresos eran elementos fundamentales para su supervivencia, obteniéndose con ellos un fondo de capitales que, en la medida de lo posible, no podían disponer sin autorización expresa de su Obispo y, en tales casos, por causas muy justificadas.

Por ello, para la vida diaria, las religiosas debieron contar con otras fuentes de ingresos que, en la medida de lo posible, intentaremos exponer.

a) Base económica del monasterio

El monasterio de San Agustín de Hernani se fundó sobre la base de la promesa de Juan Martínez de Ereñozu de dotar a la Comunidad con un censo anual de 100 Ds. situado sobre rentas seguras de Hernani y su comarca, y, en tanto no estableciese dicho censo, con la promesa firme de mantener a su costa a las religiosas.

---

261. Cuyo catálogo documental hemos publicado recientemente bajo el título de Catálogo del fondo documental de las MM Canónigas Regulares Lateranenses de San Agustín (1511-1990). Monasterio de Santa Ana. Placencia de las Armas. Ayuntamiento de Soraluze-Placencia de las Armas (1998), 403 págs.

262. Cit. TELLECHEA IDIGORAS, J.I.: Autobiografía...,pág. 55.

El descalabro económico de Juan Martínez de Ereñozu y su temprana nuerte dejará incumplida su promesa, teniendo en adelante que vivir las monjas de sus propios ingresos, generalmente de los bienes que las nuevas religiosas traían al monasterio, debiendo hacer frente por sí mismas a los gastos de obra que Juan Martínez de Ereñozu no pudo afrontar, ayudadas de alguna manera por las limosnas que, a medida que calaba la devoción a la nueva institución, iban dejando en sus testamentos casi todos los hernaniarras cuyos testamentos hemos analizado, para "*obra y luminaria*", según decían.

Se entiende, pues, que el monasterio saliese como acreedor "*de mejor y anterior derecho*" a los bienes del fundador cuando los distintos mercaderes acreedores a los bienes de Juan Martínez exigieron del Corregidor de Guipúzcoa el embargo y remate de sus bienes.

La devolución del patrimonio familiar por parte del monasterio (en quien se había rematado en dicho concurso de acreedores y quien había liquidado la mayoría de las deudas de su fundador) a Desiderada de Ereñozu primero, y a Martín Arano de Ereñozu después, traía aparejada el compromiso de aquellos de satisfacer los gastos que el monasterio había ido asumiento como originados por las deudas del fundador, y, especielmente, la suscripción de un censo por parte de Martín Arano, en 1567, de 200 Ds. (100 Ds. de dote prometida por Juan Martínez, y otros 100 Ds. para ir pagando los gastos realizados por el monasterio de obligación de aquel).

La temprana muerte de Martín Arano hará volver de nuevo el patrimonio familiar temporalmente a manos del monasterio que los devolverá posteriormente a sus hijos.

La propia difícil historia del monasterio y de la familia fundadora hará, pues, que el monasterio cuente entre sus haberes del s. XVI con ciertos bienes cuya renta, debidamente administrada por las monjas, irá resarciendo al monasterio de los numerosos gastos que en su edificación y pago a acreedores al patrimonio de los Ereñozu hubiesen podido realizar.

Con todo, el monasterio contó con fuentes "menores" de ingresos, como: el uso y disfrute de tierras en Urnieta[263] y Hernani (especialmente de los tér-

263. Hernani, 24-I-1553. Mari Juan de Lizardi (viuda de Miguel de Lizardi) y Juanes de Lizardi, su hijo (Astigarraga), donaron al monasterio tierra de 500 pies de manzano que en vida de Miguel el matrimonio compró (a 6 tarjas el pie) de María de Arizola, sita junto a su casa de Arizola (Urnieta). Lo donan al monasterio para que "*tubiesen cuydado en sus oraçiones e devoçiones rogar a Dios por el ánima*" de Miguel, su mujer e hijo, "*porque los christianos tenían por obligaçión de distribuir sus bienes en serviçio de Dios e en lo demás que les convenía aziendo mençión de sus ánimas, de la vienaventuranza d'ellas*". Las monjas accedieron a la donación y prometieron "*rogar a Dios por la ayuda de las dichas ánimas e por el descanso e consolaçión de los bibos e por su bien*" [AHPG (Oñate), III/915, Doc. 16].

minos llamados de *Ocolodi* y *Barazaberri)*[264], cría de ganado o arrendamiento de manzana[265] (cuyo diezmo habían de pagar)[266] o del mimbral de *Chindurri*[267], y casas de *La Monjía*, *Lopedearbiderena*, *Garciarena* o caserías

---

264. Además de estas tierras el monasterio dispuso en Hernani de otras 2 tierras de 1.300 y 211 pies de manzanos respectivamente, que vendió hacia 1559-1560 a Juan Martínez de Alcega, señor de la casa Alcega de Hernani. En 1563 pidió ratificación de dichas ventas [AHPG (Oñate), III/946, fols. 78 r°-vto. y 80 r°-vto.].

265. El monasterio dispuso de 5 manzanales, seguidos uno de otro, desde sus orígenes: Barazaberría, Guezatebelza, Carapote, Zumadia y de Miguel de Iribarrena, además del de Ibarguen (de 150 pm). Los manzanales de Berdalzaga y Anciola los vendió a Don Gerónimo de Alcega [AMSAH. Doc. 7, fols. 20 r°-21 r°].

El 23-VIII-1598, en la plaza de Hernani, el alcalde Pedro de Oyaneder y Alvaro de Percáztegui (apoderado del monasterio) ponen en almoneda el agosto de la fruta de la manzana de los manzanales de la casa Ereñozu "*de la parte de Heraso*", estimado en 30 cargas de manzana, más 1 cuba que hay en la casa para envasar, con condición de que la persona que lo cogiere pague su precio para Todos Santos. Pedro de Elizalde ofreció 5 Rs./carga sin la cuba, y él mismo remató el 6-IX-1598 en 7 Rs./carga con la cuba y se obligó el 8-IX-1598 a pagar al monasterio 174 Rs. por las 30 cargas [AHPG (Oñate), III/981, fols. 246 r°-247 vto.].

266. El cobro del diezmo originó pleito con el Bachiller Francisco de Egurrola y Berástegui, presbítero (Hernani) y vicario de Murguía. Por ello, el monasterio apoderó (Hernani, 18-XI-1586) a Nicolás de Oria, Lázaro de Luzuriaga y Martín de Gaviria (residentes en San Sebastián) para tratar ante el oficial foráneo maestre Albisua cierto pleito movido ante su alcalde "*por cierta manzana que les piden*" el Bachiller Francisco de Egurrola y Felipe de Zabaleta, no siendo juez para ello [AHPG (Oñate), III/928, fols. 135 r°-vto.].

Como apoderado de Domingo de Orbea, patrón de la parroquial de Hernani, el Bachiller llevó el pleito ante el Vicario General de Pamplona, exigiendo el diezmo de tierras, caserías, heredades, ganado ovejuno, caprino y vacuno, manzana y otras cosas, de los años 1586 y 87. El Vicario les pidió enviasen persona que informase sobre el caso, para lo cual el 15-VI-1588 apoderó a Martín de Berrio, Procurador en la Curia [Ibidem, III/972, fols. 173 r°-174 r°].

El monasterio apoderó asimismo a Berrio para seguir el pleito contra Orbea (Eibar) y el Bachiller Egurrola por el diezmo de los 2 años de todos los frutos cogidos en sus heredades en términos de Hernani. El oficial declaró no ser bastante el poder dado a Berrio, debiendo hacerle poder más especial. Por ello, el 5-IX-1588 volvieron a apoderarle protestando "de no conocer a los dichos asbersos por partes bastantes para pedir ni aber las dichas diezmas, por la yncapaçidad del dicho Domingo de Horbea" y otras razones, declarando que en dichos 2 años cogieron hasta 140 cargas de manzana y hasta 20 corderos y cabritos, "*y no an tenido otro género de grangería ni frutos de qué diezmar*" [Ibidem, III/972, fols. 184 r°-185 r°].

267. Hernani, 9-III-1584. El monasterio arrienda a Domingo de Tafalla el mimbral que tiene en la parte llamada "*Chindurri, çerca de la casa de Joanes de Arbide*", por 10 años, para darle 10 cortes, debiendo Domingo "*adreçar y plantar de matrones de mimbres todo ello bien e cunplidamente, linpiándole de las çarcas y árboles y de los demás enbaraços que tiene*", pagando 4 Ds. de renta anual (salvo el primer año, que lo empleará en gastos) [AHPG (Oñate), III/968, fols. 170 r°-171 r°].

En sus orígenes dispuso de otro pedazo de tierra con su mimbral en término de Garro (de 150 pm) [AMSAH, Doc. 7, fols. 20 r°-21 r°].

de *Ecogorchipi*[268] y *Esaray*[269]. De estas fuentes "menores", sin duda las más rentables eran las tierras y casas.

Las tierras de *Ocolodi* y *Barazaberri* se hallaban ambas en el término denominado genéricamente "Ocolodi" que se hallaba pegante al monasterio. En dicho término, en 1545, en el primer momento de la erección del monasterio, Juan Martínez de Ereñozu compró de Martín de Bidaurreta "*un pedazo de tierra de pan llevar*", lindante con el camino real que iba a San Sebastián ("*que está junto e contiguo al dicho monesterio, a donde tiene su huerta e parte de casa*")[270] de 121 pies de manzanos[271], que el monasterio empleará como huerta a lo largo de toda su historia.

Junto a ella, pocos años después (en 1548) Juan Martínez de Ereñozu ampliará el terreno con la compra de una tierra manzanal, a la que se llamará *Barazaberri* ("*que es mançanal, a la otra parte del camino, çerca del dicho monesterio*")[272], de 68 pies de manzanos, vendida por Magdalena de Iribarrena

---

268. Tenía tierra y pertenecido de 740 pm. Fue una de las primeras caserías del monasterio [AMSAH, Doc. 7, fol. 20 r°-21 r°].

269. Fue una de las primeras caserías del monasterio, con pertenecido de 300 pm [AMSAH, Doc. 7, fol. 20 r°-21 r°].

Hernani, 3-V-1585. El monasterio arrienda a Martín de Olloqui y de Arrieta (Hernani) su casería de Esaray y pertenecido, reservándose para sí los agostos de la manzana y los frutales que ay en sus términos, por 2 años y renta de 2 Ds. anuales, 2 capones buenos por Navidad de cada año y 5 requesones por las 5 fiestas principales del año. Además dará a su costa un año el estiércol necesario para su manzanal (debiendo aderezarla y labrarla el monasterio), plantará a su costa cada año hasta media docena de árboles frutales que él quisiere "*como sean perales y guindos y çiruelos y de otro género*", cerrará de setos las heredades para que no entren los ganados. Además del arrendamiento hacen contrato de compañía para criar a medias, "*segund se acostunbra en la dicha villa e su comarca*", 30 cabezas de ganado valoradas en 21 Ds.[AHPG (Oñate), III/969, fols. 88 r°-89 r°].

Hernani, 4-VIII-1596. El monasterio arrienda dicha casería de Esaray a Joanes de Amézaga y Urzalletegui (morador en Hernani), por 2 años y 4 Ds. de renta anual y la mitad del agosto de su manzana [Ibidem, III/979, fols. 101 r°-102 r°].

Debió vender el monasterio esta casería a comienzos del s.XVII pues el 28-I-1607 era Francisco de Ayerdi quien la arrendó a Juan Pérez de Sarobe y Mari Gómez de Unceta, su mujer (Hernani), por 6 años y renta de 18 Ds. anuales, 2 fanegas de castaña "*sacados de los heriços, en grano*", 6 libras de guindas y otras 6 de cerezas, 2 capones en Navidad y 5 requesones en las 5 principales fiestas del año. No se menciona para nada al monasterio [Ibidem, III/1.019, fols. 28 vto.-31 r°].

270. Así se dirá en el concierto de 1585 [AHPG (Oñate), III/969, fol. 42 vto.].

271. Hernani, 1-XII-1545. Lo compró por precio de a 1 ducado/pie manzano. Cada pie de manzano era de 10 codos largos [AHPG (Oñate), III/915, Doc. 424].

272. Así se dirá en el concierto de 1585 [AHPG (Oñate), III/969, fol. 42 vto.].

y su hijo Domingo de Garaiburu[273]. Esta compra será completada posteriormente, en 1571, por otra que el monasterio hizo de Simona de Lasarte de otra tierra manzanal de 88 pies de manzanos cercana al monasterio, sita también en el mismo término de Ocolodi[274].

Pero, ya antes de las primeras ventas[275], la posesión de los bienes vendidos a Juan Martínez de Ereñozu no era pacífica y en 1578 surgieron litigios por la posesión de ambas tierras con Juan López de Elduayen (hijo y heredero mejorado del Bachiller Amador López de Elduayen y Dª Bárbara de Amézqueta o Anizqueta, Hernani). El 28-II-1578 el monasterio solicitó traslado de sus compras, a la vez que apoderaba a Juan Martínez de Ayerdi para seguir el pleito iniciado por Elduayen por su "*pretensa*" sobre dichas tierras[276], poder que amplió en 1581 para los Procuradores del Corregimiento y la Chancillería de Valladolid[277].

---

273. Hernani, 3-XII-1548. Cada pie de manzano era de 10 codos "*de los que se husa y acostunbra en la dicha villa de Hernani*". Lindaba con tierra de Juan Martínez de Ereñozu, casa y monasterio, manzanal de Miguel de Iribarrena y manzanal de la propia vendedora Magdalena de Iribarreta (viuda de Santuru de Garaiburu). Se compró a 3 Rs. el pie de manzano, y 50 Rs. por los manzanos nuevos que plantase [AHPG (Oñate), III/915, Doc. 430].

274. Hernani, 13-VII-1571. Miguel de Berrasoeta (Hernani), apoderado de Simona de Lasarte (viuda de Miguel de Iribarrena, Hernani), vendió al monasterio dicho pedazo de tierra manzanal que lindaba con tierra del monasterio, manzanal de Martín de Oguillurreta, camino de Ergobia y tierra y huerta de Don Juan de Zabalaga. Era de 88 pies de manzanos, y se vendió por 63 Ds. (a 8 Rs. menos cuartillo el pie, más 1 Ds. por el agosto del año). Ratificada la compra por ambas partes, el 22 del mismo mes y año los herederos de Simona (Magdalena de Egurrola y su marido Juan Sanz de Alurralde, Hernani) dan fianza y seguridad de indenidad [AHPG (Oñate), III/987, fols. 38 rº-43 vto.].

275. Al parecer Juan Martínez de Ereñozu las compró y donó al monasterio, sin embargo Martín de Bidaurreta tenía una hermana (Simona de Bidaurreta) que había heredado en sus bienes y acciones al Bachiller Amador López de Elduayen, el qual, habiendo pedido sus acciones por vía de justicia, por ejecutoria real se condenó a Martín la restitución y entrega de la mitad de todos los bienes que fueron y quedaron de Juan de Bidaurreta y Nafarra de Elduayen, su mujer, con los frutos y rentas que hubiesen corrido desde la contestación del pleito hasta la restitución y entrega de los bienes. Por dicha ejecutoria el Bachiller, con mandamiento posesorio del Corregidor, había aprendido cierta posesión en dichos bienes y, entre otros, en la mitad de dichas tierras de Ocolodi y Barazaberri. Al fallecer el Bachiller sus hijos quedaron menores en poder de su madre Dª Bárbara de Anizqueta. A su muerte, y al alcanzar su mayoría de edad su hijo y heredero mejorado Juan López de Elduayen, se siguió la causa ante el Corregidor y se mandó reintegrar su posesión. El monasterio apeló a Valladolid "*pretendiendo abían de ser anparadas en su larga y antigua posesión que abía estado y estaban desde la fundaçión del dicho monesterio, pues le tenían justamente y con buena fe*" [AHPG (Oñate), III/969, fols. 42 vto.-43 rº].

276. Hernani, 28-II-1578 [AHPG (Oñate), III/915, fols. 419 rº-420 vto. (traslado); y III/962, fols. 329 rº-vto. (poder)].

277. Hernani, 17-II-1581 [AHPG (Oñate), III/965, fols. 250 rº-vto.].

Para acabar con las diferencias y costas que el pleito originaba, en 1585 ambas partes, visto que el monasterio "*tenía estrema neçesidad de las dichas tierras, en espeçial de la de Ocolodi, a donde tienen la dicha su huerta pegado a la dicha casa, y lo mismo la otra parte de Baraçaberri, en medio de sus mançanales y heredades*", acordaron reconocer la posesión única de ambas tierras por parte del monasterio a cambio de, examinado el valor de los 180 pies de manzano (que era la medida conjunta de ambas), compensar a Juan López con liquidación, total o parcial, de un censo de 300 Ds. de principal y 20 de censo anual que su madre Dª Bárbara suscribió con el monasterio.

* * *

La casa de *La Monjía*, que después se llamará de *Vicariozaharrena*, se hallaba situada con su huerta cerca del monasterio. Había sido la casa habitación de la serora o freila de la antigua parroquial y, al trasladarse la parroquia al interior de la villa a mediados del s.XVI, se puso en pública almoneda para pagar las obras de la nueva parroquial y fue comprada por Garcí Alvarez de Berástegui en 1549[278] por 91 Ds. que se pagaron al maestre cantero Domingo de Olózaga. En 1553 Garcí Alvarez cedió dicha casa y huerta al monasterio a condición de que pagase a Olózaga la misma cantidad de 91 Ds. que él había pagado[279].

La casa de *Garciarena* o de *García de Elgoibar* llegó al monasterio de manos de una de sus primeras monjas, Catalina Pérez de Goyaz, por donación que le hizo su madre Catalina de Elgoibar (hija de García de Elgoibar, que dió nombre a la casa).

Sita en el cuerpo de la villa[280], fue arrendada por el monasterio en diversas ocasiones, y en concreto en 1549 a Elena de Alcega, con sus mimbrales y manzanales, por 8 años y 10 Ds. y medio de renta anual[281].

---

278. Garcí Alvarez de Berástegui tuvo que requerir a la justicia de Hernani para que se le entregase dicha casa con su tierra y huerta [AMHernani, E/4/I/8].

279. Hernani, 7-IV-1553 [AHPG (Oñate), III/915, Doc. 15].

280. Se allaba en la calle de la parte del río (nombre con el que se designaba a la actual calle Urumea, donde también se hallaba *Ereñozu-echea*). Lindaba con casas llamadas "*de Martira*" y con casas de Miguel de Olloquiegui y disponía de lagares y 4 cubas.

281. Hernani, 15-XII-1549. El monasterio se reservaba el manzanal de Lazumbe, el monte de Chuchurri y los montes y tierras que Catalina poseía fuera de la casa y casería de Ecogor. Concertaron que si se quebrare la viga del lagar u otro miembro principal pagaría el monasterio su reparo, poniendo Elena su oficial. Elena abonaría los manzanales y plantaría 200 manzanos donde le señalare el monasterio [AHPG (Oñate), III/915, Doc. 184].

No será pacífica esta posesión, pues en 1552 Alonso de Elgoibar pleiteó por ella en Valladolid alegando no ser justa la donación que García de Elgoibar hizo de la misma a su hija Catalina[282].

En 1574 el monasterio la vendió al Bachiller Don Jerónimo de Alcega, beneficiado de la parroquial de Hernani, con sus 3 cascos de cubas de sidra, huerta, jarales llamados *Chochuri* y *Lasumbe*, e manzanales y un pedazo de tierra llamada *Berdalzaga* (en Astigarraga) por 200 Ds.[283].

Por su parte, la casa de *Lopedearbiderena* o *de Lope de Arbide* se hallaba en la calle principal o "mayor" de la villa, lindante con la casa de Juan López de Alcega[284]. Fue del importante comunero Lope de Arbide y llegó al monasterio por dotación a su hija María López de Arbide, sobrina por su madre del fundador Juan Martínez de Ereñozu.

En 1582 amenazaba seriamente su derrumbe "*por ser de hedifiçios biejos y argamasas que están para caerse*", resultando su reparo "*más* [costoso] *de lo que aquella da de renta*". Por ello, y por precisar el monasterio casa o casilla de lagar "*junto con el dicho monesterio para enbasar y estrujar sus agostos en su bodega*", solicitaron y obtuvieron licencia a su Obispo Don Pedro de la Fuente (Pamplona, 5-III-1582) para ponerla en almoneda pública, rematándose el 4-VI-1582 en Juan López de Alcega (Hernani) por 230 Ds. y 10 de prometidos[285].

* * *

Pero van a ser 3 van a ser las fuentes "mayores" de ingreso de las religiosas:

---

282. Hernani, 27-VI-1552 [AHPG (Oñate), III/915, Doc. 225].

283. Hernani, 6-XII-1574 [AHPG (Oñate), III/943, fols.85 r°-88 vto.].

284.Lindaba, además con casas de Juan Martínez de Ayerdi de la Torre, por delante la calle pública y por detrás "*la çerca e muro de la dicha villa*" [AHPG (Oñate), III/966, fol. 47 r°].

285. Hernani, 25-VIII-1582 [AHPG (Oñate), III/966, fols.46 r°-54 vto.].

Abonados los primeros 100 Ds., ese mismo día Juan López de Alcega y Gabriel de Izaguirre, escribano (su fiador), se obligaron a pagar al monasterio los 140 Ds. restantes del remate que en pública almoneda hicieron de la casa en 240 Ds. [Ibidem, III/966, fols. 100 r°-vto.].

En Hernani, a 13-III-1585, el monasterio dió carta de pago y finiquito a Juan López de Alcega por los 140 Ds. debidos [Ibidem, III/969, fols. 126 r°-127 vto.].

– 1°) la aportación de las religiosas y donación, mandas testamentarias y limosna de particulares (destacando la recibida entre 1657 y 1660 al paso de la comitiva real de Felipe IV)[286],

– 2°) los bienes de los Ereñozu (mientras estuvieron en sus manos), y

– 3°) las obligaciones[287] y, especialmente, la suscripción de censos y otros valores. Habiendo hablado ya de la primera fuente al estudiar a cada una de las religiosas que conformaron la primera Comunidad conventual, analizaremos las otras dos.

Y es de señalar que si bien durante el s.XVI las dos primeras van a ser fundamentales en la consolidación del monasterio, a partir del s. XVII irá incrementando su importancia la tercera hasta convertirse la base y sostén económico del mismo.

Sobre los bienes pertenecientes al patrimonio familiar de la casa Ereñozu hemos ido tratando en el capítulo que hemos dedicado a la familia. Por ello sólo estudiaremos aquí los dos bienes más importantes de la misma: sus molinos y ferrerías.

Dos eran los **molinos** vinculados al monasterio: el molino de *Ereñozu* y el de *Osinaga*. Pocas son las referencias documentales halladas sobre la existencia del primero, comentadas al hablar del complejo industrial de la familia e inclusa a medias en los arrendamientos que sus dueños hicieron de las ferrerías vieja y de medio de Ereñozu. Pero más numerosas e importantes (por cuanto pasó a ser propiedad del monasterio) son la referentes al molino de dos ruedas de Osinaga, sito en el actual barrio Osinaga de Hernani.

---

286. Recibió el monasterio 2.000 Rs. vellón de Don Luis Méndez de Haro "*al tienpo que asistió en esta Provincia al tratado de la paz con la Corona de Françia*"; 500 Rs. vellón del Rey Felipe IV "*quando bino con la Serenísima Señora Dª María Theresa de Austria, prinzesa, su hija, a esta villa a las entregas reales*"; 201'5 Rs. vellón por la Reina de Francia Dª Mª Teresa de Austria "*quando bino a esta billa a çelebrar los desposorios reales*"; 1.300 Rs. vellón enviadas desde San Juan de Luz por la Reina madre de Francia [AMSAH, Lib.1° de Cuentas, fol. 146 r°].

287. Desconocemos la razón que motivó la obligación que suscribió Sebastián de Embutodi (Urnieta, residente en San Sebastián), con el monasterio pero ésta es, sin duda, la más importante. El 20-XI-1563 el monasterio le dió carta de pago de 20 Ds. que debía por obligación (Sebastián los pagó a Sebastián de Urnieta, mayor, vecino de San Sebastián, por otros tantos que le debía a él el monasterio) [AHPG (Oñate), III/946, fols. 217 r°-218 r°].

El 3-V-1564 el monasterio le dió otra carta de pago por lo mismo [Ibidem, III/947, fols. 76 r°-vto.]. Idem, el 22-VIII-1567 por 30 Ds. de resto de mayor suma. Por dicha cantidad el monasterio había pedido ejecución al Corregidor y estaba pasado remate. Esteban de Arizmendi (Andoain) pagó la deuda por Embutodi [Ibidem, III/951, fols. 98 r°-99 r°].

Vimos en el capítulo anterior cómo Juan Martínez de Ereñozu compró en vida de su mujer la mitad de dicho molino de Osinaga de Miguel Sánchez de Araiz y Dª Ana de Berrasoeta, su mujer, por 850 Ds.[288], concertando en 1540 con Urnieta la molienda en él de sus ceberas[289].

Apenas quedan noticias de este molino en vida de Juan Martínez, salvo el mal servicio que ofrecía[290], la renta anual de 15 Ds. oro que producía en 1546 y las obras que hizo su arrendador Juanes de Goicoechea (Urnieta) "*en entrar las piedras e adreçar del cubo e anteparas del dicho molino*"[291].

Tras la ejecución de bienes hecha en el patrimonio de Juan Martínez de Ereñozu su mitad del molino de Osinaga pasó a manos del monasterio, y como tal dueño el monasterio lo fue arrendando "*con sus moliendas, presas y azequias*" a Martín de Alcega, de Hernani (1558)[292], y a Domingo de Zamora, de Astigarraga (1566)[293].

Pero cuando por el concierto-censal que el monasterio hizo en 1567 con Martín Arano de Ereñozu para devolverle el patrimonio familiar Martín Arano recuperó todos aquellos bienes, el monasterio, valorando la importancia del molino (estimado en 400 Ds.) quiso, además de recibir el censo de 200 Ds. anuales, seguir manteniendo la propiedad de dicha mitad de molino, exigiéndose así expresamente en el pacto.

En adelante, pues, el monasterio será propietario de pleno derecho del medio molino de Osinaga y como tal seguirá arrendándolo al mismo Domingo

---

288. AGG. Corregimiento. Ejecutivos de Mandiola, Leg. 36, fols. 49 r°-vto.].

289. Tenemos referencia a este concierto pero desconocemos su contenido. El 25-II-1598 el Licenciado Pedro de Monreal (marido de su nieta Agustina de Ereñozu) solicitó a la justicia de Hernani su traslado [AHPG (Oñate), III/981, fols. 56 r°-57 r°].

290. En 1555 los vecinos de Urnieta se quejaron al concejo de Hernani del mal servicio que ofrecía el molino, dirigiendo sus quejas contra Juan Martínez [AHPG (Oñate), III/915, Doc. 52].

291. Hernani, 3-I-1546. Juan Martínez dió carta de pago a Goicochea de los 15 Ds. oro, entrando en la cuenta las costas y gastos que hizo en él. Dice haber llevado en arriendo varios años [AHPG (Oñate), III/915, fol. 283 r°].

292. Hernani, 29-I-1558. Le arrienda por 1 año, por precio de 1 fs. trigo molido semanal. En Tolosa, a 18-VIII-1558, Juanes de Eldua (en nombre de los herederos de Martín de Goizueta "el Viejo") pidió su traslado al Corregidor para seguir el pleito que trataban con los hijos de Juan Martínez de Ereñozu [AHPG (Oñate), III/915, Doc. 183].

293. Hernani, 26-III-1566. Arrienda por 4 años y renta de 12 cl. de trigo enteramente molido semanales, sin quitarle maquilla. Entrega, además, 12 Ds. que le serán devueltos al finalizar el arriendo [AHPG (Oñate), III/950, fols. 29 r°-30 r°].

de Zamora (1571)[294], a maese Miguel de Bunita, de Hernani (1586 a 1592)[295], y, a su muerte, a su viuda Jordana de Azpiroz (1593)[296], a Domingo de Zamora (1595-1596)[297], y al yerno de Miguel de Bunita y Jordana de Azpiroz Martín de Zubiaurre (1598-1601)[298].

---

294. Hernani, 13-VII-1571. El monasterio le da carta de pago por 12 Ds. de resta de su arrendamiento [AHPG (Oñate), III/955, fols. 98 r°-vto.].

295. Hernani, 12-I-1586. Le arriendan por un año por precio de 24 Ds. "*que es el preçio que an costado dos piedras nuebas que el dicho Miguel conpró de Santuru de Guillisasti y están puestas en el dicho molino*", encargándole se los pague a Santuru sin costa del monasterio. Dará, además, un par de capones buenos al finalizar el arriendo. Ponen por condición que lo que obrare Miguel durante el año de su arriendo se le pagará lo que en conciencia dijere haber puesto o por examen se estimase.Por lo pronto parece que ya ha hecho algunas obras pues se acuerda el pago de 4 Ds. "*de los lados del molino*" y 0'5 Ds. "*de los fierros de arriba que los hizo Aldayaga*" [AHPG (Oñate), III/970, fols.11 r°-12 r°].

Hernani, 11-I-1587. Se le arrienda por 2 años, a empezar el 1 de enero, por 36 Ds. y un par de capones anuales. Pagará 18 Ds. en San Juan y los otros 18 Ds. y capones al finalizar el primer año; y los otros 36 Ds. y capones al finalizar el arriendo. Se le descalfan 6 Ds. y 4'5 Rs. por gastos que ha hecho. Llevará a su costa a moler los trigos del monasterio, pesados en el peso del monasterio, así como al devolverlos molidos, "*sacando su maquilla acostunbrada de un çelemín por anega*". Las obras se harán a costa del arrendamiento, descontándole el tiempo que estuviere inservible [Ibidem, III/971, fols. 9 r°-10 vto.].

Hernani, 4-X-1589. Arrienda por él (ausente) su yerno Martín de Zubiaurre por 2 años y 40 Ds. anuales pagaderos en 3 tercios y un par de capones, con las mismas condiciones expuestas en 1587 [Ibidem, III/973, fols. 112 r°-113 vto.].

Osinaga, 10-XI-1592. Miguel de Bunita, "*molinero en Osinaga*", testa. Manda pagar al monasterio los 40 Ds. de renta del molino que cumplía en Año Nuevo. Dice haber arreglado en él un madero para caño [Ibidem, III/975, fols. 46 r°-47 vto.].

296. Hernani, 9-II-1593. Por un año y 40 Ds. anuales pagados en tercios, con las mismas condiciones impuestas a su difunto marido. Deberá, además, tener siempre dispuestas 2 fs. de trigo para las necesidades del monasterio enviándolas cuando llas pedieren. Las piedras y los hierros serán a costa del monasterio, pero el limpiar las acequias a medias [AHPG (Oñate), III/976, fols. 81 r°-82 r°].

297. Hernani, 31-XII-1595. Antonio de Añorga, apoderado del monasterio, almonedó el molino por 2 años y 110 Ds. renta anual rematándolo a candela encendida en Domingo de Zamora [AMSAH, Doc. 36, fols. 4 r°-vto.].

298. Hernani, 29-X-1597. Por 4 años y 53 Ds. de renta anual pagados a tercios. Serán a cargo de Martín los renuevos, y los miembros principales a cargo del monasterio [AHPG (Oñate), III/980, fols. 209 r°-210 vto.].

El monasterio disfrutará, así, de las rentas de la mitad del molino de Osinaga hasta 1602[299] en que lo vendió a Martín de Egurrola Erauso (Urnieta)[300].

* * *

Por su parte, las ferrerías serán en el s.XVI establecimientos industriales fundamentales en la economía de los pueblos y particulares de Guipúzcoa. Estudiadas recientemente en el conjunto provincial[301], el curso del Urumea (especialmente en jurisdicción de Hernani) se presenta como uno de las zonas más pobladas de ferrerías destacando entre otras las 3 ferrerías de *Ereñozu*: la vieja o mayor, la de medio, menor o Chabi, y la nueva o Bazterrola.

Como ya señalamos al hablar de la familia, Juan Martínez de Ereñozu heredó la ferrería vieja de sus padres y levantó durante su matrimonio las otras dos, pudiendo haberse edificado la nueva o Bazterrola hacia 1533, a tenor de que es en ese año cuando Juan Martínez construyó el puente de piedra[302] que unirá ambas riberas del río, cuya única razón de ser era la necesidad de crear un acceso a dicha ferrería por hallarse aislada del conjunto industrial de Ereñozu.

A partir de la muerte de Juan Martínez y la ejecución de sus bienes las ferrerías, como los demás bienes familiares, pasaron a manos del monasterio. Por

---

299. Hernani, 19-VI-1602. El monasterio "*por ser como heran... monjas religiosasençerradas [y] trayan su administraçión en manos de terçeras personas y en arrendamiento, y por el mal gobierno y tratamiento que hazían los tales arrendadores del dicho molino benía a perder mucho de sus açimientos de forma que en cada año, hecha quenta, se gastava mucha más cantidad en los reparos y hedifiçios que se hazían en él que la renta que dava*", vende el molino de Osinaga a Martín de Erauso y Egurrola (Urnieta) por 500 Ds. Previamente se obtuvo licencia de su Obispo fray Don Mateo de Burgos (Pamplona, 26-III-1602) [AHPG (Oñate), III/1.001, fols. 355 rº-365 vto.].

300. Hernani, 6-IV-1603. Martín de Erauso Egurrola (Urnieta, jurisdicción de Hernani), dueño ya del molino de Osinaga, la arrienda a Santiago de Añorga (Hernani), por 4 años y renta de 53 Ds. y 3 capones anuales [AHPG (Oñate), III/1.002, fols. 87 rº-88 rº].

Lasarte (jurisdicción de Hernani), 2-I-1604. Martín de Egurrola Erauso (Urnieta) hipoteca su casa de Egurrola y pertenecido (Urnieta) y sus molinos y casa vivienda de Osinaga (que compró del monasterio), al suscribir censo de 100 Ds. principal y 7 de renta anual con Catalina de Echebeste (viuda de maese Juan de Urrizmendi, de Usúrbil). Fue su fiador maese Martín de Altuna, que hipotecó de casa Oyarbide y pertenecido (Urnieta) [Ibidem, III/1.017, fols. 3 r1-6 rº].

301. DIEZ DE SALAZAR FERNANDEZ, L.M.: Ferrerías Guipuzcoanas.... (1997) 999 págs.

302. Hernani, 13-IV-1533. El concejo le dió carta de pago "*sobre el hedefiçio de la puente de Hereñoçu*" [AMSAH, Doc. 40].

ello, a partir de 1560 empieza a documentarse el arrendamiento de las mismas por parte del monasterio y el reparo, a su costa, de sus desperfectos.

Así, en 1561 sus arrendadores repararon en la presa que abastecía de agua a las 3 ferrerías, pero habiéndose comprometido con el monasterio a afrontar el gasto a medias[303].

El arrendamiento, por lo general, se hacía por separado, rentando siempre más (por ser más fuerte) la mayor o vieja, seguida de la de medio o Chabi, siendo la menos rentable la nueva. Pero es muy usual ver arrendadas conjuntamente la vieja y de medio, por hallarse pegantes una a la otra.

Conocemos de este período el arrendamiento de la ferrería *vieja* o *mayor* en manos de Martín Pérez de Berridi y Domingo de Barrenechea, de Hernani (1561)[304]; de la ferrería de *medio* o *Chabi* en manos de Beltrán de Araeta, de San Sebastián (1561)[305].

Pero en 1562 Martín Pérez de Berridi[306], maese Juan de Goyegui y de Barrenechea, Domingo de Barrenechea y Martín de Sorola arrendaron como

---

303. Hernani, 16-IV-1561. Dicen haber gastado 26 Ds. menos 4 Rs., debiéndoles la mitad el monasterio. Apoderan a Pedro para que los cobre [AHPG (Oñate), III/919, Doc. 5].

En 1583 la presa se hallaba nuevamente deteriorada. Examinada el 7-VIII-1583 por el maestre carpintero de ribera Domingo de Idiáquez (Elgoibar), por encargo de Juan Martínez de Ayerdi la Torre (tutor de los hijos menores de Martín Arano de Ereñozu), declaró "*que está llebada y deshecha del río en mucha parte*", perdida y podrida, no debiendo repararse por ser gasto inútil. Procedía hacer una presa nueva por entero, con buena madera "*de ardis y ordoses*", de 100 codos de ancho por 8 de alto [Ibidem, III/967, fols. 245 r°-vto.].

El 8-IV-1598 se denunció de nuevo que la presa de las ferrerías vieja y de medio "*está llebada y deshecha por abenidas*", debiéndola reparar el monasterio [Ibidem, III/981, fols. 106 r°-vto.].

304. Hernani, 24-XII-1561. El monasterio le da carta de pago de 67 qq que debían de los 2/3 últimos que cumplieron en noviembre, puestos en la lonja de San Sebastián [AHPG (Oñate), III/915, Doc. 142].

305. Hernani, 19-II-1561. El monasterio le da carta de pago de 22 qq. que puso en la lonja de San Sebastián por su arrendamiento [AHPG (Oñate), III/915, Doc. 141].

306. Martín Pérez de Berridi estuvo casado con Mari Miguel de Caicuegui, la cual testó en 1576. Fueron sus hijas Catalina, Magdalena y Mariana de Berridi. En su testamento Mª Miguel dice que al casar Catalina con Bartolomé de Oyarzabal en 1564 éste quiso llevarla a su casa y ferrería de Arrambide, quitándola "*de nuestra conpanía*". Los padres le rogaron que no lo hiciese, y para que se ocupase y ejerciese en sus tratos le prometieron trabajar a medias una de las ferrerías de Ereñozu que Berridi había arrendado por 6 años después de la boda. Dice que Bartolomé aportó a la compañía 300 Ds. y 2 machos valorados en más de 100 Ds., y entre los dos exploraron la ferrería los 6 años ganando más de 1.400 Ds. Su marido, gravemente enfermo, no pudo hacer declaración de la deuda que tenía con su yerno, por lo que ella mandó en testamento se le entregasen 700 Ds. [AHPG (Oñate), III/960, fols. 33 r°-vto.].

parzoneros ambas ferrerías conjuntamente, acordando entre ellos que cada uno serviese las ferrerías en Ereñozu y San Sebastián de tal manera que "*por rata*" su compañía fuese igual para todos. Así, Sorola trabajó las ferrerías 1 año y 4 meses, hasta que falleció; a su muerte sirvió las mismas Domingo de Barrenechea otros 6 meses, en que también falleció; a su muerte sirvió en ellas maese Juan de Barrenechea hasta San Miguel de septiembre, y mientras Berridi trabajó comprando y recaminando la vena, llevando el hierro labrado en las ferrerías desde Santa Catalina hasta la lonja de San Sebastián, donde lo vendía, y comprando monte y pagando a sus carboneros. El arriendo (renovado en la vieja en 1565)[307], finalizó en 1566, tras lo cual lo renovaron de nuevo Berridi y maestre Juan Goyegui un año más[308], pero para terminar bien la compañía en 1567 todas las partes[309] nombraron jueces árbitros[310] para proceder al reparto de las cargas y ganancias[311]. Finalizado el arriendo de

---

307. Hernani, 28-VIII-1565. El monasterio arrendó la ferrería vieja y la mitad de la casa-torre (que tenían en renta Berridi y Barrenechea), salvando la parte de casa que tenía arrendada Juanes de Alcega, a Martín de Berridi (Hernani, mora en Lasarte), por 6 años a partir de San Miguel de septiembre. Se podrá aprovechar de los montes francos del Urumea para carbón y arragua, en común con el que arriende la ferrería de medio. Los primeros 3 años dará 82 qq./año y los otros 3 100 qq., de 150 libras (1/2 vergajón y 1/2 platina), siendo el total de 6 años 546 qq.), labrados en ella, puestos en la lonja de San Sebastián pesados en su peso, pagados a tercios. Se repiten las condiciones de otros arriendos [AHPG (Oñate), III/949, fols. 26 rº-28 vto.].

308. El 21-VI-1566, reunidos todos en la casa torre de Ereñozu con la priora Dª Mariana de Ereñozu, fenecieron cuentas del arrendamiento de ambas ferrerías hasta San Miguel de septiembre pasado, en que terminó el arriendo, resultando a favor del monasterio 49'5 qq./hierro de su renta. Se volvió a arrendar la ferrería vieja a Berridi y la de medio a Goyegui. Dijeron haber estado paradas por necesidad de reparo. Acompaña cuenta del gasto hecho en las obras [AHPG (Oñate), III/960, fols. 199 rº-203 rº].

309.Domingo de Barrenechea estaba representado por su viuda Ana de Amasorrain, y Martín de Sorola por su viuda Vicencia de Inchaurreta.

310. Domingo Martínez de Echezarreta y Martín de Arriola (ambos de San Sebastián).

311. Acordaron resolver las diferencias amigablemente en Lasarte, a 13-III-1567. Los jueces árbitros fallaron en San Sebastián a 7-IV-1567 que se hiciese un montón con todo el haber de la compañía y, de lo mejor parado de todo ello, se diese a Ana de Amasorrain tanto cuanto del valor de la compañía cobraron los otros 3 parzoneros (300 Ds., más 40 Ds. por los intereses de 2 años que no cobró nada). Del montante resultante cobraría, además 250 Ds. por el trabajo y costa que hizo su marido mientras duró la sociedad; Juan de Goyenechea cobraría 16 Ds. por el cuidado que siempre puso en su trabajo; y Martín de Berridi daría a ambas mujeres 77 Ds. al fenecer sus cuentas, cuentas que Berridi habría de dar en un plazo de 40 días y, cobrando cada uno su parte, pagarían entre todos los créditos y recibos que hubiere [AHPG (Oñate), III/951, fols. 75 rº-77 vto. (acuerdo y sentencia); y 82 rº-86 rº (fenecimiento de cuentas)].

La larga vigencia del arriendo generó importante documentación con el monasterio. Así, en Hernani, a 25-IV-1563, El monasterio da carta de pago a Martín Pérez de Berridi y a Juan de Goyegui, arrendadores de las ferrerías vieja y de medio, por los últimos 2/3 de su arriendo que pagaron en dinero líquido [Ibidem, III/946, fols. 203 rº-vto.].

Berridi y Goyegui, en 1568 tomará el arriendo de ambas Beltrán de Araneta[312].

Por su parte, hallamos la ferrería *nueva* o *Bazterrola* en manos de Juan Ochoa de Araneta, de Hernani (1560)[313], Juanes de Araneta, de Hernani (1562)[314], el mismo Juanes de Araneta y Petri de Sasoeta, de Hernani (1563 y 1565-1567)[315], Juanes de Alcega, de Hernani (1564)[316].

. . .

El 1-X-1563 ambos se concertaron con Juanes de Larrea y su hijo (llamado también Juanes de Larrea, Oyarzun) para que proveyesen de carbón de los montes del Urumea y del hierro que han de labrar en 2 años que aún quedan del arriendo, a 9 Rs. y cuartillo/cc [Ibidem, III/946, fols. 65 r°-67 r°].

Hernani, 5-X-1564. El monasterio les da carta de pago por los 190 qq/hierro que pagaron como parte de su arrendamiento, puestos en la lonja de San Sebastián fuera de peso [Ibidem, III/947, fols. 79 r°-vto.].

Hernani, 4-V-1565. El monasterio les da carta de pago por los 190 qq/hierro que dieron por el arrendamiento del año (100 qq por la vieja y 90 por la de medio), al terminarse el tercio de la vieja el 31 de marzo y de la de medio el 25 de febrero [Ibidem, III/949, fols. 68 r°-vto.].

312. Hernani, 22-VII-1568. El monasterio le da carta de pago por 133 qq./hierro (vieja) y 66 qq/hierro (de medio). Se dice que por él las hacen trabajar Pedro de Araneta y Martín de Sorola, quines han puesto 30 Ds. y 9'5 mrs. en herramientas para ambas ferrerías [AHPG (Oñate), III/915, Doc. 83].

313. Hernani, 16-X-1560. El monasterio hace cuentas con él por su arrendamiento y le da carta de pago [AHPG (Oñate), III/915, Doc. 109].

314. Hernani, 23-X-1562. El monasterio le da carta de pago por 50 qq./hierro por los 2/3 de su arriendo [AHPG (Oñate), III/915, Doc. 174].

315. Hernani, 25-IV-1563. El monasterio les da carta de pago de 50 qq. de los últimos tercios (por 75 qq. que por tercios anuales debían dar por los 4 años de su arriendo) [AHPG (Oñate), III/946, fols. 202 r°-vto.].

Hernani, 4-VI-1567. El monasterio dió a Juanes (moraba en Lasarte) carta de pago por su arrendamiento de 4 años, a 65 qq.hierro/año puestos en la lonja de San Sebastián fuera de peso, libre de costas. El arrendamiento fue hecho por los dos, pero Petri siguió labrando un tiempo después de acabarse el plazo [Ibidem, III/951, fols. 93 r°-vto.].

316. Hernani, 20-IV-1564. El monasterio le arrienda dicha ferrería "*que es çerca de la casa de Herenoçu y sus dos herrerías el río en medio, con el derecho que tienen de moler en el molino de las herrerías de la dicha casa de Herenoçu, con la parte y sobrado de la casa de arriba de la dicha casa y torre de Herenoçu que están reserbados para la dicha herrería, que es la parte que bibía Petri de Sasoeta*", por 1 año y 50 qq.hierro de 3

. . .

La devolución de los bienes patrimoniales de la familia a Martín Arano de Ereñozu en 1567 (salvo el molino de Osinaga) privará en adelante al monasterio de estas importantes industrias, que serán gestionadas por el propio Martín Arano hasta su muerte en 1574.

A su muerte gestionó la hacienda su viuda[317] y Juan Martínez de Ayerdi la Torre, tutor de sus hijos menores, y por impago del compromiso asumido por Martín Arano el monasterio accedió en 1579 nuevamente a su posesión[318]. Sin embargo, al pagar su viuda Dª Catalina de Elduayen

---

. . .

cabos/año (1/2 vergajón y 1/2 platina) labrados en ella y puestos a su costa en la lonja de San Sebastián. El monasterio se hará cargo de arreglar la presa, calces, anteparas, cepos, casa de ferrería y husos mayores y menores y herramienta, a examen de peridos. Los barquines serán a cargo de Alcega, quien pagará, además, los derechos del hierro. Si se hubieren de hacer obras para ponerla labrante al comenzar el arriendo las hará Alcega, pagándole por descuento el monasterio. Los días que no pudiere labrar serán a cargo del monasterio. Al terminar el arriendo la ferrería deberá estar en perfectas condiciones. Si el río llevase la presa la haría el monasterio, no corriendo entre tanto el arriendo. En todo se guardaría la forma de los contratos hechos en las otras 2 ferrerías de Ereñozu y en la de Lasarte [AHPG (Oñate), III/947, fols. 100 rº-102 vto.].

317. Hernani, 29-X-1576. Catalina da carta de pago a Ramus de Hoa, arrendador de la nueva, por 60 qq/hierro de su arrendamiento [AHPG (Oñate), III/927, fols. 11 rº-vto.].

318. Hernani, 20-III-1579. Se dice que por mandato del Corregidor habían aprehendido la casa y torre y ferrerías de Ereñozu, y había cobrado de Ramus de Hoa (arrendador de la ferrería nueva) 35 qq. que debía al hacerse la ejecución y otros 20 Ds. de corridos (=55 qq). Los 35 se vendieron a 23 Rs. y los 20 a 24 Rs., que era el montante de la deuda de Ramus, por lo que el monasterio le otorgó carta de pago [AHPG (Oñate), III/963, fols. 92 rº-vto.].

Hernani, 10-V-1579. El monasterio da carta de pago a Juanes de Barrenechea Goyegui, arrendador de la ferrería de medio, por 53 qq y 2/3 de hierro, "*renta de 2/3 anuales*", a respecto de 80 qq/año, vendidos a 23 y 24 Rs. [Ibidem, 963, fols.116 rº-vto.].

Maese Juanes de Barrenechea y Goyegui, impedido y enfermo de larga enfermedad, seguía arrendando Ereñozu medio, donde vivía. El 1-XI-1580 apoderó a su mujer Ana de Larrea para que tratase por él sus negocios en San Sebastián, Hernani, Oyarzun, Usúrbil, Urnieta y Astigarraga [Ibidem, III/964, fols.275 rº-vto.]. El 21-VI-1581 testó en la casa torre de Ereñozu. Dice que al morir Martín Arano tuvo en renta la ferrería por 2 años estando la misma a cargo de Dª Catalina y su 2º marido Gonzalo de Percáztegui, y que había arrendado de nuevo la ferrería hacía 4'5 años de Ayerdi, tutor de los menores, a quien pagó 1 año la renta; siguió con el arrendamiento a pesar del pleito que mantenían las partes por ella haciendo en el interin grandes gastos en reparaciones, estando parada algún tiempo. Pide se liquide cuentas con Dª Catalina y el monasterio [Ibidem, III/965, fols. 17 rº-22 vto.].

su deuda al monasterio[319] el Corregidor ordenó la devolución de los bienes[320], y el 25-I-1580, tras rendir cuentas entre las partes, Dª Catalina tomó posesión de la hacienda[321].

Nuevos impagos del censo de 200 Ds. concertado con Martín Arano permitirán al monasterio acceder de nuevo a la posesión de las ferrerías de Ereñozu para 1581[322], gozando de unas rentas estimadas en 500 Ds. anuales[323] de

---

319. Hernani, 21-I-1581. Mariana de Ereñozu dice haberse ejecutado los bienes y ferrerías de Ereñozu por 900 Ds. de censos corridos. Se pasó remate y tomó posesión de ellos, cobrando de la casa 483 Ds. y 3 Rs. de sus arrendadores, entre otros de Martín de Olaiz, arrendador de la ferrería vieja, 60 qq.hierro (30 a 24 Rs. y 30 a 23'5 Rs.), de que le dieron carta de pago. El resto confiesa haber recibido del Doctor Arbizu y Dª Catalina López de Elduayen [AHPG (Oñate), III/965, fols. 172 rº-vto.].

320. AM Hernani. E/7/II/1/5 (1577-78), fol. 150 rº.

321. AM Hernani. E/7/II/1/5 (1577-78), fol. 151 rº.

Este año fue conflictivo para el arrendamiento de las ferrerías. Habiendo arrendado la nueva Ramus de Hoa por Pedro de Olloquiegui (la había arrendado hacía 4 años), el 23-XII-1580 requirió Ramus al tutor Ayerdi y a la madre de los menores hicieran examen de la ferrería, como estaba obligado por contrato. Dª Catalina y su marido (el Doctor Don Sebastián de Arbizu) no aceptaron el requerimiento "*por no se hazer por parte legítima y bastante*" y haber sido arrendada por Ayerdi, diciéndole que hiciese con él las cuentas [AHPG (Oñate), III/964, fols. 266 rº-267 vto.].

322. Hernani, 15-XI-1581. El monasterio dice haberse ejecutado los bienes de Ereñozu por 400 Ds. de censos corridos de 2 años, y haber tomado posesión de ellos. Maese Juan de Goyegui y Ana de Larrea, su mujer, arrendadores de Ereñozu medio, depositaron "*para quien correspondiese*" la renta de 41 qq./hierro en la lonja de San Sebastián, hierro que cobró el monasterio por mandamiento del Corregidor, a 24 Rs./qq [AHPG (Oñate), III/965, fols. 173 rº-174 rº]. El 27-VI-1582 el monasterio apoderó a ciertos vecinos de Hernani y Procuradores del Corregimiento para exigir a Ana de Larrea o al lonjero de San Sebastián los 45 qq y 2/3 de hierro de la renta de la ferrería que había ya depositado en la lonja [Ibidem, III/966, fols. 190 rº-191 vto.].

En Hernani, a 2-VII-1582, el monasterio dió carta de pago a Ramus de Hoa, arrendador de la nueva o Bazterrola, de 75 qq. en cuenta de su renta, y del precio de un buey que tenía a medias con Martín Arano, valorado en 12'5 Ds. [Ibidem, III/966, fols. 152 rº-153 rº].

323. Estimación hecha por Juan López de Ereñozu [AMSAH, Doc. 42].

1590[324] a 1604[325], en un período en el que tuvo que invertir mucho para su reparación y mantenimiento[326].

* * *

---

324. Hernani, 8-XII-1590. El monasterio da carta de pago a Ramus de Hoa, arrendador de la ferrería vieja de Ereñozu, por 33 qq.hierro de los dos últimos tercios que debía de su arriendo [AHPG (Oñate), III/929, fols. 46 rº-47 rº].

Hernani, 7-II-1593. El monasterio da carta de pago a Miguel de Alberro y Juanes de Zapiain por 71 qq./hierro por el arrendamiento de la ferrería vieja, y 780 Rs. por la arboleda y montes que dieron con ella (=217 Ds. y 5 Rs.) [AMSAH, Doc. 35].

Hernani, 8-XII/4-II-1595. Antonio de Añorga, apoderado del monasterio, puso en almoneda el molino de Osinaga por 2 años y 70 Ds. anuales de renta, y remató a candela encendida en Domingo de Zamora; y la ferrería vieja por 2 años y 110 qq.hierro /anuales, y se remató en Miguel de Alberro por 4 años "*pues havía estado la dicha herrería parada al tienpo que se hizieron la pessa, azequias e anteparas y los demás mienbros en tres meses*" por 92 qq. y 1/4 hierro anuales [Ibidem, Doc. 36].

Miguel de Alberro tuvo en renta la ferrería vieja de Ereñozu desde 1592. Al finalizar su arriendo de 8 años, el 16-X-1600 dió cuenta al monasterio (que había tomado posesión de la ferrería por ejecución en los bienes de Ereñozu), a Juan López de Ereñozu (dueño de la casa y bienes familiares) y al Licenciado Monreal "*como perssonas ynteressantes que heran de los dichos bienes*", haciéndole alcance de 707 Ds. y 3 Rs. Pagó Alberro 19 Ds. y 1 Rl al monasterio, quedando a deber 688 Ds. y 2 Rs. Al poseer Alberro por medio de su hijo Pedro de Alberro la casa de Leocaburu, extramuros de la villa (que había sido de Catalina de Buscasoro, suegra de Miguel, y la tenía arrendada a Domingo de Aranlucea, de Hernani, por 4 años y renta de 20 Ds. anuales), acuerda con el monasterio el 15-IV-1602 la entrega de dicha casa para que tomen por él su renta hasta su entero pago. Ofrece también la parte que le corresponde por su madre Bárbara de Olloquiegui en la casa de Miquelemalas (Hernani), que Alberro se comprometió a venderla lo antes posible para dar su precio al monasterio [AHPG (Oñate), III/1.001, fols. 350 rº-352 vto.].

El 30-X-1602 Miguel cedió su derecho sobre la casa de Miquelemalas al monasterio para que la vendiera a Martín de Arpide (cuñado de Alberro, dueño de la otra parte de la casa por su mujer Catalina de Olloquiegui), por 250 Ds. Así lo hizo el monasterio [Ibidem, III/1.001, fols. 366 rº-370 vto.]. El mismo día 30-X-1602 Martín de Arpide se obligó a dar al monasterio 150 Ds. del precio de la parte de la casa de Miquelemalas y su manzanal que pertenecía a Miguel de Alberro [Ibidem, III/1.001, fols. 371 rº.vto.].

Miguel de Alberro marchó a Sevilla con intención de ir a las Indias. Por ello el monasterio, creyendo que Miguel no volvería a tiempo para hacer frente a su deudas, y habiéndose ya cumplido el arriendo de la casa de Leocaburu, el 10-II-1605 la arrendó a Elena de Egurrola, viuda (Hernani) por otros 4 años y renta de 20 Ds. anuales, con condición de trastejarla y aderezar sus manzanales "*en el un año abiendo en los pies y dando su abono y cultivando y en el otro año cavando todo él, según y conforme se acostumbra en semejantes casos en la dicha villa de Hernani*", entregándole asimismo un casco de cuba de envasar sidra que había en la casa [Ibidem, III/1.004, fols. 32 rº-33 vto.].

325. Hernani, 24-X-1604. El monasterio, estando "*en posesión de la casa de Herenoçu y sus herrerías y todo su perteneçido por autoridad de la justiçia por créditos que en ellos tenemos de çensos corridos*", arrienda la ferrería vieja de Ereñozu a Juan Pérez de Miner (Hernani) por 4 años y renta de 200 Ds. anuales pagados cada 3 meses (a 50 Ds. el trimestre), haciéndose cargo Miner de los derechos que paga, renovándose las condiciones que tenía pactadas en el

Por su parte, los **censos** son una fuente más regular, constante y fundamental de ingreso del monasterio. Ya desde su fundación el propio Juan Martínez de Ereñozu se obligó a suscribir uno de 100 Ds. para su mantenimiento, y su hijo

---

. . .

arrendamiento anterior hecho el 18-X-1600 con Juan López de Ereñozu, dueño propietario de la misma [AHPG (Oñate), III/1.017, fols. 361 r°-363 r°].

El 23-I-1607 el monasterio apoderó a Pedro de Oruesagasti (San Sebastián) para pedir de los bienes de Juan Pérez de Miner el pado de 100 Ds. por los 2/3 del arriendo del último año [Ibidem, III/1.019, fols. 33 r°-vto.]; y el 25-X-1607 hizo lo mismo con Francisco de Biain (San Sebastián), proveedor de las carnicerías de la villa, para cobrar los 50 Ds. del último tercio [Ibidem, fols. 327 r°-328 r°].

326. Hernani, 14-IX-1590. Ramus de Hoa, arrendador de la ferrería vieja (por arrendamiento que le hizo Juan Martínez de Ayerdi, curador de los menores), dijo al monasterio que como acreedores de los Ereñozu "*están metidas en posesión de la dicha herrería y otros bienes*", y al morir el curador acude al monasterio porque en una de las condiciones de su arrendamiento se dice que los miembros principales (yunque, mazo, boga, uso, cepos mayores y cumbres que llaman gallurras de la herrería, antepara y presa) al hacerse nuevos son a cargo de sus dueños "*como tanbién es costunbre general en el valle de la Urumea*", no corriendo el arrendamiento por falta de alguno de ellos. Esta mañana se ha quebrado y partido del todo el yunque, por lo que requiere a las monjas la hagan o le permitan hacerlo a él a costa del arrendamiento [AHPG (Oñate), III/929, fols. 93 r°-94 vto.].

Hernani, 8-IV-1598. Juan López de Alcega, arrendador de la de medio o Chabi, requirió al monasterio, a cuyo cargo estaba el reponer los miembros principales "*conforme a lo que se husa en arrendamientos de las herrerías del dicho balle*", reparase un madero principal llamado "*goyara*", "*que sustenta el tejado de la dicha herrería*", la cual estaba "*para se caer toda la dicha herrería y no se podrá retener si no es poniendo nueba goyara en ligar de la quebrada*". Pidió remedio porque "*no pueden trabajar ni abitar en la dicha herrería los ofiçiales por el gran peligro que tenían de sus vidas*".

El mismo Juan López de Alcega y Miguel de Alberro, arrendador de la vieja, denunciaron al monasterio que la presa de ambas "*está llebada y deshecha por abenidas*", no pudiendo labrar. Al ser la obra "*de las prinçipales y de las que son a cargo de los duenos de herrerías, como agora es el dicho monesterio*", piden su reparo. La priora dijo que lo oía y miraría en ello [Ibidem, III/981, fols. 106 r°-vto.].

Hernani, 9-XI-1598. El mismo Juan López de Alcega denuncia al monasterio el quiebro total del yunque de su ferrería de medio, precisando urgentemente uno nuevo. Decía estar quebrados y rotos también los cepos mayores, cuyo reparo era a cargo del monasterio, no pudiendo labrar sin ellos. Pide su reparo y no corra el arriendo. El monasterio le mandó hiciese sin perder tiempo a costa del precio del arriendo [Ibidem, III/981, fol. 304 r°].

No terminó bien su arriendo Alcega y fue ejecutado a petición del monasterio por mandato del Corregidor por más de 4.000 Rs. que debía de la renta de la ferrería. Hecho el remate tomó el monasterio posesión de sus bienes y de los de Juanes de Orcolaga, su fiador (Hernani), y sacaron mandamiento de captura contra ellos. Alcega pagó parte de la deuda, quedando a deber 181 Ds. y 6 Rs. que se obligó en 1602 a pagar en 4 años (a 70 Ds. anuales). Al no pagar el primer plazo, Orcolaga fue apresado por el merino y puesto en cárcel pública, de la que salió al pagar dicho plazo por Alcega con 42 carneros y dinero líquido. El 3-V-1604 Orcolaga pidió al monasterio carta de pago y cesión para exigir dicha cantidad a Alcega [Ibidem, III/1.017, fols. 207 r°-210 vto.].

Martín Arano de Ereñozu recuperó su patrimonio familiar con la protocolización de otro de 200 Ds. en 1567. De la misma manera, casi todas las religiosas que ingresan en el monasterio durante el s.XVI traen consigo, como hemos visto, importantes censos perpetuos o al quitar como parte o complemento de su dote.

Pero además de estos censos el monasterio fue suscribiendo otros con ciertos particulares, que hemos documentado a partir de 1561 situados sobre personas y bienes extraños a Hernani, pues por los conciertos de 1547 y 1574 tenían prohibido tener renta en la villa y su comarca superior a lo establecido en ellos.

En concreto, durante el s.XVI el monasterio tuvo censos situados sobre las personas y bienes de Martín de Bidaurreta y Leonor de Elduayen, su mujer (Hernani)[327], Cristóbal de Pozueta (Azcoitia)[328], maese Juan de Olabide (Astigarraga)[329], Juan González de Irurubieta (Zubieta)[330], Francisco de

---

327. Tomaron censo de 200 Ds. y renta de 14 Ds. anuales el 15-VI-1597, siendo fiador Domingo de Berdabio y Juanes de Aldayaga (Hernani). A la muerte de Martín, el 22-II-1605 Leonor redimió 100 Ds. de dicho censo [AHPG (Oñate), III/1.004, fols. 46 r°-47 vto.].

Estando aún vigente aquel, el 31-III-1603 Leonor de Elduayen tomó nuevo censo del 64 Ds. de principal y 4'5 Ds. de renta anual del monasterio. Pero el 4-IV-1603 Leonor traspasó dicho censo al Licenciado Monreal y Agustina de Ereñozu, su mujer (que vivían en Pamplona) y a Catalina López de Elduayen (madre de Agustina y viuda de Martín Arano de Ereñozu, Hernani), asumiendo en adelante éstos su obligación. El impago del mismo obligó al monasterio a apoderar el 11-V-1607 (habiendo fallecido ya Leonor) para su cobro a Juanes de Aldaiz, proveedor del vino de Navarra, y el 30-V-1607 a Sebastián de Ipinza, estudiante de Hernani [Ibidem, III/1.019, fols. 143 r°-144 vto.; y 120 r°-121 r° respectivamente].

328. Hernani, 16-VII-1561. Cristóbal dió carta de pago al monasterio por 10 Ds. y ciertos reales que le debía de censo al quitar de un año cumplido el pasado junio [AHPG (Oñate). III/915, Doc. 143].

Hernani, 6-VII-1563. El monasterio paga a Domingo de Leizamendi (Zarauz, morador en Orio), cesionario de Cristóbal de Pozueta (Azcoitia), 10 Ds. de plata que le debía anualmente por un censo que hizo ante Juan López de Alcega. Recibe su carta de pago [Ibidem, III/946, fols. 207 r°-vto.].

329. Hernani, 16-II-1566. El monasterio suscribe con él censo de 100 Ds. oro de principal y 7 Ds. de renta anual. Juan hipoteca su casería de Rementaldegui y pertenecido [AHPG (Oñate). III/935, fols. 15 r°-17 vto.].

El 30-XII-1568 el monasterio dió carta de pago a Joan de Olabide (principal) y Martín de Echeandía (fiador), ambos de Astigarraga, por los 100 Ds. que tomó a censo al quitar hace 2 años y ahora liquida [Ibidem, III/937, fols. 46 r°-47 r°].

330. Hernani, 12-VI-1577.Juan González de Irurubieta (dueño de la casa Irurubieta de Zubieta) acensa 300 Ds. de principal y 21 Ds. de renta anual al quitar al monasterio. Hipoteca su casa y molino "*que tiene junto a la casa*", la casería de Amiria y partenecido, y parte de los molinos de Zubieta llamados "*de Aizpurua*" [AHPG (Oñate), III/961, fols. 57 r°-58 vto.].

Hernani, 7-VII-1578. El monasterio le da carta de pago por los 21 Ds. de censo corrido del año pasado [Ibidem, III/962, fols. 252 r°-vto.].

Hernani, 19-VIII-1579. Idem de los 21 Ds. de corridos del presente año [Ibidem, III/963, Doc. 129].

Aramburu (escribano de número de San Sebastián)[331], Domingo de Goizueta y su mujer Catalina de Gabiria (Rentería)[332], Martín Sánchez de Arriola (San Sebastián)[333], Joanes de Lezo y su mujer Catalina de Darieta (Lezo, jurisdicción de Fuenterrabía)[334], Pedro de Echeberría (Urnieta)[335], Martín Arano de Elquezabal y su mujer Catalina de Azconobieta (Urnieta)[336], Joanes de Zapiain

---

331. Hernani, 7-IV-1576. Francisco suscribió el censo con su mujer Mariana de Ituraiz por 400 Ds. de principal y 20 de renta anual, hipotecando sus casas en la calle Poyuelo y casas y cabañas fronteros al muelle de San Sebastián [AHPG (Oñate), III/960, fols. 101 r°-104 r°].

Hernani, 28-IV-1579. El monasterio de la carta de pago por los 28 Ds. de renta anual [Ibidem, III/962, fols.269 r°-vto.]

Hernani, 24-IV-1579. El monasterio le da carta de pago de 28 Ds. que debía de corridos censales [Ibidem, III/963, fols. 107 r°-vto.].

Hernani, 4-IX-1579. Redimen el censo y reciben su carta de pago [Ibidem, III/963, Doc. 126].

332. 1580. Domingo y Catalina, principales, y Diego de Barrionuevo (San Sebastián), fiador, acensan a favor del monasterio 100 Ds. de principal y 7 de renta anual. Hipotecan su casa en Rentería, casería de Gabiria y otros bienes y casas [AHPG (Oñate), III/964, fols. 86 r°-vto. (incompleto)].

333. Hernani, 25-V-1595. El monasterio le da carta de pago de 28 Ds. de corridos de 1595 por un censo de 400 Ds. de principal que había suscrito sobre su persona y bienes [AHPG (Oñate), III/995, fols. 31 r°-vto.].

334. Hernani, 14-VI-1584. Hicieron censo el 16-I-1572 de 100 Ds. de principal y 7 de renta anual hipotecando la casa del capitán Bazcardo y otros bienes. Al morir ambos sus acreedores pidieron ejecución de sus bienes, a que se opuso el monasterio. Se remataron y ejecutaron a favor de Andrés de Descarga (Fuenterrabía). Al ser anterior el censo a su deuda Descarga tomó los bienes pero reconoció el censo y sus corridos y pagó lo que adeudaban. Deseando liquidar el censo pagó los 70 Ds. que aún restaban por liquidar (otros 30 Ds. ya los había pagado Don Lorenzo de Aduna, clérigo presbítero beneficiado de Fuenterrabía, su cuñado). El monasterio le dió carta de pago y finiquito [AHPG (Oñate), III/968, fols. 225 r°-226 vto.].

335. El 23-IV-1600 Domingo de Fagoalerdi, principal, y Domingo de Larburugaña, su fiador (Urnieta), tomaron censo de 28 Ds. de principal y 2 de renta anual que debían los bienes de Pedro de Echeberría y su mujer, hasta su redención, para cuenta y pago de 30 Ds. que Fagoalerdi le debía del precio de un rocín que Pedro le vendió. Al morir Domingo de Fagoalerdi sin dejar bienes raíces (a cuya causa la deuda quedaba a cargo de Larburugaña), y porque el censo iba a generar pleitos y diferencias con el monasterio, se concertaron Domingo y Pedro (Urnieta, 16-III-1602) en que Domingo pagase a Pedro los 30 Ds. (precio del rocín) y quedase libre del censo de 28 Ds. que pasaba a cargo de Pedro[AHPG (Oñate), III/1.001, fols. 122 r°-123 vto.].

336. Hernani, 20-X-1603. El monasterio era cesionario (desde 7-V-1595) del difunto capitán Juan de Amasa y de Dª María López de Elduayen, su mujer (Rentería) de un censo de 200 Ds. de principal y 14 de renta anual que tenía tomado (desde 24-III-1576) Martín Arano de Elquezabal y su mujer, señores de la casa de Elquezabal, difuntos (Urnieta), siendo sus fiadores

mayor y su mujer Francisca de Arrieta (San Sebastián)[337], y Miguel de Celayandía (Usúrbil)[338], Ana de Villaviciosa con su hijo Juan de Villaviciosa y Marta de la Torre, su mujer (Pasajes de Fuenterrabía)[339], y sobre las poblaciones de Rentería[340] y Zubieta[341].

A finales del s. XVI eran ya tan numerosos los bienes propios, rentas, censos corridos y otros recibos y créditos que cobrar por parte del monasterio, debiendo mantener pleitos ejecutivos y ordinarios en algunos tribunales por algunos de ellos que, "*por ser ellas conbento y religiosas ençerradas*" y no poder-

---

. . .

Domingo de Larburugaina, Juan Pérez de Oyanume, Domingo de Lecuona y Esteban de Adarraga (todos difuntos), y Juan García de Fagoalerdi (todos de Urnieta). Muertos casi todos y apremiados por el Corregidor, Juanes de Adarraga (dueño de la casa Oyanume) y Antonio de Lecuona (hijo y heredero de Domingo de Lecuona) y los demás fiadores pagaron al monasterio 42 Ds. de censos corridos de los años 1596,97 y 98, de que se les dió carta de pago [AHPG (Oñate), III/1.002, fols. 291 rº-292 vto.].

337. Hernani, 11-V-1596. Don dueños de Zapiain, acensan 400 Ds. de principal y 28 de renta anual hipotecando su casa Zapiain y pertenecido.El mismo día se obligan a sacar a paz y a salvo a sus fiadores Felipe de Arrieta, Pedro de Lizardi, Juanes de Zapiain menor y su mujer María López de Guardia, y Martín de Zapiain y su mujer María de Areizaga [AHPG (Oñate), III/979, fols. 31 rº-38 vto. (censo); y 39 rº-40 rº (obligación)].

338. Usúrbil, 1-X-1567. Miguel, dueño de la casa Yoguindegui (principal), y Martín de Galardi dueño de la casa Galardi suso, Cristóbal de Arrillaga dueño de la casa Arrillaga llamada "*de Hechallar*", maese Domingo de Arriola dueño de Heiza de yuso, y Juanes de Galardi dueño de la casa Hurreizmendi (todos de Aguinaga, fiadores), toman en censo 100 Ds. de principal y 7 de renta anual que les dió Miguel de Yurrita, confesor del monasterio [AHPG (Oñate), III/951, fols.59 rº-60 vto.].

Hernani, 20-V-1600. El monasterio, con licencia de su Obispo Don Antonio Zapata, vende a Dª Francisca de Yarza, viuda (San Sebastián) dicho censo [Ibidem, III/999, fols. 171 rº-173 vto.].

339. Tomaron censo de 500 Ds. el 16-I-1601 siendo fiadores Martín de Navajas Villaviciosa y Catalina de Villaviciosa, su madre (Pasajes de Fuenterrabía). El 10-II-1605 Ana de Villaviciosa redimió la mitad del censo y tomó carta de pago del monasterio [AHPG (Oñate), III/1.004, fols. 34 rº-35 vto.].

340. Hernani, 22-VI-1580. El monasterio dice tiene que recibir del concejo de Rentería y sus propios y rentas 104 Ds. de principal (a 14.000 el millar) y corridos de dos años, resto de mayor cuantía que tomó el monasterio por cesión que de ellos le hizo Juanes de Acorda, difunto (Rentería). El concejo redime el censo y pide al monasterio envíe a alguien a su cobranza. Apoderan a Domingo de Goizueta (Rentería) para que los cobre y otorgue carta de pago [AHPG (Oñate), III/964, fols. 282 rº-283 rº].

341. Hernani, 8-XI-1568. Miguel de Adarraga, jurado de Zubieta, paga al monasterio 14 Ds. que la universidad debía de censo anual del primer año del censo, cumplido en septiembre "*dos días antes de San Mateo*", y recibe carta de pago [AHPG (Oñate), III/952, fols. 24 rº-vto.].

los seguir personalmente, se verá obligado a apoderar a ciertos particulares para cobrar sus recibos y seguir sus pleitos[342].

A partir del s.XVII la relación censal se hace aún más numerosa y se puede seguir por sus Libros de Cuentas. Sus réditos, difíciles de cobrar en momentos de recesión económica, irán acumulándose como débitos importantes en la economía monasterial y su cobro será preocupación casi constante de los Visitadores que instarán a las monjas procedan a su cobranza "*sin respectos ni atenciones, mirando unicamente al bien común del dicho Combento, por el detrimento que de lo contrario se le a de seguir y respecto de lo calamitoso de los tiempos y trabajos que se padecen, el mal estado de las cobranzas y lo peligroso que ai de ejecutar y proceder con rigor a causa de los muchos concursos que de ello se originan*"[343].

Es de destacar, entre todos los censos de este siglo, el suscrito el 18-XII-1695 por acuerdo tomado por la Provincia en la Junta Particular de Olatz (Azpeitia, 18-X-1695), con Antonio de Ayerdi (escribano de número de Hernani, sustituto de Don Miguel de Aramburu, Caballero de Santiago y Diputado General de Guipúzcoa, Tolosa), de 1.200 Ds. plata de principal, al 4%, para afrontar los gastos de impresión de sus Fueros, según memorial presentado por su impresor Bernardo de Huarte[344]; así como el censo de 100 doblones de a 40 Rs. plata de principal y 160 Rs. vellón de renta anual suscrito el 10-VI-1695 también con la Provincia para afrontar los gastos que el mismo Diputado General debía hacer en Corte para conseguir su confirmación[345].

Tras la Guerra de Sucesión de 1719, y a instancia de su Obispo Don Andrés Joseph de Murillo y Velarde de 16-X-1726 el monasterio hizo una completa relación de su situación económica, señalándose en ella los numerosos censos que a comienzos del s.XVIII constituían la base fundamental de su economía, repartidos por toda la geografía guipuzcoana[346].

---

342. Hernani, 6-II-1587. El monasterio apodera a Juan Martínez de Gorostegui, escribano del Corregimiento (Vergara) para cobrar en su nombre todo lo que le pudiera corresponder y siga sus pleitos [AHPG (Oñate), III/971, fols. 20 r°-21 r°].

Hernani, 4-XII-1594. El monasterio reboca el poder que habían dado a Martín de Goizueta, dejándole "en su buena fama y honrra" [Ibidem, III/977, fols. 94 r°-vto.].

Hernani, 3-VII-1597. Dan poder general para ello a Alvaro de Percáztegui [Ibidem, III/980, fols. 238 r°-239 r°].

343. Hernani, 16-IX-1699. Visita del Licenciado Don Pedro de Artieda [AMSAH, Lib. 1° de Cuentas, fol. 354 vto.].

344. Se redimió el 20-VII-1702 [AGG. 2/14/63].

345. Dicho censo se hizo con Don Juan Antonio de Leizaur y Epela (Hernani) por acuerdo de la Junta General de Motrico de 16-V-1695. Se redimió el 23-VI-1698 [AGG. 2/14/64].

346. Ver Apéndice documental. Doc. de 8-VIII-1727.

Para mediados del s. XVIII serán ya 6.000 Ds.plata los que la Provincia deberá al monasterio[347]. Destaca entre todos, sin duda, el censo de 3-XII-1734 suscrito también con la Provincia de 1.200 Ds. plata de principal y 342'5 Rs. vellón de renta anual hecho para gastos militares a petición de José Patiño, Caballero del Toisón de Oro y del Consejo de Estado, primer Secretario de Despacho Universal[348].

A finales de este siglo, cuando se inicia un libro especial para inventariar sus censos y propiedades[349], distinto al Libro de Cuentas anterior, el monasterio empezará a recurrir, al igual que otros capitalistas particulares, a otra fuente importante de financiación: acciones en las Reales Compañías Guipuzcoanas de Caracas y de La Habana y vitelas del Banco Nacional de San Carlos. En 1799, por Orden Real, estas vitelas se invertirán en la Real Caja de Amortización[350].

Las nuevas bases económicas asentadas el s.XVIII seguirán existiendo en el s. XIX, siguiendo los vaivenes políticos de uno de los siglos más cambientes de nuestra historia. Destaca en él, quizás, la suscripción censal 12.000 Rs. plata fuertes, al 3 %, hecha en 1804 con Navarra para reparo de caminos reales y construcción de nuevos hacia Sanguesa y Logroño[351].

---

347. Un censo de 2.500 Ds. suscrito el 15-IV-1715; otro de 1.700 Ds. suscrito el 4-VIII-1720; otro de 1.000 Ds. suscrito el 13-I-1721; y otro de 900 Ds. suscrito el 1-III-1721. El 8-IV-1731 esos 6.000 Ds. plata se redujeron a 9.000 Ds. vellón. El 20-II-1742 se bajaron sus réditos al 1'12 % por acuerdo tomado en la JG de Azcoitia de 1741. Se dice que es escritura de moderación pues las acciones de la Real Compañía Guipuzcoana de Caracas y el arbitrio del Donativo han producido algún dinero [AGG. 2/14/104].

348. Se firmó con Don Agustín Joséf de Leizaur (San Sebastián), tesorero General de Guipúzcoa, por acuerdo de la JG de San Sebastián de 26-XI-1734. Se redimió el 28-VI-1738[AGG. 2/14/96].

349. Se inicia el 5-VI-1799 siendo priora Dª Polonia Ignacia de San Nicolás y Recarte [AMSAH, Lib. nº 8. Libro censal].

350. Ya el 17-VII-1753, ante el capitán de navío de la Real Armada Don Francisco Antonio de Oquendo, y su mujer Dª Lucía Féliz de Beroiz (Hernani), su hija Dª Francisca Ignacia de San Cayetano y Oquendo traspasó al monasterio 1 acción de 100 escudos de a 15 Rs. vellón que tenían en la Real Compañía Guipúzcoana de Caracas (nº 26) desde 20-XII-1730 [AMSAH, doc. suelto].

Hacia 1796 tenía 17 acciones (de 500 pesos cada una) en la Compañía de La Habana y 7 vitelas en el Banco. La acciones en La Habana seguirá teniendo el 3-I-1800. En enero de 1799 por RO se redujo a dinero las vitelas para depositar su producto en la Real Caja de Amortización (9.669 Rs.) al 3 %, con consentimiento de su Obispo Don Lorenzo Ygual de Soria, y seguirá teniendo el 3-I-1800 [AMSAH, Lib. 5º de Cuentas, fol. 19 rº; y ADP. Caja 389 nº 3, Cartas (1800)].

351. Pamplona, 20-XI-1804. Dice que Navarra necesitaba capital por decisión de las Cortes de 1794, 95 y 96, para conservar y reparar los caminos reales y construcción de otros nuevos hacia Sanguesa y Logroño [AMSAH, Doc. suelto].

La contabilidad de sus bienes era realizada por las propias religiosas y apuntada en sus Libros de Cuentas, como ya dijimos, pero el control de sus gastos e ingresos se realizaba periódicamente por sus Visitadores, convirtiéndose éste en el interés permanente y, muchas veces, casi único de sus visitas.

En parte quizás por ello, para facilitar la tarea de los Visitadores, en 1804 el Doctor Don Miguel Antonio de Uriz estableció como mandato de visita que en adelante la provisora diese mensualmente cuenta a la priora del estado de sus cuentas, y ésta cada 4 meses a las consiliarias, para aprobarlas la Comunidad anualmente. De esta manera el Visitador se limitará a confirmar cada tres años lo aprobado por la Comunidad cada uno de los años que conforman el trienio de la priora[352].

Sin embargo, la complejidad que para el s. XVIII había alcanzado su economía, y su propio carácter de "*monjas encerradas*", que las impedía acudir personalmente a sus negocios, lo que antes se había ido solucionando apoderando puntualmente a ciertos particulares, hará que en 1726, a instancias de su Visitador y Obispo Don Andrés José Murillo Velarde, el monasterio empiece a contar, al menos ocasionalmente, con un administrador permanente[353].

---

352. Hernani, 29-X-1804 [AMSAH, Lib. 5° de Cuentas, fol. 56 r°].

Los mandatos de Visita del Licenciado Don Joaquín de Lacarra, de 17-V-1815, son aún más estrictos. Manda se den las cuentas anualmente y se presenten a la comunidad para su examen y aprobación en enero, firmándose el auto de presentación por la sopriora y consiliarias en nombre de la Comunidad. Al finalizar el trienio se solicitará al Prelado de la diócesis o a su Discreto, Provisor o Vicario General en sede plena, o a los Gobernadores del Obispado sede vacante, para que comisionen persona de confianza que reciba las cuentas y las confirme. Se presentarán también en las visitas. La provisora dará cuentas mensuales a la priora, y ésta cada 4 meses a las consiliarias [Ibidem, fols. 114 vto.-115 r°].

353. Hernani, 16-X-1726. Se dice que "*respecto y de resultar por ellas tener que haber dicho Convento muchas y diferentes cantidades, assí corrientes como atrasadas, de muchos años, considerando Su Ilustrísima que cada día será más dificultosa la cobranza de dichas cantidades y aún se harán casi incobrables, y que el medio mejor para hazer su entera recaudazión es valerse la Comunidad de una persona inteligente y de satisfacción que haga las diligenzias, assí judiciales como extrajudiciales, asignándole un tanto por año o cierta cantidad por cada ciento que cobrare..., encarga mucho a la dicha priora y demás religiosas tomen esta providenzia por lo bien que les estará para su alivio y utilidad del Convento*" [AMSAH, Lib. 2° de Cuentas, fols. 146 vto.-147 r°].

A pesar de su necesidad no debió ser permanente su figura pues en 1800 se dice que la Comunidad desea tener un administrador para sus fondos, pero no se sabe cómo saldría la Comunidad pues llevaría un 10 % [ADP. Caja 389 n° 3. Cartas]. Conocemos como tal administrador a Don Javier Ignacio de Elizalde (de 23-IV-1803 a 7-II-1804 en que cesó) [Ibidem, Lib. 5° de Cuentas, fols. 55 vto.-56 vto.].

b) La desamortización

El s.XIX, como ya dijimos, es el siglo de los grandes cambios y lo será también para nuestro monasterio.

La bibliografía al respecto es abundante, sin embargo, alejados ya mucho de nuestro centro de investigación, nosotros nos limitaremos a esbozar los momentos más importantes y el cambio que supuso la desamortización en el monasterio de Hernani.

La desamortización será el recurso extraordinario con que contó la Hacienda española procedente de la venta de los bienes poseídos por las llamadas "*manos muertas*", es decir, propietarios de bienes inmuebles cuyo dominio sobre el mismo no podía ser enajenado, extendiéndose después su nombre a los de bienes raíces inalienables.

Según el derecho civil y canónico, los bienes podían entrar en los institutos eclesiásticos pero no salir de ellos por contrato u otro título oneroso o lucrativo. Y si bien durante la Historia de España hubo momentos en los que el poder civil consiguió favorecerse de los bienes eclesiásticos (como Felipe II, cuyas necesidades militares le obligaron a solicitar y obtuvo autorización papal para participar de las rentas eclesiásticas por la cuantía de bienes conocido con el nombre de "*subsidio y escusado*"), la política que se siguió en general fue la de respetar los hechos y no atentar contra el principio de libre adquisición de bienes por parte de la Iglesia, consiguiendo, eso sí, participaciones cada vez más importantes de sus rentas para hacer frente a sus crecientes necesidades.

La llegada de los Borbones en 1700 empezará a cambiar las cosas. Ya Felipe V, a través del Concordato de 1737 conseguirá que los bienes que en adelante obtuviese la Iglesia quedasen sujetos a contribuciones, y en 1753 Fernando VI consiguirá del Papa que se adjudiquen a la Corona los bienes muebles e inmuebles que los Obispos dejasen al morir, así como los productos de las sillas vacantes.

El deseo de liberalizar el comercio y las nuevas ideas Ilustradas que se van introduciendo a lo largo del s. XVIII van a hacer que se generalice el deseo de poner en circulación los bienes amortizados, deseo que se va convirtiendo en necesidad a medida que la situación económica y política del país se agrava a fines de siglo y a comienzos del nuevo s. XIX.

Ya con Carlos IV, y bajo la dirección de Godoy y del Ministro Cayetano Soler, de 1798 a 1808 se desamortizaron bienes de la extinguida Compañía de Jesús, Colegios Mayores universitarios y diversas instituciones paraeclesiásticas para ingresar en las arcas de Hacienda el valor de su venta, una vez nacionalizados, pues su penuria econónica no permitía hacer frente a los numerosos gastos con los recursos ordinarios.

De 1836 a 1841 se dará el segundo gran momento de la desamortización en España, dirigido esta vez contra los bienes del clero regular (ley de 19-II-

1636) y secular (ley de 29-VII-1837). Las razones que lo motivaron fueron, especialmente, la necesidad de afrontar los enormes gastos originados por la Guerra de Independencia, que había generado una Deuda Pública enorme; la necesidad de afrontar los gastos de una nueva guerra, la Carlista; y la necesidad de crear propietarios que defendieran la causa liberal y garantizase la conservación de los bienes desamortizados.

Pero la más general de las leyes desamortizadoras será la llamada "*ley Madoz*" de 1-V-1855, la cual mantuvo vigentes las enajenaciones anteriores y nacionalizó los bienes de propios y comunes de los pueblos, excluyendo sólo los de aprovechamiento común.

El monasterio de Hernani se verá afectado, lógicamente, por estas medidas políticas además de por las propias históricas.

Ya de 1816 a 1820, a fin de afrontar los enormes gastos que le produjo la entrada de las tropas francesas en su recinto, el monasterio se vió obligado a vender fincas y fondos, pues las religiosas iban a ser embargadas.

El Doctor Landa, Vicario General del Obispado, comisionó (Pamplona, 6-III-1816) al vicario de la parroquial de Hernani Don Elías de Hualde para que tomase información sobre qué fincas tenía el monasterio, cuánto precisaban anualmente para su sustento las religiosas, a cuánto ascendían las obras y qué fincas podrían venderse[354].

Don Elías de Hualde cumplió su comisión: 1°) distinguió los bienes de las monjas de Hernani de las de Mendaro (unidas desde 1813), y señaló que la renta de Hernani antes de 1809 procedía en parte de fincas y bienes raíces[355] y, espe-

---

354. Pamplona, 6-III-1816. Era presidenta (nombre que sustituye a la de priora ya en esta época) Dª Juana Mª del Pilar y Rodrigo [ADP. Errazu C/2958 nº 23 (1816-1820), fols. 5 vto.-6 rº].

355. Antes de 1809 consistían en 2 casas intramuros de San Sebastián, 2/8 partes de otra extramuros, 2 en término y jurisdicción de La Herrera (llamadas Peradonea y molino), 3 en Hernani, 23 yugadas de tierra sembradía en Hernani y 1 pedazo de tierra en Urnieta. A partir de 1809 se fueron enajenando algunas, en concreto: las sembradías de Hernani menos una yugada que aún conservaba, las 2 casas de La Herrera, la de Oyarzun y los 2/8 de la casa Echecho, además de algunos capitales censales. Las casas de San Sebastián se quemaron en el incendio "*y no son propiedad útil*".

En 1816 sólo conservaba las 3 casas de Hernani (una para habitación del vicario, otra se arruinó con los años y fue reedificada a cuenta de rentas por muchos años, y la 3ª está casi en ruina y precisa reparación urgente), 1 1/4 yugadas de tierra sembradía en su jurisdicción "*que sirve de dotación al hortelano que cuida la huerta del Convento*", además de cierta tierra en Urnieta (que se arrienda por 24'5 Rs. vellón) y Zarauz (renta 14'5 fas. trigo), y una hacienda en Villafranca de Navarra por renuncia que hizo en él el 30-III-1815 Dª Juana Antonia López de Garayo (profesa con el nombre de Rosario).

Prácticamente le quedaban los réditos censales, y estos era muy poco cobrables.

cialmente, de sus réditos censales[356], si bien desde 1799 sus cuentas habían tenido unos rezagos de más de 30.000 Rs. vellón, llegando en ocasiones a 44.000, y que en 1816 prácticamente le quedaban sólo los censos, muy difíciles de cobrar "*pues depende de la riqueza del país y del dinero circulante (y el país decae en industria y en comercio actualmente)*".

2º) Por su parte, afirmó que el gasto anual de sustento de la Comunidad rondaba los 30.516 Rs. vellón (en 1815, sacado el pan, cuyo consumo racionado no bajaba de 140 fs. de trigo), más el gasto de vino y chocolate, difíciles de calcular pues ya se habían habituado y las monjas de Mendaro consideraban que era "*debido de justicia*", pues así se había pactado su unión con la Comunidad hernaniarra. A todo lo cual se había de añadir como gasto fijo los 3.000 Rs. vellón en dinero, 18 fs. trigo y casa de habitación que anualmente debían dar a su vicario.

3º) Calculó que el gasto de obra podía ascender a unos 73.000 Rs. vellón

y 4º) Estimó que las fincas vendibles con más facilidad eran las de Villafranca de Navarra (que apenas cubrirían 31.792 Rs. vellón debidos a albañiles que iniciaron pleito), disponía además de 4.000 Rs. que recibió en préstamo (por lo que tenía hipotecada la finca de Zarauz), siendo preciso vender fincas de la Comunidad de Mendaro.

Hualde terminaba su informe confesando que "*yo, en verdad, no alcanzo a ver modo de estricar a la Comunidad de este gran embarazo*" pues "*al moderado interés que las leyes de Castilla permiten a préstamos garantizados con hipoteca*" era muy difícil que la Comunidad pudiese encontrar fondos con que satisfacer el resto de sus deudas[357].

Visto el imforme, el fiscal del Obispado Doctor Osambela afirmó ser "*enormemente espantosa*" la deuda de 100.873 Rs. 12 mrs. que tenía el Convento, facultándole a vender los bienes de Villafranca de Navarra y Zarauz para poder pagar a sus albañiles[358]. Así, el 21-VII-1816 se vendieron en almoneda los bienes de Zarauz a Don José Saizar (Irura) por 7.500 Rs.[359].

---

356. Las fincas rentaban anualmente (un año con otro) 6.000 Rs. vellón y los censos 20.500 Rs. vellón, sin incluir los desvíos hechos a la Real Caja de Amortización (que eran 750 Rs. vellón) ni los repartimientos eventuales que pudiesen ser hechos por la Real Compañía de La Habana (en la que tenían 17 acciones).

357. ADP.Errazu C/2958 nº 23 (1816-1820), fols.6 rº-16 rº.

358. Pamplona, 29-III-1816 [ADP. Errazu C/2958 nº 23 (1816-1820), fols. 18 rº-vto.].

359. Zarauz, 21-VII-1816. Eran dos trozos de tierra [ADP. Errazu C/2958 nº 23 (1816-1820), fols.46 rº-vto.].

El monasterio de Hernani no era, pues, en la época de la desamortización gran propietaria de bienes muebles y raíces ya que los había ido enajenando para sufragar sus gastos de construcción o se habían ido perdiendo a consecuencia del tiempo y los incendios.

Por ello, la documentación que la desamortización de 1836 a 1841 (única que va a afectar a nuestra Comunidad) va a generar en el monasterio es escasa y prácticamente se puede reducir a uno pero importante documento[360].

La misma se inició por carta que el Jefe Político de Guipúzcoa, Don Francisco de Paula Alcalá, envió al alcalde de la villa (San Sebastián, 31-I-1841) para llevar a efecto lo dispuesto en la ley de 29-VII-1837 en orden a formar un inventario de los bienes que poseía la Comunidad, expresando en él con toda claridad y exactitud los caseríos, bienes raíces, su renta anual en especie o dinero, capitales de censos, fincas hipotecadas a ellos y nombre de sus poseedores que estén obligados al pago de réditos, ordenándose que cuando se hiciese la reducción de los conventos de monjas al estado que la ley mandaba cuidase de incluir en el inventario las casas que se cerrasen, sus huertas y demás bienes y efectos que pasasen a manos del Estado.

Dos días después el alcalde notificó a la Comunidad señalase día y hora para enviar su comisionado a fin de cumplir la orden que había recibido. La Comunidad respondió haber perdido muchos bienes muebles y papeles pero que podía pasar al día siguiente su comisionado.

Se comisionó para ello a un escribano de la villa quien, el 5-II-1841 se personó en el monasterio e hizo inventario de sus bienes, tal y como tenía ordenado. Resultó de dicho inventario que el monasterio aún poseía:

– *Bienes raíces*: una porción de tierra, parte labrantía y parte cascajal de 5/4 de yugada, a orillas del río, junto al puente de Carabele; otra tierra de 1/2 yugada situada frente a los caseríos de Carapote y Becoerrota, que disfrutaba su hortelano sin renta alguna; la casa Sagachania[361], pegante al Convento, que sirvió de cuartel durante la Guerra de Independencia y quedó arruinada, dada en arriendo en 1830 y hasta 1866 a los herederos de Joaquín de Ibarzabal, que la reedificó; la casa de su vicario, arruinada al abandonarse durante la última guerra civil (1ª Guerra Carlista); el edificio del monasterio, destruída también por haber servido de cuartel de 1837 a 1840; una huerta pegante al Convento; y una porción de tierra en Urnieta arrendada al caserío Arizola.

---

360. Hernani, 5-II-1841 [AMSAH, doc. suelto].

361. En el expediente de remensa a la Real Chancillerçia de Valladolid hecho en 1827, en apelación de los autos originales hechos por el monasterio contra Dª Rita de Mendizabal (Hernani) sobre los derechos de dicha casa la llaman "Legachenea" [AGG. Indeterminado General, Leg. 142].

– *Censos* (renta anual en reales de vellón): 1.973 Rs. vellón y 12 mrs. de renta anual de la villa de Hernani; 2.331'5 de sus vecinos; 2.325 de la Provincia; 341 de la ciudad de San Sebastián; 1.382'5 de sus vecinos; 196 en Pasajes; 135 en Irún; 264 en Oyarzun; 429 en Astigarraga; 363 en Urnieta; 118 en Andoain; 30'5 en Soravilla; 115'5 el lugar de Aduna; 374 sus vecinos; 107 en Cizúrquil; 176'5 en Asteasu; 66 el lugar de Goyaz; 1484 del Reino de Navarra; 308 en Lezaun; 198 en Puente la Reina; 148'5 en Arano; 145 en Goizueta; 385'5 en Pitillas; 725 de la Real Caja de Amortización; y 8.500 pesos por 17 acciones en la Compañía de La Habana.

Nada más nos dice la documentación del monasterio del proceso que se siguió para enajenar sus ya escasos bienes, empleados durante siglos para su propia reedificación, pero hoy la Comunidad vive, no ya de rentas, como pudieron haber vivido en otros tiempos, sino del trabajo de sus manos a que diariamente se emplean en perfecta combinación con lo que fue y es fundamento de su vida: su recogimiento interior y vida de oración...

GRÁFICO Nº 1
Balance de cuentas en reales (salvo rezagos) de 1621 a 1651

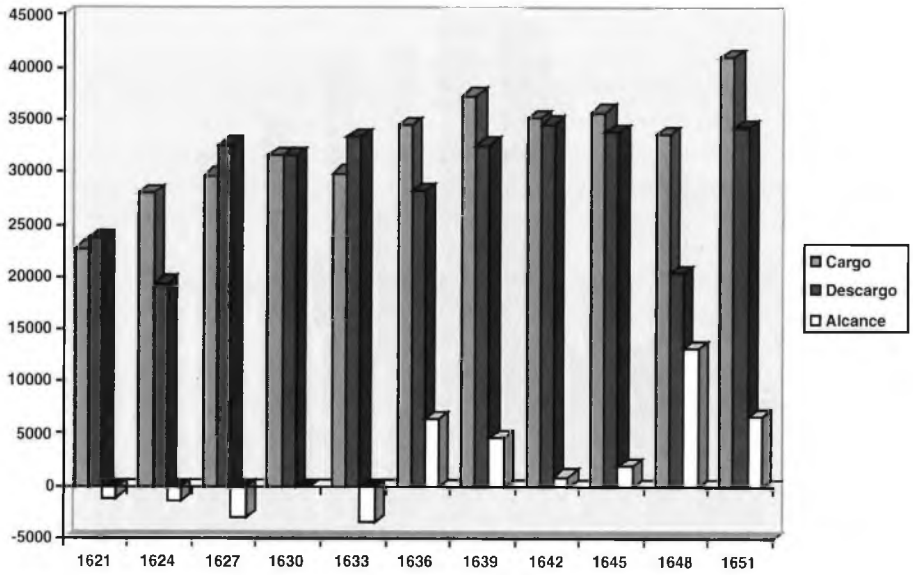


GRÁFICO Nº 2
Balance de cuentas en reales (salvo rezagos) de 1654 a 1687

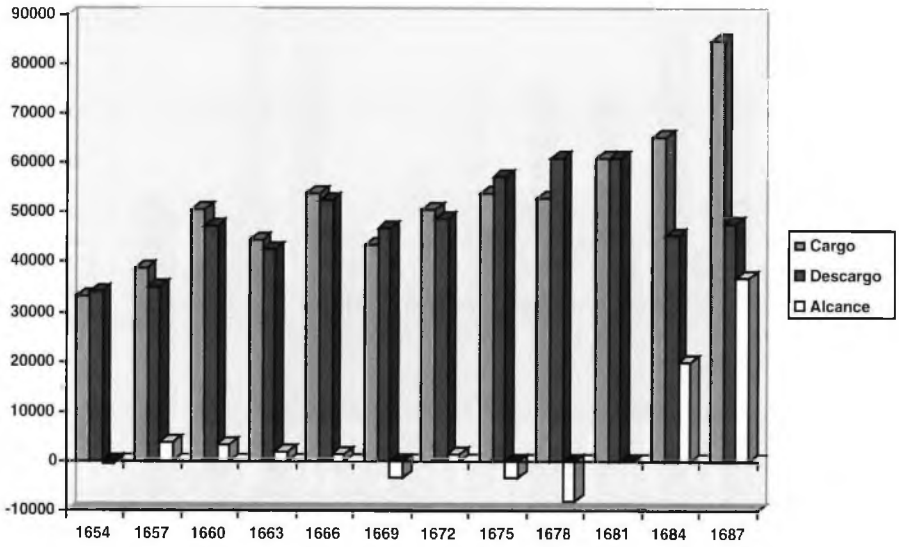


GRÁFICO Nº 3
Balance de cuentas en reales (salvo rezagos) de 1690 a 1721

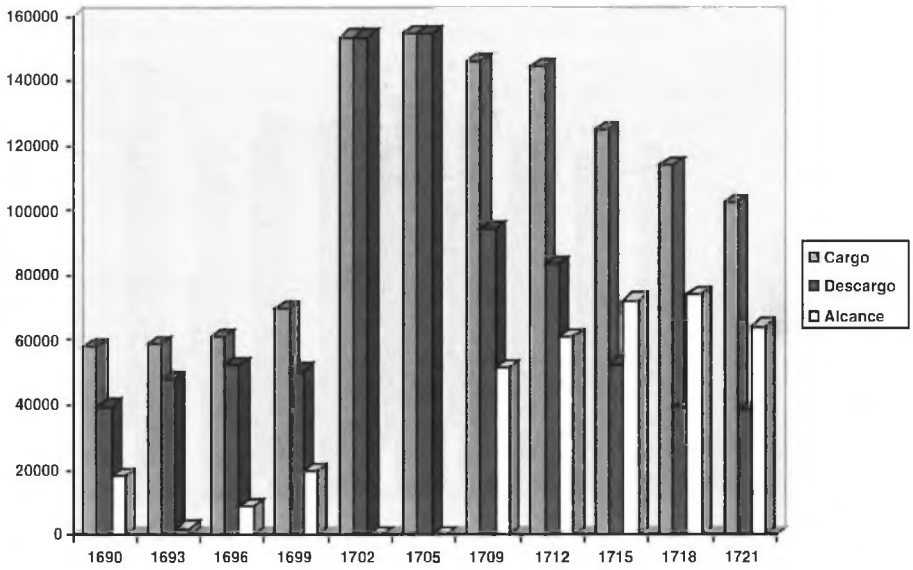


GRÁFICO Nº 4
Balance de cuentas en reales (salvo rezagos) de 1724 a 1753

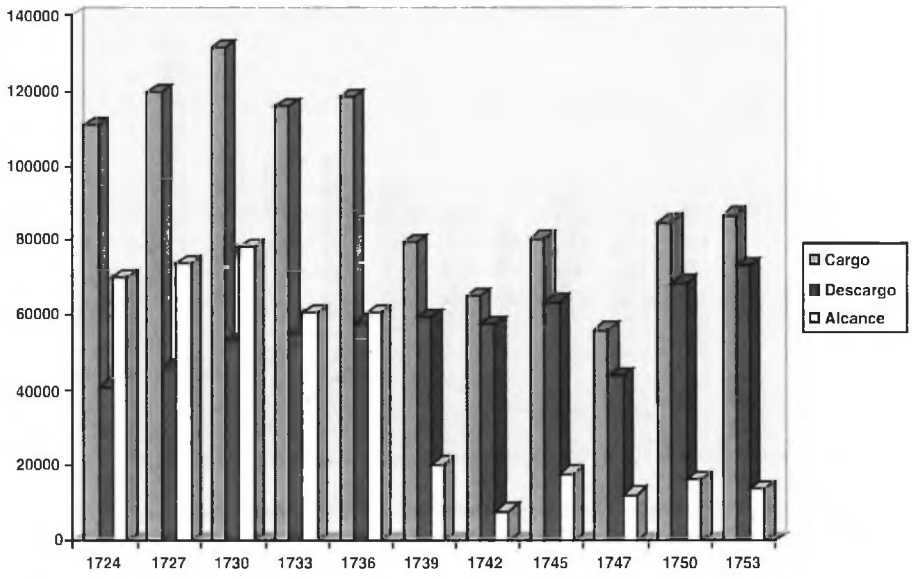


GRÁFICO Nº 5
Balance de cuentas en reales (salvo rezagos) de 1756 a 1786

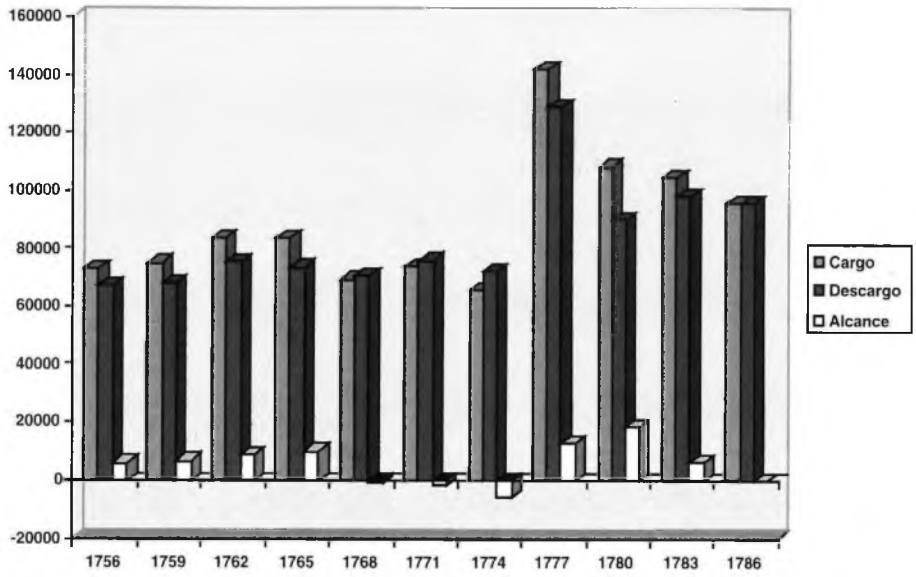
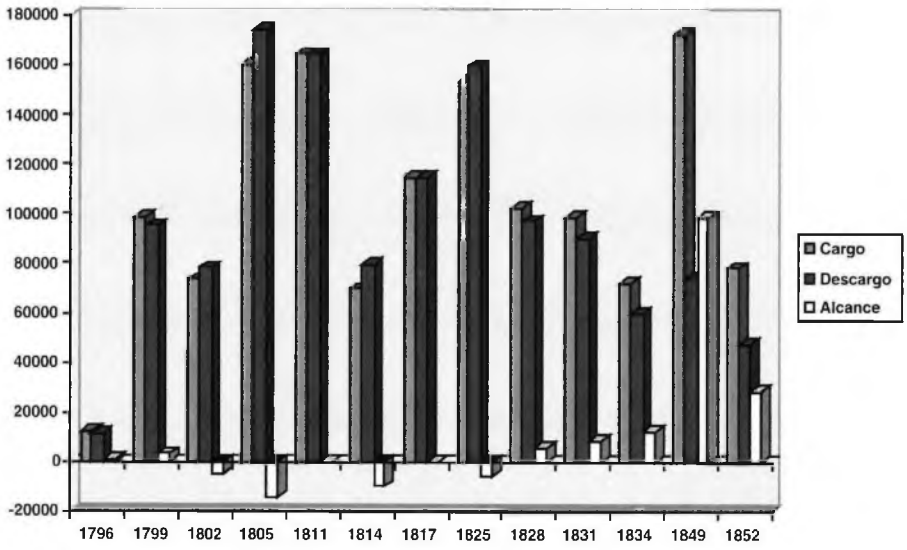
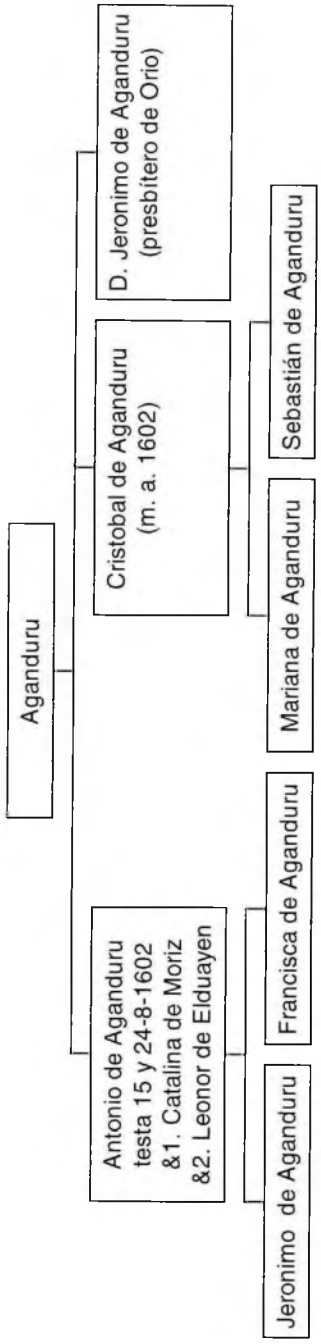


GRÁFICO Nº 6
Balance de cuentas en reales (salvo rezagos) de 1796 a 1852

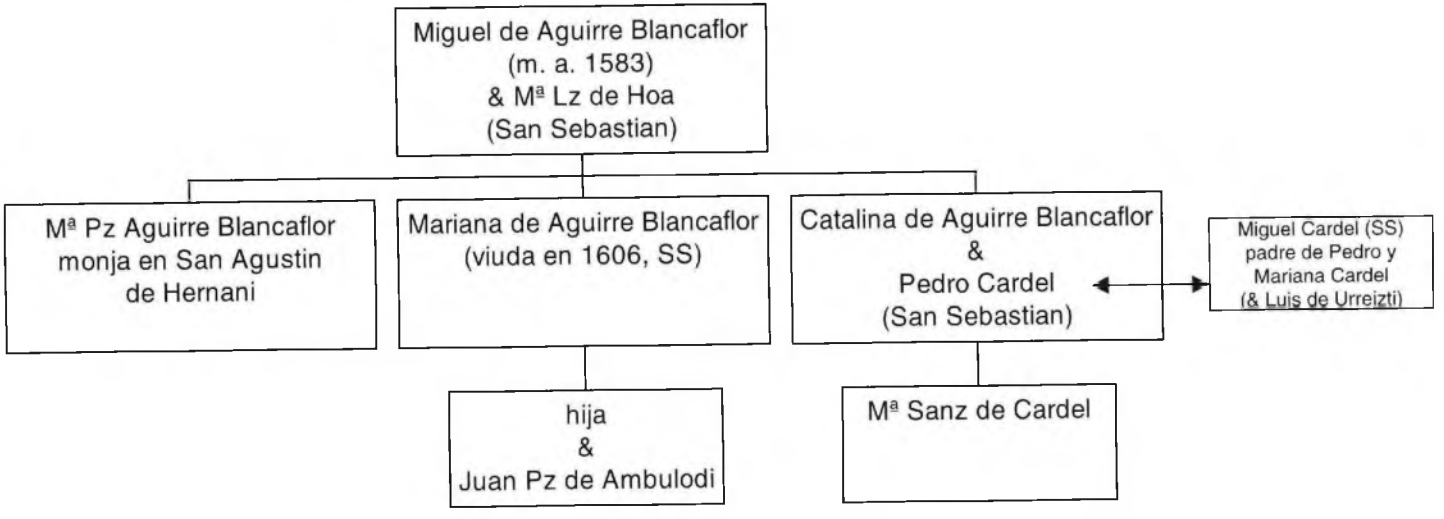


APENDICES

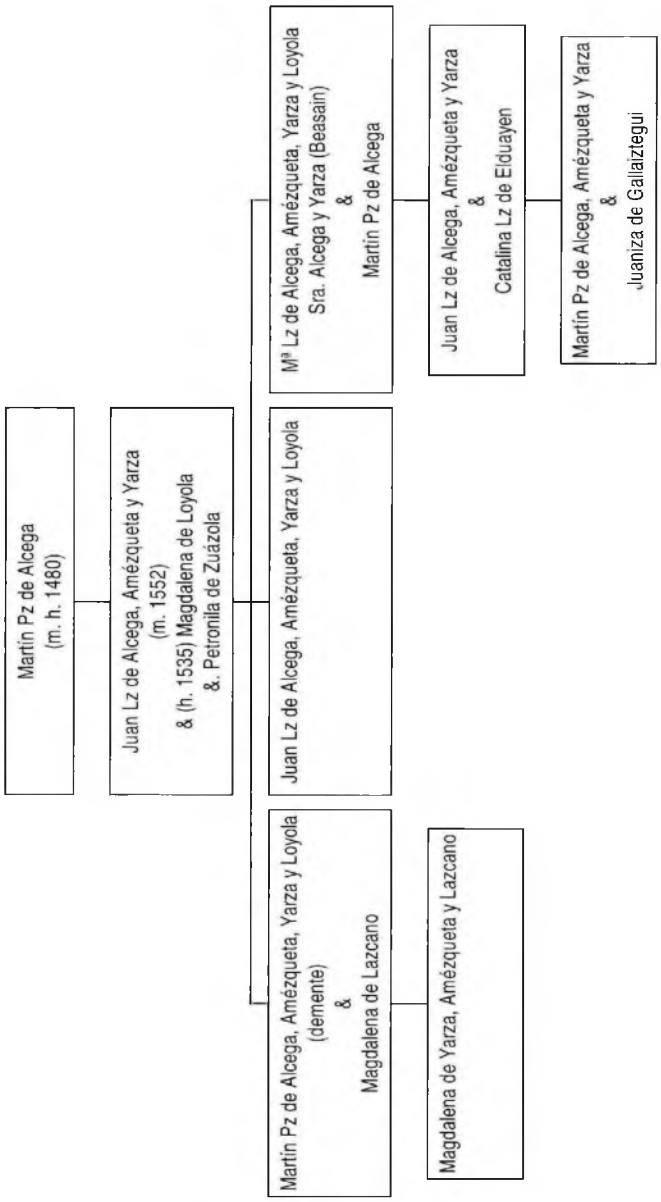
AGANDURU


Aganduru
Antonio de Aganduru
testa 15 y 24-8-1602
&1. Catalina de Moriz
&2. Leonor de Elduayen
Cristobal de Aganduru
(m. a. 1602)
D. Jeronimo de Aganduru
(presbitero de Orio)
Jeronimo de Aganduru
Francisca de Aganduru
Mariana de Aganduru
Sebastián de Aganduru

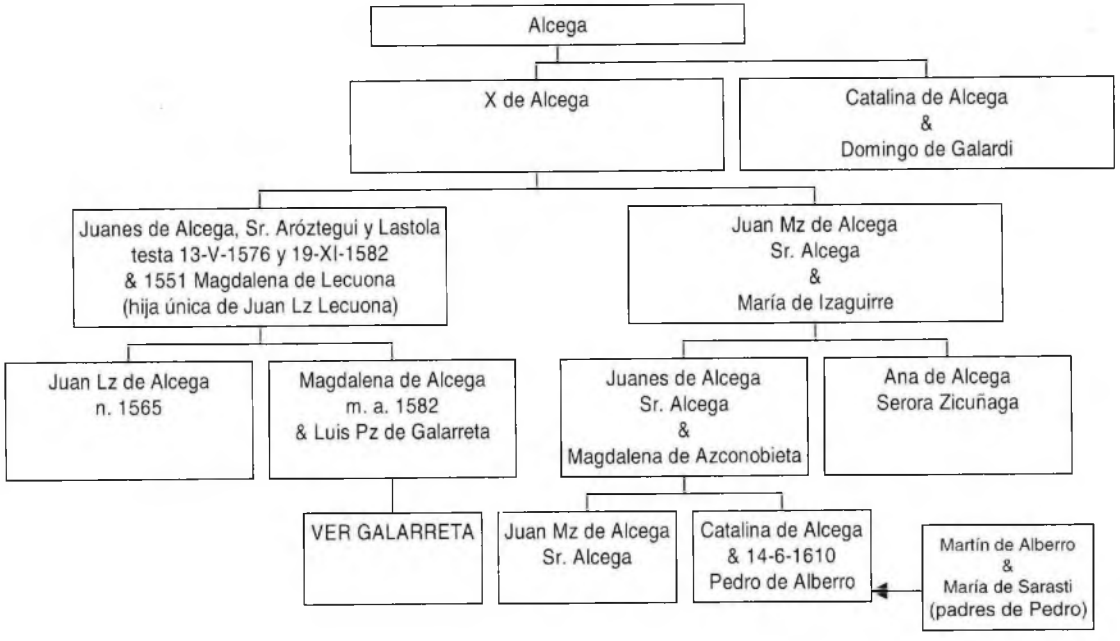
AGUIRRE BLANCAFLOR
(San Sebastián)



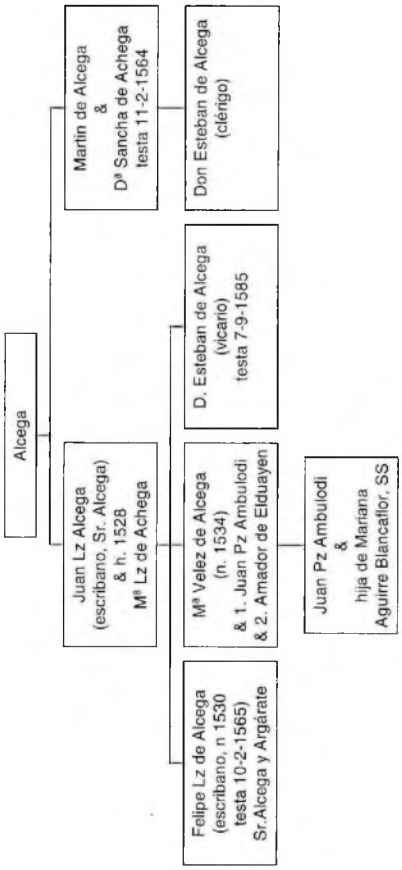
ALCEGA, Parientes Mayores



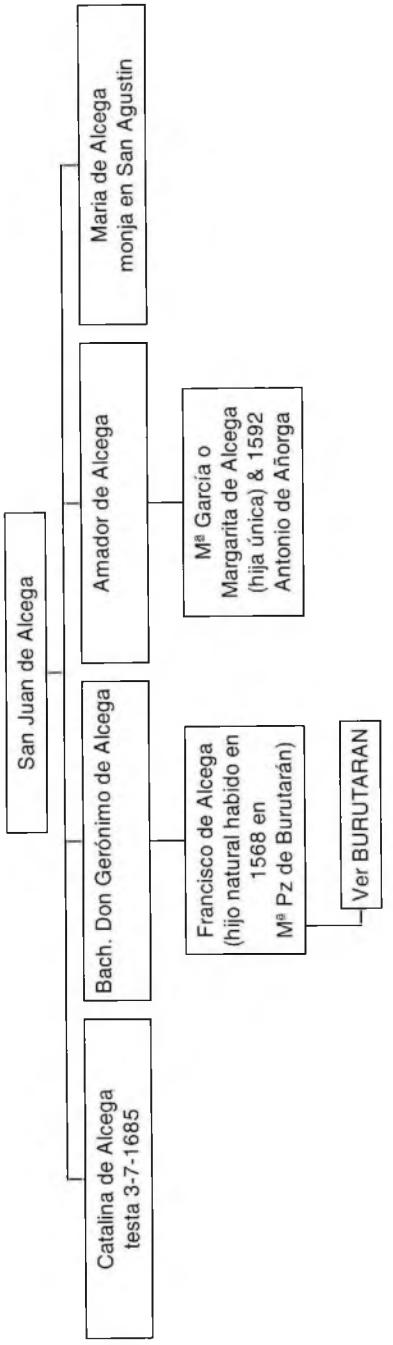
ALCEGA 1, Ver Azconobieta y Galarreta



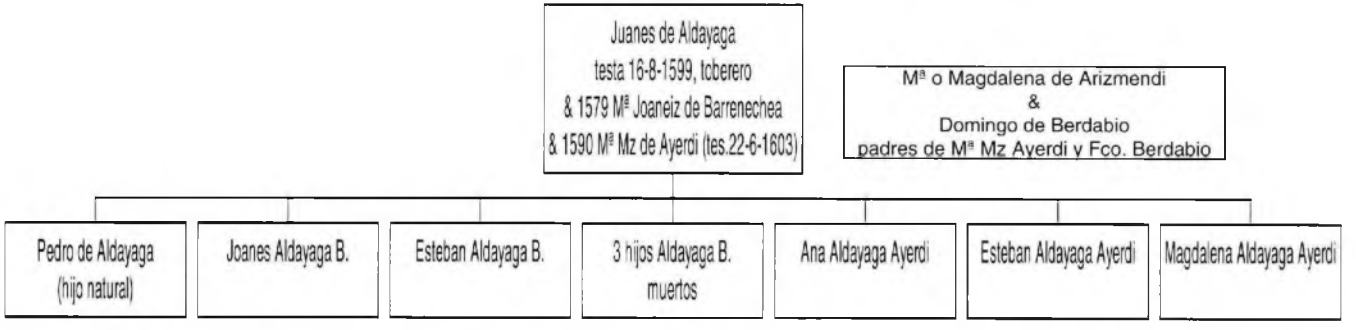
ALCEGA, 2


Alcega
Juan Lz Alcega
(escribano, Sr. Alcega)
& h. 1528
Mª Lz de Achega
Martin de Alcega
&
Dª Sancha de Achega
testa 11-2-1564
Felipe Lz de Alcega
(escribano, n 1530
testa 10-2-1565)
Sr.Alcega y Argárate
Mª Velez de Alcega
(n. 1534)
& 1. Juan Pz Ambulodi
& 2. Amador de Elduayen
D. Esteban de Alcega
(vicario)
testa 7-9-1585
Don Esteban de Alcega
(clérigo)
Juan Pz Ambulodi
&
hija de Mariana
Aguirre Blancaflor, SS

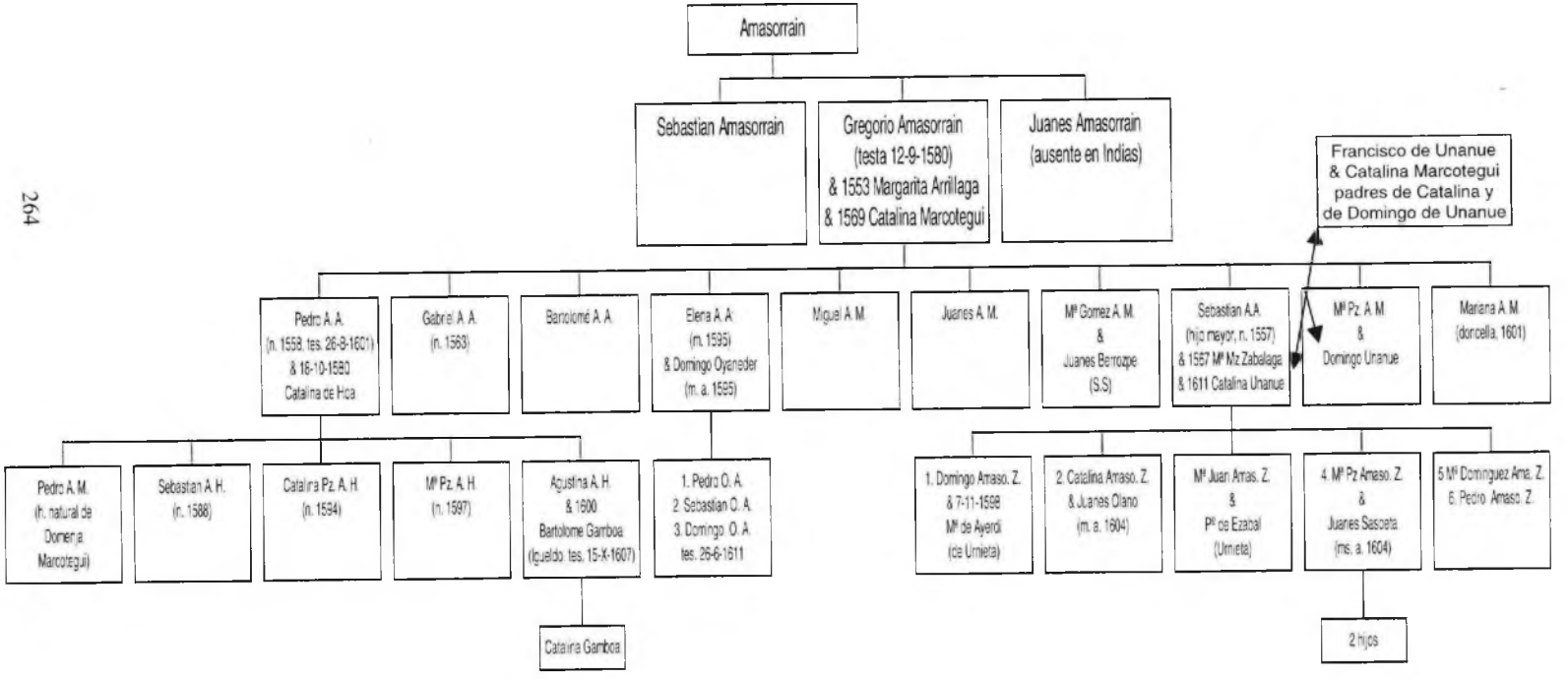
ALCEGA, 3


San Juan de Alcega
Catalina de Alcega
testa 3-7-1685
Bach. Don Gerónimo de Alcega
Francisco de Alcega
(hijo natural habido en
1568 en
Mª Pz de Burutarán)
Ver BURUTARAN
Amador de Alcega
Mª García o
Margarita de Alcega
(hija única) & 1592
Antonio de Añorga
Maria de Alcega
monja en San Agustin

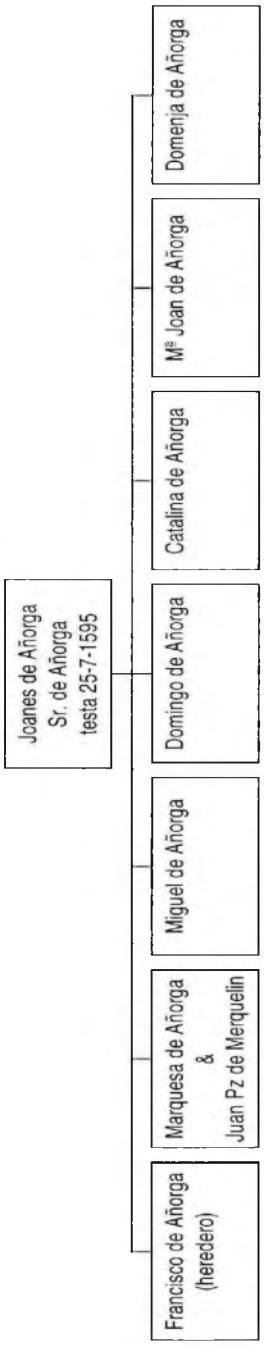
ALDAYAGA, Ver Arizmendi



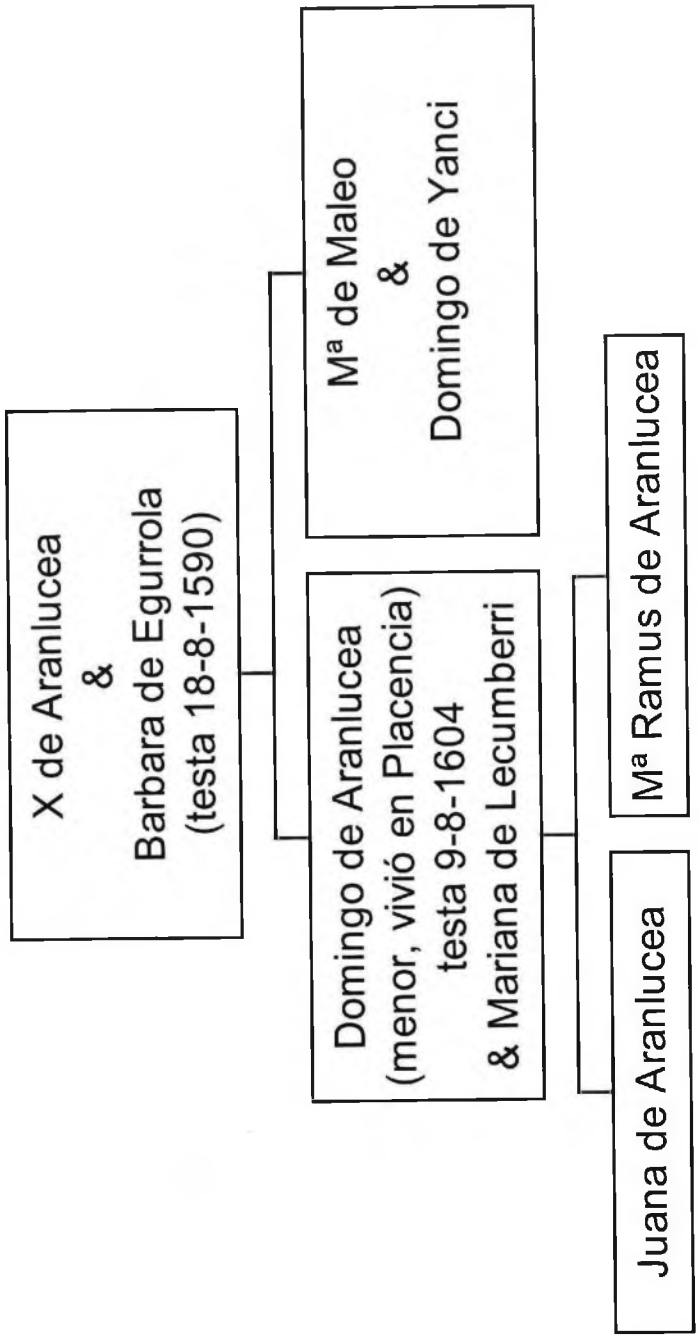
AMASORRAIN, Ver Hoa
(San Sebastián)



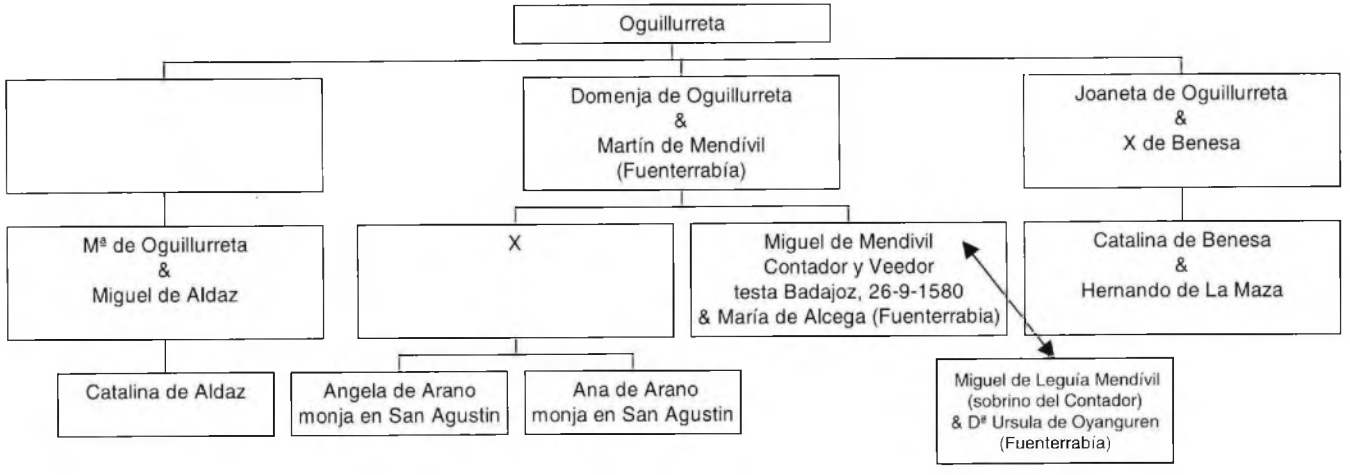
AÑORGA


Joanes de Añorga
Sr. de Añorga
testa 25-7-1595
Francisco de Añorga
(heredero)
Marquesa de Añorga
&
Juan Pz de Merquelin
Miguel de Añorga
Domingo de Añorga
Catalina de Añorga
Mª Joan de Añorga
Domenja de Añorga

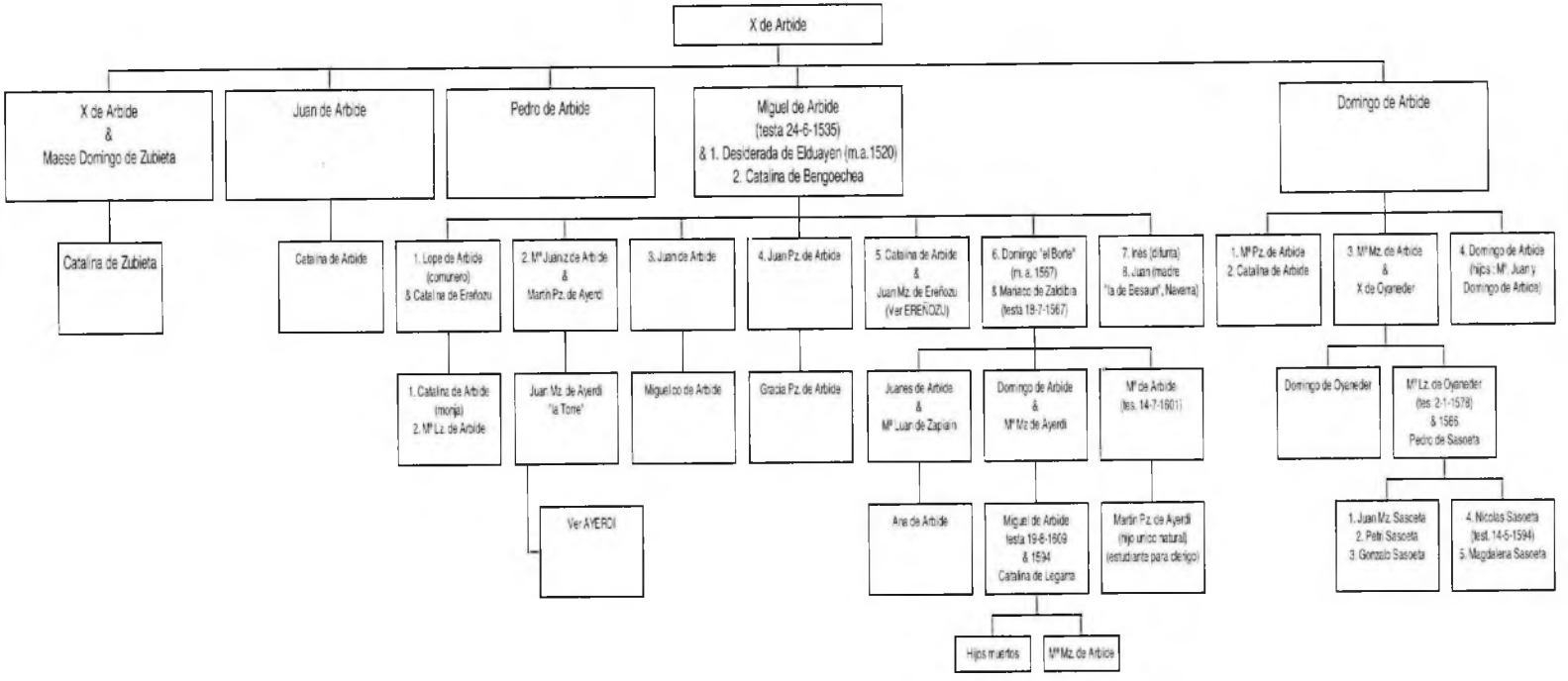
ARANLUCEA


X de Aranlucea
&
Barbara de Egurrola
(testa 18-8-1590)
Mª de Maleo
&
Domingo de Yanci
Domingo de Aranlucea
(menor, vivió en Placencia)
testa 9-8-1604
& Mariana de Lecumberri
Mª Ramus de Aranlucea
Juana de Aranlucea

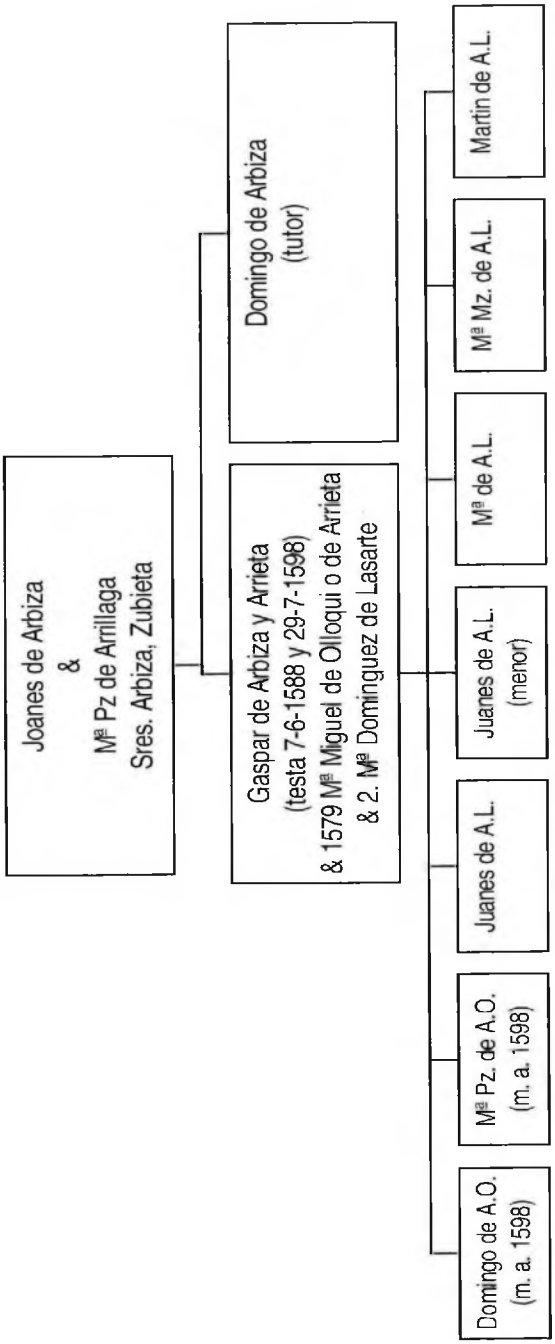
ARANO y MENDIVIL
(Fuenterrabía)



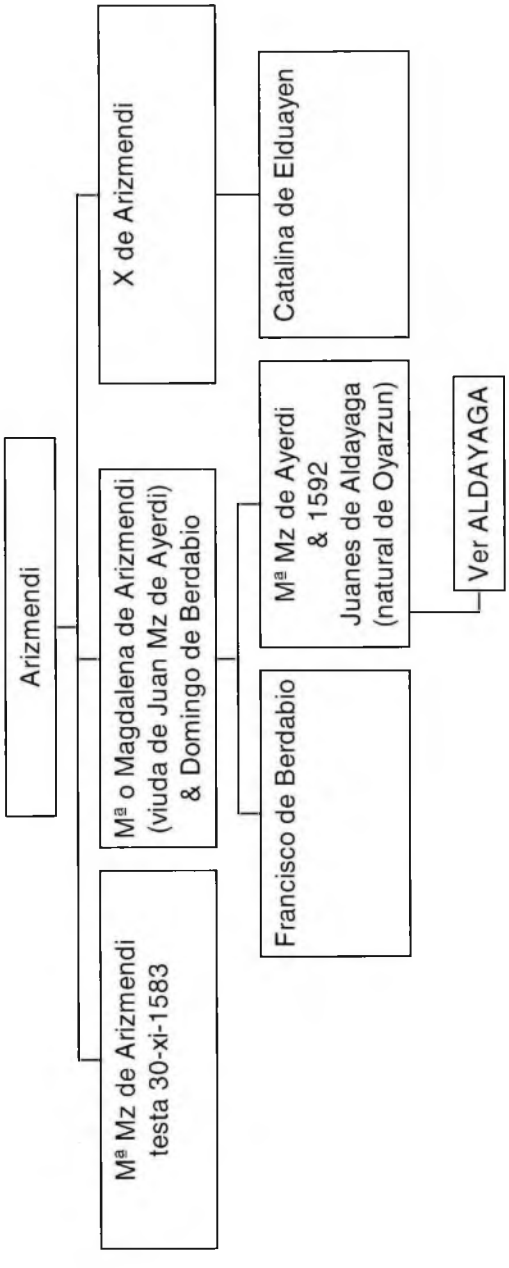
ARBIDE, Ver Ayerdi, Ereñozu, Legarra



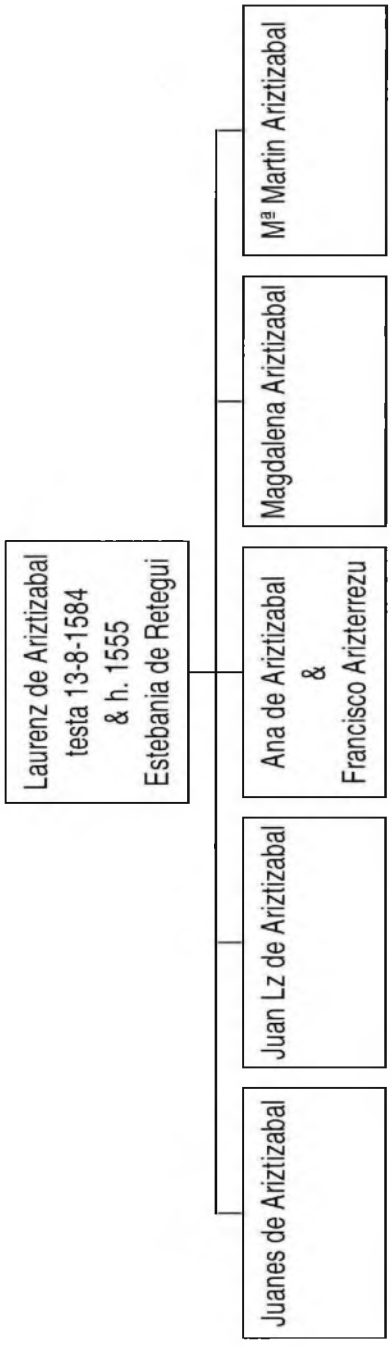
ARBIZA


Joanes de Arbiza
&
Mª Pz de Arrillaga
Sres. Arbiza, Zubieta
Gaspar de Arbiza y Arrieta
(testa 7-6-1588 y 29-7-1598)
& 1579 Mª Miguel de Olloqui o de Arrieta
& 2. Mª Dominguez de Lasarte
Domingo de Arbiza
(tutor)
Domingo de A.O.
(m. a. 1598)
Mª Pz. de A.O.
(m. a. 1598)
Juanes de A.L.
Juanes de A.L.
(menor)
Mª de A.L.
Mª Mz. de A.L.
Martin de A.L.

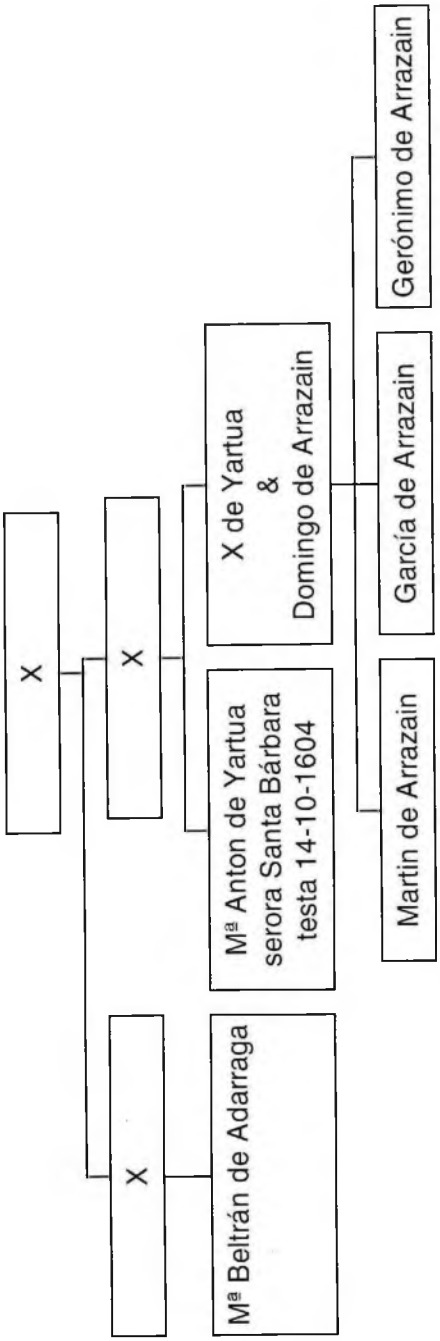
ARIZMENDI, Ver Aldayaga



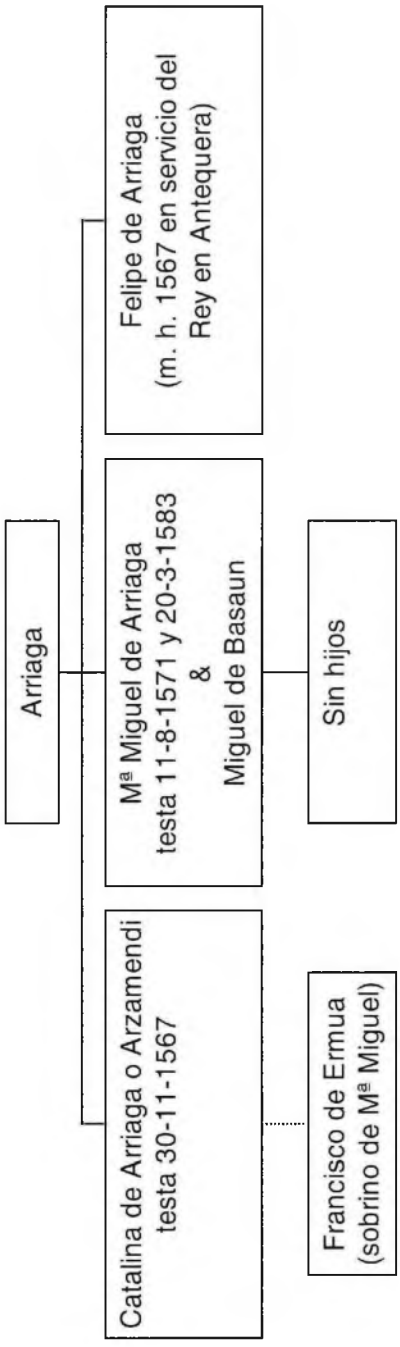
ARIZTIZABAL



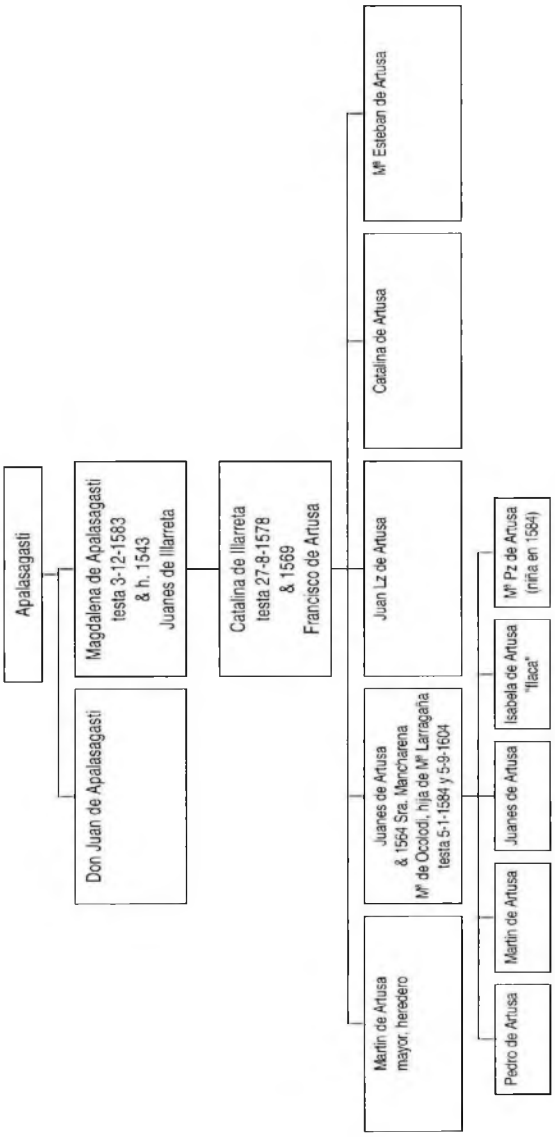
ARRAZAIN


X
X
X
Mª Beltrán de Adarraga
Mª Anton de Yartua serora Santa Bárbara testa 14-10-1604
X de Yartua & Domingo de Arrazain
Martin de Arrazain
García de Arrazain
Gerónimo de Arrazain

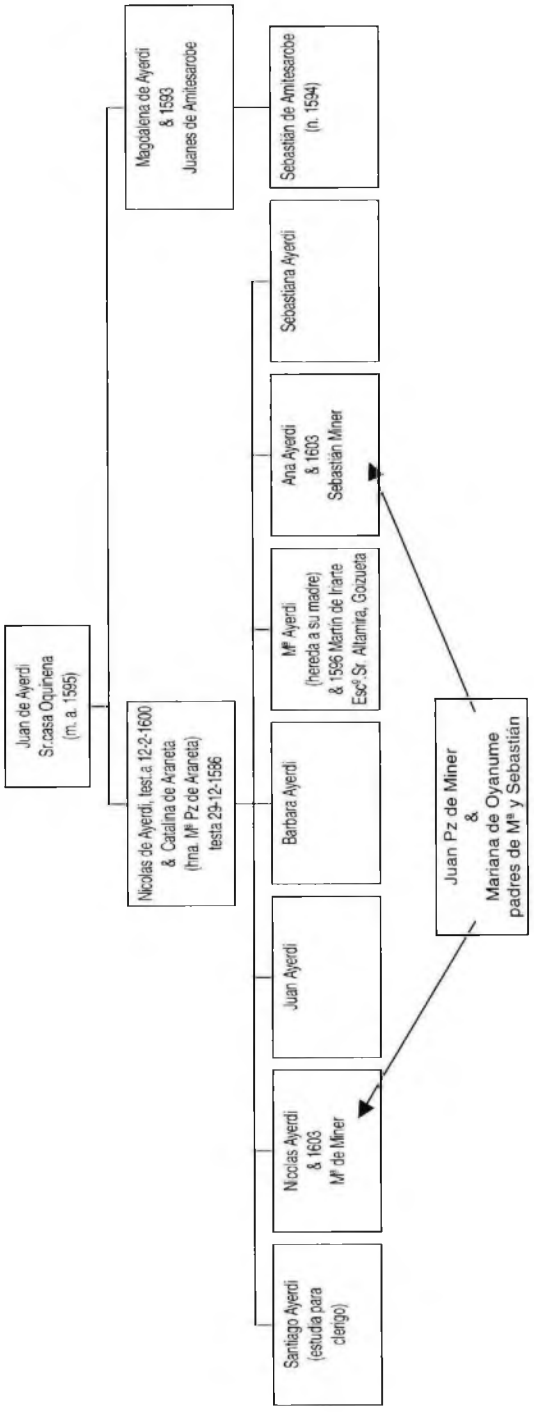
ARRIAGA


Arriaga
Catalina de Arriaga o Arzamendi
testa 30-11-1567
Mª Miguel de Arriaga
testa 11-8-1571 y 20-3-1583
&
Miguel de Basaun
Felipe de Arriaga
(m. h. 1567 en servicio del
Rey en Antequera)
Sin hijos
Francisco de Ermua
(sobrino de Mª Miguel)

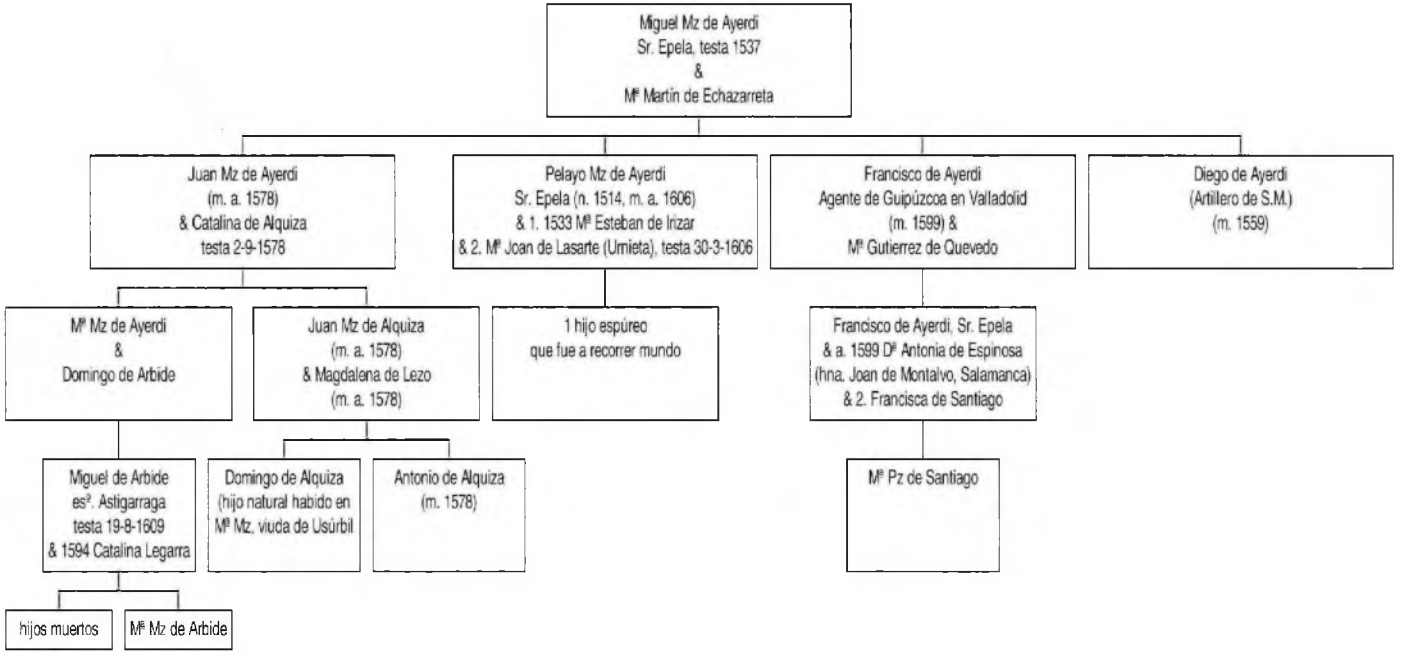
ARTUSA


Apalasagasti
Don Juan de Apalasagasti
Magdalena de Apalasagasti
testa 3-12-1583
& h. 1543
Juanes de Illarreta
Catalina de Illarreta
testa 27-8-1578
& 1569
Francisco de Artusa
Martín de Artusa
mayor, heredero
Juanes de Artusa
& 1564 Sra. Manchatena
Mª de Ocolodi, hija de Mª Larragaña
testa 5-1-1584 y 5-9-1604
Juan Lz de Artusa
Catalina de Artusa
Mª Esteban de Artusa
Pedro de Artusa
Martín de Artusa
Juanes de Artusa
Isabela de Artusa
"flaca"
Mª Pz de Artusa
(niña en 1584)

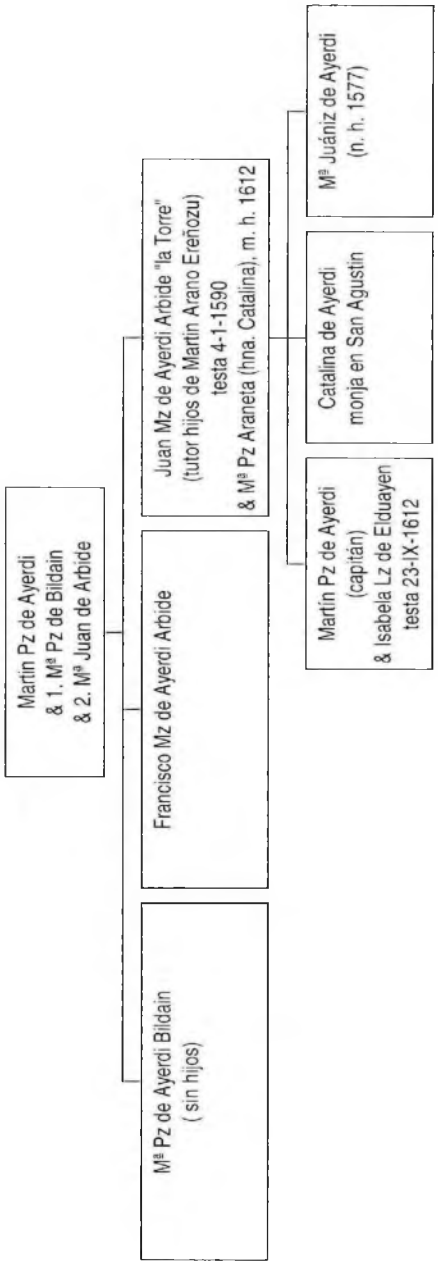
AYERDI 1, Ver Miner



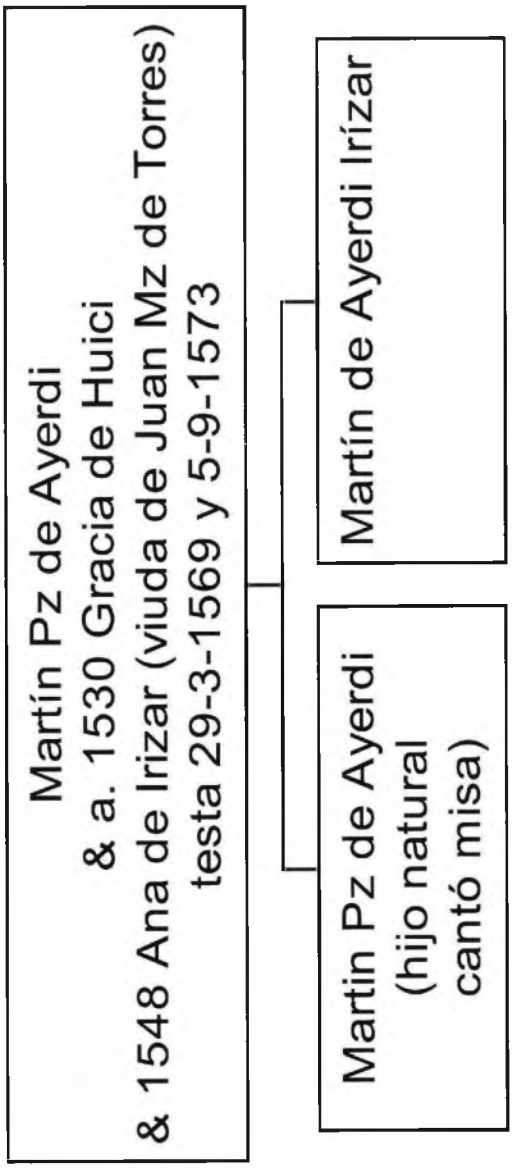
AYERDI 2, Ver Arbide, Echezarreta, Legarra



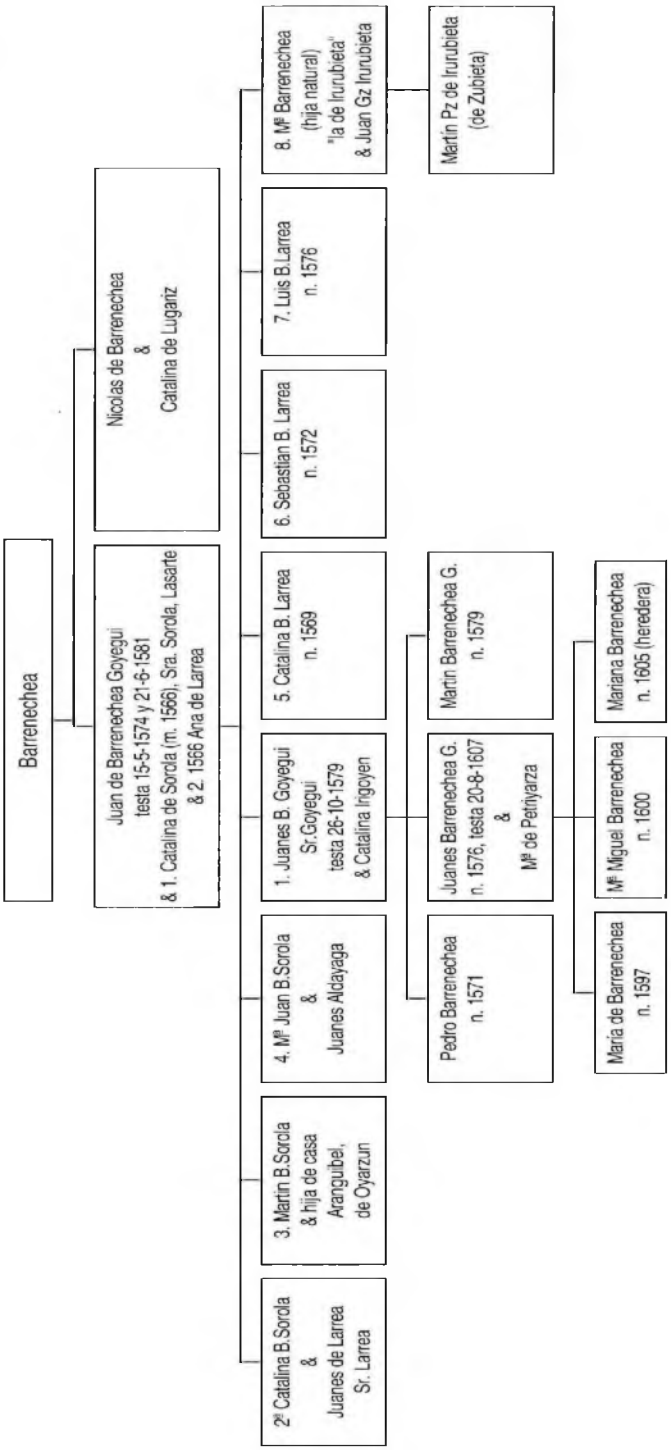
AYERDI 3, Ver Arbide,



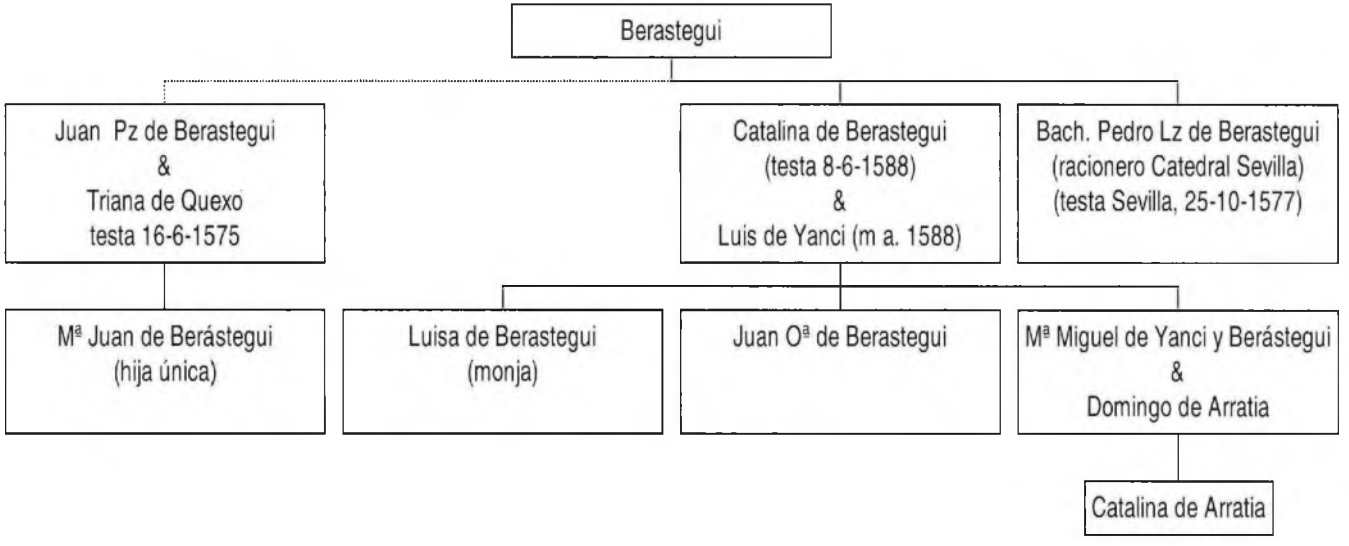
AYERDI 4


Martín Pz de Ayerdi
& a. 1530 Gracia de Huici
& 1548 Ana de Irizar (viuda de Juan Mz de Torres)
testa 29-3-1569 y 5-9-1573
Martin Pz de Ayerdi
(hijo natural
cantó misa)
Martín de Ayerdi Irízar

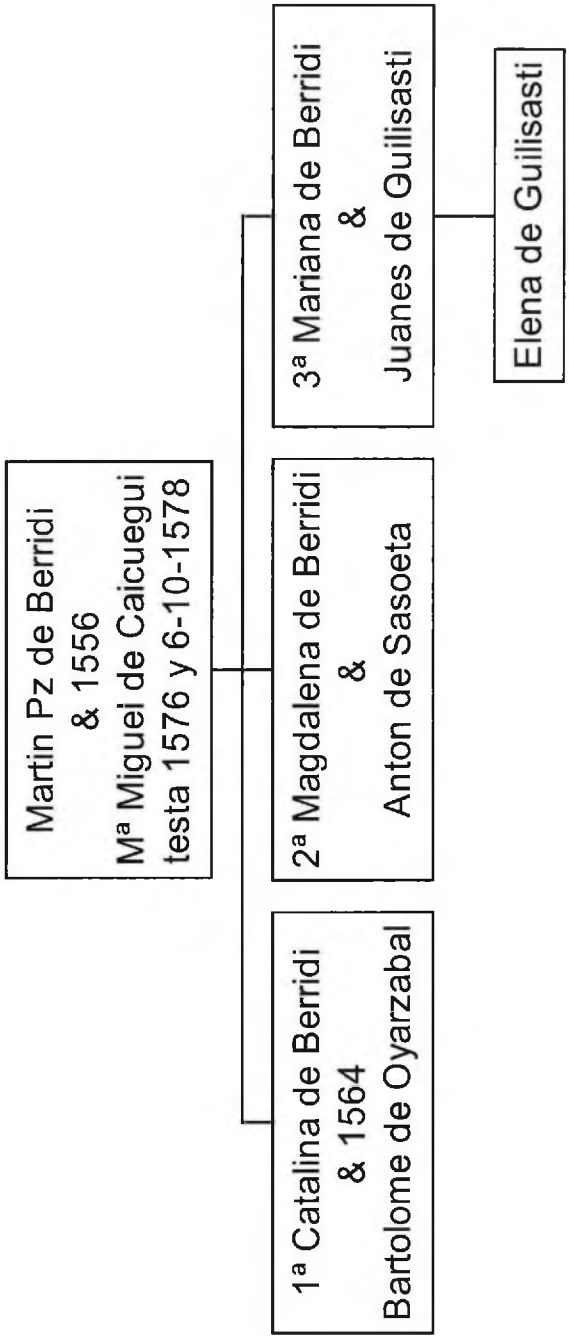
BARRENECHEA



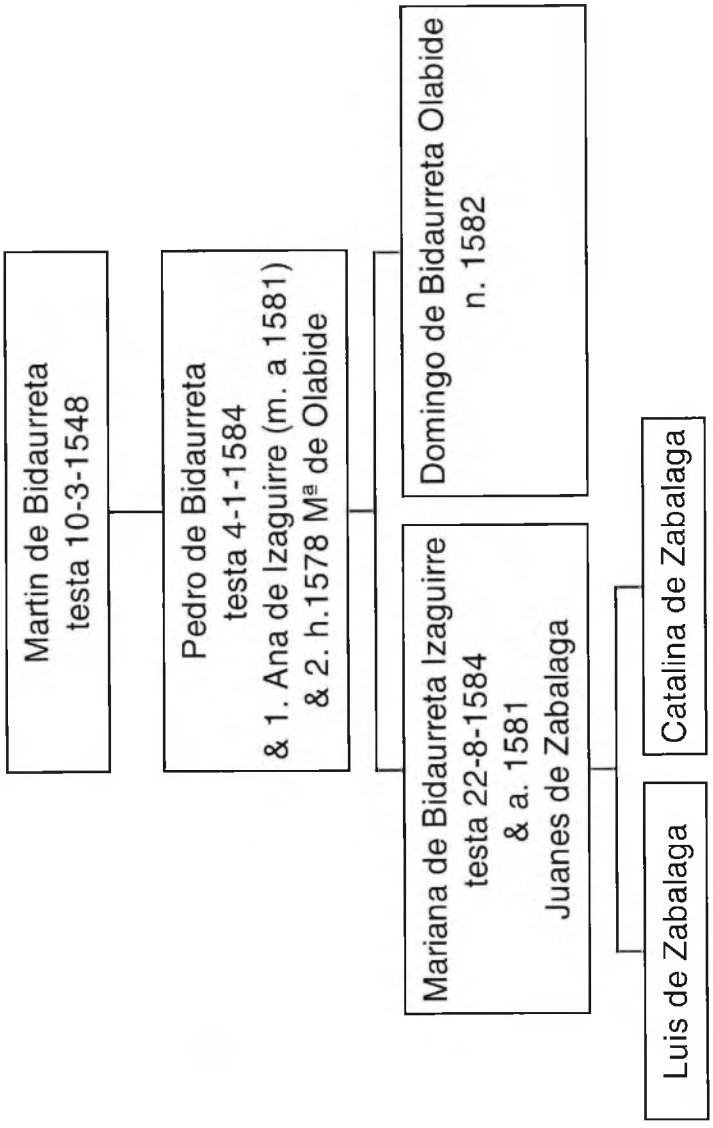
BERASTEGUI


Berastegui
Juan Pz de Berastegui & Triana de Quexo testa 16-6-1575
Catalina de Berastegui (testa 8-6-1588) & Luis de Yanci (m a. 1588)
Bach. Pedro Lz de Berastegui (racionero Catedral Sevilla) (testa Sevilla, 25-10-1577)
Mª Juan de Berástegui (hija única)
Luisa de Berastegui (monja)
Juan Oª de Berastegui
Mª Miguel de Yanci y Berástegui & Domingo de Arratia
Catalina de Arratia

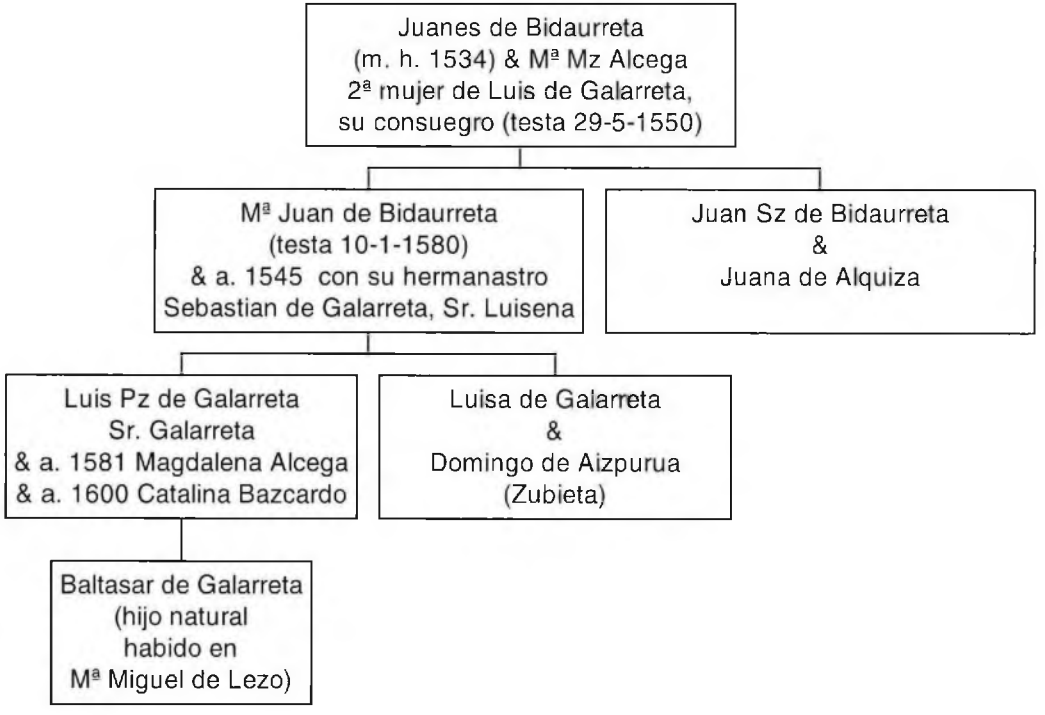
BERRIDI


Martin Pz de Berridi
& 1556
Mª Miguei de Caicuegui
testa 1576 y 6-10-1578
1ª Catalina de Berridi
& 1564
Bartolome de Oyarzabal
2ª Magdalena de Berridi
&
Anton de Sasoeta
3ª Mariana de Berridi
&
Juanes de Guilisasti
Elena de Guilisasti

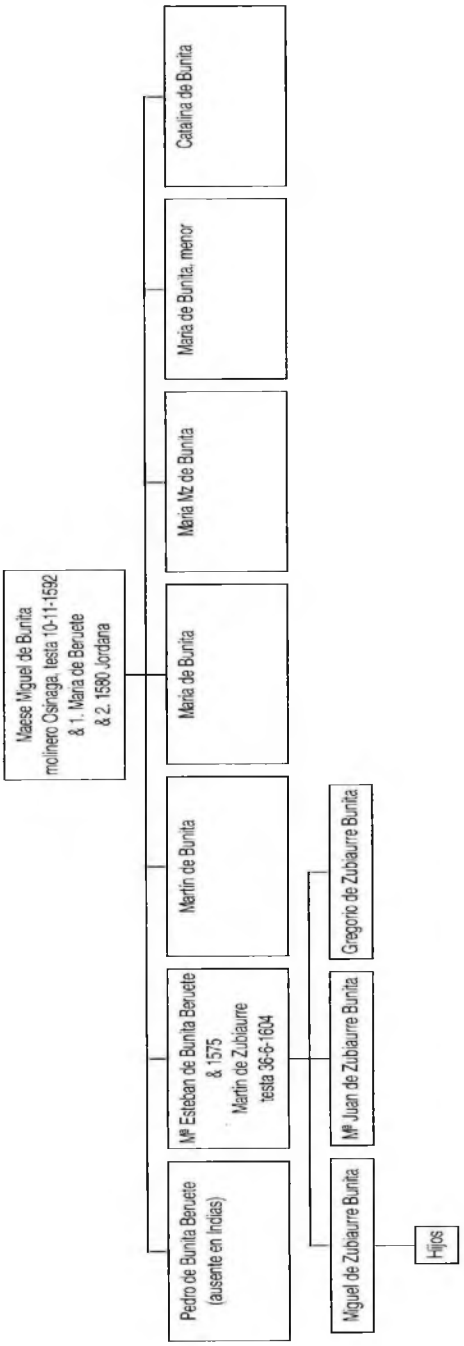
BIDAURRETA, 1



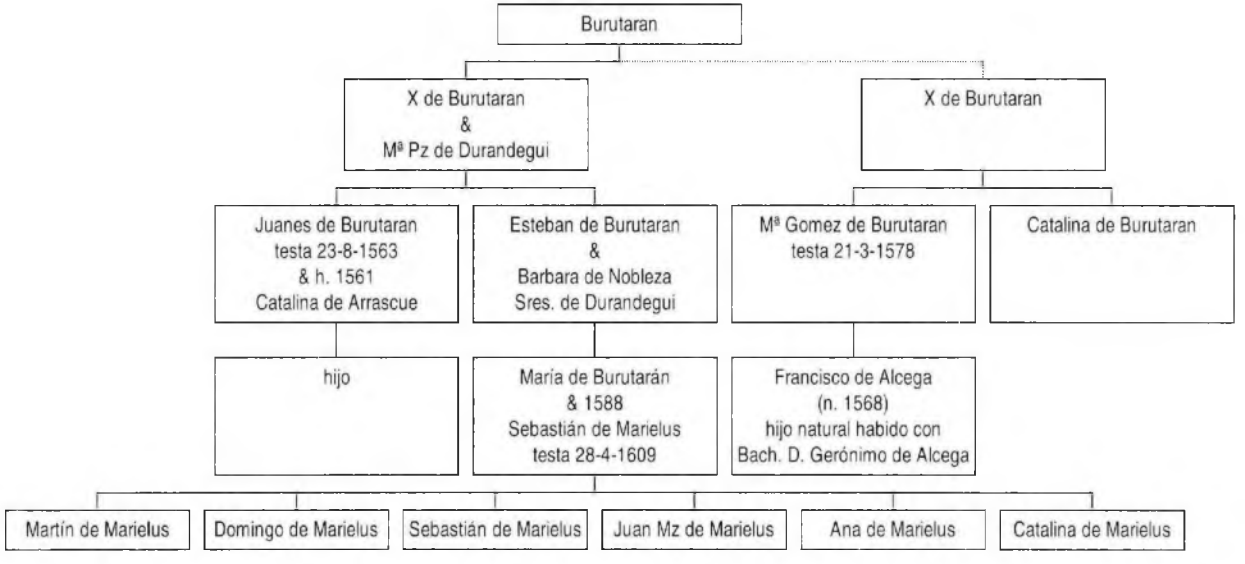
BIDAURRETA y Galarreta



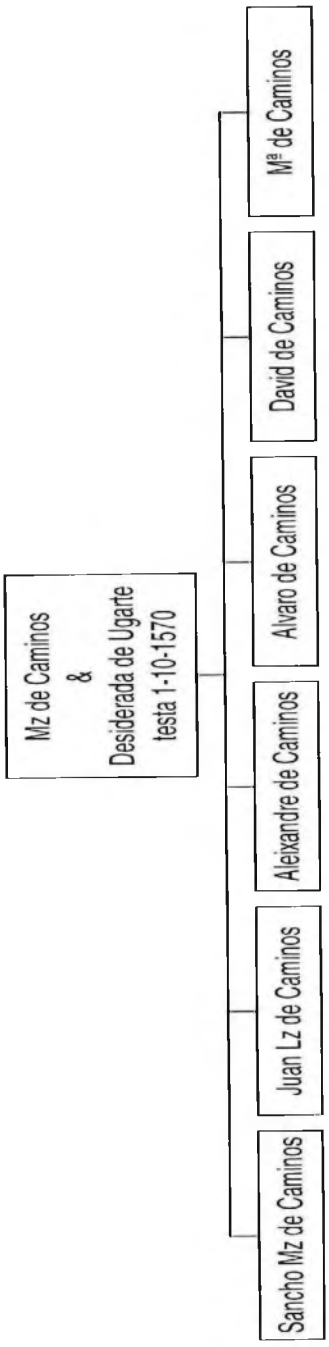
BUNITA


Maese Miguel de Bunita
molinero Osinaga, testa 10-11-1592
& 1. María de Beruete
& 2. 1590 Jordana
Catalina de Bunita
María de Bunita, menor
María Mz de Bunita
María de Bunita
Martín de Bunita
Gregorio de Zubiaurre Bunita
Mª Esteban de Bunita Beruete
& 1575
Martín de Zubiaurre
testa 36-6-1604
Mª Juan de Zubiaurre Bunita
Pedro de Bunita Beruete
(ausente en Indias)
Miguel de Zubiaurre Bunita
Hijos

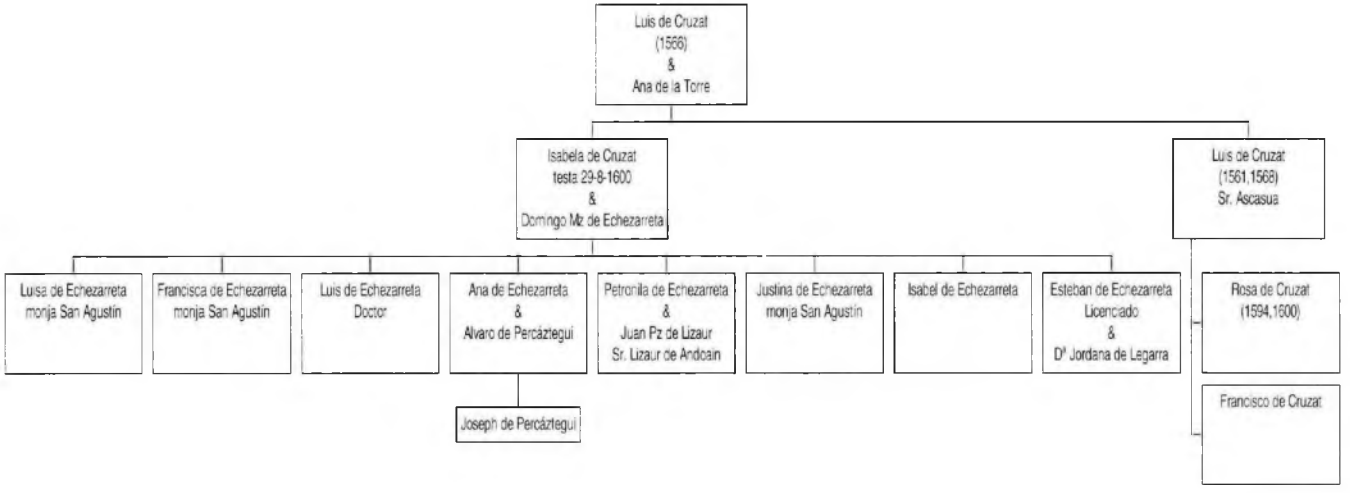
BURUTARAN,Ver Marielus, Nobleza



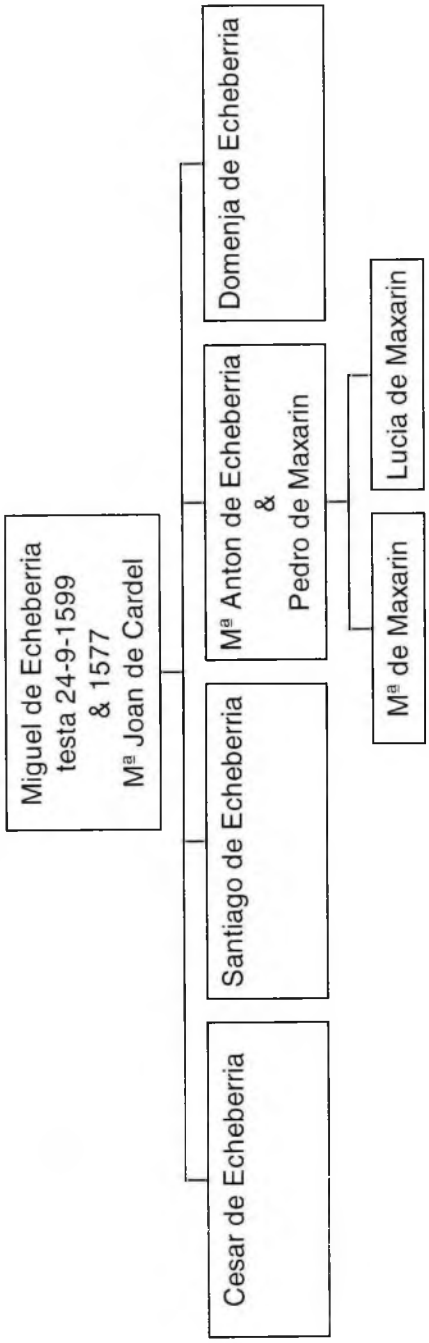
CAMINOS


Mz de Caminos
&
Desiderada de Ugarte
testa 1-10-1570
Sancho Mz de Caminos
Juan Lz de Caminos
Aleixandre de Caminos
Alvaro de Caminos
David de Caminos
Mª de Caminos

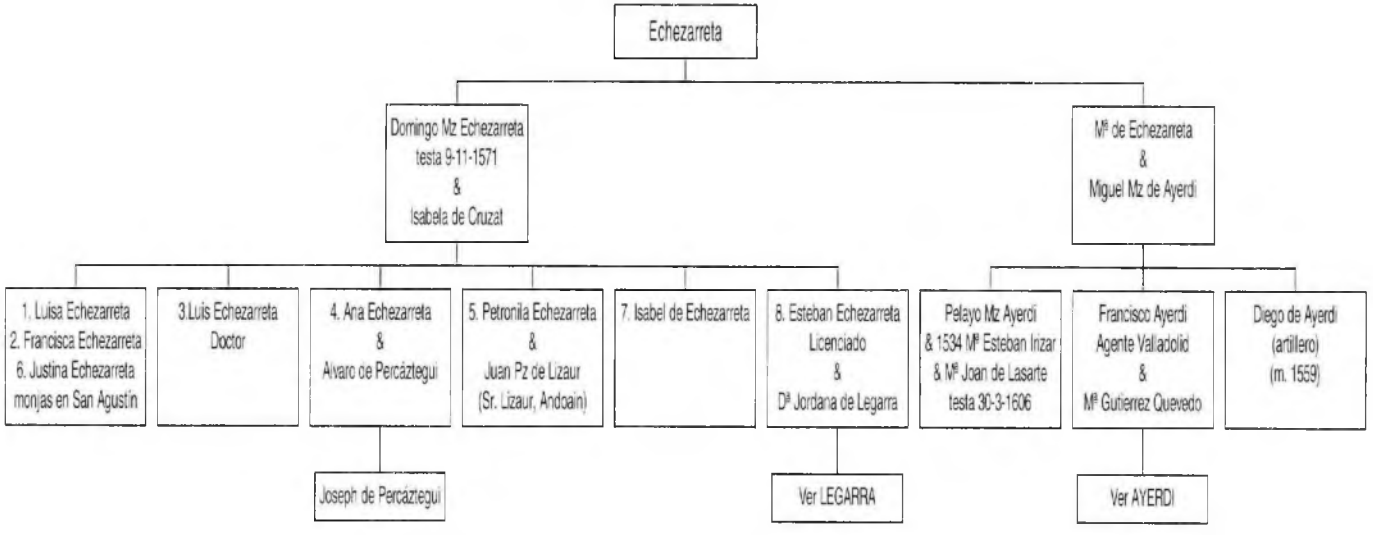
CRUZAT, Ver Echezarreta (San Sebastián)



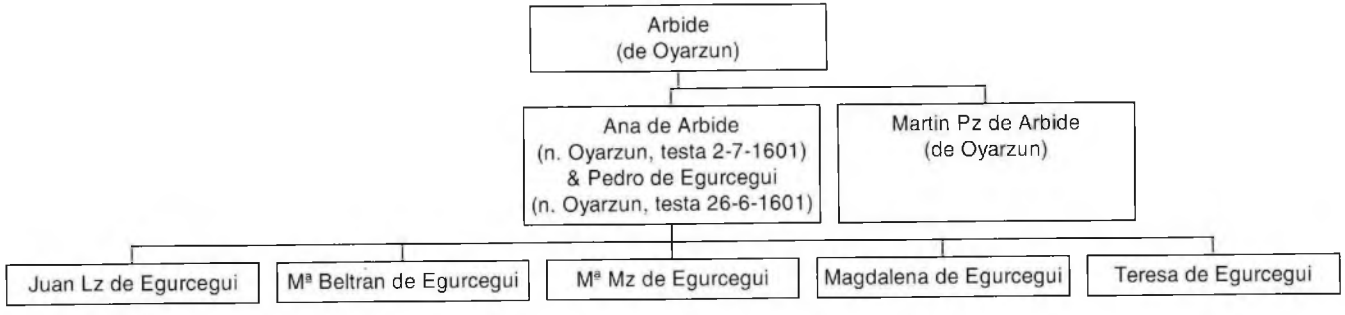
ECHEBERRIA


Miguel de Echeberria
testa 24-9-1599
& 1577
Mª Joan de Cardel
Cesar de Echeberria
Santiago de Echeberria
Mª Anton de Echeberria
&
Pedro de Maxarin
Domenja de Echeberria
Mª de Maxarin
Lucia de Maxarin

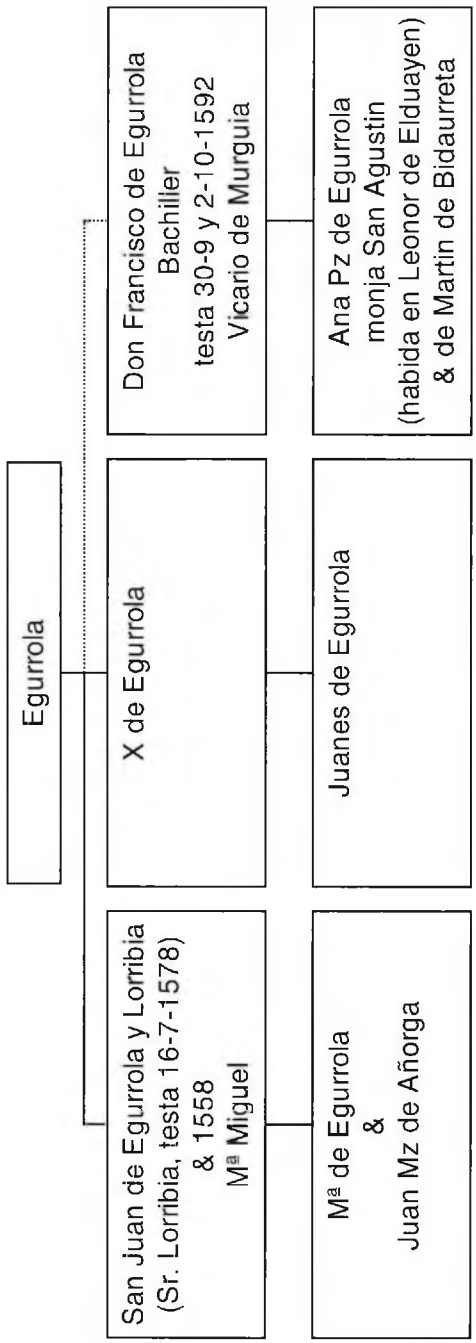
ECHEZARRETA, Ver Ayerdi, Cruzat, Legarra, Percáztegui



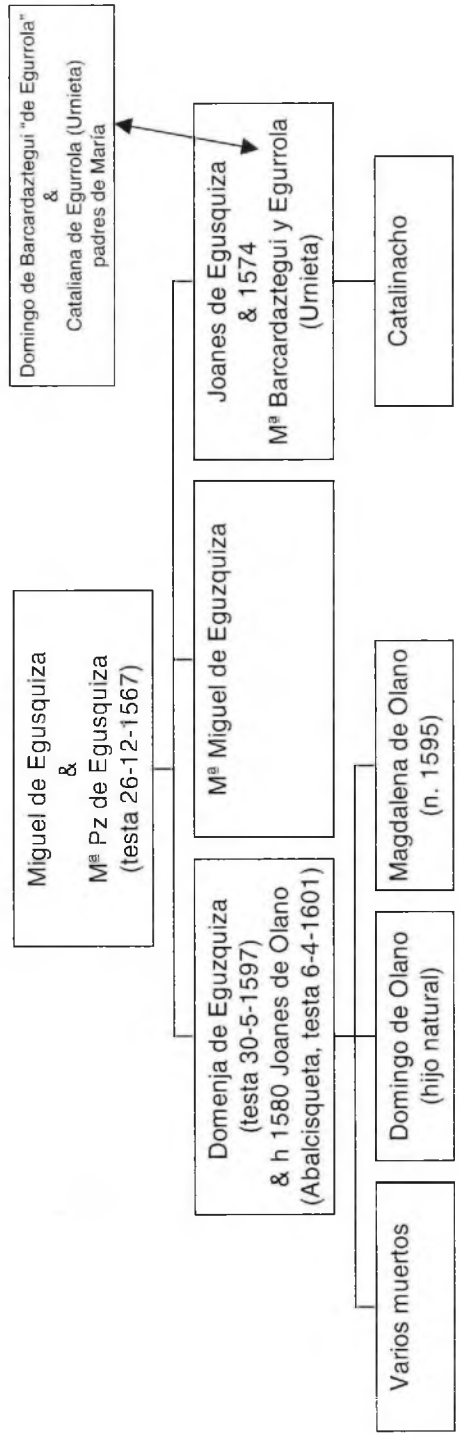
EGURCEGUI


Arbide
(de Oyarzun)
Ana de Arbide
(n. Oyarzun, testa 2-7-1601)
& Pedro de Egurcegui
(n. Oyarzun, testa 26-6-1601)
Martin Pz de Arbide
(de Oyarzun)
Juan Lz de Egurcegui
Mª Beltran de Egurcegui
Mª Mz de Egurcegui
Magdalena de Egurcegui
Teresa de Egurcegui

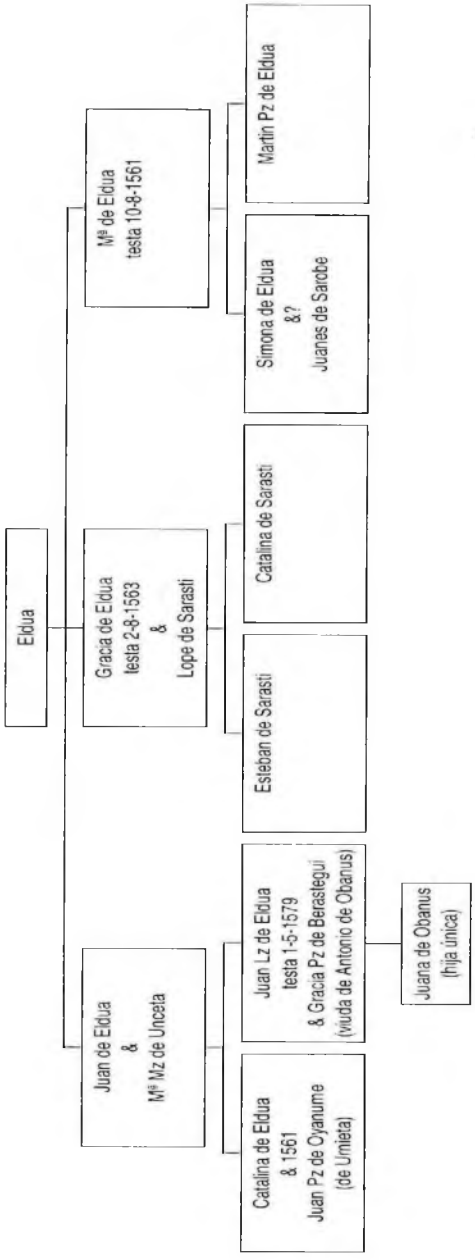
EGURROLA


Egurrola
X de Egurrola
Juanes de Egurrola
Don Francisco de Egurrola
Bachiller
testa 30-9 y 2-10-1592
Vicario de Murguia
Ana Pz de Egurrola
monja San Agustin
(habida en Leonor de Elduayen)
& de Martin de Bidaurreta
San Juan de Egurrola y Lorribia
(Sr. Lorribia, testa 16-7-1578)
& 1558
Mª Miguel
Mª de Egurrola
&
Juan Mz de Añorga

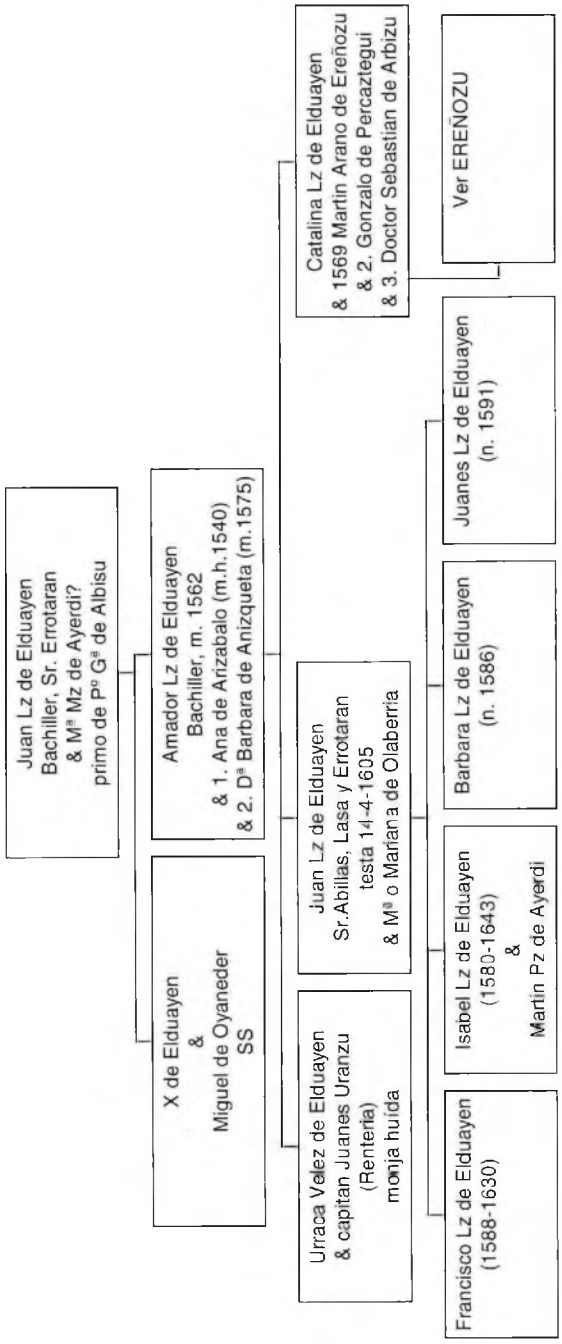
EGUSQUIZA, Ver Olano



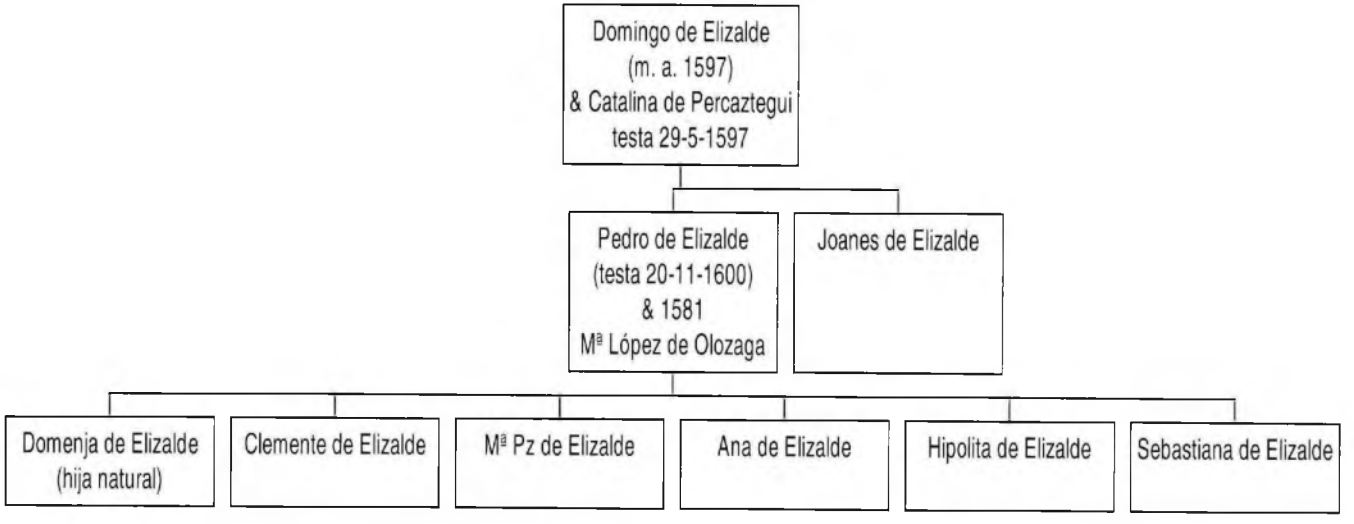
ELDUA


Eldua
Juan de Eldua
&
Mª Mz de Unceta
Gracia de Eldua
testa 2-9-1563
&
Lope de Sarasti
Mª de Eldua
testa 10-8-1561
Catalina de Eldua
& 1561
Juan Pz de Oyanume
(de Umleta)
Juan Lz de Eldua
testa 1-5-1579
& Gracia Pz de Berastegui
(viuda de Antonio de Obanus)
Esteban de Sarasti
Catalina de Sarasti
Simona de Eldua
&?
Juanes de Sarobe
Martin Pz de Eldua
Juana de Obanus
(hija única)

ELDUAYEN


Juan Lz de Elduayen
Bachiller, Sr. Errotaran
& Mª Mz de Ayerdi?
primo de Pº Gª de Albisu
X de Elduayen
&
Miguel de Oyaneder
SS
Amador Lz de Elduayen
Bachiller, m. 1562
& 1. Ana de Arizabalo (m.h.1540)
& 2. Dª Barbara de Anizqueta (m.1575)
Catalina Lz de Elduayen
& 1569 Martin Arano de Ereñozu
& 2. Gonzalo de Percaztegui
& 3. Doctor Sebastian de Arbizu
Ver EREÑOZU
Urraca Velez de Elduayen
& capitan Juanes Uranzu
(Renteria)
monja huida
Juan Lz de Elduayen
Sr.Abillas, Lasa y Errotaran
testa 14-4-1605
& Mª o Mariana de Olaberria
Barbara Lz de Elduayen
(n. 1586)
Juanes Lz de Elduayen
(n. 1591)
Francisco Lz de Elduayen
(1588-1630)
Isabel Lz de Elduayen
(1580-1643)
&
Martin Pz de Ayerdi

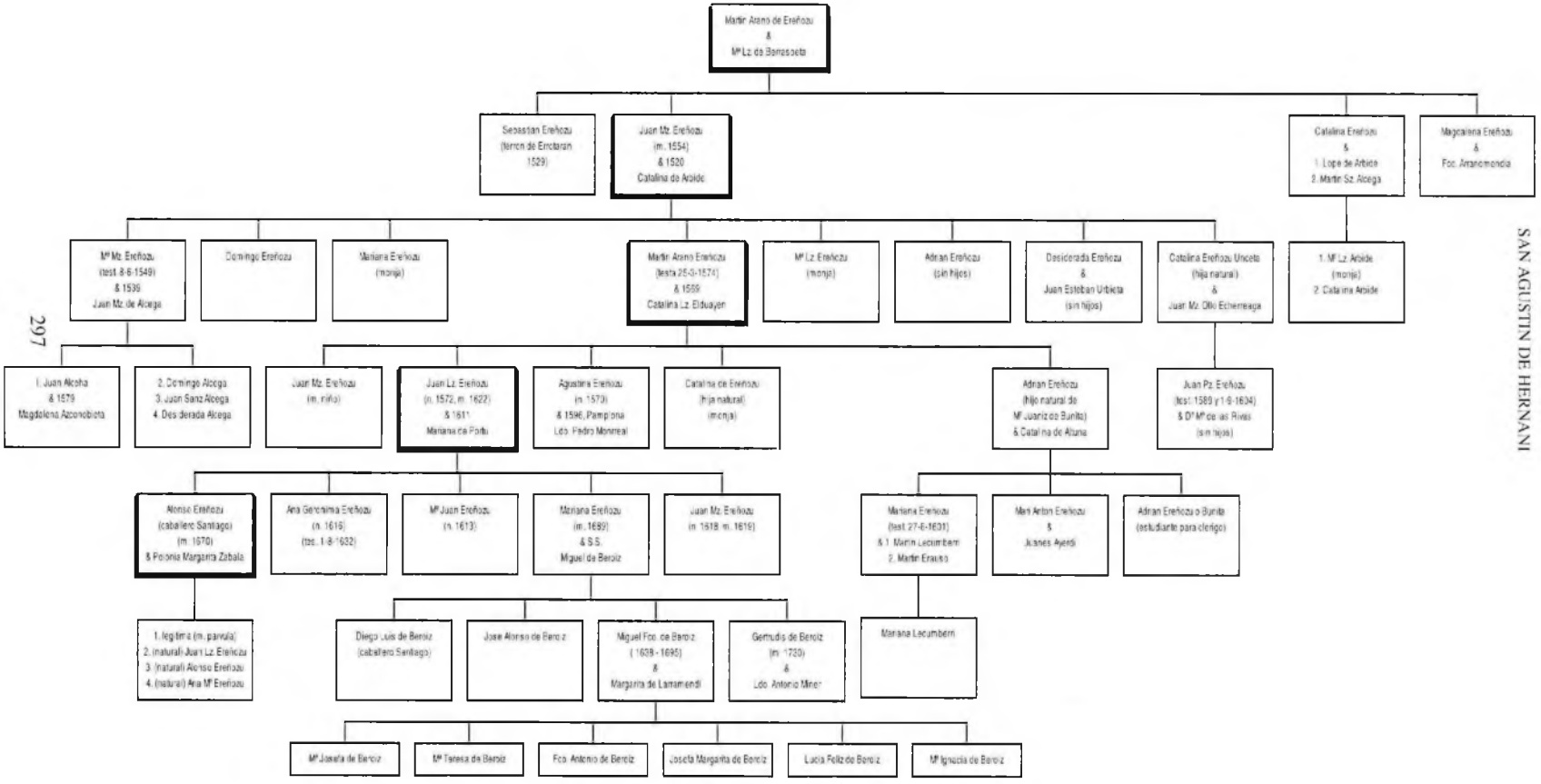
ELIZALDE, Ver Olózaga



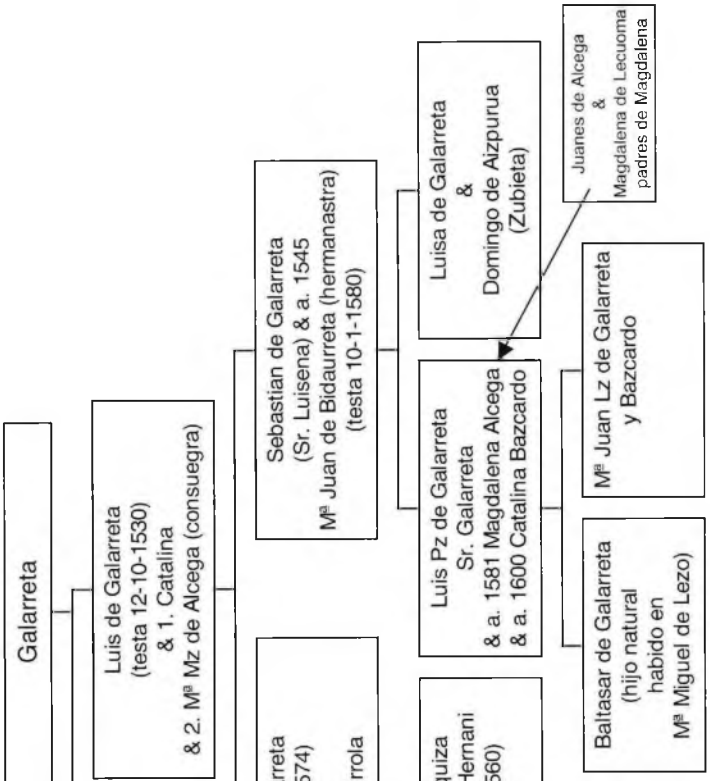
ELGOIBAR-GOYAZ



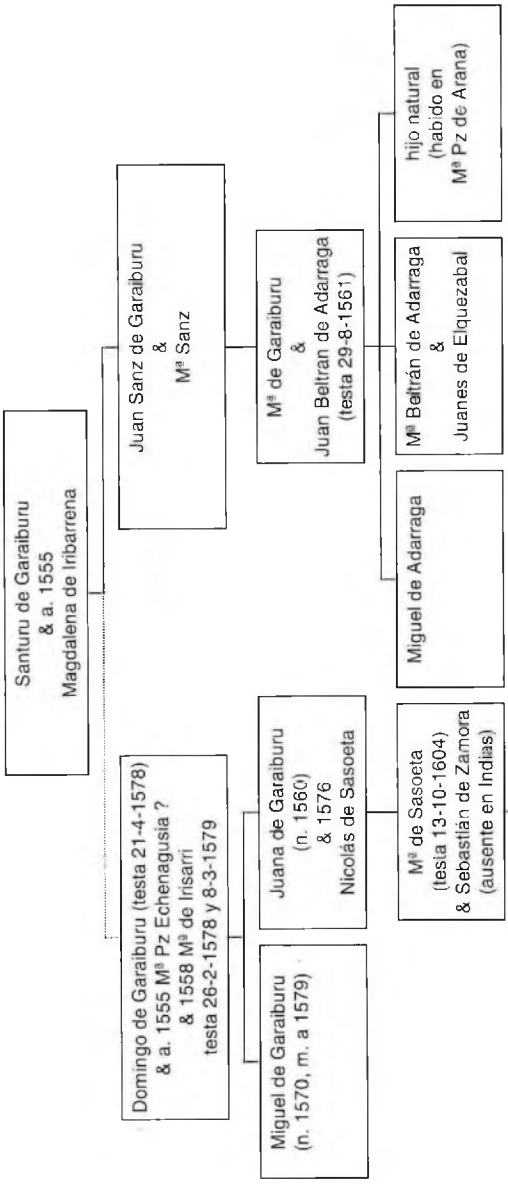
EREÑOZU


Martin Atano de Ereñozu
&
Mª Lz de Borrasoeta
Sebastian Ereñozu
(ferrón de Errotaran
1529)
Juan Mz Ereñozu
(m. 1554)
& 1520
Catalina de Arbide
Catalina Ereñozu
&
1. Lope de Arbide
2. Martin Sz Alcega
Magdalena Ereñozu
&
Fco. Aranomendia
Mª Mz. Ereñozu
(test. 8-6-1549)
& 1539
Juan Mz de Alcega
Domingo Ereñozu
Mariana Ereñozu
(monja)
Martin Atano Ereñozu
(testa 26-3-1574)
& 1559
Catalina Lz. Elduayen
Mª Lz Ereñozu
(monja)
Adrian Ereñozu
(sin hijos)
Desiderada Ereñozu
&
Juan Esteban Urbieta
(sin hijos)
Catalina Ereñozu Unceta
(hija natural)
&
Juan Mz. Olio Echerreaga
1. Mª Lz. Arbide
(monja)
2. Catalina Arbide
1. Juan Alcoha
& 1579
Magdalena Azconobieta
2. Domingo Alcega
3. Juan Sanz Alcega
4. Desiderada Alcega
Juan Mz. Ereñozu
(m. niño)
Juan Lz. Ereñozu
(n. 1572, m. 1622)
& 1611
Mariana de Portu
Agustina Ereñozu
(n. 1579)
& 1596, Pamplona
Ldo. Pedro Monreal
Catalina de Ereñozu
(hija natural)
(monja)
Adrian Ereñozu
(hijo natural de
Mª Juaniz de Bunita)
& Catalina de Altuna
Juan Pz. Ereñozu
(test. 1589 y 1-9-1634)
& Dª Mª de las Rivas
(sin hijos)
Alonso Ereñozu
(caballero Santiago)
(m. 1670)
& Polonia Margarita Zabala
Ana Geronima Ereñozu
(n. 1616)
(tes. 1-8-1632)
Mª Juan Ereñozu
(n. 1613)
Mariana Ereñozu
(m. 1689)
& S.S.
Miguel de Beroiz
Juan Mz. Ereñozu
(n. 1618 m. 1619)
Mariana Ereñozu
(test 27-6-1631)
& 1. Martin Lecumberri
2. Martin Erauso
Mari Anton Ereñozu
&
Juanes Ayerdi
Adrian Ereñozu o Bunita
(estudiante para clerigo)
1. legitima (m. parvula)
2. (natural) Juan Lz. Ereñozu
3. (natural) Alonso Ereñozu
4. (natural) Ana Mª Ereñozu
Diego Luis de Beroiz
(caballero Santiago)
Jose Alonso de Beroiz
Miguel Fco. de Beroiz
(1638 - 1695)
&
Margarita de Larramendi
Gertrudis de Beroiz
(n. 1720)
&
Ldo. Antonio Miner
Mariana Lecumberri
Mª Josefa de Beroiz
Mª Teresa de Beroiz
Fco. Antonio de Beroiz
Josefa Margarita de Beroiz
Lucia Feliz de Beroiz
Mª Ignacia de Beroiz

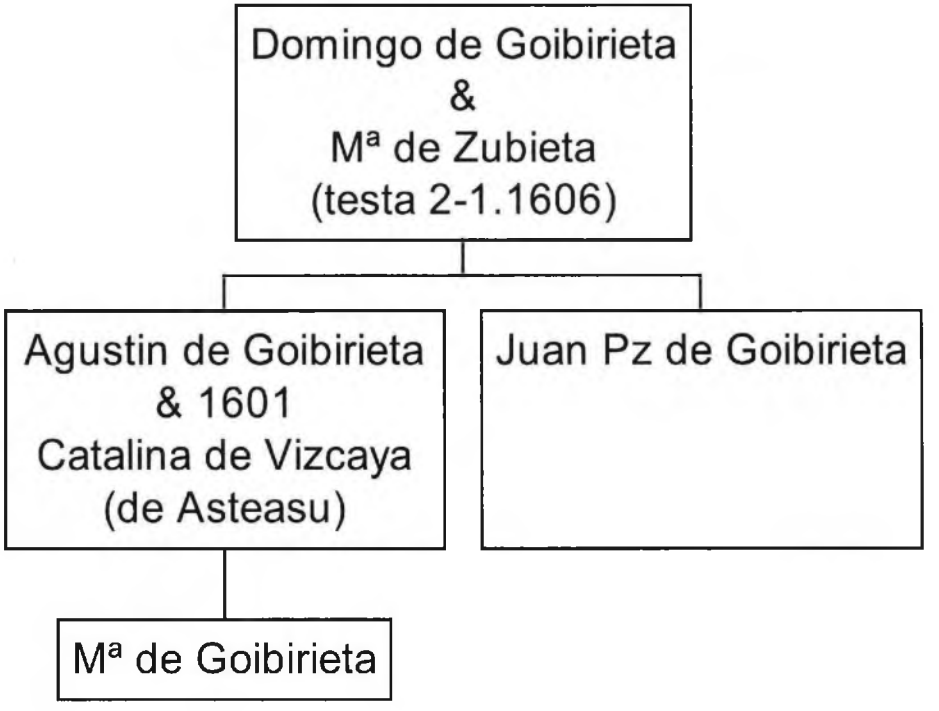
GALARRETA y BIDAURRETA



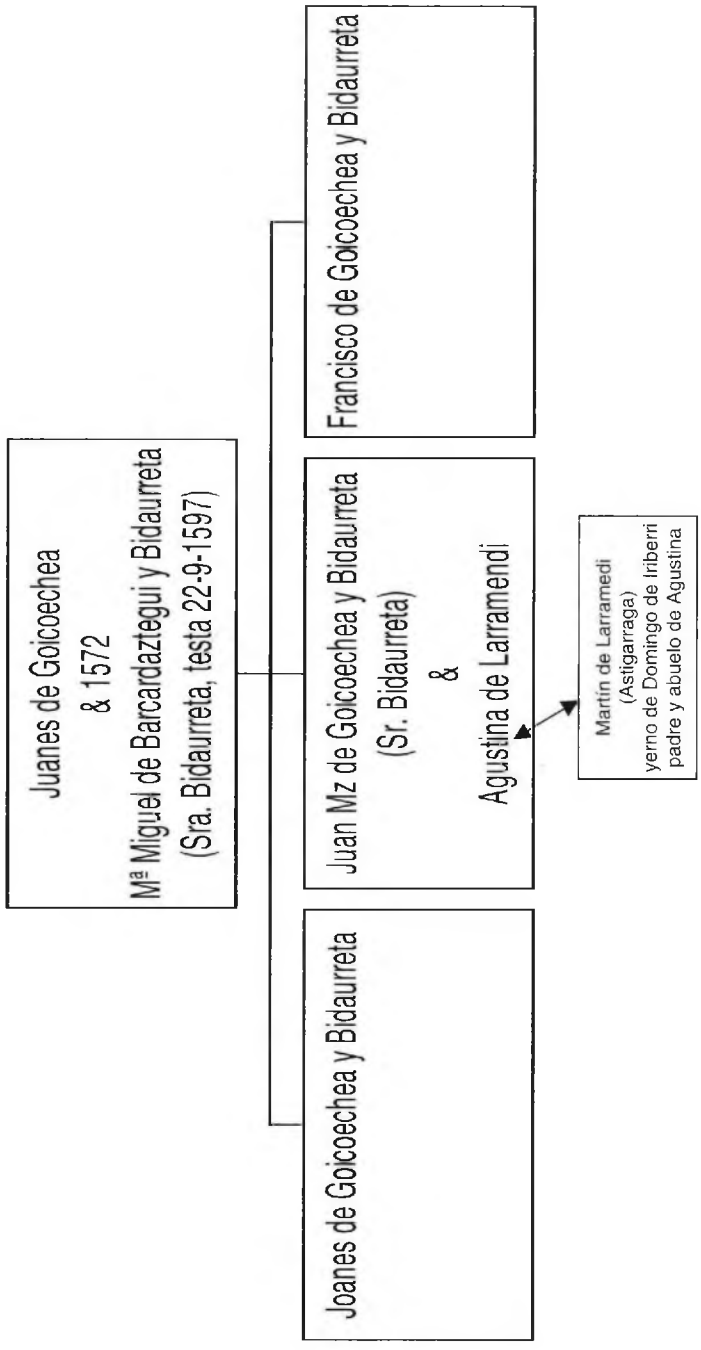
GARAIBURU


Santuru de Garaiburu
& a. 1555
Magdalena de Iribarrena
Juan Sanz de Garaiburu
&
Mª Sanz
Mª de Garaiburu
&
Juan Beltran de Adarraga
(testa 29-8-1561)
hijo natural
(habido en
Mª Pz de Arana)
Mª Beltrán de Adarraga
&
Juanes de Elquezabal
Miguel de Adarraga
Domingo de Garaiburu (testa 21-4-1578)
& a. 1555 Mª Pz Echenagusia ?
& 1558 Mª de Irisarri
testa 26-2-1578 y 8-3-1579
Juana de Garaiburu
(n. 1560)
& 1576
Nicolás de Sasoeta
Miguel de Garaiburu
(n. 1570, m. a 1579)
Mª de Sasoeta
(testa 13-10-1604)
& Sebastián de Zamora
(ausente en Indias)
Marta de Zamora
Nicolás de Zamora

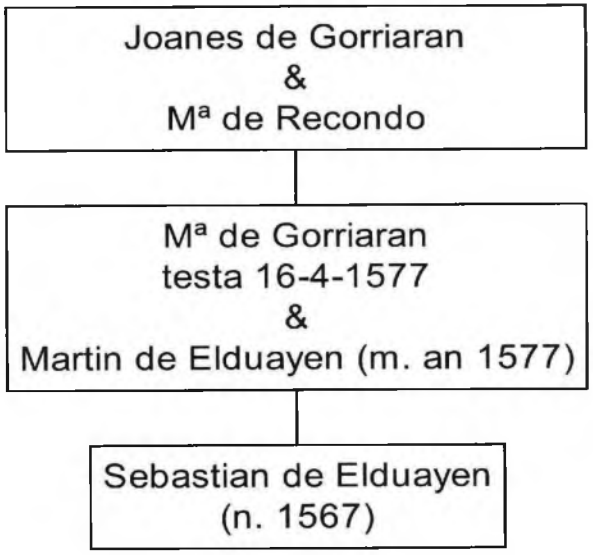
GOIBIRIETA


Domingo de Goibirieta
&
Mª de Zubieta
(testa 2-1.1606)
Agustin de Goibirieta
& 1601
Catalina de Vizcaya
(de Asteasu)
Juan Pz de Goibirieta
Mª de Goibirieta

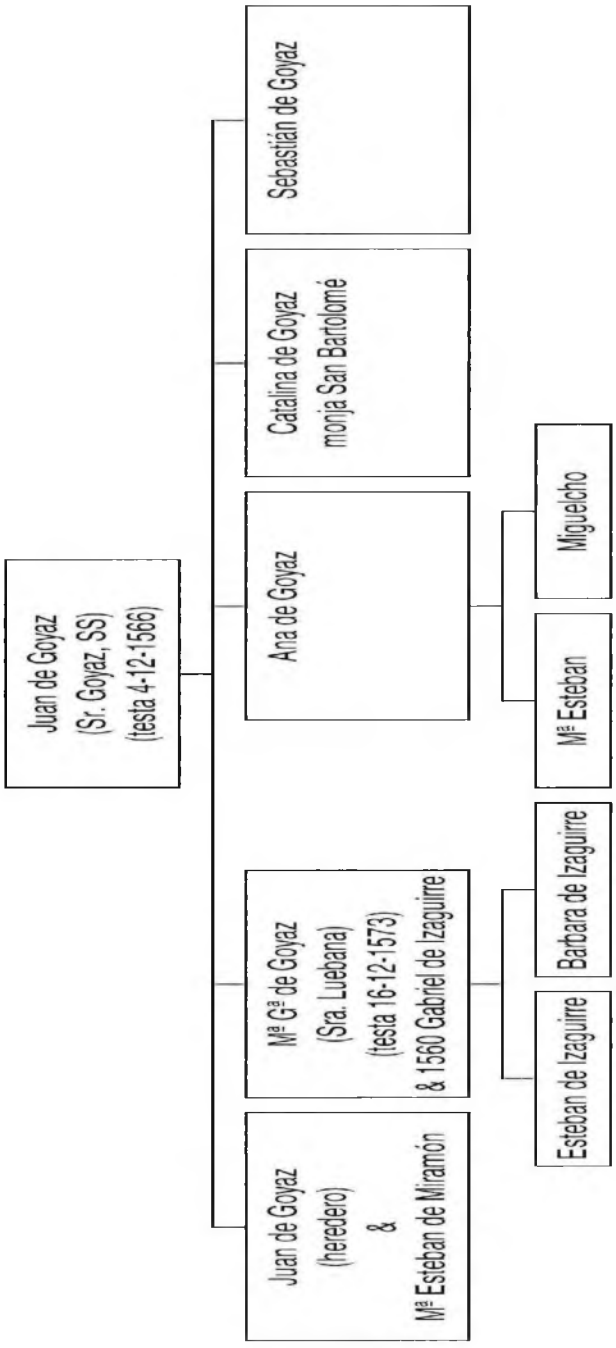
GOICOECHEA


Juanes de Goicoechea
& 1572
Mª Miguel de Barcardaztegui y Bidaurreta
(Sra. Bidaurreta, testa 22-9-1597)
Francisco de Goicoechea y Bidaurreta
Juan Mz de Goicoechea y Bidaurreta
(Sr. Bidaurreta)
&
Agustina de Larramendi
Joanes de Goicoechea y Bidaurreta
Martín de Larramedi
(Astigarraga)
yerno de Domingo de Iriberri
padre y abuelo de Agustina

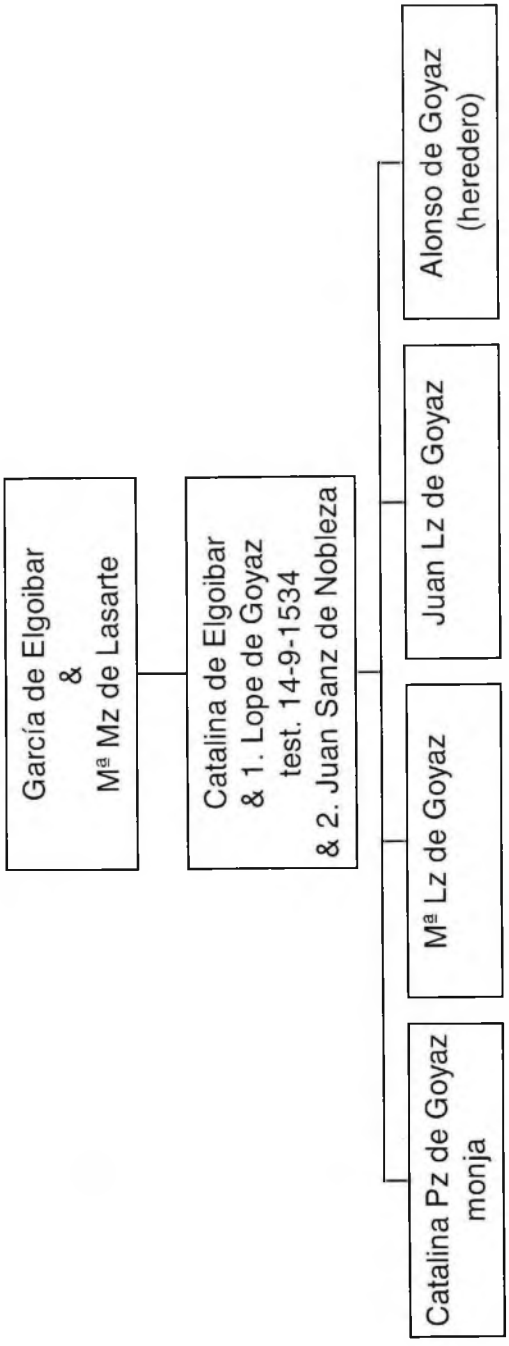
GORRIARAN


Joanes de Gorriaran
&
Mª de Recondo
Mª de Gorriaran
testa 16-4-1577
&
Martin de Elduayen (m. an 1577)
Sebastian de Elduayen
(n. 1567)

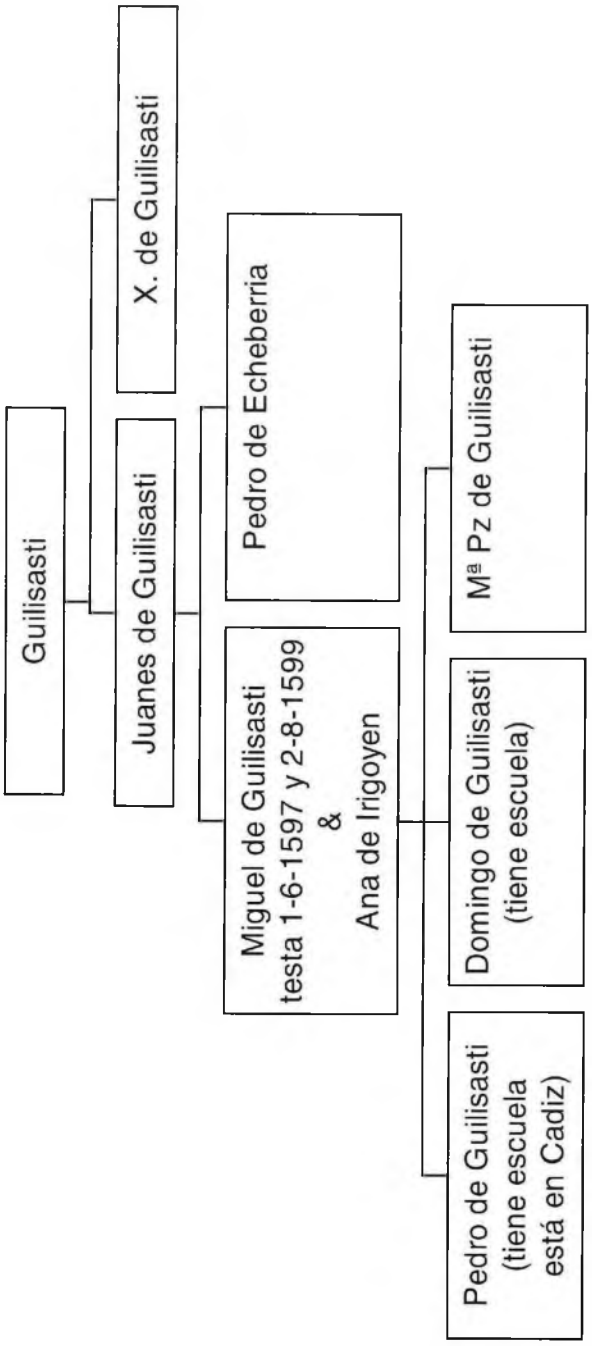
GOYAZ, Ver Izaguirre



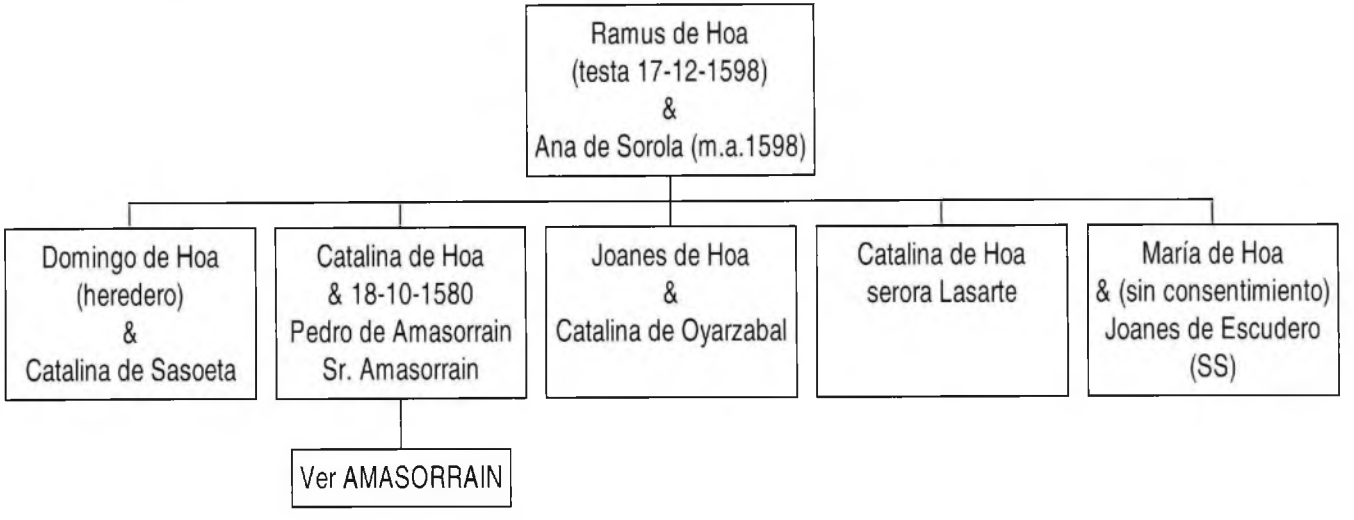
GOYAZ


García de Elgoibar
&
Mª Mz de Lasarte
Catalina de Elgoibar
& 1. Lope de Goyaz
test. 14-9-1534
& 2. Juan Sanz de Nobleza
Catalina Pz de Goyaz
monja
Mª Lz de Goyaz
Juan Lz de Goyaz
Alonso de Goyaz
(heredero)

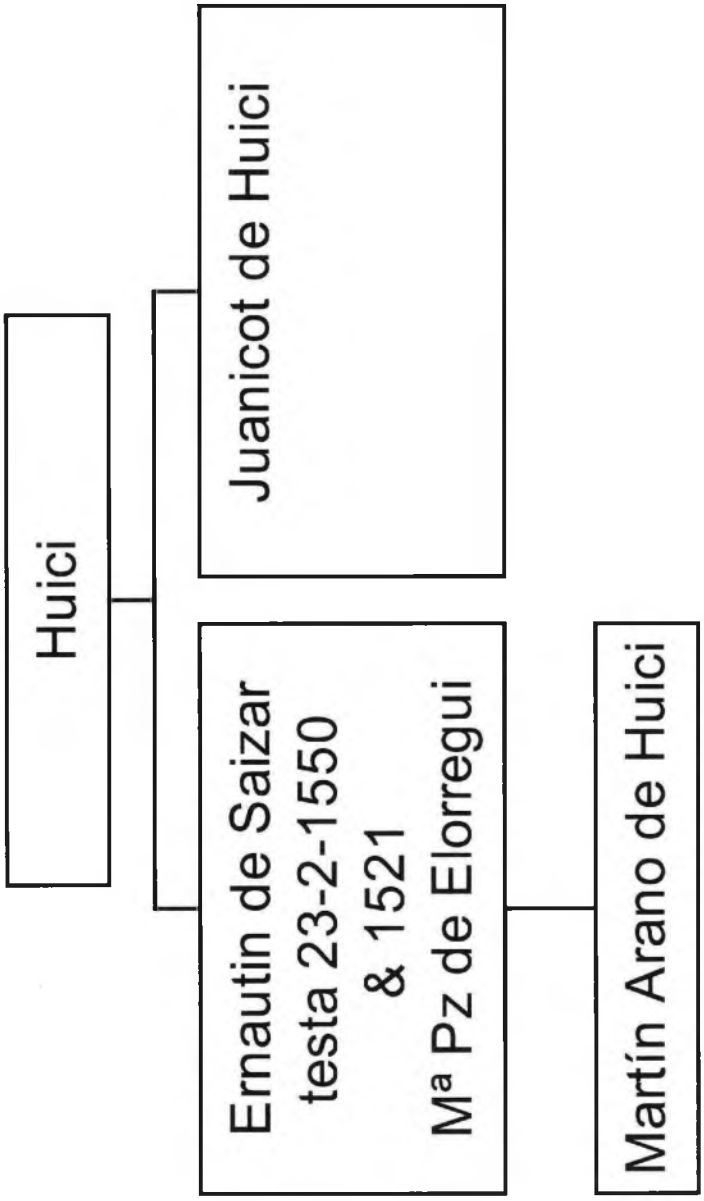
GUILISASTI


Guilisasti
Juanes de Guilisasti
X. de Guilisasti
Miguel de Guilisasti
testa 1-6-1597 y 2-8-1599
&
Ana de Irigoyen
Pedro de Echeberria
Pedro de Guilisasti
(tiene escuela
está en Cadiz)
Domingo de Guilisasti
(tiene escuela)
Mª Pz de Guilisasti

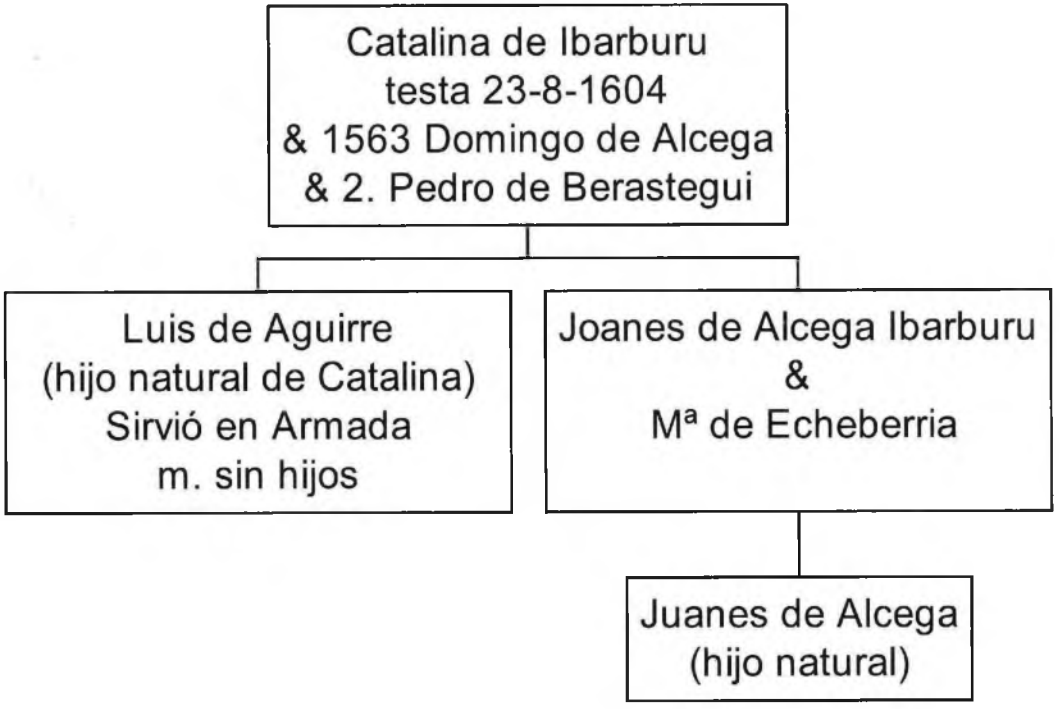
HOA, Ver Amasorrain (Lasarte, de Hernani)



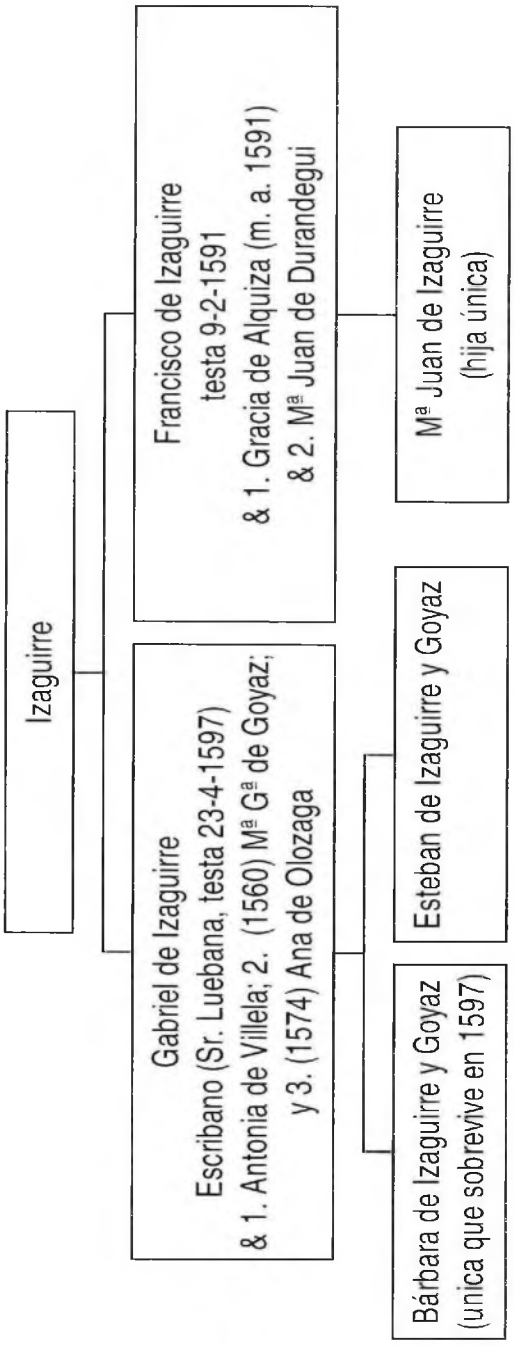
HUICI


Huici
Juanicot de Huici
Ernautin de Saizar
testa 23-2-1550
& 1521
Mª Pz de Elorregui
Martín Arano de Huici

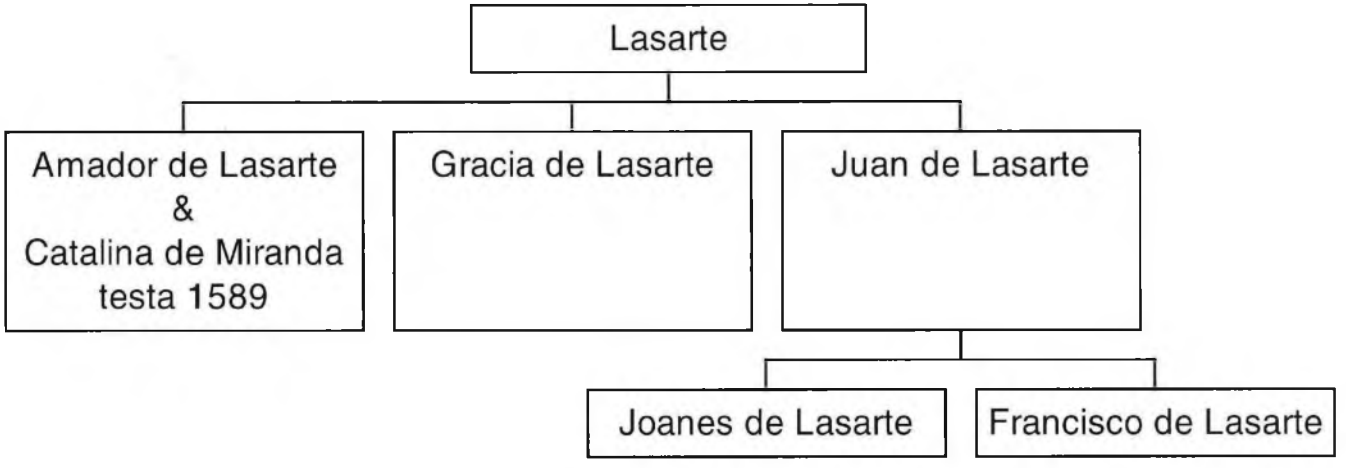
IBARBURU


Catalina de Ibarburu
testa 23-8-1604
& 1563 Domingo de Alcega
& 2. Pedro de Berastegui
Luis de Aguirre
(hijo natural de Catalina)
Sirvió en Armada
m. sin hijos
Joanes de Alcega Ibarburu
&
Mª de Echeberria
Juanes de Alcega
(hijo natural)

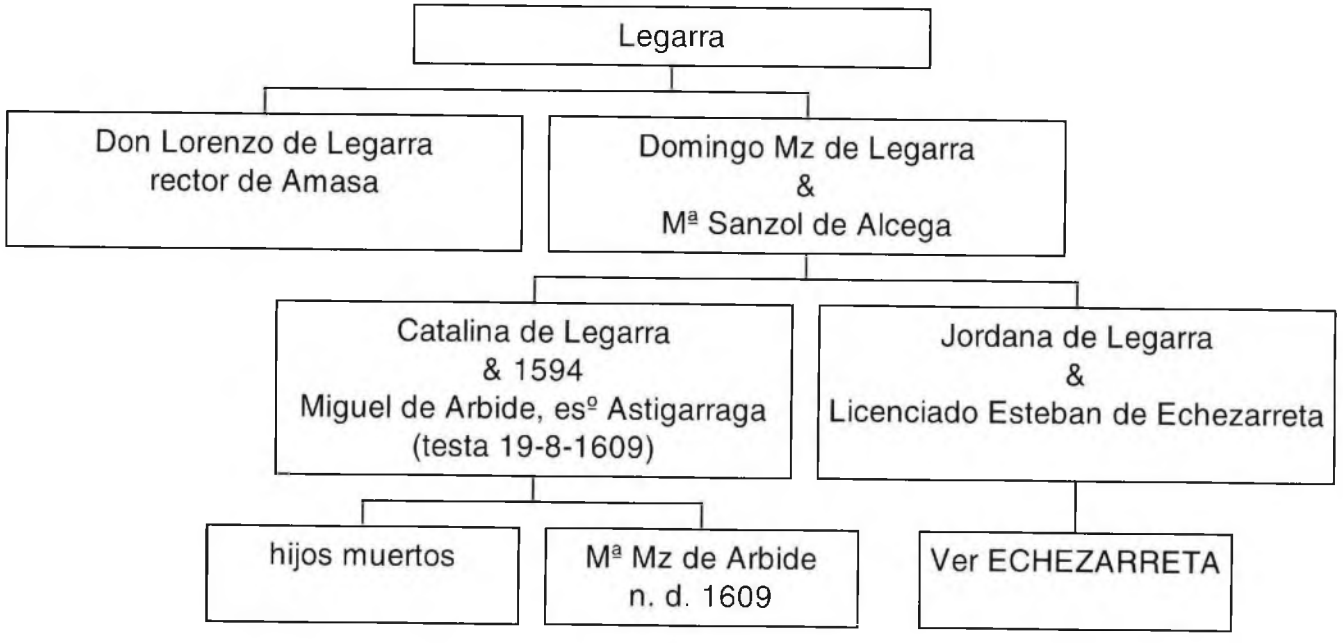
IZAGUIRRE


Izaguirre
Gabriel de Izaguirre
Escribano (Sr. Luebana, testa 23-4-1597)
& 1. Antonia de Villela; 2. (1560) Mª Gª de Goyaz;
y 3. (1574) Ana de Olozaga
Francisco de Izaguirre
testa 9-2-1591
& 1. Gracia de Alquiza (m. a. 1591)
& 2. Mª Juan de Durandegui
Mª Juan de Izaguirre
(hija única)
Esteban de Izaguirre y Goyaz
Bárbara de Izaguirre y Goyaz
(unica que sobrevive en 1597)

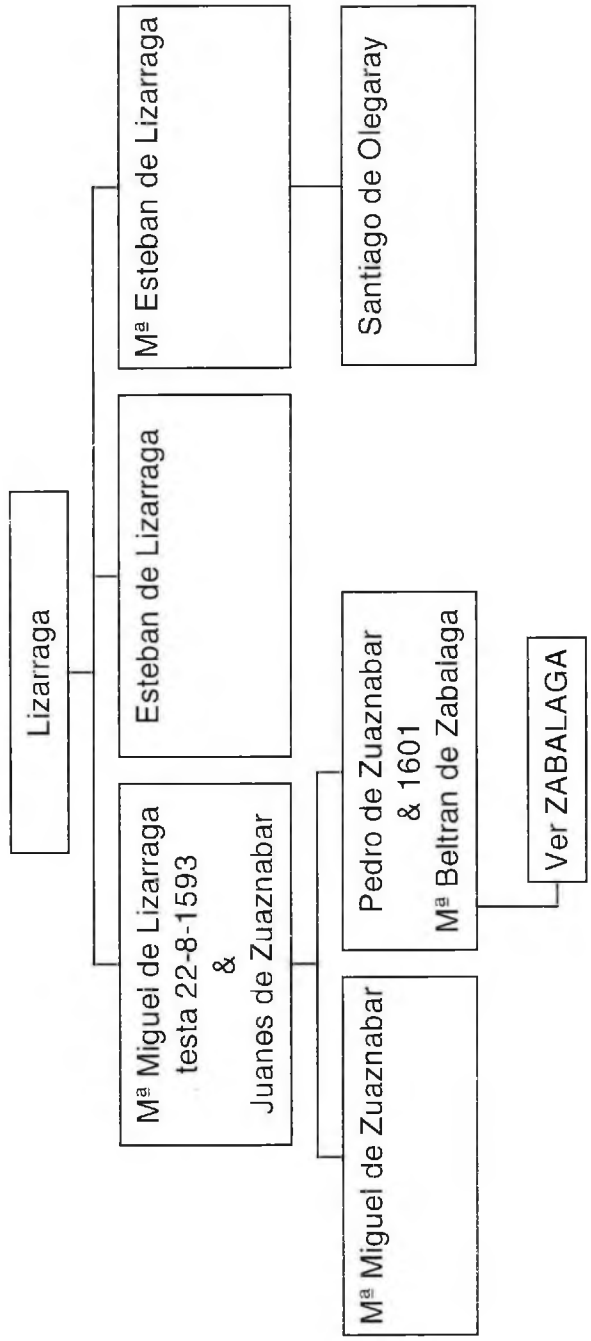
LASARTE, Ver Miranda



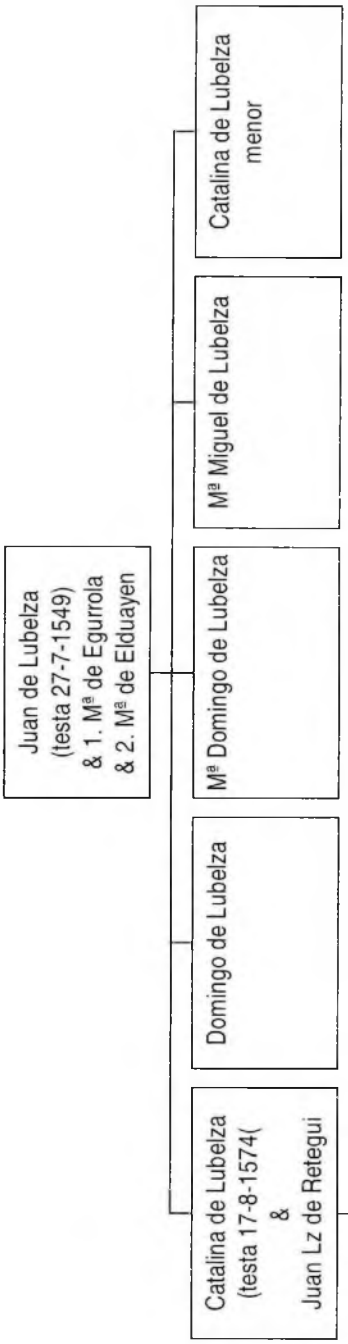
LEGARRA, Ver Arbide, Ayerdi, Echezarreta



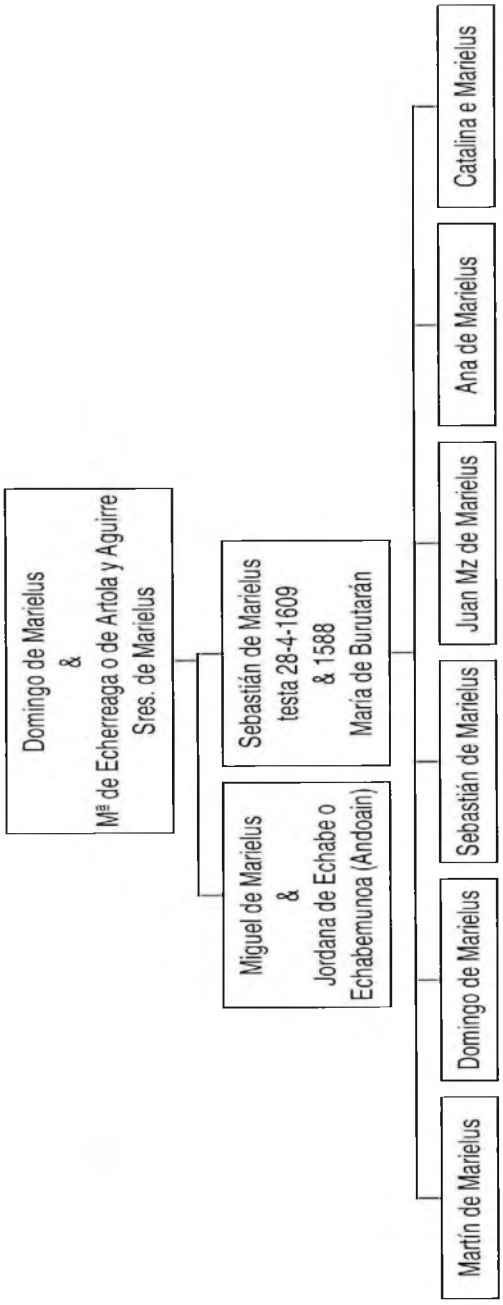
LIZARRAGA


Lizarraga
Mª Miguel de Lizarraga
testa 22-8-1593
&
Juanes de Zuaznabar
Esteban de Lizarraga
Mª Esteban de Lizarraga
Santiago de Olegaray
Mª Miguel de Zuaznabar
Pedro de Zuaznabar
& 1601
Mª Beltran de Zabalaga
Ver ZABALAGA

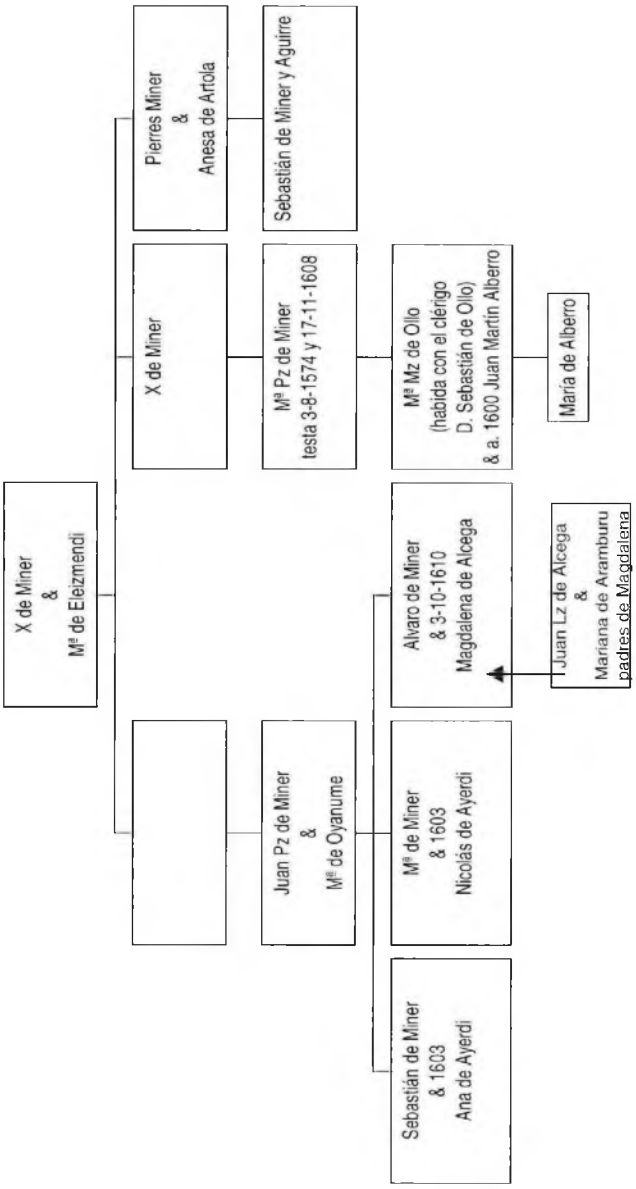
LUBELZA


Juan de Lubelza
(testa 27-7-1549)
& 1. Mª de Egurrola
& 2. Mª de Elduayen
Catalina de Lubelza
(testa 17-8-1574(
&
Juan Lz de Retegui
Mª de Retegui
&
Pedro de Araneta
Domingo de Lubelza
Mª Domingo de Lubelza
Mª Miguel de Lubelza
Catalina de Lubelza
menor

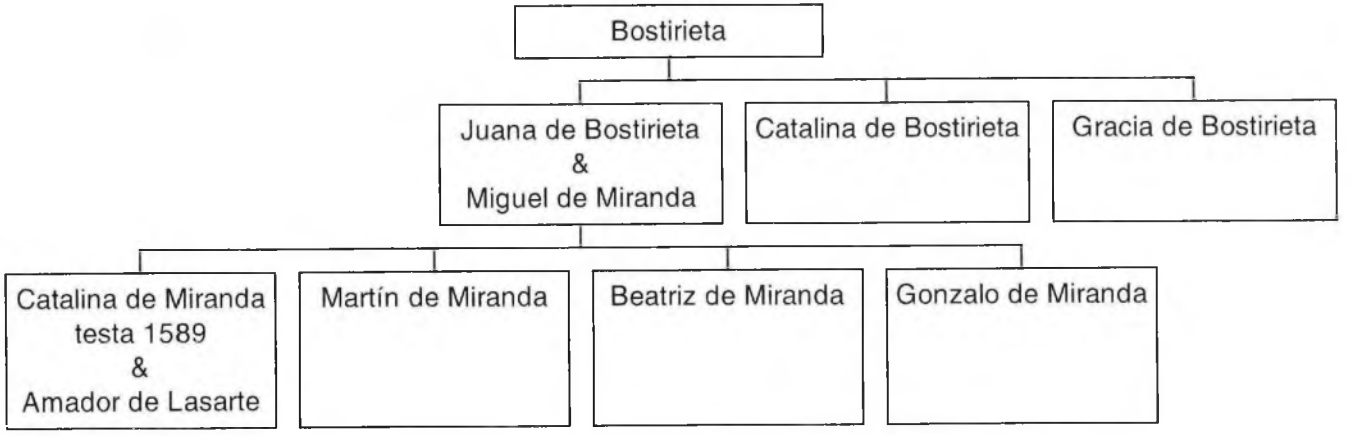
MARIELUS


Domingo de Marielus
&
Mª de Echerreaga o de Artola y Aguirre
Sres. de Marielus
Miguel de Marielus
&
Jordana de Echabe o
Echabemunoa (Andoain)
Sebastián de Marielus
testa 28-4-1609
& 1588
María de Burutarán
Martín de Marielus
Domingo de Marielus
Sebastián de Marielus
Juan Mz de Marielus
Ana de Marielus
Catalina e Marielus

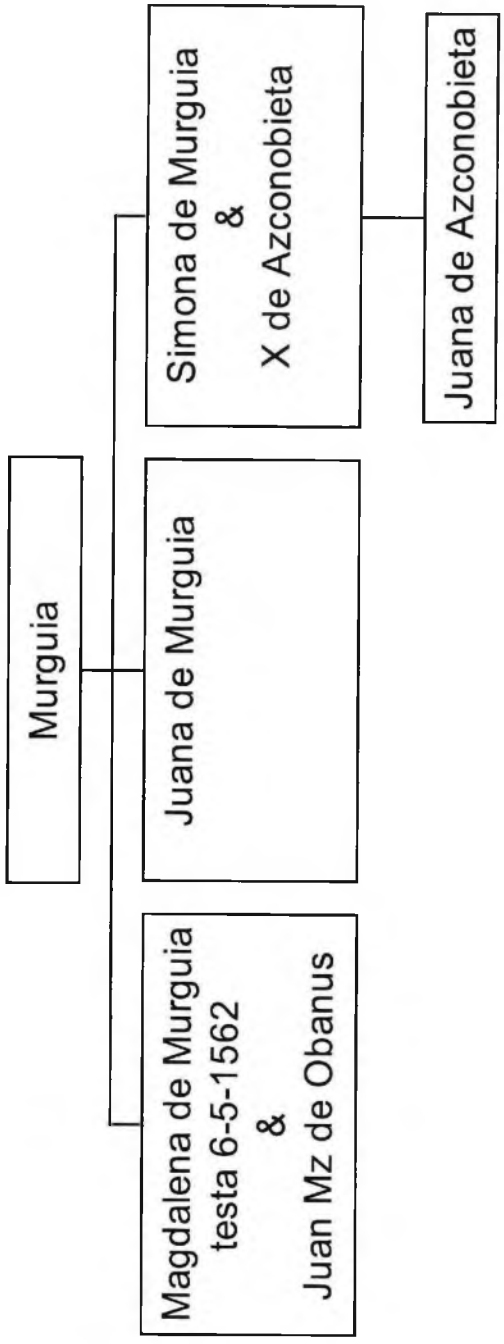
MINER, Ver Ayerdi 1, Ollo



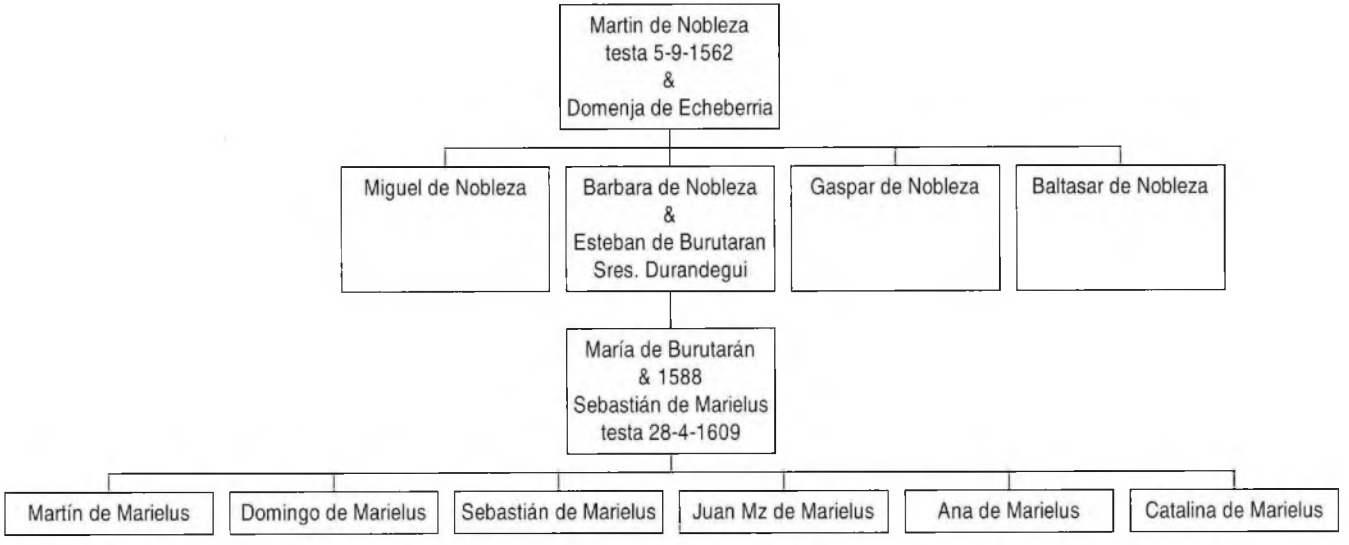
MIRANDA, Ver Lasarte



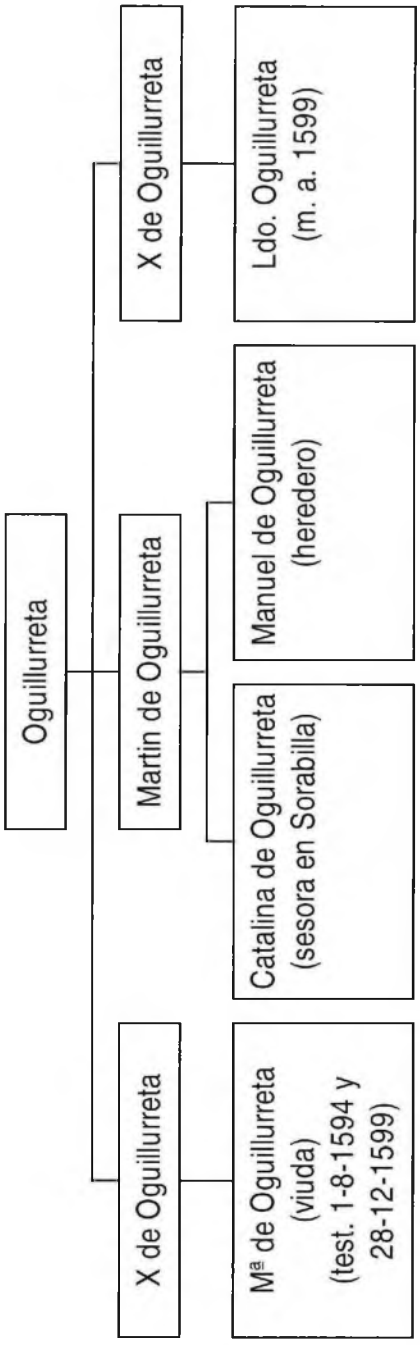
MURGUIA


Murguia
Magdalena de Murguia
testa 6-5-1562
&
Juan Mz de Obanus
Juana de Murguia
Simona de Murguia
&
X de Azconobieta
Juana de Azconobieta

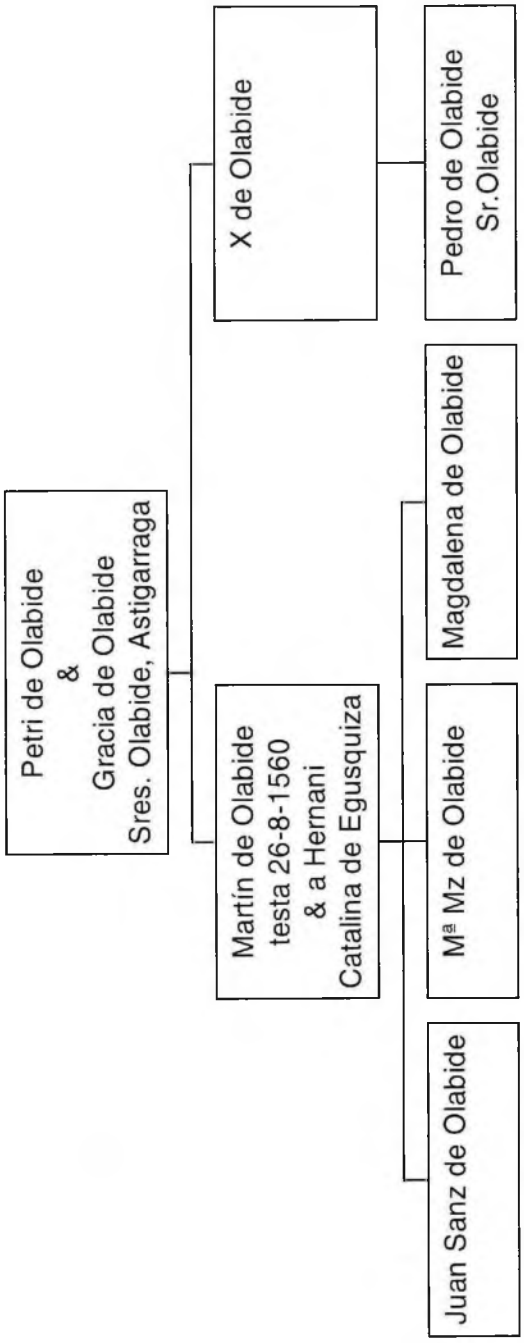
NOBLEZA, Ver Burutarán, Marielus



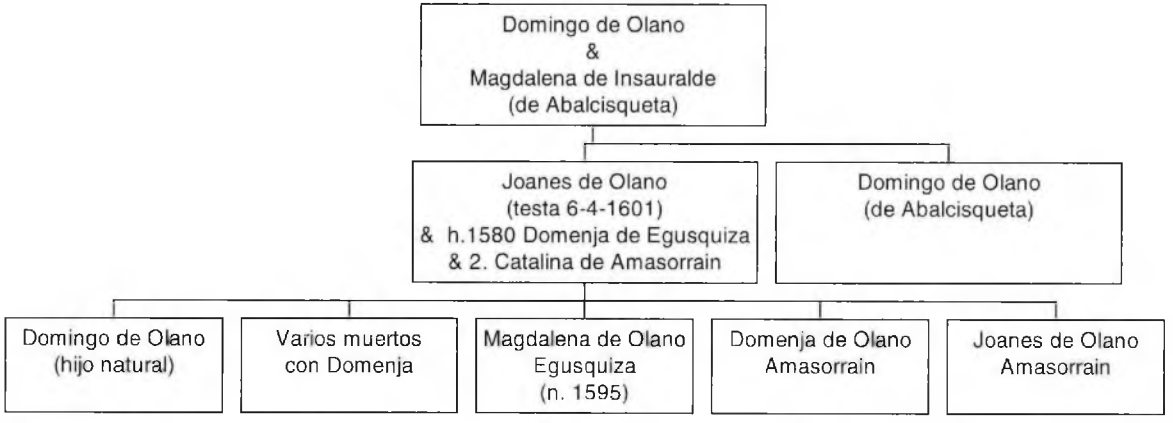
OGUILLURRETA



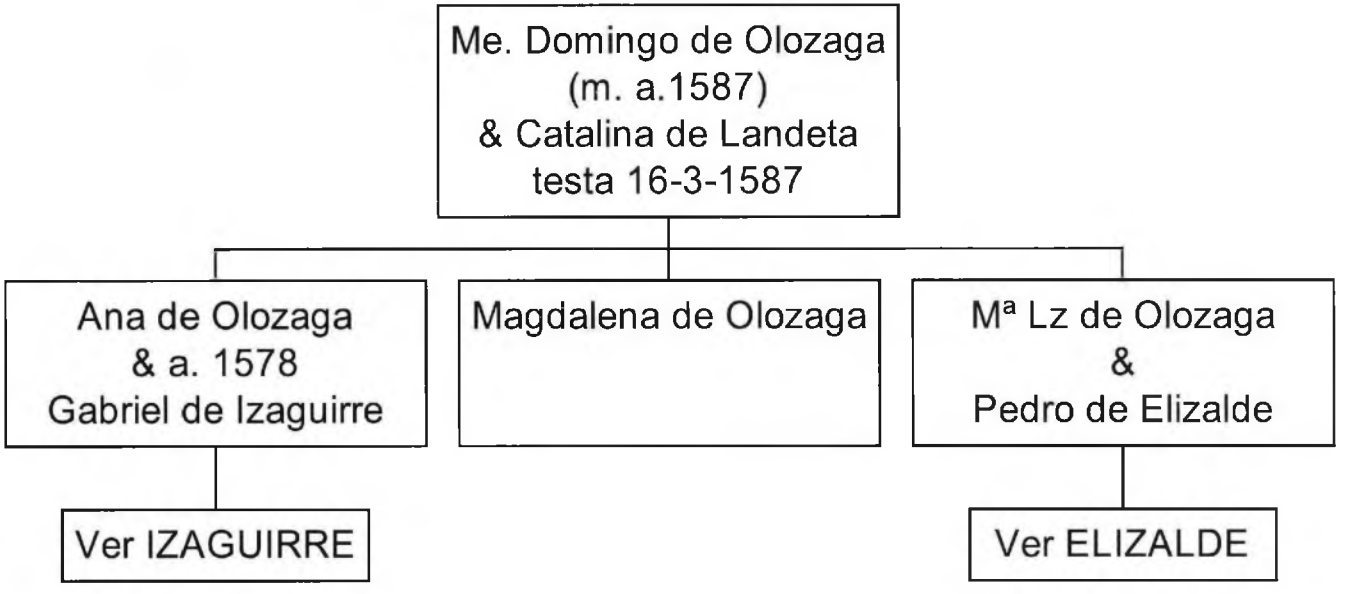
OLABIDE


Petri de Olabide
&
Gracia de Olabide
Sres. Olabide, Astigarraga
Martín de Olabide
testa 26-8-1560
& a Hernani
Catalina de Egusquiza
X de Olabide
Pedro de Olabide
Sr.Olabide
Juan Sanz de Olabide
Mª Mz de Olabide
Magdalena de Olabide

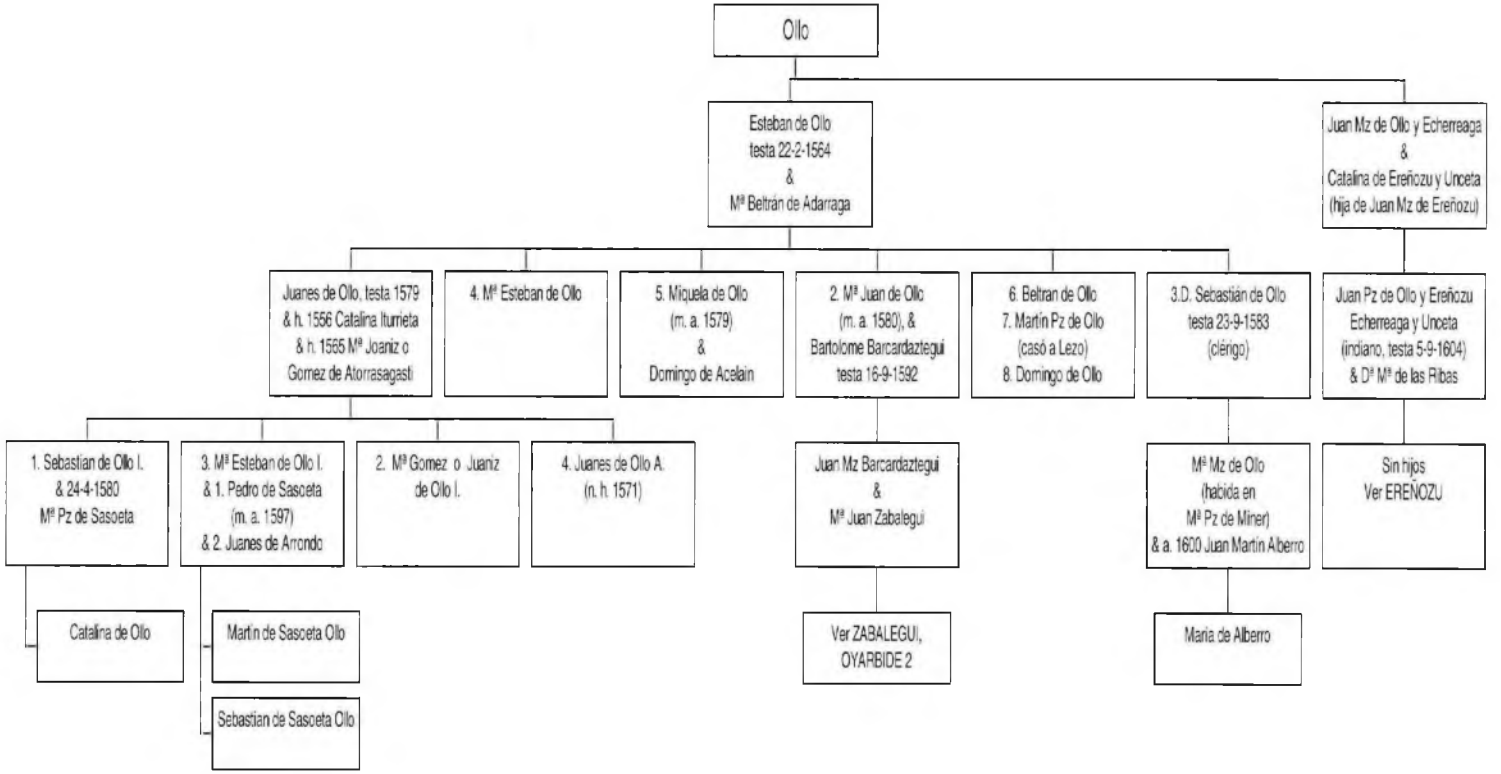
OLANO, Ver Eguzquiza



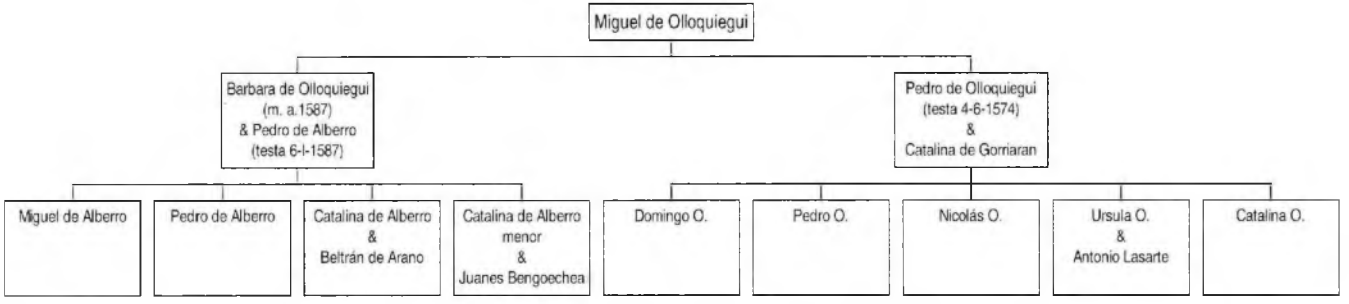
OLOZAGA, Ver Elizalde, Izaguirre



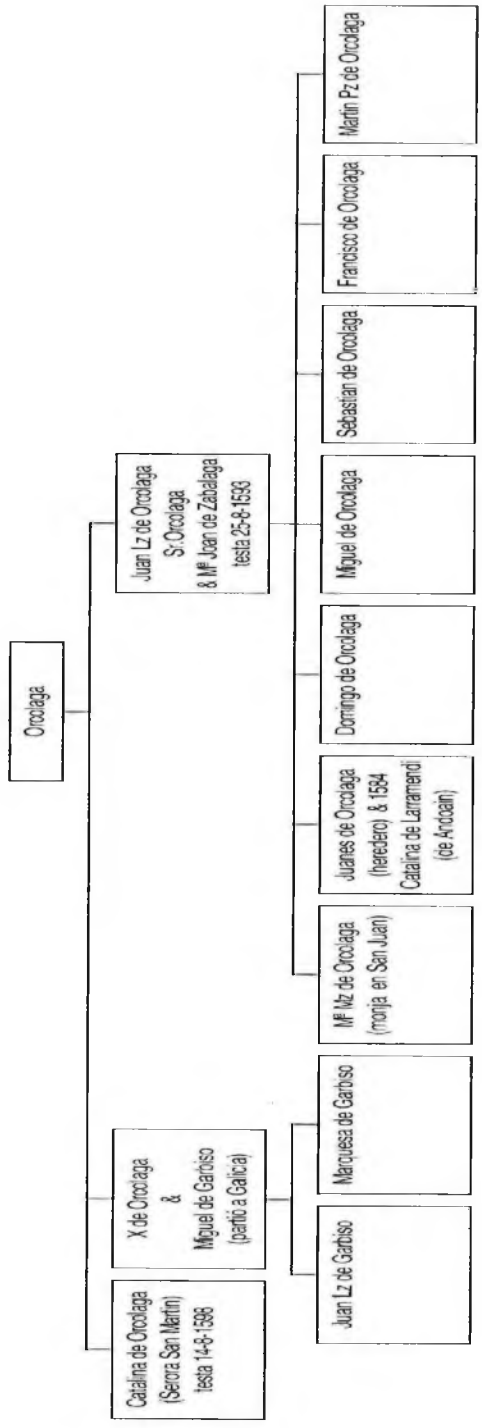
OLLO, Ver Ereñozu, Miner, Sasoeta



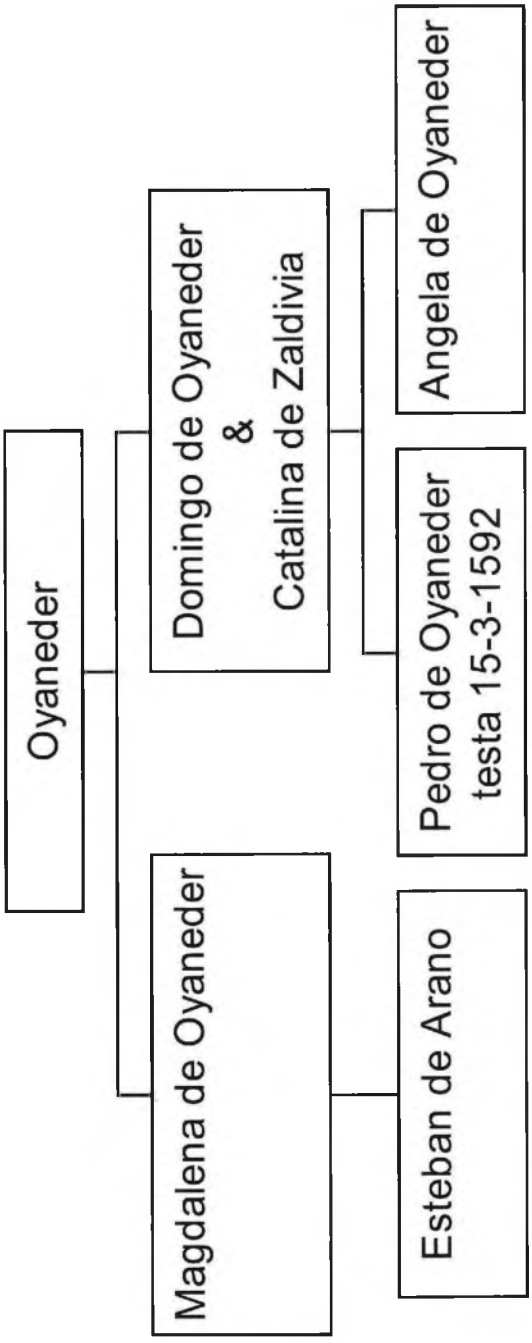
OLLOQUIEGUI



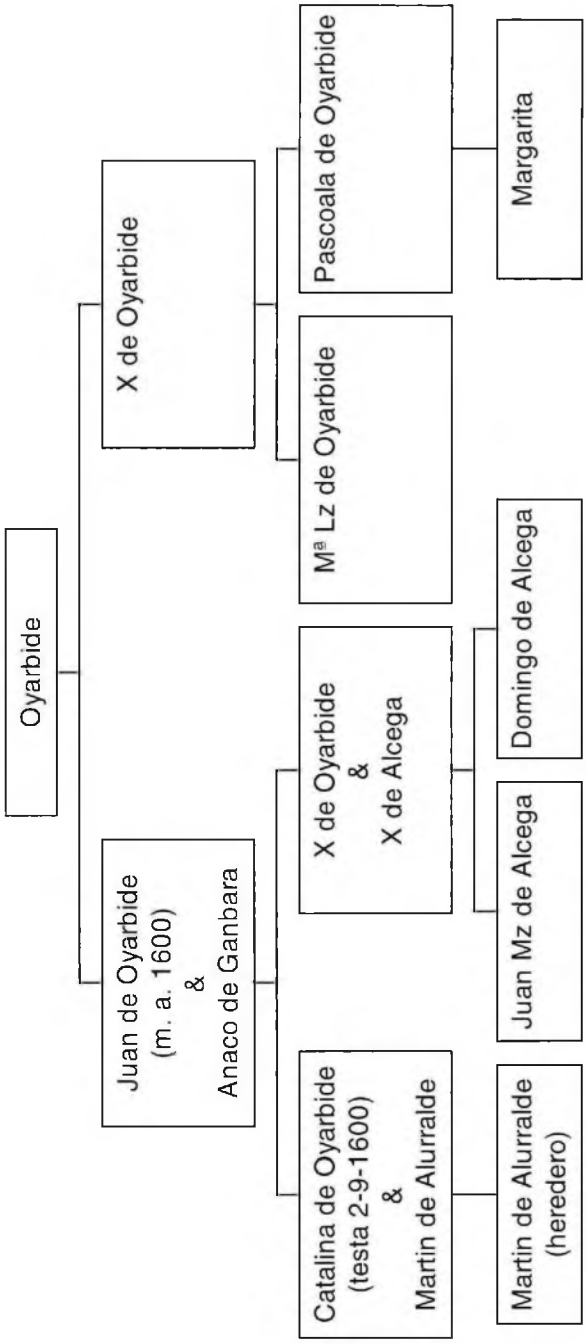
ORCOLAGA, Ver Zabalaga



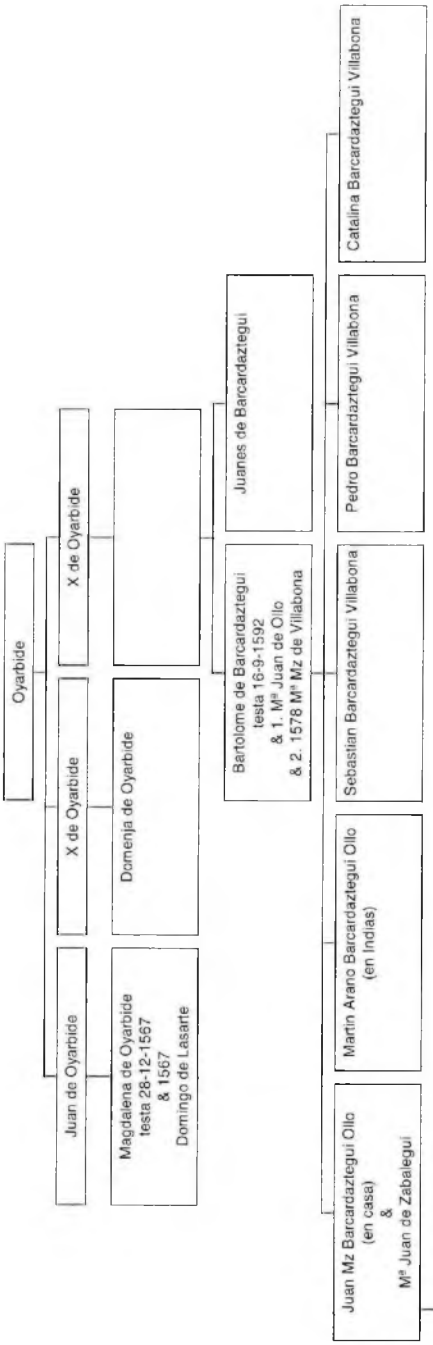
OYANEDER, Ver Zaldivia



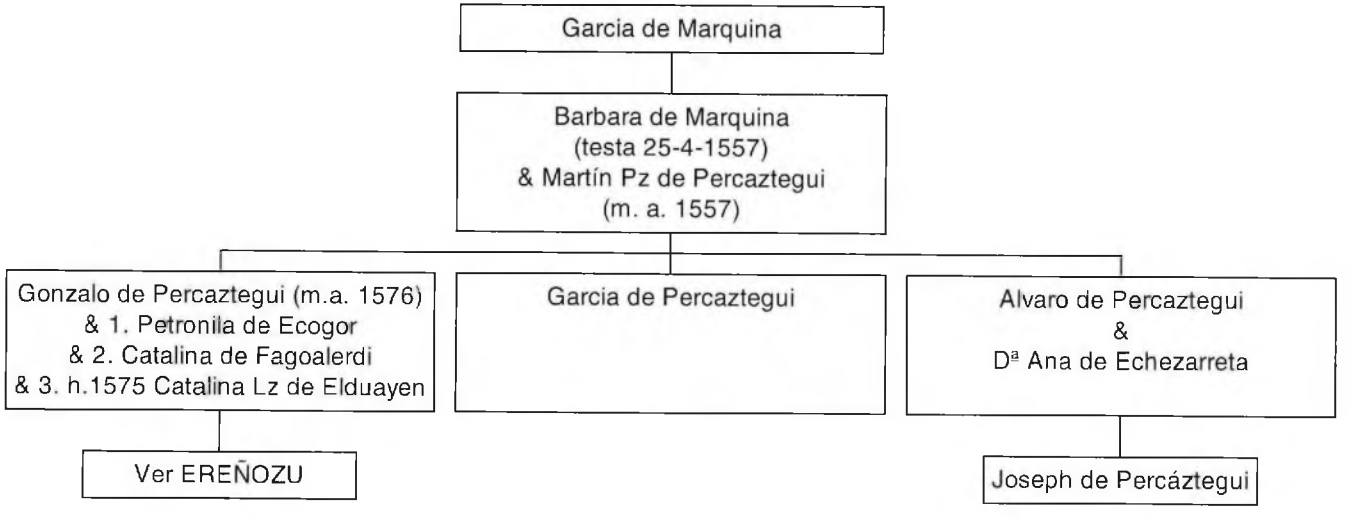
OYARBIDE


Oyarbide
Juan de Oyarbide
(m. a. 1600)
&
Anaco de Ganbara
X de Oyarbide
Catalina de Oyarbide
(testa 2-9-1600)
&
Martin de Alurralde
X de Oyarbide
&
X de Alcega
Mª Lz de Oyarbide
Pascoala de Oyarbide
Martin de Alurralde
(heredero)
Juan Mz de Alcega
Domingo de Alcega
Margarita

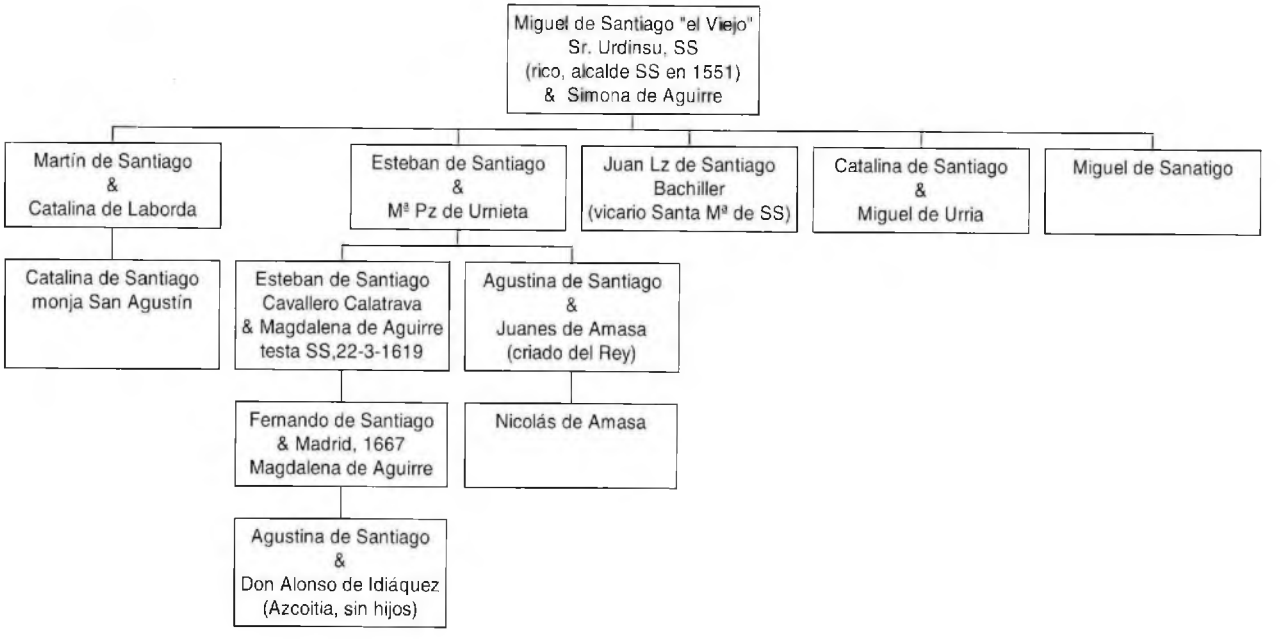
OYARBIDE, 2


Oyarbide
Juan de Oyarbide
X de Oyarbide
X de Oyarbide
Magdalena de Oyarbide
testa 28-12-1567
& 1567
Domingo de Lasarte
Domenja de Oyarbide
Bartolome de Barcardaztegui
testa 16-9-1592
& 1. Mª Juan de Ollo
& 2. 1578 Mª Mz de Villabona
Juanes de Barcardaztegui
Juan Mz Barcardaztegui Ollo
(en casa)
&
Mª Juan de Zabalegui
Martin Arano Barcardaztegui Ollo
(en Indias)
Sebastian Barcardaztegui Villabona
Pedro Barcardaztegui Villabona
Catalina Barcardaztegui Villabona
Ver OLLO, ZABALEGUI

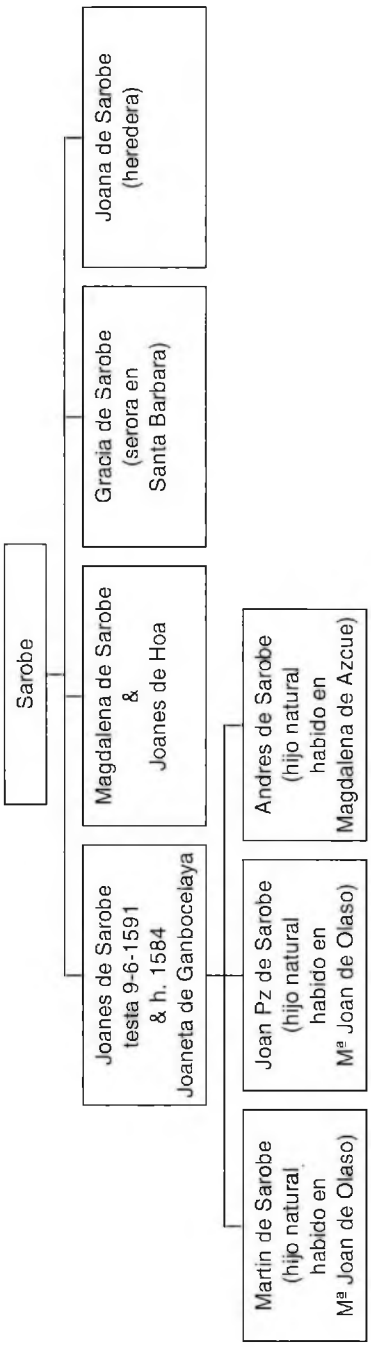
PERCAZTEGUI, Ver Echezarreta, Elduayen



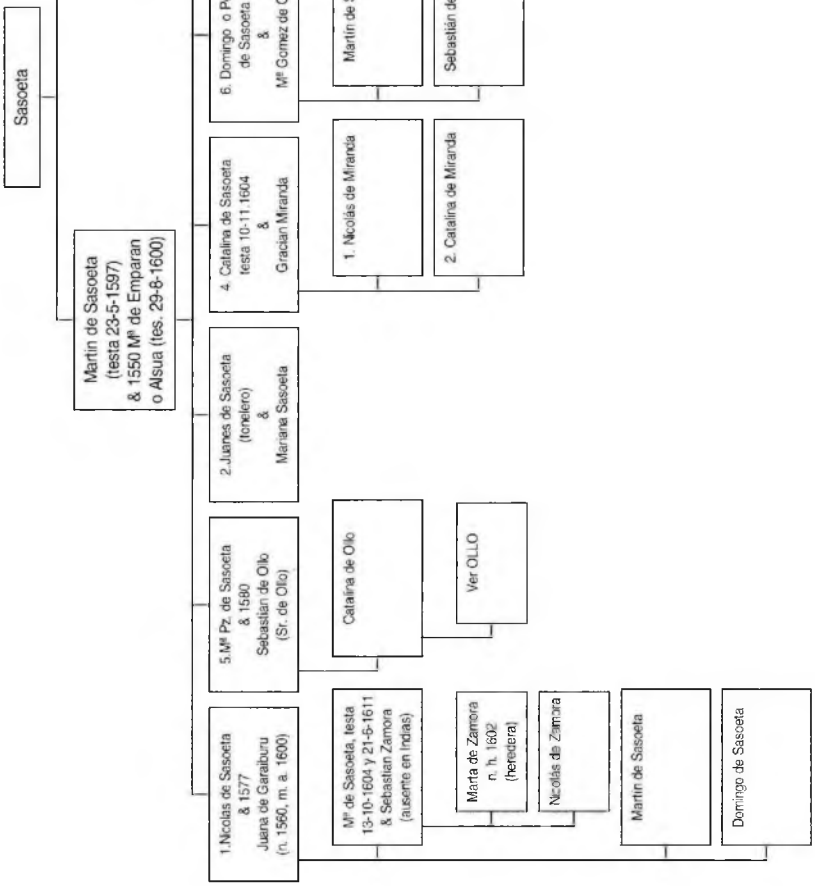
SANTIAGO
(San Sebastián)



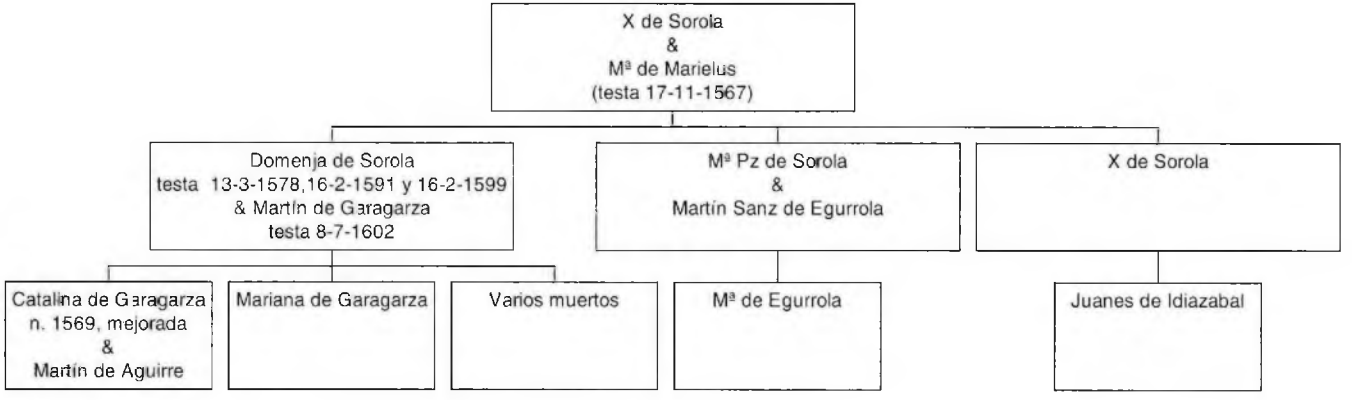
SAROBE


Sarobe
Joanes de Sarobe
testa 9-6-1591
& h. 1584
Joaneta de Ganbocelaya
Magdalena de Sarobe
&
Joanes de Hoa
Gracia de Sarobe
(serora en
Santa Barbara)
Joana de Sarobe
(heredera)
Martin de Sarobe
(hijo natural
habido en
Mª Joan de Olaso)
Joan Pz de Sarobe
(hijo natural
habido en
Mª Joan de Olaso)
Andres de Sarobe
(hijo natural
habido en
Magdalena de Azcue)

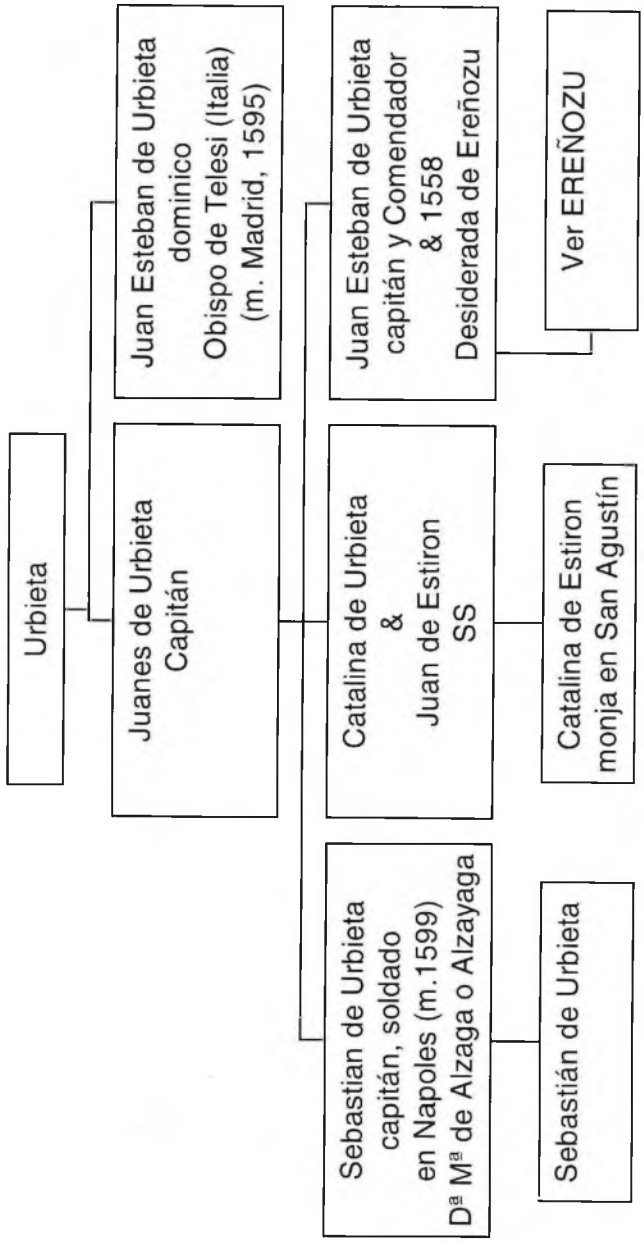
SASOETA, Ver Hoa, Ollo



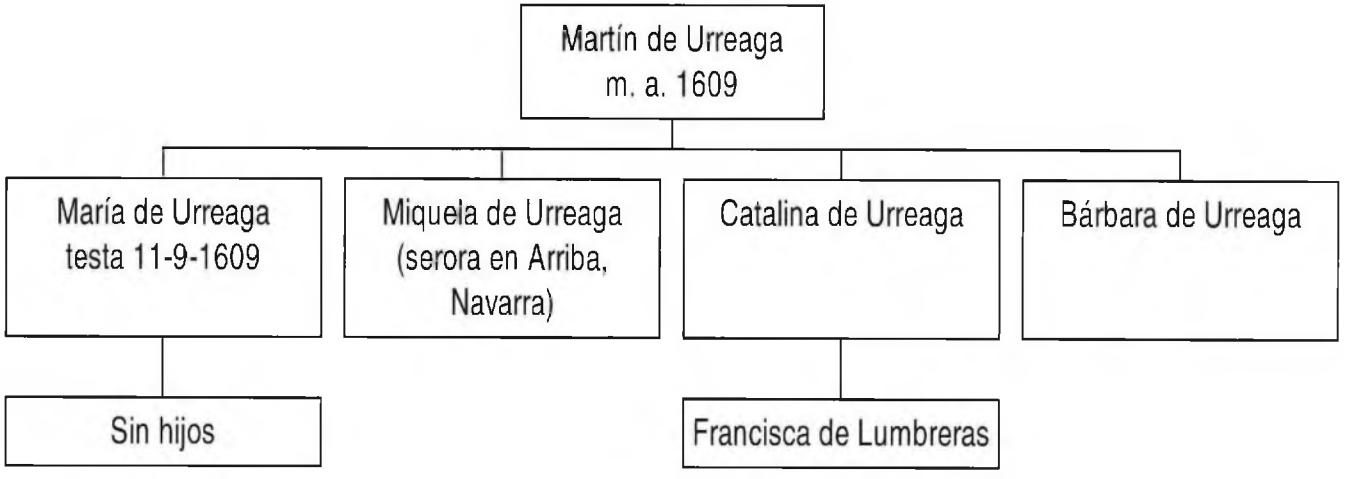
SOROLA


X de Sorola
&
Mª de Marielus
(testa 17-11-1567)
Domenja de Sorola
testa 13-3-1578,16-2-1591 y 16-2-1599
& Martín de Garagarza
testa 8-7-1602
Mª Pz de Sorola
&
Martín Sanz de Egurrola
X de Sorola
Catalina de Garagarza
n. 1569, mejorada
&
Martín de Aguirre
Mariana de Garagarza
Varios muertos
Mª de Egurrola
Juanes de Idiazabal

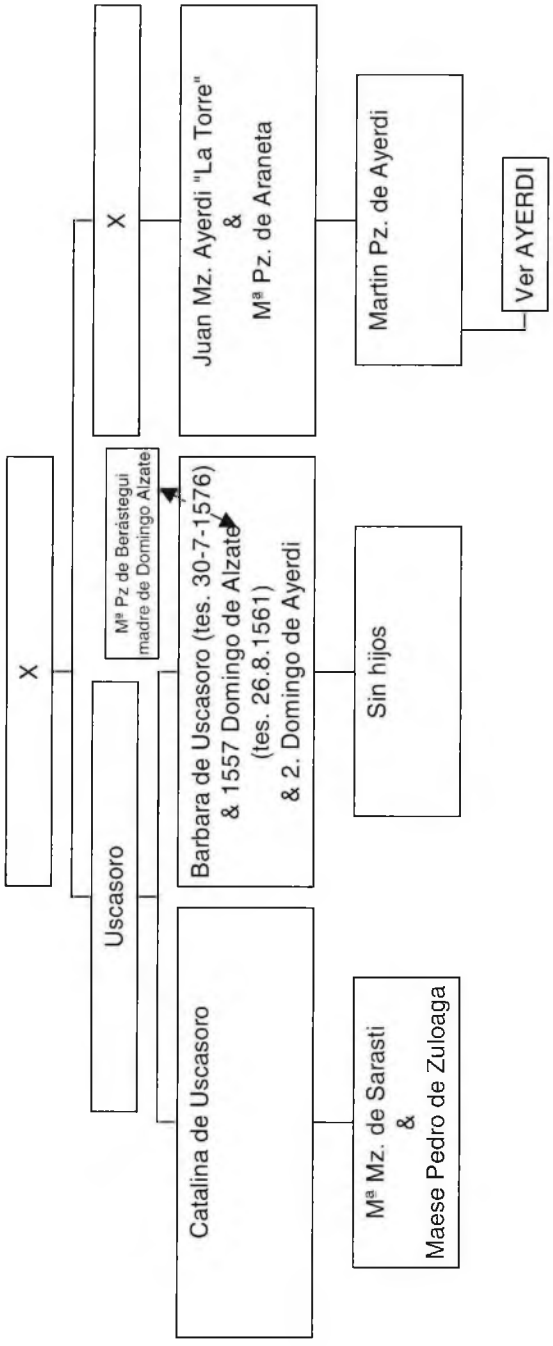
URBIETA


Urbieta
Juanes de Urbieta
Capitán
Juan Esteban de Urbieta
dominico
Obispo de Telesi (Italia)
(m. Madrid, 1595)
Catalina de Urbieta
&
Juan de Estiron
SS
Catalina de Estiron
monja en San Agustín
Juan Esteban de Urbieta
capitán y Comendador
& 1558
Desiderada de Ereñozu
Ver EREÑOZU
Sebastian de Urbieta
capitán, soldado
en Napoles (m.1599)
Dª Mª de Alzaga o Alzayaga
Sebastián de Urbieta

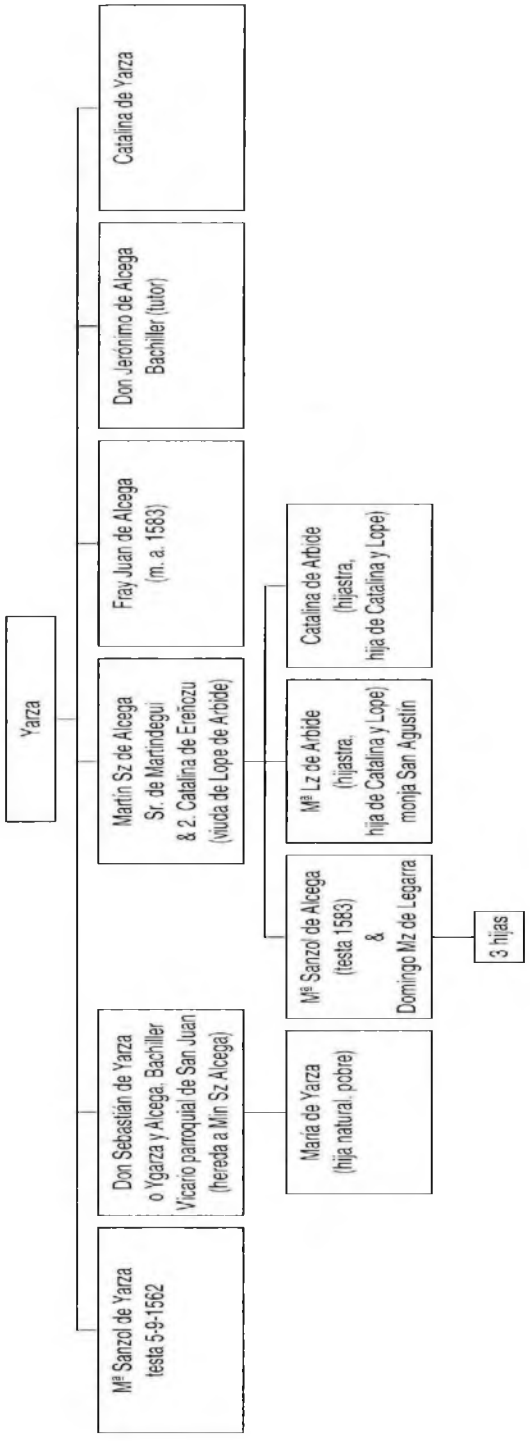
URREAGA


Martín de Urreaga
m. a. 1609
María de Urreaga
testa 11-9-1609
Miquela de Urreaga
(serora en Arriba,
Navarra)
Catalina de Urreaga
Bárbara de Urreaga
Sin hijos
Francisca de Lumbreras

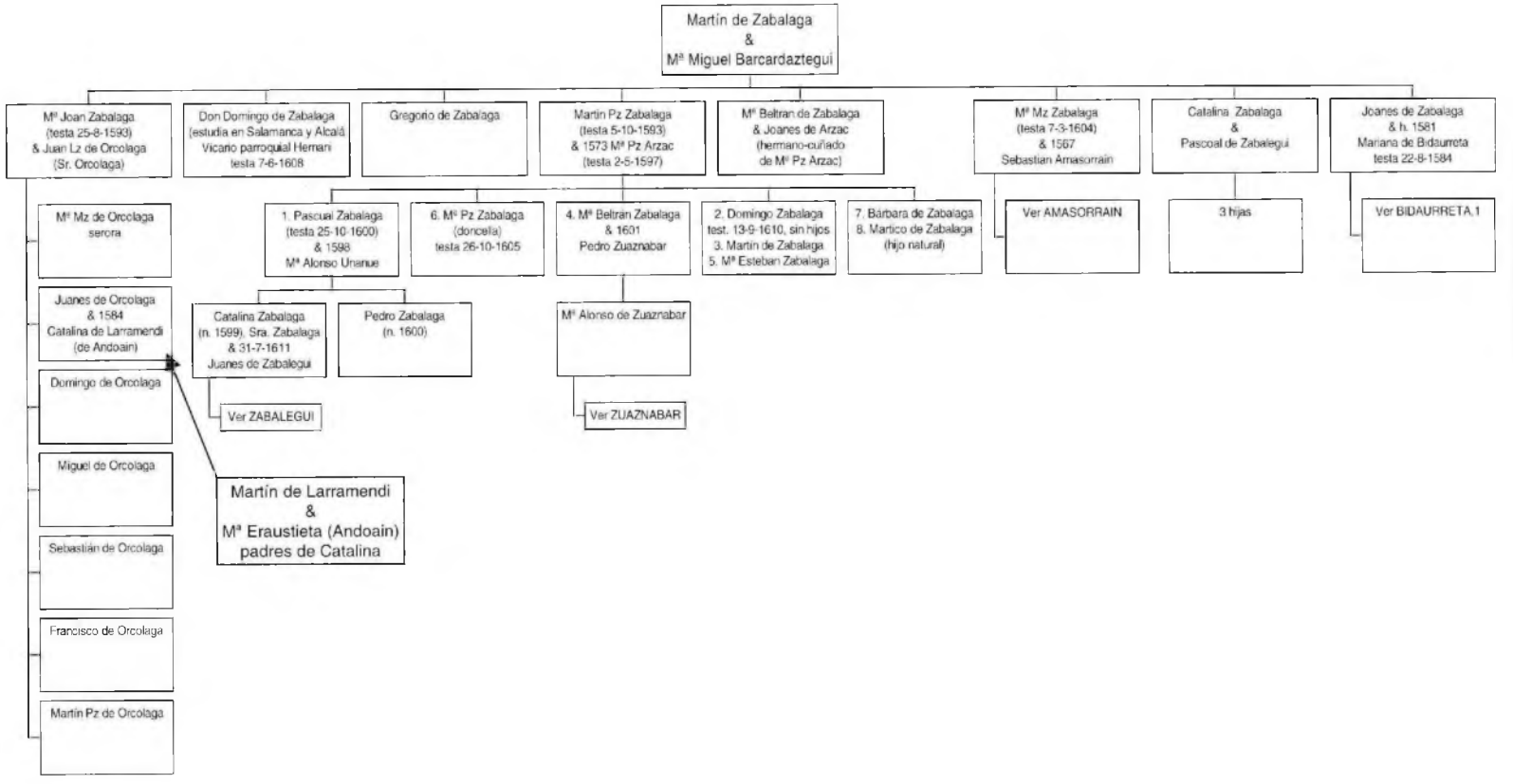
USCASORO


X
Uscasoro
Catalina de Uscasoro
Mª Mz. de Sarasti
&
Maese Pedro de Zuloaga
Mª Pz de Berástegui
madre de Domingo Alzate
Barbara de Uscasoro (tes. 30-7-1576)
& 1557 Domingo de Alzate
(tes. 26.8.1561)
& 2. Domingo de Ayerdi
Sin hijos
X
Juan Mz. Ayerdi "La Torre"
&
Mª Pz. de Araneta
Martin Pz. de Ayerdi
Ver AYERDI

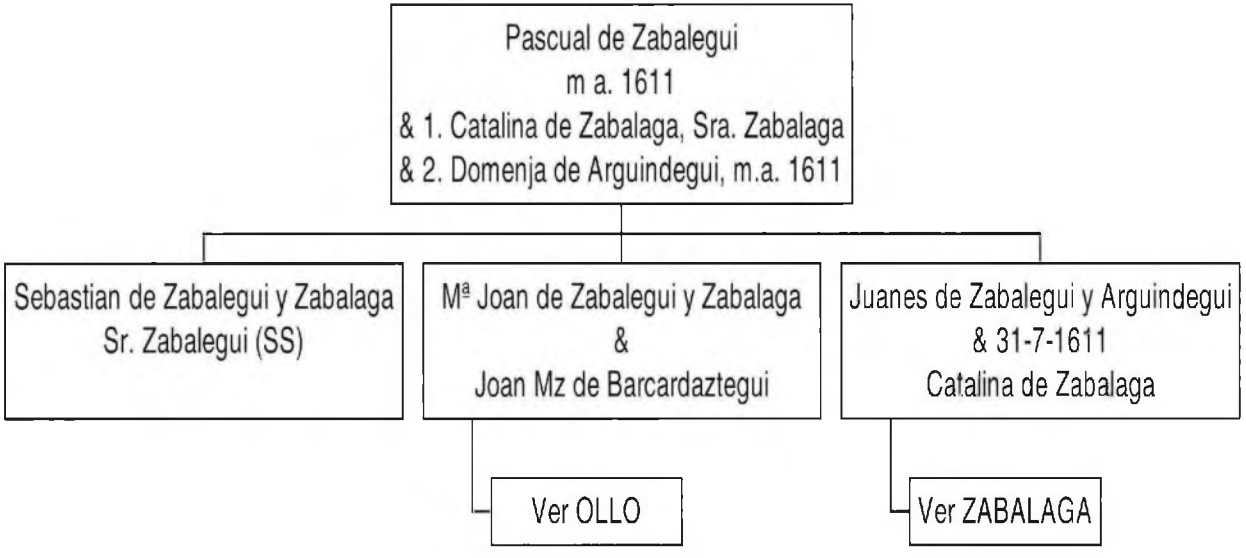
YARZA, Ver Ereñozu



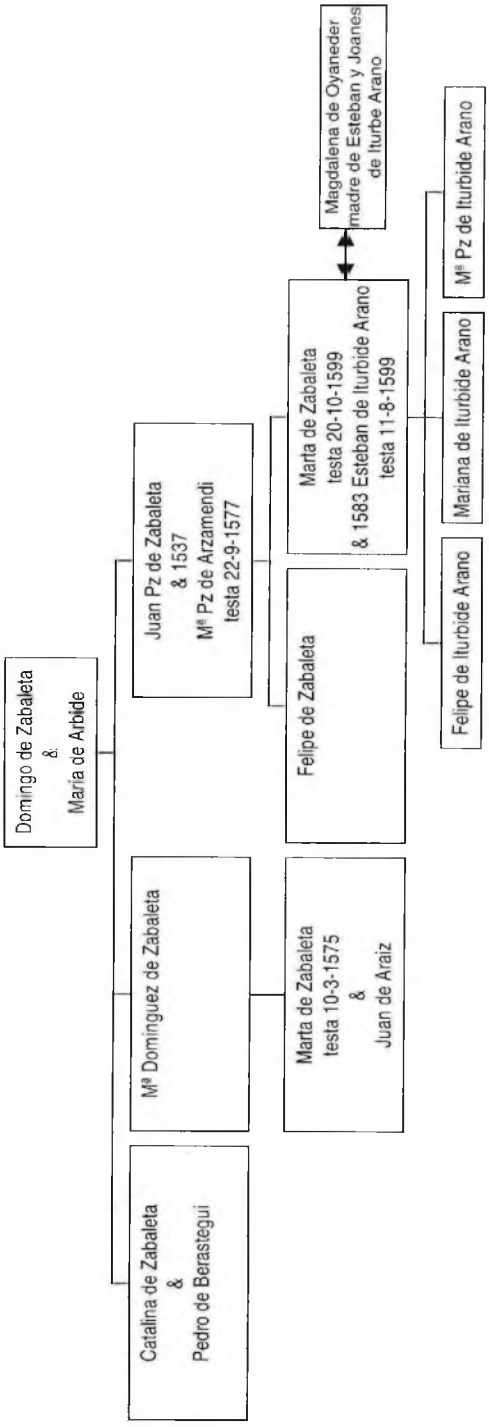
ZABALAGA, Ver Amasorrain, Bidaurreta, Zuaznabar



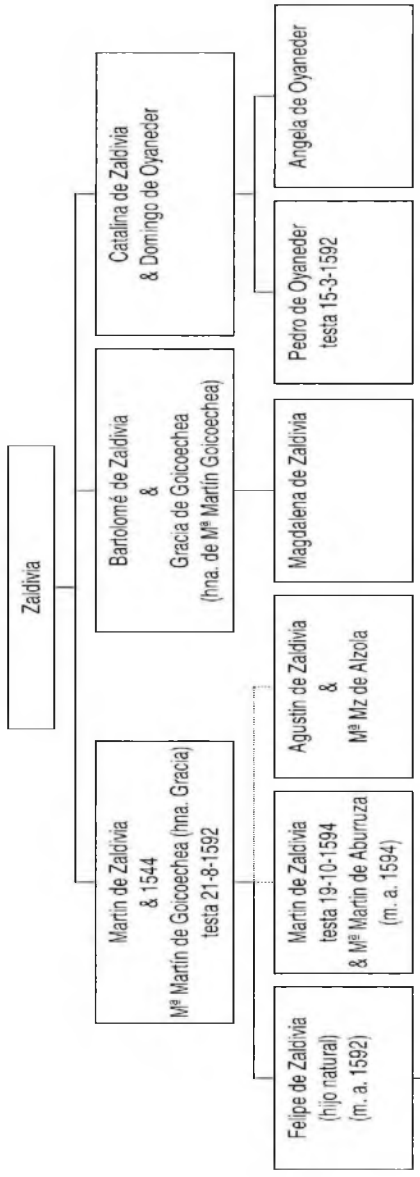
ZABALEGUI, Ver Ollo, Zabalaga



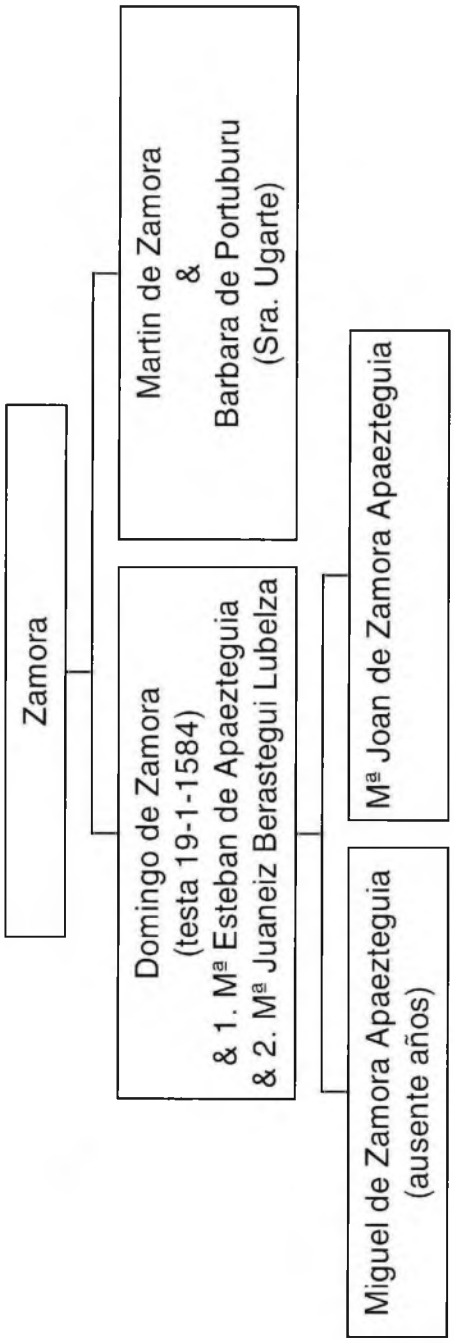
ZABALETA


Domingo de Zabaleta
&
María de Arbide
Catalina de Zabaleta
&
Pedro de Berastegui
Mª Dominguez de Zabaleta
Marta de Zabaleta
testa 10-3-1575
&
Juan de Araiz
Juan Pz de Zabaleta
& 1537
Mª Pz de Arzamendi
testa 22-9-1577
Felipe de Zabaleta
Marta de Zabaleta
testa 20-10-1599
& 1583 Esteban de Iturbide Arano
testa 11-8-1599
Magdalena de Oyaneder
madre de Esteban y Joanes
de Iturbe Arano
Felipe de Iturbide Arano
Mariana de Iturbide Arano
Mª Pz de Iturbide Arano

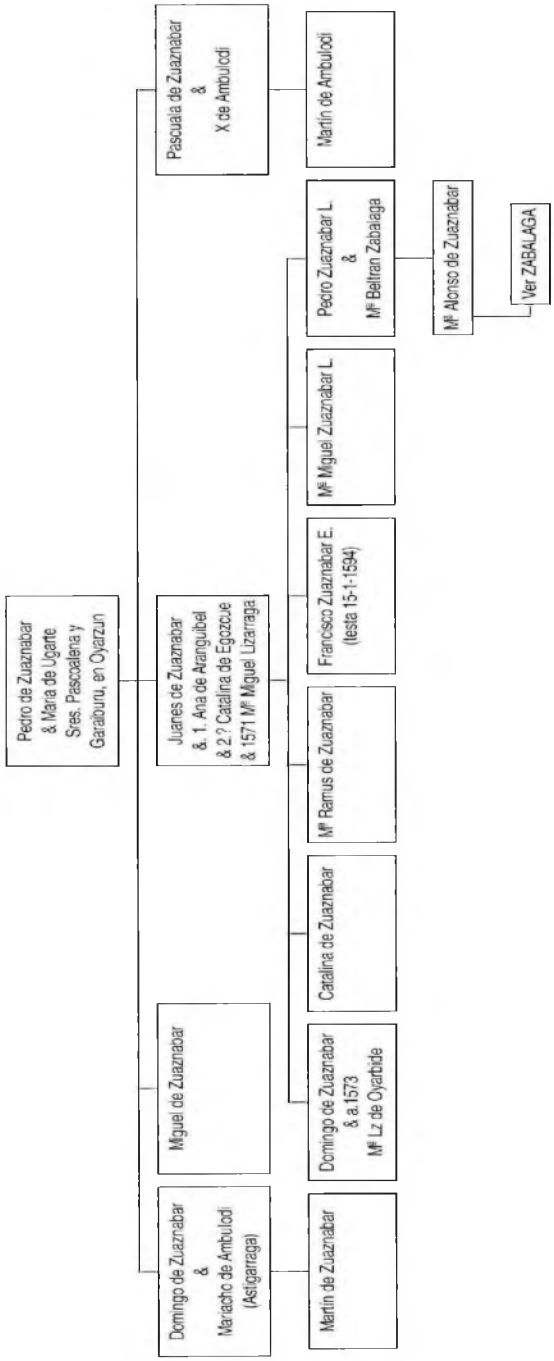
ZALDIVIA, Ver Oyaneder



ZAMORA


Zamora
Domingo de Zamora
(testa 19-1-1584)
& 1. Mª Esteban de Apaezteguia
& 2. Mª Juaneiz Berastegui Lubelza
Martin de Zamora
&
Barbara de Portuburu
(Sra. Ugarte)
Miguel de Zamora Apaezteguia
(ausente años)
Mª Joan de Zamora Apaezteguia

ZUAZNABAR Ver Zabalaga



Apéndice nº 1

1547-1998

RELACION DE LAS PRIORAS DEL CONVENTO DE SAN AGUSTIN DE HERNANI[1].

- 1547, Dª Mariana de Ereñozu (sopriora Mª López de Arbide)
- 1547-XI/1548-X-9, Dª Isabela de Ugarte, procedente del monasterio de San Pedro de la Riba, en Pamplona
- 1548-X-9 en adelante, por elección,
  Dª Catalina de Jaca (sopriora Mariana de Ereñozu)
- 1549, Dª Catalina de Jaca " " "
- 1551, Dª Catalina de Jaca " " "
- 1552, Dª Catalina de Jaca " " "
- 1553, Dª Catalina de Jaca " " "
- 1554, Dª Catalina de Jaca " " "
- 1555, Dª Catalina de Jaca " " "
- 1556, Dª Catalina de Jaca " " "
- 1557, Dª Catalina de Jaca " " "
- 1558, Dª Mariana de Ereñozua (" Mª López de Arbide)
- 1560, Dª Mariana de Ereñozu " " "
- 1561, Dª Mariana de Ereñozu " " "
- 1563, Dª Mariana de Ereñozu " " "
- 1564, Dª Mariana de Ereñozu " " "
- 1565, Dª Mariana de Ereñozu " " "
- 1566, Dª Mariana de Ereñozu " " "
- 1567, Dª Mariana de Ereñozu " " "
- 1568, Dª Mariana de Ereñozu " " "
- 1569, Dª Mariana de Ereñozu (ausente) " "
- 1570, Dª Mariana de Ereñozu " " "
- 1571, Dª Mariana de Ereñozu " " "
- 1574, Dª Mariana de Ereñozu (enferma, muere Martín Arano)
- 1577, Dª Mariana de Ereñozu
- 1578, Dª Mariana de Ereñozu
- 1579, Dª Mariana de Ereñozu
- 1580, Dª Mariana de Ereñozu
- 1581, Dª Mariana de Ereñozu
- 1582, Dª Mariana de Ereñozu
- 1583, Dª Mariana de Ereñozu
- 1584, Dª Mariana de Ereñozu
- 1585, Dª Mariana de Ereñozu (muere) y María de Ugarte
- 1586, Dª María de Ugarte
- 1587, Dª María de Ugarte

---

1. La primera parte de la relación se basa en la documentación notarial conservada en los protocolos de los escribanos de Hernani custodiados en Oñate; el resto de la serie se sólo se ha podido completar a partir de 1618 gracias a la existencia de los Libros de Cuentas y de Elecciones del monasterio.

- 1588, Dª María de Ugarte
- 1589, Dª María de Ugarte
- 1590, Dª María de Ugarte
- 1594, Dª María de Ugarte
- 1595, Dª María de Ugarte
- 1596, Dª María de Ugarte
- 1597, Dª Luisa de Echezarreta
- 1598, Dª Luisa de Echezarreta
- 1599, Dª Luisa de Echezarreta
- 1601, Dª Mari Antón Fernández de la Piedra
- 1602, Dª Mari Antón Fernández de la Piedra
- 1603, Dª Mari Antón Fernández de la Piedra
- 1604, Dª Mari Antón Fernández de la Piedra
- 1605, Dª Mari Antón Fernández de la Piedra
- 1607, Dª Catalina de Ereñozu
- 1615, Dª Mari Antón Fernández de la Piedra
- 1617, Dª Catalina de Ayerdi

- Dª Catalina de Ayerdi, de 14-XI-1618 a 9-XI-1621.
- Dª Micaela Ximénez de Garro, de 9-XI-1621 a 9-XI-1624.
- Dª Catalina de Santiago, de 9-XI-1624 a 9-XI-1627.
- Dª Micaela Ximénez de Garro, de 10-XI-1627 a 10-XI-1630.
- Dª Ana Pérez de Egurrola, de 10-XI-1630 a 10-XI-1633.
- Dª María de Lizarraga, de 17-XI-1633 a 11-XII-1636.
- Dª Micaela Ximénez de Garro, de 11-XII-1636 a 11-XII-1639.
- Dª Mariana de Aguirre, de 23-XII-1639 a 23-XII-1642.
- Dª Mª Cruz de Cristo y Cuéllar, de 23-XII-1642 a 23-XII-1645.
- Dª Mª de los Angeles Leici y Goyena, de 23-XII-1645 a 23-VII-1648 (en que falleció sin acabar su trienio).
- Dª Mariana de Aguirre, de 23-XII-1648 a 23-XII-1651.
- Dª Mª de la Trinidad de Ollo, de 23-VII-1651 a 23-VII-1654.
- Dª Mariana de Goicoa, de 23-VII-1654 a 24-VII-1657.
- Dª Luisa de Arbizu, de 23-VII-1657 a 23-VII-1660.
- Dª Ana Mª de Echezarreta, de 23-VII-1660 a 23-VII-1663.
- Dª Mª de San Bernardo y Urretabazqui, de 23-VII-1663 a 23-VII-1666.
- Dª Mariana de la Cruz de Zubiri, de 9-XI-1666 a 6-VIII-1669 (en que falleció sin acabar su trienio).
- Dª Mariana de Goicoa, de 6-VIII-1669 a 6-VIII-1672.
- Dª Jacinta de San Gabriel Echeverri y Laguras, de 6-VIII-1672 a 6-VIII-1675.
- Dª María de Santa Teresa y Atorrasagasti, de 6-VIII-1675 a 6-VIII-1678.
- Dª Mariana del Nacimiento y Goicoa, de 6-VIII-1678 a 6-VIII-1681.
- Dª María de Santa Teresa y Atorrasagasti, de 6-VIII-1681 a 6-VIII-1684.
- Dª Luisa de San José y Castañeda, de 6-VIII-1684 a 6-VIII-1687.
- Dª Teresa de Jesús y Gurmendi, de 6-VIII-1687 a 6-VIII-1690.
- Dª Teresa de Jesús y Gurmendi, de 6-VIII-1690 a 6-VIII-1693.
- Dª Ana María del Santísimo Sacramento y Alcega, de 6-VIII-1693 a 6-VIII-1696.
- Dª Polonia de la Encarnación y Jústiz, de 6-VIII-1696 a 6-VIII-1699.
- Dª Polonia de la Encarnación y Jústiz, de 6-VIII-1699 a 6-VIII-1702.
- Dª Ana María del Santísimo Sacramento y Alcega, de 6-VIII-1702 a 6-VIII-1705.
- Dª Angela de la Concepción y Obanos, de VII-1706 a 5-VIII-1709.

- Dª Michaela de San Antonio y Leizaur, de 6-VIII-1709 a 5-VIII-1712.
- Dª Petronila de la Concepción y Olózaga, de 6-VIII-1712 a 5-VIII-1715.
- Dª Catalina Francisca de la Concepción y Arístegui, de 6-VIII-1715 a 6-VIII-1718.
- Dª Catalina Francisca de la Concepción y Arístegui, de 6-VIII-1718 a 5-VIII-1721.
- Dª Petronila de la Concepción y Olózaga, de 6-VIII-1721 a 6-VIII-1724.
- Dª Catalina Francisca de la Concepción y Arístegui, de 6-VIII-1724 a 6-VIII-1727.
- Dª Angela de la Concepción Loyola y Obanos, de 6-VIII-1727 a 6-VIII-1730.
- Dª Juana Bautista de la Purificación y Eguino, de 6-VIII-1730 a 6-VIII-1733.
- Dª Juana Bautista de la Purificación y Eguino, de 6-VIII-1733 a 6-VIII-1736.
- Dª Juana Bautista de la Purificación y Eguino, de 6-VIII-1736 a 6-VIII-1739.
- Dª Catalina Inés de San Joaquín y Eguino, de 6-VIII-1739 a 6-VIII-1742.
- Dª Juana Bautista de la Purificación y Eguino, de 6-VIII-1742 a 6-VIII-1745.
- Dª Juana Bautista de la Purificación y Eguino, de 6-VIII-1745 a 13-XII-1746 (en que falleció sin acabar su trienio).
- Dª Catalina Inés de San Joaquín y Eguino, de 13-XII-1746 a 5-VIII-1747 (completando el trienio de la anterior).
- Dª Catalina Inés de San Joaquín y Eguino, de 6-VIII-1747 a 6-VIII-1750.
- Dª Catalina Inés de San Joaquín y Eguino, de 6-VIII-1750 a 6-VIII-1753.
- Dª Margarita de Santa Ana y Beroiz, de 6-VIII-1753 a 6-VIII-1756.
- Dª Catalina Inés de San Joaquín y Eguino, de 6-VIII-1756 a 6-VIII-1759.
- Dª Josefa Vicenta de Santa Mónica y Zuaznabar, de 6-VIII-1759 a 6-VIII-1762.
- Dª Catalina Inés de San Joaquín y Eguino, de 6-VIII-1762 a 6-VIII-1765.
- Dª Francisca Ignacia de San Cayetano Oquendo, de 6-VIII-1765 a 6-VIII-1768.
- Dª Francisca Agustina de San Ignacio y Sagastiberria, de 6-VIII-1768 a 6-VIII-1771.
- Dª Manuela Vicenta de San Pedro Regalado y Arrieta, de 13-IX-1771 a 13-IX-1774.
- Dª Polonia Ignacia de San Nicolás y Recarte, de 21-IX-1774 a 21-IX-1777.
- Dª Manuela Vicenta de San Pedro Regalado y Arrieta, de 21-IX-1777 a 21-IX-1780.
- Dª Polonia Ignacia de San Nicolás y Recarte, de 21-IX-1780 a 21-IX-1783.
- Dª María Michaela de San Juan Bautista y Arrieta, de 21-IX-1783 a 21-IX-1786.
- Dª Bernarda de Santa Gertrudis y Sanz, de 1792 a 29-XII-1796.
- Dª Polonia Ignacia de San Nicolás y Recarte, de 31-XII-1796 a 31-XII-1799.
- Dª Onésima Ramona de San Rafael y Ximeno, de 31-XII-1799 a 31-XII-1802.
- Dª María Bautista de la Santísima Trinidad y Goicoechea, de 31-XII-1802 a 31-XII-1805.
- Dª Onésima Ramona de San Rafael y Ximeno, de 31-XII-1805 a 31-XII-1811.
- Dª Onésima Ramona de San Rafael y Ximeno, de 1712 a 1714.
- Dª Isabela de Santa Teresa y Echegaray, de 1815 a 1817.
- Dª Onésima Ramona de San Rafael y Ximeno, de 1818 a 1825.
- Dª Juana Antonia del Rosario López de Garayo, de 7-VII-1825 a 7-VII-1828.
- Dª Juana Antonia del Rosario López de Garayo, de 7-VII-1828 a 7-VII-1831.
- Dª Onésima Ramona de San Rafael y Ximeno, de 7-VII-1831 a 7-VII-1834.
- Dª Eusebia de Santa Eufemia López de Garayo [De 1834 a 1841 no se recogieron cuentas a causa de emigrar la Comunidad por la 1ª Guerra Carlista]

- Dª Matea del Sagrado Corazón de Jesús y Sesma, de 16-VII-1841 a 8-XII-1849.
- Dª Eusebia de Santa Eufemia López de Garayo, de 9-XII-1849 a 9-XII-1852.
- Dª Matea del Sagrado Corazón de Jesús y Sesma, 1861.
- Dª Marta de los Dolores y Senosiain, de 31-X-1866 a 11-IX-1870.
- Dª Marta de los Dolores y Senosiain, de 11-IX-1870 a 13-X-1877.
- Dª Marta de los Dolores y Senosiain, de 13-X-1877 a 26-X-1880.
- Dª Ramona de la Asunción y Otamendi, de 26-X-1880 a 31-XII-1886.
- Dª Ramona de la Asunción y Otamendi, de 31-XII-1886 a 1-I-1890.
- Dª Graciosa del Corazón de María y Erburu, de 1-I-1890 a 10-I-1893.
- Dª Ramona de la Asunción y Otamendi, de 10-I-1893 a 21-I-1896.
- Dª Ramona de la Asunción y Otamendi, de 21-I-1896 a 25-I-1899.
- Dª Ramona de la Asunción y Otamendi, de 25-I-1899 a 29-I-1902.
- Dª Ramona de la Asunción y Otamendi, de 29-I-1902 a 31-I-1905.
- Dª Antonia de la Anunciación Garín, de 31-I-1905 a 11-II-1908.
- Dª Antonia de la Anunciación Garín, de 11-II-1908 a 24-IV-1911.
- Dª Antonia de la Anunciación Garín, de 24-IV-1911 a 24-II-1913.
- Dª Mª de las Nieves Unamuno, de 24-II-1913 a 14-V-1914.
- Dª Mª de las Nieves Unamuno, de 14-V-1914 a 14-V-1917.
- Dª Mª de las Nieves Unamuno, de 14-V-1917 a 28-V-1920.
- Dª Mª del Sacramento Jáuregui, de 28-V-1920 a 28-V-1923.
- Dª Mª del Sacramento Jáuregui, de 28-V-1923 a 30-V-1926.
- Dª Mª del Sacramento Jáuregui, de 30-V-1926 a 4-VII-1926.
- Dª Mª del Sacramento Jáuregui, de 4-VII-1926 a 3-IX-1929.
- Dª María de Aránzazu Arregui, de 3-IX-1929 a 6-IX-1932.
- Dª Mª del Sacramento Jáuregui, de 6-IX-1932 a 6-IX-1935.
- Dª Mª del Sacramento Jáuregui, de 6-IX-1935 a 7-IX-1938.
- Dª Mª del Sacramento Jáuregui, de 7-IX-1938 a 5-XI-1938 (provisionalmente) y de 5-XI-1938 a 5-XI-1941 (tras su confirmación en el cargo desde Roma).
- Dª María de Aránzazu Arregui, de 5-XI-1941 a 7-XI-1944.
- Dª Mª del Sacramento Jáuregui, de 7-XI-1944 a 19-XI-1947.
- Dª Mª del Sacramento Jáuregui, de 19-XI-1947 a 22-XI-1950.
- Dª Mª del Rosario Altuna, de 22-XI-1950 a 24-XI-1953.
- Dª Mª del Rosario Altuna, de 24-XI-1953 a 27-XI-1956.
- Dª Mª del Rosario Altuna, de 27-XI-1956 a 24-I-1957 (provisionalmente) y de 24-I-1957 a 9-II-1960 (tras su confirmación en el cargo desde Roma).
- Dª Mª Asunción Bereciartúa, de 9-II-1960 a 11-II-1963.
- Dª Mª Asunción Bereciartúa, de 11-II-1963 a 14-IV-1966.
- Dª Mª del Rosario Altuna, de 14-IV-1966 a 21-V-1969.
- Dª Esperanza Vitoria, de 21-V-1969 a 25-IX-1972.
- Dª Mª Dolores González Bedia, de 25-IX-1972 a 25-IX-1975.
- Dª Mª Dolores González Bedia, de 25-IX-1975 a 2-X-1978.
- Dª Mª Dolores González Bedia, de 2-X-1978 a 20-I-1982.
- Dª Mª Carmen Aguirre, de 20-I-1982 a 18-IV-1985.
- Dª Mª Carmen Aguirre, de 18-IV-1985 a 30-V-1988.
- Dª Mª Carmen Aguirre, de 30-V-1988 a 12-IX-1988 (provisionalmente) y de 12-IX-1988 a 30-IX-1991 (tras su confirmación em el cargo desde Roma).
- Dª Mª Dolores González Bedia, de 30-IX-1991 a 19-XII-1994.
- Dª Mª Carmen Aguirre, de 19-XII-1994 a 9-II-1998.
- Dª Mª Carmen Aguirre, de 9-II-1998 en adelante.

Apéndice nº 2

1544-1604

RELACION DE MONJAS QUE CONFORMARON LA PRIMERA COMUNIDAD DEL MONASTERIO DE SAN AGUSTÍN DE HERNANI, CON RELACION DE LOS AÑOS EXTREMOS EN QUE APARECEN DOCUMENTADAS.

Acorda o de Dareta, María de ..... 1547 a 1594
Aguirre, María de ..... 1566 a 1585
Aguirre, María Pérez de, Ver Aguirre Blancaflor
Aguirre Blancaflor, María Pérez de ..... 1582 (ingreso) a 1604
Alcega, María de ..... 1547 a 1604
Amasa, María López de ..... 1595 a 1598
Anciondo, María Pérez de ..... 1547 a 1577
Arano, Ana de ..... 1582 (ingreso) a 1599
Arano, Angela de ..... 1577 a 1582
Arbide, Catalina de 1544
Arbide, Mª Juan de ..... 1544 a 1554
Arbide, María López de ..... 1544 a 1577
Ayerdi, Catalina de ..... 1590 (novicia) a 1604
Ayerdi, Juana de ..... 1553 a 1567
Ayerdi, María Pérez de, Mayor ..... 1547 a 1589
Ayerdi, María Pérez de, menor ..... 1567 (novicia) a 1604
Bazcardo, Isabela de ..... 1547 a 1594
Berasibia, Magdalena Pérez de ..... 1560 (ingreso) a 1571
Berástegui, Luisa de ..... 1547 a 1604
Dareta, Ver Acorda
Echezarreta, Francisca de ..... 1567 (ingreso) a 1595
Echezarreta, Justina de ..... 1583 a 1604
Echezarreta, Luisa de ..... 1547 a 1604
Egurrola, Ana Pérez de ..... 1594 (ingreso) a 1641 (muere)
Elduayen, Urraca Vélez de 1561
Ereñozu, Catalina de ..... 1553, y 1574 a 1604
Ereñozu, María López de ..... 1544 a 1554
Ereñozu, Mariana de ..... 1544 a 1585 (muere)
Estirón Catalina de ..... 1569 (ingreso)
Garro, Micaela Giménez de ..... 1599 (ingreso) a 1639
Goizueta, Francisca de ..... 1570 (ingreso) a 1574
Goyaz, Catalina Pérez de ..... 1544 a 1580
Hernialde, Catalina Pérez de ..... 1590 (ingreso) a 1604
Hoa, Isabel de ..... 1580 (ingreso) a a. 1607 (muere)
Huarte, Ver Ugarte
Iríbar, Ver Yeríbar
Isasti, María Juan de ..... 1547 a 1599
Jaca, Catalina de ..... 1549 a 1557
Lizarza, Catalina de ..... 1587 a 1595
Lizarza, Gracia Pérez de ..... 1587 a 1604
Lizarza, María Juan de ..... 1579 a 1583

Miramón, María Joan de ..... 1594 (ingreso) a 1602
Oruesagasti, María Martínez de ..... 1597 a 1604
Piedra, Mª Antón Fernández de la ..... 1579 a 1615
Salamanca, Francisca de ..... 1547 a 1604
San Matet, María Pérez de ..... 1547 a 1599
Santiago, Catalina de ..... 1588 (ingreso) a 1627
Torrano, María de ..... 1582 (ingreso) a 1604
Ugarte o Huarte, María de ..... 1547 a 1599
Uranzu, Margarita de ..... 1551 (ingreso) a 1554
Yeríbar o Iríbar, Mariana de ..... 1578 (ingreso) a 1595
Zubieta, Catalina de ..... 1551 (ingreso) a 1554

Apéndice nº 3

1622-1953

RELACION DE LAS VISITAS DIOCESANAS Y CONTROL DE CUENTAS DOCUMENTADAS EN EL MONASTERIO DE SAN AGUSTIN DE HERNANI.

1622-X-27. Doctor Don Martín de Ygoa e Ibarra, Canónigo de la Catedral de Pamplona y Visitador General por su Obispo Don Francisco Mendoza [Lib.1 de Cuentas, fol. 9 vto.].

1625-IV-21. Licenciado Don Miguel de Villaviciosa, hospitalero, dignidad en la santa iglesia Catedral de Pamplona, Visitador General por su Obispo Don Cristóbal de Lobera [Lib. 1, fol. 16 rº].

1633-XI-10. Don Pedro Fernández Zorrilla, Obispo de Pamplona [Lib. 1, fol. 53 vto.].

1646-X-5. Don Pedro Sarabia, Arcediano de la Cámara, dignidad de la santa iglesia Catedral de Pamplona, Visitador General por su Obispo Don Juan Queipo de Llano [Lib. 1, fol.93 rº].

1649-IX-16. Don Francisco de Alarcón, Obispo de Pamplona [Lib. 1, fol. 103 vto.].

1651-VIII-30. Doctor Don Martín de Taxeros, Canónigo magistral de la iglesia Catedral de Pamplona, comisionado por su Obispo Don Francisco de Alarcón [Lib. 1, fol. 117 rº].

1655-VII-1. Doctor Don Gabriel de Esparza, Canónigo profeso de la santa iglesia Catedral de Pamplona, juez subdelegado apostólico de la Santa Cruzada, Visitador General del Arciprestazgo de Guipúzcoa por su Obispo Don Francisco de Alarcón [Lib. 1, fol. 130 rº].

1657-VII-26. Licenciado Don Martín de Ben, beneficiado de las parroquiales de San Sebastián y juez foráneo del Arciprestazgo de Guipúzcoa, comisionado por su Obispo Don Francisco de Alarcón [Lib. 1, fol. 139 vto.].

1660-XI-16. Doctor Don Francisco Ruiz de Palacios, Consultor del Santo Oficio, Provisor y Vicario General del Obispado [Lib. 1, fol. 149 rº].

1663-VII-27. Licenciado Don Pedro de Adios, Visitador General del Obispado por su Obispo Don Diego de Tejada y Laguardia [Lib. 1, fol. 162 vto.].

1664-V-28. Licenciado Don Pedro Sanz y Recax, Canónigo profeso de la santa iglesia Catedral de Pamplona y Visitador General por el cabildo de dicha iglesia, sede vacante [Lib. 1, fol. 164 rº].

1666-XI-8. Doctor Don Miguel de Iríbas, Canónico profeso de la santa iglesia Catedral de Pamplona, Visitador General del Obispado y Gobernador de conventos de religiosas sujetas a su jurisdicción, por su Obispo Don Andrés Girón [Lib. 1, fol. 175 rº].

1670-XII-14. Licenciado Don Enrique de Urries y Cruzat, Canónigo, juez subdelegado de la Santa Cruzada, Visitador General del Obispado por el cabildo de

la santa iglesia Catedral de Pamplona, sede episcopal vacante al acceder Don Andrés Girón al Arzobispado de Santiago de Galicia [Lib. 1, fol. 182 rº].

1674-VIII-15. Fray Pedro Roche, Obispo de Pamplona [Lib. 1, fol. 190 vto.].

1681-X-2. Licenciado Don Miguel de Egúzquiza, juez foráneo de San Sebastián, del Santo Oficio de la Inquisición, cura y vicario perpetuo de la parroquial de San Vicente, comisionado por su Obispo fray Pedro Roche [Lib. 1, fol. 216 vto.].

1683-VIII-11. Licenciado Don Gerónimo Andrés de Escarroz, Canónigo y soprior de la santa iglesia Catedral de Pamplona, Visitador General por el cabildo de dicha iglesia, sede vacante por muerte de su Obispo fray Pedro Roche [Lib. 1, fol. 217 vto.].

1686-VIII-30. Don Juan Grande Santos de San Pedro, Obispo de Pamplona [Lib. 1, fol. 230 rº].

1690-VIII-7. Licenciado Don Miguel de Egúzquiza, juez foráneo de San Sebastián, del Santo Oficio de la Inquisición, cura y vicario de la parroquial de San Vicente, comisionado por su Obispo Don Juan Grande Santos de San Pedro [Lib. 1, fol. 278 rº].

1692-IX-27. Don Juan Grande Santos de San Pedro, Obispo de Pamplona [Lib. 1, fol. 279 vto.].

1693-VIII-7. Licenciado Don Miguel de Egúsquiza, juez foráneo del Arciprestazgo de Guipúzcoa y vicario de la iglesia de San Vicente de San Sebastián, comisionado por su Obispo Don Toribio de Mier [Lib. 1, fol. 313 vto.].

1696-VIII-7. Idem [Lib. 1, fol. 333 rº].

1699-VIII-7. Licenciado Don Domingo de Sasoeta, Diputado General del clero de Guipúzcoa, cura y vicario perpetuo de la parroquial de San Juan de Hernani, comisionado por Don Domingo Pérez de Atocha, Arcediano de la Cámara, dignidad de la santa iglesia Catedral de Pamplona y oficial principal por el cabildo de dicha iglesia, sede episcopal vacante por muerte de Don Toribio de Mier [Lib. 1, fol. 351 vto.].

1699-IX-16. Licenciado Don Pedro Martínez de Artieda, soprior de la santa iglesia Catedral de Pamplona, Visitador General por su cabildo, sede episcopal vacante [Lib. 1, fol. 351 vto.].

1701-VIII-6. Licenciado Don Domingo de Larriba Herrera, vicario de la parroquial de Santa María de San Sebastián, juez oficial foráneo del Arciprestazgo de Guipúzcoa por su Obispo Don Juan Iñiguez de Arnedo [Lib. 1, fol. 374 vto.].

1705-VIII-6. Idem [Lib. 1, fol. 401 rº].

1709-VIII-6. Idem [Lib. 2, fol. 29 rº].

1714-VII-17. Don Pedro Aguado, Obispo de Pamplona [Lib.2, fol. 48 vto.].

1715-VIII-6. Licenciado Don Antonio de Heraunseta, presbítero y beneficiado de las parroquiales unidas de Santa María y San Vicente de San Sebastián, Comisario del Santo Oficio de la Inquisición, oficial y juez eclesiástico foráneo del

Arciprestazgo Mayor de Guipúzcoa, comisionado por su Obispo Don Pedro Aguado [Lib. 2, fol. 71 r°].

1721-VIII-6. Don Pedro de Pereda, juez del Arciprestazgo Mayor de la ciudad de San Sebastián, comisionado por el Gobernador del Obispado de Pamplona [Lib. 2, fol. 121 vto.].

1724-VIII-6. Idem [Lib. 2, fol. 145 r°].

1726-X-16. Don Andrés Joseph Murillo Velarde, Obispo de Pamplona [Lib. 2, fol. 145 vto.].

1730-VIII-6. Don Joaquín de Eguino, presbítero y vicario del monasterio, comisionado por su Obispo Don Melchor Angel Gutierrez Vallejo [Lib. 2, fol. 190 r°].

1733-VIII-6. Idem, comisionado por el Licenciado Don Antonio Pelegrín Venero, Colegial huésped de San Bartolomé el viejo mayor de Salamanca, Gobernador, Provisor y Vicario General del Obispado [Lib. 2, fol. 211 r°].

1736-VIII-6. Idem, comisionado por el Doctor Don Joseph Francisco de Bernedo, Canónigo de la santa iglesia catedral de Pamplona, Gobernador y Vicario General del Obispado por su Obispo Don Francisco Ignacio de Añoa y Busto [Lib. 2, fol.234 vto.].

1739-VIII-6. Idem, comisionado por su Obispo Don Francisco Ignacio de Añoa y Busto [Lib. 2, fol. 255 vto.].

1742-VIII-6. Idem, comisionado por Don Pedro Antonio Fernández de Arcaia, Provisor y Vicario General y Gobernador del Obispado de Pamplona [Lib. 2, fol. 275 vto.].

1745-VIII-6. Idem, comisionado por Don Gaspar de Miranda y Argaiz, Obispo de Pamplona [Lib. 3, fol. 21 vto.].

1747-VIII-6. Don Francisco Ignacio de Belderrain, vicario perpetuo de la parroquial de Hernani, comisionado por su Obispo Don Gaspar de Miranda y Argaiz [Lib. 3, fol. 43 vto.].

1750-VIII-14. Ibidem [Lib. 3, fol. 65 vto.].

1753-VIII-8. Ibidem [Lib. 3, fol. 84 r°].

1756-VIII-6. Don Nicolás de Ausa, presbítero beneficiado de la parroquial de Hernani y vicario del convento de San Agustín, comisionado por su Obispo Don Gaspar de Miranda y Argaiz [Lib. 3, fol. 103 r°].

1762-VIII-6. Don José de Armendariz, vicario del monasterio, comisionado por su Obispo [Lib. 3, fol. 133 vto.].

1765-VIII-6. Ibidem [Lib. 3, fol. 157 r°].

1771-IX-13. Don Juan Lorenzo de Irigoyen y Dutari, Obispo de Pamplona [Lib. 3, fol. 213 vto.].

1772-III-30. Pamplona. Idem [Mandatos de Visita s/s, fols. 5 r°-9 vto.].

1774-IX-21. Don Juan Felipe de Lecumberri, presbítero beneficiado en la parroquial de Hernani, comisionado por su Obispo Don Juan Lorenzo de Irigoyen y Dutari [Lib. 3, fol. 253 r°].

1777-X-6. Don Juan Manuel Gil, Visitador del monasterio [Lib. 3, fol. 288 r°].

1780-IX-21. Don Miguel Antonio de Remón, vicario de la parroquial de Santa María de San Sebastián, oficial y juez foráneo, comisionado por su Obispo Don Agustín de Lezo y Palomeque [Lib. 4, fol. 40 r°].

1782-IX-18. Don Agustín de Lezo y Palomeque, Obispo de Pamplona [Lib. 4, fol. 41 r°]

1783-IX-21. Don Juan Felipe de Lecumberri, presbítero beneficiado de la parroquial de Hernani, comisionado por su Obispo Don Agustín de Lezo y Palomeque [Lib. 4, fol. 86 r°].

1786-IX-24. Idem, comisionado por Don Esteban Antonio de Aguado y Rojas, Obispo de Pamplona [Lib. 4, fol. 136 r°].

1796-XII-31. Don José Elías de Ugalde, beneficiado de la parroquial de Hernani, comisionado por su Obispo Don Lorenzo Igual de Soria [Lib. 5, fol. 5 vto.].

1799-XII-31. Ibidem [Lib. 5, fol. 33 r°].

1804-X-29. Doctor Don Miguel Antonio de Uriz, canónigo de la santa iglesia Catedral de Pamplona, oficial principal y Visitador de conventos de religiosas canónigas regulares de San Agustín por su Obispo Don fray Beremundo Arias y Teixeiro [Lib. 5, fol. 55 vto.].

1805-XII-30. Don Juan Antonio de Llano, presbítero y vicario del monasterio, comisionado por su Obispo Don fray Beremundo Arias y Teixeiro [Lib. 5, fol. 77 r°].

1811-XII-31. Idem, comisionado por el Doctor Don Miguel Marzo, Provisor y Vicario General del Obispado [Lib. 5, fol. 100 r°].

1815-V-17. Licenciado Don Joaquín de Lacarra, presbítero Canónigo de la santa iglesia Catedral de Pamplona, Gobernador y oficial principal del Obispado, sede vacante por traslado de fray Beremundo Arias y Teixeiro al Arzobispado de Valencia [Lib. 5, fol. 112 vto.; Lib. Mandatos de Visita nº 19, págs. 1-10; y Lib. Visitas s/s, fols. 1 r°-4 vto.].

1819-IX-12. Don Joaquín Xavier Uriz y Lasaga, Obispo de Pamplona [Lib. Mandatos de Visita nº 19, págs. 17-24].

1825-VII-15. Don Juan Antonio de Llano, presbítero y vicario perpetuo del monasterio, comisionado por su Obispo Don Joaquín Xabier de Uriz y Lasaga [Lib. 5, fol. 133 vto.].

1828-VII-7. Fray Francisco Xabier Amadeo y Medina, de la Orden de Predicadores y conventual de San Telmo de San Sebastián, comisionado por el Vicario General de Pamplona Doctor Don Casildo de Goicoa [Lib. 5, fol. 167 vto.].

1831-VII-7. Idem, comisionado por su Obispo Don Severo Adriani [Lib. 5, fol. 183 r°].

1832-IX-16. Don Severo Adriani, Obispo de Pamplona [Lib. 5, fol. 183 r°].

1834-VII-7. Don Juan José de Murua, presbítero beneficiado de la parroquial de Hernani, comisionado por su Obispo Don Severo Adriani [Lib. 5, fol. 199 r°].

1853-VIII-20. Se revisan las cuentas por Don Severo Adriani, su Obispo, en Pamplona [Lib. 5, fol. 213 r°].

1866-X-31. Doctor Don Vicente de Manterola, presbítero Canónigo magistral de la santa iglesia Catedral de Vitoria [Lib. Mandatos de Visita n° 19, págs. 43-46; y Mandatos de Visita s/n, fols. 10 r°-11 r°].

1877-X-13. Don Elías de Gorostieta, presbítero, vicario de la parroquial de Santa María de San Sebastián y arcipreste de su partido, delegado especial de su Obispo el Doctor Don Sebastián Herrero y Espinosa de los Monteros [Lib. Mandatos de Visita n° 19, págs, 47-48; y Mandatos de Visita s/n, fols. 12 r°-vto.].

1880-X-26. Doctor Don José de Cigorraga, presbítero examinador pro-sinodal del Obispado, arcipreste de la ciudad de San Sebastián y su partido [Lib. Mandatos de Visita n° 19, págs. 49-56; y Mandatos de Visita s/n, fols. 13 r°-16 r°].

1886-XII-31. Don Gelasio Barsotti, prior de los Canónigos Regulares de San Agustín de la Congregación de Letrán y rector del Seminario Conciliar Menor de Oñate, de la diócesis de Vitoria [Lib. Mandatos de Visita n° 19, págs. 57-58; y Mandatos de Visita s/n, fols. 17 r°-vto.].

1890-I-1. Idem [Lib. Mandatos de Visita n° 19, págs. 59-60; y Mandatos de Visita s/n, fols. 17 vto.-18 r°].

1893-I-10. Licenciado Don Martín Lorenzo de Urízar, presbítero, arcipreste de la ciudad de San Sebastián y su partido [Lib. Mandatos de Visita n° 19, pág. 64; y Mandatos de Visita s/n, fol. 18 vto.].

1896-I-21. Idem [Lib. Mandatos de Visita n° 19, pág. 65; y Mandatos de Visita s/n, fol. 19 r°].

1899-I-25. Idem [Lib. Mandatos de Visita n° 19, pág. 66; y Mandato de Visita s/n, fol. 19 vto.].

1902-I-29. Idem [Lib. Mandatos de Visita n° 19, pág. 67; y Mandato de Visita s/n, fol. 20 r°].

1905-I-31. Idem [Lib. Mandatos de Visita n° 19, pág. 68; y Mandato de Visita s/n, fol. 20 vto.].

1908-II-11. P. Alejandro Martínez de Aristeguieta, superior de la Residencia de padres de la Compañía de Jesús de San Sebastián [Lib. Mandatos de Visita n° 19, págs. 69-80; y Mandato de Visita s/n, fols. 21 r°-25 r°].

1911-IV-24. Licenciado Martín Lorenzo de Urízar, presbítero, arcipreste de la ciudad de San Sebastián y su partido [Lib. Mandatos de Visita n° 19, págs. 80-81; y Mandato de Visita s/n, fol. 25 vto.].

1914-V-14. P. Alejandro Martínez y Aristeguieta, superior de la Residencia de padres de la Compañía de Jesús de San Sebastián [Lib. Mandatos de Visita n° 19, págs.83-84; y Mandato de Visita s/n, fols. 26 r°-vto.].

1917-V-14. P. Vicente Alcorta y Altuna, superior de la residencia de padres de la Compañía de Jesús en San Sebastián [Lib. Mandatos de Visita n° 19, págs. 84-85; y Mandatos de Visita s/n, fols. 26 vto.-27 r°].

1920-V-28. Idem [Lib. Mandatos de Visita nº 19, pág. 85; y Mandatos de Visita s/n, fols. 27 rº-vto.].

1923 [s.m/s.d]. Doctor Agustín Ochandiano y Garamendi, Canónigo Regular de San Agustín de la Residencia de Oñate [Lib. Mandatos de Visita nº 19, págs. 86-88; y Mandatos de Visita s/n, fols. 28 rº-29 rº].

1926-VI-2. Idem [Lib. Mandatos de Visita nº 19, págs. 89-90; y Mandatos de Visita s/n, fols. 29 rº-vto.].

1929-IX-2/4. Doctor Asunción Gurruchaga, Visitador General [Lib. Mandatos de Visita nº 19, págs. 90-91; y Mandatos de Visita s/n, fols. 29 vto.-30 rº].

1932-IX-6. Carlos Arrizabalaga, abad de los Canónigos Regulares de Letrán de Oñate [Lib. Mandatos de Visita nº 19, pág. 92; y Mandatos de Visita s/n, fols. 30 rº-vto.].

1935-IX-5/7. Idem [Lib. Mandatos de Visita nº 19, págs. 93-94; y Mandatos de Visita s/n, fols. 30 vto.-31 rº].

1938-IX-7. Ignacio Lasquíbar, arcipreste [Lib. Mandatos de Visita nº 19, págs. 95-96; y Mandatos de Visita s/n, fols. 31 vto.-32 rº].

1940-XI-5. Doctor Asunción Gurruchaga [Lib. Mandatos de Visita nº 19, págs. 97-98; y Mandatos de Visita s/n, fol. 32 rº].

1944-XI-7. Ignacio Lasquíbar, arcipreste [Lib. Mandatos de Visita nº 19, págs. 98-99; y Mandatos de Visita s/n, fols. 33 rº-vto.].

1947-XI-19. Doctor Don José Grau y Barón, Canónigo magistral subdelegado y Vice-visitador General de religiosas de la diócesis de Vitoria [Lib. Mandatos de Visita nº 19, págs. 100-101; y Mandatos de Visita s/n, fols. 34 rº-vto.].

1950-XI-23. Vicente de Barrena, cura ecónomo de la parroquial de San Vicente de San Sebastián, comisionado por el Doctor Don Jaime Font y Andreus, Obispo de San Sebastián [Lib. Mandatos de Visita nº 19, págs.101-102; y Mandatos de Visita s/n, fols. 34 vto.-35 rº].

1953-XI-24. Licenciado Román Laspiur, Canónigo maestrescuela de la santa iglesia Catedral [Mandatos de Visita s/n, fols. 35 rº-vto.]

1956-XI-27. Ceferino Sarasola, Visitador General de religiosas del Obispado de San Sebastián [Libro de Elecciones, s.f].

1960-II-8 y 9. Ibidem.

1963-II-11. Ibidem.

1966-IV-13 y 14. Ibidem.

1969-V-20. Ibidem.

1972-IX-25. Don Jacinto Argaya, Obispo de San Sebastián.

1975-IX-25. José Elgarresta, Vicario General de la Diócesis.

1978-X-2. Antonio Oyarzabal, Delegado Diocesano de religiosas.

1982-I-20. Don José Mª Setién Alberro, Obispo de San Sebastián.

1985-IV-18. José Javier Portu, Delegado Diocesano de religiosas.

1988-V-30. Ibidem.

1991-IX-30. Ibidem.

1994-XII-19. Ibidem.

1998-II-9. Ibidem.

APENDICE

Documento nº 1

1475, JULIO 29. TORDESILLAS

CONFIRMACION REAL DE CIERTOS DIEZMOS, OBLACIONES Y DERECHOS QUE POSEE MARTIN PEREZ DE ALCEGA EN EL MONASTERIO DE SAN JUAN BAUTISTA DE HERNANI.

AG Simancas (RGS), VII-1472, fol. 529.
Bifolio de papel.

Publ. AYERBE IRIBAR, Mª R.: *Orígenes de la nueva iglesia parroquial de San Juan Bautista de Hernani. Siglos XV-XVI.* Separata homenaje a J.I. Tellechea Idígoras. "Boletín de Estudios Históricos sobre San Sebastián", 16-17 (1982-1983) 356-358.

†

Tordesyllas 245
VI
Martín Peres de Alçaga

Confirmación de çiertos diesmos e oblaçiones e otros derechos que por privilegios tiene del monesterio de Sant Joan de Arnani.

Don Ferrnando e Donna Ysabel, etc. Por quanto vos Martín Peres / de Alçaga, \nuestro/ basallo, nos fesistes relaçión que vos abedes çiertos / previllejos que los Reyes nuestros anteçesores ovieron dado a vuestros / anteçesores por çiertos serviçios que les fisieron, por los quales / les fisieron merçed por juro de heredad para syenpre jamás de todos / los diesmos, oblaçiones, molumentos, tierras y exidos, montes / e rentas, preminençias y heredades o otros qualesquier derechos perte/neçientes al dicho monesterio de San Joan de Hernani, segund que más / largamente en los dichos previllejos se contyenen[1], los quales dichos / pervillegios fueron / confirmados por los / Reys pasados e por / el Rey Don Enrrique, / nuestro hermano, que Dios aya. / Por vertud de los quales / dichos previllegios / e confirmaçiones / los abedes avido y levado de los dichos diesmos, rentas, hereda/des de todo lo que al dicho monesterio, segund dicho es, pertenesçen / e pertenesçer debe y es a él anexo y conexo, segund que lo levaron / e usaron levar los dichos buestros anteçesores. E nos suplicastes / e pedis-

tes por merçed que por que los dichos previllejos de aquí adelante / fuesen guardados a vos el dicho Martín Peres e al dicho Joan Lopes, / vuestro fijo mayor heredero, e a vuestros herederos susçesores, e / sobre ello vos proveyese commo la nuestra merçed fuese. E nos, consy/derando los muchos y buenos y leales [e] sennalados serviçios / que aquellos donde vos benides fisieron a los dichos Rey[e]s de glorios[a] / memoria, nuestros anteçesores, e ellos y vos nos abedes fecho e / fasedes de cada día, espeçialmente en esta guerra que nos tene/mos con el Rey de Portogal, [e] asy mismo el buen deseo que tenedes / y abedes mostrado en las cosas tocantes a nuestro serviçio, e otro/sy por vos faser byen y merçed tovímoslo por byen.

Por la presente / vos confirmamos [e] aprovamos los dichos previllejos que asy fueron / dados por los dichos nuestros anteçesores a los dichos vuestros pasa/dos y a vos sobre rasón del dicho monesterio de San Joan de Hernani / e de las rentas e diesmos e derechos d'él y tierras y exidos e montes y / heredades e todo lo en ellos contenido y todo lo que ellos y vos abe/ys usado e acostunbrado levar e tomar, y cada cosa y parte d'ello. E / queremos y es nuestra voluntad que valan y sean guardados a vos el dicho / Martín Peres e Joan Lopes, vuestro fijo mayor y heredero, y a los dichos buestros / herederos e subçesores e suyos para syenpre jamás, asy y segund / que mejor y más conplidamente vos han seydo guardados en tienpo //(fol. 1 vto.) de los dichos nuestros progenitores e los llevaron vuestros anteçesores / y vos el dicho Martín Peres después d'ellos. E mandamos al conçejo / ofiçiales y omes buenos de la dicha villa de Hernani que vos den y re/cudan y fagan dar e recudyr con los dichos diesmos y rentas / e otras cosas al dicho monesterio anexos y pertenesçientes / a vos el dicho Martín Peres y al dicho buestro hijo heredero, e después de vos / a los dichos buestros herederos y subçesores y suyos para syen/pre jamás, segund que recudieron y usaron recudyr a los dichos / vuestros anteçesores e a vos después d'ellos fasta aquí, byen y conpli/damente, en guisa que vos non mengue ende cosa alguna. E por / esta nuestra carta o por su traslado synado de scrivano público man/do a los alcaldes y alguasiles e notarios e otras justiçias de la / nuestra Casa y Corte e Chançellería y a los alcaldes e alguasiles / e deputados e procuradores y fijosdalgo de la nuestra Provin/çia de Guipúscoa, e a todos los conçejos y alcaldes y algoasiles / e prevostes e otras justiçias qualesquier de todas las villas y loga/res de la dicha nuestra Provinçia e merino mayor d'ella, e a otras quales/quier personas nuestros cavalleros súbditos e naturales de qualquier esta/do o condición o preminençia o dinidad que sean, y a cada uno / d'ellos que vos guarden y cunplan y fagan guardar y conplir esta dicha / confirmaçión que vos fasemos de los dichos previllejos, segund que / en esta dicha nuestra carta dise y se contyene, sy y segund fasta / aquí los dichos buestros anteçesores, antepasados e vos abeys / usado y acostunbrado. Y contra el thenor y orden e forma d'ella / vos non vayan nin pasen nin consientan yr nin pasar contra ella nin / contra parte d'ella en algund tienpo nin por alguna manera.

E / mandamos a los nuestros Contadores Mayores que tomen en sy / los traslados d'esta dicha nuestra carta synado de scrivano público e lo / pongan e asienten[2] en los nuestros libros, e vos den e tornen esta nuestra / carta a vos los sobre dichos, sobre escripta en las espaldas, para / que vos sea guardado y cada cosa d'ello.

Sobre lo qual man/damos al nuestro Chançeller y notarios o a los otros ofiçiales que / están a la tabla de los nuestros sellos que vos den y libren e pasen / y sellen

vuestras cartas de previllejos, las más firmes e bastantes / que menester ovierdes, e otras qualesquier nuestras cartas y sobrecartas / en esta rasón quando por vos o por vuestra parte les fuere pedido.

E / los unos nin los otros non fagan ende al por alguna manera, so pe/na de la nuestra merçed y de seys mill maravedís para nuestra cámara[3] a cada / uno por quien fincare de lo asy faser y conplir. De lo qual vos / mandamos dar esta nuestra carta firmada de nuestros nonbres y se/llada con nuestro sello.

Dada en Tordesil[l]as, a veynte[4] / nuebe días del mes de jullio, anno del nasçimiento del nuestro Sal/vador Ihesu Christo de mill y quatroçientos y setenta y çinco annos.

Yo / el Rey. Yo la Reyna.

Yo Luys Goncales, Secretario del Rey / e de la Reyna nuestros sennores, la fise scrivir por su / mandado. Registrada. Diego Sanches. //

Notas:

1. Tachado "e confirmaçiones".
2. El texto dice "asientan".
3. El texto añade "e".
4. Tachado "syete".

Documento nº 2

1483, JUNIO 20. SANTO DOMINGO DE LA CALZADA

MANDAMIENTO DE LA REINA ISABEL LA CATOLICA A LOS CANTEROS Y JUSTICIAS DE LA VILLA DE HERNANI PARA QUE SUSPENDAN LAS OBRAS DE LA EDIFICACION DE LA NUEVA PARROQUIA DE SAN JUAN HASTA OBTENER SU LICENCIA Y MANDADO.

AG Simancas (RGS), VI-1483, fol. 291.
4 fols. de papel. En sobrecarta de los RR.CC. dada en Vitoria a 25-X-1483.

Donna Ysabel por la graçia de Dios Reyna / de Castilla e de León, de Aragón, de Çeçilia, de Toledo de Valen/çia, de Galizia, de Mallorcas, de Sevilla, de Córdova,

de / Murçia, de Jahén, de los Algarbes, de Aljesyra, de Gibraltar. / Condesa de Barçelona e sennores de Viscaya e de Molina, / Duquesa de Athenas e de Neopatria, Condesa de Ruisellón / e de Çerdania, Marquesa de Oristán e de Goçiano. A vos / el conçejo, alcalde, fiel, jurados, regidores e ofiçiales e / omes buenos de la villa de Hernani, e a qualesquier canteros / e otros ofiçiales e personas qualesquier a quien lo de yuso / en esta mi carta contenido atapne o atapner puede en / qualquier manera, e a cada uno e qualquier de vos a / quien esta dicha mi carta fuere mostrada o su traslado sygnado / de scrivano público, salud e graçia.

Sepades que Juan Lópes de / Amésqueta, cuia es la casa e solar de Alçega, me fiso / relaçión por su petyçión que ante mí en el mi Consejo presentó de/siendo que bien sabía cómmo de la una parte Don Martín / de Alçaga, clérigo vicario de la yglesya de Sant Juan / de Hernani d'esa dicha villa, en nonbre e commo procurador que / se mostró ser de vos el dicho conçejo, alcalde, fiel, ju/rados, regidores e ofiçiales e omes buenos me avían //(fol. 1 vto.) fecho relaçión por otra su petyçión firmada de sus nonbres / que en el mi Consejo presentaron desyendo que la dicha[1] / iglesia de Sant Joan de tienpo inmemorial d'esta / parte hera yglesia perrochial d'esta dicha villa, la qual por / estar commo está fuera de los muros d'ella e non aver otra / yglesia en esa dicha villa, los ofiçios dibinos non heran / en ella administrados segund devían en los onbres / viejos e ynpedidos de algunas enferme/dades e otros ynpedimentos que en el / ybierno con las muchas niebes / e fortunas e por guerras que acaes/çían non podían yr nin yban sin pe/ligro de sus personas a la dicha yglesia segund devían / e fuera estando la dicha iglesia, segund devía, más çercana. / E que por quitar estos ynconbenientes e por que los dichos ofiçios / dibinos fuesen mejor administrados e los dichos / onbres biejos e enfermos e ynpedidos pudiesen mejor / e más beses yr a la dicha yglesia e a oyr los dibinos / ofiçios d'ella e que a ellos fuese abmentado vos / mismo con liçençia de vuestro dioçesano avíades acordado de / faser otra yglesia nueva dentro en la dicha villa o juntos / con los muros d'ella. E porqu'él desía que non pudíades de / derecho faser la dicha yglesia nueva en perjuisio suio / porque a él pertenesçía e pertenesçen los diezmos de la / dicha yglesia, e por aver commo tenía derecho de elegir / e quitar los clérigos e capellanes que en la dicha yglesia avían de ser por vertud de çiertos previlegios e cartas e merçedes que / d'ello tenía e tiene, asy de los reyes de gloriosa / memoria mis anteçesores commo de mí, e porqu'él / e sus anteçesores por vertud de los dichos previlegios a/vían estado e estavan en tal posesión e uso e costun/bre, e vosotros desíades que por estar commo está la / dicha iglesia de Sant Juan fuera de la dicha villa e porque / a esta cabsa ynterbenían los ynconbenientes suso / dichos, e porque las primiçias e la más nonbrería / e las otras cosas de la dicha yglesia desíades que / quier avíades de regir e avían sido suia del dicho / Iohan Lopes nin de los dichos sus anteçesores lo / podíades faser. E porque sobre esto amas las / dichas partes esperávades pleitos e devates e / questiones los unos contra los otros e los otros contra / los otros, que por vos quitar e apartar d'ellos e por //(fol. 2 r°) bien de paz e concordia hérades ygualados e convenidos vosotros e él para que la yglesia nueva se pueda faser / e fisiese subrrogándola en lugar de la dicha iglesia / perrochial de Sant Juan que antyguamente avíades / e teneys fecha, segund se contiene en la dicha / liçençia del dicho dioçesano. E que la dicha yglesia nueva, / segund e en la manera e commo la tenía / en la dicha iglesia perrochial de Sant Juan / e que le pertenesçía e pertenesçe, asy / por vertud de los dichos previlegios e merçedes / que tenían commo por vertud de otro qual/quier uso e costunbre e en otra

qualquier manera. E que / asy mismo oviese de quedar e quedase a vosotros / todo vuestro derecho entero en todas las cosas segund / e commo los teníades en la dicha iglesia \primera/ de Sant Juan / tanto que por cosa alguna d'ello non fuese adquerido a él / nin a vosotros más derecho de lo que fasta aquí teníades / e en la dicha yglesia antigua de Sant Juan, nin se / amenguase en cosa nin cosa alguna salvo el mi / derecho e previllejos e perrogativas que amas las / dichas partes teníades en la dicha iglesia antygua / de Sant Juan en todo e por todo quedase subrrogados / e trespasados en la dicha yglesia nueva de Sant Juan que / agora queredes faser, para que todo lo que por la dicha yglesia / antygua era usado e acostunbrado faserse se / mudase e fesyese la dicha yglesia nueva. E por/que esto non se podía nin devía faser syn yo dar / para ello mi liçençia e consentymiento, por pertenesçer / commo pertenesçía por justos e derechos títulos a mí / e a la mi Corona Real de mis reinos la dicha / yglesia de Sant [Juan] e las premiçias e obençiones e los / otros derechos d'ella, e la ystitución y distitución de los / vicarios e otros clérigos e otros ministros de la dicha / yglesia e por aquella me pertenesçe general e espeçial/mente pleno jure. E por este derecho e facultad qu'el / Rey mi sennor e yo ovimos fecho e fesimos merçed / al dicho Juan Lopes de la dicha yglesia antygua de / Sant Juan e de las obençiones e monumentos[2] d'ella / para en toda su vida, por lo qual él e el dicho Don Martín de Alçaga me avían suplicado e pedido / por merçed que para faser e conplir lo suso dicho mandase / dar la dicha mi liçençia e consentymiento e mandase a//(fol. 2 vto.)provar la dicha mi liçençia. E[3] por concordia e y/guala que asy entre él y vosotros sobre ello avíades / fecho para que todo ello oviese conplido efeto, so grandes / penas que çerca d'ello vos pusiese, lo guardásedes e / conpliésedes commo quier que la dicha iglesia se fisiese / en el suelo propio del dicho conçejo d'esa dicha villa. Sobre lo / qual yo, con acuerdo de los del mi Consejo, avía man/dado dar mi carta de liçençia con consenti/miento para que la dicha iglesia an/tygua de Sant Juan fuese mudada / e trasladada e se mudase e trasla/dase dentro en esa dicha villa de Hernani en logar / e segund e commo e por la forma de los hedifiçios / que por el Reverendo in Christo padre Obispo de Panplona, / dioçesano de la dicha yglesia de la dicha villa, era e fue/se mandado e prometido e declarado, con tanto que / en la dicha yglesia de Sant Juan que asy de nuevo / fuese fecha e fundada yo e los reyes que después / de mí venieren en estos dichos mis reynos / ayamos e tengamos e podamos aver e tener / todo el derecho e facultad e todas las perrogatyvas / e utilidad e provecho que fasta aquí el Rey mi sennor / e yo tenemos, e los otros reyes nuestros predeçesores / tovieron en la dicha yglesia antygua de Sant Juan, commo / más largo esto y otras cosas en la dicha carta que sobre / ello mandamos dar se contiene, que esta dicha mi carta non avía avido / efeto por cabsa vuestra que non consentys nin quereis estar segund / el tenor e forma \d'ella/, antes dis que en gran agravio e perjuisio / suyo e por le dapnar e agraviar en los dichos diesmos e / otros derechos e libertades que en la dicha iglesia tiene e por / perjudicar a mí e a mi Corona Real en el derecho que asy mis/mo a ella tengo labrays e hedificays la dicha yglesia / nueva de Sant Juan syn para ello primeramente aver ni espe/rar la dicha mi carta de liçençia e facultad. Por ende, que me / suplicava e pedía por merçed que proveyese çerca d'ello de remedio / con justiçia mandándovos e defendiendo que non labrásedes / nin hedificásedes la dicha iglesia nueva nin lla fisié/sedes nin inobásedes cosa alguna, nin asy mismo des/fasiésedes nin amengoásedes en la dicha yglesia de Sant / Iohan antygua cosa ninguna de las que fasta aquí / ha tenido, e le mandase defender e anparar en la posesión / d'ella [e] que çerca d'ello proveyese la mi merçed. E yo tóvelo por bien.

Por que vos mando a todos e a cada uno de vos / non labredes nin hedifiquedes nin ynobedes cosa alguna //(fol. 3 rº) en la dicha iglesia nueva de Sant Juan que ansy queredes faser e / hedificar, nin consyntades nin dedes lugar que en ella se / labre nin hedifique nin ynove cosa alguna nin en ella se faga / hedifiçio[4] ninguno, e que todo lo que se fiso e usó e a/costunbró faser e usar lo dexedes e consyntades que se / faga e use e acostunbre, e en ello e en cosa alguna / nin en parte d'ello non ynobedes nin consyntades ynobar / cosa alguna, antes lo dexedes estar e que esté / todo en aquel mismo lugar, punto y estado / en que a estado e estava annos e al tienpo que / tentásedes de faser hedificar la dicha yglesia / nueva de Sant Juan fasta tanto que sobre ello / yo provea e para ello ayades mi liçençia / y espeçial mandado, so pena de mill doblones / de oro castellanas para la mi cámara e fisco, en las quales / yo por la presente condepno e he por condepnado a qualquier / o qualesquier de vos que lo contrario fisyerdes.

E sy contra / esto que dicho es e contra cosa alguna e parte d'ello tentardes / de faser o fisyerdes o ynobardes cosa alguna, por la / presente mando a Juan Migueles de Yturriça, veçino de la villa de / Tolosa, al qual yo por esta dicha mi carta fago para lo en ella / contenido mi juez mero executor, que luego, so pena de la mi merçed e / de confiscación de todos sus bienes para la dicha mi cámara e fisco, / execute la dicha pena de las dichas mill doblas de oro / en las personas e bienes de qualquier o qualesquier de vos que en la / dicha pena cayerdes e yncurrierdes, syn enbargo de qualquier su/plicación o suplicaçiones que d'esta dicha mi carta ynterpusier/des, e syn para ello esperar nin atender otra mi carta nin / mandamiento nin segunda jusyón. Pero mando en que [si] la dicha / esecución se fisieren no los venda ni remate fasta lo / consultar con los del mi Consejo, por que en todo se faga / lo que a mi serviçio cunple. E demás mando al dicho Juan Migueles / de Yturriça, mi juez executor, que a qualquier o qualesquier de vos / que lo contrario fisierdes o tentardes de faser que luego / vos pongan pena, la qual yo por la presente vos pongo e he/ por puesta, que parescades ante mí en la mi Corte personal/mente do quier que yo sea, e venido vos presentedes ante / los del mi Consejo e vos non partades nin absentedes / de la dicha mi Corte syn mi liçençia e espeçial mandado, / so la pena o penas qu'el dicho executor de mi parte vos pu/siere. Por lo qual así faser e conplir e executar por la presente / do poder al dicho Iohan Migueles de Yturriça, mi juez mero / executor, con todas sus ynçidençias e dependençias, emer/jençias, anexidades e conexidades. E sy para faser e / conplir e esecutar lo suso dicho o qualquier parte d'ello el dicho [Iohan] Migueles de Yturriça oviere menester fabor e ayuda, por / esta dicha mi carta mando a todos los conçejos, corregidores / e otras justiçias qualesquier de todas las villas e lugares de la //(fol. 3 vto.) mi Noble e Leal Provinçia de Guipuscoa e a la Junta e procu/radores d'ella que ge la den e fagan dar, segund qu'él de mi parte / ge lo pidiere, e que en ello nin en parte d'ello enbargo / nin contrario alguno non pongades nin pongan nin consyntades / nin consientan.

E los unos nin los otros non fagades nin / fagan ende al por alguna manera, so pena de la mi merçed / y de privación de los ofiçios e de confiscación de los bienes de los que lo / contrario fisyeren para la mi cámara e fisco. E demás / mando al omne que vos esta mi carta mostrare que vos enplase / que parescades ante mí en la mi Corte / do quier que yo sea, del dya que vos en/plasare fasta quinze días primeros se/guientes, so la qual dicha pena. So la qual / mando a qualquier escrivano públi-

co que para esto fuere llamado que dé ende / al que vos la mostrare testimonio sygnado con su sygno por / que yo sepa en cómmo se cunple mi mandado.

Dada en la / çibdad de Santo Domingo de la Calçada, a veynte del mes / de junio, anno del nasçimiento de Nuestro Sennor Ihesu / Christo de mill e quatroçientos e ochenta y tres annos.

Yo la Reyna.

Yo Diego de Santander, Secretario de la Reyna nuestra sennora, / la fis escrevir por su mandado.

Episcopus Palentinus. An/dreas Dotor. Gundisalbus Liçençiatus. Alfonsus Dotor. Registrada, / Dotor Pedro de Maluenda.

Notas:

1. Tachado "su petición".
2. Por "[e]molumentos".
3. Tachado "poder".
4. Tachado "alg".

Documento nº 3

1483, OCTUBRE 25. VITORIA.

SOBRECARTA DE LOS RR.CC., A PETICION DE JUAN LOPEZ DE AMEZQUETA, AMPARANDOLE EN SU DERECHO Y CONFIRMANDO UN MANDAMIENTO ANTERIOR POR EL QUE SUSPENDIA LAS OBRAS QUE LA VILLA DE HERNANI HACIA PARA EDIFICAR LA NUEVA PARROQUIAL DE SAN JUAN DENTRO DE LOS MUROS DE LA VILLA.

AG Simancas (RGS), VI-1483, fol. 291.
4 fols. de papel. Inserta la Real Provisión sobrecarteada.

Iohan Lopes de Amésqueta
Sobrecarta
Consejo Real
A pedimiento de

Otubre LXXXIII

Ottubre 1483
Consejo

†

Don Fernando e Donna Ysabel etc. A vos el conçejo, alcalde, / jurados e regidores e ofiçiales e personas qualesquier / a quien lo de yuso en esta nuestra carta contenido atapnne o ata/pner puede en qualquier manera, e a cada uno e qualquier / de vos a quien esta dicha nuestra carta fuere mostrada o su / treslado sygnado de escrivano público, salud e graçia. Bien sabedes / cómo yo la Reyna mandé dar e dí para vosotros una mi / carta firmado de mi nonbre e sellada con mi sello e / sennalada de los del mi Consejo su thenor de la qual es esta / que se sigue:

[VER Santo Domingo de la Calzada, 20-VI-1483]
Doc. nº 2

De la qual dicha carta suso encorporada, / después que vino a notiçia de vos el dicho conçejo, alcalde, / fiel, jurados, regidor, ofiçiales e omes buenos e con ella / por el dicho Joan Lopes de Alçaga fuistes requeridos para / que en todo e por todo fisyésedes e conpliésedes lo / contenido en ella, segund que yo la Reyna por ella vos lo / enbiava mandar, por vuestra parte fue suplicado de la / dicha carta por ante nos. E por una petición que por vuestra / parte fue suplicado de la dicha [carta] en vuestro nonbre en el nuestro Consejo en / grado de la dicha suplicación dixo que, fablando con la maior reve/rençia que devía, que la dicha carta de mí la Reyna suso yn/serta era ninguna e de ningund valor e efeto, e do al/guna ynjusta e muy agraviada contra vosotros por / todas las cabsas e razones de nulidad e agravio / que d'ello se podían colegir, a las quales se refería, / e porque la dicha carta hera subrretiçia e obrretyçia e / ganada con syniestra relación, callada la verdad / e espreso lo en contrario e aquello de que sy nos fuera / fecha non mandamos la dicha carta seyendo a vosotros / premiso de derecho labrar e hedificar la dicha yglesia / nueva porque para ello teníades espeçial liçençia e / facultad del dicho Obispo de Panplona, vuestro dioçesano, la / qual vos avía dado e conçedido por justas e legítimas / cabsas, tales que por ellas segund derecho podyades / e devíades faser la dicha yglesia por estar como está la //(fol. 4 r°) dicha iglesia antygua de Sant Juan lexos e apartada d'esa / dicha villa, a la qual vosotros no podíades yr a oyr e estar / en los dichos ofiçios dibinos segund e commo devíades, / mayormente en el tienpo de ybierno en el qual, por los grandes / niebes e otras fortunas no podíades yr nin ybades a la / dicha iglesia segund devíades, espeçialmente los onbres / viejos e enfermos. E que por estar la dicha yglesia / lexos d'esa dicha villa muchas personas / morían syn reçebir los sacramentos / de la Santa Madre Yglesia, en grand pe/ligro de sus ánimas, maiormente commo / está esa dicha villa en las fronteras de Françia / e Navarra e en los tienpos [de] guerras por la aguardar / dexays de yr a la dicha iglesia e çesan en ella los dibinos / ofiçios por no osar yr a ella. Por lo qual justamente podí/ades faser la dicha iglesia. E porque la dicha yglesia antygua / era pequenna e vosotros muchos, tantos que non cabíades en ella / por se aver ahumentado e acreçentado muchos los veçinos d'esa / dicha villa. E pues que de neçesario la dicha iglesia antygua para / que en ella oviésedes de caber se avía de ensanchar e renobar / e alargar, que mucho

mejor e más serviçio de Dios hera faser / la dicha iglesia nueva, en la qual Nuestro Sennor sería más ser/vido e el culto dibino aumentado, e vosotros aprovechados. / E que sy la dicha iglesia nueva fazíades, que la non fasyades, / con intençión de perjudicar a nos en el derecho que en la dicha yglesia / antygua tenemos, nin a la persona que de nos d'ella tiene / merçed, antes que vos plasía e érades contentos en qu'el derecho / que thenemos en la dicha iglesia antygua lo tengamos / en la dicha iglesia nueva que agora faseys, e que nunca otra / cosa dixistes. E que por aver dicho el dicho Juan Lopes lo con/trario de aquello mandamos dar la dicha carta para que non labrá/sedes en la dicha iglesia nueva. E que pues no perjudicába/des en la hedificaçión a nuestro derecho ni menos al derecho / qu'el dicho Juan Lopes tyene que bien podíades, por virtud / de la dicha liçençia, hedificar la dicha yglesia, mayor/mente que vos ofreçíades de dar qualquier cabçión e fiança / vastante que fuese neçesaria para que, sy después de la/brada la dicha iglesia algund perjuiçio viniese d'ella / a la dicha iglesia antygua o al derecho que nos a ella / thenemos, que a vuestras costas las derribásedes. Por / lo qual, por muchas otras cabsas e rasones que teny/ades dichas e alegadas al tienpo de la suplicación que / de la dicha carta ynterpusystes desyades que aquella era / ninguna e de ningund valor e efeto, e, do alguna, / ynjusta e agraviada segund dicho es, e que por tal nos / suplicábades lo mandásemos declarar e dar por ninguna, / alçando e quitando la dicha proibición e defendimiento por //(fol. 4 vto.) dicha carta puesto para que no fisyésedes la dicha iglesia, o commo / la nuestra merçed fuese.

E por los del nuestro Consejo vista la dicha / vuestra petición e las razones por vuestra parte e por ella / allegadas en grado de la dicha suplicación contra lo / contenido en la dicha carta de mí la Reyna que de suso va encorporada, fue / acordado que syn enbargo de todo ello devíamos mandar / guardar e conplir la dicha carta e todo lo contenido en ella.

E agora el / dicho Iohan Lopes de Alçaga nos suplicó / e pedió por merçed que le mandásemos dar / nuestra sobrecarta para que la dicha carta de mí la / Reyna, syn enbargo de la dicha suplicación / por vosotros ynterpuesta, en todo e / por todo le fuese guardada e conplida. / E nos tovímoslo por bien.

Por que vos mandamos a todos / e a cada uno de vos que veades la dicha carta de mí / la Reyna que de suso en esta dicha nuestra carta va encorporada e la / guardedes e cunplades e fagades guardar e conplir en todo / e por todo, segund e por la forma e manera que en ella / se contyene, syn enbargo de la dicha suplicación por / vosotros ynterpuesta de la dicha carta para ante nos, / e de las razones que por vuestra parte contra ella dichas / e alegadas. E que contra el tenor e forma de la dicha / carta nin de cosa alguna ni parte de lo en ella contenido non / vayades nin pasedes nin consintades yr nin pasar / agora nin de aquí adelante. E los unos nin los otros / non fagades ende al por alguna manera, so pena de la / dicha nuestra merçed e de las penas en la dicha carta suso / encorporada contenidas. E demás mandamos al omne que vos esta / nuestra carta mostrare que vos enplase que parescades ante / nos en la dicha nuestra Corte do quier que nos seamos, / del día que vos enplasare fasta quinze días primeros / seguientes, so la dicha pena. So la qual mandamos a qualquier / escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende al que vos la / mostrare testimonio sygnado con su sygno por que nos sepamos / en cómmo se cunple nuestro mandado.

Dada en la / çibdad de Vitoria, a veynte e çinco días del mes / de otubre anno del nasçimiento de Nuestro Sennor Ihesu / Christo de mill e quatroçientos e ochenta e tres annos.

Didacus Episcopus Palentinus. / Iohanes Doctor. Antonius Doctor. Gundisalvus Liçençiatus. Alfonsus / Dotor.

Yo Iohan Peres de Otálora, escrivano de Cámara del Rey / e de la Reyna nuestros sennores, la fis escrevir por su man/dado con acuerdo de los del su Consejo. //

Documento nº 4

1486, AGOSTO 10. MONASTERIO DE LA MEJORADA.

MERCED HECHA POR LOS RR.CC. A JUAN LOPEZ DE AMEZQUETA PARA QUE SIGA GOZANDO DE POR VIDA, Y GOCE EN JURO DE HEREDAD UNO DE SUS TRES HIJOS, DE LAS RENTAS Y PRIMICIAS DEL MONASTERIO DE SAN JUAN DE HERNANI, EXCEPTUANDOLE ASI DE LO DISPUESTO EN LAS CORTES DE TOLEDO DE 1480 QUE REVERTIA A LA CORONA DICHOS PRIVILEGIOS Y MERCEDES AL MORIR SUS TITULARES.

AG Simancas (RGS), VIII-1486, fol. 62.
Bifolio de papel muy deteriorado.

Don Fernando e Donna Ysabel etc. Por quanto en las / Cortes que nos mandamos faser en la Muy Noble çibdad / de Toledo que pasó de mill e quatroçientos y ochenta annos / (a pe)tición de los procuradores de las çibdades d'estos / (nuestros) Reynos entre las otras ley(e)s que allí mandamos / (faser) hordenamos e mandamos que todos e qualesquier / (yglesias e parrochias) e anteyglesias que ay en el / Sennorío e Condado de Vizcaya e en la nuestra Noble / (e Leal) Provinçia de Guipusqua de qu'el sennor Rey Don / (Juan, mi) sennor y padre, de gloriosa memoria, cuya / (ánima) Dios aya, e el sennor Rey Don Enrique nuestro hermano, que / (Dios) perdone, avían fecho e fisieron merçed de juro de he/redad se tornasen e debolviesen de por vida para que / por los reyes que después de nos viniesen en estos nuestros Reynos / pudiesen prover d'ellos e faser merçed a quien e como nos e / ellos quesyésemos, segund nos acordamos, que la dicha ley es / contenido [en] el acuerdo.

E nos, acatando los muchos e buenos e leales / serviçios que vos Juan López de Amésqueta, cuya es la casa / de Alçaga, fijo de Martín Peres de Alçaga, nuestro Maestresala, / nos vos ovimos fecho e fesymos merçed para / en toda vuestra vida del

monesterio de San Juan de Ernani, que / es en la dicha Provinçia de Guipusqua, segund por la / forma e manera que tenía el dicho Martín Peres, vuestro padre, / (antes de ser) pasado d'esta presente vida, segund que esto e / otras cosas más largamente en la dicha carta de merçed que / del dicho monesterio vos fesymos se contiene. E / agora por el dicho Juan Lopes de Amésqueta nos fue / suplicado e pedido por merçed que vos fysyésemos / merçed (juntamente) del dicho monesterio para vos y para Martín / Peres, vuestro fijo mayor, para que le ayades e tengades (el dicho / monesterio) para en toda vuestra vida. E (si) //(fol. 1 vto.) el dicho Martín Peres vuestro fijo pasase d'esta presente / vida antes que vos el dicho Juan Lopes que la aya e subçeda / Joan Lopes vuestro fijo segundo por su vida. E sy el dicho / Joan Lopes tanbién muriese primero que vos que lo aya María Lopes, vuestra fija, para que en su vida después de vuestros dyas.

E / nos, acatando los muchos e buenos serviçios que vos el dicho Juan / Lopes nos aveys fecho e faseys de cada dya, espeçial/mente en el çerco e toma de la çibdad (...) / de Loxa e de las villas de (Motril) e Monte/frío e en la tala de la vega de Granada, / donde por serviçio de Dios e nuestro gastastes / parte de vuestra fasyenda, como bueno e / leal vasallo posystes vuestra persona (e bienes) / a todo arrisque e peligro. E porque los tales serviçios son / dygnos de galardón e non es justo queden syn provisyón / e merçed tovímoslo por bien. E por esta nuestra carta, de nuestro propio / motu e[1] çierta çiençia e poderío real absoluto / de que en esta parte queremos usar e usamos (como Rey e) / Reyna e soberanos sennores (reyes que somos) / en lo tenporal fasemos merçed (pura e llana) / e non revocable que es dicha "entre bivos" a vos el dicho (Juan Lopes) / de Amésqueta e al dicho Martín Peres vuestro fijo para (que en) / vuestras vidas del dicho monesterio de Sant Joan de Er(nani, qu'es) / en la dicha Provinçia de Guipuzqua, para que sea vuestro e vos / gosedes (d'él enteramente) con todas las rentas [que] al dicho mo/nesterio (puedan e devan) pertenesçer, e (todas las) rentas / e frutos e diesmos e premiçias d'ella que los podades / aver e tener libre e desenbargadamente (en que) e segund / que (antes de agora) lo avedes avido e l(evado) todo bien e conpli/damente en guysa que vos non m(engue en co)sa alguna, / segund que maior e más conplidamente avedes avido e levado, e con todo ello vos fase(mos merçed) ca nos / vos resçebimos e exhoneramos para que (las tengades), asy / a vos como al dicho Martín Peres vuestro fijo maior por su / vida e non más. E sy f(allesçiere) en vuestros / días que subçeda en el dicho Joan Lopes por su vida, / e que sy el dicho Martín Peres e Joan Lopes falles/çieren primero que vos el dicho Juan Lopes que la erede e / subçeda en la dicha María Lopes vuestra fija por su vida //(fol. 2 r°) e no más, en tal manera que sy vos el dicho Juan / Lopes fallesçierdes que herede el dicho monesterio el / dicho Martín Peres por su vida, e después de su / vida fynque e quede el dicho monesteryo vaco para / poder d'él proveer segund la dispusyçión de la / dicha Ley de Toledo. E que sy el dicho Martín / Peres moriere en vida de / vos el dicho Juan Lopes / que herede el dicho monesteryo / después de vuestros días el dicho / Juan Lopes vuestro segundo fijo por su vida, e non más. / E sy los dichos Martín Peres e Juan Lopes amos a dos / muryeren primero que vos el dicho Juan Lopes que herede / el dicho monesteryo la dicha María Lopes vuestra / fija por su vida e non más, segund dicho es. /

E por esta nuestra carta o por el dicho su traslado syg/(nado de) scrivano público mandamos a los contadores, alcaldes, / (meri)nos, prevostes, jurados, cavalleros e

omes / fijosdalgo e otras justiçias qualesquier de la / (villa) de Ernani e de la dicha Provinçia de Gui/puscua e a los procuradores e a los alcaldes e jueses / d'ella e a qualquier d'ellos que con esta nuestra carta / o con su traslado sygnado de scrivano público fueren / requeridos que vos pongan en la posesyón e casy / posesyón del dicho monesterio con todas las cosas / a él anexas e pertenesçientes e vos / acudan e fagan acodir con todas las rentas / e frutos e premiçias de todo ello, sy e / segund que fasta aquí vos han recudido e / vos lo han guardado. E sy d'esta merçed en esta / nuestra carta contenida vos o el dicho vuestro / fijo quesyeren nuestra carta de requerimiento o cartas / o sobrecartas mandamos al nuestro chançiller //(fol. 2 vto.) e notarios e a los otros ofiçiales que están a la / tabla de los nuestros sellos que vos libren e / pasen e sellen las más fuertes e fyrmes / que les pudierdes, conformes al testimonio en / nuestra carta contenido. E los unos (nin los) / otros non fagades nin fagan en/de al por alguna manera, / so pena de la nuestra merçed e / de privaçión de los ofiçios / e de confiscaçión de los bienes de los que lo con/trario fisyeren para la nuestra cámara e fisco, / etc.

Dada en el monesteryo de la Me/jorada, a dies días del mes de / agosto, anno del nasçimiento de nuestro Sennor / Ihesu Christo de mill e quatroçientos / e ochenta e seys annos.

Yo el / Rey. Yo la Reyna.

Yo Ferrán Al/vares de Toledo, secretario del Rey e de la / Reyna nuestros sennores, la fis escrevir / por su mandado en forma.

Andreas Dotor. //

Notas:

1. Tachado "pod".

Documento nº 5

1490, MAYO 28. VALLADOLID

REAL EJECUTORIA DE LOS RR.CC. POR LA QUE SE ORDENA AL CONCEJO Y CLÉRIGOS DE HERNANI CUMPLAN CON EL CAPITULADO QUE SOBRE COSTAS HABIAN ACORDADO CON JUAN LOPEZ DE AMEZQUETA, PATRON DEL MONASTERIO DE SAN JUAN BAUTISTA DE DICHA VILLA.

AG Simancas (RGS), V-1490, fol. 278.
Bifolio de papel.

†

Juan López de Amézqueta

Carta esecutoria a pedimiento de Juan López de Amézqueta.

Derechos. XVIIIº

Don Fernando e Donna Ysabel etc. A los alcaldes e alguasiles e otras / justiçias de la nuestra Casa e Corte e Chançellería e a los corregidores e alcaldes e / otros juezes e justiçias de la Provinçia de Guipúscoa e de la villa / de Hernani e de todas las otras çibdades e villas e lugares de los nuestros / reynos e sennoríos, e a cada uno de vos a quien esta nuestra carta / fuere mostrada, salud e graçia. Sepades qué pleito pasó e se trató / en la nuestra Corte e Chançellería ant'el nuestro Presydente e Oydores d'ella / entr'el conçejo e clérigos e omes buenos de la \dicha/ villa de Arnani e su / procurador en su nonbre de la una parte, e Joan Lopes de Amésqueta / e su procurador en su nonbre de la otra, sobre razón del presen/tar[1] de los clérigos en el monesterio de San Juan de la dicha villa de / Hernani e sobr'el número de clérigos[2] que en el dicho \monesterio/ devía / aver, e sobre[3] las otras cabsas e / razones en el proçeso del dicho pleito contenidos, en el qual por los dichos / nuestros Presydente e Oydores fuera dada sentencia en vista / e en ve[n]çido de revista, por la qual entre otras cosas con/denaron al dicho conçejo e clérigos de la dicha villa de Hernani / en çiertas costas.

Después de lo qual Pedro de Arriola e / Don Sancho de Yarça, clérigo[4], procuradores de la dicha villa e clérigos, e el dicho Juan López de Amésqueta, presentaron ante / los dichos nuestros Presydente e Oydores una petición / en que dixieron que ellos estavan conçertados que a //(fol. 1 vto.) pedimiento e consentimiento fuesen tasadas e mode/radas las dichas costas en que ansy el dicho conçejo / e clérigos avían seydo condenados en veynte ducados de / oro de bueno e justo peso, e nos suplicaron e pidieron / por merçed mandásemos[5] de pedimiento e consentimiento / de las dichas partes que la dicha tasación de costas / no fuesen \puestas en nuestra carta/ esecutoria qu'el dicho Juan López / avía de sacar e le[6] \mandásemos dar/ nuestra carta esecutoria / aparte de los dichos veynte ducados en que asy[7] / a pedimiento e consentimiento de amas las dichas partes / avía seydo[8] \capitulado/, o çerca d'ello / de remedio con justiçia les mandásemos proveer[9], / mandando al dicho conçejo e / clérigos e omes buenos \de la dicha villa/ que le diesen e pasasen los dichos veynte / ducados[10]. Lo qual todo por los dichos nuestros Presy/dente e Oydores visto e proveyendo çerca d'ello, acordaron de / mandar dar e dieron esta nuestra carta para vos \el dicho conçejo e clérigos/ en la dicha rasón, / e nos tovímoslo por bien[11].

Por que vos mandamos / que del día que con esta nuestra carta fuéredes requeridos fasta / nueve días primeros seguientes dedes e paguedes al dicho Joan Lopes / los dichos veynte ducados en que ansy se ygualaron e / conçertaron los dichos vuestros procuradores con el dicho Joan Lopes de las / dichas costas. E sy lo ansy non fisierdes e conplierdes por //(fol. 2 rº) esta nuestra carta mandamos a vos las dichas justicias e jueses suso / dichos \que, pasado el dicho término/, fagades

entrega e esecuçión en bienes del dicho conçejo / e clérigos por[12] los dichos veynte ducados. E los bienes / en que fisierdes la dicha esecuçión vendeldos e rema/taldos en pública almoneda segud fuero, e de los maravedís / que valieren entregar e fased pago al dicho / Joan Lopes de Amésqueta \o a quien su poder oviere/ de los dichos veynte / ducados de las dichas costas, segund dicho es.

E los unos / nin los otros, etc. non fagades[13] nin fagan ende al por al/guna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedís para la nuestra cámara / a cada uno de vos por quien fincare de lo ansy faser e conplir. E demás / mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare que vos en/plaze que parescades ante nos, etc., so la qual dicha pena manda/mos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende al / que vos la mostrare testimonio sygnado con su sygno por / que nos sepamos en cómmo se cunple nuestro mandado.

Dada / en Valladolid, a veynte e ocho días de mayo de mill e quatroçientos e / noventa annos.

Los Dottores Juan de La Villa, e el Dottor / del Olmedilla e el Licenciado de Roenes, Oydores de la Abdiençia del / Rey e de la Reyna nuestros sennores, la mandaron dar.

Escrivano, / Ihoanes de Madrid. //

Notas:

1. Tachado "e".
2. Tachado "qu'el dicho".
3. Tachado "lo que devían de aver e lleva".
4. Tachado "e".
5. Tachado "a".
6. Tachado "diésemos".
7. Tachado "por los".
8. Tachado "tasados e moderados".
9. Tachado "como la nuestra merçed fuese. Lo qual todo por los dichos nuestros Presydente e Oydores visto, en proveyendo çerca d'ello mandaron dar e dieron de pedimiento e consentimiento de amas las dichas partes esta nuestra carta para vos e para cada uno de vos en la dicha razón. E nos tobímoslo por bien. Por que vos mandamos que sy dentro".
10. Tachado "o çerca d'ello de remedio con justiçia les mandásemos proveer como la nuestra merçed fuese".
11. El texto repite "por bien".
12. Tachado "quanto".
13. Tachado "en".

Documento nº 6

1520, SEPTIEMBRE 26. HERNANI

DOTACION HECHA POR MIGUEL DE ARBIDE A SU HIJA CATALINA AL CASAR CON JUAN MARTINEZ DE EREÑOZU, DUEÑO DE SU SOLAR.

AGG. Corregimiento. Ejecutivos de Mandiola (1551-1556), Leg. 36, fols. 60 vto.-62 rº. (según numeración del documento LX vto.-LXII rº). Copia simple.

†

En la villa de Hernani, a veinte e seis días del mes de se/tienbre año del nasçimiento de Nuestro Señor Ihesu Christo de mill / e quinientos e veinte años, en presençia de mí Juan Martínez / de Obanus, escrivano de Sus Çesárea e Católicas Magestades, / e de los testigos de yuso escritos paresçieron presentes de la una parte Miguel de Arbide, e de la otra Juan Martines de E/reñoçu, amos veçinos de la dicha villa. E luego el dicho Miguel de Arbide dixo que por quanto matrimonio se oviera / çelebrado entre el dicho Juan Martines d'Ereñoçu de la una parte, / e Catalina de Arbide, fija legítima del dicho Miguel e / de Di/sirada d'Elduayen, su muger ya defunta, de la otra. /

E al tien/po que el dicho casamiento se obieran conçertado en/tre las dichas partes él hobiera prometido al dicho Juan Martines / de dotar para en uno con él a la dicha su fija, por ende dixo / que la queriendo cunplir lo prometido, conformándose //(fol. 61 rº) con el huso e costunbre que los padres tienen para con sus fi/jos, de fecho se obligaba e obligó con su persona e bienes / muebles e rayzes, abidos e por aber, de dar e pagar a la / dicha Catalina, su fija, para en uno con el dicho Juan Martines, / y al dicho Juan Martines para con ella, por bía de dote e donaçión / proter nunçias, en ayuda e sustentamiento del dicho casa/miento quinientos ducados de oro de justo peso, de cada qua/renta e siete chanflones cada un ducado, y más tres mar/cos de plata labrada e seis camas nuebas, e a ella besti/da e atabiada con / dos sayas, la una de grana [e] la otra de / paño de pieça, y una capa de grana. /

Todo lo qual dixo el dicho Miguel se obligaba e obligó de / dar e pagar para los plazos seguientes, conbiene a saber: / çient de los dichos ducados para el día e fiesta de Nabidad pri/mero siguiente y dende en un año cunplido otros dozientos / ducados, e los otros dozientos restantes dende en otro / año conplido, e las dichas taças para el día e fiesta de / Pascua de Resurreçión primero siguiente, e los atabíos / para el día de Santiago primero que biene, sin otros / plazos ni alongamientos algunos, so pena del doblo de cada plazo. / E pasados los dichos plazos e cada uno e qualquier d'ellos / en adelante, dixo el dicho Miguel que daba e dió poder cun/plido e plenaria juridición a todas e qualesquier juezes / e justiçias, así d'estos reynos e señoríos como de fue/ra d'ellos, a cuya juridición e juzgado espresamente se so/metía e sometió, renunçiando su propio fuero, juridición / e prebi/llejo e la ley sit conbenerit para que por todo / rigor e remedio del derecho le fiziesen guardar e cunplir / e pagar lo suso dicho e cada cosa e parte d'ello, faziendo / e mandando fazer entrega [e] execuçión en su persona e bienes, //(fol. 61 vto.) conforme a las leyes de Toledo

fechas por Sus Altezas que / ablan sobre las execuçiones, bien así e tan cunplidamente como si / fuese por sentençia definitiba de juez conpetente e la tal por él / fuese consentida, loada e aprobada e pasada en / cosa juzgada. /

Y en seguiente el dicho Juan Martines d'Ereñoçu dixo que, lo que Dios / no quiera, si el matrimonio d'entre él y la dicha Catalina / se disolbiese sin aber fijos legítimos, o los tales falles/çiesen abintestato, que en tal caso él se obligaba e obligó / con su persona e bienes muebles e rayzes, abidos e por / aber, de no gozar de la ley de Toro que abla que los açendientes he/reden a los deçendientes, antes, sin enbargo d'ella, de bolber, tornar / e restituir a su debido tronco e al dicho Miguel o a sus / herederos [e] deçendientes toda la dicha dote, sin ninguna baraja ni con/tienda, por los mismos plazos que el dicho Miguel quedaba / obligado a pagar, so pena del doblo de cada plazo. El qual dicho / Juan Martines así bien dixo que daba e dió poder cunplido a las dichas / justiçias para que así lo fiziesen guardar e cunplir e pa/gar, e contra ello no le dexasen yr ni venir, faziendo e / mandando fazer entrega [e] execución en la dicha su persona e bie/nes, bien ansí como si fuese por sentençia difinitiba de juez / conpetente por él consentida e pasada en cosa juzgada.

So/bre lo qual amas las dichas partes dixieron que renunçiaban / e renunçiaron de sí e de su fabor e ayuda toda ley e / todo fuero e todo derecho canónico, çebill e muniçipal, / e la ley sit conbenerit, e todo remedio de restitu/ción yn yntregund, e todas exeçiones, defensiones, opi/niones e determinasçiones de dotores e otras quales/quier buenas razones que contra lo suso dicho les po/dría aprobechar. Y espeçialmente renunçiaban e re/nunçiaron la ley que diz que general renunçiación de / leyes que home faga non vala.

Fueron a ello presentes //(fol. 62 r°) por testigos: Don Juan de Alçega e Don Domingo de Hegurrola, clérigos, / e Miguel Martines de Ayerdi, veçinos de la dicha villa.

Miguel de Arbide. Juan Martines. //

Documento nº 7

1544, SEPTIEMBRE 28. PAMPLONA

LICENCIA DADA POR DON PEDRO PACHECO, OBISPO DE PAMPLONA, A JUAN MARTINEZ DE EREÑOZU PARA EDIFICAR Y FUNDAR UN MONASTERIO EN LA ANTIGUA PARROQUIA DE SAN JUAN BAUTISTA DE HERNANI, BAJO LA REGLA DE SAN AGUSTIN, SEGUN LA ACTUACION DEL MONASTERIO DE SAN BARTOLOME DE SAN SEBASTIAN, BAJO LAS CONDICIONES QUE SE DETALLAN[1].

A. AGG. Corregimiento. Ejecutivos de Mandiola (1551-1556), Leg. 36, fols. 36 r°-37 vto. (según numeración del documento XXXIII r°-XXXIIII vto.2)

B. ADP. Ollo C/783. n° 38, fols. 264 r°-266 vto.

†

Petrus Pacheco, Dei et apostolice[3] sedis gratia Episcopus Pampilonensis, invictissimi domini nostri imp(eratoris) / et regis consiliarius[4], universis et singulis presentes literas inspecturis salutem / in eo qui vivit et regnat sine fine. Debitum pastoralis officii nobis ex alto comissi (requc)/rit et nos ad id promptos excitat[5] ut ea vota quibus prudentes virgines religionis ha(bitu) / asumpto uni sponso Ihesu Christo voto celebri virginitatem suam prestant et accenssi(s)[6] / lampadibus eidem sponso qui speciosus est pre filiis hominum obiam ire poss(int) / ac[7] inde flores honoris et honestatis ac regularis discipline[8] propagatio p(ro)/veniant ad exauditionis gratiam admittamus ac plenis favoribus prosequa(mur). / Sane pro parto[9] providorum virorum alcaldi, juratorum et vicinorum uni(ver)/sitatis[10] concilii oppidi de Hernani, provinci[a]e Guipuzco[a]e, Pampilonensis diocesis, nec(non) / Joanis Martini de Ereynoçu, mercatoris, vicini dicti oppidi, nobis nuper exhibi(ta pe)/ticio continebat quod superioribus diebus parrochialis ecclessia Sancti Joannis (dicti) / oppidi de Ernani, que[11] extramuros dicti oppidi fundata et constructa existe(vant) / ad dictum oppidum et intra eum[12] de nostris[13] auctoritate et liçençia ex justis causis no(bis) / tunc expositis animum nostrum moventibus[14] cum cura beneficiis et omnibus (aliis)[15] / juribus parrochialibus ad eam expectan translata et mutata existat[16], (et ne) / dicta parrochialis ecclessia dirupta[17] existat de consensu dictorum alcaldi, (ju)/ratorum et vicinorum dicti concilii qui nobis super eo scripserunt et per (nostras)[18] / literas consensum suum prebuerunt. Supradictus Joannes Martini de Er(eyñoçu) / devotionis fervore accensus[19] auctoritate et licentia nostris intervenientibus cu(pit) / dictam ecclesiam in monasterium sub invocatione Sancti / Augustini episcopi, patris n(ostri), / pro usu et habitatione unius priorise et aliquarum monalium ordinis et obser(vantiae) / dicti Sancti Augustini sub obediencie et correctione nostra et successorum nostrorum (altissi)/mo famulentur ex[20] bonis eidem Joanni[21] Martini adeo collatis erigi constru(i et edifi)/cari facere et eundem monasterium provictu et vestitu dictarum (monasterii)[22] / salvis doctibus per eas / deferendis competenter dotare prout sicut tam ex (rela)/tione sua quam venerabilis domini Domonici[23] de Aguirre, in Decretis Bachalariis, offi(çialis)[24] / Sancti Sebastiani conmissarii ad inquirendum de dicta dote a nobis deputati accepi(mus) / idem Joannis[25] Martini prefatum[26] novum monasterium de suma quinquagin(ta ducato)/rum auri in reditibus quos ipse in dicto oppido de Ernani et eius confinib(us)[27] / et alios viginti ducatos simillа[28] vel circa quos inmediate[29] molendini vocato[30] d(e Osinaga) / quam ipse et dictum oppidum de Ernani pro medietate habent pro parte (suam pro)/victu et vestitu. Dictarum priorise[31] et monalium[32] dotavit ipsosque quinquaginta / ducatos et medietatem dicti molendini cum redditibus ad eam pertinent p(redicti) / priorise[33] et monialibus ad effectum predictum[34] concessit et donavit et pr(o eorum) / honesta habitationi domum extradictam ecclessiam et prope eam sibi (continuam) //(fol. 36 vto.) cum claustro, refectorio, dormitorio et aliis officinis ad id neccesariis[35] construere[36] / et ecclessiam dicti monasterii cum campanilla, cruce, calice, libris, ornamentis et / aliis paramentis cultui divino[37] neccessariis[38] summo opere muni-

re[39] desiderat et pro/ponit si ei ad id a[40] nobis auctoritas et licentia sufragentur[41]. Quare[42] pro parte / dictorum alcaldi[43], juratorum, concilii et universitatis dicti oppidi quam dicti[44] Joannis[45] / Martini de Ereyñoçu nobis fuit humiliter supplicatum ut[46] eidem Joanni / Martini ad eumdem monasterium et prefatan[47] domum sicut premittitur[48] cons/trui et edificari faciendi licentiam[49] concedere, illudque postquam dicta domus ut prae/missum est constructa fuerit in monasterium monialium dicti ordinis Sancti / Augustini[50] erigere[51] et instruere[52] eidemque et heredibus[53] ac successoribus suis dictas / moniales eligendi nominandi et recipiendi ac sepulturam[54] pro eisdem in eadem / acclesia eligendi habendi et aperiendi et cum ab[55] hoc seculo migraverint in eadem / corpora \eorum/ tumulari et sepeliri[56] faciendi[57] licentiam concedere et alias sibi in premissis[58] / opportuna providere dignaremur. Nos igitur qui divinum[59] cultum et religionem / huiusmodi augere sinceris exoptamus affectibus ipsorum[60] laudabile propositum pluri/mum in domino comendam huiusmodi supplicationibus inclinati veris existentibus / premissis[61] eidem Joanni Martini de Ereyñoçu ut predictam ecclessiam pro monaste/rio et predictam[62] domum pro usu[63] et habitatione dictarum monialium extra eandem / ecclessiam et prope illam eidem contiguam[64] in loco ad hoc convenienti et comodo[65] / cum campanilla[66], dormitorio, claustro, refectorio et alliis officinis ac cruce, libro, / calicibus, ornamentis et aliis paramentis pro cultu divino neccesariis construi / et edificari faciendi plenam et liberam concedimus licentiam[67] et facultatem / dictumque monasterium postquam eum[68] / dicta domo sicut prefertur construtum et / munitum fuerit ex nunc prout ex tunc et econtra[69] in monasterium monialium / dicti ordinis Santi Augustini pro una priorissa et monialibus dicti ordinis per / ipsum Joannem Martini ad numerum[70] de quo ei[71] videbitur ista[72] prima vice dum/taxat eligendum et nominandum, et de inde per dictas priorisam et moniales / dicti monasterii pro tempore existentes a[73] conventum ipsius monasterii / recipiendis et admittendis que[74] in ibi sub cura obediantia et correctione nostra / et successorum nostrorum et administratione dicte[75] priorisse[76] ad instar dilectarum / nostrarum priorise[77] et monialium monasterii Sancti Bartholomei sicta[78] prope / et extra oppidum Sancti Sebastiani dicte Provincie Guipuzcoe[79], altissimo / famulentur et in eadem[80] habitu quo ad modum vivendi ac horas recitandi / et alia faciendi quae dicte priorisa[81] et moniales Sancti Bartholomei, secundum / regulam dicti Sancti Augustini[82] patris nostri facere consueverunt et solent / vivere recitare et facere debeant et teneantur auctoritate nostra ordinaria / erigimus et instruimus[83] ac eidem monasterio sic erecto pro eius dote et funda/tione omnia et singula bona per eundem Joannem Martini et alios Christi fideles //(fol. 37 r°) quoscumque pro tempore erogata et[84] relicta ac[85] eroganda[86] et relinquenda[87] similiter e(x) / nunc prout ex tunc et econtra dicte priorise[88] et monialibus sub nostra et succ(e)/ssorum nostrorum obedientia et correctione in predicto[89] monasterio viventibus co(nce)/dimus dum tamen ad instar dictarum monalium Sancti Bartholomei tam[90] di(cta) / priorisa quam moniales nunc et pro tenpore in dicto monasterio Sancti Agustini eli(gendi) / habitum dicti ordinis de nostra et successorum nostrorum sive vicariorum generalium suo(rum) / licentia[91] succipere[92] ac professionem regularem[93] dicti ordinis predictas[94] priori(sam) / et moniales dicti monasterii Sancti Bartholomei emiti solitam in manibus nostris (et) / successorum nostrorum seu eorum vicariorum generalium[95] pro tenpore respective ex(isten)/tium emittere debeant quibusquidem priorise[96] et monialibus dicti monasterio[97] / Santi Augustini[98] nunc et[99] pro tenpore eligendis et existentibus ut juxta lauda(bilia) / instituta dicti ordinis regi et gubernari debeant in virtute sancte[100] obedien(tia)[101] / et sub excomunionis[102] pena precipimus et mandamus ac eisdem

priorisse[103] et mo(nia)/libus ut omnibus et singulis privillegiis, prerrogativis[104], exentionibus[105], immuni(tioni)/bus[106], concessionibus, gratiis et ildultis quibus priorisse[107] et moniales dicti mo(naste)/rii Sancti Bartholomei utuntur pociuntur[108] et gaudent ac uti potiri (et) / gaudere[109] poterunt quomodolibet in futurum. Jure tamen dicte[110] parrochialis (eclesie) / intra dictum oppidum de Ernani constructe[111] semper salvo uti potiri e(t) / gaudere libere et licite valeant tenore presentium indulgemus. Et in sup(er) / dicto[112] Joanni Martini ac heredibus et successoribus suis licentiam concedim(us) / et facultatem liberam[113] ut in dicta ecclessia dicti monasterii Sancti Aug(ustini)[114] / unam vel duas sepulturas[115] pro se ac heredibus[116] et successoribus suis p(redictis) / eligere ac perpetuo habere et aperire et cum ab hoc migraberint sec(ulo) / corpora sua in eis sepeliri et tumulari facere possint et valeant et[117] ab(sque) aliqua contradictione licentiam[118] et liberam concedimus facultatem (et) / cum hiis in Domini nostri Ihesu Christi eiusque Matris gloriossissime[119] Virgin(is Mariae) / et tocius curie[120] celestis perpetua pace et divino servicio ac religio(nis obser)/vancia[121] prefata[122] usque ad finem seculi[123] durare et perseverare et pro nobis (Deum) / omnipotentem[124] in suis devotis orationibus[125] asidue orare valeant roga(mus). / In quorum omnium et singulorum fidem et testimonium premissorum[126] pr(resentes) / literas per notarium et secretarium nostrum infrascriptum subscrivi et pub(licari) / mandavimus sigillique nostri jussimus et fecimus a appensione cummuniri[127].

Dat(um Panpilonae) / die[128] vicessima[129] octava, mensis septembris, anno a nativitate Domini millessimo (quin)/gentessimo quadregesimo[130] quarto.

Presentibus ibidem Didaco[131] de Yriça(r, Francisci) / Moret et Joanne Pérez de Anbulodi[132], vicino[133] de Oyarçum, testibus (ad premisa) / vocatis pariterque[134] rogatis.

Petrus Episcopus Pampilonensis.

* * *

Et ego Martinus de Ollacarizqueta, habitator dicte[135] civitatem[136] Pampilonam, pu(blicus et jura)/tus auctoritatus[137] apostolica regia in[138] regno Navarre[139] et ordinaria in diocesis Pamp(ilonensis notarius et) //(fol. 37 vto.) prefati[140] reverendissimi domini episcopi secretarius / quia premissis[141] omnibus et singulis sicut pre/mittitur[142] per dictum reverendissimum dominum episcopum et[143] coram eo dicerentur[144] agerentur[145] et / fierent una cum prenominatis[146] testibus presentis[147] rogatus inter fui eaque omnia et / singula sic dici[148] et fieri vidi et audivi et in notam sumpsi ex qua hoc presens publicum / instrumentum per alium fideliter scriptum[149] de mandato prefati[150] reverendissimi domini / episcopi et ad requisitionem[151] dicti Joannis Martini de Ereyñoçu in hanc publicam / formam reddegi[152] \signoque/ et nomine meis[153] huiusmodi solitis et consuetis sub sigilli appen(ssione) / dicti reverendissimi domini episcopi signavi in fidem et testimonium omnium et singulorum / premissorum[154].

Martinus de Ollacarizqueta notarius.

[TRADUCCION][155]

Pedro Pacheco, Obispo de Pamplona por la gracia de Dios y de la Sede Apostólica, consejero de nuestro invictísimo Señor Emperador y Rey, a todos y a cada uno de cuantos leyeren las presentes letras, salud en Aquel que vive y reina sin fin. El deber del oficio pastoral entregado a Nos desde lo alto nos enardece y, dispuestos a él, nos excita para que admitamos a la gracia de una audiencia y acojamos con plenos favores los deseos con que vírgenes prudentes de esta religión ofrecen su virginidad con frecuente voto a Jesucristo, escogido como único esposo, y puedan con lámparas encendidas salir al encuentro de dicho esposo, el más bello entre los hijos de los hombres, y de ahí broten flores de honor y de honestidad y de disciplina regular. Realmente, el contenido de la petición dirigida a Nos desde allí por parte de los previsores varones alcalde, jurados y vecinos de la universidad del concejo de la villa de Hernani, de la Provincia de Guipúzcoa, de la Diócesis de Pamplona, y también por parte de Juan Martínez de Ereñozu, mercader y vecino de la dicha villa, era que la iglesia parroquial de la dicha villa de Hernani que, fundada y construída en fechas anteriores, existía extramuros de la dicha villa exista en dicha villa y dentro de ella trasladada y transformada con su cura, beneficios y todos los demás derechos parroquiales que se refieren a ella, por nuestra autoridad y licencia y por justas causas expuestas entonces a Nos y que nuestro ánimo movían, y dicha iglesia parroquial destruída exista de consentimiento de dicho alcalde, jurados y vecinos de dicho concejo, que sobre ello nos escribieron y por sus cartas dieron su consentimiento.

Tenemos entendido que el predicho Juan Martínez de Ereñozu, encendido en fervor de devoción, (quiere) con intervención de nuestra autoridad y licencia, hacer que se erija, construya y edifique la sobredicha iglesia para monasterio bajo la invocación de San Agustín, Obispo y padre nuestro, para uso y habitación de una priora y algunas monjas de la orden y observancia de dicho San Agustín, que bajo obediencia y corrección nuestra y de nuestros sucesores sirvan al Altísimo, y dotar competentemente el mismo monasterio para alimento y vestido de dichas monjas, al margen de las dotes que aporten ellas así como con su ejecución y la del venerable señor Domingo de Aguirre, Bachiller oficial por decreto de San Sebastián, comisario encargado por Nos para inquisición de dicha dote. El mismo Juan Martínez dotó el predicho nuevo monasterio con la suma de cincuenta ducados de oro en réditos que él mismo posee en dicha villa de Hernani y sus aledaños, y otros veinte ducados semejantes o aproximados que poseen a medias en el cercano molino de Osinaga él mismo y dicha villa de Hernani sean para la parte de alimento y vestido de dichas priora y monjas. Y los mismos cincuenta ducados y la mitad de dicho molino, con los réditos que le correspondan, los ha concedido y donado a las dichas priora y monjas para el efecto predicho, y desea extraordinariamente construir para honesta habitación de las mismas una casa fuera de dicha iglesia, cerca y unida a ella, con claustro, refectorio, dormitorio y otras oficinas necesarias para ello, y edificar la iglesia de dicho monasterio con campanil, cruz, cáliz, libros, ornamentos y otros paramentos necesarios para el culto divino, y propone se le conceda para ello nuestra licencia autorizada.

Por lo qual, humildemente se nos ha suplicado por parte del dicho alcalde, jurados del concejo y universidad de dicha villa como del dicho Juan Martínez de Ereñozu que nos dignáramos proveer conceder al mismo licencia para construir y edi-

ficar el mismo monasterio y la casa predicha, según lo que precede, y erigirlo y elevarlo a monasterio de monjas de dicha orden de San Agustín después de construída dicha casa, según lo antecedente; y conceder al mismo y a sus herederos y sucesores licencia para elegir, nombrar y recibir dichas monjas, y para elegir, poseer y abrir sepultura para los mismos en la misma iglesia, y, cuando emigren de este mundo, para hacer que levanten túmulos y sepulturas para sus cuerpos en la misma, y otras cosas oportunas para ellos en lo que precede.

Así pues Nos, que deseamos con sinceros afectos aumentar este divino culto y religión, alabamos muchísimo al Señor el laudable propósito de los mismos. Ante la verdad de lo precedente, inclinados a tales súplicas, concedemos al mismo Juan Martínez de Ereñozu plena y libre licencia y facultad para hacer construir y edificar la predicha iglesia para monasterio y la predicha casa para uso y habitación de dichas monjas fuera de la misma iglesia, junto a ella y contigua a la misma, en lugar conveniente y cómodo para ello, con campanil, dormitorio, claustro, refectorio y otras oficinas y cruz, libro, cálices, ornamentos y otros paramentos necesarios para el culto divino. Y después de construído y edificado el dicho monasterio con dicha casa, según lo precedente, (concedemos licencia) desde ahora para entonces y a la inversa para que, por esta primera vez solamente, Juan Martínez en persona elija y nombre el número que le pareciere para el monasterio de monjas de dicha orden, y después para ser recibidas y admitidas al convento del mismo monasterio por dichas priora y monjas existentes al tiempo del dicho monasterio, las cuales sirvan al Altísimo allí bajo el cuidado, obediencia y corrección nuestra y de nuestros sucesores, y bajo la administración de dicha priora, a semejanza de nuestras queridas prioras y monjas del monasterio de San Bartolomé, sito fuera y cerca de la villa de San Sebastián, de dicha Provincia de Guipúzcoa, y deban y estén obligadas a vivir, rezar y obrar en la costumbre de aquellas en cuanto al modo de vivir, de recitar las horas y hacer las otras cosas que han tenido por costumbre y suelen hacer la priora y monjas de San Bartolomé, según la regla de San Agustín, nuestro padre.

Por nuestra autoridad ordinaria lo instruímos y erigimos, y concedemos al mismo monasterio así erigido, para su dote y fundación, todos y cada uno de los bienes entregados y dejados por el mismo Juan Martínez, y al tiempo por cualesquiera otros fieles de Cristo, y del mismo modo los que sean entregados y dejados en el futuro y ahora para entonces, y a la inversa, a dicha priora y monjas que viven en el predicho monasterio bajo nuestra obediencia y corrección y la de nuestros sucesores.

Sin embargo, a semejanza de las dichas monjas de San Bartolomé, tanto dicha priora como las monjas elijan ahora y para el futuro en dicho monestario de San Agustín tomar el hábito de dicha orden con nuestra licencia y la de nuestros sucesores o de sus vicarios generales, y deban emitir la profesión regular de dicha orden como suelen emitirla las dichas priora y monjas del dicho monasterio de San Bartolomé en nuestras manos y en las de nuestros sucesores, o de los vicarios generales que existan en el tiempo correspondiente.

Y a cualesquiera priora y monjas de dicho monasterio de San Agustín que deban ser elegidas y existan ahora o a su tiempo, a fin de que deban regirse y gobernarse según los laudables institutos de la dicha orden, en virtud de santa

obediencia y bajo pena de excomunión, ordenamos y mandamos a las mismas priora y monjas que podrán usar y ganar y gozar como quiera en el futuro todos y cada uno de los privilegios, prerrogativas, exenciones, inmunidades, concesiones, gracias e indultos que usan, ganan y gozan la priora y monjas de dicho monasterio de San Bartolomé. Sin embargo, salvando siempre el derecho de dicha iglesia parroquial construída dentro de la villa de Hernani, concedemos, a tenor de las presentes, puedan usarlo, servirse y gozar de ello libre y lícitamente.

Y concedemos licencia y libre facultad al supradicho Juan Martínez y sus herederos y sucesores para que en dicha iglesia de dicho monasterio de San Agustín puedan elegir y poseer a perpetuidad y abrir una o dos sepulturas para sí y sus herederos y sucesores. Y cuando emigren de este mundo, concedemos licencia y libre facultad de cualquier contradición para que puedan y tengan derecho a hacer enterrar y levantar túmulos en ellas.

Con esto rogamos que lo predicho pueda durar y perseverar hasta el fin del mundo en perpetua paz, divino servicio y religiosa observancia de Nuestro Señor Jesucristo y de su gloriosa Madre la Virgen y toda la curia celestial, y rueguen asiduamente al Omnipotente en sus oraciones por Nos.

En fe y testimonio de todas y cada una de las cosas precedentes mandamos suscribir (estas) letras por el infra escrito notario y secretario nuestro, lo ordenamos con nuestro público sello y lo hicimos a perpetuidad.

Dado en Pamplona, a día veintiocho del mes de setiembre del año de mil quinientos cuarenta y cuatro de la Natividad del Señor.

Presentes allí mismo Diego de Irízar, Francisco Moret y Juan Pérez de Ambulodi, vecino de Oyarzun, testigos para ello llamados y también suplicados.

Pedro, Obispo de Pamplona.

* * *

Y yo Martín de Ollacarizqueta, habitante de dicha ciudad de Pamplona, respaldado por pública autoridad apostólica y regia en el Reino de Navarra y ordinaria en el territorio de la Diócesis de Pamplona, secretario del predicho reverendísimo señor Obispo, rogado por todos y cada uno de los predichos, tal como antecede, intervine junto con los pre nombrados testigos presentes (de orden del) dicho reverendísimo señor Obispo, ante él, (en lo que) se decía, hacía y realizaba, y ví y oí que todas y cada una de esas cosas se decían y realizaban así, y lo tomé en nota; de la cual en esta forma pública redacté este público instrumento copiado por otro escribano de orden del predicho reverendísimo señor Obispo y a requerimiento del dicho Juan Martínez de Ereñozu, y lo sellé con estos mis habituales y acostumbrados nombre y signo bajo el sello con a perpetuidad de dicho reverendísimo señor Obispo, para fe y testimonio de todas y cada una de las predichas cosas.

Martín de Ollacarizqueta, notario.

Notas:

1. En copia concertada por el escribano Pedro Fernández de Laspiur en Azpeitia, el 9-IX-1553, en un pleito entre los acreedores de Juan Martínez de Ereñozu.

2. Siendo ambas copias, las roturas del documento del Corregimiento (que es el texto que hemos utilizado en la transcripción, que consideramos más fiable) han sido completadas con el cotejo de la copia inserta en el A. Diocesano de Pamplona.

3. El texto del ADP dice "apostolicae".
4. Ide, "conçiliarius".
5. Idem "existat".
6. Idem "attensis".
7. Idem "a".
8. Idem "disciplinae".
9. Idem "parte".
10. Idem "universitorum".
11. Idem "quae".
12. Idem "intra eam".
13. Idem "nostra".
14. Idem "moveri".
15. Idem "alibus".
16. Idem "existit".
17. Idem "derupta".
18. Idem "suas".
19. Idem "accesus".
20. Idem "et".
21. Idem "Joannis".
22. Idem "monialium".
23. Idem "Dominiciae".
24. Idem "offiçios nostri".
25. Idem "Joannes".
26. Idem "prefectum".
27. Idem "confinibus habet".
28. Idem "similes".
29. Idem "inmediato".
30. Idem suprime "vocato".
31. Idem "priorisae".
32. Idem "monialium".
33. Idem "priorisae".
34. Idem "praedictum".
35. Idem "notatiis".
36. Idem "constituere".
37. Idem "Domino".
38. Idem "notatiis".
39. Idem "muniure".
40. Idem "si".
41. Idem "subrrogentur".
42. Idem "quarum tam".
43. Idem "alcaldis".
44. Idem "dictae".
45. Idem "Joannes".
46. Idem "et".
47. Idem "prefactam".
48. Idem "praemittitur".

49. Idem "ecclesiam".
50. Idem "Agustini".
51. Idem "exigere".
52. Idem "instituere".
53. Idem "haeredibus".
54. Idem "sepoltura".
55. Idem "cum ab".
56. Idem "sepiliri".
57. Idem "faciendum".
58. Idem "praemissis".
59. Idem "duçimus".
60. Idem "spervi".
61. Idem "praemissis".
62. Idem "praedictam".
63. Idem "uso".
64. Idem "contingnam".
65. Idem "como".
66. Idem "campanilli".
67. Idem "legítimam".
68. Idem "cum".
69. Idem "econstra".
70. Idem "miniorum".
71. Idem "et".
72. Idem "ita".
73. Idem "ac".
74. Idem "quae".
75. Idem "dictae".
76. Idem "priorissae".
77. Idem "priorisae".
78. Idem "sita".
79. Idem "dictae provinciae Guipuzcoac".
80. Idem "earum".
81. Idem "quae dictae priorisae".
82. Idem "Agustini".
83. Idem "instituimus".
84. Idem "erogatus ac".
85. Idem "et".
86. Idem "erogata".
87. Idem "reliquenda".
88. Idem "dictis priorisae".
89. Idem "praedicto".
90. Idem elide "tam".
91. Idem "lejitima".
92. Idem "suecipere".
93. Idem "regularum".
94. Idem "per dictas".
95. Idem "generalem".
96. Idem "priorisae".
97. Idem "monasterii".
98. Idem "Agustini".
99. Idem elide "et".
100. Idem "sanctae".
101. Idem dice "obedientiae".
102. Idem "excomunione".

103. Idem "priorissae".
104. Idem "praerrogativis".
105. Idem "exemptionibus".
106. Idem "inmunitatibus".
107. Idem "priorissae".
108. Idem "posimitur".
109. El texto dice "guadere".
110. El texto del ADP dice "dictae".
111. Idem "constructae".
112. Idem "insuper dicto".
113. Idem "liberam facultatem".
114. Idem "Agustini".
115. Idem "sepolturas".
116. Idem "haeredibus".
117. Idem "et".
118. Idem "legitimam".
119. Idem "gloriossissimae".
120. Idem dice "vicinis curiae".
121. Idem "observantia".
122. Idem "praefata".
123. Idem "saeculi".
124. Idem "omnipotentis".
125. Idem "oraçionibus".
126. Idem "praemissorum".
127. Idem "apensione comuniri".
128. Idem elide "die".
129. Idem "vigesima".
130. Idem "quadragesimo".
131. Idem "Didaci".
132. Idem "Anbulode".
133. Idem "vicini".
134. Idem "atque".
135. Idem "dictae".
136. Idem "civitatis".
137. Idem "auctoritatibus".
138. Idem "regiaque regno".
139. Idem "Navarrae".
140. Idem "praefati".
141. Idem "praemissis".
142. Idem "praemittitur".
143. Ide, elide "et".
144. Idem elide "dicerentur".
145. Idem dice "aragentur agerentur".
146. Idem "praenominati".
147. Idem "pressens".
148. Idem "dicte".
149. Idem "sumptum".
150. Idem "praefati".
151. Idem "requisitionis eorum".
152. Idem "reddigi".
153. Idem "nostris".
154. Idem "praemissorum".
155. Publicada por MURUGARREN, Luis: *Fundación del Convento de San Agustín de Hernani*, en "BRSBAP", XXXIX, Cuad. 1° y 2° (1983) 264-267.

Documento nº 8

1547, SEPTIEMBRE 10. HERNANI

PODER DADO POR LOS CARPINTEROS QUE TRABAJABAN EN EL EDIFICIO DEL MONASTERIO DE MONJAS DE HERNANI, A JUAN MARTINES DE EREÑOZU Y JUAN MARTINEZ DE AYERDI, PARA SEGUIR EL PLEITO QUE TRATAN POR ELLO EN EL ARZOBISPADO DE ZARAGOZA.

AHPG (Oñate), III/915, Doc. 229.

Poderes de çiertos carpinteros[1].

En el arrabal çerca la villa de Hernani[2], qu'es en la Muy Noble e Muy Leal / Probinçia de Guipuscua, de la dióçesi de Panplona, a diez días del mes de setienbre / año del Señor de mill e quinientos e quarenta e siete años, en presencia de mí / Martín Sánchez de Alçega, escrivano de Sus Magestades en todos sus reynos e señoríos e uno de / los del número de la dicha villa de Hernani, e de los testigos de yuso escriptos, parecieron / presentes Domingo de Haspilcoeta e Juanes de Hecheandía e Martín de Ola/bide e Juan Sanz de Alurralde e Domingo de Goycoechea[3] e Pero / de Hecheberriaga, vezinos de la dicha villa de Hernani, e Domingo de Goya / vezino de la villa de San Sabastián, e Domingo de Barrenhechea e Antón de La/rría e Miguel de Hecheberría y Esteban de Ychascue, vezinos de la villa de / Usúrbil, e Martín Juan vezino de la universidad de Asteaso, todos carpinteros, / los quales dixeron que ellos en uno con[4] maese Mi/guel de Barrenechea, maese carpintero, y otros del dicho ofiçio abían tra/baxado e trabaxaban los días pasados en hazer y hedeficar una casa / çerca la yglesia antigua de la dicha villa donde se funda monasterio de / monjas, en el qual dicho hedefiçio trabaxaron y trabaxan a jornal / por mandamiento e liçençia del Muy Magnífico señor el Liçençiado Don Françisco de / Castillo, Corregidor en la dicha Probinçia de Guipúscoa, a encargo y ruego de Juan / Martínes de Arenocu, vezino de la dicha villa de Hernani. Y porque ellos / e cada uno d'ellos y otros sus conpañeros, a pedimiento de Don Juan d'Egu/rrola, bicario en la yglesia parrochial de la dicha villa, con una probisyón e / çitaçión del señor ofiçial del \Muy Reverendísimo senor/ Arçobispo de Çaragoça, han seydo çita/dos por razón del dicho hedefiçio para que dentro de quinze días / parescan ante Su Reberençia a dar descargo de su trabaxo. Por tantto / dixeron que ellos por sy e por los otros sus conpañeros ausentes / daban e dieron todo su poder cunplido, aquel que podían e con / derecho debían, al dicho Juan Martines d'Erenoça e a Juan Martines de A/yerdi, vezino asy bien de la dicha villa de Hernani, e a cada uno d'ellos / yn solidun, especialmente para que por ellos y de los otros sus / consortes y en su nonbre en seguimiento del dicho pleyto puedan parezer / y parescan ante Su Santidad e ante el dicho ofiçial de Çaragoça, e ante / otros qualesquier juezes eclesiásticos, ante los quales e cada uno / d'ellos puedan deçir e tratar[5] del derecho e justiçia[6] d'ellos //(fol. 1 vto.) en razón del dicho pleytto; e para que puedan hazer e hagan quales/quier pedimientos y otros autos necesarios, y presentar testigos e probanzas y escriptu/ras para en prueba de su yntençión, y los tales abonar e tachar / e contradecir los en contrario presentados, e concluyr e çerrar razones / e pedir e oyr sentencia o sentencias, ansy ynterlocutorias como di/finitibas, e consentir en las que por ellos se dieren, e

apelar e suplicar / de las contrarias e seguir la tal apelación e suplicaçión allí e con derecho se deba / seguir, e dar quien los sigua, e pedir costas e resçebirlas, e dar cartas de pago d'ellas. / E si necesario es en su nonbre y en lugar d'ellos puedan haser e sostituyr un procurador, dos / o más, quales e quantos quisyeren e por bien tobieren, e rebocarlos e haser otros de / nuebo. E quan cunplido e vastante poder que ellos avían y tenían para todo lo que dicho es / otro tal y ese mismo daban y otorgaban a los dichos sus procuradores y sostitutos e a cada / uno d'ellos, con todas sus incidencias e dependencias, anexidades e conexidades; / e los relebaron de toda carga de satisdaçión e fiaduría, so la cláusula del derecho / qu'es dicha en latín [judiçium] sisti ju[di]catun solbi, con todas sus cláusulas en derecho acostumbradas. E / para lo aver por firme todo lo que en su nonbre fuere fecho, dicho [e] razonado obligaron sus personas / e bienes muebles e rayzes abidos e por aver e otorgaron carta de poder en forma.

Testigos que fueron presentes para ello llamados y rogados: Esteban de Urbieta y Martín de Dioztegui, vezinos de la dicha / villa, e Pero de Gayangos, criado de mí el dicho escrivano. Y el dicho Martín Juan firmó de su nonbre. / E porque ninguno de los otros no sabían firmar rogaron a los dichos Esteban de Urbieta / e Pero de Gayangos que lo firmasen por ellos, los quales, a su ruego d'ellos, firmaron en el registro.

Por testigo, Pero de Gayangos (RUBRICADO) . Martín Juan de Eznarrigaga (RUBRICADO). Estevan (RUBRICADO).

Pasó ante mí, Martín Sanches de Alçega (RUBRICADO).

Notas:

1. El texto dice "carboneros".
2. Tachado "a diez".
3. Tachado "vezinos d".
4. Tachado "otros carpinteros".
5. Tachado "y".
6. Tachado "que en r".

Documento nº 9

1547, OCTUBRE 5. HERNANI

INFORMACION RECIBIDA POR EL ALCALDE DE HERNANI DOMINGO DE EREÑOZU SOBRE COMO FUE ABSUELTO SU PADRE JUAN MARTINEZ DE EREÑOZU, POR DON JUAN DE ZABALAGA, CLÉRIGO, DE CIERTAS CENSURAS ECLESIASTICAS.

AHPG (Oñate), III/915, Doc. 246.

†

Informaçión.

E después de lo suso dicho, en la dicha villa de Hernani, a çinco / días del mes de otubre de mill e quinientos e quaren/ta e siete años, el señor Domingo d'Erenoçu, alcalde hordinario de la dicha / villa, para satisfaçión de la respuesta dada por Don Juan de Çabala/ga, clérigo, tomó juramento de Juanes[1] \de Echeandía/ e de Juanes de Larrun/bide e Pero de Gayangos, vezinos y estantes en la dicha villa, e so cargo d'él fue/ron preguntados sy el día de San Miguel de setienbre último pasado, que / se contaron veynte e nuebe días del mes de setienbre d'este año, el dicho / Don Juan de Çabalaga, como clérigo, asolbió a Juan Martines d'Ereñoçu, / vezino de la dicha villa, en virtud de un Brebe del Nunçio. Dixieron los tres / de conformidad que bieron de cómo el dicho Don Juan asolbió al dicho Juan / Martines el dicho día de San Miguel estando el dicho Juan Martines yncado de rodillas / e quitada la gorra en la yglesia bieja de la dicha villa, en las gradas d'ella, y / en birtud de la dicha absolución el dicho Juan Martines oyó la misa mayor en la yglesia / mayor de la dicha villa biendo el dicho Don Juan de Cabalaga y otros clérigos / d'ella, syn que ninguno le dixese palabra. Y que esto hera verdad / e lo que bieron. E firmaron los dichos Juanes de Larrunbide e Pero de Ga/yangos. Y el dicho Juanes de Echeandía no firmó porque dixo que / no sabía.

Domingo d'Ereñoçu (RUBRICADO). Joanes de Larrunbide (RUBRICADO). Pero de Gayangos (RUBRICADO).

Pasó ante mí, Martín Sanches de Algega (RUBRICADO).

Nota:

1. Tachado "Martines de Ayerdi".

Documento nº 10

1547, NOVIEMBRE 13. HERNANI

DOTACION FUNDACIONAL OTORGADA POR JUAN MARTINEZ DE EREÑOZU AL MONASTERIO DE SAN AGUSTIN DE HERNANI.

AHPG (Oñate), III/956, fols. 39 r°-41 r°.

En traslado hecho por orden del Corregidor de Guipúzcoa Doctor Peralta, en el pleito que trataba Martín Arano de Ereñozu con Sebastián de Embutodi, en Tolosa, a 27-IX-1572.

†

En el nonbre de Dios Padre e Hijo y Espíri/tu Santo, que son tres Personas y un solo / Dios verdadero que bibe e reyna por sy/enpre sin fin, e de la Virgen Santa María, / su Madre, amen. Sepan quantos esta carta y / pública escriptura de donaçión y obligaçión vie/ren cómo yo Juan Martinez d'Ereñoçu, señor de la casa y herrerí-as / de Hereñoçu, vezino de la villa de Hernani, digo que entre mí e Doña / Catalina de Arbide, mi legítima muger ya defunta, en vida d'ella fue / tratado y platicado artas bezes que pues Dios Nuestro Señor nos avía / probeydo de muchos vienes, ansí mue-bles como rayzes, e demás d'ello / Él avía seydo serbido de darnos muchos hijos de bendiçión, e pues / por su mano tenían tanto bien, que hera razón y cosa justa dar / graçias. Y en remuneraçión d'ello y en descargo de nuestras con/çiençias, por que Él tubiese piedad d'ellas, [fue tratado y platicado] de hazer alguna memoria / en su serbiçio. Y teniendo voluntad de entender e poner en efeto ello, / fue la voluntad de Nuestro Señor de la llebar d'esta bida a la dicha Do/ña Catalina, mi muger. E yo, no olbidando lo que arriba digo e que/riéndolo efetuar y ponerlo en obra, e abiendo dádome a entender / por Doña Marina y Doña Mari López, mis hijas legítimas e de la dicha / Doña Catalina, mi muger, que sy voluntad mía fuese ellas querían bi/bir y perseberar en serbiçio de Dios, y que para esto fuese serbido de / las poner en algund monesterio de monjas donde ellas podían poner en / efeto su voluntad. Sobre que acordado en ello e dado parte a mis deb/dos y parientes muchas bezes e de cómo a las sobre dichas mis hijas / allaba en su buen propósito, acordé de las faboresçer en ello. E porque / en los mismos días que esto se platicaba el conçejo y clereçía de la dicha villa / de Hernani tresladaron a consentimiento de todos la yglesia parrochial / de la dicha villa, de la bocaçión de señor San Juan Bautista, dentro al / cuerpo de la dicha villa del lugar que antiguamente solía ser, que es fue/ra de la dicha villa, y la dicha yglesia antigua quedó sin batismo ni sa//(fol. 39 vto.)cramento ni ningund hornamento salbo las quatro paredes sençillas, / sin canpanas ni ymágenes, y mucha parte de los hedefiçios se trageron / y se tresladaron a la dicha yglesia nueba quedando la dicha yglesia bieja / a manera de basílica. Y por algunos vezinos d'esta villa, de los prençipales / d'ella, fuéme dicho, rogado y encargado que pues tenía determinado de poner / a las dichas mis dos hijas por religiosas en algund monesterio que fuese / serbido en la dicha yglesia antigua hazer algún prençipio de monesterio / y en él las pusiese a las dichas mis fijas, que, demás que a Dios se aría / mucho serbiçio, en ello sería grande hornamento para esta villa. / Sobre que pen-

sado por mí artas bezes me condeçendí a ello, e fue por / lo que de suso arriba digo. Y platicado sobre ello en conçejo d'esta / villa por la justiçia y regimiento e vezinos d'ella, abiendo ellos / a bien dieron su consentimiento e autoridad para hazer el dicho / monesterio e dieron cartas de fabor para el señor Obispo de Panplona, / de cuya diócesi es la dicha yglesia, para que Su Señoría diese consentimiento / e liçençia para ello, e asy bien para Juan López de Alçega, patrón / único de la dicha yglesia. Con los quales platicado, dieron consentimien/to y liçençia para hazer el dicho hedefiçio del dicho monesterio. E median/te los dichos recados el dicho conçejo por su mano, dando consentimien/to a todo esto a las dichas mis hijas e a Catalina de Arbide, mi / sobrina, hija de hermana mía, que así bien quiso perseberar y ser / monja como las dichas mis hijas, dieron posesión en la dicha yglesia antigua, / donde se pusieron por tales monjas y están de presente, e con ellas / Catalina de Goyaz e María Juan de Arbide, monjas en el dicho monesterio. / E yo, perseberando en mi yntençión, puse luego en obra en hazer y / hedeficar el dicho monesterio, y ante todas cosas hedefiqué y acabé de / hedeficar la yglesia del dicho monesterio sobre el hedefiçio biejo que / en ella avía, e hize traer canpanas y esquilones, ymágenes, cálizes / de plata e bestimentas, libros e otros hornamentos. E tras esto hize / hedeficar y hedefiqué la casa de la morada de las monjas del dicho / monesterio, que está alçada de calicanto de las quatro partes, e alçado y / hedeficado de maderamiento e cubierta de teja, donde he gastado muchas //(fol. 40 r°) sumas de maravedís después que enpeçé a labrar y edeficar en ello, que puede / aver tres o quatro años poco más o menos. El qual dicho monesterio es / de la bocación de señor Santo Agustín, subjeto a la obediençia del dicho / señor Obispo de Panplona. E como avía los dichos tres o quatro años / poco más o menos que las dichas monjas estaban en el dicho monesterio / perseberando en sus buenos propósitos e syrbiendo en ello a Nuestro Señor / Ihesu Christo, acudí al dicho señor Obispo para que Su Señoría fuese serbido / de mandar hazer profesión a las dichas monjas y darles el belo negro. Y Su / Señoría, como çeloso de Dios, puso en obra para que ello se hiçiese. E por/que las dichas monjas sean mejor ynstruydas e mejor adornadas, / el dicho señor Obispo probeyó e ynbió a Ysabela de Ugarte e a Mari Mar/tín de Paternayn, monjas profesas del monesterio de San / Pedro de la çiudad de Panplona, de la misma horden y obediençia, e con ellas / ha ynbiado al Muy Reverendo señor el padre fray Françisco de Çárate, prior del mo/nesterio de Santo Agustín de la dicha çiudad de Panplona, el qual trae comi/syón del dicho señor Obispo para les hazer la profesión a las dichas monjas / y de les dar el belo negro, e para nonbrar priora en el dicho monesterio. E agora / el dicho señor fray Françisco de Çárate me ha representado y me dize qu'es me/nester que le conste de cómo estoy sometido e obligado de acabar el dicho / monesterio y de le dottar y en qué tanta cantidad, y que conbiene qu'esto / bea primero que las dichas monjas hagan la dicha profesión. E como quier / que antes de agora esto[y] yo obligado a ello en çierta forma por mandado / del dicho señor Obispo de Panplona, y por que aya más clariçia en ello / y el dicho padre prior se contente, abiendo respeto a todo lo que arriba digo / y porque tanbién entiendo poner en el dicho monesterio por monjas o/tras dos hijas legítimas que tengo y otra hija natural, syendo voluntad / d'ellas, por tanto:

Otorgo y conozco por esta presente carta que o/bligo a mi persona e a todos mis vienes muebles y rayzes, abidos y por / aver, en qualquier manera y por qualquier

razón, que aré y hedefi/caré a mi propia costa e misión el dicho monesterio y las cosas en él ne/çesarias, e acabar la dicha casa de la bibienda e comodamente con sus / repartimientos, refritorio y dormitorio y cámaras neçesarias.

E demás //(fol. 40 vto.) d'ello digo y prometo e obligo a la dicha mi persona e vienes que yo dotaré el / dicho monesterio e a las sobre dichas monjas para su sustentamiento con / çient ducados de renta por año de buena renta en juros o en çensos / y en buenas partes y sobre buenas haçiendas e bienes, e con buenas escriptu/ras, dentro de seys años que corren desde el día de la fecha d'esta escriptura, / sirbiendo a Dios las dichas monjas y estando apartadas y ençerradas en el dicho monesterio como monjas profesas.

E así bien prometo [e] obligo / a la dicha mi persona e vienes que hasta en tanto que la dicha renta les dé / situada y puesta, segund e de la manera que dicho es, que yo a mi costa e mi/syón les daré de comer y las cosas neçesarias que obieren menester / las dichas monjas que oy en día están en el dicho monesterio, onestamente. /

Yten, que el dicho monesterio ni las monjas no puedan pedir / ni sean partes para demandar a mí ni a la dicha mi casa de Ereñoçu / ni a mi heredero ni subçesores cosa ninguna fuera de lo que dicho es / por razón de legítima y herençia que las dichas mis hijas puedan / tener y tengan en qualquier manera y por qualquier razón en / mis vienes y de la dicha Doña Catalina, mi muger defunta. Y con esto y / para esto se entienda lo que de suso por mí está dicho e obligado. /

Yten, que yo como patrón fundador del dicho monesterio tenga mi se/pultura con su tumba en la capilla mayor del dicho monesterio, den/tro en la reja, y que aquella sea mia propia e de mis herederos y / subçesores, de aquellos que tubieren y heredaren e poseyeren la / dicha mi casa d'Ereñoçu, agora y perpetuamente, syn parte de / otra persona. E que yo e los dichos mis herederos y susçesores perpe/tuamente podamos enterrar e seamos enterrados en fin de / nuestros días en la dicha sepultura y capilla mayor de la dicha yglesia e / no otro ninguno.

Para lo qual ansí tener, cunplir e pagar / obligo la dicha mi persona e vienes e doy e otorgo todo mi poder cunplido a / todos los juezes y justiçias de Sus Magestades e de todos los sus reynos / e señoríos, a la juridición de los quales me someto con mi persona e bienes / para que me lo agan ansí tener e guardar, cunplir y pagar por vía de / entrega executiva como en otra qualquier manera, bien e ansy e a tan //(fol. 41 r°) cunplidamente como sy por juiçio e sentençia difinitiba de juez / conpetente ansí lo ubiesen llebado y llebasen y por mí consenti/da e pasada en cosa juzgada. Sobre lo qual y en lo qual renunçio, / parto y quito de mí y de mi fabor e ayuda todas e qualesquier leyes, / fueros y derechos hechos y por haçer, todas en general y cada una en espeçial. / Y en espeçial la ley e derecho en que diz que general renunçiación de leyes que home[1] faga / no vala.

Que fue fecha e otorgada en la dicha villa de Hernani, a treze / días del mes de nobienbre, año del nasçimiento de Nuestro Salbador Ihesu Christo / de mill e quinientos e quarenta e siete años.

Testigos que fueron presentes / a lo que dicho es para ello llamados y rogados: fray Agustín de Mo/rentín, frayle profeso de la Horden de Santo Agustín que bino en con/pañía del dicho señor prior, e Pelayo Martines de Ayerdi e Juan / Martines de Ayerdi, hermanos, veçinos de la dicha villa de Hernani. Y el dicho otor/gante lo firmó de su nonbre.

Juan Martines d'Ereñoçu (RUBRICADO).

Pasó ante mí, Martín Sanches de Alçega (RUBRICADO). //

Nota:

1. El texto dice "homen".

Documento nº 11

1547, NOVIEMBRE 14. HERNANI

CONCORDIA ACORDADA ENTRE EL CABILDO Y REGIMIENTO DE LA VILLA CON LA PRIORA Y MONJAS DEL NUEVO MONASTERIO DE SAN AGUSTIN.

A) A.M.A (Hernani), doc. nº 7.
Cuadernillo de 24 fols. de papel con exceso de hierro en su tinta, a fols. 1 rº-2 vto.

B) AHPG (Oñate), III/943, s/f.

†

In nomine Hunigenite prolis. Conos/cida cosa sea a todos los que la presente scriptura de transación / vieren cómo nos el Bachiller Don Sebastián de Yarca, vicario, / y Don Miguel de Arvide y Don Gerónimo de Alcega y Don Esteban / de Alcega, Don Sebastián de Ollo y Don Francisco de Hegurrola, vicario, / beneficiados, capellanes y cabildo de la yglesia parrochial de señor / San Jhoan Baptista de la villa de Hernani, y Jhoan Martínez de Ayerdi, / Graviel de Ycaguirre y Baltasar de Vidaurreta, alcalde y regidores / de la dicha villa, en nonbre del concejo e vezinos hijosdalgo / d'ella, de la una parte. Y Doña Marina de Herenocu, priora del / monesterio de senor San Agustín de la dicha villa, y Mari López de / Arbide sopriora, e Mari Juan de Ysasti y Francisca de Salamanca, / María de Ugarte, Mari Pérez de Anciondo, María de Acorda, Luisa / de Hechacarreta, María de Alcega, Mari Pérez de Ayerdi mayor, / Luisa de Berástegui, Ysavela de Bascardo, Francisca

de Goicueta, / Mari Pérez de Ayerdi menor en días, Mari Pérez de Sant Mathet, / monjas profesas del dicho monesterio, de la otra parte.

Dezimos / que el dicho monesterio se fundó en el suelo e yglesia vieja de senor / San Juan de la dicha villa, que antes solía ser parrochial e / después se trasladó donde al presente está, concediendo / el dicho concejo, justiçia e regimiento la dicha yglesia y suelo / para la fundación del dicho monesterio. Y antes que en él se / hiziese profesión huvo muchos pleitos entre el dicho concejo, / cabildo y clerezía de la una parte, y el fundador del dicho / monesterio de la otra, pretendiendo el dicho cabildo y concejo / que antes de la hereción del dicho monesterio se abían de otorgar / los capítulos entre las partes tractados. Y pendiendo la dicha causa / se conformaron ambas partes para otorgar los dichos capítulos. //(fol. 1 vto.) Y con esta concordia se hizo la herection del dicho monesterio / y profesión de las dichas monjas, apartándose el dicho conçejo / y cabildo de los dichos pleitos. Y el mesmo día de la profesión, / que fue a catorze días del mes de nobiembre del año pasado de / quarenta y siete, otorgaron los dichos capítulos, que son del / thenor seguiente:

Los capítulos que el concejo de la villa de Hernani / y el vicario y clerezía d'ella de la una parte, y la priora y monjas / de señor Sanct Agustín están concertados y asentados en / conformidad de las partes para otorgar son los siguientes: /

– Primeramente asentamos y hordenamos todas las / dichas partes que se guarden y conserven todas las preminençias / y honores de la yglesia nueva de senor San Juan Bautista, yglesia / parrochial de la dicha villa de Hernani, y de su clerezía y bicario / y beneficiados y capellanes de la dicha yglesia sobre el en/terrorio para que no se pueda en el monesterio enterrar otro / alguno sino el dicho Juan Martínez de Herenocu y su mujer y sus / herederos que fueran senores e duenos y poseedores de la / casa de Herenocu, y las monjas del dicho monesterio y sus criadas. / Y que no aya en el dicho monesterio bautismo direte ni yndirete / ni ofrenda. Y si se hiziere solamente por los que en él se / enterraren alguna ofrenda la meitad de la dicha ofrenda / sea para el dicho vicario y beneficiados y capellanes, y la otra / mitad para las dichas monjas. Y se reparta según y como / se rep(artiere ent)re el dicho vicario y beneficiados en la yglessia / matr(iz de l)a dicha villa la dicha ofrenda. /

– Yten, ordenamos y asentamos que aya en el dicho monesterio / veinte monjas professas e no más, agora ni en ningún tiempo / del mundo.

– Yten, otrosí hordenamos y asentamos que / por quanto el dicho Juan Martínez de Herenocu, fundador, a dotado / el dicho monesterio de monjas, que el dicho monesterio y priora e / monjas d'él no puedan tener en la juridición de la dicha villa de / Hernani ningunos (bie)nes ra(í)zes mas de tierra de plantío / de tres mill y quinientos pies de mancanos para plantar //(fol. 2 r°) mançanales y hazer sembradías, y para hazer su huerta / para su recreación. E esto porque, a dar lugar a otra cossa, sería dar / ocassión de deshazerse la dicha villa y las posesiones e patrimonios / de los vezinos de la dicha villa y de sus casas e a yncorporarse todo ello / en el dicho monesterio. /

– Yten, hordenamos y asentamos que así mismo el / dicho monesterio y la dicha priora y monjas puedan tener y tengan / en juridición de la dicha villa un

pedaço de monte para su lena, que sea / tierra de tres mill e quinientos pies de mancanos y no más. /

– Yten, hordenamos y asentamos que la sidra que el dicho monesterio / y monjas fizieren e coxieren en los dichos sus mancanales de / suso nombrados y declarados no puedan vender en la dicha villa / ni en su juridición ni al balle de la Urumea, salvo que si algo se les sobrare / de sus provisiones e mantenimiento puedan vender y bendan fuera / de la juridición de la dicha villa y del valle de la Hurumea a donde bien visto / les fuere. Y si en la dicha villa faltare sidra o hubiere nescesidad / d'ella, que con sabiduría y consentimiento del regimiento de la dicha villa / y al prescio d'ella lo puedan vender, y no de otra manera. /

– Yten, otrosí hordenamos y asentamos que ninguna monja / que en el dicho monesterio entrare no lleve en dote ni por título de dote ni / institución de herencia legato ni donaçión causa mortis e ynter / bibos ni en otra qualquier manera del mundo vienes raízes / algunos ni renta ni usofruto de bienes que sean sitos en la dicha / villa y su juridición salvo que los que hubiere de llevar lleve en muebles. / Y si tubiere vienes raízes o rentas, que dentro de dos anos lo / disponga de los dichos vienes y los benda el dicho monesterio. Y que / si pasaren los dichos dos anos sin vender los tales vienes raízes, / por el mesmo caso del fecho sean y queden y finquen en posesión / e propiedad para los parientes más çercanos, con que no sea / el dicho monesterio ni ninguna de las dichas monjas e priora / e nobicias del dicho monesterio, salvo para los otros parientes / más propinquos. Y pasados los dichos dos anos ipso ffato el tal / pariente cercano se trasfiera en el dominio y propiedad, senorío / y la posisión çebil y criminal de los dichos vienes raízes en el tal / pariente más propinquo y los pueda tornar y ocupar / por su propia autoridad sin pena ni calunia alguna. /

Yten, así vien hordenamos y asentamos que el dicho / monesterio, priora y monjas y noviçias ni alguna d'ellas //(fol.2 vto.) no puedan tener en la dicha villa y su juridición por / ningún tienpo ni vía alguna que sea del mundo ninguna / renta en pan ni en maravedís ni en otra cosa alguna, aun/que sean çensos perpetuos o al quitar, más de cient / y cinquenta ducados con la dote que el dicho Juan Martínez / de Herenocu les diere. Y si el dicho Juan Martínez de Herenocu / les diere los cient ducados que está obligado en darles / de renta ffuera de la juridición de la dicha villa que / puedan tener y comprar de renta en la dicha villa y su / juridición hasta los dichos cient e cinquenta ducados y no más / en ningún tienpo del mundo. /

[SIGUE LA APROBACION DEL CONCIERTO POR LAS PARTES].

Documento nº 12

1551, DICIEMBRE 31. HERNANI

INGRESO DE CATALINA DE ZUBIETA (RENTERIA) COMO NOVICIA EN EL MONASTERIO DE SAN AGUSTIN DE HERNANI.

AHPG (Oñate), III/915, Doc. 215.

†

Llevó el monasterio. Tanbién Juanes de Verrobi e su muger. Es de Catalina de Çuvieta, monja.

En el monesterio de Sant Agustín de la villa d'Ernani, a treynta y un días del mes de dizienbre principio / del año del Señor de mill e quinientos e çinquenta y uno, / estando junto y congregado en capítulo en su lugar / acostunbrado en convento, priora y monjas / del dicho monasterio, en que se allaron presentes Doña Catalina / Jaca, priora del dicho monesterio, e Doña Marina de / Erenoçu, sopriora, e Catalina Peres de Goiaz e / María López de Erenoçu y Margarita de Yran/çu, monjas profesas del dicho monasterio, en presencia / de mí Martín Sanches de Alçega, escrivano de Sus Magestades e / del número de la dicha villa, paresçieron / presentes en el dicho convento Juanes de Verrobi / e María Ruiz de Yçaguirre, su muger, vezinos de la / villa de la Rentería. Los quales representa/ron y dixieron[1] al dicho convento / que Catalina de Çubieta, hija legítima de la dicha María / Ruiz de Ygaguirre e de Juan Martínez de Cubieta, / su primer marido, defunto, que presente estava, / les avía dicho y manifestado y alunbrado / de cómo ella quería y era su voluntad de pasar y perseverar en su vida en este / mundo en serviçio de Dios y apartar de las / cosas mundanales, y para ello avía / escogido de ser monja en el dicho monasterio. / Y de su voluntad y querer ellos tenían / contentamiento de que a Dios davan graçias, / en la qual, demás de la voluntad, avía / dispusición de perseverar en su propó/syto y de servir a Dios en ello. Por tanto //(fol. 1 vto.) pidieron al dicho convento y monjas / que tubiesen por bien de resçebir a la / dicha Catalina de Çubieta por monja del dicho / monasterio.

Lo qual platicado entre / la dicha priora y monjas, de un acuerdo / y voluntad respondieron a los dichos / Juanes de Verrovi y María Ruiz de Yçaguirre / que, atento que ellas estavan informadas / de la linpieça y calidades de la dicha Catalina / de Çubieta, en la qual allavan dispusición, / capacidad para servir a Dios en el dicho convento / y ser monja en él. Y ansí heran contentas / de la resçibir.

Y conformados todas / las partes en esta concordia ablaron de lo que la / dicha Catalina de Çubieta avía de traer al dicho monasterio / para sus alimentos y de lo que allá tenía / necesidad. En lo qual ansí bien se concordaron / e se concertaron en esta manera: que la dicha Ca/talina de Çubieta aya de traer[2] / al dicho monasterio y dar y pagar a la dicha priora, / monjas y convento d'él, o a quien su poder

/ para ello tobiere, tresientos ducados de oro \de cada honze (reales)/, pagados / los çient ducados d'ellos[3] para de oy en un año, y otros çient / ducados dende en otro año, y los otros çient ducados de / que se acavan de pagar los dichos tresientos / ducados dende en otro, de manera que de oy en / tres años se pague el terçio postrimero de los / dichos tresientos ducados.

Yten, demás de los dichos tresientos / ducados dé al dicho monasterio una taca de plata[4] / de marco y medio labrada, y dos cocharas de plata //(fol. 2 rº) y una cama nueba cunplida con sus / covertores dobles, y seis platos d'estano y dos / picheres y tres escudillas d'estano y dos can/deleros de peltre[5], y la persona de la / dicha Catalina vestida de vestiduras como / conviene y es costunbre en el dicho monasterio de dar / los padres para el ávito y para las otras / cosas de su persona para hazer la profesión, que son: el ávito que a de llebar en la profesión y / vellos y manto y roquete. Y más que luego / se dé al dicho monasterio para alimentos de la dicha Catalina / de Çubieta asta que aga la profesión doze / ducados. Y quedó el dicho convento de hazer hazer a la / dicha Catalina, queriendo ella, profesión de oy un año / y medio.

Y conseguiendo el dicho concierto, los dichos Juanes de Verrobi y la [dicha] María Ruiz de Yçaguirre, su muger, / ella con liçençia del dicho su marido, que se la pidió / y él se la diá, anvos, marido e muger, / dixieron que obligavan y obligaron / sus personas e bienes muebles e ra/ízes avidos e por aver de dar e pagar / a la dicha priora, monjas o convento / del dicho monasterio los dichos tresientos ducados para los / plazos y términos que de suso están dichos / y asentados, y más la dicha taca de pla/ta y cuchares y vestidos y cosas que / de suso están declaradas, con la dicha cama, / que todo ello darán el día que la dicha Catalina / resçibiere el primer velo; y los dichos doze ducados / en presencia de mí el dicho scrivano los dichos Juanes de Verro/vi y María Ruiz, su muger, dieron y pagaron a la / dicha priora y monjas.

Yten, quedó por condición //(fol. 2 vto.) entre las dichas partes que si la dicha Catalina de Çubieta / no hiziere profesión en el dicho monasterio, que en tal caso el dicho / convento y monjas no puedan heredar / ni hereden los dichos tresientos ducados ni las otras cosas / que de suso están declaradas, salvo que la / dicha Catalina y sus padres sean obligados de / pagar al dicho monasterio los alimentos que hubiere / hecho en el dicho[6] convento.

A lo qual todo / los dichos marido e muger dixieron que se obligaban de cunplir lo suso dicho por la dicha / Catalina de Çubieta, su hija, haziendo deuda / agena suya propia. Y para lo ansí tener, / guardar y cunplir y pagar dixieron / que davan poder cunplido a todas las / justicias de Sus Magestades, los dichos Juan de Verrobi y María Ruiz / su muger para que ansí les agan cunplir y pagar / por vía de entrega y en otra qualquier manera, bien / ansí como sy por juizio e sentencia difinitiva de juez / conpetente ansí lo oviesen llebado e llebasen, / y por ellos y cada uno d'ellos consentida, loada y apro/vada. Sobre lo qual y en lo qual dixieron que renunçiavan y renunciaron todas e qualesquier leies, fueros e derechos, hechos / y por hazer, todas en general y cada una en espeçial. / Y en espeçial la lei y derecho que diz que general renunçiaçión / de leies que ome faga non vala. Y la dicha / María Ruiz de Yçaguirre, por ser muger, renunció / las leies de los enperadores Justiniano e Veliano, / e la nueba constitución e leies de Toro, que son e / ablan en favor de las mugeres, de las quales fue / çierta e çertificada por mí el dicho escrivano.

Yten, la / dicha priora, monjas y convento dixieron que se tenían por / contentas de todo lo tratado por los dichos Juanes / de Verrobi e María Ruiz de Yçaguirre en esta escritura //(fol. 3 r°) y de la dicha obligación por ellos otorgada / en favor del dicho monasterio. Y con esto quedaron y prometieron / de hazer renunçiaçión de todo el derecho y ación que a la dicha / Catalina de Çubieta biene y le cave de legítima parte en los / bienes del dicho su padre defunto, y le uviere y le / cupiere en los otros bienes y erençia de la dicha / su madre por fin e muerte d'ella. La qual / dicha relaxaçión y renunçiaçión azían en favor / de María Ruiz de Verrobi, su hija legítima de la / dicha María Ruiz, su madre, y del dicho Juanes de Verro/bi, su marido. Y si necesario hera, por esta pres/ente escritura y por [lo en] ella contenido, y por las / causas que en ella están asentadas y dichas, / en quanto avía lugar de derecho hazían re/nunçiación de las dichas erençias en la dicha María Ru/iz de Verrobi, con loación y retificación que arían / y otorgarían, la qual relajación y renunçiación / de la dicha María Ruiz, al tienpo que la dicha Catalina / de Çubieta uviere a hazer profesión en el dicho monasterio. / Y quedaron que por hazer la dicha renunçiación no pe/dirían más cantidad ni otra cosa de lo contenido / en esta dicha escritura. De que todas las partes pi/dieron por testimonio del otorgamiento y e/fetuación de la dicha escritura.

Testigos que fueron / presentes a lo que dicho es para ello llama/dos: el Bachiller Amador López d'Elduaien / e Antonio de Obanos e Juanes de Lecunberri, / veçinos de la dicha villa d'Ernani. Y el dicho Juanes de Verro/vi firmó de su nonbre. Y por la dicha María Ruíz firmó el / dicho Bachiller Amador. Y ansí bien firmaron la dicha / priora y las otras monjas que firmar savían, //(fol. 3 vto.) en uno con los otros testigos, que firmaron todos / ellos en este registro.

Va escrito entre renglones y en la / margen "de cada honze reales el ducado", vala; e testado / do diz "y representaron", e o diz "el día que la / dicha Catalina de Çubieta", non enpezca.

Joan de Berrobi (RUBRICADO). Amador López (RUBRICADO). Caterina de Jaca (RUBRICADO). Por testigo, Antonio de Obanus (RUBRICADO). Joanes de Lecumberri (RUBRICADO). Catalina de Goyaz (RUBRICADO).

Pasó ante mí, Martín Sanches de Alçega (RUBRICADO).

Notas:

1. Tachado "y representaron".
2. Tachado "dar y p".
3. Tachado "el día que la dicha Catalina de Çubieta".
4. Tachado "de un".
5. Especie de metal, compuesto de estaño y plomo, con el que se hacían vasijas y otras cosas para uso y servicio de la casa y de la mesa.
6. Tachado "monasterio".

Documento nº 13

1552, SEPTIEMBRE 10. HERNANI

INGRESO DE MARIA PEREZ DE HUART COMO NOVICIA EN EL MONASTERIO DE SAN AGUSTIN DE HERNANI.

AHPG (Oñate), III/915 (1545-1598), Doc. 3.

†

Del monasterio de Ernani sobre María Peres de Huart.

En el monasterio de Sant Agustín de la villa de Ernani, a / diez días del mes de septienbre año del Señor de mill y quinientos / y çinquenta y dos años, en presencia de mí Martín Sánchez de Alçega, / escrivano de Sus Magestades y del número de la dicha villa, y de los / testigos de yuso escriptos, pareçieron presentes María de / Jaqua, viuda muger que fue de Pedro de Pedro de Huart, Secretario de / Cámara de Comptos, defuncto, vezina de la çiudad de Panplona, / e María Périz de Huart, su hija legítima y del dicho su marido. / Y la dicha María de Jaqua dixo a la dicha su hija que ella / en conpanía de Martín de Hureta, reçeptor de penas / de cámara, su hierno, abía benido al dicho monasterio / desde la dicha çiudad de Pamplona por ella para la llebar / a su casa con yntençión que tenía de disponer d'ella / en honrra y probecho suyo, y que la seguiese y fuese con ella y con el dicho Martín de Hureta. La dicha Mari Périz respondió a la dicha su madre que ya ella estaba en / cuenta de la yntençión suya, que se la tenía dado a / entender de cómo, siendo la voluntad de Dios, quería / ser monja y perseberar en ello. Y con esta yntençión / abía benido al dicho monasterio, donde presidía por / priora la señora madre Doña Catalina Jaqua, hermana / de la dicha su madre, y pidió y rogó a la dicha María / de Jaqua que ella tubiese por bien y no fuese causa / de querer estorbar su buena voluntad. La dicha / María de Jaqua, atenta la voluntad de la dicha su hija, / dixo que Dios no quisiese que ella fuese causa de / estorbarla a la dicha su hija lo que mosaba y daba a entender, pero conbenía que, puesto [que] ella quisiese ser monja, antes de reçebir el belo y azer profesión / dispusiese de sus bienes y de lo que a ella perteneçía en la / herençia del dicho su padre, y tanbién lo que la podría / pertenesçer en los bienes de la dicha su madre después //(fol. 1 vto.) de sus días. Sobre que las dichas madre e hija, y con ellas la / dicha madre priora, que presente estaba, y el dicho Martín de Hureta / hablaron largo, en que se dixo que el dicho Pedro de Huart / fallesçió d'esta presente vida abintestato y sin azer testa/mento, el qual dexó por sus hijos legítimos a la dicha María / Périz y a María de Huart, mujer del dicho Martín de Hureta, y a Miguel / de Huart e Ysabel de Huart, que los hobo de la dicha Mari / Jaqua, su muger, y el dicho Miguel y María de Huart y Mari Périz eran bibos y la dicha Ysabel fallesçió después de la / muerte del dicho su padre.

Y dando horden de lo que / justamente a la dicha Mari Périz de Huart perteneçía de / legítima en los bienes y herençia del dicho su padre, y / de lo que le podría pertenesçer en los de la dicha su madre / después de sus días, allaron que se debía de

señallar / y dar a la dicha Mari Périz y al dicho monasterio, en caso / que ella quisiere perseberar y ser monja, como / dezía, tresientos ducados de oro y una taça de plata / de dos marcos y su persona atabiada y echos sus bes/tidos, como es uso y costumbre en el dicho monasterio, y más / una cama nueba conplida como se usa en el dicho mo/nesterio, y una cuchara de plata, y que con esto la dicha / Mari Périz de Huart debía de renunciar y renunciaba / las dichas legítimas y herençias a ella pertenesçientes en los / bienes y herençia de los dichos sus padre y madre, a volun/tad y en la persona que la dicha señora su madre quisiese, entre el dicho Miguel de Huart y María de Huart, sus hijos. Y la dicha María Jaqua dixo que hera su voluntad que / la dicha renunçiaçión yziese en fabor del dicho Miguel / de Huart, su hijo, que puesto que el dicho su marido no le / hubiera a él mejorado de los dichos sus bienes en vida / d'él sentió que era su voluntad que el dicho Miguel de / Huart, su hijo, colocase y quedase en su casa y bienes //(fol. 2 r°) mejorado de los otros sus hijos.

Y conseguiendo ello la / dicha Mari Périz de Huart, que dixo que hera de hedad / de quinze años poco más o menos según por cuenta / la dicha su madre y la dicha madre priora allaron, / azía e hizo donaçión, \e renunçiava e renunçió/ las dichas dos herencias, así del / padre como de la madre, en el dicho Miguel de Huart, su / hermano legítimo, el qual aya y goze la parte y porçión / que ella a y le pertenesçe en la herençia y bienes del / dicho su padre y le pudiere pertenesçer y benir en los de la / dicha su madre después de su fin y muerte. Y dende la / ora presente dixo que se apartaba y apartó de las dichas / legítimas y herençias y de qualquiera derecho y açión / que en ellas y en qualquiera d'ellas la pudiese pertenesçer / y la pertenesçía en qualquier manera y por qualquiera / título. Y todo ello daba e dió al dicho Miguel, su hermano. El / qual, en virtud de la escriptura, con liçençia de juez o / sin ella pueda entrar y tomar la posesión atual / y corporal en los dichos bienes y herençia e los pueda / tener y poser por sí y para sí y para sus hijos y herederos, / y para aquel o aquellos que d'él tubieren título y causa, / aprobechándose de los fructos, honores y rentas de los / dichos bienes, los quales los pueda bender, trocar e / canbiar como bienes y azienda suya propia que desde / la ora presente, como dicho ha, se apartaba y se apartó de todos ellos y de la açión y derecho que en ellos abía y tenía y la podía pertenesçer de futuro después de los días de la / dicha su madre. Y prometió y se obligó la dicha Mari Périz de / azer buenos y sanos los dichos bienes y herençias al / dicho su hermano, y que ella y el dicho monasterio ni otra persona / en su nonbre no pueda ni sea parte de pidir al dicho / su hermano ni sus hijos cosa ninguna de los dichos bienes ni herençias. / Y si alguna persona le mobiere o tentare de pidirle algún //(fol. 2 vto.) derecho en los dichos bienes contra lo contenido en esta dicha es/criptura de donaçión y carta de concordia, que ella y sus bienes / fuesen obligados de tomar la boz de la tal demanda y pleyto / y negoçio y lo seguir y fenesçer asta azerlos libres y se/guros al dicho Miguel de Huart, su hermano, y de pagarle todas / las costas y daños que a causa d'ello a él le beniesen. La / qual dicha donaçión dixo que azía en fabor del dicho su hermano por los dichos trezientos ducados y las otras cosas que de suso están ya dichas, y tanbién por que la herençia de / los dichos sus padres quedase en pie, y por ser el dicho Miguel / de Huart hermano húnico en quien de los hijos que el dicho su / padre dexó cabía bien y más aparente las dichas / herençias. Y conosçió la dicha Mari Périz los dichos trezientos / ducados y los otros bienes que la dicha su madre quedó a pagarle, / como está dicho, ser entero cunplimiento que a ella perte/nesçía de los dichos bienes y herençia, según la calidad y / balor d'ellos. Y si en caso o en qualquiera manera / baliere más las dichas

herençias de lo que a ella se le / daba y la señalaban de legítima lo tal quería y quiso que fuese para el dicho su hermano. Y d'ello tornaba a hazer donaçión de su propio y arbitrio voluntad, / por los respetos que tiene dichos, renunçiando en esta razón / la ley que dize que la donaçión hecha de quinientos / sueldos arriba, si no fuere ynsinuada ante juez sea / en sí ninguna; que ella por aquella mesma forma y manera / esta dicha escriptura y donaçión d'ella abía e obo por insinuada ante juez conpetente y por todo rigor y remedio, / y en toda forma y manera que por derecho y por otro remedio / qual conbiene por ley quería y hera su voluntad que el / dicho su hermano aya y herede los dichos bienes y herençia a ella / pertenesçientes en las dichas dos legítimas de sus padre y / madre.

Y por que la dicha María de Jaqua, su madre, no //(fol. 3 r°) quede defraudada y engañada de parte del dicho Miguel de Huart, / su hijo, en quien la dicha María Périz azía la dicha renunçiaçión, / dixo la dicha Mari Périz que la dicha donaçión azía con condiçión que / el dicho Miguel, su hermano, le sea obediente a la dicha su madre y se casará y contratará su casamiento a boluntad y querer d'ella. Y en caso que el dicho su hermano tentate o hiziere otra / cosa fuera del propósito y boluntad de la dicha su madre, que la dicha donaçión no aya effecto y que la dicha su madre pueda disponer y disponga en los otros sus hijos / que tubiere de las dichas dos legítimas a ella pertenesçientes, / conpliendo y pagando ella, como está dicho, los dichos tre/zientos ducados e las otras cosas de suso declarados, / y más los alimentos que ella hubiere de aber asta el día que hiziere profesión en el dicho monasterio.

Yten, / dixo la dicha Mari Périz de Huart [que] si en caso ella no fuere / monja y beniere a tomar otra horden de bibir, en tal / caso la dicha renunçiaçión y donaçión no aya bigor ni fuerça, / antes quede a ella y para su aprobechamiento las dichas dos / herençias de padre y madre, y los pueda gozar y aber / libremente sin enbargo de la dicha donaçión. Y con la dicha / condiçión azía la dicha donaçión, como quier que ella de / presente tenía dispuesto y puesta su voluntad en ser / monja y perseberar en el dicho monasterio.

Yen descargo de / su ánima y por que aya fuerça y entero bigor la dicha / renunçiaçión y donaçión que ansí azía en fabor del dicho su hermano, / por ser menora de los beynte y çinco años juraba y juró / a Dios y a Santa María y a las palabras de los sanctos Eban/gelios, e a la señal de la Cruz en que puso su mano derecha, / que por directe ni indirecta ni por otra razón ni causa / no yría ni bernía contra esta dicha escriptura y lo / en ella contenido, so pena de ser perjura e ynfame, e no / pidiría relaxaçión del dicho juramento a nuestro Muy Santo Padre //(fol. 3 vto.) ni a otro perlado. Y de todo dixo la dicha Mari Périz pidía e / pidió por testimonio.

Yten, la dicha Mari Jaqua, entendiendo lo / que la dicha Mari Périz, su hija, por esta escriptura abía hecho e / otorgado, hechó su bendiçión a la dicha su hija y la rendió / graçias. Y conseguiendo la yntençión d'ella prometía y prometió y dezía y dixo que daría y pagaría de lo suyo y de las herencias de la dicha su hija al dicho monasterio en caso / que la dicha Mari Périz fuere monja y hiziere profesión en el / dicho monasterio los dichos tresientos ducados de oro y la dicha / taça y cuchara de plata y cama y bestidos, segunt de / suso arriba está dicho y declarado.

Yten, demás d'ello / la dicha Mari Jaqua quedó de dar y pagar a la dicha / priora y conbento del dicho monasterio para los alimentos de la dicha Mari Périz, su hija, asta que ella biniere a azer profesión, doze ducados de oro por año, demás y allende / de los dichos trezientos ducados y de las otras sobre dichas cosas.

Yten, quedó por conçierto entre madre e hija que los dichos / trezientos ducados y todo lo otro que está dicho la dicha Mari / Jaqua los aya y cobre de la legítima y herençia que a la dicha María Périz le cabe en los bienes que fueron del dicho Pero de Huart, su padre, libremente sin contradición e / impedimento del dicho su hermano ni de otra persona. Y con esto y / con esta condición la dicha María Périz azía e hizo la dicha / donación y no de otra manera.

Para lo qual ansí tener / e guardar e cunplir y pagar e no yr ni benir contra lo / que de suso está dicho y asentado la dicha Mari Jaqua por / lo que le toqua y atañe, y la dicha Mari Périz de Huart con / liçençia y benia de la dicha su madre, que la hija pidió y la madre / se la dió, por lo que así bien le toqua y atañe, dixieron / que obligaban y obligaron sus personas y bienes muebles y / raízes abidos y por aber que, así como de suso está asentado, cunplirán y pagarán lo que cada una prometía. Y para más firmeza de todo daban y dieron poder cunplido a todos los //(fol. 4 r°) juezes y justiçias de Sus Magestades de qualquier fuero e juris/dición que sean, y a los del Reyno de Navarra, a cuya jurisdición e / señorío se sometían e sometieron con sus personas y bienes, renunçiando su propio fuero e domiçilio, e la ley si conbenerit [de] / jurisdiçione, para que así lo hagan tener, cunplir e guardar / por bía de entrega, execución y en otra qualquiera manera, / bien ansí como si por juyzio y sentençia diffinitiba de juez / conpetente ansí lo hubiesen llebado e llebasen, e por ellas / y por causa d'ellas loada y aprobada y pasada en cosa / juzgada.

Sobre lo qual y en lo qual dixieron que renunçiaban / y renunçiaron todas y qualesquier leyes, fueros y derechos, / usos y costumbres, [y] en espeçial la ley e derecho que dize que / general renunçiación de leyes que ome haga non bala. Y / por ser mugeres, madre e hija dixieron que renunçiaban / y renunçiaron las leyes de los enperadores Justiniano e / Beleyano, y la nueba constitución y leyes de Toro que ablan / en fabor de las mugeres. Y las dichas Mari Jaqua / y Mari Périz, su hija, dixieron que conformándose con el / estillo y fueros del Reyno de Navarra daban y dieron poder cun/plido, aquél que podían y con derecho debían, a Martín Ybanes / de Monrreal y Pero de Larramendi y / Pero de Çocaya, y a todos los otros procuradores y a cada uno / d'ellos in solidun, para que por ellas y en su nonbre ante / los señores Alcaldes de la Corte del dicho Reyno de Navarra puedan / presentar y presenten esta dicha escriptura y confesar lo en ella / contenido, y pidir sentencia a la obserbançia y cunplimiento / d'esta dicha escriptura y lo en ella contenido por bía de / re judicata, y por aquella horden y forma que en la Audien/çia de los dichos señores Alcaldes y estillo y horden d'ella sean / condenadas en todo lo contenido en esta dicha escritura / e ynformaçión y execución d'ella.

Yten, la dicha señora priora y / con ella las otras monjas profesas del dicho monasterio / quedaron de ayudar y faboreçer a la dicha Mari Périz de / Huart, y darla todo el fabor y calor para ser monja //(fol. 4 vto.) en el dicho monasterio, y trabajar con ella como conbiene si es / boluntad de la dicha Mari Périz perseberar en la boluntad en que al presente está.

Testigos que fueron presentes a lo que dicho es, para ello llamados / e rogados: el dicho Martín de Hureta e Don Miguel de Yurrita, / clérigo, e Pedro de Echeverriaga e Juan Sanz de Alurralde, vezinos de la / villa de Hernani. E porque las dichas María Jaca e María Peres, su hija, no / savían firmar rogaron a los dichos Don Miguel e Martín de Hureta / que firmasen por ellas; los quales, a su ruego, firmaron. E por el dicho convento firmó la dicha madre priora.

Va escrito entre renglones / "renunçiava e renunçió; e testado "vezino", e o diz "de casa que", / e o diz "de", e o diz "se ap", e o diz "bunja".

Cateryna de Yaca (RUBRICADO). Por testigo, Michael de Hurrita (RUBRICADO). Martín de Hureta (RUBRICADO), testigo.

Pasó ante mí, Martín Sánchez de Alçega (RUBRICADO).

Documento nº 14

1553, ABRIL 1(.). HERNANI

CARTA DE PAGO DADA AL MONASTERIO DE SAN AGUSTIN DE HERNANI POR EL MAESTRO MATEO TELLEZ (AGREDA), POR EL ORGANO "SUABE E DE BUENAS VOZES" QUE HIZO PARA ÉL, POR 80 DUCADOS.

AHPG (Oñate), III/915, doc. nº 9. Roto en algún extremo.

Carta de pago del monasterio

En el monasterio de Santo Agustín de la villa de Ernani, a diez e (...) / días del mes de abrill año del Señor de mill e quinientos e çin(quenta e) / tres años, en presencia de mí Martín Sánches de Alçega, escrivano de Sus (Magestades) / e del número de la dicha villa, e ante los testigos de yuso escritos paresçió presente / Mateo Téllez, maestro de hazer órganos, / vecino de la villa de Agreda, e dixo que él estaba obligado e quedó por conçie(rto) / de hazer para el dicho monasterio un órgano suabe e de buenas boz(es), según qu'ello tenía capitulado e tratado con la priora e monjas del dicho monasterio que presentes estaban, por ochenta ducados / de oro qu'el dicho monasterio e monjas quedaron de dar e pagar, como / ello paresçía por presençia de Joan López de Alçega, escrivano público de la / villa. E qu'él avía traydo al dicho monasterio e puesto en él el ystrumento en devida perfeçión, en cuyo conplimiento e paga Doña Catalina de Jaca, priora en el dicho monasterio, e Doña Marina d'Ere/noçu, sopriora, por sy e en nonbre de las otras monjas del dicho / monasterio le abían dado e pagado los dichos ochenta ducados, e él los / resçibió

todos ellos en presencia de mí el dicho scrivano e testigos en rea(les). De los quales dixo que dava e dió carta de pago e de fin e quito al dicho / monasterio e obligó de no los más pidir agora ni en tienpo / ninguno. E si los pidiere, qu'él e sus hijos e erederos sean obligados / de sacar al dicho monasterio a paz e a salvo e pagarle todas las costas e danos e menoscavos de llano en llano. Para lo qual ansí tener, guardar e conplir e pagar dixo que obligava e obligó / su persona e bienes muebles e rayzes avidos e por aver, e dió poder / a las justiçias de Sus Magestades para que ansí le agan conplir, por exec(uçión) / e en otra manera, vien ansí como si por juyzio e sentençia difi(nitiva) de juez conpetente ansí lo oviese lebado e por él consentido e pasada en cosa juzgada. Sobre que renunçió qualesquier leyes, e en s(pecial) / la ley e derecho que diz que general renunçiaçión de leyes que home faga non vala. /

Testigos que fueron presentes a lo que dicho es para ello llamados e rogados: el pad(re) / fray Joan de Ernani e el Bachiller Don Savastián Ernandes e Tomás (...), / vecinos e naturales de la dicha villa. E el dicho otorgante firmó de su nonbre.

Mateo Téllez (RUBRICADO).

Pasó ante mí, Martín Sánchez de Alcega (RUBRICADO).

Documento nº 15

1554. DICIEMBRE 13. HERNANI

ELECCION DE PRIORA HECHA POR EL CONVENTO DEL MONASTERIO DE SAN AGUSTIN DE HERNANI A FAVOR DE Dª CATALINA DE JACA, REELEGIDA PARA EL CARGO POR OTROS 3 AÑOS A CUMPLIR EN SAN FERMIN DE OCTUBRE DE 1557.

AHPG (Oñate). III/915, Doc. nº 91.

†

Sobre la nonbraçión de priora.

En el monasterio de Santo Agustín de la villa de Ernani, a treze días del / mes de dezienbre año de Señor de mill e quinientos e çinquenta quatro / años, estando juntas e congregadas el convento e monjas del dicho monasterio en / su capítulo a canpana tanida, segund costunbre del dicho monasterio, / nonbradamente Doña Catalina

Jaca e Doña Mariana de Erenoçu / e Catalina López de Goyaz e Mari López de Erenoçu e Margarita de / Vrançu e Catalina de Erenoçu e María López de Arvide e Joana de Ayerdi / e Catalina de Çuvieta e María Joan de Ysasti e Françisca de Salamanca e / Marquesa de Acorda, monjas profesas en el dicho monasterio. Las quales dixie/ron que ellas tenían por su horden de criar priora por perlada / del dicho monasterio de tres en tres años, e avía servido por tal priora / la dicha Doña Catalina Jaca en los tres años pasados, cuya triana / e priorato avían espirado por el día de San Fermín último / pasado que cayó a diez días del mes de otubre d'este año, e así / estaban sin priora. En cuya provisión ellas avían comunicado teniendo por entendido la sufiçiençia e utilidad Doña Catalina Jaca, segund en ella avían visto en el tienpo / de su cargo, eran de voluntad, todas en conformidad, de / nonbrar por su priora e perlada del dicho monasterio, como dixieron que nonbra/ban e nonbraron por tal, a la dicha Doña Catalina Jaca[1] por tienpo e espaçio / de tres años conplidos, que comenzó e començaron a correr desde el dicho / día de San Fermín pasado e se cunplirán por el día de San Fermín / del año que viene de mill e quinientos e çinquenta e siete. E pasado / el dicho tienpo quede vaca la dicha priorata e de nuevo pueda prober e / probea el dicho convento de priora[2]. E dentro de los dichos tres años / prometían e prometieron a la dicha Catalina Jaca, como a tal priora, la / ovediençia devida. Y en señal de posesyón de la dicha priora/ta pusieron a la dicha Catalina Jaca en el asiento e silla de la priora / del dicho monasterio, a la qual entregaron las llaves del dicho monasterio. E suplicavan e suplicaron al Reverendísimo señor Obispo de Panplona, / de cuya dióçesis es el dicho monasterio, e a su Bicario General sean //(fol.1 vto.) servidos de dar confirmaçión e título de la dicha priorata a la dicha / Doña Catalina Jaca. E de todo dixieron que pedían e pidieron testimonio. /

La dicha Doña Catalina Jaca dixo que por serviçio de Dios e en vertud / de la dicha nonbraçión açebtaba e açeptó el dicho cargo de priora / del dicho monasterio por los dichos tres años que corren por el dicho día de San Fermín último pasado d'este año, e jurava e juró a Dios e a Santa María e a las palabras de los santos Evangelios, poniendo / su mano sobre su caveça, que con toda bigilançia[3] e buena / cuenta terná todo cuydado posible por el dicho convento / e monjas d'él e del dicho monasterio e vienes d'él, e procurará / de aumentar en todo lo que pudiere las cosas e bienes que / del dicho monasterio, guardando el serviçio de Dios prinçipalmente, / e en todo se guiaría por las çerimonias e Costi/tuçiones de la dicha Horden. E si así fy[ç]iesen que Dios / Nuestro Señor la ayudase en esta vida e en la otra / en salbaçión de su ánima, e lo contrario aziendo Él le / demandase mal y caramente como a mala perlada e christiana. De que pidió testimonio de todo.

Testigos que fueron / presentes a lo que dicho es para ello llamados e rogados: el / señor Bachiller Çandategui, Arçipreste d'esta Provingia / de Guipúzcoa, e el padre Don Miguel de Yurrira, clérigo / de misa vezino de la dicha villa de Ernani, e Pero López de / Çandategui, sobrino del dicho señor Arçipreste. E las monjas / que savían firmar firmaron.

Va testado o diz "a la qual prometían / e prometieron la obediençia devida"; e va escrito entre renglones "nuevos".

Catalina de Jaca (RUBRICADO). Marina de Ereñoçu (RUBRICADO). Margarita de Vrançu (RUBRICADO). Catalina de Goyaz (RUBRICADO). //

Notas:

1. Tachado "las quales prometían e prometieron la obediençia devida".
2. Tachado "de nuevo".
3. El texto dice "bisalançia".

Documento nº 16

1558

COMPROMISO MATRIMONIAL CONCERTADO ENTRE JUAN ESTEBAN DE URBIETA Y DESIDERADA DE EREÑOZU[1].

AMSAH, Doc. 12.
Cuadernillo de 6 fols. de papel. Borrador.

†

En la villa de Hernani (***), en presençia de mí Martín Sánchez de Alçega, scrivano de Su Magestad Real en la / su Corte y en todos los sus reynos e señoríos y uno de los del número / de la dicha villa de Hernani, y ante los testigos de yuso escriptos, pareçieron / presentes de la una parte el señor Juan Esteban de Hurbieta, hijo legí/timo y heredero unibersal del señor Comendador Juanes de Hurbie/ta, capitán de Su Magestad ya difunto, veçino de la dicha villa; y de la otra / parte la señora Doña Disirada de Hereñoçu, hija legítima de los / señores Juan Martínez de Hereñoçu y de Doña Catalina de Arbide, su / muger, así bien defuntos, vezina de la dicha villa. Entre los quales dichos señores / Juan Esteban de Hurbieta y Doña Disirada pasaron palabras en que / se declararon que el dicho Juan Esteban se quería casar con la dicha Doña Di/sirada y que conbenía que para la congr[u]a sustentaçión de los dichos / casados y sus hijos e susçesores, así el esposo como la esposa, se / declarase qué bienes[2] y rentas tenían y poseyan. Y atento que / los días pasados, así el dicho casamiento como el balor de los dichos bienes que / cada uno d'ellos poseyan, se abía tratado entre estos dos señores que / se entienden casarse como entre los parientes y amigos y buenas per/sonas y letrados para dar horden en el dicho casamiento, en que aquello se hiziese / en serbiçio de Dios prinçipalmente y en probecho de las partes / y en hondra de sus parientes que, traçado y tallado el dicho negoçio por la / dicha orden heran conformes, y por consejo y buen pareçer según / la calidad y balor del esposo y esposa y sus bienes y rentas, onores / y preminençias, de se casar en uno los dichos señores Juan Esteban de Hur/bieta y Doña Disirada de Hereñoçu, seún horden de la yglesia. /

Y abiendo respeto a lo que conbenía al dicho casamiento la dicha Doña Disirada / mostró y presentó al dicho Juan Esteban de Hurbieta una escriptura que pasó y / esta\ba/ otorgada entre partes, la dicha Doña Disirada de la una y de la otra / la priora y monjas del monesterio de Sant Agustín extramuros de la dicha / villa[3], que se otorgó por presençia de mí el dicho escrivano / en el dicho monesterio de Sant Agustín a (***) días del mes de (***) //(fol. 1 vto.) d'este año de quinientos y çinquenta y ocho, a donde dixo la dicha Doña Disirada / que se refería y se referió. Y como pareçía por la dicha escriptura heran bienes propios / de la dicha Doña Disirada la casa y torre de Hereñoçu con tres [fe]rrerías maçuque/ras de labrar fierro y un molino de moler çebera çerca y junto a la dicha casa / y torre, que son corrientes, molientes y labrantes de una presa en el balle y río / caudal de la Urumea. Yten, alre[de]dor de la dicha casa y [fe]rrerías sus plaças y / pieças para arragoas, huertas, frutales y heredades y senbradías. Yten, en la dicha villa de Hernani [casas] llamadas "de Hereñoçu", con otros suelos de casas[4] en la calle prinçipal atenientes a las casas de Bárbara de Busca/soro. Yten, dos huertas çercadas de cal y canto ende partes la una a la puerta / de Marimiquelestegui y la otra entre la villa y el monesterio. Yten, a los arra/bales de la dicha villa tres casas y unos suelos de casas, cada pieça con sus / huertas. Yten, el sel y terminado llamado Arriaçu, con la casería y / terminado de Lorribia y el terminado y monte de Alçega conosçidos por / los dichos nonbres. Yten, el terminado llamado Pocopandegui y / la pieça tierra mançanal llamado Ybarburen. Yten, en juris/dición de Urnieta dos pieças de tierras en la parte llamado Errota/berría, que son apegante a los términos de Ermutegui; con todos los / reçivos, derechos y açiones que fueron y quedaron en los bienes y he/rençias de los dichos sus padre y madre. Y como por la dicha / escritura consta y pareçe, la dicha Doña Digirada y los dichos bienes / han de pagar y entregar a la dicha priora e monjas los dichos / çi[e]nto y quarenta ducados de juros o çensos al quitar en cada un / año, y más se relaxa el molino de Osinaga con pagar, de/más de todo, al dicho monesterio seisçientos ducados y a Martín de Men/diola mill e quatrozientos y çinquenta ducados, según y por la horden y a los pla/zos que por la dicha escritura pareçen. Que de todo ello daba parte / al dicho señor Juan Esteban para que le conste quánto es su valor / y los cargos que tiene y en todo se satisfaga de lo que debe de hazer / en el dicho casamiento, e ella estaría obediente a toda la horden / y contentamiento del dicho señor Juan Esteban de Hurbieta.

El dicho señor / Juan Esteban, vista la \buena/ yntençión de la dicha Doña Digirada, //(fol. 2 r°) tomó en sus manos la dicha escritura y la leyó y pasó todo / lo contenido en ella. Y entendido por él dixo que le pares/çía bien la horden y medios que la dicha Doña Digirada abía tomado con el dicho monesterio, y según las partes y cali/dades de la dicha Doña Digirada y de su genelosía, vertu/des y linpieza de donzella y el valor de sus bienes y aber, él / determinaba de se casar con la dicha Doña Digirada y / de conplir con el dicho monesterio y con el dicho Martín de Men/diola las cantidades y preçios en que la dicha Doña Digi/rada e sus bienes estaban obligados a los suso dichos y a los / plazos y por la horden que parezen por la dicha escritura, / así de los bienes de la dicha Doña Digirada como de sus propios / bienes, y haziendo conpañía a la dicha Doña Digirada para / suplir los dichos cargos de la hazienda de la dicha casa y bienes de / Hereñoçu. Y para la congr[u]a sustentaçión de los dichos seño/res Juan Esteban y Doña Digirada y para los hijos que Dios / durante matrimonio fuere servido de les dar mostró y hizo / manifestaçión de las rentas y bienes muebles, recibos [y] derechos seguientes:

– En el Reyno de Nápoles çient y veinte ducados de renta perpetu/os en cada un año, pagados en la çiudad de Nápoles. Ay pre/villegio d'ellos;

– Yten, en la çiudad de Sevilla çient y qua/renta ducados por año de juros al quitar sobre las carniçerías de / la[5] dicha çiudad de Sevilla. Ay previllegio d'ello en parga/mino;

– Yten, aquende Hebro treynta mill maravedís de por vi/da por merçed de Su Magestad de nonbraçión de capitanía[6] hor/dinaria al dicho senor Juan Esteban;

– Yten, tiene de reçivir el dicho / señor Juan Esteban de los juros corridos de Nápoles en Sabastián de / Arbieto, residente en la dicha çiudad de Nápoles, mill ducados poco / más o menos;

– Yten, más tiene de reçivir en Juan López de Aguirre, //(fol.2 vto.) su curador, lo que se averiguare y liquidare por buena quenta;

– Yten, / más una fuente de plata de pesor de çinquenta y[7] y çinco ducados / poco más o menos, y más una jarra y dos taçones de pla/ta que pesarán sesenta o setenta ducados, y otras pieças; y más / sus camas y tapiçes con sus armas y paños y otras cosas / / y axuar y alaxe de casa, que todo constará y paresçerá / más largamente en el descargo y quenta que el dicho Juan López de Aguirre / hubiere de dar, a cuyo cargo son todos los dichos bienes;

– Yten, más la casa de Garro con su huerta, y sobre el puerto de / Miguel Martínez de Ayerdi y sus herederos, que al dicho señor capitán Juanes de Hurbieta fue dado el dicho puerto por veinte y çinco / doblones de oro por Juan Martínez de Ayerdi, defunto, vezino que fue / de la villa de San Sevastián, como hijo y heredero de Juan Martínez de Ayerdi, ma/yor, su padre.

Los quales dichos bienes el dicho señor Juan Esteban dixo que los / nombraba e nonbró por bienes dotales para en uno con la dicha Doña / Digirada y para la congr[u]a sustentaçión d'entre ellos, y para / ayuda de pagar las dichas deudas y cargos de la dicha casa de / Hereñoçu, y para los hijos que Dios durante matrimonio fue/re servido de les dar.

Yten, el dicho señor Juan Esteban dixo que prometía / e prometió a la dicha Doña Digirada por vía de arras y con pre/villegio de arras dozientos ducados por su limpieza, valor y vertudes.

Yten, si Dios fuere servido de deshazer[8] y dissolver el dicho matri/monio sin hijos o, puesto que haya yjos, si los tales morieren en / hedad pupilar que en tal caso los bienes de cada [uno] de los dichos señores / que así entienden casarse son señalados e nonbrados sean buel/tos y res[ti]tuídos a su tronco devido sin enbargo de las leyes / de Toro que sobre la dicha razón ablan.

Yten, el dicho señor Juan Esteban, / hecho el dicho casamiento, en uno con la dicha su muger harán / obligación y escritura en forma y bastante de dar, //(fol. 3 r°) pagar y conplir al dicho monesterio y Martín de Mendiola / lo que está dicho y asentado por la dicha escritura d'entre / la dicha Doña Digirada y priora y monjas.

Yten, en caso / que fuere primero muerta la dicha Doña Digirada, primero / y antes que el dicho senor Juan Esteban, en tal caso el dicho señor Juan Es/teban pueda retener en sí y para sí la dicha casa de Here/ñoçu y sus errerías y perteneçias asta que por entero / él sea pagado y restituído de todos los bienes dotales que por / esta dicha escritura da y promete a la dicha Doña Digirada, / y a sus deudas y cargos dichos. Y si alguna ganançia y acre/çentamiento de bienes Dios Nuestro Señor fuere servido de les dar durante / matrimonio, que la tal ganançia y adquirimiento sea a medi/as para marido y muger. Y caso de disoluçión de matri/monio sin hijos cada uno d'ellos aya su parte, a / razón de la dicha mitad.

Yten, dixo el dicho señor Juan Es/teban que el dicho señor capitán Juanes de Hurbieta, su padre, en su / vida abía tenido por merçed del señor Don Ugo de Moncada / çinquenta ducados de por vida, y el dicho señor capitán se abía aprovecha/do d'ellos en los días de su vida después de la conçesión de / la dicha merçed asta que fallesçió. Y después, por ser [menor] el dicho señor Juan / Esteban no abía procurado de haber la dicha renta, y / entendía de entremeter en ello y de lo haber así como / lo tubo el dicho señor su padre. Y en caso que la dicha renta al/cançare[9], pues aquella proçede del dicho señor su padre pasó por / condición entre los dichos señores Juan Esteban y Doña Digi/rada que, adquirida la dicha renta, por la dicha horden no / sea visto ni se entienda que aquella sea de bienes de conqui/sta, adquiridos durante matrimonio, salvo sea por entero //(fol. 3 vto.) del dicho señor Juan Esteban, como lo demás de los otros bienes dotales que / de suso ban nonbrados.

Con la qual dicha horden y con/diçiones los dichos señores Juan Esteban de Hurbieta y Doña / Digirada de Hereñoçu dixieron que querían çelebrar / y pasar el dicho casamiento. Y en complimiento d'ello y a su con/sentimiento el Reberendo padre el señor Don Juan de Ygurrola, / bicario perpetuo de la dicha yglesia parrochial de la dicha villa de / Hernani, clérigo de misa, casó al dicho señor Juan Esteban, según / y como manda la Santa Madre Yglesia de Roma, por / esposo y marido de la dicha Doña Digirada, y a la dicha / Doña Digirada por esposa y muger del dicho Juan Esteban. / Y hecho el dicho casamiento se besaron y se abraçaron como / marido y muger legítimamente casados.

Y[10] en seguiente / los dichos señores Juan Esteban y Doña Digirada, su muger, / ella con licencia d'él, que se la pidió y él se la dió y otorgó y por / ella açetada, asegurando lo dicho y concertado y tra/tado entre ellos, según y como pareçe por esta escritura, / marido y muger yn solidum dixieron que obligaban / y obligaron sus personas e bienes muebles [e] raízes, avidos / e por aver de dar y pagar y de conplir con la dicha pri/ora e monjas los dichos çient y quarenta ducados de renta / de juros o çensos al quitar, con el dicho molino de Osi/naga y los dichos seisçientos ducados, y más los dichos mill / e quatrozientos y çinquenta ducados al dicho Martín de Mendiola, se/gún y a los plazos y por la horden [y] posturas dichas y / asentadas por la dicha escritura d'entre el dicho monesterio y / la dicha Doña Digirada.

Y atento que el dicho señor Juan Esteban / al presente estaba debaxo de curador, por ser él menor //(fol. 4 rº) de los veinte y çinco años y mayor de los veinte / años, prometía y prometió e se obligaba e se / obligó a la dicha su persona e bienes que, sea con licencia del dicho / su curador o por venia de Su Magestad, ará capaçidad / de su persona bastantemente y ará nueba seguri/dad y obligación de conplir con

la dicha Doña Digi/rada y con las dichas sus deudas y cargas todo lo que / de suso está dicho y declarado, con todo lo demás que / fuere neçesario y hutilidad a ambos y dos, marido / y muger, y para la dicha casa y bienes de Hereñoçu / y las dichas sus deudas y negoçios. Y para ello prome/tió su palabra como caballero yjodalgo.

Y / para lo ansí tener, guardar y cumplir los dichos ma/rido y muger, suplir e pagar, dixieron que obli/gaban las dichas sus personas e bienes, e daban poder conpli/do a todos e qualesquier juezes e justicias de la Magestad / Real de qualquier fuero y jurisdición que sea, / a cuya jurisdición [se sometieron] para que así les agan cunplir / e pagar por execución o en otra manera, bien ansí co/mo si por juiçio [o] sentençia difinitiba de juez conpetente / ansí lo hubiese llebado y por ellas consentida, lo/ada y pasada en cosa juzgada. Sobre lo qual y en lo / qual dixieron que renunçiaban y renunçiaron / qualesquier leyes, fueros y derechos por la ley que dize que / general renunçiación de leyes que home faga non bala. //(fol. 4 vto.) Y la dicha Doña Digirada, por ser donzella, dixo que renun/çiaba e renunçió las leyes de los enperadores senatus/consulto Beliano y la nueva constitución y leyes de Toro, / que fue çierta y çertificada por mí el dicho escrivano.

Y se/yendo avisados los dichos señores Juan Esteban de Hurbieta / y Doña Digirada de Hereñoçu, su muger, de la fuerça / del juramento, atento que heran menores de los veinte / y çinco años y mayores de catorze, para la firmeza / y fuerça de todo lo contenido y capitulado por esta dicha / escritura dixieron que juraban y juraron a Dios / y a las palabras de los quatro santos Evangelios, / poniendo sus manos sobre la señal de la cruz como / ésta †, que agora y en todo tienpo, como buenos y / verdaderos cristianos guardarán, manternán, con/plirán [y] pagarán todo lo contenido en la dicha escritura e / no yrán ni bernán contra ella por qualquier razón, / nulidad o engaño, dolo o fraude que digan o puedan dezir, / so pena de ser perjuros y ynfames y personas de me/nos valer, y no pidirán relaxación del dicho juramento a / nuestro Padre Santo ni a otro que vezes tenga. Y si lo pidieren / o de ofiçio se les fuere conçedido, que no les valga ni se puedan / aprovechar en cosa ninguna, antes quede sienpre por firme y / valedera esta dicha escritura y todo lo en ella dicho y declarado, / sin ningún refugio ni remedio. De que ambas las dichas / partes, marido y muger, pidieron por testimonio a mí el dicho escrivano, / y a los presentes rogaron que d'ello sean testigos.

A todo lo qual fueron testigos para / ello llamados e rogados (***). //

Notas:

1. En nota aparte posterior se dice "Esta scriptura no se otorgó, aunque pareçe por su relación averse otorgado el conçierto que se tomó con Doña Desirada de Hereñoçu".
2. Tachado "tenía".
3. Tachado "por la qual dicha escriptura".
4. Tachado "porque estas son".
5. El texto dice "lla".
6. Tachado "al dicho".
7. Tachado "çinquenta".
8. El texto dice "desahazer".
9. Tachado "de".
10. Tachado "he".

Documento nº 17

1565, JUNIO 24. HERNANI

TESTIMONIO DADO POR EL ESCRIBANO DE LA VILLA, A PETICION DE DOMINGO DE ORBEA, PATRON UNICO DE LA PARROQUIAL DE HERNANI, DEL AGRAVIO QUE SU ALCALDE Y VECINOS HICIERAN A SU PATRONATO.

AHPG (Oñate), III/921, fol. 14 rº.

1565 †

Testimonio de Domingo de Orbea

Dentro de la yglesia parrochial de señor San Juan de la villa de / Hernani, día domingo fiesta de San Juan Batista veinte e quatro / días del mes de junio de mil e quinientos e sesenta e çinco años, estándo/se deziendo la misa mayor cantada del dicho día y en ella oyéndola el pue/blo de la dicha villa y vezinos d'ella, y estando ende asentado, oyendo la dicha / misa en una silla, el Mui Magnífico señor Domingo de Horbea, patrón húnico / de la dicha yglesia por merçed de Su Magestad, e abiéndose dicho el Ebanjelio / y el Credo de la dicha[1] \misa/ y abiéndose puesto Don Jerónimo de Alçega, pres/bítero beneficiado de la dicha yglesia, sucdiácono, que estaba rebestido / a tomar la ofrenda que se acostunbra azer en los días de fiesta / en la dicha yglesia con la estola en la mano, en presencia de mí Gon/çalo de Percáztegui, scrivano de Su Magestad y del número de la dicha villa, e testigos / yuso scriptos, que fuí requerido que diese testimonio de lo que biese y o/yese, Grabiel de Yçaguirre, alcalde hordinario de la dicha villa de Hernani, se / lebantó del asiento en que estaba sentado y sin dezir cosa alguna / se fue derechamente al dicho Don Jerónimo de Alçega, sucdiácono, y sin / azer comedimiento ni otra cortesía alguna al dicho Domingo de Hornea bessó / el dicho alcalde la mano y estola del dicho sucdiácono, y echo esto bolbió / y asentó en el dicho asiento a donde antes estaba. Y proçeguiendo la dicha / misa, al tienpo que se dió la paz el que la daba bino con ella derechamente / al dicho alcalde y le dió la dicha paz, el qual, sin azer cortesía ni comedimiento / alguno al dicho Domingo de Orbea, bessó y reçevió. Y por conseguiente, / tras el dicho alcalde todos los otros vezinos, honbres e mugeres que estaban / en la dicha yglesia, ofreçieron y tomaron la paz. De todo lo qual sentiéndo/se por agrabiado el dicho Domingo de Horbea y reclamándose deziendo que, sien/do él húnico patrón de la dicha yglesia en nonbre de Su Magestad y per/teneçiéndole el ofreçer primero y tomar y besar la paz primero que / el dicho alcalde ni otra persona alguna, le abían echo el dicho agrabio e / menospreçio \e ynjuria/, e que por tal lo reçevía, e pretendía dar d'ello / notiçia a Su Magestad y quexarse del dicho alcalde y de los que para ello le / abían ynjuriado y dado fabor e ayuda ante quien e con derecho debiese. / [E] pedió d'ello testimonio a mí el dicho scrivano. E yo le di éste, y doy fee / que pasó lo suso dicho.

E fueron testigos: Françisco de Mutilloa y el capitán / Juan Esteban de Urbieta e Juanes de Herausia, vezinos de la villa de San Sevastián.

Balga entre renglones do diz "e ynjuria", "misa"; y no bala testado o diz "yglesia".

Pasó ante mí, Gonçalo de Percáztegui (RUBRICADO). //

Nota:

1. Tachado "yglesia".

Documento nº 18

1566, MAYO 11. HERNANI

ACUERDO TOMADO POR EL MONASTERIO DE SAN AGUSTIN DE HERNANI, PREVIA LICENCIA DE SU OBISPO, PARA CAPITULAR CON MARTIN ARANO DE EREÑOZU SOBRE LA RECUPERACION DE LOS BIENES QUE HABIAN SIDO ADQUIRIDOS POR EL MONASTERIO EN CONCURSO DE ACREEDORES A LA MUERTE DE JUAN MARTINEZ DE EREÑOZU, SU FUNDADOR Y PADRE.

AHPG (Oñate), III/950, fols. 33 rº-43 rº.

†

Liçençia y tratados d'entre el monesterio e Martín Arano de / Herenoçu, fecha por Doña Mariana del Puerto con autoridad.

En el nonbre de Nuestro Señor Ihesu Christo y de la Santísima Birgen / María su madre. En el monesterio de Santo Agustín estramu/ros de la villa de Hernani, a onze días del mes de mayo del año / de mill y quinientos e sesenta e seis años, en presençia de mí Nicolás / de Ayerdi, escrivano de la Real Magestad e uno de los del número / de la dicha villa de Hernani, e de los testigos de yuso escritos, las / Muy Reberendas señoras priora e monjas profesas / del dicho monesterio, estando juntas en su locutorio e / ayuntamiento segund que lo tienen de huso e costunbre / de se ayuntar para cosas semejantes a ésta, a son de / canpana tañida, en que se allaron Doña Marina de Here/noçu, priora del dicho monesterio, e Doña Catalina Pérez de / Goyaz, sopriora, e Mari López de Arbide, Joana de Ayerdi, / Maria Joan de Ysasti, Françisca de Salamanca, María / de Hugarte, María Pérez de Ançiondo, María de Acorda e / Luisa de Hechaçarreta, monjas profesas del dicho monesterio. / En que la dicha señora Doña Marina de Herenoçu dixo e pro/puso a las dichas monjas que,

como ellas saben y les es notorio, / se a tratado y trata conçierto e yguala entre el dicho moneste/rio e conbento, de la una parte, e Martín Arano de Herenoçu, hijo / legítimo de Joan Martines de Herenoçu, defunto, fundador / e dotante que fue del dicho monesterio, de la otra, en que el dicho / monesterio, por lo que el dicho Joan Martines, fundador, ofreçió / al dicho monesterio de dote e fábrica e otras cosas que pareçen / por las escrituras que en razón d'ello pasaron e otros / recaudos, están en posesión de la dicha casa e pertenen/çias y herrerías e molinos e los demás bienes de Herenoçu / por hexecución e título de remate. E beniendo en hefe/to el dicho conçierto, por todo el derecho y ación y recurso / que el dicho monesterio e conbento tiene e adelante / en qualquier manera pueda tener a la dicha casa e perte//(fol. 33 vto.)nençias de Herenoçu, e çediendo e traspasándolo todo / ello en él el dicho Martín Arano les a ofreçido en el dicho conçierto / de dar al dicho monesterio[1] dozientos ducados de / renta al quitar e más los molinos de Osinaga, la / parte que es de la dicha casa de Herenoçu, que valen quatroçien/tos ducados. Y que con lo sobre dicho el dicho monesterio sea contento / e satisfecho de todo su derecho y lo renunçien e traspa/sen en el dicho Martín Arano. Y para ello poner en hefeto / se enbió a pedir e suplicar al Muy Yllustre e Reverendísimo / señor Don Diego Ramírez Sedeno de Fuenleal, Obispo / de Panplona, su perlado, diese liçençia e autoridad, el qual / dió e conçedió, su tenor de la qual es este que se sigue: /

Liçençia[2]

De nos el Liçençiado Don Joan de Rojas, Bicario General en lo espiri/tual e tenporal de todo el Obispado de Panplona por el Muy / Yllustre y Reberendísimo señor Don Diego Ramírez Sedeno de / Fuenleal, por la graçia de Dios y de la Santa Yglesia / de Roma Obispo de Panplona, del Consejo de Su Magestad, a las / bien amadas nuestras en Christo la priora, monjas y conbento / del monesterio de Santo Agustín estramuros de la villa de Her/nani, de la dióçesi de Panplona, salud. Bien sabeis que los / días pasados de vuestra parte fue presentada ante Su Señoría / Reberendísima una petición, y aquella por Su Señoría fue a / nos remitida, cuyo tenor y del auto de la remisión / son como se siguen:

> Muy Yllustre y Reberendísimo señor. Martín de / Berrio, Procurador de la priora, monjas e conbento del mones/terio de Sant Agustín estramuros de la villa de Hernani, / qu'es en la Probinçia de Guipúzcoa, dióçesi de Panplona, dize / que Joan Martines de Herenoçu, ya difunto, fundador del dicho / monesterio, entre otras cosas se obligó a dar al dicho mo/nesterio para su fundación e dote çient ducados de renta / al quitar y dos mill ducados que dexó para los alimentos //(fol. 34 r°) de las dichas monjas, y tanbién se obligó a hedificar/les el dicho monesterio, como pareçe por la escritura / de la dicha fundación, de suerte que por aberse él mu/erto sin hedificar la dicha casa an gastado en ella las / dichas mis partes asta la cantidad de mill ducados. / E por las dichas causas e sumas tienen e poseen la casa / e pertenençias del dicho Joan Martines de Herenoçu por títu/lo de hexecución y remate. Y hultra de lo suso dicho / las dichas monjas an suplido muchas cantidades en pa/gar las deudas de la dicha casa y en reparar las herre/rías d'ella, y an dado otros mill ducados por las heren/çias de tres hijos del dicho fundador. Y atendido que / la dicha casa y hazienda es mucha y de muchos crédi/tos y deudas y así ellas no podrían dar el cobro ne/çesario para la administraçión d'ella, tanto por / esto como por la autoridad del dicho fundador

querrí/an relaxar e apartar mano de la dicha hazienda / y dársela a Martín Arano de Herenoçu, hijo legítimo y here/dero del dicho fundador, a causa que él se ofreçe a dar / al dicho monesterio los dichos çient ducados de renta a que / estaba obligado el dicho fundador, y otros çient ducados de / renta al quitar por lo que el dicho monesterio / a gastado en pagar deudas de la dicha casa y en reparar / la dicha hazienda, e más le da un molino que vale / quatroçientos ducados con que el dicho monesterio tome a su / cargo dozientos ducados que están tomados a çenso sobre / la dicha casa de Herenoçu, la qual dicha reconpensa / es en gran hutilidad y probecho del dicho monesterio. //(fol. 34 vto.) Por que pide e suplica a Vuestra Señoría mande reçebir / ynformaçión e, constándole la hutilidad e probecho / ebidente de la dicha casa y que es justa cosa remune/ralle algo la buena obra que les hizo el dicho fundador, / dar liçençia y permiso para que puedan relaxar la / dicha casa e hazienda al dicho Martín Arano tomando la dicha / reconpensa, y en todo lo que sobre esto se hubiere de hazer yn/terponga Vuestra Señoría su autoridad e decreto conbeniente. / Para todo lo qual y en lo neçesario el ofiçio de V.Sª / ynplora e pide justiçia.

El Liçençiado Monrreal.

* *

En la çiu/dad de Panplona, a çinco de março de mill e quinientos e sesen/ta e seis años, ante Su Señoría Reberendísima, Martín de / Berrio, Procurador suso dicho, presentó la sobre dicha petición. Y ley/da, Su Señoría Reberendísima remitió al Liçençiado / Don Joan de Rojas, su Bicario General, para que bea y le / aga relación para que se probea lo neçesario.

Joan de / Ybarrola, notario.

* *

E bista la dicha petición, con delibera/ción de Su Señoría, hubimos mandado reçebir ynforma/ción de lo suso dicho. Y la ynformaçión de lo contenido / en la dicha petición fue por nos cometido al Reberendo / Don Herasmo d'Engómez, ofiçial foráneo de la villa de San / Sebastián. El qual, por virtud de aquel, reçebió / la dicha ynformaçión, la qual nos enbió juntamente / con su relación, e fue ante nos presentada. E por / vuestra parte nos fue pidido e suplicado que, constando de la / hutilidad e probecho del dicho monesterio, diésemos per/miso para que se hiziese la dicha permuta. E abien/do por nos visto la dicha ynformaçión e poderes / que ante nos se presentaron y el pareçer del //(fol. 35 rº) ofiçial, comunicado todo lo en él contenido con Su Señoría Reberendísima, / con su acuerdo e deliberaçión mandamos dar e dimos las / presentes para vosotras en la dicha razón.

Por la qual, / atento que por la ynformaçión consta que la dicha per/muta es en hebidente hutilidad del dicho monesterio / y que aquel y vosotras e vuestros subçesores estareis / con más sosiego haziendo lo suso dicho, vos damos liçen/çia, permiso e facultad para que hagais la dicha permuta / con el dicho Martín Arano de Herenoçu dando el dicho Martín Arano / los dichos dozientos ducados de renta, conforme a la ynfor/maçión ante nos presentada, en cosas çiertas e / seguras. Y ansí mismo dando

la dicha parte de molino / de Osinaga, conforme a la dicha petición, tomando los / dozientos ducados a vuestro cargo con fiadores legos, llanos / e abonados que se obliguen a la seguridad, así del / dicho çenso como del dicho molino, los quales sean y tomen / a contento del dicho ofiçial de San Sebastián. Y hazien/do lo suso dicho mandamos agais el dicho conçierto y per/muta espresada en la dicha petición que de suso va / ynserta, haziendo y otorgando todas las escritu/ras neçesarias, las quales se agan con pareçer del / dicho ofiçial tan firmes e bastantes que el dicho mones/terio no reçiba fraude en ello. E si algún tienpo re/dimiere el dicho çenso de los dichos dozientos ducados manda/mos que no se entregue el dinero a vosotras las dichas / priora ni monjas sin que primero se dé notiçia / a Su Señoría o a nos, o a los Obispos o Bicarios Generales / que por tienpo serán en este Obispado, para que den / horden se pongan aquellos en renta y no se gasten //(fol. 35 vto.) en otras cosas. E con lo suso dicho damos la dicha / liçençia e permiso, e queremos que los conçiertos y es/crituras que sobre lo suso dicho hizieren sean tan firmes / y bastantes como si estando Su Señoría o nos presen/tes se hizieren, e surtan aquellos su debido hefeto / y bigor, que para ello os damos poder cunplido / y bastante y cometemos nuestras vezes.

Dada en / Panplona, a veinte e nuebe de março de mill e quinientos / e sesenta e seis años.

El Liçençiatus Rojas, Bicarius / Generalis.

Por mandado del señor Bicario General, / Joan de Ybarrola, notario.

* * *

Por tanto, encargó la dicha señora priora a las dichas monjas diziendo / si les pareçe que se debe de açetar lo que de suso está dicho / o no, y las dichas monjas dixieron que les a pareçido y de pre/sente les pareçe que se debe de concluyr por ser muy hútil /e probechoso al dicho monesterio. La dicha señora priora dixo / que a ella le a pareçido e pareçe lo mismo, pero por / que se aga con más deliberaçión e acuerdo les encargó / de nuebo a las dichas monjas piensen sobre ello para / que quando se aga el segundo tratado digan su pareçer. /

Siendo a todo ello presentes por testigos, llamados e roga/dos: Pedro de Bidaurreta e Carlos de Hegurrola e Joanes / de Sarobe, vezinos de la dicha villa. Y la dicha priora / y sopriora firmaron por sí e por ruego de las demás / monjas del dicho monesterio e conbento.

Marina de Erenoçu (RUBRICADO). Catalina Pérez de Goyaz (RUBRICADO).

Pasó ante mí, Nicolás de Ayerdi (RUBRICADO). //

Notas:

1. Tachado "de dar".

2. El documento original se halla cosido al protocolo, al igual que la licencia dada al convento sobre los 284 Ds. que correspondían a Mari López de Arbide, monja profesa en él, de los bienes de sus padres Martín Sánchez de Alcega y Dª Catalina de Ereñozu, su mujer.

Documento nº 19

1567, MARZO 18. HERNANI

CAPITULACIONES ACORDADAS ENTRE EL MONASTERIO DE SAN AGUSTIN Y DOMINGO MARTINEZ DE ECHEZARRETA PARA EL INGRESO EN ÉL DE SU HIJA FRANCISCA POR NOVICIA.

AHPG (Oñate), III/984, fols. 60 r°-62 r°.

†

En el monesterio de señor Sant Agustín de la villa de Herna/ni, a diez e ocho días del mes de março año del nasçimiento / de Nuestro Señor Ihesu Christo de mill e quinientos e sesenta e siete, / en presençia de mí Pelayo Martínez de Ayerdi, escrivano de Su Real / Magestad en la su Corte y en todos los sus reynos y seño/ríos y del número de la dicha villa, e testigos de yuso es/critos, estando juntados en su capítulo e ayuntamiento / a canpana tanida las Muy Reberendas e Muy Magníficas / señoras Doña Marina de Herenoçu, priora del dicho monesterio, / e Mari López de Arbide, sopriora, e Joana de Ayerdi, Mari Joan / de Ysasti, Françisca de Salamanca, María de Huarte, Mari / Pérez de Ançiondo, María de Acorda, Luysa de Hechaça/rreta [y] María de Aguirre, monjas profesas del dicho monesterio, / dixieron que por quanto está tratado que Françisca de He/chaçarreta, hija legítima de Domingo Martínez de Hechaçarreta, / vezino de la dicha villa, que presente está, y de Ysabel Cruzat, / entre a ser religiosa en el dicho monesterio e trayga por / dote trezientos ducados de horo y el axuar hordinario, / conbiene a saber: una cama e una taça de dos marcos de plata labra/da e las otras cosas, como se le dieron a Luysa de Hechaçarreta, / hermana mayor de la dicha Françisca, e que con esto el / dicho monesterio se aparte de las legítimas paterna e materna / e de otras qualesquier herençias e legados que tiene de presente / e tubiere adelante, e lo renunçie en los dichos sus padres. E / para que llebe efecto, las dichas priora e monjas de un acuer/do e voluntad de la una parte, y el dicho Domingo de Echaçarreta / de la otra, hizieron e otorgaron este contrato e capitu/lado en la forma seguiente:

– Primeramente asentaron, y las dichas priora e monjas to/das dixieron que con los trezientos ducados mas el axuar / que hordinariamente se acostunbra dar, como de suso está / declarado, se contentan por la dote de la dicha Françisca de He/chaçarreta, a la qual reçiben e an por reçibida por monja //(fol. 60 vto.) del dicho monesterio. E para el día de Todos Santos primero que / berná le darán el ábito. E pasado el año del nobiçiado le darán / la profesión e belo, y en el coro e fuera d'él la tratarán e mostra/rán como a las otras monjas. /

– Yten, las dichas priora e monjas confesaron aver reçebido del dicho / Domingo de Hechaçarreta para en cuenta e parte de pago / de los dichos trezientos ducados veynte e çinco ducados, e / d'ellos le dieron e otorgaron carta de pago en forma para / sienpre jamás, por quanto confesaron averlos tomado / e reçibido en dineros de contados a todo su querer e volun/tad, realmente e con efeto, del dicho Domingo de Hechaçarreta. / Y en razón de la entrega e paga, por quanto al presente / non pareçía, renunçiaron la ynnumerata pecunia e / leyes de la prueba e de la

paga, como en elos se contiene. E / se obligaron d'estar en conoçido de la dicha paga e de no los / pedir ni demandar, so pena del doblo e costas, daños e / yntereses e menoscabos, ellas ni el dicho monesterio e / las monjas que de aquí adelante obiere en el dicho monesterio / ni otra persona alguna. E la dicha pena pagada o no pa/gada, que esta carta e lo en ella contenido sea firme e balga, / que para todo ello obligaron al dicho monesterio e propios / e rentas d'él, abidos e por aver.

Y los dichos dozientos y setenta / e çinco ducados restantes para el entero pago de los dichos / trezientos ducados de dote, el dicho Domingo de Hechaçarreta / dixo que se obligaba e obligó de dar e pagar al dicho / monesterio e a su poderabiente, desde oy día de la fecha / d'esta carta en dos años primeros seguientes. E demás d'ello, / que en estos dos años primeros seguientes dará el dicho / Domingo a las dichas monjas cada un año dize seys ducados / por los alimentos de la dicha Françisca, su hija. Para lo qual / el dicho Domingo se obligó de lo así hazer e cunplir, con que / las dichas priora e monjas del dicho monesterio, e así bien //(fol. 61 r°) la dicha Françisca, su hija, renunçien en fabor de los dichos Do/mingo de Hechaçarreta e su muger, y en ellos y en cada / uno d'ellos, con liçençia espresa de su perlado o con las de/más deligençias e solenidades e çircunstançias que para / su balidación se requieren, todo lo que demás de la dicha do/te de la dicha Françisca por su legítima o suplimiento le / perteneçe o puede e debe perteneçer agora y en qual/quier tienpo en los bienes y herençias de los dichos sus padres / e de qualquier otras herençias, derechos e mandas, aunque / la sobrebenençia e creçimiento de los bienes de los dichos / sus padres o de qualquier d'ellos sea en mucha cantidad, / e se aparten e escluyan de todo ello al dicho monesterio e sea / para los dichos Domingo de Hechaçarreta e su muger, y entre / los otros sus hijos lo puedan mandar por mejora o lega/do e hazer d'ello como de cosa suya. /

– Yten, asentaron por condición que si por caso la dicha Françisca / de Hechaçarreta fallesçiere antes de profesar en el dicho mo/nesterio, en tal caso al dicho monesterio se le queden los dichos / veynte e çinco ducados que para en parte de pago de la dicha / dote an reçibido las dichas priora e monjas e más el axuar, / e lo restante de la dicha dote quede e sea para los dichos Domingo / e su muger. /

Yten, que el dicho Domingo de Hechaçarreta se obligó de dar / con la dicha su hija, demás de la dicha taça de dos marcos, una / cochara de plata de peso de un ducado y el axuar e ata/bíos que es costunbre en el dicho monesterio de dar e llebar / las otras monjas que en el dicho monesterio se entran. /

E con estas condiçiones otorgaron anbas las dichas partes / este capitulado e contrato, e se obligaron el dicho Domingo / de Hechaçarreta por sí, por lo que a él toca e atañe, con su //(fol. 61 vto.) persona e bienes abidos e por aver, así muebles como rayçes, / e las dichas priora e monjas por sí, por lo que a ellas toca, o/bligaron sus personas e los bienes propios e rentas d'este / dicho monesterio, espirituales e tenporales, presentes e / futuros, de tener, goardar e cunplir e pagar e aver por / firme esta carta e todo lo en ello contenido, so pena de / cada dozientos mill maravedís para la cámara e fisco de Su / Magestad e cofres del señor Obispo de Panplona, e de todas / las costas, daños, yntereses emenoscabos que sobre ello / se les seguieren e recreçieren a la parte obediente, rato sen/per manente pacto. E dieron poder cunplido, el dicho Domingo / de Hechaçarreta a las justiçias e juezes de Su Magestad, e las /

dichas priora e monjas a qualesquier justiçias e juezes / que deban conoçer d'esta cavsa, para la execución e / cunplimiento de lo que está dicho, a cuya jurisdición e / juzgado se sometieron, renunçiando como renunçiaron las dichas partes su propio fuero, juridición e domiçilio / e la ley si conbenerit para que por todo rigor e remedio / del derecho les constringan, conpelan e apremien a te/ner, goardar e cunplir e pagar e aver por firme / esta carta e todo lo en ella contenido, bien así e tan cun/plidamente como si en todo ello obiesen sido condenados / por juyzio e sentençia difinitiba de juez conpetente pasado / en cosa juzgada. E renunçiaron qualesquier leyes, / fueros e derechos, husos e costunbres, franquezas, prebille/gios e libertades, estatutos e constituçiones e benefiçios / de restitución yn yntregun, e otro qualquier avxilio e / remedio que para yr o benir contra lo contenido en esta / carta a las \dichas/ partes e a cada uno d'ellos e a este monesterio les / pudiese ayudar e aprobechar, con la ley e derecho que diz que / general renunçiación de leyes que home faga non bala. / E asimismo las dichas priora e monjas renunçiaron las leyes //(fol.62 r°) del enperador Justiniano e del senatus consulto e Beliano, / e la nueba constitución e leyes de Toro e Partidas. E juraron / por Dios e por Santa María e por el ábito de su profesión / que goardarán esta dicha escritura e que no yrán contra / ella por lesión ynormísima ni por otra ninguna cavsa, / e que no pidirán benefiçio de restitución yn yntregun / ni avsolución ni relaxación d'este juramento, e aunque se les / conçeda no husarán d'ello. E si aprobechar se quisieren / no bala e sean abidas por perjuras. E tantas quantas / vezes la dicha avsolución les sea conçedida tantas de nuebo / tornaron a hazer el dicho juramento.

En testimonio de todo / lo qual las dichas partes otorgaron esta carta ante mí / el dicho escrivano, dentro en el capitolio del dicho monesterio, día e mes / e año suso dichos.

Siendo presentes por testigos para ello lla/mados e rogados: Domingo de Sarobe, puñalero, e Martín de Vidau/rreta e Pero López de Dioztegui, vezinos de la dicha villa de Her/nani. Y el dicho Domingo de Hechaçarreta lo firmó de su / nonbre. E las dichas priora e sopriora firmaron por / sí e por las otras monjas.

Domingo Martínez de Echaçarreta (RUBRICADO). Marina d'Erenoçu (RUBRICADO). María López de Arbide (RUBRICADO).

Pasó ante mí, Pelayo Martínez de Ayerdi (RUBRICADO).

Documento nº 20

1567, ABRIL 30. HERNANI

CENSO DE 200 DS. DE RENTA ANUAL SUSCRITO POR MARTIN ARANO DE EREÑOZU CON EL MONASTERIO DE SAN AGUSTIN POR DEUDA DE 2.800 DS. QUE TENIA CON ÉL LA CASA Y SOLAR DE EREÑOZU. LE SIGUE LA APROBACION DE DON ERASMO DE ENGOMEZ, OFICIAL ORDINARIO DE SAN SEBASTIAN[1].

AMSAH, Doc. 18.
Cuadernillo de 8 fols. de papel. a fols. 3 rº-7 vto.

†

Conoçida cosa sea a todos los que esta pública escritura de venta e çenso / perpetuo fetuosin vieren cómo yo Martín Arano de Erenoçu, vezino de / la villa de Hernani, qu'es en la Muy Noble e Muy Leal Probinçia de Guipúzcoa, / otorgo e conozco por esta presente carta que vendo e doy en venta e çenso / perpetuo redemible a vos el monesterio, monjas e conbento del monesterio / de señor Sant Agustín extramuros de la dicha villa de Hernani, qu'estays / juntadas a canpana tanida tras la red e belo del dicho monesterio / en vuestro locutorio e lugar acostumbrado, nonbradamente Doña Marina / de Erenoçu, priora del dicho monesterio, e María López de Arbide, / sopriora, e Juana de Ayerdi e María Juan de Ysasti, Françisca de Salamanca, / María de Ugarte, María Pérez de Ançiondo, María de Acorda, Luysa de / Echaçarreta, monjas profesas del dicho monesterio, para vos e para / las monjas que por tienpo obiere en el dicho monesterio, dozientos ducados de / oro de a trezientos e setenta e çinco maravedís cada ducado de renta / e çenso en cada un año, començando la primera paga de oy / día de la fecha d'esta carta en un año conplido, e dende en / adelante de año en año, por el dicho plazo que corre y se quenta / desde oy dicho día en adelante, por razón que vos el dicho monesterio, / monjas e conbento teníades çient ducados de renta sobre la casa de / Herenoçu e sus herrerías e perteneçido, que son en juridición de la / dicha villa de Hernani, por la dottación que al dicho monesterio fizo / Juan Martínez de Erenoçu, mi padre defunto, fundador e dotador / que fue del dicho monesterio de Sant Agustín. E así bien teníades / en la dicha casa e bienes las legítimas de Domingo de Erenoçu e / Adrián e Desiderada de Herenoçu, hijos legítimos del dicho Juan / Martínez de Erenoçu e de Doña Catalina de Arrbide, defuntos, / mis hermanos. E así mismo teníades posesión en la dicha casa e bienes / por más de tres mill ducados que pagastes a los acreedores del dicho Juan / Martínez de Erenoçu, mi padre. Los quales todos, con muchos más derechos / e acçiones me aveys çedido e traspasado e relaxado vos el dicho //(fol. 3 vto.) monesterio, monjas e conbento oy día de la fecha d'esta carta ante / el presente escrivano por cavsa que vos constituya el dicho çenso e / renta de los dichos dozientos ducados en cada un año, sobre que tubimos / hecho conçierto, e mediante liçençia del Reberendísimo señor Obispo / de Panplona se hizieron los tratados neçesarios, como pareçe por / ante Nicolás de Ayerdi, escrivano real e del número de la dicha villa / de Hernani. E por la dicha razón, tomando como tomo por paga e / preçio numerado lo que así me aveys çedido e relaxado sobre / la dicha casa

de Herenoçu e sus herrerías e perteneçido, que / monta e bale más del preçio por que se pudieran conprar los / dichos dozientos ducados de renta e çenso en cada un ano, porque balen / e arriendan los dichos bienes quinientos ducados pasados en cada un / año, e lo que por las dichas legítimas os perteneçe es mucha / e las cantidades que por debdas del dicho Juan Martínez de Erenoçu / pagastes son creçidas, e renunçio la non numerata pecunia / e leyes de la prueba e de la paga e otras qualesquier leyes / y exeçiones que ablan sobre ello, como en ella se contiene. E / vos doy e otorgo carta de pago e de fin e quito en forma[2] / para en todo tienpo del mundo a vos el dicho monesterio, monjas / e conbento del preçio, balor de los dichos dozientos ducados de çenso en / cada un año. E me obligo de no vos los tornar a pedir ni de/mandar otra vez por quanto, como dicho es, me aveys çedido e / traspasado todo el derecho e ación que en los dichos bienes avíades, que lo / tomo por para del preçio de los dichos dozientos ducados de çenso. /

Los quales dichos dozientos ducados de çenso e renta en cada un / año os vendo sobre mi persona e bienes muebles e rayzes, / derechos e açiones, avidos e por aver, generalmente y espeçial/mente, sobre la dicha casa de Erenoçu e sus dos herrerías, con/biene a saber: las dos viejas e molino qu'están sitas delante //(fol. 4 r°) la dicha casa, en el balle de la Hurumea, juridición de las villas de San Sebastián / y Hernani, e sobre las presas e açequias, anteparas y estoldas e re/mientas e barquines e agoa e petrechos e aparejos de las dichas / herrerías e molino, e todo lo demás a ellos anexo e pertene/çiente en qualquier manera; e sobre la casa prinçipal llamada / Herenoçuechea, qu'es en la dicha villa de Hernani, que alinda de la / una parte con casas de Don Miguel de Arbide e de la otra parte / con casas que fueron de Andre Urdin, que son agora de los hijos de Juan Pérez / de Çabaleta, e por detrás con la muralla de la dicha villa, e por / delante con la calle en qu'está sita; e sobre la huerta que la / dicha casa tiene çercada de cal e canto en la parte que llaman / Marimiquelcztegui, que alinda por las tres partes con el / camino real y un camino de serbidunbre, e por la otra parte / con la huerta que llaman de Pintorearena; e sobre la casería / e tierras mançanales e alisal e pertenençias de Lorribia, / qu'es en juridición de la dicha villa, junto al bosque que llaman / Yraçurdi, cuyos linderos son notorios; e sobre la casa / que fue de Don Domingo de Berrasoeta[3], vicario ya defunto, / con / su huerta detrás d'ella qu'es en el arrebal de la dicha villa, que / alinda con huerta de Martín Pérez de Ayerdi y con el camino de / serbidunbre que pasa junto a la dicha casa, e por delante / la calle real; e sobre las tierras e xaral de junto a / Herrotaberría, que alindan por dos partes con tierras de la casa / de Hermutegui; e sobre el sel de Arriasu, cuyos linderos / son por todas partes tierras conçegiles d'esta dicha villa / de Hernani.

E prometo e me obligo con mi persona e bienes avidos / e por aver que los dichos dozientos ducados de çenso vos serán çiertos / e seguros e os los daré e pagaré en cada un año a los plazos / suso dichos, a vos el dicho monesterio, monjas e conbento e a quien / por vos los obiere de aver, puestos e pagados en el dicho monestrio / a mi costa e misión, e de los dichos mis herederos e suçesores, / sin descuento alguno de la dicha renta, so pena del doblo a cada / paga que pasare, con más las costas, danos e yntereses / que sobre la dicha cobrança os suçedieren en pena e postura / baledera, la qual pagada o no pagada o graçiosamente / remetyda que todavía conpliremos lo suso dicho yo e mis //(fol. 4 vto.) e suçesores. Y en defeto que no os diéremos e pagáremos / los dichos dozientos ducados de çenso en cada un año a los dichos plazos / vos el dicho monesterio, monjas e conbento, o quien vuestro poder obiere, / los podays cobrar de la renta de los dichos bienes donde vos los / senalo,

sitúo e asiento, e de mi persona e bienes e de mis fiadores / e de qualquier de nos e de nuestros herederos e suçesores, como / quisiéredes e bien visto os fuere. Los quales dichos bienes espresa/mente los obligo e ypoteco al dicho çenso.

E así mismo prometo / e me obligo que yo e los dichos mis herederos e suçesores terne/mos en pie e bien reparadas las dichas herrerías e molino / labrantes, corrientes e molientes, e los demás bienes suso contenidos / sobre que fundo este dicho çenso en pie, bien tratados e reparados / de todas las labores y hedefiçios neçesarios, e a mi risgo e / ventura e de los dichos mis herederos e suçesores, de todos los casos / fortuytos del çielo e de la tierra e de los onbres, fuego / guerra e pestilençia, despoblaçión o abenidas de agoa o man/dato de rey, prínçipe o señor, e de otro qualquier caso for/tuyto pensado o no pensado que pueda acaeçer en los / dichos bienes, e sobre qualquier d'ellos. Por lo qual, ni puesto / que por los dichos casos fortuytos o en otra qualquier manera / cayeren, quemaren o jermaren los dichos bienes o qualquier / parte d'ellos, no pueda aver ni aya descuento alguno / en la dicha renta en ningún año ni en alguna paga, / salbo que todavía yo e los dichos mis herederos e suçesores / lo pagaremos a los dichos plazos y en la forma sobre / dicha llanamente.

E si, lo que Dios no quiera, la dicha casa / de Herenoçu e las dichas herrerías e molino e sus / presas e anteparas e açequias e los otros bienes o qualquier / parte d'ellos sobre que fundo este dicho çenso se quemaren o / cayeren, agora sea por caso fortuyto como en otra qual/quier manera, que todas las vezes que lo tal siçediere dentro de / un año conplido primero seguiente después que lo tal / acaeçiere yo e los dichos mis herederos e suçesores / seamos obligados, e obligo a mí e a ellos, de los tornar / a hazer e hedificar de nuebo de los hedefiçios //(fol. 5 rº) e mejoramientos que al presente tienen, e mejores si mejor / pudiéremos, a nuestra costa, sin descuento alguno de la dicha / renta, sin ser para ello requeridos por vuestra parte, porque / este dicho çenso e su balor e montamiento esté más çierto e / seguro e mejor situado e nos pudays conpeler a ello / por todo rigor de derecho.

Otrosí me obligo de no vender / ni enajenar los dichos bienes sobre que así fundo el dicho / çenso ni parte alguna d'ellos sin primero redemir / e quitar este dicho çenso. E si yo o mis herederos e / suçesores los bendiéremos, que vos el dicho monesterio, monjas / e conbento podays tomar por el tanto que otro nos obiere / de dar o diere por ellos, e no podamos pasar venta d'ellos / sin que primero vos agamos saber para si los quereys por / el tanto e os esperemos treynta días por la respuesta. / E por causa de no querer conprar vos el dicho monesterio, monjas / e conbento los dichos bienes veniéremos a los vender e tras/pasar sea con el cargo d'este dicho çenso, quedando los / dichos bienes somisos a la paga d'él. E los que los conpraren / e suçedieren en ellos por conpra o herençia o en otra / manera alguna sean obligados a la paga del dicho çenso / e a las demás condiçiones en esta carta contenidas. E que dentro de / quinze días primeros seguientes después que en los / dichos bienes suçedieren, a su propia costa, sin que para ello / sean requeridos, renueben esta carta de çenso e / la otorguen de nuebo ante escrivano público yncorporando / en la tal renobaçión este contrato de berbo a ber/bum, obligándose a la paga e conplimiento de todo lo en esta carta / contenido.

E que los dichos bienes yo ni los dichos mis herederos ni suçesores no seamos partes de vender ni los vendamos a yglesia / ni monesterio ni confradía ni ospital ni

a unibersidad ni / a persona poderosa de Orden ni de religión, ni de / fuera d'estos reynos, salbo a persona lega, llana e / abonada e de quien llanamente se pueden aver / e cobrar e llebar este dicho çenso e renta. E si lo contrario //(fol. 5 vto.) de lo suso dicho hiziéremos o yntentáremos hazer / que nos no bala, e la tal venta y enajenaçión / sea en sí ninguna e de ningún balor ni hefeto, / como si no se obiera otorgado.

E si suçedieren / en los dichos bienes más de un heredero, que todos los herederos / e personas que en ellos suçedieren e tubieren parte / sean obligados e se obliguen a todo lo suso dicho / juntamente de mancomún, e cada uno por el / todo, renunçiando las leyes de la mancomunidad / como en ellas se contienen. Y en vuestro querer y esco/ger e de las otras monjas que de aquí adelante / obiere en el dicho monesterio a de ser e sea cobrar el dicho / çenso e renta en cada un año de qualquier de los / herederos e personas que en los dichos bienes suçedieren.

E por/que la venta del dicho çenso es redemible al quitar / se entiende ser fecha e la ago con tanto que cada / e quando y en qualquier tienpo que yo e qualquier / de mis herederos e suçesores diéremos e pagá/remos a vos el dicho monesterio, monjas e convento presentes / e por venir, o a quien por vos o por ellos obieren / de aver, dos mill e ochoçientos ducados qu'es el preçio prin/çipal del dicho çenso, todos juntos, en una paga, de la / ley e peso e preçio que agora balen con los réditos / corridos que se vos debieren por rata fasta el día de la / quitaçión e redençión d'este çenso seays obligadas / a los reçibir e darnos carta de pago e de finequito / d'ellos, e sea e quede el dicho çenso redemido. E yo / e los dichos mis herederos e suçesores e fiadores / e mis bienes e suyos, e los bienes sobre que ynpongo el dicho / çenso seamos libres de dar e pagar el dicho çenso de / los dichos dozientos ducados ni otra cosa alguna.

E así mis/mo, quando yo o mis herederos e suçesores vos diéremos / e pagáremos mill e quatroçientos ducados, qu'es la mitad //(fol. 6 r°) del dicho preçio prinçipal del dicho çenso, libremos e quede / redemida la mitad del dicho çenso, que son çient ducados. E quan/do vos diéremos seteçientos ducados, qu'es la quarta parte / del preçio prinçipal del dicho çenso queden redemidos / çinquenta ducados, qu'es la quarta parte del dicho çenso. E con / esta condición e facultad de poder quitar por la / orden suso dicha el dicho çenso vos lo vendo, e no de / otra manera.

E por quanto la yntençión del Re/berendísimo señor Obispo de Pamplona e la vuestra / e mía es que los dichos dozientos ducados de renta ten/gays perpetuamente, e Su Señoría manda que al / tienpo que redemiéremos el dicho çenso yo o mis / herederos e suçesores, qu'el dinero d'él no se / entregue a vosotras las dichas priora ni monjas sin que / primero se dé notiçia a Su Señoría o su Vicario General, / o a los Obispos o Vicarios Generales que por tienpo serán en / este Obispado, para que den orden se pongan aquellos / en renta e no se gasten en otras cosas, prometo e me obligo / que yo e los dichos mis herederos e suçesores al tienpo que / quisiéremos redemir el dicho çenso daremos notiçia / d'ello a Su Señoría o su Vicario General, o al Obispo o su / Vicario General que a la sazón obiere en el dicho Obispado, e dere/mos y entregaremos la moneda del dicho preçio del dicho çenso para / el dicho hefeto a quien ellos probeyeren e man/daren. Pero que haziendo esta diligençia e depositando / los dichos dineros e presentándolos ante los dichos Obispos / e Vicarios Generales o qualquier d'ellos o en quien / ellos probeyeren e mandaren dende en adelante se / entiende que queda e sea el dicho çenso redemido, / e yo e mis

herederos e suçesores e fiadores e sus bienes / e míos libres de dar e pagar el çenso de lo que / montaren los dineros que así diéremos e pagáremos //(fol. 6 vto.) por redençión del dicho çenso, que serán todos los dichos dos / mill e ochoçientos ducados, o la mitad o quarta parte / d'ellos.

E para que los dichos bienes sobre que ynpongo el dicho / çenso e los dichos dozientos ducados de çenso que sobre ellos sitúo / e pongo vos serán çiertos, sanos e seguros, libres / e de paz e pagados en cada un ano a los dichos plazos, / doy por mi fiador a Joan Martínez de Ayerdi e de la / Torre, vezino de la dicha villa de Hernani, que presente está. E yo / el dicho Joan Martínez de Ayerdi soy contento de salir por / tal fiador del dicho Martín Arano de Erenoçu.

Por / tanto, yo el dicho Martín Arano de Erenoçu como / prinçipal debdor, e yo el dicho Joan Martínez de Ayerdi / e de la Torre como fiador e prinçipal pagador, / anbos a dos, de mancomún e a boz de uno e cada uno / de nos, por sí e por el todo yn solidun, renunçiando / como renunçiamos la ley de duobus rex devendi / y el auténtica presente de fide jusoribus, y el beneficio / de la dibisión y escusión, e todas las otras leyes, / fueros e derechos que deben renunçiar los que se obligan / de mancomún, otorgamos e conoçemos que nos / obligamos con nuestras personas e bienes avidos e por / aver de dar e pagar, e que daremos e paga/remos a vos el dicho monesterio, monjas e conbento / que agora son o fueren de aquí adelante, o / a quien por vos lo obiere de aver, los dichos dozientos / ducados de çenso en cada un año a los dichos plazos / hasta que rediman por la orden suso dicha. E que / la paga e casas e molino y herrerías e bienes sobre / que se funda este dicho çenso os serán çiertos, sanos e seguros / e de paz, e a la ebición e saneamiento de todo lo en esta carta / contenido.

E para mayor hefeto e firmeza de lo que dicho es / y en esta carta se contiene damos poder conplido / a todos e qualesquier justiçias e juezes d'estos reynos //(fol. 7 rº) e señoríos e de fuera d'ellos, espeçialmente / a la Corte e Chançillería de Su Magestad que reside en la villa / de Valladolid, como si mirásemos dentro de las çinco legoas / d'ella, a cuya juridición e juzgado nos some/temos. Renunçiando como renunçiamos nuestro / propio fuero, juridición e domiçilio e la ley si con/benerid omnium judicum para que nos los agan / así cunplir e pagar e aver por firme como si por / sentençia difinitiva de juez conpetente así obiésemos / llebado e por nos fuese pedida e consentida / e pasada en cosa juzgada.

Sobre lo qual re/nunçiamos todas e qualesquier leyes, fueros / e derechos que en nuestro fabor sean e contra lo suso dicho / nos pudiesen aprobechar. En espeçial renun/çiamos los casos fortuytos de fuego e peste y hueste / e otro qualquier risgo pensado o no pensado. / Y espeçialmente renunçiamos la ley que diz / que general renunçiaçión de leyes que ome / faga non bala. E la otra ley que diz que nadie puede / renunçiar el derecho de futuro y el que no sabe con/petelle.

En testimonio de todo lo qual otorgamos esta / dicha carta en la manera que dicha es ante el presente escrivano e / testigos yuso escritos.

Que fue fecha e otorgada dentro / en el dicho monesterio de señor Sant Agustín de la / dicha villa de Hernani, a postrero día del mes / de abrill, año del naçimiento de Nuestro Senor e Sal/bador Ihesu Christo de mill e quinientos e sesenta e / siete.

Siendo presentes por testigos para ello llamados / e rogados Domingo de Arbide e Domingo / de Oyaneder e Pedro de Sasoeta, veçinos de la dicha villa. / E los otorgantes lo firmaron de sus nonbres / en el registro d'esta carta.

Juan Martínez de Ayerdi. Martín //(fol. 7 vto.) Arano de Erenoçu.

Pasó ante mí. Domingo d'Echaçarreta.

* * *

E yo Don Erasmo d'Engómez, ofiçial ordinario de la villa de San / Sebastián e comisario del dicho senor Reberendísimo Obispo de Pan/plona que a lo suso dicho he estado presente por comisión de Su / Senoría, digo que reçibo y he por bastante la seguridad / e fiança e constitución d'este dicho çenso otorgada por / vos el dicho Martín Arano de Herenoçu e vuestro fiador, e por / tal la açeto para el dicho monesterio, monjas e conbento que / agora son e fueren de aquí adelante. En firmeza de lo qual / lo firmé de mi nonbre ynterponiendo mi decreto e autto/ridad judiçial, quanto ha lugar de derecho, para fuerça e bali/dación d'esta dicha escritura.

Testigos los suso dichos.

Fecho / ut supra.

Don Erasmo d'Engómez. Domingo d'Echaçarreta.

* * *

E yo Domingo d'Echaçarreta, escrivano real de Su Magestad e del número de la / villa de San Sebastián, en uno con el dicho senor ofiçial e testigos presente fuy / al otorgamiento de çenso e açetación e aprobación / d'ella hecha por el dicho ofiçial. Al qual, y a los otorgantes, doy fee / que conozco. E por ende fiz aquí este mi signo acostunbrado, que es / a tal (SIGNO), en testimonio de verdad.

Domingo de Echaçarreta (RUBRICADO).

Notas:

1. Fue presentado en la Audiencia del Corregimiento en Tolosa, el 26-XI-1578, por Juan de Arteaga, apoderado del monasterio, para pedir mandamiento ejecutivo contra los bienes de Ereñozu por deuda de 900 Ds. "*que juró les heran debidos e no pagados*". El Corregidor libró su mandamiento.

En marzo de 1590 nuevamente se solicitó al Corregidor mandamiento ejecutivo por 671 Ds. de corridos de dicho censo hasta 30-IV-1589.

2. Va testado o dezía "para que", no bala.

3. Va testado o dezía "que fue", no bala.

Documento nº 21

1574, MARZO 25. HERNANI

TESTAMENTO DE MARTIN ARANO DE EREÑOZU, SEÑOR DE LA CASA Y SOLAR DE SU APELLIDO.

AHPG (Oñate), III/958, fols. 17 rº-24 vto.

†

Testamento de Martín Arano de Herenoçu.

En el nonbre de Nuestro Senor Ihesu Christo y de la Santísima sien/pre Birgen María, su madre. Sepan todos los que esta escritura / bieren cómo yo Martín Arano de Herenoçu, dueño y señor de la / torre y herrerías de Hereñoçu, vezino de la villa de Hernani, es/tando como estoy enfermo pero en mi seso, memoria y / entendimiento, confieso que creo fiel y católicamente el / misterio de la Santísima Trinidad, Padre e Hijo y Espíritu / Santo, tres Personas y una sola hesençia, y todo aquello / que tiene y confiesa la Santa Madre Yglesia Romana. / Y debaxo d'esta católica fee y creençia protesto de bibir / e morir. Y si, lo que Dios no permita, por per/suaçión del demonio o por dolençia grabe en el artículo / de mi muerte o en otro qualquier tienpo alguna / cosa contra esto que confieso y creo hiziere o dixie/re o mostrare, lo reboco. Y con esta ynbonaçión dibi/na fago y hordeno mi testamento y húltima volun/tad en la manera seguiente: /

– Lo primero, encomiendo mi ánima a Nuestro Señor que la crió / y redemió por su preçiosa sangre e pasión. Y falle/çiendo d'esta enfermedad mi cuerpo sea sepultado / en el monesterio de Santo Agustín de la dicha villa de Hernani / de donde soy patrón, en la sepultura prinçipal de mi casa, / a donde está enterrada Dona Catalina de Arbide, mi señora / madre. Y ruego y encargo a mis hijos y herederos y cabeça/leros y sus cargoabientes procuren con toda diligençia / de traer a la dicha yglesia y sepultura los huesos de Joan / Martines de Herenoçu, mi señor padre, defunto, para que sean / allí enterrados. Y en la dicha sepultura y monesterio / mando que me sean fechas las honrras de mi enterrorio / terçero día, nobeno, trenteno y cabo de año y de dos años, / y las otras ofrendas de pan y çera, segund que en la dicha / villa se acostunbra a personas de mi calidad y co/frades de la Santa Trinidad. //

– (fol.17 vto.) Yten mando para ayuda del rescate de los christianos / cautibos en tierra de ynfieles quatro ducados. /

– Yten mando al monesterio de señor Sant Agustín de la dicha villa, / a donde mando enterrar mi cuerpo, para hazer un sagra/rio del Santo Sacramento, ochenta ducados. /

– Yten mando para la obra de señor San Joan Bautista de la / dicha villa diez ducados. Y para la luminaria de la dicha ygle/sia un ducado. /

– Yten mando a las basílicas de Nuestra Señora de Çicuñaga, San / Martín y Santa Bárbara sendos ducados para obra e lumi/naria a medias. /

– Yten mando pagar a Nuestra Señora de Çicuñaga lo que pareçiere / por el testamento de Don Domingo de Berrasoeta, que mi padre / hera en cargo. /

– Yten mando al ospital de la dicha villa seis ducados de oro. /

– Yten mando rezar por mi ánima, e por las demás de quienes / yo soy en cargo, siete trentenas abiertas, las quales las / digan y rezen el bicario y clerezía que de presente son / en la dicha villa: las dos d'ellas Don Miguel de Arbide y las / otras sendas los otros çinco clérigos con el dicho bicario. / Y por ellas se les pague lo acostunbrado, que es a ducado. Y / comiençen a los rezar luego que yo falleçiere. /

– Yten mando pagar todas mis deudas verdaderas que / por buena verdad pareçieren que yo deba. Y prinçi/palmente mando cunplir e pagar e guardar la escritura / de conbenio, yguala e donaçión que tengo otorgada con / la priora, monjas y conbento del dicho monesterio de Santo / Agustín por presençia de Domingo Martines de Hechaçarreta, / escrivano de Su Magestad y del número que fue de la villa de San Se/bastián, defunto, la qual dicha escritura mando que sea guar/dado, cunplido e pagado en todo e por todo, segund que en él / se contiene. E mando que Joan Martines de Ayerdi, mi fiador / que tengo puesto en la dicha escritura para con el dicho moneste/rio en todo tienpo del mundo, sea sacado a paz y a salbo yn/dene y sin daño alguno de la dicha fiança de mis bienes, / libre y llanamente. Y declaro que para en cuenta e //(fol. 18 r°) pago de lo contenido en la dicha escritura y corridos / d'ella asta el día de oy, desde la fecha de la dicha escritu/ra, he pagado a la dicha priora, monjas y conbento / del dicho monesterio quatroçientos e çinquenta e quatro / ducados, y más una huerta que está cabe el dicho monesterio / que yo la adquirí en trueco de otra huerta mía de / Martín de Çabalaga, la qual huerta asta agora no se a / apreçiado. E mando que sea apreçiado y su valor se des/cuente al dicho monesterio, demás de los dichos quatro/çientos y çinquenta e quatro ducados, y quede y sea la dicha / huerta para el dicho monesterio. /

– Yten digo que puede aber quatro años poco más o menos / que la señora Doña Bárbara de Anizqueta, mi suegra, como / prinçipal, e yo y Doña Mari Gómez de Anizqueta, su her/mana, como sus fiadores, nos obligamos de pagar a Françisco / de Sansust, vezino de la villa de San Sebastián, el çenso que / monta mill y[1] treçientos ducados, a respeto de catorze mill / al millar, como pareçe por la escritura de çenso que en / razón d'ello pasó por presençia de Joan Pérez de Tolosa, / escrivano del número de la dicha villa de San Sebastián. Y[2] en realidad de verdad, aunque en la dicha escritura de çen/so estoy por fiador, yo reçebí para mí mismo los ocho/çientos ducados d'ellos. Y así lo declaro ser a mi propio cargo / los dichos ochoçientos ducados y sus réditos que corrieren con/forme a la dicha escritura. Y tengo pagados todos los corri/dos asta los húltimos terçios que an pasado, que / se cunplió por San Juan de junio pasado húltimo. /

– Yten digo que yo conpré de Jofre de Balençegui, vezino de la villa / de San Sebastián, de los montes que él tenía conprados de la / dicha villa de San Sebastián en Landerbasoa, montes en cantidad de / dozientos ducados poco más o menos. Y

más he reçebido del dicho / Jofre en bena asta en cantidad de mill quintales de bena / poco más o menos. Y el preçio d'ellos, así de los dichos montes / como de benas, conçertamos entre el dicho Jofre y mí que //(fol. 18 vto.) le hubiese de pagar[3] en fierros a preçio de dos ducados el / quintal, y que le hubiese de dar para ello la mitad del / fierro que con la dicha bena la dicha herrería labrase. Y con/forme al dicho conçierto le he pagado y entregado por una vez / treinta y un quintales, y por otra doze, y por otra treze / quintales, y si algo más hubiere reçebido lo que la cuen/ta verdadera traxiere. Y la demás de la resta de los dichos / montes y benas le mando pagar al dicho Jofre en fierros, con/forme al dicho conçierto, al preçio de dos ducados el quintal. /

– Yten debo y mando pagar al Bachiller Don Gerónimo de Alçega, clé/rigo benefiçiado vezino de la dicha villa de Hernani, çient ducados / que me los prestó por hazer buena obra, a pagar para el / día de Pascoa de Espíritu Santo primero benien-te. Los quales, / segund dicho es, mando pagar al dicho plazo de Pascoa de Espíritu Santo. /

– Yten debo e mando pagar a Joanes de ***, maestre barquinero / del valle de Oyarçun, quarenta e quatro ducados que se los debo / a pagar para el día de Pascoa de Espíritu Santo primero / beniente de resta del preçio de los barquines nuebos / que me los ha fecho para la herrería nueba. /

– Yten dixo que a pedimiento de Sebastián de Enbutodi, çesio/nario de Graçia de Elorriaga, muger que fue de Joan Martines de / Hecherreaga, fueron hexecutados los bienes que yo poseo / \por çiento y ochenta y siete ducados de çensos corridos/, / como que fueran bienes de Joan Martines de Herenoçu, mi senor / padre difunto, e yo su heredero. E porque no poseya / los dichos bienes ni los poseo como heredero del dicho mi padre / sino como derechoabiente del monesterio de Santo Agustín / de la dicha villa, me opuse y fui preferido en el remate / asta çiertas c[u]antías, como por el dicho remate pareçía. / E sin enbargo d'ello, por hazer buena obra a la dicha Gra/çia y a su derechoabiente me conçerté a que \por/ los dichos çien/to y ochenta y siete ducados de çensos corridos por que así / abía hecho la dicha hexecuçión yo les hubiese de dar / çiento y treinta ducados pagados en tres terçios: los çin/quenta ducados d'ellos luego de contado, y los otros quaren/ta ducados para el día de Pascoa de Espíritu Santo primero //(fol.19 rº) beniente, y los otros quarenta ducados para dende el dicho / día de Pascoa en un año, con que me çediesen el derecho con-tra / los bienes del dicho Joan Martines, mi padre, si algunos abía, y / que d'ello otor-gásemos transaçión y conbenio entre / anbas partes. Y conforme al dicho conçierto pagué / quarenta y dos ducados para el primer terçio y se / me restaron ocho duca-dos, los quales dichos ochenta ducados / de los dos terçios que bienen y los dichos ocho ducados de la / resta del primer terçio mando pagar conforme / al dicho conçierto, otorgando ellos la dicha escritura / en mi fabor conforme al dicho conçierto, y no de otra / manera. /

– Yten digo que yo hera en cargo de pagar a Sebastián de Hur/nieta, difunto, veinte quintales de fierro y para en pago / d'ellos la primera vez le dí un doblón biejo de oro. Y / demás d'ello, al tienpo que fize la paga de los corridos de / los çensos de Martín Sánchez de Alçega, me sobraron y que/daron en poder del dicho Sebastián para la dicha cuenta / çiento y ochenta y tantos reales, e más los maderos / que he dado para

su herrería de Fagoaga. Y de todo / mando que se fenezca cuenta, y si alguna cosa restare / debiendo lo tal le mando pagar lo que por cuenta se alla/re que deba. /

– Yten digo que yo tengo alguna sospecha o reçelo que / debía a Sebastián d'Elduayen, vezino de San Sebastián, doze o / seis quintales de fierro y no me puedo çertificar d'ello / de çierto. Por lo qual declaro que si en los libros o me/moriales del dicho Sebastián se allare alguna clariçia / d'ello por donde los deba, sean pagados de mis bienes sus / herederos de los dichos doze quintales de fierro o seis, lo / que, segund dicho es, pareçiere si tal hubiere o pareçiere. /

– Yten mando cobrar todos mis reçibos verdaderos que por / buena verdad pareçieren que me deban./

* Primeramente digo que a mí me fueron hexecutados y //(fol. 19 vto.) y tomados a pedimiento de Joanes de Yarça, vezino de la villa / de San Sebastián, por la justiçia de la dicha villa, ochenta y / tantas bergas de fierro, so color que Joan Martines de Herenoçu, / mi padre, como fiador del señor de Liçaur, estaba obli/gado, en uno con otros yn solidun, a la fiança de çier/to çenso, e que yo, como su heredero, los debía, no tenien/do yo bienes algunos del dicho mi padre ni siendo su heredero / sino derechoabiente del dicho monesterio. Y así me opuse. E, / sin enbargo, el alcalde de la dicha villa pasó remate e yo ape/lé para ante el Corregidor, a donde está pendiente la causa. / E yo tengo perdidos mis fierros. Mando que siga la dicha / causa e aga declaraçión y se cobren los dichos fierros / del dicho Joanes o de quien de derecho debiere. /

* Yten declaro que yo encargué a Martín Coxcor, residente / en San Sebastián, el año pasado de setenta e tres e parte / de setenta y dos para que tubiese cuenta de reçebir / e bender mis fierros. Y duró esto por quatro o çinco / meses. y en buena cuenta me es deudor asta treinta ducados. / Y digo que si el dicho Martín de bueno a bueno quisiere benir / a dar la dicha cantidad o parte se ayan bien con él y se / le reçiba por paga y se le relaxare lo demás. Y en caso que / no quisiere benir a lo bueno mando que se le ponga de/manda y se siga asta lo feneçer por los dichos treinta ducados, / los quales son demás de todo lo que él dize aberme enbiado en / dineros con mi criado. /

* Yten digo que yo tengo çiertas cuentas con Esteban de San/sust, vezino de la villa de San Sebastián, por medio de Domin/go de Arbide, mi alero, en las quales tengo por çierto alcan/çaré al dicho Esteban çincuenta ducados poco más o menos. Mando / que con el dicho Esteban se fenezca cuenta y pague a mis here/deros lo que por cuenta verdadera se allare./

* Yten digo que yo tenía çierta contrata con Martín de Lasarte / e Joanes de Aldabalda, su conpanero, vezinos de San Sebastián, en que / les dí çiertas pieças de maderos y de resta me queda/ron a deber catorze o quinze ducados. E para adelante //(fol.20 r°) me conçerté de les dar otras ochenta o nobenta pieças / carreadas a mi costa al río d'Elorribia, a preçio de dos / tarjas el codo, y que ellos los llebasen de allí adelante / a su costa. Mando que si los dichos maestres quisieren les sea / guardado el dicho conçierto. Y si no quisieren paguen / a mis herederos la dicha resta que he declarado de lo pasado. /

* Yten declaro que debo a Ana de Larrea, muger de maese / Goyegui, ocho ducados del tienpo que cozía pan a los que / trabajaban en la presa. /

* Yten digo que yo día a Joan Martines de Ayerdi, mi primo, / veinte e quatro maderos, los quales yo se los relaxo / e dono por las buenas obras que d'él he reçebido en / más cantidad e montamiento que el valor d'ellos. / Y por otra parte él dió ocho ducados, y para en pago d'ellos / reçebí una anega de pan y algunas cargas de sidra, / de los quales se fenezca cuenta con el dicho Joan Martines y / pagará a mis herederos la resta de los dichos ocho ducados, / descontado lo sobre dicho. /

* Yten mando cobrar a Joanes de Arbide honze ducados que oy / día de resta y fincamiento de cuentas me a quedado / debiendo ante el presente escrivano. /

* Yten digo que Ysabel Cruzat me debe el preçio de çiertos / maderos e ripia que le dí en cantidad de diez ducados poco / más o menos, los quales mando cobrar. Y digo que la cuenta / d'ello tiene Esteban de Arguindegui, maese carpintero. /

* Yten mando cobrar de Joanes de Alçega, menor, quatro / ducados que le presté y su montamiento me ofreçió de pagar / en monte. Los quales mando cobrar en monte o en / dinero, como el dicho Joanes quisiere. /

* Yten mando pagar a Gabriel de Yçaguirre el preçio de / un mango de maço que d'él tomé, lo acostunbrado. /

* Yten digo y declaro que yo he feneçido cuentas con maese / Joan de Goyegui de todo el tienpo que a tenido arrendada //(fol. 20 vto.) la mi herrería del medio asta el día de San Miguel de se/tienbre[4] primero beniente, en que por / todo se cunplirán nuebe años. Y gozando el dicho maestre del / dicho arrendamiento asta el dicho día de San Miguel primero / beniente hemos allado y feneçido que el dicho maestre me / queda a deber líquidamente de resta y feneçi/miento de todas nuestras cuentas y dares y tomares / que ayamos tenido en qualquier manera çiento / y veinte y nuebe quintales y medio de fierro. Y de / todo lo demás le daba e otorgaba carta de pago / y de finequito para agora y sienpre jamás. A lo qual / se alló presente el dicho maese Goyegui y él se dió por / deudor de los dichos quintales y por contento de la / dicha cuenta y carta de pago con esto: que si del mes de julio / acá hubiere dado algún fierro al dicho Martín Arano o / en su nonbre lo tal se le reçiba en cuenta y pago / del dicho crédito, e con que yerro de cuenta no aya / lugar en ningún tienpo para ninguna de las partes. /

* Yten digo y mando que sea feneçida y aberiguada cuen/ta con Martín Pérez de Berridi e Joanes de Alçega de los / arrendamientos que an tenido de mis herrerías / bieja y nueba, y lo que se allare por cuenta verdadera, / conforme a las escrituras de arrendamientos, que me de/ben, descontado lo que pareçiere aber reçebido yo / para ello, mando cobrar d'ellos y de cada uno. E / si acaso fuere yo deudor mando pagar costas. /

* Yten declaro que tengo por bienes pagados en ar/boleda y monte para carbón:

– Lo primero en Lan/derbasoa una suerte de dos mill cargas de carbón en / donde de presente trabajan carboneros en el cortar / y hazer carbón.

– Yten en el mismo terminado de Lan/derbasoa otras dos suertes en que ay tres mill / y ochoçientas cargas de carbón, a donde así bien / trabajan ofiçiales carboneros. //

– (fol.21 r°) Yten así bien tengo conprados y pagados en el / término de Murguibasoa, del senor de Murguía. / otras mill cargas de carbón en dos suertes.

– Yten así bien tengo otra suerte de monte que quinientas car/gas de carbón conprado del conçejo de Astigarraga jun/to al hexido de la Rentería. /

– Yten más en el término de Yraçurdi otra suerte de dozientas / y çinquenta cargas de carbón, que es junto a Lorribia. / Yten otras ochenta cargas de carbón en el dicho término de / Yraçurdi, en dos pedaços, por la otra parte del sel de / Ançumeçiarça. Yten otra suerte más adelante / de la sobre dicha, en el mismo término, de otras setenta o ochen/ta cargas. Yten otra suerte de çiento y diez cargas / en el dicho término de Yraçurdi, enpeçando desde lo alto de / Husateguieta asta lo baxo de Osarramendia. Y otra / más arriba, en el mismo término, haçia la parte de Hur/teaga, de setenta y tantas cargas. Yten en Hepelsayesa / otra suerte de çiento y diez cargas de carbón. Y otra / de çincuenta cargas. Yten mas otra suerte en el mesmo / término de Hepelsayesa, en lo alto, junto a Arriunztuna, / de nobenta y çinco cargas. Yten tengo conprado / del senor de Alçega y de sus cargoabientes monte y ar/boleda de dozientas y tantas cargas de carbón a don/de de presente trabaja Honsalu haziendo carbón, que / es en lo alto de Bezteçan, llamado Alçegasasia. /

– Yten así bien tengo conprados y pagados del dicho señor de / Alçega y sus cargoabientes la arboleda de los sus seles / de Oreherriaga y Aguinaga, en que abrá quatroçien/tas cargas de carbón pasadas. /

– Yten otra suerte de monte en el término de Hurnieta, a donde / trabaja Sebastián de Araz, que será de çient cargas abaxo. /

– Yten mas tengo conprados en el término de la Rentería / llamado Oaraun otra suerte de quatroçientas cargas / de carbón.

– Yten así bien tengo conprados e pagados //(fol. 21 vto.) en los términos de Berástegui y Elduayen, en la parte lla/mada Huztarça, arboleda de çinco mill cargas de car/bón con siete años de plazo para los sacar, y d'ellos an / pasado dos años. Y digo que son en Huztarça y Orey/turrieta y Beeyturrieta. /

– Yten así bien dexo en Pocopandegui, que es junto al / puerto de Hernani, otro pedaço de monte para cortar.

* Yten tengo conprados y pagados a maese Miguel de / Yriarte, maestre cantero que fabrica la yglesia parrochial / de señor San Joan de la villa de Hernani, çiento y no/benta pieças de robles creçidos que conpró del conçejo / de la dicha villa en Yraçurdi, junto a [E]rrotarán, que / están por cortar al presente. /

* Yten declaro que he dado a Joan de Treto, baxelero, çiento ducados / para que me probea de bena. Y para en cuenta d'ello / me a dado una baxelada de trezientos y çinquenta e n(uebe) / quintales. Y de lo resto mando que sea guardado el con/çierto entre él y mío. /

* Yten digo que Miguel de Oyarçabal, mi criado, hará y cun/plirá en mi serbiçio dos años por julio primero que / biene, y mando que serbiendo el dicho Miguel asta el dicho mes de / julio se le aga de mis bienes un buen bestido entero de / sayo y greguesco, y media calça y sonbrero de buen / paño de carisea. /

* Yten digo que debo e mando pagar a Doña María López de / Arbide, sopriora del dicho monesterio, quarenta ducados, los quales / mando que le sean pagados el día que ella quisiere e pediere. /

* Yten declaro que dexo en mi caxa cantidad de çien/to y dos ducados en dineros, y mando que aquellos no sean / gastados ni tocados asta que yo fallezca y estén, como dicho es, enteramente. /

* Yten declaro que Domingo de Arbide a bendido de mi fierro / veinte y ocho quintales a un ynglés, a preçio de veinte / y seis reales, que montan sesenta y seis ducados y dos reales, / los quales traxo el dicho Domingo de Arbide este día y quedan / en mi caxa. //

* (fol. 22 r°) Yten declaro que oy día de la fecha d'este mi testamento / cargué en las alas del dicho Domingo de Arbide çincuenta / y dos quintales de fierro, y d'ellos honze an de ser para / Jofre de Balençegui, conforme al conçierto que con él / tengo, a cuenta de los dichos montes y benas. Y lo demás / que queda de los dichos fierros para mí es quarenta / y un quintales. /

* Yten declaro que yo tengo a medias con Ramus de / Hoa çiertas bacas, de las quales de mi mitad me caben / asta doze bacas paridas y preñadas, y están en poder del dicho Ramus. Mando que se aga cuenta y diligen/çia d'ellos. Y ansí bien tengo en mi casa diez e seis cabras / mayores y otras ocho del año pasado, que son veinte e / quatro. Y más ocho cabritos ogaño[5], y más / çincuenta y nuebe obejas y ocho o nuebe corderos. /

* Yten mando cobrar de Graçián, tirador al presente / en Huerratua, seis ducados prestados en su enfermedad. Y para ello a ganado en mi herrería quatro o çinco / reales, que los mando descontar. /

* Yten así bien mando cobrar de Joanes d'Elduayen, dicho Joan/buru, ocho ducados y dos tarjas de resta y feneçimiento de nuestras / cuentas, como pareçe por el feneçimiento. /

* Yten mando cobrar de Miguel de Olajaun, que bibe en Hurru/çuno, siete ducados que me los debe de resta de diez que se los pres/té abrá año y medio.

* Yten digo que Domingo de Herenoçu, mi sobrino, me debe / veinte y ocho ducados pasados, del qual mando cobrar doze / ducados y los demás se los relaxo e dono por el amor que le tengo. /

* Yten digo que me debe Martín de Azcárraga, alias Hunay/choa, más de treinta ducados, como pareçe por mi libro y cuen/ta. Con él mándolos cobrar d'él si se pudieren. /

* Yten mando cobrar de Martín de Ayerdi seis ducados que se los enbié con / la señora su muger, y para ello he reçebido de paga e premiçia diez y ocho reales e / medio, los quales mando descontar. /

* Yten mando cobrar de los bienes y herederos del Comendador //(fol. 22 vto.) Martín de Yríçar, defunto, hijo que fue de Martín de Yríçar, / veinte escudos de oro que le presté, de los quales tengo / su conoçimiento. /

* Yten mando pagar a Gonçalo de Percáztegui el pre/çio de çinco cargas de mançana que le quedo debiendo del / diezmo de la mançana d'este año, los quales se los mando / pagar a preçio de siete reales cada carga. Que montan treinta / y çinco reales. /

* Yten mando cobrar de Joanes de Hegurrola veinte reales / que me debe. /

* Yten mando cobrar de Sebastián de Araiz, vezino de Hurnieta, / doze ducados que me debe de dineros que le dí para sacar çierto / monte del ayal de Hurnieta y no lo acabó, y de resta me / debe los dichos doze ducados, los quales son demás de lo que sus / hijos me deben. /

Yten mando cobrar de Miguel de Lasarte, vezino de la villa / de Hernani, quarenta y tres ducados y quatro reales y media tarja / que me los debe de feneçimiento de nuestras cuentas, como pareçe / por mi libro. /

* Yten así bien mando cobrar de Domingo de Lasarte, vezino / de la dicha villa, veinte y ocho ducados y çinco reales que me los debe / de feneçimiento de cuentas que con él hize a dos d'este mes de março, / como pareçe por mi libro. /

* Yten mando cobrar de Joanes de Alsua, dicho Honsalu, nuebe ducados que / me los debe de feneçimiento de cuentas que con él hize, como pa/reçe por mi libro y pasó por el mes de mayo pasado. /

* Yten mando cobrar de Esteban de Oyarçabal, vezino de Hoyarçun, / diez e seis ducados y seis reales y tres tarjas que me los debe de feneçimiento / de cuentas que con él hize por el mes de abrill pasado. /

* Yten mando cobrar de Domingo de Lerín, carbonero vezino / de Oyarçun, treze ducados y tarja y media que me los debe de fene/çimiento de cuentas, como pareçe por el dicho mi libro. /

* Yten declaro que tengo en mi caxa tres çédulas, las dos / d'ellas de los salarios de cuentas de Baltasar de Bidaurreta e / Joan Martines de Alquiça, y la otra que me dió Ana de Olóçaga. / Mando que, fecha diligençia, se cobren del conçejo / de la dicha villa. //

* (fol. 23 rº) Yten declaro que yo he reçebido de la señora Doña / Bárbara de Anizqueta, mi suegra, para en cuenta e / pago de la dote que en uno con Doña Catalina López / d'Elduayen, su hija e mi muger, me ofreçió por el con/trato de nuestro casamiento, que pasó por presençia de / Garçí Albarez de Berástegui, escrivano, dos mill e quatro/çientos y treze ducados en dineros contados a todo mi querer / y voluntad, realmente y con hefeto. Y de todos ellos / le doy e otorgo carta de pago e de finequito para agora / e sienpre jamás. /

* Yten digo que, demás de la dicha cantidad que pareçe en el capítulo / antes d'éste, que he reçebido en dinero de la señora Doña Bár/bara, mi suegra, para lo contenido en el dicho contrato, he / reçebido tres camas nuebas cunplidas con nuebe cubier/tas, las çinco gruesas y las quatro más delgadas, de lienço de Ro[u]an y de la tierra, y unas cortinas blancas de cama / de lienço de Ro[u]an, y una dozena de serbill[et]as de mesa de / lienço de la tierra, y dos tablas de manteles de lienço de / Ro[u]an y más çiertos bestidos d'ella, que pareçerán por / cuenta, y todos quedan en casa. /

– Yten digo que puede aber çinco años poco más o menos que / yo me casé a horden y bendición de la Santa Madre Yglesia / Romana con la dicha Doña Catalina López d'Elduayen, mi / muger, con la qual he reçebido de la dicha Doña Bárbara, / mi[6] suegra, los dos mill y quatroçientos y treze ducados y / camas y axuar que en los capítulos antes d'éste e declarado. / Y d'ella y de nuestro matrimonio tengo tres hijos de bendi/ción, los dos d'ellos barones y la terçera donzella, lla/mados: el hijo mayor Joan Martines de Herenoçu, y Joan López / y Agustina de Herenoçu, que son niños de poca hedad. / Y a la dicha mi muger la tengo buen amor y afición por / los buenos serbiçios que me a hecho y conpanía que hemos / tenido, por lo qual mando que la dicha Doña Catalina Ló/pez, mi muger, en todo el tienpo que estubiere en mi hon/rra y su biudez sea señora y husufrutuaria de todos //(fol. 23 vto.) mis bienes y goze y aprobeche del dicho husofruto, e críe / a sus hijos e míos, e pague las deudas y cobre los reçibos / y sea tutora e curadora de sus hijos e míos, y adminis/tre sus personas y bienes como buena madre y tutora. / Y del dicho husofruto goze y se aprobeche enteramente asta / que el heredero que por mí de yuso será nombrado benga / a hedad de tomar estado de vida. Y después, dende en / adelante, aya de gozar de la mitad del dicho husufruto y el / dicho mi heredero de la otra mitad en todos los días de su / vida estando, segund dicho es, en mi honrra y en su onesti/dad. Y que si por caso se tornare a casar o a mudar / estado en tal tienpo, mando que no goze del dicho husofruto / y que mi heredero los goze enteramente todos los dichos / mis bienes y husufruto, y la dicha Doña Catalina López / en tal caso sea obligada de dar cuenta con pago de la / dicha administraçión al dicho mi heredero y a su nuebo / tutor o curador. Lo qual lo dispongo e mando segund que de derecho mejor puedo y debo. /

– Yten declaro que yo tengo en casa a una hija que la hube / siendo soltero y de muger libre, llamada Catalina, a la qual / le mando que se le den de mis bienes çiento e çincuenta ducados, / con los quales suplico a la senora priora e monjas y con/bento del dicho monesterio que, teniendo consideraçión a mis / pasados, le reçiban en su conpañía, por serbiçio de Nuestro / Señor, no mirando a su poca dote, que es por respeto de los cargos / grandes que tengo. /

– Yten mando de mis bienes a Adrián de Herenoçu, mi hijo natu/ral, que la hube de María Joaniz de Bunita, muger libre, para / ayuda de su casamiento o estado de bida, çincuenta ducados que / por me aber sido rebelde he dexado de guiarle para cosas / de virtud, que no las quiso seguir. /

– Yten digo que si alguna quexa tubiere de mí Doña Luisa, muger de / Antonio de Frías, criado de Su Magestad, por la criança de la dicha / Catalina, mi hija natural, le mando pagar asta en can/tidad de dozientos reales. /

– Yten declaro y digo que mi yntençión y voluntad es de pagar / los cargos y deudas verdaderas que fueron de mi señor padre Joan / Martines de Herenoçu, en descargo de su conçiençia, en quanto / yo pudiese, aunque no posea bienes como su heredero. Por //(fol. 24 r°) lo qual declaro y mando que, cunplido e pagado entera/mente ante todas cosas lo contenido en este dicho mi testamen/to, de allí adelante se paguen de mis bienes las dichas deudas / berdaderas que fueren del dicho mi padre. /

Y para cunplir e pagar y hefetuar este dicho mi testamento y las / mandas y legatos en él contenidos dexo e nonbro por mis cabe/çaleros, albaçeas y hexecutores d'este dicho mi testamento a Doña / Marina de Herenoçu, priora del dicho monesterio, mi hermana, / y a Doña Bárbara de Anizqueta, mi suegra, y a Joan Martines de / Ayerdi e Don Miguel de Arbide y al Bachiller Don Sebastián de / Yarça, bicario de San Joan de Hernani. A todos juntamente y a / cada uno e qualquier d'ellos yn solidun les doy poder / cunplido y bastante para que de lo mejos parado de mis / bienes y bendiéndolos en pública almoneda e fuera d'ella cunplan / e paguen este dicho mi testamento y las mandas y legatos / en él contenidos, y les dure el dicho poder aunque sea pasado el / año, asta que enteramente sea cunplido y pagado lo con/tenido en este dicho mi testamento.

E cunplido e pagado en todo / lo remaneçiente de mis bienes muebles e raizes, derechos y / açiones, dexo y nonbro por mis herederos hunibersales / a los dichos Joan Martines y Joan López e Agustina de Herenoçu, / mis hijos legítimos y de la dicha mi muger, entre los quales / le amejoro en el terçio e quinto de todos los dichos mis bienes / y herençia al dicho Joan Martines de Herenoçu, mi hijo mayor, / segund de derecho mejor puedo y debo. Y si el dicho Joan Martines / falleçiere antes de benir a hedad perfeta de poder testar / o abintestato, en tal caso sea su heredero y subçeda en la / dicha mejoría de terçio e quinto de mis bienes y herençia / el dicho Joan López, mi segundo hijo. Y de la misma manera, / si el dicho Joan López falleçiere antes de llegar a la dicha hedad / o abintestato, subçeda en la dicha mejoría de terçio y quinto / y sea su heredera la dicha Agustina, mi hija. Y a falta de los / dichos mis dos hijos, segund dicho es, subçeda enteramente la dicha / Agustina, mi hija. Y si, lo que Dios Nuestro Señor no permita, si todos / los dichos mis tres hijos falleçiesen en la dicha hedad pupillar y sin / dexar hijos legítimos o abintestato, en tal caso subçeda en la / dicha herençia de mis hijos e mía enteramente Joan Martines //(fol. 24 vto.) de Ayerdi, mi primo hermano, y en su falta sus hijos / legítimos y herederos. Y que sean, segund dicho es, sus / hijos legítimos, con que sienpre quede entera en un / subçesor y con que el que beniere a subçeder en la / dicha casa y herençia se apellide e nonbre de mi linage e / apellido de Herenoçu. Y si acaso faltase el dicho Joan / Martines e sus hijos legítimos, llamo que queden y subçe/dan en la dicha herençia los hijos legítimos de Joan Pérez de / Anbulodi, mi

primo, y de Doña María Bélez de Alçega, / su muger, a todos con la dicha condición que se nonbren de / mi apellido de Herenoçu. Y lo sobre dicho así lo dispongo / e mando por la mejor forma, bía e manera que de derecho lugar / aya.

Y reboco y anulo e doy por ningunos y de ningún / balor y hefeto otro qualquier testamento o testamen/tos, codeçillo o codeçillos que aya fecho e otorgado antes / d'éste por escrito o por palabra. E quiero que no balan sal/bo éste que al presente lo otorgo, el qual quiero que balga por / mi testamento o por mi codeçillo o por mi húltima e pos/trimera voluntad en aquella mejor forma e manera que de / derecho a lugar.

– Yten mando que se le aga de mis bienes a Madalena / de Herenoçu, mi sobrina, una saya de buen paño para el tienpo / que se hizieren las honrras de mis lutos.

– Yten mando pagar / a María Pérez de Ayerdi, mayor, monja del dicho monesterio, seis ducados.

Que fue fecho e otorgado en la casa de Herenoçu, juridición de la villa / de Hernani, a veinte e çinco días del mes de março de mill y quinientos / y setenta e quatro años.

Siendo a todo ello presentes por testigos / para ello llamados e rogados: Don Domingo de Anizqueta, / clérigo de misa, y maese Joan de Goyegui y Amador d'Elduayen e / Pedro de Araneta e Domingo de Oyanheder e Joanes de Arbide, / vezinos de la dicha villa. Y el dicho otorgante, que yo el presente escrivano / doy fee que le conozco, firmó de su nonbre en uno con el dicho Don / Domingo y Oyanheder, testigos suso dichos.

Martín Arano d'Erenoçu (RUBRICADO). Don Domingo de Anizqueta (RUBRICADO). Domingo de Oyaneder (RUBRICADO).

Pasó ante mí, Nicolás de Ayerdi (RUBRICADO). //

Notas:

1. Tachado "qua".
2. Tachado "todo".
3. Tachado "la mitad".
4. Tachado "en que se cunple".
5. Por **Hogaño**, dentro del año.
6. El texto dice "mis".

Documento nº 22

1574, ABRIL 23. HERNANI

PODER DADO POR LA VILLA Y CLERECIA DE HERNANI A DON FRANCISCO DE EGURROLA Y A SANCHO DE BERROBI, PROCURADOR DE LA CURIA EPISCOPAL DE PAMPLONA, PARA SEGUIR EL PLEITO COMENZADO CONTRA EL MONASTERIO DE SAN AGUSTIN DE HERNANI POR SU PRETENSION AL ENTIERRO DE LOS HUESOS DE SU FUNDADOR JUAN MARTINEZ DE EREÑOZU.

AHPG (Oñate), III/958, fols. 118 rº-119 vto.

†

Poder de la villa y clerezía.

Sepan quantos esta carta de poder vieren cómo nos el bi/cario, benefiçiados, capellanes y clerezía de la yglesia pa/rrochial de señor San Joan Bautista de la villa de Hernani / y el conçejo, justiçia e regimiento de la dicha billa, que estamos / juntos e congregados en nuestro público ayuntamiento segund que / lo abemos de huso y de costunbre de nos ayuntar para / entender y tratar las cosas semejantes a ésta. Y allán/donos presentes en la dicha congregación el Bachiller Don Sebas/tián de Yarça, bicario perpetuo de la dicha yglesia, y Don / Miguel de Arbide y Don Esteban de Alçega, benefiçiados, / y Don Sebastián de Ollo y Don Françisco de Hegurrola, cape/llanes d'ella; y Joan Martines de Ayerdi, alcalde hordinario / de la dicha villa, e Gabriel de Yçaguirre y Baltasar de / Bidaurreta, regidores d'ella, que somos conçejo y regimiento / entero de la dicha villa. Y en nonbre de la dicha yglesia, / villa, conçejo, regimiento, justiçia e vezinos d'ella dezimos / que agora nuebamente a nuestra notiçia a benido que la priora, / monjas y conbento del monesterio de Santo Agustín de la / dicha villa an hecho traer desde Françia los huesos de / Joan Martines de Herenoçu, defunto, vezino que fue de la dicha villa. / Y estando los dichos huesos en la su casa de Herenoçu, que es den/tro de la dicha villa, para los llebar a enterrar a la / dicha yglesia parrochial, la dicha priora o monjas o otras / algunas personas[1] por su horden abía lle/bado y trasportado los dichos huesos de la dicha casa a alguna / parte o al dicho monesterio \furtiblemente/ y pretenden aber liçençia / del Reberendísimo de Panplona o su Bicario General para hazer / el enterrorio d'ellos y sus ofiçios y honrras y ani/bersarios, y de[2] \Martín Arano de Herenoçu, su hijo/ defunto, en el dicho monesterio en gran / dano y perjuizio de la dicha yglesia matriz, clerezía y villa, / conçejo y vezinos[3], y por los predeçesores del dicho Bicario / General estaba proybido y bedado que en el dicho moneste/rio no se hiziese ningún enterrorio, honrras ni / ofiçios asta que, llamadas y oydas las partes, hiziese justiçia. //

(fol.118 vto.)

Por tanto, para en conserbaçión de nuestro derecho e ynpedir la preten/sión de las dichas priora e monjas, por la vía e remedio que más hu/till e probechoso nos sea, otorgamos e conoçemos por esta / presente carta que damos e otorgamos

todo nuestro poder / cunplido,libre, llenero, bastante, segund que lo nos abemos / y tenemos y segund que mejor e más cunplidamente / lo podemos y debemos dar e otorgar de derecho a vos / el dicho Don Françisco de Hegurrola, nuestro vezino y hermano, / y a Sancho de Berrobi, Procurador de la Curia Episcopal del Reberendísimo / de Panplona, y a cada uno e qualquier de vos yn / solidun, espeçialmente para en seguimiento e pro/secuçión del dicho pleito que tratamos y entende/mos tratar con la dicha priora, monjas y conbento del dicho monesterio y con otras qualesquier per/sona o personas sobre el dicho enterrorio y ofiçios / que pretenden hazer en el dicho monesterio, y sobre el hur/to y llebada de los dichos huesos, e sobre todos los demás / casos y negoçios conçernientes y dependientes de la / dicha causa. Y sobre ello y cada cosa e parte d'ello podais / pareçer e parezcades ante el dicho reberendísimo de Panplona / o su Bicario General y ofiçial, y ante el Metropoli/tano de Çaragoça y ante Su Santidad, y otras qualesquier / justiçias heclesiásticas y seglares a donde fuere neçesario / y, así pareçido, podais pedir e demandar, responder / y negar e conoçer, protestar, querellar, enbargar, çitar / y enplazar e presentar testigos y escrituras e probanças / en prueba de nuestra yntençión, y los tales abonar, tachar / y contradezir los que la otra parte o partes pre/sentaren, e ganar e ynpetrar qualesquier cartas e pro/bisiones y çensuras de las dichas justiçias y husar d'ellas, e yn/punar e contradezir[4] las que por las otras partes / se pedieren o sacaren o ynpetraren, y sacar quales/quier escrituras de poder de qualesquier escrivanos ante / quien ayan pasado o en cuyo poder estubieren, //(fol. 119 r°) e para concluyr e pedir e oyr sentençia o sentençias, así / ynterlocutorias como difinitibas, y consentir las / que en nuestro fabor se dieren, e apelar e suplicar / de las contrarias, y seguir la tal apelación e su/plicación allí donde con derecho se deba y dar quien / lo siga, e para poner qualesquier recusaçiones, / tachas y objetos de juezes y escrivanos por sospe/chosos y apartaros d'ello, y hazer qualesquier / juramentos de calunia y deçisorio e yn liten, / y de verdad dezir y pedir que las otras partes ju/ren, e para pedir costas, jurarlas y reçebirlas / y dar cartas de pago d'ellas, e para hazer todos los / demás autos y diligençias que fueren neçesarias de se / hazer, segund que nos mismos aríamos e hazer / podríamos, aunque sean tales y de tal calidad que / segund derecho requieran y deban aber en sí nuestro / más espeçial poder e mandado e personal pre/sençia, e para que en vuestro lugar y en nuestro nonbre / podais sostituyr un procurador, dos o más y / rebocarlos y otros de nuebo hazer, quedando sien/pre en vos y en cada uno de vos este dicho poder. Que para / todo ello y lo d'ello dependiente vos damos y otorgamos / tan cunplido y bastante poder qual nos abemos / y tenemos, con todas sus ynçidençias e dependençias, / emergençias, anexidades y conexidades[5] y con libre e general administraçión. E por la pre/sente vos rellebamos de toda carga de satisdaçión, cau/çión y fiaduría, so la cláusula del derecho que es dicha en latín judiçiun / sisti judicatun solbi, con todas sus cláusulas en derecho acos/tunbradas.

E para lo aber por bueno y firme este dicho poder y / lo que en virtud d'él fuere fecho e tratado obligamos nos los dichos bica/rio y clerezía nuestras personas y bienes espirituales y tenporales, / y nos el dicho regimiento los bienes propios e rentas de la dicha villa abidos e por aber. //

(fol. 119 vto.) Que fue fecho e otorgado en la casa del conçejo de la villa de / Hernani, a veinte e tres días del mes da abrill de mill y / quinientos y setenta e quatro años.

Siendo a ello pre/sentes por testigos para ello llamados e rogados: Domingo / Martines de Legarra y Bartolomé de Çaldibia e Miguel / de Oguillurreta, vezinos de la dicha villa. Y los dichos otor/gantes, que yo el presente escrivano doy fee que les conoz/co, firmaron de sus nonbres.

Va escrito entre renglones / do diz "furtiblemente", "Martín Arano de Herenoçu, su hijo", vala; y testado do diz "personas", "otros", "y contra / lo capitulado entre ellos y el dicho monesterio", "por", "y conexi/dades", no vala.

Bachiller Yarça (RUBRICADO). Don Miguel de Arbide (RUBRICADO). Don Esteban de Alçega (RUBRICADO). Don Sebastián de Ollo (RUBRICADO). Françisco de Hegurrola (RUBRICADO). Joan Martínez de Ayerdi (RUBRICADO). Gabriel de Yçaguirre (RUBRICADO). Baltasar de Bidaurreta (RUBRICADO).

Pasó ante mí, Nicolás de Ayerdi (RUBRICADO). //

Notas:

1. Tachado "por sí".
2. Tachado "otros".
3. Tachado "y contra lo capitulado entre ellos y el dicho monesterio".
4. Tachado "por".
5. Tachado "y conexidades".

Documento nº 23

1574, JULIO 3. HERNANI

CAPITULADO ACORDADO ENTRE EL MONASTERIO DE SAN AGUSTIN DE LA VILLA DE HERNANI Y SU CONCEJO Y CABILDO PARROQUIAL EN ORDEN A REGULAR LAS RELACIONES QUE ENTRE ELLOS SE HABIAN DE DAR EN EL FUTURO.

AHPG (Oñate), III/943, fols.13 rº-vto. y 23 rº-27 rº; y AMSAH. Doc. 7, fols. 15 vto.-20 rº.

Inserta la licencia dada para ello por Don Pedro de Aguirre, Canónigo y Hospitalero, Vicario General de Pamplona (Pamplona, 28-VI-1574, [a fols. 14 rº-vto. y 17 rº-20 vto.]), a petición de las partes

†

En el monesterio del señor San Agustín estramuros de la billa / de Hernani a tres días del mes de julio año del Señor de mill e / quinientos y setenta y quoatro, en pre-

sençia de mí Juan Martínez de Alquiça, escrivano / público de Su Magestad y del número de la dicha villa, y testigos juso escritos, las / muy reverendas señoras Dona Marina de Herenoçu, priora del dicho / monesterio, y María López de Arbide, supriora, y María Juan de Ysasti, / Francisca de Salamanca, María de Hugarte y María Pérez de Ançiondo, / María de Acorda, Luisa de Echaçarreta, María Pérez de Ayerdi, ma/yor, Luisa de Berástegui, Ysabela de Bazcardo, Francisca de Goiçueta, / María Pérez de Ayerdi, menor en días, María Pérez de Samatet, mon/jas profesas del dicho monesterio, estando juntas en su locutorio / donde se suelen juntar para cosas semejantes a ésta, / por sí e por las demás monjas ausentes, la dicha Dona Ma/rina de Herenoçu, priora, dixo a las dichas monjas que ya sabían / y tenía notiçia de los pleitos y diferençias que entre el dicho / monesterio de la una parte y el conçejo de la dicha villa / y cabildo y clereçía de la yglesia parrochial de la otra / se abían tratado y trataban sobre la confirmaçión y oser/bançia de los capítulos que por las monjas y conbento del / dicho monesterio se otorgaron el año pasado de mill e / quinientos y quoarenta y siete a quatorze días del / mes de deziembre, por presençia de Martín de Percáztegui, / escrivano de la Real Magestad en la su Corte y en todos los sus / reynos y senoríos y uno de los del número que fue de la / dicha villa, ya defunto. Y agora, por bía de paz y / concordia, se abía tratado y trataba por personas zelo/sas del bien y hutilidad del dicho monesterio y quietud //(fol.16 vto.) de las unas partes y de las otras que los dichos / pleitos y diferençias se determinen y atajen por / vía de transaçión e ygoala, otorgándose para ello / los capítulos y concordia que por los letrados de / anbas partes se an hordenado. Y para effetuar el / dicho conbenio se abía suplicado al Bicario Gene/ral d'este Obispado, su superior, ante quien los dichos / pleitos pendían, diese liçençia y autoridad. El quoal, / abiéndose ynformado de la hutilidad del dicho con/venio, la dió y conçedió ynsertos en la dicha liçençia / los dichos capítulos de concordia, cuyo tenor de los dichos / capítulos y liçençia es lo seguiente: //

[Se inserta la licencia dada por Don Pedro de Aguirre, Vicario General del Obispado (Pamplona, 28-VI-1574), con el capitulado hecho por el Doctor Zarauz y el Licenciado Irure para atajar las diferencias entre las partes, a fols. 17 rº-20 vto.]

(fol.23 rº)... Y husando de las dichas liçençias respetibemente y como / mejor de derecho podemos y debemos dezimos nos todas las / dichas partes por esta presente escritura, por vía de tran/saçión y pacto conbençional, que nuestra boluntad es / de que por el dicho conçejo, cabildo, monesterio, monjas y / conbento e por nuestros subçesores perpetuamente se / guarden y obserben los capítulos seguientes:

– Primeramente, hordenamos y declaramos todas las / dichas partes que se guarden y conserben todas las pre/minençias y honrras de la yglesia de señor San Joan / Bautista, yglesia parrochial de la dicha villa de Herna/ni, y de su clerezía y bicario e benefiçiados y capella/nes de la dicha yglesia, e que no se puedan en el dicho mones/terio enterrar otro alguno sino Joan Martines de He/renoçu, fundador, y sus herederos y subçesores que fue/ren señores, dueños e poseedores de la casa de Herenoçu, / y las monjas y nobiçias y donzellas del dicho monesterio //(fol. 23 vto.) criadas que en él biben y bibieren. Entiéndese de las / donzellas que fueren estrañas de la dicha villa e su juridición / y fueren al dicho monesterio con ánimo de hazer profesión / e permaneçer en él. E que no aya en el dicho monesterio bau/tismo direte ni yndirete, ni ofrenda, y la ofrenda / sólo se permita en las honrras e sufragios que se hizieren / por las ánimas de los cuerpos que en el dicho monesterio / se enterraren, conforme a la declaraçión d'estos capí/tulos lo que se ofreçiere por los tales

defuntos y no / más. Y que la mitad de la dicha ofrenda sea para el dicho / bicario y benefiçiados y capellanes y la otra mitad / para las dichas monjas. Y se reparta la dicha ofrenda / segund y como se reparte entre el dicho bicario y be/nefiçiados de la yglesia matriz de la dicha villa.Y estan/do lo suso dicho en su fuerça e bigor se permita al dicho mones/terio que si algunos estraños de la dicha villa e su / juridición y del distrito de la dicha parrochia se qui/sieren enterrar en el dicho monesterio lo puedan / hazer con que no sean naturales de la dicha villa, dado que / estén abezindados en otra parte ni sean los estraños / que en la dicha villa e su juridición en ofiçio o en otra / forma residieren, ni los vezinos y abitadores de la / casa de Amasorrayn y de las casas dichas Artigas, las / que son del juzgado de la dicha villa. Y que por esta dicha / permisión no se les adquiera derecho alguno para tener / enterrorio de los vezinos parrochianos o naturales / y los demás de suso dichos fuera de las dichas monjas e sus fami/liares y subçesores del fundador, segund que de suso se dizen, / antes se les proíba e proíbe. Y que si enterraren o ten/taren enterrar en el dicho monesterio algún defunto fue/ra de los permitidos, por el mismo caso pierdan el en/terrorio de los que se les permite. Y que en remunera/çión d'ello la mitad de todo lo que se ofreçiere por los de/funtos estraños que se enterraren sea del dicho bicario y / benefiçiados y capellanes y la otra mitad para / las dichas monjas. Y se reparta segund que la ofrenda de / las monjas y familiares y subçesores del fundador. //

– (fol.24 r°) Yten, hordenamos y asentamos que sobre el número de / monjas que en el dicho monesterio a de aber los de la dicha / villa y cabildo no les agan ynpedimiento alguno sino / que aya el número que por su Perlado, conforme a los / bienes y facultad del dicho monesterio, les fuere permitido / y conçedido y ellas quisieren.

– Yten, hordenamos y asentamos que el dicho monesterio ni monjas, / agora ni en tienpo alguno, no puedan tener en juridición de la dicha / villa de Hernani ningunos ni algunos bienes raízes mas tan / solamente tierra de plantío de seis mill y seisçientos pies de / mançanos, así para plantar mançanales como para haçer / senbradía y su huerta y recreaçión e para monte y / otros qualesquier hefetos. E que para ello por anbas par/tes se nonbren agremensores que midan la tierra que al presen/te tienen y poseen y, hecha aberiguaçión, la tal se asiente por / escritura y lo que faltare para el cunplimiento de los dichos / seis mill y seisçientos pies lo puedan conprar y adquerir / y no más. Y que no puedan tener caserías algunas mas de / las que al presente tienen, las quales e su pertençido y tér/mino entren en la dicha medida, y en lo que se allare faltar / para el dicho cunplimiento no puedan hazer casería ni casa. Y que / ansí mismo no puedan tener en la dicha villa ni su juridición casa / alguna mas de las que al presente tienen, que son: la casa lla/mada de Lope de Arbide, que es en la calle prinçipal de la dicha villa, / que alinda por una parte con casas de Juan López de Al/çega y por otra con suelos de la casa de Juan Martines de Ayerdi / de la Torre; y la otra casa llamada de Garçiarena, que / es en la calle de la parte del río, y alinda por una parte / con casas llamadas de Martira y por otra parte con casas que / fueron de Miguel de Olloquiegui. Y fuera de los dichos bie/nes raízes y tierra no puedan conprar tierra ni bienes / raízes algunos. Y si de hecho los conpraren, la conpra / sea en sí ninguna y de ningún valor y hefeto e no pase en el / dicho monesterio senorío alguno ni posesión çebil ni natu/ral sino quede en el mismo vendedor. Y si husaren de / fraude se guarde lo mismo que en los contratos simulados / de yuso se dispone, salbo que si bendiendo o trocando //(fol. 24 vto.) de las casas y caserías e tierras que de presente tienen[1] o adquirieren adelante asta el dicho número de pies / de mançanos quisieren tomar e subrrogar otras en su / lugar lo puedan hazer libremente como no heçedan de

la / cantidad y número de los dichos seis mill y seisçientos / pies de mançanos que se les permite por todo. Y si sub/çediere que al dicho monesterio por título de dote de / monja o por título de herençia o legado o donación causa / mortis o entre bibos o en otra qualquier manera se / le adquirieren bienes raízes algunos sitos en la dicha / villa y su juridición que en tal caso el dicho monesterio / sea obligado dentro de quatro años primeros seguientes / después que adquirieren la propiedad e posesión de los / dichos bienes con la profesión de tal monja o en otra / manera jurídica, agora sea por acto verdadero o fr[u]to / de venderlos y enagenarlos, de manera que al dicho monesterio / no quede derecho alguno en los dichos bienes en propiedad ni / posesión ni renta ni tributo sobre ellos, sino que / del todo los henagenen sin reserbar cosa alguna, con que / su preçio lo puedan conbertir en sus husos y aprobe/chamientos. Y si dentro del dicho término no los bendie/ren o enagenaren que en tal caso sea obligado el dicho / monesterio y las monjas de la poner en pública almone/da los tales bienes en quatro domingos continuos pri/meros seguientes, pasados los dichos quatro años, y los / rematen y queden rematados en el mayor pone/dor e pujador y al tal le otorguen escritura de benta / fuerte y firme, y çedan todos sus derechos. Y por que de lo suso dicho / no se puedan escusar por dezir que el mayor pujador / no ofreçe el preçio justo, que para en tal caso, por / hebitar todo fraude y cautela, se apreçien los dichos bie/nes puestos en benta por dos personas, la una nonbrada / por el conprador y la otra por el monesterio. Y / en caso de discordia se nonbre terçero por el Corregi/dor que fuere al tienpo d'esta Probinçia. Y hecho el apreçia/miento por las dichas dos personas en conformidad, o, / en discordia, con el terçero, si se allare que el ofreçimiento / del conprador llega a la mitad del dicho apreçiamiento //(fol. 25 rº) sea obligado el dicho monesterio e monjas de hazer el rema/te y benta en el tal conprador no allando ellas mismas den/tro de dos meses después del tal apreçiamiento mayor conpra/dor. Y en caso que el dicho monesterio y monjas no quie/ran, pasado el término de los dichos quatro años, po/ner los dichos bienes en almoneda, por el lapso de tienpo, / sin que sea neçesario que preçeda requerimiento o ynter/pelación alguna judiçial o estrajudiçial, puedan la justiçia / y regimiento de la dicha villa poner los dichos bienes / en almoneda y rematarlos en el mayor pujador, / ofreçiendo el tal pujador la mitad del preçio justo / que por la forma de suso fuere apreçiado, y, hecho / el remate, entregarlos al conprador sin enbargo / de apelación o nulidad o otro qualquier reme/dio. Y que el conprador los tenga perpetuamente / para sí e sus subçesores. Y que ansí mismo, si el dicho / monesterio e monjas no quisieren nonbrar su / hesaminador o apreçiador, luego que fueren re/queridas, dentro del terçero día, que en su rebeldía / lo pueda nonbrar el Corregidor de la dicha Probinçia / bien así como el terçero. Y que para en qual/quier / caso que se hubiere de hazer requerimiento a las / dichas monjas para la dicha venta baste que se aga y dé / notiçia a la priora o sopriora. E no los pudiendo aber, / a qualquiera de las monjas. E por que del todo çe/sen fraudes se declara que no puedan las dichas monjas / hazer benta o enagenación en confiança simuladamente / sino que realmente la agan. Y si constare de simu/lación alguna, por el mismo caso el tal contrato / sea ninguno e pierda el dicho monesterio e monjas el / dominio y posesión de los tales bienes y se apliquen / al conçejo de la dicha villa. Pero si acaeçiere que abiéndose / puesto los dichos bienes en almoneda por el dicho mones/terio, y en su rebeldía por el dicho regimiento, no pare/çiere conprador que ofrezca a lo menos la mitad del //(fol. 25 vto.) preçio justo que se hesaminare, como dicho es, que en tal caso no se les / pare término alguno al dicho monesterio ni monjas e puedan tener / e poseer los tales bienes, pues de su parte cunplen; con que en qual/quier tienpo que el dicho conçejo o otro particular quisiere / conprar los tales bienes o parte d'ellos lo puedan hazer, y ofre/çiendo a lo menos la mitad

del preçio justo que por la forma / de suso fuere apreçiado se los bendan y çedan todos los derechos / y otorguen sobre ello las escrituras neçesarias, fuertes e bas/tantes, si dentro de los dichos dos meses seguientes no allaren / y dieren mayor conprador. E no las queriendo otorgar / o escusándose de hazer el apreçiamiento, la dicha villa y re/gimiento sea parte e poderoso para hazer la venta / y entrega de los dichos bienes. Y para el dicho apreçiamiento / el Corregidor de la dicha Probinçia nonbre hesaminador / por las dichas monjas. Y en caso de discordia, terçero, segund / que de suso se refiere. Y ansí mismo declaramos que / como pueden tener bienes raízes hultra de la / cantidad en estos capítulos declarado, tanpoco pue/dan tener husofruto de más de diez años. Y si lo adqui/rieren, que lo bendan, segund que la propiedad de los / bienes raízes, ni tener en renta bienes raízes algunos / de los que en cunplimiento de los capítulos de suso hubie/ren bendido. Y que el senalamiento que de los dichos / bienes raízes se les haze se entienda sin perjuizio / de las déçimas y premiçias de la dicha parrochia.

– Yten, asentamos y declaramos que / el dicho monesterio e monjas no puedan / tener agora ni en tienpo alguno del mundo en la dicha / villa e su juridiçión, y vezinos y particulares d'ella, / ni sobre los bienes d'ella ni su jurisdiçión, / renta alguna perpetua y çensos algunos al / quitar mas de asta la cantidad de dozi/entos ducados. Y que si más conpraren / o tubieren los pierdan y los bienes queden libres. //(fol. 26 r°) Y porque al presente se alla que tienen quantidad de dozi/entos y quarenta y dos ducados por año se les permite tenerlos / asta que se rediman, con que en redemiendo se[2] re/duzgan a la dicha quantidad de los dichos dozientos ducados / por año. Los quales se entiendan fuera y además de los bie/nes raízes que de suso se les permiten y sus fructos y / aprobechamientos, y de la renta del molino que posee, / y sin derogaçión ni alteraçión alguna de lo contenido en el / dicho capítulo. /

– Yten, asentamos y declaramos que la limitaçión y restriçión que en los / dichos capítulos \de suso/ se pone sobre los dichos bienes raízes \y rentas/ y çensos se en/tienda y goarde \perpetua e/ inbiolablemente, agora y en todo tienpo del mundo, no / enbargante que el número de las monjas cresca del que al presente ai en qualquier / número que sea, aunque se pretienda que tienen nesçesidad de más bienes / raízes y renta. Y que la dicha limitaçión se a de entender conforme / al número presente porque, allende que \en lo que/ por la dicha villa se les senala / e permite poder tener de bienes raízes y renta ai quantidad / congrua y sufiçiente, les queda libertad para poder tener / bienes raízes y renta fuera de la dicha villa y su jurisdiçión, / y a darse lugar a otra cosa sería dar ocasión de deshazerse la / dicha villa y las posesiones y patrimonios y vezinos d'ella / y sus casas, y d'ello redundaría gran deserviçio a Su Ma/gestad por ser la dicha villa çercada y estar en frontera / del Reino de Françia. Y porque con esta condiçión [que] pretende / la villa se consentió por los vezinos d'ella en la erectión / y fundaçión del dicho monesterio y dexaron la prosecu/çión de los pleitos que sobre ello trataron, y conçedie/ron la yglesia en que se fundó el dicho monesterio. /

– Yten, asentamos y declaramos[3] que sobre el //(fol. 26 vto.) bender de la sidra que las dichas monjas tubieren / del fruto de los mançanales que, conforme a las declaraçio/nes d'estos capítulos, poseieren goarden las dichas monjas las hordenanças y statutos que los vezinos de la dicha / villa tienen para su gobernaçión, sin exçeder d'ellos. Y / que goardándolos no se les pueda hazer otro inpedimen/to alguno en la benta de la dicha sidra por la dicha villa / e vezinos sino que libremente la puedan bender, segun / y como los otros vezinos de la dicha villa. /

– Yten, asentamos y declaramos que d'esta dicha scriptura / se aia de pidir y pida confirmaçión de Su Santidad y Su / Magestad y el Obispo Dioçesano, y que [en] los gastos nesçesa/rios para las dichas confirmaçiones se contribuia a medias: / por el dicho conçejo y cabildo la meitad y por las dichas mon/jas y conbento la otra meitad. Y por quanto estas dichas es/crituras las otorgamos preçediendo las liçençias de suso re/feridas es nuestra voluntad se goarden y cunplan aún entre tan/to que se obtienen las dichas confirmaçiones de Su Santidad / y Su Magestad, y no queden suspensas. Y que luego que fueren / confirmadas por el Reverendísimo d'este Obispado \o su Bicario General/ podamos / nos las dichas priora y monjas enterrar los huesos del dicho Juan Martínez de Herenoçu, fundador, y hazer las honrras e / adniversarios suios y de Martín Arano, su hijo y heredero sub/çesor, dueño que fue de la casa de Herenoçu, que está enterrado en el dicho / monesterio, y de los otros defuntos que, conforme los capítulos de / suso, se pudieren enterrar y enterraren de aquí adelante, sin / que por nos el dicho cabildo y conçejo y vezinos se les agan ni pueda / hazer en ello ni en otra cosa de las suso dichas estorbo ni ynpedimien/to alguno. Antes todos nosotros, y espeçialmente la justiçia seglar / y eclesiástica, las defiendan y anparen en todo ello. //

(fol. 27 rº) E luego yncontinente las dichas señoras priora y monjas y el bicario y bene/fiçiados e capellanes y cabildo, alcalde y regimiento[4], en presençia de mí el dicho escrivano / e testigos, dixieron que para la averigoaçión de la tierra e bienes raízes que las / dichas señora priora y monjas y conbento del monesterio tenían e poseyan / de presente abían nombrado de conformidad agremisores, y en vertud / a su relaçión constava que lo que de presente poseen y tienen o/cupado es tierra de tres mill e quinientos e veynte pies de mançanos entre todo:

– y conprendiendo en la dicha quenta e medida las dos caserías de Hecorchipi y Esaia y con sus perteneçidos, / los quales son de medida de mill e quoarenta pies, es a saber: la casería de Ecogorchipi con su perteneçido de setezientos e quoarenta, y / Esay de treçientos.

– Yten, un pedaço de monte junto a la fuente de Ançiola que fue por tienpo de Catalina Pérez de Goyaz, de medida de çien / pies.

– Yten, çinco mançanales que están junto al dicho monesterio, el uno que fue por tienpo de Miguel de Yribarrena y el otro llamado (Bara)/çateberría, y otro llamado Gueçatebelça, y otro llamado Carapote, y otro llamado Çumadia, que todos los dichos çinco man/çanales son pegantes el uno al otro y están, como dicho es, tan como dicho es, junto al dicho monesterio, con más un pedaço de tierra xaral que / está entre los dichos mançanales e una tierra de senbradía, en la parte llamado Legarra, pegante al dicho mançanal / de Gueçatebelça; los quales dichos çinco mançanales y monte xaral que está entre ellos y tierra senbradía de Le/garra son de medida de mill e dozientos e nobenta pies de mançanos.

– Yten, otro pedaço de monte xaral en el tér/mino de Bezteçan, de medida de ochozientos pies de mançano.

– Yten, otro pedaço de tierra con su minbral en el lugar llamado / Garro, de medida de çient e quoarenta pies.

– Yten, un mançanal que agora se a plantado llamado de Ybargoyen, de medida de (çien) / e çinquenta.

Y no entran en la medida de los dichos tres mill e quinientos e beynte pies los dos mançanales que tienen, el uno en Berdulça y el / otro en Ançiola, porque dizen los tienen bendidos a Domingo de Alçega, ni entra la huerta de Lope de Arbide por no se aber abertido de ello. /

Y açetando anbas partes la dicha medida y aberiguaçión dixieron que su bolun/tad hera que sobre los dichos tres mill quinientos e veynte pies de mançanos / puedan las dichas señoras priora e monjas y conbento[5] con/prar e adquerir, como bien visto les fuere, tierra y[6] propiedad / asta la cantidad de los seis mill y seisçientos pies de mançanos que por la / dicha escritura y capítulos de concordia se les permite poder tener y poseer en / juridición de la dicha villa. Y so las fuerças, juramento y firmezas contenidas en la dicha escritura / prometieron de aber por buena y firme la dicha averiguaçión y no yr contra ella / por dezir que [a] abido herror \o engano/ de medida ni por otra causa alguna. E para / ello dieron poder a las justiçias e renunçiaron las leyes según que en la escritura / se contiene. Y lo otorgaron ante mí el dicho escrivano, seyendo testigos: Gonçalo de Percáztegui / y el Liçençiado Yrure y el Doctor Çarauz, vezinos de la dicha villa e villa de Tolosa e Plazençia. /

Va testado o diz: "cantidad", no vala. Y entre renglones "o engano", vala.

Don Esteban de Alçega (RUBRICADO)[7]. Marina de Erenoçu (RUBRICADO)[8]. María López de Arbide (RUBRICADO)[9]. El Bachiller Yarrça (RUBRICADO)[10]. Don Miguel de Arbide (RUBRICADO)[11]. Sebastián de Ollo (RUBRICADO)[12]. Don Hierónimo de Alçega (RUBRICADO)[13]. Francisco de Egurrola (RUBRICADO)[14]. Juan Martínez de Ayerdi (RUBRICADO)[15]. Gabriel de Yçaguirre (RUBRICADO)[16]. Baltasar [de Bidaurreta] (RUBRICADO)[17].

Pasó ante mí, Juan Martines de Alquiça (RUBRICADO).//

Notas:

1. Tachado "y tubieren".
2. El texto repite "se".
3. Tachado "del fun".
4. Tachado "dix".
5. El texto repite "puedan".
6. Tachado "cantidad".
7. Beneficiado de la parroquial.
8. Priora del monasterio.
9. Sopriora del monasterio.
10. Bachiller Don Sebastián de Yarza, vicario perpetuo de la parroquial.
11. Beneficiado de la parroquial.
12. Capellán de la parroquial.
13. Bachiller, beneficiado de la parroquial
14. Capellán de la parroquial.
15. Alcalde de la villa.
16. Regidor de la villa.
17. Regidor de la villa.

Documento nº 24

1577, JUNIO 19. HERNANI

CONCIERTO ACORDADO ENTRE EL MONASTERIO Y MAESE DOMINGO DE IDIACAIZ, CARPINTERO, PARA EL REPARO DEL CORO "QUE ESTABA BIEJO... PARA CAERSE".

AHPG (Oñate). III/961, Lib. 1, fols. 63 rº67 rº.

†

Contrato y obligaçión d'entre el monesterio d'esta villa e / maese Domingo de Ydiacaiz sobre el coro.

En el monesterio de Santo Agustín de la villa de / Hernani, a diez e nuebe días del mes de junio de mill e / quinientos y setenta y siete años, en presençia de / mí Nicolás de Ayerdi, scrivano de la Real Magestad e uno / de los del número de la dicha villa de Hernani, e testigos de / yuso escritos, las muy reberendas señoras priora / e monjas profesas del dicho monesterio estando juntas / e congregadas en su locutorio e ayuntamiento segund / que lo tienen de huso e de costunbre de se ayuntar para / entender e tratar las cosas tocantes e cunplideras / al dicho monesterio, a son de canpana tanida, en que / se allaron Doña Marina de Herenoçu, priora del / dicho monesterio, e Doña María López de Arbide, sopriora, / Françisca de Salamanca, María de Hugarte, María Pérez / de Ançiondo, María de Acorda, Luisa de Hechaçarreta, / María Pérez de Ayerdi, Françisca de Hechaçarreta, María de Alçega, / Luisa de Berástegui, Ysabela de Bazcardo, María Pé/rez de Ayerdi menor en días, \Angela de Arano, todas ellas / monjas profesas e conbentuales del dicho monesterio, / de la una parte. E de la otra maese Domingo de Ydia/caiz, maestre carpintero, e Catalina de Arriola, su muger, / vezinos de Salbatierra en Alaba residentes al presente en la dicha villa / de Hernani, e la dicha Catalina de Arriola con liçençia y / autoridad y espreso consentimiento del dicho maese / Domingo, su marido, que se la pedió y él se la dió para / hazer y otorgar e jurar en uno con él esta dicha / escritura y lo que por ella se dirá, y ella lo açetó, de la / qual dicha liçençia y açetaçión yo el dicho scrivano ago / fee. E dixieron que por quanto el coro que de pre/sente tenían en el dicho monesterio estaba biejo e las / monjas que a él acudían pasaban grande trabajo e / peligro en sus horas e dibinos ofiçios a causa que //(fol. 63 vto.) estaba todo para caerse, por lo qual abían determi/nado en el dicho conbento de hazer nuebo en la dicha yglesia que fue/se bueno y qual conbenía y requería al honor e / autoridad del dicho monesterio. Y para ello lo abían / hecho ber y mirar a personas dotas y de la arte con / quienes se abían aconsejado y deliberado de hazer / el dicho coro, conforme a las traças y horden que para / ello tenían, e condiçiones que de yuso yrán declarados. / E bisto todo ello, así por ellas como por los dichos maese / Domingo de Ydiacaiz e su muger, se abían conçertado, / conbenido e ygualado en que los dichos maese Domingo e / su muger les ayan de hazer y agan el dicho coro en la for/ma e manera seguiente: /

– Lo primero, que los dichos maese Domingo y su muger e qual/quier d'ellos yn solidun sean obligados de hazer e / fabricar el dicho coro en debida perfeçión para el día / de Pascoa de Resurreçión primero beniente, po/niendo los quartones al trabés y sus gimelas o cabeça/les al derredor de todas las quatro partes de la obra, / y en la parte del altar que atrabiesen las gimelas o cabe/çales asta la otra parte reçebiendo sus puntas de coar/tones con la graçia que pide la obra sobre su çapata muy / bien labrada de la labor de la de San Telmo que corra por / todas las quatro partes de la obra, quedando en perfe/ta quadra la parte de dentro con sus dobles gimelas o / cabeçales en las quatro esquinas de la manera que / está senalado en la traça que dió el maestre de San Telmo. Y que / los quartones sean sacados a esquina biba y del grueso / y alto y labor que son los que están en el refitorio de San Telmo, / y que la tabla se heche a çinta y saltín de la forma e / labor que está la de San Telmo, y que el suelo se heche llano / por la parte de arriba, y que en las cubiertas llebe / sus diamantes de la misma manera que lo del refi/torio de San Telmo. Y amás d'ello, que llebe sobre los dia/mantes sus colgantes de torno y que lo baxo y alto sean d'esta manera. //(fol.64 r°) Y más se an de hazer la bentana del coro con sus puertas / y reja muy bien labradas y el façistol que sea conforme / al coro, e las quatro paredes muy bien luzidas, y / más la puerta prinçipal de la dicha yglesia con su / postigo como ha de ser, y que sea conforme a todo lo demás. /

– Yten, que ayan de hazer y agan en el dicho coro veinte e çinco / sillas, y el del medio con un estrado más alto y con su / pontifiçio como lo requiere para la cabeça senalada. / Y que la horden que an de llebar las dichas sillas sea qual / conbiene a semejante tenplo y religiosas, que los tres panos / del rededor lleben sus estrados conforme a lo que está se/nalado en la traça con muy buena[1] madera seca / y tabla açolada por de fuera bien juntada, y todas las / goarniçiones de las sillas montantes de respaldares, / y los tres trabesaños, el baxero y el del medio y el çimero, / todos con sus molduras de papo de paloma, y al ençime/ro que se a de començar el guardapolbo sea de pegar una / cornija muy rica con dos papos de paloma y un resalto, / y al remate del guardapolbo llebe otra cornija e friso / o como estubiere mejor, y los paneles an de ser de muy / linpia tabla, llana, bien labrada de castaño por yn/cherir, y los lados de las sillas lo mismo, y las goar/niçiones de las sillas que hechan los codos de roble fino / con buena moldura que se husa en semejante obra, / y los asientos con sus bisagras alçadizos, y a la parte / de la cabeçera de la yglesia llebe su çapata curiosa / con su friso y cornija y alquitrabe y balaustre ençima / y un antepecho ençirriba con la misma labor a la parte de los / altares, y los balaustres labrados conforme a lo que / está senalado, espesos en quatro dedos del uno al otro, / todo ello bien y debidamente, conforme a lo que está / señalado en las dichas traças que quedan firmadas por / las partes e condiçiones d'esta dicha escritura de suso asen/tados, así en lo de las dichas sillas y guardapolbo e lo demás. //(fol. 64 vto.) Y que, como está dicho, el dicho maese y su muger sean obligados de / hazer y acabar la dicha obra en debida perfeçión a bis/ta y hesamen de sendos maestres de la arte nonbrados por / anbas partes para el dicho día de Pascoa de Resu/rreçión primero beniente. Y que si alguna falta hu/biere en la dicha obra de lo contenido en esta dicha escritu/ra y traças en ella declarados los dichos maese Domingo e su / muger a su propia costa sean obligados de cunplir / y hazer lo que los tales de conformidad, y en discor/dia con un terçero, declararen y hallaren que es y / debe ser a su cargo, llanamente y sin heçeçión alguna. / Y que si el dicho maese e su muger no fizieren y acabaren la / dicha obra para en el dicho tienpo e plazo de Pascoa de Re/surreçión las dichas prio-

ra, monjas e conbento ten/gan mano, poder e facultad de dar la dicha hobra / a nuebos maestres y hazer y acabarla en debida perfeçión / a costa y pérdida de los dichos maese Domingo e su muger, / y a todo ello y a les pagar los daños, costas, pérdida e / menoscabos que a causa e falta d'ello se les seguiere y re/creçiere, rato manente pato. /

– Yten, que la dicha priora, monjas e conbento del dicho mones/terio sean obligadas, como se obligaron, de les dar e pa/gar a los dichos maese Domingo e su muger e a quien por / ellos hubiere de aber por todo el preçio y valor de la / dicha obra y hedifiçio, así de materiales como de / manifatura y todo lo demás que la dicha hobra hu/biere menester para acabar e poner en debida perfeçión conforme a las dichas traças e condiçiones / d'esta dicha escritura quinientos y ochenta ducados / de cada honze reales el ducado, pagando los dozien/tos ducados d'ellos luego de contado, y otros çient / ducados para el dicho día de Pascoa de Resurreçión primero, / que es plazo en que se ha de acabar la dicha obra, y / otros çient ducados dende el dicho día de Pascoa de Resurre/ción en un año cunplido, y otros çient ducados dende en / otro año, y los otros ochenta ducados restantes dende //(fol. 65 r°) en otro año, que biene a cunplir toda la dicha paga desde / el dicho día de Pascoa de Resurreçión en tres años cunpli/dos primeros seguientes.

– Yten, que los dichos maese Domingo e su muger e qualquien d'ellos / demás de los dichos quinientos y ochenta ducados se puedan apro/bechar e aprobechen de todos los maderos e tabla e / despojos de madera e fierros e todo lo demás que / fuere bueno para lo poner en la dicha hobra de la obra / que de presente está en el coro y sobrados de la dicha ygle/sia por entero, con esto que lo que no fuere bueno / para lo poner en la dicha hobra y sobrare d'ella sea / y quede para el dicho monesterio. Y que los dichos maese[2] Domingo \e su muger/ con los dichos quinientos y ochenta ducados e des/pojos del dicho antiguo hedifiçio de coro y sobrados, sin que / otra cosa de materiales algunos ni otra cosa alguna / quede a cargo del dicho monesterio, sean obligados de / lo fabricar y acabar la dicha hobra en su debida per/feçión para el dicho término e plazo de Pascoa de Re/surreçión primero beniente. Y para todo ello / los dichos maese Domingo e su muger, ella con la dicha liçen/çia y autoridad marital y anbos de mancomun, a boz / de uno e cada uno e qualquier d'ellos por sí e por / el todo yn solidun, renunçiando como renun/çiaron las leyes de duobus rex debendi e la auténtica / presente oc yta de fide jusoribus y el benefiçio de la / dibisión y escusión, en uno e juntamente con / las demás leyes que sobre la mancomunidad y es/cusión ablan, dixeron que se obligan e obligaron / por sus personas y bienes muebles e raízes abidos / e por aber y de cada uno d'ellos so la dicha mancomu/nidad de hazer e fabricar la obra y hedifiçio del / dicho coro en debida perfeçión con todo lo demás que / de suso está asentado e declarado, e conforme a las / dichas traças e condiçiones d'esta dicha escritura para //(fol. 65 vto.) el dicho día de Pascoa de Resurreçión primero beniente, / so pena de les pagar todos los daños, pérdida e menos/cabos que a causa e falta d'ello el dicho monesterio e con/bento se les seguiere e recreçiere realmente y con / hefeto.

Y luego las dichas priora, monjas e conbento, cunpliendo / de su parte con lo conçertado con los dichos maese Domingo / e su muger, les dieron e pagaron para los dichos dozientos / ducados \çiento e çincuenta ducados/ en dineros contados, ante mí el dicho escrivano / e testigos, los quales los dichos maese Domingo e su muger

/ los tomaron e reçebieron a su poder y d'ellos / se dieron por bien contentos, entregados e paga/dos a su voluntad, y d'ellos otorgaron carta de / pago e de fin e quito al dicho monesterio e conbento / por los aber reçebido realmente y con hefeto. / De la qual dicha paga real yo el dicho scrivano ago fee / por aberse hecho en presençia mía e testigos d'esta / carta en reales de plata e doblones de oro. Y de los otros çincuenta ducados / se dieron por contentos por los aber reçebido antes de agora a su boluntad. / Y lo restante, que son trezientos e ochenta / ducados se obligaban e obligaron a sí y al dicho moneste/rio y conbento de les dar e pagar a los dichos maese / Domingo e su muger y a quien su poder para / ello [hubiere], a los dichos plazos, çient ducados para el dicho día de / Pascoa de Resurreçión primero beniente / y dende en adelante asta acabar de pagar por en/tero los dichos trezientos y ochenta ducados, a çient ducados por / año, y al húltimo los ochenta ducados por el dicho día / e plazo de Pascoa de Resurreçión de cada año, / so pena del doblo y costas. Y para todo ello / obligaron a sus personas y bienes propios e / rentas del dicho monesterio, espirituales e tenpo/rales, muebles y raízes, abidos e por aber. / Y anbas las dichas partes, cada una d'ellas por lo que / les toca y atane, dixieron que daban e dieron poder / cunplido e plenaria juridición, los dichos maese Domingo //(fol. 66 r° e su muger a todas e qualesquier justiçias e juezes de Sus Magestades, / y las dichas priora e monjas a todas e qualesquier justiçias hecle/siásticas e seglares de qualquier fuero e juridición / que sean, renunçiando anbas las dichas partes su propio / fuero, juridición e domiçilio y la ley si conbenerit / de juridiçione onium judicum para que por todo / rigor e más brebe remedio de derecho les conpelan e / apremien a guardar, cunplir e pagar lo sobre/dicho e cada cosa e parte d'ello como si fuese sentençia / difinitiba de juez conpetente dada a su pedimiento / e pasada en cosa juzgada, e por ellos e por qual/quier d'ellos loada e consentida, sobre que / renunçiaban e renunçiaron todas e qualesquier / leyes, fueros e derechos que en su fabor y contra lo / suso dicho sean. Y espeçialmente renunçiaron a la / ley e derecho que dize que general renunçiaçión de leyes / que ome faga non vala. Y las dichas señora priora / e monjas y la dicha Catalina de Arriola, muger / del dicho maese Domingo, por ser mugeres renunçia/ron las leyes de los enperadores del senatus con/sulto Beliano e Justiniano que en su fabor hablan, / siendo abisadas de su fuerça por mí el dicho scrivano. / Y a mayor abundamiento, para más fuerça y firmeza / d'esta dicha escritura las dichas señora priora e mon/jas del dicho monesterio por ser monjas profesas, / y la dicha Catalina por ser como hera muger casada, / siendo çiertas y çertificadas de la fuerça e bínculo / del juramento y de la fuerça que da el dicho juramento a los contratos / que ynterbienen por personas dotas y de letras / y de buena conçiençia, juraron a Dios y a Santa / María y a la señal de la cruz tal como ésta †, que / corporalmente con sus manos derechas tocaron, y a las / palabras de los santos quatro Hebangelios, segund //(fol. 66 vto.) que de derecho se requiere en tal caso, de mantener e / guardar e cunplir esta dicha escritura y lo en ella conte/nido agora y en todo tienpo, y de no yr ni benir contra ella / direte ni yndirete, ni el dicho monesterio ni monjas / que en él subçedieren no yrán ni bernán, ni la dicha Ca/talina ni sus herederos contra ella en tienpo alguno / por ninguna causa ni razón alguna que sea, ni dirán / ni alegarán que en este dicho contrato y escritura ni en cosa / alguna ni parte d'ella ynterbino fraude ni lesión ni / engaño ni fuerça ni premia ni ynduzimiento alguno /ynorme ni ynormísima ni en más ni allende de la / mitad del justo preçio ni otra lesión alguna, ni que / dolo dió causa a esta escritura ni ynçidió en ella, ni pi/dirán restituçión yn yntregun contra esta dicha escri/tura ni contra cosa alguna ni parte d'ella por ser y/glesia y monesterio y la dicha Catalina muger casada, / ni por otra causa ni razón alguna ni

derecho que les / conpeta e pueda conpeter para yr e benir contra / esta dicha escritura e parte alguna d'ella, porque anbas / partes la hazen de su libre voluntad, y las dichas monjas por / la neçesidad que tienen del dicho coro y hedifiçio d'él por / hebitar peligros de sus vidas, y por el aumento y horna/to del culto dibino y de su yglesia, e abiéndose ynfor/mado de maestres de la arte y personas que entienden que, / segund la cantidad e calidad de la dicha hobra, el dicho / preçio es moderado e justo, y todo ello hútill e pro/bechoso al dicho monesterio, monjas e conbento d'él, y / así lo guardarán e cunplirán en todo tienpo. / E prometieron de no pedir ausoluçión ni relaxaçión / d'este dicho juramento al nuestro Santo Padre ni a otro perlado / ni juez alguno que se las pueda conçeder e relaxar. / E si les fuere conçedida de su propio motu o a su pedimiento / no husarán d'ella. E así lo cunplirán so pena de per/juras e ynfames, e que Dios les demande mal y caramente //(fol. 67 r°) como a malas christianas que juran el santo nonbre / de Dios en bano amen, y los juezes eclesiásticos les / agan guardar a las dichas monjas todo ello por todas / çensuras heclesiásticas.

En testimonio de lo qual / todas las dichas partes otorgaron esta dicha escritura y lo / en ella contenido ante mí el dicho Nicolás de Ayerdi, / escrivano, en la portería del locutorio del dicho monesterio, / día e mes y año suso declarados.

Siendo a todo / ello presentes por testigos llamados e rogados / Pelayo Martines de Ayerdi e Joan Martines de Ayerdi e Gabriel / de Yçaguirre e Martín Arano de Aurela, vezinos de la dicha / villa, e Simón de Ydiacaiz, hijo de los dichos maese Domingo / e su muger. Y la dicha señora priora e sopriora e / las demás monjas que sabían firmaron por sí e / por las otras que no sabían. Y lo mismo el dicho / maese Domingo y por la dicha Catalina, su muger, que / no sabía, de su ruego firmaron los dichos testigos heçeto / el dicho Martín Arano, que no sabía. E doy fee yo el dicho scrivano / que conozco a todos los dichos otorgantes e testigos d'esta / escritura.

Va escrito entre renglones do diz "çiento / e çinquenta ducados", "se dieron por contentos por los aber / reçebido antes de agora a su voluntad", bala. Y testado do / dezía "moldura", "y que", no bala. Y entre renglones "An/gela de Arano", vala; "e su muger", bala.

Marina de Erenoçu (RUBRICADO). María López de Arbide. (RUBRICADO). María de Huarte (RUBRICADO). Mari Pérez de Ayerdi (RUBRICADO). Francisca de Echaçarreta (RUBRICADO). Domingo de Ydiacaiz (RUBRICADO). Juan Martínez de Ayerdi (RUBRICADO). Pelayo Martínez de Ayerdi (RUBRICADO). Simón de Ydiaquez (RUBRICADO). Gabriel de Yçaguirre (RUBRICADO).

Pasó ante mí, Nicolás de Ayerdi (RUBRICADO).

Sin derechos. //

[LE SIGUEN LAS TRAZAS HECHAS PARA ELLO POR EL MAESTRE DE SAN TELMO].

* * *

†

La horden y concabidad que tiene y puede tener esta planta del / coro del monesterio de la villa d'Ernani a la ancha puede tener y la / tiene diez y seys codos, y quinze a la larga. Y están repartidas en hes/ta planta veynte y çinco sillas, y el de medio con un estrado más / alto y con su pontefiçio, como requiere para la cabeça señalada. / Y la horden que an de llevar estas sillas es y conbiene a semejante / templo y religiosas del dicho templo que los tres paños del rededor / lleven sus estrados, conforme a lo que está señalado, con muy bue/na madera seca y tabla açolada por de fuera, bien juntada, todas / las goarniçiones de las sillas montantes de respaldares, y los tres trave/saños, el baxero y el del medio y el ençimero, todos con sus molduras de papo / de paloma. Y al ençimero que se a de començar el goardapolbo una cornija / se a de pegar muy rica con dos papos de paloma y un resalto. Y al remate / del guardapolbo lleve otra cornija o friso, o como estubiere mejor. Y los paneles / an de ser de muy limpia tabla llana, bien labrada, de castaño por ynjirir, / y los lados de las sil[l]as lo mismo, y las guarniçiones de las sillas que han los codos / de roble fino con buena moldura que se usa en semejante obra. Y los asientos / con sus bisagras, alçadizos, y a la parte de la cabeçera de la yglesia lleve su ça/pata curiosa, con su friso y cornija y alquitrave y balaustres ençima, y un / antepecho arriba con el mismo labor a la parte de los altares, y los bal/ustres labradas, conforme a lo qu'está señalado, espesos en quatro des/d'el uno al otro.

La traça de las sillas y lo demás que queda firmada y nonbrada en la / escritura.

Marina d'Erenoçu (RUBRICADO). Domingo de Ydiacayz (RUBRICADO). //

Notas:

1. Tachado "moldura".
2. El texto repite "y que".

Documento nº 25

1583, ENERO 21. HERNANI

CONTRATO ACORDADO ENTRE EL MONASTERIO DE SAN AGUSTIN DE HERNANI Y Dª ANA DE ARANO, MONJA NOVICIA, EN ORDEN A SU PROFESION EN EL CITADO MONASTERIO.

AHPG (Oñate), III/967, fols. 94 rº-100 rº.

†

Contrato entre el Monesterio d'esta villa e Donna Ana de Arano.

Conoçida cosa sea a todos los que la presente escritura / vieren cómo nos la priora, monjas y conbento del mones/terio de Sant Agustín estramuros de la villa de Hernani es/tando ayuntadas en nuestro cabilldo e capítulo en la porte/ría e locutorio del nuestro monesterio, llamadas a canpana tanida segund que lo abemos de huso y de costunbre de nos / juntar, y estando presentes espeçial e nonbrada/mente nos Donna Mariana de Herenoçu, priora del / dicho monesterio, e Françisca de Salamanca, María de Hugarte, María de Acorda, Luisa de Hechaçarreta, María Pérez de Ayerdi mayor en días, Françisca de Hechaçarreta, / Luisa de Berástegui, Ysabela de Bazcardo, María Pérez / de Ayerdi menor en días, María Pérez de San Matet. / María Joan de Liçarça, Catalina de Herenoçu, Mariana / de Yribar[1], Ysabela de Hooa, mon/jas profesas e conbentuales del dicho monesterio, que / somos todas las monjas del dicho monesterio presentes, / con cauçión de rato que hazemos por las ausentes y por / las que fueren y subçedieren en el dicho monesterio para / sienpre jamás, con obligaçión que hazemos de nuestras personas y de los bienes y rentas del dicho monesterio, espi/rituales e tenporales, abidos e por aber, que el dicho mo/nesterio y conbento y las que subçedieren de aquí / adelante abrán por bueno y firme, rato, grato, esta/ble y valedero para sienpre jamás todo quanto por / nos será hecho y otorgado y cada una cosa e parte / d'ello, de la una parte, e Doña Ana de Arano, monja / nobiçia en el dicho monesterio, de la otra.

Y siendo an/bas partes conformes dixieron que por quanto / la dicha Doña Ana, abiendo estado diez meses pasados en el / dicho monesterio por nobiçia, y esperimentado los cargos //(fol. 94 vto.) de la religión, abía determinado de profesar e permane/çer en el dicho monesterio y disponer de los bienes tenporales, / así de la dote y axuar y cosas que abía de dar al dicho mones/terio como de lo que pretendía de reserbar de sus / bienes, así de renta para los días de su vida como para / pagar los cargos que tenía e para repartir entre / sus deudos y capellanías e memorias de defuntos. E / para cumplimiento de su arreo y bestuario y lo demás que / hera su voluntad. Y con liçençia que obtubo del Illustrísimo / señor Obispo de Panplona abía hecho escriptura de ca/pitulaçión de todo ello con el dicho monesterio por ante / mí el presente escrivano, el qual capitulado abían / enbiado al Illustrísimo para que la biese e confirma/se e ynbiase liçençia para hazer sobre lo en ello contenido / las escrituras neçesarias. Y por Su Señoría bisto abía / confirmado el dicho capitulado y

todos los capítu/los d'él, mandando y condenando por su sentençia / a las partes quanto podía con derecho a su obser/bançia y cunplimiento. E porque por el dicho ca/pitulado quedaron algunas cosas reserbadas / e por declarar cómo o para quién abían de ser / y las personas que los abían de husar y ser nonbra/dos y llamados, y el dicho monesterio y conbento / asimismo se abía de obligar al cunplimiento de / çiertos capítulos de misas y capellanías e otras / cosas que más largo pareçían por las dichas liçençia / e capítulos y suplicación y confirmación de Su / Señoría que así pasaron entre las dichas partes, y / a su pedimiento, cuyo tenor es éste que se sigue: /

Aquí entran las escrituras //

(fol. 94 r° bis) †

Nos Don Pedro de la Fuente, por la graçia de Dios / y de la Santa Sede Appostólica Obispo de Panplona, del Consejo de Su Magestad, etc. / Por quanto de parte de vos la debota y bien amada nuestra en Christo / Doña Ana de Arano, monja nobiçia en el monesterio de Sant Agustín / de la villa de Hernani, de nuestra filiación y obediençia, se nos ha fecho / relación deziendo que en el dicho monesterio abeis cumplido diez / meses de nobiçiado y que, atento que vuestro propósito y voluntad es / de pasar adelante en la religión y hazer en ella con nuestra liçençia / vuestra profesión en acabando de cunplir el año y día de vuestro noviçiado, / y porque para esto deseais dar antes horden y disponer de / los bienes y hazienda que teneis, nos pedíades e suplicábades / os diésemos nuestra liçençia para ello. E nos, condeçendiendo con vuestra / petición e probeyendo en ello, deseando que desenbaraçada y / apartada de los bienes y cosas tenporales os ocupeis como ber/dadera religiosa y sierba de Nuestro Señor en las spirituales, por las presentes y su tenor os damos liçençia, permiso y facultad / conformándonos con lo decretado y hordenado en el Santo Conçilio / de Trento para que, conforme a él, podais libremente disponer y / hordenar de vuestros bienes y hazienda, y otorgar y hazer todas las / escrituras y tratados que fueren neçesarios para ello. E porque, / segund la relación que se nos ha hecho de vuestra voluntad deseais / reserbar alguna renta para neçasidades y cosas particulares / vuestras y de Doña Angela de Arano, vuestra hermana monja professa / en esse mismo monesterio, teniendo consideración a la neçesidad / e pobreza d'él y a desearos dar todo consuelo, así bien os damos / liçençia para que conforme a lo que pedís de los dichos vuestros bienes / y hazienda que, a lo que somos ynformados, es de quatro mill / ducados, en cada un año podais gozar asta sesenta ducados y tener / el huso d'ellos para las dichas neçesidades y cosas particulares de / anbas hermanas, y a falta de una la que quedare.

Dada / en Panplona, a diez de henero de mill y quinientos y ochenta / y tres años.

Petrus, Pompelonensis.

Por mandado de Su Señoría Illustrísima / Lorenço de Altuna, secretario. //

* * *

(fol. 94 vto. bis) †

En la portería e locutorio del monesterio se señor San Agustín / extramuros de la villa de Hernani, a veinte e un días del mes de / henero año del nasçimiento de Nuestro Señor y Salvador Ihesu Christo de / mill y quinientos y ochenta y tres años, por presençia de mí / Nicolás de Ayerdi, escrivano de Su Magestad real e uno de los del número / de la dicha villa de Hernani, e testigos de yuso escritos, estando juntas e / congregadas a son de canpana tanida, segund lo tienen de huso y de / costunbre de se ayuntar para entender y tratar las cosas seme/jantes a ésta, la priora, monjas y conbento del dicho monesterio copiosa/mente, en que se allaron la Illustre señora Doña Marina de Hereñoçu, / priora del dicho monesterio, y Françisca de Salamanca, María de Hugarte, / María de Acorda, Luisa de Echeçarreta[2], María Pérez / de Ayerdi mayor en días, Françisca de Hechaçarreta, Luisa de Berástegui, / María Pérez de Ayerdi menor en días, María Pérez de San Matet, Mari Joan / de Liçarça, Catalina de Herenoçu, Mariana de Yríbar, Mari Antón / de la Piedra, Ysabel de Hooa, monjas profesas y conbentuales del / dicho monesterio, pareçió presente Doña Ana de Arano, monja nobiçia / en el dicho monesterio ha más de diez meses, y de hedad que dixo ser / de veinte años cumplidos, y presentó en el dicho conbento ante las dichas / señora priora, monjas y conbento esta liçençia d'esta otra parte / a su pedimiento obtenida del Illustrísimo y Reverendísimo señor Obispo de Panplona, / de cuya filiación y obediençia es el dicho monesterio, y leer hizo a mí / el dicho escrivano como en él se contiene. E dado a entender su contenimiento / a las dichas priora e monjas e conbento, la dicha Doña Ana dixo que, / mediante Dios y con su ayuda, su yntento y voluntad hera de pasar / adelante en la religión y permaneçer en el dicho conbento haziendo / profesión en él, cunplido el año y día de su nobiçiado, con liçençia / de Su Señoría. E porque asta agora ella no abía dispuesto de sus bienes / ni fecho contrato ni capitulación con el dicho conbento de la dote, axuar / y arreo y otras cosas que pretendía darlas por su dotación y / de otra manera husando de la dicha liçençia e por aquella bía e / modo que más e mejor podía de derecho, queriendo cunplir con el dicho con/bento y disponer de sus bienes por la bía que más entiende que le / conbenga, para cuyo hefeto la dicha Doña Ana de Arano dixo / que ella tenía por sus bienes propios tres mill ducados en dinero //(fol.95 r°) que se los debía y abía de pagar Miguel de Leguía Mendi/bill, vezino de la villa de Fuenterrabía, los mill y quinientos / ducados d'ellos por sí propia y los otros mill y quinientos ducados como a here/dera de Domenja de Oguillurreta, su aguela, madre legítima que / fue del Contador Mendíbill, defuntos: a pagar los quinientos ducados / d'ellos para el fin del mes de março húltimo que pasó del año de / quinientos y ochenta y dos años, y otros quinientos ducados para fin de março / primero que biene d'este presente año de quinientos y ochenta y tres, / y otros quinientos ducados dende en un año, y los otros mill e quinientos / ducados dende en otro año que biene, a se cumplir todo ello desde fin / del mes de março primero que biene d'este presente año en dos años / cunplidos primeros seguientes; y más seis camas cunplidas / y una jarra y dos taças y dos cofres y unos suelos de casas / frontero de la yglesia de la dicha villa de Fuenterrabía, segund que / todo ello con otras cosas más largo consta e pareçe por las escri/turas de transaçión que sobre ello entre las dichas partes pasó por pre/sençia de Martín de Lesaca, escrivano de Su Magestad e del número de la dicha villa / de Fuenterrabía, en la dicha villa, a treinta días del mes de março del / año pasado de mill e quinientos y ochenta y uno, y testamento de la dicha Domenja de Oguillurreta, su aguela, que pasó por presençia de Martín / Sanz de Çuloaga, escri-

vano del número de la dicha villa de Fuenterrabía, / en la dicha villa, a doze días del mes de otubre del dicho año de mill e quinientos / y ochenta y uno, debaxo de que falleçió; que anbas las dichas escrituras / de transaçión y testamento signados de los dichos escrivanos las hesibió / y presentó en el dicho conbento, de que yo el dicho escrivano ago fee. Y / demás de los dichos bienes asimismo tenía por otra parte suyos / propios en la dicha villa de Fuenterrabía por herençia de su madre / una casa con su huerta y mançanal y sepulturas y asientos y / honores en la yglesia parrochial d'ella. De todos los quales dichos / bienes y reçibos y hazienda ella se quería doctar, como se dotaba / y dotó, para con el dicho monesterio y conbento con honesta y su/fiçiente dote de manera que el dicho conbento tenga contento para que, como / está dicho, ella pueda profesar en él y disponer de lo demás de sus bienes //(fol. 95 vto.) a su voluntad, como entiende que le conbiene, y todo ello / por la horden e manera seguiente:

– Lo primero, que ella se dotaba y dotó para con el dicho monesterio y / monjas y conbento d'él en mill ducados que le promete y ofreçe / de dote de los tres mill que de suso ha declarado que se los debe el dicho / Miguel de Leguía Mendíbill de los primeros terçios de la dicha escriptura / de transaçión, que los primeros hubo de pagar por fin del mes de / março húltimo pasado y los otros quinientos ducados ha de pagar / por fin de março primero que biene d'este presente año. Y demás / d'ello dará y entregará e pagará al dicho monesterio, monjas y / conbento su arreo y axuar en que abrá una cama de canpo guar/neçida con su doble adreço y otras dos camas al huso de la tierra, / con doze cobertores y una jarra de plata y una taça de plata y / seis cochares de plata y un cáliz de plata y un salero de plata y / ochenta baras de angeo[3] para el refitorio, y unos manteles alema/niscos para la mesa de la señora priora y dos dozenas de serbietas / y dos paños de manos y platos de estaño y otras cosas de menage / y serbiçio de casa que tiene, y una casulla de damasco[4] blanco / con su çenefa de tela de oro, y un frontal de damasco colorado / guarneçido de terçiopelo colorado con sus franjas con una ymagen / de Sant Agustín en medio para el altar mayor de Sant Agustín, / y unos manteles de tafetán[5] para el dicho altar colorados con sus / franjas, y un misal para dezir misa, los quales dará y entre/gará antes del día de su profesión, desde luego lo tocante al dicho arreo, / con un escritorio y dos cofres y una alba con su amito.

– Yten, que los otros quinientos ducados del primer terçio, cunplidos / los dichos mill ducados al dicho monesterio, los reserba para el / cunplimiento del dicho arreo e para los repartir con algunos de sus / deudos pobres a su voluntad, por escrituras públicas o en otra / manera, como les sea firmes.

– Yten, que de los otros mill e quinientos ducados que debe de aber / el dicho Miguel de Leguía del húltimo plazo, conforme a la boluntad / y liçençia de su perlado suso encorporada, reserbaba y reserbó / para sí para toda su vida para neçesidades particulares renta //(fol. 96 r°) y huso fruto de sesenta ducados por año, puesto su prinçipal / montamiento que rente y dé de çenso los dichos sesenta ducados al año / en buena y segura parte, los ochoçientos ducados para ello de los dichos / mill y quinientos ducados del húltimo plazo que ha de aber del dicho Miguel de / Leguía Mendibill y lo que más fuere neçesario para la dicha renta / de sesenta ducados de los otros bienes que entiende de bender o donarlos / de manera

liçençia del Illustrísimo / y Reverendísimo señor Obispo de Panplona, su perlado, por ser como todo / ello hera y es en grande hutilidad e probecho del dicho monesterio / y serbiçio y hornato de su culto dibino. Para cuyo hefeto y / cunplimiento, así las dichas priora, monjas y conbento de su / parte como la dicha Doña Ana de la suya, con todo humilde y debido / respeto pedían e suplicaban al dicho Illustrísimo señor Obispo, su perlado, sea serbido de los mandar ber los dichos capítulos y cada uno d'ellos / y, con aprobaçión y confirmaçión d'ellos, ynserta esta dicha / escritura y capítulos d'ella, o al pie d'ella, les dar e conçeder liçençia, / permiso y autoridad cunplida para obligar al dicho monesterio / a lo en ellos contenido, y hazer y otorgar sobre ello y cada parte / d'ello e sus dependençias todas e qualesquier escrituras de con/tratos y alegaçiones, donaçiones y renunçiaçiones y ventas / y enagenaçiones y de otra qualquier calidad que les fueren / pedidas e son neçesarias, con los juramentos, bínculos y firmezas, / renunçiaçiones de leyes y de fueros e derechos, sustançia e solenidad / que para su validaçión e firmeza son e fueren neçesarias y / el caso requiere, con obligaçión de los bienes propios y rentas / del dicho monesterio espirituales e tenporales, para que en todo tienpo //(fol. 98 r°) quede y sea firme lo que así se hiziere y otorgare.

E para que / en su nonbre lo presenten ante Su Illustrísima Señoría esta dicha escritura / y se pida su cunplimiento y confirmaçión y liçençia solene del / otorgamiento de las dichas escrituras, conforme a los capítulos d'ella, / daban e dieron poder cunplido con todas sus ynçidençias y depen/dençias, anexidades e conexidades, y con relebaçión de toda carga / de satisdaçión e fiaduría y con libre e general administraçión / a Sancho de Berrobi e Martín de Berrio, Procuradores de su Curia Hepiscopal, / y a cada uno d'ellos yn solidun, para que puedan presentar / lo sobre dicho ante Su Señoría con todo lo demás que neçesario sea açerca / de lo suso dicho, y para hefeto e cunplimiento de todo, so obligaçión que / hazían de los bienes propios e rentas del dicho monesterio, espiritua/les y tenporales, de aber y que abrán por bueno, rato, grato y / baledero todo lo que está dicho de suso, por esta dicha escritura con lo / que los dichos sus Procuradores y qualquier d'ellos hizieren.

Y anbas / las dichas partes, cada una d'ellas por lo que le toca y atane, para / la hexecuçión e cunplimiento de lo que está dicho dixieron que daban e die/ron poder cunplido a todas e qualesquier justiçias heclesiásticas y / seglares que del caso puedan y deban conoçer para que por todo rigor / de derecho les conpelan e apremien a su cunplimiento, como de sentençia / pasada en cosa juzgada. Y renunçiaron las leyes de los enpera/dores Senatus consulto Beliano que en su fabor ablan, siendo abisadas / de su fuerça por mí el dicho escrivano. Y así mismo renunçiaron todas / otras qualesquier leyes, fueros e derechos en su fabor, y espeçialmente / renunçiaron a la ley e derecho que dize que general renunçiaçión de leyes / fecha no vala.

Siendo presentes por testigos a lo que dicho es para ello / llamados e rogados: Luis de Hechaçarreta y Laurenz de Añorga / e Joan Martines de Lubelça, vezinos de la dicha villa de Hernani. Y las / dichas señora priora e monjas que sabían firmaron por sí e por las / demás monjas que no sabían. E porque la dicha Doña Ana de Arano / dixo que no sabía firmar rogó al dicho Luis de Hechaçarreta y / Laurenz de Añorga que firmasen por ella, los quales a su ruego / firmaron. E doy fee yo el dicho escrivano que conozco a las dichas //(fol. 98 vto.) otorgantes e testigos d'esta escritura.

Marina de Herenoçu. María de Huart. Mari Pérez de Ayerdi. Catalina de Erenoçu. / Françisca de Hechaçarreta, Luis de Hechaçarreta. Laurenz de Añorga.

Pasó ante mí, Nicolás de Ayerdi.

Va testado do dezía "María de / Alçega", no vala.

E yo el dicho Nicolás de Ayerdi, escrivano de Su Magestad / e uno de los del número de la villa de Hernani, en uno con / los dichos testigos fui presente a lo que dicho es y de pedimiento de los / otorgantes lo saqué del registro. E por ende fize aquí este / mi signo (SIGNO) en testimonio de verdad. Nicolás de Ayerdi (RUBRICADO).

Haga la confirmación el señor Ybarrola.

* * *

Nos Don Pedro de la Fuente, por la graçia de Dios y de la Santa / Yglessia Romana Obispo de Pamplona, del Consejo de Su Magestad, etc. Attento / que por parte de Doña Ana de Arano, monja nobiçia en el monesterio de / San Agustín extramuros de la villa de Hernani, nuestra diócesis, se nos / pidió liçençia para que dentro del dicho año pudiesse hazer ordinamiento / de sus bienes, y nos, como perlado dioçessano, en diez d'este presente mes / dimos la dicha liçençia, conforme lo decretado en el Santo Conçilio de / Trento, y en su cunplimiento la dicha Doña Ana a hecho su dicha ordinación / y en la dicha razón an hecho sus capitulaçiones y scriptura de suso / expressadas entre la dicha Doña Ana y la Muy reverenda priora y religiosas / del dicho monesterio, y de parte de todas ellas pedido a nos como //(fol. 99 r°) perlado su approbación y confirmación. E nos, haviendo visto las / dichas capitulaçiones y ordinación de suso espressadas y siendo como / son aquellas en utilidad y provecho del dicho monesterio, approbamos y / confirmamos aquellas y ponemos nuestro decreto y autoridad judiçial / y ordinaria para que en todo tienpo surtan su devido effecto. Y en / quanto de d[e]recho podemos y devemos condenamos a las dichas partes a la / observançia y cumplimiento de la sobre dicha ordinación y capitulaçiones de / partes de suso expressadas.

En cuyo testimonio dimos las presentes / firmadas de nuestra mano y selladas con nuestro sello y refrendadas por / el secretario ynffra scrito en Pamplona, a veynte y quatro de henero de mill quinientos / ochenta y tres años.

Petrus Pompelanensis (RUBRICADO).

Por mandado de Su Señoría Illustrísima, (Joan) de Ybarrola (RUBRICADO).

[SELLO EN PLACA].

* ** *

Capitulaçión entre el / monesterio de San Agustín / de Hernani e Dona Ana / de Arano, nobiçia en él, / sobre su dotación e otras cosas.

Notas:

1. Tachado "Mari Antón de la Piedra".
2. Tachado "María de Alçega".
3. Lienzo de estopa o lino basto y grosero que se trae comunmente de Anjou (Francia), razón por la cual se le llama angeo.
4. Tela de seda, entre tafetán y raso, labrada siempre con dibujo. Es tela noble.
5. Tela de seda muy unida que cruje y hace ruido.
6. El texto dice "lánpada".
7. El texto repote "por".

Documento nº 26

1585, MARZO 29. HERNANI

RELAJACION DE ALIMENTOS DE AGUSTINA DE EREÑOZU, HECHO POR EL MONASTERIO DE SAN AGUSTIN A PETICIÓN DE SU PRIORA, Y TIA DE LA MENOR, Dª MARIANA DE EREÑOZU.

AHPG (Oñate), III/969, fols.46 rº-47 vto.

†

Relaxaçión de alimentos de Agustina de Herenoçu por el monesterio d'esta villa.

En el monesterio de Sant Agustín extramuros de la / villa de Hernani, a veinte e nuebe días del mes de março de / mill y quinientos y ochenta e çinco años, la Illuestre señora / Doña Marina de Herenoçu, priora del dicho monesterio, que estaba / muy enferma, hizo llamar e juntar delante de sí capitu/larmente a las reberandas monjas del dicho monesterio co/piosamente, en que juntamente con la dicha priora / se allaron e juntaron Francisca de Salamanca e María de / Hugarte, María de Acorda, Luisa de Echaçarreta, María de / Alçega, María Pérez de Ayerdi, Luisa de Berástegui, Ysabela / de Bazcardo, Catalina de Herenoçu, María Pérez de San Matet, Mari Antón de la Piedra, Justina de Echeçarreta, María Pérez / de Aguirre, Ysabel de Hooa, Ana de Arano, María de Torrano, / monjas profesas e conbentuales del dicho monesterio, que heran / la mayor y más sana parte de las monjas del dicho conbento o todas, / heçeto una que por enfermedad no se pudo juntar. Y

tenién/lolas así juntas, la dicha señora priora propuso e dixo / que, como todas sabían y hera notorio, abía falleçido d'esta pre/sente vida Martín Arano de Herenoçu, su hermano, hijo legítimo de / Joan Martines de Herenoçu, su padre, fundador que fue del dicho monesterio, / dexando por sus hijos legítimos a Joan López y Agustina de / Herenoçu, niños de tierna hedad y huérfanos, y sus bienes / y hazienda con cargo de dozientos ducados de çenso al año al dicho mones/terio e otros cargos, y se les abían seguido y recreçido a los / dichos menores otros muchos grandes cargos e pleitos e gastos / de que estaban muy fatigados, a cuya causa, por medio d'ella, / el dicho conbento le abía tenido en su poder y a criado y alimen/tado de lo neçesario a la dicha Agustina de Herenoçu por tienpo de / diez años, sin aber para ello reçebido ynterese alguno ni abían / tenido propósito de los reçebir, e más agora que la dicha casa se b[e]ía / muy caída, de suerte que ella temía a los dichos menores fuera tra/bajo de poderla reparar y tener en pie la dicha su casa a causa de //(fol. 46 vto.) tantos trabajos y cargos e pleitos que se le abían cargado. Por lo qual, / e por hazer bien a los dichos Joan López y Agustina de Herenoçu, / huérfanos, subçesores legítimos del dicho fundador y en su casa e me/moria, teniendo consideraçión a que aquella se pueda con/serbar en su pie, así por aber sido prinçipio e fundamento del dicho mo/nesterio como tanbién para la quietud del dicho monesterio e / seguridad de la renta que en ella tienen, les pedía y rogaba, / como a hijas obedientes que sienpre abían mirado e procurado por / el bien de la dicha casa, que en esto, por medio y amor d'ella, tubiesen a bien / de se los relaxar y azer graçia y merced de los dichos alimentos que / así an dado en los dichos diez años a la dicha Agustina de Herenoçu, así / a ella como a su hermano y bienes, de tal suerte que por causa d'ellos / no se les pida cosa alguna a ellos ni a sus bienes ni a otro por ellos. / Y que esto sea y se entienda quedando la dicha casa en su pie en el dicho Joan / López o en la dicha Agustina de Herenoçu o, en falta d'ellos o de qual/quier d'ellos, en sus deçendientes legítimos, e no en otro alguno / que beniese a subçeder en la dicha casa, así [si] por benta y enagenamiento / d'ella subçediese como de otra qualquier manera que beniese / a quedar la dicha casa fuera de los dichos Joan López y Agustina y / de qualquier d'ellos e de sus desçendientes legítimos, que / en tal caso quería y hera su voluntad que al dicho monesterio / se le quedase su derecho e libertad para pedir e cobrar los dichos alimen/tos de la dicha casa e pertenençias de Herenoçu e de otras quales/quier persona o personas a cuyo cargo es o fuere de hazer la dicha / paga, como de derecho más conbenga al dicho monesterio. E que mira/do y tratado y conferido entre sí se resuelban de lo que es su / voluntad que se aga de lo sobre dicho para que aquello se consiga. /

Las quales dichas monjas, todas ellas unánimes y conformes, abien/do entendido lo propuesto por la dicha señora priora, dixeron que / abía ya muchos días que tenían entendido de la dicha señora priora / lo que al presente les abía propuesto y encargado, e lo mismo / abía sido la voluntad de todo el dicho conbento de hazer la dicha / graçia y relaxaçión de los dichos alimentos a la dicha Agustina de / Herenoçu y a su hermano y bienes, quedando aquella en ellos o en / sus desçendientes legítimos, e segund e como e de la manera / e con la condiçión que de suso está declarada para en caso que //(fol. 47 r°) la dicha casa beniese a salir y se enagenar de los dichos Joan López y Agus/tina y de sus deçendientes legítimos por otra qualquiera manera / de henagenamiento o subçesión. Y así estaban de presente en lo que por mu/chas vezes de primero abían tratado y conferido. Y así agora hultimada/mente hera su deliberaçión y acuerdo de que pase y se aga en todo e por / todo lo que por

la dicha señora su priora les a sido referido y encarga/do por las causas e razones en ella referidas, y otras que abía justas e / razonables para mirar por la dicha casa de Herenoçu y contento / de la dicha señora priora, por cuya causa fue fundado el dicho monesterio. / Y así juntas y congregadas, segund tienen de huso para cosas semejan/tes, a canpana tañida, abiendo su acuerdo e deliberaçión *nemine discre/pante* ansí lo acordaron y determinaron hefetualmente, abido su con/sejo sobre ello, que se guarde y cunpla y aya hefeto en todo tienpo lo que / así por la dicha señora priora les a sido referido, segund e como en esta / dicha scriptura de suso se contiene, sin diferençia ni heçeçión alguna. / E por la horden e causas suso dichas hazían e hizieron la dicha graçia e re/laxaçión de los dichos alimentos a la dicha Agustina y su hermano e des/çendientes legítimos pura, mera, ynrrebocable, perfeta e como me/jor podían de derecho. E prometieron y se obligaron por sí e por las demás / monjas que de aquí adelante fueren del dicho monesterio que agora / y en todo tienpo abrán y ternán por buena esta dicha donaçión y relaxa/çión e no yrán ni bernán ni se reclamarán contra ella ni la rebo/carán en manera alguna, antes pedían e suplicaban el Illustrísimo e / Reverendísimo señor Don Pedro de la Fuente, Obispo de Panplona, su Perlado, que te/niendo consideraçión a las causas e razones por donde se an mobido / a lo sobre dicho, sea serbido de lo mandar ber y confirmar y aprobar / poniendo su decreto y autoridad como en todo tienpo e para sienpre / jamás quede y sea firme esta dicha scriptura y todo lo en ella conte/nido.

E para lo aber por bueno y firme todo ello obligaron sus / personas y bienes propios y rentas del dicho monesterio, espiritua/les y tenporales, abidos e por aber. E para la hexecución e cunplimiento d'ello / daban e dieron poder cunplido a todas e qualesquier justicias hecle/siásticas de qualquier fuero e juridición, en espeçial a los del / fuero de Su Illustrísima, para que por çensuras heclesiásticas e / todo rigor de derecho les conpelan e apremien a lo así cunplir e pagar, / como si lo que dicho es fuese sentençia difinitiba de juez conpetente / por ellas pedida e consentida e pasada en cosa juzgada. Sobre que / renunçiaban e renunçiaron todas y qualesquier leyes, fueros //(fol. 47 vto.) e derechos que en su fabor e contra lo suso dicho sean, juntamente con las leyes / de los enperadores senatus consulto Beliano que en su fabor ablan, sien/do abisadas de su fuerça por mí el dicho scrivano. Y espeçialmente renunçia/ron a la ley e derecho que dize que general renunçiaçión de leyes que ome / faga non bala. E para más firmeza d'esta dicha scriptura juraron por / Dios e por santa María e por el ábito de su profesión, en forma de / derecho, de aber y tener por buena y firme esta dicha scriptura e de no yr ni / benir ni reclamar contra ella en tienpo alguno por ninguna causa, so pena / de caer en perjurio y en las otras penas en que caen los que que/brantan semejantes juramentos. E so la misma pena prometieron de / no aber ni pedir d'este dicho juramento absoluçión ni relaxaçión a Su Santidad / ni a otro que poder tenga de se la con[çe]der. Y aunque sin pedir se les con/çeda no husarán d'ella. Y si aprobecharse quisieren no les balga / ni sobre ello sean oydos en juizio ni fuera d'él. En testimonio de / lo qual lo otorgaron así ante mí Nicolás de Ayerdi, scrivano / de Su Magestad e del número de la villa de Hernani que, rogado y encargado, / fuí llamado al dicho monesterio.

Siendo presentes por testigos para / ello llamados e rogados: Joan López de Elduayen e Joan Pérez / de Herenoçu e maese Pedro de Darieta e maese Miguel de Oguillurreta, / vezinos de la dicha villa de Hernani. Y la dicha senora priora, por estar

muy / enferma, no pudo firmar, e por ella e por sí firmaron las dichas / María de Hugarte, Luisa de Echaçarreta, María Pérez de Ayerdi, Luisa / de Berástegui, Catalina de Herenoçu. E por las demás que no sabían fir/mó un testigo por ruego d'ellas. E doy fee yo el dicho scrivano que conozco a las / dichas otorgantes e testigos d'esta scriptura. Va hemendado "Justina".

María de Huarte (RUBRICADO). Luisa de Echaçarreta (RUBRICADO). Mari Pérez de Ayerdi (RUBRICADO). Luisa de Verástegui (RUBRICADO). Catalina de Ereñoçu (RUBRICADO). Por testigo, maese Miguel de Oguillurreta (RUBRICADO).

Pasó ante mí, Nicolás de Ayerdi (RUBRICADO).

Sin derechos.

Documento nº 27

S. XVI

CONSTITUCIONES ADOPTADAS EN EL NUEVO MONASTERIO DE LA ORDEN SAN AGUSTIN DE HERNANI SIGUIENDO EL MODO DE VIDA Y GOBIERNO USADO EN EL MONASTERIO DE SAN BARTOLOME DE SAN SEBASTIAN.

AMSAH, s/s.
Vol. de 27 fols. de pergamino (180x130 mm), en escritura gótica de privilegios con tinta a 4 colores[1].

(fol. II) Porque por mandamiento / de la regla deuemos a/uer vn coraçón e vna al/ma en Dios razón es que aquellas que / viben debaxo vna regla e vna pro/fessión ayan vnidad de religión, assí / que la vnidad que debe ser en los co/raçones aparezca de fueras en cos/tunbres. E esto se podrá mejor ha/zer si las cosas que s[e] an de azer son es/criptas, sabrán cómo y de qué manera / an de vibir por ellas, de manera / que ninguna no pueda mudar ni / crecer ni menguar nada por su vo/luntad. Pero la priora aya poder, / o la que tiene su lugar, de dispensar / en estas cosas con las monjas quan/do fuere menester. Mayormente en / las cosas que enbargaren fruto de las // almas o la labor la priora reciba / dispensación assí como las mon/jas. Estas constituciones no obli/gan a culpa mas a pena tenporal si no es por mandamiento o por me/nosprecio. En estas constituciones / ay dos partidas. La primera habla:

Del officio de la yglesia

Oydo el primer signo leuánten/se las monjas con priesa ho/nesta e vengan ordenadamente e a/puestamente a la yglesia, mayti/nes e missa e todas las oras del / día e de Sancta María, oyan las mon/jas en vno si la priora o la que tiene / su lugar no dispensare con algunas. / Todas las oras sean dichas bre/bemente en tal manera que las mon/jas no pierdan deuoción e la la//(fol. III)bor no sea enbargada. E por que esto / sea, la pausa se aga en medio del / verso, no alongando la pausa o la / fin del verso, pero esto se cate más / o menos por tienpo. En el tienpo / que las monjas comen dos vezes sea / leyda en la yglesia la lection *Fratres / sobri estote*, e echa la confessión e / dichas las conpletas dé la ma/yor la bendición, la semanera e/che la aguoa bendita y después / digan *Peter Noster* e *Credo in Deus*. E / otrosí antes de prima e de mayti/nes.

De las inclinaciones

Quando las monjas vinieren / al choro inclínense ante el altar / profundamente. E quando venieren a / sus sillas, echo el signo de la priora / o de la semanera, hincando las ro//dillas o enclinándose profundamen/te por tienpo digan *Pater Noster* e / *Credo in Deus*. E de cabo, echo el / signo por la priora o por la semane/ra leuántense. E las oras comenca/das deuotamente azia el altar / fagan el signo de la Crux e a *Gloria Pa/tri* inclínense mucho el coro contra / el coro. E esto se a de azer quando di/zen *Pater Noster* e *Credo in Deus* fueras / en la missa e ante lectiones e ante / las gracias después de comer, e otro/sí a la primera oración de la missa e / a la de después de la comunión, e / a la oración por la yglesia e en todas / las oras a la oración e a *Gloria Pa/tri* en el començamiento de las oras, / a las otras *Gloria Patri* e a los postreros / versos de los hymnos, e al verso *Be//(fol. IIII)nedicamus Patrem et Filium*, e a *Susçipe / deprecationem nostram*, e *Ad homino factum / est*, e a la bendictión de la lectión, e en el / capitol a la oración *Sancta María*, e en toda oración quando el nonbre de / Sancta María se nombra. Las oras comença/das después que se inclinaren a la *Gloria*, / después *venite* estén el coro contra el / coro. El primer psalmo se dan al vn / coro y el segundo se da al otro. E assí se di/gan los psalmos a vezes ata[2] *Laudate Dominum de celis*, e assí agan en todas / las oras. A *Salve Sancta parens* e a *Ue/ni Creator*, e a *Ueni Sancte Spiritus* se pongan / de rodillas. En los días de labor fa/gan pro[s]tación de Sactus a|s|ta Agnus, mas / en las fiestas de IX lectiones del al/çamiento del Corpus ata el *Pater Noster*. E a/quello mesmo caten en las prostra//ciones en fiesta de tres o de IX lec/tiones. Quando la priora o su vica/ria encomienda común oración / humíllense todas. Otrosí agan lo / mesmo aquellas a quien mandare / dezir algo. Mas si da obra o officio / postrada reciba humillmente lo que / le fuere mandado. E quando dieren ro/pa a la monja inclinada toda di/ga *Benedictus Deus in donis suis*. E porque muchos defallimientos pu/eden auenir en el officio de la ygle/sia, la cantora e la so cantora sean su/eltas de año en año por que las otras / se vsen en el officio suso dicho. /

De las oraciones de los finados

De la fiesta de San Denis ata / el Auiento digan las monjas professadas / por aniuersario de las monjas sen//(fol. V)dos psalterios, e las legas digan / *Pater Noster* y *Aue María*. E por cada mon/ja defuncta las professadas dos / psalterios, las

legas un *Pater Noster* e / un *Aue María*. Por cada uno de los / clérigos cada otro tanto. E por el o/bispo lo mesmo. El aniuersario / de los padres o madres se aga el ter/cer día después de la Purificatión. / El anniuersario de los confrades / e benefactores e de familiares el / otro días después de la octaua de / Sant Agustín.

De los ayunos

De Pascua asta Sancta Crux coman / dos vezes las monjas fueras / las ledaníias, e los viernes e la vi/gilia de Penthecostés e las quatro tén/poras, la vigilia de San Johan Bap/tista, de San Pedro e San Pablo, de San//tiago e de San Llorente, de la Assump/ción, de San Bartholomé. Pero de la / fiesta de Santa Crux ata la Quaresma / ayunen tres días en la semana en / los ayunos establecidos por la y/glesia, e en el Auiento ata Nauidad, / e en la Quaresma ata la Pascoa. E / dicha la nona coman si no los do/mingos. E en el Auiento e en las / quatro ténporas, en la vigilia de la / Asçensión e de Penthecostés, de San / Joan Batista, de San Pedro e San Pablo, / de San Llorente, de la Assumpción, de San / Matheo, de San Symón e Judas, e de / Todos los Santos, de San Andrés e en / los viernes, si no fuese día de Na/uidad, coman vianda quaresmal / si no fuese por dispensación o por / fiesta general.

Del comer

(fol.VI) Ante[s] de comer o de cena[r] la / sacristana tanna la canpana vn poco en hora conueniente por que / las monjas no tarden en venir a co/mer después sea tannido el esqui/llón si es aparejado el comer. E si / no está aparejado no sea tannido. / E las manos lauadas la priora o la / sopriora o la semanera, si alguna / d'ellas no fuere presente, tanna el / esquillón e entonces entren las mon/jas. E ellas entradas, la que dize los / versetes diga *Benedicite* e el con/uento siga la bendición *Occuli hominum* e caetera, *Gloria Patri* e caetera, *Et ne nos* e caetera, *Oremus benedictione* e caetera, *Iube / Dompne mense celestis* e caetera. Y quando v/bieren comido, hecho el signo, la que / lee diga *Tu autem*, e el esquillón tanni//do, la cantora e la so cantora comi/ence *Confiteantur* e caetera. E después la / semanera diga *Agimus tibi gracias* / e caetera, e después *Miserere mei Deus* e caetera. / E diziendo esto entren en la yglesia / e digan *Kyrie [e]leison, Christe eleison, Kyrie [e]leison, Pater Noster, Et ne nos in* e caetera, *Dispersit dedit* / e caetera, *Retribuere dignare* e caetera. E es/to se dize quando comen dos vezes / en el jantar. Mas quando ayunan en/trando en el refitorio e tannido el es/quillón digan *Edent pauperes* e caetera. / E a[l] leuantar de la mesa *Memoriam / fecit* e caetera. E quando comen dos vezes / digan otrosí en la cena *Edent pauperes*[3] e caetera, *Ad cenam vite eterne* / e caetera. E al leuantar *Memoria fecit* e caetera. / E esta bendiction aga la semane/ra si no es en las fiestas, ca enton//(fol. VII)ces la debe azer la priora o soprio/ra. Las que siruen espiencen de las / baxeras subiendo ata la mesa / prioral. Ninguna no falte de la / primera mesa sino las que siruen e / las guardas sin licencia. E las que / faltaren coman en la segunda me/sa de manera que no \se/ ponga tercera / mesa. Las que quedaren de la prime/ra no ayan otra pitança sino la del / conuento, sino las enfermas o / las sangradas en sus lugares apar/tados. Una no enbíe pitança a la / otra sino la priora, mas de su pi/tança puede dar a diestro e a sinies/tro. La priora coma en el refitorio / las viandas del conuento. Otrosí / las enfermeras e las otras monjas / si la priora o la que tiene su lugar no // dispensa con algunas por alguna / razón que coman en otro lugar algu/na vez, pero no en cozina por nin/guna razón. Los potages pueden / ser echos con grusura de carne, mas / car-

nes nunca se coman en el refito/rio. La priora o su vicaria puede / azer misericordia con enfermas o / con flacas que coman carne o otros man/jares en la enfermería, segund es / la necesidad y el poder de la casa. / E todo lo que viniere a la enfermería / de casa o de otra parte parta la / enfermera, segund Dios, en las que / más o menos vbieren menester. / Los potages ayan cada día si ser / pudiere, e la priora puede crecer / segund que fuere menester e fuere / el poder. Si algo del común falta a //(fol. VIII) dalguna la que está cabo ella á/gale dar lo que le falta a la prouiso/ra o a la ministra. Si alguna de / llas que siruen o comen offiende en al/guna cosa leuantándose las mon/jas pida perdón, y echo el signo / por la perlada torne a su lugar. / La regla de Sant Agustín se lea en la / mesa una vez cada semana.

De la colación

En el tienpo del ayuno la san/cristana faga signo a collación, / la lectora lea diziendo *Iube Dompne* / e, dada la bendición, *Noctem qui[etam]* e caetera. / E mientras se lee la lection pueden / beber el signo echo de la priora / o de su vicaria, e dicho *Benedicite* / de la lectora, e dada la bendiction / de la semanera *Largitor omnium bona* e caetera, // la lection acabada diga la mayor / *Adiutorium nostrum* e caetera. Entonces con / silencio entren en la yglesia. Si al/guna quisiere beber entre día aya / licencia de la priora o de su vicaria e / tome una conpannera. Dichas las / completas el signo echo salgan todas / de la yglesia e entren en el dormito/rio. La llaue de la yglesia tenga la / priora o su vicaria e no la enpresten / de ligero a ninguna.

De las enfermas

Ate[4] la priora o su vi/caria que no sean negligen/tes en las enfermas. Ca assí deuen / ser miradas como presto sean re/creadas, como dize Sant Agustín, / nuestro padre. E algunas podrán co/mer carne por enfermedad, se/gund que le pareciere a la priora o a //(fol. IX) su vicaria. Si alguna a tal en/fermedad que mucho no la enfla/quece ni le quita la gana de comer / no quebrante los ayunos acostun/brados ni trueque los manjares del / refitorio. No aya en casa sino / dos lugares, vno de carne para / las enfermas, otro sin carne pa/ra las flacas o las otras con qui/en dispensare la priora o su vicaria / si no fuese por necessidad mani/fiesta o por gran enfermedad. O/trosí las otras monjas no coman / sino en común en el refitorio o en / casa de las flacas. Si la priora enfer/mare coma con las otras en la en/fermería.

De la sangría

La sangría se aga quatro ve/zes en el año. La primera en el mes // de setienbre, la II después de Naui/dad, la III después de Pascua, la / IIIIª después de San Juan. Ninguna / no se sangre sino en estos tienpos si / no fuere por consejo del médico, con / licencia de la priora o de su vicaria. / Las sangradas coman fuera del refi/torio do puedan ser catadas e sean / bien regidas. Mas por razón de la / sangría no coman carne.

De los lechos

Podrán jazer las mon/jas en colcedras o en mar/tegas de lana o de paja, e en sáua/nas. E jazgan con camisas o con sa/yas e con velo e con calças e con cinta / de

lana. Ninguna que puede ser / en común sin alguna causa no pue/da tener logar especial para jazer / si no es por la guarda de las cosas. //

(fol. X) *Del vestido*

Las vestidu/ras de las monjas sean de la/na e sin nota, e ayan vestiduras / viles, e mayormente sea catada la / veldad en los mantos. E por que esto / sea mejor guardado sean puestas / algunas monjas que vean el panno que / les dieren o truxieren las que entran / si es de traer o no. E si fuere muy / preciado sea vendido e del precio / sea conprado otro más baxo. Nin/guna no aya sino tres sayas con pi/el en inuierno o quatro sin piel. Cal/ças y calçones e pannos de lino pueden auer si fuere menester e a/bonda el poder. Mas guantes no pu/edan traer las monjas. La que da / la ropa tome los pannos viejos quan/do diere los nueuos e los tenga // a su cargo e los aga adobar, e con / consejo de la priora sean partidos en / aquellas que tienen necesidad.

Del comulgar

Comulguen siete vezes en el / anno todas juntas: en la Nauidad, / en la Purification, en la Pascoa, / en Penthecostés, en Nuestra Sennora de / agosto, en Nuestra Sennora de setiembre, en la / fiesta de Todos los Sanctos. En estas fi/estas, dicho el *Agnus Dei* e los segla/res todos sacados de la yglesia e / cerradas las puertas, vengan de/lante las puertas del altar e digan / *Confiteor Deo* e, fecha la absolución / del que dize la missa, comience prime/ramente la priora e después las otras / vna tras otra ordenadamente e / gran deuoción, assí como son en la //(fol. XI) orden. E acabada la comunión tor/nen a su choro.

Del silencio

Silencio tengan las monjas / en claustra, en dormitorio, / en el obrador, en el refitorio y en el / oratorio de las monjas, si no ablan / por ventura algo calladamente, pe/ro no alarguen la plática. En otros / lugares pueden hablar con licencia / especial. Quando las monjas comen / en el refitorio o de fueras la ma/yor de las monjas puede hablar de/mandando las cosas que son necessa/rias e no otramente. E si alguna / sabidamente quebranta el silencio so/bre mesa o da licencia de hablar pi/erda el vino un día sin dispensación / e tome vna disciplina delante to/das en capitol. Las enfermas que // están[5] en el lecho no sean te/nidas a silencio. Las que no están en la / cama tengan silencio de iantar ata / la cena, e después asta el signo o / las conpletas dichas. Otrosí las san/gradas después del primer día de / su diminución tengan su silencio en / esta manera. Las monjas se acusen / del silencio en el capitol como de las / otras culpas e reciuan la pena por / iudicio de la priora o de su vicaria. / Ninguna monja no hable con segla/res ni con otros en el monesterio / ni en la cerradura del monesterio / sin licencia de la priora o de su vicaria, e con conpannas, sino solamente de con/fesión.

De las que son de recebir

Ninguna no sea recebida por / monja sino de la priora. La //(fol. XII) qual quando al capitol \fuere/ échese estendi/da en medio, e quando le dixere "qué de/mandays" responda "la misericordia / de Dios e la vuestra". E leuantada por

man/damiento de la priora déle a entender / las asperezas de la orden e sepa su / voluntad. E si responde que todo lo qui/ere prouar diga la priora "Dios que te / dió buen principio te dé buen acaba/miento", e el conuento diga "amen". / Entonces desnudalda de las ropas / seglares e vestida de ropas de religi/osas sea recibida en conpanía de las / monjas, sea trasquilada sobre las / orejas e non sea velada de velo negro / antes de los quinze annos de su edad / e ata que cunpla un anno en la orden, / ni sea recebida a obediencia e pro/bación puede ser vn anno o más, se//gund que le pareciere al conuento. Ante / que sea recebida le sea demandado / si es casada o desposada o tenida de / dar cuenta o professa en otra orden, o / si a oculta enfermedad. Ninguna / no sea recibida de dentro de la puer/ta de la claustra de las monjas que sea / monja si no vbiere sus vestiduras / e lecho, e tales cosas necessarias. / E esto se aze por euitar grauami/ento e carga del monesterio. Otrosí / no sea recebida ninguna que vbiere / enfermedad secreta o perpetua, / ni la que es mucho vieja ni ciega, / ca las tales no podrían sufrir las / cuytas de la orden si no fuese por / gran probecho de la casa con voluntad / del conuento.

De las nouicias

(fol. XIII) La priora dé maestra a las no/uicias que les ensenne la orden / e las despierte en la yglesia e las / castigue por signo e por palabra / en todo lugar que fueren negligen/tes. Déueles procurar quanto pudi/ere sus faltas e darles penitencia / de sus negligencias quando venieren / ante ella o a acusarlas en su capi/tol. Déuelas ensennar que ayan hu/mildat de cuerpo e de alma e / que se confiesen a menudo e pura/mente e discretamente, e vibir sin / propio e desechar su voluntad por / voluntad de sus mayores, e catar / obediencia de grado en todas co/sas, e cómo se deuen auer en todo / lugar e en todas cosas. Que ten/gan los lugares do fueren puestas // como agan las inclinaciones en la / yglesia e al conuento e a cada vna / de las monjas quando las encontrare / o a la que algo le da o le quita o le dize / mal o bien. Cómo se deuen auer en / las neccesidades que no ayan los ojos / alçados. En quál manera deuen orar / e que e cómo calladamente, assí que / no agan estoruo a las otras. Cómo / deuen azer humillaça en capitol / e en todo lugar que fueren reprehen/didas de su mayor. E si alguna / escandeliza monja en alguna ma/nera que se eche a sus pies e iaz/ga así ata que la monja satisfecha / la leuante. Que no contienda con nin/guno ni con ninguna mas que o/bedezcan en todo a sus mayores. / En la processión atiendan su cola//(fol. XIIII)teral. Que no ablen en lugares ni / en tienpos vedados. No iuzguen / ninguna persona, mas lo que vi/eren azer avnque les pareciere mal / ténganlo por bien o que es echo a bue/na intención, ca muchas vezes / se engañna la persona en tales iu/yzios. En qual manera reciban disci/plinas a menudo e que no hablen / de persona que no es presente sino bi/en. Que beban con dos manos y asen/tadas. Que tracten bien los libros, / la ropa e las otras cosas del mo/nesterio. Que entiendan en apren/der en obrar e que de día e de noche / piensen o obren algo. E si la mayor / no les otorgare lo que demandan no / vayan a la menor, mas lo que no otor/ga la menor puedan demandar a // la mayor, pero deziendo que no les / fue otorgada por la menor. An/tes de la profession hagan generales con/fessiones e sean ensennadas en la ma/nera del confessar e en las otras / cosas. Antes de la profession pa/guen las deudas si las tienen, e to/do lo al pongan e los pies de la priora / o de su vicaria por que queden todas / sueltas. Otrosí todas las monjas / cada anno una vez todas sus cosas / pongan en poder de sus mayores / por que agan lo que quisieren. Las no/uicias en tienpo de su probación / entiendan en el officio de la yglesia / y en el

labor de sus manos, e ante / todo depriendan[6] *Pater Noster*, *Credo in / Deum* e *Aue María* las que no lo saben. / E ninguna no deprienda a leer, la qual //(fol. XV) en su entrada pasare de los quinze / annos, sin especial licencia de la priora, / en alguna que ouiese yngenio / de aprender. Las nouicias no sean / cozineras por semanas si no fue/se por necesidad, ni sean puestas / en ningún officio si no sean en ca/pitol con las otras, mas su maes/tra oya sus culpas fuera de capi/tol e las castigue con amor e nin/guna no enbargue su correctión / saluo la priora.

De la professión

La manera de azer la profe/ssión es ésta: "Yo Fulana ago / proffesión e prometo obediencia / a Dios e a Sancta María e a tí Fulana, / priora del monesterio de la villa de / Ernany, en vez de Fulano, Obispo / de Panplona e de los sus sucessores, // segund la regla de Sant Agustín e los / establecimientos d'aqueste mones/terio, que seré obediente a vos e a to/dos vuestros sucessores ata la muerte". / Las vestiduras de las nouicias sean venditas en su professión en esta / manera: *Ostende nobis Domine exau/deus vero. Oremus. Domine Ihesu Christe* e caetera. / Después echen sobre las vestiduras / del agoa bendita.

De la electión de la sopriora

La priora de/ue azer sopriora con consejo de / las mayores monjas a aquella que / entienden que será diligente en guar/dar su orden e azerla guardar / a las otras. Esta deue ser discreta, / segura en todas las cosas e deue / zelar mucho por la honestidad / de su orden e por la bien guardar en //(fol. XVI) las otras e en sí. Su officio a de / ser seguir el conuento sienpre e ma/yormente quando la priora no es presen/te deue castigar con mansedunbre / a aquellas que viere en ninguna cosa / contra su orden, descubrirlas y acu/sarlas fuertemente en su cabildo. / Quando la priora no fuere presente en / casa o fuere flaca o enferma que no / pueda seguir el conuento por algún / enbargo deue la sopriora sienpre te/ner cabildo e ser en refitorio en lu/gar de la priora, e déuenle todas las / monjas quando ella no fuere presente, / así como a la priora, obedecer, e en todo / lugar débenla assí como a su prelada / onrrar. E quando la priora no fuere / presente tan gran poder a como ella en / todo lo espiritual de la orden, ca en // lo tenporal no a ningún poder sino / quanto la priora le querrá dar, si quier / la priora sea presente si quier ausente. / E puede dar licencia de comer e de / beber, de hablar e de fincar en las / oras a daquellas que lo vbieren menester, / mayormente quando la priora no fue/re en el conuento o no fuere en casa. / E no sea acusada en los cabildos / cotidianos sino por mayores co/sas. E si vee la priora que no se a en su / officio como se deue de auer pué/dela quando quisiere, con consejo de las / mayores, sacar e poner otra mejor / en su lugar. E es, a saber, que la priora / sienpre a poder de mudar las officia/les e de poner otras mejores, / enpero esto se deue azer sienpre con / consejo de las mayores.

De liuiana culpa

(fol.XVII) Leuis culpa es si luego que oye / el signo la monja no viene / ordenadamente a la yglesia e a todo / lugar do deue yr. Si a la fin del pri/mer psalmo no viniere e su deui/do no cunpliere inclinándose contra / el altar. Si cantando o leyendo mal / aze en el choro escándalo o turba/ción y no pediere allí luego per/dón

delante las otras. Si no es enten/dida en su officio e demuestra li/gereza ninguna en veer o en andar / o en reyr o en aguardar o en otra / cosa en casa o de fuera. Si en el dor/mitorio o en otro lugar hyziere / ningún enojo. Si no probee su officio / quando lo deue probeer. Si osa cantar / ni leer otra cosa de lo que manda su co/mún ordenamiento. Si en la vigilia // de la Anunciatión e de Nauidad / no fuere al començamiento en su ca/bildo por tal que rienda gracias al su / Redenptor luego que oyere la su redem/pción, hyncadas las rodillas. Si quan/do van de fuera o vienen luego no to/man la bendictión. Si dormiere en la / ora que no deue dormir. Si las cosas / de la yglesia no tractare linpiamen/te. Si tomare vestido ni otra cosa / que la otra monja tiene sin licencia. Si / sus mesmos vestidos o las cosas / de casa no tractare e guardare bi/en. Si quebranta o pierde algo. Si / vertiere vianda o ninguna cosa de / veuer e no pide perdón al leuantar / del conuento. Si el libro en que deue le/er por negligencia d'alguna fiziere / mengua en conuento. Si dixiere o [fiçiere]//(fol. XVIII) cosa ninguna por donde aga / a las monjas pesar. Si no yziere lue/go lo que su mayor le mandara sin re/yerta ni murmuración. Si assí co/mo por vengança a aquella que le acusó / en aquel mesmo día osare acusar. / Si con juramento negare o affirma/re alguna cosa. Si la priora e cada / vna de las officiales fuere en su offi/cio negligente. Si no aze cada vna / todo el bien que puede azer, e si no lo / aze voluntariamente e alegremente. / Por cada vna d'estas culpas, segund / que a la mayor parecerá darla[7] / en su cabildo tantos de psalmos e / oraciones quantas tubiere por bien e / cada vna merecerá quanto se acusare / o la acusaran.

De graue culpa

Grauis culpa es si alguna // monja contendiere desordenadamen/te delante ningunos seglares con nin/gún honbre o con alguna muger, o mon/ja con monja. Si a sabiendas ninguna / osare mentir. Si alguna acostunbra/re de no tener silencio. Si defendiere / ninguna su culpa o la agena. Su yzie/re signo con boca o con mano, o si dixi/ere alguna palabra a sabiendas por / donde la otra se escandalize. Si nin/guna en su acusación o porque la a/cusan mouiere baraja. Si ninguna / a la otra tubiere la palabra o le yzie/re mala cara porque la acusó o le afren/tare por ello o le dixiere villanía / o mala palabra, o la amenazare / a sabiendas porque la acusó. Si algu/na dixiere mal de sus preladas o de / las otras monjas de su orden. Si repre//(fol. XIX)hendiere a dalguna monja porque yzo / penitencia de su culpa. Si ynbiare / o recibiere letras de manera que no / las vea la priora o su vicaria, o si sale / sola a la puerta de la claustra. Si sin / licencia e gran necessidad osare car/nes comer. Si alguna, quando son entre / legos, fincare los ojos en algún varón. / Si los ayunos generales que son de la y/glesia establecidos sin necesidat e / sin licencia quebrantare. Por cada vna / destas culpas aquellas que se acusaren / reciban en cabildo tres correctiones, / e de los psalmos e de otras oraciones / darles ha quanto a la mayor le parece/rá, e ayune tres días a pan y aguoa. E / si ella mesma no se acusa annádan/le vn día más. Esta mesma peniten/cia agan aquellas que el día sennalado no // tornare a su conuento, o más áspera / penitencia le dará si le pareciere a su / mayor.

De más graue culpa

Grauior culpa es quando algu/na por fantasía o por manifi/esta rebelión fuere desobediente a sus / mayores e contendiere con ellas por/fiosamente. Si firiere monja alguna, / maliciosamente. Si furtare o reteni/ere propio. Si desonrra o denuesto /

dixiere a monja. Si yziere peccado / mortal. Si procura como salga del / poder de la priora. Si[8] recibe / cosa vedada de recebir e si encubri/ere la cosa recebida, la qual cosa deue / ser castigada como de furto, segund / dize Sant Agustín. Si la monja fuere / acusada d'estas cosas e otorgare o fuere vencida leuántese de grado e //(fol. XX) pida perdón e diga con gran lloro la / grandeza de su culpa. E por que reciba / penitencia qual merece su culpa sea / pisada quanto pluguiere a la priora / o a su vicaria e sea la postrera de / todas en conuento, e sea partida de las / otras a tienpo e sea encerrada en la / casa de la más graue culpa. E por / la fantasía que vbo contra sus ma/yores o por la manifiesta rebelión / o por ferida o por furto o por pro/pio faga sola allí penitencia por dos / meses. Por contienda que vbo con la priora o su vicaria, por un mes. Por / el denuesto de la monja, por quinze / días. E la dicha penitencia aga sola / en pan e agoa. Esta no sea en el re/fitorio con las otras, mas comerá / en medio sobre mesa nuda e aurá // pan grueso y agoa, si la priora o su vi/caria no le yziere misericordia. Ni / su rellieuo no se mescle con los o/tros por que entienda qu'es partida de la / conpannía de las otras si no torna / por penitencia en la conpannía de los / ángeles, mas jazga delante la pu/erta de la yglesia estendida quando / passan las monjas, entrando y salien/do a las oras. E después, al comer / y a las gracias, quando entran y salen. E / ninguna no se le allegue ni le man/de nada. Mas la priora o su vicaria / le ynbíen algunas duennas ancia/nas, por que no desespere, que la amo/nesten a penitencia e a paciencia. E la / priora o su vicaria podrá / en lago dispensar con ella si el conuento vehe / en ella sennales de humildad de //(fol. XXI) coraçón, de la qual sea pagado. E si le pa/reciere a esta tal sea de cabo discipli/nada primero a los pies de la priora e / después a los de las otras por orden. / Esta, mientras fuere en la tal peniten/cia, no comulgue, no dé ni reciba / paz ni aya officio, ni sea llamada a / cantar ni a otra cosa ata que aya cunpli/da su penitencia. Enpero si vieren las mon/jas en su perlada algunas cosas que son / dignas de castigar castíguenla en/tre sí vna o dos vezes con toda humil/dad. E si no quiere emendarse áganlo / saber al Obispo o al que las visitare por / mandato suyo. Otramente no sean osa/das por cosa ninguna diffamar su / priora.

De mucho más graue culpa

Grauíssima culpa es si algu/na monja, lo que Dios no quiera, // no recibe castigamiento que no teme / de pecar e penitencia no quiere to/mar. A esta tal déuele quitar el há/bito e meterla en la casa de la más / graue culpa e asta que se conozca e / aga emienda sea sola e apartada de / todas, como descomulgada. Pero / todas las monjas, rogando por esta / tal en capitol, la priora o su vicaria / si vieren emienda en ella pueden per/donar e tenplar la penitencia con volun/tad e con consejo de algunas due/nnas discretas e ancianas. /

De la priora e su officio

Quando la priora fuere muerta / o suelta del priorazgo el conuento eli/ja priora segund forma de derecho, e / sea confirmada del Obispo si a él le / pareciere, e por él o por su Vicario //(fol. XXII) será otro tal suelta. La priora trauaje / diligentemente de auer cuydado del / conuento e de castigar como deuie/re las que erraren. E quando por alguna / razón no puede vsar de su officio po/drá dar a otra sus vezes. El Obispo o su Vicario puede oyr e castigar e / emendar las culpas de la priora e de las / monjas en capitol por tienpo e por lu/gar, e darles penitencia segund sus / merecimientos. E ninguna mayor ni / menor \no/ parle a sabiendas a los segla/res la causa por donde la priora fue su/elta ni su culpa ni su penitencia, / ni los secretos del capi-

tol ni las / discordias de las monjas, de donde la / casa cay[e]se en menosprecio o en tur/bación. E si alguna lo yziere sabida/mente sea partida de la conpannía de to//das como maldita descomulgada / aziendo penitencia en casa de la más / graue culpa por dos meses o más, / segund que les pareciere a sus mayores.

Del capitol quotidiano

Los maytines acabados e des/pués prima e después la missa se / aga el cauildo. Algún día lo pueden / dexar si le pareciere a la priora o a su / vicaria, pero no falte que en tres / días no sea hecho: lunes, miérco/les e sábado, o en otros tres días. / El conuento entrado en capitol la lec/tora pronuncie la luna e lo que deue pro/nunciar del kalendario, e la semane/ra diga *Preciosa est* e caetera. E después / de asentadas las monjas la lectora / pronuncie de las ynstituciones o del / Evangelio por tienpo diziendo primero //(fol. XXIII) *Jube Dompne*, e la semanera dé la ven/dición *Regularibus disci[plina] vel diui/num auxi[lium]*. Por tienpo echa la absolu/ción por los defunctos diga la que tiene / capitol "*Benedicite*", e el conuento diga "*Dominus*". Ynclínense todas. Después, / recitados los veneficios[9] e dicho / de la priora o de su vicaria *Retribue/re* e caetera. E dichos por el conuento *Ad te / leuaui*, con *Gloria Patri* e *De Profun/dis*, con *Requiem eternam*, e a la fin / *Kyrie eleison, Christe eleison, Kyrie eleison*, *Pater Noster*, e di/chos tres versetes *Oremus pro domino / Papa* e caetera. *Saluos fac seruos tuos / et ancillas tuas* e caetera, *Requiescant / in pace*. Los quales debe dezir la sema/nera con estas tres collectas: *Omnipotens se[m]piterne Deus* e *Pretende Domine* e / *Fidelium Deus*. Después cesen las mon//jas, e la que tiene capitol puede estonces / dezir lo que quiere a correction y honesti/dad. Después salgan las nouicias y, el/las salidas, diga la que tiene capitol [e] pi/dan perdón las que se tienen por culpables. / E luego las que se tienen por culpables, / estendidas, pidan perdón. Después, leuan/tadas, diga humillosamente sus cul/pas e la que merece disciplina aparéje/se a ella, la qual diciplina dará la priora / o la que ella mandare. Las monjas no a/blen en capitol sino por dos cosas, di/ziendo sinplemente sus culpas o de las o/tras, e respondiendo a las demandas de / su mayor. la vna estando ablando la / otra no able. Ninguna no proclame de / monja por sola suspición ni acuse de / oydas si no dixiere de quién lo oyó. / Otrosí cate cada vna que no conte a otra //(fol. XXIIII) el mal que oyó de su conpannera si no / dize de quién lo oyó. Oydas las cul/pas e dicho *Laudate Dominum omnes gente[s]* e caetera, / con el versete *Ostende nobis Domine* e caetera, / en la fin diga la priora *Adiutorium nostrum* e caetera, e así es suelto el capitol.

Del lauor de las manos

La priora o otra monja anciana / y honesta sea con las monjas en la / labor. E dicha la missa e tercia en / tienpo de ayuno vayan todas al lu/gar asignado a esta labor con silen/cio. E las que no saben por sennas y qui/eren algo demandar demanden ba/xo. Entonces la labor sea sennalada / a cada vna. Ninguna no se aparte / de la labor sin licencia e sin necesidat. / E hecha su necesidad torne luego / a acabar su labor. E la que no la acaba//re diga su culpa e reciba penitencia. / Ninguna no sea escusada de la labor / comunal syno por no poder o por en/fermedad. Ninguna no aga obra es/pecial por sí ni la haga hazer de las / cosas de casa. Ninguna no obre de se/da sino para la yglesia. Ninguna no / aya cierto vso de libros ni de otra / cosa, ni se ensanne por que le sea quita/do e dado a otra. En los domingos / e grandes fiestas no labren

las mon/jas. Ninguna monja no ynbíe letras / a pariente ni a otro ninguno sin es/pecial licencia de la priora o de su vica/ria quando ella no fuere en casa, e no / se dé ligeramente esta licencia sino / por gran necessidad manifiesta. / Ninguna monja no demande ni aga / demandar algo a priuado ni estra//(fol. XXV)nno, ni dé ni prenda ni aga tomar / por otro ninguno don mayor ni me/nor sin licencia de la priora o de su / vicaria quando ella presente no fuere, / diziendo a la clara aquello de que demanda / licencia. E otra mente no le sea otorga/da.

De las cercaderas

Dos ancia[na]s e honestas monjas / e zelosas de la horden sean cercaderas, / que caten y miren los gestos e hechos / de las monjas e vayan de día e de no/che por tienpo cercando claustras e o/fficinas. E si allaren alguna desorde/na[da]mente o quebrantando silencio, que la / castiguen o la acusen en cabildo. E / la priora e las cercaderas especialmen/te, e las que quisieren, pueden y deuen / contar al Obispo o a su Vicario lo que en/tienden de las monjas, si son en pan con//tinua, si asiduosas en la labor, si ser/uientes en el amor, qué fama an, cómo / aprobechan, si guardan la horden en co/mer e en vestir e en las otras cosas. / Después de viésperas o en otro tienpo, / si an vagar se pueden juntar en vn lu/gar asignado a pasar el officio de la / yglesia en presencia de la priora o de la que / ella mandare. E sy alguna deman[dan]do o / proponiendo o respondiendo difusamente / o con vozes ofendiere luego sea castigua/da aquella qu'es mayor en aquel lugar.

De las freyras

Las freyras o legas se leuanten / con las otras monjas e agan otrosí / sus ynclinaciones. Quando se leuan/tan a maytines digan *Pater Noster* e *Credo / in Deum*. Otrosí ante de prima e des/pués de conpletas.En maytines, di//(fol. XXVI)cho[10] el *Pater Noster* e *Credo in Deum* le/uántense diziendo *Domine labia mea* e caetera, *Deus in adiu[torium]* e caetera, *Gloria Patri* e caetera. Por / maytines digan[11] en los de la labor XXVIII *Pater Noster*, y en la fin de todos digan *Kyrie eleison, / Chsriste eleison, Kyrie eleison, Pater Noster*. E esto dicho di/gan *Per Dominum nostrum* e caetera. Después *Benedicamus*, e caetera. Por viésperas XIIII. / Por cada una de las \oras/ VII *Pater Noster*. En las / fiestas de IX lectiones XK *Pater Noster*. E esto / con silencio en la yglesia o allá don[de] fu/eren. En lugar de *Preciosa*, III *Pater Noster*, / *Gloria Patri* e caetera. Después en mesa por / las gracias tres *Pater Noster*, *Gloria Patri* o *Mi/sere[re] mei* las que lo saben.

De las apóstatas

Si alguna apostata / saliendo de su orden, si dentro / vn mes no vbiere merced de sí // mesma e no tornare a su horden / azerle an escomulgar do quiera que / sea. E si vbiere merced de sí e quisi/ere a su orden tornar, o si no quiere / e la pudieren prender por qualquie ra/zón[12], o veniere por sí o la tomaren / ará por vn anno la penitencia en la / cárcel, así como es puesto. E si vieren / en ella verdadera contrictión e verda/dera humildad a cauo de vn anno / sacarla an dende. Mas nunca por / esto terná su lugar en el conuento mas / el postrimero, así como de suso es / ordenado, ni nunca abrá voz en ca/bildo sino en su acusación. Y si fu/yere otra vez annádanle al primer / anno el segundo. E si la tercera, el ter/cero. //

(fol. XXVII r°) [Indice]

Del ofiçio de la yglesia, fol. II
De las ynclinaciones, fol. III
De las oraçiones de los defuntos, fol. IIII
De los ayunos, fol. V
Del comer, fol. VI
De la colación, fol. VIII
De las enfermas, fol. IX
De la sangría, fol. IX
De las camas, fol. X
Del vestido, fol. X
Del comulgar, fol. XI
Del silencio, fol. XI
De las que se an de re[ce]bir, fol. XI
De las nouicias, fol. XIII
De la profesión, fol. XVI
Del oficio de la sopriora, fol. XVI
De liuiana culpa, fol. XVII
De graue culpa, fol. XVIII
De más graue culpa, fol. XIX
De muy graue culpa, fol. XXI
De la priora e de su officio, fol. XXI
Del capitol quotidiano, fol. XXII
Del labor de las manos, fol. XXIIII
De las cercaderas, fol. XXV
De las freyras, fol. XXV
De las apóstatas, fol. XXVI

Notas:

1. Es copia de las Constituciones por las que se regía el citado Monasterio de San Bartolomé. Copia del s.XVIII se halla en el Archivo de las MM Canónigas Regulares (Lateranenses) de San Bartolomé de San Sebastián [en Astigarraga], Sig. 32.01.
2. Voz anticuada, según el *Diccionario de Autoridades*, con el significado de "hasta".
3. El texto dice "pau pauperes".
4. Voz anticuada, según el *Diccionario de Autoridades*, con significado de "ante".
5. El texto repite "que están".
6. Por "aprendan".
7. El texto añade una "a".
8. Tachado "procura".
9. El texto dice "veneficicios".
10. El texto dice "di dicho".
11. El texto repite "en los maytines digan".
12. El texto dice "ra razón".

Documento nº 28

S. XVI.

REGLA DE SAN AGUSTIN Y DISPOSICIONES DE VIDA COMUN POR LAS QUE SE INSTA A VIVIR A LA COMUNIDAD DEL MONASTERIO DE SAN AGUSTIN DE HERNANI.

AMSAH. s/s.
Cuaderno de 12 fols. de pergamino en escritura cortesana muy cuidada1.

ANTE / todas cossa, muy a/madas hermanas, sea amado Dios nuestro / Señor; después los / próximos nuestros en Él y por Él, porque estos / son los dos mandamientos que principalmen/te nos son dados. Estas dos cosas son las que / bos mandamos que guardeis allegadas en el mo/nesterio pues principalmente soys en uno ayun/tadas para esto e para que esteis conformes / en el conbento y tengais todas una ánima e / un coraçón en el Señor e ninguna tenga ni non/bre cosa alguna por propia suya, mas, pues/tas en comunidad todas las cosas, dése a cada / vna por la que fuere entre vosotras mayor lo / necesario para el vestir e mantenimiento a to/das no ygualmente, pues en la sanidad y dolen/çias no estais todas de vna manera. E por esto / se dé a cada vna no como a la otra ni como ella //(fol. 1 vto.) lo pidiere mas como a su neçesidad conbe/niere.

Tanbién las que algo traxistes del / mundo puestas en el monesterio alegre/mente quered que todo sea puesto en co/munidad. E las que en el mundo tubistes / poco no querais en el monesterio lo que / fuera d'él no pudiérades auer ni alcançar. / E probea vuestra perlada en vuestras neçesidades / aunque fuese fuera del monesterio vuestra / pobreza tan grande que no alláredes re/medio en vuestras neçesidades. Mas / porque para el vestir e mantenimiento / alleis en el monesterio lo que no allá/rades algunas en el mundo no por eso pen/seis auer allado en sólo esto gran cosa. / Ni tanpoco algunas os ensoberbezca/is en vuestros pensamientos porque en el / monesterio estais en conpanía de otras / que en el mundo no dexaron allegar/os así. No se ponga vuestro coraçón e pen//(fol. 2 rº)samiento en cosa alguna d'estas que son va/nidades e cosas de las que aman la tierra, / mas estén puestos vuestros pensamientos / e deseos en las cosas del çielo, aborreçien/do las que son de las que aman el mundo, / porque no agais que los monesterios so/lamente sean prouechosos a las que heran / en el mundo ricas e no a las que allá heran / pobres, lo qual hazen humillándose las / que heran ricas y ensoberbeçiéndose las / que heran pobres.

Tanbién las que en el / mundo pareçían ser algo más que las otras, quando en el monesterio estubieren / no tengan en poco a las hermanas su/yas que fueron pobres e vinieron a la / santa compañía del monesterio. Antes, / se alegren e preçien más las que así fue/ron ricas, no de los parientes ricos que / tubieron, mas de las hermanas pobres //(fol. 2 vto.) que tubieron y allaron. Ni piensen aber echo / algo por traydo a la comunidad del mones/terio alguna parte de los bienes que en el / mundo tubieron por que no vengan a enso/berbeçerse más por hauerlos dado al mones/terio que gozando d'ellos en el mundo, lo qu/al suele hazer la soberbia que no solamente / con los otros pecados procura y causa / los males mas aún azecha a las cosas / buenas para las deshazer y hazer que pa/rezcan con mezclarse con ellas. E que apro/uecha

distribuir los bienes a pobres e / hazerse pobre si por esto el alma viene / a çeguedad tanta e miseria que tenga más / presunçión e soberbia por hauer reparti/do sus riquezas que tubiera si las gozara / en el mundo. Conuiene, por ende, para / huir d'estos males que viuais todas en / comunidad y concordia y no querais //(fol. 3 rº) ser honrradas ni hagais honrra sino a Dios / sólo, e cada vna de vosotras, creyendo cada / vna de su hermana que es templo y morada / del Spíritu Sancto.

En la oraçión continua / poned gran vigilançia senaladamente en / las oras e tiempo que la obediençia man/da hazer oraçión. No se haga en el oratorio / otra cosa sino aquello para que fue horde/nado, que es para orar, porque si algunas / hubieren de orar allí demás y allende de lo / que se haze en comunidad, permitiéndolo / la obediençia, no las empidan las otras que / quisieren allí hazer algo. E mirad mucho / que en todo lo que rezáredes quando hizié/[re]des oraçión se platique en el coraçón con / mucha atençión lo que se platica e pasa en / las palabras. E no canteis sino como la / obediençia os mandare cantar.

Castigad //(fol. 3 vto.) vuestra carne con ayunos e abstinençias / en el comer e beber tanto quanto pudiere / vuestra fuerça sufrirlo e lo permitiere la obe/diençia. E quando alguna no pudiere ayu/nar nada coma fuera de la horden acos/tumbrada del comer si no estubiere enfer/ma. Quando vais al refitorio hasta que / salgais del todo aquello que os fuere allí / leído escuchad con mucha atençión sin / platicar cosa alguna, de manera que no / solamente la boca tome allí con que deis / mantenimiento a los cuerpos, mas que lo / reçiuais por los oydos para las almas con / la palabra de Dios. Si algunas por su en/fermedad fueren particularmente trata/das de otra manera que son todas las otras / no debe pareçeros mal a las que de vuestra / costumbre os podeis sufrir sin aquello, ni / las tengais por mejor libradas porque se //(fol. 4 rº) da a ellas lo que no se da a las otras, mas go/zadvos en el Señor porque os da fuerça que / paseis con menos que pasan ellas.

E si en el / comer, vestir o dormir se hiziese algo más con / alguna de las que en el siglo fueron de su / costumbre más delicadamente criadas e / tratadas que se haze con las otras que no / lo fueron de aquella manera, porque son / más fuertes para sufrir más, e por eso más / en cargo es a Dios e más dichosas con Él. / Deben en tal caso éstas que así pueden / sufrir sin aquello pensar de las otras que / hizieron más que ellas en venir de la vida / [que] en el siglo tenían a la que en el monesterio / les dan, aunque a su pareçer no ygualen / en la aspereza e penitençia con las otras / que tienen fuerça para más. E quando algo / d'esto se hiziere con alguna, pues es más para //(fol. 4 vto.) afrentarse que para honrrarse d'ello, no pien/sen las otras que se haze por honrrarlas más / sino porque puede menos. Ni quieran ellas ser / tratadas de aquella manera por que no se siga / una peruersidad que es de aborreçimiento muy / grande, conuiene a saber: que quieran ser regala/das e delicadamente tratadas las que fueron / pobres en los monesterios a donde las que fue/ron ricas trauajan según lo que pueden. Mi/rad en que así como es menester dar menos co/mer a las enfermas para que sanen tanbién / después, quando van conualeçiendo, conuiene / que sean proueídas e recreadas aunque por su / pobreza no tubieran con qué poderlo ser así / en el mundo, porque razón es que por su enfer/medad se les dé en la casa de Dios lo que por su / costumbre se le[s] daba en el mundo a las que fueron / ricas. Mas quando hubiere reparado e buelto / a sus fuerças primeras buelba luego a la her//(fol. 5 rº)mosa e dicha costumbre de la comunidad, por/que a las sieruas de Dios quanto con

menos se / sufren tanto es más conueniente para ellas a/quello. E guárdense mucho que lo que por su / neçesidad en su enfermedad les fue dado con la dele/ctaçión de los comeres e de lo al en que fue cria/da, no asiente en ellas enuejeçida costumbre pa/ra aborreçer e dexar la primera dichosa.

Ten/gan por ricas de la graçia de Dios a las que fueron / más sufridas e tomaren menos de las cosas pa/ra el cuerpo, porque muy mejor cosa es poder / pasar con poco que tener mucho. No sea curio/so vuestro vestido ni querais pareçer bien en las / vestiduras sino en las costumbres. En el an/dar, vestir y en todos los mouimientos vuestros / ninguna haga cosa que con razón parezca / mal a la otra. Mas en todo habed como / conuiene a la honestidad de vuestro estado.

Vuestros / ojos, si los alçáredes para mirar a alguno, lue//(fol. 5 vto.)go los abaxad y en ninguno se pongan de manera / no buena. E no digais que teneis los pensamien/tos limpios teniendo los ojos no muy honestos, / porque los ojos mal guardados mensajeros son / del coraçón no limpio. Catad / que no solamente con el deseo, mas con el pensamiento e con / la vista se codiçia y es codiçiada la poca limpie/za de la carne, por quando por medio del mi/rar y ser mirada no como conuiene da a en/tender entre sí lo que tienen en sus coraçones / las que así miran y huelgan de ser miradas; / aunque no interuengan otras palabras pue/de con esto ençenderse la mala inclinaçión de / la carne e huie la hermosura de la castidad / del coraçón e costumbres, aunque estén muy / apartadas e no se toquen los cuerpos. E no / deben pensar la[s] que en alguno pone sus ojos / o desea ser puestos los agenos en ella que no / es vista de otras, quando esto hiziere es vista //(fol. 6 r°) y de quien no se lo piensa. Y dado que nadie lo / vea, que hará para con aquel Señor que lo / vee todo claramente, sin que alguna cosa le / sea escondida en las obras ni pensamientos / por ventura, porque sufre y disimula muchas / cosas con tanta paçiençia quanta es la sabidu/ría con que las conosçe y las vee, ha de pensar / alguna que no deba mirar que Él le mira. Por / çierto no. Mas esta hermana deue temer / más de pareçer mal a este Señor que desear / agradar ni pareçer bien a nadie. Piense que / todo lo vee y mira Él para que no quiera ser / vista e mirada de otro. Mire qualquiera / mucho que açerca d'esto la escriptura san/cta nos encomienda como cosa muy neçe/saria el temor que se debe tener al Señor por/que está escripto *abominable cosa es al / Señor el mirar o querer ser mirada de no* //(fol. 6 vto.) *de buena manera.*

Quando por ende estubié/redes juntas o apartadas donde quiera que po/dais mirar o ser miradas cada vna para con su / Dios e su conçiençia e para con las otras guar/de la hermosura de su honestidad. Porque el / Señor, cuya morada sois todas, sabed que por / esta manera a de guardar a vosotras de la ma/la inclinaçión que dentro de vosotras os / puede tentar e derribar. E si viere la vna en / la otra algo d'este mirar de no buena manera / que digo, luego con charidad la abisad e a/monestad secretamente para que el mal no / pase adelante e de presto sea corregida. E / quando después de hauer sólo reprehendido / viéredes que otra vez o otro día se buelbe a ello / ya entonces, como cosa llagada, sea manifestada / a la perlada para que la cure. E mirad que an/tes que d'esto sea acusada conuiene mostrar lo / que así viéredes a otra o a otras hermanas para //(fol. 7 r°) que el testigo de las tales sea vençida ante la per/lada e pueda ser justamente castigada. E no pen/seis ser maldezientes quando así manifestáredes / con charidad e hordenadamente las tales cosas / que viéredes claramente no buenas. Antes pen/sad que es muy peor cosa dexar pereçer espiritual/mente a la hermana por

callar su pecado que / descubrirlo e manifestarlo con charidad e hor/denadamente para que sea curada. Por ventura / si tu hermana tubiese una llaga muy peligrosa / en el cuerpo, si ella la tubiese muy encubierta, sa/biéndolo tu e pudiendo hazer que fuese curada / no sería crueldad dexarla encubierta para que / la matase, y gran misericordia manifestarla pa/ra que se curase. Por çierto sí. Pues mucha más / razón es manifestar las llagas del ánima para / que no se hagan peores y se podrezcan y maten / para siempre. Mas antes que esto sea manifes/tado a las otras por las quales pueda ser traída //(fol. 7 vto.) a conoçimiento, la que así fuere culpada, si ne/gase su culpa, debe la que la viere culpada / manifestar primero a la perlada la tal culpa / quando cognosciere que no quiere emendarse / por lo que le dixo. Y esto se requiere así porque / podrá ser que ella se emiende con ser secreta/mente corregida e no sea menester que sea / descubierta su culpa. E si d'esta manera la ne/gase entonçes debe traer por testigos las otras / hermanas a quien, como dicho es, hizo ver / la culpa que vió la que así la manifiesta, pa/ra que no solamente por vn testigo, mas / por otros dos o tres, sea reprehendida conuen/çida y traída a conoçimiento de su pecado la / que así fuere culpada. E después que fuere con/uençida su culpa de manera que no pueda ne/gar debe reçebir con humildad la satisfaçión / e castigo que a su perlada pareçiere, y no que/riendo reçebirla debe ser lançada de vuestra com//(fol. 8 rº)pañía aunque la tal no quiera d'ella salir. E / no se haze esto con crueldad mas con mise/ricordia por que no pierda a otras en su com/pañía e manera no buena. E mirad mucho / sobre que dixe açerca de poner los ojos en / alguno de manera no buena, e tanbién en / sospechar, juzgar, manifestar, acusar e con/demnar qualquiera otra culpa en cada cosa / d'ello como fiel y cumplidamente se guarde / el horden y conçierto debido con charidad / de la hermana e acusaçión e aborreçimiento / del pecado.

Si alguna en tanta deshorden / cayere que tome cartas o qualquier otra / cosa de alguno sin licençia de su perlada, si la / tal se acusare d'ello sea perdonada e hágase / por ella oración. E si le fuere probada la tal / cosa sin que diga ella su culpa sea grauemente / castigada como a su perlada pareçiere.

Vuestro / vestido póngase juntamente y ténganlo //(fol. 8 vto.) a cargo vna o dos o las que fuere menester pa/ra que se labe. Y así como conuiene que comais / en el refitorio e de vn mantenimiento tanbi/én conbiene que hos vistais de vna ropería. E / si fuere cosa que pudiéredes vençeros e hazer/os a ello ninguna tenga cuidado de lo que / a de vestir más vn tiempo que otro, ni que so/bre la ropa que diere le sea buelta más aquella / que otra pues que ninguna açerca d'esto se / le niegue lo neçesario. E si tal caso hubiere / entre vosotras alteraçiones o diferençias, que/riendo la vna tomar mejor ropa que puso o / quexándose la otra porque alla otra peor en / lugar de la que tenía, en tal caso quexaos de / vosotras mismas a Dios por la ropa de paçien/cia, libertad e humildad que os falta para con / Él en el ánima e correros eys de alterar e mi/rar sobre la ropa del cuerpo. E si vuestra enferme/dad e baxeza d'espíritu no sufriere sino que //(fol. 9 rº) cada vna tome la ropa que puso a lo menos que / entonçes se dé todo a labar juntamente en co/munidad, de manera que ninguna laue ni ha/ga nada para sí. E sean todas vuestras obras echas / en comunidad con mayor cuydado e alegría / que si para sí particularmente cada vna lo hi/ziere.

Catad que la charidad de la qual se escri/be que no busca sus propios intereses ha de / ser entendida d'esta manera, conuiene a saber: / que entonçes será ordenada quando antepu/siere las cosas de la comunidad a las cosas pro/pias. E por esto, quan-

to con mayor cuidado e / alegría entendiéredes e trauajáredes en las co/sas de la comunidad que en las cosas vuestras pro/pias, sabed que entonçes alcançareis quan/to creçeis o descreçeis en la charidad. A ésta / tened ojo, que no se acaba, e no a los propios / intereses e neçesidades del cuerpo, que pasan.

Tanbién si alguno diere algún vestido o al/guna otra cosa a su hija o alguna otra parien//(fol. 9 vto.)ta o amiga suya razón es que lo tal sea puesto / en comunidad e no se reçiba encubiertamente, / por que la perlada pueda dar la tal cosa a qui/en mayor neçesidad d'ella tubiere. E si alguna / escondiese algo de lo que le fue dado sea puni/da y castigada por ello como hurto.

Vuestros vesti/dos lábense quando pareçiere a vuestra perlada / o por las que ella mandare. E mirad que el / cuidado de la ropa limpia para el cuerpo no en/gendre hábito de curiosidad e vestido no lim/pio en el ánima.

E la cura açerca de las enfer/medades del cuerpo, así vaños como otra cosa, hágase con consejo del médico. E aunque la / enferma no quiera hágase mandándolo su / perlada lo que para su salud se debe hazer. / E tanbién si algo quisiere que no conuenga / a su salud no se cumpla con su apetito. Catad / que a las vezes todo lo que sabe bien y deleita, / avnque sea muy dañoso, cree que es muy pro/bechoso para sí el que reçibe con ello delecta//(fol. 10 r°)ción e plazer. E tanbién si el dolor estubiere / abscondido en el cuerpo de la hermana, dizien/do la sierua de Dios el dolor que siente sea cre/ída sin dubdar en ello, e la cura d'ella hága/se con diligençia y consejo del médico. El cu/rar a las enfermas y esforzar y recrear[2] a las / que salen de enfermedad con calentura o sin / ella encomiéndese a alguna que lo procure y / haga lo que conuiene.

E las que tubieren car/go d'esto o de la procuración, refitorio, cozina / o ropería siruan sin alteración e con alegría / en sus ofiçios a sus hermanas e no pongan / dilación en probeer las cosas que fueren a su / cargo ni alterquen ni porfíen con sus her/manas, porque de la porfía e alteración na/çe la yra, de la yra el odio y aborreçimiento; / pues la que a su hermana aborreçe muerte / comete y matadora es, como la escriptura sa/grada lo dize.

La que por ende injuriare o //(fol. 10 vto.) fuere penosa a su hermana con porfiar, con de/zir palabra no buena o con alguna otra inju/ria tengan cuidado de reparar lo más presto / que pudiere su hierro pidiendo d'ello perdón. / Y si la vna iniuriare a la otra e la otra a la / otra, por el ayuda de vuestras oraçiones, que an de / tener para ella más fuerça que las pláticas / en acabarlo. E deben ser tanto más seruien/tes e debotas para ello quantas más vezes / rezais e hazeis oración. E menos mal es / ser muchas veçes tentadas de yra pidiendo / luego perdón que yrarse muy tarde sin hu/millarse a pedir perdón d'ello. E la que no / quiere perdón pedir o no lo pide de coraçón / sino porque está en el monesterio, avnque / no sea lanzada d'él, perdonaos por ende lue/go las vnas a las otras de las palabras no / bien dichas. E saliendo las tales de vuestra //(fol. 11 r°) boca tened por bien que de la misma boca / con que se haze la llaga con la palabra dicha / de manera no buena salga de la misma bo/ca la mediçina e remedio con pedir d'ella / perdón. E quando la neçesidad del castigo / pusiere la perlada en que diga palabras / ásperas e rigurosas a la súbdita que re/prehendiere, aunque exceda en algo a su / pareçer, no se requiere por eso que aya de / pedir perdón a la que así fuere reprehendido aunque le parezca hauerla injuria/do, porque si quisiese en esto la perlada /

guardar mucho la humildad pidiendo / perdón vernía contra la autoridad que / se deue conseruar en el gobernar e regir. / Deue por ende su corazón pedir per/dón d'ello en tal caso al Señor que conoçe / la charidad con que ama la tal persona / que por ventura trata con palabras más //(fol. 11 vto.) rigurosas que sería razón.

E mirad mu/cho que vuestras amistades no sean carna/les e temporales defendiendo vuestras pa/siones, como lo son las amistades de la / gente seglar, mas sean espirituales pro/bechosas a vuestras conçiençias.

A la per/lada, como a madre, obedeçed, e mucho / más a la que fuere sobre ella. E para / que todas estas cosas se guarden, e si / alguna no se guardare no se oluide por / negligençia mas luego se conozca e sea / enmendada, sea a cargo de la que fuere / perlada menor dezir la tal cosa a la ma/yor que fuere entre vosotras, sobre ella / e sobre vosotras, para que en ello probea. / E la que fuere sobre vosotras mayor no / se tenga por señora de nadie en el poder, / mas por sierua de cada vna en la chari/dad.

Tened gran reuerençia e acatami/ento a la perlada y ella, con gran temor de / ofender a Dios en su cargo, téngase en su co/raçón por la menor de vosotras. Sea de mui / buen exemplo para con todas, asosiegue / a las inquietas, consuele a las afligidas, esfu/erçe a las flacas, copia dé a las enfermas e / sea con todas mansa e sufrida, tenga corre/ción de contino para con cada vna e hága/se temer quando conuiniere. E aunque para / el regir lo vno e lo otro conuiene, procure to/davía más por ser amada que temida traien/do de continuo delante la cuenta que le a de ser pedi/da por Dios de vosotras. E por esto vosotras, / obedeçiendo e ayudándola en todo, no solamen/te haued piedad de vuestras ánimas, mas de la / suya, pues está en peligro mayor que las o/tras, tanto quanto está en lugar más alto / que nadie.

Déos el Señor graçia para que to/das estas cosas guardeis como amadoras de //(fol. 12 vto.) la espiritual hermosura. E pareçiendo muy / bien a Dios de conuersaçión muy conforme y / agradable a Él y a las que le aman, no como / sieruas debaxo el temor de la ley, mas como / hijas debaxo la libertad de la graçia. E para / que os podais mirar en esta regla como es/pejo procurad de deshechar lo que viéredes / en vosotras no bueno e de alcancar lo que / viéredes que os falta.

Léase cada semana vna / vez en vuestro refitorio por que nada se pase en / oluido. E biendo guardais lo en ella conte/nido dad graçias al Señor que lo guarda Él / en vosotras. Y por lo que viéredes que os fal/ta e que no lo guardais doleos de lo pasado / e poned diligençia para que se enmiende / en lo venidero rogando de contino al Señor / que perdone las faltas e os guarde / de caer más en ellas ni en otras.

Laus Deo.

Notas:

1. Fue publicada sistematizada y con algunos pequeños cambios, y se conserva en el Monasterio, bajo el título de *Regla de Nuestro Padre San Agustín, Obispo y Doctor de la Iglesia* por la Tip. "El Santísimo Rosario" (Vergara, 1914), 18 págs.

2. El texto dice "reçrear".

Documento nº 29

1615, MARZO 28. [PAMPLONA]

SENTENCIA EN PRIMERA INSTANCIA DADA POR EL DOCTOR D. JUAN DE VALLE, CHANTRE DE LA CATEDRAL DE PAMPLONA Y VICARIO GENERAL DEL OBISPADO, EN EL PLEITO QUE TRATABA JUAN LOPEZ DE EREÑOZU CON EL MONASTERIO DE SAN AGUSTIN DE HERNANI POR SU PATRONAZGO.

A. AMASH, Doc. suelto, s/s. (Incompleto).
B. AD Pamplona. Ollo c/783, nº 38, fols. 19 rº-21 rº (hemos utilizado este texto para completar el documento).

†

Nos el Doctor Don Juan de Valle, Chantre de la Cathedral de Pamplona, / provisor y Vicario General de todo su Obispado por el Ilustrísimo y Reverendísimo señor / Don Fray Prudençio de Sandobal, Obispo de dicho Obispado, del Consejo del / Rey nuestro señor, a vos Juan López de Ereñoçu, vezino de la villa de Ernani. / haçemos saber que en el pleyto que ante nos llebásteis en primera instançia contra / la priora, monjas y Convento de San Agustín de la dicha villa, a los veinte y / ocho de março del año passado de seisçientos y quinçe pronunçiamos la sentençia / del tenor seguiente:

Sentencia del juez de primera instançia

En la caussa y pleyto que es y pende ante nos entre / partes actoras demandantes la priora, monjas y Convento de San Agustín / de la villa de Ernani y Antonio de Eraso, su procurador, de la una; y de / la otra reo defendiente y reconveniente Juan López de Ereñoçu[1], / dueño y sucesor legítimo que diçe ser de la cassa de Ereñoçu en la villa de / Ernani, y Gabriel de Oteyça, su procurador; sobre que las demandantes / diçen que siendo el dicho monasterio libre de patronazgo desde su fundaçión / y después que se fundó por haver permitido graçiosamente a Juan Martínez de / Ereñoçu, abuelo del defendiente, y después a su padre ya tener una / tumba en el dicho monasterio sin otro derecho mas de havérsele conçe/dido esta graçia en su primer prinçipio por tener a la saçón hijas mon/jas en el dicho monesterio que le governaban y haçían ofiçio de prioras, / y después havérsele tolerado las que han suçedido, sin tener para ello el / dicho Juan López de Ereñoçu ni sus passados otro derecho mas de la / permisión y graçia de las dichas monjas, y una o dos sepulturas en / el dicho monasterio, aunque después le han avissado, dicho y requerido di/versas veçes quite la dicha tumba, pues no tiene derecho a tenerla, y deje / libre la dicha iglesia y monasterio no lo ha querido haçer. Por lo qual / piden sea condenado y compelido por çensuras y otros remedios de dere/cho a quitar la dicha tumba y a que no la buelba a poner en ningún / tiempo.

El qual se defiende y reconviene a las dichas priora y monjas / diçiendo le compete el tener la dicha tumba como a legítimo patrono que es / del dicho monesterio, por haverle fundado y dotado el dicho Juan Martínez / de Ereñoçu, su aguelo, con expresa condiçión que le dejasen tener una / sepultura y tumba dentro de la capilla mayor del dicho monesterio para / él y sus sucesores a perpetuo, de lo qual se otor-

gó escritura pública en / el año de 1547, cuyo traslado feehaçiente tiene presentado. Por lo / qual pide ser absuelto de la dicha demanda y por reconvençión que la dicha / priora y monjas sean condenadas a que dejen libremente goçar y / tener a él y a sus suçesores de la dicha cassa de Ereñoçu perpetuamente / la sepultura contençiosa con su tumba y los demás honores que como //(fol. 1 vto.) a patronos y fundadores del dicho monasterio les compete, así en el ofreçer / como en lo demás, y que ellas ni sus criadas no ofrezcan ni bayan primero que / el defendiente y su muger y los demás patronos que fueren y personas que / les representaren y pusieren en sus ausençias e impedimentos, entreteniéndolos / y amparándolos en lo que se hallaren decaídos.

De la qual dicha reconvençión / piden la dicha priora y monjas ser dadas por libres, diçiendo no haver / ellas açeptado la escritura en contrario alegada, ni para haçerla haver in/tervenido la autoridad de sus superiores, que lo son y han sido los seño/res Obispos de esta çiudad. Y que el dicho Juan Martínez de Ereñoçu no / cumplió con las condiçiones de la dicha aserta escritura ni suplió ni pagó / las cosas a que se obligó, antes, por deudas suyas que pagó el dicho monas/terio y por las dotes de sus hijas remató todos los bienes del dicho Juan / Martínez de Ereñoçu, y haviéndose hecho señor y poseedor d'ellos los çedió, / traspasó y vendió con cargo de pagarles duçientos ducados de çenso en cada / un año y dos mill y ochoçientos de prinçipal a Martín Arano de Ereñoçu, / hijo del dicho Juan Martínez de Ereñoçu y padre del dicho Juan López de / Ereñoçu, como consta por escritura que d'ello [se hiço] en el año de 1567, sin / que la dicha escritura y cesión le diesen ni hubiesen dado derecho / alguno de patronazgo. Lo qual piden por vía de restitución contra / qualquier transcurso de tiempo en el derecho de la propiedad por haver / sido usurpación del dicho Juan López de Ereñoçu y sus passados el tener la / dicha tumba sin derecho de patronazgo ni otro título alguno. Y otras / cosas por ambas partes en el proçeso d'esta causa deduçidas y alegadas. /

FALLAMOS, atento los autos y méritos del dicho proçeso y lo que d'él resulta, / que debemos de declarar y declaramos haver las dichas priora y monjas de/mandantes probado su acción y demanda como probar les convino, / y que el dicho defendiente no probó sus defensas y reconvençión como debía. / En consequençia de lo qual debemos asimismo declarar y declaramos / no tener el dicho Juan[2] López de Ereñoçu, defendiente, ni sus / sucesores derecho alguno de patronazgo en el dicho monasterio, ni para / tener en él la tumba contençiosa. La qual mandamos se quite por las / dichas priora y monjas y no consientan que el dicho Juan López de / Ereñoçu ni ningún otro sucesor suyo la buelban a poner en ningún / tiempo. A los quales condenamos a que, so pena de excomunión mayor / y de quinientos ducados para la guerra que Su Magestad haçe contra infieles, que / de aquí adelante no se llamen patronos del dicho monasterio, ni pongan / ni intenten poner en él la dicha tumba. Y absolvemos y damos / por libres de la dicha reconvençión a las dichas priora y monjas, y no //(fol. 2 r°) *haremos condenaçión de costas a ninguna / de las partes, sino que cada uno pague las suyas. Y assí lo pronunçiamos //(fol. 21 r°)*[3] *y declaramos.*

El Dotor Don Dionisio / de Arizcun.

Notas:

1. Tachado "en la".
2. Tachado "Martínez".
3. El texto repite "y así lo pronunçiamos".

Documento nº 30

1634. FEBRERO 20. SAN SEBASTIAN

ORDENANZAS APROBADAS POR EL OBISPO DE PAMPLONA EN ORDEN A REGULAR LA ELECION DE CARGOS EN EL MONASTERIO DE SAN AGUSTIN DE HERNANI.

AMSAH, Libro 1º de Cuentas, fol. 60 rº-vto. Incompleto. Faltan los fols. 56 a 59 del volumen.

Ytem mandamos que de aquí adelante de las / elections que la priora hiziere de offiçios / en el convento dé cuenta a nos y nuestros successores de lo que hizieren, pidiendo su / confirmación, para que se appruebe y confirme. / Y hasta que se haga esto no hagan ni exercan / los offiçios para que fueren electas, pena de / que además que son nullos serán castigadas con todo / rigor si no fuere por un mes, hasta tener la confirmación, por que no se haga falta. / Y la hecha al presente confirmamos y appro/bamos, conviene a saver: la de priora en Dª / María de Liçarraga en onze de dezienbre último / passado, con comissión nuestra. Y así mismo por / agora las de las officialas que parecieren / nombradas por las religiossas, que se pondrán / al pie d'este auto para que siempre confíe, / por estar ausente, sin perjuyzio de / nuestra dignidad episcopal. Y mandamos que / todas sean obedeçidas en lo tocante a / sus officios y se les guarde sus preheminençias.

Dada en la villa de San Sebastián, a veynte / de hebrero del año mil y seiscientos y / treinta y quatro.

Post datum. Mandamos / que cada mes se tome cuenta del gasto, y //(fol. 60 vto.) antes de comencalla se lean estas or/denancas para que se note lo que falta de / cumplir y se vaya executando, pena / que, cumplido el mes, passados tres días y / no se ubiere cumplido con todo, no se les dé / grada ni torno en lo restante del mes / a la depositaria y provissora que deven / dar y tomar las dichas cuentas. Y la priora, / si no lo hiziere cumplir, tendrá otro tanto / tiempo de suspensión de su officio.

Valga / el sobrepuesto "dichas", "aunque no sean / fiestas", "para que sepa si ay excesso", "y entre".

El Obispo de Pamplona (RUBRICADO).

Por mandado de S.Sª Illustrísima, Pedro de Zurrillas, secretario (RUBRICADO). //

Documento nº 31

1696. JUNIO 23. PAMPLONA

PODER Y COMISION DADOS POR EL OBISPO DE PAMPLONA D.TORIBIO DE MIER AL OFICIAL FORANEO DE SAN SEBASTIAN D. MIGUEL DE EGUSQUIZA PARA QUE HAGA VISITA Y APRUEBE LAS CUENTAS DEL MONASTERIO Y CONVENTO DE SAN AGUSTIN DE HERNANI.

AMSAH. Libro 1º de Cuentas, fols. 333 rº-334 vto.

Don Thoribio de Mier, por la gracia de Dios y / de la Santa Sede Apostólica Obispo de Pamplo/na, del Consejo de Su Magestad, etc. Por quan/to Doña Ana María del Santísimo Sacramen//(fol.333 vto.)to y Alzega, priora de nuestro convento de agus/tinas de la villa de Hernani, nos a dado ha/viso que a seis del mes de agosto de este año / cumple el trienio de su prelacía, por tanto, / ocurriendo con tiempo, por la presente, comfian/do en la virtud, letras y prudencia del Li/zenciado Don Miguel de Egúzquiza, nuestro ofi/cial y juez foráneo del Arziprestazgo de la / Provinzia de Guipúzcoa y vicario de la pa/rrochial de San Vizente de la ciudad de San / Sebastián, le damos y concedemos comisi/ón y facultad cumplida y la que de derecho / en tal caso se requiere para que en nuestro / nombre, cumplido que sea el trienio de la / dicha priora actual, vaia al dicho convento de / Hernani y, con asistencia del notario o es/crivano que por su secretario eligiere pa/ra este efecto, asista y haga la elección y / nombramiento de priora y demás cargos / y oficios del dicho convento en el sitio y lu/gar acostumbrado y según estilo y reglas / de la religión, y con las solemnidades y re/quisitos que se deve hacer. Para lo qual an/te y primero exorte a las religiosas a que, teni/endo a Dios delante de sus ojos, hagan la / elección de priora en la persona que les //(fol. 334 rº) pareciere ser más combeniente y a propósito / para su maior servicio y govierno del / convento, y que tenga la edad y años de pro/fesión que son menester comforme a lo de/cretado por el Santo Concilio de Trento, sin / tener pasión ni respectos humanos, y les re/civa sus votos en secreto y en la forma que / en otras elecciones. Y así echo los regulará, y a la / que tubiere maior parte de votos la nombra/rá y publicará por tal priora por los tres / años primeros siguientes mandando a las / demás religiosas le den y presenten la obe/diencia por dicho tiempo como a su prelada. / Y le entregue como a tal, a la que así fuere ele/gida, los libros, llaves, regla y constituciones / con lo demás tocante al dicho convento. Y asen/tará auto de la elección en manera que ha/ga fe. Y desde aora para quando fuere ele/gida por priora le damos facultad para / que pueda usar del dicho oficio. Y así mismo / la concedemos a las demás que fueren nom/bradas para exerçer los oficios y cargos / que les dieren, sin que les pongan en su / usso embarazo alguno. Para todo lo qu/al y executar quanto combenga al cum//(fol. 334 vto.)plimiento de lo referido y rezevir y tomar / quentas de su trienio a la dicha priora actu/al de las rentas y efectos del convento, con / cargo y data, damos comisión y facultad / cumplida y nuestras vezes plenariamente al / dicho Lizenciado Don Miguel de Egúzquiza / y para lo demás a ello anexo, y para pro/mulgar censuras, ligar y absolver, si neçe/sario fuere, y a su tienpo nos dé haviso de lo / que así executare y del estado de las quen/tas.

Dada en Pamplona, a veinte y tres de / junio de mill y seisçientos y noventa y se/is.

Thoribio Obispo de Pamplona.

Por / mandado del Obispo mi señor, Juan Fran/zisco de Ciaralar, notario.

Documento nº 32

1726. OCTUBRE 16. HERNANI

VISITA REALIZADA AL MONASTERIO DE SAN AGUSTIN DE HERNANI POR EL OBISPO DE PAMPLONA D. ANDRES JOSE MURILLO VELARDE.

AMSAH, Libro 2º de Cuentas, s.f.

Visita de 1726.

En la villa de Hernani, a diez y / seis de otubre de mil setezientos y veinte //(fol. 146 rº) y seis años, el Illustrísimo señor D. Andrés Joseph / Murillo Velarde, del Consejo de Su Magestad, Obispo / de este Obispado de Pamplona, mi señor, continuando la / santa visita hizo la de el convento de religiosas ca/nónigas de San Agustín de dicha villa, que es de la / filiazión y obedienzia de Su Illustrísima. Y aviendo lle/gado Su Illustrísima a las puertas principales de la yglesia / de dicho convento fue rezivido con palio y demás so/lemnidad acostumbrada por el vicario de la Comunidad. / Y pasando Su Illustrísima al altar maior dió la bendi/zión solemne al pueblo, visitó el Tabernáculo / y altares de dicha yglesia. Y concluído esto, que lo halló / con la dezenzia debida, entró Su Illustrísima en la clau/sura y, rezivido por dicha Comunidad, pasó procesionalmente / al coro, donde todas las religiosas por su gradua/zión y antiguedad le prestaron la obedienzia a Su Illustrísima / quien, \en/ el mismo sitio, hizo la visita secreta y es/crutinio particular de las religiosas, a quien[es] halló / con mucha unión y paz, como también mui obser/vantes de su regla, de que tubo Su Illustrísima gran con/suelo por lo mucho que desea el maior bien y per//(fol. 146 vto.)fección a sus súbditas.

Y para saber el estado / de los averes y rentas del convento mandó Su / Illustrísima exhivir este libro, por el qual consta es/tar dadas quentas por las preladas que an sido / en dicho convento desde la última visita hasta seis / de agosto de el año de 1724. Todas las quales han sido / vistas, examinadas y aprovadas, assí por la Comuni/dad como por diferentes juezes de comisión. Y por/que las que pertenezen darse por Dª Catharina / Franzisca de la Conzepzión y Aristegui, priora actual / de dicho convento, de su trienio no están formadas en / este libro por ser práctica dar-

las al fin del trie/nio, comprehendiendo en ellas los tres años, para cuio / caso reserva Su Illustrísima su aprobazión y aora las an/tezedentes, para su maior firmeza aprueba e inter/pone su authoridad.

Y respecto de resultar por ellas / tener que haber dicho convento muchas y diferentes / cantidades, assí corrientes como atrasadas, de muchos / años, considerando Su Illustrísima que cada día será / más dificultosa la cobranza de dichas cantidades / y aún se harán casi incobrables, y que el medio me//(fol. 147 rº)jor para hazer su entera recaudazión es valerse / la Comunidad de una persona inteligente y se sa/tisfacción que haga las diligenzias, assí judicia/les como extrajudiciales, assignándole un tanto / por año o cierta cantidad por cada ciento que cobra/re, según y en la forma que Su Illustrísima previene / en sus decretos y tiene comunicado con el vicario de / dicho convento, encarga mucho a la dicha priora y / demás religiosas tomen esta providenzia por lo / bien que les estará para su alivio y utilidad del / convento. Y de qualquier modo que se vaia ha/ziendo la cobranza, assí de los rezagos como de lo / corriente, manda Su Illustrísima a la priora que al pre/sente es y en adelante fuere haga la paga de los seis / mill quinientos y veinte y cinco reales de plata / que la Comunidad sacó del [de]pósito de capitales en / tiempo del rumor de guerra y sitio del franzés a la / ziudad de San Sevastián. Sobre que le encarga gravemente / la conzienzia, reemplazando con la maior bre/bedad los capitales de dicho depósito, gastando de las / rentas que tiene el convento los alimentos //(fol. 147 vto.) y gastos prezisos de la Comunidad, y lo que sobrare / se vaia entrando en el [de]pósito con quenta y razón, / hasta su entera satisfacción.

Y en esta conformi/dad dió Su Illustrísima por visitado este libro, que lo / firmó. Y en fee de ello yo el secretario.

Andrés Joseph, Obispo de Pamplona (RUBRICADO).

Por mandado del Obispo mi señor, D. Joseph Ruiz de Aguero, secretario.

Documento nº 33

1727, AGOSTO 8. HERNANI

RELACION DE LOS INGRESOS Y GASTOS REGULARES QUE TIENE EL CONVENTO DE SAN AGUSTIN DE HERNANI, HECHA POR SU PRIORA Y SOPRIORA EN CUMPLIMIENTO DE LO MANDADO POR EL OBISPO D. ANDRES JOSEPH DE MURILLO VELARDE EN SU ULTIMA VISITA[1].

AMSAH, Libro de Cuentas nº 2, s.f.

†

Sobre rentas y gastos del Combento.

En la puerta reglar del Combento de relijiosas agustinas de la villa de Herna/ni, a ocho de agosto del año de mil setezientos y veinte y siete, por presençia y testimonio / de mí Antonio de Aierdi, esscrivano de Su Magestad y del número de la dicha villa y de causas y de/pendençias de este combento, y las señoras Dª Anjela de la Conçepçión y Obanos / y Dª Juana Baptista de la Purificación y Eguino, priora y sopriora de él, dije/ron que en la visita que hizo el Illustrísimo Señor D. Andrés Joseph de Muri/llo y Velarde, Obispo de este Obispado de Pamplona, dejó dispuesto y mandado / en auto del día diez y seis de otubre del último año de seteçientos y veinte / y seis, y se halla en este libro refrendado de D. Joseph Ruiz de Aguero, / su secretario, que los capitales çensales distribuídos y gastados por la / comunidad de este combento al tienpo de la guerra del año 719 en que, dejan/do la clausura, pasó en distançia de seis leguas por caminos escabrosos / a la villa de Azpeitia y se mantubo en ella espaçio de seis meses, se / reemplazasen con la maior brebedad volbiéndose para ello al depósito de / capitales lo que sobrase en las rentas añales después de los alimentos y gastos / preçisos, sobre que S.I. encargó gravemente la conçiençia de la priora de / este combento, cuio mandato D. Pedro de Pereda, Ofiçial foráneo del / Arziprestazgo de la çiudad de San Sebastián, en virtud de comisión de S.I., ha / reiterado en auto de la oja anteçedente a ésta, su fecha antes de aier seis / del corriente mes.

Dichas señoras priora y sopriora, tocadas de escrúpu/lo en el encargo y mandato de S.I., tienen por de su obligación ex/presar y poner aquí las rentas cobrables que este dicho combento tiene en / cada un año, y también los gastos de alimentos y los demás que así mismo / tiene al año, para que de esta manera se venga en conoçimiento del estado en que //(fol. vto.) en orden a ello se halla este dicho combento. Para lo qual, con vista y recono/çimiento de este libro, de sus quentas y de lo que se a experimentado y se / experimenta, se pondrá aquí la razón de dicha renta añal y la de alimen/tos y gastos, y es en la manera siguiente:

Ducados

[Hernani]

Tiene este combento en cada año de réditos censales sobre el conçejo y veçinos de la dicha villa de Hernani çiento y veinte y nueve ducados de vellón que se sacan a la marjen 129

La villa redimió ya uno de 800 Ds. de principal el 12-X-1727.

– Sobre los bienes de Domingo de Amiterasove tres ducados 003

Censo de 100 Ds. de principal.

– En los de Josepha de Goibirieta y sus hijos 012

2 censos de 200 Ds. de principal cada uno.

En las partidas de los trienios añaden, además, censo de 28 Ds. de principal en Leocaburu.

– En los de María Juan de Sasoeta 006

Censo de 200 Ds. plata de principal.

– En los de D. Joaquín de Berasategui 012
2 censos de 200 Ds. de principal cada uno.

– En los de D. Ignacio Antonio de Leizaur 042
Por 1.200 Ds. de principal sobre bienes de D. Juan Antonio de Leizaur, y otro de 200 Ds. debidos por Ignacio Antonio.

– En la casa de Alicantenea 004 1/2
Y Ozoanea. Censo de 250 Ds. de principal sobre Domingo de Ayerdi.

– En los bienes de Juan Martínez de Alberro 001 1/2
Censo de 40 Ds. de principal sobre Juan de Iguerategui Auspero.

– En la casa de Zavalegui 024
Censo de 800 Ds. de principal.

– En los bienes de Françisco de Herauso 010 1/2
2 censos de 300 y 50 Ds. de principal.

– En la casa de Arguindegui 003 1/2
Censo de 120 Ds. de principal.

En las partidas de los trienios se cita otro censo de 800 Ds. de principal debido por D. Agustín de Jústiz y otros, que tenta 48 Ds. anuales.

– En la casa de Luebana 013
De 3 censos

– En la casa de Herrazu 024
Censo de 800 Ds. de principal.

– En los bienes de Joseph de Aguirre 003
Censo de 100 Ds. de principal.

– En la casa de Orcolaga 002
Censo de 66 Ds. y 2/3 de capital.

– En la de Diustegui 006
Censo de 200 Ds. de principal.

– En la de Albaronea 018
U Obanosenea. Censo de 600 Ds. de principal.

– En los bienes de Sevastián de Iturbide 006
Censo de 200 Ds. de principal.

En la relación de los trienios se habla de un censo de 28 Ds. de principal sobre bienes de Juan Sanz de Isturizaga "digo Alzega" y Catalina de Bazcardo Echeerreaga, de la casa Echeerreaga.

– En los de D. Sevastián de Miner 006
Censo de 200 Ds. de principal.

– En los de Tristán de Zavala // 013 1/2
Censo de 450 Ds. de principal 2

339 1/2

– (fol. r°) En los de Pedro de Amitesarove 003
Censo de 100 Ds. de principal.

– En los de Antonio de Aierdi 009
Censo de 300 Ds. de principal.
En la relación de los trienios se hable de otro denso de 1.000 Ds. de principal impuesto por D. Miguel Antonio de Ayerdi.

– En los de D. Theodoro de Zuaznavar 004 1/2
Censo de 150 Ds. de principal.

– En los de D. Françisco de Veroiz 024
Censo de 800 Ds. de principal.

– En los de Fermín de Amasorrain 006
Censo de 200 Ds. de principal debidos por la casa de Merquelin, cuya obligación asumió Fermín.

– En la casa nombrada Santusenea 003 3/4
Censo de 126 Ds. de principal.

– En las de Arrieta y Beracorte 018
Censo de 150 Ds. de capital debidos por la casa Beracorte que debe pagar Juan Antonio de Galardi; y otros censos varios.

– En el cavildo eclesiástico de la dicha villa de Hernani 018
Censo de 600 Ds. de principal.

[Guipúzcoa]

– Sobre esta Provinçia de Guipúzcoa 240
Varios censos de 6.000 Ds. de principal.

2

652 1/4

[San Sebastián]

– En la ziudad de San Sevastián, sobre los bienes de Pedro de Eugui 006
Censo de 200 Ds. de principal. Redimido.

– En los de D. Jaçinto de Gurmendi 030
2 censos de 200 y 800 Ds. de principal.

– En los de Juan de Zuloaga 012
Censo de 400 Ds. de principal.

– En los de Martín de Echeverría 009
Censo de 300 Ds. de principal.

– En los de Françisco Beltrán de Larreategui 006
Censo de 200 Ds. de principal.

– En los de Dª Manuela de Echániz 024
Censo de 800 Ds. de principal.

– En los de D. Agustín Joseph de Leizaur 030
Censo de 1.000 Ds. de principal.

– En los de Josepha de Asiandegui 006
Censo de 200 Ds. de principal.

– En los de Estevan López (de Miranda y Juan de Lobaina) 009
Censo de 300 Ds. de principal.

– Sobre la casa de Aristeguieta (de D. Antonio Joaquín de Uriarte) 018
Censo de 200 Ds. de principal.

[A mediados de siglo deberán censo de 100 Ds. de principal las cofradías de La vera Cruz y La Misericordia].

802 1/4

[Pasajes]

– Sobre el lugar y veçinos de el Pasaje (de la banda de San Sebastián) 015
Censo de 500 Ds. de principal.

[Irún]

[Deberá a mediados de siglo censo de 100 Ds. de principal Pedro de Bereterechea.]

[Astigarraga]

– En la villa de Astigarraga, sobre la casa de Larruchaga (de Marcos de Alcega) 006
Censo de 200 Ds. de principal.

– En la Guardia (y Jhoanechenea) 003
Censo de 100 Ds. de principal.

– En la de Moço (de Pedro de Arrieta) 009
Censo de 300 Ds. de principal.

– En la de Ypinza 006
Censo de 200 Ds. de principal.

En la relación dada en los trienios aparece, además, censo de 100 Ds. de principal sobre la casa de Marigarcienea, de Juanes de Igueramendi; otro de 350 Ds. plata de principal sobre la casa de Apaistegui, que por concurso vendieron a Martín de Almandoz el 20-II-1729.

[Urnieta]

– En la villa de Urnieta, sobre la casa de Egurrola (y molino de Osinaga) 010 1/2
Censo de 350 Ds. de principal.

– En la de Guruzeta 006
Censo de 200 Ds. de principal.

– En los bienes de Juan de Larburu (de la casa de Echeverría) // 004 1/2
Censo de 150 Ds. de principal.

En la relación que dan los trienios se añade, además, censo de 200 Ds. plata de principal debidos por las casas de Arizola e Igueralegui (fiadora); otro de 50 Ds. de principal debido por Juan Pérez de Yerobi y Juanes de Altuna Oyarbide.

1
862 1/4

[Andoain[2]]

[Casa de Isturizaga]
[Censo de 300 Ds. de principal].

[Aduna]

– (fol. vto.) En el conçejo y veçinos del lugar de Aduna 003
Censo de 100 Ds. plata. redimido.

[Sorabilla]

– En los bienes de Miguel de Soroa 012
Censo de 400 Ds. de principal.

[Villabona]

– En los de María Miguel de Ateaga (debidos por Catalina de Larrañaga) 009
Censo de 300 Ds. de principal.

– En los de Juan López de Irigoien y Juan de Zumeta 006
2 censos de 100 Ds. principal cada uno.

[Cizúrquil]

– Sobre la villa de Çizúrquil 025
De 4 censos por importe de 842 Ds. principal.

En la relación trianual se cita otro censo de 125 Ds. de principal debidos por Juan López de Añorga, traspasado al Convento por Pedro de Echave y Arizmendi.

[Anoeta]

– Sobre la de Anoetta 009
Censo de 300 Ds. de principal.

[Tolosa]

– Sobre la de Tolosa 034
Censo de 1.150 ds. plata de principal.

En las relaciones trianuales se cita, además, otro censo de 600 Ds. plata procedente del concurso a los bienes de D. Antonio de Echenagusia.

[Alquiza[3]]

– [Sobre la de Alquiza]
[Censo de 1.000 Ds. de principal].

[Ibarra]

– Sobre la de Ibarra 030
Censo de 1.000 Ds. de capital.

[Berástegui]

– Sobre la de Verástegui 168
2 censos de 5.600 Ds. y 230 Ds. de principal.

[Asteasu[4]]

– [Sobre la de Asteasu]
[Censo de 70 Ds. plata de principal].

[Amézqueta]

– Sobre la de Amézqueta 041
Censos por valos de 1370 Ds. de principal.

1.199 3/4

– Sobre los bienes de Antonio de Artola 014
Censo de 466 y 2/3 Ds. de principal.

[Abalcisqueta]

[A mediados de siglo la villa deberá censo de 100 Ds.plata de principal].

[Albistur]

[A mediados de siglo la villa deberá censo de 150 Ds.plata de principal].

[Beizama]

– Sobre el lugar de Beizama 009
Censo de 300 Ds. de principal.

[Goyaz]

– Sobre el de Goiaz 009
Censo de 300 Ds. de principal.

[Zaldivia]

[A mediados de siglo la villa deberá censo de 800 Ds.plata de principal].

[Villafranca]

[A mediados de siglo D. Juan Raimundo de Arteaga y Lazcano tomó 2 censos de un total de 2.900 Ds. plata de principal].

[Hernialde]

[A mediados de siglo la villa deberá 2 censos de 500 Ds. plata de principal].

[Legorreta]

[A mediados de siglo la villa deberá censo de 300 Ds. de principal].

[Elduayen]

[A mediados de siglo la villa deberá censo de 300 Ds. de principal].

[Abalcisqueta]

[A mediados de siglo la villa deberá censo de 100 Ds. plata de principal].

[Isasondo]

[A mediados de siglo la villa deberá censo de 500 Ds. plata de principal].

[Ichaso]

[A mediados de siglo la villa deberá censo de 500 Ds.plata de principal].

[Idiazabal]

[A mediados de siglo la villa deberá censo de 300 Ds. vellón de principal].

[Azpeitia]

[A mediados de siglo D. Domingo de Basazabal deberá censo de 200 Ds. plata de principal].

[Arano]

– Sobre la villa de Arano 051 1/2

Varios censos que no especifican.

– Sobre los bienes de Sevastián de Zavala y otros (Joseph Antonio de Lujambio) 009

Censo de 200 Ds. de principal.

– Sobre los de Martín de Loperena 009

Censo de 200 Ds. de principal.

La relación trianual cita, además, censo de 30 Ds. de principal debidos por Juan de Amigorena.

[Goizueta[5]*]*

[Se citan 2 censos de 60 y 125 Ds. principal debidos por Martín Arano de Loiarte; 120 Ds.plata de principal debido por Miguel de Altamira; 185'5 Ds. de principal debidos por Baltasar de Descarga; 105 Ds. de principal debidos por Pedro de Erbiti; 125 Ds. plata de principal debidos por Miguel de Unchalo; 300 Ds.plata de principal debidos por Pedro Martínez de Ercazti; 200 Ds. de principal debidos por Martín de Zubiri; 265 Ds. y 10 Rs.plata de principal debidos por Domingo y Pedro de Goizueta; 250 Ds. plata de principal debidos por Domingo de Andrategui].

[Otras rentas]

– Renta de la casa de Lagares del combento 026

– Renta y aprovechamiento de diferentes tierras 054

– Renta de porçión de la casa nombrada Barrunzali (se vendió al vicario de Alza) 003

– Renta de porçión de la casa de Arizaga con su poca tierra (en ciertas partidas se habla de la casa de Aristeguieta, de San Sebastián) 001 1/2

[Son regulares asimismo los ingresos procedentes de los alimentos de novicias, venta de ropa, manzana y sidra, arbasta y madera de sus montes, no citados en esta relación que transcribimos].

1

1.385 3/4

Suman y montan las partidas preçedentes un mil treçientos y ochenta y çinco ducados y tres quartos de otro que, reduçidos, hazen / quinçe mil duçientos y quarenta y tres reales y quartillo de vellón. Y es / lo que de rentas cobrables tiene en cada un año este dicho combento. Y aunque tiene también este combento otros capitales çensales sus réditos no se pueden cobrar, algunos por haverse descubierto posteriores las hipotecas a otras escripturas más antiguas y otros por hallarse concur//(fol. r°)sados los bienes obligados, y por otros motivos de litijios, uno de los quales está pendiente al presente en la Real Chançillería de Valladolid.

Y el gasto añal de alimentos y lo a ello concerniente que tiene este combento es así:

Gasto añal	*Reales vellón*
– Al vicario de este combento se le da el salario añal de çien ducados de vellón, que valen un mil y çien reales	1.100
– Al médico veinte y çinco ducados	0.275
– Al çirujano çien reales	0.100
– De votica, un año con otro, según la experiençia	0.900
– Escripturas y papeles diversos	0.300
– A la organista del combento diez ducados	0.110
– A las legas de él diez ducados	0.110
– Por hazer la colada	0.024
– Refrescos que se sacan en dependençias del combento	0.020
– Derechos y gastos el día de la elección de priora, corresponde al año	0.060
	2.999

– Soldadas a las criadas que sirven fuera	0.144
– El gasto de la sachristía y los días del Jueves Santo y Octava del Corpus	0.880
– De huebos durante el año	0.150
– De trigo, uno con otro, al año	4.000
– Gasto de la carniçería	2.900
– La partida del extraordinario	3.000
– La de la espensa	1.380
	15.453

Estas partidas de alimentos y gastos añales suman quinze mil quatroçientos y çinquenta y tres reales de vellón, de que re//(fol. vto.)sulta no alcanza la renta añal para lo neçesario de alimentos. Y por esta razón el combento, por lo menos por aho/ra, se halla inposibilitado para cumplir con el mandato de Su Illustrísima que va expresado de suso.

Y para que conste de ello y se pueda informar a S.I. lo declaran así con la verdad que deven dichas señoras priora y sopriora, que firmaron a una con mí el escrivano.

Dª Angela de la Conçepçión Loiola y Obanos, priora (RUBRICADO). Dª Juana Bauptistta de la Purificación y Eguino, supriora (RUBRICADO).

Ante mí, Antonio de Ayerdi (RUBRICADO).

Notas:

1. Las relaciones en corchete [] no se hallan en el texto original, así como las referencias en letra menuda, pues han sido tomadas (para completar la relación) de las relaciones trianuales.
2. Esta partida no se registra en la relación del documento pero es una constante en las relaciones trianuales.
3. Esta partida tampoco se consigna en la relación dada.
4. La partida de Asteasu tampoco se consigna en la relación dada.
5. Tampoco se citan estos censos en la relación del documento transcrito, pero aparecen en todas las relaciones trianuales.

Documento nº 34

1755. JUNIO 9. HERNANI

CONCIERTO ACORDADO ENTRE D. JUAN SALGADO, DORADOR, Y EL MONASTERIO DE SAN AGUSTIN DE HERNANI PARA DORAR EL RETABLO Y PINTAR EL CAMARIN.

AMSAH, Doc. suelto.

†

Condiciones en que quedamos acordes entre / Don Juan Salgado y Don Francisco Antonio de / Oquendo, por las señoras monjas, para dorar / el retablo y pintar el camarín de prespe/tiva, y [a] los lados del retablo pintada una / colgadura de damasco al óleo.

Lo dorado a de ser las molduras, y el pabellón / estofado[1], los lizos[2] de blanco fingido mármol con betas de oro y algunas tajetas[3] / chiquitas de lapizlázuri[4]. /

En las dos puertas dos monigotes con sobre/péllizes, y en este ajuste entra[n] los remates de la lámpara. Y a de ser el todo de la obra, / menos el damasco o colgadura, con dos / baños de berniz. Y se a de acavar para el / día de San Agustín. Y queda ajustado en[5] trecientos pesos que se da/rán quando gustaren.

Hernani y junio / nueve de mil setecientos cinquenta y cinco.

Y seis angelitos al aire en cartón. //

Notas:

1. En el arte de los doradores significa raer con la punta del instrumento, que ellos llaman grafio, el colorido dado sobre lo dorado de la madera, formando diferentes rayas o líneas, para que se descubra el dorado que está debajo y haga vivos entre los colores con que se pintó.

2. Hilos o estambres de una tela o tejido. También son los hilos con que los tejedores dividen la seda o estambre para que pueda pasar la lanzadera por la trama.

3. por **tarjeta**, plancha de madera u otra materia con que se adorna algún cuadro, tallándola y dorándola, sobreponiéndola al marco a trechos.

4. Por **lapislázuli**, piedra exquisita y de valor, de azul perfectísimo con betas y puntos de oro que centellean como una estrella.

5. Tachado "ducientos y dos".

Documento nº 35

1771, SEPTIEMBRE 13. HERNANI

ELECCION DE PRIORA DEL MONASTERIO DE SAN AGUSTIN DE HERNANI Y APROBACION DE SUS CUENTAS.

AMSAH, Libro 3º de Cuentas, fols. 213 rº-215 rº.

Elección de priora y aprobación de quentas.

En la villa de Hernani y en la puerta / reglar del convento de religiosas del Orden de / San Agustín, a trece de septiembre de mil settezientos / setenta y uno, el Illustrísimo señor Don Juan Lorenzo de / Yrigoyen y Dutari, mi señor, Obispo d'este Ob[isp]ado, del Consejo de S.M, etc. Hallándose en continuación //(fol. vto.) de su santa y personal vissita y la priora / y religiosas de dicho convento, que son de su filiación y / obediencia, juntas y congregadas en la dicha puerta reglar / a efecto de hacer elección de nueva priora para el trienio / siguiente por haver espirado el en que lo ha sido Dª / Francisca Agustina de San Ignacio y Sagastiberria, ha/viéndolas exortado Su Illustrísima en una plática espiri/tual a que en dicha elección atendiesen solamente a la que / fuesse más a propósito para el servicio de Dios y bien / espiritual y temporal de dicho convento, y reconocido / que las religiosas votantes eran trece, con dos enfer/mas, mandó que éstas pusiesen las zédulas de sus / votos en una arquilla cerrada que se llebó a sus / respectibas celdas por una de dichas religiosas y / que las demás entregasen igualmente las suias, según / estilo y costumbre, poniéndolas en una jarra de / platta que se hallaba en la presencia de Su Señoría Illustrísima. / Lo qual ejecutado assí y reconocidas y cotejadas por / Su Illustrísima dichas zédulas halló que por maioría de / votos salió canónicamente nombrada y elegida por / priora de dicho convento la madre Dª Manuela / Vicenta de San Pedro Regalado y Arrieta, cuya / elección aprobó y confirmó Su Señoría Illustrísima, sin embargo //(fol. 214 rº) de no tener la susodicha los quarenta años de / edad dispuestos por el Santo Concilio de Trento, respec/to de que antes de proceder a la elección havilitó Su Señoría Illustrísima / para la prelacía a las religiosas que tuviesen treinta y / dos años de edad, en atención a que en el corto número de / las que hoy existen en dicho convento y otras justas / causas pareció precisa dicha habilitación. Y mandó Su Illustrísima / a todas las demás religiosas que reconociesen y obedeciesen / como a tal priora en el próximo trienio a la referida / Dª Manuela Vicenta de San Pedro Regalado y / Arrieta, a quien, en señal de posesión, entregó Su Illustrísima / las llabes, sello y Constituciones de dicho convento./

Y para saber el estado de sus efec/tos y rentas, manejo, administración y empleo de / ellas, mandó Su Illustrísima presentar este libro. Y / haviendo reconocido las quentas dadas por la dicha Dª / Francisca Agustina de San Ygnacio y Sagastibe/rria, última priora, respectivas a su trienio, halló / que la suso dicha resulta alcanzada en la cantidad de / veinte y nuebe mil setecientos y veinte y ocho reales y / quince maravedís de vellón. Y atento a la legitimidad de las //(fol. 214 vto.) partidas del cargo y data aprobó y confirmó / Su Señoría Illustrísima dichas

quentas, quanto ha lugar y en / ellas, para su mayor balidazión, interpuso su authori/dad episcopal y decreto judicial. Y por este su auto / assí lo provehió y firmó. Y en fee de ello yo el infrascrito / su secretario de cámara.

Juan Lorenzo, Obispo de Pamplona (RUBRICADO).

Por mandado de Su Señoría Illustrísima, Francisco Ygnacio de Altolaguirre, secretario (RUBRICADO).

Post Data. Haviéndose notado que las / quentas precedentes se han presentado sin / la acostumbrada y ordinaria aprobazión de la / Comunidad, mandó Su Señoría Illustrísima que se reconozcan, //(fol. 215 r°) según estilo, por dicha Comunidad y se dé quen/ta a Su Señoría Illustrísima de qualquiera reparo substan/cial que se ofreciere acerca de su lexitimidad y / justificazión.

Hernani, diez y siete de septi/embre de mil settezientos setenta y uno.

Juan Lorenzo, Obispo de Pamplona (RUBRICADO).

Por mandado de Su Señoría Illustrísima, Francisco de Altolaguirre (RUBRICADO). //

Documento nº 36

1772, MARZO 30. PAMPLONA

MANDATOS DE VISITA DADOS AL MONASTERIO DE CARMELITAS DESCALZAS DE SAN SEBASTIAN (QUE SERVIRAN DE MODELO DE VIDA AL CONVENTO DE HERNANI) POR DON JUAN LORENZO DE IRIGOYEN Y DUTARI, OBISPO DE PAMPLONA.

AMSAH, Libro de visitas s/n, fols. 5 r°-9 vto.

†

Mandatos de visita.

Don Juan Lorenzo de Yrigoyen y Dutari, por la gra/cia de Dios y de la Santa Sede Apostólica Obispo de Pamplona, / del Consejo de Su Magestad, etc.

En cumplimiento del sagrado ministerio pastoral / en que nos constituió la admirable providencia de Dios deve/mos aplicar mui especialmente nuestra atención a quanto sea / necesario y comveniente al más feliz govierno y perfección / de las Comunidades religiosas que son de nuestra filiación y / obediencia. Ellas son, ciertamente, tantos más dignas de nuestro / paternal cuidado quanto es más sublime la gloria de su vir/ginal estado religioso, y no podemos manifertarles mejor / la grandeza de nuestro amor y celo que cuida\n/[do]las a proceder / dignamente en la alta vocación con que el Señor las llamó / y escogió para Sí, e induciéndolas a obrar siempre santamen/te, / como quienes están consagradas solemnemente por es/posas de la Magestad Divina, para que así consummen / su obra destinada a grande premio y le consigan en la fe/licidad del eterno Reyno. /

Deseando que logren tanto bien las religiosas Carme/litas Descalzas del Comvento de San Sevastián, que son de / nuestra filiación y obediencia, hicimos en él nuestra visita / pastoral en el mes del último octubre y, haviendo oído en el / escrutinio secreto los informes de todas y de cada una de las re/ligiosas, recivimos gran consuelo y gozo de nuestro espíritu al / ver la exactitud y celo con que se aplican a la observancia / de su sagrado instituto y los deseos fervorosos que nos manifes/taron de los aumentos de su perfección religiosa para mayor / gloria de Dios y salvación de sus almas. No descubrimos co/sa notable digna de corrección y remedio, pero con todo eso, //(fol.5 vto.) para demostrarles nuestro celo paternal, aspirando a que per/manezcan constantes y aún se mejoren en el servicio de Dios / Nuestro Señor, juzgamos comveniente a su espiritual provecho / darles las exortaciones y órdenes siguientes:

1.- *Perfección religiosa*

Primeramente, hacemos presente a todas y cada una de / las religiosas de este comvento la obligación que tienen de / aspirar a la perfección religiosa propia de su excelente esta/do observando las leyes de Dios y de la Y[g]lesia y de su Orden, de tal / suerte que, como manda el sacrosanto Concilio Tridentino, *pro/curen siempre instituir y componer el tenor de sus vidas se/gún la Regla que han profesado, y principalmente observen / con fidelidad quanto pertenece a su religiosa*[1] *profesión como / es todo lo tocante a la obediencia, pobreza y castidad y / a los otros peculiares preceptos de su Regla y Orden, y a la vida co/mún, sustento y vestuario.*

2.- *Regla y Constituciones*

Ytem, encargamos con la maior eficacia a todas que prosi/gan en ser mui puntuales en executar, no solamente los pun/tos de su Regla sino también de sus Constituciones. Estas le/yes son las que constituien la forma excelente de su instituto / religioso y en su puntual observancia consiste la perfec/ción que de todas y cada una requiere espresamente la divi/na voluntad. Por lo qual deven aplicarse a su práctica con / grande aprecio y exactitud, mejorándose cada día más y más / en ella. Para este fin tenga cada religiosa a su uso un livrito / de la Regla y Constituciones y léalo con frecuencia para hacerse / vien cargo de lo que deve practicar, considerando que sobre estos puntos de su instituto ha de ser juzgada en el tribunal divino. / Demás de esto no se omita la lección pública de la misma Regla y / Constituciones en los tiempos acostumbrados en la Comunidad. /

Encomendamos principalmente a la prelada el celo y / el cuidado de esta observancia regular de que depende el vi/en común espiritual y temporal de su Comvento, y siempre tengan / mui presente lo que le advierte su seráfica Santa Madre en el / modo de visitar los Comventos diciendo que *lo principal para //(fol.6 rº) que le dan el oficio es para que haga guardar Regla y Constitucio/nes, y no para que quite y añada de su caveza*. Y poco después añade / la misma Santa Madre que *como se guarden las Constituciones an/dará todo llano, y si en esto no hay grande aviso y en la*[2] *guar/da de la Regla poco aprovecharán visitas, porque han de ser para / este fin.*

3.- *Sacramentos*

Ytem, como la digna recepción de los sacramentos de penitencia / y eucaristía es tan importante para el servicio de Dios y perfec/ción de las religiosas, a fin de que todas los recivan con la mejor pre/paración y logren con más copia sus divinos efectos, mandamos que / no se admitan visitas de fuera ni en tardes de confesión ni en ma/ñanas de comunión a excepción de tal qual caso raro en que llegue / de viage alguna persona forastera que sea pariente de alguna re/ligiosa, o de tan especiales circunstancias o con tal gravedad de ne/gocios que por tales motivos juzgue la prelada ser precisa la visita. / Y en tal caso la religiosa procure desemvarazarse de ella con la brc/vedad posible para no malograr el recogimiento de su espíritu. /

4.- *Confesión*

Ytem, en conformidad a dos edictos del Santo Oficio de la Ynquisici/ón mandamos a cada religiosa que ni antes de la confesión ni / después de ella inmediatamente no use de salutaciones ni tenga / comversaciones políticas con algún confesor, ni hablen entonces de / cosa alguna que no sea sagrada, espiritual y provechosa para el / alma. Pues lo contrario sería mui ageno de aquel lugar sagrado / y mui estraño de aquel preciso tiempo, y causa de distracción pa/ra el espíritu y abuso irreverente a la immediación del sacra/mento, y, por fin, un culpable quevranto de la prohivición impuesta. /

Observen tamvién todas el importante aviso de su seráfica / Santa Madre en quanto a no tener demasiada comunicación con / sus confesores, y quanto la misma les advierte sobre esta materia / en los capítulos quarto y quinto de *Camino de perfección*. La pre/lada proceda mui vigilante, celosa y prudente en este punto miran/do por el vien de su Comunidad y provecho espiritual de sus súbditas. //

(fol. 6 vto.) 5.- *Confesores*

Ytem, deseando que las religiosas logren en el sacramento de la pe/nitencia el mayor provecho espiritual y consuelo de sus almas concede/mos que, a más de su confesor ordinario, que es el vicario del Comvento, / tengan otros confesores de quienes puedan valerse con licencia de su pre/lada quando les fuere comveniente.Para lo qual concedemos nuestra / facultad y licencia especial a los vicarios de las dos parroquias de Santa / María y San Vicente de esta ciudad y a los Rdos. Padres Provinciales y / es-Provinciales, a los Difinidores y es-Difinidores, y a los prelados de los / comventos y a los maestros y lectores de theología de qualesquiera / Ordenes religiosas, para que cada uno de los supradichos pueda oir de confesión a qualquiera religiosa

de este Comvento siempre que / fuere llamado para ese fin con licencia de la prelada. Lo mismo / podrán practicar con qualquiera otro confesor de los que tienen / licencia especial para oir confesiones de monjas generalmente / en nuestro Obispado con tal que, a juicio prudente de la prelada, se / verifiquen las calidades comvenientes, así en la religiosa como en el / confesor que pidiere.

6.- *Confesor extraordinario*

Ytem, en ejecución del decreto del santo Concilio Tridentino y de / la Constitución del Papa Benedicto XIV en orden a la designa/ción de *confesor extraordinario*, queremos y ordenamos que la / Comunidad le tenga tres veces al año, es a saver: a principios de / enero y de mayo y de septiembre. Para lo cual deverá cuidar / la prelada de darnos previamente aviso a fin de cada quadri/mestre pidiéndonos la designación del confesor extraordinario pa/ra toda la Comunidad. Y en cada vez señalaremos al que jusgáre/mos más conveniente, atendiendo a las calidades de edad, ciencia y / virtud que en él se requieren, según la pontificia disposición. Al / que fuere señalado en cada vez deverá presentarse cada una de / las religiosas en el confesionario, o a confesarse con él si quisiere / o a tratar del bien de su alma por un rato en coloquio espiritu/al, como ordenó el mismo Pontífice supremo. /

7.- *Comunión*

Ytem, Devemos prevenir que no es lícito administrarse la / *santíssima Comunión* en la noche de Navidad, por estar prohi/vido esto en decretos de la Sacra Congregación: por lo qual no han de //(fol.7 r°)[3] recivirla entonces las religiosas sino por la mañana / en la misa de la aurora, o por la víspera en la hora acostumbrada. / Encargamos a todas con la mayor eficacia que procuren siempre / prepararse bien para la *santíssima Comunión*, y que después de / ella se detengan en el coro bien recogidas y fervorosas en dar las gra/cias al Señor por tan sumo beneficio y lograr copiosamente sus di/vinos efectos. Jamás permita la prelada que ninguna religiosa / salga de las gracias antes del *quarto de hora que por lo menos ha de es/tar*, según la Constitución, ni niegue el permiso de estar media hora / en ellas a la que quisiere. Sean todas en todos tiempos devotísimas, re/verentes y amantes fervorosas de este Santíssimo Sacramento del / altar en que nuestro Divino Salvador se digna de *estar con no/sotros hasta la consummación de los siglos, teniendo sus delicias / en estar así con los hijos de los hombres.*

8.- *Sacramentos a enfermas*

Ytem, aunque en las Constituciones dispuestas por los prelados de / la Orden para sus monjas súbditas se dice que puedan administrarse / a las *enfermas* de largo tiempo algunas veces *los sacramentos de / confesión y comunión, con tan que no sea más de una vez cada quin/ce días*, no queremos que esta limitación comprenda a nuestras súb/ditas por juzgar más comveniente que tales enfermas logren con / más frecuencia el gran beneficio de estos sacramentos.Y por tanto, / atendiendo a su maior provecho y espiritual consuelo, concedemos y / ordenamos que en las enfermedades largas, en que ni pueden bajar / por sí al confesionario y al comulgatorio ni ser conducidas por otras / religiosas comodamente a ellos sin exponerse a notable daño, pueda / entrar el ministro de Dios a administrarles dichos sacramentos *de / ocho a*

ocho días. Y si alguna vez fuera de estos días representare la / enferma a la prelada que desea confesarse por algún especial / motivo, queremos que también entonces se le conceda este gran consuelo. /

Quando la enferma para estos lances pidiere algún *confesor / extraordinario*, ordenamos que la prelada se lo conceda sin dificul/tad alguna, con tal que el sugeto sea de los aprovados para confesiones / de religiosas y dotado de las calidades comvenientes de edad, ciencia //(fol. 7 vto.) y virtud según está dispuesto por la Santidad del Papa Benedicto XIV. / Pero \para/ esos y qualesquiera otros casos en que el ministro de Dios haia de / entrar en la clausura, o para la administración de sacramentos a en/fermas o para la asistencia a moribundas, téngase mui presente / y obsérvese con la maior exactitud lo que ordenan las Constituciones / en quanto al acompañamiento de las *terzeras* y las demás cautelas / con que se deve proceder en tales ocasiones. Sobre lo qual encargamos / mucho a la conciencia de la prelada que ande mui vigilante en cui/dar de que no se falte a ninguna de ellas.

9.- *Clausura*

Ytem, haviendo prohivido al santo Concilio Tridentino el ingreso / en la clausura de las religiosas, sin licencia del Obispo, a todas las per/sonas *de qualquiera género, condición, sexo y edad*, se deve tener por / cierto que aún los *niños y niñas* de la más tierna edad están com/prendidos en esta general prohivición, como está expresamente / declarado en decretos de la Sacra Congregación. Por lo qual jamás se / permita por ningún motivo introducir en la clausura algún / *niño o niña* de cualquiera edad que sea. /

10.- *Licencia, y cautela para ella*

Ytem, en virtud de la disposición del mismo Sacro Santo Conci/lio y de las Bulas Apostólicas damos nuestra licencia a la madre / priora para que en los casos respectivamente necesarios pueda / hacer entrar en la *c[l]aurusa* al vicario del Combento, los confeso/res, el médico, el cirujano y los oficiales precisos, y los portadores de / cargas para las quales no fueren suficientes las fuerzas de las re/ligiosas. Mas para tales casos de legítima necesidad mandamos / que las religiosas *terceras* destinadas para acompañar a los que / entran en la clausura siempre baian con ellos, sin perder/los de vista, ni les permitan que se extravíen de su destino pre/ciso a ninguna parte ni que se detengan más tiempo que el que / requiere la necesidad de su ministerio; ni que jamás una re/ligiosa sola ande o esté con ellos, pues siempre deve estar acom/pañada de otra; ni gasten con ellos palabras ociosas o de inútil / curiosidad. No se falte, en fin, a ninguna de las circunstancias //(fol. 8 r°) y cautelas que se presqriven en el *capítulo tercero de las Constituciones* / que se [dan] en orden a la grave obligación de la *clausura*. En casos de algu/na transg[re]sión de ellas se esecuten las penas que allí se imponen / contra los delinquentes. /

11.- *Exercicios espirituales*

Ytem, porque la práctica de los *exercicios espirituales*, como es/tá acreditado por las experiencias, es uno de los medios más efica/ces para corregir las faltas, mejorar las vidas, aumentar la / perfección de las virtudes y conseguir la salvación, por

tanto, / conformándonos con las recomendaciones de la Sede Apostólica, orde/namos que todos los años practiquen las religiosas los *exercicios es/pirituales de diez días*, de modo que cada una de ellas esté retira/da, libre [de] todo oficio y ocupación temporal, sin trato ni comunica/ción con persona alguna de dentro o fuera, unicamente emplea/da en lección espiritual, oración, examen de conciencia para la / confesión, y en los actos de comunidad a que deve. Para hazerlos con / el mérito de la obediencia pedirá antes la licencia de la prelada y / abisará de su resolución a su padre espiritual para que la ins/truia y dirija en todo lo conducente a la mejor práctica de ellos. /

Demás de esto, siendo cierto que son más provechosos los / *santos exercicios* quando se hacen en *comunidad* con pláticas y con / las otras circunstancias con que por nuestra orden, después de / nuestra visita, se hicieron en este Comvento, con grande consuelo / y provecho de todas las religiosas, deseamos vivamente y enco/mendamos que por lo menos en el último año de cada trienio se / hagan de ese modo en Comunidad, predicándose cada día una o dos / plácticas espirituales, según pudiere y quisiere el director. Por lo / qual cuidará la prelada de escoger el ministro de Dios que juzgare / más comveniente, dándole aviso con anticipación oportuna. En el año / en que así se hiciere en *comunidad* no tendrán que hacerlos en / particular las religiosas, a escepción de aquellas que por enfermas / no pudieron acudir a dichos exercicios en *común*; las quales, en res/taurando la salud, deverán hacerlos en particular. Para quando / fueren hechos así en *comunidad* concedemos a cada una de las con/currentes *quarenta días de indulgencia* por cada uno de los actos //(fol. 8 vto.) de ellos en mañana y tarde en cada día.

12.- *Pláticas espirituales*

Ytem, por ser la predicación de la divina palabra *la que ilumina / los entendimientos e inflama las voluntades en el santo amor, es ali/mento espiritual de las almas*, en cuia satisfacción y perfección / influie con divina eficacia, ordenamos que se prediquen a la Co/munidad algunas *pláticas espirituales*, especialmente en todos los / domingos de Adviento y Quaresma, y también en otros tiempos / del año algunas veces: la mitad de las quales predicará el vicario / del Comvento, y algunas más si qui\si/ere, y las restantes encomen/dará la prelada en tiempo oportuno a celosos ministros de Dios / que administren provechosamente la celestial doctrina a las / religiosas. Oyganla todas con la maior estimación y reveren/cia y provecho espiritual de sus almas, saviendo por el santo Evan/gelio *que quien es de Dios oye bien las palabras de Dios, y que es / propio de las buenas obejas del Divino Pastor Christo Jesús el aten/der a su voz.* /

13.- *Doctrina christiana*

Ytem, como la *doctrina christiana* es el fundamento de / toda la santidad y la única necesaria ciencia de los santos, / sin la qual es imposible llegar al Reyno de Dios, aunque a to/das las religiosas de este Comvento suponemos bien instruí/das en ella, no obstante esto, deseando que se conserve y se mejo/re en todas tan necesaria instrucción, sin dar lugar a ningún ol/bido, descuido o ignorancia en materia tan importante, manda/mos [que] cada religiosa tenga a su uso y lea con frecuencia un li/brito o cathecismo de *doctrina christiana*. Y que demás de es/to, sea examinada

en ella cada año acia el fin de la Quaresma / por el vicario de Comvento. Y a éste le ordenamos que esecute / este *examen* con todas y cada una sin aceptación de personas, / no como de ceremonia o a la ligera sino con la debida for/malidad, preguntando sobre todos los misterios y puntos prin/cipales de la *doctrina* y procurando que los sepan y entien/dan con la claridad y solidez que comvienen a unas al//(fol. 9 r°)mas religiosas. /

14.- *Mandatos*

Ytem, mandamos a la prelada que luego haga formar / un nuevo libro en blanco (si ya no lo huviere en el Com/vento) para que en adelante se vaian escriviendo en él / los *autos y mandatos de visitas*, y que al principio de él / se pongan encuadernados y bien cosidos estos pliegos de / nuestros *mandatos*, firmados de nuestra mano. Y para que / toda la Comunidad tenga clara inteligencia de ellos y los / observe con la fidelidad que esperamos de su religiosa obedien/cia mandamos a la misma prelada *con precepto formal / de santa obediencia* que, después de ser intimados aora en / devida forma a toda la Comunidad junta, los haga leer pú/blicamente en refectorio otras tres veces *de quince en quin/ce días*[4], y también en adelante quando se leieren todas las / Constituciones en los tiempos acostumbrados. Y porque tam/vién combiene que los sepa el vicario del Comvento para / observarlos en la parte que le toca, y para dirigir a las re/ligiosas según su sagrado ministerio, deverá la prelada / prestárselos para que se haga bien cargo de ellos quan/do se los pidiere para ese intento. /

Exortación y conclusión

Finalmente, exortamos a todas nuestras hijas reli/giosas mui amadas en el Señor a procurar de todos mo/dos la maior gloria de \la/ Divina Magestad, la imitación de / Nuestro Salvador Jesús, el estado más feliz de su religión, el / aumento de la perfección evangélica y el sumo bien de su sal/vación eterna. Aunque nos consta por la esperiencia de / nuestra visita que, con la asistencia de Dios, se aplican cui/dadosamente a la práctica de los medios virtuosos condu/centes a tan altos fines, con todo esto, para imflamar más //(fol. 9 vto.) sus buenos deseos y dirigirlas al aumento de la perfección a que / aspiran hemos dispuesto las exortaciones, encargos y / mandatos precedentes, suponiendo de almas tan religio/sas que humildes, dóciles, obedientes y fervorosas atenderán / a las voces de su prelado, padre y pastor que con celo / de verdadera caridad solicita su maior bien.

El yugo del Señor es suave y su carga es leve, por/que Él mismo suaviza y aligera todo con dulzura de su amor / y los auxilios de su gracia, con la qual *todo lo podrán en / Aquel que las conforta*. Y en todo caso, para aplicarse / con determinación generosa a servir a Dios eterno ten/gan mui presente que es infinito lo que deven a su divi/no amor, y que el Reyno de los Cielos se ha de conquistar / con violencias propias, y que el travajo de la virtud es / leve y momentáneo, y su premio glorioso ha [de] ser eter/no. Esta summa felicidad les deseamos dándoles nu/estra episcopal vendición.

Dados en nuestro palacio / de Pamplona, día treinta de marzo del año de mil / setecientos setenta y dos.

Juan Lorenzo, Obispo de Pamplona (RUBRICADO).

Por mandado de Su Ilustrísima el Obispo, mi señor, Francisco Ygnacio de Altolaguirre (RUBRICADO). //

Notas:

1. Tachado "perfección".
2. Tachado "Regla".
3. El texto repite "no han de".
4. En nota marginal se dice que "para evitar todo escrúpulo o duda se preguntó de quánto a quánto tiempo quiere Su Ilustrísima se lea en el refectorio este aucto de visita, para que en todo se obre con la devida rectitud.Y respondió Su Ilustrísima se leyesen en refectorio tres beces al año de quatro a quatro meses".

Documento nº 37

1777, OCTUBRE 6. HERNANI

AUTO DE VISITA REALIZADA EN EL MONASTERIO DE SAN AGUSTIN DE HERNANI POR D. JUAN MANUEL GIL, COMISIONADO POR EL OBISPO DE PAMPLONA, EN QUE DA DISPOSICIONES A SEGUIR EN ADELANTE EN LA RELACION DE LAS CUENTAS DE LA COMUNIDAD.

AMSAH, Libro 3º de Cuentas, fols.288 rº-vto.

En la Muy Noble villa de Hernani, a seis de octubre de mil setezientos / setenta y siete. Vistas y examinadas las cuentas contenidas en las / treinta y cinco ojas precedentes dadas y presentadas al señor Dr. D. / Juan Manuel Gil, Visitador de este monasterio, por la señora Dª Polo/nia Ygnacia de San Nicolás Recarte respectivas al trienio últi/mo pasado en que fue priora, y aprobadas por la Comunidad en / la forma acostumbrada, ante mí el infraescrito notario apostólico, \dixo/ que las / aprobaba y aprobó en su cargo y data mandando, como mandó, lo / siguiente: /

1°. Primeramente, que la dicha señora Dª Polonia Ygnacia de San Nico/lás Recarte entregue en presencia de las señoras depositarias a la / señora Dª Manuela Vicenta de San Pedro Regalado Arrieta, ac/tual priora, los catorze mil ochocientos y cinquenta reales vellón / en que es alcanzada y se hallan en su poder. Y ésta se haga cargo / de ellos en las cuentas que formare en su trienio pró/ximo, y cumpla con lo prevenido en el número 7 de los mandatos //(fol. vto.) de la presente santa visita en

quanto a la reposición de los cinco / mil novecientos y tres reales veinte y quatro maravedís de vellón que con / licencia del Illustrísimo señor Obispo se sacaron del depósito de / capitales por septiembre del año 1774.

2º. Que en adelante en las partidas que se acostumbran pagar / a la organista del monasterio y religiosas legas se omita / la phrase de **salario** y se substituya la de **violario**, por ser / más propria y decente.

3ª. Que siempre que[1] la dicha priora tuviere que ha/cer en nombre de la Comunidad alguna gratificación a al/guna persona o personas por servicios hechos al monasterio / se expresen los nombres de aquellos a quienes se haze y por qué / causa o motivo. Con apercebimiento que de lo contrario no se / admitirá por legítima la partida en las cuentas que se diesen.

4º. Finalmente, siendo muy considerable la cantidad de créditos / rezagados de este monasterio, según resulta de las cuentas pre/cedentes y de otros trienios anteriores, exhorta y, siendo necesa/rio, manda a la señora priora actual haga las diligencias judi/ciales y extrajudiciales que convengan para que efectivamente se / cobren las dichas partidas rezagadas. De que se pidirá estre/cha cuenta en las que diere de su trienio. De todo lo qual / el dicho señor Visitador mandó hazer este auto, que lo firmó. / Y en fee de ello yo el notario apostólico.

No valga lo borrado "siempre que". Valga sobrepuesto "dixo".

Dr. Don Juan Manuel Gil (RUBRICADO).

Ante mí, D. Juan Joseph de Tapia, notario apostólico (RUBRICADO). //

Nota:

1 Tachado "siempre que".

Documento nº 38

1815, MAYO 17. HERNANI

VISITA Y MANDATOS DADOS AL MONASTERIO DE SAN AGUSTIN POR D. JOAQUIN DE LACARRA, CANONIGO DE LA SANTA IGLESIA CATEDRAL DE PAMPLONA Y GOBERNADOR DE SU OBISPADO VACANTE.

AMSAH, Libro de visitas s/n, fols. 1 rº-2 vto.

†

Mandatos de visita del señor Don Juaquín de Lacarra, Canónigo Reglar / de la Santa Iglesia Catedral de Pamplona y Governador de este Obispado, sede va/cante por traslación del Illustrísimo señor D. Frei Bermudo Arias y Teixeiro al Arzo/bispado de Valencia.

En la villa de Hernani, a diez y siete de mayo de mil ochocientos y quinze. / El Muy Ilustre señor Don Juaquín de Lacarra, presbítero canónigo reglar de la / santa yglesia de Pamplona, Governador y Oficial Principal de este Obispado, estando / haciendo visita de la Comunidad de religiosas Canónigas Reglares del Orden / de San Agustín de el Combento de esta villa, por testimonio de mí el infraes/crito secretario, dixo ha visitado el oratorio que provisionalmente tiene dicha / Comunidad hasta que reedifique la yglesia y el Santísimo Sacramento, óleo de la / unción, ornamentos y vasos sagrados, con todo lo demás correspondiente / al culto divino y celebración del sacrificio de la misa, y lo ha hallado todo con / el ornato y decencia devida. Y así mismo ha visitado las celdas y demás ofici/nas interiores del Combento en el cual ha observado se hallan sin concluirse / varias de las obras que deven executarse por haver sido arruinado en su maior / parte dicho Combento con motibo de la última guerra con Francia. Y también que / deven ponerse varias rejas y celosías en algunas ventanas, de que ha quedado / prevenida la priora de la mencionada Comunidad, sin que falte otra cosa pa/ra completar la clausura. Y haviéndose exijido por Su Señoría el libro de los / mandatos de visitas para hacerse cargo de ellos y, en su vista, examinar / su observancia, se le ha expuesto por dicha priora que a causa de haverlos / llevado consigo en la última visita el señor Dr. Don Miguel Antonio de Uriz y / no haverlos devuelto se encuentra con la imposibilidad de presentarlo. Y en / su virtud, deseando Su Señoría recordar nuebamente lo mandado en las / anteriores visitas en orden a la disciplina y govierno interior de la referida / Comunidad mandó se le informase por la misma sobre todos los puntos / pertenecientes a dicha disciplina y govierno. Y haviéndolo hecho, resulta por él / lo siguiente:

Coro, Oficio divino y otros exercicios

Oración, tercia, rosario

Que a las cinco de la mañana en todo el año se hace señal con / la campana para levantarse de la cama las religiosas, y a la media / entran en el coro y en él se lee immediatamente un punto de meditación / por el tiempo que señala la priora o la presidenta en su lugar, a cuya lectura / se sigue media hora de oración mental. Y evacuada la oración se dicen / semitonadas las horas menores de prima y tercia, y acto continuo se re/za el santo rosario.

Misa combentual

Que la misa combentual se celebra rezada a las ocho de la mañana / en los días feriados, y en los festibos se dice cantada con órgano y ma/ior o menor solemnidad según la clase de la fiesta, a la misma hora a ex/cepción de algunos días [en] que se atrasa por hacer sermón u otra / causa. //

(fol. 1 vto.) *Sexta, nona y examen*

Que a las diez y media, también de la mañana, se dicen a las dos inmediatas / horas menores de sesta y nona semitonadas, y a éstas se sigue un rato de exa/men por el tiempo que prescribe la priora o, en su lugar, la presidenta.

Vísperas y completas

Que a las dos horas de la tarde se dicen las últimas horas menores de vís/peras y completas, semitonadas en los días feriados y cantadas las vísperas / en los festibos, y aún las completas en algunos de estos días. Pero en los de/más se dicen semitonadas, como en los feriados. /

Oración, maytines y laudes

Que a las cinco horas de la misma tarde tienen media hora de oración / mental, como a la mañana, y, concluída ésta, immediatamente se rezan / los maitines y laudes para el día siguiente, semitonadas, a excepción de al/gunos días festibos que los dicen cantadas. /

Salves

Que todos los sávados y las vísperas de las festibidades principales / de Nuestra Señora cantan salve a las cinco horas de la tarde.

Comuniones

Que cada semana, en los días domingo y jueves, reciben la sagrada co/munión. Y si entre semana ocurren días festibos de primera clase o de par/ticular devoción se trasladan dichas dos comuniones a estos días.

Ayunos

Que en los días prevenidos por las Constituciones de la expresada Comunidad / observan los aiunos establecidos en ellas. /

Disciplina

Que en todos los viernes del año, después del examen de la noche, tienen / disciplina puesta por la Comunidad, sin obligación alguna de la Regla ni Cons/tituciones, por lo que la religiosa que falte a ella no incurre en pena ni necesita / licencia de la prelada para dispensarse de la disciplina.

Capítulo de culpas

Que el día lunes de todas y cada una de las semanas de el año, después / de vísperas y completas, hay capítulo llamado o titulado "de culpas" en la sala / capitular. /

Refectorio

Comida y lectura

Que a las onze horas de la mañana tienen la comida o comen en todo el / año, excepto los días de aiuno de precepto, que comen a las onze y media. Y que / al tiempo de comer hay lectura espiritual, con la circunstancia de que en / los viernes se lee la santa Regla, los sávados la doctrina christiana, y en / uno de los días de cada mes las Constituciones. Y en los festivos suele o ha/costumbra dispensar la prelada dicha lectura espiritual, y en este caso tam/bién se dispensa el silencio que se obserba durante la comida en los días / que hay lectura en ella. /

Cena y lectura

Que, concluídos los maitines y laudes a la hora que se lleva espresada, / en siguiente se va al refectorio y se cena con la lectura espiritual en la / misma forma y modo que se hace al tiempo de comer. //

(fol. 2 r°) *Silencio*

Silencio por la tarde

Que después de la hora de recreación del medio día, de una a dos, guardan / riguroso silencio. /

Silencio por la noche y examen

Que también, haviendo tenido un cuarto de hora de examen a las ocho horas / de la noche, desde las nuebe de la misma guardan igual silencio haciendo hantes / señal con la campana. Y desde esta hora, si no es por algún motibo de caridad, / no entra una religiosa en la celda de la otra, ni aún se permite handar por el com/bento a no ser por precisión. Y cuando así sea, encontrándose dos religiosas en / este tiempo no les es permitido el hablar si no es con necesidad, y entonzes en / voz vaja, observándose el silencio en la forma expresada hasta salir de prima. /

Clausura

Torno y locutorio

Que ninguna religiosa vaja al torno ni locutorio sin licencia de la priora, / o de la presidenta en su lugar. Y al tiempo de pedir la licencia deve manifestar / la persona que la llama. /

Visitas

Que en la tarde de confesión y mañana de comunión no se admiten visitas / a no ser de algún forastero que no pueda detenerse, o de alguna otra persona / que tiene que tratar algún asunto que no puede diferirse. /

Idem

Que tampoco es permitido estar en el torno ni locutorio al tiempo del / coro a no ser que por un motibo mui justo la priora, o la presidenta en su / lugar, le conceda licencia especial y espresa que deve pedir para este caso, / así como deve pedirse siempre que haya de faltar al coro por alguna / ocupación suia, deviendo asistir luego que cese la causa de la tal licencia / si no se ha concluído el coro. /

Que si la religiosa se halla ocupada en algún ministerio de obligación es/tando la Comunidad en el coro, si antes de concluirse éste se desembarazase / de su ocupación, deve acudir al coro a lo que llegue. /

Quando entra hombre en clausura

Que cuando se habre la puerta de la clausura para que entre algún / hombre a la huerta o a otra lavor asisten dos religiosas para abrirla, y lo mismo cuando el médico o zirujano. /

Ydem

Que cuando el vicario u otros confesores entran en el combento a admi/nistrar los santos sacramentos a alguna enferma, desde que entran en / la clausura van siempre acompañados de dos religiosas que se nom/bran para esto, advirtiendo que si el sacerdote que entra a administrar / o a ausiliar alguna moribunda es secular entra solo. Pero si es religioso, / con compañero.

Religiosas de dos en dos en la huerta

Que siempre que hay hombre en la huerta y las religiosas salen a ella / handan de dos en dos, con particular cuidado de pasearse sin acercar/se al tal hombre y, por consiguiente, ni detenerse en combersación con / él. /

Confesores

Que todas las religiosas tienen licencia de los Illustrísimos Prelados para confesar/se indistintamente con cualquiera confesor que tenga licencia especial para / confesar religiosas del Obispado, y también con los Provinciales, ex-Provinciales, //(fol. 2 vto.) Difinidores y ex-Difinidores, lectores de theología y los prelados de todos los combentos. / Con encargo particular a la prelada de que si alguna religiosa enferma de cuidado / pidiere algún otro confesor estraordinario se lo conceda.

Confesonarios

Que los confesonarios, a más de una rejilla de fierro, tengan una chapa de oja / de lata con avujeros mui pequeños, como los de un rallo. /

Y enterado Su Señoría de cuanto va relacionado, siendo como es de su / aprobación mandó, y por este auto manda, se obserbe, guarde y cumpla en todas / sus partes.

Y espera Su Señoría que, reconociendo los fines santos a que se / dirije lo mandado en este auto, todas las religiosas de ésta su mui amada / Comunidad se esmerarán en su cumplimiento así como en el de todo lo demás / a que se hallan obligadas por la Regla y Constituciones, pues en su execución / se vincula la maior honrra, gloria y servicio de Dios, al que como sus esposas, / en espresión de San Ambrosio, deven serbirle en todas cosas con un cuidado especial / y superior a el de los demás fieles, estando bien seguras que, haciendo así, sobre / las bendiciones celestiales con que las colmará en esta vida lograrán disfrutarle / eternamente en la otra, que es a lo que deven aspirar todos sus deseos. /

Y ultimamente manda Su Señoría que, formándose un libro a folio en / blanco, se ponga por principio de él este auto original y se presente en las vi/sitas sucesibas. Así lo proveyó, mandó y formó Su Señoría, e yo el secretario / en fee de ello.

Lizenciado Don Juaquín Lacarra.

Ante mí, Esteban de Errazu, secretario.

* * *

Certifico yo el secretario ynfraescrito que, estando juntas las señoras priora, / subpriora y demás religiosas de velo negro y blanco del Combento de Canónigas / Reglares del Orden del glorioso San Agustín de esta villa, y a presencia del señor / Governador y Oficial Principal de este Obispado, he leído en alta e intelijible voz / el auto precedente.

Hernani, diez y siete de mayo de mil ochocientos y quin/ce.

Esteban de Errazu, secretario.

Documento nº 39

1819, SEPTIEMBRE 13. HERNANI

VISITA Y MANDATOS DADOS A LAS RELIGIOSAS CANONIGAS AGUSTINAS DE HERNANI POR EL OBISPO DE PAMPLONA D. JOAQUIN JAVIER URIZ Y LASAGA.

AMSAH. Libro de visitas s/n, fols. 2 vto.-4 vto.

Visita y mandatos de las religiosas Canónigas Agustinas de Hernani. Año 1819.

Don Joaquín Xavier Uriz y Lasaga, por la gracia de Dios y de la Santa / Sede Appostólica Obispo de Pamplona, del Consejo de Su Magestad, etc.

En nuestra visita personal del Combento de Canónigas religio/sas Agustinas de Hernani, que son de nuestra filiación y obediencia, / hallamos que por desgracia no se ha podido reedificar su yglesia, arrui/nada en la última guerra, y que se sirven provisionalmente de un corto / sitio, casi a manera de oratorio, que han proporcionado. Por esta / causa, haviendo allí celebrado misa, a continuación, sin otro aparato, / con el uso de capa pluvial y mitra visitamos el referido oratorio en la / forma acostumbrada y concluímos este acto con uno sólo de los cuatro res/ponsos que son regulares, para los cuales no hay proporción en su local. / Luego pasamos a reconocer la clausura con un moderado asocio, y ello //(fol. 3 rº) ha sido tanto más necesario cuanto por la referida tempestad y confusión / se destruió el Combento que, gloria a Dios, se ha reedificado en la parte posible y su/ficiente que se havita por las monjas. Y en tales circunstancias, con el objeto / de ayudarlas a que llenen sus deveres, estendemos los avisos y mandatos / que se expresarán:

1º) La ley santa de Dios, la de la Yglesia y su Regla han de ser modelo de la / casa y de sus monjas, con una sana intención y con una prudente christiana li/bertad. Así lo encomendamos renovando los mandatos anteriores, en lo que no / sean reformados por éstos, y, encargando que con especialidad se tengan pre/sentes los de nuestro antecesor el Illustrísimo señor Yrigoien, que les aiudarán a cono/cer cómo se crece en la virtud, haviéndose de leer a sus tiempos con estos nues/tros, como la santa Regla y Constituciones, vajo responsabilidad de la prelada / si no se hiziere, y se procure que todas se enteren para su devido govierno. /

2º) Encargamos mucho que todos sus actos religiosos, hasta los del descanso, / tenidos por obediencia y distribución de su vida, los encaminen al ser/vicio de Dios y vien de sus almas y las de los próximos, renobando fre/cuentemente esta santa intención para hacerlos, en lo posible a nuestra fla/queza, con el ferbor que devemos al Señor a quien se dirijen. /

3º) Se han de exforzar a hacer vien sus obras, como las querríamos ha/ber hecho en la hora de la muerte, deviendo estar seguras de que ese es / el medio ordinario y regular para crecer poco a poco y por grados / en la virtud hasta entregar todo el corazón al Dueño de quien es, y / cobrar amor al cumplimiento entero de sus votos, silencio, ocupaciones / relijiosas, y a padecer y sufirse unas a otras a exemplo, en lo que / podamos, de lo que practicó nuestro Divino Maestro. /

4º) La tristeza, el tedio y la tibieza se introducen insensiblemente / en las almas y perjudican lo que no se puede ponderar, impidiendo / que se tengan vien los actos de su instituto. Y el remedio más eficaz / contra estos males es el de la santa oración: por allí, como en un es/pejo, se ven claras nuestras miserias, las terribles verdades de la reli/gión y los immensos veneficios de Dios con que se vivifican las al/mas, hasta encenderse en el más puro amor del Señor, con resolu/ciones continuadas [y] eficaces de trabajar por su santo servicio. Se / ha de celar por lo mismo no se dispense sin mui justa causa y que / concurran cuantas haya arbitrio, aunque sirban oficios, si su ocu/pación se puede cumplir en otro tiempo. Y las que no asistan se / animarán a cumplirla en otra hora proporcionada. /

5°) Por cuanto se nos ha echo presente que a resultas de las guerras / y emigraciones se han extrabiado algunos libros, y entre ellos el de //(fol. 3 vto.) elecciones y visitas, mandamos que para lo sucesibo se dispon/ga otro libro que sirva para elecciones y visitas, juntando a él / este auto original de nuestros mandatos. Y también el que dexó en di/ez y siete de mayo de mil ochocientos quinze el señor Governador, / sede vacante, Don Juaquín Lacarra, que en lo principal contiene / el método de los exercicios y actos de comunidad en cuya obser/bancia se continuará. /

6°) Muy especialmente, pues, corresponde, y las religiosas desean ayudarse / en el camino de la perfección. Podemos asegurarlas que al intento son / mui propios los mandatos de nuestro respetable antecesor el Illustrísimo se/ñor Yrigoien. Respecto de que aquí, con las pasadas confusiones, se han per/dido todos, ordenamos que se procure en el término de un mes copia / simple de ellos, y que no dudamos se la dará o facilitará la Reverenda Madre priora de Santa Theresa de San Sevastián. Y entonces los inserirán / después de los nuestros, o los trasladarán de buena letra al fin que / se busca de que llenen lo que pide su estado. Y para remober motibos / de tropiezo suspendemos el precepto que dicho señor impuso en algu/nos "de santa obediencia", haviendo de ser sólo para que las presten luces / en lo que se ajusta con su pobre situación actual. Y en esta forma la / prelada y las demás reconocerán que contienen cuantas reglas pueden / apetecer, y hará la primera que, como la santa Regla, se lean con / frecuencia, e igualmente estos nuestros y los del señor Lacarra. /

7°)[1] Hallamos que casi absolutamente se dirijen al presente por / el vicario y por beneficiado \sacristán/ de la parroquial de esta villa, lo qu/al no reprobamos ni ha dejado de servir para la unión de las religio/sas. Pero reflexionando sobre la naturaleza de la materia y que, / así como un número escesibo suele ser perjudicial es también nece/saria una prudente libertad para el desahogo de las conciencias de / las monjas, queda por tercero encargado Don Eugenio Miguel Galardi, / con iguales licencias, para que tengan elección las religiosas. Y fuera / de los dichos suspendemos por aora el que se valgan de otros, aunque / tengan licencias para monjas, exceptuando los casos de que se des/tine alguno para darlas exercicios o de que haya misiones en el pueblo / o que pasen misioneros de tránsito, cuios operarios las puedan con/fesar. Y lo mismo si en enfermedad grabe pidiere la religiosa a algún / otro que tenga corrientes las nuestras. Y prevenimos, conformándo/nos con el espíritu de las disposiciones apostólicas, que hantes ni / después con immediación a aquel sagrado acto no hablen ni / traten de lo que no sea del mismo, e igualmente que no se / censure el que cada una busque y se valga del que más / crea contribuirle para el vien de su alma, haviendo cuidado/samente de evitar la familiaridad con los que las dirijan, que / por caridad las ausiliarán en lo espiritual y con su consejo / sano, cuando lo necesiten, sin que admiren este serio encargo, / porque lo contrario produce mui notables incombenientes. //

8°) El examen de la conciencia y los santos exercicios anuales son / cimiento y estímulo para adelantar en la perfección y remober los impedimentos, tomándolo todo con ferbor, y por partes con humildad y ren/dimiento a los directores. Y así deverán conducirse. /

9°) Se han de tener presentes las leyes de la clausura en que la Yglesia sobre / misma, y las precauciones con que constantemente se ha de caminar, estrechan / en

el modo más grave. Por la piedad del Señor no hay el recelo más remo/to de avuso de parte de las religiosas que sirven sus oficios. Y además he/mos tomado conocimiento de la escasez y pobreza actual que llama a no / empeñarse en gastos, lo cual nos obliga a detenernos sobre mandar que / luego se executen los artículos relatibos a poner con perfección lo que / pide en rigor el referido objeto de la clausura en el nuebo Combento y / su oratorio. Pero encarecidamente, y vajo la responsabilidad que pueda / tener en materia tan delicada, encargamos a la prelada que apenas / adbierta cualesquiera medios o disposición acuda, comenzando por lo / más preciso, a poner en tono lo que le consta que falta en este punto en el / oratorio y lo interior de la casa. Y para el ingreso, en lo inevitable, de hom/bres haya siempre las precauciones de asocio que se tienen mandadas, / no deviendo entrar, aún con motibo de obras, eclesiásticos o no eclesiásticos ni / mugeres ni nadie sin particular licencia, executándolo solamente / los primeros para sus ministerios espirituales. Cuidándose lo pro/pio con el hortelano, que sólo para lo preciso usará de la puerta re/glar, y sin que jamás por ella intruduzca animales para la huer/ta. /

10º) Mandamos, entre tanto, probisionalmente que nunca vaje una monja / sola, ni se permita que lo haga estando abierta la puerta pública del ora/torio, al coro de el mismo sino que, aunque sea para disponer lo del / divino culto o encomendarse a Dios, por lo menos sean dos. Y que igual/mente, aún cuando se use el confesionario haya otra en el lado opuesto / hasta que se concluia el acto, respecto de ser a vastante distancia para / la livertad devida al mismo y de que lo requieren las circunstancias / en que se mira la clausura. Habiéndose, por la propia causa, de clavar o cer/rar del todo dentro del segundo día la puerta que ay para el inte/rior del oratorio, y de probeerse cuanto antes a que enteramente se cor/te la facilidad de comunicarse que hay con la havitación de las criadas / del Combento. Y también, a lo menos, dentro de un mes se deverá po/ner una cortina proporcionada al rallado del coro con que se afianze / estar más libres y recojidas las religiosas. Haciendo igualmente que para / los maitines, y lo que sigue a ellos del miércoles y días immediatos de / Semana Santa, se cierre la puerta pública del oratorio, por lo reducido / que es éste y lo que combiene al serbicio de Dios. /

11º) Por consequencia de la misma estrechez de medios que queda re/ferida encomendamos que con toda dilijencia se escusen los gastos / posibles, y hasta los no largos de obras que en otras circunstan/cias serían devidos. Y es claro que sin nuestra licencia o de nuestro / tribunal no se pueden hacer las que sean notables, ni enajenacio/nes en que, sin embargo de que la situación pasada no ha permiti/do en parte guardar este método, reserbamos con el devido tiempo //(fol. 4 vto.) y examen tomar el conocimiento que corresponda sobre este ramo en uti/lidad del Combento. Y si tal vez por los apremios se ubieran echo ventas / en mucho menor de su valor, si huviere arbitrio se procurará tratar ami/gablemente con los compradores para que en lo posible avonen lo que / parezca, aunque sea a plazos. /

12º) No deseamos recordar lo ocurrido con motibo de la unión de esta Comu/nidad de Ernani de la de Mendaro y cómo se han separado por haver / Nos concebido, pesándolo todo, que combenía al mejor servicio de Dios / Nuestro Señor. Vemos que por resultas, con motibo de lo que esponen / unas y otras, les queda un origen de desabenencias y recursos al paso / que a ninguna de las dos casas les sobran medios para la subsistencia. / Y no pudiendo ser nuestro ánimo pribarlas

de sus respectibos derechos, / únicamente encargamos, considerando la dificultad de sus liqui/daciones, y no menos en el término la que ha de haber para la co/branza, que no entablen recursos sin la maior meditación y sin / probar todos los medios de combenirse armoniosamente, mirán/dose unas y otras como buenas hermanas y aspirando todas a / servir a Dios, que es lo que principalmente importa. /

Tales son, nuestras amadas hijas en Jesús, los man/datos y avisos con que os rogamos que os esmereis cada día / más a adelantar en el camino de la perfección, esperando / nos encomendeis al Señor, como os lo rogamos, dándoos / nuestra bendición.

Santa visita de Ernani, a 12 de / septiembre de 1819.

Joaquín Xavier, Obispo de Pamplona.

Por mandado de S.S.I. el Obispo, mi señor, Don Juan / Antonio de Labairu, secretario. /

* * *

Certifico yo el ynfraescrito que de orden de S.S.I. el / Obispo, mi señor, convoqué en la reja o locutorio a las religio/sas a que son referentes los mandatos que preceden y se los / ley y dí a entender, en voz clara e intelijible.

Ernani, 13 de / Septiembre de 1819.

Don José Lasaga, capellán de S.S.I. //

Nota:

1. En nota marginal se dice: "Por disposición posterior a este párrafo del señor Obispo Andriani pueden confesarse las religiosas de éste [convento] de Hernani con cualquiera confesor que tenga del Illustrísimo señor Obispo para confesar religiosas. Es decir, que queda derogado este párrafo o no está en su vigor".

Documento nº 40

1880, OCTUBRE 26. HERNANI

VISITA HECHA AL CONVENTO DE SAN AGUSTIN DE HERNANI POR EL DOCTOR DON JOSE DE CIGORRAGA. Y MANDATOS EN RELACION A SU DISCIPLINA.

AMSAH, Libro de visitas s/n. a fols. 13 rº-16 rº.

†

Santa visita de 1880.

Nos Doctor Don José de Cigorraga, / presbítero examinador pro-sinodal del / Obispado, Arcipreste de la ciudad de San Sebastián y su partido. /

A nuestras venerables hermanas / la priora y religiosas Canónigas Regulares / de San Agustín de la villa de Hernani, / salud y paz en Nuestro Señor Jesucristo.

En la visita que acabamos de haceros / por delegación especial de nuestro muy digno / y Muy Ilustre Vicario Capitular y Gobernador Ecle/siástico de la Diócesis, sede vacante, Don / Pablo de Yurre, deán de la santa yglesia / catedral de Vitoria, hemos observado con / satisfacción y gozo interior de nuestra alma / la cordial inteligencia que os une y el espíritu / de verdadera hermandad que reina entre voso/tras, y repetidas veces nos ocurrió que no era / una paradoja y sí un pensamiento de muy po/sible realización el inculcado por vuestro incom/parable Padre San Agustín de *que aspirá/rais a tener un alma y un solo corazón en Dios.* / Magnífica y grandiosa fórmula que abarca / todos los horizontes de la perfección cristiana / en la tierra. /

Ya sabeis, por consiguiente, hermanas mías / en Jesucristo, a dónde deben dirigirse vuestros / esfuerzos y cuál debe ser el blanco de vuestras / aspiraciones. Yo os señalaré, entre todos, el me/dio más poderoso y más seguro para[1] obte/ner este cielo anticipado en el mundo... *"la oración"*. Sí, no lo dudéis, porque siendo como //(fol. 13 vto.) es el arma más poderosa para vencer a los / enemigos del alma es tesoro inagotable que / encierra en sí riquezas inmensas y, según el / Crisóstomo, fuente y raiz de todos los bienes. /

La oración es la que estrecha las distan/cias, la que une más y más con Dios y la que / funde los corazones en el derretido amor de / Nuestro adorable Redentor. Trabajad, pues, / para que la oración sea bien hecha. Y a éste / fin os ayudará poderosamente el examen de / la meditación u oración; examen no sola/mente útil sino de todo punto necesario, tanto / para aprender el arte de meditar como para / recoger el fruto de la metitación. Y así, man/damos:

1º) Que tanto la oración de la mañana como / la de la tarde terminen con el examen, que / durará de cinco a seis minutos, y al efecto / cuidará la que preside el coro de advertir / a las demás religiosas. /

2°) Penetrado de que el capítulo de culpas / hecho a conciencia es el gran crisol y alambi/que donde se depuran t[od]as las imperfecciones y / sirve de estímulo poderoso para que crezcan / lozanas todas las virtudes, y señaladamente / la de humildad, hacemos nuestro cuanto a / este propósito, con idéntico motivo y a religio/sas de vuestra misma Orden, tuvo a bien man/dar nuestro celoso y docto secretario de visita / y dice así:

Mandamos que el capítulo de cul/pas se haga en la forma siguiente:

1.- Dichas las preces de costumbre la priora o / la que presida el capítulo corregirá con mu/cha caridad y modo en general, y sin nombrar / personas, las faltas que se observaren en la / Comunidad que puedan ser un obstáculo para //(fol. 14 r°) la mayor perfección de las religiosas. Hecho esto saldrán del capítulo las novicias y / se hará lo demás que marca la Constitución.

2.- Concluída la acusación voluntaria que han / de hacer las religiosas la que preside el capítulo, / dirigiéndose a la subpriora la dirá: *"poniendo / los ojos en Nuestro Señor Jesucristo, sólo movi/da de la caridad, del deseo del bien espiritual / y honestidad de la Orden y de las hermanas, / a lo que por su ofico debe usted mirar y atender, / tiene usted algo que advertir a las hermanas"*. En/tonces la subpriora con mucha humildad, cari/dad y modo dirá lo que se la ofrezca, cuidando / mucho de no acusar a una hermana más que de / una falta, la que le pareciere más notable, en / cada capítulo. Y si nada la ocurre dirá *"Nada / he observado por la misericordia de Dios"*. Después de oída la subpriora, la priora im/pondrá la penitencia correspondiente hecha la / corrección oportuna. /

Como, según el espíritu de las Constituciones, las her/manas se han de acusar mutuamente de sus culpas, / y esto es muy conducente para conocerlas y evitarlas, / la priora o quien preside el capítulo llamará a / una religiosa por su nombre y, levantándose ésta / en el acto, saldrá al medio del capítulo, se pondrá / de rodillas, besará la tierra y con las manos pues/tas en el pecho y la mente en Jesucristo, acusado / y vilipendiado por sus detractores, se dispondrá / a oir las faltas de que la acusarán sus hermanas, / cuidando también cada una de éstas de no acu/sarla en un mismo capítulo mas que de una / falta.

Y entonces la priora o que preside el ca/pítulo dirá: *"hermanas, todas hemos venido a la religión / para mejor servir a Dios mutuamente en nuestra //(fol. 14 vto.) propia y mejor santificación evitando, en cuan/to podamos, hasta la menores faltas. Pero como / éstas, de ordinario, se escapan a nuestro amor / propio, hemos de llevar a bien el que las her/manas nos las adviertan con caridad para / que, con[o]cidas, se enmienden"*. Así (dirigiéndose / a la que ocupe el primer puesto después de / la subpriora) la preguntará: *"¿tiene usted que / advertir algo a la hermana?.* / La preguntada dirá entonces una de las faltas / que ha observado en ella, pero si nada la / ocurre dirá: *"nada me ocurre por la mi/sericordia de Dios"*. Sigue luego la otra, y así sucesivamente / todas hasta la última.

3.- Cuando la priora no presidiese el capítulo / ella indicará a quien lo haga la religiosa / que debe ser ejercitada, cuidando generalmen/te que una no

vuelva a ser ejercitada hasta / que lo sean todas, pero sin atender nunca al / orden riguroso de antigüedad.

4.- Serán exceptuadas de este ejercicio las / religiosas que hubiesen sido prioras, salvo / que voluntariosamente se ofrezcan a ello, en / cuyo caso deberán prevenir a la priora.

5.- Cuando la subpriora fuere ejercitada ten/drán presente las demás que no ha de ser / acusada si no es por faltas mayores, se/gún está prevenido en el capítulo de las Cons/titucion[es]. /

6.- No se deben descubrir ni acusar en el ca/pítulo faltas que sean pecado, aún venial, sino las de la Regla, de Constitución, de modestia, de silencio y todas aquellas que por ser nota/das de las religiosas pueden servirles de dese/dificación.

7.- Las religiosas han de mirar al capítulo de culpas como el mejor y más ex[c]elente medio de / corregir sus defectos y de crecer mucho en la virtud. / Y así, lejos de manifestar queja ni sentimiento / contra las que la acusan deben aceptar con / la mejor voluntad la corrección sin demostrar disgusto ni de palabra ni de obra, ni de aún con / el gesto. /

8.- La religiosa que fuere acusada no se defen/derá ni pronunciará palabra en su abono, aún / cuando pudiere sincerarse o justificarse proban/do la sin razón de la acusación, sino que, recor/dando a Nuestro Señor Jesucristo ante los / tribunales, aceptará por su amor la humillación / que la resultará; y, aún más bien, creerá que / no se conoce lo bastante a sí misma y que tiene / efectivamente la falta de que no se creía inculpada.

9.- Como el ejercicio de culpas todo ha de ser cari/dad, concluído el capítulo, todo ha de quedar también / dentro de aquel lugar y bajo el sigilo más inviolable; / así que ni en recreo ni en conversaciones particula/res, ni aún por alusión ni de otra manera alguna, / se hablará o dará a entender lo que allí ha pasado. / Y todas las religiosas unidas en Dios, después del / capítulo, irán al coro a dar las gracias a Dios por un breve rato. /

10.- Será inexorable la priora en castigar con / mano fuerte las infracciones que pudiere haber / en esta materia.

3º) Cuiden las religiosas de observar con rigurosa / cautela las prescripciones respecto al silencio y no / despreciar ningún detalle, sometiendo siempre al / capítulo de culpas hasta las infracciones más lige/ras en esta materia. Y pongan especial cuidado en / no levantar la voz aún en horas en que no se rija el silencio. //

(fol. 15 vto.) 4º) Puesto que la Reverenda priora ha de ser madre cariñosa de todas las religiosas y de la Comu/nidad, lo será doblemente de las pobrecitas enfermas, con quienes extremará sus bondades. / Y así, bajo precepto formal de santa obedien/cia, mandamos: que la priora visite dia/riamente a las enfermas una o más ve/ces, según el estado de la paciente, ocurriendo / a todas sus necesidades, cuidando

de que ten/gan una asistencia esmerada y caritativa. de / que no se las escatime en lo necesario, prodigán/dolas mucho cariño y ayudándolas a sufrir con paciencia y resignación cristiana los tra/bajos de la enfermedad, teniendo en cuenta que / Nuestro Señor Jesucristo acepta como obsequio hecho a su Persona el dispensado a las pobreci/tas enfermas. /

5º) Ninguna religiosa trabajará en la huerta / sin previa autorización de la priora, y ésta / cuidará de que nunca se ocupen en faenas labo/riosas que exigen un ejercicio violento. Y de / todos modos, media hora antes de retirarse de / la huerta para cualquier acto de la Comunidad / deberá cesar de todo trabajo, por ligero que éste sea.

Damos por terminada la honrosa misión / que se nos ha confiado exortándoos con todas / las veras de nuestra alma a que, tomando / en cuenta las inspiradas Reglas y Constitucio/nes de vuestro incomparable Padre San Agustín / y los sapientísimos y atinados mandatos de[2] / [los] visitadores, aspiraréis cada vez con mayor / ahínco a la perfección cristiana, teniendo pre/sente que todo lo que sea estacionarse en este ca/mino es perder terreno. //

(fol. 16 rº) Amaos, por fin, mutuamente, os diré con el / discípulo amado; y sabed que el cumplimien/to de este mandato es la síntesis de aquel código / admirabilísimo, redactado en Congreso pleno por / la Trinidad Beatísima y que lleva el nombre / de *Evangelio*. Si así lo hiciéreis alborearéis en / el mundo aquellas dulzuras inefables que goza/réis de lleno en el venturoso día de la eternidad.

Santa visita del Convento de / Hernani, 26 de octubre de 1880.

José de Cigorraga (RUBRICADO).

Por mandado de S.Sª, Agustín de Jáuregui, secretario (RUBRICADO). //

Notas:

1. El texto repite "para".
2. El texto repite "de".

Documento nº 41

1890, DICIEMBRE 17. ROMA

DECRETO PONTIFICIO DE LEON XIII POR EL CUAL ANULA LAS DISPOSICIONES RECOGIDAS EN LAS CONSTITUCIONES QUE REGULABAN "LA INTIMA MANIFESTACION DEL CORAZON Y DE LA CONCIENCIA" EN LAS COMUNIDADES DE RELIGIOSOS/AS DE LA IGLESIA, Y ESTABLECE NUEVAS DISPOSICIONES PARA ADELANTE.

AMSAH, Libro de Mandatos de Visita, nº 19, págs. 61-63. Copia simple.

†

Decreto Pontificio

Nuestro Santísimo Padre León, por la divina providencia / Papa XIII, en la audiencia tenida por mí el Cardenal / Prefecto de la S(agrada) Congregación de Obispos y Regulares el día 14 de diciembre de 1890 determinó y decretó lo siguiente:

1°) Su Santidad anula, abroga y declara de ninguna fuer/za en adelante cualesquiera disposiciones de las Constitucio/nes por que se rigen las piadosas Sociedades e Institutos / de mugeres que hacen votos simples o solemnes, lo mismo / que de varones del todo legos, aunque dichas Constituciones / lleven la aprobación de la Sede Apostólica en cualquiera / forma, aún la que se llama especialísima, en todo aquello / que de cualquier modo o por cualquier título se refiera a / la íntima manifestación del corazón y de la conciencia. En / virtud de lo cual manda terminantemente a los superiores / y superioras de tales Institutos, Congregaciones y Sociedades / que las antedichas disposiciones se borren y eliminen por / completo de sus propias Constituciones, Directorios y Manuales. / Anula igualmente y suprime cualesquiera usos y costumbres / acerca de esto, aunque sean inmemoriales. /

2°) Prohibe, además, en absoluto a los mencionados superiores y / superioras, de cualesquiera[1] grado y dignidad que sean, el que / directa o indirectamente, por precepto, consejo, temor, amenazas / o alagos traten de inducir a sus súbditos a que les hagan tal / manifestación de la conciencia. Y a los súbditos por otra parte / manda que denuncien ante los superiores mayores a los / superiores menores que se atrevan a inducirlos a esto. Y si se tra/ta de un Superior o Superiora General deberán hacer la denuncia / a esta S(agrada) Congregación. /

3°) Mas esto de ninguna manera impide el que los súbditos / puedan libre y espontáneamente manifestar su interior a //(pág. 62) los superiores con el objeto de obtener de su prudencia consejo / y dirección en las dudas y ansiedades para la adquisición / de virtudes y progreso en la perfección. /

4°) Además, quedando en vigor lo que acerca de los confesores / ordinarios y extraordinarios de las Comunidades prescribe el / Sacrosanto Concilio Tridentino en la ses. 25, cap. 10 *de Regul...*, y / establece Benedicto XIV. de santa memoria, en la

Constitución *Pastoralis curae*, Su Santidad amonesta a los prelados y superiores / que no nieguen a sus súbditos confesores extraordinarios / siempre que los súbditos se vean obligados a ello para atender / a su propia conciencia, sin que en manera alguna inquieran / el motivo de la petición o demuestren llevarlo a mal. Y para / que no resulte vana y sin efecto tan prudente disposición, / exhorta a los Ordinarios a que en los lugares de sus respectivas / Diócesis, en los cuales haya Comunidades de mujeres, designen / sacerdotes idóneos y con las debidas facultades, a quienes puedan / ellas facilmente recurrir para confesarse. /

5°) Por lo que toca al permiso o prohibición de recibir la / sagrada comunión, decreta también Su Santidad que tales / permisos o prohibiciones correspondan sólo al confesor ordinario, / sin que los superiores tengan autoridad para inmiscuirse / en este asunto, excepto el caso de que alguno de sus súbditos, / después de la última confesión sacramental, hubiere escan/dalizado a la Comunidad o cometido culpa grave externa, hasta que de nuevo se hubiere acercado al sacramento / de la penitencia. /

6°) En su consecuencia, se amonesta a todos que procuren / cuidadosamente prepararse para la Sagrada Comunión / y recibirla los días señalados en sus respectivas Reglas. Y / siempre que por el fervor o aprovechamiento espiritual / de alguno crea el confesor conveniente que comulgue con / más frecuencia se lo podrá permitir el mismo confesor. //(pág. 63) Pero el que tuviere licencia del confesor para la comunión / más frecuente, y hasta cotidiana, esté obligado a dar cuenta de / ello al superior; y si éste juzgara tener justas y graves razones / contra tal frecuencia de comuniones deberá manifestarlas al / confesor, cuyo parecer respetará y seguirá en un todo sin el / menor escrúpulo. /

7°) Manda, además, Su Santidad a todos y a cada uno / de los Superiores Generales, provinciales y locales, de los Institu/tos arriba mencionados, bien sean de varones bien de mujeres, / que guarden cuidadosa y exactamente las disposiciones de / este decreto, bajo las penas en que incurren (ipso facto) los su/periores que violan los mandatos de la Sede Apostólica. /

8°) Finalmente, manda que se inserten en las Constitucio/nes de los antedichos piadosos Institutos copias del presente / decreto, traducido en lengua vulgar, y que por lo menos / una vez al año, en el tiempo determinado en cada casa, / se lea con voz alta e inteligible, ora en el refectorio ora en / capítulo especial convocado al efecto. /

Y así lo ha dispuesto y decretado Su Santidad, sin que / obste en manera alguna cualquiera cosa contraria, ni aún / las que sean dignas de especial y particular mención.

Dado en Roma, de la Secretaría de la expresada S(agrada) Congregación / de Obispos y de Regulares, día 17 de diciembre de 1890. //

Nota:

1. El texto dice "caulesquiera".

APENDICE DE FOTOGRAFIAS*

* Agradecemos al Ayuntamiento y al propio Monasterio la cesión de algunas de las fotografías, y a Eduardo Ayerbe por su buen hacer en el reportaje fotográfico.



Foto nº 2. Casa solar de Ereñozu [Txilibita].



Foto nº 3. Ferrerías vieja y de medio o Chabi de Ereñozu.



Foto nº 4. Ruinas de la ferrería nueva o Bazterrola.



Foto nº 5. Pie del puente de Ereñozu, hundido en el río Urumea.



Foto nº 6. Casa-lonja de Ereñozu.



Foto nº 7. Ruinas del molino de Osinaga.



Foto nº 8. Monasterio de San Agustín con su casa vicarial. Obsérvese la austeridad de su espadaña.



Foto nº 9. Monasterio de San Agustín con su casa vicarial.

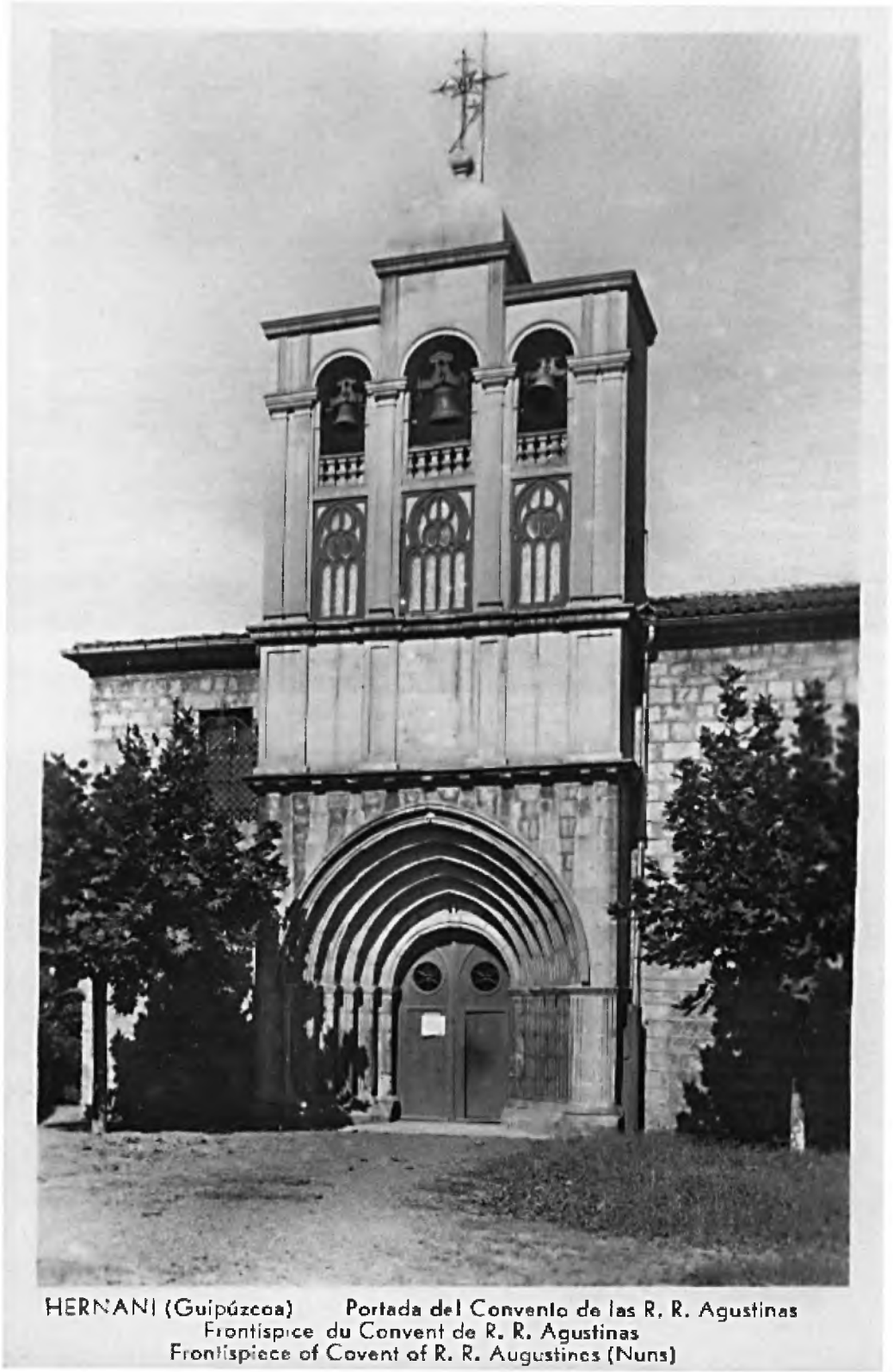


Foto nº 10. Portada románica del monasterio de San Agustín.



Foto nº 11. Tejado y patio interno del monasterio de San Agustín.



Foto nº 12. Huerta del monasterio.



Foto nº 13. Puerta interior del monasterio (junto a las tumbas).



Foto nº 14. Clausura del monasterio.



Foto nº 15. Tumba del monasterio.



Foto nº 16. Coro actual del monasterio tras las reformas realizadas en 1988.



Foto nº 17. Capilla antigua del monasterio.



Foto nº 18. Campana central del monasterio.



Foto nº 19. Patio exterior del monasterio.



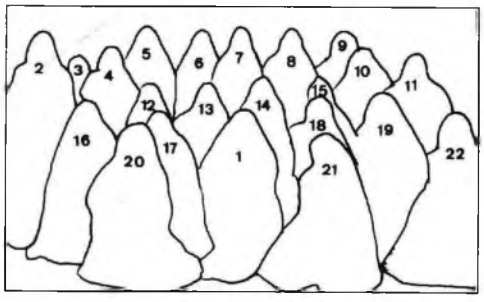
Foto nº 20. Patio interior del monasterio.



Foto nº 21. Comunidad antigua del monasterio.

Fotografía realizada hacia 1955, con ocasión del 60 aniversario de la profesión simple de la madre Mª de las Mercedes Oliver. Monasterio de San Agustín - Hernani (Gipuzkoa).

1. Mercedes Oliver.
2. Dolores González.
3. Asunción Bereciartua, consiliaria.
4. Mª Paz Ayastuy.
5. Trinidad Balzategui.
6. Agustina Cincunegui.
7. Clara Gorostiza.
8. Pilar Garin.
9. Teresa Vitoria.
10. Concepción Echeconanea.
11. Amparo Areizaga.
12. Caridad Ibarguren.
13. Gloria Balzategui.
14. Inés Echeverría.
15. Cruz Areizaga.
16. Teresa Saenz de Viteri, consiliaria.
17. Sacramento Jauregui, vicaria y consiliaria.
18. Aranzazu Arregui, consiliaria.
19. Magdalena Altuna.
20. Visitación Baleztena.
21. Concepción Jauregui.
22. Consuelo Apecechea.

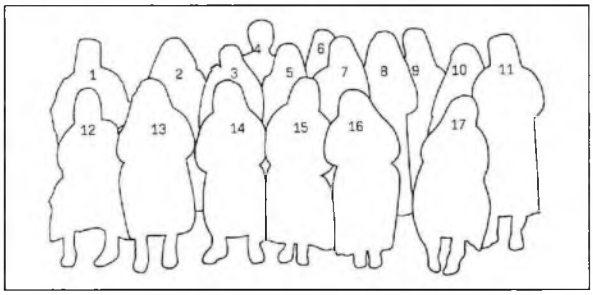


Nota: Las religiosas de la foto no componen la totalidad de la Comunidad existente en el momento.



Foto nº 22. Comunidad del monasterio en el 450 aniversario de su fundación con la autora.

1. Sor Nicolasa Alberdi.
2. Sor Resurrección Murua, consiliaria.
3. Sor Clara Gorostiza.
4. Mª Rosa Ayerbe, autora del libro.
5. Sor Teresa Vitoria.
6. Sor Trinidad Larralde, consiliaria.
7. Sor Silvina Baleztena.
8. Madre Mª Carmen Aguirre, priora.
9. Sor Juliana Iribar.
10. Sor Agustina Cincunegui, consiliaria.
11. Sor Concepción Echeconanea.
12. Sor Margarita Garagorri.
13. Sor Magdalena Altuna.
14. Madre Dolores González, vicaria y consilaria.
15. Sor Gloria Balzategui.
16. Sor Trinidad Balzategui.
17. Sor Concepción Jauregui.



H. INDICES

INDICES DE DOCUMENTOS

Documento nº 1

1475. JULIO 29. TORDESILLAS. CONFIRMACION REAL DE CIERTOS DIEZMOS, OBLACIONES Y DERECHOS QUE POSEE MARTIN PEREZ DE ALCEGA EN EL MONASTERIO DE SAN JUAN BAUTISTA DE HERNANI 361

Documento nº 2

1483. JUNIO 20. SANTO DOMINGO DE LA CALZADA. MANDAMIENTO DE LA REINA ISABEL LA CATOLICA A LOS CANTEROS Y JUSTICIAS DE LA VILLA DE HERNANI PARA QUE SUSPENDAN LAS OBRAS DE LA EDIFICACION DE LA NUEVA PARROQUIA DE SAN JUAN HASTA OBTENER SU LICENCIA Y MANDADO 363

Documento nº 3

1483, OCTUBRE 25. VITORIA. SOBRECARTA DE LOS RR.CC., A PETICION DE JUAN LOPEZ DE AMEZQUETA, AMPARANDOLE EN SU DERECHO Y CONFIRMANDO UN MANDAMIENTO ANTERIOR POR EL QUE SUSPENDIA LAS OBRAS QUE LA VILLA DE HERNANI HACIA PARA EDIFICAR LA NUEVA PARROQUIAL DE SAN JUAN DENTRO DE LOS MUROS DE LA VILLA 367

Documento nº 4

1486, AGOSTO 10. MONASTERIO DE LA MEJORADA. MERCED HECHA POR LOS RR.CC. A JUAN LOPEZ DE AMEZQUETA PARA QUE SIGA GOZANDO DE POR VIDA, Y GOCE EN JURO DE HEREDAD UNO DE SUS TRES HIJOS, DE LAS RENTAS Y PRIMICIAS DEL MONASTERIO DE SAN JUAN DE HERNANI, EXCEPTUANDOLE ASI DE LO DISPUESTO EN LAS CORTES DE TOLEDO DE 1480 QUE REVERTIA A LA CORONA DICHOS PRIVILEGIOS Y MERCEDES AL MORIR SUS TITULARES 370

Documento nº 5

1490, MAYO 28. VALLADOLID. REAL EJECUTORIA DE LOS RR.CC. POR LA QUE SE ORDENA AL CONCEJO Y CLÉRIGOS DE HERNANI CUM-

PLAN CON EL CAPITULADO QUE SOBRE COSTAS HABIAN ACORDADO CON JUAN LOPEZ DE AMEZQUETA, PATRON DEL MONASTERIO DE SAN JUAN BAUTISTA DE DICHA VILLA 372

Documento nº 6

1520, SEPTIEMBRE 26. HERNANI. DOTACION HECHA POR MIGUEL DE ARBIDE A SU HIJA CATALINA AL CASAR CON JUAN MARTINEZ DE EREÑOZU, DUEÑO DE SU SOLAR 375

Documento nº 7

1544, SEPTIEMBRE 28. PAMPLONA. LICENCIA DADA POR DON PEDRO PACHECO, OBISPO DE PAMPLONA, A JUAN MARTINEZ DE EREÑOZU PARA EDIFICAR Y FUNDAR UN MONASTERIO EN LA ANTIGUA PARROQUIA DE SAN JUAN BAUTISTA DE HERNANI, BAJO LA REGLA DE SAN AGUSTIN, SEGUN LA ACTUACION DEL MONASTERIO DE SAN BARTOLOME DE SAN SEBASTIAN, BAJO LAS CONDICIONES QUE SE DETALLAN 376

Documento nº 8

1547, SEPTIEMBRE 10. HERNANI. PODER DADO POR LOS CARPINTEROS QUE TRABAJABAN EN EL EDIFICIO DEL MONASTERIO DE MONJAS DE HERNANI, A JUAN MARTINEZ DE EREÑOZU Y JUAN MARTINEZ DE AYERDI, PARA SEGUIR EL PLEITO QUE TRATAN POR ELLO EN EL ARZOBISPADO DE ZARAGOZA 386

Documento nº 9

1457, OCTUBRE 5. HERNANI. INFORMACION RECIBIDA POR EL ALCALDE DE HERNANI DOMINGO DE EREÑOZU SOBRE COMO FUE ABSUELTO SU PADRE JUAN MARTINEZ DE EREÑOZU, POR DON JUAN DE ZABALAGA, CLERIGO, DE CIERTAS CENSURAS ECLESIASTICAS 388

Documento nº 10

1547, NOVIEMBRE 13. HERNANI. DOTACION FUNDACIONAL OTORGADA POR JUAN MARTINEZ DE EREÑOZU AL MONASTERIO DE SAN AGUSTIN DE HERNANI 389

Documento nº 11

1547, NOVIEMBRE 14. HERNANI. CONCORDIA ACORDADA ENTRE EL CABILDO Y REGIMIENTO DE LA VILLA CON LA PRIORA Y MONJAS DEL NUEVO MONASTERIO DE SAN AGUSTIN 392

Documento nº 12

1551, DICIEMBRE 31. HERNANI. INGRESO DE CATALINA DE ZUBIETA (RENTERIA) COMO NOVICIA EN EL MONASTERIO DE SAN AGUSTIN DE HERNANI 395

Documento nº 13

1552, SEPTIEMBRE 10. HERNANI. INGRESO DE MARIA PEREZ DE HUART COMO NOVICIA EN EL MONASTERIO DE SAN AGUSTIN DE HERNANI 398

Documento nº 14

1553, ABRIL 1(.). HERNANI. CARTA DE PAGO DADA AL MONASTERIO DE SAN AGUSTIN DE HERNANI POR EL MAESTRO MATEO TELLEZ (AGREDA), POR EL ORGANO "SUABE E DE BUENAS VOZES" QUE HIZO PARA ÉL, POR 80 DS. 402

Documento nº 15

1554, DICIEMBRE 13. HERMANI. ELECCION DE PRIORA HECHA POR EL CONVENTO DEL MONASTERIO DE SAN AGUSTIN DE HERNANI A FAVOR DE Dª CATALINA DE JACA, REELEGIDA PARA EL CARGO POR OTROS 3 AÑOS A CUMPLIR EN SAN FERMIN DE OCTUBRE DE 1557 403

Documento nº 16

1558. COMPROMISO MATRIMONIAL CONCERTADO ENTRE JUAN ESTEBAN DE URBIETA Y DESIDERADA DE EREÑOZU 405

Documento nº 17

1565, JUNIO 24. HERNANI. TESTIMONIO DADO POR EL ESCRIBANO DE LA VILLA, A PETICION DE DOMINGO DE ORBEA, PATRON UNICO DE LA PARROQUIAL DE HERNANI, DEL AGRAVIO QUE SU ALCALDE Y VECINOS HICIERAN A SU PATRONATO 410

Documento nº 18

1566, MAYO 11. HERNANI. ACUERDO TOMADO POR EL MONASTERIO DE SAN AGUSTIN DE HERNANI, PREVIA LICENCIA DE SU OBISPO, PARA CAPITULAR CON MARTIN ARANO DE EREÑOZU SOBRE LA RECUPERACION DE LOS BIENES QUE HABIAN SIDO ADQUIRIDOS POR EL MONASTERIO EN CONCURSO DE ACREEDORES A LA MUERTE DE JUAN MARTINEZ DE EREÑOZU, SU FUNDADOR Y PADRE 411

Documento nº 19

1567, MARZO 18. HERNANI. CAPITULACIONES ACORDADAS ENTRE EL MONASTERIO DE SAN AGUSTIN Y DOMINGO MARTINEZ DE ECHEZARRETA PARA EL INGRESO EN ÉL DE SU HIJA FRANCISCA POR NOVICIA 415

Documento nº 20

1567, ABRIL 30. HERNANI. CENSO DE 200 DS. DE RENTA ANUAL SUSCRITO POR MARTIN ARANO DE EREÑOZU CON EL MONASTE-

RIO DE SAN AGUSTIN POR DEUDA DE 2.800 DS. QUE TENIA CON ÉL LA CASA Y SOLAR DE EREÑOZU. LE SIGUE LA APROBACION DE DON ERASMO DE ENGOMEZ, OFICIAL ORDINARIO DE SAN SEBASTIAN 418

Documento nº 21

1574, MARZO 25. HERNANI. TESTAMENTO DE MARTIN ARANO DE EREÑOZU, SEÑOR DE LA CASA Y SOLAR DE SU APELLIDO.....424

Documento nº 22

1574, ABRIL 23. HERNANI. PODER DADO POR LA VILLA Y CLERECIA DE HERNANI A DON FRANCISCO DE EGURROLA Y A SANCHO DE BERROBI. PROCURADOR DE LA CURIA EPISCOPAL DE PAMPLONA, PARA SEGUIR EL PLEITO COMENZADO CONTRA EL MONASTERIO DE SAN AGUSTIN DE HERNANI POR SU PRETENSION AL ENTIERRO DE LOS HUESOS DE SU FUNDADOR JUAN MARTINEZ DE EREÑOZU 435

Documento nº 23

1574, JULIO 3. HERNANI. CAPITULADO ACORDADO ENTRE EL MONASTERIO DE SAN AGUSTIN DE LA VILLA DE HERNANI Y SU CONCEJO Y CABILDO PARROQUIAL EN ORDEN A REGULAR LAS RELACIONES QUE ENTRE ELLOS SE HABIAN DE DAR EN EL FUTURO 437

Documento nº 24

1577, JUNIO 19. HERNANI. CONCIERTO ACORDADO ENTRE EL MONASTERIO Y MAESE DOMINGO DE IDIACAIZ, CARPINTERO, PARA EL REPARO DEL CORO "QUE ESTABA BIEJO... PARA CAERSE" 444

Documento nº 25

1583, ENERO 21. HERNANI. CONTRATO ACORDADO ENTRE EL MONASTERIO DE SAN AGUSTIN DE HERNANI Y Dª ANA DE ARANO, MONJA NOVICIA, EN ORDEN A SU PROFESION EN EL CITADO MONASTERIO 450

Documento nº 26

1585, MARZO 29. HERNANI. RELAJACION DE ALIMENTOS DE AGUSTINA DE EREÑOZU, HECHA POR EL MONASTERIO DE SAN AGUSTIN A PETICION DE SU PRIORA, Y TIA DE LA MENOR, Dª MARIANA DE EREÑOZU 458

Documento nº 27

S. XVI. CONSTITUCIONES ADOPTADAS EN EL NUEVO MONASTERIO DE LA ORDEN DE SAN AGUSTIN DE HERNANI SIGUIENDO EL MODO

DE VIDA Y GOBIERNO USADO EN EL MONASTERIO DE SAN BARTOLOME DE SAN SEBASTIAN 461

Documento nº 28

S. XVI. REGLA DE SAN AGUSTIN Y DISPOSICIONES DE VIDA COMUN POR LAS QUE SE INSTA A VIVIR A LA COMUNIDAD DEL MONASTERIO DE SAN AGUSTIN DE HERNANI 473

Documento nº 29

1615, MARZO 28. [PAMPLONA]. SENTENCIA EN PRIMERA INSTANCIA DADA POR EL DOCTOR D. JUAN DE VALLE, CHANTRE DE LA CATEDRAL DE PAMPLONA Y VICARIO GENERAL DEL OBISPADO, EN EL PLEITO QUE TRATABA JUAN LOPEZ DE EREÑOZU CON EL MONASTERIO DE SAN AGUSTIN DE HERNANI POR SU PATRONAZGO 479

Documento nº 30

1634, FEBRERO 20. SAN SEBASTIAN. ORDENANZAS APROBADAS POR EL OBISPO DE PAMPLONA EN ORDEN A REGULAR LA ELECION DE CARGOS EN EL MONASTERIO DE SAN AGUSTIN DE HERNANI ..481

Documento nº 31

1696, JUNIO 23. PAMPLONA. PODER Y COMISION DADOS POR EL OBISPO DE PAMPLONA DON TORIBIO DE MIER AL OFICIAL FORANEO DE SAN SEBASTIAN DON MIGUEL DE EGUSQUIZA PARA QUE HAGA VISITA Y APRUEBE LAS CUENTAS DEL MONASTERIO Y CONVENTO DE SAN AGUSTIN DE HERNANI 482

Documento nº 32

1726, OCTUBRE 16. HERNANI. VISITA REALIZADA AL MONASTERIO DE SAN AGUSTIN DE HERNANI POR EL OBISPO DE PAMPLONA D. ANDRES JOSE MURILLO VELARDE 483

Documento nº 33

1727, AGOSTO 8. HERNANI. RELACION DE LOS INGRESOS Y GASTOS REGULARES QUE TIENE EL CONVENTO DE SAN AGUSTIN DE HERNANI, HECHA POR SU PRIORA Y SOPRIORA EN CUMPLIMIENTO DE LO MANDADO POR EL OBISPO D. ANDRES JOSEPH DE MURILLO VELARDE EN SU ULTIMA VISITA 484

Documento nº 34

1755, JUNIO 9. HERNANI. CONCIERTO ACORDADO ENTRE D. JUAN SALGADO, DORADOR, Y EL MONASTERIO DE SAN AGUSTIN DE HERNANI PARA DORAR EL RETABLO Y PINTAR EL CAMARIN 494

Documento nº 35

1771, SEPTIEMBRE 13. HERNANI. ELECCION DE PRIORA DEL MONASTERIO DE SAN AGUSTIN DE HERNANI Y APROBACION DE SUS CUENTAS. 495

Documento nº 36

1772, MARZO 30. PAMPLONA. MANDATOS DE VISITA DADOS AL MONASTERIO DE CARMELITAS DESCALZAS DE SAN SEBASTIAN (QUE SERVIRAN DE MODELO DE VIDA AL CONVENTO DE HERNANI) POR DON JUAN LORENZO DE IRIGOYEN Y DUTARI, OBISPO DE PAMPLONA 496

Documento nº 37

1777, OCTUBRE 6. HERNANI. AUTO DE VISITA REALIZADA EN EL MONASTERIO DE SAN AGUSTIN DE HERNANI POR D. JUAN MANUEL GIL, COMISIONADO POR EL OBISPO DE PAMPLONA, EN QUE DA DISPOSICIONES A SEGUIR EN ADELANTE EN LA RELACION DE LAS CUENTAS DE LA COMUNIDAD 503

Documento nº 38

1815, MAYO 17. HERNANI. VISITA Y MANDATOS DADOS AL MONASTERIO DE SAN AGUSTIN POR D. JOAQUIN DE LACARRA, CANONIGO DE LA SANTA IGLESIA CATEDRAL DE PAMPLONA Y GOBERNADOR DE SU OBISPADO VACANTE 504

Documento nº 39

1819, SEPTIEMBRE 13. HERNANI. VISITA Y MANDATOS DADOS A LAS RELIGIOSAS CANONIGAS AGUSTINAS DE HERNANI POR EL OBISPO DE PAMPLONA D. JOAQUIN JAVIER URIZ Y LASAGA 509

Documento nº 40

1880, OCTUBRE 26. HERNANI. VISITA HECHA AL CONVENTO DE SAN AGUSTIN DE HERNANI POR EL DOCTOR DON JOSE DE CIGORRAGA, Y MANDATOS EN RELACION A SU DISCIPLINA 514

Documento nº 41

1890, DICIEMBRE 17. ROMA. DECRETO PONTIFICIO DE LEON XIII POR EL CUAL ANULA LAS DISPOSICIONES RECOGIDAS EN LAS CONSTITUCIONES QUE REGULABAN "LA INTIMA MANIFESTACION DEL CORAZON Y DE LA CONCIENCIA" EN LAS COMUNIDADES DE RELIGIOSOS/AS DE LA IGLESIA, Y ESTABLECE NUEVAS DISPOSICIONES PARA ADELANTE 518

INDICE GRAFICO Y FOTOGRAFICO

Plano nº 1. La villa de Hernani y su fortificación en 1838, copiado por Sienén de Buenaga [SGE. Cartoteca Histórica (Arm. F, Tabl. 2, Carp. 3, N. 278); Publ. GOMEZ PIÑEIRO, J. y otros: *Documentos Cartográficos Históricos de Gipuzkoa. I. Servicio Geográfico del Ejército* (San Sebastián, 1994) pág. 281] ..... pp. 53-54

Planos nºs 2 a 7. Planos del coro del monasterio de San Agustín de Hernani realizados por el maestro de San Telmo. 1577 ..... pp. 76-81

Mapa nº 1. Mapa hipsométrico de Gipuzkoa [Publ. GOMEZ PIÑEIRO, J. y otros: *Gipuzkoa. Geografía, historia y arte*. CAP (1982), pág. 21] ..... pp. 53-54

Mapa nº 2. La villa de Hernani en el conjunto de los municipios guipuzcoanos ..... pp. 53-54

Mapa nº 3. Mapa de corriedos guipuzcoanos ..... pp. 53-54

Gráf. nº 1. Balance de cuentas en reales (salvo rezagos) de 1621 a 1651 ..... pp. 251

Gráf. nº 2. Balance de cuentas en reales (salvo rezagos) de 1654 a 1687 ..... pp. 251

Gráf. nº 3. Balance de cuentas en reales (salvo rezagos) de 1690 a 1721 ..... pp. 252

Gráf. nº 4. Balance de cuentas en reales (salvo rezagos) de 1724 a 1753 ..... pp. 252

Gráf. nº 5. Balance de cuentas en reales (salvo rezagos) de 1756 a 1786 ..... pp. 253

Gráf. nº 6. Balance de cuentas en reales (salvo rezagos) de 1796 a 1852 ..... pp. 253

Foto nº 1. Complejo de Ereñozu ..... pág. 92

Foto nº 2. Casa solar de Ereñozu [Txilibita] ..... pág. 523

Foto nº 3. Ferrerías vieja y de medio, menor o Chabi de Ereñozu ..... pág. 523

Foto nº 4. Ruinas de la ferrería nueva de Ereñozu o Bazterrola ..... pág. 524

Foto nº 5. Pie del puente de Ereñozu, hundido en el río Urumea ..... pág. 524

Foto nº 6. Casa-lonja de Ereñozu ..... pág. 525

Foto nº 7. Ruinas del molino de Osinaga ..... pág. 525

Foto nº 8. Monasterio de San Agustín con su casa vicarial ..... pág. 526

Foto nº 9. Monasterio de San Agustín con su casa vicarial ..... pág. 526

Foto nº 10. Portada románica del monasterio de San Agustín de Hernani ..... pág. 527

Foto nº 11. Tejado y patio interno del monasterio de San Agustín ..... pág. 528

Foto nº 12. Huerta del monasterio ..... pág. 528

Foto nº 13. Puerta interior del monasterio (junto a las tumbas) ..... pág. 529

Foto nº 14. Clausura del monasterio ..... pág. 529

Foto nº 15. Tumba del monasterio ..... pág. 530

Foto nº 16. Coro actual del monasterio tras las reformas realizadas en 1988 . pág. 530

Foto nº 17. Capilla antigua del monasterio ..... pág. 531

Foto nº 18. Campana central del monasterio ..... pág. 532

Foto nº 19. Patio exterior del monasterio ..... pág. 532

Foto nº 20. Patio interior del monasterio ..... pág. 533

Foto nº 21. Comunidad antigua del monasterio (1955) ..... pág. 534

Foto nº 22. Comunidad del monasterio en el 450 aniversario de su fundación (1997) con la autora ..... pág. 535

INDICE ONOMASTICO Y DE MATERIAS

A

Abad de Guipúzcoa, intento de creación 54.

Abalcisqueta 54; censo de 490, 491.

Abillas, ferrería de (Hernani) 47, 94, 119, 132.

ABENDAÑO, Juan de (México), apoderado 152, 153, 156.

ABENDAÑO VILLELA, Pedro de (reside en Sevilla) 156.

ABOLANES, Ver RODRIGUEZ Y ABOLANES.

ABURRUZA, Juanes de (Tolosa), arrendó parte de ferrería Olloquiegui 97.

Acán, término de (Hernani) 94.

Acola, sel de 106, 108.

ACORDA, Juan Martínez de (marido de María López de Acorda, Rentería), hizo censo 74.

ACORDA, Juan Miguel de (marido de Gracia de Zubieta, padre de María López de Acorda) 182.

ACORDA, Juanes de (marido de Gracia de Isasti, padre de Dª María o Marquesa de Acorda o Dareta, Rentería) 182, 242.

ACORDA o DE DARETA, Dª María o Marquesa de (hija de Juanes de Acorda y Gracia de Isasti, Rentería), monja 112, 182, 349, 392, 404, 411, 415, 418, 438, 444, 450, 452, 458.

ACORDA, María López de (hija de Juan Miguel de Acorda y Gracia de Zubieta, mujer de Juan Martínez de Acorda, Rentería), hizo censo 74; sucesora de Juanes de Acorda 182.

ACUÑA, Blasco de, Corregidor de Guipúzcoa 131.

ACHAIOLI, Rafael, mercader florentino 100, 104, 105, 109.

ACHEGA, Jerónimo de, Procurador del Corregimiento 161.

ADARRAGA, Esteban de (Urnieta), fiador 242.

ADARRAGA, Juanes de (Urnieta), dueño de Oyanume 242.

ADARRAGA, Miguel (Zubieta), jurado 242.

ADARRAGA, Miguel de (Hernani), compró casa 120.

ADIOS, Licenciado Don Pedro de, Visitador General del Obispado por su Obispo Don Diego de Tejada y Laguardia, 351.

Administrador del Monasterio 245, 484 Ver ELIZALDE, OQUENDO.

ADRIANI, Don Severo, Obispo de Pamplona, 354, 355, 513.

ADRIANO IV, Papa 12.

Aduana de Vitoria 185.

Aduna 54, 250; censo en 489.

ADUNA, Don Lorenzo de (cuñado de Andrés de Descarga), clérigo presbítero beneficiado de Fuenterrabía 241.

AGORRETA, Martín de, Procurador en el Corregimiento 184.

Queda excluído de este índice el "índice de familias" (pp. 257 a 343) que acompaña al estudio.

Agreda 84, 402.2Alzo

AGUADO, Don Pedro. Obispo de Pamplona, 352.

AGUADO, Pedro de, merino secreto, apoderado 194.

AGUADO Y ROJAS, Don Esteban Antonio de, Obispo de Pamplona 354.

AGUERO, Don Joseph Ruiz de, secretario del Obispo 484, 485.

Aguinaga (Usúrbil) 242; sel de 429.

Aguirre, casa de (Urnieta) 124.

AGUIRRE, Bachiller Don Domingo de, oficial foráneo de San Sebastián 69, 377, 380.

AGUIRRE, Francisco de (padre de Lorenzo de Aguirre, Hernani), escribano, administrador de los bienes de Ereñozu 147.

AGUIRRE, Joseph de (Hernani), hizo censo 486.

AGUIRRE, Juan de (padre de Don Juan de Aguirre, amigo de Juan Pérez de Ereñozu, Villarreal, estante en Madrid) 155; apoderado 154; fiador 152; tomó censo 152.

AGUIRRE, Don Juan de (hijo de Juan de Aguirre, Villarreal) 155.

AGUIRRE, Juan de (hijo de maese Juan de Olaza y de Aguirre, hermano de Dª María y Santuru de Aguirre, Cizúrquil) 182.

AGUIRRE, Juan de (Urnieta), hizo censo 195.

AGUIRRE, Juan López de (San Sebastián y Hernani), mercader 69, 104, 105, 106, 110, 111, 116, 118, 119; alcalde 104, 109; testamentario 119; testigo 109; tutor de Juan Esteban de Urbieta 112, 407.

AGUIRRE, Juan Ortiz de (Rentería), compró nao 100, 101.

AGUIRRE, Juanes de, apoderado 105.

AGUIRRE, Lorenzo de (hijo de Francisco de Aguirre, Hernani) 147.

AGUIRRE, Don Luis de (San Sebastián), hizo censo 208.

AGUIRRE, Dª María de (hija de maese Juan de Olaza y de Aguirre, hermana de Juan y Santuru de Aguirre, Cizúrquil), monja 182, 349.

AGUIRRE, Dª María de (mujer de Domingo Martínez de Orbea) 58.

AGUIRRE, Dª María Pérez de, Ver AGUIRRE BLANCAFLOR.

AGUIRRE, Dª Mariana de, priora 346.

AGUIRRE, Martín de (Tolosa), maestre cantero 72.

AGUIRRE, Don Pedro de, canónigo hospitalero y Vicario general del Obispado de Pamplona 169, 170, 171, 174, 438.

AGUIRRE, Santuru de (hijo de maese Juan de Olaza y de Aguirre, hermano de Dª María y Juan de Aguirre, Cizúrquil) 182; apoderado 176, 199.

AGUIRRE BLANCAFLOR, Catalina de (hija de Miguel de Aguirre Blancaflor y María López de Hoa, hermana de Dª María Pérez y Mariana de Aguirre Blancaflor, mujer de Pedro Cardel, madre de María Sanz de Cardel, San Sebastián) 182, 183.

AGUIRRE BLANCAFLOR, Dª María Pérez de (hija de Miguel de Blancaflor o Aguirre Blancaflor y María López de Hoa, hermana de Mariana y Catalina de Aguirre Blancaflor, San Sebastián), monja 178, 182, 349, 415, 458.

AGUIRRE BLANCAFLOR, Mariana de (hija de Miguel de Aguirre Blancaflor y María López de Hoa, hermana de Dª María Pérez y Catalina de Aguirre Blancaflor, San Sebastián) 182, 183.

AGUIRRE BLANCAFLOR, Miguel de (marido de María López de Hoa, padre de Dª María Pérez, Mariana y Catalina de Aguirre Blancaflor, San Sebastián), mercader 183, 190.

AGUIRRE ODRIOZOLA, Mª Carmen, monja en San Agustín de Hernani, Vicaria y 1ª Consejera en la Federación de

Canónigas Regulares Lateranenses 14; priora 348.

AGUIRRE, Ver OLAZA Y DE AGUIRRE.

Agustinos/as, orden religiosa 11, 37, 38, (42), 44, 45 Ver **Eremitas**, LOMBARDO, VERMIGLI.

AIZAGA, Martín de, Contador de averías del Rey, apoderado 152.

AIZARNA, Petri de (Hernani) 99; procurador síndico de la villa 161.

Aizpurua, molinos de (Zubieta) 240.

ALARCON, Don Francisco de, Obispo de Pamplona, 351.

Alava, Provincia de 51, 54, 63, 444; patronato en iglesias de 56.

ALAVA, Juan de, Procurador en el Consejo real 161.

Albalá de ferrerías 96.

Albaronea, casa de (Hernani) 486.

ALBERRO, Juan Martínez de (Hernani), hizo censo 486.

ALBERRO, Miguel de (hijo de Bárbara de Olloquiegui, cuñado de Martín de Arpide, yerno de Catalina de Buscasoro, padre de Pedro de Alberro, Hernani), dueño de la casa Leocaburu, marchó a Sevilla camino a Indias; obró en Huerratúa 122; arrendó Ereñozu vieja 134, 193, 238, 239.

ALBERRO, Ver SETIEN ALBERRO.

ALBISUA, Don Pedro de, Oficial foráneo de San Sebastián y vicario de la parroquial de San Vicente 84, 195, 202, 224.

ALBERRO, Pedro de (hijo de Miguel de Alberro, Hernani), dueño casa Leocaburu 238.

Albíztur 54, 72; censo de 490.

Alcabala del hierro 124, 130; de Pancorbo y Ameyugo 204, 205.

Alcalá de Henares, Universidad erasmista de 43, 47.

ALCALA, Don Francisco de Paula, Jefe Político de Guipúzcoa 249.

Alcalde de Casa y Corte 373; de Navarra 144, 151, 156, 401 Ver ARCE DE OTALORA, BADARAN Y OSINALDE, MADERA.

ALCARAZ, Pedro Ruiz de, impulsó renovación espiritual 41.

Alcega, casa de (Hernani) 58, 93, 95, 102, 108, 114, 117, 150, 224, 364, 370, 429; montes de 110, 112, 406.

Alcega Oharraiz, casa de 69, 93.

ALCEGA, familia de (Hernani) 14, 56, 60; examinador 144.

ALCEGA, Dª Ana María *del Santísimo Sacramento* y, priora 346, 482.

ALCEGA, Desiderada de (hija de Juan Martínez de Alcega y María Martínez de Ereñozu, hermana de Juan, Domingo y Juan Sanz de Alcega, Hernani) 114; serora en Zikuñaga 55.

ALCEGA, Domingo de (hijo de Juan Martínez de Alcega y María Martínez de Ereñozu, hermano de Juan, Juan Sanz y Desiderada de Alcega, Hernani) 114; compró manzanales del Monasterio 443.

ALCEGA, Elena de (mujer de Cristóbal de Arbide, Hernani) 69, 200, 201, 227.

ALCEGA, Don Esteban de (tío de Juan Pérez de Ambulodi), beneficiado de la parroquial de Hernani 61, 171, 392, 435, 437, 443; vicario 74.

ALCEGA, Felipe López de (Hernani), alcalde de la villa 106.

ALCEGA, Bachiller Don Gerónimo de, beneficiado de la parroquial de Hernani 61, 171, 174, 224, 228, 392, 410, 426, 443.

ALCEGA, Don Juan de, capellán de la parroquial de Hernani 61; testigo 376.

ALCEGA, Juan de (hijo de Juan Martínez de Alcega y María Martínez de Ereñozu, hermano de Domingo, Juan Sanz y Desiderada de Alcega, marido de Magdalena de Azconobieta, Hernani) 111.

ALCEGA, Bachiller Juan López de (Hernani) 97.

ALCEGA, Juan López de (Hernani) 69, 70, 98, 111, 136; dueño de la casa Alcega 172, 228, 439; alcalde de la villa 153; comisionado 68; escribano 240, 402; fiador 136; arrendador de la ferrería Chabi de Ereñozu 134, 239.

ALCEGA, Juan Martínez de (ahijado de Juan Martínez de Ereñozu, marido de María Martínez de Ereñozu, padre de Juan, Domingo, Juan Sanz y Desiderada de Alcega, Hernani), dueño de casa Alcega 101, 103, 109, 114; compró tierra del Monasterio 224; teniente de alcalde de la villa 129.

ALCEGA, Juan Sanz de (hijo de Juan Martínez de Alcega y María Martínez de Ereñozu, hermano de Juan, Domingo y Desiderada de Alcega, Hernani) 114.

ALCEGA, Juan Sanz de (marido de Catalina de Bazcardo Echerreaga), dueño de Echerreaga, hizo censo 486.

ALCEGA, Juanes de (Hernani), arrendó parte de casa-torre de Ereñozu 234; idem Bazterrola 235, 236, 428; deudor 428; testigo 169.

ALCEGA, Marcos de (Astigarraga), dueño de Larruchaga, hizo censo 488.

ALCEGA, Mari Sanzol de (sobrina de Martín Sánchez de Alcega) 111.

ALCEGA, María de (mujer de Miguel de Mendibil, Fuenterrabía) 184.

ALCEGA, Dª María de, monja 349, 392, 444, 457, 458.

ALCEGA, Dª María Vélez de (mujer de Juan Pérez de Ambulodi) 434.

ALCEGA, Don Martín de, clérigo, vicario de la parroquial de San Juan 364, 365.

ALCEGA, Martín de (Hernani), deudor 106; arrendó molino de Osinaga 230.

ALCEGA, Martín Sánchez de (hermano de Don Sebastián de Yarza, 2º marido de Catalina de Ereñozu, padrastro de Dª María López de Arbide Hernani), escribano 21, 69, 95, 102, 105, 106, 107, 110, 111, 117, 118, 188-189, 386, 387-388, 392, 395, 398, 402, 403, 404, 405, 414, 426; comisionado 67.

ALCEGA, San Juan de (Hernani), regidor de la villa 161; testigo 107.

ALCEGA Y AMEZQUETA, Juan López de (hijo de Martín Pérez de Alcega y Amézqueta, padre de Juan López, Martín Pérez y Dª María de Alcega y Amézqueta, Hernani), patrón de la iglesia parroquial de San Juan de Hernani 56, 57, 58, 60, 61, 65, 66, 67, 158, 362, 364, 365, 367-370, 370-372, 372-374, 390.

ALCEGA Y AMEZQUETA, Juan López de (nieto de Martín Pérez de Alcega y Amézqueta, hijo de Juan López de Alcega y Amézqueta, hermano de Martín Pérez y Dª María de Alcega y Amézqueta, Hernani), 57, 371.

ALCEGA Y AMEZQUETA, María López de (nieta de Martín Pérez de Alcega y Amézqueta, hija de Juan López de Alcega y Amézqueta, hermana de Juan López y Martín Pérez de Alcega y Amézqueta, Hernani) 57, 371.

ALCEGA Y AMEZQUETA, Martín Pérez de (padre de Juan López de Alcega y Amézqueta, abuelo de Juan López, Martín Pérez y Dª María de Alcega y Amézqueta, Hernani), Pariente Mayor, patrón de la iglesia parroquial de San Juan de Hernani 56, 57, 58, 361-363, 371; Maestresala del Rey 370.

ALCEGA Y AMÉZQUETA, Martín Pérez de (nieto de Martín Pérez de Alcega y Amézqueta, hijo de Juan López de Alcega y Amézqueta, hermano de Juan López y de Dª María de Alcega y Amézqueta, Hernani) 57, 58, 371.

ALCEGA SOROA, Juan Pérez de (marido de Magdalena de Aristerrezu) 74; dueño casa Alcega 149; alcalde de la villa 140; depositario 150.

Alcegasasia, término de 429.

ALCIBAR, Domingo de (Hernani), hizo obligación 58.

ALCORTA Y ALTUNA, P. Vicente, superior de la residencia de padres de la Compañía de Jesús en San Sebastián, 355.

ALDABE, Jaimes de (San Sebastián), dueño de barquines 134.

ALDAIZ, Juanes de, proveedor del vino de Navarra, apoderado 240.

ALDABALDA, Juanes de (San Sebastián) 427.

ALDAYAGA, Juanes de (Hernani), reparó el molino de Osinaga 231; fiador 240.

ALDAZ, Catalina de (hija de Miguel de Aldaz y María de Oguillurreta, prima de Dª Angela y Dª Ana de Arano), "doncella pobre", posible monja 185.

ALDAZ, Miguel de (marido de María de Oguillurreta, padre de Catalina de Aldaz) 185.

Aldunate, lugar de (Navarra) 182.

ALDUNCIN, Martín de 25.

Alegría 54.

Alejandría, viña de (San Sebastián) 204.

ALEJANDRO II, Papa 13.

ALEJANDRO VI, Papa 35.

Alemania (41), 45.

ALFARO, Don Francisco de (hijo del Doctor Andrés Zamudio de Alfaro, Madrid), Caballero de Calatrava 155.

ALFONSO X El Sabio, Rey de Castilla 50, 65.

ALFONSUS, Doctor, firmante 367, 370.

Algarbes, Reina de los 364.

Algeciras, Reina de 364.

Alicantenea, casa de (Hernani) 486.

ALIRI, Juan López de (suegro de Juan Pérez de Olarán, marido de Gracia de Legazpia, San Sebastián), Contador del Rey, fiador 183, 190.

ALMANDOZ, Martín de (Astigarraga), compró censo 488.

Almirante de Escuadra 62, Ver ARANCIBIA Y SASIOLA.

Alquiza 54; censo en 490.

ALQUIZA, Juan Martínez de (Hernani), alcalde de la villa 126; escribano de número 21, 438, 443; deudor 431.

ALQUIZA, Juanes de (Hernani), regidor de la villa 72.

ALSUA, Juanes de, dicho "Onsalu", carbonero 429, 431.

ALTAMIRA, Miguel de (Goizueta), hizo censo 491.

ALTOLAGUIRRE, Francisco Ignacio de, secretario del Obispo 496, 503.

Altuna, casa de (Urnieta) 124.

ALTUNA, Catalina de (pudo casar con Adrián de Ereñozu, de quien tuvo a Mariana, Mari Antón y Adrián de Ereñozu, casó luego con Domingo de Ayerdi), dueña de Bunita de Urnieta 123, 124.

ALTUNA, Domingo de, maestre carpintero 144.

ALTUNA, Lorenzo de, secretario del Obispo 451.

ALTUNA, maese Martín de (Urnieta), dueño de Oyarbide, maestre carpintero 74; fiador 232.

ALTUNA OYARBIDE, Juanes de (Urnieta), hizo censo 489.

ALTUNA URCOLA, Mª Rosario, monja en San Agustín de Hernani, Secretaria de la Federación de Canónigas Regulares Lateranenses 13, 14; priora 348.

ALTUNA, Ver ALCORTA Y ALTUNA.

ALURRALDE, Juan Martínez de (Hernani), maestre carpintero 99, 107.

ALURRANDE, Juan Sanz de (marido de Magdalena de Egurrola, Hernani), carpintero, trabajó en el Monasterio 75, 160, 386; heredero de Simona de Lasarte 226; testigo 402.

ALVARADO, Don Jorge de, cobró tributo de la Encomienda de Indios de Nueva España 152, 154.

ALVAREZ DE TOLEDO, Ferrán, Secretario de los RR.CC. 372.

Alza 54; iglesia de 55; vicario de 492.

Alzaga 54.

ALZAGA, Blas de 23.

ALZAGA o ALZAYAGA, Dª María de (mujer del capitán Sebastián de Urbieta, madre de Sebastián de Urbieta) 151.

ALZAGA, Sebastián de 23.

Alzo 54, 58, 61, 91.

ALZOLARAS, Francisco de, expropiado 69.

AMAS, Martín de, acreedor 106.

Amasa 54, 73, 74, 124.

AMASA, Catalina de, vive en casa Elorribia 106.

AMASA, capitán Juan de (marido de Dª María López de Elduayen, padre de Dª María López de Amasa, Rentería) 184; hizo censo 241.

AMASA, Juan o Juan Martínez de, procurador de Hernani en la Junta de Hermandad 52.

AMASA, Dª María López de (hija del capitán Juan de Amasa y Dª María López de Elduayen, Rentería), monja 184, 349.

Amasorrain, casa de (Hernani) 172, 439.

AMASORRAIN, Ana de (mujer de Domingo de Barrenechea) 234.

AMASORRAIN, Fermín de (Hernani), hizo censo 487.

AMASORRAIN, Martín de, maestre carpintero 74.

Amberes 42.

AMBULODI, Juan Pérez de (Oyarzun), testigo 379, 382.

AMBULODI, Juan Pérez de (sobrino y heredero de Don Esteban de Alcega, primo de Martín Arano de Ereñozu, marido de María Vélez de Alcega, Hernani) 74, 121, 433.

AMECETA, Juan Ochoa de, procurador de San Sebastián, Usúrbil y Hernani en Junta de Hermandad 52.

Ameyugo, alcabalas de 204, (205).

AMEZAGA Y URZALLETEGUI, Joanes de (morador en Hernani), arrendó casería Esaray 225.

Amézqueta, universidad de 54, 67; censo de 490. Casa de 58.

AMEZQUETA o ANIZQUETA, Dª Bárbara de (hermana de Dª Mari Gómez de Amézqueta o Anizqueta, 2ª mujer del Bachiller Amador López de Elduayen, madre de Juan López, Catalina López y Dª Urraca Vélez de Elduayen) 25, 47, 119, 120, 121, 129, 130, 197, 226, 227, 425, 432, 433.

AMEZQUETA, Don Domingo de, clérigo de misa, testigo 434.

AMEZQUETA, Francisco de (marido de Ana de Artola, San Sebastián), hizo censo 206.

AMEZQUETA, Juan de, Procurador en la Curia de Pamplona 146.

AMEZQUETA o ANIZQUETA, Dª Mari Gómez de (hermana de Dª Bárbara de Amézqueta o Anizqueta), fiadora 425.

AMEZQUETA, Ver ALCEGA Y AMEZQUETA.

AMEZTI, Catalina de, posible mujer de Domingo de Goyaz, San Sebastián), hiso censo 205.

AMEZUA, Don Manuel de (Echalecu, Navarra), maestro organista 85.

AMIGORENA, Juan de (Arano), hizo censo 491.

Amiria, casería de (Zubieta) 240.

Amitesarobe, casa de (Urnieta) 124.

AMITESAROBE, Domingo de (Hernani) 25; hizo censo 485.

AMITESAROBE, Pedro de (Hernani), hizo censo 487.

AMOZCOTEGUI, Juan de (reside en Sevilla) 149; apoderado 154.

Amunola, ejido de 106, 108.

Anabaptistas 38.

ANCIETA, Domingo de (hijo de Martín Sanz de Ancieta, Tolosa), escribano 209-210.

ANCIETA, Martín Sanz de (padre de Domingo de Ancieta, Tolosa) 210.

Anciola, fuente de (Hernani) 174, 442; manzanal de 174, 224, 443.

ANCIONDO, Juan Pérez de (hijo de Dª María Fernández de Leizaola, hijastro de Domingo de Olano, hermano de Dª María Pérez de Anciondo, Deva) 184.

ANCIONDO, Dª María Pérez de (hija de Dª María Fernández de Leizaola, hijastra de Domingo de Olano, hermana de Juan Pérez de Anciondo), monja 184, 349, 392, 411, 415, 418, 438, 444.

Anclas, fábrica de (Hernani) 220.

Andalucía 191; juro sobre salinas de 143.

Andoain 51, 53, 54, 59, 111, 131, 134, 193, 229, 250; censo en 489; ferrería de 52; rector de 124; vecindad con San Sebastián 51.

ANDRATEGUI, Domingo de (Goizueta), hizo censo 491.

ANDREAS, Doctor, firmante 367, 372.

ANDREUS, Ver FONT Y ANDREUS.

ANGEOS, Ana de (mujer de Marco Antonio de Hernialde, madre de Catalina Pérez de Hernialde) 201.

Anglicanos 38.

ANGULO, Juan de, Procurador en Valladolid 103, 161, 162.

Anjou (Francia) 458.

Anoeta 54; anoeta 489.

ANSA, Juan de (Azpeitia), acreedor a los bienes de Ereñozu 147.

ANSORENA, Martín de (Tolosa), albañil 91.

ANTONIUS, Doctor, firmante 370.

Anzumeciarza, sel de 429.

AÑOA Y BUSTO, Don Francisco Ignacio de, Obispo de Pamplona 353.

AÑORGA, Antonio de (Hernani) 184; apoderado 231, 238; regidor de la villa 74.

AÑORGA, Juan López de (Cizúrquil), hizo censo 489.

AÑORGA, Laurenz de (Hernani), testigo 456, 457.

AÑORGA, Santiago de (Hernani), arrendó molino de Osinaga 232.

Apaistegui, casa de (Astigarraga) 488.

Aquende Ebro, Merindad de 112, 407.

ARAETA, Beltrán de (San Sebastián), arrendó ferrería Chabi 233, 235.

ARAETA, Beltrán de (Lasarte de Hernani), fundó capellanía en la parroquial de San Pedro 123.

ARAETA, Don Juan de, vicario perpetuo de la parroquial de Hernani 140.

ARAETA, Juan López de (Hernani), escribano 141.

ARAETA, Juanes de (Lasarte de Hernani), acreedor 129; dueño de casa 135.

ARAETA, María Pérez de (mujer de Juan Martínez de Ayerdi la Torre, madre de Martín Pérez, Dª Catalina y María Juániz de Ayerdi, Hernani) 133, 135, 189.

ARAETA, Sebastián de, dueño de la ferrería Ereñozu 94.

Aragón, Reina de 363; Reino de 54, 181; Intendente de 87.

ARAGON, Pedro de, miembro de la Escuela Agustiniana de Salamanca 46.

ARAIZ, Dª María de, dispuso de juro en Burgos 204, 205.

ARAIZ, Miguel Sánchez de (marido de Dª Ana de Berrasoeta), vendió mitad de molino Osinaga 99, 230.

ARAIZ, Sebastián de (Urnieta), carbonero 120, 429.

Arama 54.

ARAMBURU, Francisco de (marido de Mariana de Ituraiz, San Sebastián), apoderado 194; escribano de número 204, 241; hizo censo 240-241.

ARAMBURU, Juan de (San Sebastián), deudor 106.

ARAMBURU, Juan Sanz de (Azcoitia), comisionado 59.

ARAMBURU, Juanes de (Pasajes), fiador 186.

ARAMBURU, Juanes de (marido de Catalina de Goizueta) 22, 103, 108, 118.

ARAMBURU, Dª María Martín de (mujer de Domingo de Hoa, madre de Dª Isabel y del secretario Gabriel de Hoa, Orio) 201.

ARAMBURU, fray Miguel de, franciscano, "maestro artífiçe en el arte de la cantería", examinador de obras 73.

ARAMBURU, Don Miguel de, Caballero de Santiago, Diputado General de Guipúzcoa 243.

ARAMBURU, Don Pedro de (México), apoderado 152; clérigo 152, 153.

ARANALDE, Don Martín de 24.

Arancibia, casa torre de 62.

ARANCIBIA, Dª Mariana de (madre de Martín Ochoa de Sasiola), señora de Arancibia 62.

ARANCIBIA Y SASIOLA, Don Sebastián de (hijo de Martín Ochoa de Sasiola y Dª María de Eguino, marido de Dª Catalina de Otaola, padre de Don Sebastián de Arancibia y Sasiola), Almirante de Escuadra 62.

ARANCIBIA Y SASIOLA, Don Sebastián de (nieto de Martín Ochoa de Sasiola y Dª María de Eguino, hijo de Don Sebastián de Arancibia y Sasiola y Dª Catalina de Otaola, residente en Madrid), patrón de la parroquial de Hernani 62.

ARANEDER, Ana de (mujer de Laurenz de Zubitola, Lezo), hizo censo 187, 209.

ARANETA, Juan Ochoa de (Hernani), arrendó Bazterrola 235.

ARANETA, Juanes (Hernani), arrendó Bazterrola 235.

ARANETA, Pedro de, arrendó ferrería Ereñozu 235; testigo 434.

ARANGUREN, Ver ZABALA Y ARANGUREN.

Araníbar, sel de 106, 108.

ARANLUCEA, Domingo de, arrendó casa Leocaburu 238.

Arano (Navarra) 50, 131, 132, 133, 250; censo de 491.

ARANO, Dª Ana de (nieta de Domenja de Oguillurreta, sobrina del Contador Miguel de Mendíbil, prima de Catalina de Aldaz, hermana de Dª Angela de Arano), monja 184-188, 203, 208-209, 349, 450-458.

ARANO, Dª Angela de (nieta de Domenja de Oguillurreta, sobrina del Contador Miguel de Mendíbil, prima de Catalina de Aldaz, hermana de Dª Ana de Arano), monja 184, 349, 444, 451.

ARANO, Martín de, dueño de buey 237.

ARANZALDE, maestro, hizo traza para la parroquial de Hernani 70.

Aránzazu, Monasterio de 11, 83.

ARAZURI, Pedro de, familiar del Nuncio papal 114.

ARBETO, Cristóbal de, cambista en Medina del Campo 105.

ARBIDE, Dª Catalina de (hija de Miguel de Arbide y Desiderada de Elduayen, hermana de Lope de Arbide, mujer de Juan Martínez de Ereñozu, madre de María Martínez, Domingo, Martín Arano, Dª Mariana, Dª María López, Adrián y Desiderada de Ereñozu, Hernani) 95, 99, 107, 114, 137, 157, (165), 168, 197, 375-376, 389, 390, 405, 418, 424.

ARBIDE, Dª Catalina de (sobrina de Juan Martínez de Ereñozu), monja 24, 159, 188, 349, 390.

ARBIDE, Cristóbal de (marido de Elena de Alcega, Hernani) 200.

ARBIDE, Domingo de (Hernani), alero 427, 430; testigo 109, 423.

ARBIDE, Juanes de, menor (Hernani) 199, 428; apoderado 127; dueño de casa 224; testigo 434.

ARBIDE, Lope de (hijo de Miguel de Arbide y Desiderada de Elduayen, hermana de Dª Catalina de Arbide, marido de Catalina de Ereñozu, padre de Dª María López de Arbide, Hernani) 174; dueño de huerta 443, idem de casa Lopedearbiderena 167, 172; ajusticiado por comunero 95, 188, 228.

ARBIDE, María de (Hernani), testó 151.

ARBIDE, Dª María Juan de, monja 159, 188, 349, 390.

ARBIDE, Dª María López de (hija de Lope de Arbide y Catalina de Ereñozu, hijastra de Martín Sánchez de Alcega, Hernani) monja 188, 349; sopriora 84, 95, 190, 198, 228, 345, 392, 404, 411, 414, 415, 417, 418, 430, 438, 443, 444, 448.

ARBIDE, Don Miguel de, beneficiado de la parroquial de Hernani 171, 392, 433, 435, 437; vicario 151, 199, 425, 443; dueño de casa 419.

ARBIDE, Miguel de (marido de Desiderada de Elduayen, padre de Lope y Dª Catalina de Arbide, Hernani) 97, 107, 375-376; escribano 22; apoderado 202.

ARBIDE, Miguel de (reside en Corte), apoderado 149.

ARBIETO, Sebastián de (residente en Nápoles) 112, 407.

ARBIZA, Gaspar de (marido de María de Olloqui) 201.

ARBIZA, Patricio de, obró en el Monasterio 88.

ARBIZU, Dª Luisa de, priora 346.

ARBIZU, Pedro de (San Sebastián), dueño de viña 204.

ARBIZU, Doctor Don Sebastián de (marido de Dª Catalina de Elduayen, padrastro de Juan Martínez, Juan López y Agustina de Ereñozu, Hernani) 125, 127, 128, 129, 237.

ARCAIA, Ver FERNANDEZ DE ARCAIA.

ARCE, Juan de (reside en México), apoderado 153.

ARCE, Miguel de, comisario de la Curia de Pamplona 198.

ARCE DE OTALORA, Licenciado, Alcalde de Casa y Corte, del Consejo Real 151.

Arcediano de Cámara de Pamplona 352; de la Catedral de Pamplona 94, Ver BEAUMONT; de Baldeaibar 143, Ver ZABALA Y ARANGUREN; de la Tabla 138, Ver BERIO Y ROSAS.

Arciprestazgo de Fuenterrabía 54; Mayor de Guipúzcoa 54, 351, 352, 353, (355), (356); de Léniz 54; de Valdonsella (Aragón) 54.

Arcipreste de Guipúzcoa 404, Ver ZANDATEGUI.

Archivo del Monasterio 88, 110, 220, 222, (249).

ARDOZ, Francisca de (mujer de Domingo de Carbuera, San Sebastián), hizo censo 205.

AREIZAGA, María de (mujer de Martín de Zapiain, San Sebastián), fiador 242.

AREIZMENDI, Martín de, pleiteante 101.

AREIZMENDI, Ver ARIZMENDI.

Arería, compra de la escribanía de número de 154.

ARGAIZ, Ver MIRANDA Y ARGAIZ.

ARGARATE, Ochoa de (San Sebastián) 99.

ARGAYA, Don Jacinto, Obispo de San Sebastián, 356.

Arguindegui, casa de (Hernani) 108, 147, 486.

ARGUINDEGUI, Esteban de, maese carpintero 428.

ARIA, Miguel de, apoderado 161.

ARIAS Y TEIXEIRO, Don fray Bermudo de, Obispo de Pamplona trasladado al Arzobispado de Valencia 354, 505.

Ariceta, término de 46.

ARISTEGUI, Dª Catalina Francisca *de la Concepción* y, priora 347.

Aristeguieta, casa de (San Sebastián) 488, 492.

ARISTEGUIETA, P. Alejandro Martínez de, superior de la Residencia de padres de la Compañía de Jesús de San Sebastián, 355.

ARISTERREZU, Domingo de (Hernani), testigo 101.

ARISTERREZU, Magdalena de (mujer de Juan Pérez de Alcega Soroa) 74.

ARIZABALO, Ana de (1ª mujer del Bachiller Amador López de Elduayen) 197.

Arizaga, casa de 492.

ARIZCUN, Doctor Dionisio de, Oficial principal del Obispado de Pamplona 140, 480.

Arizmendi, casa de (Urnieta) 144, 145.

ARIZMENDI o AREIZMENDI, Beltrán de, Procurador del Corregimiento 161, 162.

ARIZMENDI, Esteban de (San Sebastián), apoderado 194.

ARIZMENDI, Esteban de (Andoain) 229.

ARIZMENDI, Ver ECHABE Y ARIZMENDI.

Arizola, casa de (Urnieta) 223, 249, 489.

ARIZOLA, María de (Urnieta) vendió tierra de casa Arizola 223.

ARIZTEGUI, Dª Catalina Francisca *de la Concepción* y, priora 483.

ARIZTEGUI, Juanes de, ferrón en Urruzuno suso 132.

ARIZTIZABAL, Sebastián de, dueño de la casa Arguindegui, acreedor a los bienes de Ereñozu 147.

Armada Real 86; Almirante de 186, Ver VILLAVICIOSA.

ARMENDARIZ, Don José de, vicario del monasterio, comisionado por su Obispo, 353.

Armentia, basílica de (Alava) 63.

ARNEDO, Don Juan Iñiguez de, Obispo de Pamplona 352.

AROZTEGUI, Andrés Martínez de, Procurador del Corregimiento 161.

AROZTEGUI, Martín de (marido de Luisa de Lizarza, San Sebastián) 202.

Arpa 85.

ARPIDE, Martín de (marido de Catalina de Olloquiegui, cuñado de Miguel de Alberro, Hernani) 193, 238.

ARPIDE, Miguel de, macero de ferrerías 134.

Arrambide, ferrería de 233.

ARRANOMENDIA, Francisco de (marido de Magdalena de Ereñozu, Rentería) 94.

ARRASUAIN, Dª Mª Catalina *de Jesús María* y, monja en Hernani 218.

ARRATIA, Catalina de (hija de Domingo de Arratia y María Miguel de Yanci y Berástegui) 191.

ARRATIA, Domingo de (marido de María Miguel de Yanci y Berástegui, padre de Catalina de Arratia) 191.

ARRATIA, Don Joseph de 145; acreedor a los bienes de Ereñozu 148.

ARREGUI, Dª María de Aránzazu, priora 348.

Arrenga, término de 50.

ARRESE, Martín de, examinador de herramienta 131.

Arriaga, monte de 127.

ARRIAGA, Blas de, procurador en la Curia de Burgos 150.

ARRIAGA, Ignacio de, oficial carpintero 85.

Arriarán 54.

Arriasu, arboleda de 102, 118; casa de 144; monte de 118; sel de 99, 105, 107, 112, 117, 406, 419.

Arrieta, casa de (Hernani) 201, 487.

ARRIETA, Felipe de (San Sebastián), fiador 242.

ARRIETA, Francisca de (mujer de Juanes de Zapiain mayor, San Sebastián), dueña de Zapiain, hizo censo 242.

ARRIETA, Manuel 24.

ARRIETA, Dª Manuela Vicenta *de San Pedro Regalado* y, priora 181, 347, 495, 503.

ARRIETA, Dª María Micaela *de San Juan Bautista* y, priora 347.

ARRIETA, Martín de (abuelo de María de Olloqui, marido de María de Balzusqueta), dueño de Arrieta 201.

ARRIETA, Pedro de (Astigarraga), dueño de casa Mozo, hizo censo 488.

ARRIETA Y ARRIOLA, Dª Dominica de, explorada para monja 20.

ARRIETA MOCO, Pedro de 24.

ARRIETA, Ver OLLOQUI Y DE ARRIETA.

Arrillaga, casa llamada "de Hechalar" (Aguinaga) 242.

ARRILLAGA, Cristóbal de (Aguinaga), dueño casa Arrillaga o "de Hechallar", fiador 242.

ARRIOLA, Catalina de (mujer de Domingo de Idiacáiz o Idiáquez, madre de Simón de Idiacáiz, Salvatierra) 82, 444-449.

ARRIOLA, Domingo de (Aguinaga), dueño casa Heiza de yuso, fiador 242.

ARRIOLA, Juan Pérez de (Deva), escribano 62.

ARRIOLA, Martín de (San Sebastián), juez árbitro 234.

ARRIOLA, Martín Sánchez de (San Sebastián), hizo censo 241.

ARRIOLA, Pedro de (Hernani), procurador de la villa 373.

ARRIOLA, Ver ARRIETA Y ARRIOLA.

Arriunztuna, término de 429.

ARRIZABALAGA, Andrés de (Eibar, residente en Sevilla) 149; apoderado 154, 192.

ARRIZABALAGA, Carlos, abad de los Canónigos Regulares de Letrán de Oñate, 356.

ARRUTI, Don José de (sobrino de Dª María Bautista y Don José Ignacio de Arruti, Hernani), estudiante, capellán 19.

ARRUTI, Don José Ignacio de (hermano de Dª María Bautista de Arruti, tío de Don José de Arruti, Hernani), prebendado en la Catedral del La Puebla de los Angeles, en Nueva España 19, 196.

ARRUTI, Dª María Bautista de (hermana de Don José Ignacio de Arruti, tía de Don José de Arruti, Hernani) 19, 196.

ARSU, Francisco de (San Sebastián) 134.

ARTANO, Domingo de (Tolosa), hizo censo 209, 210.

ARTANO, Dª Petronila de, pleiteante 24.

ARTEAGA, Juan de, apoderado 110, 127, 423.

ARTEAGA, Dª Margarita (mujer de Domingo de Zabala y Aranguren, madre de Dª Polonia Margarita de Zabala, Villafranca) 143.

ARTEAGA Y LAZCANO, Don Juan Raimundo de (Villafranca), hizo censo 490.

ARTEAGA, Ver ZABALA Y ARTEAGA.

ARTIEDA, Licenciado Don Pedro Martínez de, soprior de la santa iglesia Catedral de Pamplona, Visitador General por su cabildo, sede episcopal vacante, 352.

Artigas, casas "llamadas" (Hernani) 172, 439.

ARTOLA, Ana de (mujer de Francisco de Amézqueta, San Sebastián), hizo censo 206.

ARTOLA, Antonio de (Amézqueta), hizo censo 490.

ARTOLA DE PICOAGA, Juanes de, fiador 192.

ARZA DE MACHAIN, (México), apoderado 152.

Arzobispo de Sevilla 42, Ver VALDES; de Toledo 41, 42 Ver CARRANZA, FONSECA; de Santiago 352, Ver GIRON; de Zaragoza 140, 162, 386.

ASARREAGA, Don José María de 25.

ASIANDEGUI, Josepha de (San Sebastián), hizo censo 488.

Asteasu 46, 47, 54, 67, 71, 73, 74, 75, 98, 160, 250, 386, 493; censo de 490.

Astigarraga 11, 13, 14, 46, 51, 54, 106, 108, 192, 223, 228, 230, 236, 240, 250, 429, 472; censo de 488; iglesia de 55.

Astigarribia, barrio de Motrico 54.

Ataun 54.

ATEAGA, María Miguel de (Villabona), hizo censo 489.

Atenas, Duquesa de 364.

ATOCHA, Don Domingo Pérez de, Arcediano de la Cámara, dignidad de la Catedral de Pamplona y Oficial principal por su cabildo, sede episcopal vacante 352.

ATORRASAGASTI, Juanes de, examinador de herramienta 131.

ATORRASAGASTI, Dª María *de Santa Teresa* y, priora 346.

ATORRASAGASTI, Pedro de (marido de Ana Jacinta de Sasoeta), Sargento Mayor 148.

AURELA, Martín Arano de (Hernani), testigo 448.

AURTIZ, García de (Hernani), apoderado 160.

AUSA, Don Nicolás de, presbítero beneficiado de la parroquial de Hernani y vicario del convento de San Agustín, comisionado por su Obispo Don Gaspar de Miranda y Argaiz, 353.

AUSPERO, Ver IGUERATEGUI AUSPERO.

AUSTRIA, Dª María Teresa de, hija de Felipe IV, Reina de Francia 229.

Avila 205.

Aya 54, 106.

Ayala, valle de 70.

AYALDE, Martín de, ferrón en Saria 194.

Ayerdi, casa de (Hernani) 135, 136, 143, 189.

AYERDI, Antonio de (marido de Catalina de Miranda, posible padre o hermano de Dª María Pérez mayor, Dª María Pérez menor y Dª Juana de Ayerdi, Hernani y San Sebastián), apoderado 189, 190; hizo censo 487.

AYERDI, Antonio de (Hernani), escribano de número, sustituto de Miguel de Aramburu, hizo censo provincial 243, 485, 493.

AYERDI, Dª Catalina de (hija de Juan Martínez de Ayerdi la Torre y María Pérez de Araeta, hermana de Martín Pérez y María Juániz de Ayerdi, Hernani), novicia 133, 189; monja 189, 349; priora 189, 346.

AYERDI, Don Domingo de, presbítero beneficiado en las iglesias parroquiales de Santa María y San Vicente de San Sebastián, 208; apoderado 205; capellán 205.

AYERDI, Domingo de (Hernani), apoderado 103; hizo censo 486.

AYERDI, Domingo de (marido de Catalina de Altuna, padre de Juanes de Ayerdi, suegro y padrastro de Mª Antón de Ereñozu, Urnieta) 123, 124.

AYERDI, Don Francisco de, pleiteante 24.

AYERDI, Francisco de (primo de Domingo Martínez de Echezarreta, Hernani, reside en Valladolid) 225; Agente de Guipúzcoa en la Chancillería 193; apoderado 185, 186.

AYERDI, Graciana de (tía de Juan Pérez de Ereñozu, mujer de Antonio de Luscando, San Sebastián) 99, 150.

AYERDI, maese Juan de 70; hizo capilla en la parroquial de Hernani 68; idem pila bautismal 71.

AYERDI, Juanes de (hijo de Domingo de Ayerdi, hermanastro y marido de Mª Antón de Ereñozu, hijastro y yerno de Catalina de Altuna, Urnieta) 123.

AYERDI, Juan Martínez de, mayor (padre de Juan Martínez de Ayerdi, menor) 112, 407.

AYERDI, Juan Martínez de, menor (hijo de Juan Martínez de Ayerdi, mayor, San Sebastián) 112, 407; alcalde de la villa 168, 169, 171.

AYERDI La Torre, Juan Martínez de (primo hermano y heredero en línea de Martín Arano de Ereñozu, marido de María Pérez de Araeta, padre de Martín Pérez, Dª Catalina y Mª Juániz de Ayerdi, Hernani) 199, 228; albacea 433; alcalde de la villa 107, 121, 197, 392, 435, 437, 443; apoderado 120, 161, 226, 386-387; arrendó ferrería Ereñozu 130, 131, 132; comisionado 67; dueño de suelo 439; escribano 163; fiador 113, 117, 135, 422, 423, 425; maestre de nao 100, 114; mayordomo de la parroquial 72; regidor 162; testigo 107, 392, 447, 448; testó 129, 131, 133; tutor 122, 124, 125, 126, 128, 129, 130, 131, 132, 133, 134, 135, 169, 189, 233, 236, 239; difunto 133, 136.

AYERDI, Dª Juana de (posible nieta de Juanes de Ayerdi, posible hija o hermana de Antonio de Ayerdi y Catalina de Miranda, posible hermana de Dª María Pérez mayor y Dª María Pérez menor, San Sebastián), monja 189, 349, 404, 411, 415, 418.

AYERDI, María Juániz de (hija de Juan Martínez de Ayerdi la Torre y María Pérez de Araeta, hermana de Martín Pérez y Dª Catalina de Ayerdi, Hernani) 133, 135, 189.

AYERDI, Dª María Pérez de, mayor (posible nieta de Juanes de Ayerdi, hija o hermana de Antonio de Ayerdi y Catalina de Miranda, posible hermana de Dª María Pérez menor y Dª Joana de Ayerdi, San Sebastián), monja 189, 190, 349, 392, 434, 438, 444, 448, 450, 452, 457.

AYERDI, Dª María Pérez de, menor (nieta de Juanes de Ayerdi, posible hija o hermana de Antonio de Ayerdi y Catalina de Miranda, posible hermana de Dª María Pérez mayor y Dª Joana de Ayerdi, San Sebastián), monja, heredó a su abuelo 189, 190, 208, 349, 393, 438, 444, 450, 452, 458, 461.

AYERDI, Martín de, deudor 431.

AYERDI, Martín Pérez de (hijo de Juan Martínez de Ayerdi la Torre y María Pérez de Araeta, hermano de Dª Catalina y María Juániz de Ayerdi, Hernani) 70, 110, 111, 117, 118, 133, 135, 419; alcalde de la villa 125, 153, 161, 163; escribano de número 22, 189; regidor 73; tutor 107, 108; fundó mayorazgo 135.

AYERDI, Martín Pérez de (Hernani), estudiante, capellán del Monasterio 196.

AYERDI, Miguel Antonio de (Hernani), hizo censo 487.

AYERDI, Miguel Martínez de (Hernani), dueño de puerto 112, 407; testigo 376.

AYERDI, Nicolás de (Hernani), alcalde de la villa 72; escribano de número 21, 411, 414, 418, 437, 444, 448, 449, 452, 457, 460, 461; fiador 125.

AYERDI, Nicolás de, menor (Hernani), escribano 22.

AYERDI, Pelayo Martínez de (primo de Domingo Martínez de Echezarreta, marido de María Esteban de Irízar, Hernani) dueño de Epela 99, 106, 108, 111, 115, 118, 157, 166, 167, 169, 193, 415, 417; fiador 125; testigo 392, 448, 449.

AYERDI, Ver MINER Y AYERDI.

AZCARATE, Juan de, Procurador en la Curia de Pamplona 146.

AZCARRAGA, Martín de, alias "Hunaychoa", deudor 431.

Azcoitia 54, 58, 59, 62, 68, 102, 106, 107, 108, 111, 174, 240; Junta General de 244.

Azconobieta, casa de (Urnieta) 124.

AZCONOBIETA, Catalina de (mujer de Martín Arano de Elquezabal, Urnieta), dueña casa Elquezabal, hizo censo 241.

AZCONOBIETA, Francisco de (sobrino de Magdalena de Murguía, hermano de Magdalena de Azconobieta, Hernani) 114.

AZCONOBIETA, Juan de, pleiteante 25.

AZCONOBIETA, Magdalena de (sobrina de Magdalena de Murguía, hermana de Francisco de Azconobieta, mujer de Juan de Alcega, Hernani) 114.

AZCONOBIETA, Don Miguel de, vicario en la parroquial de San Pedro (Lasarte) 124.

Azpeitia 54, 70, 74, 86, 107, 110, 129, 131, 141, 147, 243, 383, 485; censo de 491.

Azpilcoeta, barrio de Motrico 54.

AZPILCOETA, Domingo de (Hernani), carpintero, trabajó en el Monasterio 75, 160, 386.

AZPIROZ, Jordana de (mujer de maese Miguel de Bunita, suegra de Martín de Zubiaurre), arrendó molino de Osinaga 231.

B

Babilonia 44.

Bachillerena, casa de (Hernani) 143.

BADARAN Y OSINALDE, Licenciado Don Martín Joseph, del Consejo de SM, Alcalde de Casa y Corte del Reino de Navarra, Corregidor de Guipúzcoa 144.

Baldeaibar, Arcediano de 143, Ver ZABALA Y ARANGUREN.

BALENCEGUI, Jofre de (San Sebastián), dueño de monte en Landarbaso 120, 425, 426, 430.

Baliarrain 54.

BALZUSQUETA, María de (abuela de María de Olloqui, mujer de Martín de Arrieta), dueña de casa Arrieta 201.

Banco Nacional de San Carlos, vitelas de 244.

Banderizos 51.

Barazaberri 160, 225, 226, 227 Ver Ocolodi; manzanal de 174, 224, 225, 227, 442.

Barbanitas 37.

Barcelona 43; Condesa de 364.

BARON, Ver GRAU Y BARON.

BARRENA, Vicente de, cura ecónomo de la parroquial de San Vicente de San Sebastián, comisionado por el Doctor Don Jaime Font y Andreus, Obispo de San Sebastián, 356.

BARRENECHEA, Domingo de (marido de Ana de Amasorrain, Usúrbil), carpintero en el Monasterio 75, 160, 386; arrendó ferrería vieja de Ereñozu 233, 234.

BARRENECHEA, Miguel de, maestre carpintero, trabajó en el Monasterio 75, 160, 386.

BARRENECHEA Y GOYEGUI, maese Juan de (marido de Ana de Larrea, Hernani), maestre de ribera 124, 126, 127, 129; arrendó ferrerías de Ereñozu 119, 233, 234, 235, 236, 237, 428; testigo 434.

BARRIONUEVO, Diego de (San Sebastián), fiador 241.

Barrunzali, casa de 492.

BARSOTTI, Don Gelasio, prior de los Canónigos Regulares de San Agustín de la Congregación de Letrán y rector del Seminario Conciliar Menor de Oñate, de la diócesis de Vitoria, 355.

BASCIO, Mateo, fundador de los Capuchinos 37.

Basílica, Ver **Ermita**.

Bayona 126, 200; Obispado de 45.

BAZCARDO, capitán, dueño de casa 241.

BAZCARDO, Catalina de (hermana de Dª Isabela de Bazcardo, mujer de Juanes de Lezo, madre de Domingo y Mariana de Lezo, Lezo) hizo censo 191.

BAZCARDO, Dª Isabela de (hermana de Catalina de Bazcardo), monja 191, 349, 392, 438, 444, 450.458.

BAZCARDO Y ECHERREAGA, Catalina de (mujer de Juan Sanz de Alcega, Hernani), dueña de Echerreaga, hizo censo 486.

Bazterrola, casa de 144, 148; ferrería nueva de Ereñozu o, Ver **Ferrería**.

Beasain 54.

Beaterio 46, 47, 49, 99, (188), 198, 200.

BEAUMONT, Don Juan de, Arcediano de la Catedral de Pamplona 94.

BECERRA, Licenciado Don Francisco de, Corregidor de Guipúzcoa 102, 106, 108, 109.

Becoerrota, casería de (Hernani) 249.

BEDIA, Ver GONZALEZ BEDIA.

Beeyturrieta, término de (Elduayen/Berástegui) 429.

Beizama 54; censo de 490.

Belaunza 54.

BELDERRAIN, Catalina de, acreedora 129.

BELDERRAIN, Don Francisco Ignacio de, vicario perpetuo de la parroquial de Hernani, comisionado por su Obispo Don Gaspar de Miranda y Argaiz, 353.

BELDERRAIN, Sebastián de (Hernani), obró en el Monasterio 87, 88.

BEN, Licenciado Don Martín de, beneficiado de las parroquiales de San Sebastián y juez foráneo del Arciprestazgo de Guipúzcoa, comisionado por su Obispo Don Francisco de Alarcón, 85, 351.

Benedictinos/as 10, 11, 13, 14.

BENEDICTO XII, Papa 13.

BENEDICTO XIV, Papa 499, 500, 518, (519).

Beneficios eclesiásticos 35, 36, (40), (53).

BENESA, Catalina de (mujer de Hernando de La maza, Fuenterrabía) 188.

BENGOECHEA, Ambrosio de (Asteasu), maestro escultor 74.

BENGOECHEA, Don Diego de, envió dinero desde Puebla de los Angeles, Nueva España 196.

BEÑARAN, Antonio de, maestre examinador 68.

BEORTEGUI, Juan Iñiguez de, Procurador en el Consejo de Navarra 132.

BERA, Miguel de (estante en Hernani), apoderado 197.

Beracorte, casa de (Hernani) 487.

BERAMENDI, Miguel de (Azpeitia), maestro cantero 70, 71.

BERASATEGUI, Don Juan Ignacio de, pleiteante 24.

BERASIBIA, Dª Magdalena Pérez de (hija de maese Martín de Berasibia y Catalina de Ainciondo, hermana de María Pérez de Berasibia, Tolosa), monja 191, 349.

BERASIBIA, María Pérez de (hija de Martín de Berasibia y Catalina de Ainciondo, hermana de Dª Magdalena Pérez de Berasibia, mujer de Martín de Mendiola, Tolosa) 111, 191.

BERASIBIA, Martín de (marido de Catalina de Ainciondo, padre de Dª Magdalena Pérez y María Pérez de Berasibia, Tolosa) 191.

Berástegui, universidad de 54, 97; censo de 490; montes de 126, 429.

BERASTEGUI, Andrés de (hijo de Juan Ochoa de Berástegui), preso en Tetuán 99.

BERASTEGUI, Catalina de (hermana del Bachiller Don Pedro López de Berástegui, mujer de Luis de Yanci, madre de Dª Luisa y Juan Ochoa de Berástegui y de Mª Miguel de Yanci y Berástegui) 191.

BERASTEGUI, Garcí Alvarez de (Hernani), alcalde de la villa 197; escribano 119, 163, 432; compró casa Monjía o Vicariozaharrena 20, 227.

BERASTEGUI, Don Joaquín de (Hernani), hizo censo 486.

BERASTEGUI, Juan Ochoa de (hijo de Luis de Yanci y Catalina de Berástegui, hermano de Dª Luisa de Berástegui y de Mª Miguel de Yanci y Berástegui, padre de Andrés de Berástegui, Hernani) 99.

BERASTEGUI, Juan Pérez de (Hernani), apoderado 70.

BERASTEGUI, Dª Luisa de (hija de Luis de Yanci y Catalina de Berástegui, hermana de Juan Ochoa de Berástegui y de Mª Miguel de Yanci y Berástegui), monja 191, 392, 349, 438, 444, 450, 452, 458, 461.

BERASTEGUI, Don Pedro López de (Hernani), capellán de la parroquial 58, 61.

BERASTEGUI, Bachiller Don Pedro López de (hermano de Catalina de Berástegui), racionero de la santa iglesia de Sevilla 191, 192.

BERASTEGUI, Ver EGURROLA Y BERASTEGUI, YANCI Y BERASTEGUI.

BERDABIO, Domingo de (Hernani), fiador 240.

Berdalzaga, manzanal de (Astigarraga) 174, 224, 228, 443.

BERECIARTUA, Dª María Asunción, priora 348.

BEREGAÑA, Don Juan de, teniente de beneficiado en Hernani 61.

BERETERECHEA, Pedro de (Irún), hizo censo 488.

BERIO Y ROSAS, Licenciado Don Fermín, canónigo de la Catedral, Arcediano de la Tabla y Vicario General de Pamplona 138.

BERMINGHAN, Don Joaquín de, prestó dinero 91.

BERNEDO, Doctor Don Joseph Francisco de, canónigo de la Catedral de Pamplona, Gobernador y Vicario General del Obispado 353.

BEROIZ, Diego Luis de (hijo de Miguel de Beroiz y Dª Mariana de Ereñozu, hermano de José Alonso, Miguel Francisco y Gertrudis de Beroiz) 141.

BEROIZ, Don Francisco de (H), hizo censo 487.

BEROIZ, Francisco Antonio de (hijo de Miguel Francisco de Beroiz y Margarita de Larramendi, hermano de Mª Josefa, Mª Teresa, Josefa Margarita, Lucía Feliz y Mª Ignacia de Beroiz) 141, 145.

BEROIZ, Gertrudis de (hija de Miguel de Beroiz y Dª Mariana de Ereñozu, hermana de Diego Luis, José Alonso y Miguel Francisco de Beroiz, mujer de Don Antonio de Miner, Hernani) 18, 141, 146, 147, 148.

BEROIZ, José Alonso de (hijo de Miguel de Beroiz y Dª Mariana de Ereñozu, hermano de Diego Luis, Miguel Francisco y Gertrudis de Beroiz) 141.

BEROIZ, Josefa Margarita de (hija de Miguel Francisco de Beroiz y Margarita de Larramendi, hermana de Mª Josefa, Mª Teresa, Francisco Antonio, Lucía Feliz y Mª Ignacia de Beroiz) 141.

BEROIZ, Lucía Feliz de (hija de Miguel Francisco de Beroiz y Margarita de Larramendi, hermana de Mª Josefa, Mª Teresa, Francisco Antonio, Josefa Margarita y Mª Ignacia de Beroiz, mujer de Don Francisco Antonio de Oquendo, madre de Dª Francisca Ignacia *de San Cayetano* y Oquendo, Hernani) 141, 244.

BEROIZ, Dª Margarita *de Santa Ana* y, priora 347.

BEROIZ, Mª Ignacia de (hija de Miguel Francisco de Beroiz y Margarita de Larramendi, hermana de Mª Josefa, Mª Teresa, Francisco Antonio, Josefa Margarita y Lucía Feliz de Beroiz) 141.

BEROIZ, Mª Josefa de (hija de Miguel Francisco de Beroiz y Margarita de Larramendi, hermana de Mª Teresa, Francisco Antonio, Josefa Margarita, Lucía Feliz y Mª Ignacia de Beroiz) 141.

BEROIZ, Mª Teresa de (hija de Miguel Francisco de Beroiz y Margarita de Larramendi, hermana de Mª Josefa, Francisco Antonio, Josefa Margarita, Lucía Feliz y Mª Ignacia de Beroiz) 141.

BEROIZ, Miguel de (marido de Dª Mariana de Ereñozu, padre de Diego Luis, José Alonso, Miguel Francisco y Gertrudis de Beroiz, San Sebastián), 141, 143, 146.

BEROIZ, Miguel Francisco de (hijo de Miguel de Beroiz y Dª Mariana de Ereñozu, hermano de Diego Luis, José Alonso y Gertrudis de Beroiz, marido de Margarita de Larramendi, padre de Mª Josefa, Mª Teresa, Francisco Antonio, Josefa Margarita, Lucía Feliz y Mª Ignacia de Beroiz) 141, 148.

BERRASOETA, Dª Ana de (mujer de Miguel Sánchez de Araiz), vendió molino de Osinaga 99, 230.

BERRASOETA, Don Domingo de, vicario de la parroquial de Hernani 61, 117, 419; testó 425.

BERRASOETA, Miguel de (Hernani), apoderado 226.

BERRAYARZA, Juanes de, criado de Antonio de Luscando 194.

Berriatua, iglesia de 62.

BERRIDI, Catalina de (hija de Martín Pérez de Berridi y María Miguel de Caicuegui, hermana de Magdalena y Mariana de Berridi, mujer de Bartolomé de Oyarzabal) 233.

BERRIDI, Magdalena de (hija de Martín Pérez de Berridi y María Miguel de Caicuegui, hermana de Catalina y Mariana de Berridi) 233.

BERRIDI, Mariana de (hija de Martín Pérez de Berridi y María Miguel de Caicuegui, hermana de Caralina y Magdalena de Berridi) 233.

BERRIDI, Martín Pérez de (marido de Maria Miguel de Caicuegui, padre de Catalina, Magdalena y Mariana de Berridi, Hernani, habita en Lasarte) 124; arrendó ferrería vieja de Ereñozu 233, 234, 235, 428.

BERRIO, Martín de (Pamplona) 116; Procurador en la Curia de Pamplona 171, 174, 189, 204, 224, 412, 413, 456.

Berrobi 54.

BERROBI, Juanes de (2º marido de María Ruiz de Izaguirre, padre de María Ruiz de Berrobi, padrastro de Dª Catalina de Zubieta, Rentería) 210, 395, 396, 397.

BERROBI, María Ruiz de (hija de Juanes de Berrobi y María Ruiz de Izaguirre, hermanastra de Dª Catalina de Zubieta, Rentería) 210, 397.

BERROBI, Martín de, Procurador en Pamplona 161.

BERROBI, Sancho de, Procurador en la Curia de Pamplona 123, 169, 171, 174, 435, 436, 456.

BERRONDO, Dª Mª Josefa *de San Antonio*, monja en Hernani 218.

BéRULLE, fundador de escuela espiritualista en Francia 45.

Bestezan, término de 174, 429, 442.

BETERIN, Domingo de (Hernani), arrendó Ereñozu medio 131.

BIAIN, Francisco de (San Sebastián), proveedor de las carnicerías de Hernani 239.

BIDANIA, Adrián de (San Sebastián), apoderado 204.

BIDAONDO, Catalina de (hija de Domingo de Bidaondo y Caralina de Irisarri) 189.

BIDAONDO, Domingo de (marido de Catalina de Irisarri, padre de Catalina de Bidaondo, Rentería), compró manzanal de Ibarguen 189.

Bidasoa, río 54.

BIDAURRETA, Baltasar de (Hernani), deudor 431; regidor de la villa 168, 171, 392, 435, 437, 443.

BIDAURRETA, Juan de (marido de Nafarra de Elduayen) 226.

BIDAURRETA, Juan Sanz de (Hernani) 150; regidor de la villa 162.

BIDAURRETA, Martín de (hermano de Simona de Bidaurreta, marido de Dª Leonor de Elduayen, Hernani) 195, 226; vendió tierra en Ocolodi 160, 225; hizo censo 240; testigo 417.

BIDAURRETA, Pedro de (Hernani), síndico procurador de la villa 169; testigo 414.

BIDAURRETA, Simona de (hermana de Martín de Bidaurreta) 226.

Bilbao 62; prebostad de 199; mercader de 97, 100; mercados de 100.

Billzabal, basílica de 63.

BLANCAFLOR, María de (San Sebastián), hizo censo 205.

BLANCAFLOR, Ver AGUIRRE BLANCAFLOR.

BONETA, Miguel de, arrendador de las tablas reales del Reino de Navarra 132.

BONO DE TOLOSA, Juan, notario apostólico y del número de San Sebastián 161.

Bolonia 38.

BORBON DORSET Y LAUTREC, Duque de, francés que dirigió las tropas contra Hernani 66.

BORBONES 246.

BORGIA, César 35.

BRUNO, Victoria, monja mallorquina, Secretaria de la Federación de Canónigas Regulares Lateranenses 13.

BUCER, portavoz de los reformados 38.

Bula 39, 110.

Bunita, casería de (Urnieta) 122-123, 124.

BUNITA, Mª Juániz de ("mujer libre", madre de Adrián de Ereñozu habido con Martín Arano de Ereñozu), dueña casería Bunita de Urnieta 122, 433.

BUNITA, maese Miguel de (marido de Jordana de Azpiroz, suegro de Martín de Zubiaurre, Hernani), arrendó molino de Osinaga 231.

Bureba, Merindad de 204. Ver Ameyugo, Pancorbo.

Burgos 204; Curia Metropolitana de 150, (196); Procurador en 203.

BURGOS, Don Juan López de, Comisario del Santo Oficio, Juez eclesiástico y Oficial de Guipúzcoa en la Diócesis de Pamplona 207.

BURGOS, fray Don Mateo de, Obispo de Pamplona 232.

BUSCASORO, Catalina de (suegra de Miguel de Alberro), dueña casa Leocaburu 238.

BUSCASORO, Ver USCASORO.

BUSTO, Ver AÑOA Y BUSTO.

BUTRON, Dª Juana Victoria de (mujer de Manuel María de Urioste, Plencia, Vizcaya) 20, 90.

C

Cabildo eclesiástico 40; de Hernani 15, 21, 62, 137, 139, 141, 161, 164, 165, 166, (167), 169, (170), 171, 172, 174, (175), (389), 392-394, 435, 437, 438, 442, 487.

Cacao 152, Ver **Chocolate**.

Cachola, casa de (San Sebastián) 104.

Cádiz 100, 114; del Comercio de 196.

CAICUEGUI, Mari Miguel de (mujer de Martín Pérez de Berridi, madre de Catalina, Magdalena y Mariana de Berridi) 233.

Caja de Consolidación de vales reales 19; de Amortización 244, 248, 250.

Calahorra, Obispado de 54.

Calatrava, Caballero de 155, Ver ALFARO.

CALDERON, Pedro de, Procurador en el Consejo Real 73, 174, 204.

Calvinistas 38.

CALVINO 38, 45.

Camaldulenses 37.

Cambistas 105, Ver ARBETO, ELGUERO, MALDONADO, MEDINA.

Campanas 68, 75, 86, 89, 158, 160, 377, 378, 380, 381, 389, 390; del Monasterio 179, 215, 403, 411, 415, 418, 444, 450, 452, 455, 460, 463, 505, 507.

CANO, Melchor, teólogo dominico 42.

Canónigo de la Catedral de Pamplona 90, 138, 169, 171, 200, 351, 352, 353, 354, 355, 504, 505 Ver BERIO Y ROSAS, HETULAIN, LACARRA.

Capellán 171, 204, 364, 393, 435, 438, 439, 442, 513; del Condestable de Navarra 189, 116 Ver ESNOZ; de Carlos I 42, Ver CAZALLA.

Capellanía 19, 56, 58, 60, 61, 62, 116, 155, 196, 203, 391, 450, 451; en Lasarte 123-124; en San Sebastián 205; en el Monasterio 196, 454, 455.

Capilla 67, 68, 70, 71, 72, 73, 138, 139, 143, 146, 161, 163, 164, 479.

Capitulado 165, 185, 206, 373, 415, 450, 451, 452, 457; del Monasterio 15, 161, 163, 164-175, 240, **392-394**, **437-443**; con Rentería 59.

Capítulo de culpas 216, 470, **515-516.**

Capones 225, 231, 232.

Capuchinos 37, 38 Ver OCHINO.

Carabel, puente de (Hernani) 106, 249.

Caracas, Real Compañía Guipuzcoana de 244.

CARAFA, ayudó a fundar Teatinos 37.

Carapote, casería de (Hernani) 249; manzanal de 174, 224, 442.

CARBUERA, Domingo de (marido de Francisca de Ardoz, San Sebastián), hizo censo 205.

Cárcel 239; de Corte 188; del Monasterio o "casa de la más grave culpa" (180), 197, 216, 469, 470, 471.

CARDAVERAZ, Martín de, maestre cantero 85.

CARDAVERAZ, Sebastián de, escribano 145.

CARDE, Gerónimo del (marido de Dª Ana Ximénez, padre de Dª Micaela Ximánez de Garro, Lerín, Navarra) 200.

CARDEL, María Sanz (hija de Pedro Cardel y Catalina de Aguirre Blancaflor, sobrina de Dª María Pérez de Aguirre Blancaflor) 182, 183.

CARDEL, Mariana (hija de Miguel Cardel, posible hermana de Pedro Cardel, mujer de Luis de Urreizti) 182, 183.

CARDEL, Miguel (posible padre de Pedro Cardel, padre de Mariana Cardel, San Sebastián) 182, 183.

CARDEL, Pedro (posible hijo de Miguel Cardel, marido de Catalina de Aguirre Blancaflor, padre de María Sanz Cardel, San Sebastián), mercader 182, 183.

Cardenal 35; Cisneros 42; Valerius 13.

CARDON, Don Antonio Mª, pleiteante 24.

Carlistas, Ver **Guerra**.

CARLOS I, Rey de España 41, 42, 58, 67, 68, 158.

CARLOS IV, Rey de España 246.

Carmelitas 11, 42, 179; de Zumaya 221; descalzas de San Sebastián 214, 217, 219, 496-503.

CARRANZA, fray Bartolomé de, Arzobispo de Toledo 42.

Carta puebla de Hernani 51, 53.

Cartujos 36.

Casa/Casería, Ver Aguirre, Albaronea, Alcega, Alcega Oharraiz, Alicantenea, Altuna, Amasorrain, Amézqueta, Amiria, Amitesarobe, Apaistegui, Arancibia, Arguindegui, Aristeguieta,

Arizaga, Arizola, Arriasu, Arrieta, Artigas, Ayerdi, Azconobieta, Bachillerena, Barrunzali, Bazterrola, Becoerrota, Beracorte, Bunita, Cachola, Carapote, Cillarguinea, Contrasta, Correoarena, Dioztegui, Ecogor, Echeberría, Echecho, Echerreaga, Echezarreta, Egurrola, Elorribia, Elquezabal, Epela, Ereñozu, Ereñozuetxea, Errotaburu, Gabiria, Galardi, Garciarena, Garro, Goicoechea, Guardia, Guruceta, Herauso, Herrazu, Igueraregui, Ipinza, Irurubieta, Isturizaga, Joanechenea, Juanosoarena, Lagar, Larruchaga, Lastola, Leizaur, Leocaburu, Lobaina, Lopedearbiderena, Luébana, Mañarin, Marigarciarena, Martira, Miquelemalas, Miramón, Monjía, Mozo, Ollo, Orcolaga, Oyarbide, Oyarzabal, Ozoarena, Peradonea, Postas, Rementaldegui, Sagachania, Santusenea, Sarobe, Sasoeta, Sarrudegui, Unceta, Urnietategui, Vicariozaharrena, Yarza, Yerategui, Yeribar suso, Yoguindegui, Zabalegui, Zapiain, Zufiaurre; del Monasterio en el s. XIX 247.

Casa y Corte 362, 373 Ver **Alcalde**.

CASTAÑEDA, Dª Luisa *de San José* y, priora 346.

Castilla, Corona de 50; Consejo de 89; Justicia Mayor de 51, Ver GUEVARA; Leyes de 248; Reina de 363.

CASTILLO, Licenciado Francisco del, Corregidor de Guipúzcoa 68, 102, 162, 386.

Cataluña 63, 142.

Catecismo 217, 501.

Cautivos en tierra de moros, rescate de 83, 99, 205, 424.

CAZALLA, Agustín, capellán de Carlos I 42.

Ceago, molino de 132, 136, 143, 145, 148.

Cegama 54.

CELAYANDIA, Miguel de (Usúrbil), dueño casa Yoguindegui, hizo censo 242.

Censo 19, 20, 22, 23, 25, 74, 85, 89, 90, 91, 93, 94, 102, 106, 108, 111, 112, 118, 119, 120, 122, 126, 129, 132, 148, 149, 152, 154, 156, 164, 165, 167, 170, 177, 182, 183, 185, 186, 187, 190, 191, 192, 193, 104, 105, 106, 202, 203, 204, 205, 206, 207, 208, 209, 210, 222, 227, 229, 232, 237, 238, 239-245, 247, 248, 249, 250, 391, 394, 406, 408, 413, 425, 441, 453, 454, **485-493**; de Martín Arano de Ereñozu 117, 127, 129, 131, 133, 135, 136, 139, 167, (168), 223, 230, 237, 239, 411-414, 418-423, 425, 458, 480.

Censuras eclesiásticas 40, 54, 115, 125, 162, 436, 460, 479, 482; levantamiento 163, 388.

CENTELLES, caballero erasmista 42.

Cerain 54.

CERDA, Ver MESIA DE LA CERDA.

Cerdeña, Reino de 364.

CIARALAR, Juan Francisco de, notario de Pamplona 483.

CICERON 45.

Cicuñaga, Ver Zikunaga.

CIGORRAGA, Doctor Don José de, presbítero examinador pro-sinodal del Obispado, arcipreste de la ciudad de San Sebastián y su partido, 212, 214, 216, 355, 514-517.

Cillarguinea, casa de 148.

CIRIZA, Juan de, Procurador en Pamplona 161, 162.

CISNEROS, Cardenal 42.

Cizúrquil 54, 176, 182, 199, 250; censo en 489.

Clausura 35, 37, 40, 88, 90, 179, 213, 219, 220, 221, 222, (391), (465), (466), (468), 483, 485, 500, 505, 507, 508, 510, 511, 512.

Clave 176.

Cofradía 420; de la Misericordia (San Sebastián) 488; de la Vera Cruz (San Sebastián) 488; de la Santísima Trinidad (Hernani) 168, 424; de Nuestra Señora del Rosario (Hernani) 83.

Colegios Mayores 246.

COLOMA, Don Diego de (hermano de Don Francisco y Don Pedro Coloma, Aragón), deudor 181.

COLOMA, Don Francisco (hermano de Don Pedro y Don Diego Coloma, Aragón), deudor 181.

COLOMA, Don Pedro de (hermano de Don Francisco y Don Diego Coloma, Aragón), deudor 181.

Combre, vasallos del lugar de (Aragón) 181.

Comendador 405, 431, Ver IRIZAR, URBIETA.

Comerciante 51, Ver **Mercader**.

Compañía de Jesús, Ver **Jesuítas**; Guipuzcoana de Caracas 244; Guipuzcoana de La Habana 244, 248, 250; para exploración de ferrería 234.

Comuneros 95, Ver ARBIDE.

Comunión 40, 217, 218, 465, 469, 472, 498, 499, 506, 507, 519.

Concejo de Hernani 15, 57, 58, 60, 62, 65, 67, 68, 69, 70, 74, 99, 115, 118, 126, 137, (139), 158, 159, 161, 163, 164, 166, 167, 169, 170, 171, 173, 174, 175, 364, 365, 368, 372, 373, 374, 377, 378, 380, 389, 390, 393, 431, 435, 437, 438, 440, 442, 485.

Concilio de Letrán 12; de Trento 38, 39, 42, (46), 54, 177, 178, 180, 195, 203, 206, 219, 451, 457, 482, 495, 497, 499, 500, 518; Vaticano II 35, 39.

Concordato (de 1737) 246.

Conde de Barcelona 364; de Cerdania 364; de Monterrey 153; de Olivares 154, Ver GUZMAN; de Rosellón 364.

Condestable de Navarra 116, 189.

Confesión 40, 61, (90), 217, 218, 465, 466, 498, 501, 507, 508, (512).

Confesor 179, 218, 219, 242, 498, 508, 511, 513, 518, 519; extraordinario 499, 500, 508, 511, 518, 519; vascongado 19, 218.

Congrua de clérigos en Hernani 60, 67; en el Monasterio 142, 441; matrimonial 405, 406, 407.

CONQUES, eclesiástico erasmista 42.

Consejo 144; de Castilla 89; de Estado 58, 244; de Hacienda 154; de la Inquisición 41; de Navarra 101, 132; Real 161, 166, 204, 364, 365, 366, 367, 368, 369, 370, 412, 451, 457, 479, 482, 483, 496, 510.

Consiliaria del Monasterio 181, 245.

CONSTANTINO, Doctor, predicador 42.

Constituciones 15, 55, 160, 177, 178, 180, 181, **211-212**, 214, 215, 216, 218, 219, 220, 221, 222, 404, **461-472**, 482, 495, 506, 509, 515, 516, 517, 519; lectura de 507; reforma de 518-519; de Carmelitas 497, 498, 499, 500, 502.

Contadores Mayores 362.

Contrasta, casa de (Hernani) 123.

Córdoba, Reino de 363.

Corpa, villa de 154, 156.

CORRAL, Don Pedro Martínez de, yangués 196.

Corregidor de Guipúzcoa 68, 72, 73, 101, 102, 106, 107, 109, 110, 118, 119, 121, 127, 128, 130, 131, 133, 134, 135, 136, 139, 144, 149, 150, 162, 171, 173, 174, 185, 186, 187, 193, 223, 226, 229, 230, 236, 237, 239, 242, 366, 373, 386, 389, 423, 427, 440, 441 Ver **Jefe Político**, ACUÑA, BARADAN Y OSINALDE, BECERRA, CASTILLO, ESPINAR, LARA DE BUIZA, MANDOJANA ZÁRATE, MERCADO, PERALTA, TEDALDI, ZUÑIGA; intruso en San Sebastián 179. De Logroño 70.

Corregimiento de Guipúzcoa 383; Audiencia del 423; escribano del 194, 243 Ver GOROSTEGUI; Procurador el 73, 111, 127, 128, 129, 161, 162, 166, 184, 185, 226, 237.

Correo 51.

Correoarena, casa extramuros de (Hernani) 140, 141.

Corriedos eclesiásticos 54, 55.

Cortes de Guadalajara 56; de Toledo 57. 370; decreto de 89.

CORTIGUERA, Juan de, Procurador en Valladolid 161.

Corcubión, puerto gallego de 101.

Costumbre 35, 54, 55, 59, 83, 121, 124, 130, 133, 159, 160, 168, 177, 178, 179, 183, 191, 192, 194, 195, 203, 206, 207, 208, 210, 212, 216, 221, 225, 226, 238, 279, 362, 364, 365, 366, 375, 381, 397, 395, 396, 399, 401, 403, 410, 411, 415, 416, 417, 418, 423, 424, 428, 435, 436, 444, 450, 452, 454, 455, 461, 464, 468, 474, 475, 482, 483, 495, 496, 497, 499, 502, 503, 504, 507, 510, 515, 518.

COXCOR. Martín (residente en San Sebastián), apoderado 427.

Criadas del Monasterio 86, 87, 165, 172, 181, 393, 438, 480, 493, 512, Ver **Legas**.

Criado de Martín Arano de Ereñozu 427, 430 Ver OYARZABAL.

CRISOSTOMO 514.

Cruz del Monasterio 84, 194, 377, 378, 380, 381.

CRUZ, Isabel de la, impulsó reforma espiritual 41.

CRUZ, San Juan de la 42.

CRUZAT, Dª Isabela de (mujer de Domingo Martínez de Echezarreta, madre de Dª Luisa, Dª Francisca, Dª Justina, Ana, Petronila, Isabel, Licenciado Esteban y Doctor Luis de Echezarreta, San Sebastián y Hernani), dueña de Huerratúa 132, 191, 193, 194, 415, 428.

CRUZAT, Dª María de, monja de San Bartolomé de San Sebastián, vino a Hernani 160.

CRUZAT, capitán Martín (Pamplona), apoderado 84.

CRUZAT, Rafael (San Sebastián), apoderado 194.

CRUZAT, Ver URRIES Y CRUZAT.

CUELLAR, Dª María *Cruz de Cristo* y, priora 346.

Cuentas del Monasterio 170, 213, 214, 215, 245, 248, 481, 482, 483, 484-493, 495-496, 503, 504 Ver **Libro**.

CUEVAS, Doctor (Sevilla), albacea 192.

CH

Chabi, ferrería medio o menor de Ereñozu, Ver **Ferrería**.

Chanciller 362, 372.

Chancillería 362, 373, 422 Ver Valladolid.

Chantre de la Catedral de Pamplona 140, 479 Ver VALLE.

Chertadi, manzanal de 143.

Chindurri o Chuchurri, jaral de 228; monte de 200, 227; mimbral de 224.

CHINCHURRETA, Juan Ignacio de (Villabona), carpintero 91.

Chocolate 98, 215, 248 Ver **Cacao**.

CHOPERENA, Sor Josefa *de San José* y, hermana lega huída del Monasterio 19, 179.

Chuchurri, Ver Chindurri.

CHURION, carbonero (Oyarzun) 96.

CHURRUCA, Ana Juaquina *de San Miguel* y, hermana lega 218.

D

DARETA, Ver ACORDA o DARETA.

DARIETA, Catalina de (mujer de Juanes de Lezo, Lezo), hizo censo 241.

DARIETA, maese Pedro de (Hernani), testigo 460.

Depositaria del Monasterio 181, 481, 503.

Depósito de capitales 484, 485, 504.

Desamortización 246-250.

DESCARGA, Andrés de (cuñado de Don Lorenzo de Aduna, Fuenterrabía), remató bienes 241.

DESCARGA, Baltasar de (Goizueta), hizo censo 491.

Deva, villa de 11, 54, 58, 62, 89, 184; escribano de 62; río 54.

DICASTILLO, Catalina de, monja organista 176, 177.

DIDACUS, Obispo de Palencia, firmante 370.

Diezmo eclesiástico 56, 59, 60, 62, 73, 166, 170, 173, 224, 361, 362, 364, 431, 441; viejo 124, (185), (186), 371.

Dioztegui, casa de (Hernani) 486.

DIOZTEGUI, Martín de (Hernani), testigo 387.

DIOZTEGUI, Pedro López de (Hernani), testigo 417.

Diputación de Guipúzcoa 89, 177.

Diputado 262; General del clero 54-55, 352 Ver SASOETA; General de Guipúzcoa 243. Ver ARAMBURU.

Disciplina del Monasterio 216, 219, 465, 466, 469, 470, (474), (476), (477-478), 505, 506, (516) Ver **Capítulo** de culpas.

Doctrina cristiana 215, 217, 501-502, 507.

Domeño, lugar de (Navarra) 182.

Dominicas/os 11, 12, 37, 38, 42, 112, 150, 182 Ver CANO, URBIETA.

DONACHELE, Domingo de (Andoain), maestre de ribera, obró en Ereñozu 134.

DONACHELE, Juan de (Andoain), maestre de ribera, carpintero examinador 124, 129, 131, 134.

Donativo, arbitrio del 244.

Dorador 87, 494 Ver SALGADO.

Dotación del Monasterio por Juan Martínez de Ereñozu 15, 75, 82, 110, 115, 127, 128, 129, 137, 139, 142, 157, 159, 161, 163-164, 165, 175, 222, 223, 377, 378, 380, 381, 389-392, 393, 394, 412, 418, 479, 480.

Dote 95, 107, 114, 119, 124, 127, 128, 143, 149, 432, 480: de monjas 18, 46, 165, 170, 172, 176, **177**, 178, 182, 183, 184, 185, 186, 187, 189, 191, 193, 194, 195, 199, 200, 201, 202, 222, 240, 394, 395-397, 398-402, 415-417, 432, 450-458; de Catalina de Arbide 375-376; de Desiderada de Ereñozu 112, 113, 405-409.

Dueñas, capítulo de 46.

Duque de Atenas 364; del Infantado 154; de Neopatria 364.

Durango (Vizcaya) 97, 100.

DURANGO, Magdalena de (San Sebastián), hizo censo 207.

DURANGO, Pedro de, curador de Dª María o Marquesa de Acorda o de Darieta 182.

DUTARI, Ver IRIGOYEN Y DUTARI.

E

ECK, Juan, contrarreformista 38.

Ecogor, casería de (Hernani) 174, 193, 195, 200, 225, 227, 442.

ECHABE, Ana de (hermana de Catalina de Echabe, mujer de Martín de Goizueta el joven, sin hijos) 118, 119.

ECHABE, Catalina de (hermana de Ana de Echabe, mujer de Pedro López de Hernialde, madre de Martín, Marco Antonio y Francisco de Hernialde, San Sebastián), heredó a su cuñado Martín de Goizueta el joven 119.

ECHABE Y ARIZMENDI, Pedro de (Cizúrquil), traspasó censo 489.

ECHALAR, Mª Joan de (madre del capitán Juanes y de Marina de Uranzu, Rentería) 197.

Echalecu (Navarra) 85.

ECHANIZ, Domingo de (posible marido de Gracia de Unanue, Orio), ejecutado en bienes 204.

ECHANIZ, Juan de, empedrador 75.

ECHANIZ, Dª Manuela de (San Sebastián), hizo censo 487.

ECHARREN, Licenciado Don Diego de, Oficial principal del Obispado 147.

ECHEANDIA, Juanes de (Hernani), carpintero en el Monasterio 75, 160, 386; trasladó campana 68; apoderado 103; testigo 388.

ECHEANDIA, Martín de (Astigarraga), fiador 240.

ECHEBERRI Y LAGURAS, Dª Jacinta *de San Gabriel*, priora 346.

Echeberría, casa de (Urnieta) 489.

ECHEBERRIA, Juan Pérez de (Asteasu), hizo obligación 98.

ECHEBERRIA, Juanes de (marido de María Miguel de Goicoechea, Astigarraga), dueño de Goicoechea 192.

ECHEBERRIA, Luis de (marido de Domenja de Erauso, Padre de Martín de Erauso) 123.

ECHEBERRIA, Mª Jesús *del Corazón de Jesús* y, hermana lega 218.

ECHEBERRIA, Martín de (San Sebastián), hizo censo 487.

ECHEBERRIA, Miguel de (Usúrbil), carpintero en Monasteio 75, 160, 386.

ECHEBERRIA, Teresa Josefa de, pleiteante 24.

ECHEBERRIA, Pedro de (Urnieta), hizo censo 241.

ECHEBERRIAGA, Pedro de (Hernani), carpintero en Monasterio 75, 160, 386; testigo 402.

ECHEBESTE, Catalina de (mujer de maese Juan de Urrizmendi, Usúrbil), hizo censo 232.

Echecho, casa 247.

ECHEGARAY, Dª Isabel *de Santa Teresa* y, priora 218, 347.

ECHENAGUSIA, Don Antonio de (Tolosa), hizo censo 489.

ECHENAGUSIA, Juan Ruiz de, Procurador en el Corregimiento 184.

Echerreaga, casa de (Hernani) 486.

ECHERREAGA, Juan Martínez de (marido de Gracia de Elorriaga, Hernani) 120, 426.

ECHERREAGA, Don Martín de, clérigo presbítero de la parroquial de Hernani 126, 198; capellán apoderado 204.

ECHERREAGA, Ver BAZCARDO ECHERREAGA, EREÑOZU, OLLO.

Echezarreta, casa de (calle Zurriola, San Sebastián) 193.

ECHEZARRETA, Ana de (hija de Domingo Martínez de Echezarreta y Dª Isabela de Cruzat, hermana de Dª Luisa, Dª Francisca, Dª Justina, Petronila, Isabel, Licenciado Esteban y Doctor Luis de Echezarreta) 193.

ECHEZARRETA, Dª Ana María de, priora 346.

ECHEZARRETA, Domingo Martínez de (marido de Dª Isabela de Cruzat, padre de Dª Luisa, Dª Francisca, Dª Justina, Ana, Petronila, Isabel, Licenciado Esteban y Doctor Luis de Echezarreta, San Sebastián y Hernani) 193, 194, 415-417; dueño de Huerratua 132; apoderado 190; compró casa en San Sebastián 190; escribano de número de San Sebastián 423, 425; juez árbitro 234.

ECHEZARRETA, Licenciado Don Esteban de (hijo de Domingo Martínez de Echezarreta y Dª Isabela de Cruzat, hermano de Dª Luisa, Dª Francisca, Dª Justina, Ana, Petronila Isabel y Doctor Luis de Echezarreta) 24, 122, 193.

ECHEZARRETA, Dª Francisca de (hija de Domingo Martínez de Echezarreta y Dª Isabela de Cruzat, hermana de Dª Luisa, Dª Justina, Ana, Petronila, Isabel, Licenciado Esteban y Doctor Luis de Echezarreta), monja 193-195, 349, 415-417, 444, 448, 450, 452, 457.

ECHEZARRETA, Isabel de (hija de Domingo Martínez de Echezarreta y Dª Isabela de Cruzat, hermana de Dª Luisa, Dª Francisca, Dª Justina, Ana, Petronila, Licenciado Esteban y Doctor Luis de Echezarreta) 193.

ECHEZARRETA, Dª Justina de (hija de Domingo Martínez de Echezarreta y Dª Isabela de Cruzat, hermana de Dª Luisa, Dª Francisca, Ana, Petronila, Isabel, Licenciado Esteban y Doctor Luis de Echezarreta), monja 177, 193-195, 349, 458.

ECHEZARRETA, Dª Luisa de (hija de Domingo Martínez de Echezarreta y Dª Isabela de Cruzat, hermana de Dª Francisca, Dª Justina, Ana, Petronila, Isabel, Licenciado Esteban y Doctor Luis de Echezarreta), monja 193-195, 349, 392, 411, 415, 418, 438, 444, 450, 452, 458, 461; priora 346.

ECHEZARRETA, Doctor Luis de (hijo de Domingo Martínez de Echezarreta y Dª Isabela de Cruzat, hermano de Dª Luisa, Dª Francisca, Dª Justina, Ana, Petronila, Isabel y Licenciado Esteban de Echezarreta, Hernani) 193, 194; teniente de alcalde 131; testigo 456, 457.

ECHEZARRETA, Martín de (Oyarzun) macero 96, 99.

ECHEZARRETA, Petronila de (hija de Domingo Martínez de Echezarreta y Dª Isabela de Cruzat, hermana de Dª Luisa, Dª Francisca, Dª Justina, Ana, Isabel, Licenciado Esteban y Doctor Luis de Echezarreta, mujer de Juan Pérez de Leizaur señor de Leizaur, Hernani y Andoain) 193.

EGIDIO, Doctor, predicador 42.

EGUILAZ, Isabel Ruiz de, viuda 145.

EGUINO, Dª Catalina Inés *de San Joaquín* y, priora 86, 87, 347.

EGUINO, Don Joaquín de, presbítero y vicario del monasterio, comisionado por su Obispo Don Melchor Angel Gutierrez Vallejo; por el Licenciado Don Antonio Pelegrín Venero (Colegial huésped de San Bartolomé el viejo mayor de Salamanca, Gobernador, Provisor y Vicario General del Obispado); por el Doctor Don Joseph Francisco de Bernedo (Canónigo de la santa iglesia catedral de Pamplona, Gobernador y Vicario General del Obispado por su Obispo Don Francisco Ignacio de Añoa y Busto); por su Obispo Don Francisco Ignacio de Añoa y Busto; por Don Pedro Antonio Fernández de Arcaia (Provisor y Vicario General y Gobernador del Obispado de Pamplona); y por Don Gaspar de Miranda y Argaiz, Obispo de Pamplona, 353.

EGUINO, Dª Juana Bautista *de la Purificación* y, priora 347; sopriora 485, 493.

EGUINO, María de (1ª mujer de Martín Ochoa de Sasiola) 62.

Egurrola, casa de (Urnieta) 232, 488.

EGURROLA, Dª Ana Pérez de (hija de Dª Leonor de Elduayen y posiblemente del Bachiller Don Francisco de Egurrola y Berástegui, Hernani), monja 18, 138, 147, 195, 196, 349; priora 142, 346.

EGURROLA, Carlos de (Hernani), testigo 414.

EGURROLA, Don Domingo de, capellán de la parroquial de Hernani 61; testigo 376.

EGURROLA, Elena de (Hernani), viuda, arrendó Leocaburu 238.

EGURROLA, Don Juan de, beneficiado de la parroquial de Hernani 61; vicario 61, 69, 161, 162, 163, 386, 408.

EGURROLA, Juanes de, deudor 431.

EGURROLA, Magdalena de (mujer de Juan Sanz de Alurralde, heredero de Simona de Lasarte, Hernani) 226.

EGURROLA, Martín de (marido de María López de Galarreta, Hernani), carpintero en el Monasterio 75, 160.

EGURROLA Y BERASTEGUI, Bachiller Don Francisco de (sobrino de Don

Juan de Egurrola, posible padre de Dª Ana Pérez de Egurrola habido en Dª Leonor de Elduayen), estudió en Salamanca, clérigo, capellán de la parroquial de Hernani 58, 61, 62, 125, 150, 151, 161, 163, 171, 392, 435, 437, 443; apoderado 169, 199, 435, 436; vicario de Murguía 195, 224.

EGURROLA ERAUSO, Martín de (Urnieta), dueño de Egurrola, compró molino Osinaga 232.

EGUZQUIZA, Licenciado, rector de la parroquial de Andoain 124.

EGUZQUIZA, Licenciado Don Miguel de, juez foráneo del Arciprestazgo de Guipúzcoa en San Sebastián, del Santo Oficio de la Inquisición, cura y vicario perpetuo de la parroquial de San Vicente, comisionado por sus Obispos fray Pedro Roche y Toribio de Mier, 352, 482-483.

EGUZQUIZA, Miguel de, trasladó campana 68.

Eibar, villa de 11, 47, 59, 192, 224.

EIZAGUIRRE, Ver IZAGUIRRE.

Ejercicios espirituales en el Monasterio 217, 500-501, 511.

Ejidos 106, Ver **Sel**, AMUNOLA, IGORIN, MENDABIO.

Elcaizuren o Elcayaren, sel de 106, 108.

Elcayaren, Ver Elcaizuren.

ELDUA, Catalina de (Hernani), fiadora 192.

ELDUA, Juan o Juanes de, 230; dueño de casa 145.

Elduayen, universidad de 54, 97, 101; censo de 491; montes de 126, 429.

ELDUAYEN, Bachiller Amador López de (hijo del Bachiller Juan López de Elduayen, marido 1° de Ana de Arizabalo y 2° de Dª Bárbara de Amézqueta o Anizqueta, padre de Juan López, Catalina López y Dª Urraca Vélez de Elduayen, Hernani), dueño de Abillas, Lasa y Errotarán, estudió en París 47, 68, 98, 101, 103, 105, 107, 109, 119, 143, 163, 197, 226, 397, 434.

ELDUAYEN, Catalina López de (hija del Bachiller Amador López de Elduayen y Dª Bárbara de Amézqueta o Anizqueta, hermana de Juan López y Dª Urraca Vélez de Elduayen, mujer 1° de Martín Arano de Ereñozu, 2° de Gonzalo de Percáztegui y 3° del Doctor Sebastián de Arbizu, madre de Juan Martínez, Juan López y Agustina de Ereñozu, Hernani) 47, 119, 121, 124, 125, 126, 127, 128, 129, 134, 197, 236, 237, 240, 432.

ELDUAYEN, Desiderada de (mujer de Miguel de Arbide, madre de Lope y Catalina de Arbide, Hernani) 95, 375.

ELDUAYEN, Francisco López de (sobrino y heredero de Dª Leonor de Elduayen) 196.

ELDUAYEN, Don Juan de (tío de Don Francisco de Egurrola), beneficiado de la parroquial de Hernani 61.

ELDUAYEN, Bachiller Juan López de (padre del Bachiller Amador López de Elduayen, Hernani) 67, 68, 101, 107.

ELDUAYEN, Juan López de (hijo del Bachiller Amador López de Elduayen y Dª Bárbara de Amézqueta o Anizqueta, hermano de Catalina López y Dª Urraca Vélez de Elduayen, Hernani), dueño de Abillas, Lasa y Errotarán 47, 127, 129, 130, 131, 132, 160, 226, 227; alcalde de la villa 62, 73, 129, 153; apoderado 194; testigo 460.

ELDUAYEN, Juanes de, "dicho Joanburu", 430.

ELDUAYEN, Juango de, testigo 107.

ELDUAYEN, Dª Leonor de (mujer de Martín de Bidaurreta, madre de Dª Ana Pérez de Egurrola habida posiblemente en el Bachiller Don Francisco de Egurrola y Berástegui, Hernani) 85, 122, 143, 195, 196; patrona de obra pía 18; hizo censo 240.

ELDUAYEN, Dª María López de (mujer del capitán Juan de Amasa, madre de María López de Amasa, Rentería) 151, 184; hizo censo 241.

ELDUAYEN, Martín de, procurador 111.

ELDUAYEN, Nafarra de (mujer de Juan de Bidaurreta) 226.

ELDUAYEN, Don Sancho de, vicario de la parroquial de Hernani 61, 67.

ELDUAYEN, Sebastián de (San Sebastián) 427.

ELDUAYEN, Dª Urraca Vélez de (hija del Bachiller Amador López de Elduayen, hermana de Juan López y Catalina de Elduayen, mujer del capitán Juanes de Uranzu, Hernani), viuda fué monja huída 47, 179, 197, 349.

Elección de religiosas 139, 159; de priora 40, 180, 181, 212, 213, 403-404, 469, 481, 482, 492, 495-496; de sopriora 467; de cargos del Monasterio 481, 482; libro de 511. Municipal 162.

ELEIZALDE, Miguel de (Oyarzun) 101.

ELEJALDE, Domingo Ibáñez de, apoderado 59.

ELEJALDE, Juan Ibáñez de (Eibar), comisionado 59.

Elenarena, término de 145.

ELGARRESTA, Don José, Vicario General de la Diócesis, 356.

Elgoibar, villa de 24, 82, 83, 89, 233; parroquial de 89; vicaría de 54.

ELGOIBAR, Alonso de, pleiteante 201, 228.

ELGOIBAR, Catalina de (hija de García de Elgoibar y María Martínez de Lasarte, mujer de Juan Sanz de Nobleza, madre de Dª Catalina de Goyaz, Hernani) 172, 200, 201, 227, 228.

ELGOIBAR, García de (marido de María Martínez de Lasarte, padre de Catalina de Elgoibar, abuelo de Dª Catalina de Goyaz, Hernani), dueño de casa Garciarena 167, 172, 200, 227, 228.

ELGUERO, Juan de, cambista en Medina del Campo 105.

ELIZALDE, Licenciado (Tolosa), hizo censo 209.

ELIZALDE, Don Javier Ignacio de, administrador del Monasterio 245.

ELIZALDE, Pedro de (Hernani), remató manzana del Monasterio 224.

ELORMENDI, Domingo de (Hernani), testigo 169.

ELORMENDI, Juanes de, arrendó Ereñozu medio 131; idem molino de Ceago 132.

ELORREGUI, Miguel de, Contador del Rey, apoderado 154.

ELORRIAGA, Gracia de (mujer de Juan Martínez de Echerreaga, Hernani) 120, 426.

Elorribia, casería de (Hernani) 106, 108, 112, 117, 406, 419; alisal de 419; manzanal de 126, 127, 128, 131, 419; monte de 110; río de 427; término de 406, 429.

ELORZA, Don José Antonio de (Cádiz), del Comercio de la ciudad 196.

ELOSEGUI, José Antonio de, perito examinador 91.

Elquezabal, casa de (Urnieta) 241.

ELQUEZABAL, Martín Arano de (marido de Catalina de Azconobieta, Urnieta), dueño de Elquezabal, hizo censo 241.

ELQUEZABAL, Sebastián de (Hernani), hizo obligación 58.

EMBUTODI, Sebastián de (Urnieta, reside en San Sebastián) 120, 229, 389; cesionario 426.

EMBUTODI, Urdin u Ortuño de (Urnieta), deudor 106, 109.

Emigración de religiosas 215, 485, 511.

ENCINAL, Francisco del (Músquiz) 118.

ENGOMEZ, familia (San Sebastián) 52.

ENGOMEZ, Don Erasmo de, Oficial foráneo de San Sebastián 113, 117, 118, 125, 203, 413, 418, 423.

Emigración de las monjas 347.

Encomienda de Indios 152.

ENRIQUE II, Rey de Castilla 51, 56.

ENRIQUE IV, Rey de Castilla 56, 361, 370.

Enterramientos 165, 167, 168, 169, 170, 171, 172, 174, (178), (183), 391, 393, 424, 435, 436, 438, 439, 442 Ver **Sepulturas**, **Tumbas**.

Epela, casa de (Hernani) 106, 108; ferrería de 96, 103, 106, 108; molino de 108.

EPELA, Ver LEIZAUR Y EPELA.

Epelsayeza, término de 126, 429.

Erasmistas 42, Ver ERASMO.

ERASMO, 36, 41, 45.

ERASO, Antonio de procurador del Monasterio en pleito de patronazgo 479.

Erauso o Herauso, casa de (Urnieta) 124.

ERAUSO, Domenja de (hija de Martín de Erauso y Mariana de Galardi, mujer de Luis de Echeberría, madre de Martín de Erauso) 123.

ERAUSO, Domingo de 118.

ERAUSO, Francisco de (Hernani) 145; hizo censo 486.

ERAUSO, Juan de (Hernani), jurado ejecutor 146.

ERAUSO, Juanes de (San Sebastián), testigo 410.

ERAUSO, Martín de (marido de Mariana de Galardi, padre de Domenja de Erauso, Hernani), dueño de Contrasta 123.

ERAUSO, Martín de (hijo de Luis de Echeberría y Domenja de Erauso, marido de Mariana de Ereñozu, padrastro de María de Lucumberri, Urnieta) 122, 123.

ERAUSO, Ver EGURROLA ERAUSO.

ERAUSTIETA, Juan de (Hernani), apoderado 141.

ERBETA, Bachiller Martín Pérez de (San Sebastián) 97.

ERBITI, Pedro de (Goizueta), hizo censo 491.

ERBURU, Dª Graciosa *del Corazón de María* y, priora 348.

ERCAZTI, Pedro Martínez de (Goizueta), hizo censo 491.

Eremitas de San Agustín 37, 45.

Ereñozu, casa solar y torre de (Txilibita) 18, 47, 69, 93, 106, 108, 110, 111, 112, 113, 116, 117, 118, 119, 120, 122, 124, 125, 126, 127, 130, 131, 132, 133, 134, 135, 138, (142), 144, (146), 147, 148, 164, 165, 167, 168, 170, 172, 198, 224, 229, 234, 235, 236, 238, 275, 276-385, 389, 390, 393, 406, 407, 408, 409, 412, 413, 418, 419, 424, 438, 442, 459, 460, 479, 480; apellido de 433, 434; barrio de 93; casa horno de 131; escudo de 93; familia de 94; ferrería de, Ver **Ferrería**; lonja de 93; manzanal de 132; molino de 93, 112, 117, 124, 126, 127, 130, 131, 143, 144, 235, 406, 412, 419, 420, 422; puente de 93, 232; puerto de 93, 94, 108, 124; sepultura de, Ver **Sepultura**; tumba de, Ver **Tumba**.

Ereñozu-etxea, casa de (Hernani) 97, 106, 108, 112, 117, 127, 128, 143, 144, 145, 146, (168), (169), 227, 406, 419, 434, 435.

EREÑOZU, Adrián de (hijo de Juan Martínez de Ereñozu y Dª Catalina de Arbide, hermano de María Martínez, Domingo, Martín Arano, Dª Mariana, Dª María López y Desiderada de Ereñozu y hermanastro de Catalina de Ereñozu y Unceta, sin hijos, Hernani) 107, 111, 115, 116, 127, 139, 418.

EREÑOZU, Adrián de (hijo natural de Martín Arano de Ereñozu habido en Mª Juáneiz de Bunita, hermanastro de Juan Martínez, Juan López, Agustina y Dª Catalina de Ereñozu, posible marido de Catalina de Altuna, padre de Mariana, Mari Antón y Adrián de Ereñozu, Hernani-Urnieta) 122-123, 432.

EREÑOZU, Adrián de (hijo de Adrián de Ereñozu y Catalina de Altuna, hermano de Mariana y Mari Antón de Ereñozu, Urnieta), estudió en Zaragoza, capellán de San Pedro de Lasarte 123-124.

EREÑOZU, Agustina de (hija de Martín Arano de Ereñozu y Catalina López de Elduayen, hermana de Juan Martínez y Juan López de Ereñozu y hermanastra de Catalina y Adrián de Ereñozu, mujer del Licenciado Pedro de Monreal, de Pamplona), 47, 96, 121, 122, 125, 133, 151, 164, 198, 230, 240, 432, 433, 458-461.

EREÑOZU, Don Alonso de (hijo de Juan López de Ereñozu y Dª Mariana de Portu, hermano de Dª Mariana, Mª Juan, Ana Gerónima y Juan Martínez de Ereñozu, marido de Dª Polonia Margarita de Zabala, padre de una hija legítima y 3 naturales llamados Juan López, Alonso y Ana María de Ereñozu), dueño de Ereñozu 18, 94, 141-145, 146, 147, 196; Sargento Mayor 18, 142; Caballero de Santiago 141.

EREÑOZU, Alonso de (hijo natural de Don Alonso de Ereñozu, hermano de Juan López y Ana María de Ereñozu) 145.

EREÑOZU, Ana Gerónima de (hija de Juan López de Ereñozu y Dª Mariana de Portu, hermana de Dº Alonso, Dª Mariana, Mª Juan y Juan Martínez de Ereñozu) 141.

EREÑOZU, Ana María de (hija natural de Don Alonso de Ereñozu, hermana de Juan López y Alonso de Ereñozu, Hernani) 145, 146, 147.

EREÑOZU, Catalina de (hija de Martín Arano de Ereñozu y María López de Berrasoeta, hermana de Magdalena, Juan Martínez y Sebastián de Ereñozu, mujer 1º de Lope de Arbide y 2º de Martín Sánchez de Alcega, madre de María López de Arbide, Hernani) 95, 188, 414.

EREÑOZU, Dª Catalina de (hija natural de Martín Arano de Ereñozu, hermanastra de Juan Martínez, Juan López, Agustina y Adrián de Ereñozu, Hernani), monja 155, 122, 197, 199, 201, 349, 432, 450, 452, 457, 458, 461; priora 190, 346.

EREÑOZU, Desiderada de (hija de Juan Martínez de Ereñozu y Dª Catalina de Arbide, hermana de María Martínez, Domingo, Martín Arano, Dª Mariana, Dª María López y Adrián de Ereñozu y hermanastra de Catalina de Ereñozu y Unceta, mujer de Juan Esteban de Urbieta, sin hijos, Hernani), dueña de Ereñozu 93, 107, 111, 112, 113, 115, 116, 127, 137, 139, 167, 189, 199, 223, 405-409, 418.

EREÑOZU, Domingo de (hijo de Juan Martínez de Ereñozu y Dª Catalina de Arbide, hermano de María Martínez, Martín Arano, Dª Mariana, Dª María López, Desiderada y Adrián de Ereñozu y hermanastro de Catalina de Ereñozu y Unceta, sin hijos, Hernani) 100, 110, 111, 114-115, 116, 127, 139, 418; alcalde de la villa 114, 162, 163, 388.

EREÑOZU, Don Juan López de, beneficiado de la parroquial de Hernani, capellán 61.

EREÑOZU, Juan López de (hijo de Martín Arano de Ereñozu y Catalina López de Elduayen, hermano de Juan Martínez y Agustina de Ereñozu y hermanastro de Catalina y Adrián de Ereñozu, marido de Dª Mariana de Portu, padre de Don Alonso, Mariana, Mari Juan, Ana Gerónima y Juan Martínez de Ereñozu, Hernani), dueño de Ereñozu 18, 121, 122, 125, 133, 134-141, 142, 144, 147, 149, 196, 198, 237, 238, 239, 432, 433, 458, 459, 479-480; alcalde de la villa 137; nuncio de la Junta General 137; regidor 62, 137.

EREÑOZU, Juan López de (hijo natural de Don Alonso de Ereñozu, hermano de Alonso y Ana María de Ereñozu, Hernani), dueño de Ereñozu 21.

EREÑOZU, Juan Martínez de (hijo de Martín Arano de Ereñozu y María López de Berrasoeta, hermano de Magdalena, Catalina y Sebastián de Ereñozu, marido de Dª Catalina de Arbide, padre de María Martínez, Domingo, Martín Arano, Dª Mariana, Dª María López, Adrián, Desiderada de Ereñozu y de Catalina de Ereñozu y Unceta, Hernani), mercader, dueño de Ereñozu,

fundador del Monasterio de San Agustín 15, 18, 22, 47, 49, 53, 69, 75, 82, 83, 84, 93, 94, 95-116, 117, 118, 119, 133, 137, 138, 139, 140, 149, 157, 158, 159, 160, 161, 162, 163, 164, 165, 166, 167, (168), 172, 174, 180, 188, 191, 197, 199, 202, 209, 222, 223, 225, 226, 228, 230, 232, 239, 375-376, 386-387, 388, 389-392, 393, 405, 411, 412, 413, 418, 419, 424, 426, 427, 433, 435, 438, 442, 459, 479, 480; alcalde de la villa 71, 75, 97, 98; comisionado 67.

EREÑOZU, Juan Martínez de (hijo de Martín Arano de Ereñozu y Catalina López de Elduayen, hermano de Juan López y Agustina de Ereñozu y hermanastro de Catalina y Adrián de Ereñozu, Hernani), murió niño 121, 122, 134, 140, 432, 433.

EREÑOZU, Juan Martínez de (hijo de Juan López de Ereñozu y Dª Mariana de Portu, hermano de Don Alonso, Dª Mariana, Mª Juan y Ana Gerónima de Ereñozu, Hernani) 141.

EREÑOZU, Juan Pérez de (hijo de Juan Martínez de Ollo y Echerreaga y Catalina de Ereñozu y Unceta, marido de Dª María de Ribas, sin hijos, Hernani), indiano 18, 59, 115-116, 122, 149-156, 197, 199, 460.

EREÑOZU, Magdalena de (hija de Martín Arano de Ereñozu y María López de Berrasoeta, hermana de Juan Martínez, Catalina y Sebastián de Ereñozu, mujer de Francisco de Arranomendia, Hernani 94.

EREÑOZU, Magdalena de (sobrina de Martín Arano de Ereñozu) 434.

EREÑOZU, Mari Antón de (hija de Adrián de Ereñozu y Catalina de Altuna, hermana de Mariana y Adrián de Ereñozu, mujer de Juanes de Ayerdi, Urnieta) 123.

EREÑOZU, Mª Juan de (hija de Juan López de Ereñozu y Dª Mariana de Portu, hermana de Don Alonso, Dª Mariana, Ana Gerónima y Juan Martínez de Ereñozu, Hernani) 141.

EREÑOZU, Dª María López de (hija de Juan Martínez de Ereñozu y Dª Catalina de Arbide, hermana de María Martínez, Domingo, Martín Arano, Dª Mariana, Desiderada y Adrián de Ereñozu y hermanastra de Catalina de Ereñozu y Unceta, Hernani) monja 115, 139, 157, 159, 197, 349, 389, 395, 404.

EREÑOZU, María Martínez de (hija de Juan Martínez de Ereñozu y Dª Catalina de Arbide, hermana de Domingo, Martín Arano, Dª Mariana, Dª María López, Desidereda y Adrián de Ereñozu y hermanastra de Catalina de Ereñozu y Unceta, mujer de Juan Martín o Martínez de Alcega, madre de Juan, Domingo, Juan Sanz y Desiderada de Alcega, Hernani) 114.

EREÑOZU, Dª Mariana de (hija de Juan Martínez de Ereñozu y Dª Catalina de Arbide, hermana de María Martínez, Domingo, Martín Arano, María López, Desiderada y Adrián de Ereñozu y hermanastra de Catalina de Ereñozu y Unceta), monja 349; priora 83, 84, 115, 116, 122, 125, 127, 133, 137, 139, 157, 159, 180, 188, 189, 190, 194, 197-199, 201, 202, 209, 234, 237, 345, 389, 392, 404, 411, 414, 415, 417, 418, 433, 438, 443, 444, 448, 449, 450, 452, 457, 458-461; sopriora 345, 395, 402.

EREÑOZU, Mariana de (hija de Juan López de Ereñozu y Dª Mariana de Portu, hermana de Don Alonso, Mª Juan, Ana Gerónima y Juan Martínez de Ereñozu, mujer de Miguel de Beroiz, madre de Diego Luis, José Alonso, Miguel Francisco y Gertrudis de Beroiz, Hernani) 18, 141, 143, 144, 145, 146, 147.

EREÑOZU, Mariana de (hija de Adrián de Ereñozu y Catalina de Altuna, hermana de Mari Antón y Adrián de Ereñozu, mujer 1° de Martín de Lecumberri y 2° de Martín de Erauso, madre de María de Lecumberri, Urnieta), dueña de Bunita 122, 123.

EREÑOZU, Martín Arano de (marido de María López de Berrasoeta, padre de Magdalena, Catalina, Juan Martínez y Sebastián de Ereñozu, Hernani) dueño de Ereñozu 94, (96); alcalde de la villa 94.

EREÑOZU, Martín Arano de (hijo de Juan Martínez de Ereñozu y Dª Catalina de Arbide, hermano de María Martínez, Domingo, Dª Mariana, Dª María López, Adrián y Desiderada de Ereñozu y hermanastro de Catalina de Ereñozu y Unceta, marido de Catalina López de Elduayen, padre de Juan Martínez, Juan López, Agustina, Catalina y Adrián de Ereñozu, Hernani), dueño de Ereñozu 19, 47, 75, 84, 93, 107, 111, 113, 115, 116-133, 134, 135, 136, 137, (138), 139, 160, 167, 168, 169, 174, 197, 198, 199, 223, 230, 233, 236, 237, 239, 240, 345, 411-414, 418-423, 424-434, 435, 442, 459, (479), 480.

EREÑOZU, Sebastián de (hijo de Martín Arano de Ereñozu y María López de Berrasoeta, hermano de Magdalena, Juan Martínez y Catalina de Ereñozu), ferrón 95; dueño de casa 120.

EREÑOZU Y UNCETA, Catalina de (hija natural de Juan Martínez de Ereñozu, hermanastra de María Martínez, Domingo, Martín Arano, Dª Mariana, Dª María López, Desiderada y Adrián de Ereñozu, mujer de Juan Martínez de Ollo y Echerreaga, madre de Juan Pérez de Ereñozu) 115, 116, 149, 197; monja 404.

Ergobia 120; camino de 226.

ERINAZU, Ver EREÑOZU.

Ermitas 55, 57, 83, 121 Ver Cicuñaga, San Juan Evangelista, San Martín, Santa Bárbara, Santa Cruz.

ERMUA, Antón de, arrendó Chabi 136.

Ermutegui, casa de (Urnieta) 419; término de 112, 406.

ERQUINIGO, San Juan de (Bilbao), mercader 97, 100.

ERRAZU, Esteban de, secretario del Obispo 509.

Errotaberria, término de (Urnieta) 112, 117, 406; molino de 136, 143, 144, 145, 148; monte de 127, 419.

Errotaburu, casería de (Murguía) 135; término de 145.

Errotarán, ferrería de (Hernani) 47, 95, 103, 132.

Esaray, casería de (Hernani) 174, 225, 442.

ESCARROZ, Licenciado Don Gerónimo Andrés de, Canónigo y soprior de la santa iglesia Catedral de Pamplona, Visitador General por el cabildo de dicha iglesia, sede vacante por muerte de su Obispo fray Pedro Roche, 352.

Escusado 246.

ESCUTASORO, Dª Mª Clara *de San José* y, monja en Hernani 218.

ESNOZ, Don Pedro de, capellán del Condestable de Navarra 116; apoderado 189.

ESPARZA, Doctor Don Gabriel de, Canónigo profeso de la santa iglesia Catedral de Pamplona, juez subdelegado apostólico de la Santa Cruzada, Visitador General del Arciprestazgo de Guipúzcoa por su Obispo Don Francisco de Alarcón, 351.

ESPINAR, Don Juan del, Corregidor de Guipúzcoa 136, 193.

ESPINOSA DE LOS MONTEROS, Ver HERRERO Y ESPINOSA DE LOS MONTEROS.

Estado Consejo de 58.

ESTANGA, Antonio de (Tolosa) 209.

Estella (Navarra) 190; fuero de 50.

Estezan, término de (Hernani) 17.

Estíbaliz, basílica de (Alava) 63.

ESTIRON, Dª Catalina de (hija de Juan de Estirón y Dª Catalina de Urbieta, San Sebastián), monja 199, 349.

ESTIRON, Juan de (marido de Dª Catalina de Urbieta, padre de Catalina de Estirón, San Sebastián) 199.

ESTOR, Antón de (padre de Antón de Estor, San Sebastián) 190.

ESTOR, Antón de (hijo de Antón de Estor, San Sebastián) 190.

EUGUI, Pedro de (San Sebastián), hizo censo 487.

Excomunión 38, (40), 140, (179), (180), 197, 207, 378, 382, 469, 470, 471, 480.

EZABAL, Juanes de (Urnieta), acreedor a bienes de Ereñozu 147.

Ezcurra (Navarra) 197.

EZNARRIZAGA, Martín Juan de (Asteasu), carpintero en el Monasterio 75, 160, 386, 387.

Ezquioga 54.

EZTALA, Domingo de, maestre examinador 68.

F

Fábrica de Anclas en Hernani 220; de armas del Rey en Guipúzcoa 143.

Factor 97, 104 Ver LEXARANZU, LUCA, PINI.

FAGOALERDI, Catalina de (mujer de Gonzalo de Percátegui, Hernani) 83.

FAGOALERDI, Domingo de (Urnieta), hizo censo 241.

FAGOALERDI, Juan García de (Urnieta), fiador 195, 242.

Fagoaga, ferrería de 427.

Fagozurieta, sel y arroyo de 120.

FELIPE II, Rey de España 58, 246.

FELIPE III, Rey de España 62.

FELIPE IV, Rey de España 62, 63, 229.

FELIPE V, Rey de España 246.

Feria, Ver Mercado.

FERNANDEZ DE ARCAIA, Don Pedro Antonio, Provisor y Vicario General, Gobernador del Obispado de Pamplona 353.

FERNANDEZ DE LA PIEDRA, Dª Mari Antón (hija única de Sebastián Fernández de la Piedra y Domenja de Oyarzabal, San Sebastián), viuda 452, 458; monja 203-205, 350; priora 346.

FERNANDEZ DE LA PIEDRA, Sebastián (marido de Domenja de Oyarzabal, padre de Dª Mari Antón Fernández de la Piedra, San Sebastián) 203.

FERNANDEZ ZORRILLA, Don Pedro, Obispo de Pamplona, 181, 351.

FERNANDO el Católico, Rey 67, 361, 368, 370, 373.

FERNANDO VI, Rey de España 246.

Ferrería 47, 51, 52, 53, 58, 62, 95, 119, 132, 133, 193, 194, 427 Ver Abillas, Arrambide, Epela, Errotarán, Fagoaga, Goizuetategui, Lasa, Olloquiegui, Picoaga, Renteriola, Saria, Urriolondo, Urruzuno. De Ereñozu 112, 113, 116, 117, 118, 119, 120, 126, 127, 136, 147, 162, 229, 234, 235, 236, 237, 238, 289, 406, 408, 412, 418, 420, 422, 424, 426, 430; vieja o mayor 93, 95, 99, 100, 102, 103, 106, 108, 110, 118, 124, 126, 128, 129, 130, 131, 132, 134, 136, 143, 144, 148, 229, 232, 234, 237, 238, 239, 419, 428; de medio, menor o Chabi 93, 99, 107, 108, 110, 118, 126, 127, 128, 129, 130, 131, 132, 134, 136, 143, 144, 148, 229, 232, 234, 236, 237, 239, 419, 428; nueva o Bazterrola 93, 99, 107, 108, 125, 126, 127, 128, 132, 143, 144, 232, 235, 236, 237, 426, 428.

Filipinas 153; Real Compañía de 89.

FINO, Antonio de (La Habana), mercader 149.

Fiscal 18, 20; del Obispado de Pamplona 248, Ver OSAMBELA.

Flamencos 41.

Flandes 126, 142, 188, 200, 207.

Flota procedente de Nueva España 149, 156.

FONSECA, Arzobispo de Toledo 41.

FONSECA, Juan de (puerto de Tulalcingo, Nueva España), apoderado 151.

FONT Y ANDREUS, Doctor Don Jaime, Obispo de San Sebastián 356.

Frailes/monjas (Ordenes religiosas), Ver **Agustinos**, **Barbanitas**, **Benedictinos**, **Camaldulenses**, **Capuchinos**, **Carmelitas**, **Cartujos**, **Dominicos**, **Eremitas**, **Franciscanos**, **Jerónimos**, **Jesuítas**,

Pasionarias, **Paulinas**, **Sacramentinas**, **Salesas**, **Teatinos**, **Ursulinas**.

Franceses 20, 85, 88, 166, 167, 247; Gobierno de 179.

Francia, Reino de 9, 38, 53, 71, 90, 100, 109, 114, 166, 167, 168, 229, 435, 441, 458, (484), 505 Ver **Guerra**, **Frontera**; Reina de 229.

FRANCIA, Martín de (San Sebastián), pleiteante 101.

Franciscanos/as 11, 12, 37, 41, 42, 47, 73, 88 Ver ARAMBURU, OSUNA.

Freilas del Monasterio 181, Ver **Criadas**, **Legas**.

Fresonania, Monasterio de Santa María de 13.

FRIAS, Antonio de (marido de Dª Luisa, posible padrastro de Catalina de Ereñozu [hija de Martín Arano de Ereñozu y "mujer libre"]), Criado del Rey 433.

Frontera de Francia 9, 53, 65, 66, 166, 167, 368, 441.

FRUTOS, Dª María Sánchez de (mujer de Gaspar de Ribero), dió dinero a censo 152.

FUENLEAL, Ver SEDENO DE FUENLEAL.

FUENTE, Don Pedro de la, del Consejo de SM, Obispo de Pamplona 175, 184, 204, 228, 451, 457, 460.

Fuenterrabía 23, 66, 156, 184, 185, 187, 188, 241, 452; Arciprestazgo de 54; escribano de 452; justicia de 114; iglesia de 185, 452, 453, 455; Pasajes de 205, 242 Ver Pasajes.

Fuero/s de Jaca, Estella, San Sebastián 50; de Guipúzcoa, impresión 243.

G

Gabiria, casería de (Rentería) 241.

GABIRIA, Catalina de (mujer de Domingo de Goizueta, Rentería), hizo censo 74, 241.

GABIRIA, Martín de (reside en San Sebastián), apoderado 224.

Galardi suso, casa de (Aguinaga) 242.

GALARDI, Don Eugenio Miguel de, presbítero sacristán de la parroquial de Hernani, confesor vascongado del Monasterio 218, 511.

GALARDI, Ignacio Antonio de (hermano de José Agustín de, Hernani), carpintero examinador 86, (87), 144.

GALARDI, José Agustín de (hermano de Ignacio Antonio de), carpintero 87, 88.

GALARDI, Juanes de (Aguinaga), dueño de Hurreizmendi, fiador 242.

GALARDI, Juan Antonio de (Hernani), hizo censo 487.

GALARDI, Martín de (Aguinaga), dueño de Galardi suso, fiador 242.

GALARDI, Sebastián de, pleiteante 24.

GALARRAGA, Martín de, depositario general de Guipúzcoa 133.

GALARRETA, Luis o Luis Pérez de (Hernani), alcalde de la villa 74; vendió bienes raíces 149-150.

GALARRETA, María López de (mujer de Martín de Egurrola, Hernani) 75, 160.

GALARZA, Juan de (Tulalcingo, Nueva España), apoderado 152, 153.

Galeotes 99.

Galeras 99, 150.

Galicia 352; Reina de 363.

GALINDO, Don Diego, organista de la Catedral de Pamplona 18, 176.

GALLAIZTEGUI, Juan Martínez de, secretario del Conde de Monterrey, fue a Filipinas 153.

GALLO, Juan Bautista (Madrid), depositario 23, 152, 154, 185, 186.

GAMBOA, capitán (marido de Catalina de Ibero, padre de monja en Hernani) 176.

GAMBOA, Juan de (1º marido de Catalina de Retes) 122.

GAMBOA, Mari Gómez de (mujer de Antonio de Luscando mayor) 194.

Gamboínos 51.

Garagarza 47; iglesia de 89.

GARAGARZA, Martín de (Hernani) apoderado 185; remató manzanal de Ereñozu 132.

GARAGARZA, Ver ZABALA GARAGARZA.

GARAIBURU, Domingo de (hijo de Santutu de Garaiburu y Magdalena de Iribarrena, Hernani), vendió manzanal Ocololi 160, 226.

GARAIBURU, Santuru de (marido de Magdalena de Iribarrena, padre de Domingo de Garaiburu, Hernani) 160, 226.

GARAMENDI, Ver OCHANDIANO Y GARAMENDI.

GARAYO, Ver LOPEZ DE GARAYO.

GARCIA, Don Pedro, secretario del Obispo de Pamplona 177.

Garciarena (de García de Elgoibar), casa de (Hernani) 167, 172, 200, 224, 227, 439.

GARDEL, Don Carlos, apoderado 151.

GARIBALDO, Lorenzo (minas de Pachuaca, Nueva España) 151.

GARIN, Dª Antonia *de la Anunciación*, priora 348.

GARRAZA, Andrés de, Procurador en la Curia de Pamplona 146.

Garro, casa de 112, 407; mimbral de 442; término de 174, 224, 442.

GARRO, Dª Micaela Ximénez de (hija de Gerónimo del Carde y Dª Ana Ximénez, Lerín, Navarra, sobrina del maestro Don Miguel de Hetulain), monja 349; priora 141, 200, 346.

Gascones 50.

GATTINARA, Canciller 41.

Gaviria 54.

GAYANGOS, Pedro de, criado 387; testigo 388.

Gaztelu 54.

GELASIO II, Papa 13.

GENOVARD, Isabel, monja de Mallorca, Secretaria de la Federación de Canónigas Regulares Lateranenses 13.

Gibraltar, Reina de 364.

GIL, Don Juan Manuel, Visitador del monasterio 354, 503-504.

GIRON, Don Andrés de, Obispo de Pamplona 351; Arzobispo de Santiago de Galicia 252.

GIUSTINIANI, Paolo 37.

Gociano, Marquesa de 364.

GODOY 246.

GOIBIRIETA, Josepha de (Hernani), hizo censo 485.

GOICOA, Doctor Don Casildo de, Vicario General de Pamplona 354.

GOICOA, Dª Mariana *del Nacimiento* y, priora 346.

GOICOA, Martín de (San Sebastián), pagó deuda 203.

Goicoechea, casa de (Astigarraga) 192.

GOICOECHEA, Domingo de (Hernani), carpintero en Monasterio 75, 160, 386.

GOICOECHEA, Francisco de (Hernani) 91.

GOICOECHEA, Gracia de (mujer de Bartolomé de Zaldivia, Hernani), hizo censo 195.

GOICOECHEA, Juanes de (Urnieta), arrendó molino Osinaga 96, 230.

GOICOECHEA, Dª Mª Bautista *de la Santísima Trinidad* y, monja en Hernani 218; priora 347.

GOICOECHEA, Mª Miguel de (mujer de Juanes de Echeberría, Astigarraga), dueña de Goicoechea 192.

GOICOECHEA, Don Máximo de (San Sebastián), comisionado de la Caja de Consolidación de vales reales 19.

Goizueta (Navarra) 170, 250; censo de 491.

GOIZUETA, Catalina de (hija de Martín de Goizueta "el Viejo" y Juana de Ibineta, hermana de Martín "el Joven" y María Pérez de Goizueta, mujer de Juanes de Aramburu, San Sebastián) 22, 103, 104, 108, (109), 118, 119.

GOIZUETA, Domingo de (marido de Catalina de Gabiria, Rentería), apoderado 242; hizo censo 74, 241, 491.

GOIZUETA, Dª Francisca de (hija del capitán Julián de Goizueta y Magdalena de Lezo, hermana de Martín de Goizueta, Rentería), monja 200, 249, 392-393, 438.

GOIZUETA, Julián de (marido de Magdalena de Lezo, padre de Dª Francisca y Martín de Goizueta, Rentería) 200.

GOIZUETA, María Pérez de (hija de Martín de Goizueta "el Viejo" y Juana de Ibineta, hermana de Martín "el Joven" y Catalina de Goizueta, mujer de Juan de Lazón, San Sebastián) 103.

GOIZUETA, Martín de (hijo de Julián de Goizueta y Magdalena de Lezo, hermano de Dª Francisca de Goizueta, Rentería), mercader, dueño de Renteriola 200; apoderado 243.

GOIZUETA, Martín de, "el Viejo" (marido de Juana de Ibineta, padre de Martín "el Joven", Catalina y María Pérez de Goizueta, Rentería), arrendó Epela, mercader, dueño de Goizuetategui y Renteriola 22, 96, 103, 104, 106, 108, 109, 114, 118, 230.

GOIZUETA, Martín de, "el Joven" (hijo de Martín de Goizueta "el Viejo" y Juana de Ibineta, hermano de Catalina y María Pérez de Goizueta, marido de Ana de Echabe, sin hijos) 103, 104, 108, 109, 118, 119.

GOIZUETA, Pedro de (Goizueta), hizo censo 491.

Goizuetategui, ferrería de (Oyarzun) 103.

GOMEZ, Juan (Triana, Sevilla), dueño mitad nao Agustina 100, 105.

GONGOA, Martín Joan de (reside en Roma), apoderado 174.

GONZAGA, Mª Asención *de San Luis*, hermana lega 218.

GONZALEZ, Conde Fernán, Conde de Castilla 50.

GONZALEZ, Luis, secretario de los RR.CC. 363.

GONZALEZ BEDIA, Dª María Dolores, priora 348; Consejera de la Feredación de Canónigas Regulares Lateranenses 14.

GORDOA, Juan Martínez de (Zalduondo), escribano, apoderado 59.

GOROSTARRAZU, Pedro Ochoa de, Procurador del Corregimiento 73; apoderado 174.

GOROSTEGUI, Juan Martínez de, escribano del Corregimiento 194, 243; apoderado 243.

GOROSTIETA, Don Elías de Gorostieta, presbítero, vicario de la parroquial de Santa María de San Sebastián y arcipreste de su partido, delegado especial de su Obispo el Doctor Don Sebastián Herrero y Espinosa de los Monteros, 355.

GOROSTIOLA, Martín de, maestre examinador 68.

GOYA, Domingo de (San Sebastián), carpintero en Monasterio 75, 160, 386.

Goyaz 54, 250; censo de 490.

GOYAZ, Dª Catalina Pérez de (nieta de García de Elgoibar y María Martínez de Lasarte, hija de Juan Sanz de Nobleza y Catalina de Elgoibar, Hernani), dueña de monte en Anciola 174; monja 159, 172, 200-201, 227, 349, 390, 395, 404, 442; sopriora 411, 414.

GOYAZ, Domingo de (posible marido de Catalina de Amezti, San Sebastián), hizo censo 205.

GOYAZ, Juan de (San Sebastián), deudor 106.

GOYAZ, Lope de, uno de los últimos enterrados en la parroquial antigua de Hernani 68.

GOYEGUI, Ver BARRENECHEA Y GOYEGUI.

GOYENA, Ver LEICI Y GOYENA.

GRACIAN, tirador en Huerratúa 120, 430.

Granada, Obispo de 42, Ver GUERRERO; tala de la vega de 371.

GRANADA, fray Luis de 42.

GRANDE SANTOS DE SAN PEDRO, Don Juan, Obispo de Pamplona 352.

GRAU Y BARON, Doctor Don José, Canónigo magistral subdelegado y Vice-visitador General de religiosas de la diócesis de Vitoria, 356.

Guacachula, pueblo de (Nueva España) 152.

Guadalajara, Cortes de 56.

Guardia, casa de (Astigarraga) 488.

GUARDIA, María López de (mujer de Juanes de Zapiain menor, San Sebastián), fiador 242.

GUARDIA, Martín de, rector parroquial de Urnieta 25.

Gudugarreta 54.

Guerra 35, 46, 364, 368, 420, 511; carlista 86, 247, 249, 347; de Convención 87; con Francia 66, 90, 166, 167, 484, 505; de Independencia 30, 88, 247, 249, 510; contra infieles 480, Ver **Reconquista**; con Portugal 56, 362; de religión (38); de Sucesión 86, 243, (485).

GUERRERO, Pedro, Obispo de Granada 42.

GUERRERO, Ver UCEDA Y GUERRERO.

Guetaria 54, 109.

GUEVARA, Don Beltrán de, señor de Oñate, Justicia mayor de Castilla 51, 53.

GUEVARA, Juan de, miembro de la escuela agustiniana de Salamanca 46.

Guezatebelza, manzanal de 174, 224, 442.

GUILISASTI, Santuru de, vendió piedra de molino 231.

Guipúzcoa, censo de 487; patronato en iglesias de 56.

Guitarra 85.

GUNDISALVUS, Licenciado, firmante 367, 370.

GURMENDI, Don Jacinto de (San Sebastián), hizo censo 487.

GURMENDI, Martín de (San Sebastián), maestre carpintero 74.

GURMENDI, Dª Teresa *de Jesús* y, priora 346.

GURMENDI, Ver ZUAZNABAR Y GURMENDI.

GURRUCHAGA, Doctor Asunción, Visitador General, 356.

GURUCEAGA, Martín de (marido de María Sanz de Olabide, padre de Domingo de Guruceaga y Olabide, Astigarraga), dueño de Olabide, hizo censo 192.

GURUCEAGA Y OLABIDE, Domingo de (hijo de Martín de Guruceaga y María Sanz de Olabide, Astigarraga) 192.

Guruceta, casa de (Urnieta) 488.

GURUCETA, Miguel de (Hernani), rematante 150.

GUTIERREZ VALLEJO, Don Melchor Angel, Obispo de Pamplona 353.

GUZMAN, Don Enrique de, Conde de Olivares, Contador Mayor del Rey 154.

GUZMAN, Juan de, Procurador en el Consejo de Navarra 132.

H

Habana, La 149; Real Compañía Guipuzcoana de 244, 248, 250.

Hacienda, Consejo de 154.

HARO, Don Luis Méndez de, dió limosna en nombre del Rey al Monasterio 229.

Hasas, valle de (La Montaña) 188.

Heiza de yuso, casa de (Aguinaga) 242.

Heraso, término de 224.

HERAUNSETA, Licenciado Don Antonio de, presbítero y beneficiado de las

parroquiales unidas de Santa María y San Vicente de San Sebastián, Comisario del Santo Oficio de la Inquisición, oficial y juez eclesiástico foráneo del Arciprestazgo Mayor de Guipúzcoa, comisionado por su Obispo Don Pedro Aguado, 216, 352.

HERAUNSETA, Miguel de (San Sebastián), carretero 72.

HERAUSIA. Ver HERAUSO.

Herauso, Ver Erauso.

HEREDIA, Doctor, Juez de Comisión 118.

HEREDIA, Juan de, Procurador del Corregimiento 161, 162.

Hermandad de Guipúzcoa 52.

Hernani, alcalde de 51, 59, 62, 71, 72, 73, 74, 75, 94, 98, 101, 107, 108, 121, 125, 126, 129, 137, 140, 146, 148, 153, 155, 161, 162, 163, 168, 169, 171, (173), 197, 224, 249, 364, 368, 371, 373, 378, 380, 388, 392, 410, 435, 442; alguacil de 148; archivo de 147; beaterio de 47; caminos de 51, 55; cárcel de 125, Ver **Cárcel**; carta puebla de 51, 53, 65; casa concejil de 67, 71, 74, 98, 126, 161, 162, 436; clérigos de, Ver **Cabildo**; censo de 485; concejo de, Ver **Concejo**; cuentas de 73; demografía de 368; escribanía de 98; escribano de 117, 141, 147, 176, 189, 202, 228, 243, 249, 386, 395, 398, 402, 403, 405, 410, 411, 415, 418, 419, 432, 437, 438, 442, 444, 447, 451, 452, 453, 456, 460, 485, 493; ferrerías de 53, Ver **Ferrerías**; fiel de 364, 368; hospital de 67, 121, 425; incencio de 51, 53, 66; Junta General de 62; jurado de 146, 148, 364, 368, 371, 378, 380; ordenanzas municipales de 53, 66, 170, 173, 441; patrón de, Ver **Patronazgo**; pertenencia eclesiástica de 54; procurador síndico de 52, 161, 169; puerto de 429; regidor de 62, 72, 73, 74, 98, 137, 161, 163, 168, 171, 364, 368, 392, 435; regimiento de 161, 162, 163, 165, 171, 173, 390, 392-394, 435, 436, 440, 441, 442; reloj de 67, Ver **Reloj**.

HERNANI, fray Juan de (Hernani), testigo 403.

HERNANI CORRAL, Bachiller, Vicario General de Pamplona 161.

HERNANDEZ, Don Sebastián de (Hernani), testigo 403.

Hernialde 54; censo de 491.

HERNIALDE, Dª Catalina Pérez de (hija de Marco Antonio de Hernialde y Ana de Angeos), monja 201, 349.

HERNIALDE, Francisco de (hijo de Pedro López de Hernialde y Catalina de Echabe, hermano de Martín y Marco Antonio de Hernialde, San Sebastián) 119.

HERNIALDE, Marco Antonio de (hijo de Pedro López de Hernialde y Catalina de Echabe, hermano de Martín y Francisco de Hernialde, marido de Ana de Angeos, padre de Dª Catalina Pérez de Hernialde, San Sebastián) 201.

HERNIALDE, Martín de (hijo de Pedro López de Hernialde y Catalina de Echabe, hermano de Marco Antonio y Francisco de Hernialde, San Sebastián) 119.

HERNIALDE, Pedro López de (marido de Catalina de Echabe, padre de Martín, Marco Antonio y Francisco de Hernialde, San Sebastián) 119.

HERRAN, Mª Guadalupe, monja de Palencia, Secretaria de la Federación de Canónigas Regulares Lateranenses 13.

Herrazu, casa de (Hernani) 486.

HERRERA, Juanes de (2º marido de Magdalena de Retes, Lasarte de Hernani) 122.

HERRERA, Ver LARRIBA HERRERA.

HERRERO Y ESPINOSA DE LOS MONTEROS, Doctor Don Sebastián de, Obispo de Vitoria 355.

HERRO, Miguel de, familiar del Nuncio papal 114.

HETULAIN, Don Miguel de (tío de Dª Micaela Ximánez de Garro), canónigo de la Catedral de Pamplona 200.

HOA, Domingo de (hijo de Ramus de Hoa y Ana de Sorola, marido de Catalina de Sasoeta) 123; arrendó ferrería Chabi 134.

HOA, Domingo de (marido de María Martín de Aramburu, padre de Dª Isabel y del Secretario Gabriel de Hoa, Orio reside en Madrid) 201; Criado del Rey 152.

HOA, Secretario Gabriel de (hijo de Domingo de Hoa y María Martín de Aramburu, hermano de Dª Isabel de Hoa, Orio) 201.

HOA, Dª Isabel de (hija de Domingo de Hoa y María Martín de Aramburu, hermana del Secretario Gabriel de Hoa, Orio), monja 201, 349, 450, 452, 458.

HOA, María López de (mujer de Miguel de Aguirre Blancaflor, madre de Dª María Pérez, Mariana y Catalina de Aguirre Blancaflor, San Sebastián) 182, 183.

HOA, Ramus de (marido de Ana de Sorola, padre de Domingo de Hoa, Lasarte de Hernani), maestre carpintero 127, 129, 130, 131, 132, 134; arrendó Chabi y Bazterrola 125, 126, 134, 236, 237, 238, 239; cría vacas 430.

Holanda 88, 200, 207.

HONORIO II, papa 12.

Hospedería en el Monasterio 85.

Hospital 420; de Hernani 67, 121; de Mendaro 89.

HUALDE, Don Elías de, vicario de la parroquial de Hernani 20, 89, 247, 248.

HUART, Isabel de (hija de Don Pedro de Huart y Dª María de Jaca, hermana de María, Miguel y Dª María Pérez de Huart, Pamplona), 208, 398.

HUART, María de (hija de Don Pedro de Huart y Dª María de Jaca, hermana de Miguel, Isabel y Dª María Pérez de Huart, mujer de Martín de Hureta, Pamplona) 208, 398, 399.

HUART, Dª María Pérez de, Ver UGARTE o HUARTE.

HUART, Miguel de (hijo de Don Pedro de Huart y Dª María de Jaca, hermano de María, Isabel y Dª María Pérez de Huart, Pamplona) 208, 398, 399, 400.

HUART, Don Pedro de (marido de Dª María de Jaca, padre de María, Miguel, Isabel y Dª María Pérez de Huart, Pamplona), Secretario de la Cámara de Comptos de Navarra 202, 208, 398, 401; testigo 402.

HUART o HUARTE, Ver UGARTE o HUARTE.

Huérfanos 37, 74, 107, 134, 141, 183, 196, 202, 459.

Huarratúa, ferrería de 120, 122, 132, 193, 195, 430.

Huesos del fundador Juan Martínez de Ereñozu 97, 114, 137, 168, 169, 174, 424, 435, 436, 442; de su biznieto 140.

Huída del Monasterio 179, **471**, 472 Ver CHOPERENA, ELDUAYEN.

Humanismo 36, 41.

Humanistas 38, 46.

HURETA, Martín de (marido de María de Huart, Pamplona), receptor de penas de cámara de Navarra 208, 398-402.

HURISAGA, Ver URRUZAGA.

Hurreizmendi, casa de (Aguinaga) 242.

HUSABERAZA, Joanes de (San Sebastián), maestre ensamblador 74.

Husateguieta, término de 429.

Huztarza, término de (Berástegui/Elduayen) 429.

I

Ibaeta, vecindad con San Sebastián 51.

IBARGOYEN, Carlos de, Contador del Rey en Ciudad de México y Nueva España 153.

Ibarguen o Ibarguren, manzanal de 112, 126, 127, 128, 131, 174, 189, 224, 406, 443.

Ibarguren, Ver Ibarguen.

Ibarra 54; censo de 490; rector de 122, Ver TOLOSA.

IBARRA, Pedro de (México), apoderado 152, 153.

IBARROLA, Juan de (Pamplona), notario 413, 414, 457.

IBARZABAL, Joaquín de (Hernani), reedificó casa Sagachanía 249.

IBERO, Catalina de (mujer del capitán Gamboa, Pamplona), tuvo una hija en el Monasterio 176.

IBERO, Juan Martínez de, maestre carpintero 144.

IBINETA, Juana de (mujer de Martín de Goizueta "el Viejo", madre de Martín "el Joven", Catalina y María Pérez de Goizueta, Rentería) 103.

Icazteguieta 54.

Icíar, basílica de 63.

ICHASCUE, Esteban de (Usúrbil), carpintero en Monasterio 75, 160, 386.

Ichaso 54; censo de 491.

ICHASO, Juan de, maestre de ribera, carpintero examinador 129.

IDIACAIZ o IDIAQUEZ, maestre Domingo de (marido de Catalina de Arriola, padre de Simón de Idiacáiz, Elgoibar y Salvatierra), maestre carpintero 233; trabajó en la parroquial de Hernani, en el coro del Monasterio y en la casa de Murguía 72, 82, 83, 444-449.

IDIACAIZ, Simón de (hijo de Domingo de Idiacáiz o Idiáquez y Catalina de Arriola), testigo 448.

IDIAQUEZ, familia de, patrona parroquial de Hernani 58.

IDIAQUEZ, Don Francisco de (padre de Don Martín de Idiáquez, Deva y Azcoitia), Caballero de Santiago, señor de Alcega, Amézqueta y Yarza 58.

IDIAQUEZ, Dª María de (Azcoitia) 68.

IDIAQUEZ, Don Martín de (hijo de Don Francisco de Idiáquez), Caballero de Santiago, del Consejo de Estado, señor de Alcega 58.

IDIAQUEZ, Don Pedro de, dueño de sepultura 146.

IDIAQUEZ, Ver IDIACAIZ.

Idiazabal 54; censo de 491.

Igorin, ejido de 106, 108.

Igueldo 54; iglesia de 55; piedra de 71, 72, 73, 86; vecindad con San Sebastián 51.

IGUERAMENDI, Juanes de (Astigarraga), dueño Marigarciarena, hizo censo 488.

Igueraregui, casa de (Urnieta) 489.

IGUERATEGUI AUSPERO, Juan de (Hernani), hizo censo 486.

Iluminismo (alumbrados) 36, 41, (43).

Ilustración 246.

ILLARREGUI, Bachiller Don Miguel de (Rentería), capellán de la parroquia de Hernani 61.

ILLARREGUI, Pedro de (San Sebastián) 118, 119.

ILLARRETA, Juanes de (Hernani), testigo 169.

Illescas (Madrid) 150.

Impresión de los Fueros de Guipúzcoa 243; de las Constituciones del Monasterio, Ver **Libro**.

INARRA, Juan de, recibió dinero de México 152.

INARRA, Martín de (México), apoderado 152, 153.

INCHAURRETA, Vicencia de (mujer de Martín de Sorola) 234.

Indulgencias 37, 45.

Indiano 149, Ver EREÑOZU (Juan Pérez de).

Indias, Las 19, 100, 105, 115, 150, 238; carrera de 53, (100).

INFANTADO, Duque del 154.

Inglés 430.

Ingreso de religiosas (40), 157, 165, 176, **177**, 178, (179), 183, 184, 193, 194, 195, 197, 200, 202, 206, 207, 208, 209,

210, 219, 222, 240, 395-397, 398-402, 415-417, 450-458, 465-466.

INOCENCIO II, Papa 12.

INOCENCIO III, Papa 13, 50.

Inquisición española 41, 43; romana 38; Consejo de 41; edictos de 498.

Inquisidor 41, 42 Ver LARA, VALDES.

Intendente de Aragón 87.

IOHANES, Doctor, firmante 370.

IPENARRIETA, Cristóbal de (reside en Valladolid), Secretario del Consejo de Hacienda, apoderado 154.

Ipinza, casa de (Astigarraga) 488.

IPINZA, Don Lope de (Alzo), capellán en la parroquial 58, 61.

IPINZA, Miguel de 145.

IPINZA, Sebastián de (Hernani), estudiante apoderado 240.

IRAURGUI, Juanes de, apoderado 59.

Irazurdi, bosque de (Hernani) 117, 419; término de 94, 126, 429.

IRIARTE, Juanes de (Oyarzun), barquinero 126.

IRIARTE, Miguel de (Albíztur), maestro cantero 72, 73, 429.

IRIBAR, Ver YERIBAR.

IRIBARRENA, Magdalena de (mujer de Santuru de Garaiburu, madre de Domingo de Garaiburu), vendió manzanal de Ocolidi 160, 225, 226.

IRIBARRENA, Martín de (Hernani), apoderado 127, 128.

IRIBARRENA, Miguel de (marido de Simona de Lasarte, Hernani), dueño de manzanal 160, 174, 224, 226, 442.

IRIBAS, Doctor Don Miguel de, Canónico profeso de la santa iglesia Catedral de Pamplona, Visitador General del Obispado y Gobernador de conventos de religiosas sujetas a su jurisdicción, por su Obispo Don Andrés Girón, 351.

IRIGOYEN, Juan López de (Villabona), hizo censo 489.

IRIGOYEN, Pedro de, Procurador en Zaragoza 161.

IRIGOYEN Y DUTARI, Don Juan Lorenzo de, del Consejo de S.M., Obispo de Pamplona 20, 181, 214, 217, 219, 353, 354, 495-496, 496-503, 510, 511.

IRIONDO, Mª Ignacia *de Santa Mónica* e, hermana lega 218.

IRISARRI, Catalina de (mujer de Domingo de Bidaondo, madre de Catalina de Bidaondo, Rentería), compró manzanal Ibarguen 189.

IRIZAR, Diego de, testigo 379, 382.

IRIZAR, Mª Esteban de (mujer de Pelayo Martínez de Ayerdi), dueña de Epela 106, 108, 118.

IRIZAR, Martín de (padre del Comendador Martín de Irízar) 431.

IRIZAR, Comendador Martín de (hijo de Martín de Irízar) 120, 431.

Irún 250; censo de 488.

Irura 54, 248.

IRURA, Anesa de (Rentería), llevó velo de la ermita de Zikuñaga 55.

IRURE, Licenciado (Placencia), juez árbitro 171, 438; testigo 443.

Irurubieta, casa de (Zubieta) 240; molino de 240.

IRURUBIETA, Juan González de (Zubieta), dueño casa Irurubieta, hizo censo 240.

ISABEL La Católica, Reina de Castilla 57, 65, 361, 363, (367), 368, 370, 373 Ver **Reyes Católicos**.

ISASI, Juan de 152.

Isasondo 54; censo de 491.

ISASTI, Gracia de (mujer de Juanes de Acorda, madre de Dª María o Marquesa de Acorda o Darieta, Rentería) 182.

ISASTI, Dª María Juan de, monja 201, 349, 392, 404, 411, 415, 418, 438.

Isturizaga, casa de (Andoain) 489.

Italia 38.

ITURAIZ, Mariana de (mujer de Francisco de Aramburu, San Sebastián), hizo censo 241.

ITURBE, Lucas de (reside en Sevilla), apoderado 154, 156.

ITURBIDE, Sebastián de (Hernani), hizo censo 486.

ITURMENDI, Juan Fernández de (San Sebastián), boticario 121.

ITURRIZA, Juan Miguelez de (Tolosa), comisionado real 366.

ITURRIZA, Juanes de, macero de ferrerías en Ereñozu medio 131.

ITURRIZA, Miguel de (Hernani), macero de ferrerías 134.

IZAGUIRRE o EIZAGUIRRE, maestre Andrés de (padre de Juan Pérez de Izaguirre o Eizaguirre, Azpeitia), maestre cantero, hizo capilla en la parroquial de Hernani 68, 70, 71, 73.

IZAGUIRRE, Gabriel de (Hernani) 428; alcalde de la villa 59, 61, 410; escribano 21; fiador 228; regidor 171, 392, 435, 437, 443; testigo 448, 449.

IZAGUIRRE o EIZAGUIRRE, Juan Pérez de (hijo de Andrés de Izaguirre o Eizaguirre) 71.

IZAGUIRRE, María Ruiz de (mujer 1° de Juan Martínez de Zubieta y 2° de Juanes de Berrobi, madre de Dª Catalina de Zubieta y María Ruiz de Berrobi, Rentería) 210, 395, 396, 397.

Izenhederra, sel de 106, 108.

J

Jaca, fuero de 50.

JACA, Dª Catalina de (hermana de Dª María o Mariana de Jaca, tía de Dª María de Ugarte, Pamplona), monja 349; priora 180, 198, 202, 208, 345, 395, 398, 402, 403-404.

JACA, Dª María o Mariana de (hermana de Dª Catalina de Jaca, mujer de Don Pedro de Huart, madre de María, Miguel, Isabel y Dª María de Ugarte o Huart, Pamplona) 202, 208, 398-402.

Jaén, Obispo de 42, Ver PACHECO; Reina de 364.

JAIME, Dª Cecilia *de la Concepción* y, monja en Hernani 218.

Jansenistas 45.

JASO, Martín de (reside en Corte), apoderado 149.

JAUREGUI, Agustín de, secretario 517.

JAUREGUI, Gaspar de, jefe liberal 46.

JAUREGUI, Dª María del Sacramento, priora 348.

Jefe Político de Guipúzcoa 249, Ver ALCALA, **Corregidor**.

Jerónimos 42.

Jerusalen 44.

Jesuítas 37, **39**, 42, 43, 219, 246, 355 Ver ARISTEGUIETA, LAINEZ, LARRAMENDI, SALMERON; en San Sebastián 23.

JESUS, Santa Teresa de 42, 43.

JIMENO, Ver XIMENO.

Joanechenea, casa de (Astigarraga) 488.

JUAN I, Rey de Castilla 56.

JUAN II, Rey de Castilla 56, 370.

JUAN XXIII, Papa 14.

JUAN, Martín, Ver EZNARRIZAGA, Martín Juan de.

Juanosoarena, casa de (Hernani) 192.

JULIO II, Papa 35.

Juntas eclesiásticas 54, 55; Generales 89, 366; de Azcoitia 244; de Hernani 62, 137; de Motrico 243; de San Sebastián 244. Particular de Olaz 243.

Juros 112, 143, 154, 155, 164, 170, 185, 186, 199, 204, 205, 361, 370, 391, 406, 407, 408.

JUSTINIANO, Emperador bizantino 396, 401, 417, 447.

JUSTIZ, Agustín de, juez delegado 147; hizo censo 486.

JUSTIZ, Dª Polonia *de la Encarnación* y, priora 346.

L

LABAIRU, Don Juan Antonio de, secretario del Obispo 513.

LABORDA, Catalina de (mujer de Martín de Santiago, madre de Dª Catalina de Santiago, San Sebastián) 206.

LACARRA, Licenciado Don Joaquín de Lacarra, presbítero Canónigo de la santa iglesia Catedral de Pamplona, Gobernador y oficial principal del Obispado, sede vacante por traslado de fray Beremundo Arias y Teixeiro al Arzobispado de Valencia, 90, 218, 245, 354, 504-509, 511.

Lagar 143, 193, 195, 200, 227; casa del monasterio 85, 86, 228, 492.

LAGUARDIA, Ver TEJADA Y LAGUARDIA.

LAGURAS, Ver ECHEBERRI Y LAGURAS.

LAINEZ, jesuíta 42.

LANDA, José Luis, Vicario General y Provisor en Pamplona 89, 91, 247.

LANDA, Juan de (Fuenterrabía, reside en Nueva España) 156.

Landarbaso o Landerbasoa, término de 46; monte de 120, 425, 429.

LANDARIBAR, Joaquina de, viuda 25.

Landerbasoa, Ver Landarbaso.

LANDETA, Catalina de (mujer de Domingo de Olózaga) 73.

LANZ, Dª Bernarda *de Santa Gertrudis* y, monja en Hernani 218.

LANZ, Pedro de, Procurador en la Corte y Consejo de Navarra 101.

LARA, Manrique de, Inquisidor General 41.

LARA DE BUIZA, Licenciado, Corregidor de Guipúzcoa 119.

LARBURU, Juan de (Urnieta), dueño Echeberría, hizo censo 489.

LARBURUGAINA, Domingo de (Urnieta), hizo censo 241; fiador 195, 242.

Laredo 188.

LARRAMENDI, Francisca de (mujer de Juan de Zabalegui Zabalaga, madre de Mª Ignacia de Zabalegui) 177.

LARRAMENDI, Don Manuel de, jesuíta reformador 212, 214, 219, 220-222.

LARRAMENDI, Margarita de (mujer de Miguel Francisco de Beroiz, madre de Mª Josefa, Mª Teresa, Francisco Antonio, Josefa Margarita, Lucía Feliz y Mª Ignacia de Beroiz) 141, 145.

LARRAMENDI, Mª Ignacia de (madre de Don Agustín de Sagastiberría y Larramendi, Hernani) 177.

LARRAMENDI, Pedro de, Procurador en Navarra, apoderado 401.

LARRAMENDI, Ver SAGASTIBERRIA Y LARRAMENDI.

LARRAÑAGA, Catalina de (Villabona), hizo censo 489.

Larras, sel de 106.

Larraul 54.

LARREA, Ana de (mujer de maese Juan de Barrenechea y Goyegui, Hernani), arrendó ferrería de Ereñozu 129, 132, 236, 237, 428.

LARREA, Juanes de (padre de Juanes de Larrea, Oyarzun), carbonero 235; arrendó ferrería Ereñozu vieja 131.

LARREA, Juanes de (hijo de Juanes de Larrea, Oyarzun), carbonero 235.

LARREATEGUI, Francisco Beltrán de (San Sebastián), hizo censo 487.

LARRETA, Juan Domingo de, pleiteante 23.

LARRIA, Antón de (Usúrbil), carpintero en Monasterio 75, 160, 386.

LARRIBA HERRERA, Licenciado Don Domingo de, vicario de la parroquial de Santa María de San Sebastián, juez oficial foráneo del Arciprestazgo de Guipúzcoa por su Obispo Don Juan Iñiguez de Arnedo, 352.

Larruchaga, casa de (Astigarraga) 488.

LARRUMBIDE, Juanes de (Oyarzun), apoderado 212; testigo 388.

LARUCHAGA, Juanes de, fiador 192.

LARUCHAGA, Pedro de, fiador 192.

Lasa, ferrería de (Hernani) 47, 132.

LASAGA, Don José de, capellán 513.

LASAGA, Ver URIZ Y LASAGA.

Lasarte 52, 54, 91, 123, 124, 129, 135, 232, 234, 235, 236; capellanía de 123, 124; iglesia de 55; señor de 101; vicario de 124.

LASARTE, Domingo de (marido de Magdalena de Oyarbide, Hernani) 96; apoderado 141; deudor 431.

LASARTE, María Martínez de (mujer de García de Elgoibar, madre de Catalina de Elgoibar, abuela de Dª Catalina de Goyaz, Hernani) 172, 200.

LASARTE, Martín de (San Sebastián) 427.

LASARTE, Miguel de (Hernani), deudor 431.

LASARTE, Petri Martínez de, señor de Lasarte 101.

LASARTEA, Simona de (mujer de Miguel de Iribarrena, Hernani), vendió manzanal al Monasterio 226.

LASPIUR, Pedro Fernández de, Procurador en Corregimiento 99, 107, 162; escribano 383.

LASPIUR, Licenciado Román, Canónigo maestrescuela de la santa iglesia Catedral, 356.

LASQUIBAR, Ignacio, arcipreste, 356.

Lastola, casería de 106, 108; sel de 106, 108.

LASTUR, Juan de (sobrino de Domingo Martínez de Orbea y Dª María de Aguirre), Criado del Rey 58.

Lasumbe, arroyo de (Hernani) 75; jaral de 228; manzanal de 200, 227.

LAYDA VILLAVICIOSA o VILLAVICIOSA, Juan de (hijo de Ana de Villaviciosa, marido de Marta de la Torre, Pasajes de Fuenterrabía) 186; hizo censo 242.

Lazcano 54.

LAZCANO, María de (viuda de Santiago de Lizarraga, madre de María de Lizarraga, San Sebastián), residente en el Monasterio 181.

LAZCANO, María Gómez de (San Sebastián), hizo censo 206.

LAZCANO, Dª Mariana de (mujer de Don Felipe de Murguía), señora de Murguía 120.

LAZCANO, Ver ARTEAGA Y LAZCANO.

LAZON, Juan de (marido de María Pérez de Goizueta) 103, 104.

Leaburu 54; yeso de 88.

LECUMBERRI, Domingo de, oficial menucero 85.

LECUMBERRI, Don Juan Felipe de, presbítero beneficiado en la parroquial de Hernani, comisionado por sus Obispos Don Juan Lorenzo de Irigoyen y Dutari, Don Agustín de Lezo y Palomeque, y Don Esteban Antonio de Aguado y Rojas, 354.

LECUMBERRI, Juanes de (Hernani), testigo 397.

LECUMBERRI, María de (hija de Martín de Lecumberri y Mariana de Ereñozu, Urnieta), 123.

LECUMBERRI, Martín de (marido de Mariana de Ereñozu, padre de María de Lecumberri, Urnieta), dueño de Bunita 123.

LECUONA, Antonio de (hijo y heredero de Domingo de Lecuona, Urnieta) 242.

LECUONA, Domingo de (padre de Antonio de Lecuona, Urnieta), fiador 242.

LECUONA, Martín de (Hernani), jurado ejecutor 148.

Lega, hermana 19, 181, 218, 471, (472), 504, (518), 492, Ver **Criada**, CHOPERENA, **Freila**.

Legachenea o Sagachania, casa de (Hernani) 249.

LEGARBARRURA, Ver MARRUBIZA Y LEGARBARRURA.

Legarra, término de 174, 442.

LEGARRA, Domingo Martínez de, remató primicia 74, mayordomo parroquial 74; testigo 437.

Legarrain, término de (Urnieta) 124.

Legazpia 54.

LEGAZPIA, Gracia de (mujer de Juan López de Aliri, suegra de Juan Pérez de Olarán, San Sebastián) 183, 190.

Legorreta 54; censo de 491.

LEGUIA Y MENDIBIL, Miguel de (sobrino del Contador Miguel de Mendíbil, marido de Dª Ursula de Oyanguren, Fuenterrabía) 23, 184, 185, 186, 187, 203, 452, 453, 454.

LEICI Y GOYENA, Dª María *de los Angeles*, priora 346.

Leire, Monasterio de (Navarra) 50.

Leiza (Navarra) 179.

LEIZAMENDI, maese Domingo de Zarauz, morador en Orio), hizo censo 194; cesionario 240.

LEIZAOLA, Dª María Fernández de (mujer de Domingo de Olano, madre de María Pérez y Juan Pérez de Ainciondo, Deva) 184.

Leizarán, valle del 97.

Leizaur 51, 111 Ver Andoain; señor de 119, 122, 193, 427.

LEIZAUR, familia de (Andoain) 59.

LEIZAUR, Don Agustín Joseph de (San Sebastián), tesorero general de Guipúzcoa 244; hizo censo 488.

LEIZAUR, Don Ignacio Antonio de (Hernani), hizo censo 486.

LEIZAUR, Juan Pérez de (marido de Petronila de Echezarreta, Andoain y Hernani), señor de Leizaur 122, 193.

LEIZAUR, Don Luis de 25.

LEIZAUR, Dª Micaela *de San Antonio* y, priora, 347.

LEIZAUR, Don Miguel de, rector de la parroquial de Andoain 111.

LEIZAUR Y EPELA, Don Juan Antonio de (Hernani) 24, 25; hizo censo 243, 486.

Léniz, valle de 190.

Leocaburu, casa de (Hernani) 238.

León, Reina de 363.

LEON X, Papa 35, 38.

LEON XIII, Papa 14, 212, 216, 518-519.

LEON, Dª Juana de (reside en Madrid), apoderada 154.

LEON, Luis de, miembro de la escuela agustiniana de Salamanca 46.

Lerín (Navarra) 200.

LERIN, Domingo de (Oyarzun), carbonero 431.

LESACA, Martín de (Fuenterrabía), escribano de número 452.

LESACA, Nicolás de (Rentería), mercader 101.

LESACA, Salvador de (reside en Corte), apoderado 174, 204.

LETE, Mª Joáneiz de (Zarauz), acreedor a los bienes de Ereñozu 147.

Letrán, Canónigos Regulares de 13, 14; Catedral de Roma 13; Concilio de 12, 13; Congregación de 355, 356.

Levantada de Guipúzcoa 166, 167.

LEXARANZU, Martín de (Durango), factor y procurador 97, 100.

Lezaun (Navarra) 250.

Lezo (jurisdicción de Fuenterrabía) 186, 187, 209, 241.

LEZO, Domingo de (hijo de Juanes de Lezo y Catalina de Bazcardo, hermano de Mariana de Lezo, Lezo) 191.

LEZO, Juanes de (marido de Catalina de Bazcardo, padre de Domingo y Mariana de Lezo, Lezo) 191; hizo censo 241.

LEZO, Magdalena de (mujer de Julián de Goizueta, madre de Dª Francisca y Martín de Goizueta, Rentería) 200.

LEZO, Mariana de (hija de Juanes de Lezo y Catalina de Bazcardo, hermana de Domingo de Lezo, Lezo) 191.

LEZO Y PALOMEQUE, Don Agustín de, Obispo de Pamplona, 354.

Libro 377, 378, 380, 381, 390, 427, 466, 468, 470, 482; de censos 244; de cuentas 170, 213, 243, 244, 245, 345, 431, 483, 485, 495; de elecciones 345, 511; de mandatos 502, 505, 509, 511; de molde 125, 158, 160; real 362. Impresión de las Constituciones 220, 221; de los Fueros de Guipúzcoa 243.

Liédena 89.

Limosna 37, 71, 83, 99, 121, 177, 196, 223, 229; del plato 177.

LINAZASORO, Ignacio de, pleiteante 24.

LIZARAZU, Martín de, Procurador en el Consejo de Navarra 132; Tesorero del Rey en el Partido de Burgos 204.

LIZARDI, Juanes de (hijo de Miguel de Lizardi y María Juan de Lizardi, Astigarraga) 223.

LIZARDI, María Juan de (mujer de Miguel de Lizardi, madre de Juanes de Lizardi, Astigarraga) 223.

LIZARDI, Miguel de (marido de María Juan de Lizardi, padre de Juanes de Lizardi, Astigarraga) 223.

LIZARDI, Pedro de (San Sebastián), fiador 242.

Lizarza 54.

LIZARZA, Dª Catalina de (hermana de Dª Gracia Pérez y Dª María Juan de Lizarza), monja 202, 349.

LIZARZA, Don Domingo de, hizo censo 202.

LIZARZA, Dª Gracia Pérez de (hermana de Dª Catalian y Dª María Juan de Lizarza), monja 202, 349.

LIZARZA, Luisa de (mujer de Martín de Aróztegui, San Sebastián), hizo censo 202.

LIZARZA, Dª María Antón de (mujer de Don Juan de Lobaina, madre de Dª Josefa de Lobaina, San Sebastián) 207.

LIZARZA, Dª María Juan de (hermana de Dª Catalina y Dª Gracia Pérez de Lizarza), monja 202, 349, 450, 452.

LIZARRAGA, Dª María de, priora 346, 481.

LIZARRAGA, María de (hija de Santiago de Lizarraga y María de Lazcano, San Sebastián) 181.

LIZARRAGA, Martín de (Asteasu), maestre examinador 73.

LIZARRAGA, Santiago de (marido de María de Lazcano, padre de María de Lizarraga, San Sebastián) 181.

LIZOAIN, Beltrán de, Procurador en Audiencia de Pamplona 204.

Lobaina, casería de (San Sebastián) 90.

LOBAINA, Dª Josefa de (hija de Don Juan de Lobaina y María Antón de Lizarraga, San Sebastián), monja 207.

LOBAINA, Juan de (marido de María Antón de Lizarraga, padre de Dª Josefa de Lobaina, San Sebastián), pleiteante 18, 23, 207; hizo censo 488.

LOBERA, Don Cristóbal de, Obispo de Pamplona 351.

Logroño 70, 176; caminos a 244; Corregidor de 70; Monasterio agustino en 87.

LOIARTE, Martín Arano de (Goizueta), hizo censo 491.

Loja, reconquista de 371.

LOMBARDO, Pedro, agustino 45.

LONDRES, Guillem de (San Sebastián), vendió nao 100.

Lonja de Ereñozu 93; de Santa Catalina de San Sebastián 51, 87, 102, 104, 109.

LOPE, maestre (estante en Urnieta), dió traza para la parroquial de Hernani 68.

Lopedearbiderena (de Lope de Arbide), casa de (Hernani) 167, 172, 224, 228, 439; huerta de 443.

LOPERENA, Martín de (Arano), hizo censo 491.

LOPEZ, Simón, Procurador en Consejo Real o Valladolid 73, 204.

LOPEZ DE GARAYO, Dª Eusebia Antonia *de Santa Eufemia*, monja en Hernani 218; priora 347, 348.

LOPEZ DE GARAYO, Dª Juana Antonia de, dió dinero a préstamo 91.

LOPEZ DE GARAYO, Dª Juana Antonia *del Rosario*, monja en Hernani 218, 247; priora 347.

Lorribia, Ver Elorribia.

Loyola 221.

LOYOLA, San Ignacio de 38, 43, 47, 98 Ver **Jesuítas**.

LOYOLA Y OBANOS, Dª Angela *de la Concepción* y, priora 346, 485, 493.

LUBERZA, Domingo de (Hernani), testigo 169.

LUBELZA, Juan de, veedor de obras 70, 71.

LUBELZA, Juan Martínez de (Hernani), testigo 456.

LUCA, Antonio de, factor de Rafael Achaioli 104.

LUCIO II, Papa 12.

Luébana, casa de (Hernani) 486.

LUEBANA, Juan López de, trasladó campana 68.

LUISA, Dª (mujer de Antonio de Frías, posible madre de Catalina de Ereñozu habida en Martín Arano de Ereñozu) 433.

LUJAMBIO, Joseph Antonio de (Arano), hizo censo 491.

LUJAN, Don Francisco de, dió dinero a censo 152.

LUSCANDO, Antonio de, mayor (marido de Mari Gómez de Gamboa, San Sebastián), escribano de número 194.

LUSCANDO, Antonio de, menor (marido de Graciana de Ayerdi, Hernani, Lezo, San Sebastián), escribano de San Sebastián 99, 183; idem de Deva 187; hizo censo 194.

Luteranos 42, Ver LUTERO.

LUTERO, Martín 36, 37, 38, 45.

LUZURIAGA, Lázaro de (reside en San Sebastián), apoderado 224.

LUZURIAGA, Pedro de (Tolosa), dueño de parte de Olloquiegui 97.

LL

LLANO, Don Juan Antonio de, presbítero y vicario perpetuo del monasterio, 19, 20, 89; apoderado 88; comisionado por su Obispo Don fray Beremundo Arias y Teixeiro, por el Doctor Don Miguel Marzo (Provisor y Vicario General del Obispado), y por el Obispo Don Joaquín Xabier de Uriz y Lasaga 354.

LLANO, Ver QUEIPO DE LLANO.

Llaves del Monasterio 180, 181, 404, 482, 495; de la iglesia 464.

LLERENA, García de (Logroño), apoderado 197.

M

MACAZAGA, Antón de, expropiado 69.

MACHAIN, Ver ARZA DE MACHAIN.

MADERA, Licenciado, Alcalde de Casa y Corte 156.

MADOZ, Ley 247.

Madrid 59, 61, 62, 67, 89, 134, 149, 150, 151, 152, 155, 156, 174, 185.

MADRID, Jhonás de, escribano 374.

MAGNO, San Gregorio, Padre de la Iglesia 43.

Maiz 152.

MALDONADO, Gerónimo de, cambista en Medina del Campo 105.

MALUENDA, Francisco Alonso de, administrador de la hacienda del Conde de Olivares 154.

MALUENDA, Doctor Pedro de, firmante 367.

Mallorca 13, Reina de 363.

MANCHOLA, Licenciado, depositario 110.

MANDAÑOS, Ver RIBAS Y MANDAÑOS.

Mandatos de visita 15, 19, 20, 212-214, 219, 222, 245, 296-503, 503-504, 504-509, 509-513, 514-517; libro de 502, 505, 509, 511 Ver **Libro**.

MANDOJANA ZARATE, Corregidor de Guipúzcoa 152.

MANTEROLA, Doctor Don Vicente de, presbítero Canónigo magistral de la santa iglesia Catedral de Vitoria, 355.

Manzana 60, 132, 150, 173, 201, 224; del monasterio 492.

Manzanal 85, 108, 112, 117, 124, 126, 127, 128, 130, 131, 132, 143, 150, 160, 165, 172, 173, 174, 189, 200, 201, 227, 393, 394, 419, 439, 453, 455 Ver Anciola, Barazaberria, Berdalzaga, Carapote, Chertadi, Elorribia, Ereñozu, Guezatebelza, Ibarguen, "de Miguel de Iribarrena", Lasumbe, Miquelemalas, Ocolodi, La Ribera, Zumadia; del Monasterio 224, 225, 226, 227, 441, 442, 443.

Mañarin, casa de (Urnieta) 123.

MAÑERU, Dª Mª Anastasia *de San Juan Bautista* y (Obanos), monja en Hernani 178, 218.

Maquilla de molino 132, 230 Ver **Molino**.

MARCO, Doctor Don Miguel, Provisor de Pamplona 89.

MARCOTEGUI, Juan Martínez de (Hernani), apoderado 103.

MARIELUS, Sebastián de (Hernani), apoderado 184.

Marigarciarena, casa de (Astigarraga) 488.

Marimiquelcztegui, solar de (Hernani) 69, 112, 117, 126, 136, 406, 419.

Marquesa de Oristán y de Gociano 364.

MARQUINA, Dª Bárbara de (mujer de Martín Pérez de Percáztegui) 118.

MARRUBIZA, Francisco de (hermano de Domingo de Marrubiza y Legarbarrura, Amasa), maestre cantero 73, 74.

MARRUBIZA Y LEGARBARRURA, Domingo de (hermano de Francisco de Marrubiza, Amasa) cantero 73.

Martira, casa de (Hernani) 172, 227, 439.

MARZO, Don Miguel, Doctor, Provisor y Vicario General de Pamplona 354.

Mastizarra, término de (Hernani) 17.

Mayorazgo de Arancibia 62; de Ayerdi 135, 143; de Elduayen 143; de Ereñozu 18, 146; de Miramón 202.

MAZA, Hernando de La (hijo de Rodrigo de La Maza y Juana de Ribas y de Mandaños, hermano de Juan de La Maza, marido de Dª Catalina de Benesa, padre de Miguel y Mariana de La Maza, Fuenterrabía) 23; apoderado 185; Contador del Rey 188; alcaide de la cárcel de la Corte en Madrid 188.

MAZA, Juan de La (hijo de Rodrigo de La Maza y Juana de Ribas y de Mandaños, hermano de Hernando de La Maza, vive en Pontevedra) 188.

MAZA, Mariana de La (hija de Hernando de La Maza y Dª Catalina de Benesa, hermana de Miguel de La Maza), murió joven 188.

MAZA, Miguel de La (hijo de Hernando de La Maza y Dª Catalina de Benesa, her-

mano de Mariana de La Maza) murió joven en Flandes 188.

MAZA, Rodrigo de La (marido de Juana de Ribas y de Mandaños, padre de Hernando y Juan de La Maza), señor de casa y solar sita en el valle de Hasas, La Montaña, cerca de Laredo 188.

Médico del monasterio 219, 464, 477, 492, 500, 508.

MEDINA, Fray Francisco Xabier Amadeo y, de la Orden de Predicadores y conventual de San Telmo de San Sebastián, comisionado por el Vicario General de Pamplona Doctor Don Casildo de Goicoa, Y por su Obispo Don Severo Adriani, 354.

MEDINA, Juan de, cambista en Medina del Campo 105.

Medina del Campo, mercado y cambistas de 100, 104, 105.

Mejorada, Monasterio de La 57, 370, 372.

MELANCHTON, portavoz de reformados 38.

MELGAR, Doctor Don Dionisio de, provisor y Vicario General del Obispado de Pamplona 186.

MENA, Pedro de, Procurador en el Consejo Real 161.

Mendabio, ejido de 106, 108.

Mendaro 23, 89; Convento de 22, 24, 46, 47, 88-89, 218, 221, 247, 248, 512-513; hospital de 89; valle de 89.

MENDIA, Dª Mª Manuela *de San Agustín* y, monja en Hernani 218.

MENDIBIL, Miguel de (hijo de Domenja de Oguillurreta, marido de María de Alcega, tío de Miguel de Leguía y Mendibil y Dª Ana y Dª Angela de Arano, Fuenterrabía) Contador y Veedor 184, 185, 186, 187, 452.

MENDIBIL, Ver LEGUIA Y MENDIBIL.

MENDIOLA, Martín de (marido de María Pérez de Berasibia, Tolosa estante en Sevilla), mercader 100, 105, 110, 111, 112, 115, 116, 191, 406, 407, 408.

MENDIOLA, Martín de (Régil), maestre cantero 71.

MENDIZABAL, Juan López de (San Sebastián), escribano, contador 144.

MENDIZABAL, Don Martín de, fraile de Aránzazu 11.

MENDOZA, Alfonso de, miembro de la escuela agustiniana de Salamanca 46.

MENDOZA, Don Francisco de, Obispo de Pamplona 351.

MENENDEZ PELAYO, Marcelino 44.

Mercader 223, 377, 380 Ver ACHAIOLI, AGUIRRE, AGUIRRE BLANCAFLOR, CARDEL, EREÑOZU, ERQUINIGO, **Factor**, FINO, GOIZUETA, LESACA, MENDIOLA, PINI, SANSUST, SOTO, URNIETA, YARZA.

Mercado americano 53, (100); de Bilbao 100; castellano 53; del Mar del Norte 53; de Medina del Campo 100, 104, 105; de Sevilla 53, 100.

MERCADO, Licenciado Don Pedro de, Corregidor de Guipúzcoa 102.

Mercedario 58, Ver ORBEA.

Merindad de Aquende Ebro 112.

Merino 193, 239, 371; mayor de Guipúzcoa 59, 106, 108, 110, (136), 362 Ver SALGADO, SASOETA; secreto 194, Ver AGUADO. De Navarra 51.

Merquelin, casa de (San Sebastián) 487; prado de 102.

MESIA DE LA CERDA, Diego (México), apoderado 152.

México, ciudad de 149, 152, 153, 154, 156, 196; Contador en 153, Ver IBARGOIEN, Nueva España.

MIER, Don Toribio de, del Consejo de S.M., Obispo de Pamplona 352, 482-483.

Milán 37.

Millares 93.

Mimbral 200, 224, 227, 442 Ver Chindurri, Garro.

MINER, Licenciado Antonio de (marido de Gertrudis de Beroiz) 18, 141, 148; alcalde de la villa 146.

MINER, Juan Pérez de (marido de María de Oyanume, Hernani), alcalde de la villa 155; arrendó Ereñozu vieja 134, 136, 238, 239; ausente en Indias 150.

MINER, Pierres (Hernani), mayordomo de la parroquial 71; regidor de la villa 98; testigo 107.

MINER, Sebastián de (Hernani), hizo censo 486.

MINER Y AYERDI, Pedro de (Hernani), oficial cantero 85.

Miquelemalas, casa de (Hernani) 238; manzanal de 238.

Miralle, término de (San Sebastián) 204.

Miramón, casa de (San Sebastián) 202; mayorazgo de 202.

MIRAMON, Juan López de (marido 1º de Dª Paula de Santander, padre de Dª María Joan de Miramón, San Sebastián), dueño de Miramón 202.

MIRAMON, Dª María Joan de (hija de Juan López de Miramón y Dª Paula de Santander, San Sebastián), monja 202-203, 350.

MIRANDA, Catalina de (mujer de Antonio de Ayerdi, San Sebastián) 189, 190.

MIRANDA, Antonio de, Procurador en Audiencia Metropolitana de Burgos 204.

MIRANDA, Esteban López de (San Sebastián), hizo censo 488.

MIRANDA, Martín de, Visitador 111.

MIRANDA, Martín Sanz de (San Sebastián) 101.

MIRANDA Y ARGAIZ, Don Gaspar de, Obispo de Pamplona 86, 219, 353.

MIRANDAOLA, Dª Mª Francisca *de Santa Clara* y, monja en Hernani 218.

Misas 39, 56, 61, 67, 111, 123, 196, 205, 208, 388, 404, 408, 410, 411, 434; conventuales 20, 192, 196, 215, 217, 451, 453, 454, 455, 462, 465, 470, 499, 505, 510.

Misticismo 36, (37), 42, 43.

MOCO, Ver ARRIETA MOCO.

Molina, Señora de 364.

Molino 91, 195, 247; de Aizpurua (Zubieta) 240; de Ceago (Hernani) 132, 136, 143, 145, 148; de Epela (Hernani) 108; de Ereñozu 93, 112, 117, 124, 126, 127, 130, 143, 229, 235, 406; de Errotaberria 136, 143, 144, 145, 148; de Irurubieta (Zubieta) 240; de Obecola 62; de Osinaga (Hernani/Urnieta) 96, 99, 107, 112, 113, 117, 159, 163, 229, 230, 231, 232, 236, 238, 377, 380, 406, 408, 412, (413), 414, 441, 488.

Monasterio de Santa Ana de (Placencia); de la Santísima Trinidad (Rentería).

MONCADA, Don Hugo de, hizo merced al capitán Juanes de Urbieta 408.

Mondragón, villa de 11, 46, 47.

MONDRAGON, Diego López de, Procurador en el Consejo Real 161.

Monjía, casa 20, 224, 227 Ver Vicariozaharrena.

MONREAL, Martín Ibáñez de, Procurador en Navarra, apoderado 401.

MONREAL, Licenciado Pedro de (marido de Agustina de Ereñozu, Pamplona, residió en San Sebastián), abogado 47, 96, 122, 149, 164, 230, 238, 240, 413.

Montaña, La [Santander] 188.

MONTAOT, familia (San Sebastián) 52.

Montes 60, 62, 105, 108, 110, 112, 118, 126, 127, 136, 143, 165, 170, 172, 174, 234, 235, 361, 362, 394, 406, 425, 428, 439, 442 Ver Alcega, Anciola, Arriaga, Arriasu, Chuchurri, **Ejido**, Elorribia, Errotaberria, Landarbaso, Pocopandegui, **Sel**, Urteaga; comunales 51; francos 124, 130, 234; del Monasterio 492; de Navarra 132.

Montecasino, Monasterio de 13.

Montefrío, villa reconquistada 371.

MONTERREY, Conde de, Virrey de Nueva España 153.

MONTOYA, Juan de (Madrid), apoderado 156.

Montserrat, Monasterio de 43.

MORENTIN, fray Agustín de, fraile profeso del Monasterio de San Agustín de Pamplona, testigo 164, 392.

MORET, Francisco de, testigo 379, 382.

MOSCOSO, Alvaro de, Obispo de Pamplona 111.

Motrico, villa de 11, 46, 54, 179; Convento de 19, 46, 221; Junta General de 243.

Motril, villa reconquistada 371.

Mozo, casa de (Astigarraga) 488.

MOZUN, Don Diego de, yangués 196.

MUGARRIETA, capitán, acreedor a los bienes de Ereñozu 147.

MUGUERZA, Juan Antonio de (Mendaro) 23.

MUGUIRO, Don Juan Angel de, Visitador General de Pamplona 89, 90.

Mulateros 51.

Murcia, Reina de 364.

Murguía (Astigarraga) 135; señor de 120, 126, 429; palacio de 82; peaje de 51; vicario de 195, Ver EGURROLA.

MURGUIA, Don Felipe de (marido de Dª Mariana de Lazcano), señor de Murguía 120.

MURGUIA, Magdalena de (tía de Magdalena y Francisco de Azconobieta) 114.

Murguibasoa, arboleda y montazgo de 120, 429 (del señor de Murguía).

MURILLO VELARDE, Don Andrés Joseph, del Consejo de S.M., Obispo de Pamplona 212, 243, 245, 353, 483-484, 485.

Muros, puerto gallego de 101.

MURUA, Don Juan José de, presbítero beneficiado de la parroquial de Hernani, comisionado por su Obispo Don Severo Adriani, 354.

Música, instrumentos en el Monasterio, Ver **Arpa**, **Clave**, **Guitarra**, **Organo**.

Múzquiz, San Julián de, vena de 96, 97, 99, 118.

Mutiloa 54.

MUTILLOA, Francisco de (San Sebastián), testigo 410.

N

Nao 53; "Agustina" o "San Agustín" 47, 53, 100, 105 (venta), 111, 114, 115; "San Esteban" 100, 101; construcción de 51.

Nápoles, Reino de 112, 150, 407.

Navarra 49, 51, 53, 66, 85, 144, 176, (180), 197, 200, 379, 382, 401; Alcalde de Casa y Corte de 401; Audiencia de 401; caminos de 244; censos en 250; Condestable de 116, 189; Consejo de 101, 132; Corte de 101; Cortes de 244; ferrerías de 133; frontera con 54, 368; iglesias de 182; leyes de 401; merino de 51; montes de 132; Rey de 50; Receptos de penas de cámara de 208, 398 Ver HURETA; Secretario de la Cámara de Comptos de 202, 208, 398 Ver HUART; tablas de 132, 133; vino de 240; incorporación a Castilla 66.

NAVARRA, Don Pedro de (marido de Dª Isabel de Salazar, Pamplona) 181.

NAVARRO, Toribio, procurador en la Audiencia Metropolitana de Burgos 204.

NAVEJAS VILLAVICIOSA, Martín (hijo de Catalina de Villaviciosa, Pasajes de Fuenterrabía), fiador 186, 242; compró casas 206.

Navío de guerra "Assia" 196; capitán de 86, Ver OQUENDO.

Necue, terminado de (Hernani) 120; fuente de 120.

Neopatia, Duquesa de 364.

NOBLEZA, Juan Sanz de (marido de Catalina de Elgoibar, padre de Dª Catalina Pérez de Goyaz, Hernani) 200, 201.

Novicia 172, 177, 177, 184, 199, 201, 207, 394, 398, 415, 428, 450, 452, **466-467**, 470, 472, 492, 515.

Noviciado 40-41, 176, **177**, 182, 183, 194, 195, 199, 200, 202, 203, 206, 210, 215, 451, 452, 455.

Nuestra Señora de Cicuñaga, ermita de (Hernani) 425, Ver Zikunaga.

Nueva España [México] 149, 151, 156; Contador de 153, Ver IBARGOIEN; Virrey de 153, Ver MONTERREY.

Número de religiosas en Hernani 165, 170, 172, 181, 381, 393, 439, 441.

Nuncio Papal 114, 140, 147, 162, 204, 388 Ver POGGIO.

NUÑEZ, Alonso (reside en minas de Pachuca, Nueva España), escribano 149.

O

Oaraun, término de (Rentería) 429.

Obanos (Navarra) 178.

OBANOS, Ver LOYOLA Y OBANOS.

OBANUS, Antonio de (Hernani), testigo 397.

OBANUS, Juan Martínez de (Hernani), escribano 21, 98, 375; comisionado 67, 68.

Obecola, molinos de 62.

Obispado de Bayona 54. De Calahorra 54. De Pamplona 54, 136, 158, 159, 170, 174, 187, 207, 212, 218, 382, 386, 414, 421, 499; archivo de 222, 383; Gobernador de 245; Fiscal de 248. De Vitoria 54.

Obispo 400; de Burgos 56; de Calahorra 56, 211; de Granada 42, Ver GUERRERO; de Jaén 42, Ver PACHECO; de Palencia 367, 370; de Pamplona 15, 47, 56, 61, 62, 35, 39, 40, 54, 65, 66, 67, 68, 69, 75, 82, 86, 89, 103, 110, 111, 113, 117, 123, 124, 137, 139, 140, 142, 158, 159, 161, 163, 166, 167, 169, 170, 172, 174, 175, 176, 177, 178, 179, 180, 181, 184, 185, 189, 190, 193, 195, 196, 198, 202, 293, 205, 212, 213 (visitas), 218, 219, 220, 221, 222, 228, 245, 246, 364, 365, 368, 385, 386, 390, 404, 411, 412, 414, 416, 418, 421, 423, 435, 436, 439, 442, 450, 451, 452, 456, 457, 460, 463, 467, 469, 471, 479, 480, 481, 482-483, 483-484, 485, 493, 495, 496, 500, 502, 504, 508, 509, 513, (519) Ver ADRIANI, AGUADO, AÑOA Y BUSTO, ARIAS Y TEIXEIRO, ARNEDO, BURGOS, FERNANDEZ ZORRILLA, FUENTE, GIRON, GRANDE SANTOS DE SAN PEDRO, GUTIERREZ VALLEJO, IRIGOYEN Y DUTARI, LEZO Y PALOMEQUE, LOBERA, MENDOZA, MIER, MIRANDA Y ARGAIZ, MOSCOSO, MURILLO VELARDE, PACHECO, QUEIPO DE LLANO, RAMIREZ, ROCHE, ROJAS Y SANDOVAL, SALDOVAL, SEDENO DE FUENLEAL, URIZ Y LASAGA, YGUAL DE SORIA, ZAPATA; de San Sebastián 356, Ver ARGAYA, FONT Y ANDREUS, SETIEN Y ALBERRO; de Télesi 149, Ver URBIETA; de Vitoria, Ver HERRERO Y ESPINOSA DE LOS MONTEROS.

Obras en ferrerías 234, 236, 238, 239, 412, 426 Ver **Ferrerías**; en el molino de Osinaga 230; en la parroquial de Hernani 62, 63-74, 363-367, 424, 429; de reconstrucción del Monasterio 20, 75-91, 167, 386-387, 505, 510, 512; en el coro del Monasterio 82-83, 86, 87, 90, 444-449.

Ocolodi, manzanal de (Hernani) 160, Ver Barazaberri; término de 160, 224, 225, 226, 227.

OCHANDIANO Y GARAMENDI, Doctor Agustín, Canónigo Regular de San Agustín de la Residencia de Oñate, 356.

OCHINO, Bernardo, predicador capuchino 38.

OCHOBI, Martín de (Hernani), apoderado 116, 189.

ODRIOZOLA, Ver AGUIRRE ODRIOZOLA.

Oficial principal de Pamplona 54. Ver Pamplona: foráneo en San Sebastián 54, 69, 84, 113, 117, 118, 125, 195, 202, 203, 205, 207, 213, 224, 351, 352, 377, 380, 413, 414, 418, 423, 482-483, 485, (514); foráneo en Uncastillo 54.

OGUILLURRETA, Domenja de (hermana de María de Oguillurreta, madre y heredera del Contador y veedor Miguel de Mendíbil, abuela de Dª Angela y Dª Ana de Arano, Fuenterrabía) 184, 185, 452.

OGUILLURRETA, Esteban de, acreedor a bienes de Ereñozu 147.

OGUILLURRETA, María de (hermana de Domenja de Oguillurreta, tía de Dª Angela y Dª Ana de Arano, mujer de Miguel de Aldaz, madre de Catalina de Aldaz, Fuenterrabía) 185.

OGUILLURRETA, Martín de, dueño de manzanal 226.

OGUILLURRETA, maese Miguel de (Hernani), apoderado 156; testigo 437, 460, 461.

Oidores de la Chancillería 373, 374 Ver OLMEDILLA, ROENES, VILLA.

Olaberría 54.

OLABERRIA, Juan Fernández de (Aya), deudor 106.

Olabide, casa de (Astigarraga) 192.

OLABIDE, maese Juan de (Astigarraga), dueño casería Rementaldegui, hizo censo 240.

OLABIDE, María Sanz de (mujer de Martín de Guruceaga, madre de Domingo de Guruceaga y Olabide, Astigarraga), dueña Olabide, hizo censo 192.

OLABIDE, Martín de (Hernani), carpintero en Monasterio 75, 160, 386.

OLABIDE, Ver GURUCEAGA Y OLABIDE.

OLACETA, Martín de, Procurador en Zaragoza 161.

OLAGUE, Juan de, Procurador en Consejo de Navarra 132.

OLAIZ, Martín de, arrendó Ereñozu vieja 124, 126, 129, 132, 237.

OLAJAUN, Miguel de (vive en Urruzuno) 120, 430.

OLANO, Domingo de (marido de Dª María Fernández de Leizaola, padre o padrastro de Dª María Pérez y Juan Pérez de Anciondo, Deva) 184.

OLANO, Juan Ignacio de (Alzo), maestro de obras y agrimensor 91.

OLANO, Juanes de (Hernani), apoderado 184, 185; rematante 150.

OLARAN, Juan Pérez de (yerno de Juan López de Aliri y Gracia de Legazpia) 190.

Olaso, San Bartolomé de, parroquial de (Elgoibar) 89.

OLASO, Fermín de, cantero 86.

Olatz, Junta Particular de (Azpeitia) 243.

OLAZA Y DE AGUIRREA, Juan de (padre de Dª María, Juan y Santuru de Aguirre), cantero, obró en iglesias navarras 182.

OLIVARES, Conde de, Contador Mayor del Rey 154, Ver GUZMAN.

OLIVARES, Luis de, Procurador en el Consejo Real 161.

OLMEDILLA, Doctor, Oidor firmante 374.

OLOZAGA, Ana de 431.

OLOZAGA, Domingo de (marido de Catalian de Landeta, Azpeitia), maestre cantero 70, 71, 72, 73, 227.

OLOZAGA, Dª Petronila *de la Concepción* y, priora 347.

OLLACARIZQUETA, Martín de (Pamplona), notario 379, 382.

Ollo, casa de (Hernani) 149.

OLLO, Dª María *de la Trinidad* de, priora 346.

OLLO, Miguel de, Procurador en Pamplona 123.

OLLO, Don Sebastián de, capellán de la parroquial de Hernani 61, 171, 392, 435, 437, 443.

OLLO, Sebastián de (Hernani), dueño casa Ollo 149; albacea de Juan Pérez de Ereñozu 156.

OLLO Y ECHERREAGA, Juan Martínez de (marido de Catalina de Ereñozu y Unceta, padre de Juan Pérez de Ereñozu, Hernani) 115, 149, 197.

OLLO Y EREÑOZU ECHERREAGA Y UNCETA, Juan Pérez de. Ver EREÑOZU, Juan Pérez de.

OLLOQUI, María de (nieta de Martín de Arrieta y María de Balzusqueta, mujer de Gaspar de Arbiza), dueña de Arrieta 201.

OLLOQUI Y ARRIETA, Martín de (Hernani), arrendó casería Erasay 225.

Olloquiegui, ferrería de (valle de Leizarán) 97.

OLLOQUIEGUI, Bárbara de (madre de Miguel de Alberro) 238.

OLLOQUIEGUI, Catalina de (mujer de Martín de Arpide) 238.

OLLOQUIEGUI, Miguel de (Hernani), dueño de casa 172, 200, 227, 439.

OLLOQUIEGUI, Pedro de 126, 237.

ONDARRA, Jacobe de (Zumárraga) 154.

"ONSALU", Ver ALSUA.

ONTON, Sancho de (reside en Madrid), apoderado 154.

Oñacinos 51.

Oñate 10; agustinos de 356; protocolos en 345; Seminario Conciliar Menor de 355; señor de 51, 53 Ver GUEVARA; vicaría de 54.

OQUENDO, Don Francisco Antonio de (marido de Dª Lucía Feliz de Beroiz, padre de Dª Francisca Ignacia *de San Cayetano* y Oquendo), capitán de navío de Armada Real 244; administrador del Monasterio 86, 494.

OQUENDO, Dª Francisca Ignacia *de San Cayetano* y (hija de Don Francisco Antonio de Oquendo y Dª Lucía Feliz de Beroiz, pariente de Larramendi), monja 220; priora 347.

OQUENDO, Dª María Manuela *de la Santísima Trinidad* y (pariente de Larramendi), monja 220.

OQUENDO, capitán Miguel de, Caballero de Santiago 204.

ORBEA, Domingo Martínez de (marido de Dª María de Aguirre, tío de Juan de Lástur), Tesorero 14, 24, 58; patrón de la parroquial de Hernani 14, 58, 59, 60, 61, 73, 224, 410.

ORBEA, Juanes de, apoderado 105.

Orcolaga, casa de (Hernani) 486.

ORCOLAGA, Juanes de (Hernani), fiador 136, 239.

Orduña 122.

Oreherriaga, sel de 429.

Oreja 54.

OREJON, Cristóbal de, apoderado 105.

Orendain 54.

Oreyturrieta, término de (Elduayen/Berástegui) 429.

Organista del monasterio 18, 176, 177, 492, 504 Ver DICASTILLO, VILLARREAL: de la Catedral de Pamplona 18, 176 Ver GALINDO.

Organización de la Comunidad **179**, **181** Ver **Consiliaria**, **Depositaria**, **Priora**, **Provisora**, **Sopriora**.

Organo del Monasterio 84, 85, 176, 215, 402-403, 505; maestro organista, Ver AMEZUA: de hacer 84, 85 Ver TELLEZ.

Oria, río 50, 51.

ORIA, Nicolás de (reside en San Sebastián), apoderado 224.

Oriamendi, camino de 55.

Orio 54, 194, 201, 204, 240; iglesia de 55.

Oristán, Marquesa de 364.

Orizain, término de 124.

Ormáiztegui 54.

OROZCO, Juan López de (Arano), macero de Ereñozu 131.

ORTIZ, Pedro, apoderado 105.

ORUESAGASTI, Domingo de (posible padre de Dª María Martínez de Oruesagasti, San Sebastián), fiador 187, 203.

ORUESAGASTI, Dª María Martínez de (posible hija de Domingo de Oruesagasti, San Sebastián), monja 203, 350.

ORUESAGASTI, Pedro de (San Sebastián), apoderado 239.

OSAMBELA, Doctor, Fiscal del Consejo de Pamplona 248.

Osarramendia, término de 429.

Osinaga, barrio de (Hernani) 229; molino de (Hernani/Urnieta) 96, 99, 107, (112), 113, 117, 159, 163, 229, 230-232, 236, 238, 377, 380, 406, 408, 412, (413), 414, 441, 488.

OSINALDE, Ver BADARAN Y OSINALDE.

OSUNA, Francisco de, franciscano 42.

OTALORA, Juan Pérez de, escribano de cámara del Rey 370.

OTAMENDI, Dª Ramona *de la Asunción* y, priora 220, 348.

OTALORA, Don Juan de (valle de Léniz) 190.

OTALORA, Ver ARCE DE OTALORA.

OTAOLA, Catalina de (mujer de Don Sebastián de Arancibia Sasiola, madre de Don Sebastián de Arancibia Sasiola) 62.

OTAOLA, Magdalena de (2ª mujer de Martín Ochoa de Sasiola) 62.

OTEIZA, Gabriel de, procurador en pleito de patronazgo 479.

OVIEDO, Gonzalo de, Procurador en Valladolid 161.

OVIEDO, Pedro de, Procurador en Valladolid 162.

OYANEDER, Domingo de (Hernani), apoderado 106, 128; hizo obligación 198; remató bienes de Ereñozu 126; testigo 423, 434.

OYANEDER, Pedro de (Hernani), alcalde de la villa 224.

OYANGUREN, Dª Ursula de (mujer de Miguel de Leguía Mendíbil, Fuenterrabía) 186, 187.

Oyanume, casa de (Urnieta) 242.

OYANUME, Juan Pérez de (Urnieta), fiador 242.

OYANUMEA, María de (mujer de Juan Pérez de Miner, Hernani) 150.

Oyarbide, casa de (Urnieta) 232.

OYARBIDE, Don Juan de, rector de la parroquial de Urnieta 195.

OYARBIDE, Juan de (padre de Magdalena de Oyarbide) 96; tutor 116.

OYARBIDE, Magdalena de (hija de Juan de Oyarbide, mujer de Domingo de Lasarte) 96.

OYARBIDE, Ver ALTUNA OYARBIDE.

Oyarzabal, casa de 24.

OYARZABAL, Don Antonio, Delegado Diocesano de religiosas, 356.

OYARZABAL, Bartolomé de (marido de Catalina de Berridi) 233.

OYARZABAL, Domenja de (mujer de Sebastián Fernández de la Piedra, madre de Dª María Antón Fernández de la Piedra, San Sebastián) 203, 204, 205; fundó capellanía 205.

OYARZABAL, Esteban de (Oyarzun), deudor 431.

OYARZABAL, Miguel de, criado de Martín Arano de Ereñozu 121, 430.

Oyarzun, 88, 91, 96, 99, 101, 103, 126, 212, 235, 236, 247, 250, 379, 382, 426, 431; río de 54.

Ozoarena, casa de (Hernani) 486.

P

PACHECO, Don Pedro, Obispo de Jaén 42; Consejero de Carlos I, Obispo de Pamplona 47, 69, 110, 137, 139, 158, 159, 163, 180, 210, 212, 376-385.

Pachuca, minas de (Nueva España) 149, 151.

Países Bajos 41, Ver Flandes.

PALACIOS, Doctor Don Francisco Ruiz de Palacios, Consultor del Santo Oficio, Provisor y Vicario General del Obispado, 351.

Palencia 13; Obispo de 367, 370.

PALOMEQUE, Ver LEZO Y PALOMEQUE.

Pamplona 10, 18, 47, 75, 84, 89, 90, 91, 116, 118, 137, 140, 142, 146, 147, 161, 170, 171, 174, 176, 180, 181, 186, 189, 196, 198, 202, 208, 210, 213, 214, 228, 232, 240, 244, 247, 248, 376, 379, 382, 398, 413, 438, 451, 457, 483, 502; Catedral de 90, 94, 143, 171, 176, 200, 351, 352, 353, 354, 355, 479, 504, 505 Ver **Canónigo**; Curia de 143, 146, 161, 169, 174, 198, 435, 456; Diócesis de, Ver **Obispado**; Monasterio de 345; Obispado, Ver **Obispado**; Obispo de, Ver **Obispo**; oficial de 90, 140, 142, 147, 505, 509 Ver ARIZCUN, ECHARREN, SARAVIA Y MENDOZA; platero de 84; Procurador de 123, 169, 171, 174, 185, 203, 436, 456; Provisor de, Ver **Provisor**; Tribunal de 62, 91, 123, 138; Vicario de, Ver **Vicario**.

Pancorbo, alcabalas de 204, (205).

Papa 12, 35, 37, 39, 42, 59, 162, 174, 175, 205, 212, 246, 386, 400, 409, 436, 442, 448, 460, (501), 518-519 Ver ADRIANO IV, ALEJANDRO II, ALEJANDRO VI, BENEDICTO XII, BENEDICTO XIV, EUGENIO IV, GELASIO I, HONORIO II, INOCENCIO II, INOCENCIO III, JUAN XXIII, JULIO II, LEON X, LEON XIII, LUCIO II, PAULO II, PAULO V, PIO II, PIO IV, PIO XII, SIXTO IV, SIXTO V.

Pariente Mayor 56, 93, 99, Ver ALCEGA.

París, Universidad de 47, 98.

Partidas, Las 417.

Pasajes 100, 114, 186, 205, 250; de San Pedro (San Sebastián) 54; censo de 488; iglesia de 55; de San Juan o de Fuenterrabía, Ver Fuenterrabía.

Pase foral o uso provincial 89.

Pasionarias, monjas 11.

PATERNAIN, María Martín de, monja profesa del Monasterio de San Pedro de Pamplona en Hernani 163, 390.

PATIÑO, José, Caballero del Toisón de Oro y del Consejo de Estado, 1º Secretario de Despacho Universal 244.

Patronazgo 18, 147; de la parroquial de San Juan Bautista de Hernani 14, 55-63, 65, 66, 67, 73, (158), 169, 224, (361-363), (365), (369), (371-372), (373), 390, 410 Ver ALCEGA, ARANCIBIA, ORBEA; del Monasterio de San Agustín de Hernani 18, 127, 135, 136-141, 142, 156, 159, 161, 164, 168, 424, 479-480; en el Monasterio de la Santísima Trinidad de Rentería 59, 112, 113, 138; de capellanía en San Sebastián 205; de iglesias, parroquias y anteiglesias de Vizcaya y Guipúzcoa 370, Ver **Cortes** de Toledo.

Paulinas, monjas 37.

PAULO II, Papa 13.

PAULO V, Papa 140.

PEDRO I, "El Cruel", Rey de Castilla 56.

PELAYO, Ver MENENDEZ PELAYO.

PELEGRIN VENERO, Don Antonio, Colegial, huésped de San Bartolomé el viejo mayor de Salamanca, Gobernador, Provisor y Vicario General del Obispado de Pamplona 353.

Peón 51.

Peradonea, casa de (La Herrera) 247.

PERALTA, Doctor, Corregidor de Guipúzcoa 389.

PERALTA, Hernando de, Procurador en Pamplona 161.

PERCAZTEGUI, Alvaro de (hermano de Gonzalo de Percáztegui, Hernani) 125; apoderado 194, 224, 243.

PERCAZTEGUI, Gonzalo de (hermano de Alvaro de Percáztegui, marido 1º de Petronila de Ecogor, 2º de Catalina de Fagoalerdi y 3º de Catalina López de Elduayen, Hernani), 83, 236, 410, 411, 431; escribano 21; testigo 443.

PERCAZTEGUI, Martín de (marido de Dª Bárbara de Marquina, Hernani) 118; escribano 438; regidor 62.

PEREDA, Don Pedro de, juez del Arciprestazgo Mayor de la ciudad de San Sebastián, comisionado por el Gobernador del Obispado de Pamplona, 353, 485.

Perelada, Monasterio de 13.

Peste 136, 420, 422.

Picoaga, ferrería de 102.

PICOAGA, Ver ARTOLA DE PICOAGA.

PIEDRA, Ver FERNANDEZ DE LA PIEDRA.

PINI, César, mercader sienés, factor de Achaioli 104, 105, 106, 107, 110, 118.

Pintorearena, huerta de 419.

PIÑA, Juan de, "maestro de ingenio" 51.

PIO II, Papa 35.

PIO IV, Papa 38.

PIO XII, Papa 13.

Pitillas (Navarra) 250.

Placencia, villa de 11, 171; Monasterio de Santa Ana de 11, 46, 47, 221, 222.

Platero de Pamplona 84, Ver SUESCUN.

PLATON 45.

Plencia (Vizcaya) 20, 90.

Pocopandegui, monte de "junto al puerto de Hernani" 127, 429; término de 112, 145, 406.

POGGIO, Don Juan, Nuncio Papal 114.

PONTAC, Mª Concepción, mallorquina, monja del Monasterio de Perelada, Presidenta de la Federación de Canónigos Regulares Lateranenses 13.

Pontevedra 188.

PONTICA, capitán Gaspar de (Rentería), capitán ordinario de la mar de S.M. 197.

PORTOCARRERO, Licenciado Juan Dionisio Hernández, Provisor y Vicario General de Pamplona 136.

PORTU, Licenciado, apoderado del Monasterio 142.

PORTU, Ana de (hija de Martín de Portu, Zarauz) 98.

PORTU, Beltrán de (hijo de Don Juan Beltrán de Portu) 143.

PORTU, Don José Javier, Delegado Diocesano de religiosas, 357.

PORTU, Don Juan Beltrán de (hermano de Dª Mariana de Portu, padre de Beltrán de Portu, Zarauz), Caballero de Santiago, apoderado 143, 145, 147.

PORTU, Dª Mariana de (hermana de Don Juan Beltrán de Portu, mujer de Juan López de Ereñozu, madre de Don Alonso, Dª Mariana, María Juan, Ana Gerónima y Juan Martínez de Ereñozu, Hernani), dueña de Ereñozu 138, 141, 143, 144, 147.

PORTU, Martín de (padre de Ana de Portu, Zarauz), asesinado 98.

PORTU, Ver EREÑOZU Y PORTU, PUERTO.

Portugal, guerras con 56, 362.

PORTUONDO, capitán, cayó en manos de moros y fue vendido 99.

Postas casa de (Astigarraga) 46.

Poyuelo, calle de (San Sebastián) 190, 241.

POZUETA, Cristóbal de (Azcoitia), hizo censo 240.

Predicador 354; del Monasterio 216, 221, (501).

Presazarra, paraje de (Hernani) 88.

Primicias 57, 60, 73, 74, 166, 173, 182, 364, 365, 370, 371, 372, 431, 441.

Priora o presidenta83, 84, 115, 127, 137, 138, 141, 142, 158, (163), 164, 177, 178, 179, 185, 189, 194, 196, 200, 202, 205, 206, 209, 211, 212, 213, 214, 215, 216, 218, 219, 234, 239, 245, 247, 377, 378, 379, 380, 381, 382, 390, 392, 393, 394, 395, 396, 397, 398, 399, 401, 402, 406, 407, 408, 411, 412, 414, 415, 416, 417, 425, 432, 433, 435, 436, 438, 440, 442, 443, 444, 445, 446, 447, 450, 452, 453, 455, 456, 457, 458, 460, 461, 462, 463, 464, 465, 466, 467, 468, 469, **469-470**, 471, 472, 473, 475, 476, 477, 478, 479, 480, 481, 482, 483, 484, 485, 493, 495, 497, 498, 499, 500, 503, 504, 505, 506, 507, 508, 509, 511, 515, 516, 517; elección de, Ver **Elección**: condiciones para ser 180, 495.

Profesión de velo negro 40, 41, 163, 164, 166, 172, 176, 177, **178**, 180, (181), 182, 183, 184, 185, 195, 197, (199), 200, 202, 203, 206, 207, 210, 381, 390, 393, 396, 398, 400, 401, 415, 417, 438, 440, 444, 450, 451, 452, 453, 455, 458, 460, 461, 466, **467**, 472.

Protestantes, Ver **Anabaptistas**, **Anglicanos**, **Calvinistas**.

Provisor de Pamplona 89, 91, 136, 140, 142, 186, 187, 245, 351, 353, 354, 479 Ver LAUDA, MARCO, MELGAR, PORTOCARRERO, SAN VICENTE, SARAVIA Y MENDOZA, VALLE.

Provisora del Monasterio 181, 481, 245.

Puebla de los Angeles (Nueva España) 19, 149, 196.

PUENTE, Francisco de La (Burgos), apoderado 204.

Puente la Reina (Navarra) 250.

Puerto, Ver Corcubión, Muros, Pasajes; de Santa Catalina (San Sebastián) 51, 73 Ver **Lonja**.

PUERTO, María Ramus del (mujer de Nicolás de Segura, Orio) 194.

Q

QUEIPO DE LLANO, Don Juan, Obispo de Pamplona 142, 351.

R

RAMIREZ, Don Diego, Obispo de Pamplona 171.

RAMOS, Antonio, albacea 192.

Ratisbona, Dieta de 38.

RECARTE, Dª Polonia Ignacia *de San Nicolás* y, priora 347, 503; sopriora 177, 215, 244.

RECAX, Ver SANZ Y RECAX.

RECONDO, Juanes de, macero en Ereñozu vieja 131.

Reconquista cristiana 57, 371.

Redentoristas, monjas 11.

Régil 54, 71.

REGIL, Estebe de (hijo de Miqueo de Régil, Oyarzun), carbonero 96.

REGIL, Miqueo de (padre de Estebe de Régil, Oyarzun), carbonero 96.

Regla de San Agustín 12, 13, 15, 35, 40, 46, 49, 159, 160, 178, **210-211**, 212, 214, 215, 216, 220, 221, 222, 376, 378, 381, (461), 467, (469), **473-478**, 482, 483, 506, 509, 510, 516, 517, (519); lectura de 464, 478, 497, 507, 511. Del Carmelo 497, 498.

REINA, Casiodoro de, jerónimo 42.

Reloj del Monasterio 86, 215; de la villa 67.

Rementaldegui, casa de 240.

REMON, Don Miguel Antonio de, vicario de la parroquial de Santa María de San Sebastián, oficial y juez foráneo, comisionado por su Obispo Don Agustín de Lezo y Palomeque, 354.

Rentería, villa de 11, 46, 47, 54, 59, 61, 66, 94, 100, 101, 103, 113, 114, 151, 182, 184, 187, 189, 197, 200, 241, 395, 397, 429; censo de 182, 242; concejo de 126, 182; curato de 147; escribano de número y ayuntamiento de 148; iglesia de Santa María 59; Monasterio de, Ver **Monasterio**.

RENTERIA, capitán Martín de La (Rentería) 114; apoderado 101.

Renteriola, ferrería de (Rentería) 103, 200.

Retablo de la parroquial de Hernani 74; del Monasterio 87, 494; de Santa Ana en el Monasterio 185, 454.

RETES, Magdalena de (natural de Orduña, mujer 1º de Juan de Gamboa y 2º de Juanes de Herrera), testigo 122.

Rey 65, 142, 143, 152, 166, 167, 173, 174, 188, 204, 361, 363, 364, 365, 368, 369, 371, 376, 380, 391, 407, 409, 410, 416, 420, 441, 442, 480 Ver ALFONSO X, CARLOS I, CARLOS IV, ENRIQUE II, ENRIQUE III, ENRIQUE IV, FELIPE II, FELIPE III, FELIPE IV, FERNANDO VI, JUAN I, JUAN II, PEDRO I, SANCHO VI, **Reyes Católicos**; Criado del Rey 152, Ver HOA.

Reyes Católicos 41, 56, 57, 60, 66, 372 Ver ISABEL, FERNANDO.

RIBAS, Francisco García de las (hijo de Gregorio de las Ribas y Dª María, hermano de Dª María de las Ribas, Puebla de los Angeles) 149.

RIBAS, Gregorio de las (marido de Dª María, padre de Dª María y Francisco García de las Ribas, suegro de Juan Pérez de Ereñozu y de Baltasar de San Millán, Tulalcingo, Nueva España), uno de los primeros conquistadores de México y Nueva España 149, 152, 156.

RIBAS, Dª María de las (hija de Gregorio de las Ribas y Dª María, hermana de Francisco García de las Ribas, mujer de Juan Pérez de Ereñozu, sin hijos, Hernani) 149-156.

RIBAS Y MANDAÑO, Juana de (mujer de Rodrigo de La Maza, madre de Hernando y Juan de La Maza) 188.

Ribera, manzanal de La (San Sebastián) 190.

RIBERO, Gaspar de (marido de Dª María Sánchez de Frutos) dieron dinero a censo 152.

RIPA, Juan de, apoderado 161.

Ripodes, lugar de (Navarra) 182.

ROCHE, Fray Pedro, Obispo de Pamplona, 352.

RODRIGO, Dª Juana Mª *del Pilar* y, monja en Hernani 218; presidenta 247.

RODRIGUEZ Y ABOLANES, Sebastián, Procurador en el Consejo Real 161.

ROENES, Licenciado, Oidor, firmante 374.

ROJAS, Gabriel de (reside en Sevilla), apoderado 152.

ROJAS, Licenciado Don Juan de, Vicario General de Pamplona 117, 412, 413, 414.

ROJAS, Juan de (natural de Avila), estudiante, capellán en san Sebastián 205.

ROJAS Y SANDOVAL, Don Bernardo, Obispo de Pamplona 186.

ROJAS, Ver AGUADO Y ROJAS.

ROJO, Esteban (Hernani), hortelano del Monasterio 215.

Roma 40, 44, 140, 147, 174, 175, 212, 348, 412, (424), 519; Catedral de 13, Ver Letrán; Curia de 174.

RONCAL, Don Juan Pérez de, mayordomo del Nuncio Papal 114.

RONCAL, Pedro de, familiar del Nuncio Papal 114.

Roncesvalles, Monasterio de 46.

ROSAS, Ver BERIO Y ROSAS.

Rosellón, Condesa de 364.

ROTETA, Francisco de, acreedor a bienes de Ereñozu 147.

Rouen 119, 432.

S

Sacramentinas, monjas 11.

Sagachania o Legachenea, casa de "pegante al Convento" (Hernani) 249.

SAGARNAGA, Pedro de, maestre cantero 144.

SAGARZAZU, Juan Bautista de (Lasarte), albañil 91.

SAGARZOLA, Juan de, maestre cantero, edificó Monasterio San Telmo 71, (82).

SAGASTIBERRIA, Dª Francisca Agustina *de San Ignacio* y, priora 347, 495.

SAGASTIBERRIA Y LARRAMENDI, Dª Agustina (hija de Mª Ignacia de Larramendi, Hernani), monja 177.

Sagrario del Monasterio 84, 87, 121, 424; de la parroquial 74.

SAIZAR, Ernautin de (Hernani), testó 113.

SAIZAR, Don José de (Irura), compró bienes del Monasterio en Zarauz 248.

SAIZAR, Juan José de (Tolosa), albañil 91.

Sajonia 37.

Salamanca 353; Escuela agustiniana de 46; Universidad de 47, 61.

SALAMANCA, Dª Francisca de, monja 205, 350, 392, 404, 411, 415, 418, 438, 444, 450, 452, 458.

SALAZAR, Juan Pérez de, Procurador en Valladolid 103, 161, 162.

SALCEDO, Pedro de (Valladolid), pleiteante 103, 111, 116.

Salesas, monjas 11.

SALGADO, Fernando Alvarez de, merino mayor de Guipúzcoa 106, 108.

SALGADO, Juan de, dorador del sagrario del Monasterio 87, 494.

Salinas de Andalucía 143.

SALMERON, jesuíta 42.

Salvatierra de Alava 70, 82, 137, 444.

SAN AGUSTIN, Padre de la Iglesia 10, 12, 14, 37, 43-47, 158, 159, 160, 210, 216, 377, 378, 380, 381, 390, 463, 464, 514, 518; altar de 185, 453; Regla de, Ver **Regla**.

San Agustín, Monasterio de (Logroño) 87.

San Agustín, Monasterio de (Pamplona) 163-164, 390.

SAN AMBROSIO 509.

San Bartolomé, Monasterio de (San Sebastián) 11, 13, 14, 18, 25, 46, 47, 49, (55), 159, 160, 207, 210, 211, 221, 376, 378, 379, 381, 382, 461, 472.

San Bartolomé el Viejo de Salamanca 353.

San Bartolomé y Santa Ana, Monasterio de (Astigarraga) 46.

San Bartolomé de Olaso, parroquia de (Elgoibar) 89.

SAN BASILIO, Regla de 12.

SAN BENITO, Regla de 12.

San Carlos, Banco Nacional de 244.

San Cosme y San Damián, Monasterio de descalzas de San Francisco de Illescas (Madrid) 150.

SAN FRANCISCO, Regla de 12.

SAN IGNACIO de Loyola 36, Ver **Jesuítas**, Loyola.

San Juan Evangelista, ermita de 85.

San Juan de Luz (Francia) 229.

San Julián de Músquiz, Ver Músquiz.

San Martín, ermita de (Hernani) 55, 83, 425.

San Martín, iglesia de (San Sebastián) 97.

SAN MATET, Dª María Pérez de (posible hija de Martín Pérez de San Matet), monja 205-206, 350, 393, 438, 450, 452, 458.

SAN MATET, Martín Pérez de (posible padre de Dª María Pérez de San Matet), dueño de casas en Pasajes de Fuenterrabía 205, 206.

San Millán, Monasterio de, votos de 50.

SAN MILLAN o SANTILLAN, Baltasar de (yerno de Gregorio de las Ribas, Tulalcingo) 149, apoderado 156.

SAN PABLO 44.

San Pedro, iglesia de (Lasarte) 123, 124.

SAN PEDRO, Don Juan Grande Santos de, Obispo de Pamplona, 352.

San Pedro de la Riba, monasterio de (Pamplona) 163, 180, 345, 390.

San Sebastián, villa de 11, 18, 19, 50 (fuero), 51, 54, 55, 68, 72, 74, 75, 88, 90, 91, 96, 97, 99, 101, 102, 103, 106, 108, 112, 118, 119, 120, 122, 123, 125, 129, 131, 134, (144), 146, 149, 156, 160, 175, 179, 181, 182, 183, 187, 189, 190, 193, 195, 199, 202, 203, 205, 206, 208, 212, 224, 234, 236, 239, 241, 244, 247, 249, 250, 381, 386, 410, 419, 425, 427, 481, 492; alcalde de 51, 102, 104, 427; burguesía de 52; camino de 51, 160, 225; carmelitas en 214, 217, 219, 496-503; Catedral de 356; censo en 487-488; comerciantes de 53, Ver **Mercader**; corriedo de 55; escribano de 161, 183, 194, 242, 423, 425; jesuítas en 23; Junta General en 244; Lonja de 87, 97, 102, 104, 109, 124, 130, (134), 233, 234, 235, 236, 237 Ver Santa Catalina; Monasterio de, Ver **Monasterio**; muelle de 126; muralla de 183, 195, 241; Obispo de, Ver **Obispo**; oficial foráneo de, Ver **Oficial**; Pasajes de Ver Pasajes; peste en 136; procurador de 52; sitio francés a 484; vecindad con 51, 52.

San Sebastián el Antiguo, monasterio de 54; iglesia de 55.

San Telmo, Monasterio de (San Sebastián) 71, 82, 83, 354, 445, 448.

San Vicente, iglesia parroquial de (San Sebastián) 55, 195, 203, 205, 208, 352, 482, 498; ecónomo de 356.

SAN VICENTE, Licenciado Antonio de, Provisor y vicario General en el Obispado de Pamplona 187.

SANCHEZ, Diego, registrador 363.

SANCHO VI, Rey de Navarra 50.

SANDOVAL, fray Prudencio de, Obispo de Pamplona 138, 140, 142, 479.

SANDOVAL, Ver ROJAS Y SANDOVAL.

Sanguesa, caminos a 244.

SANSUST, Esteban de (San Sebastián) 427.

SANSUST, Francisco de (San Sebastián), mercader 120, 129, 130, 425.

SANSUST, Sebastián de (San Sebastián), apoderado 194.

Santa Ana, Monasterio de (Placencia) 11, 13, 46, 47, 221, 222.

Santa Bárbara, ermita de (Hernani) 55, 83, 425.

Santa Catalina, lonja y puerto de (San Sebastián) 51, 73, 125-126, 234 Ver San Sebastián. **Lonja**.

Santa Catalina, basílica de (San Sebastián) 204.

Santa Catalina, Monasterio de (Ariceta, Motrico) 46.

Santa Cruz, ermita o humilladero de (Hernani) 55, 69, 83.

Santa Cruzada 351.

Santa María, iglesia parroquial de (San Sebastián) 55, 208, 352, 354, 355, 498.

Santa María, iglesia de (Garagarza) 89.

Santa María La Mayor (Roma) 140.

Santa Teresa, Monasterio de (San Sebastián) 511, Ver **Carmelitas**.

SANTACANA, Jorge de, receptor de jubileo 71.

SANTANDER, Doctor (padre de Dª Paula de Santander, San Sebastián), del Consejo Real 202.

SANTANDER, Dª Paula de (hija natural del Doctor Santander, mujer de Juan López de Miramón, madre de Dª María Joan de Miramón, San Sebastián), dueña de Miramón 202.

Santiago de Galicia 352; camino de 46, 63, 65.

SANTIAGO. Caballero de 58, 94, 141, 143, 204.243 Ver ARAMBURU, EREÑOZU Y PORTU, IDIAQUEZ, OQUENDO; hábito de 143.

SANTIAGO, Dª Catalina de (hija de Martín de Santiago y Catalina de Laborda, San Sebastián), monja 206-207, 350; priora 18, 346.

SANTILLAN, Ver SAN MILLAN.

SANTANDER, Diego de, secretario de la Reina Dª Isabel 367.

SANTIAGO, Martín de (marido de Catalina de Laborda, padre de Dª Catalina ed Santiago, San Sebastián) 206; dueño de casa 183.

Santísima Trinidad, Monasterio de la (Rentería) 59, 112, 113, 138.

Santísima Trinidad y San Juan Bautista, Monasterio de (Zarauz) 88.

Santo Domingo de la Calzada 57, 65, 363, 367, 368.

Santo Oficio 207, 351, 352.

SANTO TOMAS de Aquino 46.

SANTOYO, Alonso de debía dinero en Nueva España 152, 153.

Santusenea, casa de (Hernani) 487.

SANZ, Dª Bernarda *de Santa Gertrudis* y, priora 347.

SANZ, María (Lezo), hizo censo 186.

SANZ Y RECAX, Licenciado Don Pedro, Canónigo profeso de la santa iglesia Catedral de Pamplona y Visitador General por el cabildo de dicha iglesia, sede vacante, 351.

SARABIA, Don Pedro, Arcediano de la Cámara, dignidad de la santa iglesia Catedral de Pamplona, Visitador General por su Obispo Don Juan Queipo de Llano, 351.

SARASOLA, Ceferino, Visitador General de religiosas del Obispado de San Sebastián, 356.

SARASOLA ZUNZUNEGUI, María, priora del Monasterio de Santa Ana de Placencia, Presidenta de la Federación de Canónigas Regulares Lateranenses 13.

SARASTI, Francisco de (San Sebastián), contador 144.

Saraudegui, Ver Sarrudegui.

SARAVIA Y MENDOZA, Don Pedro, Provisor y oficial principal, y Vicario General de Pamplona 142.

Saria, término de 194.

Sarobe, casería de 145.

SAROBE, Domingo de (Hernani), puñalero, testigo 169, 417.

SAROBE, Juan de (San Sebastián) 192.

SAROBE, Juan Pérez de (marido de María González de Unceta, Hernani), arrendó casería Esaray 225.

SAROBE, Juanes de (Hernani), testigo 414.

Sarrudegui o Saraudegui, casería de 136, 143.

SASIOLA, Martín Ochoa de (hijo de María de Arancibia, marido 1° de María de Eguino y 2° de Magdalena de Otaola, padre de Don Sebastián de Arancibia y Sasiola, abuelo de Don Sebastián de Arancibia y Sasiola, Deva), hizo mayorazgo 62.

SASIOLA, Ver ARANCIBIA SASIOLA.

Sasoeta, casa de (Lasarte) 135.

SASOETA, Ana Jacinta de (mujer de Pedro de Atorrasagasti), acreedora a bienes de Ereñozu 148.

SASOETA, Catalina de (mujer de Domingo de Hoa) 123.

SASOETA, Licenciado Don Domingo de, Diputado General del clero de Guipúzcoa, cura y vicario perpetuo de la parroquial de San Juan de Hernani, comisionado por Don Domingo Pérez de Atocha, Arcediano de la Cámara, dignidad de la santa iglesia Catedral de Pamplona y oficial principal por el cabildo de dicha iglesia, sede episcopal vacante por muerte de Don Toribio de Mier, 352.

SASOETA, Domingo de (Hernani), alcalde de la villa 146; acreedor a bienes de Ereñozu 147.

SASOETA, Gonzalo de (marido de Magdalena de Zaldivia, Hernani) 195; merino 136.

SASOETA, Martín de (Hernani) 69, 150, 163.

SASOETA, Pedro de (Hernani), testigo 423.

SASOETA, Petri de (Hernani), arrendó Bazterrola 235.

Secretario del Despacho Universal 244, Ver PATIÑO.

SEDENO DE FUENLEAL, Don Diego Ramírez, Obispo de Pamplona 113, 117, 190, 212, 412.

Segura, villa de 54, 58, 61, 204; beaterio en 47; fundación de 51.

SEGURA, Catalina de (San Sebastián), testó 182.

SEGURA, Nicolás de (marido de Mª Ramus del Puerto, Orio) 194.

Seles 62, 99, 105, 106, 107, 108, 112, 117, 406 Ver Acola, Aguinaga, Anzumeciarza, Aranibar, Arriasu, Elcaizuren, Fagozurieta, Izenhederra, Larras, Lastola, Oreherriaga, Urruzaga, **Ejido**; de Pamplona en Urumea 94.

Sello del Monasterio 88, 181, 495; del Obispo 379, 382, 457; real 362, 363, 368, 372.

Semanera 462, 463, 464, 470.

Seminario Conciliar Menor de Oñate 355.

Semper (Francia) 109; iglesia de 114.

SENOSIAIN, Dª Marta *de los Dolores* y, priora 348.

Sepultura 59; en Fuenterrabía 453. En la parroquial de San Juan 18, 19, 68, 69, 135, 140, 141, (142), 143, 146, 147, 150. En el Monasterio 137, 139, 140, 141, 142, 143, 159, 164, 168, 378, 379, 381, 382, 391, 424, 479, 480; supresión de 139, 140 Ver **Tumba**.

SERIPANDO 46.

Serora de la parroquia antigua 227; de Santa Cruz 69; de Cicuñaga 55.

SESMA, Dª Matea *del Sagrado Corazón de Jesús* y, priora 348.

SETIEN ALBERRO, Don José María, Obispo de San Sebastián, 356.

Sevilla 42, 100, 105, 115, 149, 152, 154, 156, 192, 196, 238, 407; Arzobispo de 42, Ver VALDES; carnicerías de 112, 407; mercados de 53, 100; racionero de 191; Reina de 363.

Sicilia, Reina de 363.

Sidra 165, 170, 173, 228, 238, 394, 428, 441; del Monasterio 492.

Sínodo 39.

Sisa 51.

SIXTO IV, Papa 13.

SIXTO V, Papa 150, 175.

SOLAN, Don Juan de (Tarazona, Aragón), apoderado 181.

SOLER, Cayetano de, Ministro 246.

Sorabilla 54, 250; censo en 489.

SORABILLA, Martín de, clérigo 162.

Soraluce 13, Ver Placencia.

SORIA, Ver YGUAL DE SORIA.

SOROA, Miguel de (Sorabilla), hizo censo 489.

SOROA, Ver ALCEGA SOROA.

SOROLA, Ana de (mujer de Ramus de Hoa, madre de Domingo de Hoa), patrona de capellanía 123.

SOROLA, Martín de (marido de Vicencia de Inchaurreta, Hernani), arrendó ferrería Ereñozu 233, 234, 235.

SORONDO, Don Venancio 220.

SORREGUIETA, Pedro de (Elduayen), majador de vena 101.

SOTO, Domingo de, teólogo 42.

SOTO, Juan López de, mercader 119.

SOTOMAYOR, Jusepe de (Tulalcingo, Nueva España), apoderado 153, 156.

Subsidio 246.

SUESCUN, Luis de (Pamplona), platero 84.

T

TAFALLA, Domingo de, arrendó mimbral de Chindurri 224.

TAPIA, Don Juan José de, notario apostólico 504.

TAPIA, Juan López de (Tolosa), escribano fiel de Guipúzcoa, fiador 209.

Tarazona (Aragón) 181.

TARAZONA, Don Pedro de (San Sebastián), compró bienes 204.

TAXEROS, Doctor Don Martín de, Canónigo magistral de la iglesia Catedral de Pamplona, comisionado por su Obispo Don Francisco de Alarcón 351.

Teatinos 37.

TEDALDI, Juan Francisco de, Corregidor de Guipúzcoa 171, 174.

TEIXEIRO, ver ARIAS Y TEIXEIRO.

TEJADA Y LAGUARDIA, Don Diego 351.

Telesi (Italia), Obispo de 149, Ver URBIETA.

TELLEZ, Mateo (Agreda), maestro de hacer órganos 84, 402-403.

Teología 38, (42), 43, 44.

Teólogos 36, 42 Ver CANO, SOTO.

Terrazgos de casa Alcega 58.

Tesorero de Felipe II 58, Ver ORBEA; General de Guipúzcoa 244, Ver LEIZAUR.

Testamento 18, 23, 55, 74, 83, 84, 135, 141, 144, 145, 180, 182, 189, 104, 204, 223, 229, 398, 425; de Domenja de Oguillurreta 452, 453; de Don José Ignacio de Arruti 196; de Juan Pérez de Ereñozu 149, 150, 155, 199; de Martín Arano de Ereñozu 120-121, 127, 129, 135, 168, 199, **424-434**.

Tetuán, preso en 99.

THIENE, San Cayetano de, fundó Orden de teatinos 37.

Título 399, 412, 440, 480; de capellán 61; de priora 180, 212, 404.

Tocas 220.

Toisón de Oro, Caballero de 244, Ver PATIÑO.

Toledo, Arzobispo de 41, 42 Ver CARRANZA, FONSECA; Cortes de 57, 370; Ley de 187, 371, 375; Reina de 363.

TOLEDO, Ver ALVAREZ DE TOLEDO.

Tolosa, villa de 25, 54, 72, 88, 91, 97, 102, 110, 119, 128, 129, 131, 136, 161, 170, 171, 191, 193, 206, 209, 210, 230, 243, 366, 389, 423; camino de 51; censo de 489; fundación de 51.

TOLOSA, Licenciado (reside en Curia Roma), apoderado 174.

TOLOSA, Juan Pérez de (San Sebastián), escribano de número 425.

TOLOSA, Don Sebastián de, rector de Ibarra, beneficiado entero de las parroquiales de San Sebastián 212.

Tordesillas 56, 361, 363.

Torno del Monasterio 87, 88, 508.

Toro, ciudad de 58; Ley de 376, 396, 401, 407, 409, 417.

TORRANO, Dª María de (hija de Paulo de Torrano y Francisca de Yarza, San Sebastián), monja 190, 207-208, 350, 458.

TORRANO, Paulo de (marido de Francisca de Yarza, padre de Dª María de Torrano, San Sebastián) 207.

TORREA, Mª Natividad, burgalesa, monja en Mallorca, Presidenta de la Federación de Canónigas Regulares Lateranenses 13.

TORRE, Marta de la (mujer de Juan de Layda Villaviciosa, Pasajes de Fuenterrabía) 186; hizo censo 242.

Trento, Catecismo de 39; Concilio de 38, 39, 42, (46), 54, 177, 178, 180, 195,

203, 206, 219, 451, 457, 482, 495, 497, 499, 500, 519.

TRENTO, Juan de, bajelero 430.

Triana (Sevilla) 100, 105.

Troncalidad 376, 407.

TROTIAGA, Dª Bernarda *de Santa Rita* y, monja en Hernani 218.

Tulalcingo, pueblo de (Nueva España) 149, 151, 152, 153, 156.

Tumba en el Monasterio 137, 138, 139, 142, 156, 159, 164, 378, 379, 381, 382, 391, 479, 480 Ver **Sepulturas**.

"Txilibita", casa en barrio Ereñozu (Hernani) 93, Ver Ereñozu.

U

UCEDA Y GUERRERO, Pedro de, miembro de la Escuela agustiniana de Salamanca 46.

UGALDE, Don José Elías de, beneficiado de la parroquial de Hernani, comisionado por su Obispo Don Lorenzo Ygual de Soria, 354.

UGARTE, Dª Isabela de, procedente del monasterio de San Pedro de la Riba (Pamplona) 163, 390; priora en Hernani 180, 345.

UGARTE o HUARTE, Bernardo de, impresor de los Fueros de Guipúzcoa 243.

UGARTE o HUARTE, Dª María Pérez de (hija de Don Pedro de Huart y Dª María de Jaca, hermana de María, Miguel e Isabel de Huart, Pamplona), monja 187, 208-209, 392, 398-402, 411, 415, 418, 438, 444, 448, 450, 452, 458, 461, 350; priora 180, 206, 345-346.

UGARTE, Miguel de (Pamplona), apoderado 116, 189.

UMBARAMBE, Tristán de, maestre cantero 144.

UNAMUNO, Dª María de las Nieves, priora 348.

UNANUE, Gracia de (posible mujer de Domingo de Echániz, Orio), ejecutada en bienes 204.

Uncastillo, oficial foréneo de 54.

Unceta, casa de (Hernani) 150.

UNCETA, Mari Gómez de (mujer de Juan Pérez de Sarobe, Hernani), arrendó casería Esaray 225.

UNCETA 115, 116 Ver EREÑOZU Y UNCETA.

UNCHALO, Miguel de (Goizueta), hizo censo 491.

Universidad 12, 38, 46: de Alcalá de Henares 43, 47; de París 47, 98; de Salamanca 47; de Zaragoza 124.

URANZU, Bartolomé de (marido de María Pérez de Yranci, padre de Lope y Dª Margarita de Uranzu, Rentería) 209.

URANZU, capitán Juanes de (hijo de María Joan de Echalar, hermano de Mariana de Uranzu, marido de Dª Urraca Vélez de Elduayen, Rentería) 197.

URANZU, Lope de (hijo de Bartolomé de Uranzu y María Pérez de Yranci, hermano de Dª Margarita de Uranzu, Rentería) 209.

URANZU, Dª Margarita de (hija de Bartolomé de Uranzu y María Pérez de Yranci, hermana de Lope de Urancu, Rentería), monja 209, 350, 395, 404.

URANZU, Dª María Martínez de (Rentería), viuda 151.

URANZU, Mariana de (hija de María Joan de Echalar, hermana del capitán Juanes de Uranzu, mujer de Juan Zuri de Zubieta, madre de Ana de Zubieta, Rentería) 197; hizo censo 187.

URANZU, Ramus de, asesino 98.

URBIETA, Catalina de (hija del capitán Juanes de Urbieta, hermana de los capitanes Sebastián y Juan Esteban de Urbieta, mujer de Juan de Estirón, madre de Catalina de Estirón, San Sebastián) 199.

URBIETA, Esteban de (Hernani), apoderado 101; dueño de monte 200; testigo 386.

URBIETA, fray Juan Esteban de (hermano del capitán Juanes de Urbieta), dominico, Obispo de Telesi 112, 149, 150, 182, 199, 208.

URBIETA, capitán Juan Esteban de (hijo del capitán Juanes de Urbieta, hermano del capitán Sebastián y de Catalina de Urbieta, marido de Desiderada de Ereñozu, Hernani) 93, 112, 113, 115, 199, 405-409; testigo 410; pretendió patronato de Rentería 59, 112, 138.

URBIETA, Comendador capitán Juanes de (padre de los capitanes Sebastián y Juan Esteban y de Catalina de Urbieta) 150, 405, 408.

URBIETA, capitán Sebastián de (hijo del capitán Juanes de Urbieta, sobrino de fray Esteban de Urbieta, hermano de Catalina y del capitán Juan Esteban de Urbieta, marido de Dª María de Alzaga o Alzayaga, padre de Sebastián de Urbieta, San Sebastián, reside en Vitoria y Nápoles) 150, 151, 199, 208

URBIETA, Sebastián de (hijo del capitán Sebastián de Urbieta y Dª María de Alzaga o Alzayaga) 151, 182.

URCOLA. Ver ALTUNA URCOLA.

URDAIZ, Don Juan Ramus de (Hernani), clérigo capellán 58, 61.

Urderribia 50. Ver Fuenterrabía.

URDIN, Andrés (Hernani), dueño de casa 97, 419.

URETA, Domingo de (Asteasu), maestre arquitecto, hizo cubierta capilla bautismal 71.

URIARTE, Don Antonio Joaquín de (San Sebastián), dueño de Aristeguieta, hizo censo 488.

URIBE, Juan de, Procurador en el Consejo Real 161.

URIOSTE, Don Manuel María de (marido de Dª Juana Victoria de Butrón, Plencia, Vizcaya), prestó dinero al Monasterio 20, 90, 91.

URISARRI, Juan López de, teniente de merino en Guipúzcoa 106, 108.

URIZ, Doctor Don Miguel Antonio de, canónigo de la santa iglesia Catedral de Pamplona, oficial principal y Visitador de conventos de religiosas canónigas regulares de San Agustín por su Obispo Don fray Beremundo Arias y Teixeiro, 179, 245, 354, 505.

URIZ Y LASAGA, Don Joaquín Xavier, del Consejo de S.M., Obispo de Pamplona 90, 213, 214, 217, 218, 219, 354, 509-513.

URIZAR, Licenciado Don Martín Lorenzo de, presbítero, arcipreste de la ciudad de San Sebastián y su partido, 355.

Urnieta, universidad de 25, 51, 52, 53, 54, 68, 74, 94, 96, 109, 112, 122, 123, 124, 144, 147, 195, 223, 229, 230, 232, 236, 241, 247, 249, 250, 406, 429, 431; censo en 488-489; rector de 195.

URNIETA, Esteban de (Hernani), alcalde de la villa 101.

URNIETA, Martín de (San Sebastián), apoderado 104; testamentario 119.

URNIETA, Sebastián de (San Sebastián) 229, 426; alcalde de la villa 102; mercader 118; dueño de Picoaga 102; testigo 100, 104, 109.

Urnietategui, casa de de Sebastián de Urnieta (San Sebastián) 102.

Urola, río 54.

URQUIETA, Dª Mª Paula *de Santa Teresa* y, monja en Hernani 218.

URQUIZU, Juan Ochoa de, Procurador en Valladolid 103, 161, 162.

URREIZTI, Luis de (marido de Mariana Cardel) 182; fiador 183.

URRETABAZQUI, Dª María *de San Bernardo* y, priora 346.

URRIES Y CRUZAT, Licenciado Don Enrique de, Canónigo, juez subdelegado de la Santa Cruzada, Visitador General del Obispado por el cabildo de la santa iglesia Catedral de

Pamplona, sede episcopal vacante al acceder Don Andrés Girón al Arzobispado de Santiago de Galicia, 351.

URRIZMENDI, maese Juan de (marido de Catalina de Echebeste, Usúrbil), arrendó molino Osinaga 232.

Urreztilla 54.

Urriolondo, ferrería de (Andoain) 52.

URRUTIA, Julián de (Hernani) 70.

Urruzaga o Hurisaga, sel de (Astigarraga) 106, 108.

Urruzuno, ferrería de 97, 120, 132.

Ursulinas, monjas 11, 37.

URTASABEL, Martín de (Zaldivia, reside en Corte) 149.

Urteaga, monte de (Hernani) 73; término de 429.

Urumea, seles en 94; calle de (97), 143, 227; ferrerías del 53, 232 Ver **Ferrerías**; ferrones del 132, 133; montes del 234, 235 Ver **Montes**; valle del 49, 50, 51, 52, 53, 93, 96, 99, 101, 103, 109, 112, 165, 173, 239, 394, 419; río de 52, 93, 406.

URZALLETEGUI, Ver AMEZAGA Y URZALLETEGUI.

USCASORO, Juan Martínez de, apoderado 197.

USCASORO o BUSCASORO, Bárbara de (Hernani), dueña de casa 83, 84, 112, 199, 406.

Usúrbil, villa de 54, 232, 236, 242; carpinteros de 75, 160, 386; procurador de 52.

UZCANGA, Juanes de (marido de Catalina de Bidaondo, Hernani) 189.

V

Valdenses 38.

VALDES, Fernando de, Arzobispo de Sevilla e Inquisidor General 42.

VALDES, Juan, fundador de los valdenses 38.

Valdonsella, Arciprestazgo de (Aragón) 54.

Valencia, Arzobispado de 505; Arzobispo de 354, Ver ARIAS Y TEIXEIRO; Reina de 363.

VALERA, Cipriano de, jerónimo 42.

VALERIUS, Cardenal 13.

Vales Reales 89, 91.

Valladolid 42, 51, 53, 60, 68, 97, 103, 111, 116, 118, 127, 135, 148, 154, 161, 185, 226, 228, 249, 272, 274, 422; Chancillería de 492; Agente de Guipúzcoa en 193. Ver AYERDI; Procurador de 73, 103, 125, 127, 128, 136, 161, 162, 166, 185, 186, 197, 226 Ver ALGULO, CALDERON, SALAZAR, URQUIZU, VALLE, XIMENEZ.

VALLE, Don Juan del, Chantre de la Catedral de Pamplona, Provisor y Vicario General del Obispado 138, 140, 479-480.

VALLE, Juan del, Procurador en Chancillería de Valladolid 161.

Vaticano II, Concilio 35, 39.

Vecindad Hernani/San Sebastián 51, 52; Hernani/Lasarte 52; Hernani/Urnieta 52; Ibaeta, Andoain, Zubieta e Igueldo/San Sebastián 51.

VELARDE, Ver MURILLO VELARDE.

VENERO, Ver PELEGRIN VENERO.

Vergara 243; vicaría de 54.

VERGARA, Juan de (San Sebastián), acreedor 115.

VERGARA, Dª María Martínez de (mujer de Juanes de Zubieta, madre de Francisco de Zubieta, Rentería), hizo censo 187.

VERMIGLI, Pierre, Vicario general de los agustinos 38.

Vicaria del Monasterio 464, 465, 468, 469, 470, 471.

Vicario 124, 195, 205, 352, 355; de la parroquial de Hernani 60, 61, 67, 69, 71, 74, 89, 111, 118, 140, 151, 156, 161, 163, 171, 199, 213, 218, 247, 248, 352, 353, 364, 365, 386, 392, 393, 408, 425, 433, 435, 436, 438, 439, 442 Ver Vicariozaharrena; del monasterio 19, 20, 89, 90, 213, 217, 218, 219, 353, 354, 483, 484, 492, 498, 500, 501, 502, 508, 511 Ver LLANO. General de Pamplona 20, 54, 61, 89, 91, 116, 123, 124, 137, 138, 140, 142, 157, 161, 162, 169, 170, 171, 174, 178, 180, 186, 187, 189, 213, 224, 247, 381, 404, 412, 413, 414, 421, 435, 436, 438, 442, 469, 471, 479, 514 Ver AGUIRRE, BERIO Y ROSAS, CORRAL, HERNANI, LANDA, MELGAR, PORTOCARRERO, ROJAS, SAN VICENTE, SARAVIA Y MENDOZA, VALLE, YURRE; de San Sebastián, Ver ELGARRESTA; de Zaragoza 140; de agustinos 38, Ver VERMIGLI.

Vicariozaharrena, casa de (Hernani) 20, 75, 85, 90, 98, 117, 126, 132, 136, 144, 145, 227, 249.

VICUÑA, Juan Ruiz de, Procurador de la Curia de Pamplona 142.

Vidania 54.

VILLA, Doctor Juan de La, Oidor, firmante 374.

Villabona 91; censo en 489.

Villafranca de Navarra 247, 248.

Villafranca de Oria, villa de 54, 143; censo de 490; fundación 51.

Villarreal de Urrechua, villa de 23, 54, 152, 154, 155.

VILLARREAL, Sebastiana Fernández de (Logroño), maestra de música y organista 176.

VILLARROEL, Mª Jesús, monja de Palencia, Presidenta de la Federeación de Canónigas Regulares Lateranenses 13.

VILLAVICIOSA, Ana de (hija del capitán Joanecho de Villaviciosa, madre de Juan de Layda Villaviciosa, Pasajes de Fuenterrabía y Lezo), hizo censo 186, 242.

VILLAVICIOSA, Bárbara de (Lezo), hizo censo 186.

VILLAVICIOSA, Catalina de (madre de Martín de Navejas Villaviciosa), fiador 186, 242.

VILLAVICIOSA, capitán Joanecho de (padre de Ana de Villaviciosa, Lezo), Almirante de la Real Armada, hizo censo 186.

VILLAVICIOSA, Juan de, Ver LAYDA VILLAVICIOSA.

VILLAVICIOSA, María de (Lezo), hizo censo 186.

VILLAVICIOSA, Licenciado Don Miguel de, hospitalero, dignidad en la santa iglesia Catedral de Pamplona, Visitador General por su Obispo Don Cristóbal de Lobera, 351.

VILLAVICIOSA, Ver LAYDA VILLAVICIOSA, NAVEJAS VILLAVICIOSA.

VILLELA, Ver ABENDAÑO VILLELA.

Violario o salario de la organista 176, 177, 504.

VIQUENDI, Luis de 23.

Virrey de Nueva España 153, Ver MONTERREY.

Visita diocesana 35, 39, 40, 85, 212-214, 218, 222, 243, 482-483, 483-484, 495-496, 497, 496-503, 503-504, 505-509, 509-513, 514-517.

Visitador General de Pamplona 89, 90, 111, 179, 216, (219), 243, 245, 351, 352, 353, 354, 356, (469), 503, 504, 517 Ver MIRANDA, MUGUIRO, URIZ; de San Sebastián 356.

Vitoria 57, 66, 151, 185, 367, 370, 514; aduana de 185; Catedral de 355; Obispado de 54, 355, 356.

VITORIA, Dª Esperanza, priora 348.

VITORIA, Pedro de (reside en Curia de Roma), apoderado 174, 175.

Vizcaya, Provincia de 20, 54; patronazgo en iglesias de 56, 370; señora de 364.

X

XIMENEZ, Dª Ana (mujer de Gerónimo del Carde, madre de Dª Micaela Ximénez de Garro, Lerín, Navarra) 200.

XIMENEZ, Lucas, Procurador en la Chancillería de Valladolid 185.

XIMENO, Dª Onésima Ramona *de San Rafael* y, priora 85, 88, 177, 347; sopriora 218.

Y

YANCI, Juan Martínez de, testigo 104, 109.

YANCI, Luis de (marido de Catalina de Berástegui, padre de Luisa y Juan Ochoa de Berástegui y de María Miguel de Yanci y Berástegui) 191.

YANCI Y BERASTEGUI, María Miguel de (hija de Catalina de Berástegui y Luis de Yanci, hermana de Luisa y Juan Ochoa de Berástegui, mujer de Domingo de Arratia, madre de Catalina de Arratia) 191, 192.

Yangueses 196, Ver CORRAL, MOZUN.

YARTUA, P. Abad de, beneficiado de la parroquial de San Bartolomé de Olaso 89.

YARTUA, Don Miguel Antonio de (Sevilla), presbítero 196.

Yarza, casa de (Beasain) 58.

YARZA, Dª Francisca de (mujer de Paulo de Torrano, madre de Dª María de Torrano, San Sebastián) 190, 207, 208; compró censo 242.

YARZA, Joanes de (San Sebastián) 427.

YARZA, Jofre Ibáñez de (San Sebastián), mercader 102.

YARZA, Juan de (Andoain), carpintero, maestre de ribera 131.

YARZA, Manuel de (Tolosa), albañil 91.

YARZA, Don Sancho de, capellán de la parroquial de Hernani 61; procurador 373.

YARZA, Bachiller Don Sebastián de (hermano de Martín Sánchez de Alcega, Hernani), beneficiado de la parroquial de Hernani 61; vicario perpetuo 61, 111, 118, 171, 188, 392, 433, 435, 437, 443; heredero de su hermano 188-189.

YERAMENDI, Pedro de, hizo censo 23.

Yerategui, casa de (Urnieta) 94.

Yeríbar suso, casa de (Asteasu) 67.

YERIBAR, Antonio de (padre de Dª Mariana de Yeríbar o Iríbar, Tolosa) 209; apoderado 128, 206.

YERIBAR o IRIBAR, Dª Mariana de (hija de Antonio de Yeríbar, Tolosa), monja 209, 350, 450, 452.

YEROBI, Juan Pérez de (Urnieta), hizo censo 489.

YGOA E IBARRA, Doctor Don Martín de, Canónigo de la Catedral de Pamplona y Visitador General por su Obispo Don Francisco Mendoza, 351.

YGUAL DE SORIA, Don Lorenzo, Obispo de Pamplona 244, 354.

Yoguindegui, casa de (Usúrbil) 242.

YRANCI, María Pérez de (mujer de Bartolomé de Uranzu, madre de Dª Margarita y Lope de Uranzu, Rentería) 209.

YURRE, Don Pablo de, Deán de la iglesia catedral de Vitoria 514.

YURRITA, Don Miguel de, clérigo de misa, capellán de la parroquial de Hernani 61; apoderado del Monasterio 111; confesor 242; testigo 402, 404.

Z

ZABALA, Asencio de, Procurador en el Corregimiento 162.

ZABALA, Fermín de, maestre vidriero 87, (145).

ZABALA, Francisco de (natural de Hernani, Rentería), escribano de número y del ayuntamiento, pujó por bienes de Ereñozu 148.

ZABALA, Martín de (Hernani), macero de ferrerías 134.

ZABALA, Sebastián de (Arano), hizo censo 491.

ZABALA, Tristán de (Hernani), hizo censo 486.

ZABALA Y ARANGUREN, Domingo de (hermano de Don Juan Bautista de Zabala y Aranguren, marido de Dª Margarita de Arteaga, padre de Dª Polonia Margarita de Zabala, Villafranca), Gobernador y Superintendente de la fábrica de armas del Rey en Guipúzcoa 143.

ZABALA Y ARANGUREN, Don Juan Bautista de (hermano de Domingo de Zabala y Aranguren), Arcediano de Baldeaibar y dignidad de la santa iglesia Catedral de Pamplona 143.

ZABALA Y ARTEAGA, Dª Polonia Margarita de (hija de Domingo de Zabala y Aranguren y Dª Margarita de Arteaga, mujer de Don Alonso de Ereñozu, madre de niña párvula muerta, Hernani) 18, 143, 145, 146, 147, 148.

ZABALA GARAGARZA, Juan, maese carpintero 85.

ZABALAGA, Don Domingo de, vicario de la parroquial de Hernani, albacea de Juan Pérez de Ereñozu 156.

ZABALAGA, Don Juan de, capellán en la parroquial de Hernani 61; beneficiado 161, 163, (388); dueño de huerta 226.

ZABALAGA, Juanes de (Lezo), fiador 187.

ZABALAGA, Martín de (Hernani), comisionado 72; dueño de huerta 425; hizo censo 129.

ZABALAGA, Ver ZABALEGUI ZABALAGA.

Zabalegui, casa de (Hernani) 486.

ZABALEGUI, Hernán Pérez de, apoderado 107.

ZABALEGUI, Dª Mª Ignacia de (hija única de Juan de Zabalegui Zabalaga y Francisca de Larramendi, Hernani), monja 177.

ZABALEGUI ZABALAGA, Juan de (marido de Francisca de Larramendi, padre de Dª Mª Ignacia de Zabalegui, Hernani) 177.

ZABALETA, Felipe de, pleiteante 224.

ZABALETA, Juan Martínez de, alero, testigo 109.

ZABALETA, Juan Pérez de (Hernani), dueño de casa 97, 419.

ZACCARIA, Antonio María de, fundó barbanitas 37.

Zaldivia 54; censo de 490.

ZALDIVIA, Magdalena de (hija de Bartolomé de Zaldivia y Gracia de Goicoechea, mujer de Gonzalo de Sasoeta) 195.

ZALDUA, Francisco Xabier de 23.

Zalduondo, escribano de 59.

ZAMORA, Domingo de (Astigarraga), arrendó molino de Osinaga 230, 231, 238.

ZAMUDIO DE ALFARO, Doctor Andrés (padre de Don Francisco de Alfaro) 155.

ZANDATEGUI, Licenciado, deudor 106.

ZANDATEGUI, Bachiller (tío de Pedro López de Zandategui), Arcipreste de Guipúzcoa, testigo 404.

ZANDATEGUI, Pedro López de (sobrino del Bachiller Zandategui), testigo 404.

ZAPATA, Don Antonio, Obispo de Pamplona 242.

Zapiain, casa de (San Sebastián) 242.

ZAPIAIN, Juanes de (marido de Francisca de Arrieta, San Sebastián), dueño de Zapiain, arrendó ferrería Ereñozu vieja 238; hizo censo 241.

ZAPIAIN, Juanes de, menor (marido de María López de Guardia, San Sebastián) (23); fiador 242.

ZAPIAIN, Martín de (marido de María de Areizaga, San Sebastián) 23; fiador 242.

ZAPIAIN, Sebastián de (San Sebastián), apoderado 156.

Zaragoza 162; Arzobispado 140, (142), (161), (162), 386; Arzobispo de 162, 436; Tribunal de 161; Universidad de 124.

ZARATE, Francisco de (Vitoria), escribano 151.

ZARATE, fray Francisco de, prior del Monasterio de San Agustín de Pamplona 163, 164, 390.

ZARATE, Ver MANDOJANA ZARATE.

Zarauz, villa de 54, 98, 143, 147, 179, 240, 247, 248; monasterio de 88.

ZARAUZ, Doctor Ortiz de (Tolosa), juez árbitro 109, (170); apoderado 438; testigo 443.

Zikunaga o Cicuñaga, ermita de (Hernani) 55, 83, 425.

ZORRILLA, Gaspar (Tulalcingo, Nueva España), apoderado 153, 156.

ZORRILLA, Ver FERNANDEZ ZORRILLA.

ZOZAYA, Pedro de, Procurador en Navarra, apoderado 401.

ZUAZNABAR, Javiera *del Espíritu Santo* y, monja 23.

ZUAZNABAR, Licenciado José de 23.

ZUAZNABAR, Dª Josefa Vicenta *de Santa Mónica* y, priora 347.

ZUAZNABAR, Juan de 25.

ZUAZNABAR, Martín de, carbonero 120.

ZUAZNABAR, Nicolás de, remató bienes de Ereñozu 148.

ZUAZNABAR, Teodoro de (Hernani), hizo censo 487.

ZUAZNABAR Y GURMENDI, Don Alberto de 25.

ZUAZOLA, Pedro de, mercedario 96.

ZUBIAURRE, Martín de (yerno de Miguel de Bunita y Jordana de Azpiroz), arrendó molino Osinaga 231.

Zubieta 19, 240; censo en 242; jurado de 242; vecindad con San Sebastián 51.

ZUBIETA, Dª Ana de (hija y heredera de Dª María o Mariana de Uranzu, Rentería) 187.

ZUBIETA, Dª Catalina de (hija de Juan Martínez de Zubieta y María Ruiz de Izaguirre, Rentería), monja 210, 350, 395-397, 404.

ZUBIETA, Francisco de (hijo de Juanes de Zubieta y Dª María Martínez de Vergara, Rentería) 187.

ZUBIETA, Gracia de (mujer de Juan Miguel de Acorda, madre de María López de Acorda, Rentería) 182; hizo censo 74, 187.

ZUBIETA, Juan Martínez de (marido 1º de María Ruiz de Izaguirre, padre de Dª Catalina de Zubieta, Rentería) 210, 395.

ZUBIETA, Juan Zuri de (marido de Dª María de Uranzu, Rentería), hizo censo 187.

ZUBIETA, Juanes de (marido de María Martínez de Vergara, padre de Francisco de Zubieta, Rentería), hizo censo 187.

ZUBIRI, Dª Mariana *de la Cruz* de, priora 346.

ZUBIRI, Martín de (Goizueta), hizo censo 491.

ZUBIRI, Miguel de, Procurador en Corte y Consejo de Navarra 101.

ZUBITOLA, Laurenz de (marido de Ana de Araneder, Lezo), hizo censo 187, 209.

ZUBIZA, Juan de (Azpeitia), maestre ensamblador 74.

ZUDASQUETA, Don Jerónimo de, prestó dinero 91.

Zufiaurre, casa de (Amasa) 124.

ZUGADI, María Pérez de (San Sebastián), hizo censo 205.

ZUINGLIO 38.

ZULOAGA, Juan de (San Sebastián), hizo censo 487.

ZULOAGA, Martín Sanz de (Fuenterrabía), escribano de número 184, 452.

Zumadia, manzanal de 174, 224, 442.

Zumárraga 54, 154.

Zumaya, villa de 46, 54; carmelitas en 221.

ZUMETA, Juan de (Villabona), hizo censo 489.

ZUNZUNEGUI. Ver SARASOLA ZUNZUNEGUI.

ZUÑIGA, Diego de, miembro de la Escuela agustiniana de Salamanca 46.

ZUÑIGA, Licenciado Don Hernando de, Corregidor en Guipúzcoa 110.

ZURCO, Catalina de, serora en ermita de Santa Cruz 69.

ZURRILLAS, Pedro de, secretario del Obispo 481.

Zurriola, calle de (San Sebastián) 190, 193, 195, (205).



Hernaniko Udala

Hernani - Gipuzkoa